
8
4 I
42

SANCTORAL Y DOMINICAL CISTERCIENSE,

HECHO

DE VARIOS DISCVRSOS, PREDICAbles en todas las fiestas de nuestra Señora, y otros Sanctos,

POR EL PADRE MAESTRO FRAY Angel Manrique, de la misma Orden, hijo del insigne y Real Monasterio de nuestra Señora de Huerta.

Y en esta segunda y vltima impression enmendado, y añadido y puesto en sus lugares, con vn elenco muy copiosso por el proprio Autor.

DEDICADO AD. ALONSO MANRIque, Arçobispo de Burgos, &c.

1 18.



Año 1613.

Ex Legato

CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, Por Francisco F. de Cordoua, ya su costa.



APROBACION DEL PADRE MAESTRO Fray Lorenço de Zamora, Visitador General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo.

POR mãdado de nuestro Reuerẽdissimo Padre F. Athanasio Velazquez vi vn libro intitulado, Primera parte del Sãctoral y Dominical Cisterciẽse, cõpuesto por el P. M.F. Angel Mãrique, Lector de Theologia del Collegio de N.P.S. Bernardo de Salamanca: y lo que halloen el es doctrina muy sana y Catholica, acompañada de muy grãde delicadeza de ingenio, erudicion, y cosas que espero que han de ser de muy notable prouecho à quien las leyere. Y aun veo mas en ellas vn pronostico de otras mayores, que la flor de su edad para adelante promete. Y assi podra Vuestra Reuerendissima darle licencia, para que auida la de su Magestad le imprima. Dada en nuestro Monasterio de sancta Ana de Madrid, en 16. de Março, de 1609.

F. Lorenço de Zamora.

APROBACION.

HE visto el Sãctoral y Dominical Cisterciẽse, q̃ cõpuso el P. M. F. Angel Mãrique Lector de Theologia de nuestro Collegio de Salamanca: y esta lleno de erudicion y doctrina para enriquezer el entendimiẽto y volũtad, y inflamarle en el seruicio de nuestro Señor. Y assi podra V. Reuerẽdissima darle licencia para que le imprima. En nuestro Monasterio Real de Huerta, â 23. de Março, de 1609.

El M.F. Basilio Molina.

¶ 2 LICEN-

LICENCIA DEL GENERAL de la Orden.

NOs F. Athanasio Velazquez, General Reformador, &c. Por la presente damos licencia al P.M.F. Angel Manrique, Lector de Teologia del Colegio de N.P.S. Bernardo de Salamãca, para q̃ pueda imprimir vn libro intitulado, *primera parte del Sanctoral y Dominical Cisterciẽse:* atẽto a que contiene buena y sana doctrina, y no ay en el cosa contra nuestra sancta Fè Catholica, ni buenas costumbres, segun estamos informados de personas graues y doctas de la Orden, à quiẽ por nos ha sido cometido. Fecha en nuestro Monasterio de Palaçuelos a 24. de Abril de 1609.

F. Athanasio Velazquez
General Reformador.

Por mandado de N. Reuerendiss. P. General.

F. Antonio Carrillo. Secretario.

APROBACION.

HE visto por mandado de A. Alteza la primera parte de Santtoral de Cistel, compuesto por el P. M. F. Angel Manrique, y en el no ay doctrina ni proposicion, que pueda escandalizar, ni sonar mal a las orejas pias y Catholicas, antes es todo el vn prado deleytosissimo para todo genero de gente: porque està lleno de grandes flores de subtilissimos conceptos como de Angel, con grande erudicion, y abundancia de Escriptura bien y angelicamente expuesta: lo Escolastico ricamente apuntado: gran copia de historia, y abundancia de Moral. Por lo qual juzgo ser de muy gran prouecho para todo genero de Catholicos, y que seran grandes los prouechos espirituales que causara en la Iglesia: y assi es digno de que salga en publico, y à todos se manifieste esta luz. Dada en el Conuento de la Vittoria de Madrid, a 28. de Mayo de 1609. años.

Fray Francisco Tamayo.
Calific^or del C^o sup^mo de Inq^on.

SVMMA DEL Priuilegio.

EL Rey nuestro Señor concedio licencia y priuilegio, firmado de su Real nõbre al P.M.F. Angel Manrique, de la Orden de san Bernardo, Lector de Theologia en el Collegio de san Bernardo de Salamanca, por diez años, para que pudiesse hazer imprimir, y vender el libro intitulado *Sanctoral Cisterciense*. Despachose en Segouia à quatro dias del mes de Iulio de 1609. años, ante su Secretario Iorge de Tobar.

TASSA.

YO Antonio de Olmedo Escriuano de camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en el su Consejo, doy fe, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado Sanctoral Cisterciense, *compuesto por el P.M.F. Angel Manrique, Monge de la Orden de san Bernardo de Salamanca, que ante los dichos señores se presento, y con su licencia fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, que monta diez y siete reales y doze marauedis, y a este precio mandaron se venda, y no a mas. Y que esta tassa se põga al principio del, para que se sepa lo que se ha de lleuar, y que no se pueda vender ni venda de otra manera. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento de la parte del dicho P. M.F. Angel Manrique, di la presente: en Madrid, a diez y nueue dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y diez años.*

Antonio de Olmedo.

ERRATAS DEL SANTORAL CIstercienſe.

FOLIO. 17. pag. 2. col. 1. lin. 19. belle, di, belli. fol. 37. pag. 2. col. 2. lin. 25. cauſæ, cauſa, fol. 73. pag. 1. col. 1. lin. 33. cur, cui. lin. 27. hæreditabit, hæreditauit. pag. 2. col. 2. lin. 27. Ioannem, Ioanne. fol. 79. pag. 1. col. 1. lin. 21. præcuſoris, præcurſoris. fol. 81. pag. 1. col. 2. lin. 23. cælaueris, zelaueris, fol. 82. pag. 1. col. 2. lin. 35. celaueris, zelaueris. fol. 98. pag. 2. col. 2. lin. 1. replutur, re pletur. fol. 129. pag. 1. col. 2. lin. 2. ſe, ſi lin. 33. pluris, plura. lin. 35. fidi, fidei. fol. 137. pag. 1. lin. 27. loriqus, loribus. fol. 140. pag. 1. lin. 25. beatiſsime, beatiſsimi.

ERRATAS DEL MARIAL.

FOl. 5. pag. 1. col. 2. lin. 28. ſous, dig. ſolus, fol. 6. pag. 2. colu. 1. lin. 36. uit, venit. fol. 8. pag. 2. col. 2. lin. 37. glor iantui, gloriā tur. fol. 24. pag. 2. col. 2. lin. 15. oſtendere, oſtenderet. fol. 40. pa. 2. col. 2. lin. 20. vitrem, vtrem. fol. 120. pag. 1. co. 1. lin. 21. iuüen, iuuenem. fol. 161. pag. 1. lin, 24. minam, minum. fol. 175. pag 2. col. 1. lin. 31. Phebs, Phebe, fol. 217. pag. 1. col. 2. lin. 35. citum, citur. fol. 244. pag. 2. col. 2. lin. 5. cupreſtos, cupreſſos.

Con eſtas Erratas conforma con ſu original. Fecha en Valladolid a 22. de Otubre, de 1613. años.

El Doctor Aguſtin de Vergara.

A DON ALONSO MANRI-que, Arçobiſpo de Burgos, del Conſe-jo de ſu Mageſtad, &c.



OS Sermones, que por mandado de V. S. Illuſtriſsima predique en eſſa Ciudad eſta Quareſma, penſe ſacar a luz debaxo de ſu nombre, como coſa que le era tan deuida: mas viendome neceſſitado de dilatarles la impreſsion por algun tiempo, y que la deſte Sanctoral eſtaua ya medio hecha, repare en la materia, y halle que no le venia el amparo de V. S. a el menos nacido. Porque ſanctos de la Orden de Ciſter, à cuya caſa podian yr cõ mas ſeguridad, que à la de vn Religioſo *della miſma; (de tal ſe precia V. S. Illuſtriſsima en lo mas alto de ſu Pontificado) y obras mias, ſeñor, a quien, ſi à* V. S. *no, deuian offrecerſe, à quien me deuo todo yo por tantos titulos? Dira V. S.* Illuſtriſsima*, q̃ quien le mete con Sermonarios en Romance, de que tan poco afficionado ha ſido haſta a ora? Mas digo yo, que la mejor dadiua de todas, es quãdo à vno ſe le da lo q̃ no tiene: y à V. S. q̃ otra coſa le podia yo dar q̃ le faltaſſe?*

Martial. lib. 11. Epigrã-ma. 58.

Omnia cùm tibi ſint dono conceſſa Deorum;
Si quod habes non vis: ergo quid accipies?

Si fueran ſermones en vez, tuuiera el miſmo miedo, que otras vezes que ha fauorecido V. S. Illuſtriſsima los mios: Porque quien no teme dezir delante de quien en toda Eſpaña, y toda Italia es conocido por la prima del buen dezir, pueſto en vn pulpito? Pero ſiendo ſermones impreſſos, y en Romance, V.S. miſmo me ha confeſſado a mi que no los tiene. Y ſiendo aſsi por ſolos, y que eſtan ſin compañero entre ſus libros, aunque no ſean tales, ſera fuerça que haga eſtima dellos: que las coſas en opinion de los diſcretos, no ſe eſtiman menos por raras, que por buenas. Yo quiſiera que tuuieran ambas coſas, y

que

que valieran tanto, quanto auian menester para corresponder à mis desseos: pero quien puede dar lo que no alcança? Y este libro, si se mira bien, aun en su misma poquedad tiene algun precio. Porque si yo le diera à V.S. lo que desseo, que tenia con que pagarme en quanto tiene? Por mucho que V.S. tenga, y mas que yo le deua, no llega todo à lo que le desseo seruir, ni con gran suma. Mas dandole lo que puedo solamente, soy yo el que vengo a quedar siempre deudor, y V.S. siempre acreedor mio. Finalmente, Señor, yo le puedo dezir à V.S. con este libro lo que Marcial à Estella con sus dones.

Quisquis magna dedit, voluit sibi magna remitti: Libro. 5. Epigrãma. 60.
Fictilibus nostris exoneratus eris.

Solo aduierto à V.S. que quando le començe à imprimir pẽse dedicarle à mi madre, como auia hecho la Laurea aora quatro años: y como en cosas suyas tengo licencia de disponer, como en las proprias; dispuse en el de dos ò tres discursos. Conozco que para ser de V.S. tiene esta falta: pero si à mi madre por serlo me atreuia; à quien tengo por padre y por amparo, que mucho que le pida la misma licencia, y q̃ me atreua? Assi se le embio à V.S. Illustrissima, y assi pienso que le ha de recebir con mucho gusto, que tanto fio de la merced que me haze: y de Dios que nos le ha de guardar por largos años, para luz de su Iglesia, y bien de toda la Christiandad. De Salamanca y Otubre 15. de 1609.

F. Angel Manrique.

PROLOGO
AL LECTOR.



S mal tan contagioso este del escriuir en nuestros tiempos, que apenas ay salud, por robusta que sea, que se le escape. Y llamole mal, porque le llamo contagioso; que quando no es pegadizo, sino natural, antes le tengo por gran bien de la Republica. Bien es verdad que desta obligacion (introduzida ya entre personas que tratan de letras por costumbre) pudiera yo tener carta de pago con la Laurea, que saquê à luz aora quatro años, la Laurea digo, de cuya buena acogida, y general aplauso me confiesso por deudor (verdaderamente deudor) à toda España. Pero tiene este oficio no se que tahureria, semejante notablemente à la del juego; que vnos picados de lo que pierden en el, y otros cebados con lo que ganan, no ay hombre que le dexe en començadole. Finalmente sea por esta razon ô sea por otra, los ratos que ocupe passante en aquel libro, he continuado despues aca, y aplicado â este. Algunos menos, por la mayor ocupacion de la lectura: que por esso me he detenido en el quatro años: pero no aura perdido nada en ello; q̃ estas cosas por hechas de espacio nũca pierdẽ: y ya q̃ en el escriuir, y escriuir en Romãce imito à tantos, querria, si pudiesse, no imitar à algunos en el boluer atras en mis escritos. Santos de mi Orden son los que saco aora: assumpto no tan comun, como el

de

de los que facan Aduientos, y Quarefmas: pero tampoco tan particular, que no pueda feruir de effo, y de effotro. Sino traflado à la experiencia de la Laurea : que fi en folos dos Euangelios, y en vn Sancto tuuo paño baftante para todo ; en tantos Sanctos, y tantos Euangelios, quien duda que fera mayor la tela ? Efpecialmente començando por las nueue fieftas de nueftra Señora, que vendo por lo menos malo que yo he hecho. Efto quiero que me agradezcan los predicadores, y en efto vna particularidad mas que à otros que efcriuen : que ellos aguardan à facar à luz fus obras, quando eftan hartos ya de predicarlas ; y configuientemente quando las tienen hechas tan comunes, que apenas les pueden feruir à ellos, ni à otros : pero yo, los mas difcurfos que aqui efcriuo paffaràn de mi pluma à agena boca, fin auerlos oydo nadie de la mia : y afsi qualquiera que fe aprouechare aora de ellos los podra vender por nueuos juftamente. Libritos fon : ni lo ignoro, ni lo niego : que la falta que les han de poner otros, toda via confeffandola yo, fera mas leue. Pero fi fueran buenos, no por pequeños perdieran punto de fu eftima; que

Sæpius in libro memoratur Perfius vno,
Quàm leuis in tota Marfus Amazonide. Mart. lib. 1. Epigrã ma. 109.

Y aunque el affumpto de efcriuir fermones en romance no le tienen algunos por tan graue ; baxos he oydo yo, que en baxo fueñan mas que algunos tiples. No que prefuma de mi corto caudal tanto como efto: mas bueluo por la honra de muchos hombres doctos, que han efcrito en romance, y pueden dezir à fus obras lo que à las fuyas Marcial con jufto titulo. Lib. 8. Epigrã ma. 3.

Angufta cantare, licet, videaris auena;
Dum tua multorum vincat auena tubam.

En

En cumpliendo con mi deuocion, y con mi Orden, (tã-bien hago aqui salua à la Quaresma, que espero en Dios, para antes de la que viene estara fuera) desde luego prometo de dexarlo, y passarme à escribir cosas mas graues: que animo tengo, aunque no sè si fuerças, para todo: mas hasta entonces aure de proseguir lo començado: y pedir à los que me quisieren murmurar sola vna cosa: à los que escriuen, que se auerden de lo que pueden otros dezir dellos, y à los que no, que callen, ò que escriuan.

Li. 1. Epigrãma. 59.

Cùm tua non edas, carpis mea carmina, Lali.
Carpere vel noli nostra, vel ede tua.

INDICE DE LOS EVANGELIOS SObre que se fundan los discursos de ste Sanctoral.

EX LIBRO I.

EX LIBRO II.

EX LIBRO III.

SVMMARIO DE LOS DISCVRsos que se contienen en los tres libros de este Sanctoral.

Libro Tercero.



ELENCHVS.
PRO CONCIONIBVS IVXTA EVANGELIA DE tempore, & ſanctis totius anni, Dominica prima Aduentus.

Iuxta vſum Romanæ Eccleſiæ.

*Euangelium. Erunt ſigna in Sole & Luna,&c.*Lucę.21.

PRO hoc Euangelio. Vide lib.3.diſcurſu 4.§.2.donde ſe dize quan amigo es Dios de dar ſeñales de ſu indignacion, primero que ſe determine a executarla.Item,el rigor con que ha de moſtrar el dia del juyzio, cerrando del todo la puerta a ſu miſericordia. Y en el lib.1.diſcurſo. 8. §.2. ſe dize como no ay huyr de la juſticia de Dios,y como quanto mas huymos della,tãto nos le ponemos mas a mano;Y eſto miſmo ſe toca,ibidem §.5. Puedeſe ponderar tambien para eſte Euangelio la differencia, que ay entre la miſericordia de Dios y ſu juſticia, que eſta de ordinario no ſale a buſcar a nadie para caſtigarle: pero la miſericordia ſi para hazerle mercedes.lib.1.diſc.10.§.2.Y ſi aun quando aguarda caſtiga como ſuele, que hara quando venga a buſcar alos culpados in poteſtate magna,& maieſtate.Item, ſe puede ponderar quan diferente vendra Dios entonces a caſtigar las culpas,que lo aguardamos en eſte ſanto tiempo del Aduiento, para cargarſe dellas; que la primera venida fue para eſſo, la ſegunda, para echar los juntamente con los culpados al infierno, de quo latè.lib.3. diſcur. 5.§.1.& deinceps.Para aquellas palabras,*reſpicite & leuate capita veſtra,&c.*Se puede põderar como haſta entonces no deſcãſan los juſtos vn momento,de quo latè.lib.3.diſcur.6.§.3. & deinceps vſque ad.7. & diſcurſo.7. §. 1. & deinceps vſque ad 4.& 5.Itẽ, eodem lib. diſcurſo.1.§.10.& 11.& lib.2.diſcur. 4.§.2.& 3.

Dominica eadem.

Iuxta vſum Ordinis Ciſtercienſis.

EVangelium. *Initiũ Euangelij Ieſu chriſti,&c.*Mar.1. Como dize ſan Marcos,q̃ fue S.Iuan el principio del Euãgelio.lib.1.diſcur.6.§.5. Porque andan las alabanças de ſan Iuan en todos los Euangelios del Aduiento. ibi.§.4. Como ſan Iuã fue Angel por

excelencia.ibidem.§.12.pro illis verbis. *Fuit Ioan. in deserto bapti zans.* Se pueden ponderar las excelẽcias del desierto, de quo latè. lib.2. discur. 3. §.2. & deinceps latè, & libro eodem discurs. 6. §. 4. Pro illis verbis. *Vox clamantis*, se trate de la fuerça de la oracion, de qua latissimè lib.5. disc.2. §.1. & 2. & discur.4. §.1. Y en el lib.2. discur.7. §.4. se dize tambien como la oracion ha de ser el continuo exercicio del Christiano. Al mismo proposito se pueden ponderar tambien las excelencias del oficio diuino, y vozes de clamor, q̃ se dan a Dios en el coro, de quo latissimè. lib.2. discurso 3. §.10.11. y 12. Pro illis verbis *confitentes peccata sua*, se puede ponderar la fuerça de la confession, de quo vide. 1. discur. lib. 7. §. 12. dõde se dize que el dezir nuestras culpas a Dios, ò al confessor, es cargarselas a èl, y descargarnos a nosotros dellas, y otras cosas a este proposito.

Dominica II. Aduentus

Iuxta vsum Romanæ Ecclesiæ.

EVangelium. *Cum audisset Ioan. in vinculis.* Matth.11. Pro quo vide. li.2. discur.4. §.2. & 3. donde se dize, que todos los sieruos de Dios viuen siempre afligidos en el mũdo, & lib. 3. disc.7. §.1. & 2. & deinceps. Puede se ponderar tambiẽ, como en medio destos trabajos consuela Dios a los suyos, y como consolò a san Iuan embiandole nueuas ala carcel de sus obras, de quo vide libro 1. discur. 6. §.5. y otras cosas muchas que se hallaràn en la tabla verbo. *Trabajos.* De las excelẽcias de san Iuan Bautista, habes multa. lib. 5. discur. 5. §. 5. 6. & 7. & discu. 6. latè per totum. Pro illis verbis, *caeci vident, &c.* Quanto se precia Dios de misericordioso. libro. 2. discurso. 2. §. 2. & 4. lib. 1. discurso. 2. §. 9. como haze mercedes aun a sus mayores enemigos: libro. 1. discurso. 10. §. 1. donde se dize tambien, como en estos se muestra ser el Dios, q̃ solo sabe dar biẽ por mal, y assi Christo respondio a sañ Iuã que el lo era, pues por el mal tratamiento que le hazian los Iudios el les daua la vista, y los sanaua, &c.

Dominica eadem.

Iuxta vsum Ordinis Cisterciensis.

EVangelium. *Erunt signa*, sicut supra Dominica prima iuxta vsum Romanæ Ecclesiæ.

Dominica III. Aduentus.

Ad vsum Romanæ Ecclesiæ.

EVangelium, *Miserunt Iudæi ab Hierosolymis, &c.* Ioann.1. de como estos mẽsajeros y embaxadores para hallar a san Iuan, y por su medio a dios vuieron menester salir de la ciudad, ab Hierosolymis, vide latè. libro. 2. discurso. 6. §. 1. & deinceps. Sed latius lib. eodem, discur. 5. & deinceps vsque ad 6. donde se prosigue el peligro de las malas compañias largamente. Pro illis verbis. Cu-

Cuius non sum dignus, &c. Se puede ponderar la grandeza de la virtud de la humildad, y el premio que tiene, aun en esta vida, de quo vide. lib.2. discurso.6.§.2. y en el libro.3. discurso.3.§.7 se pondera quan gran cosa sea tenerla entre las dignidades, y aplauso del mundo. Pro illis verbis, *dirigite vias Domini*, &c. Se puede ponderar lo que deuen predicar los predicadores, que es la venida de Dios a castigar y premiar los buenos, y los malos, de quo vide. libro 2. discurso.7.§.10. Iten, se pondere quan bien caya la predicacion de san Iuan sobre su vida, de quo vide, discurso eodem. §. 9. & lib.2. discur. 5. §. 2. & 3. quan grande obligacion tienen a predicar todos aquellos a quien Dios ha dado suficiencia, vide lib.2. discur. 7.§.8. Por esso cumplia san Iuan Baurista con esta obligació.

Dominica eadem.

Ad vsum Ordinis Cistercienfis.

EVangelium. *Cũ audisset. Ioan*, &c. vt supra Dominica secunda.

Dominica IIII. Aduẽtus.

Iuxta vsum Romanæ Ecclesiæ.

EVangelium. *Anno quinto decimo Imperij*, &c. *factum est verbum Domini* super Ioan. Lucæ.3. de como las palabras de Dios auiã de andar siempre en personas, como sán Iuan Bautista, y quales deuan ser los predicadores dellas lib.2. discur.5. ferè per totum, & discur.7. ferè etiam per totum pro illis verbis, *Zacharie filius in deserto*. Pódera quan a proposito son para hallar a Dios las soledades. lib. 2. discur.3. a §.2. vsque ad 8. y quan acomodadas son para saber mysterios soberanos, de quo vide. li.2. discur.5. §.1. Pro illis verbis, *Prædicans baptismũ pænitentiæ*. Pondera como la penitencia y aspereza de vida padecida por amor es sabrosissima. Por esso se le dà nombre de baño, ò de bautismo, de quo vide. libr.1. discur.8.§.12. donde tambien se podra ver, como el amor que Christo nos tuuo hizo tambien en el este mismo efeto, de quo etiam vide. lib.2. discur.5.§.5. de la confession, y como quita los pecados, vide lib.1. disc.7.§.12. Pro illis verbis, *Vox clamãtis in deserto*, & pro illis *dirigite vias Domini*; vide quæ dicta sunt in præcedentibus Dominicis. Pro illis verbis. *Omnis mons humiliabitur*. Se puede dezir dela soberuia alguna cosa, de quo. lib.3. discur. 2.§.3.

Dominica eadem.

Ad vsum sacri Ordinis Cistercienfis.

EEuangelium. *Miserunt Iudæi ab Hierosolymis*, &c. vt supra Dominica tertia.

Pro kalenda.

In vigilia natalis Domini.

TEma. *Iesus Christi Filius Dei in Bethlehem Iudæ*, &c. Habes concionẽ integrã paucis mutatis. lib.1. discur. 8. per totum. Quod si Kalenda fuerit de Euangelio, *cum esset desponsata Mater Iesu*, &c. require infra in festo S. Ioseph.

In die natalis Domini.

Pro prima Missa.

EVangelium. *Exijt edictum à Cæsare Augusto, &c.* Luc. 2. Pro illis verbis. *Et peperit filium suum primogenitum & pannis eum inuoluit, & reclinauit eũ in præsepio, quia non erat ei locus in diuersorio.* Habes concionem integram lib. 1. discur. 8 per totũ. Pro illis verbis, *Hoc vobis signum, inuenietis infantẽ pãnis inuolutum, & positum in præsepio.* Se puede ponderar, como verse padecer por los mismos, que le echan de sus casas, es señal, de que es Dios el que ha nacido, de quo vide. lib. 1. discur. 10. §. 1. Iten. pondera, que el venir tã callando, infantẽ, idest, nõ fantem en tiẽpo, que haze tãto por nosotros, es señal del amor grande que nos tiene, de quo, y de las hazañas del amor, vide. lib. 1. discur. 4. §. 2. & 3. vide etiam lib. 2. discur. 5. §. 4. & 5. Y si se predicare a religiosos se puede ponderar, como deuen tambien nacer pãnis inuoluti, & positi in præsepio, empañados en señal de rendimiento, y de que ni pies, ni manos tienen libres, sino todo rendido a la volunrad del Superior, de quo vide. lib. 1. discur. 9. §. 4. latissimè, & lib. 2. disc. 6. §. 9. Y mas si es verdad lo que dizen comũmente, q̃ quãto los niños estan mas tiẽpo faxados, tanto salen despues d' mayor fuerça, y para el sufrimiento que han de tener, como el grano, que està puesto en el pesebre, q̃ aunq̃ le dentellee el jumento no se quexa, vide lib. 2. disc. 6. §. 8. Pro illis verbis. *Gloria in altissimis Deo*, vide li. 2. disc. 2. §. 4. dõde se dize, como el saluarnos es gloria de Dios, y se prueua con dos, o tres lugares.

Eadem die pro secunda Missa.

EVãgeliũ. *Pastores loquebãtur adinuicẽ, &c.* Luc. 2. Porq̃ quiso Dios mas aparecer a pastores pobres, q̃ a ciudadanos ricos, lib. 3. disc. 3. §. 2. & deinceps latè, & li. eodẽ disc. 1. §. 1. & 2. dõde se dize lo mucho que gusta Dios del retiramiento, y lib. 2. discur. 1. §. 1. y discur. 4. §. 4. se dize, quanto menos a proposito sõ para hallar a Dios las riquezas que la pobreza. Pro illis verbis, *venerunt festinantes.* Vide lib. 2. discur. 7. §. 1. donde se prueua, que la buena diligencia es madre de la buena ventura. Et lib. 1. discur. 5. §. 4. se pondera, la priessa q̃ Dios se da en venirnos a hazer beneficios, y mercedes, & ex consequenti, la que nosotros deuemos dar en las cosas que son de su seruicio. Pro illis verbis, *et infantem positum in præsepio*, vide lib. 1. discur. 8. §. 9. donde se dize, porque Christo quiso nacer en vn pesebre.

Eadem die pro tertia Missa.

EVangeliũ. *In principio erat Verbũ, etc.* Ioan. 1. pro introductione, se diga la diferẽcia q̃ ay entre la misericordia de Dios y su justicia, q̃ la justicia no busca a nadie para castigarle, pero la misericordia si, para hazernos beneficios y mercedes, aũ quãdo menos se lo merecemos, de quo latissimè li. 1. disc. 10. §. 1. & 2. Por esso nos vino el a buscar quãdo menos se acordaua del el mundo, y esto lo tiene el por mejora, y adelãtamiẽto suyo en cierto modo, de quo vide. lib. 1. disc. 2. §. 10. Pro illis verbis, *et Verbum caro*

factum est, vide libro. 1. discurso. 4. §. 1. vsque ad 4. donde se tratan las grandezas de amor, y como derribaron en tierra à Dios, vide etiam, libro. 1. discur. 9. §. 1. & deinceps, donde se dize la razon que tuuo Dios para encarnar, y que essa fue por tener dõde padecer por nosotros. Y si quieres ponderar el amor con que lo haze todo, y lo padece, vide lib. 1. disc. 8. §. 12. & lib. 2. discur. 5. §. 5. Pro illis verbis, *& vidimus gloriam eius*, vide libro 1. discur. 8. §. 12. & lib. 2. discur. 5. §. 5. Donde se dize, que las penas padecidas por amor se conuierten en gloria, y assi aunque de Christo miẽtras viuio en el mũdo, no vimos mas que penas por el amor con que padecia, essas pudo dezir san Iuan que *vidimus gloriam eius*.

Pro festo S. Stephani Protomartyris.

EVangelium. *Ecce ego mitto ad vos Prophetas.* Matth. 23. quales ayan de ser los Predicadores. y ministros de la palabra de Dios, vide lib. 2. discur. 7. fere per totum, & libro eodem discur. 5. à §. 1. vsque ad 7. & lib. 3. discur. 3. §. 6. & discur. 6. §. 8. y 9. Pro illis verbis. *Et ex illis occidetis, et crucifigetis.* Pondera la persecucion que hazen los pecadores a los sieruos de Dios perpetuamente, de quo vide libro 3. discur. 7. §. 1. & 2. & 3. las razones por que quiere Dios que las padezcan, habes ibidem. §. 4. y los prouechos q̃ se les siguen dellas. §. 5. & lib. eodem discur. 6. à §. 3. & deinceps fere per totum. Pro illis verbis. *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus*, vide lib. 3. discur. 7. §. 6. donde se dize como estas persecuciones hazen mas daño a los que las hazen, que a los que las padecen. Pro illis verbis, *Ne statuas illis hoc peccatum.* Vide lib. 1. discur. 10. §. 1. dõde se dize, como san Esteuan se mostrò hijo de Dios en esto. Puedese ponderar tambien el auer sido san Esteuan el primero que con tanto gusto se ofrecio al martyrio, de quo vide libro. 3. discur. 2. §. 7. Pro illis verbis, *Stephanus plenus gratia, & Spiritu sancto.* Vide lib. 2. disc. 7. §. 12. y 13. donde se ponderan otras palabras semejantes de san Martin Abad de Huerta.

Pro festo sancti Ioannis Euangelistæ.

EVangeliũ. *Dixit Iesus Petro, sequere me.* Ioan. 21. lo mucho que gusta Dios que le sigamos por el camino de la Cruz, lib. 3. discur. 7. fere per totum, y que modo hemos de tener para seguirle en ellas, supuesto que no todos podemos morir crucificados, ibidem. §. 9. Iten, pondera, porque le acordò à san Pedro, que auia de morir muerte de Cruz en esta ocasion, q̃ fue quando le acabaua de hazer lugar teniente suyo, de quo vide lib. 3. discur. 2. §. 5. & 6. donde se dize, que el ponerle entonces en la Cruz, fue sentarle en la silla de su reyno. Como Christo no mandò a nadie q̃ muriesse antes que el, sino que le siguiessen en la muerte, siendo ansi, que la muerte despues que el murio, ya no lo es sino antes vida, de quo vide lib. 3. discur. 5. §. 7. & discur. 8. §. 3. pro illis verbis. *Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem.* Vide lib. 2. discur. 6. §. 2. & 3. donde se dize de la manera que nos acompaña Dios en todo lo que pade-

padecemos, ò hazemos por su causa. Pro illis verbis. *Qui & recubuit in cena supra pectus eius.* Vide lib.1.discur. 6.§. 9.& 14. Rursus pro illis verbis. *Discipulum quem diligebat Iesus sequentem.* Vide lib 3.discur.2.§.7. Donde se pondera lo mucho que gusta Dios de q̃ le sigamos de nuestra propria voluntad, sin aguardar a no poder escusarlo, que es lo que hazia san Iuan, que aun antes que Christo se lo mandasse le seguia. Vide etiam lib.3.discurs. 2.§.5.& 6.donde se dize, que tenia tãta gana de padecer con Christo, que en oyendole tratar de su passion, se llegò a pedirle vna Cruz a su lado en el Caluario, y se prueua, que fue esta la peticion de la muerte, quando dixo, *dic vt sedeant*, &c.

Profesto sanctorum Innocentium.

EVangelium *Angelus Domini apparuit in somnis.* Matt.12.como Christo vino al mundo a dar trabajos y persecuciones a sus sieruos, y porq̃? de quo habes discursum fere integrum lib.3.discur.6. Y assi como hõbre causo persecuciones en los hombres, esto es en sus discipulos y Apostoles, assi tambien niño causo persecuciones en los niños. Puedese tambien ponderar, como con los hijos comiençan los trabajos de las madres, que apenas los veian nacidos, quando tenian sobre ellos el cuchillo, no obstante que eran su coraçon, y sus entrañas, de quo latè lib. 1. discur.8.à §.1. vsq; ad quintum. Porque el Angel se le aparecio en sueños à Ioseph, no obstante que a Maria se le auia aparecido despierta, libro.1.discur.4.§.4.& 5. y porque le embio Angel Dios, y no otro hombre, como solia embiar a muchos padres antiguos que por ventura fue por ser san Ioseph virgen y ser los virgines, y los Angeles hermanos, de quo latè lib. 1.discurs.4.§.6.& 7. pro illis verbis, *Futurum est, vt Herodes quarat animam pueri.* Vide lib.1.discurs.8.§.12.& libr. 2.disc.5.§.5.dõde se dize, como desde que nacio quiso Christo començar a ser perseguido por nosotros. Pro illis verbis, *Occidit omnes pueros.* Vide libro.3.discur.3.§.4.& deinceps, donde se dize, como por el camino de la muerte, pobreza, y humildad en que se vieron estos santos niños cimienta Dios sus coronas, y su gloria.

Dominica.

Infra octauam Natiuitatis.

EVangelium. *Erant Ioseph & Maria mater Iesu mirantes, &c.* Luc.20.los que podian saber del misterio de la Encarnacion mas, essos se admirauan mas del, y les parecia que le alcançauã menos, porque la sabiduria es madre de la humildad, como al contrario la ignorãcia lo es de la soberuia, de quo vide lib.3.discur.2.§.3.pro illis verbis. *Ecce positus est hic in ruinam, & in Resurrectionem, etc.* Vide lib.1.discur.3.§.1.& lib.3.discur.4.§.1.& 2. & discur.5.§.7.& discurs.8.§.3. Donde se trata de los prouechos que Christo nuestro bien con su venida hizo a los hombres. Pro illis verbis. *Et in signum, cui contradicetur*, se puede ver todo lo que està apuntado en la tabla

bla verbo, *persequentes*, & pro illis, *tuam ipsius animam pertransibit gladius*, se pondere como no quiso Dios que estos golpes cogiessen a su madre desapercebida, y de quan grāde importancia sea la preuencion en ellos de quo vide lib.3.disc.4.§.1.& 2.Item, se puede pōderar como los hijos son el coraçō, y el alma de sus padres, vt habes lib.1.discur.3.§.10. & discur.8.§.3.latè. Por esso los golpes que auian de dar en el cuerpo de Christo, dize que auian de passar el alma de Maria, Y añade, que el passarsela serà, vt reuelentur multorum cogitationes, esto es para que se satisfagan muchos, de que es verdadera, y cierta madre suya.

In festo Circuncisionis Domini.

EVangelium. *Postquam consummati sunt dies octo*, &c. Luc.2. de quo vide lib.1.discurs.9.§.4. donde se dize la puntualidad de la obediencia de Christo, y como la quiso tener aū en las leyes que no le obligauan. Item, pondera que el nombre de Iesus que significa salud, fue bien que se fundasse en esta obediencia, porque sola ella es la que nos salua, de quo latè ibidem. Item, que aunque no le obligaua la ley se quiso acomodar a ella, por el buen exemplo, de quo etiam latè lib.1.discurs.9. §.5. como nuestra salud està en circuncidarnos, vide libro.2.discurs.6.§.9. pro illis verbis. *Vocatum est nomen eius Iesus*. Vide lib.1. discur.2.§.9. donde se dize, quan biē le estuuo este nombre a Dios, & pro illis verbis. *Quod vocatum est ab Angelo*. Vide discur. eodem.§.7.y 8. la prisa q̄ tiene Dios en hazer mercedes, pues a los ocho dias comiença a derramar sangre por los hombres, de quo vide lib.1.discur.5.§.4.

In Epiphania Domini.

EVangelium. *Cum natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ*. Matth.2. de la presteza con que estos Reyes vinieron a adorar a Christo, retorno de la que el suele tener en hazernos mercedes, vide lib.1.discur.5.§.4. como el amor que cobraron al rezien nacido, les hizo atropellar las dificultades y costa del camino, vide lib.1. discur.4.§.1.2.& 3. como este amor por el mismo caso que era de Dios no engendraua celos, antes se yrian animando vnos a otros a que todos le siruiessen, y adorassen, de quo vide lib.1. discur. 5.§.1. donde se dize como el amor de Dios se diferencia en esto del mundano, y la razon desta diferencia se da, ibidem.§.1. pro illis verbis. *Venerunt Hierosolymam quærentes et dicentes, etc.* Se pondere la determinacion santa que tuuieron de buscar a Dios sin reparar en lo mal que le auia de saber a Herodes oyr dezir que auia nacido otro Rey en el reyno, de dōde el era tyrano, de quo vide lib.3. discur.7.§.8. donde se dize la resolucion que deuē tener los sieruos de Dios en qualquier cosa que juzguen ser de su seruicio, & discursu eodem fere per totum, se dan varias razones, por las quales no deuen espantarnos los tyranos. Pro illis verbis. *Vbi est, qui natus est Rex*. Vide lib.1.discur.5.§.5. pro illis verbis. *Et apertis thesauris suis obtu-*

obtulerunt ei munera vide lib.2,discurs.2.§.6. donde se dize de la suerte que obligamos a Dios con los dones que hemos recibido de su mano. Itẽ, pondera como quiso que le juntassen el oro, y el incienso, que significan su poder, y su dignidad. *Aurũ sicut regi magno, et thus sicut Deo vero*, con la myrra q̃ significa su muerte. *Mirrhã sepulturæ eius*, para dar a entẽder, que en essa muerte auia de mostrar entrãbas cosas, de quo vide lib.1. discurs. 10.§.1.& lib.3.discurs.2.§.5.& 6.

Dominica infra octauam Epiphaniæ.

EVangelium. *Cum factus esset Iesus annorum duodecim*, &c. Lucæ.2. Pro illis verbis. *Et requirebant eum inter cognatos, et notos*, vide libro.2.discurs.1. §.4. donde se dize quan dificultoso es hallar a Dios entre amigos y parientes; pero añade, que donde le hallaron fue en el Templo, esto es en la casa de la oraciõ, porque ahi es, donde se halla Dios mas ciertamente, de quo vide lib.3.discurs.2.§.1.& deinceps latè, y en los oficios diuinos, de quo lib.eodem, discur.3.§.10.11.y 12. Iten, como para dezirnos el Euangelista que crescebat & confortabatur, por lo menos en lo exterior nos dize primero, que se salio de entre los suyos; porque ningun hombre puede ser valiente mientras no sale de casa de sus padres, de quo vide lib.2. discurs.3.§.7. Pro illis verbis. *Ecce ego, et pater tuus dolentes quærebamus te*. Se pondere como el camino de hallar a Dios, es el de los dolores y mortificacion, de quo vide latè lib.3. discur.3. §.4.& deinceps.

In octaua Epiphaniæ.

EVangelium. *Vidit Ioan. Iesum veniẽtẽ ad se*, &c. Ioan.1. De las excelẽcias de san Iuan, que es lo ordinario que se suele predicar en este dia, vide discursum integrum lib.1.discur. 6. Iten discur.5. antecedente.§.5.6.& 7. Pro illis verbis. *Venientem ad se*, vide lib.1.discurs.4.§.1.& deinceps, donde se dize, como el amor trae a Dios donde el quiere. Como pagò Dios la humildad de san Iuan dandole la dignidad excelente de Bautista, de quo vide lib.3.discurs.3.§.4.& deinceps. Maxime autem §.6. donde se dize como en el camino del Cielo quanto vno mas se humilla, mas se ensalça. Pro illis verbis. *Ecce qui tollit peccata mundi*. Vide lib.3.discurs.5.§.1.2.3.& 4. donde se dize, de que manera nos quitò Dios nuestros pecados, que fue cargandose dellos a si mismo. Iten, se puede ponderar la grande carga de que nos descargò, de quo late discursu eodem §.5.

Dominica secunda post Epiphaniam.

EVangelium. *Nuptiæ factæ sunt in cana Galileæ*, &c. Ioan.2. de la fuerça del matrimonio, y como haze de dos personas vna sola, vide lib.2.discurs. 6.§.5. Pro illis verbis. *Deficiente vino*, vide lib.3.discurs.3.§.2. donde se dize quan falaces son los bienes deste mundo, y como nos suelen faltar al mejor tiempo. Pro illis verbis. *Quodcunque dixerit vobis facite*. Se pondere, que aun auiendose al parecer despedido Christo de darles vino, la Virgẽ

les

les mandò que obedecieſſen,como dandoles a entender, que por eſſe camino vencerian al miſmo Chriſto, y vendrian a hazer del lo que quiſieſſen,de quo latè lib 1. diſc.5 §.4. Y ſe ha de notar que erant ibi lapideæ Idriæ ſex, como dando a entender que la obediencia haze hazer milagros a Dios aun en las piedras. Pro illis verbis. *Vt guſtauit archi triclinus aquam, vini m factam.* Se pondere como buelue Dios el agua de los trabajos en vino de regalos y conſuelos de quo latè lib.3.diſcur. 1.§.5.& deinceps. Donde ſe puede ponderar tambiẽ como acude Dios a las neceſsidades y trabajos, y como ſu acudir es remediarlas,y conuertirlas en gloria, y en deſcanſo, de quo latè ibid. præcipue autẽ.§.8.

Dominica 3. poſt Epiphaniam.

EVangelium. *Cum deſcendiſſet Ieſus de mõte,*&c.Matth.8.Pro illis verbis. *Domine ſi vis poteſt me mundare.* Vide lib.3.diſcur.2.§.1.& 2. Donde ſe trata de la eficacia de la oracion,de los prouechos que nos acarrean las enfermedades y trabajos vide libr. 2.diſcur.7.§.6.ſed latius lib.3.diſcu. 1.§.5.6.& 7.& diſcur.6.§.2. & diſcu. 5.§.4.& 5. quan cierta tienen los pobres el ayuda de Dios,y como le cupieron a el como en partija libro 2. diſcur.2.§.1. por eſſo a eſte le otorgò luego ſu peticion, y con tanta facilidad le dixo,volo mundare. Pro illis verbis. *Cum autem introiſſet Capharnaum acceſsit ad eum Centurio,* &c. Vide lib.1.diſc. 10.§.7. dõde ſe dize quã cierto es,que donde entra Dios haze mercedes, y aſsi anduuo bien eſte Centurion que ſe las acudio a pedir enviãdole en ſu tierra,de quo etiam vide lib.3.diſc.4.§.4. Pro illis verbis. *Ego veniam, & curabo eũ,* pondera como no aguarda Dios a que le vengan a buſcar para recibir mercedes del,ſino que el miſmo buſca para hazerlas, de quo vide lib.1.diſc. 10.§.2. Pro illis verbis. *Domine non ſum dignus,* contraponiendolas al *nõ inueni tantam fidem in Iſrael,* que dixo Chriſto.Pondera la fuerça de la humildad,y como la tiene de enſalçar a quien ſe humilla,de quo vide lib. 3.diſc.3.§.6.& lib.2.diſcur.4.§.6.

Dominica 4. poſt Epiphaniam.

EVangelium. *Aſcendente Ieſu in nauiculam,*&c.Matt.8.Pro illis verbis. *Et ecce motus magnus factus eſt in mari,* pondera como mientras viue vn hombre en eſte mundo, no ay nadie que ſe eſcape de trabajos, ſino que buenos y malos los padecẽ, de quo vide lib.3.diſc.3 §.1.& 2. & diſc.6. §.1.Pero ay vna diferencia,que los trabajos de los malos acabã en peor y los de los buenos en biẽ,y en mejoria. Como les ſucedio a los diſcipulos,que en leuantandoſe Chriſto imperauit vẽtis, & mari, & facta eſt trãquillitas magna.Pro illis verbis. *Acceſſerunt ad eum diſcipuli eius,* ſe pondere como los trabajos nos abrẽ los ojos,y nos hazen buſcar a Dios q es la ſabiduria verdadera, de quo vide lib.2.diſc.7.§ 6.Pro illis verbis. *Ipſe vero dormiebat,* Vide lib.3.diſcur.6.& 7.fere per totos,donde ſe dan varias razones,porque Dios haze q duerme algunas vezes, y que ſe oluida de nueſtras afliciones.

Dominica V. post Epiphaniam.

EVangelium. *Simile est Regnum Cælorũ homini, qui seminauit*, &c. Matth. 13. porque cópara Dios a sus sieruos al grano de trigo, y en que propiedades se le han de parecer lib. 3. disc. 3. §. 4. & deinceps laté. Pro illis verbis *inimicus eius superseminabit zizaniam*, vide lib. 3. disc. 6. §. 8. donde se dize, que la mas prejudicial q̃ suele sembrar el demonio, es la quietud y sossiego en los pecados, y el sucederle a vno bien todos sus gustos, la qual zizaña se puede contraponer al trigo, que menos q̃ podrido no da fruto. Pro illis verbis. *Sinite vtraque crescere vsque ad messem*. Se puede ponderar la misericordia de Dios, y como nos aguarda a penitencia, de que puedes ver mucho en la tabla *verbo, misericordia*. Puedese pōderar tābien la justicia, pro illis verbis. *Alligate ea in fasciculos ad comburendum*, de qua etiã vide verbo *iustitia*.

Dominica VI. post Epiphaniam.

EVangelium. *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis*. Mat. 13. en esta semejāça de la mostaza se puede pōderar casi todo lo que diximos en la del trigo dominica præcedenti. Pro illis verbis. *Simile est Regnum Cælorũ fermento*. Se puede ponderar el peligro de las malas compañias que como leuadura corrumpunt totã massam, de quo vide lib. 2. discurs. 1. §. 3.

Dominica in septuagesima.

EVangelium. *Simile est Regnum Cælorũ homini patri familias*. Matt. 20. Puedese ponderar como Dios nos planta para nuestra recreació viñas y jardines, de quo lib. 1. disc. 8. §. 11. donde se dize, q̃ tratò primero desto q̃ tratasse de hazer para si el Cielo. Pro illis verbis. *Qui exijt primo mane*. Se vea en el mismo lib. 1. el discurso 5. en el §. 4. y el disc. 10. §. 2. donde se dizen algunas cosas a proposito de las salidas que haze Dios en busca nuestra. Pro illis verbis. *Cōducere operarios*, & pro illis; *Quid hic statis tota die ociosi?* vide lib. 3. disc. 1. §. 2. & 3. donde se dize quan enemigo es Dios de la ociosidad, y como no quiere gēte baldia, sino trabajadora, y ocupada. Pro illis verbis. *Conuentione autē facta pro denario diurno*, vide lib. 3. disc. 1. à §. 1. & deinceps, & lib. 3. disc. 4. §. 4. dōde se dize como a todos los trabajos de los sieruos de Dios les correspōde particular y proprio Cielo, de quo etiã habes nonnulla libr. 2. disc. 6. §. 1. & 7. 8. & 9. Pro illis verbis. *Iterũ autē exijt*. Se puede ponderar el amor grāde que nos tiene Dios, y como no se halla vn pũto sin nosotros de quo habes multa en la tabla verbo *amor*. Iten se puede ponderar como es el quien nos lleua a si, y nos haze cōpañia y ayuda en el camino, de quo pũcto, & de præcedēti, vide specialiter lib. 2. disc. 6. §. 2. & 3. Pro illis verbis. *Multi enim sunt vocati*, vide lib. eodē disc. 6. §. 6. & disc. 4. §. 5. dōde se dize quã pocos son los escogidos

Dominica in sexagesima.

EVangeliũ. *Exijt qui seminat seminare semen suum*. Luc. 8. porq̃ cōpara Dios su Reyno a las semillas habes supra Dom. 5. & 6. post Epiphan. Pro illis verbis. *Aliud cecidit secus viã, & conculcatũ est*, vide lib. 2. disc. 1. §. 1. & 2. donde se pondera quã dificultoso es dexarse vn hōbre de enlodar puesto en el peligro. Pro illis verbis. Aliud

Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum septuplum, vide lib.3.dis. 2.§.4.donde se dize la obligacion q̃ nos corre de adelantarnos en el seruicio de Dios.Pro illis verbis. *Et à so licitudinibus, & diuitijs, &c. soffocantur*, vide lib.2. discur.1.§.5.& lib.eodem disc.4.§.4.donde se trata de los grandes daños que nos hazen las riquezas, y lo que nos estoruan en el camino del Cielo, y las virtudes. Pro illis verbis. *Et fructum afferunt in patientia*, vide lib.3. disc.1.§.10.& lib.2.disc.4.§.2.3.6.& 7.dōde se trata muy a la larga de la paciēcia q̃ hā menester los sieruos de Dios, y de los frutos q̃ alcançan por su medio.

Dñica in quinquagesima

EVãgeliũ. *Assũpsit Iesus*,&c.Luc. 18.Puedese ponderar la propiedad del Verbo, *assumo*, q̃ quiere dezir cargarse de vna cosa, y lleuarla a si.Para dar a entēder como se carga, y encarga de nosotros Dios, y nos lleua a lo que nos conuiene,de quo vide lib.2.disc.6.§.2.y 3.& lib.eodē disc.5.§.6.Pro illis verbis. *Discipulos suos secreto*.Se pondere quã a proposito es el retiramiēto para tratar en el las cosas de Dios,de quo vide lib. 2.disc.3.§.3.& 4.& disc.6.§.4.Pro illis verbis. *Et consumabũtur omnia, quæ dicta sunt per Prophetas de filio hominis*, vide lib.3. disc.5. §.4. donde se dize como traxo Dios a si todas las escrituras con su muerte, y à esta explicacion se le puede hazer la cama con las otras.Pro illis verbis. *De filio hominis*.Se puede ponderar, porq̃ Christo se quiso llamar mas hijo de hombre, que de Dios, que es para aduertirnos que ha de ser el el coraçon, y alma de los hombres, porque los hijos son el coraçōn, y alma de los padres.Iten, para aduertirnos los trabajos q̃ hemos de padecer por el, de quo habes multa lib.1. disc.8.§.1.2. 3.& 4.Pro illis verbis. *Tradetur gentibus & illudetur*, &c. Se puede tratar de la passion de Christo, de qua habes aliqua lib.1.disc.8.§.12. & lib.2. disc.5.§.5. Puedese tambien ver lo que se dize lib.1.discur.9.§.1.

Feria quarta Cinerum.

PRo illis verbis. *Memēto homo, quia cinis es, & in cinerem reuerteris*. Se puede ponderar la suma breuedad de la vida humana, de quo habes multa lib.2.disc.3.§.9. & disc.7.§.2. y 3.Iten, se puede ponderar, que el acordarnos nuestra madre la Iglesia que nos hemos de morir, no solamē te es amenaza para que temamos, si no consuelo tambien para que esperemos, por quāto los trabajos desta vida son tantos, y tan grandes, que nos puede ser de aliuio el salir dellos, de quo vide lib.1.disc.8.§.1.& 3.& lib.3.disc.1.§.11.& lib.3.disc.8. §.3.Itē, se puede tener por aliuio la muerte por algunas otras razones, de quo latè lib.3 dis.8.fere per totũ.

Euangelium. *Cũ ieiunatis nolite fieri* &c.Matth.6.Se puede ponderar como las virtudes se han de mostrar solamente a Dios, que es a quien se ha de aficionar con ellas, y procurar escondellas de los hombres, de quo habes aliqua lib.3.discur.7.§.5. Pro illis verbis. *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra*. Se puede ponderar, quan engañosos sean los bie-

nes deste mundo, de quo vide lib. 3. discur. 3. §. 2.

Feria sexta post Cineres.

EVangelium. *Audistis, quia dictũ est antiquis*, &c. Matth. 5. Se puede ponderar como nos hemos de procurar yr adelantando siempre en el camino de la virtud, de quo habes lib. 3. disc. 2. §. 4. Puedese ponderar tambien la fuerça del amor que haze sufrir con paciencia, y aun gusto las injurias, de quo multa lib. 1. disc. 8. §. 12. & lib. 2. discur. 5. §. 5. Pro illis verbis, vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est, vide lib. 1. disc. 10. §. 1. & lib. 3. disc. 4. § 8. dõde se toca este punto en proprios terminos. De los bienes que nos hazen los que nos persiguen, por los quales les deuemos todo agradecimiento, y de las razones que ay para no nos indignar contra ellos, vide lib. 3. discursibus 1. 6. & 7. fere per totos. Pro illis verbis. *Estote ergo & vos perfecti sicut & pater vester*, &c. Se puede ponderar la suma perfecion que nos pide Christo despues que se desposo con nuestra naturaleza, y porq́ de quo latè lib. 2. disc. 6. §. 5. Pro illis verbis, *Te autem faciente eleemosynam nesciat sinistra tua*, &c. Se puede ponderar el recato que deuemos tener en las virtudes, de quo aliqua lib. 3. disc. 7. §. 5.

Dñica I. Quadragesimæ.

EVangelium. *Ductus est Iesus à spiritu in desertum*. Matthæ. 4. Puede se ponderar, quan prouechosas nos sean las tentaciones si sabemos aprouecharnos dellas, y quan dañoso nos fuera el no hallar contradicion en cosa alguna, de quo vide libro 1. discur. 6. §. 8. Y a este proposito se puede traer tambien como en la misma guerra que haze el enemigo a los sieruos de Dios, cobran ellos muchas fuerças, y mucho animo, de quo libro. 3. discurs. 6. §. 5. 6. & 7. y al contrario el enemigo queda vencido, y desarmado, de quo libro. 3. discurs. 7. §. 6. como le sucedio en estas tres acometidas que hizo a Christo. Pro illis verbis. *Ductus in desertum*. Se pueden ponderar tambien dos cosas, o que el Demonio le acometio alli mas que en poblado, porque sabia que le auia de hazer desde alli mas cruel guerra, o que Christo salio a aguardar la que el Demonio le auia de hazer a los desiertos, para enseñarnos a nosotros, que es alli adonde estaremos mas seguros, *de vtraque*, vide lib. 2. discurso. 1. §. 1. & 2. & discur. 3. §. 3. & 7. & discurso 8. §. 4. Pro illis verbis. *Dic vt lapides isti panes fiant*, & pro illis. *Mitte te deorsum*. Vide libro 3. discurso 3. §. 1. & deinceps. Donde se trata de los caminos de las culpas, quan pedregosos son, y quan llenos de tropieços, y miserias, aun antes de yr a pagarlas al infierno. Pro illis verbis. *Si cadens adoraueris me*. Vide libro 3. discurso. 8. §. 6. Donde se pondera, como todo pecado es cayda, y como esta verdad es tan assentada, que el mismo demonio no se atreuio a negarla.

Feria

Feria quarta post Dominicam prima n.

EVágelium. *Magister volumus à te signum videre*. Matth. 12. que poco mal puedé hazer los pecadores a los justos, q̃ quãdo mas los persiguẽ, no hazen nada, de hoc latè. libro 3. discur. 7. §. 4. assi los Fariseos quando mas querian perseguir a Christo se quedauan en dezir que le queriã ver hazer milagros. Puedese ponderar tambien como esta guerra, y persecucion de la lisonja llamando le Maestro, y confessandose por sus discipulos, es la mayor, y que suele hazer en los hombres mayor daño, de quo vide latè. lib. 3. disc. 7. §. 8. y 9. donde se dize quan peligrosa cosa es no tener vn hombre contradicion sino antes quien le lisonjee, y quien le alabe, per esso Christo, aun que en las ocasiones que le dezian injurias las sufria, en esta que le acometieron con lisonjas, no las quiso sufrir, sino que rebóluio luego contra ellos *generatio praua & adultera*. Y este es el efeto que suelen tener las persecuciones de los sieruos de Dios, boluerse contra los que se las hazen, de quo vide latè. libro. 3. discur. 7. §. 6. de los daños que haze la propria voluntad, y prouechos que trae el rendir vn hombre la suya a la diuina, vide. lib. 1. discurso. 9. §. 4.

Feria. 6. post Dominicam primam.

EVangeliũ. *Est autẽ Hierosolymis probatica piscina*. Ioan. 5. Puedese ponderar, como tiene Dios lugares en la tierra en que se sana de todas las enfermedades, y que estos lugares son las piscinas, esto es a quellas que hazen los hombres tales con sus lagrimas, de quo vide lib. 3. discur. 1. §. 1. y 2. que por esso está esta ua junto al templo, que era la casa de la oracion. Item, se pondere, que esta piscina era probatica, que quiere dezir ouilis, esto es lugar en donde los peces, animales de suyo indomitos estauan tan rendidos, como ouejas, de quo vide. lib. 2. discur. 6. §. 9 & lib. 1. disc. 5. §. 4. donde se trata las excelencias de la obediencia. Itẽ, para el viuir en comunidad, y balar en ella a Dios, como ouejas, no obstante que en lo demas guarden silencio, y sean mudos como peces, se hallaran muchas cosas en el libro. 2. discurso. 3. §. 10. 11. y 12. Pondere se tambiẽ como no sanaua ninguno hasta que baxaua vn Angel a mouer las aguas, porque en la salud espiritual, es cosa cierta, que nemo potest venire ad me nisi pater meus cælestis, &c. de quo vide. lib. 2. disc. 2. §. 5. y 6. & disc. 6. §. 2. y 3.

Dñica II. Quadragesimę

EVangelium. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &c.* Para introduction puede seruir todo el principio del discur. 6. del lib. 2. aplicando todo lo que se dize alli en los primeros tres. §. en como assumpsit, los lleuó, cargandose dellos, y lo que se dize en el quarto, se puede aplicar al seorsum, que para transfi

gurarse delante dellos, los sacò del bullicio, y trafago del mundo, para lo qual tambiē puede seruir lo que se dize del huyr las ocasiones. lib. 2. discur. 1. ferè per totum. Y para el *in montem excelsum*, se puede ponderar como la gloria de la transfigura cion se halla siempre en lo agrio de la cuesta, y en las cosas que nos son mas trabajosas, de quo vide. lib. 2. discur. 6. §. 8. & lib. 3. disc. 1. §. 4. & 5. & præcipuè. 8. & disc. 4. §. 4. Pro illis verbis, *audientes discipuli ceciderunt in facies suas*, se pōdere la puntualidad de la obediencia de los Apostoles, que en oyendo dezir que era Christo a quiē auian de obedecer, *ipsum audite*, luego pecho por tierra prostrarō, que harian quanto mandasse de quo vide. lib. 1. disc. 9. §. 4.

Dominica eadem.

Iuxta vsum sacri Ordinis Cisterciensis.

EVangelium. *Egressus Iesus, &c.* Matth. 15. Como nos sale Dios a buscar para fauorecernos, aū quādo no somos de sus amigos, como a esta Cananea, de quo vide. lib. 1. disc. 10. §. 2. como no podemos nada sin el, y como ha de comēçar el primero que nosotros. lib. 2. discur. 2. §. 5. & dis. 6. §. 2. & 3. Pro illis verbis, *& ecce mulier Cananæa à finibus illis.* Se pondere, como se han de huyr las ocasiones, y salir no solamente dellas, sino aū de sus terminos. Esto es de qualquiera cosa que nos las pueda traer a la memoria, de quo vide lib. 2. discur. 1. §. 1. & 2. como se ayan de huyr las malas compañias, habes ibidem. §. 3. y como para hallar a Dios se ayan de huyr los deudos, y parientes. ibidem. §. 5. como salio a buscar a Dios a la soledad, vide. lib. 2. disc. 3. §. 3. & 7. Pro illis verbis, *clamauit dicens miserere mei, &c.* Se puede ponderar, lo primero, que el buen tiempo de clamar a Dios y confessar sus culpas, es quando sale vno de la ocasiō del modo que hemos dicho, que en este caso, *omnia in confessione lauantur*, de quo vide. lib. 1. discur. 7. §. 12 puedese ponderar tambien la fuerça de la oracion, de qua lib. 3. disc. 2. §. 1. & 2. Y la de las vozes que se dā a Dios cantando en el coro, de quo lib. 2. discur. 3. §. 10. 11. y 12. Pro illis verbis *dimitte eam, &c.* Se puede ponderar quanto mas misericordioso es Dios, que los hombres: pues ellos la querian embiar desconsolada, y el no, de quo vide. lib. 1. disc. 10. §. 1. & 2. a proposito de lo que tardò Christo en concederle lo que pedia se puede ponderar lo mucho q̄ gusta Dios de ver atribulados a los hombres, de quo vide. lib. 3. discur. 1. §. 6. cum antecedentibus & sequētibus, & disc. 7. §. 4. & 5.

Feria quarta post Dominicam secundam.

EVangelium. *Ascendens Iesus Hierosolymam assumpsit duodecim Discipulos, &c.* Matth. 20. de quo vide, quæ supra in quinquagesima, & de verbo, *assumpsit*, quæ Dominica secunda

cunda Quadragesimæ iuxta ritum Romanæ Ecclesiæ. Pro illis verbis. *tunc accessit à eum mater filiorum Zebedei, &c.* habes concionem integrã. lib.3.discur. 2. per totum, specialiter autẽ & nouiter explicatur hæc petitio filiorum Zebedei. ibidem. §. 5. & 6.

Feria sexta post Dominicam secundam.

EVangelium. *Homo quidam pater familias, &c.* Matth. 21. del gran de amor que nos muestra Dios en quererse llamar Padre nuestro, vide. lib. 1. discur. 8. §. 1. 2. & 3. Pro illis verbis, *plantauit vineam.* Se pondere el cuydado que tiene de plantar nos recreaciones y vergeles, de quo ibidem. §. 11. Pro illis verbis, *sepem circundedit ei.* Se pódere la guarda q̃ nos haze en nuestras tribulaciones y trabajos, de quo. lib. 3. discur. 1. à §. 5. & deinceps. Pro illis verbis, *torcular fodit in eã.* Se pódere la mortificacion y penitencia que nos pide, que nos manda apretar en el lagar, y que essa penitencia no sea muy en publico, sino fodit. Siete estados debaxo de tierra si fuere menester: no obstante, que los lagares suelen estar en alto, para q̃ dellos salga el mosto por su canal, de quibus omnibus vide. lib. 3. discur. 4. §. 2. & deinceps, vbi etiam se dize, como la hũmildad ensalça a quiẽ la tiene, quẽ por esso aqui en diziendo, que torcular fodit, añade luego, quem edificauit turrim. Pro illis verbis, *malos male perdet.* Se pondere el rigor de la justicia de Dios, de quo vide. lib. 1. discur. 8. §. 2. & 5. & discur. 11. §. 12. & lib. 3. discur. 4. §. 2. dexãdo lo que no hiziere a su proposito.

Dñica III. quadragesimę

EVangelium. *Erat Iesus eijciens Demonium.* Lucæ. 11. de la dificultad de los caminos con que el Demonio lleua los hombres al infierno, se puede ver el lib. 3. discur. 3. §. 1. & deinceps, donde se haze contraposicion de los trabajos que padecen los malos, a la quietud, y paz en que viuen los sieruos de Dios interiormente. Pro illis verbis, *& illud erat mutum, &c.* Se puede considerar la razon porque el Demonio nos procura quitar el vso de la lẽgua, que puede ser, ò porque no cõfessemos nuestras culpas, de quo vide. lib. 1. discur. 7. §. 12. ò porque no pidamos a Dios misericordia, de quo vide. lib. 3. discurso. 2. §. 1. y 2. ò porque no le bendigamos, y alabemos. de quo vide, lib. 2. discur. 3. §. 10. 11. y 12. Pro illis verbis. *In Beelzebub principe Demoniorum, & alij tentantes, &c.* Se puedẽ ponderar las ordinarias persecuciones de los justos: pues en constando que Christo lo era (de otra suerte no pudiera auer hecho tan gran obra) luego le començaron todos a perseguir, de quo vide. lib. 2. discurso. 4. §. 2. y 3. & lib. 3. discur. 7. à §. 1. & deinceps. Pro illis verbis. *Omne regnũ in se diuisum desolabitur.* Se puede ponderar, quan necessaria es la paz en las comunidades, quando estan en seruicio de Dios, que es quando se pueden llamar reyno propriamente, no obstante, que quando andan fue

ra del no ay cosa mas dañosa que essa misma paz. de quo vide lib.3.discur.6.§.8.y 9.latissimè, donde se pōdera quan peligrosa cosa es gozar los hombres de paz en sus pecados. Pro illis verbis. *Extollēs vocem quadam mulier*, vide lib.1.discur.10.§.4. donde se pondera laramente, quan to mas piadosas son las mugeres que los hombres.

Feria quarta post Dominicam tertiam.

EVangelium. *Quare discipuli tui transgrediūtur traditiones.* Matt. 15.como los pecadores no entiēden en otra cosa que en perseguir a los justos,y acusarlos,vide lib.3.disc.7 & §.1.deinceps.Pro illis verbis. *Quare & vos transgredimini,&c.*Se puedē ponderar los socorros que les da Dios en estas persecuciones,de quo vide.lib.1.discur.8.§.4.& lib.3.discurso.1.§.1.& 6.& discur.7.§.6.Pro illis verbis, *honora patrem tuum, & matrem,&c.* Se puede ponderar las obligaciones que tenemos a los padres,y en que se fundan,de quo vide lib.1.discur.8.§.1. & deinceps. Pro illis verbis, *Vos autem dicitis munus quocumque,&c.* Vide libro.2. discur.1.§.5.& discur.4.§.4.dōde se pōdera quan peligrosos sean los bienes desta vida,y quā dañosa la codicia dellos. Siendo assi que los Fariseos no aconsejauan los sacrificios por seruicio de Dios,sino por codicia de la parte que a ellos les tocaua.Pro illis verbis. *Populus hic labijs mè honorat, cor autem, &c.* Se puede ponderar quā al reues vna este pueblo de lo que Dios quiere,que Dios pide el coraçon mas que la lengua, por esso a la Esposa no le pedia que sellasse con el sus palabras,sino sus pensamientos y obras solamente, de quo.lib.1.discur.4.§.12. Pro illis verbis. *Scis quia Pharisæi audito hoc verbo scandalizati sunt.*Se pondere el daño, que haze el dissimularle a vno sus pecados,y no se los corregir,de quo vide.lib. 3.discur.6.§.8. Por esso Christo sin reparar en lo q̄ lo auian de sentir los reprehendio tan asperamente.

Feria sexta post Dominicam tertiam.

EVangelium. *Venit Iesus in ciuitatē Samariæ,&c.* Ioā.4.como para remediar Dios necessidades,aun de los mas enemigos no aguarda a que ellos vengan a el, antes èl va a ellos,y los busca,de quo.lib.1 disc. 19.§.1.& 2.por esso aqui para remediar a esta muger Samaritana,y sobre Samaritana amācebada, venit in ciuitatē Samariæ,sin aguardar aq̄ ella le buscasse.Pro illis verbis. *Ciuitatē Samariæ,quæ dicitur Sicar.*Se puede pōderar,como descansa Dios en las penitencias, y trabajos de sus sieruos Samaria,enim interpretatur vepres vel spina,de quo vide,lib.3. disc.7. §.3.& disc.1.eiusdem libri.§.5.& 6. & discur.3.§.4.Ponderese tābiē como descansa en la clausura,y encerramiētos d los religiosos.Siccar enim interpretatur conclusio, seu clausura.de quo vide.lib.1.discur.3. §.11. &

& lib.2.disc. 6.fere per totum. Pro illis verbis, *mulier da mihi bibere.* Se pondere, q̃ es poco lo que nos pide Dios, y quan liberalmẽte nos lo paga, no obstante que todo es suyo, de quo vide.lib.2.discur. 2. §.6.Pro illis verbis. *Fatigatus ex itinere.* Se puede ponderar quan pesada carga es la de nuestras culpas y pecados, pues traen a Christo fatigado y cansado, vide lib.3. disc.5 §.3. Pro illis verbis. *Mulier da mihi bibere.* Se puede ponderar, por quan poco nos da Dios todos sus tesoros, y como por esso se dize en la Escritura que nos los vende debalde. de quo vide. lib. 1. discurso. 3. §. 10. Pro illis verbis. *Meus cibus est vt faciam voluntatem Patris mei,* vide lib.1.discur.9.§.4. donde se pondera largamente la grandeza de la virtud de la obediencia.

Dominica Quarta Quadragesimæ.

EVangelium. *Abijt Iesus trans mare Galilaea.* Ioan.6. Puedese ponderar como Christo saca al desierto a los que quiere hartar, de quo vide. lib.2. discurso.3. §.1.2.3.& 4. Iten como los quiere apartar de las ocasiones, de quo lib.1. discur. 7.§.8.& lib.2.discur.1.§.1.& 2. Pro illis verbis. *Cum sublenasset ergo oculos Iesus, &c.* Se puede ponderar el cuydado que tiene Dios de los que le siruen. Y quan cierto tienen el descanso de todos sus trabajos con solo poner en el su confiança, de quo latè. libro. 1.disc. 7.à §. 1. & deinceps. Pro illis verbis, *cũ vidisset, quia multitudo magna venit ad eũ.* Se puede põderar los bienes que nos trae la presencia de Dios, de quo latè. lib. 1.discur.12. §.7. Item para todo el Euangelio, y modo que tuuo Dios de remediarles su necessidad viendoles en ella, Se puede ponderar lo que se dize en el libro.1.discur.8.§. 5. donde se trata, como nunca Dios castiga a dos manos, sino que si con vna embia el trabajo, con otra embia el consuelo, y el remedio Pro illis verbis, *collegerunt ergo & impleuerunt duodecim cophinos,* vide lib.1.discur.5.§.1. donde se dize la diferencia que ay entre los bienes de la tierra, y los del cielo, que aquellos comunicandose se acaban: pero estos por mas que se repartan nunca mẽguan, y assi tampoco menguaron estos panes, y peces, antes crecieron repartiendose a los pobres. Pro illis verbis, *videns quando venturi essent, &c.* Se pondere, porque Christo no quiso el titulo de Rey hasta que estuuo en la cruz, no obstante que en estando en ella le aceptò, y viendo que se le ponian sobre la cabeça en señal de que le recibia, la inclinò antes de espirar, de quo vide. libro 1.disc.2.§.5.& 6.

Feria quarta post Dominicam Quartam.

EVangelium. *Præteriens Iesus vidit hominem cæcum.* Ioan.9. es tan grande el gusto que tiene Dios en hazer mercedes que apenas ve necessidad, aũque de passo, que no trate de remediarla luego en viendola

de quo vide. lib.3.discur.7.§.3.& 5. Item pondera como donde Dios llega nũca dexa de hazer mercedes, d̃ quo libro.1.discurso 10.§.7. Pro illis verbis. *Quandiu sum in mundo lux sum mundi.* Se puede ponderar de la manera que han de ser luz, los predicadores, y Prelados, y el gran trabajo que les ha de costar el llegar a esso, por esso antes de dezir Christo, que era luz, propuso lo mucho que auia de trabajar en todas las ocasiones, diziendo: *me oportet operari opera eius, qui misit me.* Pro illis verbis, *lutum fecit ex sputo.* Pondera, que con la saliua que sale de la boca, y consiguientemente significa las palabras, y con los dedos que son symbolo de las obras hizo Dios de vn poco de poluo ojos a este hombre, como dando a entender que el Prelado que supiere juntar obras, y palabras, del poluo de la tierra hara sanctos que los quiera Dios como a los mismos ojos de su cara, y que ellos sean ojos para mirar por si, y por los demas miembros de la Iglesia, de quo vide. lib.2. discur.5. à §.1. vsque ad quartum, & discurso 7. à. §. 7. vsque ad 10. Pro illis verbis, *vade, et laua in natatoria siloe.* Se pondere, como para darle vista le quiso poner primero el agua en los ojos, esto es enseñarle a llorar, de quo vide. lib.3. disc.2.§.2. dõde se dize como las lagrimas alcançan de Dios todo quanto quieren.

Feria sexta post Dominicam Quartam.

EVangelium. *Erat quidam languẽs Lazarus, etc.* Ioã.11. Porque quiere Dios que sus sieruos padezcan enfermedades, y trabajos. lib.2. disc. 7.§.6. donde se dize como ellos nos hazen boluer a Dios como hizieron a estas hermanas, que en teniẽdo enfermo a Lazaro embiaron a pedir socorro a Christo. Item de los prouechos que nos traen se puede ver el lib. 3. discurso.1.§.5.6.& 7. Pro illis verbis. *Ecce quem amas infirmatur.* Se puede ponderar la fuerça de la cõfession, que en diziendole nuestras culpas a Dios con humildad y dolor, luego las sana, de quo vide. lib. 1. discur.7.§.11. y si quieres ponderar tambien la fuerça de la oracion, habes multa lib.3. discur.2.§.1.& 2. Pro illis verbis. *Eamus in Iudeam iterum.* Se puede ponderar la fuerça del amor que no ay dificultad que no atropelle, de quo latè. lib.1. discur.4.§.1.2.& 3. por esso Christo como buen amigo. En sabiendo que estaua malo, y muerto Lazaro aunque le auian querido apedrear se resoluio en boluer a remediarle. Pro illis verbis. *Lazarus amicus noster dormit.* Se puede ponderar como la muerte en virtud d̃la q̃ Christo auia de padecer, començaua ya a tener mas de vn dulce sueño, de quo vide lib.3 disc.5.§.7.& disc.8.§.3. Pro illis verbis. *Eamus et nos, et moriamur cum eo.* Se puede ponderar el buen retorno de voluntad con que los discipulos pagauan a Christo. Y el gusto que le da a Dios la que se le ofrece espontanea, y libremente, de quo latè. libro.3. discurso.2. §.7. Pro illis verbis. *Venit Iesus, et inuenit illum quatuor dies, etc.* Se pondere como a ninguna parte sabe llegar Dios

Dios adonde luego no haga beneficios.libro.1.discurso.10.§.7. Y assi en llegando a la sepultura de Lazaro le resuscitó a el, y esto mismo tenian por cierto Marta,y Maria, quãdo dezian . Domine si fuisses hic non esset mortuus frater meus.Pro illis verbis . *Lacrymatus est Iesus*, Se ponderen las miserias y trabajos desta vida,que son tan grandes que el boluer a ellas aLazaro le vuo de costar lagrimas a Christo,de quo vide latè,lib.1.discurso.8.§.1. & lib. 3.discurso.1.§.11.& discurso.8.§.3. Para todo el sermon, y su introduction se puede ponderar la breuedad desta vida, y como todo quanto oymos dezir cada dia es muertes de quo vide.libro.2.discurso.3.§.9. latissimè,& discurso. 7.§.2.& 3. latissimè.

Dominica in Pasione.

EVangelium. *Quis ex vobis arguet me de peccato*.Ioan.8.Puedese põderar quan sumamente pesada carga es el pecado,pues Christo se procuraua descargar della, de quo vide.libro.3.discurso.5.§.5.no obstãte, que no se quisó cargar de nuestras penas,antes quiso pagar por todas ellas ; de quo libro & discursu eodem à §.1.&deinceps.Item se põdere la oposicion que el pecado tiene con Dios ; y como le destierra de nuestras almas , de quo vide. libro.1.discurso.3.§.11.Por esso Christo desseaua mostrar su innocencia, porque no le pudiessen arguyr, de que le faltaua la diuinidad a titulo de sus culpas.Pro illis verbis.*Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi*.Se puede ponderar quan de ordinario es aborrecida la verdad,&pro illis, *qui ex Deo est verba Dei audit,etc.* Como el no la aborrecer,sino antes amarla , es indicio de que andamos en gracia de Dios, de quo vide.lib. 3.disc.4.§.6. Puedese ponderar tambien para *el quis ex vobis arguet me de peccato?*de quanta importancia es el buen exemplo,y quan dañoso el pecado del escandalo,de quo vide. libro.1.disc.9.§.5.por esso Christo no se contentaua con no tener culpa verdadera, sino que queria auer viuido como auia , de suerte que aun achacarsela , ni arguyrle della no pudiessen.Pro illis verbis,*ego Dæmonium nõ habeo*. Se puede ponderar la suma paciencia de Christo,y como nos enseño a nosotros a padecer las injurias con paciẽcia,de quo vide en la tabla verbo *persecuciones* y verbo,*trabajos*.Pro illis verbis,*ego non quæro gloriam meam*.Se puede põderar como la ambicion es pecado proprio de necios,de quo lib. 3.discurso.2.§.3. Por esso Christo como quien era la suma sabiduria del Padre estaua tan lexos desto , y dezia: *non quæro gloriam meam*.

Feria IIII. post Dñicam Pasionis.

F*Acta sunt encænia in Hierosolymis, etc.*Ioã.10.Puedese põderar , como el inuierno es Symbolo de la ociosidad,y como para desmentir la torpeza , y enseñarnos a nosotros a que no hemos de estar vn punto ociosos. *Ambulabat Iesus in templo*,de quo vide.lib.3.disc.1.§.2. & 3.Pro illis verbis . *Circundederunt ergo eũ Iudæi*. Se puedẽ ponderar las

perſecuciones q̃ los pecadores hazen a los ſieruos de Dios, que con ocaſion, y ſin ella los andan ſiẽpre ſiguiendo, y persiguiendo, de quo vide. lib. 3. diſc. 7. §. 1. & deinceps: pero ha ſe de notar que en medio de toda eſt a perſecucion ambulabat Ieſus in tẽplo. Se andaua Chriſto paſſeando menoſpreciandolas, y teniendolas en poco, de quo vide. lib. 3. diſc. 7. §. 7. donde ſe dize quã poco daño haze a los ſieruos d'Dios quien los perſigue. Pro illis verbis. *Quouſque animã noſtram tollis?* Se puede ponderar quan trabajoſo es el el camino de los malos, pues aũ el ſaber, o no ſaber nueuas de Chriſto que era lo que ellos tenian mas oluidado, confieſſan que les atormentaua, y les ſacaua el alma, de quo vide. lib. 3. diſcur. 3. à §. 1. & deinceps. Iten ſe puede ponderar, que eſtando hartos de oyrle dezir à Chriſto que lo era les parece que no ſe lo han oydo dezir nunca, y le piden q̃ ſe lo diga a ora de nueuo, de quo vide. lib. 3. diſcur. 3. §. 2. donde ſe dize quan engañados, y quan alreues viuen los malos, y en el §. 3. ſe trata de quan varios caminos tienen de engañarſe. Pro illis verbis. *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Se pondere quã neceſſarias ſon las obras a los Predicadores, y Maeſtros de quo. lib. 2. diſc. 5. à §. 1. vſque ad quartum & diſc. 7. §. 7. 8. & 9.

Feria. 6. poſt Dñicam Paſsionis.

EVangelium. *Collegerunt ergo Pontifices, & Phariſæi, &c.* Ioann. 12. quã cierto es en los juſtos el andar perſeguidos, vide. lib. 3. diſc. 7. à §. 1 & deinceps. Y aſſi aqui por ſolo ver que Chriſto lo era, y que como tal hazia muchos milagros, ſe determinaron a jũtar contra el concilio. y noteſe tãbien que en ſer los Põtifices, y los Fariſeos los q̃ ſe juntan; eſto es los q̃ le eſtauan a Dios mas obligados, es fuerça q̃ ſintieſſe mas Chriſto ſu perſecucion porq̃ ſiẽpre las de los amigos ſe ſienten mas, de quo vide. li. 3. diſ. 3. §. 8. Pro illis verbis. *Si dimittimus eũ ſic, omnes credẽt in eũ.* Se note quã perjudicial coſa es el querer perſuadir a mal con capa de biẽ, y de zelo de Dios, de quo vide. li. 3. diſc. 5. §. 13. Pro illis verbis, *venient Romani, & tollent locũ noſtrũ, & gentẽ.* Se pondere quan prejudicial vicio es el de la codicia, de quo lib. 2. diſc. 2. §. 5. & diſc. 4. §. 4. Pro illis verbis. *Expedit vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.* Se vea el lib. 3, diſc. 5. y §. 7. y en el diſc. 8. §. 3. donde ſe trata muy a la larga como la muerte de Chriſto nos librò a todos noſotros de la muerte, y eſte miſmo pẽſamiẽto ſe ſigue tãbiẽ en todo el dicho diſc. 5. del libr. 3. de las ſeñales de amor q̃ Chriſto dio en ſu Paſsion, *quia hic homo multa ſigna facit,* y de las q̃ noſotros deuemos dar en ſu retorno, vide lib. 1. diſc. 8. §. 12. & li. 2. diſc. 5. §. 5.

Feria. 5. in Cœna Domini.

EVangelium. *Ante diem feſtũ Paſchæ.* Ioan. 13. Como eſte dia ſe llama viſpera de Paſcua ſiẽdo antes viſpera de la Paſsiõ de Chriſto, en ſeñal de q̃ para el no ay otras Paſcuas q̃ padecer por noſotros, vide lib. 1. diſ. 8 §. 12. dõde ſe dize como el amor cõ

que

q̃ padecia le conuertia en gloria los tormẽtos. Pro illis verbis. *Sciẽs Iesus, quia venit hora eius*, vide li.2.dif.5.§.5. Donde se pódera como diez y ocho horas que durò su passion, con ser de tan rigurosos dolores, no se le hizieron mas que vna sola hora, solo porque los padecia por nosotros, no obstante que el tiempo que nos ha de juzgar, con no auer de ser tiẽpo, sino instante, por ser contra nosotros le parece que ha de ser vn dia entero: y de todo esto se puede concluyr el grande amor que nos tuuo, y nos mostrò, especialmente en este tiempo de aora. *Cum dilexisset suos*, &c. Pro illis verbis. *Sciens quoniam omnia dedit ei pater in manus*. Se puede pôderar el menosprecio que quiere que hagamos de los bienes y riquezas de la tierra, pues teniendolos todos en las manos para enseñarselos a pisar, dio con ellos a los pies de los Apostoles, de quo vide lib.2.discurs.1.§.5. & discurs.4.§.4. Pro illis verbis. *Sciens quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit*. Se puede notar como el mejor medio para subir en el camino del Cielo, es humillarse, de quo vide lib.3.discurs.3.§.6. Por esso Christo viendose de camino para el Cielo, para yr allà se humillò a los pies de Iudas. Pro illis verbis. *Si non lauero te, non habebis partem mecum*. Se puede ponderar como en el camino de Dios en no començando el no se haze nada, de quo vide lib. 2.discur.2.§.5.& discur.6.§.2.& 3.

Feria sexta in parasceue.

GEneralmente de la passion de Christo se puede ponderar la fuerça del amor, y los prodigios, y portentos que obra, de quo libro 1. discurs.4.§.1.& deinceps. Iten, el amor particular que Christo nos mostrò en su passion y muerte, de quo lib.1.discur.8.§.12.& lib.2.discur.5. §.5. Pro illis verbis. *Et baiulans sibi crucem*, &c. Se puede predicar todo el discurso quinto del libro tercero pôderando, como puso en la Cruz todas nuestras culpas, como despues se cargò de todas ellas, como nos descargò a nosotros, y vltimamente como le auemos de acõpañar en esta jornada, y camino del Caluario. Pro illis verbis. *Pater ignosce illis, quia nesciũt quid faciũt*, & illis. *Videns Cẽturio, quoniam sic clamans expirasset*, vide lib.1.discur.10.§.1. Pro illis verbis. *Inclinato capite tradidit spiritum*. Se vea el lib.3.discur.5.§.7.& discur.8.§.3. Donde se prueua, como este inclinar la cabeça de Christo, fue llamar a la muerte, y el dalle el espiritu al tiempo que ella entraua, fue darle vida para que despues nos la diesse ella a nosotros, no de otra suerte, que para dar vida al hombre. *Spirauit in faciem eius spiraculum vitæ*. Pro illis verbis. *Mulier ecce filius tuus*. Se puede ponderar el dolor que sentiria la Virgen viendo que le arrancauan el coraçon del cuerpo, y que en su lugar le ponian otro, que no fue menos el trocarle los hijos, de quo lib.1.discur.8.§.1.& deinceps.

Dñica Resurrectionis.

EVangelium. *Maria Magdalena Iacob, & Salomæ*. Mar.16. Para este Euangelio se puede pôderar la fuer-

ça del amor que haze de flacas mugeres, brauos Hercules, que atropellan por mil dificultades, de quo vide lib. 1. disc. 4. §. 1. & 2. Iten, se puede ponderar quanto mas piadosas son las mugeres de ordinario, que los hombres, pues solas ellas fuerõ las que sin reparar en las guardas, ni el horror natural que ponen las sepulturas de los muertos, &c. Se fueron a vngir a Christo en la suya. Y para esso. *Emerunt aromata*, de quo vide lib. 1. discurs. 10. §. 4. Pro illis verbis. *Et valde mane vna*, &c. Se puede ponderar lo primero, su recogimiento, que no quisieron salir de dia por no ser vistas, de quo vide libro 1. discurs. 5. §. 3. Donde se trata de quanta importancia sea el recogimiento en las mugeres, y como las que no le tienen dan en malas. Iten, se puede ponderar la diligencia que deuemos tener en las cosas del seruicio de Dios, como el la tiene en las que son de nuestro prouecho, de quo vide lib. 1. discurs. 5. §. 4. Pro illis verbis. *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum*. Se puede ponderar como los Angeles sacan a plaça su Cruz en medio de su triunfo, como dando a entender que era ella el trono y fundamento de su Reyno, de quo vide lib. 3. discur. 2. §. 5. Y generalmente para el mysterio de la Resurrecion y modo como vencio Christo la muerte, se puede ver el lib. 3. discur. 5. §. 7. y discur. 8. §. 3.

Feria II. Resurrectionis.

EVangelium. *Duo ex discipulis Iesu ibant ipsa die*, &c. Lucæ. 24. Pro illis verbis. *Sed et mulieres quædam ex nostris interruerunt nos*, &c. Se puede ponderar todo lo que del amor, diligencia, y piedad de las mugeres dexamos dicho en el Euangelio antecedẽte. Pro illis verbis. *Oportebat Christum pati, atque ita intrare in gloriam suam*. Se puede ponderar lo primero como es proprio de los hijos de Dios andar atribulados, y afligidos, de quo lib. 2. discur. 4. §. 2. Por esso el que lo era por naturaleza para exẽplo de todos los demas, conuino que passasse tambien por essa regla, y esso es. *Oportebat Christum pati*. Puedese ponderar tambien como este padecer es abrir con llaue de Cruz las puertas de la gloria; de quo vide libro eodem 2. discur. 4. §. 6. & libro 3. discur. 1. §. 5. & 6. & deinceps. Donde se pondera tambiẽ como los trabajos no solamente son puerta para el Cielo, sino que son tãbien la misma materia de que nos corta Dios el vestido de nuestra bienauenturãça. Pro illis verbis. *Interpretabatur illis in omnibus scripturis*. Se puede ponderar lo primero, la reprehension q̃ les hizo al enseñarles. *O stulti, et tardi corde*, &c. Y como junto a ella el trabajo, y cansancio del camino para darnos a entender, que la sabiduria aun quando viene de mano de Dios no se adquiere sin el, de quo vide lib. 2. discur. 7. §. 6. Donde se põdera, y prueua muy a la larga aquello del Espiritu santo. *Qui addit scientiã addit laborẽ*. Pro illis verbis. *Cognouerũt eũ, et ipse euanuit ab oculis eorum*. Se puede ponderar, como en las cosas que exceden nuestra capacidad, no se vee bien hasta que no las vemos,

mos,porque pueftas muy cerca nos deslumbran,de quo latè lib.1.difc. 10.§.8.

Feria III. Refurrectionis.

Evangelium. *Stetit Iesus in medio discipulorum suorum*,&c.Lucæ,24. Pro illis verbis. *Pax vobis.* Se puede ponderar quan gran bien fea el de la paz , y quan dificultofamente fe tiene con algunos,de quo lib.3.difcurf.6.§.8.Pro illis verbis. *Conturbati vero et conterriti*,&c.Se diga como ay dos maneras de paz ,vna, que fe tiene en los vicios y pecados , y otra en el feruicio de Dios, y en las virtudes,y como quan prouechofa es efta,tan prejudicial es aquella, y tan dañofa. Por effo los difcipulos hallandofe fin Chrifto, que le teniã por muerto en oyendo el nombre de paz temen,y fe turban, *Conturbati et conterriti.* Y en efto nos enfeñan a nofotros,que en fintiẽdo que falta Dios de nueftras almas , temblemos de tener paz,ni quietud en cofa alguna,de quo latè lib.3.difcurf. 6.§.8.&9. Iten , fe puede ponderar en fauor de los difcipulos, porque Chrifto les mandò que no temieffen,y mejor en ponderacion del mifterio de la Refurrecion, y de lo biẽ que nos eftaua a todos,de quo vide lib.1.difcur.7.§.10.Pro illis verbis. *Videte manus meas et pedes meos.*Se puede ponderar la virtud de la Cruz a propofito para prouar con ella Chrifto nueftro refcate, del qual fe origi naua el no tener ya que temer , de quo lib.3.difcur.5.fere per totum,y juntamente fu Refurrecion, de quo lib.3.difcur.2.§.5.

Dominica in Albis.

Evangelium. *Ego sum pastor bonus*,&c.Lucæ.10 Qual deua fer el paftor para fer bueno,y que obras deua hazer por fus ouejas,vide libr.2. difcur.5.à §.1.& deinceps & difcur. 7.fere per totum. Donde fe pueden yr aplicando partes a partes, v.g.la ciencia , al conocimiento. *Cognosco oues meas*, las obras , al defenderlas de los lobos,&c.Pro illis verbis. *Et animam meam pono pro ouibus meis.* Se puede ponderar lo mucho que por nofotros hizo y padecio Chrifto,de quo lib.1.difcur.8.§.12.& lib.2. difcurf.5.§.5.& lib.3.difcurf.7.à §.5. & deinceps.Pro illis verbis. *Illas oportet me adducere.* Se puede pōderar,como fin Dios no podemos hazer nada,ni yr a el , fino es que el nos lleue,de quo late lib.2.difcur.2. §.5. & 6.& difcur.6.§.2.& 3.

Dñica III. poft Pafcha.

Evangelium. *Modicum et videbitis me*,&c.Ioan.16. Quan gran falta haze Dios donde quiera que falta, fe puede colegir de los grandes bienes que trae adōde fe halla,de quo lib.1.difcurf.10.§.7.Por effo quando Chrifto les quiere quitar fu prefencia corporal a los difcipulos les preuiene algun tiempo antes , diziendoles ,como no le tienen mas que de preftado,y preftado por muy poco tiempo. *Modicum.* Siendo afsi,que la preuenciō en los males es la que mas los aligera,y los aliuia , de quo latè lib.3.difcur.4.§.1.Por effo Dios

es

es tan amigo de hazernos siempre la preuencion antes q llegue a exe-cutar el golpe, de quo habes multa ibidem. §. 2. Pro illis verbis. *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* Se puede ponderar como Dios al peso de las penas da la gloria, y al peso de los dolores el consuelo, de quo multa ibidem §. 4. de illis verbis, *Mulier cũ parit tristitiam habet,* &c. habes nonnulla lib. 1. discur. 8. §. 6.

Dñica IIII. post Pascha.

Evangelium. *Vado ad eum, qui misit me,* &c. Ioan. 16. Como les preuiene Dios antes de despedirse dellos, porque no les coja este golpe de repente, y quan ordinaria condicion es esta en el, y de quanta importancia para nosotros, habes lib. 3. discurs. 4. §. 1. & 2. Pro illis verbis. *Expedit vobis, vt ego vadam, nisi ego abiero paracletus non veniet.* Se puede ponderar qual sea la causa, porque sin yrse Christo, no podia venir el Espiritu santo, de quo lib. 3. discurs. 4. §. 4. Iten, se puede ponderar como no se contenta Dios con preuenirnos en nuestros trabajos, sino que quiere tambien en ellos consolarnos, de quo habes aliqua ibidem §. 3. & plura en la tabla verbo *trabajos,* & verbo *persecutiones.* Pro illis verbis. *Ille me clarificabit,* &c. Se pueden ponderar los testimonios que dio de Christo el Espiritu santo quando vino, de quo lib. 3. discur. 4. à §. 5. & deinceps.

Dñica V. post Pascha.

Evangelium. *Si quid petieritis patrem in nomine meo,* &c. Ioan. 16. Donde se puede ponderar la eficacia de la oracion, y quan infaliblemente alcança de Dios todo quanto pide, de quo lib. 3. discur. 2. §. 1. & 2. Iten, se puede ponderar la largueza de Dios, y quanto mas se precia de que le siruamos por la esperança de lo que nos ha de dar, que por temor de lo que puede castigarnos, de quo lib. 1. discurs. 2. §. 10. Y en el lib. 2. discurs. 2. §. 4. se dize como el pedirle a Dios mercedes en cierto modo, es como darle gloria.

Pro rogationibus.

Evangelium. *Quis vestrum habebit amicum,* &c. Luc. 11. Como la oracion para que sea agradable a Dios se deue fundar siempre en caridad, de quo lib. 3. discurs. 4. §. 1. Por esso aqui no dize que vaya a pedir al enemigo, sino al amigo. *Quis vestrum habebit amicum.* Iten, se deue hazer con humildad y reconocimiento de lo poco que somos, para que con esso tenga el despacho mas seguro, de quo lib. 2. discur. 6. §. 2. & lib. 3. disc. 3. §. 5. Por esso aqui le manda entrar diziendo. *Et non habeo, quod ponam ante illum.* Iten, se deue hazer con perseuerancia, por quanto la corona està siempre en lo alto de la cuesta, de quo vide lib. 2. discur. 7. §. 9. Y cõ diligencia no perdonando a la vigilia, ni al trabajo, que la buena diligencia ayudada por Dios, aun en sus cosas, es madre de la buenauentura, de quo lib. 2. discurs. 7. §. 1. Por esso este hombre se leuantò a la media noche, y a essa hora perseuerò en llamar vna, y dos vezes, hasta q̃ vino a alcançar lo que pedia.

In

In die Ascensionis.

EVangelium. *Recumbentibus undecim discipulis*, &c. Mar. 16. Pro illis verbis. *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium*, &c. Se pondere la obligacion que tienen los Prælados a predicar, y enseñar el Euangelio, de quo vide lib. 2. disc. 7. à §. 7. & deinceps. Donde se dize no solo quã grande sea esta obligacion, sino el modo que deuen tener tambien para cumplirla. Item, para el *Euntes in vniuersum mundum*. Se puede ponderar, porque no quiso que predicasse cada vno en su tierra, sino que se saliessen todos dellas, y se fuessen a predicar a las estrañas, *In vniuersum mundum*, de quo lib. 2. disc. 1. §. 4. Pro illis verbis. *Et si mortiferum quid biberint non eis nocebit*. Se puede ponderar el poco daño que les hazẽ a los sieruos de Dios todas las persecuciones que padecen, de quo lib. 3. disc. 7. §. 4. Item, como aun la misma muerte no les daña, antes se les conuierte en vida, y vida eterna, de quo lib. 3. disc. 5. §. 7. & disc. 8. §. 3. Pro illis verbis. *Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis*, &c. Se pondere como no los quiso dexar sin consolarlos antes, de quo lib. 3. discur. 4. §. 3. & 4.

Dominica infra octauam Ascensionis.

EVangelium. *Cum venerit paracletus*, &c. Ioan. 15. *De hoc Euangelio habes concionem integram*, lib. 3. discur. 4. per totum.

In die sancto Pentecostes.

EVangelium. *Si quis diligit me sermonem meum seruabit*, &c. Ioan. 14. *De hoc Euangelio habes concionem integram*, lib. 2. discur. 5. per totum. *Plura quæ possunt perpendi de amore, & eius efficacia*, vide in concione sequenti.

Feria II. Pentecostes.

EVangelium. *Sic Deus dilexit mundum*, &c. Ioan. 3. De la eficacia del amor, y como fue el la la que traxo a Dios al mundo. *Habes multa, & præclara*, lib. 1. discur. 4. §. 1. 2. & 3. de como esta venida fue a remediarnos, y a rescatarnos de la esclauitud en que viniamos, vide latè lib. 3. discur. 5. à §. 1. vsque ad 5. Por esso dize que vino. *Vt omnis, qui credit in ipsum non pereat*. De como no nos vino a juzgar, aunque se lo merecian nuestras culpas, sino *vt saluetur mundus per ipsum*, vide late lib. 1. disc. 10. §. 1. & 2. Donde se pondera y prueua quan cóforme a la condicion de Dios sea el hazer esto. Pro illis verbis. *Quia lux venit in mundum*. Se puede ponderar de la suerte que se mostrò Christo luz, què fue no solo predicãdo, sino obrãdo, vide lib. 2. discurs. 7. §. 8. y 9. Pro illis verbis. *Qui facit veritatem*. Se vea el libro segundo discurso quinto §. primo, segundo & tertio. Donde se enseña como se deue hazer la verdad, y que quiere dezir este lenguage.

In festo sanctæ Trinitatis.

EVangelium. *Data est mihi omnis potestas*, &c. Matth. 28. Pro illis verbis. *Euntes ergo docete omnes gentes.* Se pondere quan proprio de los que tienen el mando sobre otros, es el enseñarlos, y el perdonarlos, que es lo que significa *Baptizantes*, de quo lib. 3. discurs. 4. §. 8. Y esta en particular es condicion de Dios el perdonar injurias, y retornarlas en beneficios y mercedes, de quo lib. 1. discurs. 10. §. 1. Pro illis verbis. *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem seculi.* Se puede ponderar la grandeza de esta promessa, diziendo como Dios no sabe estar en parte donde no comunique sus tesoros, de quo libro 1. discurso 10. §. 7. Pero tambien que el prometerselo es preuenirles de lo mucho que han de padecer por el, y de la pobreza en que se han de ver, y desamparo por quanto esta assistencia y fauor està hipotecada a los afligidos, y a los pobres mas en particular que a otro ninguno de la pobreza, vide lib. 2. discur. 2. §. 1. y de las afliciones lib. 7. disc. 1. à §. 5. & deinceps.

In solemnitate corporis Christi.

EVangelium. *Caro mea vere est cibus.* Ioan. 6. Quan dañosa sea la compañia de la carne y sangre, habes lib. 2. discur. 2. §. 4. & discurs. 3. §. 7. Por otra parte la apetecen naturalmente los hombres, y assi fue bien que les diesse Christo carne y sangre en que no huuiesse ningun inconueniente. Puedese ponderar tambien la diferencia que ay de los bienes de la tierra a los del Cielo, como vnos comunicados menguan, y otros no, por esso Christo se comunica a todos, y se llama este Sacramento Comunion, pero nosotros no quiere que nos comuniquemos mas que a el solo, de quo latè libro 1. discurs. 5. §. 1. & 2. de las fuerças de amor, y como haze de Dios todo quanto quiere, vide lib. 1. discurso 4. §. Item 1. & 2. de las grandezas, y misericordia de Dios, y como se precia de vsarla con todos, mira la tabla verbo *Misericordia.* Pro illis verbis. *Qui mãducat meam carnem*, &c. *In me manet.* Se puede ponderar, como en este sacramento se desposa Christo con el alma particular de cada vno, y como este desposorio, si le celebramos como deuemos, nos vne con Dios, y nos haze que seamos con el vna misma cosa, de quo vide latè lib. 2. discurs. 6. §. 5. Donde tambien se puede ponderar la mucha limpieza con que se deue llegar a este sacramento, pues en el por el mismo caso que se desposan con Dios, se hazen los hombres vida y alma suya.

Dñica II. post Pentecost.

EVangelium. *Homo quidam fecit cœnam magnam*, &c. Lucæ. 14. Como los bienes del Cielo, por mas que se comuniquen y repartan, no se menguan, y assi pudo este hombre Dios cõbidar a muchos sin temor de q̃ no huuiesse para todos, vide lib. 1. disc. 5. §.

§.§.1. & 2. como Dios combida con sus bienes aun a los que le tienē me nos obligado lib.1.disc.10.§. iten 1. & 2. Pro illis verbis. *Villam emi, & iugā boum emi*. Se pondere como las riquezas y bienes de la tierra nos estoruan el yr a Dios, de quo lib.2. discur.1.§.5.& disc.4.§.4. como solo el que se caso no pidio que le tuuiessē por escusado, sino que dixo, que no podia yr descomedidamente, vide lib.2.disc.8.§.5. Donde se dize, como los desposados se transforman y cō uierten en sus esposas. Pro illis verbis. *Pauperes & debiles introduc*. vide lib.2.disc.2.§.1.latè, dōde se dize lo mucho q̃ Dios cuyda de los pobres.

Dominica eadē ad vsum Ordinis Cisterciensis.

EVangeliū. *Homo quidam erat diues*, &c. Luc.16. De la grande oposicion que las riquezas tienen con la virtud, vide lib.2. disc.1.§.5. & disc. 4.§.4. Donde se prueua como son naturales del infierno, por esso este rico que las tenia. *Sepultus est in inferno*. Pro illis verbis. *Et erat quidam mēdicus nomine Lazarus*. Se pondere, que Lazaro quiere dezir *Adiutus à Domino*, porque los pobres son los ayuda dos de Dios, y los que corren siēpre por su cuēta, de quo vide lib.2. disc. 2.§.1.& 2. Pro illis verbis. *Portabatur ab Angelis in sinum Abrahe*. Se pondere el dulce fin que tienen los trabajos de los sieruos de Dios, de quo vide lib.3.disc.1.à §.5.& deinceps. Puede se ponderar tambien los muchos caminos que ay para cōdenarse los hōbres, vnos por prodigos, y otros por miserables, estos por glotones, aquellos por deshonestos, &c. siendo assi que para saluarse no ay mas q̃ vno, de quo vide lib.3.discur.3.§.3.

Dñica III. post Pētecost.

EVangelium. *Erant appropinquātes ad Iesum publicani & peccatores*, &c. Luc.5. Como Christo enseñaua, y predicaua, y como a enseñança suya deuen predicar, y enseñar los pastores de su Iglesia, de quo lib.2. disc.7. à §. 7. vsq; 12. como vino a remediar los pecadores, y por esso se llegaua mas a ellos lib.3. disc.5.§.1.& 2. Pro illis verbis. *Et murmurabant Pharisæi*. Se puede ponderar quā hypotecada anda la persecucion a la virtud, de quo lib.3.disc.7.§.1. y 8. Pro illis verbis. *Imponit in humeros suos gaudens*. Se pōdere como Christo se carga de nosotros, y no solamente de nosotros, sino de nuestras culpas, siēdo assi, que son carga pesadissima, de quo vide lib.3.discur.5. fere per totum.

Dñica IIII. post Pentec.

EVangelium. *Cum turbæ irruerēt in Iesum*. Luc.5. De la obligaciō que tienen los Prelados a enseñar con obras y palabras, vide lib.2.disc.5.§. 1.2.& 3. & disc.7.à §.7. & deinceps. Pro illis verbis. *Et ipse stabat secus stagnū Genesareth*, vide lib.3.disc.1. per totū. Donde se dize, porq̃ Dios andaua tanto entre las aguas, porq̃ quiso sacar de entre ellas sus discipulos, y otras cosas q̃ pueden hazer mucho a este proposito. Pro illis verbis. *Magister per totā noctē laborantes*, &c. Se puede ponderar como san Pedro, como persona q̃ le conocia la cōdicion

a Christo le queria aficionar con su trabajo, y assi se le ponia delante de los ojos, de quo latè lib. 3. disc. 7. §. 5. y quan biẽ le salio esta diligẽcia, de quo vide en la tabla verbo trabajos.

Dñica V. post Pentecost.

EVangelium. *Nisi abũdauerit iustitia vestra*, &c. Matth. 5. De como deuemos yr siẽpre aspirãdo a mas perfecion, vide lib. 2. disc. 3. §. 4. Dõde se dize como nunca nos hemos de cõtentar con el *multum*, sino procurar siempre aspirar a *Amplius*. De como deuemos perdonar las injurias, y hazer bien a nuestros biẽhechores, vide lib. 1. disc. 10. §. 1. De la pureza cõ que deuemos ofrecer el sacrificio, particularmente el del altar a Dios, supuesto que en el se desposa cõ nosotros, vide lib. 2. discur. 6. §. 5.

Dñica VI. post Pentecos.

EVangelium. *Cũ turba multa esset cũ Iesu*, &c. Mar. 8. Como donde està Dios nunca sabe dexar de hazer mercedes lib. 1. disc. 10. §. 7. Porque gusta de ver trabajados a los que le siguẽ lib. 3. disc. 7. §. 5. y quã cierto es el socorrerles en sus necessidades, y darles al peso de la hãbre la hartura lib. 3. disc. 1. à §. 5. & deinceps, & disc. 4. §. 4. Pro illis verbis *Misereor super turbam*. Se pondere la grandeza de la misericordia de Dios, q̃ a los q̃ le siguẽ aun antes q̃ le pidan socorro los remedia, porq̃ tiene puesta el su gloria en remediarlos, de quo lib. 2. d. 2. §. 4.

Dñica VII. post Pẽtecos.

EVangelium. *Attendite à falsis prophetis*, &c. Matth. 7. Quales deuã ser los Predicadores y Profetas, y como han de proporcionar lo interior cõ lo exterior, vide latè lib. 2. d. 7. fere per totũ. Itẽ, se puede ponderar lo mucho q̃ estan obligados a hazer en seruicio de Dios, y aprouechamiẽto de sus oyẽtes, no echãdo por la boca cosa q̃ no hagã, de quo lib. 2. disc. 5. 6. 1. 2. y 3. y en el §. 6. d'l mismo discurso se põdera, como toda su vida auia de ser vna perpetua virtud, y vna perpetua obra. Ponderese tambiẽ, q̃ todo esto es solo el amor quiẽ puede hazerlo, para lo qual se puede ver el §. 4. del mismo discurso, y mas largamente en el lib. 1. disc. 4. §. 1. & 2. Pro illis verbis. *Omnis arbor que non facit fructũ bonum excidetur*. Se puede ponderar el rigor de la justicia de Dios. *Et pro illis, qui facit voluntatem patris mei*, &c. La fuerça de la obediẽcia, de quibus en la tabla verbo, *Iustitia*, & verbo, *Obedientia*.

Dñica VIII. post Pẽteco.

EVangeliũ. *Homo quidã erat diues, et habebat villicũ*, &c. Luc. 16. De la rigurosa cuẽta q Dios ha de tomar el dia del Iuyzio a todos, vide lib. 3. discur. 4. §. 2. Y de como en ningũ caso ay huyr della, antes quãto mas huymos, mas a mano nos le ponemos para q̃ nos castigue, vide lib. 1. disc. 8. §. 2. & 5. Iten, se puede põderar, como se alaba en este mayordomo el hazer biẽ, y perdonar las deudas, no obstãte q̃ era de la hazienda de su amo, para darnos a entender, que aũque les demos a los pobres, y al mismo Dios lo que es suyo mas que nuestro, nos lo agradece como sino lo fuera, de quo lib. 2. discur. 2. §. 5. & 6.

Domi-

Dñica IX. post Pētecostē.

Evangelium. *Cũ appropinquaret Iesus Hierosolymam videns ciuitatem, &c.* A proposito de lo qual se puede ponderar quan amigo es Dios de amenazarnos antes que nos castigue, para que amenazados nos enmendemos, y no se llegue à executar el golpe, de quo libro.3.discurso 4.§.1.& 2. donde se dize de quanta importancia es esta preuencion, aun quando no se ha de escusar por ella el daño. Puedese ponderar tambien quan de mal se le haze a Dios el castigarnos, pues el auerlo de hazer le cuesta lagrimas, por esso vn solo instante que ha de durar el juyzio se le haze que han de ser veynte y quatro horas, no obstante que las diez y ocho de su passion se le hazian vna, de quo libro. 2. discurso. 5. §.5. Pro illis verbis. *Egressus in templum cœpit eijcere.* Se pondera quan grande merced haze Dios a los peccadores que no les dexa estar quietos en sus vicios, y quan grande castigo es el dexarlos en ellos, de quo latè. lib.3. disc.6.§.8.& 9.

Dñica X post Pētecostē.

Evangelium. *Dixit Iesus ad quosdā qui in se confidebant,* &c. Lucæ.18. A proposito deste Euāgelio se puede ponderar como la soberuia tiene siēpre por madre la ignorācia, de quo latè. li.3. disc.2..§.3. Por esso a estos de ignorarse a si les nacia el estimarse mas que todos. Iten se puede ponderar como Christo por el mismo caso quiso humillarlos, y al cōtrario al q̃ se humillaua, *& nolebat oculos ad cælū leuare,* le ensalçò diziēdo, que *descēdit iustificatus,* por quāto es proprio de la humildad el leuātar, como al cōtrario el derribar de la soberuia, de quo lib.3.disc.3.§.6. Pro illis verbis. *Deus propicius esto mihi peccatori,* se puede pōderar la fuerça de la cōfessiō, de quo lib.1.disc.7.§.12. y la de la oraciō, de quo lib.3.discur.2.§.1.& 2. y la de la mortificacion, y penitencia, de quo lib.3.disc.3.à §.4.& deinceps.

Dñica XI. post Pētecostē.

Evangelium. *Exiens Iesus de finibus Tyri,* &c. Mar.7. Como Dios nos viene a buscar para hazernos beneficios y mercedes, no obstāte q̃ quādo nos ha de castigar aguarda q̃ nosotros le busquemos, vide lib.1. disc.10.§.2. Pro illis verbis. *ad mare Galileæ,* se vea el lib.3.disc.1.fere per totū. Donde se dize, porq̃ gustaua Dios tāto de andar entre las aguas. Y los mysterios grādes q̃ auia en esso. Pro illis verbis *& adducūt ei surdum, & mutū.* Se puede pōderar los grādes prouechos de la oraciō, y quā cierto es el aplacar cō ella la ira d' Dios, y vēcer todos nr̃os enemigos, de quo vide. li.3. disc.2.§. 1.& 2.& li.2.disc.3.§.10.& deinceps. Pro illis verbis. *misit digitos suos in auriculā eius,* Se puede pōderar, q̃ el mejor modo de hablar a la oreja a vno, en ordē a cōuertirle, es cō las manos de quo latè lib.2. disc. 5. §.2. & 3.

Dñica XII. post Pētecostē

Evangelium. *Beati oculi, qui vidēt, quæ vos videtis,* &c. Lucæ. 10. Quan gran bienauenturança sea la presencia de Dios, y los prouechos que nos trae consigo, vide lib.1.discurso

curso.10.§.7.& lib.3.disc 4.§.4. Pro illis verbis, *in lege quid scriptum est*, se puede ponderar quanto importe la obseruancia de las leyes, y el cuydado que puso Dios en ellas, de quo lib.2.discurso 5.§.11. Item quã necessario es que sean leyes de amor para que se guarden bien, de quo ibidem.§.8.y 9. y que no sean muchas, sino pocas, de quo ibidem. §.10. por esso Dios reduxo a Dios las suyas, *diliges Dominũ Deum tuum, etc. et proximũ tuum sicut te ipsum.* Para toda la parabola del hõbre, que incidit in latrones, y de la poca charidad que hallo en los que passauan, se puede leer el lib.1.discurso.10.§.1.donde se dize quán corta es la misericordia de los hombres.

Dominica XIII. post Pentecosten.

EVangelium. *Dum iret Iesus in Hierusalem*, &c. Lucæ.17. Quan cierta es la esperança que se pone en Dios, y quan seguro tiene su cumplimiento. Habes lib.1. discurso.7. à §.1.& deinceps: pero quando se funda en humildad, y a la humildad, se añade la oracion, y las lagrimas, como lo hizieron estos leprosos, que en señal de humildad steterũt á lõge, y estãdo de essa suerte, leuauerunt, vocẽ suã, de quibus de vide.lib.3.discurso.2.§.1. & 2. & discur.3.§.6. Pro illis verbis. *Ite ostendite vos sacerdotibus.* Se pondere la fuerça de la confession, que con solo hazer ostentacino de nuestras enfermedades al sacerdote que nos confiessa las remedia, y aun solo el proposito, como sea con verdadero dolor suele hazer esso, y assi estos, dum irent, aun antes de llegar mundati sunt, de quo vide. libro. 1. discurso.7.§.12.

Dominica XIIII. Post Pentecosten.

EVangelium. *Nemo potest duobus Dominis seruire*, &c. Matth.6. para este Euangelio se puede ponderar la cortedad de nuestra voluntad, que como finita, que es, y limitada quanto entre mas se reparte, tanto menos da a cada vno. Por esso es fuerça que tenga celos della Dios, y no quiere que sirua a otro que a el, de quo vide lib.1.discur.5.§.1.& 2.donde tambien se trata de la diferencia que ay entre la voluntad de Dios, y la del hombre. Item se puede ponderar, como en poniendo vn hombre su esperança en Dios, y descuydando de si, el mismo Dios se lo da todo largamente, de quo libr.1. discurso 7.à §.1.& deinceps. Pro illis verbis. *Querite primũ regnum Dei*, &c. & hæc omnia adjicientur vobis, se pondere como Dios nunca falta alos suyos, aun quando parece que estan mas apretados, de quo libro.1.disc.8.§.5.& deinceps,

Dominica XV. Post Pentecosten.

Euangelium, *Ibat Iesus in ciuitatem*

tem,quæ vocatur Naim. Lucæ.7. Para cuya introduction se puede ponderar, que quien no sabe de hijos, no sabe de trabajos, porque ningunos se fienten tanto como los que se padecen en los hijos, y mas quando son solos como este, que erat filius vnicus matris suæ, de quo vide. libro.1.discur.8.§.1.2.3.& 4. Pero ha se de notar que tan presto como le quito el hijo, appropinquauit Iesus portę ciuitatis, para resucitarsele, y boluersele: porque es condicion ordinaria de Dios, si açota con vna mano, yr con la otra fauoreciendo, y remediando, de quo vide.lib.6.& disc. eisdem.§.15. Pro illis verbis. *Misericordia motus super eam*, se puede ponderar la grandeza de la misericordia de Dios, de quo habes multa en la tabla, verbo. *misericordia.*

Dominica XVI. Post Pentecosten.

EVangelium *Cum intraret Iesus in domum cuiusdam principis Phariseorum.* Lucæ.14. Como donde quiera que entra Dios haze mercedes, habes lib.1.discur.10.§.7. y como para hazerlas no aguarda a que se las pidan, antes viene el, lo solicita, y lo negocia. Por esso aunque el Paralytico deste Euãgelio no le pedia salud, se la dio el, y en orden a darsela trato que no le impidiesse el ser en Sabado; de quo vide.lib. & discur. eisdem.§.1.& 2. Puedese ponderar tambien, como con su sabiduria enfrenaua Dios la rabia de los Fariseos, y quando mas querian echarle la mano, y quitarle la vida, no solo les quitaua las armas de las manos, mas aun les cerraua las bocas, & nõ poterant respõdere illi, de quo li.1. discur.2.§.1. & 2. Pro illis verbis, *cum inuitatus fueris ad nuptias non discumbas in primo loco.* Se puede ponderar quan grande necedad es la soberuia, de quo lib.3. discur. 2.§.3. y como la humildad ensalça a quien la tiene, de quo lib.eodem. discurso,3.§.6.

Dominica XVII. Post Pentecosten.

EVangelium. *Accesserunt ad Iesum Pharisei*, &c. Matth.22. Puedese ponderar, la mucha estima que haze Dios de las leyes, y como ellas son el fundamento sobre que estriba toda la machina de la Iglesia, de quo lib.2.discurso.5.§.11. Por esso ellos que veniã con animo fingido le preguntauan por ellas a Dios, y no por otra cosa. Pro illis verbis. *Diliges Dominum Deum tuum.* Se pondere, como el amor lo facilita todo, de quo lib. 1.discur.4.§.1.2.& 3. y como no sabe estar vn punto ocioso, de quo libro.2.discur.5.§.4 Pro illis verbis, *& proximum tuum sicut teipsum.* Se põderen las entrañas del diuino legislador, que esta manando misericordia sobre todos, y como no obstante que el fue aborrecido en este mũdo, quiere que todos los demas seamos amados, de quo lib.2.dis. 5.§.8. Pro illis verbis, *In his duobus mandatis* &c. Se pondere que las leyes, si es que se han de guardar han de ser pocas, de quo lib. & disc.eodẽ.§.10.

Dominica XVIII. post Pentecosten.

EVangelium. *Ascendens Iesus nauiculam transfretauit*, &c. Matth. 9. Porque gustaua Dios de andar siempre entre las aguas, y los mysterios que nos descubrio en esto, habes libro. 3. discurso. 1. ferè per totũ. Pro illis verbis, *et venit in ciuitatem suam*, se pondere como de ordinario andaua Christo fuera de su tierra, y como se cuenta por cosa extraordinaria el venir a ella, de quo multa. lib. 2. discurso. 1. §. 4. & discusurso. 3. §. 7. Pro illis verbis, *videns autem Iesus fidem illorum*, &c. Se cõsidere la fuerça de la confiança puesta en Dios, y como le haze que se encargue el de todas nuestras cosas, de quo lib. 1. discurso 7. ferè per totum. De como Christo se preciaua de sanar juntamente los cuerpos, y las almas se vea libro. 1. discurso. 2. §. 9. donde se dize, quanto mas se precia Dios de hazer mercedes que castigos, y en el libro. 2. discurso. 2. §. 4. se dize como tiene puesta su gloria en perdonar peccados, y hazer misericordias.

Dominica XIX. post Pentecosten.

EVangelium. *Simile est regnum celorũ homini Regi, qui fecit nuptias filio suo*, &c. Matth. 22. De los cuydados que traen consigo los hijos, y como por ellos mejor que por ninguna otra parte, se explica lo mucho que le hemos costado a Dios, vide libro. 1. discurso 8. a §. 1. & deinceps. Pro illis verbis. *Misit seruos suos vocare inuitatos*. Se pondere, como el seruir nosotros a Dios, se llama conuidarnos el en la Escriptura, porque en hecho de verdad no le podemos seruir, sino con lo mismo que el nos da para que le siruamos, de quo lib. 2. discurso. 2. §. 5. y 6. Iten, se pondere quan debalde nos da Dios, aun lo mismo que nos vende, pues siendo assi, que nos vende el cielo a precio de virtudes y trabajos, essos trabajos, y essas virtudes apenas puedẽ tener nombre de precio, de quo latè. lib. 1. discurso. 4. §. 11. Pro illis verbis. *Ite ergo ad exitus viarum*, se põdere como sale Dios al camino al pecador. de quo lib. 2. disc. 6. §. 2. & lib. 1. disc. 10. §. item. 2.

Dominica XX. post Pentecosten.

EVãgelium. *Erat quidam, regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaũ*. Ioan. 4. quanto mas se sienten los trabajos de los hijos, que los proprios, Habes lib. 1. discur. 8. à §. 1. & deinceps. Puede se ponderar tambien como Dios trae los pecadores a si por los trabajos, de quo libro. 2. disc. 7. §. 6. por esso este Reyezuelo en viendose con su hijo enfermo en casa, abijt ad Iesum, & rogabat eum, como Dios nunca castiga a dos manos, sino que si con vna castiga, con otra remedia. Habes lib. 1. disc. 8. §. 5. Por esso a este hombre, si con vna le enfermò el hijo, con otra se le curò, y se le dio sano. De como por el mismo

mo caso que estaua atribulado, y afligido, era cierto que no le auia de faltar Dios, quære multa enla tabla verbo, *trabajos*. Pro illis verbis *rogabat eum vt ascenderet*, se pondere la fuerça de la oraciõ, de quo multa. lib.3. disc.2.§.1.& 2.

Dominica XXI. Post Pentecosten.

EVangelium. *simil. est regnũ cælorũ homini Regi, qui voluit rationem ponere cũ seruis suis*, &c. Matth.18. quan incuitable sea la justicia d'Dios, y como no la podemos huyr por mas q̃ andemos, habes lib.1. discur. 8.§.2. & 5. Iten quan riguroso aya de ser el dia del juyzio, y quan sin mezcla de misericordia, habes lib.3. disc.4. §.2. donde se dize que quiere dezir ceñirse Dios los pechos de su misericordia con el cinto de su rigor, y su justicia, por esso al que condenò vltimadamẽte, dize, *tradidit eum tortoribus quoad vsque redderet vniuersum debitum*. Pro illis verbis. *Oblatus est ei vnus*, &c. se pondere, como este, à quien auia de castigar, aun quando venia a juzgar, y tomar cuentas, no lo salio a buscar Dios, sino q̃ aguardò a que se le traxessen, de quo latè lib.1. disc.10.§.2. donde se dize la diferencia que en esto ay entre la misericordia de Dios, y su justicia. Iten se pueden ponderar las fuerças de la humildad en aquel, *procidẽs seruus ille*, las de la oracion, en aquel *rogabat eum*, las de la confession, con dolor, y proposito de enmienda. En el patientiam habe in me &c. Y la grãdeza de la misericordia de Dios, en el *misertus autem Dominus serui illius*. De todo lo qual se hallara mucho en la tabla en sus lugares proprios. Vltimamente se pondere como el perdonar injurias nos haze hijos de Dios, y como no conoce por tal el a ninguno, que no las sabe perdonar de quo lib.1.disc.10.§.1.

Dominica XXII. Post Pentecosten.

EVangelium. *Abeuntes Pharisæi cõsilium inierunt vt caperent Iesum in sermone*. Matth.22. De qui ordinario, es perseguir los peccadores a los justos, y como para esso no han menester otra ninguna causa, vide lib. 3. discur. 7. §. 1. & deinceps latissime, donde tambien se dize, como para esto se juntan, y se animan, como aqui: que los Fariseos, y los Herodianos no obstante que eran sectas diuersas, y encontradas, en orden a coger a Christo, se juntaron. Puedese tambien ponderar el daño que hazen las malas compañias, y como los malos se hazen peores vnos a otros, sin que los buenos dexen de tener en esto gran peligro, de quo libro 2.disc.1. §. 3. late. Pro illis verbis. *Magister scimus quia verax es*, &c. se puedẽ ponderar las partes de vn buen predicador, y Maestro, de quo multa libro 2. discurso 7. fere per totam, nec pauca libro eodem discurso 5. à §.1.& deinceps.

Dominica XXIII. post Pentecostes.

EVangelium. *Loquente Iesu ad turbas, ecce princeps vnus,* &c. Matth. 9 Pro illis verbis. *Domine filia mea modo defuncta est.* Se pódere los trabajos que padecen los padres por los hijos, y como los sienten aun mas que los proprios, de quo lib. 1. discur. 8. §. 1. & deinceps. Pro illis verbis. *Surgens Iesus sequebatur eum.* Se pondere como para tener vno a Dios cierto consigo, no ha menester mas que ponerle delante los ojos sus trabajos, de quo libro 3, discurso. 5. §. 5. Iten, como los trabajos atraen a Dios, y son la piedra yman que le haze que se venga a assistir a ellos, de quo libro 3. discurso. 1. §. 6. donde se pondera vn verbo ferebatur, a que parece que corresponde el sequebatur que esta en este Euangelio. Pro illis verbis, *si tetigero. fimbriam vestimenti eius,* &c. se considere lo mucho que puede la esperança puesta en Dios, y quan seguro tiene su cumplimiento, de quo libro 1. discurso. 7. §. 1. & deinceps. Tandem, se puede ponderar, como assi la hija del Principe, como la muger que padecia el fluxo de sangre, quedaron buenas, en señal de que nunca castiga Dios en esta vida tan rigurosamente, que no haga mas mercedes, que castigos, de quo lib. 1. disc. 8. §. 5.

Dominica XXIIII. post Pentecostes.

Euangelium. *Cum videritis abominationem desolationis,* &c. Matt. 24. Para éste Euangelio se puede ponderar la gran misericordia de Dios, que aun quando mas enojado està gusta de præuenirnos, y auisarnos antes que llegue a executar el golpe, de quo vide. lib. 3. disc. 4. §. 2. donde se dizen la razones porque lo haze, y como la principal es, porque hurtemos el cuerpo al golpe, y nos salue mos, que es lo que dize en este Euangelio, *Tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes.* Y en el. §. 1. antecedente se dize quanta diferencia va de los golpes que nos cogen preuenidos, a los que sin preuencion, y derepente. Pero hase de aduertir, q̃ assi la preuencion, como la huyda han de ser acogiendonos a los pies de su misericordia, que por grande se compara a los montes, Fugiant ad montes q̃ de otra suerte en no acogiẽdonos a ella, es impossible huyr de su justicia, de quo late lib. 1. disc. 8. §. 2. & 5. del rigor de la justicia d' Dios se puede ver algo, lib. 3. disc. 4. §. 2.

ELEN-

ELENCHVS PRO FESTIVITATIBVS SANCTORVM.

In festo S. Andrææ.

EVangelium. *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ.* Matth. 4. de hoc Euangelio, *habes concionem integram*, libro. 3. discursu. 1. per totum. Y si quisieres dezir algo de la Cruz, habes multa, libro 3. disc. 2. §. 5. & discurso. 5. ferè per totum.

In festo Conceptionis B. Mariæ Virginis.

EVangelium *liber generationis Iesu Christi.* Matth. 1. Habes concionem integram lib. 1. discur. 1. per totum, de Euangelio; item habes, alias duas conciones, lib. eodem discurso 2. & 3. Y para los que cantan en esta festiuidad el Euangelio, *Loquente Iesu ad turbas.* Lucæ. 11. Pro illis verbis. *Beatus venter, qui te portauit.* Se puede ponderar todo lo que se dize, lib. 1. discur. 1. §. 8. & 9. & discur. 3. §. 8. & deinceps, & disc. 10. §. 5. 6. & 7.

In festo S. Luciæ virginis.

EVangelium. *Simile est regnum cælorum Thesauro abscondito.* Matth. 13. habes concionem integram, libro 2. disc. 6. per totum.

In festo sancti Thomæ Apostoli.

Euangelium. *Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Didimus, non erat cum eis quando venit Iesus.* Ioan. 20. Para este Euãgelio se puede ponderar lo q̃ perdio S. Thomas por no estar orando en comunidad cõ los demas Apostoles, y lo q̃ ganara si estuuiera cõ ellos, de quo latè li. 3. dis. 9. à §. 10 & deinceps. Iten se puede poderar quan bien cũple Dios a los Apostoles la palabra q̃ les dio de boluerlos a ver despues de muerto, y como al peso del sentimiento q̃ tuuieron en su passion, les dio el consuelo de su Resurrection, de quo lib. 3. disc. 4. §. 4. la facilidad q̃ tuuo en perdonar la incredulidad de Thomas, y como boluio segũda vez a assegurarle, y a q̃ hiziesse en el las pruebas q̃ quisiesse, de quo latè lib. 1. disc. 10. §. 1. & 2. de la excelencia de los Apostoles, y de la alteza de su dignidad, Habes nonnulla lib. 3. disc. 1. §. 9. donde se dize, como los Apostoles son cielos y hazẽ oficio de tales en la Iglesia.

In festo sanctissimi nominis Iesu.

EVangelium. *Postquã consummati sunt dies octo. Vt habes in circumcisione Domini.*

In festo Conuersionis Sancti Pauli.

EVangelium. *Ecce nos reliquimus omnia* Matth. 19. De quo habes

tres integras conciones. lib. 2. dis. 1, 2. & 3. Quod si sermo fuerit de Epistola huius festiuitatis. Pro illis verbis. *Spirans minarum, & necis aduersus Discipulos Domini.* Se pondere como los pecadores persiguen a los justos, de quo li. 3. disc. 7. 2. §. 1. & deinceps, & pro illis, *quia vas electionis est mihi, vt portet nomen meum,* &c. Se vea el lib. 2. dis. 4. §. 2. & 3. donde se dize como los sieruos de Dios se conocẽ en las persecuciones q̃ padecẽ. Pro illis verbis. *Saulus autem multo magis conualescebat.* Se vea el lib. 3. dis. 7. §. 4 donde se pondera el poco daño q̃ hazen las persecuciones a los Iustos, y esta misma materia se prosigue en los 4 o 5. parrafos siguiẽtes, y en el li. 3. d. 6. §. 5. & 6. se pondera como antes en ellas cobran nueuas fuerças, y nueuo animo, de quo vide etiã ibi. §. 7.

In Purificatione Virginis Mariæ.

EVangelium. *Postquã impleti sunt dies purgationis Mariæ.* Lucæ. 2. Habes *cõcionẽ integrã li. 1. disc. 9. per totũ.*

In festo S. Matthię Apost.

EVangelium. *Confiteor tibi pater.* Matth. 11. Pro hoc Euangelio vide quę dicuntur. lib. 1. disc. 3. §. 5. dõde se põdera, como en la nueua ley no se ponẽ, sino los niños, y mugeres no obstante q̃ en la vieja erã estos solos los q̃ no se poniã. Por esso en viniẽdo Christo al mũdo, *abscõdis hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelauit paruulis.* Pro illis verbis. *Nemo nouit patrem nisi filius, & cui voluerit filius reuelare.* Se pondere como en el conocimiento de las cosas de Dios no podemos sin el ninguna cosa, de quo libro. 2. disc. 6. §. 2. & 3. Pro illis verbis *venite ad me oẽs, qui laboratis,* &c, se põdere quã a su cargo toma Dios el cõsolar a los atribulados y afligidos, de quo habes multa en la tabla, verbo *trabajos.*

In festo S. Thomę Aquin.

EVangelium. *Vos estis sal terræ.* Matth. 5. de quo vide in cõmuni Doctorum infra.

In festo S. Gregorij Papæ.

EVangelium. *Item, de Doctoribus,* de quo, ibidem.

In festo Sancti Ioseph.

EVangelium. *Cũ esset desp̃osata,* &c. Matth. 1. de quo vide in vigilia natalis domini supra. Vide etiam, quæ dicuntur. lib. 2. disc. 2. §. 9.

In festo S. P. N. Benedicti Abbatis.

EVangeliũ. *Ecce nos reliquimus omnia,* &c. Matt. 19. Habes concionẽ integram lib. 2. disc. 1. per totum, de Euangelio habes etiam disc. 2. & 3. eiusdẽ libri, y para la grandeza que fue auer instituydo el su religion, y dado principio a vna obra tan grandiosa, se puede v[...]lo que se dize, libro. 3. disc. 5. §. 13. dõde se ponderã, dimidium facti, qui cœpit, habet.

In Annũt. B. M. Virginis.

EVangeliũ. *Missus est Angelus Gab.* &c. Lucæ. 1. de Annuntiatione habes concionem integram, libr. 1. disc. 4. per totum, de quo Euangelio etiam habes disc. 7. eiusdem libri.

In

In festo S.P.N. Stephani Abbatis Cistercien.

EVangelium. *Nolite timere pusillus grex.* Lucæ. 12. Habes contionem integram lib. 2. disc. 4. per totum. Quod si Euangelium fuerit, *Ecce nos reliquimus omnia.* Vide tres discursus integros antecedentes.

In festo sancti Marci Euangelistæ.

EVangelium. *Et designauit Dominus, & alios septuaginta duos, &c.* Lucæ. 10 De quo vide in communi Euangelistarum.

In festo sanctissimi Patris Nostri Roberti primi Cisterc. Abbatis.

EVangelium. *Ecce nos reliquimus omnia,* &c. Matth. 19. *Habes concionem integram* lib. 2. disc. 2. per totum.

In festo sanctorum Apostolorum Philippi, & Iacobi.

EVangelium. *Non turbetur cor vestrum.* Ioan. 14. Porque Christo les preuenia, para que no se turbassen, ni temiessen en tiempo que le veian a el resucitado. vide lib. 3. discurs. 6. §. 8. y 9. nonnulla etiam lib. 1. discur. 7. §. 10. Pro illis verbis. *Si quomodo dixissem vobis, quia vado parare vobis locum,* &c. Se vea lo que se dize libr. 3. discur. 4. §. 1. 2. 3. & 4. Donde se pondera quan amigo es Dios de preuenirnos, para que no nos cojan los golpes de repente, y consolarnos para que al tiempo de la execucion no nos derriben. Por esso Christo en este Euangelio los preuiene, diziendoles como se ha de yr y dexarlos, y los consuela, diziendoles como este camino es por su prouecho. Pro illis verbis. *Nemo venit ad patrē, nisi per me.* Se vea lo que se dize lib. 2. disc. 2. §. 5. & 6. Donde se pondera, quan poco podemos andar sin que nos lleue Dios por el camino del Cielo, y las virtudes. Pro illis verbis. *Quodcunque petieritis patrem in nomine meo, hoc faciam.* Se vea lo que se dize lib. 3. discur. 2. §. 1. & 2. y para las grandezas de los santos Apostoles se puede ver en el mismo lib. 3. el discur. 1. en el §. 9. y el disc. 2. en el §. 7. y el 3. en el §. 7. Y casi todo lo q̃ se dize de los Martyres en este tercer libro en los parrafos vltimos de cada discurso.

In festo Inuentionis sanctæ Crucis.

EVangelium. *Homo erat ex Pharisæis Nicodemus nomine.* &c. Ioan. 3. *De sanctissima Cruce. Habes concionem integram* lib. 3. discur. 5. per totum. Pro illis autem verbis. *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Se vea lo que se dize lib. 3. discurs. 2. §. 5. & 6. donde se prueua como Christo tuuo su reyno en la Cruz, y como por esso pudo llamar su exaltacion a la muerte que padecio en ella.

In festo sancti Patris N. Petri Archiepiscopi Tarantaciensis.

Euangelium. *Vigilate, quia nescitis,* &c.

&c. Matth. 24. *De quo vide in confessorum Pontificum.*

In festo sancti Barnabæ Apostoli.

EVangelium. *Hoc est praeceptum meum, vt diligatis inuicem*, &c. Ioa. 15. *De quo vide in communi Apostolorum specialiter autem* Pro illis verbis *Epistola segregate mihi Paulum, & Barnabam*, vide quæ dicuntur libro. 2. discurso 1. §. 3. & 4. & discurs. 3. à §. 1. & deinceps.

In Natiuitate sancti Ioannis Baptistæ.

EVangelium. *Elisabeth impletum est tempus pariendi*, &c. Lucæ. 1. *De laudibus sancti Ioan. Baptist. Habes cõtionem integram* lib. 1. discurs. 6. per totum, *Necnon & multa alia inuenies* discur. 5. antecedenti. §. 5. 6. & 7.

In festo S. Apostolorum Petri & Pauli.

EVangelium. *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi.* Matt. 16. Puedese põderar, como para enseñar Christo a los Apostoles, y para que ellos le conociessen por Dios, los saco de entre sus deudos y pariẽtes, de quo lib. 2. discur. 1. §. 4. Iten de quan gran de importancia son las buenas compañias, pues Pedro que en la de los Iudios auia de negar, en la de los Apostoles y Christo haze vna confession tan milagrosa. Pro illis verbis, *Beatus es Simon Bariona*, &c. Se ponde re la fuerça de la virtud de la obediencia, por cuya causa esta vez que hablò Pedro mandado tuuo tã gran premio, y otra que hizo la misma cõfession sin que se lo mandassen, no sabemos que le hiziesse Dios por ella merced ninguna, de quo vide libr. 1. discur. 9. §. 4. Pro illis verbis. *Caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cælis est.* Se vea lo q̃ se dize lib. 2. discurs. 2. §. 5. y 6. & discur. 6. §. 1. & 2. Puedese ponderar tambien, porque Christo quiso que san Pedro muriesse muerte de Cruz, y como esto fue sentarle en el trono y silla de su imperio, de quo lib. 3. discurs. 2. §. 5. & 6. *Multa alia quære in tabula*, verbo *San Pedro Apostol.*

In festo Visitationis Beatæ Mariæ.

EVangelium. *Exurgens Maria abijt in montana.* Lucæ. 1. *Habes cõtionem integram* lib. 1. discur. 5. per totum.

In festo sanctæ Mariæ Magdalenæ.

EVangelium. *Rogabat Iesum quidam Phariseus.* Lucæ. 7. Para este Euangelio y festiuidad se puede ponderar la fuerça del amor, que no ay dificultad ninguna que no vença, y assi le hizo vencer a esta muger las muchas que se le podiã poner delante en vna obra tan heroyca como hizo, de quo vide lib. 1. discurs. 4. §. 1. 2. & 3. Pro illis verbis. *Vt audiuit, quod Iesus discubuisset in domo Pharisæi.* Se vea el lib. 1. discur. 5. §. 3. Donde se pondera la priessa con que acude Dios a hazernos beneficios, para que de ay

se

se colija la que nosotros deuemos tener en acudir a las cosas que son de su seruicio, y quan bien vino la que esta muger tuuo en venir a echarse a los pies de Christo, en sabiendo q̃ estaua en casa de el Fariseo. Pro illis verbis. *Quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum.* Se pōdere quā natural es en tratando vno de seruir a Dios leuantarse contra el mil persecuciones, de quo vide lib. 2. discur. 4. §. 2. & lib. 3. discur. 7. §. 1. Pro illis verbis. *Remittuntur eis peccata multa.* Se pondere la facilidad con que perdona Dios, y como parece que el mismo haze gala, y se precia dello, de quo vide lib. 1. discur. 2. §. 10. & latius lib. 2. discurso 2. §. 4.

In festo sancti Iacobi Apostoli.

EVāgelium. *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi*, Lucæ. 20. *Habes concionē integrā* lib. 3. disc. 2. per totū.

In festo sanctæ Anæ Matris Mariæ Virginis.

EVangelium. *Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito*, &c. Matthæi. 13. *Habes concionem integram* libr. 2. discur. 6. per totum. Quod si Euangelium fuerit liber generationis Iesu Christi. Matth. 1. Vt dicitur in Ordine Cisterciensi, vide quæ in tribus primis discursibus dicuntur de hoc Euangelio, quinimo & fere omnia, quæ in toto lib. 1. habentur de Beata Virgine, seruata proportione possunt ad matrem eius applicari.

In festo sancti Petri Ad vincula.

EVangelium. *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi.* Matth. 16. vt supra. *In festo Apostolorum Petri & Pauli.*

In festo sancti Dominici Confessoris.

EVangelium. *Vos estis sal terræ.* Matthæ. 5. *De quo vide in communi Doctorum.*

In festo sanctæ Mariæ ad Niues.

EVangelium. *Loquente Iesu ad turbas.* Lucæ. 11. *De quo vide quæ dicuntur supra in festo Conceptionis.*

In Transfiguratione Domini.

EVangelium. *Assumpsit Iesus Petrum, et Iacobū.* &c. Matth. 17. *De quo vide Dominicam secundam quadragesimæ.*

In festo sancti Laurentij Martyris.

EVangelium. *Nisi granū frumenti cadens in terram*, Ioan. 12. *Habes concionem integram* lib. 3. discurs. 5. per totum.

In festo Assumptionis Beatæ Mariæ Virgin.

EVangelium. *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Luc. 10. *Habes concionem integram* lib. 1. discurs. 10. per totum.

In

In festo sanctissimi P. N. B.

EVangelium. *Vos estis sal terræ.* Matthæ.5. *De quo vide in communi Doctorum specialiter autem.* Para las prerogatiuas y grandezas de su Ordē se puede ver todo lo que se apunta en la tabla verbo, *Orden de san Bernardo*, specialiter autem. Se puede ponderar, como la Virgen, que auia de ser su madre por el fauor que le hizo de la leche, para tenerle por hijo mas legitimo, se desposo antes con su padre y nuestro san Roberto, de quo libro 2. discur. 2. §. 9.

In festo sancti Bartholomæi Apostol.

EVangelium. *Exijt Iesus in montem solus orare.* &c. Luc. 16. *Pro hoc Euãgelio vide, quæ dicuntur* lib. 2. discur. 3. §. 2. & deinceps, & discur. 6. §. 4. Donde se trata quan a proposito son las soledades para recibir fauores de Dios, y comunicar con el todas nuestras cosas. Iten se vea lo que se dize en el lib. 3. discur. 2. §. 1. y 2. Donde se trata de la eficacia y fuerça de la oracion y su eficacia. Pro illis verbis. *Elegit duodecim ex ipsis.* Se puede ver lo que se dize en el lib. 3. discurso 2. §. 7. Donde se traen las figuras que precedieron en el viejo Testamento a los doze Apostoles, y porque mas a las doze fuentes se juntaron las palmas, que a otra alguna; Todo lo qual se puede aplicar al gusto con que padecio martyrio san Bartolome. Pro illis verbis. *Quos & Apostolos nominauit.* Se puede ver casi todo el discur. 7. del lib. 2. Donde se trata del camino a que los embio Dios, y por el qual los llamò *Apostolos, idest, missos.*

In festo sancti Augustini Episcopi.

EVangelium. *Vos estis sal terræ.* Matthæ. 5. *De quo vide in communi. Doctorum.*

In decollatione sancti Ioannis Baptistæ.

EVangelium. *Misit Herodes ac tenuit Ioan.* &c. Mar. 6. De las persecuciones y contradicion que hazen los pecadores a los sieruos de Dios en esta vida, vide lib. 3. discur. 7. à §. 1. & deinceps. Pro illis verbis. *Dicebat enim Ioãnes Herodi,* &c. vide lib. 2. discur. 7. §. 8. 9. & 10. Donde se trata de la libertad con que los Predicadores deuen dezir la verdad a los oyentes. *De laudibus sancti Ioan. Baptist.* vide lib. 1. disc. 5. §. 5. 6. & 7. & lib. eodem discur. 6. per totum.

In Natiuitate Virginis Mariæ.

EVangelium. *Liber generationis Iesu Christi.* Matth. 5. *Habet concionem integram* libro 1. discurso 2. per totum. *Sed & multa alia, quæ dicuntur in toto libro primo. De laudibus virginis possunt*

possunt cuilibet eius festiuitati non incongrue adaptari.

In festo sancti Matthæi Apostoli.

EVangelium. *Vidit Iesus hominem sedentem in thelonio*. Matth. 9. Donde se puede ponderar quan natural cosa era estando *in thelonio*, esto es en sus pecados, no poder *ambulare*, ni aun *stare*, sino quando mucho *sedere vel iacere*. Porque el pecado es vna carga tan pesada, que no podemos con ella de otra suerte, de quo libro 3. discurso 5. §. 5. Pero en medio de esta miseria ya que el no se podia leuantar a buscar a Christo, le fue Christo a buscar a el, y le hallò, *sedentem*, esto es muy de assiento en sus pecados, y el buscarle fue para sacarle dellos, de quo vide libro 1. discurso 10. §. 1. & 2. Pro illis verbis. *Sequere me*. Se vea lo que se dize en el libro 3. discurso 3. §. 3. & deinceps. Donde se trata muy a la larga de los passos por donde Christo quiere que le sigamos. Pro illis verbis. *Et surgens sequutus est eum*. Se puede ponderar lo primero la puntualidad de la obediencia, de qua multa libro primo discurso nono §. quarto. y lo segundo como para seguir a Christo no aguardò a poner en orden su dinero, sino que lo dexò todo por seguirle, de quo multa libro secundo. *Per tres discursus integros, præcipue autem* discurso primo §. quinto discurso segundo §. primo & discurso quarto §. tertio.

In festo sancti Michaelis Archang.

EVangelium. *Accesserunt discipuli ad Iesum*, &c. Matth. 18. La materia de este Euangelio *in terminis* se toca en el libro primo disc. nono §. quinto. Donde se pondera lo que sintio Christo, que delante de vn niño se pusiessen sus discipulos a tratar sus pretensiones, y generalmente se encarece lo mucho que le ofenden las culpas con escandalo, y en el libro tertio discurso segundo §. tertio. Se dize como la ambicion es pecado muy proprio de ignorantes. Pro illis verbis. *Nisi conuersi fueritis*, &c. Se puede ver lo que se dize en el libro primo discurso tertio §. quinto. Donde se pondera la mucha cuẽta que se haze en la ley nueua de los niños, no obstante que en la vieja, ni dellos, ni de las mugeres no se hazia, y en el libro tertio discurso tertio §. sexto se pondera tambien, como la humildad ensalça a quien la tiene, de la guerra que san Miguel y sus Angeles hizieron al Demonio, y como le echaron del Cielo y le vencieron, vide libro secundo discurso tertio §. 11. del parentesco que los Angeles tienen con los niños y con las donzellas, por ser el don de la virginidad en el que mas nos parecemos a los Angeles, habes multa libro primo discursu quarto §. sexto & septimo. *Plura vide in indice verbo Angeles.*

In festo sancti Hieronymi Presbyteri.

EVāgelium. *Vos estis sal terræ.* Mat. 5. *De quo vide in communi Doctorū.*

In festo S. P. N. Martini Primi vallis Paradisi Abbatis.

EVangelium. *Ecce nos reliquimus omnia.* Matth. 19. *De quo habes tres integras conciones libro 2. per tres primos discursus.*

In festo sancti Francisci Confessoris.

EVangelium. *Confiteor tibi pater.* Matth. 11. *De quo supra in festo sancti Mathiæ Apostoli.* Pro illis verbis. *Venite ad me omnes, qui laboratis*, &c. Se pueden ponderar las grandes ayudas de costa que da Dios a los atribulados y afligidos, de quo multa libro 3. disc. 1. §. 5. & deinceps, & disc. 4. §. 4. & disc. 6. & 7. fere per totos, en particular para las excelencias del santo se puede ponderar lo mucho que hizo en dar principio a vna tan grande Religion, de quo lib. 3. disc. 5. §. 13.

In festo sancti Lucæ Euangestæ.

EVangelium. *Assignauit Dominus, & alios septuaginta duos.* Lucæ. 10. *De quo vide in communi Euangelistarum.*

In festo Apostolorum Simonis & Iudæ.

EVangeliū. *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Ioan. 15. De la grande importancia del amor, y como con el no ay dificultad que no se allane y facilite, vide lib. 1. disc. 4. §. 1. & 2. & discur. 8. §. 12. & lib. 2. discurs. 5. §. 5. Pro illis verbis. *De mundo nō estis propterea odit vos mundus.* Se vea lo q̃ se dize lib. 3. discurso. 7. §. 1. & deinceps, & lib. 2. discur. 4. §. 2. & 3. Donde se pondera como los sieruos de Dios por el mismo caso que lo son, son perseguidos. Pro illis verbis. *Ego vos elegi de mundo.* Se vea lo que se dize lib. 2. discurs. 1. §. 1. 2. 3. 4. & 5. & discurs. 3. à §. 2. & deinceps. Pro illis verbis. *Si me persequuti sunt, & vos persequentur.* Se vea lo que se dize libro 2. discur. 4. §. 2. & 3. Dōde se prueua que los hijos de Dios heredā del las persecuciones. *Nam si filij et hæredes*, y el no tuuo otra cosa que dexarnos: pero podemonos consolar con que si *cōpatimur, et conregnabimus*, de quo lib. 3. discur. 1. §. 5. 6. & 7. & 10. & disc. 6. §. 2. Pro illis verbis. *Si non venissem, et locutus fuissem eis*, &c. Se considere la claridad con que deuen hablar los Predicadores, de quo lib. 2. discur. 7. §. 8. & deinceps.

In festo omnium sanctorum.

EVangelium. *Videns turbas Iesus.* Matthæ. 5. Pro illis verbis. *Beati pauperes*

pauperes spiritu. Se puede ver lo que se dize lib.2.discur.1.§.5. & discurs. 2.§.1.& discur.3.§.5.& 7. Donde se pondera el grande fauor que Dios haze a los pobres, y en el mismo lib. 2, discur.4.§.4. se dize quan prejudiciales son las riquezas, y como son naturales del infierno. Pro illis verbis. *Beati misericordes,*&c. Se vea el libro 1. discurs.10.§.1. Donde se trata como en el perdonar y hazer misericordias se muestran los hombres hijos de Dios, y consiguientemente adquieren derecho a sus riquezas, esto es a su misericordia. *Diues in misericordia.* Por esso a estos tales se les dize que *Ipsi misericordiam consequentur.* Pro illis verbis. *Beati qui lugent.* Se puede ponderar la fuerça de la oracion, de qua lib.3.discur.2.§.1.& 2. y la de la confession y penitencia, de qua lib.3.discur.7.§.vltimo. Pro illis verbis. *Beati, qui persecutionem patiuntur,*&c. Se puede ver casi todo lo que se dize en el 3. libro de los Martyres specialiter autē. Se vea lo que se dize en la tabla, verbo *persecuciones*; & verbo *peso*, & verbo *trabajos.*

In cōmemoratione omnium Defunctorum.

HAbes contionem integram libro tertio discurso octauo per totum, y al §.3. deste discurso se puede juntar tambien lo que se dize en el mismo libro discur.5.§.7. Iten se hallaran otras muchas cosas a este proposito en la tabla, verbo *muerte*, & verbo, *vida.*

In festo S.P.N. Malachiæ.

EVangelium. *Sint lumbi vestri præcincti.* Lucæ.12. *De quo vide in communi confessorum non pontificum.*

In festo S.P.N. Edmundi Archiepiscop. Cantuariensis.

EVangelium. *Sint lumbi vestri, quære*, vbi supra.

In festo sancti Martini Episcopi & Confessoris.

EVangelium. *Nemo accendit lucernam,*&c. Lucæ.11. Para este Euangelio se puede ver todo lo que se dize en el discurso 7. del libro 2. a proposito de aquellas palabras del Euāgelio. *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Iten se puede ponderar, quan juntas andan la ciencia y el trabajo, que no solo ha de costar al adquirirse, sino aun despues de adquirida enseñando a otros, de quo vide libro & discurso eisdem §. sexto & deinceps, generalmente de la obligacion de los Prelados, y de como han de viuir para exercitar su oficio loablemente, se puede ver lo que se dize libro secundo discurso quinto à §. primo vsque ad 7.

In Præſentatione Virginis Mariæ.

EVangelium. *Liber generationis Ieſu Chriſti.* Matth. 1. *Habes concionem integram* libro primo diſcurſo tertio per totum. *De Euangelio,* item, *habes duos diſcurſus antecedentes eiuſdem libri.*

In feſto ſanctæ Catherinæ Virgin. & Mart.

EVangelium. *Simile eſt Regnum Cælorum decem virginibus.* Matth. 25. *De quo vide in communi virginum, quod ſi Euangelium fuerit, ſimile eſt Regnum Cælorum theſauro abſcondito, vt in Ordine Ciſtercienſi, habes concionem integram* libro 2. diſcur. 6. per totum.

PRO EVANGELIIS DE COMMVNI

ELENCHVS.

In communi Apostolorum.



Vangelium. *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem.* Ioan. 15. De como el amor lo allana, y facilita todo, vide libro 1. discurso 4. §. 1. 2. & 3. Por esso en mandandoles que amen no es menester mandarles otra cosa. Puedese ver tambien lo que se dize en el libro 2. discurso 5. §. 4. & 5. donde se prueua como el amor no sabe estar vn punto ocioso, y como apoca los trabajos que se padecen por la cosa amada, por esso aunque las cabeças de la Iglesia auian de padecer mucho por sus subditos, con solo amarlos le parecio a Christo que lo tenian hecho todo. Iten se puede notar, que con ser muchos los preceptos, no le quiere llamar mas que vno solo, para darles a entender que de todas sus obras han de hazer vna continuada, en que no cessen desde el principio de su oficio hasta la postre de quo vide. libro. 2. discurso. 5. §. 6. & 7. De la compassion que han de tener los Prelados de los subditos, y como en orden a esso es bien que ellos tambien esten sugetos a las leyes, vide libro & discurso eisdem. §. 8. Pro illis verbis. *Vos amici mei estis si feceritis, quæ ego præcipio vobis,* vide que se dicuntur libro 1. discurso 9. §. 4. donde se pondera el gran merito que con Dios tiene la obediencia. Pro illis verbis, *ego elegi vos, & posui vos, vt eatis, & fructum afferatis.* Se puede predicar todo el discurso 7. del libro 2. que trata del oficio de los predicadores, y de los caminos que les manda andar Dios en esta vida.

In communi Euangelistarum.

EVangelium. *Designauit Dominus & alios septuaginta duos.* Lucæ. 10. del oficio de los Euangelistas, que quiere dezir anunciadores dela ley de Dios, y de como los embiò Christo por el mundo a que le exercitassen, vide cõcionem integram libro. 2. discurso. 7. per totum. Pro illis verbis. *Messis quidem multa, operarii autem pauci,* se pondere quan pocos son los escogidos, y quantos menos los que pueden guiar a otros, de quo libro 2. disc. 4. §. 5. y en el lib. 2. disc. 6. §. 6. se dize tambien como la muchedũbre no suele ser a proposito para la virtud. Iten, se puede ponderar la obligacion que tienen los que ay a

trabajar, y darse priessa, supuesto que son pocos, y el tiempo breue, y mucho lo que corre por su cuenta, de quo libro.2. discurso.7. à §. 1. & deinceps. Pro illis verbis. *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*, se pondere la guerra que el mundo haze a los sieruos de Dios, de qua libro. 3.discurso.7.à §.1.& deinceps, & libro.2.discurso.4.§.2. & 3. Y la mansedumbre con que ellos padecen, de qua libro.2. discurso. 6. §. 7.& 8. Pro illis verbis. *Nolite portare sacculos*, &c. Se ponderen las excelencias de la pobreza, y como los que corren por cuenta de Dios han de ser pobres, de quo libro 2. discurso 1.§.5.& discur.2.§.1. Iten se puede de ver lo que se dize en el mismo libro discur. 4.§.4. en vituperio, y condenacion de las riquezas.

In communi vnius Martyris pontif.

EVangelium. *Siquis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem*, &c. Lucæ. 14. Del daño que nos haze la compañia de nuestros deudos, y parientes, en particular, se puede ver lo que se dize libro 2.discurso.1.§.4.y discurso.3.§. 7. y en general de lo que nos hazen las malas compañias, se vea todo el discurso.1.del libro. 2. à §. 1.vsque ad quartum. Iten, de los celos que Christo tiene de nosotros, y quan bien fundados son por ser nuestra voluntad finita, y limitada, y consiguientemente que no puede repartirse sin menguarse, a diferencia de la suya que por ser infinita, por mas que se reparta no se mengua. Habes multa libro.1,discurso.5.§.1.& 2.Pro illis verbis. *Qui non baiulat crucem suam et venit post me*, &c. *Habes concionem integram*, libro.3.discurso.5.per totum Pro illis verbis. *Qui non renunciat omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus*, se pueden ponderar muchas cosas en alabança de la pobreza, y en desprecio de las riquezas que se hallaran en la tabla en estas dos palabras.

In eodem communi vnius martyris pontif.

EVangelium. *Si quis vult venire post me*, &c. Matt. 16. *Habes concionem integram*. lib.3.discurso.5.per totum. Puedese ver tambien todo lo que se dixo a proposito del Euangelio antecedente. Iten quan amigo es el amor de soledad, y de recato, pues si possible fuesse se querria recatar aun de la cosa amada, q̃ esso es *abneget semetipsum*, de quo vide libro 2.discurso. 3. §. 8. Pro illis verbis. *Qui perdiderit animam suam propter me inueniet eam*, se puede ponderar el premio que da Dios a los que dexan por el todas las cosas, de quo libro 2.disc.1.§.6.& disc.4.§.7.& lib.3.discur.1.à.§.7, vsque ad 11.

In eodem cõmuni vnius Martyris non pontif.

EVangeliũ. *Nolite putare quoniã pacem veni mittere in terram*. Matth. 10. Habes concionem integram lib. 3.disc.

3.discurso.6.per totum.Pro illis verbis. *qui amat patrem, aut matrem plusquam me*,&c. Se ponderen los celos que tiene Dios del hombre, y con quanta razon, de quo libro 1.discurso.5.§.1.&2. Pro illis verbis. *Qui nõ accipit crucem suam, & sequitur me, &c. Habes concionem integram*, libro.3.discurso.5.per totum.Pro illis verbis. *Quicumque dederit vni ex minimis istis*, &c.Se pondere quan buen pagador es Dios de todos los seruicios que se le hazen, y quan barato compramos del quanto queremos, pues por vn jarro de agua nos da el cielo, de quo libro.1.disc.3.§.10.

In eodẽ communi vnius Martyris non Pontificis.

EVangelium. *Nihil opertum quod non reueletur*, &c. Matth.10. Pro illis verbis. *Quod dico vobis in tenebris dicite in lumine*. Se vea todo el discurso.7.del libro.2.donde se trata muy a la larga de la libertad con que hã de predicar los ministros de la palabra de Dios. Y como han de mouer su lengua a la luz del buen exemplo que dieren con sus obras, y otras muchas cosas tocantes a las obligaciones de los predicadores, y maestros. Pro illis verbis. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus*. Se vea todo el discurso.7. del libro 3. donde se trata muy a la larga, de los muchos y grandes contrarios que tienen los sieruos de Dios en esta vida, y de lo poco que deuen temer estas persecuciones, y se dan algunas razones, por las quales antes les està bien el padecerlas. Este mismo argumento se toca en el discurso sexto antecedente, desde el. §. 1. hasta el 4. inclusiue, y desde el quinto hasta el decimo, se pondera quanto mayor peligro tienen los sieruos de Dios en la tranquilidad, y paz que el mundo le puede ofrecer, que en todas las persecuciones que les haze.

In eodem cõmuni vnius Martyris non Pontificis.

EVangelium. *Nisi granum frumẽti cadens in terram*, &c. Ioann.12. *Habes concionem integram*. libro.3. discurso.3.per totum.

In communi plurimorũ Martyrum tempore paschali.

EVangelium. *Ego sum vitis vera, et Pater meus agricola est*. Ioann. 15. Puedese ponderar, porque se compara Christo a si, y a los suyos a la vid, ello es a la planta que lleua el vino, Symbolo de la fortaleza, y del esfuerço, y dezir que la razon es para darnos a entender el que deuemos tener, si queremos conquistar el Reyno de los Cielos, por quanto en el no se puede entrar, sino por fuerça de armas, de quo vide libro segundo discurso. 3.§.6.Pro illis verbis. *Omnem palmitem in me non ferentẽ fructũ, tollet eum*,

se

se pondere quan enemigo es Dios de la ociosidad, y quan amigo de la ocupacion, y del trabajo, de quo libro 3. discurso. 1. §. 2. & 3. a lo qual se puede tambien aplicar lo que se dize en el libro. 2. discurso. 3. §. 7 de Ismael, que mientras no se ocupò, sino se estuuo ocioso en casa de sus padres, totalmente no era para nada: pero en haziendose a la ocupacion, y al exercicio, en dando el fruto que nos pide Dios en esta vida, que es el trabajo, *homo natus ad laborem*, luego *manus eius contra omnes*, &c. Pro illis verbis. *Et omne, qui fert fructum purgabit eum*, &c. Se ponderen los prouechos que traen las tribulaciones a los sieruos de Dios en esta vida, de lo qual se hallara mucho en la tabla verbo *trabajos*. Pro illis verbis. *Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso.* &c. Et pro illis, *quia sine me nihil potestis facere*, se vea lo que se dize en el libro 2. discuso 2. §. 5. y 6. y discurso. 6. §. 2. & 3.

Item, in eodem communi, & eodem tempore.

Evangelium. *Ego sum vitis, & vos palmites.* Ioann. 15. *Ad hoc Euangelium facient ea omnia, quæ supra pro præcedenti Euangelio sunt adducta.* Pro illis verbis, *quodcumque volueritis petetis, & fiet vobis*, vide quæ dicuntur, libro 3. discur. 2. §. 1. & 2. Pro illis verbis. *In hoc clarificatus est pater meus*, &c. Se vea lo que se dize, libro. 2. discurso. 7. §. 9. donde se pondera, como el cumplir vn predicador con las obligaciones de su oficio, es clarificar a Dios, y darle gloria, y en el libro. 3. discurso. 4. §. 10. se pondera en particular de los Martyres, como son testigos del poder de Dios, y su martyrio testimonio autentico, generaliter autẽ, se hallarã para los Martyres cosas a proposito en el li. 3. disc. 2. §. 7. & dis. 3. §. 7. & 8. Pro illis verbis. *Si præcepta mea seruaueritis, etc.* Se puede tratar de la virtud de la obediencia, de qua lib. 1. disc. 9. §. 4.

In eodem communi, & eodem tempore.

Evangelium. *Amen dico vobis, quia plorabitis, & flebitis vos*, &c. Ioan. 16. De las tribulaciones que padecen los sieruos de Dios en esta vida, habes multa libro 2. discurso. 4. §. 2. & 3. & libro. 3. discurso 6. & 7. ferè per totos. Pro illis verbis. *Mundus autem gaudebit.* Se puede ponderar la falsedad de los gozos desta vida, de qua libr. 3. discurso. 3. §. 2. & discur. 4. §. 7. Pro illis verbis. *Sed tristitia vestra conuertetur in gaudium*, se vea lo q̃ se trata, *in terminis*, a este proposito, libro 3. discurso 1. à §. 8. & deinceps, & discurso 4. §. 4. de illis verbis. *Mulier cum parit tristitiam habet*, habes nonnulla, libro. 1. discurso. 8. §. 6.

In communi plurimorum Martyrum extra tempus Paschale.

Evangelium. *Cum audieritis prælia, & seditiones*, &c. Lucæ. 11. habes

Habes concionem integram, libro. 3. disc. 7. per totum.

In eodem communi.

E Vangeliũ. *Descendens Iesus, de mõte.* Lucæ. 6. *Et videns turbas Iesus ascendit in montem.* Matth. 5. *De vtroque Euangelio vide, quæ dicta sicut in solemnitate omnium sanctorum.*

In eodem communi.

E Vangelium. *Confiteor tibi pater.* Matth. 11. *de quo vide supra in festo sancti Matthiæ, & in festo sancti Francisci.*

In communi confessoris Pontificis.

E Vangelium. *Homo quidam peregre proficiscens.* Matth. 25. Como nos da Dios para que le demos, y nos lo paga, como si fuesse nuestro, habes libro 2. discurso. 2. §. 5. & 6. como no quiere que estemos ociosos, sino que empleemos los talentos que nos da, habes libro tercio discurso. 1. 5. segundo y tercero, como esta obligació corre mas en particular por los maestros, y como son ellos en los que crece el trabajo con la sciencia, habes libro. 2. discurso. 7. à §. 4. & deinceps. Y general mente en todo este discurso, y en el discurso. 5. del mismo libro, se trata largamente de lo que deuen hazer los Prælados, y Maestros para cumplir con sus obligaciones.

In eodem communi.

E Vangelium. *Vigilate quia nescitis, qua hora*, &c. Matth. 24. De la cortedad desta vida, y quan poco podemos prometernos della, habes lib. 2. discu. 5. 3. §. 9. & discurso. 7. §. 2. & 3. Iten se puede ponderar quan subjetos estamos en ella a mil peligros de culpas, y peccados, de quo libro 3. discurso. 5. §. 3. & discurso. 8. §. 6. y que por esso es menester estar envela. Iten de la manera que han de velar, y estar siempre apercebidos, y con los hachos en las manos a modo de atalayas, habes libro. 2. discurso. 7. per totum, donde tambien se puede ver lo que se dize a este proposito en todo el discurso. 5. antecedente.

In communi Doctorum

E Vangeliũ. *Vos estis sal terræ.* Matth. 5. Puedese ponderar, como siendo la vida del hombre en este mundo guerra, assi contra el Demonio para vencerle, y defendernos del, como contra el cielo, para conquistarle, *Regnum enim Cælorũ vim patitur.* Las armas que nos da Christo, no son otras que la sabiduria significada en la sal, a caso para darnos a entender, que no ay armas tan fuertes como ella, de quo latè lib. 1. discur. 2. §. 1. & 2. Para todo lo restante deste Euangelio, especialmente para lo q̃ en el se dize de la luz, habes concionem integram, lib. 2, discur. 7

per totum. Pro illis verbis. *Nolite putare quoniam veni soluere legem*, &c. Se puede ponderar lo mucho que Christo se precio de la obediencia, de quo late lib. 1. discur. 9. §. 4. Iten la grande estima que hizo de las leyes, y la veneracion en que las tuuo, de quo lib. 2. discur. 5. §. 11. finalmente para aquel, *qui fecerit & docuerit*. Fuera de lo que se dize en el discurso. 7. del dicho libro. 2. que es mucho, se puede ponderar lo que se dize en el quinto a §. 1. vsque ad quartũ. Et item. §. 6. & 7. Pero ha se de notar que a las cabeças, y Maestros de la Iglesia les aplica ella vn Euangelio de obediencia, y de obras, para darles a entender que si quieren ser obedecidos, han de obedecer ẽllos de antemano, y que para que se apiaden de los subditos, es menester que tambien ellos sepan a lo que sabe el rigor de la ley, de quo lib. 2. disc. 5. §. 8.

In communi confessorũ non Pontificum.

EVangelium. *Sint lumbi vestri præcincti*, &c. Lucæ. 12. *Habes concionem integram*, libro. 2. discurso. 7. per totum.

Itẽ in eodem communi.

EVangelium. *Nolite timere pusillus grex*. &c. Lucæ. 12. *Habes concionem integram*, libro. 2. discurso quarto per totum. Pro illis verbis. *Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam*. Se pueden ver muchas cosas en la tabla verbo, *pobreza*, & verbo *riquezas*, en condenacion destas, y alabança de aquella, que haran si se aplicãn bien a este proposito.

In communi Abbatum.

EVangelium. *Ecce nos reliquimus omnia*. Matth. 19. *Habes tres conciones integras* lib. 2. discur. 1. 2. & 3. vide etiam, quæ dicuntur discurso. 4. §. 4. & 7.

In communi sanctarum Virginum.

EVangelium. *Simile est Regnum Cælorum decem virginibus*, &c. Matth. 25. Porque se compara el Reyno de los Cielos a diez virgines, y no a diez casadas, y porque a diez muggeres, y no a diez hombres. Habes lib. 1. discur. 3. §. 5. & lib. 2. discur. 3. §. 10. en quanto juntas, y alabando a Dios en el coro, representan el Reyno de los Cielos, y a los Angeles que en el hazẽ este oficio. De la similitud que tienen las Virgines con los Angeles habes multa lib. 1. discurs. 4. §. 6. del premio que Dios da a las virgines sus esposas, y quan necias son las q̃ no se aparejan bien para recibirle, habes multa lib. 1. discurso. 7. §. 11. del grande amor que Christo las tiene especialmente a las que derramã por el su sangre en el martyrio de la estima que haze dellas, y otras cosas a este proposito. Habes multa libro 2. disc. 6. à §. 7. vsque ad 10.

In

In communi sanctarum mulierum.

EVangeliũ. *Simile est Regnũ Cælorũ thesauro abscõdito*,&c. Matt.13. *Habes concionẽ integrã* lib.2.disc.6.per totum. Puedese tambien ponderar para las dos primeras comparaciones del thesoro, y de la Margarita, que en ambas nos dize Dios que nos deshagamos de quanto tenemos para comprar el Reyno de los Cielos. Acerca de lo qual se pueden ponderar dos cosas, vna quan debalde nos da lo que nos vende, de qua libro 1. discur.3.§.10. y otra quan desembaraçados nos quiere d̃ las riquezas, y bienes de la tierra, de quo multa en la tabla verbo, *riquezas*, & verbo, *pobreza*.

In communi dedicationis Ecclesiæ.

EVangelium. *Egressus Iesus perambulabat Ierico*,&c. Lucæ.19. Como donde quiera que entra Dios haze mercedes, habes lib.1.discur.10.§.7. Quan gran bien es tener casas dedicadas para la oracion en este mũdo, y como estas son como fortalezas donde nos hazemos fuertes, no solamente contra el Demonio, y contra el mundo, sino tambien en alguna manera contra Dios, de quo libro 3. discur.2.§.1.& 2. Pro illis verbis. *Zachæe festinans descende*. Se pondere la priessa con que deuemos acudir a todas las cosas que son del seruicio de Dios, y con la que acudé los que son verdaderamente sieruos suyos, vide lib.2.discurs.7.§.3. y de la que se da Dios tambien a hazernos beneficios y mercedes, en cuyo retorno nos la deuemos dar nosotros a seruirle, no obstante que a castigarnos viene siempre muy despacio, vide lib.1.discurs.5..§4. Pro illis verbis. *Venit filius hominis quærere, & saluum facere quod perierat*. Se vea lo que se dize en el lib.1.discurso.10.§.1.& 2. Donde se pondera como los caminos de Dios son siẽpre a hazer mercedes, no solamente a sus enemigos: pero tambien a los que mas le ofenden.

Pro noua prælatorum electione.

MAxime si fiat in capitulo generali. *Habes concionem integram* lib. 2.discur.5.per totum, vide etiã, quæ dicuntur discur.7.eiusdem libri.

Pro gratiarum actione.

HAbes concionem integram lib.3.discur.4.per totum.

In exequijs defunctorũ.

HAbes contionem integram lib.3.discurso 8. per totum, vide etiam, quæ dicuntur supra in commemoratione omnium defunctorum.

LAVS DEO.



LIBRO PRIMERO DE LAS EXCELENCIAS DE LA SERENISSIMA REYNA DE LOS Angeles, vnica abogada y Patrona de nuestra Orden.

PROEMIO.



GRAVIO hiziera a los santos de mi Orden, si queriendo tratar sus alabanças, no los començara por su primer origen y principio, esto es, por la serenissima Reyna de los Angeles, a quien ellos reconocieron siempre por patrona, y por cuyo medio, como de tal, recibieron quantas mercedes Dios les hizo. Dexo el auerse desposado cõ su primer Abad nuestro glorioso Padre san Roberto; passo el auer dado a san Alberico esta cogulla blanca, que traemos; callo los fauores que hizo a san Esteuan, y el auer sido el (si damos credito a la tradicion antigua) a quien estando vn dia en labor de manos con sus monges, puso las sobrecintas de que vsamos, porque caydos los escapularios en el suelo, no les fuessen estoruo ni embaraço. Dexo la leche de san Bernardo, y otros mil fauores, qualquiera de los quales solo, hecho a los padres, pedia reconocimiento eterno de los hijos, quanto mas juntos todos, y todos hechos à nuestros quatro grandes fundadores. Sino, digan las religiones, que se intitulan (no sin particular grandeza suya) de la Virgen, si tienen por ventura della mas, ò mas apretadas prẽdas que estas? Pero quando le faltaran todas a la mia, por lo

Surius in eius vita, April. 29. Infr. lib. 2. dis. 2. §. 13.

menos no le pudo faltar el auer sido consagrada desde su primera institucion, a esta Señora: que de esso da bastante testimonio el Papa Gregorio X. en vn priuilegio expedido en Leon de Francia: *Nonis Aprilis, indictione tertia, Incarnationis Dominicæ, anno. 1275. Pontificatus ipsius anno. 4.* en el qual entre otras cosas, dize expressamente: *Cisterciensis Ordo diuinis mancipatus obsequijs, & inter Religiones cæteras gloriosæ Virgini, singularitate deuotionis adscriptus est, &c.* Que el Orden de Cister, entre todas las demas Religiones, esta cõsagrado y diputada a la Reyna de los Angeles, por la singular deuocion que le tiene. Dos cosas hallo en que reparar en este priuilegio: vna en las palabras del, y otra en la data. En las palabras aquel, *Inter cæteras Religiones*, y aquel *singularitate deuotionis*, que claramente dan la ventaja a nuestra Religiõn, en la deuocion de Maria, sobre todas las otras Religiones: de otra manera no fuera singular en esto entre ellas, ni se pudiera llamar assi su deuocion, si otras le hizieran en ella (digo en el mismo grado) compañia. Y en la data, que es el año de 1275. que quando este priuilegio se dio, exceptas dos, o tres de las mas nueuas, estauã fundadas ya todas las ordenes: y consiguientemente se haze con todas la comparacion, y se le da respecto de todas la ventaja.

Grego. X.

Iuan, Abad general de Cister, y varon de tã rara santidad, que nuestro Doctissimo Bonifacio Simoneta, li. 3. *De Fidei Christianæ, & Romanorum Pontificum persecutionibus.* Epist. 19. no repara en dezir, que desde el vientre de su madre, como a otro Ieremias, ò al Baptista, le preuino Dios en bendiciones de dulçura: *Ipsum ex vtero matris suæ à Domino, in benedictionibus dulcedinis fuisse præuentum*: Este Iuan pues en la exhortacion que haze a todos los monges de la Orden, (y anda en el primero tomo de nuestros preuilegios, despues de los) expressamente dize, que nuestra Orden es la primera y principal, entre las consagradas al seruicio de la Virgen: *Hæc est enim omnium religionum prima in ipsius Virginis honorem dicata.*

Bonifacius Simon.

Joannes Cistea.

dicata. Y Cessario, mucho mas antiguo que Iuã, dize lo mismo. Pero quando Iuan y Cessario lo callaran, quando no lo aclarara Gregorio X. en su Bula, todo quãto tenemos en la Orden lo publica. Porque en qual otra obliga a pecado mortal el oficio de nuestra Señora? en qual otra se le dize a ella vna Missa perpetua, tan infalible, como la del dia? en qual se le hazen tantas oraciones, o qual puede dezir, que le ha hecho mas seruicios? Mucho auia que dezir a este proposito, mas de esto y de los particulares fauores que nos ha hecho, el Padre fray Bernabe de Montaluo, y el Padre fray Miguel Perez de Heredia han dicho harto, este en el libro del destierro de la Virgen, y aquel en el primero de su Cronica: en ellos lo podra ver el que quisiere. Baste me a mi para confirmacion y epilogo de todo, tres testimonios de la misma Reyna de los Angeles, en todos los quales dize expressamente, que es esta sola Religion la que ella tiene, entre todas por mas propria. Assi lo dixo a vn santo Religioso, Monge del Monasterio de Karixto, a quien despues de auerle certificado la ventaja que haze a las otras Ordenes la nuestra, no menor, que la que haze el oro a los demas metales: *Qui sicut aurum reliqua metala, ita cæteros ordines, tàm dignitate, quàm sanctitate præcellit*: añadio luego, como tambien era de la que mayores seruicios recibia, y la que con mayor deuocion se daua a ella. *Illis iam* (prosiguio) *magna ex parte fluentibus à me iste SPECIALI QVADAM PRerOGATIVA DILECTIONIS, non cessat fluere ad me, &c.* Lo mismo dixo a santa Lutgardis Monja nuestra, dandole el para bien de la mudança que auia hecho a nuestra reformacion, de la Orden de San Benito, adonde estaua: y assi lo trae Tomas Cantipratense frayle Dominico, en el cap. 10. del libro. 1. que hizo de su vida: *Et congratulabatur ei, quod Monasterium, ET ORDINEM IPSI SIBI SPECIALITER ADDICTVM complexa esset*: que la razon de la norabuena era, por auer professado la Religion, que se dedica con ma-

Lib. 1: Dialog. cap. 1.

Montaluo. Heredia.

Cæsar. libri. 7. cap. 38.

Apud Surio. 3. Iu. 16.

yo r feruor a su seruicio. Finalmente, en el libro. 7. y cap. 60. de Cesario, se refiere de vn santo Monge de nuestra Orden, que arrebatado en extasis al cielo, vio en espiritu la gloria de los Santos, y en ella a muchos de otras Religiones: solo no vio ninguno de la nuestra: y como contristado mucho desto, preguntasse a la Virgen por sus monges: *Mox et infinitam multitudinem ostendit*: abrio los braços la Reyna de los Angeles, y enseñole debaxo de su manto vna infinita multitud de santos, y de santas: añadiendo para consuelo suyo y nuestro. *Ita mihi dilecti sunt hi qui de Ordine Cisterciensi sunt, vt eos etiam sub vlnis meis foueam*: Que aunque a los demas santos de otras ordenes, los dexa andar por donde quieren libremẽte, pero a los Religiosos Cistercienses, quiere los tanto, que no los aparta de si solo vn instante: *Sub vlnis meis*, que los trae siempre debaxo de su mano. Pues a quien da a los santos de Cister lugar tan bueno, que lugar es razon que le dẽ ellos? *Sub vlnis*? no, que serian suertes trocadas: mejor serà que la pongan, *super caput*, en lo mas alto, y mejor de sus cabeças. Esse es el que le dan en este libro, y en el que la he puesto yo, por principio y cabeça del: *Vt inde initium capiant sensus & nerui*: para que de ay la goze todo el cuerpo, y se sepa que es ella la cabeça, de quien, y por quien recibieron sus miembros todo el sentido de Dios, y neruios de virtudes que alcanzaron.

Cesarius lib. 7. c. 60.

DISCVR-

DISCVRSO I.

A 8. Diziembre.

DE LA SERENISSIMA REYna de los Angeles: Predicable en el dia de su purissima Concepcion.

Thema. *Liber generationis Iesu Christi*: Ex Euangelica lectione, Matth. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.

Celebramos fiesta a la purissima Concepciõ de nuestra Reyna: y aunque para fundar la prueua de otras solemnidades, assi suyas, como de los demas santos de la Iglesia, basta tomar de la historia Euangelica vna pequeña parte de vn capitulo; para esta es menester vn libro entero: ò que por lo mucho que ay que dezir della, ò que por ser la serenissima Reyna de los Angeles el libro, de quiẽ habla S. Matheo: *Liber generationis Iesu Christi*: y celebrarse en esta fiesta el dia en que se hizo la primera impressiõ del en las entrañas de santa Ana. Salio a luz este libro, aunque cerrado, el dia feliz de su Natiuidad: comunicose la sabiduria que estaua escrita en el al mundo el dia que pario en Bethleẽ al Verbo eterno: rayaronle de dolores y tormentos, el dia q̃ le crucificarõ a su hijo: illuminaronle y retocaronle de gloria, el dia de su milagrosissima Assumpcion, en q la corono Dios por Reyna della. Pero la primera impressiõ que se hizo, del, no tiene duda, sino que fue el dia de su Concepcion, que oy celebramos. Suelen mandar essos señores del Consejo, que en acabandose de imprimir vn libro buelua alla, juntamente con el original, para ver si corresponde el vno con el otro: y las faltas que huuiere auido en la impression, mandã que se saquen al fin del libro, juntamente con vna certificaciõ de como en todo lo demas concuerda con su original aquel impresso. Pues esto mismo es lo q̃ haze nuestra Madre la Iglesia, en esta fiesta: q en acabandose de imprimir el libro de Maria en las entrañas de santa Ana, luego le

presenta juntamẽte cõ el original, ante los Oydores de consejo de Dios, para q̃ vean si ha sido bien impresso: *Liber generationis,* Veys ay el libro: *Iesu Christi,* veys ay el original de dõde fue sacado: *Filij Dauid, filij Abraham, genuit Isaac, genuit Iacob.* Veys ay los oydores del Cõsejo de Dios; todos essos Patriarcas, y Prophetas, con quien el comunicaua en aquel tiẽpo sus consejos. Y porque no dexe de auer fiscales en la causa, ni por falta de acusadores, salga menos calificada la sentencia, llama tambien a muchos pecadores a la vista: *Booz de Raab; Salomonẽ, ex ea quæ fuit Vriæ:* essas mugeres adulteras, è idolatras: *Genuit Achaz, genuit Manasses, genuit Amõ, &c.* Essos Reyes enemigos de Dios que introduxerõ y conseruaron en Iudea, y Ierusalen la idolatria. Iuntanse todos al negocio, acusan los vnos, escusan los otros, sentẽcian los que mas saben de este caso, y dize quien no pudo errar en la sentencia, que concuerda con su original, sin faltar pũto: *De qua natus est Iesus:* que le viene el original como nacido: y esso es lo que mandan poner al fin del libro. Esta es, en suma, la letra del santo Euangelio: y si della sacamos, que no ay en la Virgen Maria ninguna errata, bien aproposito nos viene en este dia, en que la pretendemos sacar libre aun del yerro y culpa original, en que caen todos. Siruase Dios que acertemos a dezir algo, que quadre con el Euangelio, y con la fiesta.

Primero Pensamiento.

§. I.

EScarmentado el santo Propheta y Rey, Dauid, aunque gozoso (que entrãbas a dos cosas pudierõ jũtar la misericordia de Dios, y la miseria humana) Escarmentado digo, de la immensidad de desuenturas y desastres, a q̃ quedó sugeta nuestra naturaleza por la culpa, y gozoso de los grandes socorros y ayudas de costa, q̃ para poderlas resistir nos auia de traer, con su venida al mundo, el Verbo eterno; para encarecer el remedio por el daño, y que el daño se conozca mejor por el remedio, poniendo los ojos del entendimiento en el tiempo de Christo y los Apostoles (primicias de estado y ley de gracia) la memoria en nuestros primeros padres (origẽ y principio deste daño) y la voluntad y amor en vn tan buen Dios, y que tan a sũ tiẽpo

po supo venir a repartirla, y remediarle: para darle las gracias a el, y el parabien a ellos, acudio con las rodillas al suelo, con las manos al Arpa, y a la boca con las palabras de el Psalmo 43. adõde dize: *Deus noster refugium & virtus, adiutor in tribulationibus quæ inuenerũt nos nimis.* Dios nuestro: Que dezis santo Rey? Por ventura Dios es nuestro, ò nosotros por el contrario somos suyos? No està claro q̃ es el, cuyos somos nosotros por mil titulos? Pues como vos le llamays nuestro a boca llena? *Deus noster* (Es a caso para darnos a entender, quan a mano le hallamos para quanto le auemos menester, y que nos podemos aprouechar en todo del, como si fuera nuestro? A caso si; que a tanto llega su liberalidad, y el amor extraordinario que nos tiene. Pero la Glos. no da a entender q̃ lo dixo, sino mirandole vestido de nuestra naturaleza, y hecho hõbre: *Noster, idest, nobis communis carne assumpta.* Dios que aunque lo eras, y consiguientemente todos tuyos, te quisiste hazer como vno de nosotros, *Deus noster*: y por esse medio fuyste, *Refugium nostrum & virtus, adiutor in tribulationibus, quæ inuenerunt nos nimis.* Fuyste nuestro refugio, y nuestro amparo, ayuda en las tribulaciones, q̃ nos hallaron demasiadamente.

Psalm. 43. Glos. Ord.

Por tribulaciones en las diuinas letras, especialmẽte en los Psalmos de Dauid, cuyo es este lugar, no es nueuo el auer de entenderse los pecados. Asi declara el glorioso Doctor san Hilario aquellas palabras de Psalmo. 59. *Da nobis auxilium de tribulatione*: esto es (dize el Sãto Doctor) *Libera nos à peccatis, vel da nobis auxiliũ ne peccemus.* Mas claro el mismo Propheta Dauid, en el Psalmo, 54. antecedente; adonde acabãdo de dezir, que las tribulaciones de sus enemigos le trayan fuera de si, de triste, y de turbado: *Contristatus sum, & conturbatus sum à voce inimici, & à tribulatione peccatoris*: para darnos a entender, que tribulaciones eran estas de que hablaua, añadio en el verso inmediato que se sigue: *Quoniã declinauerũt in me iniquitates*: o como trasladan Symacho, y san Hieronymo: *Quoniam proiecerunt super me iniquitatem*: porque me cargaron de culpas y maldades: essas son, essas son las tribulaciones q̃ yo padecia, y con que mis cõtrarios me trayan triste, y afligido. Y en realidad de verdad viene muy biẽ llamar tribulacion a los pecados, por

Psalm. 56. Hilarius. Psalm. 54. Symachus. Hierony.

que que mayor tribulacion q̃ tener vno al mismo Dios por enemigo? y si este nombre *Tribulatio*, se deriua de la palabra, *tribulus*, que quiere dezir la espina, o el abrojo; q̃ abrojos, o que espinas ay, q̃ assi puncen vn cuerpo, y le lastimen, como el remordimiento de conciencia que dà punçando, y atormentando vna alma pecadora?

Iuuenal, Saty. 13.

. . . . *Quos diri cõscia facti Mens habet atonitos, & surdo verberẽ cædit,*
Occultum patiente animo tortore flagellum.

No tiene duda, sino que les quadra el nombre de tribulaciõ muy propriamẽte. Pues segun esto, dezir Dauid, que se hizo Dios hombre, para librarnos de las tribulaciones: *Adiutor in tribulationibus*: es lo mismo que si dixera, que encarnò para sacarnos de nuestras culpas y pecados. Y supuesto, que el principal q̃ vino a remediar al mundo, y de que pretendio librarnos a los hombres fue el original

S. Tho. 3. p. q. 1. art. 3.

(*Si enim Adam non peccaret, Christus non veniret*: segun es doctrina de santo Tomas, y de otros muchos Teologos) no sera muy fuera de proposito el dezir, que habla aqui el Propheta Rey desta culpa en particular, mas que de otra. Valga por congectura, mientras traygo otra razon mas apretada, las palabras q̃ añadio en el mesmo verso, adonde expressamẽte dize, que habla de, *tribulationibus quæ inuenerunt nos nimis*; de aquellas tribulaciones q̃ nos hallarõ demasiadamẽte; de aquellas en quiẽ fue el hallarnos demasia. Y esta particularidad, o yo me engaño, o no se puede verificar de otra ninguna culpa, que de la original. Los demas pecados verdad es que nos buscan y nos hallan, pero no es sin salirles nosotros al camino: siẽpre aguardan a cogernos en el escãpado, y raso deste mũdo: y aun despues de salidos a el, nunca nos hallã sin acto proprio nuestro (interpretatiuo, o formal, que en esso no me meto) y assi no es mucho, quanto menos demasiado, que nos hallen. Pero el pecado original, que sin que nosotros nos acordemos del, nos busca, sin que le salgamos al camino, nos encuentra: y que digo sin que le salgamos al camino? sin que tengamos acto proprio nuestro de querer salir, sin que le podamos tener: antes que tẽgamos vso de razon, y libre aluedrio: antes que salgamos a luz, alli en lo mas escondido y secreto de los vientres de nuestras madres, ay nos halla

llal

lla? Verdaderamente que es esse demasiado hallar tan biē y todo! Pues de essas tribulaciones que nos hallan demasiadamente: *Quæ inuenerunt nos nimis*; de essas dize Dauid, mirādo a Christo hecho hōbre, que ha de ser nuestro refugio: *Refugium nostrū & virtus*; y que nos ha de sacar libres y seguros. *Propterea non timebimus dum turbabitur terra, transferentur mōtes in cor maris.* Por esso, aūque veamos enlodado en el cieno de la culpa original a todo el mundo, y los montes mas altos de la Iglesia, en la ley nueua los Dicipulos y Apostoles, y en la vieja, todos essos Patriarcas y Prophetas por quienes como por montes altos y encūbrados, dize la Esposa, que vio venir a Christo: *En ipse venit saliens in montibus*, (camino a que aplican muchos y graues Doctores el Euangelio desta fiesta) aūque essos montes pues se trasladen de la tierra firme y segura del Parayso terrenal, al mar profundo y tēpestuoso del pecado: *Transferentur mōtes in cor maris*, ō como trasladō Aquila, *dum labitur* (supple terra) *in corde marium*, aūque veamos que nuestro primer padre, monte alto por la gracia y justicia original, y tierra humilde y quebradiza por su naturaleza (esso es lo q nos da a entender el nōbre *Adam*, q̄ propriamente quiere dezir *Terra* ō *Terra rubra*) se dexo caer en sus hōdas, sin remedio, y que al tiempo del dar el golpe en ellas, *sonuerūt & turbatæ sunt aquæ eorū*; hizo tal ruydo en lo profundo de sus aguas, que retūba en nuestras orejas hasta agora, y alterō el cieno de su madre demanera, q̄ no ha cessado de salpicar en nuestras almas: aunque tengamos pues todo esto al ojo, cō todo esso dize, que es impossible, que temamos: *Non timebimus*. Y esso porque? Porque *Deus noster refugium, & virtus, ad iutor in tribulationibus*: porque en mirando Dauid a Dios ya nuestro, esto es, hecho hōbre como vno de nosotros, *Deus noster*, vio que por este medio nos auiamos de ver libres de essa tribulacion y esse peligro: y q̄ puesto en vna cruz, de sus dos palos auia de hazer la barca, en que sacar nos viuos (aunq̄ despues de anegados) a la orilla.

Cant. 2.

Vide Marti. del Ri. sect. 6. §. 2.

Aquila.

§. II.

Este es en sūma el processo de la naturaleza humana, desde el pūto que perdio la justicia original, hasta este de aora, el estado d su captiuerio, y su rescate: pecar

Adam, caer todos los hombres: encarnar Dios, y abrirnos de par en par las puertas de la gracia. Aqui se acaba todo lo general, y aqui acabâra tambiẽ Dauid su Psalmo, si no tuuiera alguna otra particularidad mas q̃ dezirnos. Pero notad, q̃ a penas acabò el Sãto Rey de echar aquel pronostico vniuersal, para todos quantos quisiessen aprouecharse del remedio, quando descubriendo, a la luz de su prophecia, otro socorro mucho mas singular, y extraordinario, pareciendole que para notificarle al mundo era menester de su parte nueuo aliento, y nueua atencion de la de los oyentes, entre las vltimas palabras del verso precedente, y las primeras del inmediato que se sigue, interpuso vna diction, q̃ en el Hebreo suena, *SELA*, los setẽta trasladaron Diapsalma, la quinta edicion Diapantos, y nosotros podriamos romancear, *mutança*, ò *claue nueua*. Vna señal, no solo de eleuaciõ de voz (*a radice salal, quod est elebaui.*) y de que se han de entonar allì los puntos altos, si no tan biẽ de que lo son los que se tratan, y que han menester nueuo aliẽto de Dios y nueuo espiritu. Dize pues Dauid en acabando las palabras del imediato verso, que

Ita Dauid Kimi. in Psal. 3. versic. 3.

explicamos. *Sela*: leuantad mas la atencion y el sentimiẽto, porque quiero yo leuantar tãbiẽ la voz, y la materia: Diapsalma, nueuos secretos y nueuos mysterios son los q̃ descubro, pero tãbien he menester para abrirlos nueua claue: Diapantos, otra nueua manera de socorro me ha reuelado Dios mas excelente. Qual es Santo Dauid? qual? Que *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei, sanctifi cauit tabernaculum suum altissimus*: que, *Deus in medio eius non commouebitur, adiuuabit eã Deus mane diluculo*. Que quãdo todos los demas hombres se van dexando caer en essas aguas, quãdo los mõtes mas altos y encumbrados, aũque ayan de salir despues a nado, se anegan en lo profundo de sus hondas, entonces tiene Dios vna ciudad en este mũdo, que es la q̃ el escogio para habitar en ella, la Sereuissima Reyna de los Angeles, cuya purissima Concepcion oy celebramos, la qual no solamente no cae como los otros, sino que los mismos fluxos y refluxos de las hõdas, aunque impelidas cõ la fuerça de los vientos, imiten a las raudas de los rios: *Fluminis impetus lætificat ciuitatẽ Dei*: essa misma tempestad, y essa borrasca, es la que mas enri-

quece

nece esta ciudad, y mas la alegra: *Sanctificabit tabernaculũ suum altissimus.* Que por auerla escogido el altissimo, y poderosissimo Señor, en quiẽ tenia Dauid puestos los ojos, para hazerla su tabernaculo y morada, *tabernaculũ suum*, y para viuir y habitar en medio de ella: *Deus in medio eius*: por esso, aunque los de mas cayeron, *dum labũtur montes in corda mariũ*, ella no solamẽte no cayo, pero ni aũ hizo mudança, ò sentimiento: *nõ commouebitur*: y para q̃ no la hiziesse, *sanctificabit tabernaculũ suum altissimus*: tuuo el cuydado de sanctificarla, y madrugo a tenerla de su mano: *adiuuabit eam Deus mane diluculo*. No veys como es nueua manera de socorro? no veys la mudança de auxilios y fauores? Los demas todos se enlodan en el cieno de la culpa: *turbabitur terra*: la Virgen *fluminis impetus laetificat ciuitatem Dei*: el cieno se le buelue en agua clara, y corriente: y solo le sirue de enriquezerla, y de alegrarla. Los demas caen de su estado sin remedio: *labuntur mõtes*: la Virgen, *non commobebitur*: aun primer mouimiento no huuo en ella: a los demas derribalos la fuerça del pecado: *Conturbati sunt montes in fortitudine eius*: pero a la Virgen, *adiuuabit eam Deus mane*: madrugo Dios a darle la mano, y ayudarla: mirad que talle de que la pudiesse rendir cosa criada?

§. III.

YA parece que se comiẽça a descubrir lo que pretendemos probar en esta fiesta; pero aũ lo echaremos de ver mas claramẽte, si reparamos vn poco mas en las vltimas palabras deste verso, *Adiuuabit eã Deus mane diluculo*, ayudola Dios a ella. A qual ella? Porventura a su ciudad? *Fluminis impetus laetificat ciuitatẽ Dei?* Bien pudiera hazer relacion della? pero a mucho q̃ passo; y el relatiuo, seguir reglas de buena Gramatica, siẽpre ha de hazer relacion del mas proximo è immediato antecedẽte. Pues diremos q̃ haze relacion del tabernaculo? *Santificauit tabernaculũ suum altissimus*: tampoco podemos dezir esto porq̃ la terminacion femenina, *eam*, no cõcierta bien con el nombre *tabernaculum*, que es neutro. *Eã tabernaculum?* no viene bien. Pues quiẽ sera aquella *eam*, de quiẽ habla Dauid en este Psalmo? Quereis saber quiẽ es? (dize el Doctissimo Hugo de santo Charo) pues hagoos saber, q̃ ni es el tabernaculo, ni es la ciudad, sino la *Hugo Card.*

signifi-

significada en la ciudad, y el tabernaculo, la Serenissima Reyna de los Angeles en quien lleuaua Dauid puesto el pensamiento: a esta dize q ayudó particular, y extraordinariamente Dios en la tribulacio del pecado original, de que va hablado. Pero sepamos aora, quando la ayudo, para que colijamos de ay la diferencia y mutança del socorro. Aduertid, q el mismo verso lo declara, que dize que la ayudò: *mane diluculo,* a la mañana, y antes de la mañana.

Llamã los Latinos *mane,* al salir del Sol, *diluculum.* al despuntar del alua: *crepusculum* (por aqui lo entedereys mejor) al espacio que ay de lo vno a lo otro, que el Castellano llama *entre dos luz*. s: esto es, entre la luz del alua, y la de dia. No me detengo a probarlo, porque no ay bocabulario, o Calepino, en dõ de no podays hallar prueua de todo. Si de estas significaciones queremos passar a nuestras vidas la metaphora, hallaremos que el mane, el salir del Sol, corresponde al nacimiento; el *diluculum*, el despũtar del Alua, a la Cõcepciõ; esto es, la primera luz q̃ muestra el Sol antes que salga, à la primera vida, que tiene el niño en el vientre de su madre, antes que nazca. Y el *crepusculum*; al espacio intermedio que ay de la concepcion al nacimiento. Dessa misma manera dezimos, que el medio dia corresponde a la edad mas vigorosa y mas perfecta; la tarde, a la vegez; la noche a la muerte: y de todo tenemos mil exemplos en las letras humanas y diuinas.

Pues aora, dezir Dauid, que ayudo Dios, y tuuo de su mano a nuestra Virgen, *mane,* a la mañana; y no solamẽte esso, sino *diluculo,* al despuntar del Alua, a la primera luz de su vida; fue dezirnos, que no solamẽte la santificò en el nacimiẽto, que es lo que corresponde a la mañana, ni solamẽte en el vientre de su madre, que es lo que corresponde al crepusculo, sino tambien en la misma Concepcion, y en el primer instante en que informo aquel cuerpo su alma pura: porque esso es lo que correspõde al Alua, o al *diluculo*. Y esta es la mutãça que puso el Psalmista en el canto al dezir esto: y la diferencia que ay de la Serenissima Reyna de los Angeles, a todos los demas santos de la Iglesia; que muchos de ellos, aunque montes en la perfecion y en las virtudes, primero les calento el Sol de la razon; llegando al medio

dia perfecto de sus vidas, que saliessen de las tinieblas del pecado: y si algunos anticiparon a esso alguna cosa, por lo menos no salieron del ni dellas, hasta q començaron su mañana, o si de esta regla se escaparon vn Ieremias y vn Baptista, fue solamente para verse libres vn poco antes de essa mañana, y de esse dia: fue auiédo caydo primero en el crepusculo de su generacion entre las dos luzes de la Cõcepciõ y el nacimiẽto. Pero en esta Serenissima Señora, en este tabernaculo de Dios, que el escogio para morada y casa suya, ay mutãça de auxilios, y socorros, *Diapsalma*, ay nueua claue, por dõde entonò el que lo es de Dauid por excelencia, otros puntos mas eleuados, y mas altos: *Sèlà*, y assi no solamẽte la sacò del pecado original al medio dia de su perfecta edad, co no a otros muchos santos; no solamente, en la tierna mañada de su infancia, como sucede a los niños aquiẽ en los primeros dias de lla haze Dios misericordia del Baptismo; ni solamẽte entre las dos luzes de la Cocepcion y el nacimiento, aũque es cosa esta tan particular, q̃ no sabemos que se aya hecho con otros, mas que con Ieremias, y el Baptista: sino q̃ al primer despũtar de su Aurora, a la primera luz del alua de su concepcion; esso quiere dezir *mane diluculo*; antes que pudiesse caer en el pecado, *adiuuabit eam Deus*, le dio la mano, y la tuuo della, para que no cayesse.

§. IIII.

QVereys ver que es esse sentido de este lugar, y que no ay otro que le puede quadrar mas propiamente? No querria prometer cosa q̃ no cumpliesse: pero prouemos, que en prouar poco, o nada se auẽtura: y pues es doctrina comun de los mas santos, que los titulos en los Psalmos son las claues cõ que hemos đ procurar abrir sus cerraduras, si queremos llegar a alcançar su inteligencia, acudamos al titulo de este, a caso hallaremos en el lo que buscamos. Dize pues el titulo. *In finẽ; Filij Core pro arcanis, Psalmus.* Psalmo hecho para el fin, esto es, para el tiempo de Christo, y los Apostoles, los quales por auer alcançado la ley de gracia, que es la vltima, dize san Pablo, que alcançaron los fines de los siglos. 1. ad Corint. 10. *Nos sumus in quos fines sæculorum deuenerunt.* Y si queremos saber a que persona en particular se hizo de todas las que auia de-

1. *Ad Cor.* 10.

de auer en aquel tiempo, declaranos lo la versiõ de Aquila, y de Simacho, con quienes tambien concuerda san Geronimo; que en lugar de la palabra, *in fine*, trasladaron *Victori*, seu *Vincenti*; al vencedor, al victorioso, finalmẽte quien sea, esse, no nos lo dize expressamente el titulo, mas danos las señas por dõde podemos conocer diziẽdo, que ha de ser semejante a los hijos de Core, y figurado en ellos, *In finem filijs Core*. Los sucessos de la ley vieja, no eran mas que vnas sombras y vnas figuras de la nueua. *Omnia in figura contingebant illis*. Pues al personage cuya figura representarõ los hijos de Core, a esse dize Dauid, q̃ haze este Psalmo. Conforme a lo qual juntando todo el titulo, quiere dezir, Psalmo hecho al vencedor, que lo ha de ser en el tiempo de Christo, y los Apostoles, a imitacion de los hijos de Core, y figurado en ellos. Dos cosas tengo de prouar de aqui: la primera, que conforme a este titulo, las palabras de el Psalmo, no se pueden entẽder de otra ninguna culpa, que de la original, y de la victoria que alcançamos della por la gracia: la segunda, que esta victoria no se puede aplicar a otra ninguna

Aquila. Simachus, Hie.o.

1. Ad Cor. 10.

persona, que a la Virgen. Vamos a lo primero.

Si queremos saber que victoria fue la que alcançaron los hijos de Core, para sacar por ella la que Prophetizo Dauid en este Psalmo, hallaremos en el capitu. 26. de los Numeros que *Factum est grande miraculum, vt Cora pereunte filij eius non perirent*. Que alcançaron vna victoria milagrosa; y no como quiera, sino milagrosa grandemẽte, *Grãde miraculũ*: y fue que no perecieron en el pecado de su padre, quando por ser fautor de la rebelion cõtra Moysen y Aaron, se le sorbio la tierra Numero 16. y ellos quedarõ libres, y seguros. *Quod Core pereũte filij eius nõ perirẽt*: essa fue la victoria q̃ alcançaron. Segun esto dize Dauid q̃ haze este Psalmo: *Vincenti filijs Core*: al vencedor como los hijos de Core: es dezir, que le haze al que se escapa por milagro de la culpa, y pecado de sus padres. Mirad vos si ay otro pecado de padres, de q̃ sea milagro el escapar los hijos, sino es el original, y de ay podreys colegir, si es essa culpa, o otra, la de que habla *Vincenti filijs Core*: al que no cae ni perece en la culpa que todos contrahemos, de nuestro Padre Adan. *Victori*: al q̃ ha de salir vẽcedor de esse peligro

Num. 26.

Num. 16.

ligro. En todas las demas cul pas y pecados, *anima quæ pec cauerit ipsa morietur, filius non portabit iniquitatem patris*: cada vno paga por si, no ay hijo que pueda quedar obligado por su padre: *non portabit iniquitatem patris*: solo el original es enel que ninguno se puede escapar del, si no es q̃ vsasse Dios con el algun particularissimo milagro. Y no lo seria menor el concebirse vn hōbre sin pecado, que el concebirse sin padre, ni sin madre. Pues a la persona (si ha de auer alguna) con quiē vsare Dios esse milagro; a la q̃ se huuiere de escapar por el, y salir vencedora de la cul pa de Adam, padre de todos, al modo que los hijos de Core lo salieron tambien de la del suyo; *Victori filijs Core*: a essa dize Dauid, que haze este Psalmo. No veys? No veys quan bien concierta cō esto aquello que deziamos al principio? aquel *quæ inuenerunt nos nimis*, que solo se verifica del pecado original? Quien duda, sino que es este solo de quien habla?

Ezech. 18.

Ad Rom. 5.

§. V.

MAs dificultoso es de prouar, que sea la Virgen sola de quien se han de entender estender estas palabras, y la que dize, que salio libre de esta culpa. Porq̃ si por aquella palabra, *Vincenti*, seu *Victori*, entēdemos qualquier suerte de victoria, ora sea auiēdo andado prisionero de vencida, ora no auiēdo reconocido a nadie vassallage; no ay santo ninguno a quien no se pueda aplicar la prophecia: pues todos ellos, aunque primero rendidos al pecado, despues vinieron a libertarse por la gracia: y sugeto por esse medio, el enemigo, al cabo triumphan en el cielo victoriosos. Y si por victoria solamēte queremos entender la que nunca tuuo mezcla de otra cosa, y llamar solo vencedor, al que nunca estuuo rendido, ni sugeto; en este sentido mas propriamente parece, que auiamos de aplicar el Psalmo a Christo, q̃ es solo el vencedor por excelencia, y de quien en otros Psalmos se entiēde mas ordinariamēte esta palabra. Pues que razon nos mueue a explicarla aqui de la Virgen, mas que de otro ningū santo, ni de Christo?

Bien podria si quisiesse, para prueua desto aprouechar me de la palabra: *Alamoth*, q̃ corresponde a la nuestra, *pro Arcanis*: o como leen san Augustin, y san Ambrosio, *pro ocultis*: puesto que segū afirma el Obispo de Cristopolis

Iacobus Cristopol.
August.
Ambros.

Isai. 7. lis sobre este Psalmo, es la misma q̃ la palabra *Aalma*; titulo conocidissimo de la Reyna de los Angeles; y el mismo q̃ le dio Esayas c. 7. quando pronosticãdo su parto gloriosissimo, dixo: *Ecce Virgo cõcipiet* (en el Hebreo: *Ecce Aalma concipiet*) *& parient filium, &c.* Porque esta palabra *Aalma*, segun nota vn moderno agudamẽte, no solamẽte significa lo mismo que en Latin, *adolescentula*: Vna muger de tierna edad, de pocos años; como trasladaron (incapaces del mysterio) los Rabinos; sino que a la poquedad de los años, añade tambien el recato de la vida (que en lenguage santo y de Dios, no pueden dexar de andar juntas ambas cosas) y assi para traduzirla propriamente, la hemos de romancear, *adolescentula abscondita, & viris neque cognita, neque visa*: Vna donzella tan escondida, y tan secreta, que aun no ha llegando a poner se en ella vista de hombre. Y de aqui entendereys, y conciliareys la variedad de versiones que se hallan de nuestra palabra *Alamoth*, en los interpretes: que vnos la trasladaron *pro arcanis*, o *pro occultis*, como dexamos dicho; por las cosas ocultas y secretas: Otros, entre los qual es vno S. Heronymo, *pro iuuentutibus*, seu *pro adolescentijs*: por la niñez, o juuentud: porque como encierra en su significacion estas dos cosas, mocedad, y recogimiento; ternura de años, y recato y ocultamiento de persona; cada vno echó mano de lo q̃ le parecia que quadraua mas a su proposito: pero la palabra la misma se es, que la que otras vezes suppone por la Virgen; para que colijamos de ay, que es ella por quien principalmente se hizo el Psalmo.

Melo in c. 1. Lucæ, in princ.

Hieron.

Pero aũq̃ prueue esto bastantemente nuestro intento, son prueuas, Hebreas, que para los que no entendemos la lengua, es fuerça que tengan mas de fee, que de euidẽcia: y mi intento es dexar esto claro, y llano. Mas que seria si los hijos de Core nos diessen tã buen pie para probar esto segundo, como nos le dieron para lo primero? Aora quiero os dezir vna curiosidad, con que acabar de hechar el sello a todo lo que se puede dezir en este Psalmo (no se si diga tambien) y en esta fiesta. El modo como saluó Dios a los hijos de Core, quando se trago la tierra al padre, y a todos los demas pariẽtes y aliados, no nos le declara el Espiritu santo en

ninguna de las partes, dōde se offrece hazer mencion de este sucesso: pero es comun tradicion de los Hebreos, y refiere la Iacobo Christo politano, sobre el Psalmo, 45. versi. 1. que dizē; que al tiēpo del abrirse la tierra, adonde auia hecho Moysen apartar los cōjurados, solos los hijos de Core se sustentaron, y quedaron en el ayre; donde los detuuo milagrosamente Dios, hasta que hūdidos todos los demas, se boluieron a cerrar sus aberturas, *Aiuinti sti* (dize el Obispo de Chris-

Cristopoli. topolis (*quod filij Core manserunt in aere, cū terra sub pedibus eorū fuisset aperta; vsque dum coniuratoribus absortis: iterum terra fuit reclussa, & reiuncta.* Y aūque (como digo) es verdad que no se halla expressa mencion desto en la Escritura, por lo menos es muy conforme a lo q̄ se halla en ella:

Num. 16. pues en el cap. 16. de los Numeros se dize, que Core, Datan, y Abiron, se apartarō de todos los demas, azia sus tiēdas: y esto, *cū vxoribus & liberis, omnique frequentia:* lleuando cōsigo sus mugeres y sus hijos. Y en el cap. 26. mas ade-

Num. 26. lāte, llama Moyses milagro grande al que hizo Dios en saluar a los hijos de Core. *Factum est grande miraculū:* y no parece que lo fuera, si no estuuieran en el peligro todos juntos. Finalmente, auiendo los saluado en el, y muriēdo todos los demas tragados y sorbidos de la tierra; esse parece el modo mas liso y mas llano de saluarlos. Desuerte que el modo de victoria que tuuieron, fue detenerlos milagrosamente Dios, quando yuan a caer como los otros. Pues de aqui echareys de ver, como la victoria q̄ prophetizò nuestro Psalmo, no se puede aplicar a otra ninguna persona, que a la Virgen; y como en las palabras del, juntamēte se prueua y se declara su purissima Cōcepciō diuinamente. Porque si essa victoria auia de ser semejante a la de los hijos de Core, por el mismo caso que se les abrio la tierra, como a todos los demas, y que yuan a caer naturalmente; por el mismo caso digo, no se puede aplicar a Christo; que por no auer sido concebido por generacion de varon, como otros hombres, ni le faltò tierra en que se sustētar, ni yua a caer en el pecado como ellos: y por lo que tenia de Dios que era el supuesto, no solamente no cayó, ni fue a caer, pero le repugnaua la cayda: y por el mismo caso que los hijos de Core, aunque yuan ya a caer, en efecto no cayeron,

yeron, sino que los detuuo Dios en el ayre por milagro, preseruandolos a solos ellos de cayda; por esse mismo caso, victoria que se ha de parecer a esta, no se puede aplicar a ningún santo: porque de todos los demas, no solamente es verdad, que se les abrio la tierra, y que yuan à caer; sino que es fè Catolica que cayeron: *Omnes in Adam peccauerunt*. Sola la Serenissima Reyna de los Angeles, es en quien se juntan marauillosamente estas dos cosas; que por lo que tenia de hija de Adam, y concebida por generacion de varon, como otros hombres, le falto en hecho de verdad la tierra, como a ellos; y yua ya a caer en el pecado: pero por auerla escogido el Padre Eterno, para tabernaculo y morada d su hijo, *Tabernaculũ suũ*; al tiempo que yua a caer, le dio la ayuda que a los hijos de Core, que *manserunt in aere*: que la tuuo antes que cayesse de su mano, y en la primera luz de su Concepcion, *mane diluculo*: Ay fue donde la ayudò, *Adiuabit eam*: sustẽtandola, y preseruandola de la cayda.

1. Ad Cor. 15.

§. VI.

De aqui se entiende, como esta Serenissima Señora, aũque en hecho de verdad no tuuo pecado original, con todo esso fue redimida y rescatada del por Christo, como todos los demas hõbres, y con vn modo de redẽcion mucho mas soberano y milagroso. Porque assi como es mucho mejor y mas prouechoso remedio el detener vn hombre quando va à caer, que no el leuantarle despues de ya caydo: assi fue mucho mas alta manera de rescate la que vsò con nuestra Señora, que la que vsó cõ otro ningun santo. Y por vẽtura es esto solo, lo que pretende mi Padre san Bernardo, en aquella carta que escriuio a los Canonigos de Leõ de Francia: por cuyas palabras mal entẽdidas, me le suelen sacar los dias desta festiuidad a la verguença, haziẽdo del fiscal, en contra de la pureza de la Virgen: como si huuiera tenido ella otro mayor deuoto: y digo a la verguença, porque si alla en el cielo adonde esta la pudierã los bienauẽturados tener de alguna cosa, estoy cierto q̃ la tuuiera el de contradezir esta fiesta en este tiẽpo: Ahora q̃ esta ya permitida, y en su modo aprouada por la Iglesia. En el que el la cõtradixo no, que aũ no auia essa aprobacion, ni essa licencia: y esso

y esso solo es, si biẽ se mira, lo q̃ el riñe a los Canonigos de aquella Ciudad, q̃ la celebrauan sin autoridad niguna, y sin auer consultado la Sede Apostolica, ni pedidole su consentimiento para hazerlo: *Nam si sic videbatur*, (dize el santo, en las vltimas palabras de la Epistola, q̃ para llegar a condenar, es menester leer todo el processo: *Nam si sic videbatur) consulenda prius erat Apostolicæ Sedis authoritas*. Si os parecia q̃ era puesto en razõ celebrar fiesta a la Cõcepciõ pura y limpia de Maria, auiades de consultar, primero q̃ lo pusiessedes en execuciõ, a la Sede Apostolica, sin cuyo parecer y beneplacito, no se pueden introduzir en la Iglesia nouedades: pero en auiẽdo esse, como en hecho de verdad le ay aora, el mismo protesta en las palabras immediatas, q̃ ha de ser el primero q̃ la celebre, y la predique. A señor! que no se alcançò en su vida essa licẽcia: y assi murio el Santo, sin retratar la opinion, ni dezir nada en razõ de la pureza de la Virgen. Yo lo confiesso: pero por esso viuio su Religion, y viue, y viuira S. Bernardo en ella, mientras tuuiere vida, y ser el mundo. Y su Religion que hizo? Recibio esta fiesta en auiendo licencia para ella? A poco tuuiera ello, si no vuiera añadido tambien el ser madre de otra Religion, instituyda solamente a honra y gloria de la Concepcion de Maria, sin culpa, ni pecado. La ordẽ de las Monjas, que comunmente llaman de la Concepcion, y està tan estendida en toda España, fue fundaciõ de vna santa Monja nuestra, doña Beatriz de Sylua, que despues de auer sido dama de la Reyna doña Isabel de Portugal, muger del Rey don Iuan el Segundo, se recogio a nuestro insigne y Real Monasterio de santo Domingo el antiguo de Toledo, (⸗no son pueblos en Francia.) y de alli salio a fundar esta Orden, debaxo de instituto de Cister, como cõsta de las Bulas de su aprobacion, que a instancia de la misma Santa expidio el Papa Innocencio Octauo, que a la sazon tenia la silla de san Pedro. Y de ellas, y de los archiuos del mismo Monasterio de Toledo, lo sacaron Zamallo Garibay, lib. 2. o. Compendij historialis, capit. 13. Fray Iuan Marieta, en la historia que hizo de todos los santos de España, alomenos de todos los de su Orden, libro 22. titulo *Toledo*, y otros authores. Bien es verdad, que algunos

Bernardus.

Innoc. 8.

Garibay. Marieta.

años despues, el Illustrissimo Cardenal Don fray Frācisco Ximenez de Cineros, de bienauenturada memoria, à quien como a Arçobispo, q̄ era de Toledo, estauan sugetas, alcançó del Papa Alexādro q̄ las cōfirmasse, debaxo de la regla del Seraphico Padre S. Frācisco, y las sugetasse a los frayles de su Ordē, q̄ es del modo q̄ militan oy en dia: pero en hecho de verdad, su primera institucion no fue, sino de Monjas de S. Bernardo: y aun se cree, que fue por particular reuelaciō del Santo, todo quanto se hizo en esta Orden. Llegaos aora, y citad en contra de la pureza de la Concepcion de Maria sus palabras! No veys que protesto retratar la opinion en auiendo licencia del Papa para ello? No veys lo que hizo en auiendo essa licencia? Quien duda, sino que se corresponden marauillosamente entrambas cosas. Finalmēte en fee de esta protesta, fue nuestra Religion y suya la primera que recibio està festiuidad, en permitiēdola la Iglesia: y es vna de las que celebra con mayor solemnidad en todo el año; ygualando este dia de la Concepcion de la Virgē, cō el de su glorioso Nacimiento, y cantandole en el el mismo Euangelio, (como tambien lo haze el rezo Romano) que es en el que se nos cuenta la ascendencia, y genealogia de Iesu Christo, de cuyo titulo saque yo las palabras de mi Thema: *Liber generationis Iesu Christi*: q̄ quiere dezir. Catalogo de la Genealogia de Iesu Christo.

Segundo Pensamiento.

§. VII.

PEro pregunto yo, si lo que prophetizo Dauid tantos años antes, lo que algunos despues nos ha concedido, y a que no determinado la Iglesia, lo que celebramos y predicamos estos dias, no es otra cosa mas que la Cōcepcion pura y limpia de la Virgen; que tiene que ver con ella este Euangelio? para predicar pureza y limpieza de pecado es, buen fundamento vn Catalogo de generaciones pecadoras? Mas, que el pecado de que escusamos a la Virgen, es el original: y el tema que nos da nuestra Madre la Iglesia, para que fundemos en el la prueua de esso, son los arcaduzes por donde se reparte a todos essa culpa: las generaciones, por donde se va originando y cōtrayendo. Iten, pretēdemos sacar a luz vna muger tan santa, y tan perfecta, que

aun

aun donde todos faltaron sobró ella (si en materia de gracia y santidad puede auer sobras) y si miramos cō atēciō el Euangelio, no hallaremos en todo el mas de quatro mugeres, tan al rebes de esso, q̄ no solamente no dexaron ellas de caer dōde caen otros, sino que dōde otros muchos se suelen tener, cayerō ellas. Vna Raab, que fue ramera publica, vna Tamar q̄ si no lo fue publica, lo fue almenos secreta de su suegro, vna Ruth, idolatra y Gētil: y vna Bersabe adultera. Pues q̄ tiene que ver todo esto cō la pureza de la Serenissima Reyna de los Angeles? que cō la innocencia de su Cōcepciō? que con la festiuidad que le celebramos? y sino tiene que ver nada, q̄ le pudo mouer à nuestra madre la Iglesia a proponernos en este dia este Euāgelio? Por vētura qui-
1. Ratio. so vsar de la traça de q̄ vsan algunas hermosas deste tiempo, acōpañandose de ordinario de mugeres feas, para q̄ assi salga mas su hermosura? Por vētura si, q̄ regla es essa comun y general, q *opposita iuxta se posita magis lucescunt.* Y la pureza desta Reyna, aū que de qualquier suerte pudiera luzir mucho, de ninguna mas q̄ acōpañada, y metida entre essa gente. O digamos, q̄ diziēdose en este Euā-
2. Ratio. gelio, q̄ fue madre de Dios, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus:* y siēdo esta la razō vnica y total de todas sus prerrogatiuas y excelēcias, le parecio a nuestra Madre la Iglesia, q̄ bastaua y sobraua dezir esso, para q̄ de ay colijamos, q̄ muger q̄ llegò a ser madre de Dios, nūca pudo tener culpa, ni pecado. O diga-
3. Ratio. mos (y es razō mas eficaz y extraordinaria) q̄ celebrādo se este dia fiesta a la Cōcepciō de Maria, sin culpa ni pecado, y no auiēdo dello en el Euāgelio cosa expressa, fue necessario acudir a alguna otra cōcepciō, cō quiē tuuiesse la desta niña alguna semejāça. Esta no la ay, ni la ha de auer, exceptuo la de su hijo preciosissimo, pues pōgase en ella el Euāgelio de la concepciō y generaciō de Christo: *Liber generationis Iesu Christi:* q̄ de essa suerte se entēderà, q̄ fiesta a q̄ se aplica vna cōcepciō tā pura y limpia de pecado, como la de Dios, no puede ser, sino de santa, q̄ tābiē fue cōcebida sin pecado. Y cōforme a estas dos vltimas razones diremos cōsiguiētemente, q̄ poner en el Euāgelio todas essas mugeres pecadoras, y essas generaciones de ascēdiētes, fue solamēte por cōtenerse dētro de

de la clausula, sin las quales no pudieran hazer las primeras, ni las vltimas palabras, buen sentido.

4. Ratio. O digamos, q̃ auiendo de ser esta santissima niña vnico medio de nuestra redẽpciõ, por quiẽ auiamos de poder todos rescatarnos de la culpa, assi de la original, como de las actuales, desde el primer pũto q̃ puso los pies en la tierra de la esclauitud y captiuerio, desde el primer instante que se infundio aquella alma Sãtissima en su cuerpo, era razon q̃ començassen a acompañarla, como a su Redẽptora, los captiuos. No puedẽ venir todos, porq̃ no todos cabẽ en la lista: vẽgã aq̃llos q̃ tienẽ mas noticia del mysterio: vn Abrahã, vn Isaac, vn Iacob, vn Dauid, a quienes se le auria Dios ya reuelado: y si fuera de estos hã de llegar otros, seã los que tienẽ mas necesidad de este rescate: vnas mugeres pecadoras publicas como essas: vnos Reyes intolerables, é insolẽtes, como los hallareys en el discurso de esta genealogia a cada passo. Y si el començar a acompañarla desde luego, es porq̃ sabẽ, q̃ ha de ser ella el medio, por dõde ha de conseguirse su rescate, claro esta q̃ no la vẽ tãbiẽ captiua, q̃ a estarlo, mas necessidad tuuiera ella de acompañar, que no razon de ser acompañada.

5. Ratio. O digamos finalmente, q̃ aunque este Euãgelio es todo de Generaciones, y consiguientemẽte de arcaduzes, por dõde se origina la culpa y el pecado, pero si lo miramos biẽ, hallaremos q̃ no son estas generaciones de Maria, de quien ni el padre, ni la madre se ponẽ: sino de su Esposo Ioseph, cuya ascendiencia cuenta el Euãgelio. No porque no tuuiesse la Virgẽ padre, y madre, ni porq̃ dexassen de ser sus nõbres conocidos, q̃ bien sabemos todos q̃ era hija de Ioachin, y de santa Ana: ni porq̃ tocassen estos menos a Christo en parẽtesco, q̃ los padres de Ioseph: antes le tocauã mas, pues en hecho de verdad es cierto, q̃ no era hijo del, y era hijo della: sino porq̃ siendo la generacion el arcaduz de la culpa original, de proposito dexò de poner la de la Virgẽ, porque no pẽsasse nadie, q̃ por ella yua encañada el agua de la culpa. O (para dezirlo mas

6. Ratio. claro) porq̃ assi como quebrãdo algũ arcaduz del encañado, se derrama por alli el agua a todas partes, y no viene a llegar gota a la fuẽte, assi tãbiẽ quebrãdo el Euãgelista el hilo de la Generaciõ de Maria (q̃ tãbiẽ es cierto, q̃ descendia

cendia de Dauid, como su Esposo) nos dio a entender, que se auia derramado entre los demas, el agua turbia del pecado original, sin que pudiesse llegar a ella, ni vna gota.

Tercero pensamiento.

§. VIII.

PEro no, no digamos nada de esta, que es todo andar rodeando el Euangelio, sin llegar a hazer presa en nuestro Thema. Digo, que en las primeras palabras del se contiene todo quanto diximos en el Psalmo; y la principal razon que señalò Dauid en el, de auer sido esta concepcion santificada. No deziamos alli, que la causa de auer madrugado Dios tãto a ayudar y tener de su mano a nuestra Virgen, *Adiuuabit eam Deus mane diluculo*, fue por auerla escogido el para su tabernaculo y morada? *Santtificabit tabernaculum suum altissimus*? Pues essa misma causa la señala nuestra Madre la Iglesia, con llamarla: *Liber generationis Iesu Christi*: Libro de la generaciõ de Iesu Christo: *Liber: libri* en su propia y primera significaciõ, no quiere dezir esto que nuestro Castellano llama libro, y se haze de muchas hojas de pergamino, o papel en quadernadas, no: lo que quiere dezir es, la corteza del arbol. Hallareys esto a cada passò en los autores. Ciceron en el primero libro de la naturaleza de los Dioses, *Trunci* (dize) *obdũcuntur libro*: los troncos se cubrẽ de libro: y porque no se pueda dudar que *libro*, alli es lo mismo que corteza; añade luego, *Aut cortice; quo sint à frigoribus, & caloribus tutiores.* Otro tanto dize Virgilio, en la dezima y postrera de sus Eglogas, quando encareciendo el amor de su Cornelio Gallo, le parecio q̃ primero las cortezas gruessas de los altos olmos, arrugadas y secas del ardor de el Sol, auian de venir a desamparar su tronco, y a caerse, que se le pudiessen caer a el de la memoria, y del alma sus amores.

7. Ratio.

Cice.

Non illum nostri poterunt mutare labores: Virg.
Nec si, cum moriens alta liber aret in vlmo,
AEtiopum versemus oues sub sidere Cancri.

Y en el segundo libro de las Georgicas, hablando de los enxertos q̃ se hazian de vnos arboles en otros.

Huc alieno ex arbore germen. Idem.
Includunt, vdoque docent inolescere libro.

Esto es, encaxan alli la pua, y ha-

y hazen la que venga a crecer humedeciendo y enlodãdo la corteza. Finalmente concuerdan todos los authores, en que es esta la primera y primitiua significacion de la palabra *Liber*, y que de ella tuuo origen la que aora es mas recebida, y mas vsada, tomandose por los libros en q̃ leemos. Porque como estos antiguamente no se solian escriuir en papel (q̃ no le auia) sino en estas cortezas de arboles que digo, tomarõ de ellas el nombre, y quedaronse despues con el: no obstante que mudaron la materia. De suerte que llamar nuestro Euangelio, *Liber*, a la serenissima Reyna de los Angeles, no fue otra cosa que llamar la corteza; y el añadir, *generationis Iesu Christi*, fue declararnos el tronco, cuya corteza es, y dezirnos, que no es menos que el mismo Hijo de Dios, el Verbo eterno. Llamala corteza de Dios, porque assi como el tronco esta cubierto con la corteza, y ella le rodea por todas partes, y le cerca, no de otra suerte el Verbo eterno estuuo nueue meses cubierto en las entrañas de la Virgen, y ella le rodeo, y le cerco todo esse tiempo.

¶ De donde entendereys vn lugar de Ieremias, que al parecer esta muy diferente en nuestra vulgata de como le traduxeron los Setenta, y Teodoreto. Mas concordadas bien las traduciones, explican diuinamente nuestro Thema. Dize pues Ieremias en el capitulo 31. poniendo los ojos en la Encarnaciõ del Hijo de Dios, y en la soberana, y excellencia de su madre: *Nouum fecit Dominus super terram, fœmina circundabit virum.* *Ierem. 31.* Nueuo prodigio! extraordinario portento! grã milagro! Que es esso de que tanto os admirays Propheta santo? Que? q̃ *fœmina circundabit virũ.* Que ha llegado la capacidad de vna muger, a poder rodear y abarcar el Verbo eterno! que cabe Dios en las entrañas de vna Virgen! Trasladan los Setenta este lugar, en el cap. 38. que es el que en ellos corresponde al nuestro 31. y dizen: *Quoniam creauit Dominus salutem in plantatione noua.* *Septuaginta.* Criò Dios la salud de todo el mundo en vna nueua planta, en vn arbol de especie nunca vista. O como trasladò S. Theodoreto, hablando en segunda persona con la Virgẽ: *Creauit te Dominus in salutem, in plantationem nouam.* *Theodoretus.* Hizo os Dios, o Santissima donzella, vna diuina planta, vn arbol cuyo fruto sea saludable a quantos le gustarẽ. De suer-

te

te, que quando la sagrada Escriptura habla de la Virgen, con su precioso Hijo en las entrañas, *fœmina circundabit virum*; los Setenta, y san Teodoreto a boca llena le dan nombre de arbol, y de planta; *In plantatione noua*. Pues adelantad aora vn poco el pensamiento, y señaladme en esse arbol el tronco, y la corteza; hallareys la explicacion de nuestro Thema; y que el tronco es Dios, la Virgen la corteza de esse tronco, *Liber generationis Iesu Christi*. Corteza debaxo de quien se engendrò el Hijo de Dios, que es Iesu Christo.

§. IX.

VEys aqui la misma razõ de Dauid mas apretada: que el llamòla solamente tabernaculo de Dios, *Tabernaculum suum*, que propriamente quiere dezir la tienda que se leuanta en el campo, para habitar y viuir de passo en ella. Pero nuestro Euangelio llamala corteza, que no solamente abriga al tronco (*quo sint à caloribus & frigoribus tutiores*, dixo Ciceron) y le sirue como de casa y aposento, en lo qual parece que conuiene con la tienda; sino que nace con el y va creciendo, sin desampararle vn punto, hasta que los desampare à ambos la vida. Y desta diferencia nacen otras mil, que confirman mas la purissima Concepcion de nuestra Virgen: que si desde el primer instante que se infundiò aquel alma santissima en su cuerpo, nacio, y crecio con Dios; de cuyo tronco auia de ser corteza, como nace la corteza con el tronco; por el mismo caso no pudo ser concebida en pecado; porque pecado y Dios, no saben estar juntos vn instante. *Prima diferencia.* La tienda en quien no se aposenta el dueño, hasta que estè ya puesta y acabada, bien puede ser, aunque sea de rica seda, que aya sido primero vil gusano; que si esso passò ya, basta que quando la entran a viuir sea seda fina, pero la corteza que desde sus principios se va criando, y creciendo con el tronco; si el es de tal condicion que pide limpieza, por el mismo caso que nunca estuuo sin el, es fuerça que aya estado siempre limpia. Y este es el, *Manediculo*, que Dauid encarecio: la madrugada, porq̃ nos significò lo mismo alla en su Psalmo.

2. *Diferencia.* Item, que vna tienda no solamente cabe dentro al dueño, sino tambien a toda la familia; los criados,

en verdad que son entrambas cosas vn solo arbol; vn supuesto, vn indiuiduo de essa especie. Tomadme aora todo junto este indiuiduo a la Virgen con su preciosissimo Hijo en las entrañas, y veamos si me podreys hallar en el culpa, o pecado? Supuesto en que entra Dios; todo que tiene por parte al Verbo eterno, quien duda si no que ni tiene, ni tuuo jamas cosa, que no fuesse purissima y santissima? Quien duda sino que fue siempre con trastable a los bayvenes, y golpes de la culpa? Pues veys aqui el *fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*: q Dauid dixo: que aunque se junten contra esta innocentissima donzella todas las corrientes y raudas del pecado, quando mas arrebatadas, y furiosas; *fluminis impetus*; no solamente no la dañaran, sino que la alegraran con la victoria, *lætificat ciuitatē Dei*. Es ciudad que tiene por vezino al Verbo eterno, arbol en que, si es la Mirgē la corteza, es Dios el trōco? Que corriētes aura que puedan immutarle? No veys como todo quanto dixo Dauid en aquel Psalmo, lo hemos venido a hallar en sola vna palabra de nuestro Euangelio? en llamarla san Mattheo: *Liber generationis Iesu Christi?* Corteza de la generaciō de Iesu Christo? Pues si del Psalmo prouamos esta fiesta eficazmente, y el Euangelio encierra en vna palabra todo lo q̄ nos auia dicho el Psalmo en muchas, claro està que quadran muy bien la fiesta, y el Euangelio, y que para fundar esta hidalguia, y limpieza de Maria, no ay mejor testimonio q̄ el que da san Mattheo, quando la llama: *Liber generationis Iesu Christi.*

Quarto pensamiento.

§. X.

YA me parece que me dezis, que ha estado bien prouado nuestro intento, pero que se os haze cosa nueua el dar a la Virgē nombre de corteza; y que quando en aquel arbol que contemplaron los Setenta, quādo la miraron cō su Hijo en las entrañas, le huuiessemos de dar alguna parte, se le acomodaua mejor el nombre de rayz: pues como la vara, o el pimpollo tierno sale de la rayz, assi salio el Verbo eterno de la Virgen. Frasis de q̄ vsō el mismo Esayas en el capitulo 11. quando dixo: *Egredietur virga de radice Iese, & flos de radice eius ascendet.* Saldra la vara (esto es Christo) de la rayz de Iese (esto es Maria) y Isai. 11.

la flor, (titulo, cõ que el mismo se llama en los Cantares: *Ego flos campi.*) subira de su rayz, que es la Serenissima Reyna de los Angeles. Pareceos que estara mejor de esta manera? Pues digo, q̃ sea rayz muy en buen hora; que no por esso me dexarà de venir muy a proposito, assi para la fiesta, como para el Euãgelio. Quadra con el Euangelio el nombre de rayz: porque assi como las escripturas, porque solian andar en las cortezas de los arboles, se vinieron a llamar libros, como ellas; assi essos mismos libros, porque solian tambien escriuirse en las rayzes, se llamaron por otro nombre: *Codices, quasi caudices. A caudicibus arborum*; dize Roberto Estephano: De las extremidades mas baxas de los arboles, que son donde comieçan, y nacen las rayzs. De suerte, que en llamarla libro S. Mattheo, no menos la llamô rayz de Christo, q̃ corteza. Y viene me a la fiesta; porq̃ si en la corteza, por recibir del tronco quãto tiene, es impossible q̃ aya daño, ò falta, sino es q̃ la aya auido en el primero; en la rayz, que es de donde se origina y sale todo, por la misma razõ es fuerça q̃ no la aya; ô lo sera el perderse todo el arbol. Porque mas facil mucho es secarse el tronco, quedãdo en tierra verdes las rayzes, q̃ no conseruarse el verde, estãdo secas ellas. Luego si en la vara, q̃ es Christo, ay toda santidad, sin manzilla, ni rastro de pecado, mal diriamos q̃ la vuo en las rayzes. Rayz de Dios, quereys vos q̃ estè podrida? Rayz de Dios, y comida del pecado? Andad, que parece blasphemia dezir esso. Es el arbol la misma salud por excelencia, y dize q̃ auia de tener enfermas las rayzes! Por esso en aquel arbol grãde, y mysterioso, q̃ vio Nabuchodonosor, Dan. 4. simbolo d̃la naturaleza humana, q̃ adornada cõ la justicia original, antes q̃ la perdiesse por la culpa, llegaua a lo mas alto del cielo por la gracia, y hinchia cõ su dominio y poder toda la tierra: *Arbor magna & fortis, & proceritas illius contingens calũ, & aspectus illius vsque ad terminos vniuersæ terræ*: aunque despues mandò Dios, que la cortassen por el pie, sin perdonar a su fruto, ni, à sus hojas: *Succidite arborem, & præcidite ramos eius; excutite folia, & dispergite fructus.* Porque la destruyciõ, y ruyna del pecado, fue general para todos los indiuiduos desta especie; tanto que no perdonô aun al fruto mas escogido

Canticor. 2.

Robert. Stehan.

Sic Pereira lib. 5. in Daniel. super hunc locũ.

Daniel. 4.

do de los santos, que Dios tenia señalados ya para su mesa: Con todo esso, si leeys vn poco mas abaxo, hallareys que apenas acabò de pronunciar esta sentencia, quando puso a la regla vna excepciõ, y dixo: *Veruntamen germen radicum eius in terra sinite.* Pero aduertid, q̃ me aueys de dexar enteras las rayzes. Que si son ellas la parte del arbol, que significa a la Reyna de los Angeles, y ella la que se entiende por rayz en la Escriptura: *Virga de radice Iesse, & flos, de radice eius*: por el mismo caso es razon q̃ no se entienda con ella la sentẽcia: *Veruntamen germen radicum eius sinite.* Cortese los ramos enteros de las genealogias y linages: *Succidite ramos*, no se perdone al mismo arbol dela generacion de Iesu Christo, digo a todos essos Patriarcas y Prophetas de que nos le cõpone y texe el Euãgelio: *Praecidite arborem.* Y si los justos,
Prouer. 11. segun dixo Salomon, son hojas verdes: *Iusti antè sicut virens folium*, no quede en todo el arbol hoja a vida: *Excutite folia.* Finalmẽte: porque no penseys que està la fruta, por serlo, reseruada, mirad à essos Apostoles, Principes, y cabeças dela Iglesia, essos santos Prelados y Doctores, a quienes por el gran fruto q̃ han hecho en ella, se les deue entre todos esse nombre, que essos tambien estan comprehedidos, y expressados: *Dispergite fructus.* Es impossible auer hombre que se escape: *Omnes in Adam peccauerunt*: todos cayeron, y a todos los hallò esta tribulacion alla en lo mas escondido de los vientres de sus madres: *Tribulationibus quae inuenerũt nos nimis.* A solas las rayzes se haze salua: *Veruntamen germen radicũ eius in terra sinite*, porque sola la Viergen es quien se llama rayz en la Escripaura: *Flos de radice eius*: sola en quiẽ vuo mutança de auxilios, y socorros: sola la que escogio Dios para su tabernaculo, y morada: sola en quien el madrugò, antes que la culpa se pudiesse señorear de su innocencia: sola quien merecio el socorro de los hijos de Core, que *in auferunt in aere*, que se quedaron (quando yuan a caer) en el ayre por milagro: sola cuya purissima Concepcion puede tener con la de Christo alguna semejança: sola en quien se quebraron los arcaduzes de la culpa, para que assi no pudiesse llegar a ella gota de agua: sola la q̃ teniendo a Dios por tronco, es su corteze: sola quiẽ no supo estar sin el vn solo pũto: sola quiẽ estuuo siempre lle-

na de sus dones: sola quien la constituye con el vn indiuiduo: sola quien entrò en esta vida con gracia, y salio de- alla para Reyna de la gloria, donde la vamos a acompañar, y seruir todos, Amen.

DISCVRSO II.

DE LA SERENISSIMA REYna delos Angeles: Predicable en el dia de su dichoso Nacimiento.

Thema. *Liber generationis Iesu Christi*: Ex Euangelica lectione, Matth. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.

A ocho de Septiẽbre.



I La deuocion de la Virgẽ mas ordinaria es el rosario, y rosario quiere dezir, sarta de rosas, muy a proposito le viene vn Euangelio, que nos da tales, y tantas ensartadas. Bien que entre ellas ay algunas espinas de pecadores, que en fin son rosas en rama, aũ no cortadas del rosal donde nacieron. Pero no por esso desdizen, ni dexan de poder seruir para el rosario de la Virgẽ: pues en esse campo (de espinas digo) le borda Dios la flor delis de plata, que quiere q̃ tẽga por armas proprias suyas; y por empressa de ellas, el nombre con que todos la llamamos, *Lilium inter spinas*. Digo pues, q̃ en este Euãgelio tenemos vn rosario muy al proprio, adonde siruen de *Aue Marias*, los Patriareas; y por engace, las generaciones con que todos vã asidos entre si, y eslabonados. Ni tãpoco le faltan *Paternostres*: pues hallarèmosen el discurso del, vn Dauid, vn Iacob, vn Isaac, y vn Abraham, de quiẽ a boca llena dizen todos: *Abraham Pater noster*. Y como en los rosarios q̃ acà vsamos, suele auer vn Pater noster principal, q̃ se reza al principio, y a la postre; y en el se jũtan ambos los extremos, q̃ es el q̃ ordinariamẽte suele estar jũto a la Cruz, vltimo remate del rosario: ansi tãbiẽ en este Euangelio, tenemos vn Padre nuestro mas principal q̃ todos; a Christo, cuyos hijos somos; que se reza en el principio, y en la postre: *Liber generationes Iesu Christi*: he le ay en el principio: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: he le ay a la-

Cant. 2.

Ioannis. 8.

a la postre. En el se juntã ambos los extremos, que siempre tuuo el ello por oficio: *Ad Ephes. 2.* *Qui fecit vtraque vnum.* Y siẽdo Christo el Pater noster q̃ dezimos, claro es que no dexará de tener vna cruz a las espaldas; para que ansi estè el rosario mas cũplido, y halle la Virgen en este Euangelio la deuocion que le es tan agradable, y tan acepta. Oxala lo sea lo que dixeremos en este discurso, a cerca de las primeras palabras del, q̃ son.

Primer pensamiento.

§. I.

LIber generationis Iesu Christi. Grandes son las executorias, y priuilegios que la sabiduria tiene, para calidad, y abono suyo, depositadas en los archiuos de las Escrituras de Dios, extraordinarias las sentencias que ha sacado. De su casa solariega, da testi- *Prouer. 9.* monio Salamon, Prouerb. 9. *Sapientia ædificauit sibi domũ.* De su antiguedad el santo Iob, que tiene por impossible el descubrirle su origen. y principio: *Iob. 28.* *Vnde ergo sapiẽtia venit? abscondita est ab oculis omnium viuentium.* De su nobleza, ê hidalguia Iesus *Ecclesi. 1.* Sirache, que comiença su Eclesiastico diziendonos, que, *Omnis sapiẽtia â Domino Deo est.* Enriquezas excede a todos los Reyes y Principes del mũdo, Sapientiæ. 7. *Sapient. 7.* *Præposui illam Regnis & sedibus.* En hermosura al Sol: *Ibidem.* *Est enim speciosior Sole.* Y en oficios a todos quantos le tienẽ en la tierra, porque es Assistente del Consejo de Dios, Gouernadora vniuersal del Cielo: *Sapient. 9.* *Da mihi sedium tuarũ assistricem sapientiam.* Pero entre todas estas grandezas, vna, y no a mi parecer de las q̃ ella puede cõ menos justo titulo preciarse: es la sentencia que sacò cõtra las armas, q̃ se atreuieron a competirle la nobleza. Dize pues el tenor desta sentencia: *Melior est sapientia, quam arma bellica.* Que en el pleyto q̃ traen las letras, y las armas sobre su calidad, y mejoria, fallamos que la sabiduria excede, y lleua gran ventaja, aun en las cosas, y negocios de la guerra. Por tanto pronunciamos en fauor suyo, y condenando a las armas diffinimos, que *Ecclesi. 9.* *Melior est sapientia, quam arma bellica:* que es mucho mejor que todas ellas: y que tantica sabiduria vale mas, que todos los instrumentos militares.

Estaua vna vez Dauid cercado de enemigos, y cõ tã poca resistẽcia de su parte, quãto era grande la fuerça que ellos poniã en acosarle, y perseguir-

feguirle:acogese a pedir fauor a Dios,vnico refugio de los justos en todos sus trabajos;echa vna peticion en su Consejo de guerra,y dizele: *Tu eres refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me.* Vos Señor soys el vnico seguro,donde lo podre yo estar de mis cõtrarios: el sagrado dõde no me podran prender sus injusticias,y pues me hazen tantas;pues veys que los tiros de su malicia cõbaten las murallas de mi inocẽcia,y q̃ si toman la fortaleza (mejor dire la flaqueça) de mi cuerpo,hará su pressa en lo mejor del alma; *Exultatio mea erue me à circundãtibus me* Acudid,acudid a la defensa, fortificad el muro,hazed pertrechos,proueed bastimẽto, y municiones,embiad armas doblad la guarnicion de los soldados,que bien sera menester todo,para que pueda salir yo libre deste aprieto: *Erueme à circundantibus me.* Presentase esta peticion en los estrados, prouee sobre ella Dios lo que le piden; q̃ nunca dexa el de proueer en todas las necessidades,de los justos;y el despacho que saca Dauid de sus negocios es: *Intellectus tibi dabo,& instruã te.* Sossegaos Dauid, que yo os dare vn muy buen entendimiento; *Intellectum tibi dabo*:y esse os le yre desbastando y cultiuando: *Et instruam te.* yo os alumbrare,y os hare sabio. O Señor! que no es esso lo que pide! Està Dauid con el cuchillo a la garganta, q̃ casi quiere impedir el passo al alma,para que no salga por la puerta ordinaria de la boca;y poneysos aora a ofrecerle entendimiento? De q̃ le puede seruir esso, sino de que teniẽdole mejor, conozca mas su daño,y siẽta mas su muerte? Armas ha menester que defiendan,que no liciones que le enseñen:pues biẽ mirado,no es agora tiempo de esso. Engañaysos mucho (dize Dios) lo pide socorro contra sus enemigos? Que le libre,y le defienda de sus armas? *Erue me à circundantibus me.* Pues para librarle dellas, y sacarle triumphante y victorioso,no ay socorro como el de la sabiduria: *Melior est sapiẽtia,quã arma bellica*;por esso se la da Dios, y le dize *Intellectũ tibi dabo, & instruã te.* Quereys ver que tan bien le fue cõ esta ayuda?pues aduertid,que aũ no llego a acabar el Psalmo,sin que pudiesse cantar en el la gala a su victoria: *Lætamini in Domino,& exultate iusti; & gloriamini omnes recti corde.* Viuan (dize) los sieruos de Dios,viuan los justos,que tal amparo tienen

Psalm.31.

nen en el,y tal defensa : que les sabe dar sabiduria contra las armas,para que venciendolas con ella se verifique,q̃ *Melior est sapiẽtia,quam arma bellica.*

Mil lugares huuiera con que pudieramos confirmar esta verdad,pero para euidẽcia suya baste saber,que aun la ciega Gentilidad le ha dado alcance : ensignificacion de lo qual a Minerua , q̃ era Diosa de la sabiduria, la hizieron Diosa tambiẽ,y presidẽta de las armas. Estos son los titulos q̃ le da el Poeta en el libro 11.de su Eneyda.

Virgilius. *Armipotens,belle præses, Tritonia Virgo.*

Pero al cõtrario Marte, q̃ era el Dios de la guerras , no por esso tenia que ver con la sabiduria. Xenocrates traia por impressa de sus armas vnas letras que dezian: *sapiẽtia vincit.* Y Cicerõ , vna vez que se metio Poeta, solo fue para adornar esta sentencia. *Xenocrates*

Ciceron. *Cedãt arma togæ,concedat laurea linguæ.*

Que no solo a la sabiduria pero aun a la eloquecia,y adorno de palabras;a la gracia con que se dizen,que estã solo en el pico de la lẽgua ; *Linguæ*:a essa quiere que den las armas la ventaja: *Cõcedat laurea linguæ.* Tan cierto es que donde anda la sabiduria, no ay armas ni instrumento militar,que pueda cõpetir con ella;tan cierto,que: *Melior est sapientia,quam arma bellica.*

§. II.

PEro lo que mas me admira en esto,en lo que muestra Dios mas sus grandezas, y donde todo entendimiento humano queda corto , es lo que notò N.glorioso Padre S.Bernardo a este proposito(anda entre las dispustas contra Pedro Abaylardo, que refiere nuestro Doctissimo Bonifacio Abad,li.2.persecutionum Ecclesiasticarũ, epist.17.) *Sacris enim volumi nibus*,dize) *te cõtra vti necesse est quibus etiã vt armis sæpe numero vsus es Deus , quibus & Reges terre fecit,& regna*: que no solamente a la sabiduria es mejor q̃ las armas; sino q̃ los libros tambien, por estudiarse en ellos sirue de ellas;sus hojas de escudos,sus renglones de picas , ò de estoques; sus partes,sus letras, sus apices,sus comas , de pelotas y valas,con que hazer guerra y vencer al enemigo, que sabe Dios jugar libros por armas,y con las hojas dellos,hazer temblar , como hojas de arboles,los hombres! No me valga, sino estuuiere la Escritura llena desto. *Bonifacius.* *Bernardus.*

Estaua el templo de Dios vn tanto,

tanto mal tratado. 4. Regum 22. desflorado el oro de sus artesones, comida la color de sus pinturas, gastadas las labores de sus piedras, quebradas las molduras de sus marmoles; y del setin y cedro de sus puertas auiã saltado algunos embutidos. El Rey Iosias cuydadoso del reparo procuro luego adereçarlo, y rehazerlo. Estaua pobre (que no es nueuo el estarlo los Reyes) y como de lo que se ofrecia en el templo auia mucho dinero atesorado; embiô a mandar al sumo Sacerdote q̃ abriesse el arca, y pagasse della a los oficiales. Obedeciole el Sacerdote, y al sacar la moneda, topô en el suelo del arca cõ vn libro q̃ auia muchos años q̃ estaua alli oluidado. Sacole, y embiole al Rey (q̃ materia de letras y libros, en saliendo de entre los Sacerdotes, y del templo, auia de ser para dar en los palacios de los Reyes) Recibiole Iosias diole a vn Secretario, mando le que se le leyesse; y en oyẽdole leer, dize el Texto sagrado, q. *Timuit Rex timore magno valde, & scidit vestimẽta sua*; que temio con temor. Ordinaria frasis de encarecimiento en la Escriptura: aunque aqui añade mucho a lo ordinario; porque no dize q̃ temio con temor solamente, sino con temor grãde: *Timore magno*: y no grande como quiera, sino en extremo grãde: *Magno valde*: grãde en demasia. Y cõ los temblores de esse miedo, dize tambiẽ que començò a rasgar sus vestiduras, *& scidit vestimenta sua*. Que es esto santo Rey? que temblores son essos? que miedos? que espadas aueys visto contra vos desembaynadas? Que votes de pica os amenaçã? Que pieças de batir veys que os assestan? De solo oyr vn libro tãto miedo? Si; que essos son las armas con que suele Dios hazer guerra a sus contrarios: *His vt armis sæpe numero vsus es Deus*. Y qualquier hoja de libro es hoja de alfange, con que suele degollar los que le ofenden.

4. Reg. 22.

Poco he dicho, y aũ he de realçar mas el pensamiento. No solo vn libro entero, ni solamẽte alguna hoja del, pero aun solos dos garauatos (que tales le pareciã a el, pues no los entendia) escritos en vna pared; como sea cosa que huela a libro, ó a escritura, bastã para hazer temblar al mas robusto: y de solas tres palabras, que vio escriuir el Rey Balthasar en vna de su casa Daniel. 5. dize el Texto sagrado, que començò a temblar como azogado, y a cu-

brirse de vn sudor mortal y frio. *Facies Rex immutata est, & compages renum illius solue bantur, & genua eius inuicem collidebantur.* Que se le turbò el color del rostro, q̃ los dien tes le cruxian, las piernas le tẽblauã, y dessencassados los huessos de sus quizios, a penas bastauan a estoruar los neruios, que no se fuesse cada vno a su parte. Que puede ser la ocasion desta mudãça, en medio de tan grande contento y regocijo? Que? q̃ *apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribẽtis.* Que vio vna como mano, que escribia: y aun no mano entera, sino solos tres dedos de vna como mano; *Digiti quasi manus.* Mas; que no sabia el si se fulminaua contra el aquel processo: porque no conocia le tra ninguna, ni huuo entre todos sus sabios quien se las declarasse; y como le condenauan a priuacion de bienes le podian añadir y doblar los que tenia; cõ todo esso de solo ver que escriben tiembla, y cada letra es vna vala que le atrauiessa el coraçon y las entrañas. Señal que son essas las armas, *His vt armis,* cõ que Dios executa su castigo.

Daniel 5.

Despacha Dios al Propheta Ezechiel. c. 3. cõtra el pueblo de Israel, gente dura y rebelde, hombres desuergonçados y atreuidos; *attrita fronte sunt, & duro corde.* Y como Dios estima y quiere tanto a sus amigos, no gusta de ponerlos en ningũ peligro, sin que vaya muy preuenida la defensa. Acude a la de Ezechiel, y para assegurarle, dizele. *Comede volumen istud.* No vees ay vn libro en vna mano? pues alcançale y comele, Por cierto señor que le embiays muy bien guardado: pues que resistencia que reys vos que haga con esso? Vnas ojas de papel: mucho digo, que entõces no le auia; vnas hojas de arboles, y aun essas no enteras, que toda via a estarlo se pudieran aplicar al pecho, y multiplicadas, fueran de alguna defensa, algun reparo, pero no son, sino molidas y comidas, *comede,* de q̃ le puede seruir esso al Propheta? De que? No son hojas de libro? pues essas seran armas mas fuertes, que si fueran de pedernal y de diamante. Leed vn poco mas a baxo, y vereys el fin que se alcãçò por essos medios *Ecce dedi faciem tuam valẽtiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum; vt adamãtem & vt silicem posui faciem tuam.* Bien podeys yr seguro Propheta, yo se que vays mejor armado que ellos. Vna celada lleuays como vn diamã-

Ezech. 3.

te,

te, vna sobre cresta de pedernal: no teneys que temerlos. Que puede ser esto? sino dar nos a tender, que en las manos de Dios, las hojas, las hojarascas de los arboles, aun quando mas molidas y deshechas, como sean reliquias de de algun libro, se conuierten en puntas de diamantes; *vt adamantem, & vt silicem*; diamantes digo, que defiendan, y puntas que offendan y trasp assen, q esso es aprouecharse por armas de sus hojas. *His vt armis sæpe numero vsus est Deus.* Esso es hazer temblar con libros todo el mũdo; *quibus Reges etiam terræ fecit, & regna.* No se si cansara otro lugar a este proposito, pero no creo que hara, q he guardado el mejor para la postre. 2. Paralip. 17. Estaua el santo Rey Iosaphat cercado de enemigos, que todos aquellos Reyes comarcanos le mantenia ordinarias y extraordinarias guerras. Quiso acudir a la defesa de su estado, y q no vuiesse falta en los presidios, y en orden a esso escogio algunos Capitanes, de los mas valerosos de su exercito, embiando los con algunos Sacerdotes y Leuitas, a que corriessen la tierra, y recorriessen todas sus Ciudades. Obedeciose al pũto su mandado, y dize el tex

Parali. 2. 17 to sagrado, que *docebant populum in Iuda, tra hentes librum legis Domini, & circuibant fingulas ciuitates, atq; erudiebant populum.* Que se andauã de Ciudad en Ciudad, sin lleuar otras armas que vn libro, y cõ esse yuan doctrinando al pueblo rudo. Pues como, està la tierra cercada de enemigos, que talan sus sembrados, que abran sus montes, que robã sus ganados, que derribã sus casas, q passan a cuchillo sus vezinos, y los Capitanes, a quiẽ tocaua de officio defenderla, se ponen muy de espacio a andarse enseñando doctrina por las calles? aora se andã con libritos en las manos? No fuera mejor tomar las armas? No, que las que a ellos les han de defender son essos libros, essos los q han de apaziguar la tierra. Quereyslo ver? Pues mirad las inmediatas palabras q se siguen. *Itaq; factus est pauor Dñi super omnia regna terrarum, quæ erãt per circuitum Iuda; nec audebãt bellare contra Iosaphat: sed & Philistæi munera deferebant, & vectigal argenti.* Que temblo todo el mundo, que no vuo nacion en toda la comarca, que se atreuiesse a leuantar vandera: que aun los Philisteos, aquellos desapoderados Gigantes, que vno solia hazer temblar a todo vn exercito, essos se le rindieron, y en se-

ñal de vasallaje, pagauan al Rey Iosaphat cada año parias y tributo, *deferebant munera, & vectigal argenti.* Quereys saber con que allegarõ a alcançar tan gran vitoria? *Trahentes librum legis Domini.* Con solo vn libro que estas son las armas q̃ Dios vsa de ordinario: *quibus vt armis supa numero vtitur Deus.* Estas las que comunica a sus amigos, para que hagan temblar Reyes y Reynos. *Quibus & Reges terræ fecit & regna*: Pues aplicãdolo aora todo a mi proposito; como esta Dios tã hecho a jugar libros por armas, como le va tan bien siempre cõ ellos, apenas se halla a vsar de otras en sus guerras: y assi vereys que para la mayor de
Ioanis 12. todas, para conquistar al mũdo, y desterrar de todo el a su tyrano, *nunc Princeps huius mũdi eijcietur foras*, Para sugetar el infierno, para saquear el limbo, *& vectes ferreos confre-*
Psalm. 106 *git.* Para vencer al demonio, *per quod & diabulu' est vict'.* Parr rescatar los hombres, de que estaua tiranicamente apoderado, *& mundus Christi sanguine redẽptus*, las preuenciones que hizo, las armas q̃ escogio, fueron vn libro: y esse es el que tenemos por Thema de todo este discurso, y el principio de nuestro Euangelio, que comiença. *Liber generationis Iesu Christi.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

QVien sea este libro, no se le hara muy dificultoso a quien considerare los dias en que nuestra madre la Igle no le abre, a quien viere que le saca la luz todos los dias q̃ se celebra fiesta de la Virgẽ: clara señal de que deue de ser ella, y no otro alguno. *Sola* Nazianze. *enim Virgo Maria liber est generationis Iesu Christi*, dize Gregorio Nazianzeno, Oratione 2. Natiuitate Virginis, que sola la serenissima Reyna de los Angeles: es este libro de q̃ haze mencion nuestro Euangelio. Pero quien no quisiere regirse por señales, ni creer tan de plano testimonios, no tiene sino mirar al tiulo del libro, que en el vera la respuesta de su duda. *Liber generationis Iesu Christi.* Libro de la generacion de Iesu Christo. Que duda tiene, sino que es este libro la Virgen sin manzilla? libro donde escriuio la generacion de Iesu christo el Padre Eterno. Su muerte escriuieronla los Iudios en las sangrientas tablas de la Cruz, Sus açotes en el bruñido papel de sus espaldas y cõ diuersas puas, en vez de plumas, señalaron su cuerpo

po de mil rasgos, con las espinas la frente, y el celebro: el costado con el yerro de la lãça: el rostro hermoso, con sus manos sacrilegas: y en las de Christo, y en sus pies diuinos hizierõ con las puntas de los clauos puntos, en vez de letras, como Hebreos. Finalmẽte su vida escriuieronla los Euangelistas en sus libros, su Nacimiento, Dios en las comidas tablas de vn pesebre, su Circuncision, quien fue ministro della en el propio cuchillo, con que se hizo su destierro en Egypto, su buelta en Iudea, su Baptismo en el Iordan, su Predicacion en las almas que le oian y sus milagros en los cuerpos que sanaua, pero su generacion, solamẽte fue escrita en las purissimas entrañas de la Virgen: que haziẽdo dellas papel, y de su sangre tinta, cõ la pluma del Espiritu santo (que pues el tomó figura de paloma, no es mucho que le de yo nombre de pluma) cõ essa pluma pues, con essa tinta, y con esse papel, escriuio el Padre eterno en vna sola palabra quãto supo. Y si escriuio esse Verbo en las entrañas de Maria, ella es sin ninguna duda el libro de la generacion que aora tratamos, ella de quien habla nuestra madre la Iglesia, quando cãta *Liber generationis Iesu Christ*;

§. IIII.

De aqui colijo yo la solucion de vna duda (que se la puede hazer a mi ver a qualquier entendimiento) Genes. 3. Auiã pecado nuestros primeros padres, quebrantando, en acabando se le de poner vn mandamiẽto, que por solo, quando no por de Dios y de Dios, que los tenia tan obligados, parece que deuiera ser bien obedecido. Traspasaronle, empero desbergõçada, y atreuidamẽte: y culpa tã atroz, no era justo q̃ q̃dasse sin castigo. Hizose el mismo Dios Iuez Pesquisidor deste delito, y aũq̃ el conocia biẽ los malhechores, quisoles sacar su cõfessiõ primero, para que assi fuesse la sentencia mas juridica. Desnudolos para ponerlos en el potro: *Et cognouerunt se esse nudos*: pero antes de dar al cordel la primera buelta, viendose ya conuẽcidos, cõfessarõ. Cõforme a esto, fue los Dios cõdenãdo vno por vno: a Adan por transgressor, a Eua por mala cõsejera, y al demonio por tẽtador, y mentiroso. *Quare hoc fecisti?* Assi q̃ vos aueys sido el reboluedor desta fiesta? pues yo os prometo q̃ lo aueys de pagar con las setenas: *Inimicitias* *Genesis 3.*

tias ponam inter te, & mulierē, & semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius. Yo te dare por enemiga a la muger y ella ha de ser quiē te ha de dar el castigo, y la pena que mereces. Esta fue la sentencia del demonio. Pues Señor ya que os determinays a hazer segūda vez guerra al demonio; como es possible, teniēdo Angeles en el Cielo, de quien sabeys q̄ se puede fiar seguramente la batalla, estando alla vn Miguel, Capitanazo fuerte, q̄ ha medido otra vez cō la espada, quādo, *Michaeli, & Angeli, eius pugnabant cū dracone*: y a vuestros ojos alcançò della la palma y la victoria: como (digo) es possible que teniēdo Angeles en el Cielo, os baxeys a la tierra a buscar hōbres soldados de barro, que al primer golpe quiebren, o desmoronen, como lo acabā de hazer aora, y que quando no sea mas de tenerles ya ganada la ventura, es bastante ocasion para que tiemblen? Mas ya quereys hazer gente aca en el mundo, escoged hombres; que toda via seran mas para las armas, o si han de ser mugeres, vayan muchas. Vaya vn exercito copioso, de Amazonas: pero q̄ auiendo de ser mugeres, sea vna sola *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*: en singular, vna sola muger: y querer dar con ella la batalla: *Ipsa conteret*: q̄ fin pudo tener Dios en hazer esta elecciō para su guerra.

La soluciō desta duda se saca de la q̄ hemos dicho atras. Gusta Dios de aprouecharse por armas de los libros: *Quibus ut armis, sepe numero vtitur Deus*: y como ni en los Angeles del Cielo, ni en todos los hombres de la tierra, auia de auer quien tuuiesse esta grandeza: quien llegasse a ser libro, en que escribiesse Dios su Verbo eterno, oluidasse de los vnos, y no se acuerda, para el caso de los otros; solamente echa mano de vna muger: *Inimicitias ponā inter te, & mulierem*, porq̄ vna muger sola auia de ser la q̄ merēciesse de llegar a esta excelēcia. Por esso la escoge desde luego por espada, cō que ha de cortar al demonio la cabeça. *Ipsa conteret caput tuū*: porque si essa espada queria el q̄ fuesse vn libro, sola Maria sabia que auia de ser, *Liber, generationis Iesu Christi*: Libro de la generaciō de Iesu Christo. Y consiguientemente sola buena, y a proposito para esso.

Tercero pensamiento.

EN

EN ALAVANZA dela Virgen.

§ V.

AQui comiençan las excellẽcias đ la sereníssima Reyna de los Angeles, aqui sus alabanças, y grandezas; q̃ pocas ò muchas las que dixere todas las procurarè reduzir a estas tres palabras; *Liber generationis Iesu Christi*: Lo primero que es libro: Todos los de mas santos son como hojas; esse es el titulo que les da Salomon por muy honrado. Prob. 11. *Iusti autem quasi virens folium*, los Iustos son como vnas hojas verdes. Y el santo Iob quando mas leuãtado a la cumbre de la perfecion de los trabajos, quando mas cẽdrado, y quilatado en ellos, no sabe darse otro nõbre sino, este: *contra foliũm quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam?* Sola la Virgen es libro entero: y libro que solo el tiene mas hojas que todas quantas andan sueltas y esparzidas por el mundo. Doctrina recebida entre los Teologos, que en solo Maria deposito Dios mas gracia, q̃ en todos los demas santos de la Iglesia. Desta excelencia sale otra no menor, en que se auentaja la Reyna de los Angeles a todos: que las hojas sueltas muy facil es el rasgar se y el perderse, pero en estã do enquadernadas y hechas libro, luego parece que estã firmes y seguras. Mil hojas de oro đ charidad y de virtudes estauan repartidas en los santos, pero como erã hojas sueltas, no podiã dexar de estar sugetas a perderse vnas vez y rasgarse otras. Entre el delãtal y la escoua se lleuô alla vna moça la cõfessiõ de Pedro. A los dos discipulos de Emaus, se les auia ya perdido la esperança: y por ventura la humildad a los Apostoles, quando: *Facta es contentio inter Discipulos: quis eorum videretur esse maior?* que de la caridad es cierto que la perdieron quando se cumplio en ellos la Prophecia: *Omnes vos scandalum patiemini &c.* Sola la Virgen es quiẽ tiene enquadernadas estas hojas: y està tambien enquadernada en ellas, q̃ ni aun doblarsele vna no es possible. Por esso proueyò Dios que fuesse libro cerrado hasta la muerte; y que ni para escriuirle, ni para leerle no se abriesse: *Hortus conclusus, fons signatus*: aunque no con nombre de libro, pero ay està las cerraduras claramente. Y para esso tambien le siruieron sus manos de manillas, no la dexando nũca vn punto dellas. Quien duda sino que to

Iob. 13.

Luca. 22.

Math. 26.

Cant. 4.



do el resto del infierno no fue bastante a abrirle, ni a quitarlas.

Padre en verdad que no teneys razon, en hazer a los Santos hojas sueltas. Quien duda que las de todas las virtudes, aunq̃ se les perdiesse alguna, o alguna vez ordinario las traerian en quadernadas en sus vidas, y ellos se enquardenarian en ellas, assi mismo. Especialmente, que es doctrina de los Theologos que todas las virtudes andan siempre encadenadas entre si y consiguientemente siempre juntas. En hora buena: yo digo que las ayan en quadernado todas en sus almas. No me negareys, que aunq̃ mejor, y mas enquadernadas las ayan tenido, quando mucho fueren como vnos cartapacios (digamoslo assi) a diferencia de la Virgen, que fue libro. Mirad, en los cartapacios vnas hojas estan en blanco, otras escritas: de las escriptas, vnas bien, y otras borradas. En vn libro no, sino que todo esta vniforme, y todo bien escrito. Desde la primera hoja hasta la vltima no hallareys vna plana si quiera q̃ este ociosa, y hasta las margenes estan bien ocupadas con las cotas. Mas que en los cartapacios no todo lo que se escribe esta aprouado, que muchas cosas suele auer en ellos, que no fuera razon, que lo estuuieran: pero en los libros no puede auer nada, que no lleue su aprouacion, y su censura. Finalmente los cartapacios ni han menester priuilegio, ni le tienen: solos los libros son los que suelen siempre andar con priuilegio: y en el primer pliego, y aun en la primer plana del libro se dize, como se imprimio con priuilegio del Rey nuestro Señor, y aun le pueden poner alli muy a la larga. Pues estas son las diferencias y bẽtajas, que haze a los demas Santos nuestra Virgen. Que ellos, como no son libros, si no cartapacios, por mas enquadernados que traygan todas las hojas de su vida, y de sus obras, es fuerça hallar en blanco muchas dellas: y aunque en algunas tengan aprobacion, y en otras aprouaciõ y Priuilegio, en muchas es muy cierto que no llegarõ a tener lo vno, ni lo otro. Quãdo Heirposeles paso a todos ellos, sin hazer cosa que fuesse de prouecho a muchos, la mocedad enteramẽte, a algunos aun la vejez, casi a todos la niñez, y a todos, sin auer casi ni excepcion (sino quando mucho vn Hieremias, o vn san Iuan Baptista, y essos por poco tiempo) lo que an du-

uieron en los vientres de sus madres: sin que en la primer hoja de la concepciõ por lo menos pudiesse dezir ninguno, que se estampaua con gracia, y priuilegio. Y plegue a Dios que muchas hojas de adelante no esten en muchos llenas de borrones, que sin aprouacion particular bien cierto es, que no seran pocas las que ay. Pero quando estẽ assi, no es marauilla; que assi suelen estar los cartapacios y ningun Santo ha llegado a ser mas que esso. Sola la Reyna de los Angeles es libro, *liber generationis Iesu Christi*: y assi es fuerça, que no tẽga hoja perdida, ni que carezca de aprobaciõ, y priuilegio. Las de la niñez en el templo en exercicios santos, y deuotos, las de la adolescencia con los Angeles, cuyas visitas recibia muy de ordinario: las de la juuentud con su precioso Hijo, y en el viẽtre, ya en sus braços, ya su lado: las de la vejez con el Espiritu Santo, y los Apostoles. Todas en particular aprouacion del Cielo, aprouechada, llenas, y vniformes, libro, en que no ay hoja ociosa, ni baldia, y en que aũ las margenes siruen y aprouechan, y estan todas a cotadas por Dios, y como cosa suya. Libro, en cuya primera plana, aunq̃ sea la de la concepciõ, esta la gracia; y el priuilegio (solo a ella concedido) de que fuesse concebida sin pecado: y cuya vltima plana) sin que aya entre las dos cosa, que desdiga, que es la q̃ cierra la obra, con la muerte, acaba (como suelen otros libros) con aquel LAVS DEO VIRGINIQVE MATRI, que le cantaron el dia de su gloriosa Assumpcion todos los Angeles. No veys? no veys que de ventajas les haze a todos los Sãtos, por ser libro. Pues todas ellas nos significa la Iglesia, con llamarla: *liber generationis Iesu Christi.*

Mas es libro la Virgen, y libro que compuso el Padre eterno. No se si me atreua a dezir, que vn tan buen libro bastara hazerle inmortal, quando el no lo fuera. No dize alla el Poeta, q̃ los libros hazen a sus Autores inmortales? Pues si de otros libros se dize esto, del libro que cõtiene toda la sabiduria de Dios, q̃ se puede dezir? No dixo Dios mejor palabra q̃ la que escriuio en este libro; no la pudo dezir; no es el mejor. Mirad que mucho que diga yo, que pudiera por solo auerla escrito, hazerse eterno. Acabó vn Autor vn libro de mentiras, y fabulas proplianas; y apenas le huuo acabado,

bado quando pareciendole q̃ podia competir en la inmortalidad, de las estrellas, seguro de la fuerça dellas, y del tiempo, dixo.

Ouid. Met. 15. *Iamq; opus exegi, quod nec. Iouis ira, nec ignis, Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.*

Y al quarto verso blasona, que aun despues de muerto.

Parte quidem meliore mei super alta perennis.

Astra ferar, nomenq; erit indele bile nostrum.

Pues libro de verdades, y en quien esta la mesma verdad escrita: *Ego sum veritas* con quien podra competir? No digo nada, mas quando lo diga, no sera demasiado ar rogamiento. Preguntan los Theologos, supuesta la doctrina cierta, de que todos tenemos Angeles de guarda, desde quando enpieçan a hazer sobre nosotros cẽtinela? Si quando se anima la criatura en el vientre de su madre, ó quando nace, ò quando llega a vso de razon? Y resueluen casi todos comunmente (*cum S. Tho. 1. p. q. 113. ar. 5. ad. 3.*) que desde q̃ nace: porque desde entonces tenga quien le vaya guiando, y defendiendo, y no antes, porque mientras està en el vientre de su madre, madre y hijo entrambos se reputan por vn mesmo supuesto; y assi para entrambos basta vn Angel que los guarde. Pues aora, si esta doctrina es cierta mirad a este libro mientras tiene dentro en sus hojas; la palabra en el espacio de los nueue meses, q̃ tuuo a supreciuso Hijo en sus entrañas, q̃ si ella, y el se reputã por vn supuesto solo; esse supuesto tã bueno es como el de el Padre eterno. No solo le compitesino que le yguala sin que aya vn pũto de mejoria mas en el vno, que en el otro.

Ioan. 8.

S. Thom.

Ni aũ son menester para esto Theologias, que solo el nõbre del libro nos le dize: sino dezidme, que se llama libro? Solo el papel? o el papel juntamente con lo que esta escrito en el? Padre esso es claro. El libro no le haze solo el papel sino el papel juntamente y la escriptura. Y aun es la escriptura la que le constituye en razon de libro formalmente, que el papel solo sea como materia. De suerte que lo que llamamos libro es el papel, con lo que tiene escripto. Pues miradme a ora a la Reyna de los Angeles, con aquel Verbo solo, que escriuio en ella, como en blãquissimo y purissimo papel, el Padre eterno, hallareys que para ser tan buena como el, segun que le contiene, no es me-

menester acudir a los supuestos. Libro es q̃ assi nos lo dize el Euangelio: *liber generationis*, y libro que se constituye formalmẽte en razon de tal, por las palabras que estan en el escritas. A precialde como libro solamente q̃ como libro hallareys, que no le debe al mismo Dios cosa ninguna, y que por lo que tiene de libro, es tan buena, como el, sin que el mismo nos pueda negar esto.

§. VII.

PAssemos a delante. *Liber, generationis*: Y veremos como si por ser libro excede en tãto a todos los demas sãtos, y por ser libro en que escriuio su palabra el Padre Eterno, llega a competir y aun a ygualar con el en cierto modo, tambien por ser libro de generacion tiene particulares prerogatiuas y excellencias. Y que mayor, que ser libro que da vida, y sera lo que en el se escriue? cosa que en ninguno otro libro lo alcançamos. Oyreys vn sermon a vn predicador, y pareceos tã bien, que no juzgays palabra por perdida, ni que ay cosa que dejar en todas sus razones: Afficionado del y de ellas, pedis el papel, leyes, y no os parece la mitad de bien que quando le oystes. En q̃ va esto? en que el predicador daua vida a lo que dezia, con la voz, con las acciones, cõ el modillo de dezir, con los meneos: pero en el papel es imposible escriuirse nada de esto. No da mas vida a lo que dize que lo que ello en si tiene. Peso si vuiesse vn libro tan precioso, que fuesse dando vida a lo que esta escrito en el: por ventura no seria de grande estima? vn libro que diesse alma a sus razones? no auria cosa como el en todo el mundo. Pus esso es la serenissima Reyna de los Angeles, vn libro que da ser, alma, y vida a quanto dize. Por que es libro de generacion: *liber generationis*: y la generacion en los viuientes consiste en començar a tener vida, en recebirla ellos de su parte, y de la del que los engẽdra en darsela. Escribase en todos los demas santos Dios por gracia, y escriuase tambien corporalmente en todos los fieles que comulgan: pero ninguno puede dezir, que le da vida, antes por el contrario la reciben, del los vnos y los otros. Solo en la Virgen se escriuio el Verbo Eterno, de manera, que recibio de ella ser y vida: y si la recibio, sin duda que le debe de estar en grande obligacion. Aca por enca-

encarecimiento el mayor del mundo solemos dezir, señor a fulano deuole mucho *hame dado la vida*. Yo no se lo que deue Dios a la Virgen, pero se que fue ella quiẽ en cierta occasion le dio la vida. Es esto poco? pues todo lo tiene por ser libro de la generaciõ de Iesu Christo. *Liber generationis Iesu Christi.*

§. VIII.

Quarto Pensamiento.

VAmos a lo tercero: *generationis Iesu Christi*: y ya que es libro, y libro que da vida, veamos que vida es essa que da, que propriedades, o que circũstancias ay en ella? *Liber generationis Iesu Christi*: libro en que se engendra y da vida a Iesu Christo. *Iesus*, quiere dezir *salus*, ò *saluator*; esso testificò el Angel quando dixo, *vocabis nomen eius Iesum; ipse enim saluum faciet populum suum*. Salud ò Saluador; y *Christus* monta tanto como vngido. Segun esto la vida q̃ recibe Dios de nuestra Virgẽ, no es vida como quiera, sino vna vida saludable para nosotros, dadora de salud mas propriamente, y q̃ no solo nos la da blãda, si no nos la da suaue, y amorosamente. Para esso le engẽdro Saluador, y Saluador vngido: *Generationis Iesu Christi*: para que nos saluase con blandura y con regalos, no cõ temores, amenazas, y asperezas. Que diferente nos dio la Virgen al hijo de Dios, de lo que antes le auia engendrado el Padre eterno! a penas parece que ay quiẽ le conozca. Antignamente tan vengatiuo, tan seuero. *Deus vltionum Dominus, Deus vltionum libere egit*, el Dios de las venganças era el nombre q̃ le llamauan, y porque le conocian sus amigos: otras vezes el Señor de los exercitos: *Dominus exercituũ nomẽ eius* Quando mas manso, por lo menos le confessauã por terrible: *Sanctum, & terribile nomem eius*. Escriuile vna vez Dauid (ò si acaso fue Asaph el autor della) vna carta a Dios, como regalandose con el, y dandole el para bien de sus grandezas: *Notus in Iudæa Deus, in Israel magnũ nomen eius*. Y quando le pinta mas manso, y mas pacifico. *Factus est in pace locus eius*: y que ni aun armas parece que queria que le quedassen cõ q̃ poder hazer guerra a los hõbres: *Ibi confregit potentias arcum, & scutũ, & gladium, & bellum*. Despues de auerle dicho otras razones, cierra la carta, y pone por sobrescrito

Lucæ. 2.

Psal. 93.

Passim in Script.

Psal. 75.

estas palabras: *Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum. terribili apud Reges Terræ.* Al terrible que quita la vida de los Principes; al terrible aun con los mas poderosos Reyes de la tierra. Que dezis Dauid? Mirad que deue de yr errado el sobrescrito! No escreuis a Dios manso, a Dios pacifico: *Factus est in pace locus eius?* pues como le sobrescriuis al terrible: *terribili*: a boca llena? al espantoso? Muy bien sabe el Psalmista lo que haze que si en el sobrescrito se ha de poner el nombre de la persona, para quien es la carta, y esta se escriue a Dios, antes de su venida al mundo, antes que encarnasse de la Virgen, esse era el nombre mas conocido que tenia: *Sanctum, & terribile nomen eius.* Tan rigurosos, tan justiciero se mostraua, que aun quando nos le querian pintar mas māso, y mas pacifico.: *Et factus est in pace locus eius*: no le sabian nombrar de otra manera: *Terribili, & ei qui aufert spiritum principum.*

Esto era antes que le diesse vida la Reyna de los Angeles: pero despues aca no parece que es el, segun esta tractable y apazible. *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis*, es el nombre que le da san Pablo: el Padre de las misericordias, y el Dios de los consuelos. Mirad que differentes titulos son estos! Antes el que atemoriza, y el que espanta, agora el que remedia, el que consuela: antes el Dios de las vengāças, *Deus ultionum*: aora el Padre de las misericordias, *Pater misericordiarum.* No le llama Dios en este primer titulo, por no nos espantar con solo el nōbre (que pudiera, segun era antes temido en el mundo:) solamente le da el de Padre que de suyo es nombre tierno y amoroso, que de suyo parece que se va a meter en las entrañas, sin que pueda auer para el puerta cerrada: *Pater enim à patefaciendo*, dize Marco Varon 4. de lingua latina: pero en el segundo que tiene assegurado ya esse passo, *Deus consolationis*: dize que es, Dios de consuelo. Para dar a entender, que no solamente es Padre que querra, sinō tambien Dios q̄ podra quāto quisiere: *Deus*. Pues esto es ser la Virgen libro de la generacion de Iesu Christo: que no solamente es libro dōde escribio su Verbo el Padre eterno, ni solo recibio della vida esse Verbo: sino que essa vida que le dio, fue de Iesu Christo: esto es de Saluador, blando y amoroso,

2. Ad Cor. 1.

roso, vida de hombre, que assentandola sobre la que el se tenia de Dios alla ab eterno, pudo dar y dio vida a todo el mundo. Finalmente, que de riguroso y terrible q̃ antes era, nos les volbio consolador, y misericordioso. *Pater misericordiarum, & Deus totius cõsolationis.* Pareceos q̃ le estamos obligados. Pareceos q̃ es poco biẽ de la naturaleza humana auer tenido a Maria, para q̃ fuesse libro desta generaciõ y siglo d̃ oro. *Liber generationis Iesu Christi.*

§. IX.

Atreuereme a adelantar mas este pensamiento? pues digo que, no solamente los hombres, si no tambiẽ los Angeles le estan en esta obligaciõ a esta sacratissima Reyna y nuestra Virgen, que si ella nos le engendro Iesus, si fue quien nos le dio hecho Saluador, hecho salud; essa salud no menos es de los Angeles, que mia. Poco digo, no menos, primero fue salud suya, que nuestra. *Vocatum est nomen eius Iesus,* dixo el Euãgelista llamaronle Iesus. Pero quien antes? *quod vocatum est ab Angelo priusquam in vtero conciperetur*: el Angel dize que fue quien se lo llamo primero. Quien duda sino que fue, porque experimento tá bien primero en si las virtũdes y effectos deste nombre? *Attende verbi profunditatem,* dize mi Padre Bernardo sermone 1. In circunsitione Domini: Attendet, aduertid al secreto y la profundidad de este misterio, Que es esso que hemos de aduertir Doctor sagrado? que? que *postquam natus est Iesus Iesus vocatur ab hominibus, qui vocatus est ab Angelo, prius quam in vtero conciperetur.* Que los hombres no le llamamos Iesus, hasta despues que le pariò la Virgen, por que no nos saluó en hecho de verdad hasta esse tiempo: pero los Angeles, antes q̃ le concibiesse. Porque? porque los auia ya saluado aun antes de esso. *Iddem quippe & Angeli saluator, & hominis: sed hominis ab incarnatione, Angeli ab initio creaturæ,* prosigue el mesmo santo: No fueran dos los Salbadores que tuuieron los hombres y los Angeles; no se pasaron los Angeles sin tener, quien los saluase; entrambos tuuieron vn Salbador; vn Iesus mismo, en quien y por quien criô Dios a los vnos y a los otros *Siue Troni, siue Potestates, siue dominationes, omnia per ipsum & in ipso constant.* Pero a los hombres no los saluò en hecho de verdad hasta q̃ vino al mundo, hasta que mor-

Luca 2.

Bernard.

Ad Col. 1.

mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparauit. Mas a los Angeles, desde que començo a dar ser a lo criado. Tal le pario la Reyna nuestra y dellos, que aun antes de concebido les auia ya dado la vida, y la salud que agora tienen, y contra todas las reglas de Philosofia que nos enseñan que *esse prae supponitur ad operari*: que ninguna cosa pueda obrar antes que sea, solo el pudo obrar la salud de los exercitos del Cielo, solo les pudo merecer la gloria, antes que le pareciese a el su propria madre, y solo el auer de nacer el de la Virgen fue bastante, para que cinco mil y tantos años antes los metiesse a ellos Dios en possession de la vida eterna, y de la bienauēturāça de que gozā. Pues si sola Maria es el libro donde assentò el Padre eterno estas partidas, si de la resta dellas vuo bastante su ma para la saluacion de tantos Angeles, quiē duda sino que le estan muy obligados? quien duda sino que la deuē tambien el auer sido *liber generationis Iesu Christi*: libro de la generaciō de IesuChristo.

§. X.

Mvcho hemos dicho, y poco se nos ha de hazer mietras no halleremos al mesmo Dios obligado a este libro, pero que mucho que le hallemos obligado, si dezimos que salio del hecho Iesus, hecho salud y remedio de Angeles y hombres? Aora sabeys lo q̄ se precia Dios, lo q̄ se honra (si assi dezirse puede) destos titulos, y como los tiene el por proprios suyos *Deus, cui proprium est misereri semper, & parcere.* collecta. Aora lo q̄ se desdeña, y (parece que) se desprecia de estotros de terrible y justiciero? *alienum est opus eius ab eo*, Entrambos puntos toque con los mejores lugares que supe en nuestra Laurea, l. 2. discurso 9. §. 5. & 6. pero aora se me offrece otro de nueuo, que los pondera gallardamente entrambos. Ponese Dauid a descansar con Dios en el Psalmo 30. a darle quenta de todas sus persecuciones y trabajos (que al fin vna alma affligida, descansa comunicando con quien sabe que le quiere bien, sus cuytas) *super omnes inimicos meos, factus sum opprobrium vicinis meis valde, & timor notis meis*. Que ha llegado a punto en q̄ sus enemigos le valdonan, y sus amigos no le ayudan, porque temen: antes parece q̄ en viendo le huyen del, como de desdichado contagioso, como si se les

Isaia. 28.

Laur. Euā.

Psalm. 30.

huuiesse de pegar en el trato la desgracia: *qui vi debant me foras fugerunt à me: obliuioni datus sum tanquam mortuus à corde*: que no se acuerda nadie del, sino es para vituperarle y maldezirle, *quoniam audiui vituperationem multorum commorantium incircuitu*, y que solo para esso parece q̃ se paran, que ponen cerco al muro de su paciẽcia muy de assiento. Esso quiere dezir aquel *commorantium incircuitu*. Oyele Dios, y como el oyr nuestros males el es remediarlos, apenas le acaba de dezir Dauid los suyos, quando sintiendo esforçado el sufrimiẽto, y dẽtro de las puertas el socorro, dexa de llorar sus cuytas, y atendiendo solamente a cantar las grandezas de Dios dize. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te: Perfecisti eis qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum.* Quan grande es Señor la muchedumbre de vuestra dulçura, que teñeys escondida para los que os temẽ. Perficionastesla, mejorastesla para los que esperan en vos a vista de los hijos de los hõbres. Este es el lugar: y lo q̃ hemos de prouar por el, quã to mas se precia Dios de misericordioso, que de justiciero, de Saluador suaue y apazible, q̃ de juez terrible y riguroso. El temor tiene por objeto a la justicia, segũ q̃ puede hazernos mal, y castigarnos: *Timor est de malo imminẽti*: dixo alla el Philosopho, la esperança a la misericordia, en quanto nos ha de dar el bien que desseamos. Entrambas son virtudes, que tãbien el temor de Dios es santo y bueno, *timor Domini sanctus*. Psalm. 18. Pero quereys ver de qual se precia el mas? si de que le siruan por temor de su justicia, o por la espeçãça que se tiene en su misericordia? Pues aduertid de la manera que se ha en premiar a los vnos y a los otros. *Magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te.* Grandeza, muchedũbre de bienes da a los q̃ le temen, porque no sabe el dar poco en ningun caso. *Mensurã bonã, plenã coagitatam, & superfluẽtẽ.* Pero essa misma, *perfecisti qui sperant in te.* En verdad que dize que se la dio a los que esperan en el, adelãtada, y mejorada en terico y quinto: *perfecisti*. A aquellos premia los, que si el temor de Dios, es santo, y bueno, claro està q̃ no lo dexara el passar sin premio. Pero parece q̃ se corre (hablemos de su grãdeza en la humildad de nuestra grosseria, pues no solo sabemos

Arist. 2.

Psalm. 18.

Luca. 6.

mos explicar de otra manera) Parece, dixo, que se corre de que vea nadie que le siruen por temor sus sieruos: por esso les da el premio en secreto, en ascondido: *abscondisti timentibus te.* Mas a los que esperan mercedes de su misericordia: *his sperant in te*, a los que tienen puesta en su liberalidad la mira, a essos tales, no solo les da gracia y paga mejorada, *perfecisti*: sino que quiere que la vea todo el mundo: *in conspectu filiorum hominum.* Quiē duda, sino que es porque se precia mas de esto, que de aquello? Pues aora (a nuestro proposito) si la Virgen nos le engendrò Iesus: si le pariò hecho salud perpetua de los Angeles, hecho medicina y remedio de los hombres: si saliò de sus purissimas entrañas todo suauidad, todo misericordia: y por otra parte el se precia tanto de estos titulos: claro esta q̄ tambien el le quedo en obligacion y no pequeña: que si el mayor caudal de sus riquezas esta empleado en misericordia. *diues in misericordia.* (como tengo prouado en otra parte) el principal priuilegio de essos juros, en ninguna otra parte se podra hallar mejor que en este libro. *Liber generationis Iesu Christi*: pues esta claro que en ninguna otra cosa la pudo mostrar mas que en hazer se hōbre. Gloriosa Virgen, Serenissima Maria, libro purissimo de santidad, entre varias espinas de pecados, escudo de nuestra defensa, cuchillo que nos degollò nuestro aduersario, gloria de los Angeles remedio de los hōbres, y madre de Dios misericordiosso, de Dios manso: pues soys libro en quien escriuio quanto supo el Padre Eterno, libro que a lo que se escriue en vos days ser y vida: y vida tan en fauor de todos, como la de Iesus, la de misericordia: al fin dada de vos, que soys la madre de ella: *mater misericordiæ.* Pues soys la prima de las letras y las armas, acudid, acudid con todo a nuestro āmparo: escriuidnos en el libro de vuestra memoria, jugad las armas contra nuestros enemigos, emplead las letras en abogar ante vuestro hijo por nosotros: que de esta suerte nos alcançareys de el la vida de la gracia, mediante la qual gozaremos despues la eterna de la gloria adonde os acompañemos todos Amen.

In nostra Laurea Euang. loco supra.

(.·.)

A 21. de Noviẽbre.

DE LA SERENISSIMA REYna delos Angeles: Predicable en el dia de su Presentacion.

Thema: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Ex Euangelica lectione. Matth. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.

Celebramos oy fiesta a la pre- Presentaciõ de nuestra Reyna; digo, al presente que hizierõ della a Dios sus padres enel templo, a los tres años de su tierna infancia: Y si el celebrar fiestas a los Santos, no es otra cosa que representar los dichosos sucessos de sus triumphos, y refrescar en la memoria sus prohezas, para que assi nos animemos a imitarlas, el dia de oy tenemos entre manos la famosa representacion (esto es, segunda presentacion) de la serenissima Reyna de los Angeles: ô sino vna representacion de la primera. En las representaciones que aca se vsan siempre entran muchos y varios personages: vnos que representan de Reyes, otros de vasallos: estos de caualleros y señores, aquellos de gẽte pobre y de oficiales, vnos d viejos maduros, y prudentes, otros de moços locos y liuianos, finalmẽte vnos de mugeres, y otros de hombres. Y todas estas personas, con ser tãtas, nos introduze el Euangelio de esta fiesta. Raab, Bersabe Ruth, y Tamar salẽ de mugeres, el resto de la lista todo de hombres. Representa Dauid de Rey diuinamente, tanto que parece que se engendrô y nacio solo para esso: *Iesse autem genuit Dauid Regem:* que le engendrô ya Rey su mismo padre: y de esclauos los que lo fuerõ en Egypto, y otros muchos despues en Babylonia, *& post transmigrationem Babylonis.* Que viejos hazen Abrahan, Isaac, y Iacob tan por extremo: *Habraham genuit Isaac Isaac genuit Iacob.* Y que moços Roboam Achaz, Manasses, Amon y otros al talle: Iudas y sus hermanos: *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius,* salen de

caua-

cauallelos y señores: y juntos todos estos personages representan la presentacion q̃ oy celebramos; pues como a presente de Rey, a quien acompañan los criados y gente de palacio, van todos delante de Maria acompañandola; y apenas han acabado de passar; *Iacob autem genuit Ioseph,&c.* Quando sale ella; que es el presente q̃ haze oy la tierra al Cielo: *Virũ Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Esta es en suma la letra del santo Euangelio; y estas palabras vltimas sobre las que pienso fundar lo que dixere: siruase Dios de alumbrar mi entẽdimiẽto, para q̃ redũde en gloria suya y de su madre.

Primer pensamiento.

§. I.

EN aq̃l mysterioso epytalamio que cantò en prophecia Dauid a Christo y a la Iglesia, quãdo atropellãdosele los sacramẽtos vnos a otros los brotaua por la boca a borbollones: *eructauit cor meũ verbũ bonũ*: y no contẽto cõ pronũciarlos con la lengua, hazia de ella pluma tãbien para escriuilos: *lingua mea calamus scribæ*. Despues d̃ auer engrãdecido las buenas partes y gracias del Esposo, su beldad y hermosura extraordinaria: *speciosus forma præ filijs hominum*, su discreciõ: q̃ tenia particular sazon y sal en quãto hablaua, *diffusa est gratia in labijs tuis*. Su valẽtia, q̃ para hazer tẽblar a todo el mũdo, solo ceñirse la espada, aun sin llegar a echar mano, era bastãte: *accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime*: la destreza y certeza de su braço, cuyas saetas soliã clauar por blãcos coraçons: *sagittæ tuæ acutæ, in corda inimicorum Regis*: la duraciõ y consistencia de su Reyno, q̃ no auia de tener fin eternamente: *sedes tua Deus in seculum seculi*, y la fragranzia y suauidad de sus vestidos, q̃ destilauã vnguẽtos aromaticos, *myrrha, & gutta, & casia à vestimẽtis tuis*: Despues de auer le dado el parabiẽ d̃ tãta felicidad, y tãta dicha: y como cõ gratulãdose cõ el de q̃ auia de gozar el fruto destas flores: *specie tua, & pulchritudine tua intẽde prospere, procede & regna*: Despues de auerle pronostĩcado mil grandezas, q̃ estriuãdo como encimiẽto firme en sus virtudes, auian de seruir de alas a su nõbre; y puestole, porque no temiesse el buelo, los successos de todas en su mano: *propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiã deducet te mirabiliter dex-*

 tera

tera tua; despues que para remate de esta felicidad, le puso de baxo de los pies sus enemigos: *populi sub te cadẽ*, despues digo, de todas estas alabanças comieça a contar las excellencias y gracias de la Esposa, y la primera y vltima razon q dize de ella es, que *Astitit regina a dextris tuis, inuestitu de aurato, circundata varietate*, que se puso junto a el hecha vna Reyna, con vna saya entera de brocado, recamada y bordada de matizes,

No se puede negar sino que tienen gran misterio estas palabras, y que qualquiera de ellas podia fundar vn discurso muy largo de alabanças, En aquel *Astitit*, ò como bolbio otra letra, que traen san Geronimo, y la Biblia de Garrafa, *erecta, stetit*, se significa la infalibilidad y certeza de la Iglesia, aquel estar siempre enpie, siempre derecha, sin poder, no solamente caer, pero ni tropezar en cosa alguna. En la segunda palabra, que es *Regina*, sale a luz su magestad y su grandeza, pues no solamente al lado de los hombres, en cuya comparacion no fuera mucho, pero aun al lado de Dios *a dextris, tuis*, dize que se mostro como vna Reyna. *Astitit Regina*. En el *a dextris*, la honra que Dios le haze, y quan galan suyo es, pues le da su mano derecha en el assiento, En el vestido de oro, *tu vestitu deaurato*; lo bien, que se lo paga pues le retorna en amor y charidad (esso quiere dezir el oro (estas mercedes: finalmente en la variedad de sedas y matizes: *circumamicta varietatibus*, las diferencias de virtudes y de Santos, que sin duda ninguna la adornã, y hermosean notablemente. De suerte, que el encerrar en si mucho estas palabras, no es negocio que puede recebir duda ninguna. Solo me marauilla, que siendo tantas, y no menos mysteriosas las que dixo Dauid en alabança del Esposo, con la Esposa, las gaste tan contadas; y que apenas la acabe de dezir estas poquitas, quando luego olbidado de los padres, se ponga a hablar con vna de las hijas. *Audi filia, & vide, inclina aurem tuam*. Oye hija, y vee, tu la que has de nacer de este casamiento, *inclina aurem tuam*; està me attenta, y escucha lo que digo Pues como, vuo para el Esposo ocho versos que pudieran hazer vn Psalmo entero, y no abra para la Esposa dos siquiera? Es possible que en vno solo se acaua quanto se podia dezir de ella en estas bodas? ò dexalo a caso el Psalmista por la priessa que lleua en escriuir, que no le da lugar a detenerse

Jeronimus
Card. Gar.

nerse

merse? *lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis.* Mas no, que para auerlo de dexar de essa manera, antes se pudiera yr con mucho espacio. La priessa es quando ay mucho que dezir, en poco tiempo, y por otra parte no se puede dexar cosa ninguna. Mas que quando para entrambos estuuieran ya tasados solos nueue versos, que son los que hasta este punto auia gastado, con compartirlos mas, y darle cinco versos a el, y quatro a ella, lleuara alguna mas proporcion de epitalamio. Aquel *specie tua, & pulchritudine tua*, la hermosura, y belleza de tu rostro, mas propria alabança parece que es de mugeres, que de hombres: aquel *diffusa est gratia in labijs tuis*, que es el donayre y gracia en las palabras, quien nunca dexò de atribuyrsele á su dama? y aquel andar oliendo siempre bien, siempre a perfumes, *myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis*: quien no le quita de si, por darselo a su Esposa. Todo esto pudiera dezir David de la de Christo, y dexarle a el con la espada en la zinta, *accingere gladio tuo super femur tuum*, con el arco en la mano *sagittæ tuæ accutæ*: con los enemigos a los pies *populi sub te cadēt*, con la corona del Reyno en la cabeça, *sedes tua Deus in seculū seculi*: y con las virtudes, con q̃ le auia de gouernar, dentro del alma, *propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam &c.* que estas son alabanças propias de hombre: Pero darselas todas a el, y guardar para ella nada, o casi nada: no se que puede pretender David en esto.

§. II.

MAs que seria si hablase tambien aquel *filia* con la Esposa, y fuessen suyos los versos que se siguen: *Audi filia, & vide inclina aurem tuam &c.* Bien podria ser, y es la exposiciō mas recebida de esse Psalm. pero no la que haze aora a mi proposito. Quanto y mas que la acaua de llamar muger y Esposa, como se auia de poner immediatamente a llamarla hija: *Audi filia.* La palabra Hebrea, que corresponde en el original a la que romancearon *Regina*, los setenta, *astitit Regina a dextris tuis*: no significa Reyna como quiera, sino la que lo es, por ser muger del Rey, y Esposa suya:

Ieronimus. Pagnimus. Batablus. por esso san Geronymo, Sãtes Pagnino, y Batablo boluieron, en lugar de Reyna *coniux*, la muger: *astitit coniux*. Aquila, la compañera de aposento y cama: *astitit cõcubina*: Si macho, y la quinta edicion *astitit pellex*. Mirad que talle de darle aora el nombre de hija! fuera de que quando habla de la Iglesia, es doctrina recebida ya entre los Doctores, que todo lo que se dize de ella en la Escriptura, se puede aplicar, como a su miembro mas principal (fuera de Christo) a la niña, cuya presentacion oy celebramos. De essa suerte la aplican quanto se dize en los Cantares de la Esposa: y lo explican de ella nuestro doctissimo Alano (a quien el mũdo dio nombre de Doctor vniuersal, y el Monasterio de Cister habito de lego) Ruerpto Tuiciense, Dionisio Cartusiano, Honorio Agustudunense, Guillermo Paruo, y otros infinitos: como si de ella en particular se vuiesse dicho.

Aquila. Simachus. Quinta editio. Alanus. Rupert. Dionisius. Honorius. Guillermus

Digamos pues, que se pone a hablar de esta hija, como de la mayor alabança de su madre: que lo es sin duda, entre quentas pueden dezirse de la Iglesia, el auer tenido vna hija tal, como la Serenissima Reyna de los Angeles. Esto deue de ser sin duda alguna, y ella de quien habla Dauid en este Psalmo: pues de ninguna otra pudiera hazer mencion en el, sin agrauiarla. Valga por congectura el titulo que le dio el mismo Propheta: q̃ segun Aquila, S. Geronymo, Santes Pagnino, Flaminio, y Batablo, boluiendole a la letra del Hebreo, se ha de traduzir. *In finẽ super lilijs, ò pro lilijs filiorum Chore*. Psalmo hecho para el fin sobre los lyrios, ò por los lyrios de los hijos de Chore. Psalmo, que trae por titulo vnos lyrios: quiẽ duda, si no que es la Virgen de quiẽ habla? Quien no reconoce por suyas essas armas, y el nõbre que le dio el Spiritu santo quando dixo: *sicut lil. ũ inter spinas, sic amica mea inter filias*. Que todas las demas hijas, en su comparacion, pueden tener el de espinas y de abrojos: sola la que es entre ellas como el lyrio: *sicut liliũ*: sola la q̃ trae essas flores por empressa: *super lilijs: ò pro lilijs*: es la que se puede llamar hija a boca llena: *audi filia*. Añadi a esto lo que diximos de los hijos de Chore, en el primer Discurso de este libro: y vereys quan bien viene à la Virgẽ este Psalmo: y como a penas ay en el titulo palabra, q̃ no publique ser ella de quien

Aquila. Hieronim. Pagni. Flamini. Batablus. Cant. 2. Dis. 1. §. 4.

quiẽ habla. Y esto es lo q̃ li aze a ora à mi proposito: engrãdecer esta sãta siẽdo niña, y leuantar sus alabãças hasta el Cielo. Y cõ q̃ mas, q̃ cõ esto que dezimos? pues quando quiere Dauid echar el resto, en las excelencias y grandezas de la Iglesia, de suerte, que (a su modo) pueden entrar en parangon con las de Christo, y parecer como de dos Esposos, que han de lleuar el yugo del matrimonio, aun mismo peso.

Ouidius. (*Quam male inæquales veniunt ad aratra iuuenci!*) no halla otra cosa en ella mejor de que echar mano, q̃ de esta niña tierna y delicada; *audi filia*, de auer tenido vna tal hija, como esta: y con solo nombrarsela, le parece que no dexa por dezir cosa ninguna. Aya alabado las partes del Esposo, su hermosura, su discrecion, su valentia, aya dicho de el, que claua a su aluedrio los coraçones, los de los amigos, con la gracia de sus palabras y sus obras: los de los enemigos, con los hyerros de sus dardos y saetas; aya puesto su silla alla en el Cielo, y debaxo de sus pies a todo el mundo, aya cantado la gala a sus virtudes, y estẽdido el buen olor de ellas por la tierra: que para dezir otro tanto (con la inferioridad deuida) de la Esposa, basta dezir q̃ tuuo vna tal hija: *audi filia*: basta dezir, que esta niña, que se presenta oy en el templo, es hija suya, y esso solo le parece a Dauid que haze balança.

Sino dezidme. Como le podia faltar hermosura a la Iglesia aca en la tierra, si tenia a la hermosura del Cielo, que es Maria? *pulchra vt luna electa, vt sol*. Y sino le podia faltar; veys ay el, *speciosus forma præ filijs hominum*, que en el primer lugar dixo el Psalmista del esposo. Como le podia faltar gracia y donayre, siendo su hija la madre de la gracia? *Maria mater gratiæ*. Y si de aqui se prueua que la tiene; veys ay el *diffusa est gratia in labijs tuis*, que era lo segundo. Mas como puede faltarle valentia, si aun las niñas pequeñas de su casa, quiebran con el chapin cabeças de demonios? *ipsa cõteret caput tuũ?* Y los dexan tan escarmentados y medi ossos, que de alli adelante, sino es a traycion, y por detras aun a las suelas de sus chapines, no se atreuen: *& tu insidiaueris calcaneo eius?* Veys ay el, *accingere gladio tuo super fæmur tuum*. Que deziamos, que coraçones no clauara con sus saetas la que enseña a sus hijas a clauar cõ cabellos corazones? *vulnerasti*

Cant. 6.

Himnus ipsius.

Genes. 3.

Cant. 3.

vasti cor meum in vno crine colli tui.: y no coraçones de hombres, que esso es poco; sino q̃ el mismo Dios sienta la llaga, y quexandose diga, *vulnerasti*: veys ay el *sagitta tua accutæ in corda*. Que silla dexarà de tener, para descanso y magestad de su persona; quien pone sobre tronos de Angeles, sus hijas? *exaltata es sancta Dei genitrix super choros Angelorum.* (Antiphona) Y si la tiene; veys ay el, *sedes tua Deus in seculum seculi.* Que virtudes, la que tiene virtud para hazer esto? que claro esta que semejante efecto, no puede tener otra causa, que virtudes. *Propter veritatem, & mansuetudinem. & iustitiam, deducet te mirabiliter dextera tua.* Finalmente es impossible faltar olor, en casa de quien trae oliendo a balsamo sus hijas; *sicut cinamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi*: (Ecclesi. 24.) Y si es menester que aya tambiẽ olor de myrrha en ellas; *quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Veys ay el *myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis*; que era lo vltimo, y con esso cũplido el numero de las excelẽcias del Esposo, digo, de las q̃ expressò Dauid en este Psalmo. Pues si todas se zifrã en esta hija; y cõ dezir q̃ la tuuo la Iglesia, se dizen de ella tantas perfeciones; *audi filia*; oye hija: que te lo llama Dauid en este punto: aora q̃ eres Niña tierna de tres años antes que, por ser madre de Dios, te ayamos de llamar todos madre nuestra: *audi filia*: oye hija, y oya todo el mundo que lo eres: para que en sola essa palabra, aunque tan breue: oya cien mil grandezas de la Esposa: *audi filia.* oye hija lo que te va â dezir Dauid en este Psalmo: que ò yo me engaño, ò te ha de dezir algo de esta fiesta. Pero veamos que es esto q̃ le dize.

§. III.

AVdi filia, & vide. oye hija, y vee. Que dezis santo Rey? que oya y que vea? ella se tendra cuydado de hazer esso, que para hazerlo le dio Dios ambos sentidos: tiene por ventura falto alguno de ellos? ò es por darnos à entender, q̃ hablays cõ ella en edad tan tierna y delicada, q̃ à penas los puede exercitar perfectamente? No me espãtara de esto, si fuera otra qualquiera de quien habla: pues mirandola el dia de oy, ofrecida de tres años en el templo: biẽ que oyera, y que viera alguna cosa: mas de essa edad ninguna supiera lo que se oya, ni lo q̃ se veya: y no lo

sabiendo, tanto montara oyr como no oyr: y ver como no ver: muy bien se le podia dezir, que oyesse y viesse. *audi filia, & vide.* Pero a la Serenissima Reyna de los Angeles, que desde el primer instãte de su concepcion se cree q̃ tuuo vsô de razô lleno y perfecto: como se le puede pedir esto de tres años? No esta claro, que auia de oyr y veer: y entender lo que veya y lo q̃ oya? Pues a que proposito le dize aora Dauid este, *audi filia.*

Mas, si la considera en casa de sus padres (de Ioachin, y santa Ana digo) y en el siglo: dõde por no oyr, ni ver cosa de el, ni que oliesse a carne y sangre de mil leguas tẽdria cerrados, desde niña los sentidos? esto parece que lleua mas camino: q̃ para guardar el tesoro de nuestras almas, especialmente mientras viuimos entre enemigos, y en frontera, no ay mejor medio, que cerrar estas ventanas: porque no nos puedan entrar a saltear por ellas. De otra suerte sucederànos lo q̃ â nuestros primeros Padres, que por los ojos al ver de la mançana: y por las orejas al oyr el a la muger, y ella a la serpiente, se les entrò de ron don âlla la muerte: y se apoderô de ellos y sus hijos. No es lenguage mio, que primero le vio Ieremi. expressamẽte. Iere. 9. *ascendit mors per fenestras.* salto la muerte por las vetanas, y entrò detro. Pues estas ventanas que la Virgẽ tendria cerradas en el siglo: estas le puede Dauid dezir q̃ abra *audi filia, & vide.* Ea Niña: no sea todo encerramiento abrid, abrid las ventanas de essos ojos: no tengays azoluadas las orejas: veed, y oyd, aprouechaos de essos sentidos. *Audi, & vide.* Ieremiæ. 9

Mas que cõsejo es este de Propheta? ô como se puede entender el *audi filia & vide*, de esta suerte? es necessario el cerrar essas ventanas: y auiale de pedir Dauid, q̃ las abriese? consiste en ellas la guarda de nuestra alma; y auian de estar mal pertrechadas en Maria. Aora sabeys q̃ imagino? (no se si me engaño (que el dezirle esto fue vn animarla, y começarla desde entonces à exortar a la festiuidad q̃ oy celebramos: y antes q̃ se acabe el Psalmo (en cõfirmacion de esto) hemos de hallar, sino me engaño el Euãgelio. Las vẽtanas de los sentidos entãto es menester q las cerremos, en quãto estamos entre enemigos y en frõtera: en quanto, si las halla abiertas el contrario, nos puede dar por ellas bateria. De

otra

otra manera, antes es bien q̃ estẽ de par en par, para q̃ nos entre por ellas el socorro. *Quomodo credẽtei, quẽ nõ audierũt?* como pudieramos creer â Dios, ni en Dios sino le oyeramos predicar, ni nos dixerã de el cosa ninguna? y el ver tanta varidad de criaturas, su perfecion, su adorno, y su belleza: quando dexò de encẽder en amor del Criador, a quien con atenciõ las considera? *in visibilia quidem Dei â creatura mũdi, per ea quæ facta sunt visibilia, conspiciuntur: sempiterna quoque eius virtus, & diuinitas, &c.* Desuerte que el tener cerrados los sentidos, solamente ha de ser mientras tenemos al ojo el enemigo: mientras viuimos en su tierra, ques el mundo: *princeps huius mundi.* Pero en estando en tierra de Dios, en tierra đ la Iglesia: no ay sino obrir đ par en par puertas y vẽtanas, q̃ por ay nos entrarã el rozio del Cielo. Pues dezirle Dauid â Maria, que abra las suyas: *audi filia, & vide*: oye y vee, en tiempo que ella se las tenia cerradas al demonio: es dezirle, que se salga de su tierra, y se meta por las puertas de la Iglesia: que dexe el mundo, y la casa de sus padres, dõde (a no la auer, quien pudo, preseruado) no pudiera ver ni oyr sin gran peligro: y se presente en el tẽplo de Dios. (Veys a qui la festiuidad, que oy celebramos) donde, no solo lo podia hazer seguramente, sino que assegurarà con esso su partido: *audi & vide.* Quereys lo ver? pues el mismo Dauid lo dize expressamente: que en acabando de aconsejarla que oya y vea: *audi filia, & vide*, respõde a la dificultad y le da el como: *& obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.* Abre todas essas vẽtanas: vee, y oye: pero esso no sea en casa de tus padres, q̃ aunque Santos al fin son carne y sangre: no ha de ser quedandote en tu tierra, entre el regalo y gustos de tus deudos: *obliuiscere populum tuum, & domũ patris tui:* ni aun memoria no te ha de quedar de nada de esso: porque en auiendola, si abres las ventanas, se querran entrar por ellas la muerte y el demonio, *ascẽdet mors fenestras.* No ha de ser, sino en la casa de Dios, en lo mas escondido de su tẽplo: entre el altar y la pared del, q̃ era el lugar donde solian viuir las que se consagrauan a seruirle, segũ Niseno, y Origenes refierẽ: en donde te pusieron oy tus padres: ay, *audi filia, & vide, inclina aurem tuam.* Ay no quede sentido en ti, q̃ este cerra-

Ad Rom. 10.

Ad Rom. 1.

Ioan. 12.

Nis. hom. de hũ. Christi. grat ione Orig. tract. 26. in Matth.

cerrados: oye, vee; *inclina aurem tuam*: escucha lo que te manda Dios, percibelo, obedecelo; que si de todos es solo el el dueño, al dueño no se le ha de cerrar puerta ninguna: *audi & vide.*

§. IIII.

YA hemos hallado la fiesta en este Psalmo resta aora, que hallemos tambien el Euãgelio: y si hallarêmos; si para continuar los versos del, le hazemos antes al Propheta, vna pregunta. Que le han de dar a esta niña por dexar de tan tierna edad la casa de sus padres? es possible que no la aguardaran a los quinze, ò diez y seys años q̃ aora se vsa? y que digo à los quinze, como aora? no la aguardaran a la mitad de ellos siquiera? crueldad parece hazer la entrar à ser Monja de tres años; y no Monja (digamos lo assi) de orden relaxada, sino de la mas rigurosa y mas estrecha. Tres horas de oracion, dize Sabellico (mirad que mucho que tengamos nosotros aora vna?) tres de labor de manos quotediana, seys de lecion y meditacion de la escritura, y de esta traça todo lo demas del tiempo repartido: poca comida, menos sueño, cama pobre. Pues es possible que a todo esto, hecho en tan tierna edad, no le ha de corespõder premio ninguno? Ni es possible, ni acabarâ Dauid el Psalmo sin dezir nos le. Quereys saber el premio q̃ le dierõ? pues aduertid, que de esso prosigue el Propheta Rey los demas versos. *Quia concupiuit Rex speciem tuam*, enamorase Dios della: es esto poco? *quoniam ipse est Dominus Deus tuus*. Que siẽdo su señor y su Dios, la haga su amiga! Que el soberano y supremo señor de tierra y Cielo, a quien sobrã dentro de si todas las cosas, apetezca la hermosura desta niña! que siendo ella à quien hazen adoracion todos los hombres, *& adorabunt eum*: quiera tan tiernamente a esta dõzella, que si vuieramos de hablar en nuestro sayagues, auiamos de dezir, que la dexa de querer, y que la adora! No ay duda, sino que es grandeza extraordinaria. Pues essa es el primer premio que señala: *quia cõcupiuit Rex speciem tuam.* Segundo premio, que la han de tomar por su intercessora y abogada, todos quantos quisieren negociar con su hijo alguna cosa; *& filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes diuites plebis*: que no

Lib. 2. Exemp. cap. 4. & 9.

no ha de quedar muger en todas las de Tyro; esto es, en las que tienen mas llano y cierto de Dios el testimonio (esso quiere dezir *Tyrus*, id est *liga*, vel *testimonium*, teste Pagnino) que no acuda con dones y plegarias: ni ha de auer hombre, por mas poderoso y rico de virtudes; *omnes diuites plebis*, que se escape de auerla menester, y de acudirle a pedir fauor y ayuda: *vultum tuum deprecabuntur*. Tercero premio, que teniendo todos sus tesoros en el alma, *omnis gloria eius filiæ Regis abintus*: hã de crezcer y multiplicarse de manera, que broten, por no caber dentro, a los vestidos, y hasta las fimbrias de los suyos esten variados de gracias y de virtudes: *in fimbrijs aureis, circum amicta varietatibus*. Quarto, que tenga tantas que la imiten, *adducentur Regi virginis post eam*, que premio de Maria es tantas virgines, como se consagran cada dia a Dios en essos monasterios: y quantas desdizẽ de su profession, no la guardando, tantas frustran, quanto es de su parte, el premio de Maria. Y quinto el que los cifra y suma a todos: *pro patribus tuis nati sunt tibi filij*, que si dexò la casa de sus padres, por los padres que dexo, le dio Dios hijos: y no hijos como quiera, ni ordinarios, sino que el mesmo Hijo de Dios es hijo suyo. Veys aqui donde assienta el Euangelio: *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: q̃ le dio vn hijo Dios, que el mismo con todo su poder no le pudo engendrar mejor, ni mas perfecto? que nacio della segun la carne, el que segun la diuinidad auia nacido del Padre Eterno sin principio: *de qua natus est Iesus*: que nacio vn hijo della, que aunque solo, equiuale y excede a mil millares: y son millares los que la llaman madre por su causa. Que por esso habla en plural dellos el Psalmista: *nati sunt tibi filij*: y todos dize que se los dieron en trueco de los padres, de quien hizo dexacion en este dia: *pro patribus tuis nati sunt tibi filij*:

Pagninus.

De aqui colijo yo quan gran solemnidad es (aunque nueua en la Iglesia latina) esta de la Presentacion que oy celebramos: pues (sin perjuyzio de las otras mas antiguas) le corresp õde por consignacion particular, el mar de las grandezas de Maria: que es el auer nacido della Christo: *de qua natus est Iesus*. Desde gracia a su pura concepcion el auer sido sin culpa ni peca do: pues en efecto aun no es-

ta difinido: deuasele essa gracia al nacimiento, y aya la ya merecido de justicia: goze en el dia de su Anunciacion visitas de Angeles: y en el de su Visitaciõ los testimonios de Iuan y de Isabel, de madre y hijo: correspondan al de su Expectacion dos mil consuelos: ardan el de su Purificacion luzes en el ayre, y recibanla el de su gloriosa Assumpcion todos los Angeles con inuenciones y fiestas en el Cielo: que todo esso, respecto del ser madre de Dios, es como nada: ninguna cosa supone en comparaciõ de auer nacido della Christo: *de qua natus est Iesus*: y este hijo, bien que correspondio a todos sus merecimientos y virtudes: pero la particular que señala Dauid en este Psalmo, es la Presentacion que oy celebramos: es el auer dexado oy la casa de sus padres, en cuyo trueco y cambio se le dieron: *pro patribus tuis nati sunt tibi filij*: Mirad que bien dexados padres fueron estos? ò (si se puede dezir assi) que bien vendidos? pues le valierõ el ser madre de Christo: *d qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

(.?.)

Segundo pensamiento.

EN ALABANZA de la Virgen.

§. V.

PEro Propheta santo perdonadme, que la corta capacidad de mi talẽto no puede dexar de yr siempre tropeçando: y si vos no me ayudays y days la mano, sera fuerça el dar de ojos en mil partes. Como: Pues por dexar vno sus padres tanto premio? quantos y quantos ay, que por solo salir de su poder querrian dexarlos? y porque vendra esto mejor para la postre, quiero tomar vn poco mas de atras mis dudas, y preguntaros antes de quãdo aca tanta quenta de vna niña? vna niña de quien por niña, y por muger no se solia hazer en todo el pueblo de Israel quenta ninguna: ha de ser aora el tanto monta de la Iglesia, y la mayor y mejor partida de su dote? es possible que no hallastes otra cosa mejor, con que sacarla à vistas del Esposo? no hallastes grandeza, mayor que cõtar della? Las quentas que se hazian en el pueblo de Dios antiguamente todas, eran (mejor lo sabeys vos) *absque pueris & fœminis*, sin niños y mugeres: que ni auia niño a quien por ser hom-

Exod. 12. Deut. 3. & alias sæpiss.

hombre en el sexo, le contassen; ni muger a quié aprouechasse para esto el no ser niña: sino que en no siendo varon de fuerças y años, luego los dauan por excluydos de la quenta. Pues como aorá queriendo contar las perfeciones y gracias dela Iglesia, hazeys de vna muger sola la suma? *audi filia*: y essa no muger hecha ya, y de edad perfecta; sino vna niña tierna de tres años? es possible q̃ solo lo q̃ antes no se contaua se quente aora? ò es a caso para darnos a entender la grã mudança de quẽtas y partidas, que el Esposo auia de hazer con su venida? quan nueuas y quan diferentes reglas de contar auia de dar al mundo y a los hombres? Sin duda q̃ deue de ser este vuestro intẽto. Y si lo es, ya poco mas ò menos voy dando yo enla diferencia de aora a entonces: que aquella primera ley era de tierra; digo, que tenia della las promessas: *Bona terræ comedetis*, les dixo Dios por Esayas, cap. 1. que comerian lo mejor y lo mas sazonado de la tierra. Y por Moysen y Aaron en muchas partes: *Dabo vobis terram fluentẽ lac, & mel*; que les daria vna tierra regada con arroyos de leche y miel, para su hartura. El mismo Iacob, quando hizo professsion de sieruo de Dios Genesis 28. siruiendole vna piedra de perlado (a caso pronosticando en esto, que lo auia de ser el sumo de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram, &c.*) Primero que pronunciasse las palabras del Voto, saca por cõdicion bienes de tierra. *Si dederit mihi Dominus Deus panem ad comedendum, & vestimentum ad induendum, reuersusq́, fuero prospere ad domum patris mei, erit mihi Dominus in Deum.* Si me diere de comer, y de vestir, y me boluiere con bien a casa de mi padre, yo le tendre por Dios, y le seruire como a tal. Desuerte, que aquella primera ley prometia tierra: *Bona terræ*: Pues como para conseguir essa no eran mugeres ni niños de importancia; por esso no los ponian en la lista: y todas quantas cuentas hazian, eran, *absque pueris, & fæminis*: sin niños, y mugeres: de solos hõbres, que pudiessen ceñir espada, y conquistarla: pero nuestra mejor ley es ley del Cielo, que tiene della las promessas y los premios: *Ipsi Deum videbunt, ipsorum est Regnum cælorum, &c.* Y como para cõseguir esse, el medio mas principal es la inocẽcia: *Quis ascendet in montẽ Domini? aut quis stabit in loco sancto*

Esaia. 1.
Exo. 3. 13. 33. & alias sepissime.
Matt. 16.
Genes. 28.
Matth. 5.
Psalm. 23.

Et eius? innocens manibus, & mundo corde; y en ella suelen ordinariamente tener las mugeres y niños mayor parte; la mejor y la mas principal cuenta es de ellos, y ellas. *Simile est Regnum calorum, decẽ virginibus*. Veys ay las mugeres: *Nisi efficiamini, sicut paruuli, non intrabitis in regnũ calorum*. Veys ay los niños. No hallareys en todo el Euangelio, q̃ se compare el Reyno de los cielos a diez hombres: *Simile est Regnum Calorum decem hominibus*, o *decem viris*: Solamẽte se compara a diez donzellas, *decem virginibus*: Consuelo grande de las q̃ viuen consagradas al seruicio de Dios, en sus clausuras; q̃ quando quiere afficionarnos a su Reyno el mismo Christo, no nos le compara a otra cosa, que (a vna comunidad de monjas, digamos) a diez virgines: *simile est Regnum calorum decem virginibus*: y que mas cielo que essa comunidad, adõde las q̃ assisten estan haziendo siempre oficio de Angeles; sino la hizieran las necias purgatorio? *Quinque autem ex eis erant fatua*. Pero dexemos para la postre este puntillo, que no faltarà ocasion, en que poderlo tratar mas a proposito: y boluamos aora a la cuenta de la Iglesia, y a la que nos dexò Christo por memoria: que no poniẽdo mas de diez en la del Cielo; *Simile est Regnum calorum decem*; las escogio todas mugeres, sin admitir entre ellas ningun hõbre: *decem virginibus, qua accipientes lampades suas, &c.* Y veamos mas; a ellas mugeres dañolas el ser niñas por ventura? Que no: esso era en las cuentas a lo viejo, que se hazian; *absque pueris, & faeminis*: que en las nueuas reglas de contar, que ha dado Christo, no solamẽte no las daño; sino q̃, si no se aniñaron quando grandes, fuera impossible entrar en essa cuenta: *nisi efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum calorum*. Mirad que traça de que por esso las excluyan? Pues como en la nueua ley de gracia se auian de hazer los cuentos, de essa suerte; y David hazia este Psalmo para ella *in finem*: para el fin; esto es, para la ley vltima de todas: la primera partida que pone es vna niña: *Audi filia & vide*; vna hija de la Iglesia, que no tenia el dia de oy mas de tres años: y en esta sola le parece q̃ estàn sumadas todas las perfeciones y excelẽcias, que se podian dezir della en muchas planas.

Matth. 25.

Matth. 18.

§. VI.

QVereys lo ver? pues no vamos a mas de a las que põderamos el §. 1. aũque de passo: y vereys como todas las que jũtó Dauid en aquel verso: si las tiene, es por causa desta niña. *Astitit Regina à dextris tuis, in vestitu de aurato, circundata varietate.* Lo primero que ponderamos alli, era aquel *astitit*, idest (segun la otra letra) *erecta stetit*: aquel estar siempre en pie, sin q̃ aya podido ni pueda caer jamas en falta alguna: aquella certeza é infalibilidad, q̃ tenemos, no solamẽte de que en materia de fè, no puede errar, sino tambien; de que no le puedẽ a Dios faltar santos en la Iglesia. Pero el poderse verificar esta vniuersal, si bien se mira, Maria hallaremos, q̃ es a quien se deue. Sino boluamos los ojos à la Iglesia de su tiempo: y en el que estuuo Christo en la Cruz y en el sepulcro: dezidme los demas ministros como estauan? Por ventura no auia negado el mismo Pedro? No estauã desesperados los Discipulos? A lomenos mi Padre san Bernardo assi entiende aquel, *& nos sperabamus*, que dixeron los que Lucæ. 24. yuan a Emaus, Lucæ: 24. *Se-* Bernardus. *pulco vincirum Domino sola de-* *esse desperatio videbatur adeo, vt discipuli dicerent, & nos sperabamus*: No andaua Iuan el regalado fugitiuo? *Relicta sindone, nudus aufugit*: Marc. 14. A los Apostoles no les auia pronosticado el mismo Christo, q̃ todos le auian de offender aquella noche? *Omnes vos scandalum patiemini in me in nocte ista.* Matth. 26. Sola la Virgen se tuuo en aquel tiempo, que quãdo mas infamado, quãdo mas atormentado, quãdo mas sin esperança de vida, quando con menos muestras de diuinidad (al parecer humano) Ioan. 19. tenia a su hijo, entonces ella: *Stabat iuxta Crucem*: no se dexò caer, como los otros; sinó que sola estuuo siempre en pie: lo que dize el Psalmista, de la Iglesia: *Astitit*, id est, *erecta stetit*, siempre en su estado: esto es; en el colmo de todas las virtudes. Pues si el faltar estas entõces en la Iglesia, bastara para que no se pudiera verificar aquella vniuersal, que es la primera alabança que le dimos: y el no auer faltado se le deue a Maria principalmente: por ser ella sola la que las conseruò todas aquel tiempo: de primo ad vltimum, se infiere, q̃ ella tambien es a quien se le deue esta alabança: y que si puede con verdad dezirse de la Iglesia, que desde su principio

cipio aca, *astitit: idest, erecta stetit*, ha estado en la amistad de Dios firme y constante: es porque tuuo entonces a Maria, en quien se saluassen, la gracia, y las virtudes.

La segunda alabança, que Dauid le da, es llamarla Reyna: *Astitit Regina*: Y no es poco, como alli lo pôderamos, estádo al lado de Dios, el parecerlo: *â dextris tuis*. Pero si la corona, según Iesus Hirach, es el atauio y adorno de la gracia: *Vt ornamentũ gratiæ accipias coronam*: y la conseruacion de la gracia se le deue a Maria, como hemos visto, quiē duda, sino q̃ se le deuera a ella tambien el auer conseruado la Iglesia su corona? Quien duda q̃ significandose duracion, como en hecho de verdad se significa tambien en aquel *astitit*: tiene por ella, que se le pueda seguir aquel *Regina*: esto es, el auer durado siempre Reyna? Quanto y mas, que por ser hija, y tan buena hija: *Audi filia*: es la corona y ceptro de sus padres: *Corona senum filij filiorum*; y por ser aquella portentosa y grā muger, que desde la soledad de su destierro, alcançô a ver en el Cielo el Euāgelista san Iuā, Apocal. 12. *Signum magnum apparuit in cælo, mulier*: Tiene estrellas por perlas en la suya: *Et in capite eius corona stellarum duodecim*.

Eccles. 32.

Prouer. 17.

Apoc. 12.

Ya me parece que me dezis, que por lo menos aquel *â dextris tuis*, no se le deue la Iglesia a nuestra niña: pues la gala de que su Esposo vsa con ella, de buena razon no ha de depender de respectos estrangeros. Aora se os haze nueuo q̃ las mugeres sean estimadas y queridas por los hijos: pues apenas ay matrimonio, en que no augmente el amor de los padres el tenerlos, a la muger a lo menos de Iacob, Genes. 29. sola essa causa le parecio bastante, para ganarle la volūtad a su marido. *Vocabit nomen eius Ruben, dicens: Vidit Dominus humilitatem meam: nunc amabit me vir meus*. Pero sigamos aora otra vereda, que por ella atajaremos gran pedaço. Pregunto yo: a qual es mas deuida la mano derecha? a la Esposa, o a la madre. No esta claro, que el darsela aquella es pura gracia, y que a esta se le deue de justicia? A la madre que nos traxô en sus entrañas, y en ellas nos forjo el ser que tenemos: que honra ay, que por derecho natural no se le deuia? Que cortesia, que no aya mandado expressamente Dios que se le haga? *Honora patrē tuū, & matrem tuam*: Pues si esta

Genes. 29.

Exod. 20.

hija fue madre del Esposo: quien duda sino que es ella por quien se le haze a la Iglesia toda esta honra? y que el por el ponerla a su mano derecha el mismo Christo: *A dextris tuis?* es porque tiene en su gremio a nuestra Virgen.

Sacays la ya con el vestido de oro? *In uestitu de aurato?* Pero si el oro es la caridad, como deziamos, en caridad excedio a todos los santos: no solo a qualquiera dellos en particular, aunque estojamos vno a vno, al q̃ mas tuuo, sino que todos juntos no llegaron, ni los que faltan llegaran a tener tanta como deposito Dios en esta Señora. Y si de esse oro tuuo ella sola mas que todo lo restante de la Iglesia, quien duda que por sola ella pudiera sacar aquella saya entera, con que la saca a vistas Dauid, en nuestro verso? *In vestitu de aurato?* dorada con el oro de la caridad, y matizada con sedas de virtudes. Qereys que ahondemos vn poco mas en la legitima interpretaciō destas palabras? Pues atended otro sacramento mas profundo.

§. VII.

ADonde nuestra vulgata dize: *In vestitu de aurato* que sallo la Esposa, con vestidos dorados (assi suenan las palabras, no de oro) Simacho traduxo a la letra: *In auro primo:* y Batablo: *In auro ex Ophir optimo.* Vuestra Esposa Señor, no solo trae dorados los vestidos, sino que el oro mas fino de la India, el mas solido y subido de quilates, esse es el que ella se pone por adorno. Lo mesmo siente en el Comentario deste verso Genebrardo: y despues de ponderadas las palabras del original, y lo q̃ significan, concluye, que, *de auratum, hic sonat pure aureum:* que el dorado de que habla aqui el Psalmista, es oro puro solido, y macizo. Pues si esto es verdad, o yo me engaño, o no puede verificarse lo q̃ el Propheta dize de la Iglesia (en quanto Esposa de Christo habló, y consiguientemente segū q̃ suele opone relatiuamente, y le excluye) sino es por ser miēbro suyo nuestra Virgen. El oro en las diuinas letras, es symbolo de la diuinidad conocidissimo: *Caput eius aurum optimum,* dixo la Esposa de Christo en los Cātares: q̃ su cabeça es oro puro y escogido. Y si quereys saber quien es essa cabeça? san Pablo. 1. ad Corint. 11. nos lo dize: *Caput Christi Deus.* Que solo Dios es, a quien

Simachus.
Batablus.
Genebrar.
Cant. 5.
1. Ad Cor. 11.

quien reconoce Christo por cabeça. Desuerte, q̃ es Dios y su naturaleza el oro de quien habla la Escriptura.

Pero este oro (como el otro inferior, y de aca abaxo) podemos le tener de dos maneras: vna, si estamos dorados cõ el: esto es, si participa nuestra substancia de la suya algunos accidentes, como los suelen participar del oro, otros metales: y esto es lo que haze la gracia comunmẽte: diuinizarnos, y hazernos de color de Dios, en cierto modo, segun aquello de san Pedro en su Canonica: *Vt efficiamur diuinæ consortes naturæ*. La segunda es, si tenemos el oro mismo con nosotros: esto es, si tenemos al mismo Dios y su substãcia: y es propriamente lo que quiere dezir aqui aquel, *in auro primo, in auro optimo*: que traduxeron Simacho, y Batablo.

2. Pet. 1.

Pues aora: si la excelencia q̃ Dauid dize en su Psalmo de la Esposa es, que tiene el oro de que hablamos desta suerte: y *de auratum*, en el suena, segun Genebrardo, *pure aureum*, esto es, no atauio dorado, sino de oro: mirad vos si fuera de Maria, ha auido algun otro santo en la Iglesia, de quien se pueda verificar con rigor esto? Y de ay coligireys, por quien se dize todos los de mas santos, verdad es, q̃ participaron deste oro: que sin el no los conocieran en el Cielo: pero no estuuieron mas que dorados con el: diuinizados (digamos) con la gracia, y virtudes sobrenaturales que tuuierõ: y assi dellos no se puede verificar, que tengan su atauio: *In auro primo*: en planchas de oro solido y macizo: no podra sonar el de *auratum pure aurũ*: que aunque los accidentes q̃ tienen son diuinos: pero substancia de Dios, nadie la alcãça: solo la Serenissima Reyna de los Angeles fue quien tuuo en su casa el oro mismo: y no solo estuuo diuinizada, como otros, con la gracia: de *aurata*: sino que engastò la misma naturaleza de Dios en sus entrañas; que es lo que puede llamarse *pure aureum*: el oro fino de la cabeça de su hijo: No veys como tambien esta alabança se la deue la Iglesia a nuestra niña.

Pues otro tãto hallareys en la siguiente: que si por la diuersidad de sus adornos: *circundata varietate*, se entiende la variedad de perfecciones y gracias que en si tiene, en essa variedad nadie puede ygualarse con Maria: ni todos juntos, no llegan con muchos passos adonde ella.

Que digo que no le ygualan ni le llegan? Añado mas, que pocas o muchas las que tienen, despues de Dios, se las deuen todas a ella. Sino consideradme a todos los demas Santos, sin Maria; y hallareys, que no auiendo madre, no huuiera hijo; y no auiendo hijo, tampoco vuiera quien se las mereciera, ni alcançara? Ellos por si era impossible merecerlas; luego deuen se las todas a la Virgen. Y si se las deuen, y es esta la postrera alabança, con que Dauid cierra el verso de la Esposa, confessemos q̃ las tiene todas por su causa; y que si en todas las demas auia de ser lo mismo, hizo muy bien Dauid en ahorrar palabras, y entrar luego alabandola desta hija. *Audi filia, & vide.* Como quien dize. Es Reyna la Esposa si miramos a su estado; es verdadera y puntual en sus palabras, es santa infaliblemente en sus costumbres; dama biçarra en el atauio, y adorno de su cuerpo. Pero para que me canso en alabarla, pudiẽdo lo dezir de vna vez todo? Es tal, que tuuo a Maria por hija suya, siendo verdad, que Maria es madre de Christo; *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Tercer pensamiento.

EN ALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. VIII.

De *qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Este es el primer venero y manantial de todas las perfecciones desta niña; de quien como de fuente se originan todas quantas hemos dicho en este discurso, y los passados; y quantas hemos de dezir en los siguientes: ser ella de quien tomô carne el Verbo Eterno: *de qua natus est Iesus.* Los demas hombres, fueron quando mucho, por quien y para quien encarno Christo. *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cælis, & incarnatus est:* Simbo: Aposto. Veys aqui el por quien vino: *Puer natus est nobis; & filius datus est nobis;* Isai. c. 9. Veys aqui el para quien expressamente: pero de quien, no hallareys que fuesse otro que Maria, *de qua natus est Iesus:* de solos el Padre Eterno y ella se puede verificar este *De;* ni se hallarâ de otra alguna persona en la Escritura. Pareceos pequeña grãdeza, en la q̃ solo entra a la parte el Padre Eterno? Pero põderemos la, y desmenuzemos la mas de otra manera. Distin-

Arist. 4. Phi. Distinguen los Philosophos quatro generos de causas: material, y formal, final, y efficiente. Destas quatro, las dos primeras, que son, materia, y forma; ò yo me engaño, ô no son tanto causas, como partes: que hermanadas y juntas entresi, componen lo que llamamos el supuesto: esto es, qualquier substãcia inferior, que consta dellas. Pero estas dos, no hazen aora a mi proposito. De las otras dos, la final (dizen los que bien sienten) no tiene causalidad propria y verdadera, quiero dezir, que no la tiene phisica, sino solo vn influxo metaphorico: en quanto mueue a la voluntad, para q̃ aplique los medios necessarios. La eficiente si: essa es la causa, que goza el nombre de tal mas propriamente: y la que con mayor perfecciõ haze lo que haze: porque sin tener, ni poder tener razon de parte, influye en el efecto que produze, y le da toda la perfeccion y ser que tiene. Por esso de las tres que real y verdaderamente hazẽ el suyo, no se le puede atribuyr a Dios otra causalidad ninguna, sino es esta. Porque ninguna de las otras dos dexa de incluyr en la suya algo de imperfeccion. De aqui colijo yo, la excelencia y grandeza de la Virgen: pues quando todo el mundo entero, y todos quantos Santos ha auido, y aura en el perpetuamente: tantos Patriarcas, tantos Prophetas, tantos Apostoles, tantos Martyres, tantos Pontifices, tantos Doctores, tantos Confessores, tantas Virgines, no pudieron hazer encarnar a Dios, ni mouerle a esso mas de quando mucho por metaphora: siendo el fin inmediato de la Encarnacion: que es lo que dan a entender aquel *propter*, y aquel *nobis*: por quien, y para quien se hizo Dios hombre: Sola Maria le encarnò efficientemente: y le dio, con phisico, *Real*, y verdadero influxo, toda la carne, y ser, que de hombre tiene: que esso se dize en dezir, que nacio della: *de qua natus est Iesus*: Que se puede dezir, q yguale a esto? Que todo quanto han hecho todos los Santos, y Santas de la Iglesia, en la mayor y mas señalada obra de Dios, y en la que a todos mas nos importaua, aya sido solamente vna metaphora: en comparacion de lo que verdaderamente hizo Maria? Declaremos lo mas: que todo quanto los Santos hizieron en la Encarnacion del Hijo de Dios, no fue mas de

vn traslado (esso quiere dezir, *Metaphora, id est, translatio*) de lo que originalmente hizo nuestra niña: y aun despues de trasladado desta suerte, en ellos fue negocio impropio, y trãslaticio: solo en la Virgen propio y verdadero. Pareceos esto mucho? pues es verdad que he excedido alguna cosa: pero esso ha sido en lo que he dicho de los Santos, que en lo demas, antes conozco que he quedado corto. No les di razon de fin en la Encarnacion del Hijo de Dios? Pues esse fue el excesso: porque Dios en sus obras no tiene, ni puede tener otro ningun fin, mas q̃ asi mismo: *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.* Y asi nuestra salud y nuestra gloria (*etiam in opinione illorum qui dicunt Christum, Adamo non peccante non venturum*) no tanto es fin de la encarnacion, quãto la misma encarnacion y nuestra salud juntas, son medios en orden a la gloria de Dios, y a la manifestacion de su grandeza. De suerte que aũ aquella causalidad metaphorica, que dauamos a los Santos, si lo miramos bien, hallaremos, que no la alcançaron, ni pudierõ alcançar enteramente. Pues aqui echarey de ver, quan corto anduue en ponderar la excelencia y grandeza de Maria, pues no solamente pudo sola ella hazer con propriedad lo que todo el resto de la Iglesia por metaphora, que era lo que hasta aora auiamos dicho, sino que quando nadie alcançaua enteramente la metaphora, por mas que todos juntos, y cado vno por si, probauan las fuerças de sus merecimientos; ella sola llego a la propiedad perfectamente, y esso no de muchas vezes, sino de vna: *de qua natus est Iesus*: con solo concebir y parir al Verbo eterno.

Prou.16.

S. Tho. 3. p. q. 1. arti. 3.

De que los indiuiduos de vna especie inferior, por mas y mas que se perficionen, y mejoren, no pueden llegar a la perfection del que es en la superior menos perfecto, infieren por buena cõsequencia los Philosophos, que entre las especies (supuesto que son todas desiguales: *Species sunt sicut numeri*) ay infinita distancia en el excesso: y la razon de la illacion es manifista, porq̃ a no auerla, es sin duda, que pudiera creer tanto la inferior, que ygualara a la superior, y la excediera. Por esso dizen, que el hombre, *verbi gratia*, excede infinitamente a qual quier bruto: por q̃ por mas, y mas, q̃ se vayã perficionãdo

los brutos en sus especies, es cosa cierta que nunca podrá llegar a la perfeccion, ni al ser, del mas ruyn hombre. De aqui colijo yo el excesso grande de perfeccion, que lleua a todos los Santos nuestra Virgen, que si le regulamos por lo dicho, (bien lo puedo dezir assi) es mas que infinito. Mas que infinito Padre: mirad lo que dezis, que es impossible. No dize alla el Philosopho, que *vltra infinitum nihil est*: Y en otra parte, que *infinitum est, cui non potest fieri additio*: que infinito es aquello, que ni admite mas, ni se le puede añadir cosa ninguna: pues como aora hemos de dar vn *plus vltra* a esse infinito: Como: yo os lo daré a entender bien claramente. De que las cosas de vna especie inferior, no puedan por mas que se perficionen y crezcan, llegar a lo menos que ay en la superior, se infiere, que es infinita la distancia de perfeccion que ay de vnas a otras: la perfeccion que tuuieron los Santos, por mas y mas, que se fue aumentando en ellos, no solo no pudo llegar a hazer lo que Maria, sino que aun a la metaphora de lo que ella hizo, no alcançaron, o si alcançaron a los vmbrales, y al principio, por lo menos no llegaron a lo vltimo, ni lo fue la razon que tuuieron de fin en la obra de la encarnacion, de que tratamos: luego passa al excesso que les haze de infinito. La consequencia es llana, porque para ser infinito solamente, sobrara el que no pudieran llegar a la verdad, aunque lleuaran enteramente la metaphora. No veys el excesso que digo de esse excesso: y como passa el que haze a todos los demas Santos de infinito: Pues toda essa infinidad y essas ventajas, se infieren de las palabras del Euangelio, que vamos ponderando. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: de ser ella de quien nacio nuestra salud, que es Iesu Christo.

Aristot.

§. IX.

PEro aun encierra en si mayor grandeza, y mayores alabanças de la Virgen, que ya que tuuo essa causalidad propria, y verdadera, y fue no solo, por quien y para quien sino de quien tomo carne y nacio Christo, *de qua natus est Iesus*: essa causalidad y esse influxo, no le tuuo en alguna criatura: sino (bien lo puedo dezir) en Dios del Cielo: *de qua natus est Iesus*: en Iesu Christo Dios y Señor nuestro: este es el mar, donde es impossible hazer pie, humano entendimiento que siendo

do Dios la causa vniuersal y primera, de quien dependen en el causar todas las causas: siendo el principio y fuente del ser, de quien todas las cosas que son le participan: viniesse a ser esta niña causa suya: y el recibiesse el ser q̃ tiene della? No digo que tuuiesse influxo en el suppuesto, que ya le que es incapaz de recibirle: mas por lo menos de la manera que se verifica della, el ser Madre de Dios, de essa misma se ha de verificar ser causa suya. Sino dezidme, que es ser vna Madre? sino ser causa eficiẽte (parcial, o total, que en esso no me meto) de su hijo? Su hijo es Dios: y esta es proposicion de Fe Catolica: luego en este mesmo sentido, tã bien la podemos llamar causa eficiente de Dios, a boca llena.

O abismo de mysterios soberanos? Por solo el titulo de causa de las causas, dizen algunos que conocio Aristoteles a Dios a la hora de su muerte, y que arrojado a los pies de su misericordia, se la començo a pedir con grande ahinco: *Causa causarum miserere mei.* Apiadate de mi causa de las causas. No me meto en la verdad que tenga: mas si lo dixo, tuuo razon, y habló acertadamente: porque por muchas causas inferiores que se multipliquen, y aumenten en el mũdo, es sin duda, q̃ ha de auer vna superior, de quien todas las demas esten pendientes: donde no (supuesto, que todas estan subordinadas) fueramos procediendo *in infinitum* de vnas en otras: que es el vagio de que los Dialecticos mas huyen. Pues desta causa, para que lo puede ser y gouernar las otras: por razon natural infiere el Metaphysico, que ha de ser infinita, eterna, omnipotẽte: finalmente que ha de ser Dios al modo, q̃ nuestro corto caudal puede pintarle. Y siendo lo, y conociendole Aristoles por tal, que le pudo dezir mejor, que vn *Miserere*: especialmẽte a la hora de su muerte? *Causa causarum, miserere mei*: Apiadaos de mi Señor, y perdonadme. Pero señores, si de ser causa de las causas segundas y criadas: *causa causarum*: causa de criaturas, que en quitandoles el su espiritu, son nada: *Auferes spiritum eorum, & deficient*: vino Aristoteles a colegir de Dios, que lo era, y conociendole, y confessandole, por tal, le pidio, quãdo se via morir, misericordia: *miserere mei*: q̃ coligiera de quien es causa de essa misma causa? porque

Arist.

Psal. 103.

que tuuiera a quien pudo causar (en el sentido que hemos dicho) no causas segundas, y particulares, sino la causa primera y vniuersal: no criaturas, sino al supremo Criador y Señor de Cielo y tierra? No esta claro q cayera en el error en que (a no tener fe) confiessa, q dixera de ojos S. Dionysio: y q adorandola y confessandola por Dios, le dixera lo que dixo al verdadero? *Causa causarum miserere mei*: Causa de aquella causa, que tiene todas las causas de sa tierra, y del Cielo por efectos: y consiguientemente tambien, *Causa causarum*: causa de todas las causas del, y de ella: pues segũ la philosophia, que yo he enseñado: *Quidquid est causa causæ, est causa causati*, basta causa la casa, para serlo tãbien de sus efectos: *miserere mei*: tened misericordia de mi, Reyna del Cielo: *miserere mei*: Apiadaos de mi ceguedad y mi ignorancia. Pues q si supiera el modo de la causalidad, que es por via de generaciõ de madre a hijo? En esse caso deslumbrarase qual quiera: y no se si le tuuiera a el por tanto como a ella: por q de padres a hijos, si se guia por sola la razon natural, como el Philosopho, quien dexa de dar a los padres la ventaja?

Pero dexemos aora errores conjecturados de Gentiles, y vamos a verdades ciertas de Christianos. Podeys me negar, que estuuo Dios sugeto a nuestra niña? *Et erat* (dize el Euãgelista) *subditus illis*: podeys me negar, que la obedecia en quanto le mandaua? Pues esta es otra manera de causalidad mas alta en cierta manera, y mas perfecta. Para ponderar la omnipotencia de Dios: en las diuinas letras, la phrasis mas ordinaria de que vsa el Espiritu santo, es el dezirnos: que *Ipse dixit, & facta sunt*, que no ha menester mas que mandar la cosa, para que luego se põga por obra quãto mãda. De essa manera criò todas las cosas. *Dixit Deus, fiat lux, & facta est lux*: con solo echar vn *Fiat*, por la boca: Hagase la luz, no lo huuo pronunciado bien, quando fue hecha. Y aũ de ay se mueuen muchos Discipulos de santo Tomas, a poner vn acto de imperio en el entendimiẽto diuino, correspõdiẽte a este *fiat*, q es el q inmediatamẽte causa todas las cosas, y sirue como de potẽciã executiua a la voluntad, poniẽdo quanto ella eficazmẽte quiere, por la obra. Y este modo de obrar le atribuyẽ a Dios, por mas perfeto,

Lucæ.2.

Psal.32.

Genes.1.

Cum S.Th. 1.2.q.17. artic.1. & deinceps.

entre todos quantos nuestro ingenio alcança. Desuerte, que el causar por imperio es el modo de causalidad propio de Dios, y consiguientemente el perfectissimo entre, y sobre todos. Pues si esse tiene la Reyna de los Angeles, no solamente sobre ellos, y sobre todas las otras criaturas, que como a Reyna, es fuerça, la obedezcan: sino tābiē sobre el mismo Dios, que le estuuo obediente, como a Madre: *& erat subditus illis*: quiē duda, sino que fue causa perfectissima? Imperio sobre Dios, y que cō solo mandarle la cosa ella, el la hiziesse: a penas tiene mas el sobre nosotros: alomenos Dauid, con solo esso lo explica y lo pondera: *Ipse dixit, & facta sunt.* Mirad si es poca la grandeza desta niña? mirad si es bastante alabança de la Esposa, el auer tenido por suya vna tal hija? y mirad si sobra el auer nacido della Christo, *de qua natus est Iesus*: para que se entienda, que es mar de perfecciones: y que por mas y mas agua que saquemos, no solamente no se agotaria, sino que se quedarà tan profundo, y tan lleno como de antes *de qua natus est Iesus.*

Quarto pensamiento.

§. X.

PERO Señor, aqui buelue mi duda, y es la que te serue para la postre: si solo el auer nacido Christo de la Virgen, arguye tantas perfeciones y excelencias: sino ay ninguna, entre quantas pueden dezirse de la Esposa, que no se halla con particular razon en ella: y todo esto es por ser Madre de Christo: *de qua natus est Iesus*: como le dieron esse hijo tan barato? como diximos que se le auian trocado por sus padres? *Pro patribus tuis nati sunt tibi filiis*: y que al auerlos dexado oy por yrse al tēplo, correspondia con particular razon, el auerla escogido a ella Dios, para hazerla su templo y su morada? Es possible q̄ tanto valen vnos padres, que se puede el mismo Dios dar en trueco dellos: *Pro patribus tuis*? Mucho valen: no se puede negar, q̄ de las tejas abaxo, no tenemos cosa alguna, que mas, ni aun tanto nos valga como ellos: a caso, porque se colija de aqui, lo que le vale Maria a Dios, pues es su madre: y quan grande es la estima en que el la tiene. Pero llegadas estas cosas a cotejo: quiē duda, q̄ ni de las tejas abaxo, ni de las

de las tejas arriba, ay alguna q pueda entrar con Dios en competencia? *Nunquid Deo potest homo comparari?* Pues como, donde aun no cabe comparacion, puede auer trueco? Es a caso para darnos a entender, quã buẽ pagador es Dios, de todos los seruicios que se le hazẽ? que sin reparar en si lo vale, o no lo vale, los premia luego con ventajas infinitas? A caso si, que es muy propio de su largueza el hazer esto? Aca los hombres miramos mucho en nuestros tratos y contratos, que vayan todos por vn fil, y aun mesmo peso: y que de lo que se da, a lo que se recibe, aya poca, o ninguna differencia. Y lo peor es, que procuramos que la aya: y que esta sea recibiendo siempre mas, y dando menos Dios es al rebes: demosle a el, si quiera de lo q el mismo nos da, alguna cosita (de otra suerte claro es que no podemos darle nada) como se la demos, no ayays miedo que se ponga a regatear sobre quãto nos ha de dar por ella: siempre nos da mucho mas de lo que vale, que es lo que los Teologos suelen dezir, que premia, *Vltra condignum*. Su gracia, sus virtudes, sus dones, su gloria, y a si mismo nos suele dar, por lo que en su comparacion no monta nada.

Venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum & lac. (Esai. 55.) (lugar es comun, pero añadire otra nueua exposiciõ a la ordinaria) Venid, comprad sin oro, ni sin plata, (dize por Esayas, el mismo a todo el mundo) y que digo sin essas monedas quãtiosas? Venid comprad, sin dar nada por ello, vino, y leche: Que dezis Señor, que parece que os encontrays en las palabras? Cõprar se puede, sin dar por lo que se compra ningun precio? Aora sabeys que, *emere*, no es recebir de gracia (sino *pecunijs aliquid nobis cõparare*, dize Ambrosio) comprar por nuestro dinero alguna cosa? (Calepinus.) Pues si hemos de comprar essa leche y esse vino, *emite*, como dezis, que no tenemos de dar nada por ello: *Absque argento, & absque vlla commutatione*: y sino hemos de dar nada por ello, como se podra dezir que lo compramos? q os mouio a juntar essas dos cosas? quereys saber que? (y esta es la exposicion mas ordinaria) el darnos a entender que aunque para repartirnos sus tesoros, quiere q hagamos de nuestra parte alguna cosa, y en razon de esso, se puede en cierta manera

ra dezir que los cõpramos, *emitte*, pero es tan poco lo q̃ ponemos vos y yo de nuestra parte, y tanto lo que nos da Dios en trueco dello, que en su cõparacion todo quanto le damos es no nada: y en razon desso, podemos tambien dezir, que va debalde: *absque argento, & absque vlla commutatione*: Adelantemos esta exposicion con vn exemplo.

Num. 25. Quantas cabeças tenia cõdenadas Dios a muerte: Numero, 25. quando deslũbrado el pueblo de Israel, con la hermosura de las hijas de Moab, se dieron juntamente a ellas, y a sus Dioses! no ay duda, sino que apenas tẽdrian numero. Alomenos Dios no le puso en la sentencia, sino que absoluta y vniuersalmente mandô a Moysen, que los passasse todos à cuchillo: *Tolle cunctos principes populi, &c.* llega Phinees en medio la matança, offrece le dos vidas solas con su celo: *& perfodit ambos simul*: y essas no suyas ni de personas, que le vuiessen de doler por lo que le tocauan, supuesto, que ni aun erã de su Tribu: porque Phineês era del de Leui: y los muertos, del vno nos dize el mismo texto, que era *de cognatione & Tribu Simeones*; y la otra era vna muger ydolatra estrangera: *filia sua, Principis Madianitarum.* Y esto solo dize el Coronista de Dios q̃ fue bastãte, para que quedassen todos los demas cõ las vidas: *Cessauitque plaga à filijs Israel.* Pues por dos vidas solas; es posible q̃ haze Dios merced de tantas? Tantas cabeças condenadas y a a cortar por su justicia, perdona por las destos dos mãcebos: especialmente, que el vno dellos por capitan de su tribu: *Dux de cognatione, & tribu, &c.* y por su culpa, que *intrauit ad scortum Madianitidem*: era tambien comprehendido en la sentencia? Y assi no le vino a dar mas que vna vida. Pues como por sola essa, siendo de vna muger idolatra en la ley, ramera en el trato, y estrangera en la naciõ, compro Phinees las de tantos naturales? Como! Esse es el *emitte absque commutatione*, que deziamos, darle nosotros a Dios alguna cosa poca: y que menos que lo q̃ le puede dar a Dios el hõbre, *emitte*: y recibir luego del en trueco tanto, que en su comparaciõ todo lo que se le dio parezca nada: y si lo que le damos es nonada; lo que el nos da, como nos puede salir, sino debalde: *Absque argento, & absque vlla commutatione.*

tatione. Darle la vida infame de vna vil ramera, y recibir en pago las de mil Principes de los hijos de Israel, a quienes perdonò Dios por respecto de Phinees. No veys como, aunque compradas, vá de balde? Pues esse es el *emite absque commutatione*, de Esayas; para q̃ nos aficionemos Christianos, a darle nuestras cosas a Dios de essa manera; esto es, a cõprarle debalde sus tessoros.

Quereys que expliquemos estas mismas palabras de otra suerte? pues sea esta la segunda explicacion, que prometi, no menos, antes mas en fauor nuestro. De lo que damos a Dios, a lo que damos a los hombres, ay entre otras, vna grande diferẽcia: que lo que les damos a ellos, por el mismo caso que se lo damos, nos desposseemos dello, y lo perdemos. Si no mirad que aueys dado en vuestra vida vos, que tengáys aora? Pero lo que le damos a Dios, no es de essa suerte: *Quia quod ipsi tribuimus, nobis melius retinemus*: dize nuestro Glorioso Padre S. Bernardo, Sermone 3. de Resurrectione Domini. Mucho mejor nos quedamos cõ ello despues de auerselo dado a el, que antes lo teniamos las virtudes, los actos de caridad, y contricion, las buenas obras, que es lo que nosotros le damos, y el nos pide, de tal suerte se las damos a el, que se quedan adornando nuestras almas? Y de tal manera las recibe Dios, q̃ nos las dexa. Pues esto es el *Venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione*, de Esayas: Comprar lo que Dios nos da, y darle en trueco dello alguna cosa: esso es el *emite*? Pero essa no perdiẽdola nosotros, sino quedandonos con ella mejor que antes: *nobis melius retinemus*: esso es venirlo a comprar; *absque argento*: sin que nos cueste nada: *absque vlla commutatione*: sin q̃ llegue a auer en la compra trueco ni permuta: porque aunque nosotros damos, y el recibe, es quedandonos en possession de lo q̃ damos: *nobis melius retinemus*. Vn exemplo comun de la sagrada Escriptura, nos declarara esto por estremo.

Trata Dios de darle a Abraham su proprio hijo, sino por hijo suyo, alomenos por descendiente de su casa; pero no quiere darselo de balde: pidele que se lo trueque por Isaac: *Tolle filium tuum vnigenitum quem diligis Isaac, & sacrifica mihi illum*; que aũque no ay comparacion entre los dos, quiere que se haga *Gen. 22.*

mayor premio este que el suyo: que si ella es Madre de Dios, y vos esposa, por la esposa el mismo Dios confiessa que ha de dexar la madre, si se haze hombre. *Propter hanc relinquet homo patrem suũ & matrem suam.* Mirad que dignidad es la de vna Religiosa, consagrada al seruicio de Dios en su clausura, q̃ si en razõ de Esposa de Christo ha menester que el le haga compañia, y para hazerla fuera el dexar su madre necessario, su propia madre dexara por hazersela. Y que digo su madre? al Padre Eterno. Al mismo Dios dexara si pudiera, q̃ a esso se puso al punto que se hizo hombre, a dexar padre y madre por su esposa. *Propter hanc relinquet homo patrem suum, & matrem suam.* Confusion grande de la Religiosa (si acaso huuiesse alguna) que por vna passioncilla de ira, de odio, y de amor, oluida a Christo: que dexe el por su respeto padre y madre, y que le dexe ella a el por lo que es nada: que se quiere Christo estar con sus esposas, *& adhærebit vxori suæ*: por esso comparò el Reyno de los cielos a diez virgines: *simile est Regnum cælorum decem virginibus.*: porque esta el donde quiera que esten ellas; y donde el esta,

Genes. 2.

q̃ puede ser otra cosa sino cielo: q̃ se quiera digo estar con sus esposas, y que aya quien le eche de su compañia a puras culpas. Que no aura; ni es possible que tal aya. Esposas de Dios, Virgines seguidoras de Maria, Christo se quiere encorporar en vuestra comunidad, *& erunt duo in carne vna*; y hazerse vna misma cosa con vosotras: atreuerase a negarle el voto alguna? pues pensad que qualquiera q̃ le offende se le niega, y le hecha vna R. para que no entre ni sea admitido en vuestra casa. A vuestro esposo, y esposa que dexa por estarse con vos su padre y madre: a vuestro esposo, y esposo que haze a vuestro Cõuento cielo y gloria: *Simile est Regnum cælorum decem virginibus*: que gran necia seria quien tal hiziesse: *quinque autem ex eis erant fatuæ.* Perder tanta clausura, tanto recogimiento, tanto silencio, tanta obediencia, tanto coro y que costandonos a los Religiosos tanto como nos cuesta el hazer esto, al cabo no nos venga a valer nada al reves de lo que nos sucede con Dios: O que disparate: hazer de lo que pudiera ser cielo, purgatorio, y purgatorio, de donde (sino ay enmienda) no se sale sino es para el infierno

no? esta es la necedad mayor de todas: *quinque autem ex eis erant fatuae*. Juega el tahur las noches y los dias: y quanto mas y mas pierde, mas se pica, hasta venir a quedarse sin camisa. Preguntays le: Señor porque hazeys esso? Y lo que responde es, que lo haze, por ver si se podria leuantar sin perder tanto. Esta es vna razon, que por tocarnos si quiera en causa propria, confiesso que me suele mouer mucho. Por no perder, pierde vn hombre quanto tiene: y pudiendo yo ganar seguramente, no hare por no perder, cosa ninguna? Si siendo seglar me quisierá cerrar a mi mis padres, y me pusieran en precio el no salir en mi vida de vna casa: bien me parece a mi, que aunque me dieran alli muchos regalos, mucho seruicio, mucha compañia, y muchos millares de renta: no lo hiziera. No esta claro q̃ vale la libertad mas que todo esso? *Libertas multo preciosior est auro*. Y si me añadieran à esso, el auer de estar alli dentro, sugeto a otras personas, el no auer de tener seruicio, ni regalo: el auerme de leuantar a media noche, y a penas salir de vn coro en todo el dia? Llegado a esso, aunque me hizieran señor de todo el mundo, no me parece a mi que lo tomara. Cerrado, sin libertad, y cõ trabajo: no ay cosa acà en la tierra q̃ lo valga: solo por Dios y por el Cielo puede hazerse: y assi es, que es solo Dios por quiẽ se haze? Pues es possible, q̃ cosas q̃ por quanto tiene el mundo no hizieramos: hechas las queremos perder por vn interesillo de nonada? por vn gustillo, que aun en si mismo suele traer mil azares, y çoçobras? Piquemonos, y mantengamos juego a Dios, por no perder si quiera lo que hazemos: Por no perder esse encerramiento, essa obediẽcia: por no malograr tantas diligẽcias, que por proprias, quãdo no por lo que valen, esta obligado a estimarlas cada vno: auiamos de yr cada dia haziendo mas, y no cessar de esse exercicio hasta la muerte.

Ha Padre, q̃ esta mala inclinacion me haze torcer algun tanto del camino: la priuacion me abiua el apetito, las ocasiones, quãdo las suceden auer, me desbaratã: la memoria de cosas passadas, me inquieta, y la noticia de algunas presentes me derriba. Quereys no tener que temer peligro de essos? pues acordaos de que vays junto a Maria: *Afferentur regi*

Virgines post eã: proxime eius. Que es quien en el presentarse a Dios nos hizo el dia de oy a todos guia. Y pues la lleuays delante por escudo, pedidla que os defiẽda dessos golpes: pedidla, que pues es Reyna del Cielo, madre de Dios, y honra de la Iglesia, pues somos todos los Religiosos, particularmente las Monjas, premio suyo: y mas en particular las de mi Orden, por estar consagrada toda ella a su seruicio: pues es la causa de las causas a su modo, y a quien su hijo y nuestro juez vniuersal, no puede, ni nunca podra negar nada: pues es (para dezir lo todo de vna vez) de quien tomó carne, y nacio el Verbo Eterno: *de qua natus est Iesus:* nos alcance del el fauor que vee q̃ hemos menester, para salir destas luchas victoriosos: y triũphãdo en esta vida del demonio y sus aliados por la gracia, en la otra gozemos la corona y el premio de la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*



DISCVRSO IIII.

DE LA SERENISSIMA REYno de los Angeles: Predicable en el dia de su Anunciacion.

A 25. de Março.

Thema. *Missus est Gabriel Angelus a Deo ad Virginem, & ingressus ad eam dixit: Aue gratia plena, Dominus tecum*: Ex Euangelica lectione. Lucæ. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.

Guerricus serm. 1. de Annunt.



Ontiene este Euangelio vn desposorio, tratado y efectuado por poderes; por Gabriel digo *Missus est Gabriel Angelus*; que quiere dezir la fortaleza, y el poder de Dios, *quod interpretatum virtus & fortitudo Dei dicitur*. Consumado, no carnalmente, como los otros casamientos de la tierra; sino diuina y sobrenatural, por obra del Espiritu santo; que fue solo el autor deste milagro: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*: El lugar donde se hazen los conciertos es Nazareth, vna pequeña ciudad de Galilea; *In ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth*: los contrayentes Dios, y vna donzella por esso dize que, *Missus est à Deo ad Virginem*. El dote que ella lleua, sus virtudes: *Aue Maria gratia plena*: las arras que le da son vn sobrino; el nacemiento de S. Iuan Baptista; *& ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua*. Las escripturas de ambas partes sus palabras; *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum*, que palabras de Dios, no solo pueden passar por escripturas, mas por obras: *Ipse dixit, & facta sunt*: ahorran de padrinos, y de otras solenidades de las bodas: porque es el casamiento por amores (esso quiere dezir aquel, *Inuenisti gratiam apud Dominũ* aueisle parecido bien a Dios y estos tales, ordinariamente suelen hazerse mas secretos. Por esso no imbio a pedirsela a sus deudos; ni quiso que se tratasse el caso con otro, q̃ con ella: *Ingressus Angelus ad eam*; aunque sabia que esso le auia de costar a la Virgen su verguença; *Quæ cum audisset turbata*

Berna. ser. 1. super Missus est.

Sio Greus

Anonimus citatus a S. Tho. in sua catena.

Psalm. 32.

Ex Erasmo & laijs.

turbata est in sermone eius: Animala el Angel; *Ne temeas Maria*: assegurala el parto: *Ecce concipies in vtero, & paries filium*: y parto de vn hijo grande y poderoso: *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur*: de vn hijo Rey: *Regnabit in domo Iacob in æternum*; y que ha de gozar el Reyno para siempre: *Et Regni eius non erit finis*: de vn hijo Santo: *quod enim ex te nascetur sanctum*: finalmente, de vn hijo, que juntamente lo auia de ser de Dios y suyo: *Vocabitur filius Dei*. Pues Santo, grande, eterno, poderoso, Rey, Dios, y todo sin corrupcion de su limpieza, quien le cerrara las puertas de su casa? quien dexara de dar el si, q̃ dio la Virgẽ? *Ecce ancilla Domini: fiat mihi secundum verbũ tuum*. Esta es la letra del santo Euãgelio, y esta la boda q̃ nos refiere y pinta en el S. Lucas. Para partir, y repartiros el pã della (q̃ en bodas de Dios, quiẽ duda sino q̃ se pōdra a la mesa pã de vida: *Ego sũ panis vitæ, equi de cælo descendit*:) quisiera saber hazer buẽ Maestresala: pero reseruando este oficio al mismo Christo, q̃ lo hizo por sus manos el Iueues de la Cena, quando *Accepit panem, & gratias agens, fregit*; entre tanto, sino os combido al pan de

Ioan. 5. & 6.

Matt. 26. Marc. 14. Luca, 24.

la boda, combido os alomenos, a la historia della, que referida con palabras de S. Lucas, y por el consiguiente de Dios, pudra seruir de pan y de sustento: pues como dize el mismo por S. Matth. c. 4. *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Matt. 4.

Primer Pensamiento.

§. I.

Considerando el glorioso Doctor S. Augustin los prodigios y portentos de amor, su extraordinario poder, y sus victorias, despues de auer hecho vn largo memorial, y recuento de todas sus hazañas y proezas, concluye en el libro de *Doctrina Christiana*, prope medium, que *sola charitas est quæ vincit omnia*: que solo el amor es quien lo vẽce y atropella todo, y contra quiẽ no ay fuerças que resistan: y es lo mismo que auia dicho el Poeta Egloga. 6. August.

Omnia vincit amor, & nos cedamus amori. Virgi.

Que desde luego nos podemos rendir todos al amor, seguros de q̃ no mouera guerra que no vẽça. Ni es hablar impropriamente el dar nombre de victoria a sus proezas, que si essas las suelen alcançar

cançar peleando los soldados,

Militat omnis amans: & habet sua castra Cupido:

La vida del enamorado, no es otra cosa que vna perpetua soldadesca.

Ouid. 1. Eglo. *Attice, crede mihi, militat omnis amans.*

Vna vez q̃ la Esposa se echô a pechos el vino del amor de Dios, Cant. 2. (que tambien se cõpara a este liquor, mas que a otro; quiça porque es de todos el mas fuerte. 3. Esdras. 3. *Forte est vinum.*) Vna vez digo, que la Esposa se echô a pechos este vino, a penas le vuo beuido, quãdo dize, que acudio luego Dios a poner en orden la caridad, a concertar el amor, y componerle *Ordinauit in me charitatẽ* (a caso preuiniẽdo de essa suerte, que no la viniesse a derribar su fortaleza.) Pero aduertid, que en el original Hebreo, las palabras que estan ad verbum son: *Vexilliũ posuit super me charitatem*: hizo que el amor leuantasse en mi vandera: o como buelue vn moderno agudamente: *Statuit me sub vexillo charitatis, & iussit me in hoc ordine militare*: Hizo me assentar en la vandera del amor, y mandome seguir la guerra en essa compañia: para dar a entender, que donde quiera que ay amor, ay soldadesca: que *militat omnis amans*: y que es impossible professar el vn oficio, sin el otro. Pues en esta guerra que mantiene el amor perpetuamente; en essa dize el glorioso Doctor S. Augustin, que vence siẽpre; *sola charitas omnia vincit*: que a qualquiera parte delas encontradas q̃ se llegue, assegura por ella la victoria.

3. Esdr. 3.

Cant. 2.

Ex Hebr.

Martinus del Rio in hæc verba. §. 2.

Mittit & in duo colla iugum, qui maxima paruis
AEquat amor, Regem seruis, humilemque potenti. Petrarca.

Dixo el Petrarca, libro. 2. Epist. 9. Quereys saber como se ha el amor con todas las demas cosas altas, ô baxas; grandes, ô pequeñas? pues imaginad que a todas las haze passar por vn rasero; y yguala los extremos mas distantes: *maxima paruis æquat*: del poluo de la tierra leuantara quiẽ haga guerra al mismo Cielo, y de los assiẽtos mas altos de la gloria, sacara quien por amores se haga tierra. *Regem seruis, humilemque potenti*: Non ay flaquezas, q̃ no refuerce; no ay fuerças, q̃ nõ enflaqueza, y debilite: *omnia vincit*: y en orden a engrandecer sus triumphos y victorias, a penas dexa piedra que no mueua. Põderemos con algunos lugares ambas cosas.

§. II.

Can.8. NO concuerdan los expositores sobre cuyas seã aquellas palabras, Cãt.8. *Pone vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super bra*
Theodore. *chium tuum, &c.* San Gregorio, San Theodoreto, y otros Padres dizen, que son palabras del Esposo, q̃ quiere q̃ sellemos con el todos nuestros pensamiẽtos, y nuestras obras: esso se entiende por el
Gregor. coraçon, y por los braços: *In corde enim sunt cogitationes, & in brachio operationes:* dize Sã Gregorio. Suelẽ los Reyes, para que passe en su Reyno la moneda, hazer la sellar primero con sus imagines ô nombres: *Philippus III. Hispaniarum, & Indiarum Rex,* entre nosotros: y en todos los demas Reynos es, y fue lo mismo: hasta llegar a llamar se las monedas con los mismos nombres de los Reyes, cuyas imagines tenian: *Sic Philippi, aut Philippei dicti nummi quidã, quib9 hui9 Principis imago erat inscripta:* assi se llamauan Philippos, o Philipeos: las monedas en que estaua esculpida la imagẽ deste Principe. Y desta diferẽcia de monedas habló en sus Epi-
Oratius. stolas Oracio, quando dixo: *Retulit acceptos, Regale numisma, Philippos.*

Desta costũbre saca S. Theodoreto, la exposicion de las palabras q̃ tratamos: porque que moneda es la q̃ nosotros podemos lleuar a la otra vida? por ventura los escudos, o los reales? Es impossible.
Dormierunt somnium suum; & nihil inuenerũt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Solas nuestras obras (en ellas tambiẽ se entiendẽ nuestros desseos) dize san Iuan, que nos acompañarã despues de salidos deste mundo. *Opera enim illorum sequuntur illos.* Pues dezirnos Dios, que le pongamos a el por sello dellas: *Pone me vt signaculum:* es dezirnos, que de essa suerte seran moneda que passe allà en el Cielo, y no de otra: *Sic enim erunt numismata regia, non adulterina, sed regiam imaginẽ præferentia,* dize Theodoreto: y es sin duda exposicion graue y aguda. Pero el venerable y deuoto Abad Ruperte (con quien concuerdan otros) atribuye a la Esposa estas palabras, y siẽte q̃ le offrece en ellas su lado al Esposo, para qualquier aprieto, o necessidad, que se le offrezca. Que le pide, que se fie della, y crea, que le sacarà de qualquier peligro a paz, y a saluo: *Quid enim est dicere* (dize este Doctor) *pone me vt signacultũ super cor tuum, vt signaculum*

Psalm.79. Apoca.14. Theodor. Rupertus.

lum

tum super brachium tuum, nisi ac dicat: confidas in me cor tuũ, roboretur adiutorio meo brachiũ tuum? Ponedme Esposo mio por escudo al braço, y al pecho, por ante de aprueua, o malla doble: *Roboretur adiutorio meo brachium tuum*: Dad vnos filos en mi ayuda a vuestra espada, y vn baño de fortaleza a vuestro braço. Pero diuina Esposa, q̃ socorro puede dar vna muger? no es esse sexo timido de su naturaleza, flaco, y fragil? *In sexu fragili.* dize nuestra madre la Iglesia, en vna Colecta, y en tiẽde por este nõbre las mugeres. Añadid a esto, aun no ser vos muger, sino donzella, que es circunstancia, que pondera mas el natural temor, y encogimiento: *Trepidare virginum est, & ad omnem viri ingressum pauere*, dize Beda in Cõmentario *super Missus est*: y no donzella ya en edad, sino niña tierna, y delicada: *Soror nostra paruula est, & vbera non habet*; pues q̃ socorro pensays dar dessa manera, con que fuerças os soñays, que os poneys a hazer a vuestro Esposo essas offertas? Aqui es donde mas descubro yo el gran poder del amor, y sus victorias; pues vencer con armas iguales no era mucho vẽcer cõ vn exercito copioso y bien armado, hazaña es, pero hazaña q̃ sucede muchas vezes. Mas vencer cõ sola vna donzella tierna y flaca, hazer q̃ vna niña delicada y sin fuerças, tenga tãtas, quiẽ lo pudiera esso hazer, sino solo el amor, que solo es, quien *maxima paruis aquat*: quiẽ iguala cõ los Gigantes los mosquitos: solo quiẽ todo lo vẽce y lo atropella: *sola charitas omnia vincit.* Quereys ver q̃ era esto en lo q̃ se fiaua la Esposa, y no otra cosa? pues oydla a ella, q̃ para esso da razon de si, en las inmediatas palabras q̃ se siguẽ, *Pone me vt signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuũ.* Y añade luego. *Quia fortis est vt mors dilectio, & dura, sicut infernus emulatio*: como si dixera, no repareys Esposo mio en la flaqueza d̃ mi sexo, no en la cortedad de mis fuerças, no en la poquedad de mis años, ni finalmente, en la delicadeza d̃ mis ombros, q̃ estando como estoy enamorada, el amor me prestara su fortaleza: *quia fortis est vt mors dilectio*: y con sus fuerças, no solo hare cara a vuestros enemigos, mas a la misma muerte podre mantener cãpo mano a mano: *maxima paruis aquat*: y vedre a ser tã fuerte como ella: *fortis vt mors.* Pues si, si acaso toca en vna punta de ellos, todo el in-

8. (margin)

Colecta pro Virginibus. (margin)

Beda. (margin)

Cant. 8. (margin)

fierno junto no le yguala: *& dura sicut infernus æmulatio*: no ay jabali cerdoso, quando los perros le traen mas acossado, no ay aspid pisada, no ay leon de Lybia, cuya furia llegue a la de la mas minima muger, si a caso esta enamorada, y tiene zelos. No os acordays de lo que dixo alla el Poeta?

Ouidius *Nam neq; fuluus aper, media tam sæuus in ira est,*
Fulmineo rabidos, dum rotat ore canes;
Nec lea, cum catulis lactentibus ybera præbet,
Nec breuis ignaro, vipera læsa pede;
Fæmina quam socij, deprehensa pellice, lecti.

Quien puede hazer en vna flaca muger tan extraordinarios prodigios y portentos? Quien? el amor solo, cuyas son essas palmas y victorias: *Omnia vincit amor*. En el libro primero, discurso. 5. §. 4. de nuestra Laurea, donde se me offrecio este mismo pũto, truxe otros dos lugares, que al parecer hazen arto a su proposito; mas para aora, sin salir del capitulo octauo de los Cantares, de dõde erã las palabras que acabo de põderar, podemos traer otras no menos mysteriosas, y por ventura mas eficaces, para sacar a luz lo q̃ buscamos. Introduze Salomon a el Esposo, como q̃ se pone a consultar con sus amigos, que sera bueno hazer de la Esposa mientras crece: *Soror nostra paruula est, & vbera nõ habet*. Cant. 8. Niña es, y aun hasta aora no esta para poderla hablar en bodas. *Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* Que sera bueno hazer della, de aqui a que tenga edad para casarse? de aqui a que este para salir a vistas? Y responde luego (ora sean palabras del Esposa, aora de sus amigos) que es de parecer q̃ se procure tenerla entretanto a buen recado: que la guardẽ debaxo de siete llaues (solemos nosotros dezir) de tras de mil paredes: que la honestidad de vna donzella hermosa, y moça, siempre tiene mil enemigos q̃ la cerquen, mil contrarios, q̃ se desuelen en derribarla por el suelo, y destruyrla. *Si murus est, ædificemus in eo propugnacula argentea; si hostium est, compingamus illud tabulis cedrinis*: dorẽle la pildora; *propugnacula argentea*: que siendo de encerramiento, y ella muger: no dexara de parecer le lo, y amarga; pero debaxo de este oro y essa plata, *ædificemus propugnacula*: labresele otra fuerça mas al muro, y edifiquense en el nueuos pertrechos. Si tiene

Laur. Euã. (margin note beside "cuyas son essas palmas y victorias")

tiene puertas, o ventanas el castillo: *Si hostium est*: adornese las como ella las pidiere: *compingamus illud*: pero esso sea con tablas de cedro incorruptibles y perpetuas: *tabulis cedrinis*: para que assi no pueda nadie romper las, ni quebrar las. Oye estas palabras la Esposa: y a penas alcançò a entender lo que dezian, quando parece q corrida de que pensassen, que ella auia menester otra defensa mas, q la fuerça de su amor y voluntad, les dize: *Ego murus, & vbera mea quasi turris*: yo soy el muro mas alto y mas seguro, y mis pechos las torres mas bien pertrechadas y mas fuertes. Aora no reparays en estas ordinarias brabatas de la Esposa? acabâ le de dezir, que es niña, y pequeñuela, *paruula est*: y preciase ella de muralla grande y fuerte: *ego murus*. Dilatanle las bodas porque aun nunca ha llegado a tener pechos, *& vbera non habet*: y dize, q los tiene tan grandes como vna torre: *& vbera mea quasi turris*: no es possible que carezca esto de mysterio. Y es el caso, que por los pechos en las diuinas letras, se entiende el amor muy ordinariamente, (o que por hazer en ellos el coraçon su assiento, o que por ser los miẽbros, de quiẽ fio naturaleza las muestras del amor mas viuo, y mas intenso: qual es el que suelẽ tener las madres a sus hijos) Ezech. 23. *Cumque venissent ad eam filij Babylonis, in cubile mammarum*: id est, *in cubile amoris* explican los expositores comunmẽte. Prouerb. 7. *Veni inebriemur vberibus*: enborrachemonos de pechos: esto es, enborrachemonos de amor: por esso añade: *& fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies*. Y en el cap. 1. de los Cantares, donde nuestra vulgata dize: *Meliora sunt vbera tua vino*: los Rabinos comunmẽte, y otros muchos expositores de los nuestros leen: *meliores sunt amores tui vino*: y por lo menos conuienen todos, en q aora se aya d leer pechos, ora amores, todo se toma por vna misma cosa. Pues dezir la Esposa, que ella es muro, y sus pechos torres, quando estan tratando de poner la guardas y defensas, es como si dixera: que su amor es la torre, y la guarda mas segura, y a q menos podrian contrastar los emulos, y competidores del Esposo. No repareys Esposo mio en mi poca edad, y menos fuerças, q aunq aora os parezca q no tẽdre pecho para nada, por no me auer nacido aun los del cuerpo: vbera

Ezechi. 23.

Abenezrra.

vbera mea quasi turris, otros pechos tengo yo, que son los de mi amor, y voluntad, con que podre resistir qualquier asalto: *ego murus*, enamorado estoy y supuesto esto creed q̃ el mismo amor, *vbera mea*, me seruira de muro inexpugnable, el es el castillo roquero, y torre fuerte, de cuyas altas almenas y omenages podre vencer yo sola, tan niña, tan delicada como me veys, a todo el mundo: *Sola charitas est qua vincio omnia.*

§. III.

VAmos a lo segundo, y veremos, que si en orden a mostrar su poder sabe el amor hazer de flacas mugeres brauos Hercules, en orden a esse mismo fin, sabe tābien quebrantar los brios a los Hercules mas valientes, y mas brauos: sabe humillarlos, hasta hazerlos emparejar con las mugeres mas flacas y mas temidas, sino dezidme, en que vino a parar aquel famoso, que hincho cō la fama de sus hechos todo el mundo, sino en vn estrado (si acaso llegaua a tener en el almohada) entre las dōzellas, dexoles con vna rueca en la cinta, y vn huso en las manos? Ouid. Epist. 9.

Ouidius. *Mæonias inter, calathū tenuisse, puellas.*
Diceris, & dominæ pertimuisse minas, &c.
Crassaque robusto deducere pollice fila.

Hercules hilando? Hercules en estrado, y entre donzellas. Hercules, de quien temblaua todo el mundo, contra quien no tenia fuerças el infierno, y la misma Diosa Iuno con quanto le siguio, nūca pudo llegar a contrastarle (assi le finguierō todos los Poetas) Hercules, en cuyas manos dexauan los mas fieros animales sus pellejos con las vidas, y en cuyos ombros descargaua su peso el mismo Cielo: Hercules digo hecho mugercilla, entre otras tales cuya puede ser esta hazaña, sino del amor; *qui maxima paruis æquat*, que es quien iguala los montes con los valles? que solo puede mas que todo el mundo?

Quem non mille feræ, quem non est Stheneleius hostis, Ouidius.
Non potuit Iuno vincere, vincit amor.

Y no solo a Hercules, mas aun a los mismos Dioses, y al padre dellos Iupiter, humillaua el amor, hasta sacarle las armas de las manos: hasta obligarle a que se las rindiesse, en señal de que se daua por vencido: q̃ de esta suerte nos le pinta Philipo Poeta Grie-

Griego, en vnos versos que refiere Natalis comitum, 4. Mitilol. cap. 4.

Philippus.

Exuuijs superum læti decorantur amores,

Altaque bus cæli est iam spoliata domus:

Extorsere Ioui fulmen, Fœboque sagittas, &c.

Sabida es la historia de Sanson en las diuinas letras, pero tambien es sabido el Euãgelio, y con todo esso le predicamos cada dia. Vence Sãson mil Philisteos, con sola vna quixada de vn jumento: *In mandibula asini*, Iudicum. 15. que mientras no llego a estar enamorado, essa sola bastaua, para que le temblasse todo el mundo: enamorase despues de Dalida, cap. 16. *Post hoc amauit mulierem nomine Dalilam*: y apenas le sintieron los Philisteos de que pie coxeaua, quãdo por alli echaron de ver q̃ podian alcançar lo que no auian podido por las armas. Hazen se de concierto con ella (q̃ vna mala muger, aparejada esta para qualquier traycion, y mas si se la pagã a dinero.) Prometele cada vno ciẽ ducados: *Singuli mille & centum argenteos*: entrã en consulta sobre que medio escogerian, para venir à efectuar este negocio, y el q̃ les parecio mas conuiniente fue: que ella le pidiesse, como en prendas y señal de amor, su fortaleza, esto es; q̃ le declarase en donde la tenia, para que de ay colgiesse ella si la amaua. Proponele Dalida su peticion. *Dic mihi in quo sit maxima fortitudo tua?* Dexase el atar dos y tres vezes, y a con coyundas de bueyes, y a con las do sus cabellos muy mas fuertes: y viendo la facilidad con que siempre rompia las ataduras, y que aũ se tenia alli sus fuerças: dize el texto sagrado que le dixo *Quomodo tu dicis quia amas me?* Como Sanson, como me querrys vos hazer entender que me amays, viendo yo que os estays tan valiente y tan fuerte como de antes? Como si dixera, claro esta, que si me tuuierades amor, el mismo os vuiera ya desarmado de vuestras fuerças, el mismo os vuiera ygualado a mi flaqueza: *qui maxima paruis æquat amor*. Quereys ver si va bien fundada en esta congectura, o no? Pues aduertid las inmediatas palabras que se siguen: *Cũque per multos dies ingiter adhæreret, &c. defecit anima illius, & ad mortem vsque lassata est.* Crecio la comunicacion y el trato, y con el el amor, que es lo ordinario; y q̃ se siguio de aqui?

Iudicũ. 15.

Iudic. 16.

que

que? *Quæ defecit anima illius?* que al peso que crecia el amor, yua menguando las fuerças de Sanson, y desfalleciendo. Quereys saber que tanto menguan y desfrecen? no solo hasta y guitar con las de Dalida mas hasta echarle a las puertas de la muerte: *& ad mortem vsque lassata est*: Estas son las hazañas de amor, y sus victorias, *qui maxima paruis æquat.* Pero para q nos cansamos en buscar otros testimonios ni otras prueuas, si en el Euangelio de oy tenemos, el *non plus vltra*, de sus triumphos? *Missus est Gabriel Angelus à Deo ad Virginem.* Oy enamorado Dios de vna donzella (no se si diga rendido a su belleza, con la qual le auia llagado en lo mejor del alma: *Vulnerasti cor meum, &c.*) comiença a imbiarle recados, como pidiendole de merced algun partido. *Missus est Angelus Gabriel à Deo*: oy solicita el *fiat*, de vna criatura humilde y pequeñuela, quien crio cõ solo vn *Fiat*, todo el mundo: *Missus est Angelus Gabriel à Deo*: oy haze de los Angeles terceros, por cuyo medio se traten los conciertos: *Missus est Gabriel Angelus à Deo*, y oy finalmente, rindiendo las armas al amor que le acosaua: *Propter nimiam charitatem suam qua dilexit nos Deus*, se vazia (ansi lo dixo san Pablo) de quienes: *Exinaniuit semetipsum*, y se haze hombre: *formam serui accipiens*: por solo emparejar con quie amaua: *qui maxima paruis æquat amor*: que mucho que haga el amor de pequeñas donzellas armas dobles, y de sus tiernos pechos castillos fuertes y roqueros: *vbera mea quasi turris.* si vemos que con solo vn cabello de Maria: *in vno crine colli tui*: atô las manos a Dios, y le deposito de essa suerte en sus entrañas: que mucho q haga mugeres flacas de Hercules furiosos, si sabe hazer corderos de leones: y de vn Dios, antes terrible y espantoso: *Sanctũ & terribile nomen eius*: vn niño, que a penas se sabe quexar, a penas puede echar la voz del cuerpo?

Cant. 4.

Ad Ephe. 2.

Ad Phil. 2.

Psal. 110.

Vagit infans inter arcta conditus præsepia.

Que mucho q desarme Dioses falsos: *extraxere Ioui fulmen*: Quien quita al verdadero Dios la vara de su justicia de las manos? *Filius hominis nõ venit vt iudicet mundũ, sed vt saluetur mundus per ipsum*: y que mucho que eche a Sanson a las puertas de la muerte: *vsque ad mortem lassata est*, si puso a Dios en el ara de la Cruz? *Sola charitas est quæ*

Ioan. 3.

vincit

vincit omnia: solo el amor es quien pudiera emprender essas hazañas, y solo quien las pudiera acabar tan facilmente: que no solo sale con hazer hombre a Dios y con vencerle, sino que le obliga a que el mismo solicite esta victoria, y que el mismo ruegue consigo, y embie sus mensageros a Maria, a pedirle, que de su consentimiento este caso: *Missus est Gabriel Angelus à Deo.*

Segundo Pensamiento.

EN ALABANZA de la Virgen.

§. IIII.

Missus est Gabriel Angelus à Deo: embiolo vn embaxador, a que le dixesse de parte de su determinaciō, de sus amores: a q̄ le dixesse, q̄ bien le auia parecido: *Inuenisti gratiam apud Dominum*: y como estaua determinado de venirse a hospedar en sus entrañas: *Ecce concipies in vtero, & paries filium.* El glorioso Doctor san Chrysostomo (*cuius verba refert D. Th. in sua catena super hunc locū*) D. Thom. pondera agudamente el modo deste auiso, que no fue entre sueños, como otros de q̄ se haze mencion a cada passo, en la Escriptura: *Non in* Chrysost. *somnijs, imò visibiliter assistis*, dize el santo. Antiguamente a penas solia Dios reuelar nada, sino en sueños: *Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo: tunc aperit aures virorum, & erudiens eos instruit disciplina*: Iob. 33. Iob. 33. De essa suerte hablô a Abraham, Gen. 15. *Cum Sol occumberet, sopor irruit super Abraham.* Gen. 15. De essa mostro la escala a Iacob, Gen. 28. quando *super ponens lapides capiti suo, dormiuit in eodem loco.* Gen. 28. De essa se le aparecio a Salomō, 3. Reg. 3. *Apparuit Dominus Salomoni per somnium in nocte*: y 3. Reg. 3. de ella auisaua a Ioseph, quādo queria, Matth. 1. *Ecce Angel' Dominus apparuit in somnis Ioseph, dicens, &c.* Matt. 1. Con todo esto, para tratar este negocio con Maria, no quiso que estuuiesse ella durmiendo, *Non in somnis*: por ventura porque era materia de amor, la queria tratar cō ella: y estas tales no dan lugar a sueño, ni a descanso: por ventura si, que es muy proprio el velar de los enamorados.

Voluitur inde toro, quoniam Petrar.
sub pectore pernox Africa. 5.
Saeuit amor.

Dixolo alla vn Poeta, dando a entender que el amor nunca duerme. Quando mas dormida la Esposa, Cant. 5.

Ego dormio; por lo menos cõfiessa, que tiene el coraçon en atalaya: *& cor meum vigilat.* No estuuierra ella enamorada, sino se desuelara dessa suerte.

Pero aun se me ofrecen otras dos razones, y ambas en alabança de la Virgen: la primera de su parte; para darnos a entender, quanta ventaja haze a todos los demas Santos; quãto mas muerta estaua al mundo esta purissima donzella, y quanto mas puesta en Dios que todos ellos. Dize Hyppocrates, lib. *de insomnis*, in principio (y refierelo el Padre Pereyra, in cap. 1. Dan. q. 4.) que la razon porq̃ vsa Dios reuelar entre sueños sus secretos, es porque entõces estan nuestros animos mas habiles para poder percebir qualquiera cosa: *quia habilior animus noster in somno ad percipiendas diuinas reuelationes.*

Hyppocra. *Pereyra.*

En vigilia es fuerça estar diuertido vn hõbre a muchas cosas, porque por el mismo caso que tiene abiertas las puertas de los sentidos, entran por ellas mil negociantes, que ocupan el entendimiento, y le distraen: *Impossibile est quin visis tangamur*, dixo san Agustin: Que nos le sacan casi a nuestro pesar de casa, y nos le hazen vagar de mil maneras. *Et bona, multi vagam, coge ad cælestia, mentem.* Dixo Baptista Mãtuano, pidiendo a vn amigo suyo, q̃ huyesse este inconueniente, y procurasse euitarle en lo possible: pero en durmiendo, cierranse estas puertas: y como no ay otras por donde poder entrar naturalmente; *Nihil est intellectu, quin prius fuerit in sensu*: viene a quedar el entendimiento desocupado y recogido, y consiguientemente mas habil, para poder percebir qualquiera cosa. Por esso pues (dize Hyppocrates) escoge Dios essa hora para negociar el cõ sus amigos: *quia habilior animus noster in somnijs.* Pues aora escoger para negociar con la Virgen, al contrario de todos los demas, el tiempo en que ella vela, no querer venir quando la halle durmiendo: *Non in somnijs, imo visibiliter assistens*, sino quãdo mas desuelada, y mas despierta: que puede ser, sino darnos à entender, el sumo recogimiẽto de sus sentidos? la extraordinaria quietud de todas sus imaginaciones y desseos.

August. *Mantua.* *Arist.*

Otros Santos por muy grãdes que lo sean, al fin son hõbres, y enteniendo libre el vso de los sentidos, es impossible que no se diuiertan à vnas

vnas y otras partes: *Impossibile est quin visis tãgamur*: es impossible que dexen de innmutarles las cosas exteriores, y lleuar se tras si gran parte de la imaginacion, y del cuydado: *Multi vagam mentem*: por esso aguarda Dios a hablarlos, quando tienen cerradas las puertas de los sentidos cõ el sueño: *Per somnitũ in visione nocturna*. Pero nuestra sacratissima Virgẽ, que quanto mas despierta està, mas recogida: quãto mas en vela, tanto es mayor la quietud, mayor la seguridad y bonança de que goza: no es menester aguardar a que se duerma: *Non in somnijs, imo visibiliter assistens*, por esso la cogiò estando despierta.

§. V.

LA segunda razon es, de parte de Dios: para que entẽdiessemos por aqui, quã diferentemente trata a esta santissima Virgen, que a otros Santos: quanto mas la queria, y quanto mas enamorado estaua della. La comunicacion de los secretos, siempre se ha tenido por prenda y señal de amor, entre autores sagrados y profanos.

Fr. Pet. afri cap. 4. *Et amico cernere soli*
Cor licit arcanum: quoniam nihil protinus ardens
Calat amicitia.

Dixo vn Poeta: y es lo mismo que Christo a sus Discipulos, Ioan. 15. *Iam non dicã vos seruos, sed amicos meos*: Ya no os llamare sieruos, sino amigos: y la razon es: *Quia omnia quæcunque audiui à Patre meo, nota feci vobis*: porq̃ he llegado a no os encubrir cosa de mi pecho. Por esso en el Psalmo. 54. donde nuestra vulgata dize: *Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, &c.* trasladò Flaminio, en vez de estas palabras: *Dulce nobis erat secreta nobis inuicem communicare.* Llamò comunicacion de secretos, lo que los setenta amistad. Desuerte, que aquella siempre se ha tenido por prẽda de esta clara y llana. Pues aora, comunicar Dios a la Virgen sus secretos despierta: *non in somnijs, imo visibiliter assistens*; quando a todos los demas se los comunica dormidos, y entre sueños: *per somnum in visione nocturna*: no es otra cosa sino darnos à entender, que todo el amor que tiene a los demas Sãtos, es sueño, respecto del q̃ tiene a nuestra Virgen: q̃ la quiere mas a ella sola, que a todos ellos juntos. Mucho quiso à los Prophetas, y Patriarcas, y ansi les reuelò, y trato con ellos muchas cosas: *Multi* Ioann. 15. Psal. 54. Flamin.

 farii,

Ad Heb. 1. *farie, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis*: pero todo esso comparado con lo que reuelò y dixo a Maria, quando: *Nouissime diebus istis loquutus est ei in filio*: todo era vn sueño confuso, y vnas visiones obscuras y de noche: *per somnium in visione nocturna*: sola Maria es a quien se le descubrio todo el pecho, a quiẽ se le reuelaron, sin velo ni reboço de sombras, los secretos.

Pues para descubrir todas estras grandezas en Maria, para que conozcamos el amor de ella virtud de ella, y la estrecha comunicacion y familiaridad que tienen ambos: para que campeassen mas todas estas prerrogatiuas, y excelencias: para esso le imbiò el auiso, quando sabia q̃ la auia de hallar despierta: *Non in somnijs, imo visibiliter assistens*: y en esse tiẽpo, *Missus est Gabriel Angelus à Deo ad Mariam Virginem*: le imbiò vn Angel del Cielo, que le diesse en su nombre la embaxada.

Tercer Pensamiento.

§. VI.

EMbiole vn embaxador con el auiso, y aunque otras vezes solia ocupar en este oficio a sus Prophetas: *Ecce ego mitto ad vos Prophetas*: (de essa suerte fue embiado Samuel a Saul, 1. Reg. 10. & 15. Natan a Dauid, 2. Reg. 12. Esayas a Ezechias, 4. Regum, 20. y otros infinitos) con todo esso, a esta ocasin no quiso imbiar ningun hombre, sino vn Angel: *Missus est Gabriel Angelus*: a caso porque era Virgen la persona a quien yua la embaxada: *ad Virginem*. No es pensamiento mio, sino de S. Geronymo, en vn Sermon que haze *de Assumptione Virginis*: y anda en el tomo 4. de sus obras: *Et bene Angelus* (dize el sancto Doctor) *ad Virginem mittitur, quia semper est Angelis cognata virginitas*. Cosa notable es, quã parecidos son la pureza virginal, y la naturaleza Angelica: y quã semejantes Virgines y Angeles: no parece que se diferencian en otra cosa, que en el cuerpo: en lo demas, yguales vienen a ser, y compañeros. Aparecensele tres Angeles a Abraham, Genes. 18. *Apparuerunt ei tres viri stãtes prope eum*: y en viendolos postrosse por tierra: *& adorauit in terram*: aparecensele dos a Lot, en el cap. 19. mas abaxo: *Venerunt duo Angeli Sodomã vespere*: y viendolos, dize el texto sagrado, que los adorò: *qui cũ vidisset, surrexit, & adora-*

Matth. 23

Hier.

Hier.

Gen. 18.

Gen. 16.

adorauit pronus in terram. Vno solo vio Balaam, Nume. 22. *Vidit Angelum stantem in via* y en viendole tambien hizo lo mismo, *& adorauit pronus*. Otro le dixo a Iosue, capitulo 5. que era Capitã del exercito de Dios: *Princeps exercitus Domini*: y no se lo vuo biẽ dicho, quando el santo Iosue *Cecidit pronus in terram, & adorans dit, &c.* Se le tendio a sus pies, y començò a adorarle. En todos estos lugares no leemos, que ningun Angel rehusase esta manera de adoracion, y reuerencia, antes este vltimo, pareciendole poco lo que Iosue hazia, le mãdò que se quitasse los çapatos, *Solue calcermentum de pedibus tuis*: que no pensasse hablar con el sino es descalço. Otro tanto le fue dicho a Moysen Exod. 3. solamente vna vez, que se le aparecio otro Angel (o por vẽtura alguno destos propios) al Euangelista san Iuan, Apocal. 19. dize el texto sagrado, que yendole a adorar, le detuuo y estoruò que lo hiziesse: *Vide ne feceris conseruus enim tuus sum.* Mira lo que hazes (le dixo) no me adores, que no soy masq̃ vn cõpañero tuyo. Pues Angel santo de quando aca tan cortesano con los hombres? es por ventura nueuo el dexaros adorar y reuerenciar de ellos: O q̃ mas tiene Iuan que essotros Patriarcas y Prophetas, para que vsays cõ el mas cortesia. La razon, sino me engaño, esta en la mano: porque todos essotros aunq̃ algunos tan grandes santos. tan fauorecidos de Dios, y amigos suyos, al fin eran casados, Abraham, Moysen, Iosue, Lot, todos con sus mugeres y sus hijos, todos viuian como hombres, y miẽtras no se leuantan a ser mas excelente y alto, que esse, claro esta, que de hombres a Angeles, ay grãde differencia, grã de desigualdad, bien cabe en ella essa manera de adoraciõ y reuerencia: *Solue calceamẽtum de pedibus tuis*: pero san Iuan Euangelista, que permanecio en Virginidad hasta la muerte: *Virgo in aeternũ permansit*: por el mismo caso emparentò con los Angeles, y alcançò silla en vno de sus coros: *quia semper est Angelis cognata Virginitas*: y si es Angel como los demas, no ay razon para q̃ adore a los otros, que solamente son sus compañeros: *Vide ne feceris conseruus enim tuus sum.*

(?)

Num. 22.
Iosue 5.
Exod. 3.
Apoca. 19.
Ex offi. ei⁹.

§. VII.

EN el mismo Euangelio de la Anunciacion que vamos declarando, tenemos otra prueua clara desto. Entra el Angel a dar a la Virgẽ su embaxada: *Ingressus Angelus ad eam*: y la primera palabra que le dixo fue: *Aue gratia plena*: *A V E*, no tengo como os lo explicar en Castellano: solo os digo, q̃ en ninguna de las demas apparicio nes, que hizieron los Santos Angeles, a todos aquellos Patriarcas y Prophetas, en ninguna hallareys esta palabra. *Dominus tecum*, le dixo a Iosue: Dios sea contigo. A Moysen llamole por su nõbre: *Moysen, Moysen*: a los de mas a secas su embaxada: pero esta palabra A V E, la Virgẽ fue la primera a quiẽ se dixo. Quereys saber el mysterio q̃ ay en esto? Pues leed la Epistola 2. de S. Iuan hazia la postre, que alli manda, que no digamos A V E, a ninguno, que predicare, ò enseñare contra el Euangelio: *Si quis venit ad vos, & hãc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec A V E ei dixeritis* y da la razon luego: *Omnis enim qui dicit alicui A V E, communicat operibus eius*. Porque por el mismo caso que les digamos A V E, nos damos por compañeros de sus obras: *alioquin simulatio est, quæ in seruis Dei esse non debet*: dize Santo Thomas sobre este lugar: Miente quien dize A V E a otro, que no sea su compañero y de su oficio: Por esso pondera agudamente el mismo Santo in cap. 26. Matth. lectione, 3. que el de Iudas à Christo, A V E Rabi, quãdo se le entregaua a los Iudios, fue el vltimo cumplimiento de su traycion, y mẽtira: *Hic ponitur complementum proditionis*: porque le dezia esta palabra, A V E, no comunicando ni conuiniendo con sus obras: de suerte, q̃ este modo de salutacion de suyo pide ser siempre entre compañeros, siempre entre gente de vna misma professión, y de vn oficio. Pues esta es la causa porque los Angeles nunca auian saludado desta suerte a los Patriarcas: *nec A V E ex eis dixeritis*, porque no comunicauan en sus obras: porque no erã de vna professión, ni de vn oficio: y en faltãdo esso: *alioquin simulatio est, quæ in seruis Dei esse non debet*: fuera mentira el saludarlos de essa suerte: Pero quando saludan a la Virgen, muy bien se puede dezir A V E, a boca llena: *A V E Maria, gratia plena*: que

2. *Ioan. ad fin.*

D. *Tho.*

Idem.

que si essa palabra se ha de dezir entre los de vn officio: *omnis qui dicit alicui AVE communicat operibus eius*: vn mismo es el que professan Angeles y Virgines: *quia semper est Angelis cognata Virginitas*: y a los q lo son, ellos mismos se les dan por cõpañeros: *conseruus enim tuus sum*: Pues ao ra ami proposito, como Dios estaua enamorado de veras de la Virgẽ, como desseaua el si entrañablemente; no dexa de poner ningun medio en orden a persuadirla y a traerla: sabe que para esso son siempre mas a proposito los proprios, que los estraños, los yguales, y los compañeros, que los inferiores: *Similitudo est causa amoris*, dixo alla el Philosopho: Pues que remedio? no le imbie hõbres, que essa naturaleza es muy inferior al Virginal estado de Maria: no le imbie Patriarcas ni Prophetas, que todo es poco, y todos deuen de parecer ante ella a pies descalços: *Solue calcealmentum de pedibus tuis*, embiele vn Angel, que comunique en todo con sus obras: vn Angel, q̃ le pueda dezir AVE, sin verguença, vn Angel, a quien es la virginidad tan semejante: *Missus est Gabriel Angelus â Deo*, que por esse medio la podra persuadir, y a traer mas facilmente persona a proposito es Samuel para lleuar a Saul las embaxadas de Dios, y sus recados: para Dauid basta Natan Propheta, y no viene mal con Ezechias, Isaias, que dessa suerte se entenderan muy bien, hombres con hombres: pero para la Virgen vn Angel, vn san Gabriel es necessario: *Missus est Gabriel Angelus ad Virginem*: porque no se hallarà criatura, con quien mejor se entienda, con quien tenga la Virginidad mas semejãça: *Bene Angelus ad Virginem mittitur, quia semper Angelis cognata Virginitas.*

Arist.

Quarto Pensamiento:

EN ALABANZA de la Virgen.

§. VIII.

Pero notad, que esta manera de ygualdad, y semejança, que tenia la purissima Virgen con los Angeles, no durô mas de hasta que dio el *Fiat*, tan desseado: hasta que dixo aquellas dulcissimas palabras: *Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum*: en cuyos suauissimos acentos tenia librada el Hijo d Dios, su Encarnacion, y nuestro rescate: que en diziendolas, los mismos Angeles le reconocieron superioridad, y le rindieron vassallage: *Ne steteris in-*

Bernar. ter *Angelos Virgo sancta*; dize mi Padre san Bernardo, en vn Sermon de *Natiuitate Virginis*, a quien intitula el, *de aquæductu*: no os detengays entre los Angeles, que son poco: *Sublimius aliquid, tuo sibi ministerio propinandum, terra sitiens prestolatur*: mucho mas aueys de subir para darnos el hijo q̃ esperamos. Valga por conjectura, lo que dize el sagrado Euangelista, que en acabando de referir el si, dela Virgẽ: *Fiat mihi secũdum verbum tuũ*, añade luego; *& discessit Angelus ab illa*; que desde aquel pũto se apartó della el Angel. Como dando a entender, que tambien el era poco desde entonces: y que ya era menester otra persona de dignidad y naturaleza mas excelente: q̃ solo Dios era ya el que auia de hablar, y tratar con ella; *Dominus tecum*: la Virginidad eleuola al ser de Angel; diole por gracia las prerrogatiuas, que ellos tienen por naturaleza: y assi fue bastãte para sacarla de entre los hõbres; y hazerla, que solo comunicasse con los Angeles: *Ingressus Angelus ad eam*: pero quãdo a esso se juntó el ser madre de Dios, el tener al Verbo Eterno en sus entrañas: *sublimius aliquid*; esto ya es otro grado, y otro infinito grado mas arriba; *Ne steteris inter Angelos Virgo sacrata*: no ay ya con ellos ygualdad, ni semejança: ya los Angeles se quedan muy abaxo, ya no le pueden seruir de compañeros; por esso, *discessit Angelus ab illa*: por esso se apartò de ella Gabriel, y solo quedò Christo. *Dominus tecum*: que en ser su Hijo, tenia con ella cierta manera de ygualdad y semejança.

Nuestro Glorioso Padre san Bernardo, en vna carta q̃ escriue a Hugo de S. Victore, respondiendole a ciertas dudas que el le puso (y es la 77. en orden entre las del Santo) siente que fue san Gabriel el Angel de la guarda, que cupo desde su nacimiento a nuestra Virgen: *Cui & seruanda ab initio tradita fuisse, credenda est*: y es muy conforme a razon el dezir esto: porque si en la partija de los Angeles, caben a los mayores Santos los mayores: como enseña el glorioso Doctor S. Tho. 1. p. q. 113. art. 3. ad 1. claro esta, q̃ a la Santa de los Santos, le auia de caber el mayor Angel de todos; y que este sea el Archangel san Gabriel, es opinion en que concuerdan muchos Santos. Pues de aqui põdero yo aun mas lo que dezia mos: porque si este Angel vuiera venido solo a dar en nombre de Dios a la Virgen su

Bern. Epist. 77. in fin.

S. Thom.

su embaxada, no fuera mucho, que en haziendo a lo q̃ vino se boluiera: pero que siendo el de la guarda de Maria, auiendola el acompañado desde niña, sin auerse apartado vn punto della; que aora en oyendola dezir essas palabras, lo haga y la dexe: *& discessit Angelus ab ea*: que se vaya en teniendo ella à Dios en sus entrañas: quien duda sino que fue por reuerencia? por lo mismo que dixo otra vez S. Pedro a Christo: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum*. Y por lo que Ioseph tambien en viendola preñada: *voluit occulte dimittere eam*: quiso tambiē dexar su compañia, no teniēdo se por merecedor ni digno della: *Indignum & peccatorē se reputans*: dize mi Padre S. Bernardo, sermon 2. *super Missus est, po*ſt *medium*. Siendo niña bien la pudo guardar como a otros hombres: estando en proposito firme de virginidad, tratola y comunicola como Angel: mas en viendola ya madre de Dios, *discessit Angelus ab ea*, luego hizo alto. No dize q̃ se desaparecio: *disparuit*, o *euanuit*, como otras vezes: sino que se fue: *discessit*, porque, ni dōde estaua ya Dios, le quedaua a el que guardar cosa ninguna: ni le parecio que podia merecer tanta familiaridad y trato cō su Reyna: *sublimius aliquid prestolatur*: solo Dios es con quien ella ha de tener essa comunicacion de aqui adelante. *Dominus tecum*.

Luca. 5.
Matth. 1.
Bernard.

§. IX.

QVereys ver quanto se auentajò a los Angeles la Virgen, desde el punto q̃ concibio al Verbo Eterno en sus entrañas? pues aduertid, que desde entonces parece que començo a competir se las a Dios, y a ser como ygual suya en cierto modo. No os acordays de lo que diximos al principio, que el amor suele ygualar los estremos mas desiguales y distantes? *qui maxima paruis æquat amor*. Pues acordaos tambiē que este ygualarlos, no sola mente era haziendo de Reyes esclauos, *Regem seruis*: sino tambien leuantando la S. y el clauo a la corona: *Humilemque potenti*: y que vimos Sansones afeminados por amores, tambien vimos donzellas tiernas hechas muros inexpugnables, y altas torres. Bien pudo el amor ponerse cō Dios abraço partido, y dar al primer traspie con el en tierra, para que de essa suerte ygualasse con la

Virgen: pero en verdad, que quanto baxó essa balança tã to subio la otra: y que si llegò Dios a humanarse por Maria, tambien llegò Maria a endiosarse por su hijo: tan endiosada, que no ay persona en todas las tres de la Sãtissima Trinidad, con quien no pueda competir desde este dia: digo, con la inferioridad, que es fuerça que aya.

Sabida es la relaciõ de la Maternidad, que dize al hijo: y si las relaciones se especificã de sus terminos: esta Madre de especie de Dios es: bien puede hazer con el predicamento: Pues si por ser madre del hijo, alcança tanto, por ser Esposa del Espiritu santo, que merece? *De iugum iugi,* se llamaron *cõiugati,* los casados: *quasi simul iugati*: porque es el matrimonio vn yugo, en que han de poner el cuello entrambos juntos: pues en este yugo entro espiritualmente el Espiritu santo con la Virgen: quien duda sino que la hizo venir a su proposito?

Ouidius. *Quam male inæquales, veniunt ad aratra iuuenci!*

Que mal se juntan dos bueyes desiguales en vn yugo! y que mal se juntàra la Virgen con el Espiritu santo en este desposorio, sino fuera la criatura menos desigualdad con el, de quantas tiene el cielo, ni la tierra. Todos los demas Santos, y todos los Angeles del Cielo, son criados: *Ministri eius, qui facitis voluntatem eius,* los llamò Dauid Psalm. 102. por muy gran honra: sola la purissima Virgen, es la señora de la casa: porque sola es la Esposa, a quien han de obedecer y seruir todos. Y ansi vereys, que en la gloria y Magestad que tiene, el mismo Padre Eterno, nó parece que la lleua vẽtaja, ni la excede. Qual es la gloria del Padre? su Hijo amado: *Gloria Patris filius sapiens*: el Verbo Eterno, q̃ es la sabiduria de Dios, esse es su gloria: pues essa gloria en verdad que la tiene a medias con Maria: *Ecce cõcipies in vtero, & paries filium*: en verdad que se la dieron oy por propria suya: y que si el Hijo sabio es la gloria de sus padres, que no tiene mejor gloria que ella el Padre Eterno: porque es cierto que no tiene mejor hijo. Psal. 102. Prouer. 10.

§. X.

MVy lexos va todo esto del Euangelio: entremonos en el, que en el hallaremos esto mismo que buscamos mas acuento. Dize S. Pablo, escriuiendo a los Romanos,

Ad Roma. manos, que *inuisibilia Dei à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* La grandeza de Dios, es vna altura, vna cumbre inaccessible: *1. Ad Ti. 6.* *Lucem habitat inaccessibilem*: no ay tratar de que mientras estamos en este mortal cuerpo, le veamos, solo podemos rastrear de estas cosas q̃ tenemos aca baxo, algunos lexos d̃ su poder, algunas vislumbres de su Magestad, y de su gloria: Quien con solo vn *Fiat*, de su boca, pudo criar vna maquina tan grande, y nos dio a todos este ser, y esta vida q̃ tenemos; quien duda sino que es infinito lo q̃ puede. Desta suerte dizẽ S. Pablo, q̃ vamos descubriẽdo su grãdeza. Pues esso mismo digo yo d̃ nuestra Virgẽ que *Inuisibilia eius, per ea quæ facta sunt intellecta cõspiciũtur.* Està alla sobre los coros de los Angeles, *Ex Antiphona.* *Exaltata est sancta Deigenitrix, super coros Angelorum, ad cælestia regna*: impossible que llegue tan alto nuestra vista. Pues que remedio: Comencemosla a rastrear por lo que hizo: *per ea quæ facta sunt*: y veremos q̃ cõ solo vn *Fiat*, de su boca, *Ecce ancilla Domini, FIAT mihi secundum verbum tuum*, encarnó al Hijo de Dios en sus entrañas. Aora cotejadme esta obra con la creacion del mundo, y podrà ser que hallemos aqui lo que buscamos: podra ser que, en algo no les conozcamos differencia, y en algo la hallemos, pero toda en fauor de nuestra Virgen: toda en mayor ponderacion de sus grandezas: Cotejad primero las palabras, que a penas discrepan las vnas de las otras. Con solo vn *Fiat*, que yua diziẽdo, yua criando Dios quanto mandaua: *Fiat lux, fiat firmamentum, &c.* Solo vn *fiat*, pronuncio la Virgen, para que el hijo de Dios viniesse al mũdo: *Fiat mihi secundum verbũ tuum.* Quereys cotejar tambien la execucion destos mandatos: pues tampoco hallareys en ella differencia: *Fiat lux*, dixo Dios para criarla: y al punto *facta est lux*: luego fue hecha: *Fiat mihi secundum verbum tuum*: dixo la Virgen: *& verbum caro factum est*: y no lo huuo bien dicho, quando sabemos que el Verbo Eterno se hizo carne. *Ioann. 1.* Vamos a las obras, que hasta aqui no parece que se van assimilãdo mal estos poderes, y si nos enseña la Philosophia, q̃ todas las acciones se especificã y distinguẽ de sus terminos, hallaremos que aquella se termino a la tierra, o quando mas auentajada al Cielo: *In principio creauit*

Deus cælum, & terram: Esta al Señor del Cielo, y de la tierra: *Quod enim ex te nascetur sanctũ, vocabitur Fili' Dei.* Aquella terminose a plãtas y animales: *Germinet terra herbã virentem; producat terra animam viuentem*: pero esta Dios y hombre verdadero: *Verbum caro factum est*: y quando lo juzguemos por nosotros mismos, dexando todas las demas criaturas a vna parte aquella fue la obra de nuestra creacion: *Creauit igitur Dominus Deus hominem, &c.* Esta la de nuestrà redemciõ: *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem, descendit de cælis, & in carnatus est, &c.* Aquella nos dio el ser de la naturaleza esta nos restaurô el ser de la gracia.

Ouidius. *Nec minor est virtus, quam quærere, parta tueri.*

No es menos el conseruarlas cosas, que el hazerlas; pero aun aqui vuo mas que cõseruacion, porque vuo restauracion de lo perdido: finalmente, yo no se qual fue mas, ni qual fue menos, pero si quereys saber a qual obra deuemos mas nosotros, no teneys mas de mirar, sin qual nos fuera peor; sin la creacion, o sin la redẽpcion? Qual nos estuuiera menos mal no ser, o ser pecadores, y yrnos al infierno? Las reglas de la Philosophia, dirã, que el ser, es mejor, que el no ser, en qualquier caso: pero las de la Fè, en verdad q̃ nos enseñaràn, que *melius ei esset, si natus non fuisset homo ille*: que fuera mucho mejor no auer nacido, y que es mayor mal el ser vn hombre pecador, que el no ser hombre: pues esso fue lo que hizo el *fiat*, de Dios, y aquello lo que hizo el de la Virgen: que aquel primero saconos del no ser, y hizonos hombres: pero este segundo, rescatonos de la culpa, saconos de pecadores, y hizonos sieruos de Dios, y amigos suyos. Direlo mas claro? aquel *fiat*, nos hizo hijos de la tierra, por naturaleza: *Formauit Dominus hominem de limo terræ*; y este nos haze hijos de Dios por gracia: *vt filij Dei nominemur, & simus.* Ioan. 3. Pareceos si nos hiziera la falta deste mayor daño? Pues si por este *Fiat* y su execucion, *per ea quæ facta sunt*, hemos de rastrear las incomprehẽsibles grandezas de Maria: *Inuisibilia eius intallecta conspiciuntur*: quiẽ duda sino que la põdremos a ella en el orden de Dios, y que confessaremos entre las demas hazañas del amor, el auerla leuantado hasta esse grado? *Humilemque potenti.*

Glo-

Gloriosa Virgen, gloriſsſima madre de Dios y Eſpoſa ſuya, Reyna de los Angeles, y gloria de los hombres: pues teneys la del Padre por tan propria, y en ella, y con vueſtro Hijo eſtays tan encũbrada ſobre todas las criaturas que el ha hecho, acordaos deſte *Fiat*, que diſtes por noſotros; y pues ſoys la enamorada del Cielo, vnico exemplo de las grãdezas de amor, pues tuuiſtes tanto, q̃ rendiſtes con el a Dios, haſta encerrarle en el eſtrecho đ vueſtras entrañas; enſeñadnos a que amemos a vueſtro Hijo, a que le ſigamos cõ paſſos de caſtidad y de limpieza, a que ſellemos con el todos nueſtros penſamientos, y nueſtras obras; para que hechas en el, y por el, todos lleuemos moneda, que paſſe a la otra vida, y en eſta viuamos tan recogidos en lo interior, y tan deſaſidos de las coſas exteriores, que aduirtamos a ſus llamamiẽtos, y reſpondamos a ellos: Sea nos vueſtro Santiſsimo nombre eſcudo al braço, defenſa al pecho, fuego en el coraçon, y nectar en la boca; para que aſſegurados con lo primero de nueſtros enimigos, é inflamados en el amor de Dios, con lo ſegundo, con lo tercero os pongamos por medianera en nueſtra cauſa. Que pues os trata Dios tan familiar é intimamente, ſin duda ninguna os concedera quanto pidieredes. Y pues aueys començado a emplear en nueſtra ſalud vueſtras palabras, ſera impoſsible que os duela continuarlo, ſino que *quæ cæpit in nobis opus bonum, ipſa perficiat*, haſta que nos veays en vueſtra caſa, gozando de la viſta de vueſtro Hijo, adonde vamos a deſcanſar todos

Amen.

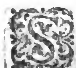


DISCVRSO V.

A 2. de Iulio. **DE LA SERENISSIMA REYna de los Angeles: Predicable en el dia que visitó a santa Ysabel.**

Thema. *Exurgens Maria abijt in Montana cum festinatione, & salutauit Elizabet; & factum est, vt audiuit salutationẽ Mariæ Elizabet, exultauit infans in vtero eius.* Ex Euangelica lectione. Lucæ. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.



SI alguna vez puede seruir de salutaciõ el Euangelio, sin duda ninguna tenemos oy la ocasiõ entre las manos; pues todo el que nuestra Madre la Iglesia propone y canta en esta festiuidad, no es otra cosa que vna salutacion biẽ ordenada: *Ex quo facta est vox salutationis tuæ.* Quiẽ la haze, es la Serenissima Reyna de los Angeles: *Exurgens Maria abijt in Montana*; que de rezien saludada, da el dia de oy en ser saludadora: *Et salutauit Elizabet*: a quien saluda es vna preñada de seys meses: *Et hic mensis est sextus illi*: pero muy vieja: *processerat in diebus suis*: y que nunca auia parido; *eo quod esset Elizabet sterilis.* Las palabras de la salutaciõ, no las sabemos: que es muy de saludadores, no querer que otros sepan las palabras: al menos el Euãgelista no las dixo: ni mas de que la saludó: *& salutauit*: Pero el efecto dellas fue tã cierto, que a penas las vuo acabado dezir quando la preñada sintio la criatura: *Et factũ est vt audiuit salutationẽ Mariæ Elizabet, exultauit infans in vtero eius.* Poco digo, sintio la criatura: el niño, que antes estauã muerto, en el vientre de su madre (q̃ mas muerto, que en pecado original?) al Eco destas palabras, cobro vida, y començo a dar saltos de cõ tento: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo*, curole por ensalmo, *ex quo facta est vox*: y quedó tan bueno, que pudo prestar salud aũ a su madre: *Et repleta est Spiritu sancto Elizabet*: ansi lo pondera Origines, homilia 7. in Lucam, *post initium.* Orig.

Neque

Neque enim Mater primum Spiritum sanctum meruit, sed postquam Ioannes ipsum accepisset, tunc & illa post sanctificationem filij, repleta est Spiritu sancto: y quien da salud â su madre antes que nazca, tã bien la dara andando el tiempo a muchos hombres: *Baptizabantur ab eo in Iordane flumine*. Turbase la preñada, viendo passar por si tan grandes marauillas: *Et vnde hoc mihi?* conoce que andan alli Dios, y su Madre, *vt veniat mater Domini mei ad me?* Da vozes de contento: *exclamauit voce magna*: y abraçadas entrãbas las primas (que lo eran) *Et ecce Elizabet cognata tua*: comiençan a cantar hymnos de alabãça: a dar entrambas gracias del sucesso: Ysabel â la saludadora, la Virgẽ al niño, en cuya virtud obraua essos prodigios, y portentos: Ysabel bẽdize a Maria, Maria engrandece a Dios: esta le dize a su hijo vna Magnificat: *Magnificat anima mea Dominum*: aquella vna Aue Maria a la Reyna de los Angeles: almenos vna buena parte della: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus vẽtris tui*. Y en estas sãtas oraciones y platicas, se estuuieron por espacio de tres meses: *Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus*; que eran los que faltauan para el parto. Esta es la Historia del santo Euangelio: siruase Dios, que en su explicacion acertemos a dezir alguna cosa.

Matt. 3.

Primer Pensamiento.

§. I.

VNa diferencia entre otras muchas, hallo delos bienes de la tierra, a los del Cielo, de las cosas de aca abaxo, a los tesoros y aueres de la gloria: y es, que los bienes de acà, comunicados, menguan, y quanto se reparten entre mas, caben a menos. Que cosa mayor, que la voluntad, que todos los bienes del suelo comparados con ella, no son nada! *Si dederit homo vniuersam substantiam suã pro dilectione, tamque nihilum despiciet eam?* Pues aun essa repartida, mengua y falta: y como dixo alla el otro Poeta, 2. de remedio amoris.

Cant. 8.

Alterius vires subtrahit alter amor.

Ouidius.

Es impossible querer a dos, sin que a entrambos se les defraude en muy gran parte. Pero los bienes del Cielo, son de otra condicion: por mas que se repartan, nunca menguan, tan buena parte les cabra de ellos a mil, como

a qua-

a quarenta, y tampoco los agotã aquellos, como estos. Por esso los Santos suelẽ llamar a Dios: *Fons indeficiens*, fuente peremne: porque sus bienes son como de fuente, que no es posible que se acabe, ni se agote, que aunque mas y mas cojan della, nunca mengua.

Dudan los expositores sobre el cap. 27. del Genesis, q̃ sea la razon porque Isaac recateaua tanto el bendezir a Esau, despues de auerle echado a Iacob la bendiciõ: *Benedixi ei, eritque benedictus*, como si cõ aquella sola, se le vuieran agotado ya todas las bendiciones. Por vẽtura no se podian bendezir entrãbos hijos? especialmẽte, que tenemos la instancia en la mano, en el mismo Iacob, q̃ enel capitulo 48. bendixo a los dos hijos de Ioseph, Ephrain, y Manasses, y no reparô en echalles a entrãbos su bendicion: *Benedixitque Iacob filijs Ioseph*: pues porque Isaac rehusaua tanto el hazer esto? Biẽ se que se pueden dar otras razones, pero aora; la que haze mas a mi proposito se saca del modo de bendicion, que echô a cada vno: que Isaac echola en nombre suyo: *Vt comedã, & benedicat tibi anima mea*: y bẽdicion de hombre, era imposible repartirla sin mengua, sin menoscabo de la parte de cada vno. Por esso en auiendo dado la bendicion a Iacob, rehusaua el santo viejo el bendezir a Esau: *Benedixi ei, eritque benedictus*: porque el sabia que no lo podia hazer sin defraudar al primero, en parte de lo q̃ ya le tenia dado: pero Iacob bendixo en nõbre de Dios: *Deus qui pascit me adolescentia mea, Deus in cuius conspectu ambulauerunt patris mei, benedicat pueris istis*: y bendiciones de Dios, y dones suyos, no se menguan, por mas q̃ se repartã: *Fons indeficiens*; tanto les cabra a dos, como a vno solo: y si esso es, biẽ puede bendezirlos a ambos juntos: *benedixit filijs Ioseph*. Quereys ver que era esta la razon, porque Isaac rehusaua bẽdezir a su hijo mayor, y no otra? pues mirad, que al cabo despues de bien mirado, no reparô en bendezirle en el rozio del Cielo, en los bienes que baxan de lo alto, de alla arriba: *In rore cæli desuper erit benedictio tua*: como quien dize: Los bienes de la tierra que tengo ya dados a tu hermano: *frumento & vino, stabilini eum*, no se pueden partir sin que descrezcan; no puedo dar telos alti, sin que el los pierda: *Quid*

Cant. 48.

Quid tibi faciam fili mi? no tiene ya remedio, no ay sino paciencia y seruirle: *Fratri tuo seruies*; Pero en los bienes del Cielo, que admiten sin mengua suya compañia, que no por repartirse se deshazen; en essos aunque le bendixe tambien a el: *Det tibi Deus de rore cæli*; bien pudo bendezirte a ti, sin menoscabo suyo: *In rore cæli desuper erit benedictio tuo.*

3. Reg. 17. Encuentrase Elias con vna viegezita, 3. Reg. 17. pidele vn poco de agua: *Da mihi paululũ aquæ in vase*: y aunq el agua sola no era poco regalo en aquel tiempo, que en verdad, que por falta della se venia el huyendo del desierto, con todo esso, a penas la vio yr por ella, quando *clamauit post ergũ eius*, la boluio a llamar y le pidio que le truxesse con el agua vn panezillo: *Affer mihi obsecreto, & buccelã panis in manu tua*: la buena muger, no tenia en toda su casa vn paño de harina, y quales que dos, o tres onças de azeyte, que aun repartido entre ella, y vn hijo que tenia no venia a ser bastante para sustẽtarlos, sino que era fuerça, que auian de morir de hãbre, honràdamente: por esso dixo: *Faciam illud mihi, & filio meo, & comedamus, & moriamur.* Proponele al Propheta su pobreza: y como si le vuiera dicho que lo tenia de sobra todo en casa, assi le replica el, que vaya, y le trayga lo que le pide. *Vade, & fac sicut dixisti*: anda cueze essa torta que querias, pero haz para mi primero vna pequeña, que despues haras para ti, y para tu hijo: *Verumtamen mihi prius facies sub cinericium panem: tibi autem, & filio tuo facies postea.* No es estraño caso este. Esta la proue muger que aun para si, y para su hijo no tiene harto, y mãdale el Propheta, que lo reparta entre todos tres, y que le de su parte a el, antes que a nadie. No esta claro que perecerian mucho antes de essa suerte. No porcierto, antes por ay vinieron a saluar todos las vidas: *Et ex illa die hidria farinæ non defecit, & lecythus olei non est minutus.* En verdad que vuo para todos tres, y que le sobro quanto huuieron menester para adelante. Aqui entra mi duda, pues si antes entre dos, aun no auia harto, sino que despues de comido, auian de morir de hambre: *Comedamus, & moriamur,* como es possible, que se sustẽten aora tres, y se les quede tan sin falta como antes? Es el caso, que antes que viniesse el Propheta, eran bienes precissamẽte de la tierra, erã

vn poco de harina y azeyte: *Pugillus farinæ in hidria, & parum olei in lechyto*: y en verdad, que repartidos entre dos venian a ser menos, que mucho que no bastassen a sustẽtarlos. *Comedamus, & moriamur*. Pero despues que Elias llego començaron a ser bienes del Cielo: despensa que le tenia Dios alli aparejada para su sustento: *Ibi præcepi mulieri, vt pascat te*. Y mercedes de Dios, y regalos imbiados de su mano, por mas que se repartan, nunca menguã; *Fons indeficiens*; desde el dia que començaron a ser bienes de el Cielo, bien podran entrar mas que antes a la parte, pero no por esso les faltara, ni les cabra a menos: *Ex illa die hidria farinæ non defecit; neque lechytus olei est imminutus*.

§. II.

DEsta diferencia que ay entre los bienes de la tierra y los del Cielo, resulta otra, en los amores destos bienes, y es: que quien se enamora de los bienes de la tierra, por el mismo caso los procura zelar de todos los demas: porque sabe, que quantos mas entraren a la parte, tanto menos sera la que el tuuiere; tanto menos tendra en la cosa amada. Pero los que se enamoran de los bienes del Cielo, no solo no los zelan, antes dessean que todos los conozcan y los amẽ: saben que no por esso hã de librar peor; y ansi no reparan en que entren muchos a la parte en sus amores: El amor terreno naturalmente es inuidioso, todo se le va en competencias, y celillos. *Inuida res amor est: res inuidiosa voluptas*. Mantua. Eglo. 2.

Si ay otro que apetezca lo que yo, si se me entra alguno a la parte, y llega a posseer lo que yo gozo? Si ya q̃ no lo possee, lo espera: o si ya que no lo espera, lo pretende, y estos temores atormentan al pobre enamorado, de manera, que los compara el Espiritusanto al mismo infierno: *Dura sicut infernus æmulatio*. Cantic. 8. Por esso los Poetas antiguos, segun refiere Peroto Sipontino, *in Epigramma 6. ad Domitianũ*, fingieron, que los celos eran hijos de la laguna Estigia, y nietos de Acheronte: *Stigem vero Acherontis filiam, ex qua natum celum*: por dar a entender, que este rabioso mal, es descendiente de alla por linea recta.

Al contrario la caridad no tiene zelos: *charitas non æmulatur*; no sabe que es tener imbidia de los otros: an- 1. Ad Cor. 13.

tes

tes por el mismo caso que es caridad, dessea q̃ todos quieran lo que ella, y sean queridos: que todos se enamoren de quien ella, y que todos salgan fauorecidos y pagados *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ:* dixo Moysen a Dios viendole dessabrido con su pueblo. En verdad Señor, que no quiero que me querays a mi, sino los aueys de querer tambien a ellos: tan lexos estaua de competencias, ni de zelos.

Exod. 32.

Cant. 3.

Penso vna vez la Esposa, Cant. 3. que tenia consigo a su Esposo, y la cama: *In lectu lo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea*: tendio la mano a caso para darsela, ò para certificarse bien si estaua alli: *Quæsiui illum*; y sucediole lo q̃ dixo alla el Poeta.

Ouid. Epi. 10.

Nullus erat, referoque manus, iterumque retento,
Perque torum moueo brachia: nullus erat.

No estaua alli, no le hallò, ni pudo encontrar cõ el por mas que le buscasse: *Quæsiui, & non inueni*: leuantase a buscarle de la cama, salese desalada por las calles: *Surgam, & circuibo ciuitatem*: no dexa barrio ni plaça que no busque: *per vias & plateas quæram*: no encuentra a nadie a quien no pregunte por el; *Nunquem diligit anima mea vidistis?* Y despues de auer le hallado (que el amor es grande descubridor de quãto busca) las palabras que dize, son: *Tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculũ genitricis meæ*: no le dexarè hasta lleuarle a casa de mi madre, hasta meterle en su aposento; no se si diga tambien, y aun en su cama; que, *cubiculum*, propriamente, no quiere dezir qualquier aposento, sino alcoba, ô dormitorio, donde ella esta: almenos de essa suerte le explica el Calepino: *Locus vbi cubile, & lectus positus est*: pues ay dize que se le lleuara a su madre: *In cubiculum genitricis meæ*. Aueys visto muger menos zelosa? està abrasada de amores de su Esposo: *Nũciate dilecto, quia amore langueo*: ha comprado el hallarle a peso de sudor y trabajo: *circuibo ciuitatem*; y por ventura tambien a peso de verguença; que lo auia de ser por fuerça, andar vna muger de noche sola, y dando de alguaziles en corchetes: *Inuenerũt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem*: y aora que le hallò le lleua a cama agena, aunque sea a la de su propia madre: *Introducam eum in cubiculum genitricis meæ?* Ex-

Ambrosius

H trao-

traodinaria cosa! Matar los hijos a sus padres por zelos, visto lo hemos, y matar por lo mismo los padres a sus hijos.

Virgil. in Pharm. c. u tria. *Sæuus amor docuit natorum sanguine matres Con maculare manus.*

Pero que la hija, en quien por ser muger, son aun los zelos mas naturales, quiera tener el Esposo a medias cō su madre, que queriendole entrañablemente, se le lleue ella propria al aposento, y a la cama: *Introducam eum in cubiculum!* que puede ser esto? sino que son amores espirituales, los que trata; y caridad perfeta la que tiene; y essa no sabe tener zelos, ni imbidia: *charitas non æmulatur*: si fuera amor carnal, amor lasciuo, yo os asseguro, que ella tuuiera zelos aun del ayre: *inuidâres amor est*: pero siendo caridad y amor de Dios, siendo la Iglesia la Esposa, y el Esposo Christo, claro està, que ha de querer no ser ella sola la fauorecida: claro, que le ha de procurar lleuar al lecho de su madre (*Hoc est in Synagogā, Ecclesiæ nostræ matrem* explican los interpretes) y no paran hasta que efectue tābien con ella el desposorio: ad Hebræos 11. *Cum enim plenitudo gentium intrauerit, tunc omnis Israel saluus erit*: que siendo caridad la que le lleua; *Charitas non æmulatur*, no sabe tener zelos, antes quanto mas enamorada, tanto es mas liberal, mas bien partida: tanto mas dessea, que todas se enamoren y gozen de lo que ella.

Sic. Phil. Greg. Cast. Angelo. Beda Honori. & alij.

Ad Heb. 11.

Zelos tiene la caridad algunas vezes: *Cælo celatus sum pro Domino Deo exercituum*, dixo Elias, 3. Regum, 19. pero essos zelos son al rebes de los que suele engendrar el amor de las cosas de aca abaxo: que este tiene los de que otros quieran lo que el, de que otros tengā parte en lo que el ama. De ay se llamaron Zelos, zelus, *id est, æmulatione quis eo perfruatur, quod ipse amat*: dize Ambrosio: pero la caridad, por el contrario solamente los tiene, de que los demas no amen lo que ella: por esso no dixo: *Cælo celatus sum Dominum Deum exercituum*: celele de los otros: sino, *cælo celatus sum pro Domino*: zele por el, sintiendo que no le amassen todos de la mesma manera que yo le amo: para esso tiene zelos la caridad; *pro Domino*: que para lo demas, *charitas non æmulatur*, no sabe que son competencias ni zelillos.

3. Reg. 19.

Calepinus.

Es

Es menester otro testimo nio mas en prueua desto pues que mejor, que el que tenemos en el Euangelio, el que nos da oy la Serenissima Reyna de los Angeles, que a penas acaba de dar el si a su querido y celestial Esposo; a penas le abrio las puertas de su casa, y le tiene hospedado en sus entrañas, de suerte, q̃ puede dezir ya con la Esposa, *Tenui eum nec dimittã*; mio es ya, ya le he hallado, ya le tẽgo, quando en vez de regalarse con el a solas, en vez de dar otra buelta a la llaue, y cerrarselos dos: donde nadie los pudiesse impedir en sus amores, lo que haze, es leuantarse de la oracion, y contemplacion, (que era el talamo conjugal de essos amores) *Exurgens Maria*, salirse de su casa, y caminar con el por essas mõtañas de Iudea, *Abijt in Montana*, hasta lleuarle, sino en casa de su madre, que ya no la tendria, almenos en casa de su prima, *& intrauit in domum Zachariæ*, hasta entrarsele alla dentro, a que gozasse tambien de sus fauores *Donec introducam eum in domum matris meæ, & incubiculum genitricis meæ*: Sagrada Virgen si le quereys tanto adonde le lleuays: No veys que se enamoraran de quantos le vieren; no veys que os saldran mil competidoras, mil que aunque no lleguen a vuestra seruilla, puedan cõ todo parecerle muy bien a a vuestro Esposo? Que no importa nada: *charitas non æmulatur*, no sabe la caridad andar en essos zelos, antes por el mismo caso: *Exurgens Maria, Abijt in montana*, le sacô de su casa por el mundo, por que comience el mundo desde luego a abrasarse, y arder en sus amores, que si tiene zelos, son porque todos le siruan, y le amen: *zelo zelatus sum pro Domino.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

A *Bijt in montana*? lleuole a las montañas de Iudea, que quien recien nacido quiso ser visitado primero d̃ pastores que de Reyes, recien cõcebido, quiere visitar antes asperas y desiertas mõtañas, que ciudades populosas y apacibles: primero quiere fauorecer al sayagues senzillo, que al Cortesano doble y redomado. Pero dexemos este pensamiento, que yo fiador, que no le falte lugar en otra parte, y pondere mos solo el modo con que la Virgen hizo este camino: q̃ como notò el sagrado Euan-

gelista san Lucas, fue: *Cum festinatione*: muy de priessa: a caso para significar en esto, que era Dios y su amor quiẽ la lleuaua: *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia*, dize S. Ambrosio, lib. 2. in Lucam. No sabe el amor de Dios dilatar nada, no sabe tardar, ni perezear ninguna cosa.

Ambros.

Qualquier amor natural mente es muy solicito.

Ouidius.

Qui vult non fieri desidio sus, amet:

Y qualquiera pondra toda su diligencia en lo que ama y trata. El terreno que halla en la comunicacion inconuenientes, ponela en estoruar que no entren otros a la parte, en lo que el quiere, porque no le defrauden de la suya: *In vida res amor est*: pero el celestial, que no pierde, antes gana con la compañia, en que lo puede poner, sino es en procurarla? por esso: *Abijt in montana cum festinatione.*

Buscaremos mas razones desta priessa? Pues de la segunda, el mismo S. Ambrosio, que dize en el lugar citado estas palabras: *Festinauit Virgo, ne extra domum diu in publico moraretur*: que se dio priessa por no estar fuera de casa mucho tiẽpo: que en viendose fuera de la suya, no vio la hora que recogerse en la de Zacharias. Cõ san Ambrosio concuerdan Cayetano, Lyra, y otros: Que de mugeres andariegas tiene España? y que pocas que lo son, vemos honestas? alomenos si lo son las desta tierra, no lo solian ser las de las otras. Pero esso los Chaldeos llamauan a las mugeres de mal trato, *Foras exeuntes*: gente que anda fuera de su casa. Mugeres que se salen a tomar el fresco en el verano, y el sol en el inuierno, amigas de acudir a los concursos, y enemigas de la almoadilla, y del encerramiento: *foras exeuntes*: porque les parecia que esto solo bastaua, para que no se escapassen de ser malas. Ni les deuia de suceder muy fuera desto a los Romanos, que tãbien las llaman, *Semitarias*: callegeras, como si digamos: y aun hasta en los hombres le parecio a Catulo, que el serlo era señal de vida sospechosa.

Ambr.

Caietanus. Lyra & alij, in hunc locum.

Matth. del Rio in cap. 1. Cantic. Sect. 1. §. 1.

Et quidem: quod indignum est, Omnes pusilli, & semitarij machi.

Catullo ad contubernales.

Quereys saber lo que sentiã en esto los Hebreos, pues preguntaselo a Iudas, que en viendo vna muger fuera de casa, *sedentem in binio*, luego dio en que deuia de ser rame-

Gen. 38.

ra: *Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est esse meretricem:* no tiene duda, que al fin, quien sale mucho, por mas honestidad que lleue, da cõ ella en la calle, no ayays mie do que dexe de enlodarse.

En el capit. de los Cantares, donde nuestra vulgata dize: *Indica mihi vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam.* Cantic. 1. Auisadme Esposo mio donde podre hallaros, donde soleys sestear, para que os busque alli, y no me diuierta à vnas, ni otras partes: los setẽta traduxeron: *Ne forte efficiar sicut*, Periballomene, *velata seu ad operta*: auisadmelo, no sea q̃ dẽ en velada. Que reys que os lo romancee al vso de aora? no sea que me eche el manto doblado (trage de que vsan las mugeres de mal trato) que essas eran las que llamauan, *Velatas*, los Hebreos: y por ventura vsauan tambien esse mismo trage las Romanas: alomenos al parecer, a esso aludio Ouidio, quando dixo: Ouidius.

Ecce Corinna venit tunica velata recinta.

Pues de essa suerte trasladã los setenta: *ne forte efficiar sicut velata*: no sea que de en mala muger. Notays la diferencia de las versiones? La vna dize: no sea que ande vagando: la otra, no sea q̃ de en ramera. Aquella teme el andar perdida en busca de su Esposo, y el no hallarle: està el agrauiarle publicamente con los otros. Que puede ser esto? sino darnos a entẽder, que en andando callegera y vagabunda, la mas honesta se viene a perder: y la mas enamorada de su esposo, *Si incipit vagari*, si comiença à andar libre y vagando: por el mismo caso corre su hone stidad muy grã peligro, por el mismo caso puede temer, *ne efficiatur sicut velata, & cooperta*: no de en perder la veaguença a Dios, y al mundo.

Pero ningun lugar llega a otro del cap. 38. de Gen. donde embiandole Iudas à vna muger, con quien auia tratado, vn cabrito, precio q̃ se auia concertado entre los dos: llegò el pastor que le traya, y no la hallando dõde su amo le auia dicho, començò a preguntar por ella a quantos encontraua: *Vbi est mulier quæ sedebat in biuio?* q̃ se hizo vna muger, q̃ estaua aqui en vna encrucijada de vna calle? vna muger q̃ viuia fuera de su casa. Notad la pregũta, y cotejad cõ ella la respuesta. Gen. 38. Quereys saber lo q̃ le respondieron? *Non fuit in loco isto meretrix*: no hemos visto ninguna mala muger

 en

en esta tierra. Que no os pre guntan esso, sino que si aueys visto vna muger que estaua aqui en vna encrucijada? *sedentem in biuio*, assi es verdad, y a esso le responden que *nõ fuit in loco isto meretrix*, que no han visto alli ninguna ramera, y esso no vno ni dos solos, sino todos; *respondentibus cunctis*: porque a todos les parecio que muger que se detenia en la calle, *sedentem*, muger que tomaua el estar fuera de casa tan de asiento, a penas podia escapar de dar en mala, *meretrix* Pues como la Reyna de los Angeles, conocia tambien este peligro (puesto q̃ en ella no le huuiesse) como sabia que la guarda de la honestidad, es el recogimiento, aunque en ella no tenia necessidad de nueuas guardas, con todo esso, para exemplo de todas las demas, dize San Abrosio, que en viẽdose fuera de su casa, se dio priessa: *Auijt in montana cum festinatione*, por no se detener vn punto fuera della, *ne extra domum diu in publico moraretur*: por enseñar a todas las mugeres, que si quieren ser buenas procuren viuir en su casa, y no en la calle.

§. IIII.

Origi. LA tercera razon desta priessa añade Origenes, Homil. 6. in Lucam, diziendo que *Iesus qui in vtero erat Virginis, vt Ioannem adhuc in ventre matris positum, santificaret, festinabat*. Que no era toda esta priessa de la Virgen, que tambien se la daua Christo, y no pequeña, por yr a santificar a san Iuan, antes que nazca, para sacarle presto del cieno del pecado, en donde nos metio nuestro Padre Adam a todos. Notable cosa es la priessa que se da Dios, quando trata de perdonar y hazer mercedes, lo que tarda, quando viene a castigar, o hazer justicia. Para aquello se calça las alas de los vientos, que le atribuye Dauid, Psalmo 103. *Qui ambulat super pennas ventorum*: pero para esto, los pies de plomo, o las columnas de marmol, con que le vio san Iuan, Apoc. 10. *Pedes eius sicut colũnæ*. Sino mirad como vino a castigar a nuestro primer padre: *Cum audissent vocẽ Domini Dei de ambulantis in paradiso ad auram post meridiẽ*. Lo primero dize, q̃ vino haziendo ruydo, esso quiere dezir alli, *vocem idest, sonitum quẽdã*: pero q̃ mucho, si trayã los pies de piedra? parece q̃ le pesa de cogerlos, y que por esso va haziendo ruydo, para que le sientan, y procuren si pueden escaparse: De-

Psal. 103.
Apoc. 10.
Genesis 3.
Sic Stella super hunc locum.

Psalm. 59. *Dedisti metuentibus te significationẽ, vt fugiãt a facie arcus.* Lo segũdo, no dize q̃ yua volãdo, ni corriẽdo, ni andando apriessa, sino passeãdose muy sossegada y espaciosamente. Esso significa propriamente aquel, *deãbulantis*: Quereys verq̃ tã de espacio venia: pues aduertid, q̃ al ruydo q̃ sintierõ, dize, q̃ era, *de ambulãtis ad aurã*, de vn hõbre q̃ se venia tomando el fresco. Sea esto lo tercero que ay que ponderar, que quiso desfogar el enojo (digamoslo en nuestro sayagues) primero que executasse la justicia, por esso se salio a passear: *ad auram*, a que le diesse el ayre, a refrescarse. Y aun para esso no madrugo sino a la tarde, despues del medio dia: *post meridiẽ*. Pues despues de llegado: no parece que piensa acabar de hazer preguntas: *Vbi es: quid fecisti: quis indicauit tibi quod nudus esses*: Adonde estas: q̃ has hecho: quiẽ te dixo que estauas desnudo? Casi todo el capitulo, se le va en estas y otras aueriguaciones, de que sabia el mucho mas, podia dezirle todos ellos. No notays que de espacio que lo toma? no aduertis las diligencias que haze solo por no pronunciar tan presto la sentencia, solo por dilatar el plaço, a la execucion de su justicia: *pedes eius sicut columnæ*: en tratando de castigar, no parece que sabe andar sino con pies de piedra. Pero al contrario, quando viene a hazer mercedes: *ambulat super pennas ventorum*: entonces si, que procura el mostrar su diligencia. Viose vna vez apretado David, en el Psalmo 17. *Circundederunt me doloris mortis*, que estaua ya con las ansias de la muerte: *& pericula inferni inuenerunt me*, en vn pie (digamoslo ansi) en la sepultura, *præoccupauerunt me laquei mortis*: la soga al cuello, y el alma entre los dientes: y viendose en vn trance tan estrecho, pidio socorro a Dios, pareciendole que solo el le podia librar de aquel peligro: *In tribulatione mea inuocaui Dominum*. Quereys ver la presteza con que vino, pues leed dos versos solos mas abaxo, que a penas acaba de dezir q̃ oyo sus vozes: *Exaudiuit de templo santo suo vocem meam*, quando dize, que se puso a cauallo en vn Cherubim, y començo a bolar por essos ayres: *& ascendet super Cherubim, & voluit*: que es esto santo Dios que priessa es esta, no soys vos de quien deziamos poco ha, que soleys caminar con pies de piedra, que os poneys en dos colunas, como en çancos, y en ellos os vays passeã- *Psalm. 17.*

do muy de espacio? *deambulantis*; como es posible, que troqueys aora en Cherubines los pilares, y los pesados marmoles en plumas bolado ras, y ligeras? A que entonces venia a castigar, a pronũciar sentencia encontra, y executar el rigor de su justicia: y para esso, que mucho q̃ viniesse de essa suerte: *Pedes eius columnæ*. Pero aora que viene a socorrer, y hazer mercedes: *Eripuit me de inimicis meis fortissimis, &c.* para esso, *ambulat super pennas ventorum*: de los mismos vientos haze alas con que buele. Pero que digo, que el viento al fin es corporeo, y no puede passar de extremo a extremo, sin detenerse en el medio alguna cosa: *Ascendit super Cherubin, & volauit*; por esso puso en su lugar dos Cheruhines, que segun es opinion de muchos Theologos, se ponen, aun sin caminar, adonde quieren.

Quiẽ viò al Angel de Abachuc, Danielis. 13. tomarle por los cabellos, y en vn instante ponerle de Iudea en Babylonia. *In impetu spiritus sui*: en vn soplo, y quien vee a otros tres Angeles, que imbio Dios a Sodoma, y Gomorra, Genes. 18. tan espaciosos, tan flematicos, q̃ viendolos Abraham passar por la puerta de su casa, aun no le parecio que se meneauan: *apparuerunt ei tres viri stantes*: que combidandolos el a que comiessen vn bocado, no solo se detuuieron a esso, sino que aguardarõ a q̃ se amassasse el pan, y se coziesse: *Tria sata similæ commisce, & inde fac subcinericios panes*: a que fuesse Abraham al ganado, y truxesse de alla vna ternera: *Ipse vero ad armentũ cucurrit, & tulit inde vitulum tenerimum*: que primero que la dessollassen, y pusiessen a gesto, era fuerça que passasse mucho tiempo. Finalmẽte, tanto, se detuuieron, que con estar tan cerca de alli Sodoma, no vinieron a llegar alla hasta muy tarde, Genes. 19. *Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere*. De los tres se auia ya quedado el vno, (tan de mala gana yua) y los dos llegaron ya a puestas del sol: *vespere*, y aun alli se sentaron a cenar en casa de Lot, con el mismo reposo q̃ auian ya comido en la de Abraham: *Fecit conuiuium, & coxit azima, & comederũt*: Valame Dios: que Angeles tan para poco parecen estos? Va el otro solo y con carga, (que al fin lleuaua vn hombre, y toda la comida que estaua aparejada para vna tropa de segadores) y con lleuarla

Dan. 13.

Genes. 8.

uarla consigo, cō todo esso, ni se detiene a comer, ni aun aprouarla: y estotros que vā en compañia, y aligerados, no llegan a lugar donde no coman, y donde no se pongan a hazer olla muy de espacio: q̄ puede ser esto? Quereys saber el mysterio? pues es el caso, que a estos Angeles del Genesis imbiaualos Dios a executar vna sentencia, a castigar a Sodoma y Gomorra, *Vt pluerent super Sodomam, & Gomorram sulphur, & ignem*, y para esso gusta el, que se vayan muy de espacio: *de ambulantes*: no quiere que pierdan ocasion de detenerse. Pero el que lleuaua a Abachuc, yuale a lleuar socorro a Daniel, yuale a refrescar alla en el lago de los leones, donde estaua: *Fer prādium quod habes in Babylone Danieli, qui est in lacu leonū*. Que mucho q̄ bolasse por los ayres? que mucho que fuesse *in impetu spiritus sui*: si sabe que quien le imbia en semejantes casos, siempre buela: *ambulat super pennas ventorum*? Tan natural le es a Dios el abreuiar, y acelerar nuestro socorro, que no solamente quando nos le trae el personalmente, pero aun quando ocupa en esto sus ministros, quiere tambien que buelēn a traernosle. Pues como el negocio que lleuaua oy nuestro innocentissimo niño a las montañas de Iudea, a casa de Zacharias, era tambien despachado en su consejo de mercedes, era santificar a Iuan, y comēçarle a enriquecer con los tesoros y dones de su gracia, por esso dize Origines, que hizo la Virgen este camino tan de priessa: *Cum festinatione; quia Iesus, qui in vtero eius erat, vt Ioannem sanctificaret festinabat*: porque se la daua Dios, por yr a santificar antes al Baptista.

Tercer Pensamiento.

EN ALABANZA de san Iuan.

§. V.

QVien dexa de exclamar aqui en alabança del glorioso Precursor de Christo? que naciesse primero por gracia, y que por naturaleza? que tuuiesse mas años de santo y que de hōbre? De todos los demas Santos, dixo Christo: *Nisi quis natus fuerit denuo, non potest introire in Regnum Dei*. Ioan. 3. Que es impossible que entren en el Cielo, sino nacen segunda vez: *denuo*, si no tienen otro nueuo nacimiento?

Y no es marauilla, que para dar tan grande salto, como ay del suelo al Cielo, bien es menester tomarlo de dos vezes: solo el Baptista se escapa desta regla, y la primera que nacio, tuuo derecho al Reyno de los Cielos, porque en solo el (ya se sane a quien se ha de hazer la salua) fue el primer nacimiento el verdadero; y adonde otros llegan de dos por muy gran cosa, el solo pudo llegar de la primera. Pareceos que es pequeña esta ventaja? pues quiero deziros otra, que aunque tiene en esta su origen y principio, os ha de parecer mayor y mas notoria. Que todos los demas Santos son mal nacidos; digo verdad que todos son nacidos en pecado: y que mas mal nacimiento, q̃ el que no puede negar raza de culpa. Solo san Iuan es quien nació limpio, y sin mancha, y solo su nacimiento, en quien no se puede poner falta ninguna: y assi vereys que a ningun otro Santo celebra la Iglesia el nacimiẽto, sino es a el, por q̃ ninguno otro le tuuo bueno: porque fue solo el, a quiẽ dio Dios la executoria de la gracia, antes q̃ le sacasse del vientre de su madre la naturaleza.

Sobre aquellas palabras que dixeron los Reyes de Christo, Matth. 2. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* ponderan los expositores, la ventaja grande, que haze Christo a todos los demas Reyes de la tierra. Que estos no nazen Reyes, sino hombres tan miserables y tan flacos, como los demas, aunque despues vieren a heredar, o a alcançar por sus armas la corona. Solo Christo es quien nacio Rey. *Natus est Rex*, sin que para serlo tuuiesse necessidad de aguardar guerras, muertes, o edad, como los otros. Pues esta misma ventaja (en su manera) digo yo, q̃ haze a los otros Santos el Baptista, que ellos no nacieron Santos, sino hombres, tan miserables y pecadores, como los de mas: pero este glorioso niño, nacio Santo, y assi podriamos preguntar por el; como por Christo: *Vbi est qui natus est Sanctus?* Adonde esta el que nació Santo: donde el que le viene la gracia de Dios como nacida, o a lo menos el que es nacido en ella. De aqui podemos sacar otra grandeza, que en todos los demas la gracia es dõ, digamos lo assi como postizo, que se la pusieron despues de su nacimiento en el Baptismo: pero al Baptista viene le nacida, como dixe. Y parece, que por auer-

Matt. 2.

auer nacido con ella, la puede tener el como por propria. No os acordays quanpo estauan altercando sobre que nombre le pondrian: Lucæ.1. pues entonces lo q̃ escriuio su padre fue: *Ioannes est nomen eius*: Ioan en su proprio nombre no ay para que tratar de ponerle otro. De el de Iesus, notó nuestro glorioso Padre san Bernardo, que no dize el Euangelista, que se le pusierõ a Christo, sino que se le llamaron: *Vocatum est, inquit: non impositum*. Para darnos a entẽder, que el nombre, y el oficio de salud, el se le tenia de suyo: y ansi no podiã hazer sino llamarsele. Pues esto mismo le sucede al Precursor, el dia de su Circuncision: que quierẽ ponerle nombre, y no es possible: porque se le tiene de suyo el niño, sin que aya menester que se le pongan. *Ioãnes est nomen eius*, Ioan es su nombre ya: no es menester ponerle otro de nueuo: ni esse se le ha de poner, sino llamarsele: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes*, dixo tambiẽ hablando del su propria madre: Quereys saber las propriedades de esse nombre? pues aduertid, como le explica Beda, sobre estas mismas palabras de san Lucas: *Ioannes enim Domini gratia interpretatur*: gracia de Dios, essa es la significaciõ del nõbre IOANNES: pues essa dize Zacharias, que es suya propria: *Ioannes est nomen eius*: Que quãdo no fuera mas de por la possession q̃ tenia de tantos dias, se podia ya llamar a propriedad, es esto poco?

Lucæ.1.

Bernar.

Beda.

§. VI.

PVes aun os tengo de dezir otra grãdeza mayor, sino me engaño: y essa quiero que la colijays, de la fiesta que haze nuestra madre la Iglesia, el dia del nacimiento del Baptista, que si me exceptays las de Christo, y de su Madre, sin duda ninguna me confessareys, que se tiene por la mayor de todo el año: no obstante que de otros Santos no celebra (como dixe) el nacimiento, sino los dias de sus martyrios, ò de sus transitos. De aqui colijo yo (y valga lo que valiere al argumento) la gran vẽtaja q̃ les haze a todos ellos el Baptista, pues la misma Iglesia (q̃ es a quiẽ mas seguramente podemos seguir en estas dudas) haze mayor aplauso alomenos q̃ ay en S. Iuã, q̃ a lo mas que se puede celebrar en otros Sãto. Mueuen los Escolasticos, con

el

el Maestro de las Sentencias, en el 4. en la question 14. vna dificultad, que llamanide *reuiuiscentia meritorum*: en que preguntan, si los meritos que vn hombre tuuo en gracia, y la gracia misma q̃ adquirio por ellos, se pierdé por el pecado mortal irreparablemẽte; de fuerte, que en pecado, no solamẽte quedé mortificados, sino muertos; y sin esperança, de que los podra resucitar la penitencia: o si es bastante ella para que tornen a reuiuir, y buelua el hombre despues de arrepentido, a cobrar todo lo que auia perdido por la culpa: y responden casi todos comunmente, que es sin duda, que resucitan los merecimientos con la gracia; y q̃ todas las buenas obras, que fueron hechas antes de pecar, en ella bueluen a tener su valor, como primero: fundan lo en aquel lugar de S. Pablo ad Hebreos, 6. *Confidimus autem de vobis, dilectissimi, meliora & viciniora salutis: tametsi ita loquimur, non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, &c.* Cuyo sentido (recibido de los Padres comunmẽte, declara la Glossa Interlineal, diziẽdo: *Ideo de vobis confidimus, quia olim multa operati estis, pro quibus, si pœnitemini de malis, benefaciet vobis Deus.* Que si hazen penitencia de las culpas presentes, les remunerarà Dios las buenas obras passadas, y les dara por ellas el premio que merecen. A este principio hemos de añadir otro muy poco menos llano que el passado, y es, que el acto de penitencia, o contricion, por el qual se dispone el pecador para la gracia, aũque por ser acto de enemigo, no sea meritorio de ella de cõdigno: pero por ser sobrenatural, y cõsiguiẽtemẽte proporcionado, la merece de congruo, y assi le corresponde siempre alguna cosa: donde nace, que el pecador nunca se puede leuãtar a menos, sino siempre a mas gracia, que tenia antes que pecasse: porque por lo menos se le añade lo que le corresponde a aquella disposiciõ, sin la qual no saliera de pecado. Y si este aumento es forçoso en los que pecan, mucho mas lo es en los que se conseruan siempre en gracia. Porque por el mismo caso que no la pierden, es fuerça que vayan cumpliendo con los mandamientos, y haziendo otros mil actos meritorios. De suerte, que mientras viuen los Santos en el mundo, nunca bueluẽ a menos en la gracia, antes van siempre

Ad Heb. 6.

siempre creciendo en ella, y mejorandose. Perderla alguna vez por el pecado, bien puede ser que les suceda a muchos de ellos, pero boluer a menos, ni dexar de adelantarse, por el mismo caso que murieron en ella, es impossible. De aqui colixo yo, que la menor y menos intensa gracia, que tuuieron, fue la que se les infundio de primera instancia, quando se les perdono el pecado original en la circuncision, o en el Baptismo: y la mayor, la que tuuieron el dia de sus muertes, quando ya auia crecido todo lo que auia de crecer, y con el termino de la vida llegado, tambien el de los merecimientos. Antes de aquella gracia, no ay ninguna, despues desta no ay lugar d̃ merecer, ni aumentarse, todo el tiempo que media es yr creciendo, luego la menor es la de rezien nacidos, y la mayor, la del punto de la muerte. Pues veys aqui la ventaja que deziamos. Quereys saber lo que lleua a los demas santos el Baptista? no os guieys por vos que es temeridad, lleuad por guia a nuestra madre la Iglesia, que es a quien mas seguramente podeys seguir en este caso, y mirad que fiestas les haze a el y a ellos, y que es lo que festeja y celebra en estas fiestas Qual diximos que es lo mejor y mas perfecto de los santos? el tiempo de sus muertes y lo menos? el de rezien nacidos. Ya san Iuan que le celebra; el nacimiento: y a los demas, los dias de sus transitos. y cõ todo esso le haze mayor fiesta a el, que a otro ninguno: luego gran pie nos da para dezir, que lo menos q̃ ay en el, es mas que lo mas que ay en todos ellos: Y que aun q̃ miremos en todos lo mas alto, haran harto en llegar a lo mas baxo del Baptista: alo menos las fiestas esso dizen. Muy viejo es aquello del otro Pintor, que le mandaron pintar en vna tabla pequeña vn gran Gigante: pero aplicado a este proposito no es viejo, y creo que le declarara diuinamente. Mãdaronle pintar vn Gigante en vna tablilla, que aun para vn hõbre ordinario era pequeña, y lo que hizo fue, pintò en la mayor parte de la tabla muchos hõbres, y a vn lado pintô vn dedo, que solo era tã grãde como qualquiera de ellos, dexandose lo demas, como que no cabia en la tabla, pareciẽdole, que viẽdo que vna partezica como el dedo, era tan grãde como vn hombre hecho y derecho, qualquiera auia de echar de

ver,

ver, por el, qual seria la mano cuyo era aquel dedo, qual el braço, qual la espalda, y qual finalmente todo el cuerpo entero: y que desta suerte supliria la consideracion, todo lo q̃ faltaua a la pintura. Esto mismo parece, que haze nuestra madre la Iglesia, que haziendosele el espacio campo de todo vn año entero, pequeña tabla, para pintar tan gran Gigante, para poder mostrar mas su grandeza pinta en la mayor parte de la tabla muchos Santos; todos essos à quienes hazemos fiestas cada dia: y essos pintalos ya perfectos hombres, y acabados; en lo mas alto y mejor de sus virtudes; esso es lo q̃ corresponde al tiempo de sus muertes. Quiso luego pintar a san Iuan, y no atreuiendose a pintarle todo entero, escogio vn miembrecito, de los menores de su cuerpo, vn solo dedo del pie, con que entrò en este mundo; el nacimiento, que es lo menos que ay en el; y a esse le pinta tan grande como a qualquiera Santo de los otros, poco digo tan grande, a esse le haze mayor fiesta, y mas solemne: que a muchos Santos, aun de los muy grandes colegid de ay, que tal serà el cuerpo deste dedo? que fiesta mereceria quando salio al desierto? que quando predicaua penitencia? que quando baptizaua al mismo Christo? que finalmente quando dio por el la vida? Sola la cõsideraciõ puede admirarse, pero es impossible que quepa en la pintura. Por esso à caso, aquella vltima fiesta de la degollacion no la haze nuestra Madre la Iglesia mas que en lexos: vna fiesta ordinaria, q̃ aũ no es de guardar, mucho menor que las q̃ haze a las muertes de otros Santos. Porque para hazerla en cerca, y aproporciõ de sus merecimientos, no auia lienço en vn dia, ni aun en vn año. Y assi es mucho mejor que vaya en lexos: y tan pequeña, como los lexos en las tablas.

§. VII.

PVes aun tenemos en el Euangelio otra grandeza, q̃ no es menor a mi ver, q̃ qualquiera de quantas hemos dicho, que no solo recibio el de Dios estas mercedes, sino q̃ en el mismo recibirlas las reconociò como pudo, començando desde el viẽtre de su madre a darle a conocer al mundo, y a dar testimonio de la Diuinidad de Christo con su gozo: *Et fa-*

Hũ est, vt audiuit salutationem Mariæ Elizabet, exultauit infans in vtero eius: puede llegar a mas la grandeza del Baptista: que a penas estuuiesse bien formado, quando auia ya en los rayos de su Santidad bastante luz para manifestar y descubrir a Christo? que aun antes de salir el a luz señale el sol, y baste a descubrirle? no parece que ay entendimiento humano, que lo alcance! Aora quiero os dezir vn pensamiento, que en ser de S. Iuã Baptista, y nueuo, me prometo que ha de dar gusto a quien le viere: De todos los demas Santos dize Christo, Matth. 5. *Vos estis lux mundi.* Vosotros soys la luz que ha de alumbrar las obscuras tinieblas deste mundo: solamente a S. Iuan Baptista parece que le niega esta excelencia: y en llegando a tratar del el Euangelista, casi la primera cosa que nos dize, es q *Non erat ille lux*: que no era luz el Precursor de Christo: es possible que lo que alcança qualquier Doctor, y qualquier Santo (que no ay ninguno que dexe de luzir a su modo) se lo neguemos a san Iuan Baptista? y que siendo todos luz, solo el aya de venir a ser tinieblas. Aora mirad, a los demas Santos, no los llama Christo luz a secas, *vos estis lux*, sino *lux mundi*: luz del mundo: luz destas materieles de aca abaxo, que de noche, y en lo obscuro alumbran: *lux in tenebris lucet*: pero de dia, a penas se diuisan: encended vna hacha, y poned la adonde haga sol: no ayays miedo que de mas luz de si, que sino ardiera. Pues a estas luzes cõpara Christo a los demas Sãtos: *lux mundi*: antorchas de la Iglesia: *qui lucent in tenebris.* Mientras estan en la noche deste mundo, entre la obscuridad y tinieblas de tãtos pecadores y pecados, ay quien duda sino que han de esclarecerla y alumbrarla? *vos estis lux mundi*: pero sacadmelos al medio dia de la gracia, ponedmelos junto al Sol de justicia, junto a Christo: y en verdad, que a essos rayos, a penas echeys de ver ni discernays los suyos. De essa manera entiendo yo aquellas palabras de Christo, Lucæ. 18. *Nemo bonus, nisi solus Deus*: que no ay luz de Santidad, ni de bondad, que puesta junto a la de Dios, no quede obscura: de suerte, que todos los demas Santos son luzes materiales, luzes de las que se vsan en el mundo. Pues dessas dize san Iuã Euangelista, que no era el Luc. 18.

Pre-

Precursor de Christo: *Non erat ille lux*: no era el Baptista luz como los otros. Quereys lo ver? Pues mirad que ellos, en poniendolos al sol, no resplandecen: *Nemo bonus*: solamente pueden luzir en las tinieblas: *in tenebris lucet*: Pero el, aunque se junte con el sol muestra sus rayos: poco digo, sus rayos descubren al sol, y alumbran, para que le conozca todo el mundo. Por esso, en diziendo el Euangelista del, que no era luz, añadio luego: *Sed vt testimonium perhiberet de lumine*: que auia venido para descubrinos el Sol verdadero que es Christo: esso hizo junto al Iordan, quando le señalô publicamente con el dedo: *Ecce agnus Dei*: y esso es lo que haze oy, antes que nazca: que a penas ha entrado Christo por su casa: *Vt audiuit salutationẽ Mariæ*, quando comiença a descubrirsele a su madre: *exultauit infans in vtero eius*: y saltando: ya que no puede de otra suerte, le señala tambiẽ, y tambien dize: *Ecce agnus Dei*. No veys como es luz superior a todas las demas luzes del mundo? Pero en las alabanças del Baptista, quiẽ puede comẽçar que no prosiga? En este discurso seria cosa cansada: mas si de las tibiezas de mi espiritu puede recebir vn Santazo tan grã de algun seruicio, yo le consagro el que viene desde luego: alli me procure adelantar lo que pudiere, seguro de q̃ me quedare atras, por mas que diga. Pues para comunicarle todas essas grandezas y recebir de camino del este seruicio: *Vt Ioannem adhuc in vtero matris positum, sanctificaret*: para q̃ por medio del hijo le conociesse la madre, y començasse a engrandecer, y bendezir la suya: para todo esso dize Origenes, que fue la madre de Dios con tanta priessa: *cum festinatione*: y que no se la daua ella solamente, sino que el mismo Dios, que lleuaua en el vientre se la daua.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA de la Serenissima Reyna de los Angeles.

§. VIII.

DExemos pues las alabãças del Baptista, que si el mismo Christo, no hizo mas de començar en ellas: *Cœpit Iesus dicere ad turbas de Ioanne*, no sera mucho que yo tambien las dexe començadas, especialmẽte, que nos *Matth. 11. Lucæ. 7.*

esta

esta dando priessa la Serenissima Reyna de los Angeles, para que diga tambien della alguna cosa: *Sed vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me*: Pero que lengua es la mia para pronunciar dignamente sus grandezas? en que boca entrarán que las merezca? o que pluma podrá bolar tan alto, que las alcance? *Nullus humanus sermo, in laude Virginis, inuenietur idoneus, & impar est illi omne corporalis linguæ preconium*: Dize Pedro Damiano sermone 2. Natiuitate: no ay palabras que expliquen bastantemente su grandeza: no ay lengua que no quede corta en su alabança. Los mismos escriptores sagrados quando llegan à hablar de su excelencia, en llamandola Madre de Dios, no saben (digamoslo assi) otra cosa que dezirle: ya penas ay Santo de aquellos de aquel tiempo, de quien no hagan mas menciō que della en sus historias. Los Santos confiessan, q̄ es esta soberana Reyna inexplicable, *Indicibilis, & inexplicabilis est*, dize su mayor deuoto, y nuestro Padre, sermone 4. in Assumptione: los Angeles no saben mas que preguntarse vnos a otros. Quien es esta? *Quæ est ista quæ ascēdit, &c.* Y su querida prima, quando mas alūbraba de Dios, quando mas llena de la sabiduria del Cielo, cumple con otra admiracion, y otra pregunta: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me*: La inefabilidad es vno de los atributos de Dios, de que tratò santo Tomas en la questiõ 13. de su primera parte: y consiste en que no pueda auer nõbre ninguno, que explique la inmensidad de su grandeza: en que todos quantos le podemos llamar, le vengan cortos. Por esso dizen muchos Santos, que para confessar este atributo en Dios, el mejor modo de alabarle es en silencio: *Te decet hymnus Deus in Syon*, leemos nosotros, Psal. 64. A vos Señor, conuienen los hymnos y alabāças. Pero S. Hieronymo, y otros, en lugar de la palabra *Hymnus*, leen, *silentium*: conuiene os ser alabado con silēcio: *Te decet silentiū Deus in Syon*: para darnos a entender que esse mismo callar, es el hymno que mejor significa sus loores. En el Psalm. 8. tenemos otro lugar mas claro, y menos ordinario a este proposito. Auiasse puesto Dauid a querer alabar a Dios. *Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in vniuersa terra*:

Petrus Damia. — S. Thomas — Bernar. — Cantic. 3. — Psalm. 64 — Hieronimus — Psalm. 8.

Señor, que solo soys perfectamente Señor, solo os lo podeys llamar por excelencia: *Ego Dominus*: Quan admirable es vuestro nombre en todo el mundo! y a penas hizo esta admiracion en este verso, a penas llego al segundo de su Psalmo, quando parece, que desconfiado de conseguir su intento; *quoniam eleuata est magnificentia tua super cælos*: por ver q̃ se le pierde de vista su grandeza, remontandose alla sobre los Cielos, dize en el tercero: *Ex ore infantium & lactent ũ, perfecisti laudem*: de la boca de los infantes sacays vos Señor vuestras alabanças mas perfectas: *perfecisti laudem*: ay es donde se perficionan las que os suelen dezir vuestros amigos: *Infans*, ya sabeys que quiere dezir el q̃ no habla, *quasi non fans*: pues de essas bocas dize, que saca Dios sus alabanças: *Ex ore infantium*; porque como su grãdeza es inefable, esse atributo de ninguna manera se le podemos significar, ni encarecer, mejor que con silẽcio: *te decet silentium*. No comparo a la Virgen con Dios, pero si quereys saber, que tanta grandeza es ser madre suya: *Mater Domini mei*, no ay sino mirar al modo con que los escriptores sagrados nos la alabã, que no ayays miedo, que halleys otra alabança que el silencio: *te decet silentium*. Del Baptista, no solamente nos refieren lo que Christo dixo, quando: *Cæpit Iesus dicere ad turbas de Ioanne*, y lo que dezian todos los demas, quando le imbiaron a offrecer el Mesiazgo; sino que ellos mismos en nõbre suyo, comiençan y no acabã de alabarle: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes, &c.* De los tres Discipulos queridos, Pedro, y Diego, y Iuã: san Pablo dize, que son colunas fuertes, y vasos sobre que estriua toda la machina y edificio de la Iglesia: ad Galat. 2. *Iacobus, & Zephas, & Ioannes, qui videbantur columnæ esse*. Del mismo Paulo, o Saulo, tambien dixo san Lucas Actuum. 9. *Saulus autem multo magis conualescebat*, que se yua excediendo a si mismo cada dia. Y de san Esteuan, que estaua lleno de gracia, y fortaleza, Actuum, 6. *Stephanus autem plenus, gratia, & fortitudine*. De Ioseph, a boca llena confiessa san Matheo: *Ioseph autem vir eius, cũ esset iustus*: y de los tres hermanos, Martha, Maria, y Lazaro, dize S. Iuan, que los amaua Christo tiernamente: *Diligebat autem Iesus Martham, & sororem*

Matt. 11.
Ad Galat.
Actum. 9.
Actuũ. 6.
Matt. 1.
Ioann. 11.

trem eius. Mariam; & Lazarũ, Ioan. 2. Finalmente, a penas se les queda alguno a quien no alaben: solo en llegando a tratar de la Virgen, no hazen mas de dezir, que fue Madre de Dios, y passan adelante con la historia: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: dixo vno: y otro: que *concepit, & peperit filium suum*, & casi nũca se mezcle en esto otra alabança: o si a caso dizen alguna, es meramente, refiriẽdolas de otros: *Ingressus Angelus ad eam dixit: Aue gratia plena, &c.* las que le dixo el Angel quando la saludò: o si no: *Extollens vocem quædam mulier dixit illi: Beatus venter qui te portauit, &c.* Lo que dixo la otra buena muger, oyẽdo a Christo. Y en el Euãgelio de oy, lo que le dixo santa Ysabel: pero q̃ el mismo escriptor la alabe en nõbre suyo, no me parece q̃ lo he topado hasta aora. Pues es possible, q̃ alabando a todos los demas Santos, callẽ de sola la Reyna de los Angeles? Si por cierto: porq̃ d' essa suerte echarõ de ver, q̃ vedria a ser mas perfecta la alabança: *Ex ore infantium perfecisti laudem*: en essas bocas cerradas que no hablan, en essas que alabando a todos los demas, parece q̃ se oluidan de la Virgen; en essas, *perfecisti laudem*: ay perficionò Dios, las mayores alabanças de su madre.

Matt. 1.
Luca. 1.
Luca. 1.
Luca. 11.

Quereys lo ver? pues aduertid, q̃ todos los demas q̃ hablaron della, dieron cinco de corto en su alabança: llena de gracia la llamò el Angel a la primera palabra: *Aue gratia plena*: pero es muy poco para lo q̃ se puede dezir de nuestra Virgẽ. Para que vna cosa estè llena, otra que sea ygual suya basta, y sobra: *Quidquid enim replebile est proportionata, & adæquata quantitate repletur*, dixo el Philosofo. Tomad vn vaso y echadle otra tanta agua, quanta es la cantidad de su vazio, que con essa solapodeys dezir seguramente que està lleno: *adæquata quãtitate repletur*. Pues de aqui coligireys, quan corto quedò el Angel, en llamar a la Virgẽ, *Gratia plena*, llena de gracia: que supuesto que tiene a Dios en sus entrañas, *Dominus tecum*, no solamente tiene quantidad ygual, y propocionada cõ la suya, que era lo q̃ auia menester para estar llena, sino infinitamente mayor, y mas perfecta: Bendita entre las mugeres, fue la segunda alabança, que le dixo: *Benedicta tu in mulieribus*: pero tã bien en esta, quedò corto, q̃

Arist.

para ser bendita entre mugeres, cō mucho menos que el ser madre de Dios tenia de sobra. Por solo auer muerto a Sisara, merecio que se lo llamassen Iahel, Iudicum, 5: *Benedicta inter mulieres Iahel*: y poco menos le cantaron à Iudith, quando cortó a Olofernes la cabeça. Finalmente la Virgen no solamente es bendita entre mugeres, sino tambien entre hombres, y entre Angeles.

Iud. 5.

Bienauenturado llamó su vientre la otra muger, oyendo hablar a Christo: *Beatus venter qui te portauit*: pero si auia traydo a Dios en el, no esta claro, que no solamente era bienauenturado, sino la misma bienauenturança: *Verbum caro factum est.*, dixo san Iuan: Dios se hizo hombre: y en acabandolo de dezir, añadio luego: *Et vidimus gloriam eius*: que tuuimos la gloria con nosotros. Porque si donde quiera que esta el Rey esta la corte, donde anda Dios, como puede dexar de ser gloria, y parayso? Su misma prima en este Euangelio quiso començar a alabar sus virtudes; pero en verdad, que se quedo en los vmbrales dellas: *Beata quæ credidisti*: en la Fè, que es la puerta, por donde se entra a la vida sobrenatural, y a las virtudes, y orden de la gracia. Que puede ser esto? sino que todos dan cinco de corto en queriedo alabar a Maria: y solos la alaban dignamente aquellos, que en diziendo, que es Madre de Dios, cierran sus bocas: *Ex ore infantium, perfecisti laudē*: porque esta dignidad es ineffable, y las que lo son, conuienen que se alaben en silēcio: *Te decet silentium*. Pues donde los mismos Angeles no llegan, los Euangelistas callan, los Santos mas deuotos enmudecen, y quien mas quiere dezir: queda mas corto; que puede hazer vn pobre gusanillo? *Vnde hoc mihi*: De donde sacarè los pensamiētos? ò què palabras dire q̄ no la agrauien? Madre de Dios la llamo a boca llena: *Mater Domini mei*, pero en dandole esse titulo, no se mas que dezir, y entiendo, q̄ la hago con callar mayor seruicio; que si en las alabanças de san Iuan pudimos començar, mas no acabarlas, en las de Maria justo es, que aun començarlas si quiera no sepamos.

Ioann. 1.

(∴)

DISCVRSO VI.

APPENDIX AL PASSADO de las excelencias del glorioso Precursor san Iuan Baptista. A 23. de Iunio.

Thema. *Natiuitas sancti Ioãnis Baptistæ Præcursoris Domini.* Ex kalenda in Vigilia eiusdem sancti.

Primer pensamiento.

§. I.

NAtiuitas Sãcti? Nacimiento de Santo? Iuraria yo, que no siendo de Christo, ha de ser de su Precursor san Iuan Baptista: porque fuera de Christo, y de S. Iuã no ay otro alguno, a quien celebre la Iglesia nacimiẽto. Celebra fiesta a las muertes de otros santos, alabalos, conforme a lo que manda el Espiritu santo alla, *post mortem*, quando acabada la guerra cõ la vida, estan seguros ya de la victoria. Pero cantarsela antes de alcançarla, ponerles el laurel en la cabeça, quando ellos ponen los pies en la estacada, esso con solos Christo y san Iuã, se, que se haga. Notable grandeza por cierto deste Santo, que auiendo otros tantos, y tan grãdes en la Iglesia, estando en ella vn Pedro su cabeça, lugarteniente de Dios, y capitã general de sus exercitos: vn Pablo, vaso escogido para lleuar su nõbre Doctor de las gentes, y Apostol del Espiritu santo: vn Euangelista san Iuan, tã querido de Dios, que con razon se puede alçar con este nõbre *Discipulus quẽ diligebat Iesus*: el discipulo querido, el regalado, auiendo digo, todos estos y otros tantos santazos tã ilustres, a ninguno se le celebre nacimiento, ni aun sepamos de, los mas, que dia nacieron: y a solo Iuan le hagamos tan gran fiesta, que apenas se la hazemos tan gran de otro ninguno,

Ecclí. 10.

Ioann. 21.

La razon lisa y coriente desta singularidad, facilmente podemos dar todos en ella que nacio Santo el Baptista, y no los otros: que solo el (ya se sabe a quien se ha de hazer aqui la salua) salio en gracia de Dios, del vientre de su ma

dre. Aquella gran alabança del Baptista, que solo por su autor, sino por sus palabras, ha admirado con justa razõ, a todo el mundo; *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*: Entre los nacidos de las mugeres, ningu no se leuanto mayor que el Baptista; por ventura tiene
Matth. 11. a la letra este sentido: *Non surrexit (id est, nullus natus est) maior*, no nacio ninguno mayor que el: porque todos los demas, nacieron pecadores, y consiguientemente pequeñuelos; el solo fue, quiẽ por nacer en gracia de Dios, nacio muy grande. Llama al nacer del Baptista, *surrexit*, leuãtarse, por dos cosas; vna para diferenciarle de Christo, y de la Virgen: que por no auer caydo en la culpa de Adam, como los otros, no se puede dezir, que se leuantaron de ella propriamente: y assi quedan excluydos desta general por el *surrexit*, otra por engrandecer mas al Bautista, q̃ desde su Santificaciõ, hasta su muerte, no fue mas q̃ vn *surrexit*: cõtinuado: vn yrse siẽpre leuãtãdo a mas altura; en el desierto, en la predicaciõ en el Baptismo, en tõdas sus penitencias, y en sus actos, siempre *surrexit*, siempre mas arriba. Otros Santos cayendo y leuantando yuan al Cielo: el desde que se leuãto la primera vez, no boluio mas a caer, ni aun se supo parar vn solo punto. Dize pues Christo, alabando a este gran santo: *Inter natos mulierum, non surrexit maior Ioanne Baptista*: Ninguno se ha leuãtado mayor que el: esto es, de los que cayeron y se leuantaron, ninguno nacio mayor que el: porque otros nacieron caydos, el solo fue quien se leuãtõ antes que naciesse. De suerte, que solo el Baptista nacio Santo? Pues esta es la causa porque a solo el le celebra la Iglesia el nacimiento; porque fiesta de Christianos, no se ha de hazer a pecadores, sino a Sãtos: y aũ a essos, no en qualquiera ocasiõ: sino en aquellas que estauan ya en gracia de Dios, y amigos suyos. No lo estauan los demas, quando nacieron: no les celebre la Iglesia el nacimiento: estaualo el Baptista, pues celebresele: que a nacimiento santo, muy bien se le puede hazer fiesta Christiana.

§. II.

ESte es el Canto llano desta fiesta: echemos aora sobre el el contrapunto, y fundemos aqui vna excelencia del Baptista, no pequeña. No solamente la que de-

Dis. 5. §. 3. & 6. xè tocada en el Discurso passado, que siendo Santo antes que nacido, es fuerça que tuuiesse mas de Santo, que de hõbre, al rebes de todos los demas, que tienen mas de hõbres, que de santos: sino tambien lo que se sigue desto, q̃ como solo el fue quien assento la naturaleza (digamos lo assi) sobre la gracia, fue tã bien solo edificio firme, y fuerte, incontrastable a todos los vientos de los vicios. Preguntan los Teologos cõ Santo Tomas en la materia de Angeles: (y si bien me acuerdo, lo dexamos tambiẽ tocado atras, en el Discurso segundo deste libro desde quando comiençan los Angeles a hazer sobre nosotros centinela? si desde el pũto que se nos infunde el alma racional, alla en lo mas escondido, y mas secreto delos viẽtres de nuestras madres? o desde que nacemos, y salimos a gozar la luz del mundo? o finalmente, desde que llegamos al vso de razõ, que es quando parece q̃ comiẽçamos a poder merecer, y desmerecer: y cõsiguientemẽte tenemos necessidad demas ayuda? Y puesto, que por todas tres partes ay, no solamẽte fundamentos, sino autores: la que sigue el Angelico Doctor es la segunda: q̃ desde q̃ nacemos, començamos a tener Angeles de guarda: no antes, porque mientras el niño esta en el vientre, no se repunta por supuesto distinto de su madre: no despues, porque como en naciẽdo comiença a distinguirse, a distinctos supuestos, desde el punto, que lo son, es justo que se les den distinctos Angeles: sino para los auxilios espirituales è interiores, de que no tienẽ necessidad, por falta de actos libres, por lo menos para los corporales, y exteriores, en que les pueden ayudar como a los grandes. Desuerte, que el començar a supponer vn hombre, en buena Teologia, es desde que nace enel mundo, y no antes desso. Puesaora, si san Iuan antes que supposiesse por hombre (esto es, antes que naciesse) era ya Sãto: luego assento sobre la Santidad el ser de hombre, la naturaleza de barro quebradiza, sobre las piedras firmes de la gracia: y fundado sobre piedra de essa suerte: quien duda, que no le auia de poder contrastar viento ninguno: *Fundatus enim erat supra firmam petram.* Todos los Santos en la Iglesia de Dios son templos suyos: *Tẽplum Dei sanctum est, quod estis vos*: y todos se hazen

Sup. Dis. 2. §. 5.

D. Tho. 1. p. q. 113. ar. 5. ad 3.

Matt. c. 7. & Luc. 8.

1. ad Cor. 3.

de piedras, y de barro, de piedras de gracia, que deriuadas de Christo piedra firme; *Petra autẽ erat Christus*: que pueden ser otra cosa sino piedras: y del barro de la naturaleza: que como hecha de barro, nunca puede dexar de serlo, aũ en los santos: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*, pero ay vna notable diferencia, que todos los demas como son primero hombres, que sean santos ponen la naturaleza por cimiento, y leuantan de gracia las paredes, y paredes de piedra sobre cimiento de barro, que pueden hazer sino caerse y desmoronar al mejor tiempo? lo que vinieron a hazer en los mas fuertes: Pedro niega, Iuan huye, los Discipulos de Emaus pierdẽ la esperança: los Apostoles se escandalizan, todos tiemblan. En que va esso, sino en que esta en todos ellos primero la naturaleza que la gracia, y piedras sobre tierra, es imposible que aya en esse edificio cosa firme: pero si se assentasse al rebes, tierra sobre piedras, esse edificio si; seria de dura, esse es propiamẽte de quien vino a dezir el mismo Christo, que no le podria cõtrastar viẽto ninguno. Pues este edificio es san Iuan Baptista, que como fue primero Santo, que hombre, çanjó el barro de la humanidad sobre las piedras firmes de la gracia, y assi fue imposible, supuesto el preuilegio que tuuo, no solamente quebrar, mas ni aũ desmoronar vn solo punto. *Fundatus enim erat supra firmam petram*: aunque le acometieron mil vientos de propria estimacion, que pudierã derribar a otro qualquiera aunque llegaron a offrecerle el mesiazgo, aũque le querian adorar por Dios los mas de los Iudios, de todos se defendio, sin dar vn solo baybẽ en su cõstãcia *Non sum ego Christus*; Porq̃: Porq̃ *fundatus erat supra firmam petram*: porque estaua fundada sobre piedra. Los otros santos que estauan sobre barro, no es mucho que algun ayre los derribe, que edificio fundado de esta suerte, nadie ha dicho hasta aora que es seguro. Pero san Iuan, *fundatus supra petram*: san Iuan que fue primero santo, que fuesse hombre, y sobre las piedras de su santidad ahondadas en el vientre de su madre, leuanto las paredes del barro comun: esse tal no puede caer por mas q̃ le contrasten: que todo esso haze el auer nacido santo: y esta es la causa, porque a el mas que a otro, le celebra la Iglesia

1. ad Co. 10.

Ioan. 1.

sia

sia el nacimiento: *Natiuitas sancti*, nacimiento de santo.

Segundo Pensamiento.

§. III.

PEro señores; ya que por esso se le haga fiesta, porq̃ se le ha de hazer tan grande, que a penas la ay mayor en todo el año? Tan grande fiesta al nacimiento de san Iuan como a la muerte de otro qualquier Santo? Es acaso para darnos a entender (lo que diximos en el Discurso passado) que començo el por donde otros acabaron, que tuuo al salir del vientre de su madre tanta gracia como otros suelen al entrar en el vientre de la tierra? Si esto es assi, a penas ay que poder imaginar mas de su grandeza, y de las grandes ventajas que haze a todos: pues que mayor excesso, que el que ay desde el nacimiento de san Iuan, hasta su muerte? y si al nacer tuuo la gracia que ellos en las suyas, no las viene a lleuar vn punto menos.

Sup. Dis. 5. §. 6.

No quereys que se celebre fiesta en este dia a la gracia q̃ tenia ya san Iuan en el, sino a la que auia de alcançar en todo el discurso de su vida pues solo por aqui hallara yo puerta, por donde poder passar a mas grandeza: Que esto de celebrarle el triumpho a vno, al tiempo que acomete al enemigo, solo Dios es con quien puede hazerse, respecto de la seguridad de sus victorias: y si a san Iuan quando pone los pies en la estacada, se la cantan tambien, y le festejan todas las que ha de alcaçar andando el tiempo, quien duda sino que le sacan del orden de los santos, y le ponen a su modo en el de Dios, adonde sino es con el, a penas pueda entrar con otro en conpetencia: Sobre el capitulo 21. de san Matheo, preguntan los expositores comunmente, que fue la causa, que cinco dias antes de padecer, quiso hazer Christo aquella solemne entrada en Ierusalen, tan desconforme de todo lo que en el discurso de su vida el auia vsado: Aquellos arcos triumphales y enramadas, que dize el Euangelista, que *alij cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via*: que le llenaron dellas las calles por donde auia de passar, aquel concurso de gente tan notable, que le obligo a Zacheo, con ser Principe rico y poderoso: *Princeps Publicanorum*; a subirse, para poderle ver en vna higuera: *Ascēdit in sycomo*

Matt. 21.

rum, vt videret Iesum: aquella aclamaciõ de todo el pueblo, que *clamabant dicentes: O sanna filio Dauid, &c.* y aquel desnudar los mas sus propios cuerpos, para vestir el suelo adonde auia de poner los pies, no Christo, sino el jumentillo en que entraua: *plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via:* cosas de que toda su vida tanto auia huydo, que en viendo que le querian aclamar por Rey, desde mil leguas se solia yr a esconder alla a los montes. *Sciens Iesus quod venturi essent, vt facerent eum regem, fugit iterum in montem, &c.* que le pudo mouer aora a admitirlo: y aun casi (podemos dezir) appetecerlo? Y lo que responden casi todos es, que quiso celebrar en esta entrada el triumpho de la victoria, que auia de alcançar el Viernes inmediato en el Caluario. Repreguntan a esto, que porque quiso triũphar de su enemigo, antes de auerle, no solamente vencido, mas ni aun llegado a dar le la batalla? y dizen, que si fuera puro hombre, no careciera de temeridad el hazer esto; porque en el poder flaco de los hombres, mientras no les assegura la misma possession, (que es sola quien de cosas contingentes y dudosas, las puede hazer en su modo necessarias) siempre tienen en duda la victoria: pero que siendo juntamente Dios, a cuya voluntad no ay cosa contingente, y en quiẽ el querer, y el poner quanto quiere por obra es todo vno, pudo muy bien triumphar en este tiẽpo: de la manera que de las felicidades, y buenos sucessos futuros, como esten ya ciertos, nos acostumbramos dar el parabiẽ a cada passo. De suerte, que para celebrar seguramente el triumpho, antes de auer alcançado la victoria, es menester poder de Dios, y menor que el no basta otro ninguno.

Ioann. c.8.

Glorioso Precursor, Baptista Santo; si esto todo es assi, mil vislumbres me days de Dios en esta fiesta. La vida del hombre en este mundo, ya sabemos que es vna guerra continuada: *Militia est vita hominis super terram:* la señal de acometer se da el dia que nacemos: y la corona se alcança el que morimos: el tiempo intermedio que ay de lo vno, a lo otro todo es estar con las armas en la mano: quando naceys vos, os celebra la Iglesia vuestro triumpho, esto es, quando poneys los pies en la estacada, os pone ella la corona

Iob. c.6.

corona en la cabeça: quiē duda uno que teneys ya segura la victoria? quien duda sino que el presentar la batalla vos, es tener ya rendido al enemigo? A Padre, que el tener seguro de essas cosas, es negocio propio de Dios, y no de otro! El solo diximos, que es quien puede celebrar su triumpho en este tiempo. Assi es verdad, pero esso confirma mas lo que deziamos, que el Baptista es vn remedio de Dios aca en la tierra, pues en la materia mas graue q̄ ella tiene, qual es el pelear contra el Demonio, puede S. Iuan lo que es proprio de Dios: esto es, assegurar la victoria desde el punto que presenta la batalla. Triumphen gloriosamēte otros amigos de Dios alla en el Cielo, celebreles fiesta la Iglesia en este mundo, cāteles hymnos, digales loores: que a los que menos, les costò muy buen trabajo; a muchos la sangre, a todos el sudor; y en quāto no se puede canonizar antes de muertos, el celebrar sus fiestas, a todos les costò sus propias vidas: y hasta que las pagaron con la muerte, no hallareys que se le aya fiado a nadie la corona. Solo el Baptista es el q̄ se entra a pie llano en essas cosas: solo a quiē se le puede fiar casi sin prendas: y a penas ha nacido, quādo sin aguardar a la primera lagrima, de las que suelē derramar los niños, le celebra la Iglesia muy gran fiesta: quādo le da (como al mismo Christo) la palma de las hazañas, que ha de hazer andando el tiempo.

§. IIII.

PEro que mucho que le hagan esta honra, como a Christo, si ya q̄ no lo sea, como en hecho de verdad lo dixo el mismo: *Non sum ego Christus*: por lo menos, parece que anda en visperas de serlo? Esta dignidad, que los Teologos llaman gracia de vnion, ni cae debaxo de pretension, ni de merecimientos: y assi, nadie podemos dezir que le anda a los alcances: mas si de alguno en el mundo se pudiera verificar este lenguaje, sin duda ninguna auia de ser del glorioso Precursor san Iuan Baptista: no solamente por los votos errados q̄ tuuo del pueblo de Israel, en aquel tiempo: sino tambien por el acertado y cierto de la Iglesia. Sino dezidme, que significan todos aquellos Euangelios del Aduiento, en que sino es de el, a penas se haze men- *Ioann. 1.*

cion

cion de otro ninguno? Quã do aca anda vno muy cerca de vna cosa, vsamos dezir q̃ anda en visperas de ella. Señor fulano es Obispo (dezimos) pero anda muy en visperas de Obispar: es dezir, que le falta muy poco para serlo. De aqui colijo yo, la grandeza que digo de este santo: porque el Aduiento, si lo miramos bien, no es otra cosa, que vna vigilia larga de la Pascua de Nauidad: vnas visperas solemnes del Nacimiẽto del hijo de Dios, que como el Santo es grande, es menester que tambien lo sea la vispera. Quereys saber quien anda en estas visperas? pues mirad a los Euãgelios, que en todos los quatro Domingos del se cantan y predican: veys que es solo Iuan quiẽ anda en ellos. El primero le sacamos nosotros hecho Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*: el segundo, el Romano, entre cadenas: *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*: que en el trato del mundo, siendo vn Angel, que puede aguardar del, sino prisiones y malos tratamientos? El tercero, le embian a ofrecer el mesiazgo: *Miserunt Scribæ & Pharisæi Sacerdotes, & Leuitas, ad Ioannem, &c.* Y el quarto, esta Baptizando en el Iordan, y predicando a todos penitencia: *Fuit Ioannes in deserto, Baptizans, & prædicans Baptismum pœnitentiæ.* No veys como es solo el, y no otro alguno, el que anda en el discurso desta vispera? Pues si anda solo en visperas de Christo, y le pone la misma Iglesia en ellas, que mucho que le haga en parte la misma honra? Aora sabeys que es la misma solemnidad la que se haze a la vispera y el dia? Lo demas Santos que vinieron despues de Christo, son como dias de octauario, siguientes a la fiesta: y essos no puedẽ dexar de ser menos solemnes. Vna commemoracion de su glorioso transito, o quando mucho vn oficio ferial de su trabajo: digo, del que les costo alcançar aquello. Pero S. Iuã que es la vispera, y cae antes, esse la misma fiesta es biẽ que tenga: que se le haga la misma solemnidad, y q̃ pues anda en visperas de Christo, antes de trabajar se le celebre, como a el, el nacimiẽto.

Matt. 11. *Marci. 1.* *Ioann. 8.* *Luca. c. 3.*

§. V.

Dixe que andaua Iuã en visperas de Christo? Dixe poco, que aun algo mas parece que da a entender el Euangelio, que no solo es la

la vispera del dia, sino casi el principio para la fiesta. No os acordays como comiença san Marcos su Euangelio: *Initium Euangelij Iesu Christi,* principio del Euangelio de Iesu Christo, principio de nuestra redempcion, y su venida: Pues leed dos renglones mas abaxo, y vereys quien dize q̃ es este principio, *Fuit Ioannes in deserto baptizans, & predicans baptismum poenitentiæ.* S. Iuan baptizando, y predicando penitencia en el desierto. Mirad lo que dezis Euangelista santo, q̃ parece q̃ para lo mucho que nos prometistes, nos days poco. El principio del Euangelio y venida d Christo es lo que aguardauamos: *Initium Euangelij Iesu Christi:* dezidnos si quereys este principio: dezidnos por donde començo la grande obra de nuestra redempcion, que esso queremos: *Fuit Ioannes in deserto baptizans:* S. Iuan fue el principio que tuuo (dize Marcos) y fuera de Iuan, o no sabe, o no quiere señalar otro principio, quien duda sino que lo deuia de ser este gran santo? y que fue el por quien por lo menos como por mensagero, podemos dezir, que començo nuestro rescate. Y asi vereys, q̃ en naciendo el, como en cosa, q̃ ya estaua començada, luego dio Zacharias gracias a Dios, por el rescate Lucæ. 1. del linage humano: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ,* Bendito sea Dios, q̃ ha hecho la redempcion de su pueblo, y de los hombres: porq̃ siendo como era, costumbre de los Hebreos, dar las cosas començadas por ya hechas, y hablar en ellas aun antes de acabarse, de preterito (conforme a lo qual explican muchos aquel *& cœna facta* del Mandato, *idest, in cœna incepta*) Ioan. 13. por el mismo caso, q̃ auia nacido Iuan, q̃ era el principio desta redempcion, le parecio q̃ podia hablar de esta manera *quia visitauit, & fecit redemptionem,* q̃ nos redimio ya, y hizo essa obra, y (trocando mas a mi proposito el discurso) por el mismo caso q̃ la dio ya por hecha, y dixo *fecit,* por lo menos la confesso por començada; *idest, incæpit facere,* y consiguientemente a Iuan, q̃ era solo el que auia salido entonces a luz, por su principio, *Initium Euangelij Iesu Christi.* Lucæ. 1.

Era Sacerdote su padre de san Iuan ya lo sabeys, y auia entrado a offrecer inciensо a Dios vna mañana, alla al Sancta sanctorum, adonde no podia entrar otro ninguno. Las peticiones de los Sacerdotes, especialmente de los que

q erã tã justos y tan santos, siempre eran por el bien comun de todo el pueblo, y todo el pueblo aguardaua fuera a que saliessen, ayudandolos con sus oraciones en el interin; q esso dixo el Euangelista expressamente: *Et omnis multitudo populi erat foris orans hora incensi*. Pedian a Dios (lo que le pedian entõces todos) su rescate. Que embiasse ya el Mesias prometido, que los auia de sacar con su venida del captiuerio y yugo del Demonio. *Emitte Agnum Domini dominatorem terræ*: que embiasse a su hijo querido, al Verbo eterno. Y estando en lo mas feruoroso de su oracion, dize el Texto sagrado, Lucæ. 1. que *Apparuit ei Angelus Domini*, que se le aparecio vn Angel, y le dixo: *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua*. Buenas nueuas, Sacerdote Santo, dame albricias, que ya Dios ha oydo tu peticiõ, y la ha otorgado: *Exaudita est deprecatio tua*: quanto le pides te dara a pedir de boca. Quereys saber que le promete, en diziẽdo esto? *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium*: que nacera San Iuan. Angel glorioso, q̃ parece que os aueys trocado en el mensage: y, ó no aueys entendido bien lo que Zacharias pide, y ó os oluidays de lo que Dios le otorga. Por el bien del pueblo ora, como Sacerdote que es de todos ellos: no por el particular y propio suyo: El Mesias prometido es lo que pide, no hijos para si; de que quando tuuiera algun desseo, la esterilidad y vegez de su muger le pudiera ya tener desahuziado: y quando no lo estuuiera, pidieralos en otra ocasion, alla en su casa; no aora q̃ le està aguardãdo todo el pueblo. Todo esso se (responde el Angel santo) y con todo esso digo, que con darle este niño: *Exaudita est deprecatio tua*: se le concede todo quanto pide: *Ne timeas, vxor tua Elisabeth pariet tibi filium*: porque si lo q̃ pide es, que venga Christo, de essa venida solo este niño es el principio: *Initium Euãgelij Iesu Christi*: No veys? no veys como Angeles y hõbres, Euangelistas, Sacerdotes, y Prophetas, todos concuerdan en començar por el esta gran fiesta?

Luca. 1.

Isai. 16.

Luca. 1.

§. VI.

De aqui quiero que entẽdays, que sea la causa, q̃ computandose los sucessos de la tierra por el nacimiento de Christo, y desde enton

ces.

es, (*Año del nacimiento de Christo de 1609. dezimos*) los del Cielo no se computã desde el, sino del nacimiẽto del Baptista: testigo el mismo hijo de Dios, que para contarnos la cõquista de su Reyno, no hallo otra parte por donde la cõputar mas a proposito: *A diebus Ioannis Baptistæ; Regnum cælorum vim patitur & violenti diripiunt illud*: y es sin duda por ser el (como dezimos) el principio de la ley Euangelica, y de gracia, por quien se haze siempre el cõputo en la gloria. La cuenta de los años, para que todos la entiendan mejor siempre la hazemos de los sucessos mas sabidos, y porque no nos sean aguero triste antes alegre, siempre procuramos, que sẽã los mas dichosos. Los Romanos contauan desde la fundaciõ de su ciudad: *Ad vrbe Roma condita*: los Hebreos desde el Reyno de Dauid, que fue el mas prospero: *Ab vnctione Dauid in Regẽ*: nosotros desde el nacimiento de Christo, que fue el sucesso mas feliz, que pudo sucedernos: *Anno à Natiuitate Domini*, tantos. La cuenta del Cielo, tambien se haze por años; porque tambien su duraciõ es sucessiua; por lo menos la de los Cielos materiales: y que se yo si lo es tambien la de los Angeles? Quereys saber de que sucesso hazen su cuenta? pues hazenla del primer dia en que se abrio puerta a la restauracion de sus sillas, y a la nueua poblacion de sus moradas: esto es (que sucesso tan feliz!) del primero dia del Euangelio: y como esse començo en S. Iuan Baptista: *Initium Euangelij Iesu Christi, fui Ioannes in deserto baptizatus*: hazen desde San Iuan la cuenta de sus años: y el mismo Christo para hablar en ellos, dize que *A diebus Ioannis Baptistæ Regnum cælorũ vim patitur, &c.* que el entrar en el Cielo, se ha de cõtar desde el dia en que nacio san Iuan Baptista. Cuente el Romano desde la fundacion ilustre de su Roma, el Hebreo desde la vncion de su mejor Rey, y su Propheta; Cuẽte el Christiano, mientras esta en esta vida mortal, del nacimiento de su Dios, que es mas que todo: que el cortesano dicho so de la gloria, los Angeles del Cielo, y el mismo Señor del Cielo, y de los Angeles, no cuentan sino del nacimiẽto del Baptista: *A diebus Ioãnis Baptistæ*, y aun vos tambien, si quereys llegar a estar alla con ellos, desde essos mismos dias, aueys de contar

Matt. 11.

Ex Kalenda in Vig. Nat. Domini.

tar el tiempo a vuestra entrada: pues que desde ellos dize Christo, que *vim patitur, & violenti diripiunt illud.* Christianos mios, deuotos de san Iuan, puedese imaginar mayor grandeza? que sirua su nacimiento alla en el Cielo, de lo que sirue el del Hijo de Dios entre los hombres. Pero que mucho? si fue el quien dio principio al Euangelio? *Initium Euangelij Iesu Christi:* Pues aora (recogiẽdo lo que he dicho) si quando quiere la Iglesia celebrar al Hijo de Dios vna gran fiesta, no halla otro Santo a quien poner en sus visperas, que pueda andar mas propiamẽte en ellas que san Iuan; si no solamente anda en visperas de Dios, sino que en la misma fiesta tiene parte: si san Marcos le llama principio suyo a boca llena, y principio tan cierto, que en viendolo a el, los mesmos Angeles lo dan todo por hecho. si por sucesso feliz y sabidissimo, le escoge el mismo Dios, para hazer de el el cõputo del Cielo, que mucho que se le haga toda esta solemnidad aca en la Iglesia? ni que mucho; que con toda la possible nos preuengamos oy a celebrar le: y nos entre diziendo la Kalenda las palabras que escogi para mi Thema: *Natiuitas Sancti Ioannis, &c.* que celebremos el nacimiento de san Iuan.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

Pero que digo *Ioannis* solamente, si a penas echo esse nõbre por la boca, quando resuena el *Baptista* en mis orejas, y en el tantas grãdezas, y excelencias, que no ay discurso humano, que las pueda vadear, por mas que ahonde? Que llegasse S. Iuã a baptizar a Christo, esto es, a hazer cõ el oficio de su pastor, y de su cura, que lo que haze el pastor propio con su oueja (por lo menos en lo q̃ alcançan los sentidos) esso hiziesse el con el soberano pastor de todos los pastores? Desta solo podriamos tomar el argumento, para probar, que es mas que todo el resto de Angeles, y de hõbres. Para prouar el Apostol San Pablo, ad Hebreos, 1. las ventajas que les haze Christo a todos, de dõde pẽsays que toma el argumento? del mejor nombre y mayor dignidad que tiene, que ellos: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius, præ illis nomen hæreditauit. Cui enim aliquando Angelorum dixit* Ad Hebr. 1.

xit filius meus es tu? &c. Tanto mejor que los Angeles, quanto tuuo en herécia mayor nombre: porque ellos tienen, quando mucho el de criados. *Ministri eius, qui facitis voluntatem eius*: el, el de hijo natural y verdadero. El mismo argumento tomô mi Padre S. Bernardo, para prouar la excelencia de la Virgen: *Cui enim aliquando Angelorum aut hominum dixit: Mater mea es tu?* porq̃ quien sino ella, alcanço el titulo de madre de Dios; de quantos tiene el Cielo, ni la tierra? y del mismo, aunque mudados los terminos vn poco, mepiẽso yo aprouechar mas adelante. Pero si la materia se puede variar, y la forma de suyo tiene fuerça, en San Iuan hago yo el mismo argumento. *Tanto melior Angelis effectus: quanto differẽtius præ illis, nomen hæreditabit*: mejor que los hombres de la tierra, y mejor que los Angeles de el Cielo. De donde lo colegis Padre? De dõde? Del mejor nombre que tiene que ninguno. *Cur enim aliquando Angelorum, aut hominũ dixit: pastor meus es tu?* porque quien de todos ha llegado a hazer oficio de cura de Dios, y pastor suyo? Ouejas de Christo, todos ellos confiessan q̃ lo hã sido: los Angeles, las q̃ quedaron en el Cielo: *Relictis nonaginta nouem ouibus in deserto, &* (que mientras no nos tuuo a nosotros en el, el mismo cielo le parecia q̃ estaua desierto, y despoblado) los hombres, las que baxo a buscar aca en la tierra: *Ad gregem ouem perditam reportasti*: y finalmente perdidas, o ganadas, todos somos ouejas de su hato. Pero ay alguno que pueda llamarse pastor suyo? Solo el Baptita tiene esta grandeza: porque solo el hizo oficio de tal al baptizarle. Pues si hizo tanto mejor oficio q̃ los otros, y tiene el titulo por el tan diferente: luego viene a ser tambiẽ mejor q̃ todos. Prueuolo cõ el argumento de san Pablo, q̃ fundò a Christo por aqui su mejoria: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis: nomẽ hæreditauit.*

Bernar.

Infra Disc. 9. §. 7.

Matt. 18. Luc. 15.

Otros mil argumentos podria hazer, y algunos dellos no muy mal fundados. Aquella dignidad infinita de la Virgen, tomada de la relacion q̃ dize a Dios, en quanto madre suya, no seria muy fuera de camino atribuyrsela al glorioso san Iuan en su manera. Que si los relatiuos, como tales, se especifican siẽpre de sus terminos: y por ser infinito el de la materni-

dad de Maria, se viene à arguyr la misma infinidad tãbien en ella: el nõbre de Baptista, o baptizador, no es absoluto, antes relatiuo à la persona baptizada: y siendo essa la segunda de la Santissima Trinidad, el Verbo Eterno, por la misma razon arguye infinidad en el Baptista. Y si de ser la Virgen madre de Dios, y tener los relatiuos, quanto tienen, por orden a sus terminos, infieren los Teologos, que no pudo el mismo hazer con toda su omnipotencia, mejor madre: porque no pudo darle mejor hijo: consiguientemẽte diremos tambien, que no pudo hazer Dios mejor Baptista: porque tampoco le pudo dar mejor baptizado, que Christo nuestro bien: q̃ lo quiso ser de el, y no de otro. Desuerte, que si nos queremos andar a estas illaciones, no ay duda, sino que podemos hazer mil, en fauor suyo. Pero quiero dexarme aora de argumentos, y considerar solo la grandeza, que fue el poder, sabiendo que era Dios, estar delante del, y baptizarle.

§. VIII.

HAblaua Dios antiguamente con los hõbres, y hablaualos por medio de los Angeles: a Abraham, a Loth, a Iosue, y a otros muchos. Pero sabeys que he notado en todos ellos? que a penas les daua el Eco de su voz en las orejas, quando cayan en tierra deslumbrados. Abraham, *Adorauit in terram*: Loth *Cecidit pronus in terram, & adorauit*: Iosue, *Adorauit cadens in terram*: Todos caiã y todos adorauan. Y allà Daniel confiessa expressãmente, que *non remansit in me spiritus*: que no le quedò de otra semejante vision, espiritu ni aliento. Y es de notar, que todo este respecto y reuerencia, no podemos dezir que era de gracia; sino antes tan deuido de justicia, que si alguna vez se descuydauã, y faltauan en algo, luego se lo hazian pagar con las setenas. A pies descalços les hizieron llegar à Moyses, y a Iosue, en viendo que rehusauan de hazer la adoracion, como los otros: *Solue calceamentum de pedibus tuis, &c.* y esto no por si mismos, q̃ no quierẽ ellos ser tratados dessa suerte, sino por Dios a quiẽ representauã. Por esso vno, q̃ no traya a su cargo esta figura, Apocalyp. 19. aunque le quiso adorar S. Iuan Euãgelista, no vuo remedio de que lo cõsintiesse: *Vide ne feceris*: y dio la razon luego:

Genes. 18.
Genes. 19.
Iosue. 5.
Dan. 10.
Iosue 5.
Exod. 3.

Conseruus enim tuus sum; porq̃ la persona que represento aora, no es como otras vezes, la de Dios sino la mia propia: esto es, la de vno de los criados de su casa: *conseruus*. De suerte, que en no representãdo a Dios, no pediã nada: pero en representandole, la gorra en la mano, y las rodillas por el suelo, auian de llegar todos: y si esso se les hazia de mal, les añadian tambien los pies descalços: *Solue calceamẽtum de pedibus tuis.*

Pues consideradme aora â Christo en el Iordã, quãdo vino a ser baptizado, y al Iuã, en la margen de el, echandole agua: y si quando a todos los demas, aunque sean los mas intimos amigos, aunque entre ellos el Moysen, y priuado suyo, y el Habraham, con quien comunicaua sus secretos, les pide que tengan tan gran veneracion a sus traslados, veys que de Iuan, no solamente con los traslados mas ni aun con el proprio original admite, quanto menos pide, nada de esso, antes le quiere en cierta manera superior, qual era necessario estar para hazer bien su officio, y baptizarle: colegid de ay, que le estima en mas que a todos: colegid que le tiene por orden superior, pues le trata con estilo differente.

Es esto poco? no porcierto sino mucho: mas poco se nos ha de hazer, respecto de lo mas que dire aora. Que no solamente no quiso que passesse san Iuan por las leyes, comunes de otros hombres, humillandose al original, como ellos suelen, aun a las figuras, sino que contra todas las leyes de su diuinidad, y omnipotencia (de la manera que se puede verificar este lenguage) en orden a hõrarle en vez del encogimiento que deuia tener el delante dellas, parece que por el contrario se encogierõ (si assi se puede dezir) delante del, no solo Christo, sino todas las tres personas de la Santissima Trinidad, o a lo menos le hizierõ cortesia. Sino dezidme, que fue la causa que el Padre, que otras vezes dando testimonio al mundo de su Hijo, solia mandar a todos que le oyessen: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. ipsum audite*: delãte de san Iuan, quito de sus palabras estas vltimas, y solamente dixo las primeras. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y sino le quisiera el Espiritu Santo honrar al mismo modo, porque auia de venir en figura de paloma: *Corporali specie sicut columba,* animal manso naturalmente, y amoroso: siendo ver-

Math. 17.

Luca. 3.

Ibidem.

dad, que otras vezes quando el quiere, sabe venir en llamas de fuego abrasadoras: *Linguæ tanquã ignis:* y cõ no menor ruydo y alboroto, q̃ el que suelen hazer los torbellinos? *Sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis?* Finalmente, el Hijo, mientras le baptizauan, claro es, que no podia estar sino encogido. Pues si el Padre Eterno, dõde està Iuan, abreuia sus palabras, el Espiritu santos se le muestra en figura mas blanda y amorosa, y el Hijo para ser baptizado, se le humilla: que mayor acatamiento, o cortesia le pudieron hazer las tres personas? ni que mas se puede dezir de vna criatura? Que quando todas las demas delãte de qualquier figura de Dios, caen, y tiemblan: a solo Iuã, mientras baptiza a Christo, hagan ellas esta manera de acatamiento, o cortesia?

Actum. 2.

§. IX.

VNa terrible obgecion, me quiere hazer los deuotos del Euangelista, bien lo veo: que en esto, que es no pedirle las ceremonias, ò reconocimientos que a los otros, antes vsarlas Dios con el, si assi dezir se puede, parece q̃ lleua a todos grã ventaja: pues sentado mano a mano con el, y en vna mesa, no solamente no le mando llegar a pies descalços, sino que (para que se adormeciesse sobre cena) le dio su propio regaço por almohada: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit*: y echado en el, mientras le guarda el sueño Christo, quien dexara de trocarse al conocerlos? o quien (que no juzgue mas que exteriormente) dexarà de tener a Iuan por mas honrado? Todo esto es assi verdad, yo lo confiesso: y tan grandes las excelencias que se le siguen de aqui al Euangelista, que a penas ay quiẽ pueda entrar en parangon con el en ellas. Aquel auerse adormido en el pecho de Dios, franqueandole el juntamente su coraçon, y sus secretos, ni ay encarecimiento que lo explique, ni exageracion, que dexe de quedar corta, en la ponderacion de esta grandeza. Però si lo miramos bien, no es menor; antes mayor la de el Baptista: pues para baptizar a Christo, auia de estar, no dormido, mas despierto: no echado, sino en pie: si sobre el pecho solo, sino tambien sobre la cabeça: y en todo esto, o me engaño yo, o le lleua al Euangelista gran ventaja. Sino dezidme, porque se estima

tima en tanto el auer dado a su Euãgelista Christo el pecho: Padre porque guarda dentro del coraçon. Y el coraçon porq: Esso ya se sabe: porque se tiene por asiento de la voluntad, y archiuo de los secretos, que vno sabe. No me detengo a prouarlo por muy llano. Pero pregũto yo: tiene esso el coraçon, en hecho de verdad, phisicamente: claro esta que lo tiene mas que por metaphora: en quanto al miembro mas principal de todo el cuerpo, atribuymos las aciones mas excelentes del alma, y mas perfectas. Pregunto mas: essas aciones, en hecho de verdad, donde residen: Padre los secretos, y todo quanto se sabe en el entendimiento: el amor en la voluntad, y el entendimiento, y la voluntad: en la cabeça. Desuerte, q̃ lo que tiene el pecho por metaphora, esso tiene verdaderamẽte la cabeça. Pues aora, si quando al Euangelista le ponen: *supra pectus*: sobre el pecho: esta el Baptista sobre la cabeça: *supra caput*: quien duda, que le dan mas a este segundo: lo que va de la verdad a la metaphora, esso parece, que ha de yr del vn fauor al otro. Añadid a esto otra diferencia mas: q̃ el pecho, aunque fuera en hecho de verdad archiuo: esta cerado, no tiene boca ni puerta por do abrirse: y de vn archiuo, mientras no se abre, que podeys vos sacar, q̃ importe nada: Mas la cabeça, es archiuo abierto: que como la crio Dios para esso solo, a penas la acabò, quãdo le abrio vna puerta por la boca, por dõde se franqueassen sus tesoros, y se comunicassen sus secretos: luego aũ que en lo demas fuerã yguales, puestos vno a la cabeça, y otro al pecho: este por fuerça se auia de quedar fuera de casa: solo aquel podia entrar, y verlo todo.

§. X.

NO veys: No veys quãto mas le dieron al Baptista: Padre en buena hora, que le ayan dado mas: y q̃ sea la cabeça mas que el pecho. Que va de recebir vn fauor en pie, y de passo: a recebirle muy de espacio, y muy de asiento: No esta claro que poco de essa manera ha de aprouechar mas, que mucho de essotra: El Baptista, no hizo mas que llegar a Christo, y baptizarle: pero el Euãgelista, *recubuit*: muy de asiento: no solamente llegò, ni solo estuuo, sino que te sento al lado de Christo, y

 sen-

sentado, se echo sobre su pecho: *supra pectus Domini*: y sentado y echado, no tuuo quien le quitasse, o diesse priessa. Aora mirad Christianos, de aqui colijo yo (valga lo que valiere el argumẽto) quanto mas recibio san Iuan Baptista. No dizen los Philosophos, que *omne quod recipitur ad modum recipientis recipitur*? que todo lo que se da, sea poco, o mucho, se acomoda al modo de quien lo recibe? Pues pregunto; yo quien esta de mejor modo para recebir, o hazerse capaz de qualquier cosa? el q̃ en pie, o el q̃ echado? el dormido, o el despierto? Esto segundo no puede tener duda: pero si la poneys en lo primero, ojo a las posiciones mas perfectas. La posicion mas perfecta de todas qual es, Christianos mios? Diria yo, que la que tiene el cuerpo de Christo alla en el Cielo. Y el cuerpo de Christo en el Cielo, como esta? echado? ni por pensamiento: sentado? mas camino lleua esso: pero tãpoco esta de essa manera. Pues como diremos q̃ està? como le vio san Esteuã en su muerte. *Filium hominis stantem à dextris virtutis Dei*: en pie, y derecho. De essa manera es de la que tiene el cuerpo toda su proporciõ, y su hermosura: que el sentarnos es porque nos cansamos de estar en pie: y assi viene a ser imperfecion, el auer menester estar sentados: y mucho mas el auernos menester echar: esso es sin duda: y que si vos os sentays, o os echays, es porq̃ descansays, y dormis de essa manera. Pero en el Cielo, donde no nos hemos de cansar, estaremos siempre, *stantes*, como Christo. Ya veo q̃ me quereys obgectar aquel *sede à dextris meis*: y otros lugares de la Escriptura, que dan a entender, que el Hijo de Dios no esta en el Cielo en pie, sino sentado: significan la judiciaria potestad q̃ tiene sobre todos: y como el juzgar entre nosotros es sentados: *sedens pro tribunali*: acomodase en el hablar el Espiritu santo a nuestro modo: por esso dize, que *sedet*, que se assienta: que en hecho de verdad, nunca esta sino en pie, como hemos visto.

Aristot.

Actuũ. 7.

Psal. 109.

Quereys que os añada a esta otra cosita? Pues pienso q̃ el cuerpo de Christo en el Cielo, adonde esta con suma perfecion, no solamente esta en pie, como hemos dicho, sino leuantados los braços tambien, y como abiertos. Valga por cõgectura la misma razon: q̃ el dexarlos el

caer

caer aca nosotros es, porque nos cāsamos de traerlos leuā tados. Luego donde no nos hemos de cansar, como en el Cielo, siempre los tendremos en Cruz, altos, y abiertos: y si a esta congectura le queremos añadir vn testimonio, preguntemosle al Euangelista san Iuan, como le vio vna vez que le dexaron entrar, o por lo menos le abrierō puerta alla en el Cielo: que el nos dira en el capitulo 5. de sus reuelaciones que le vio *Agnū stantem tanquam occisum*: q̄ vio al Cordero sin māzilla: esto es, a Christo, a quien tambien llamò el Baptista de essa suerte: *Ecce Agnus Dei*: y esse no echado, ni sentado, sino: *stantem*: que estaua en pie, como le vio en su Martyrio san Esteuan: Pero añade otra cosa mas, y dize, que este Cordero estaua como muerto: *tanquam occisum*. Aqui parece que se contra dize: porque si estaua en pie, y se tenia en los suyos: *stantem*: como podia parecer que estaua muerto, *tanquam occisum*: y si parecia muerto a los que le mirauan: como se podia tener de essa manera: Muerto y en pie, que tiene q̄ ver lo vno cō lo otro: Lo que yo pienso es, que aqui San Iuan no dize, que le vio como muerto, sino q̄ vio q̄ estaua, como quando murio: *sicut tanquā occissum*: id est, *tanquā stabat, cum occisus est*: frasis no deshusada en la Escriptura. Quereys saber como estaua quādo murio: pues miradle en vna Cruz, derecho, en pie, y los braços abiertos (de essa suerte murio) y de essa dize san Iuan q̄ vio que estaua: *tanquā cū occisus est*: los braços abiertos para recebirnos à vos y a mi, quādo queramos aprouecharnos delos suyos. Desuerte, que esta es la posiciō q̄ tiene el cuerpo đ Christo alla en el Cielo: y consiguientemente la posiciō de todas, mas perfecta. Pues mirad aora a Iuan baptizando al Hijo de Dios en el Iordā: y hallareys, que para alcāçar a baptizarle, no podia dexar de estar en pie y derecho: *statem*, como vio a Christo san Esteuan: y de los dos braços, el vno con q̄ le echaua el agua, era fuerça tenerle leuantado. Que le falta para tener la posiciō đ Christo: Vn braço solo: pues leuātele tābiē, y señale cō el a Christo cō el dedo: *Ecce Agnus Dei*: q̄ dessa suerte, tedra la posiciō de todos mas perfeta. Posiciō perfecta, y essa no menos que sobre la cabeça: quiē duda q̄ recibira grādes

Apoc. 5.

Ioannis. 1.

Ioan. 1.

para dar a entender, que es mas que todos: o q̃ porque entendamos (y es mas cierto) que en las grandezas deste ilustre Santo, nunca ha de auer positiuo, en que paremos, sino vn *plus vltra* con quien passar mas adelante: y que por mas, y mas, q̃ ayamos dicho: como el comparatiuo siempre añade, assi nosotros tambien hemos de procurar yr añadiẽdo siẽpre a sus loores. Pero sea por estas razones o, por otras; lo cierto es, que le alaba el mismo Christo comparandole. Y si quien supo lo que dixo tambien, le compara con todos; que mucho, que yo le compare con algunos? Lo cierto es, q̃ lo q̃ en estas cõparaciones se pretende: no es graduar la gloria de los Santos, q̃ esso solo Dios es quiẽ puede hazerlo; sino no mouer los animos a deuociõ del Santo, q̃ se celebra en aquel dia: y esso, no quitando, sino remitiendo la de los demas para los suyos.

Boluiendo pues a lo que dexè començado en este §. el Euangelista, al pecho de Dios, al pecho del Rey del Cielo, y de la gloria, que puede ser, sino lo que dizen sus deuotos? Vn Ioyel, vn Tuson, de q̃ (si assi se puede dezir) se honra el mismo Christo. Tener vn Cronista tal, como san Iuan, vn Apostol tan santo, vna caridad tan ardiente, vna sabiduria tan ce celestial, y vna virginidad tan assentada: vn Tuson es de que Dios se precia mucho: y como tal, no le quiere sacar sino las Pascuas, essos dias en q̃ solemos celebrar su nacimiento. Pero el Baptista; a esta cuenta, puesto sobre la cabeça de Dios que os parece a vos q̃ serà deuoto suyo? Sobre la cabeça del Rey? yo hallo que pueda ser otra cosa que corona, *Corona Ex aurea super caput eius.* Vna corona de oro preciosissima: cotejadme aora el tuson con la corona: hallareys que del ay muchos en el Reyno: a los grandes y Principes del, se le suele dar su Magestad, para hõrarlos; pero corona, essa no puede auer mas que vna sola: no ay grande que trayga corona en toda España; ni Rey en el mundo, que guste de admitir otra en su Reyno: y con todo esso le sirue el Baptista a Christo de corona: *super caput eius*, y el como tal se la pone sobre su cabeça? quien duda que es, para darnos a entender su singularidad, y su excelencia? y que aunque Euangelistas aya quatro, Apostoles doze, Doctores muchos, Cõ

Eccle. 45.

K 5 fesso-

fessores y Virgines sin cuento: pero Baptista no ha de auer mas q̃ vno. Vno solo en el Cielo, y en la tierra: porq̃ esse solo por estar sobre la cabeça de Dios, es su corona, y corona no puede auer mas que vna en vn Imperio.

§. XII.

Y Si es tan solo, que no tiene en el Cielo, ni en la tierra cõpañia para que nosotros le ayamos de estimar mas que a todos los Santos de la Iglesia, esta sola razon es bastantissima. Dexo aora el parecerse a los Angeles en esto: cuya propriedad es el no multiplicarse en sus especies. Y aun si queremos adelgazar el argumẽto dexo tambien el adelantarseles a ellos: pues ellos, ya que no admitẽ cõpañeros en la especie admitẽlos en el oficio por lo menos, y ay muchos Angeles. q̃ siruen de vno mismo: solo Iuan en el suyo no le admite, ni quiso Dios q̃ vuiesse otro fuera de el, en la Gerarchia, y officio de Baptista; por esso a caso, aunque a los demas para que se conozcã, es menester llamarlos por su nõbre. *Ego sum Angelus Raphael*: dixo el vno: y san Lucas del otro: *Missus est Gabriel Angelus à Deo*: porque siendo como son muchos de vn oficio, no se explicaran bien de otra manera. Al Precursor, que no es mas que vno solo, no le llaman mas que el Angel, y esso basta. *Ecce ego mitto Angelum meum, &c.* si ya no dezimos, que por el Angel mas famoso, como a Roma la ciudad, y a san Pablo el Apostol, le llaman el Angel a el, por excelencia: pero quiero dexar estas razones, y fundarle la suya a nuestro Santo, solo en no se le hallar su semejante.

Tobiæ. 12.

Lucæ. c. 1.

Malach. 3.

Porque pensays que valen mas los diamantes que otras piedras: porque son en si mas preciosos: no se nada: no pienso que es, sino por los pocos que se hallan. Las Esmeraldas solian valer lo mismo: y ya despues aca que ay muchas, no se estimas. El mismo trigo se es vn año que otro: y vn año vale poco, y otro mucho: sabido porque: no hallareys otra cosa, porque sea, sino por lo mas, o menos que se coge: y porque siempre se estima en mas aquello de que ay menos. Pero que digo en cosas de la tierra, si en las mismas del Cielo, y en las mas preciosas del se vee lo mismo. Que cosa mas preciosa que la palabra de Dios en el, y en ella: la palabra de Dios, que pudo hazer el mundo

mundo de nonada: quien duda que vale mas que todo el mundo? Tanto mejor, quãto es mejor la causa, que su efecto. Pues essa tambiẽ tiene su estima mas, o menos, segun que se comunica a los hombres, poco, o mucho: y vna vez que se comunicaua menos que otras, el mismo Espiritusanto dize, que *sermo Domini erat preciosus in diebus illis*: que era preciosa la palabra de Dios en aquel tiempo. Pues como, dexolo de ser por ventura en otro alguno: no que la palabra de Dios siempre es preciosa: *Desiderabilia super aurum & lapidem preciosum multum*: o por vẽtura no es la misma aora que siempre: Esayas dize, que es eterna, y no se muda: *Verbum autem Domini manet in æternum*. Pues porq̃ dize que era mas preciosa entonces, que otro tiempo: *In diebus illis*: Yo no me puedo atreuer a responderlo: pero responda el gran Padre san Geronymo: *Pretiosior* (dize el en las questiones y tradiciones, sobre el primero libro de los Reyes) *quia rarior: omne enim, quod rarum est preciosum est*: que era mas preciosa entonces que otras vezes: porque hablaua otras vezes mas, y entonces menos. Desuerte, que el auer poco de vna cosa: aun en las q̃ son de suyo tan preciosas, como la palabra de Dios, les da mas precio: como al contrario parece que las disminuye el auer mucho: y de la Gerarchia de san Iuan Baptista, no ay mas que vno. Angeles: Santos, grande es vuestra excelencia: Pages de camara de Dios, q̃ assistis de ordinario a sus retretes: espiritus purissimos, ocupados perpetuamente en su seruicio. Pero si queremos hazer la cuenta de vosotros, en verdad que ha de ser quento de quentos: *Millia millium assistebant ei, & decies centena millium ministrabant ei*: Mirad q̃ talle de que podays ser, por pocos mas preciados. Virgines, puras, Martyres gloriosos, grandes coronas gozays alla en el Cielo, y grãdes hazañas obrastes en la tierra. Dar la vida por Dios y viuir como si no fuerades, siendo hõbres: no ay duda sino q̃ son hechos heroycos: mas si os queremos cõtar, sera a millares: y por lo menos diremos cõ S. Iuan, q̃ ay doze mil y mas de cada tribu: *Duodecim millia signati, &c.* Apostoles escogidos de Christo, para piedras fundamentales d'la Iglesia: menos soys, no lo dudo: y muchos menos: mas al fin os cõtamos a dozenas: elegit

Marginal notes: 1. Reg. 3. — Psal. 18. — Esaia. 40. — Geronym. — Daniel. 7. — Apoc. 7.

elegit duodecim ex ipsis, &c. Y si de Euangelistas aũ ay menos, essos menos podremos contar siquiera a pares, dos, y dos hazen quatro Euangelistas, y por buenos que sean auiendo tantos, no parece q̃ hã de ser tã estimados. Quereys saber: qual es lo preciosissimo, lo q̃ estuuiere como *Et sermo Domini in diebus illis*, lo que siendo bueno, fuere fuerça confessar, que ay poco dello. Vn Dios: no puede auer mas de ningun modo, vna madre suya, tampoco lo podia ser mas de vna persona, y quien tras ellos: vn S. Iuan Baptista, de quien tam poco quiso Dios que huuiesse muchos. Vn Baptista de Christo, que por serlo el, y no auer otro, es fuerça que aya d̃ ser muy estimado: *Preciosus quia rarus.* Y esto es lo que nos dize la kalenda, que al titulo de Iuan, que era su nõbre: *Natiuitas Sancti Ioannis*: añade el sobrenombre de Baptista: *Sancti Ioannis Baptistæ*: pero aguardad, que aũ falta el *Præcursoris*.

Quarto Pensamiento.

§. XIII.

P*Recursoris Domini*; quisiera no auer sido tan largo hasta este punto, para poder sin temer de cansar, alargarme aora: mas pues dezirlo todo es impossible, en lo q̃ queda abreuiare lo que pudiere. *Præcursoris Domini.* Esta es vna de las mayores excelencias, que se pueden dezir de ningun santo. Que llamando la Iglesia a todos los demas *viatoris*, caminantes (esse nombre les da todo el tiempo que viuẽ en el mũdo, como tambien a la vida en el la llama *via*, el camino, a diferencia del cielo, q̃ es la patria, llamãdolos digo a todos caminantes) solo a San Iuan le llama el corredor, *cursor*, dando a entender, que la differencia que va del que anda su camino a passo llano, al que corre por el con pies ligeros, essa va de los otros al Baptista. Iuntadme a esto el auer començado antes que nadie; pues començô desde el vientre de su madre, y vereys, q̃ si salio primero que los otros, y en el camino se dio tanta mas priessa, consiguientemente auia de ser fuerça el dexarlos tan atras, que aun alcançarle de vista, quanto menos de carrera, no pudiessen.

Pareceos que tambien corrieron otros santos? assi es verdad: que tambien canta la Iglesia de los Martyres, que corrieron por sus tor-

Hym. ex officio Mart. tormentos fuertemente. *Pœnas cucurrit fortiter.* Pero esto es lo que mas haze a mi proposito, y lo que mas realça la grandeza que digo en el Baptista: que lo que ellos a penas pudierõ lleuar, quatro, o seys horas, o quando mas, quatro, o seys dias de su Martyrio; esso hiziesse san Iuan toda su vida: y que quando, por vna muy gran cosa, canta la Iglesia de los Martyres de Christo, q̃ corrieron el breue espacio de sus penas; entonces diga del Baptista a boca llena, q̃ fue *Cursor*, corredor toda su vida.

Y no solamente *Cursor*, sino *Præcursor*, que corrio delante: y delãte de quien: sino de Christo: *Præcursoris Domini*: aqui es donde ya no ay hazer pie, ni poder dar mas passo azia adelante. Que siendo Christo el fortissimo Gigante, que como tal se dio a correr tan grande priessa: *Psal. 18.* *Exultauit vt gigas ad currendam viam*: siẽdo el que tiene por *Esaiæ. 8.* nombre: Date priessa: *Accelera, velociter festina, &c.* Con todo esso hablando la Iglesia, de san Iuã, nos diga que corrio cõ el en este mũdo, y esto no al lado, ni de tras, sino delante: *Præcursoris Domini*: entiendase esto qual deue sanamente: limitese al nacimiẽto, y a la muerte: sin que aun en esso se pueda hazer comparacion, mas que en el tiempo: que por mas que se entienda y se limite, basta para pasmar al mundo, lo q̃ queda: correr delante de Dios, sea como fuere, y no quedarse atras en la carrera! grandeza inefable es sin duda alguna.

§. XIIII.

SAbeys con que escrupolo quedé quando considerando al Euangelista al pecho de Christo: *Supra pectus Domini*: y al Baptista en la cabeça: los comparé al vno al Tuson, al otro a la corona? que Christo, aunque en hecho de verdad es Rey y Sacerdote, con todo esso se precia mas de esto segundo: *Tu es Sacerdos in æternum, &c.* dixo David, y el Apostol san Pablo, en otra parte: *Christus assistens Pontifex futurorũ bonorũ, &c.* Aora busquemoslos entre el adorno del sumo Sacerdote, y veamos que oficio tiene alli cada vno dellos. Si miramos con curiosidad las diuinas letras, hallaremos, que al sumo Sacerdote, le cubrio Dios el pecho, y la cabeça: el pecho con el racional: *Rationale iudicij super pectus eius*: y la cabeça cõ

Psal. 109.
Ad Heb. 9.
Exod. 28.

Exod. 29. vna Tiara: *Pones, & Tiarã in capite eius, &c.* Y puesto el Euangelista en el pecho del sumo Sacerdote Christo, *su pra pectus Domini*: quien duda que le siruio de racional, quando se ofrecio a si en aquella vltima Cena, en sacrificio? Como el Baptista, quã do le baptizò, podemos dezir, que fue sobre su cabeça la Tiara. Quereys saber la dignidad y oficio de cada vno? Pues mirad que estaua escripto en ambas cosas: hallareys que en el racional es-
Exod. 28. tauan hombres: *Duodecim nomina filiorum Israel*: los doze nombres de los doze tribus. Que figura esta, para empressa del Euangelista S. Iuan, y de su zelo? que con aquel amor ardiente, que tenia, los queria meter a
1. Ioan. 4. todos en su pecho: *Charissimi, diligamus alterutrum: diligite inuicem, &c.* Pero en la Tiara? solo el nõbre de Dios estaua escripto: y aun no escripto, sino abierto, y escul-
Exod. 38. pido: *In qua sculpes opere cælatoris: sanctum Domino.* Mas, que esse nombre, no era alguno de los que tenia mas comunes, sino el ineffable IEHOVA, segun sienten Iosepho, y san Gerony-mo. Desuerte, que lo que estaua en la Tiara, era el nombre ineffable de Dios tan solamente: y san Iuan haze oficio de Tiara. Quien duda, sino que tiene algo de ineffable? Aquellas visperas de Dios que deziamos poco ha, aquella parte que tiene en su fiesta, y aquella infinidad que participa, le haze tã bien tener de esso alguna cosa. Y si la tiene, y es inexplicable su grandeza, quiẽ se atreuera a dar passo adelante en sus loores. Santo glorioso, perdonadme lo que he dicho, que alabanças que dexò Christo començadas, quando de suyo no fueran indezibles, era temeridad atreuerse a continuarlas hõbre alguno. Vuestro fauor inuoco solamente, vuestra intercession cõ Dios, y vuestra ayuda: y en lo demas no me atreuo a hablar palabra: *Qui cæpit in te Deus, ipse perficiat*: Christo que començo a alabaros, el lo acabe: que si hara, si por el camino de la gracia le procuramos yr a oyr a las escuelas de la gloria.

(.?.)

DIS-

DISCVRSO VII.

A 18. de Deziēbre. **DE LA SERENISSIMA REYNA** *de los Angeles: predicable en dia de su Santissima Expectacion.*

Thema: *Aue Maria gratia plena, Dominus tecum: quæ cum audisset turbata est in sermone eius: Et ait Angelus ei. Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominũ.* Ex Euangelica lectione. Lucæ. cap. 1.

LETRA DEL EVANGELIO.

Celebramos oy fiesta a la Esperança, y en dia que es todo suyo como este: claro esta, q̃ no se puede admitir temor ninguno. Por esso el Angel le entra diziendo a la Virgen, que no tema: *Ne timeas Maria*: y en assegurarla á ella, quedamos assegurados tambien todos. El temor, dizen los Philosophos morales, que es de *malo imminenti*, del mal que amenaza venir sobre nosotros: la Esperança por el contrario del bien que desseamos. Que era lo q̃ temiamos hasta aqui? La culpa y el pecado? Pues *ne timeas*, no temays de aqui adelante: que vna donzella ha hallado ya la gracia: *Inuenisti enim gratiam?* Que otra cosa nos daua temor? la muerte por ventura? no me espanto, que es la muerte terrible y espantosa: *Terribilis omniũ, terribilium mors*: pero con todo esso, *ne timeas*, no temays: *inuenisti enim*, que vna donzella ha hallado ya la vida. Temiamos fuera desto alguna cosa? si, las manos de Dios, esto es, su indignaciõ, y su castigo: *horrendum est incidere in manus Dei*: Que digo las manos: las palabras: q̃ de essas solas dezia Dauid con ser quien era, que temblaua: *A verbis suis formidauit cor meum*: pero todo esto, si lo miramos bien, fue mientras le teniamos enojado: mientras estauamos en su enemistad, y en su desgracia, que en teniendole propicio, y fauorable, el mismo Dauid dize, que no ay dulçura que yguale a la de sus palabras *Lætabor ego super eloquia tua*: y su hijo Salomon, que

Ad Heb. 10.

Psal. 118.

Ibidem.

que no ay lugar mas seguro que sus manos: *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum, &c.* Y el dia de oy los mismos Angeles confiessan que, *Inuenisti gratiam apud Deum*; que hemos hallado ya gracia en sus ojos. Y si la hemos hallado ya, y el sabe guardar tam bien a los que la hallan, *ne timeas*, no temamos, sino espe remos el cumplimiẽto de todos quantos dellеos hemos tenido. Que dessearon antiguamente los Prophetas? q̃ viniesse el Hijo de Dios aca a la tierra? *Veniat desiderantus cunctis gentibus?* Pues espe rad, esperad, que no tardará en cumplirse essos dесseos? *Ecce*, veys le ay: *Concipies in vtero, & paries filium*: que le conciuio ocho meses ha vna Virgen, y le parira dẽtro de ocho dias. Que otra cosa des seauan? Que venido, perdonasse las culpas y pecados: *Veni Domine, noli tardare, relaxa facinora plebis tuæ*: pues. *Ecce*, veys le ay, que *Vocauis nomẽ eius* Iesum, que trae por nombre Iesus, que quiere dezir rescate de pecados: *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum*; Que desseauan mas? Tener el Hijo de Dios por hermano, colgado de los pechos, de la q̃ auia de ser Madre suya, y

Sapien. 3.

Agga. 2.

Dom. 2 *Aduen. Res.* 11.

Reyna nuestra? *Quis te mihi det fratrem meum suggentem vbera matris meæ?* Pues *Ecce*, veys le ay, que esse que ha de nacer hombre de Maria, esse mismo es Hijo de Dios, tã poderoso como el, y tan eterno. *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur.* Que mas deseauan? Establecer el Reyno de Dauid, de suerte q̃ permaneciesse para siẽpre? *Memento Domine Dauid, &c.* Pues *Ecce*, veys lo ay, q̃ *sedebit in domo Dauid in æternum, & Regni eius nõ erit finis*, q̃ se sentara en su silla eternamẽte, y no tendra fin ni termino su Reyno. Desseauã otra cosa fuera desto? Si, q̃ viniesse el Espiritu de Dios, y con su sombra renouasse todo el mundo: *Emitte Spiritum tuũ & creabuntur, & renouabis faciem terræ.* Pues *Ecce*: Mirad, mirad q̃ tambien lo dize el Angel: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Que otra cosa desseauan, o esperauan. Vn Precursor, que le viniesse haziendo el aposento? *Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuum, &c.* Pues *Ecce Elisabeth cognata tua, ipsa cõcepit filiũ in senectute sua.* Veys le ay, que aunque sea menester para esso hazer milagros, lo facilitara todo Dios, a trueco de que el dia

Cant. 8.

Psal. 131.

Psal. 103.

Malach. 3.

dia de oy se cumpla todo. En verdad Padre, que nos falta aun vna cosa. *Mulierem fortē quis inueniet: Procul & de vltimis finibus terræ pretiū eius.* Vna muger fuerte dessaua summamente el Sabio, y aun le parecia que no se podia hallar, sino es que la truxessen de muy lexos: *Procul:* Assi es verdad, que del estuuo muy apartada y muy remota: pero de nosotros el dia de oy, no solo no està lexos, sino q̃ es la primera cosa, con que topamos en todo el Euangelio. *Gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.* Vna muger acompañada de Dios, llena da gracia, y escogida entre todas las mugeres. Y esta es la que halla la gracia, que nuestro primer Padre auia perdido: *Inuenisti enim gratiam:* y la que cō vn *Fiat* de su boca, *fiat mihi secundum verbum tuum,* deshizo todos nuestros temores, y asseguró todas nuestras esperanças, hypotecandola palabra de Dios, al cūplimiento dellas; *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.*

Proverb. 31.

Esta es la letra del santo Euangelio, para cuya exposicion es menester sin duda mucha gracia: acudamos a pedir a Maria, que nos reparta della q̃ hallò, alguna particula, que en dia que lo hemos de esperar todo, y temer nada: seguros podremos estar, de que nos concedera quanto pidieremos: especialmēte, si la obligamos, trayendole a la memoria las palabras que en el le dixo el Angel, y la saludamos con la oracion acostumbrada, del Aue Maria.

Primer Pensamiento.

§. I.

DEsengañado el Real Propheta Dauid, y satisfecho de vnos mortales zelos, que ya otra vez le pusieron a pique de perderse: para comunicar a todos los sieruos de Dios el desengaño, y que donde el tropeço no caygan ellos, en el Psalmo 36. comiença a darles vozes, y dezirles: *Noli æmulari in malignantibus, neque zelaueris facientes iniquitatem.* No querays tener inuidia a los malignos, esso quiere dezir alli el verbo, *æmulari, id est inuidere:* inuidiar, o imitar en competencia (si clarissimo sentido en que vsó del el Apostol san Pablo, 2. ad Corinth. 13. vers. 4. & ad Corinth. 12. vers. 20. dize pues el Psalmista. *Noli æmulari in malignantibus:* no querays tener inuidia a los malignos

Psalm. 36.

Neque çelaueris facientes iniquitatem: ni tengays zelos de los que obran mal. Hazele frente a este Psalmo, otro del mismo Rey Dauid, adonde estan los zelos y el engaño. *Mei autem pœne moti sunt pedes, pœne effusi sunt gressus mei: quia çelaui super iniquos, pacem peccatorũ videns.* Quãdo considero (dize el Propheta Rey) la paz de que gozan los pecadores en el mundo, aquel sucederles todo a pedir de boca, sin que hallẽ resistencia, ó contradiciõ en cosa alguna: *Pacem peccatorum*: y esto no solamente en los bienes que llaman de fortuna, y en las cosas que depẽden de otros hombres; sino que la misma muerte, cõ ser verdugo de Dios, y su ministro, no parece que se atreue a perderles el respecto: *Non est respectus morti eorum*: y si a caso por sus muchos desordenes, aciertan alguna vez a caer enfermos: *Non est firmamentum in plaga eorum*: en ellos pierden sus fuerças las enfermedades, y a penas caẽ en ellas, quando las hazen huyr, a poder de regalos y remedios, *In labore hominum non sunt.* Aunque ayamos todos recebido el beneficio de la vida, con la pension del sudor y del trabajo, *In laboribus comedis ex ea cunctis diebus vitæ tuæ*: Aunque esto del trabajar sea natural y propio de los hombres, no menos que el bolar lo es en las aues: *Homo natus ad laborem, & auis ad volandum*: para ellos es, como si no lo fueran: *In labore hominum non sunt.* Aunque se abrase el mundo en guerras y discordias, y para ellas sean necessarios los tributos, aunque embie Dios los años malos, para açote y castigo de los hombres: no ayays miedo que le alcance a ellos ramalazo. *Cũ hominibus non flagellabuntur.* Quando considero pues (dize Dauid) todo esto, y por otra parte, la afflicciõn y trabajos, que padecen los sieruos de Dios en esta vida: *Fui flagellatus tota die*: Que desde que amanece hasta q̃ anochece, *tota die*: no cessan de llouer sobre ellos mil açotes: y esto, no vn dia solo, sino todos, *cunctis diebus*: Explican comunmente los Interpretes: y que por mucho q̃ madruguen a seruir a su señor, parece que madruga mucho mas el a castigarlos: *Et castigatio mea in matutinis.* En cõsiderando pues lo vno y lo otro: yo confiesso, que se me leuantan los pies: *Mei autem pœne moti sunt pedes*: y casi, casi se me van por las pisadas, y passos de los malos: *Pane*

Psal. 72.

Iob. 5.

Genes. 3.

Pane effusi sunt gressus mei. Y confiesso que me pongo a pique de venirme a persuadir, que es mejor su camino que no el mio. *Et dixi ergo sine causa iustificaui cor meum*; y ya que no diga esso, por lo menos; no espero hallar la soltura deste sueño (que sueño parece en el que andan tã al rebes todas las cosas:) *Donec intrẽ in Sanctuarium Dei & intelligam in nouissimis eorum*: hasta que nos echen a ellos y a mi la tierra a cuestas, y vea el paradero que tienen sus glorias, y mis penas. *Et intelligam in nouissimis eorum*. Y si le preguntamos al Propheta Rey, de donde tuuieron tan auiessas imaginaciones su principio, el mismo nos confiessa, que todo nacio desta passion de zelos, y de inuidia. *Quia zelaui super iniquos*.

De aqui se entendera facilmente nuestro Psalmo, q̃ es meramente vna preuencion, vn Antidoto contra el veneno, y ponçoña destos zelos: *Noli æmulari in malignantibus*, no inuidieys la felicidad de los malignos, como explican el Incognito, y otros: *Noli æmulari in diuitibus*: no inuidieys el estado de los ricos: ordinaria frasis de la Escritura, tener estos dos nombres, ricos y pecadores, por sinonomos. No porq̃ las riquezas sean pecado, sino por el gran peligro en q̃ estan los que las tienen. Simacho, y algunos otros aqui, no traduxeron, *peccatores*, sino *malignos*, *quasi malus ignis*: porque ellos son el fuego, que abrasa y tala las Republicas; conuirtiendo en su propria substancia quanto topan: o como lee nuestra vulgata: *Malignantes*; *quasi male ignitos, vel, igniẽdos*: los que hã de ser abrasados malamẽte: *Potentes, enim, in inferno potenter tormenta patiẽtur*: pues a estos tales, que acosta de agenos agrauios, se hazen ricos; a estos a quien todos temen como al fuego, y que como fuego se van leuãtando siempre a lo mas alto; *noli æmulari*, no les tengays inuidia: lo mismo que dize vn poco mas abaxo: *Noli æmulari in eo, qui prosperatur in via sua*. Aunque los veays mas ricos, y mas prosperos, aunque todo les suceda bien en esta vida, aunque no sepã de açotes ni trabajos, y ni la muerte, ni la enfermedad se les atreuan: *Noli æmulari*: no los inuidieys: *neque zelaueris facientes iniquitatem*; ni tengays zelos dellos, como los tuue yo, que *zelaui super iniquos*; y esta sola passion me hizo perder, o casi perder

Smachus.

Septuag.

Sapient. 6.

Incogni.

pie, en el profundo mar de su amargura. *Mei autem pene moti sunt pedes, &c.* Y porque en el otro Psalmo auia desesperado de poder salir a tierra, hasta que le echassen la de la sepultura: *Donec intrem in sanctuarium Dei.* Y esta desesperacion, se la pudiera causar a muchos fieles; a penas le alumbrò el Espiritu santo en el entendimiẽto, quando poniendo las manos en el Arpa, las vozes en el Cielo, y en la voz las palabras del segundo verso, dize. *Quoniam tanquam fænum velociter arescent, & quemadmodum olera herbarum cito decident:* porque no ay heno, q̃ tan presto se marchite, ni ay florecita del campo deshojada, cuyas hojas esten mas imposibilitadas de recobrar su verdor, y su frescura. No dize, que se secaran como la yerua: *quemadmodum herbæ:* que essa, aunque la veamos agostada en el Estio, como le quedan en la tierra las rayzes, en passando el rigor de los calores, es natural boluer a retoñar, alla al Otubre. Pero la hogita, que deshojada ya de su pimpollo, cae en el suelo, a ser pisada alli de los que passan, a essa tal, como no se comunica ya con las rayzes, no le queda esperança de remedio: secase, para no boluer a reuerdecer perpetuamente: pues dize el Psalmista, que *quemadmodum olera herbarum cito decident,* que se marchitan a la traça de estas hojas, que vienen a quedar arrancadas de quajo, sin poder dexar aca rayz alguna. *Euellet te, & migrabit te, tabernaculo tuo; & radicem tuam de terra viuentium:* y que assi no les quedarà rastro de esperança: y si por vna parte caen sin ella, y por otra la cayda es tan terrible, que viene a dar el golpe, no menos que en el fuego del infierno, adonde han de ser para siempre atormentados: *malignantes, idest, male ignitos vel igniendos:* quiẽ duda, sino que no ay que tener inuidia de su suerte, *noli æmulari:* necio seria quien se quisiesse en semejante camino andar tras ellos. Psalm. 51.

§. II.

PEro pregunto yo Propheta santo, como haremos para poder viuir en este mundo: si somos buenos, luego nos siguẽ las persecuciones y trabajos: *Fuit flagellatus tota die,* si malos, luego nos marchitamos sin remedio *quem admodum olera herbarum,* que traça tomaremos para poder passar en esta vida,

da, dadnos algun medio, cõ el qual podamos vadear estos peligros. De buena gana (dize Dauid) que con esse intento comence a hazer este Psalmo: *Spera in Domino & fac bonitatem*. Poned vuestra esperança en Dios, y obrad bien, y en haziendo estas dos cosas, que tẽdremos. Que? *Inhabita terram (id est, inhabitabis*, ex Cirillo) *& pasceris in diuitijs eius*, o sino, *saciaueris*, como explica el Incognito. Que todo os sucedera a satisfaciõ, y no dessea reys cosa, que no la tengays luego á manos llenas, *saciaueris*, que os hartara, y esso con que; *Spera in Domino, & fac bonitatem*, con solo poner en Dios vuestra esperãça, y procurar viuir lo mejor que vos dudieredes. No dize solo cõ q̃ espereys en Dios, que por mucho que espereys, si por otra parte viuis mal, os quedareys con vuestra esperança, y sin el fruto della; ni solo con que obreys biẽ, que sin esperança, no le entrarian a Dios en gusto vuestras obras, pero si se aciertan a jũtar entrambas cosas, y a la esperança en Dios: *Spera in Domino*, se añadẽ buenas obras, *& fac bonitatem*, ay es donde assegura Dauid, el contento y el hartazgo, *Saciaueris diuitijs*, Desentrañemos vn poco mas estas palabras, *Spera in Domino, & fac bonitatem, inhabita terram, & pasceris in diuitijs eius*. Espera en Dios, y obra bõdad, viuiras en la tierra, y apacentaraste en las riquezas della. De qual ella. Por ventura en las riquezas de la tierra? Essa es la comũ exposicion de los Interpretes Latinos, y a la que parece, fauorecen mas las reglas de la Gramatica, segun las quales el relatiuo siẽpre ha de hazer mencion del mas proximo e immediato antecedente. Pero obsta lo que dexamos dicho atras, que los sieruos de Dios, no solamente no gozan de las riquezas y bienes de este mũdo, sino antes parece que no les sabe dar el mundo sino males: *Fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis*, y en todo lo demas; *Egẽtes, angustiati afflicti, &c.* Tan lexos estan de tener possessiones, ni riquezas. Y obsta tambien, q̃ las de la tierra, suelen siempre andar juntas con pecados; y y ricos y pecadores ponerse en las diuinas letras por synonomos; y segun esso, no viene bien hazerles a los sieruos de Dios promessas dellas. Pues quiẽ sera aquel *eius*, en cuyas riquezas dize Dauid, que se han de apacentar los que lo fuerẽ? los que

Cirillus.

Incogni.

Ad Hebr. 11.

pusieren en el sus esperãças: Por ventura la misma bondad, en cuyas obras les manda exercitarse: *Fac bonitatem & pasceris in diuitijs eius scilicet, bonitatis*: Por ventura, si: que de essa suerte entiendẽ este lugar algunos Padres Griegos, y riquezas de bondad, y de virtud, toda via viené mejor a su proposito. Pero todas son riquezas criadas, y no se si se cõtentara cõ ellas la esperãça. Quereys saber de quiẽ haze aquel *eius*, relacion, y consiguientemẽte, cuyas son las riquezas q̃ promete el Propheta Dauid en este verso: pues jũtad las primeras palabras con las vltimas: *Spera in Domino, & pasceris in diuitijs eius*: pon tu esperança en Dios y apascentarafte en todas sus riquezas. En cuyas riquezas? (Aduertid, que es exposicion de Eusebio Cesariẽse, que trae en su Chatena Daniel Barbaro, y la toca tambien san Athanasio) no en las riquezas de aca abaxo de la tierra: *Eius terrae*; que son perecederas y caducas, ni en las d̃ la virtud y bondad, *eius bonitatis* que aunque mas verdaderas y mas estables, al fin tambiẽ se miden con el tiempo, y sino anduuiera alguna cosa eterna de por medio, fuera fuerça que tambien viniesran a acabarse, sino en las riquezas del mismo Dios: *In diuitijs eius, scilicet, Domini*, en los tesoros de su diuinidad, y en los abysmos de su gracia, y de su gloria. Ay, *pasceceris*, ay te apacentaràs: Que digo apacentar: *satiaueris diuitijs eius*: ay te hartaras a tu satisfaciõ, y a tu contento. Y esso conque? *Spera in Domino, & fac bonitatem*: con solo saber cimentar la esperança en buenas obras: con solo saberla poner en quien y como es justo que se ponga, *in Domino*, que vna esperança firme, puesta en Dios, bien es bastante a hazerle a vno Señor de sus aueres: *Satiaueris diuitijs eius*.

Didimus. Isichius, & Cyrillus.

Euseb. Cas. Dan. Bar. Athanas.

§. III.

Notable es la seguridad, con que goza esta virtud quanto apetece, quan cierto tiene el cumplimiento de sus gustos, y la possession de todo quanto espera. Por esso en el Psalmo 77. adonde nuestra vulgata dize: *Et eduxit eos in spe, & non timuerunt*: fuelos lleuando en la esperança, y entreteniendolos (como aca solemos dezir) con ella: Flaminio en lugar de aquella palabra, *in spe* traduxo, *tuto*; *& eduxit eos tuto*:

Flami.

Flamin. tuto: lleuolos con toda la seguridad possible, asseguroles el passo. Para darnos a entender, que aunque en la esperança que se tiene en las criaturas, no puede auer seguridad ninguna, antes es ordinariamente, dudosa è incierta: y que como tal atormenta y fatiga a quien la tiene.

Mart. Cap. *Nempe facit dubium, & spes incerta fatigat.*

Pero la que se tiene en Dios, no solamente es segura, sino la misma seguridad; tanto que en lenguage sagrado y de la Escriptura, no me da mas dezir lo vno, que lo otro: y esperança y seguridad, no solo no se opponen, antes se tienen por terminos conuertibles, y reciprocos. Por esso lo que vno dixo lleuar con esperança, *eduxit eos in spe*, otro llamò lleuar con seguridad, y certibumbre: *& eduxit eos tuto*: Mil lugares podiamos hallar desto en la Escriptura, pero ya que hemos seguido hasta aqui con solo Dauid, todo este pensamiento, sin salir de sus Psalmos, le pienso proseguir hasta acabarle. *Ego autem* (dizè

Psalm. 51. en el 51. núm. 10.) *Sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia eius.* Otros, dize Dauid, confian en su valentia, y en sus fuerças: *Qui confidunt in virtute sua*: Aquellos ponen sus esperanças en la muchedūbre y poder de sus riquezas: *Et in multitudine diuitiarum suarum gloriantur*: y estos en el de sus amigos, y parientes: que son los braços con que suelen echar se a nadar (puramente a nadar) en este mar del mundo. *Ego autem*: pero yo, Señor, en solo vos he puesto mi esperança: *Speraui in misericordia Dei*: y esta esperāça puesta en vos, me tiene como la oliua, que lleua fruto en vuestra propria casa. *Sicut oliua fructifera.* Reparemos aqui, q̄ parece nueua esta comparacion, y extraordinaria. Esperé como la oliua? Pues la oliua que tiene que ver con la esperāça? Si fuera cō la paz, ya sabemos que es symbolo suyo conocido.

Paciferaque manu, ramū prætendit, oliuæ. Virg. Æne. 8.

Dixo el Poeta: y en las diuinas letras, vn ramo de ella fue la señal de paz, con que boluio despues del diluuio la paloma. Si con la sabi- Genes. 8. duria, por arbol de Minerua, estuuiera la comparacion algo mas llana; que al fin la oliua era consagrada a esta Diosa: por esso la llamo Ouidio, arbol de Pallas.

Ouid. Metamorph.6.

Illic incumbens, cum Palladis arbore, palma.

Y Pallas, o Minerua (no son dos diferentes, sino vna) conocida es por Diosa de las sciencias. Si con la misericordia, especialmente de Dios; hallaremos en las diuinas letras mil exemplos; y si cõ la victoria, o la eternidad, Pierio Valeriano, nos dixera, q̃ la solia significar antiguamẽte: pero comparar a la oliua la esperãça, y dezir David, que la que el tiene, le puso como a tal en la casa de Dios: *Sicut oliua in domo Dei*: no ay duda, sino que es lenguage tanto mas dificultoso, quanto menos vsado en otras partes. Mas que quando quisieramos dezir, q̃ miró el Propheta al verdor, q̃ suele conseruar este arbol, aun en medio del inuierno; y que por el le puso en significaciõ de la esperança, cuyo symbolo conocido es el color verde: no parece que admiten este sentido sus palabras: pues Dauid no le comparó a la oliua verde: *Sicut oliua viridis*: sino a la oliua y a madura y sazonada: *Sicut oliua fructifera*: id est, *fructum ferens*: a la que da ya a su dueño el fructo desseado; y fructo tal, que se puede poner luego en casa del mismo Dios, *In domo Dei*: para que alli lo siruan a su mesa. Pues que fin puede tener Dauid en esto? fue por ventura para darnos a entender, que la esperança que se tiene en Dios merece mas nombre de possession, que de esperança? Por ventura si, y esso parece que dizen sus palabras, y que aunque las demas esperanças, se signifiquen en el color verde, y en los arboles que lo estan; y consiguientemente sugetos a secarse, antes que lleguen a dar fructo; o si le dan, antes que el llegue a madurar, y tener la sazon que ha menester, para q̃ pueda ser de algun prouecho: pero la que se tiene en Dios, no se ha de significar, sino por el mismo fructo, quando esta mas sazonado, y mas maduro: quando alcãçado y posseydo ya, es imposible que se nos despinte, ni nos falte, lo que deziamos al principio deste §. tan segura, y tan cierta, que quãdo se ofrece hablar della en la Escriptura, no monta mas dalle nombre de seguridad, que de esperança: *Et eduxit eos tuto, & eduxit eos in spe*, todo se es vno: Pero pregunto mas, el hazer esta comparacion con la oliua, mas que cõ otro arbol, que razon puede tener Dauid para ello? Quereys saber que? Pues acordaos

daos de las muchas y buenas significaciones, que diximos que tiene este arbol en las letras humanas, y diuinas. No acabamos de dezir, que significa la paz, la sabiduria, la victoria, la misericordia de Dios, la eternidad? y que tiene otras mil significaciones todas buenas? pues por esso escogio este arbol entre todos, y hizo con el la comparacion de su esperança: para darnos a entender, que essa paz, essa sabiduria, essa misericordia, essa victoria, de todos nuestros enemigos, essa eternidad, y bienauenturança, y todas quantas riquezas tiene Dios aparejadas a sus sieruos, todas las tiene por suyas la esperãça: y q̃ en teniẽdola, como se han de tener, *Spera in Domino*, luego nos mete en possession de todas ellas: *& pasceris in diuitijs ei⁹*.

§. IIII.

NO parece que hemos hallado mal lo que buscauamos: pero aun hemos de ahondar mas en este verso, que siendo de Dauid, no es possible por mas que cabemos, que dexemos de hallar siempre en sus venas ho jas de oro. Aora ponderemos esta comparacion de la esperança con la oliua por otro camino: que aunque por todos aya de venir a salir a nuestro intẽto, por muchos parece, que puede hazer dificultad a quien la cõsidera atentamente. Mirad la oliua en el estado, o tiempo que quisieredes: que en ninguno parece que la hallareys con esperança de cosa, que pueda ser para ella de prouecho. En el inuierno, espera vestirse de hojas, y de flores, espera que broten y crezcan sus pimpollos, y sus ramos: en la primauera espera la azeytuna, y en el verano la sazon, para que esse fructo madure y aproueche. Vna tahona en el Otoño, que la muela, y le haga dar todo el azeyte q̃ tiene, a su despecho. Pero en todo esso, si lo mirays bien, no espera para si cosa alguna: las hojas y las flores espera para el ayre, que se las ha de lleuar tarde, o temprano: las ramas para da lumbre, donde hã de venir al tiempo de la poda, el fruto para el dueño que la plantò, que viene a despojarla del, en viendole maduro, el azeyte que sale del, para las lamparas de las Iglesias, para los candiles de los estudiantes, para vuestros guisados y comidas. En todo esto para las

mismaoliua, no ay mas que el trabajo de lleuallo, y la pena de verse despojar dellos en teniendolo. Si fuera desto espera alguna cosa, solo es vna hacha que la corte por el pie, quando se avieja. Pues si la oliua, segun lo que tenemos visto, no espera para si ninguna cosa, sino todo para otros, como dize Dauid, que espero en la misericordia de Dios, como la oliua? *Ego autem sicut oliua, &c. speraui?* Es posible q̃ tan poco fruto da la esperança a quien la tiene. Es por ventura para darnos a entẽder, los muchos trabajos que padecẽ los sieruos de Dios aca en la tierra? la caridad q̃ tienen cõ los otros? como se desnudã a si para vestirlos, y se deshazẽ para acariciarlos? Quiere nos mas principalmente significar la que tienen con Dios? y q̃ como azeyte consagrado al culto diuino, han de estar siempre ardiẽdo delante del; y en amor suyo? Bien puede ser q̃ se cierren en esta cõparacion todos estos mysterios, y otros muchos, pero no es ninguno dellos el que haze por aora ami proposito: y Dauid, si lo miramos bien, no dize q̃ espero como la oliua, q̃ esta en los oliuares, y campos: *Sicut oliua fructifera in campis:* sino: *Sicut oliua fructifera in domo Dei:* como la oliua q̃ lleua fruto en la casa de Dios: Mirad vos que oliua auia en la casa de Dios, en el templo (que essa es la casa que el tenia entonces aca en la tierra) y de ay coligireys, como era la esperança del Psalmista, y q̃ tal dize el que le auia puesto. Quereys saber que oliuas estauan en el templo? pues hallareys lo en el libro 3. y cap. 6. de los Reyes: *Fecit,* (dize el texto sagrado) *& duo Cherub. de lignis oliuarũ.* hizo dos Cherubines, y la madera dellos era de oliua. De suerte, que las oliuas que estauan en la casa de Dios, estauan ya transformadas en Cherubines, y bueltas en figura y forma de tales: *Duo Cherub.* Pues de essa suerte dize Dauid, que le puso a el su esperãça: *Sicut oliua in domo Dei:* como las oliuas, q̃ puestas en la casa de Dios, ya no eran oliuas, sino Cherubines, espiritus soberanos y gloriosos, q̃ por plenitud de sabiduria, y sciencia infusa, estan gozãdo de todos los tesoros de Dios, y sus riquezas: *Cherubin Gloriæ,* como los llama san Pablo, en otra parte, Cherubines de gloria, y essa no esperada, o prometida de futuro, sino posseyda, y gozada de presente. Por esso no dize solo, *Sicut oliua*

3.Reg.6.5.

Ad Heb.9.

na in domo Dei; que su esperança le puso, como a las oliuas de la casa de Dios: sino *sicut oliua fructifera*, como las oliuas, que lleuan el fruto ya, y le gozan en su misma casa. Para darnos a entender, que la esperança le metio desde luego en esta possession, y que en teniendola vno, firme y verdadera, *Spera in Domino*, luego se sigue, el *pasceris in diuitijs eius*, que buscamos: el apacentarse y gozar de sus riquezas.

§. V.

QVereys os assegurar, aũ mas del fruto destas oliuas, destos Cherubines? pues aduertid el lugar donde estaua, q̃ san Pablo lo dixo expressamente, en acabã dolos de llamar *Cherubi gloriæ*: Cherubines de gloria: y essos Cherubines q̃ hazian? donde estauan? Añade luego: *Obumbrabant propitiatorium*: estauan haziendo sombra al propiciatorio: esto es, al lugar de la amistad, de la reconciliacion, y del fauor de Dios: esso quiere dezir, *Propitiatorium, de propitior, propitiaris*: que es, *conciliari, aut reconciliari, seu fauere*: pues plãtados en vna tierra tan fertil y tan gruessa, nacidos y criados en el fauor de

Calepinus.

Calep.

Dios, y en su amistad: quien duda sino que lleuaran muy grande fruto? que el amor, aun en nosotros, quanto menos en Dios, no sabe estar sin darle: como dixo alla el otro Poeta.

Nescit amicitiæ vis incorrupta decorem. Fr. Philel.
Non seruare suum, fructum quo per omnia fert.

Y esta es la diferencia que ay del fruto destas oliuas celestiales, al de las materiales de aca abaxo: que estas fruto lleuan: y por ventura mayor y mas necessario, que todos los que dan las otras plãtas: pero no es para si nada, sino para los otros solamente: mas las que estan en la casa de Dios, transformadas ya en espiritus Angelicos, como estan en el lugar de la gracia, y sobre ella: no solamente para los otros, sino tambien y mucho mas para si: ni solamente para si, sino para todo el mundo lleuan fruto. Estan puestas sobre el Propiciatorio: *obumbrabant propitiatorium*: no tienẽ mas q̃ dexar caer sobre el lo q̃ quisierẽ, q̃ del propiciatorio de Dios, ninguna cosa puede salir mal despachada: ni ay cosa q̃ no este alli cierta y segura: *eduxit eos* ... por esso en nuestro Psalmo, en acabado d dezir Dauid, q̃

espe-

esperemos en Dios; y que el nos hartarà de sus riquezas: *spera in Domino, & satiaueris diuitijs eius*, dara significar la seguridad de esta esperança, añade en el verso inmediato, que se sigue: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui*. Deleytate y gozate en el Señor, y el te concedera, no solo quanto pidieres por la boca, *petitiones oris*: sino todo quanto pudiere apetecer tu coraçon: *petitiones cordis tui*: El deleyte siempre es del bien q̃ se possee, y assi es fuerça que le presupõga, o sino, sera impossible auer deleyte. Por esso prueuan los Theologos de la bienauenturança; que es imposible, que consista en el deleyte, o gozo; que ellos llaman *Fruycion*: porque esta no la puede auer, sino es presupõniendo el bien de que se tiene: y si esse se presupone, en el primero, que en ella, consistira la bienauenturança. De suerte, que el deleyte siempre es postrero que la consecucion, del bien que se dessea. Con todo esso dize Dauid: *Delectare in Domino*, de presente, deleytate: y la consecucion del fin, la pone de futuro, *& dab. tibi*: y darate. Para darnos a entender la suma certeza de todo lo que se le pide a Dios cõ cõfiãça, y esperança firme: pues desde el mismo punto que se pide, nos manda, que nos comencemos a deleytar, como si ya estuuiera concedido. Que lo gozemos desde luego, pues desde luego lo tenemos ya seguro: *& deduxit eos tuto*. Passaremos al otro verso q̃ se sigue? Passemos, que no va nadie tras nosotros: y quando fueran, entre esta seguridad, no teniamos que temer cosa ninguna *Reuela Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet*. Di selo a Dios, y ten esperança, que por cuẽta del corre luego el otorgarlo: *Ipse faciet*: y en cosa que corre por cuenta de Dios, claro esta, que no podra auer falta ninguna. La translacion de Aquila, y san Geronymo, a quien siguio tambien Flaminio, haze aũ vn poco mas a mi proposito: que en lugar *de reuela Domino viam tuam*, traduzen: *Volue super Dominum curam tuam*: dexa caer sobre Dios tus cuydados: carga se los a el. No diximos que la esperança ponia a los hombres sobre el Propociatorio? *Sicut oliua in domo Dei*: como las oliuas que estauan en el templo: y que esso *Obũbrabant propitiatorium*? Pues *volue super Dominum curam tuam*: dexa caer sobre esse pro-

Aquila. Hiero. Flamin.

propiciatorio tus cuydados, cargaselos a Dios, y encargale dellos, que *ipse faciet*: el te remediara: y tu *pasceris in diuitijs eius*: te apacentaras, hasta hartar, en sus riquezas: *satiaueris*, te daras vn hartazgo de Dios, y de sus bienes.

§. VI.

EN ALABANZA de la Virgen.

QVereys ver la experiẽcia de todos estos testimonios, y promessas? y como en la esperança puesta en Dios, cabe todo esso? Pues hallareys la en la solemnidad, que oy celebramos. No hazemos fiesta a la Expectacion de nuestra Señora? A la esperança (que esso quiere dezir expectacion) que tenia por este tiempo? pues aduertid al Euangelio, que nos canta nuestra Madre la Iglesia, en esta fiesta: hallarle heys lleno de tãtas y tã ricas possessiones, q̃ no parece que le quedó que esperar cosa ninguna? *Aue Maria*, le entra diziendo en el, el Angel: Dios te salue Maria, Maria de gracia, abysmo de dones del Cielo, (esso quiere dezir *Maria, idest, Mare*,) vn mar inmenso, en quiẽ se juntan todas las aguas de las virtudes: de quien se originan los rios de la santidad, que se reparten por todo el orbe de la Iglesia: y adonde van a dar todas sus aguas: mar, que por mas y mas, que entren en su madre, nunca llegã a exceder los lindes de sus margenes. *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat*: o que por la inmensa capacidad que tiene, en quien no ay cosa possible q̃ no quepa: o que por la suma rectitud y ygualdad de sus aciones, a quien, ni las aguas de las persecuciones apocan, ni derriban, ni las de la prosperidad engrien, o desuanecen: *non redundat*: Mar, en quien es impossible hazer pie, ni hallarse tierra: porque todo quanto se descubre en el es Cielo. Pero que digo mar, en singular? que el Angel no la llamó vn mar solo, sino muchos: *Maria*: porque si como crio Dios vno en el mũdo, (que todos quãtos ay se comunicã entre si, y son vno solo) vuiera criado otros mil mucho mayores, todos juntos no llegaran a tener otras tantas aguas, como deposito Dios gracias en Maria. Por esso, aunque ellos se llamaron *Maria* breue, nuestra Virgen se llamò *Maria*, largo. Para dar a entender, quanto mas lo andu- *Eccles. 1.*

-ño Dios con ella, que con ellos: y que por mas que se estienda vno en el numero, por mas mares y mas q̃ multiplique, es impossible que dexe de quedar en ellos corto, si quiere compararlos cõ la Virgẽ: pues por mas que sean, o los ha de pronunciar mal, o se ha de hazer el acento breue en ellos: *Maria*: y siendo como es largo el de Maria, es fuerça, que todos juntos no le ygualen.

11 En las inmediatas palabras, dize nuestro Euangelio, q̃ la llamò el Angel *Gratia plena*, llena de gracia, y si yo no me engaño, no nos descubre aqui menos riquezas. Todos los demas Sãtos, aunque entren en ellos los Principes y Monarcas de la Iglesia, todos tuuieron en su capacidad algun vazio; todos admitieron en su cõciẽcia alguna culpa: los mas mortal, que antes, que despues de su primera conuersion, y llamamiento; y los q̃ se escaparon desto, que no se puede dudar, que serian muchos; como llegassen a vso de razon (no pleyto aqui nada con los deuotos de san Iuan Baptista) por lo menos, de venial no se escaparon. *Si dixerimus, quod peccatum non habemus, &c.* Joannis.1. Finalmente, si se escaparon algunos, por no le auer llegado a tener, cayeron siquiera en el original, que no aguarda, para pegarse, a nada de esso: *Omnes in Adam peccauerunt*: Ad Ro. 5. y si tuuierõ culpa, esso es lo mismo que tener vazio; porque vazia llamamos vna cosa, quando no tiene nada, y la culpa no es otra cosa que la misma nada. Ya lo tengo prouado en otra parte. Lib.1.Lau. Disc.4.§.4 De suerte, que todos los demas Santos, quantos ha tenido la Iglesia de Dios, todos hã admitido en su capacidad algũ vazio; sola la Serenissima Reyna de los Angeles, es la que està, y ha estado siẽpre llena: *Gratia plena*: porque sola ella es quien nunca supo tener vazio de culpa, ni de pecado. En la Concepcion, en el Nacimiento, en la vida, en la muerte, siempre empapada en Dios, siempre llena de los tesoros de su gracia: *Gratia plena*: Y si lo estuuo, dẽ aqui podemos colegir otra mayor grandeza: y como el que la escogio para su madre, no dexò perfecion que no la diesse: para llenar vn vazio pequeño, no es menester mucho, porq̃ si en el cabe poco, con poco vendra tambien a quedar lleno. Pero para llenar vno muy grande, no ay duda sino que es menester quantidad proporcio-

cionada: y por mucho que tenga, sino tiene todo que cabe, no esta lleno. Que dexamos dicho, que cabe en Maria? no diximos, que es su capacidad tan grande, que no hadriado Dios gracia, santidad, virtudes, ni perfeciones, que no quepa? y que essa es la razõ porque aunque entren en ella, todos los rios destas prerrogatiuas y excelencias: *Omnia flumina intrant in mare*: no por esso se pierde gota dellas, ni rebierte vna sola por mas que entrẽ: *Et mare non redundat*? pues si con caber tanto esse vaso, cõ todo esso dize el Angel, que esta lleno: *gratia plena*: quien duda, sino que no ay perfecion ninguna criada, que no tenga? No se puede hinchir con menos de lo que cabe, y cabe lo todo, colegi agora vos la consequencia: luego tiene lo todo. Que los otros Santos que caben poco, estuuieran llenos, no me espãtara: que al fin bastara para llenarlos mucho menos: pero que la Virgen que lo cabe todo, este llena! *gratia plena*: y es adonde pasma qualquier entendimiento: y los que mas se alargan quedan cortos. Pero que marauilla, si tuuo al mismo Dios en sus entrañas? *Dominus tecũ*: que son las otras palabras cõ que prosigue el Angel su embaxada: el Señor es contigo: Y que Señor, Angel bendito? Por ventura el señor de algun particular lugar, de alguna villa? el señor de alguna prouincia, o de algũ Rey no? todo esso es poco, todo es nada, para explicar su señorio. Quereys saber q̃ Señor? pues digalo el Propheta: *Dominus vniuersorum tu es*: el Señor de todo: aquel, de cuyo dominio no ay cosa que se escape. A quien rinde vasallage Cielo y tierra, Angeles, y hombres: *Dominus vniuersorum*: esse es, a quien tiene Maria dentro de si oy: y aun hà ya que le dio esse lugar mas de ocho meses. Mirad, mirad, como no auia de estar llena de todo? Y esto nos canta nuestra Madre la Iglesia, el dia de su Expecta cion, esto es, en el que celebramos fiesta a su esperança? Pues veys ay el *satiaueris diuitijs eius*, que promete Dauid, a todos los que esperan. Veys ay la oliua plantada en la casa de Dios, y en ella transformada, no solo en Cherubin, sino en Reyna de Cherubines, y de todos los espiritus Angelicos. Veys ay el deleyte que presupone la possession, en medio de la esperança: veys ay el propiciatorio, sobre quien he-

mos de dexar caer nuestros pecados: veys ay el fruto tan lleno y abundante, que juntamente lo es para la voluntad fertil, q̃ le llena, y para quantos quisieren cogerle: veys ay la paz del Cielo, y de la tierra, la misericordia de Dios, el sagrario de la sabiduria del Padre Eterno, y la victoria de todos nuestros enemigos: que como tiene todo lo que cabe, y lo cabe todo, viene no auer cosa ninguna que no tenga: y todas con tanta abundancia, q̃ es puramente mar: *Aue Maria*: que por mas agua que sa quemos del, nunca se mengua antes se queda siempre tan entera y tan llena como de antes: *gratia plena*: como quien tiene consigo, y en si, a la fuente y manantial de todos los bienes que es su hijo: *Dominus tecum*: y con ser todas estas riquezas tantas, y tan grandes, ni se las dilata la Iglesia nuestra Madre, ni se las dilatò a ella su proprio Hijo, sino que oy, que es el dia de su esperança: *spera in Domino*: la tiene ya en possession de todas ellas: *& pasceris in diuitijs eius*. Pero vamos siguiendo la historia del Euangelio, que con su guia caminaremos mas ligeros.

Segundo Pensamiento.

§. VII.

Quae cum audisset, turbata est in sermone eius. En diziendole el Angel a Maria estas razones, dize el texto sagrado, que se turbò. Notable cosa! que no se turbasse la Virgen quando le dixerõ que andaua Herodes en pesquisa de su Hijo para matarle: *Herodes querit animam pueri ad perdendum eum*: no quando la mandaron huyr con el a Egypto, tantas leguas: *Fuge in Aegyptum*: no quando se les perdio en Ierusalem, y estuuieron tres dias enteros sin hallarle: *Non inuenientes*: no quando supo que le auiã prendido los Iudios, los açotes, las espinas, las afrentas, quando llouian sobre el en casa de los juezes: no quando le encontro con la Cruz a cuestas en la calle, que de tanta amargura fue para ella: y tan desfigurado, que a poderle desconocer quiẽ tenia su conocimiento, no bastara el auerle parido para q̃ le conociera por la cara: No finalmente, quando le vio clauado en vna Cruz, como ladron, y puesto entre dos q̃ conocidamente lo erã: y que desde ella hazia vn trueco tan desigual, como era faltãdo

Matth. 2.

Ibidem.

Luca. 2.

do el, dè dexarle en su lugar a su Discipulo: *Mulier ecce filius tuus*: que aunque queri do y regalado de hijo, y madre en su comparaciõ; no solo Iuan, mas ni todas las criaturas del cielo, y de la tierra, podian llenar la menor parte del vazio: Que no se turbasse, digo en ninguna ocasion de estas, con ser todas tã para poderse turbar qual quier persona, alomenos, q̃ no nos lo diga el Euangelio antes al pie de la Cruz dize, que *Stabat Mater iuxta Crucem*: que estaua cõ animo esforçado: a quiẽ no podia derribar golpe ninguno: y que se turbasse de tres palabras fauorables, y de amistad, q̃ oyo de vn Angel; *Quæ cum dixisset turbata est*: de solo oyrle dezir, que estaua Dios cõ ella, y que la tenia llena de gracia, y de virtudes: *Gratia plena, Dominus tecum*. No es posible que carezca esto de mysterio. Mas si fue temor, de que la visita del Angel le auia de acarrear la muerte, y costarle no menos que la vida? Si fuera otra persona algo menos acostumbrada a estas visiones, no me espantara: que el ver Angeles, en opinion de los Iudios, era negocio, que se compraua siẽpre caro, Iudicum. 6. *Videns Gedeon quod esset Angelus Domini, ait: heu mihi Domine, quia vidi Angelum Dei*: en conociendo Gedeõ que era Angel de Dios el que auia visto, luego se imaginò el pie en la sepultura, y con los dolores y ansias de la muerte, començo a dar vozes: *Heu mihi*: ay de mi: que aueys, que assi os quexays jobẽ robusto? que? *Vidi Angelum Dei*: q̃ he visto vn Angel. Y aun dize el Texto sagrado, que para assegurarle fue necessario, que el mismo Dios le empeñasse su palabra, y le dixesse: *Ne timeas, nõ morieris*, no temas, que yo dispenso esta vez contigo: no moriras. Otro tanto le sucedio a Manuè, en el capitu. 13. mas adelante, que en enterandose de que el que le auia hablado era Angel, luego se començo a pronosticar la muerte. *Intellexit Manuè quod Angelus Domini esset, & ait, morte moriemur*. Y el mismo pensamiento hizo temblar a los dos Tobias, padre, y hijo: y a Zacharias padre del Baptista: Pero la Serenissima Reyna de los Angeles, que segun es opinion de muchos padres, estaua muy acostumbrada a estas visiones: *Assueta enim erat visionibus his*, dize el Griego Anonimo, cuyos fragmentos trae el Angelico Doctor

Ioan. 19.

Ibidem.

Iudicum. 6

Iudic. 13.

Tobia. 12.

Lucæ. 1.

Græc. An.

D. Thom.

Vide Bar. lib. 7. conc. cap. 8.

en su Catena: porq̃ las auia de temer, ni turbarse mas aora que otras vezes? Quanto y mas: y que el Euãgelista no dize, que se turbò en su vista: *in visione eius*: sino, *in sermone eius*: en sus palabras: y la pena no estaua puesta al oyrlos: sino al verlos, *non videbit me homo, & viuet*. Pues qual diremos q̃ fue la causa del turbarse? fue por ventura el temor del perder la castidad, que en tanto estimaua: y quebrantar el voto della, que auia hecho? ansi lo dize vn autor (aũque moderno) graue y docto. Pero no se si està esta causa harto fundada. Lo primero porq̃ de las palabras, q̃ el Angel hasta entonces le auia dicho: *Aue gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*: no se podia colegir cosa, que oliesse, ni de mil leguas, a concepciõ, ni a parto: no se coligiendo, por q̃ se le auia de yr la imaginacion a esso a la Virgen? Especialmente estando todo ello tan apartado y lexos de la suya. Lo segundo, porque aunque dixessemos, que começo a imaginar luego lo que era, no auia razõ para temer el quebrantar el voto: si a quien se hizo le soltaua la palabra: en especial, siendo de tanta mas consideracion el ser Madre de Dios, que el ser Virgen. Antes, como dize mi Padre san Bernardo en el Sermon tercero, sobre el *Missus est. Si oportuerit me frangere votũ, vt pariam talem filium: & gaudeo de filio, & doleo de proposito*: quando no se pudiera alcançar el ser Madre de Dios, de otra manera, pudiera muy bien pesarle a la Virgen de auer hecho, no solamente voto, mas proposito, que obstasse a negocio, que tanto conuenia. Finalmente, siendo tanto mas sobrenatural, y mas dificultoso el parir vna muger a Dios, que el parir Virgen, si ella auia comẽçado a esperar lo vno, no auia razõ para poder temer la falta de lo otro: pues queriendolo ella, y siendo menos, claro està que quien le daua lo mas se lo daria. Pues que otras razones podremos dar de esta turbacion, q̃ nos refiere el Euangelio?

Exod. 33.

Card. Toletus, in hunc locum.

Bernard.

§. VIII.

SAn Geronymo en las Epistolas ad Lætam, y ad Eustochium, san Ambros. libr. 2. de Abraham, cap. 9. & lib. 5. de officijs, cap. 10. Damasceno, en la Oracion primera, de dormitione Virginis, y otros Padres sienten, que el

Ambros.

Damasc.

el Angel vino en forma de hombre: y que esso fue lo q̃ turbò a la Virgẽ: ver vn mã cebo a deshora en su aposen to. *Cum Gabriel in specie viri ad Virginem venisset, consternata respondere non potuit*: dize san Geronymo: que para la honestidad de vna donzella, tierna, y recogida, no ay basilisco, cuya vista sea tanto de temer, como la vista, y conuersacion de vn hombre moço. O Virgines Santas, Esposas de Christo: aduertid, por quien el es, este secreto, que el escarmiento le pudiera ya hazer publico. Comunicacion de hombre moço, y muger moça: trato frequẽte de dos personas, que entrambos les yerue la sangre, y por ventura el espiritu se yela: no os prometays q̃ aya de acarrearos cosa buena.

Hieron.

Quantas honestidades vuieran sido incontrastables al Demonio; sino le vuieran abierto este postigo? quan pocas son ya las que se espantan de ver hombres, y quantas las que por auerlos visto mueren? Quan seguro les ha parecido a algunas este passo; y quan lleno està de atolladeros y peligros? Que señor por ver a fulano; que se pierde? y quando le escuche, que me diga dos lisonjas: ha se me de pegar algo a mi por esso? Mas vale saber lo que quiere para desengañarle, y despedirle. Necia, y bien que necia: (perdoneme si se da alguna por sentida) la Virgẽ temia de ver vn hõbre, y pareceos a vos, que podeys parlar segura? La Reyna de los Angeles se turbaua de solo oyr hablar vna palabra, y presumis vos, que podeys escucharle todas las que os dixere, sin peligro? A señor, que es vn Angel: y no es de creer, que me diga, ni quiera cosa mala. Assi es razõ, que lo presumays vos por cierto: pero para las buenas, no ayays miedo que os falte otro a quien oyrlas? y por muy Angel que sea, os guardara mejor si os dexa en vuestra casa. Que mas Angel q̃ san Gabriel? pues aun de san Gabriel teme la Virgen, en viendole que viene en forma de hombre: y a tres palabras, o tres caricias que le dixo: *turbata est in sermone eius*: se turbo, de manera, que no le pudo responder ella ninguna. *Consternata respondere non potuit.* Si fuera enemigo, no auia tanto que temer: que el mayor mal q̃ os pudiera hazer, fuera mataros: y muerte de cuerpo, no quiere Dios, en sus sieruos, que la teman. *Nolite timere eos qui occidunt corpus*: Matt. 10.

Pero siendo amigo, y q̃ viene como tal, atrayendoos cõ halagos y caricias: y haziendo de sus palabras lazos, en que coger vuestra voluntad, y vuestra alma: ay si, ay es donde aueys de temer, como en ocasion en que ay mayor peligro: *Magis autẽ timete*: esso es lo que deue temer qualquier Christiano: y esso es lo que nos enseñò a todos nuestra Reyna: que entre los cuchillos de la passion de su hijo, y sus angustias, *stabat*, estuuo siempre con animo esforçado, y valeroso: pero entre las palabras del Angel blandas, y amorosas: *turbata est*: a penas las escuchò, quando nos dize el texto sagrado, que se demudò y turbò naturalmente.

Nuestra madre la Iglesia, en vn Responso de los que canta en este dia, põdera aũ mas el recato de la Virgen: porque no da a entender, q̃ se turbò en verle en forma de hombre, sino de la luz y resplãdor que del salia. *Ex* Ex offic. *pauescit Virgo de lumine*: pues de la luz que tenia, de que turbarse? Si fuera algun mal hechor, no me espantara, q̃ esse es negocio natural, el aborrecer la luz los que mal Ioann. hazen. *Omnis qui male agit odit lucem*: pero la innocencia y pureza de Maria, antes parece que se auia de holgar de salir a la luz, adonde la viesse y conociesse todo el mundo. Esso fuera si tuuiera tãpoco recato como vos, y como yo: que no reparamos tan por menudo en los peligros: pero la Virgen, q̃ ha de ser regla por donde se han de niuelar las recatadas, no sólo se turba de ver hombres, y de ser vista dellos: sino de que le de la luz, a cuyos rayos pueda verla alguno: y en entrando en su aposento los que salian de la cara del Angel: *Expauescit Virgo de lumine*: de ellos solos cõmenço a temer y recatarse. El caminãte que lleua muy gran bolsa, ordinariamente la procura poner en la parte mas escondida, y mas secreta, adonde no solo no la puedan verlos que passaren, pero ni topen con ella aunque la busquen: donde no: *deprædari desiderat* (dize el glorioso san Gregorio) *qui thesaurũ publice portat in via*: Greg. por el mismo caso, que la lleuasse descubierta, parece q̃ yria brindando con ella a los ladrones. Que tesoro sacado a luz, donde le vean, y sepan del todos los hombres: no ay porque presumir que esta seguro. Por esso quãdo comparò Christo nuestro biẽ el Reyno de los Cielos

Cielos al tesoro: *Simile est Regnum Calorum thesauro*: no le comparò al que puesto a la luz està haziendo plato fran co de si mismo sino solo al q̃ està guardado y escondido: *Thesauro abscondito*: porque solo este es el que tiene vn poco de mas seguridad; que los demas; es impossible estar libres de millares de assaltos, y peligros. Pues passando agora el argumento a mi proposito: si puesta en publico no està segura la tierra vil del oro, y de la plata (que el oro y la plata, que otra cosa son sino tierra) como quereys vos que lo este el otro precioso de vuestra honestidad, que de suyo es de tanta mas estima: y mas codicia: Tesoro de honestidad, en cuya comparacion todos los tesoros del mundo son escoria, tesoro de honestidad, que afficiona, no solo a los hombres, sino aun a los Angeles; y q̃ digo a los Angeles? que el mismo Dios le apetece: y nos le pide; pensays vos, que lleuandole publicamente, le aueys de lleuar seguro de ladrones: *de predari exoptas*: teneys gana a la fee de que os le roben: que si no, mas escondido le lleuariades: *Thesauro abscondito*: vos le pondriades don de nunca le diesse la luz para que assi no supiesse del hombre nacido. Y esso es lo que hazia la Serenissima Reyna de los Angeles, que de puro acostumbrada a no salir a luz, de solo verla en su aposento, tiembla, y teme. *Expauescit Virgo*. Pero de q̃? del Angel? no, sino, *de lumine* de la luz que salia del, y alũbraua el aposento. Quereys otra mayor exageraciõ de su recato, y del que deuen tener todas las Virgenes? Pues hallareysla en mi Padre san Bernardo, Sermo. 3. super *Missus est*; a donde no solo en las ocassiones de peligro, pero aũ dõde no le ay, dize, que han de temer y recelarse. *Solent Virgines, quæ vere Virgines sunt, semper pauidæ, & nunquam esse securæ, & vt caueant timenda, etiam tuta pertimescunt, &c.* Poco recatada es la que, para guardarse del peligro, trata primero del examinar, si le ay, o no, en la ocasion que se le ofrece y mientras le examina, no seria mucho caer en el de ojos. Quantos se hã quedado ahogados en los rios, que entraron solo a probar si estauan hondos? Y quantas honestidades han perecido a manos de vna curiosidad? de vn vea mos que persona es, fulano: que trato tiene, que es lo que pretende? Aunque sea todo con presupuesto de dexalle

Matt. 3.

Bernar.

en conociendo que ay algũ peligro. Que sabeys vos, si quando lo echays de ver, sera ya tarde? La verdadera honestidad, *quæ vere Virgines sunt*; no ha de aguardar a verse en essos trances; sino temer aun donde no ay que temer cosa ninguna: *Etiam tuta pertimescant*: que esso es lo que en esta ocasion hizo nuestra Reyna. No tenia q̃ temer la compañia; pues no era compañia de hombre, sino de Angel; *Missus est Gabriel Angelus*: ni el recado, pues era de parte de Dios el que traya, *à Deo*: ni las palabras con que la saludò, pues eran todas de el y de su gracia: *Gratia plena, Dominus tecum*: ni finalmente, la luz q̃ echaua de su rostro el mensagero, pues era luz del Cielo, y no del mundo: y con todo esso *turbata est, & expauescit*; con todo esso, se turbò, y temio: para que aprendays vos a turbaros y temer, aun quando a vuestro parecer, estuuieredes mas fuera de peligro, y mas segura: para enseñaros a no os assegurar de nada, y a que os guardeys de todo, si es que tratays de no caer y de librar ros. (.?.)

§. IX.

Otras razones podiamos dar desta turbacion diferentes entre si, y de las passadas: pero todas en alabança de la Virgen. Euthymio comentando este lugar dize, que temio, hasta saber, si el que la saludaua era Angel de luz, o de tinieblas? Si era salutacion del Cielo, o del demonio? que tembien se suele transfigurar en Angel bueno. *Angelus Satanæ transfigurat se in Angelũ lucis.* Gallardo exemplo, que han de imitar los que son alabados en presencia; temer primero, que den credito a semejãtes palabras, si a caso quien las dize es Angel de luz; q̃ viene a confirmarles en su buen zelo; o algun demonio, que pretende por essa via, desuanecerlos? O digamos cõ Origenes, Homil. 6. in Lucam, que la causa del temor y turbacion en Maria, fue la exelencia de la salutacion, y su grandeza: que en quien bien siente, no es menos de temer el encumbramiento y exaltacion, que la cayda: ni se auia de turbar vn hombre menos de verse electo en vna dignidad, que de oyr dezir, que le han priuado della. O pretendiẽtes del mundo, quã lexos estays de

Euthym.

2. Ad Cor. 14.

Origen.

de llegar a entender esta doctrina: Pero la Virgen es quien nos la enseña, que en oyendose llamar llena de gracia, y bendita entre todas las mugeres: *Gratia plena benedicta tu*, aunque era Angel el que se lo dezia: *Turbata est in sermone eius*, no basto esso, para que dexasse de turbarse. O digamos con Laurencio Iustiniano. Sermone, *de Annuntiatione Virginis*, que esta turbacion le nacia de la humildad, y que sintiendo tan baxamente de si misma, que aun para esclaua se tenia por sin prouecho, fue natural el auerse de turbar, oyendo dezir de si tan grandes cosas. O digamos finalmente, que assegurada por el oraculo del Angel, de que estaua en amistad de Dios, y gracia suya y esso no como quiera, sino llena della: *Gratia plena*: no por esso dexô de temer para adelante, antes *turbata est; &* *expauescit*, començo a recelar se, no sea q̃ viniesse por tiempo a caer de aquel estado: lo que nos aconsejò algunos años despues san Pablo a todos: *Qui se existimat stare, videat ne cadat*: los que piensan q̃ estã en gracia de Dios (esso quiere dezir alli el verbo *stare*) no por esso se asseguré si no temã: q̃ esse temor les ayudara a perseuerar, y a confesarse. Y esso nos enseño a hazer antes Maria, que aun llena de gracia de Dios, y cierta della: *expauescit*, temio: guiando en medio deste temor nuestras acciones. Pero no: pero no digamos nada de esto, sino cerremos este pẽsamiento, con vno de nuestro Padre san Bernardo, q̃ en el Sermon 3. *super Missus est*, cõ vna distincion que haze, cerca desta turbacion: arguye della todas las virtudes *Turbata est* (dize) *sed non perturbata* turbose la Virgen, oyendo la embaxada, y viendo al Angel; esto es, immutola la nouedad del caso, y demudo se: pero no se perturbo: esto es: pero no fue essa turbaciõ bastante a derribarla, ni a hazerla perder vn punto los estriuos del ser, y del esfuerço. Otros muchos se auian turbado, antes que ella de ver Angeles. Por vno que vio Manué, se auia pronosticado ya la muerte, y por auerle tambien visto su muger, hizo la proposicion en numero plural, y dixo: *Morte moriemur*: entrambos moriremos. Poco menos le sucedio a Tobias, padre, y hijo, q̃ en oyẽdo dezir a S. Raphael quien era: *Ego sum Raphael Angelus*, luego se turbaron, y començaron a temblar de puro

Laur. Iust.

1. Ad Cor. 10.

Bernard.

Iudic. 13.

Tobiæ. 12. puro miedo. *Turbati sunt tis mentis.* Y Daniel confiessa, q̃ a otro que vio, en el capitulo 10. de sus visiones; *Non re-*
Daniel. 10. *mansit in me fortitudo*; no quedò en el rastro ni imaginacion de fortaleza. Pero estos, si se mira bien, no solo se turbaron y temieron, sino q̃ se rindieron a esse temor, y sola la fuerça del, fue bastante a derribarlos por el suelo: miraldo de cada vno en su lugar, que en todos lo hallareys expressamente. Manue y su muger: *Ceciderunt in terram, in facies suas*: cayeron de ojos, o como soleys dezir aca, de bruces, y Daniel, *iacebam consternatus super faciem meam, & vultus meus hærebat terræ*: no solo cayò, sino que parecia que se auia cosido con la tierra: y que era imposible leuantarse de alli perpetuamente. Esto es lo q̃ les sucedia antes a otros hõbres: pero nuestra gloriosa Virgen, bien que se turbò, *Turbata est*: y que reparò en la vision nueua, y en la salutacion extraordinaria: *sed nõ perturbata*: pero no fue bastante esta turbacion a derribarla. Por esso no dize el Euangelio della: *cecidit*, ni *iacebat*, ni *consternata erat*: como de los otros. Que estaua cayda, sin animo, ni fuerças: antes *cogitabat, qualis esset ista salutatio*: que tenia el entendimiento en atalaya: y discurriendo con el, por las palabras, que el Angel le auia dicho, se preuenia para dar a su tiempo la respuesta: *Cogitabat*: indicio claro de quã sobre si estaua, y quan lexos de auerse podido rendir a aquel accidente de turbacion, y de verguença. Pues dize agora mi Padre S. Bernardo (comencemos a descubrir aqui virtudes, que dudo yo, que se halle alguna q̃ no muestre en este sucesso sus quilates.) *Quod turbata est, verecundiæ fuit virginalis: quod non perturbata, fortitudinis, quod tacuit, & cogitabit prudentiæ, &c.* En el turbarse; se descubren el recato y la honestidad en sumo grado: la natural verguença, el encogimiento, la humildad, y todas las demas partes, que son mas proprias de vna dõzella honesta, y recogida: *Verecundiæ fuit virginalis.* En el no rendirse, la fortaleza: vn animo inuencible, que ni los hombres de la tierra, aũque le pareciesse al principio, q̃ lo era: ni los demonios del infierno, aunque vuiesse razõ de dudar tãbien esso: ni finalmente los Angeles del Cielo, aunque la cojan de repẽte, y desapercebida, no sean poderosos a hazerla perder

vn punto los estriuos: *Non perturbata.* En el callar, y pensar, en el no se arrojar a creer ligeramente: vna prudencia solida y profunda. *Quod tacuit & cogitabit, prudentiæ:* en el creer despues vna fè viua; *Beata quæ credidisti:* en la promptitud con que aceptò, suma obediencia: *Ecce ancilla Domini:* y en el *Fiat,* con q̃ se rindio a Dios, suma justicia? *Fiat mihi secundum verbum tuum:* Vn niuelarse en todo con su voluntad, no excediendo ni discrepando vn punto della. Pues si recato, honestidad, verguença, humildad, templança, fortaleza, prudencia, fè, obediẽcia, y justicia, todas se juntan, en el dia de la esperança: acordaos de la segunda exposicion, del verso de Dauid, en que vamos fundando este discurso: *Spera in Domino, & fac bonitatem, & pasceris in diuitijs eius:* hallareys el cumplimiento della en este pensamiento, no menos que hallamos el cumplimiento de la tercera en el passado. Qual era la segunda exposicion? no era la de Didimo, Esichio y S. Cyrillo? *Spera in Domino & fac bonitatem; & pasceris in diuitijs eius, scilicet, bonitatis,* Cimienta tu esperança en las virtudes, y ella hara que te apacientes en lo mas rico y mejor de todas ellas. Ella te hartara de las riquezas de la virtud inestimables: *satiaueris diuitijs eius.* Pues mirad que bien cũplido està en la Virgen: que el dia en que celebramos su esperança, no ay virtud q̃ no se descubra en ella, en grado heroyco.

Luca. 1. / Didim. / Isichi. / Cyrill.

Tercer Pensamiento.

EN ALABANZA de la Virgen.

§. X.

PRouaremos con la replica del Angel la primera? pero era si bien me acuerdo, de los bienes de aca abaxo de la tierra, y estos tales, ni alli los admite por paga proporcionada a la esperanca, ni aqui supponen entre los celestiales y diuinos, que hemos ya descubierto en nuestra Reyna: mejor sera confirmar, y realçar con ella las passadas: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum.* En viendo el Angel turbada à la Virgen, dize el Texto sagrado, que le dixo: No temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. No ay palabra en todo el Euangelio, que no este preñada de excelencias, y gandezas de Maria. pero ya que no las

podemos dezir todas: ponderemos al menos las q̃ nos caẽ en nuestro thema. Lo primero que le replica es, que no tema, *Ne timeas.* Prodigio, sin duda ninguna extraordinario: Que queriendola hazer madre de Dios, Esposa del Espiritusanto, Reyna del Cielo, señora de los Angeles, y reparadora, mediante su precioso hijo, de los hõbres: con todo esso le diga, q̃ no tema: *Ni timeas.* El temor dize san Athanasio, en la vida de S. Antonio Abad, que no solamẽte se tiene del mal que nos amenaza, sino tambien y mucho mas, del bien, si es que es muy grande, y desproporcionado con nosotros. *Timor enim non solum ex mali imminentis consideratione, sed etiam ex magnarum rerum aspectu incutitur.* Qualquiera desproporciõ, qualquier excesso, que aya entre el objecto propuesto, y la persona, es bastante a hazer temer al mas valiente: y los que lo son, no menos temen los bienes, que los males: ni menos los sucessos prosperos, que los aduersos: los de gozo, y plazer, q̃ los de pena. Que mayor biẽ para los Apostoles, que ver resucitado a su Maestro, cuya muerte auian sentido tanto? que sucesso de mayor prosperidad, ni de mas gozo? con todo esso, apenas dize el texto sagrado, que le vierõ, quãdo *cõturbati, & conterriti sunt discipuli*, quãdo luego se turbaron, y temieron. Que digo de verle? de solo oyr dezir, que auia resucitado. *Sed & mulieres quædam terruerũt nos, dicentes se visiones Angelorum vidisse, qui dicunt eum viuere.* Vnas mugeres flacas confiessan, que les espantaron: pero como? por ventura amenazandoles? no: que si lo eran ellas, y ellos hombres, claro esta que no podiã hazerle mal ninguno. No temierõ, sino de oyrles dezir, que viuia Christo: *qui dicunt eum viuere:* pues Christo, a quien tanto quieren les espanta? temen a caso, que les ha de castigar la poca ley, q̃ tuuieron con el, al tiẽpo de su muerte? bien pudieran, q̃ vna mala conciencia, es causa de mil assombros, y temores. Pero no les dio el lugar a esso, que a penas se les puso delante, quando *dixit eis: Pax vobis*: quando los comẽço a hablar de paz: asegurandolos, que no venia con ellos de pendencias. Ni tampoco podian temer el verle muerto, y que estandolo, se les aparecisse, pues las que les auian dado las nueuas, expressamente les auian

Athanas.

Lucæ. 24.

Ibidem.

auian dicho que viuia: *qui dicunt eum videre*. Pues que fera la causa del espanto: o de que fue, de lo que se turbaron, y temieron: *Conturbati, & conterriti*. Quereys saber de que? el mismo Euangelista lo declara quatro o cinco renglones mas abaxo, q̃ dize, q̃ este temor les nacia de puro gozo: *prægaudio*. De puro gozo temen y se espantã. Y aun ay vereys vos, que el temor, *non solũ ex mali imminentis consideratione, sed etiam ex magnarũ rerum aspectu incutitur*: no solamente se ha de tener y tiene del mal, sino tábien y mejor del bien, si es grande y excessiuo.

Estando Christo de partida para el Huerto, se comença a despedir de sus Discipulos, y aunque era Señor vniuersal de todo el mũdo, y como tal les pudiera en su testamento mandar quanto el encierra, no dize el Texto sagrado que les dexo mas q̃ la paz en possession de herécia, y mayorazgo: *Pacem relinquo vobis*, a caso, por ser la cosa que les podia dexar de mas estima, o sino, para declararlos con essos por sus hijos, que para serlo de Dios, solos los titulos d la paz son los bastantes: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur*: y declarados por hijos de Dios, no parece que tenian q̃ temer cosa ninguna, pues consiguientemente auiã de entrar a la herençia en su felicidad, y en sus riquezas: *Quod filij, & hæredes*. Con todo, a penas vuo hecho esta declaracion, quando comen çaron a turbarse, y a temer, en tãto grado que fue necessario, que les asseguraste el mismo Christo: *Nõ turbetur cor vestrum, nec formidet*: no se turbe vuestro coraçõ, ni tengays miedo. Pues Señor, de la paz, que miedo quereys vos que tengan: si fuera de la guerra, no me espantara: que essa es la que suele hazer temer los mas valientes: pero de la paz: que cosa ay en el mundo mas segura: Mas si fuera la q̃ les dexays la paz del mundo, pudiera ser q̃ vuiera en ella algun peligro q̃ en essas pazes siẽpre le suele auer, y no pequeño: pero la que vos les days, vos propio les asseguráys de q̃ es paz vuestra. *Pacem meam do vobis*, y que no tiene que ver en nada con essotra. *Non quomodo mũdus dat, ego do vobis*. Porque les dezis que no se turben, ni la teman. En vn bien tan grande como vuestra paz, en declararlos vos por vuestros hijos a la ora de la muerte: en dexarlos como a tales por here-

Ioan. 14.

Matth. 5.

Ad Rom. 8.

herederos de vuestro mayo raygo, es possible, que no esta ay todo seguro? Si: mas por esso se turban y lo temen porque es esse el mayor bien que (fuera de si mismo) pue de darles: es vn don, que sobrepuja y excede, la humana capacidad notablemente: y en auiendo esso, no menos se temen los bienes, que los males: *Non solum ex imminentis mali consideratione, sed etiam ex magnarum rerum aspectu mentitur.* Desuerte, q̃ el temor tiene su origen de la desproporcion que ay entre el objecto propuesto, y la persona: y si se tiene del mal mas ordinariamente, es porque siempre el mal en quanto priuació, es mas desproporcionado a nuestro ser: que el bien, a quien por lo menos tenemos inclinacion, y apetito natural todos los hombres. De otra suerte, quando es desproporcionado el bien, no le falta, para ser objecto del temor, cosa ninguna. Colegid de aqui, que tal seria la grandeza de la Virgen: pues queriendola hazer madre de Dios, los mismos Angeles le dizen, que no tema: *Ne timeas Maria.* Vna dignidad tan grande y excelente, que por lo menos por razon del termino transciende todo el orden, que los Theologos llaman de gracia (dentro de cuyos lindes se quedã y quedaran, quantos Santos ha tenido, tendra, y tiene la Iglesia) y pertenece al de la vniõ hypostatica, en quien no admite otra compañia, que la de Christo: y que con bien dose el temor, *ex magnarum rerum aspectu*, de la vista y consideracion de cosas grandes, con todo esso le digan, que no tema: *ne timeas*? No digo yo, que nõ le vino grãde a Maria esta excelencia: mas por lo menos es sin duda, q̃ no ha salido de las manos de Dios ninguna criatura, con quien tuuiesse tanta propoicion, como con ella.

Mas a todos los Santos quantos son, y fueren les mãda el Espiritusanto, que nunca pierdan el temor, que teman siempre: *Serua timorem:* aconseja vniuersalmente el Eclesiastico, que conserue- mos el temor. A sola la Virgen, le dize en el Euãgelio, que no tema: *Ne timeas Maria.* No digo que le niegue el don del temor de Dios, q̃ es santo y bueno: *Timor Domini sanctus* especialmente, el temor filial, que aũ cupo en Christo: *Repleuit eũ Spiritus timoris Domini:* sino que dẽtro de essos limites y terminos,

Eccles. 2.
Psalm. 18.
Esai. 11.

nos, la asseguro a ella sola, mas que a todos. Quien duda que es, para darnos a entender alguna gran ventaja, que les haze? Quando vn hombre anda en tierra agena, y estraña de la suya; natural le es el turbarse, y temer de qualquier cosa: y el hazerlo assi, no solo no se tiene a vicio, sino que fuera temeridad no recelarse. Pero quando anda en su tierra, y en su casa; alli ninguna cosa le espanta, ni le turba: ya lo conoce todo, y sabe que todo es seguro, y sin peligro: muy grande nouedad ha de auer para que tema. Pues esto mismo les sucedio a los demas Santos, y a la Virgen: que todos ellos entraron en la Iglesia, como en tierra agena: y quã agena? Eran todos naturales de la yra de Dios. *Eramus enim natura filij iræ*: concebidos y nacidos en ella, y en pecado? que mucho que anden con temor perpetuamente? esta es vna de las cosas q̃ ellos puedẽ hazer mas acertadas: *serua timorem*. Pero nuestra sacratissima Virgen, que es natural da la gracia de Dios, y de su Iglesia, nuestra Virgen, que desde el primer instante de su Concepcion no estuuo vn punto fuera de essa gracia; bien puede andar en ella como en casa propia, sin recelarse, ni temer cosa ninguna. *Ne timeas Maria.* Aunque le passen por todas las estancias de la gracia, aunque se assiente en lo mas alto de todas las virtudes, aũque la coronẽ por Reyna de gloria, aunque la den al mismo Hijo de Dios por hijo suyo; *Ne timeas*; no tiene q̃ viuir con sobresaltos: antes passar por todo tan segura, como quien esta en su propria tierra y en su casa: *ne timeas*. Pero que mucho, si tiene la razõ que añadio el Angel de su parte: *Inuenisti enim gratiã*; (si como queda dicho) fue ella la inuentora de la gracia? Esta es otra grãdeza extraordinaria.

Ad Ephe. 2.

§. XI.

EN todos los demas Santos, la gracia es la que les halla a ellos: sola Maria es de quien podemos dezir, que hallò la gracia: no q̃ me reciesse por actos proprios suyos la primera, que essa no cae debaxo de merecimiento: sino que con la que tuuo del primer instãte de su Cõcepcion, fue siempre descubriendo, y hallando nueuos tesoros della: hasta encõtrar con su primer manantial, y origen Christo: siendo verdad,

dad, que todos los demas estuuieron sin gracia mucho tiempo, aguardando a que ella propria les saliesse a buscar, y los hallasse (de otra manera: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus cælestis traxerit eum*, fuera negocio impossible el alcançarla.) Pero aun otra mayor grandeza se colige, sino me engaño, del verbo, *Inuenio*: que propriamente quiere dezir, hallar buscando, a diferencia de *reperio*, que significa hallar a caso, o encõtrar lo q̃ vn hombre no busca. Por esso reparan algunos ingenios agudos de este tiempo, en aquel lugar de Esayas, cap.55. *Inuentus sum à non quærentibus me*: que parece q̃ tiene contradicion en sus palabras: pues si, *inuenio*, quiere dezir hallar buscando, como es possible que sea *A nõ quærentibus*? y si fue hallado de los que no le buscauan: como lo dize por este verbo *inuentus*? Y es sin duda, para darnos a entender, la propriedad de los auxilios de Dios, que los Theologos llaman la primera gracia: que aunque se dan, *non quærentibus*: esto es, sin que nosotros los busquemos: pero darse, para que busquemos con ellos a Dios por actos de cõtricion y caridad: mediantes

Ioan.6.

Esai.65.

los quales podremos luego dezir del fue *inuentus*: que fue hallado de los que le buscauan. De suerte, que la propria significacion del verbo *inuenio*, es hallar buscando, y el buscar a Dios, no es otra cosa que hazer actos meritorios. Pues agora dezirle el Angel a Maria, quãdo le viene a traer los titulos de madre de Dios, q̃ ella propria ha hallado essa gracia: *Inuenisti gratiam*: y dezirselo por este verbo, *inuenisti*: que quiere dezir, hallar buscando, y mereciẽdo: fue dezirle, que merecio essa dignidad en cierto modo. No de cõdigno, que esso fue impossible: pero alomenos con merito de congruo que ya que sele vuo de dar a alguna criatura, tuuo mas congruẽcia, que se le diesse a ella, que a otra alguna. Y si la merecio, que grandeza ay que se pueda comparar con esta? La honra dizen los que bien sienten, que no esta en el premio, tanto como en el merecimiẽto: y que assi es de mucho mas estima merecer vno vn Obispado, (hagamos cuenta) que el tenerle. Pues segun esto, si la Virgen no solo fue madre de Dios, sino que merecio tambien de cõgruo el serlo: sino solamente tuuo lo primero, sino lo segundo:

gundo: y siendo tanto aquello, se tiene en cierta manera por mas esto: que dignidad diremos que es la suya? para el premio no ay palabras que lo expliquen: para el merecimiẽto, que mucho que nos falten?

Solas vnas me parece a mi, que pueden darnos le a entender, y essas son las que añade el Euangelio: *Apud Deum*: que es vna cosa que esta cerca de Dios, y junto a el: y consiguientemente q̃ dista de todas las criaturas infinito. Quando dos cosas estan inmediatas y juntas vna a otra, es fuerça que tengan de todas las demas ygual distancia. Quanto ay de aqui a Madrid? señor quarẽta leguas, y al prado de san Geronymo? señor esta pegado a la Villa, no ay mas a la vna parte, que a la otra. Suppuesto esto pregunto yo: Quanto ay de la criatura mas perfecta a Dios? Vn infinito trecho: que de la criatura al Criador, no es menos que infinita la distancia. Y de essa misma criatura a Maria, quãto aura? quereys lo saber? Pues aduertid, q̃ dize el Angel, q̃ esta Maria *apud Deum* cerca de Dios: q̃ si echays la cuẽta por essa ceremonia, forçosamẽte aureys de dezir q̃ es la misma, o casi la misma la distancia: estan junticos, *apud*: mirad que talle, de que pueda ninguna criatura llegar a ella. Pero aunque tan apartada de nosotros en la excelencia y dignidad, y en los grados de la gracia y de la gloria: no lo estara en el fauorecernos, y ayudarnos: antes quien la puso *apud Deũ*: junto a Dios en el oficio de Madre, la puso tambiẽ *apud nos*: junto a nosotros en el de intercessora y abogada. Y quando no lo estuuiera tanto, no nos faltara escala, por donde subir a negociar con ella: que de la esperança la pudieramos hazer: seguros de que nos lleuara alla derechos. No diximos en el primer pensamiento, que la esperãça transforma a los hõbres en oliuas: *Ego autem sicut oliua*: y no en qualesquiera, sino en aquellas que estan en la casa de Dios! *In domo Dei*: y en el propiciatorio? Si: pues el propiciatorio del testamẽto nueuo, no es otro, que la Serenissima Reyna de los Angeles, por cuyo medio tenemos a Dios propicio y fauorable. Esperad vos, y cimentad vuestra esperança en las demas virtudes: *Spera in Domino, & fac bonitatem*: que essa esperança os lleuara a esse propiciatorio soberano: y en lle-

gando

gando a el, luego, *pasceris in diuitijs eius*: luego os podeys començar a apacentar en sus riquezas. En esse mar de prerrogatiuas, y de gracias: en esse pielago inmenso de virtudes, en esse abysmo de merecimientos: *satiaueris*: ay os podreys dar, de todo quãto os diere gusto, vn buen hartazgo.

§. XII.

CArgaos el peso de vuestras culpas, y temeys, que no aueys de poder llegar alla con ellas? no me espanto, que es el pecado carga pesadissima: pero no faltaran ombros, que os descarguen con mucho gusto de ella y os la lleuen, *Volue super Dominum curam tuam*: dexalda caer sobre Dios, cargadsela a el, *& spera in eo*, y tened buena esperança: que no ayays miedo que rehuse de lleuarla. Bien està esso Padre, que de la misericordia de Dios tengo por sin duda ninguna yo todo esso: pero quien no puede llegar a la Virgen, menos podra llegar a Dios: y no llegando alla, como es possible ponerle sobre sus ombros nuestra carga? Especialmente, que lo dize el Propheta por estas palabras: *Volue super Dominũ*, dexarlas caer sobre Dios, dales vn buelco, y echalas sobre el: y esto parece que supone estar ya nosotros alla, y algo mas altos: de otra suerte no nos fuera el bolcallas de prouecho; ni al tiẽpo de caer, fuera *super Dominum*; sobre Dios. Quereys saber, como se las podeys cargar a el seguramente? pues aduertid la translacion que siguio nuestra vulgata; que en lugar de aquel *Volue super Dominum*; tiene, *reuela Domino*, dile al Señor tus culpas y pecados; confiessalos con quiẽ tiene el puesto para esso, aca en la tierra; *reuela Domino*; q̃ esse confessarlos, sera dexarlos caer sobre el, y cargarle dellos; *Volue super Dominũ*. Puede auer cosa en el mundo mas barata? *reuela Domino viam tuam*. Pecadorazo, que cargado de ofensas de Dios, no estas para dar passo adelante en las virtudes, llegate al Confessor, y dile tus pecados, *reuela*: que esso sera cargarselos a Dios, y que dar te tu essento y libre de ellos: *Confessionem, & decorem induisti*, dize el Profeta Rey, Psal. 103. en otra parte; Vestistete de confesion, y de hermosura: porque aunque la confessiõ es siempre de pecados, y consiguientemente, quien se viste della antes parece por el cõtrario, que se viste de fealdades

Psalm. 31. dades y defectos: *Dixi confitebor aduersum me iu iustitiam meam*: pero es tanta su actiuidad, y su eficacia, que no tarda vno mas en deshazer todas essas fealdades, y hermosearse, que lo que tarda en echarlos por la boca: y (como dize mi Padre S. Bernardo Serm. 2. *in tempore resurrectionis*: ponderando este mismo lugar) aun mismo tiẽpo se viste de confessiõ y de hermosura: *Confessionẽ* (dize el Santo) *& decorem induisti: quia vbi confessio, ibi in conspectu Domini pulchritudo est.* Bernar. Que digo a vn mismo tiempo? aũ suele preceder la hermosura a la confession: y solo el proposito de hazerla, como sea con verdadera contricion, es bastante a poner vn alma hermosa. Por esso Dauid, en el Psalmo. 31. en diziendo: *Dixi confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino*: propuse confessarme: añadio luego: *Et tu remisisti impietatem peccati mei*: y tu perdonaste todas mis culpas y pecados: *Et confitebor*, Psalm. 31. confessareme, puso de futuro: y el *remisisti*: perdonaste, de preterito, para darnos a entender, que no solamente la confessiõ, pero aun el proposito della: *Dixi confitebor*: si es, como dixe, con verdadera contricion: es bastante a hermosear nuestras cõsciẽcias, y descargarnos de todas nuestras culpas. Pues si dezir, y confessar las nuestras, bastãte a causar tales efectos: *reuela Domino viã tuã*: dile pecador a Dios todas las tuyas: q̃ esso serà cargarselas a el, y descargarse dellas: *Volue super Dominũ*: y en estãdo de essa suerte hermoso y aliuiado, ponte por la esperança, en el propiciatorio de Maria, y alli *pasceris in diuitijs eius*: y apacientate alli en todas sus riquezas: y por su medio, en todas las de su Hijo: en esta vida, en las de la gracia, y en la otra en las de la gloria, adonde con el Padre, y con el Espiritusanto, viue y reyna por todos los siglos de los siglos,

Amen.

DE LA SERENISSIMA REYNA de los Angeles: predicable en el dia de su parto gloriosissimo.

A 25. de Diziẽbre.



Vando los Sacramentos se atropellan, es fuerça por dezir de vnos, callar de otros. De esta suerte el dia de la Epiphania, se llama solamente de los Reyes, y de ellos en toda la fiesta que se haze: no obstãte, que (segun està ya en la Iglesia recebido) fue el mismo dia en el que se baptizò Christo en el Iordan; en el que conuirtio en las bodas de Canà de Galilea, el agua en vino y en el que, entre el heno y piedras del desirto, multiplicò los panes y los peces. Esto mismo sucede la Pascua de Nauidad a nuestra Virgen, que por cumplir (como es justo) con el Hijo no ay hombre que se acuerde de la madre: no porq̃ no sea esta Pascua fiesta suya, que si el concebirle lo fue, oy haze nueue meses, y el esperarle lo acaba de ser aora ocho dias, el parirle claro està que lo es, no menos, antes mas verdadera y propiamente. Sino q̃ en ser quiẽ nace el Verbo Eterno, y tã grande obra la del verle el dia de oy hecho hõbre, y teritãdo de frio en vn pesebre, todos por acudir (como es razõ) a lo mas, dexã lo menos: y por encarecer la humildad, y baxeza, a q̃ por amor nuestro vino Dios, se oluidã de la excelẽcia de Maria: esta falta (si a caso lo es) me ha parecido a mi suplir aora: y en lugar de la fiesta de las Nieues, q̃ pocas vezes, o nũca se predica, hazer del Parto de la Virgẽ vn Discurso: en q̃ si a caso dixeremos tãbiẽ algo del Hijo, todo redũda en gloria de la madre, y antes jũtãdo en el entrãbas cosas, se cũplira mejor cõ nuestro intẽto q̃ es dar à nuestra Protectora y Patrona principal todo este libro, de la manera q̃ vuiere de ser mas de gusto suyo.

Thema

Thema. *Et peperit filium suum primogenitum, & pannis eum inuoluit, & reclinauit eum in præsepio, quia non erat ei locus in diuersorio.* Ex Euangelica lectio. Lucæ. cap. 2.

LETRA DEL EVANGELIO.



Elebramos oy fiesta al nacimiẽto, de quien solo nacio Rey en todo el mundo: *Ibi est qui natus est Rex?* Cuyos criados son todos los demas Reyes de la tierra. *Rex regũ, & Dominus dominantium*: por esso oy le siruieron como tales, y antes que viniesse el a tomar possessiõ de su Reyno: *Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis:* tuuo cuydado el mayor de ellos, que era el Cesar, de hazer que se le alistasse el orbe entero. Quien le pare, es la Serenissima Reyna de los Angeles: *Et peperit filium suum primogenitum*: q̃ tal Rey, no era justo naciesse de otra Reyna: El lugar en que nace es Bethleen, ciudad de Dauid, adonde auian ydo ella y Ioseph, a dar sus nombres: *Vt profiteretur cum Maria desponsata sibi vxore prægnante*: que aunque por madre, pudiera estar exempta, quiere mas confessarse por esclaua: *Ecce ancilla Domini*: las mantillas en que le embuelue, paños pobres: *pã nis cũ inuoluit*: la casa en que le hospeda, es vn establo: *quia non erat ei locus in diuersorio*: la cuna en que le acuesta proporcionada a la casa, vn pesebrito: *Et reclinauit eum in præsepio*: los correos que lleuã las nueuas, son los Angeles: *& ecce Angelus Domini stetit iuxta illos*: que en nacimiẽtos de Principes y Reyes, nunca dexa de auer correos de auiso. A quien las dá son vnos pobres pastorzillos, que estauan cerca guardando su ganado: *Pastores erant in regione eâdem vigilantes. &c.* Lo que les dizẽ, que ha nacido Christo: *quia natus est vobis hodie Saluator, qui est Christus Dominus.* Las señas que les dan, para que le hallen, los paños pobres, el establo, y el pesebre: *& hoc vobis signum: inuenietis infantẽ, pannis inuolutum, & positum in præsepio*, y las que tienẽ de que es verdad todo esto los pastores, vna musica celestial y soberana que començo luego a cantar la gala á Dios, y a los hõbres la paz que desseauan: *Et subito facta est cum Angelo multitudo mi-*

Matt. 2.

Apoca. 19.

Lucæ. 1.

litiæ cæleſtis laudantium Deũ & dicentium: Gloria in Altiſſimis Deo, & in terra pax hominibus, &c. Eſta es en ſuma la letra del ſanto Euangelio, y eſta la ſolennidad que oy celebramos. Para anunciarla quando ella ſucedio a paſtores ruſticos, eſcogio Dios los Angeles del cielo, para predicarla aora a entendimientos doctos y delgados, quien duda que fueran neceſſarias lenguas de Angeles? La nueua no la ha tenido mejor el cielo, ni tierra: *Euãgelizo vobis gaudiũ magnum.* Solo reſta, que quiẽ la trae ſepa deziros la; pero ſi dõde falta la naturaleza ſuele entrar Dios, ſupliendo cõ la gracia, no ay ſino pedirſela al Hijo por la madre, y a ella por las palabras del Angel, que le dixo *Aue Maria.*

Primer Penſamiento.

§. I.

QVien no ſabe de hijos no ſabe de trabajos, no porque en eſta vida aya eſtado ninguno exepto dellos, que deſte error, ſi alguno le tuuiera, facilmẽte hallarà en ſu propria experiẽcia el deſengaño, y en el diſcurſo de ſu vida cũplidas aquellas palabras a la letra: *Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miſerijs:* q̃ deſde que ſale el hõbre del vientre de ſu madre, haſta que entra en el vientre de la tierra; con ſer tã corto el tiẽpo, que es vn ſoplo, *breui viuens tempore:* las miſerias no ſon pocas, ſino muchas *multis miſerijs*: tantas que ſon baſtantes a llenarle, *repletur*, ſin dexar para la proſperidad ningun vazio; aſſi, que el no ſaber de trabajos, no es por eſſo, ſino porque la miſma naturaleza, y lo mas cierto, el autor de ella Dios, que anduuo con tãto cuydado azibarãdonos todas las coſas de aca baxo, para q̃ no nos cebaſſemos en ellas demaſiado, proporcionò con los beneficios las pẽſiones, y el de los hijos, como en el mayor de todos (q̃ lo es ſin duda, entre quantos de las tejas abaxo tiene vn hombre) echo vn zero mas a la ſuma, y cargò la partida de manera, que en comparacion de los trabajos y deſcomodidades, que ellos traen, parece que todas las demas no entran en cuenta. *Ruben primogenitus meus* (dixo Iacob a la ora de ſu muerte) *principium doloris mei*, el primero de mis hijos, eſſe fue el que dio principio a mis trabajos. Eſtaua el ſanto viejo con la candela (digamos)

Iob 14.

Geneſ. 49.

en ſu mano de camino para el ſeno de ſu aguelo, auia echado ya la bendicion a ſus dos nietos, digo, a los dos hijos de Ioſeph, Manaſſes, y Ephraim: y para deſpedirſe de los ſuyos ſuelos hablando a todos vno a vno: llega Rubẽ que era el mayorazgo, y no el menos aficionado de ſu padre, pues en la mayor peſadũbre que le dieron, que fue quando le quitaron al Ioſeph Geneſ. 37. el ſolo fue quien eſtoruo que le mataſſen: *Nõ interficiatis animam eius; neque effundatis ſanguinem*: y no le hallando deſpues en la ciſterna, adonde le auia hecho echar para librarle, rompe en ſeñál de dolor ſus veſtiduras; *& ſciſſis veſtibus ait, puer non comparet, & ego quo ibó:* (Tanto ſentia la pena de ſu padre, que viendo que le auia de tener por la fingida muerte del muchacho, no ſe atreuia a parecer ante ſus ojos. Y quando deſpues rehuſaua Iacob el darles a Benjamin, para que le lleuaſſen a Egypto, Geneſ. 42. el fue el primero que ſe offrecio, a dexarle en rehenes ſus dos hijos. *Duos filios meos interficies ſi non reduxero illum tibi*: De ſuerte, que en las ocaſiones, que ſe auian offrecido, de ordinario, ſe auia moſtrado antes mejor, que peor hijo, que los otros. (Dexo aora aquel pecado de flaqueza, Geneſis 35. de quien tampoco ſe acordo Iacob, ſegun es parecer de ſan Ambroſio) con todo eſſo, las primeras palabras que le dixo, fueron: *Ruben primogenitus meus, principium doloris mei.* Ruben, vos que fuyſtes el primero de mis hijos, fuyſtes el principio tambien de mis trabajos. Pues ſanto viejo por ſer el primer hijo? antes eſſos ſuelen ſer los de mas guſto, y aun a vueſtra muger Lia, le parecio, que os le auia de dar eſte tan grande, que por el ſolo la auiades de querer y regalar de alli adelante. Geneſis 29. *Vocabit nomen eius Ruben, dicens, vidit Dominus humilitatem meam, nunc amabit me vir meus*: ni la contradixiſtes vos en eſto, antes callando lo conſentiſtes y aprobaſtes, que mudança repentina es eſta de aora? o que os mueue dezir, que no ſolo no començo en el vueſtro guſto, antes fue el principio de todo vueſtro dolor, vueſtro trabajo? *principium doloris mei?* Dexo otras cauſas, que dan doctiſsimamente los Doctores ſagrados, y podran ſeruir mejor a otros propóſitos, pero lo que yo por aora pienſo es, que antes que ſu pieſſe, que coſa eran

Gen. 35.
Amb. lib. 6. de bened. Patr. b. 2.
Gen. 37.
Gen. 42.
Geneſ. 29.

hijos, dessauales por el apetito natural, que tienen los casados, de dexar sucession y descendencia: y assi, desde que Lia se los dio la estimò y quiso: puesto que antes la menospreciaua y tenia en poco. Pero despues que ha prouado lo que son: los trabajos, y afanes que trae consigo el tenerlos y criarlos: como esta en tiempo de dezir desengañadamente las verdades, confiessa que, *Primogenitus meus, principium doloris mei*: que en el primer hijo tuuo tambien principio su dolor: y q̃ en su vida auia sabido de trabajos, hasta q̃ supo lo que era tener hijos: *principium doloris mei.*

Tened, tened ay Patriarca Santo, que con la fuerça de la enfermedad, y con los años, deueys de estar oluidado de vos mismo. No os acordays de los trabajos de vuestra moçedad? no os acordays de la persecuciõ de vuestro hermano? de la peregrinacion que hezistes a Mesopotamia? de los siete años q̃ seruistes por Raquel a vuestro suegro? de la burla tã pesada que el os hizo, dandoos despues por ella a Lia su hermana? de los otros siete años a que de nueuo os obligastes por Raquel? de las vezes que por mal pagaros Labã, os mudaua el concierto de la paga? No os acordays de la huyda que hezistes de su casa, y quando vino en vuestro seguimiẽto? sino os acordays yo me doy por satisfecho. Mas si os acordays, y si acordays de todo: como dezis que no tuuistes hasta engendrar a Ruben ningũ trabajo? y que fue el el principio de los vuestros? *Principium doloris mei?* en todo esso no os parece q̃ le auia? Que no: eran golpes de burlas todos essos: no eran mas que vnos ensayos de dolores: q̃ los finos dolores y trabajos, solamente comiençan cõ los hijos: *primogenitus meus principium doloris mei*: quien no los tiene, no tiene de que se quexar por mas que passe.

§. II.

Quereys vna executoria desta verdad autentica y antigua? Pues hallarlaheys en el capitulo 3. del Genesis, y en la historia (por nuestros pecados) mas trillada de quantas traeys en la boca de ordinario: en la mançana de Adan, y en la culpa de nuestros primeros Padres: mirad si es el sucesso bien sabido? Vino Dios hecho juez pesquisidor deste delicto: o que por la grauedad

del

del, en que auiamos perdido las vidas tantos hõbres: *Vni'*
delicto multi mortui sunt: o q̃ por la particular desobediẽcia que auia cometido en el Adan personalmente: que siendo enla primer cosa que Dios le auia mandado, sin duda ninguna merecia gran aueriguacion y gran castigo: quisieronse esconder los deliquentes: *Abscondit se Adam & vxor eius, à facie Domini Dei*: (tan deatras traen los que lo son el absconderse) quisieron boluer las espaldas a su cara, mas de la cara de Dios quien ay que huya? *quoniam pones eos dorsum* (dize Dauid en el Psalmo, 20. a este proposito:) *In reliquijs tuis præparabis vultũ eorum*: boluerán os vuestros enemigos las espaldas: esso quiere dezir alli, *pones eos dorsum, idest, fugabis eos, aut in fugam vertes*, explica Genebrardo: hareys los huyr: lo q̃ declara Simacho, que dize, *quoniam pones eos auersos*, ponerse os han Señor de rebes, y no os bolueran elház eternamente: y de ay que se seguira Dauid? o a que proposito qusistes aquel *quoniã*? Que? que por esso mismo: *In reliquijs tuis præparabis vultum eorum*: que por esso mismo les daran todos los golpes en la cara: esso es, *præparabis vultum eorum* supple *ad sagittas*; que boluerle las espaldas a Dios, sera ponerse bien, para que les den en el rostro sus saetas. Pues porque huian de Dios, y le bueluan las espaldas, *quoniã*, por esso les han de dar sus saetas en la cara? Antes dixera yo, que por esso les auian de dar en el cogote, que esso es lo que sucede a los que huyen: assi es verdad; y esso mismo les sucediera aqui, si huyeran de hombres; q̃ como no estan mas de en vna parte, en boluiendo las espaldas a essa, no ay mas rostro: pero huyendo de Dios, como huyen estos, estando como esta el en todas partes, a qual quiera del mundo q̃ se bueluan, es fuerça que le tengan rostro, a rostro: *præparabis vultum eorum*: esse mismo boluerse, sera ponerse bien, *præparabis*, para que no se les pierda ningun golpe. Tan impossible es el esconderse de la cara de Dios, y el huyr della. Pues esto mismo les sucedio a nuestros primeros Padres, que quando mas se le quisieron asconder, *Abscõdit se Adam, & vxor eius*, entonces se le pusieron mas de cara: hallolos, confessolos, cõuenciolos, pronuncio cõtra cada vno su sentencia: y quãdo llega a intimarle a Eua la

Ad Rom. 5.
Gen. 3.
Psalm. 20.
Genebrar.
Simachus.
Ex eodem. Genebrar.

suya: *Mulieri quoque dixit*: quereys ver alo que la condenó? pues notad las primeras palabras q̃ le dixo: *Mulieri quoque dixit: multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuos*: Y te dare muchos, yo te hare que cõcibas muchas vezes: *multiplicabo conceptus tuos*. Pues Señor, no vuiera otra pena mayor que poder darle? No le pudierades notificar primero la hambre, la sed, el cansacio, y todas las demas penalidades, a q̃ quedaua sugeta por la culpa? no le notificarades primero, la sugecion que auia de tener al hombre? *Sub viri potestate eris; & ipse dominabitur tui*? O dixeradesle si quiera antes el dolor que auia de sentir en los partos; *In dolore paries filios*, que aun de essa suerte, sabiendo que el parirlos le auia de costar dolor, toda via tuuiera el cõcebirlos por trabajo. Pero antes de esso, que pena le ha de dar el dezirle, que la aueys de hazer concebir muy amenudo? *Multiplicabo conceptus tuos*. Y aun ay vereys vos, quan grande pension trae consigo el beneficio de los hijos: pues aun libre de todas essas otras, le parece al mismo Dios pena proporcionada, a vna culpa tan graue, y tan enorme: y entre tantas como le da a nuestra madre Eua, sola esta tiene por la mayor de todas, y como tal la pone la primera: *multiplicabo conceptus tuos*.

§. III.

O Digamos, que auiendo ya nuestra madre Eua, començado a experimentar las desuenturas y miserias del pecado, *multiplicabo ærumnas tuas*; la desnudez, los dolores, el cansancio; para mayor pena suya, le puso Dios el dolor en la parte mas sensible; y essa dixo, que se la auia de multiplicar, para q̃ ansi sintiesse mas dolores.

Qual es la parte del hombre mas sensible? no dizen todos que es el coraçon, el principio y origen dela vida? pues los hijos no son otra cosa, q̃ el coraçon, y las entrañas de sus padres: *Filium, idest, viscera mea*. En otra parte lo tẽgo ya prouado: pero no faltara para aqui otro lugar nueuo. Li. 2. Lam. Dis. 12. §. vltimo.

Mandale Dios a Pharaõ, Exod. 5. que de licencia al pueblo de Israel, para q̃ vaya a sacrificarle en el desierto: *Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto*. Exod. 5. El inconsiderado Rey, no solamente no obedece este mandato, *nescio Deum, & Israel*

nō dimittam; sino que en vez de darles libertad, los carga de alli adelante mas tareas. Buelue Moyses cō señas, de que era Dios quien le imbiaua: conuierte en culebra la vara de Aaron, el agua del Nilo en sangre, y della haze que broten exercitos de ranas a millares, saca ciniphes del poluo de la tierra, y fuera de la de Iesse donde viuiá los hijos de Israel, hinche de moscas toda la de Egypto: a todo esto estuuo Pharaon duro y obstinado: *Ingrauatū est cor Pharaonis, ita vt nec hac quidem vice, dimitteret populum.* Enojase Dios de ver le tan rebelde, y para acabar de vna vez con el, y hazerle hazer por fuerça, lo que no auia querido de grado hasta aquel punto: manda a Moysen que le diga de su parte. *Quia in hac vice mittam omnes plagas meas, super cor tuū*: No ay sino aparejaros para el golpe, que desta vez hare descargar sobre vuestro coraçon el ramalazo. Sobre el coraçon de Pharaon? q̄ plaga fue essa? por ventura la del granizo? no: que essa no solo no le tocò en el coraçō, mas ni aun en el pelo (como dezimos) de la ropa. No dixo el mismo Dios, que solo lo que estuuiesse en el campo moriria? *Homines enim & iumenta, & vniuersa quæ inuenta fuerint foris morientur?* Pues a Pharaon que se estaua en su palacio, claro es, q̄ no le daria ninguna piedra. Pues diremos q̄ habla aqui de las langostas? tampoco; que essas dieron en los trigos, y consumieron lo que auia quedado de el granizo: *Quidquid grando dimisserat, vastabit locusta.* Pero no sabemos que hiziessen daño en las personas, como tampoco le hizieron las tinieblas: y quando hiziessen alguno, seria en la superficie de los cuerpos, no en lo intimo è interior del coraçō, como le tenia Dios amenazado. Pues que plaga es esta q̄ dize Dios, que ha de descargar sobre el coraçon de Pharaon? y sobre los coraçones pe su pueblo? *Super cor tuū, & super populum tuum?* Ya no queda mas que vna, y assi es fuerça què se verifique de ella esta amenaza. Quereys saber qual es essa? la muerte de los hijos: *Morietur omne primogenitum in terra AEgyptiorum à primogenito Pharaonis, vsque ad primogenitum ancillæ*: que matò vn Angel todos los mayorazgos de Egypto, desde el mayorazgo de Pharaon, hasta los que por ser pobres sus padres, no lo eran: y al matar

Exod. 8.
Exod. 9.
Exod. 9.
Exod. 10.
Exod. 11.

nerle á la escarcha, y al yelo, en vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio:* esso es descargar sobre el coraçon de Maria, toda la escarcha: *super cor tuum:* esso es darle la pena de Eua, o poco menos: *multiplicabo conceptus tuos:* passarle el dolor del cuerpo, al coraçō; para que ay le sienta mas, y la atormente.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro (o misericordia inmensa del Padre delas misericordias soberano) que ya que da con los beneficios las pensiones, no ay pension a quien no se presuponga el beneficio, no ay golpe a quien no hagan la cama mil mercedes: no ay trabajo que no venga açucarado cō mil consuelos del Cielo, y cō mil gustos; llega la Virgen cansada del camino: y como quiē lo venia, y en tiempo riguroso, desseosa de abrigo, y de descanso, va le a buscar a las posadas de Bethleen: no halla ninguna: *non erat ei locus in diuersorio:* sale de noche de la Ciudad para passarla a la escarcha, y al yelo, en vn establo medio caydo, y destechado (que tal seria sin duda, pues no auia quien en aquella priessa le ocupasse) y en medio de esse yelo, y de esse establo, el mismo Dios viene a hazerle compañia: *& peperit filium suum primogenitum:* en medio de essas descomodidades nace Christo: q̄ si por hijo da principio a sus dolores, por lo que tiene de Dios se los aliuia: y cō el gozo de verle ya en sus braços, apenas la dexa sentir dolor ninguno. Para que entendamos vos y yo, Christianos mios, que el dia que embiare Dios el trabajo, y aflicion a vuestra casa, esse es el q̄ viene el a ayudaros le alleuar, y acompañaros: *cum ipso sum in tribulatione, &c.* Psalm. 90. Que quanto mayor fuere la pena, tāto os ha de dar en medio della mayor gloria: y siempre mas de gloria, que de pena.

Etenim illuc manus tua deducet me (dize el Propheta Psalm. 138. Rey, en el Psalmo, 138.) *& tenebit me dextera tua.* Estaua Dauid acossado y afligido: esso da a ententender el titulo del Psalmo, q̄ segū la Cō- Complut. plutense, y Theodoreto, se Theodor. lee, *Psalmus Dauid in dispersione:* Psalmo hecho a Dauid en la ocasion de su dispersiō y ruyna, quando mas perdido se vio y mas apretado: *In dispersione.* Estando pues en estas angustias y afliciones, y presumiendo que era Dios

quien le ponia en ellas teme roso de que passassen adelante, tomele gana de escaparse de sus manos: *Quo ibo a spiri tu tuo? & à facie tua fugiã.* Que haria yo Señor para escon derme de vos, y huyr de stas miserias y trabajos, en q̃ me estays probãdo cada dia *Domine probasti me*, comiẽça el Psalmo. Adõde me po podre yr, q̃ os hurte el cuer po? Lo mismo que nuestros primeros Padres pretendie ron quando, *abscondit se Adã & vxor eius a facie Domini Dei*, excepto que a estos, las que les hazian huyr eran sus culpas, a Dauid y en esta oca sion solas las penas: *in despersione*; el verse tan aruynado y abatido, pues *quo ibo, â spiri tu tuo*? adonde yre, que no me halleys Señor, para dar me a padecer estos trabajos. Al cielo: no que es vuestro propio assiento: *Si ascendero in cœlo tu illic es*, y ay sera fuerça hallarme mas a mano yreme a la region del ayre por ventura; *Si sumpsero pen nas meas diluculo*; mas no, que vsays andar sobre sus alas: *Qui ambulas super penas vento rum*. En el mar, seria posible estar seguro: *Si habitauero in extremis maris.* Però q̃ siguridad podre tener en el, si hazeys vuestros caminos en sus aguas. *In mari via tua & semita tua in aquis multis.* A! en verdad q̃ he hallado ya vn buen escondrixo, vn bué retrete. Qual es esse Propheta santo? Qual? *Si descendero in infernum*, si me escondo en el centro de la tierra, y doy comigo en lo profundo del infierno, mirad si estaua Dauid bien afligido, pues por librarse de las miserias que passaua, escogia este lugar por mas seguro: *Si descen dero in infernum.* Pero ni ay sera possible estarlo, que si es Dios de quien huye. Dios tanto hinche el infierno Como el, cielo. *Si descendero in infernum, ades.* Pues si nada de esso sirue, ni aprouecha, a cojamonos a la capa de la noche: *& dixi forsitan tenebra cõ culcabunt me*; a caso me cubrira con sus tinieblas, *forsitan*, a caso no vera Dios donde estoy, estando a escuras, *tenebræ circuntegent, aut operient me*, como boluieron Simacho, Theodoreto, y S. Chrysostomo: las tinieblas me cubriran y me encubriran del que no me vea. Tinieblas para Dios, q̃ disparate: *quia tenebræ non obscurabuntur â te, & nox sicut dies illuminabitur* no son para Dios obscuras las tinieblas, y la noche, no es noche, sino dia, *sicut dies illuminabitur*. Todas estas cuẽtas echò el Propheta prime

Genes. 3.

Psalm. 103.

Psalm. 76.

Simachus. Theodor. Chrysost.

nerle á la escàrcha, y al yelo en vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio:* esso es descargar sobre el coraçon de Maria, toda la escarcha: *super cor tuum:* esso es darle la pena de Eua, o poco menos: *multiplicabo conceptus tuos:* passarle el dolor del cuerpo, al coraçõ, para que ay le sienta mas, y la atormente.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro (o misericordia inmensa del Padre delas misericordias soberano) que ya que da con los beneficios las pensiones, no ay pension a quien no se presuponga el beneficio, no ay golpe a quien no hagan la cama mil mercedes: no ay trabajo que no venga açucarado cõ mil consuelos del Cielo, y cõ mil gustos; llega la Virgen cansada del camino: y cómo quiẽ lo venia, y en tiempo riguroso, desseosa de abrigo, y de descanso, va le a buscar á las posadas de Bethleen: no halla ninguna: *non erat ei locus in diuersorio:* sale de noche de la Ciudad para passarla a la escàrcha, y al yelo, en vn establo medio caydo, y destechado (que tál seria sin duda, pues no auia quien en aquella priessa le ocupasse) y en medio de esse yelo, y de esse establo, el mismo Dios viene a hazerle compañia: *& peperit filium suum primogenitum:* en medio de essas descomodidades nace Christo: q̃ si por hijo da principio a sus dolores, por lo que tiene de Dios se los aliuia: y cõ el gozo de verle ya en sus braços, apenas la dexa sentir dolor ninguno. Para que entendamos vos y yo: Christianos mios, que el dia que embiare Dios el trabajo, y aflicion a vuestra casa, esse es el q̃ viene el a ayudaroslé allevar, y acompañaros: *cum ipso sum in tribulatione, &c.* Que quanto mayor fuere la pena, tãto os ha de dar en medio della mayor gloria: y siempre mas de gloria, que de pena. Psalm. 90.

Etenim illuc manus tua deducet me (dize, el Propheta Rey, en el Psalmo, 138.) *& tenebit me dextera tua.* Estaua Dauid acossado y afligido: esso da a ententender el titulo del Psalmo, q̃ segũ la Complutense, y Theodoreto, se lee, *Psalmus Dauid in dispersione:* Psalmo hecho a Dauid en la ocasion de su dispersiõ y ruyna, quando mas perdido se vio y mas apretado: *In dispersione.* Estando pues en estas angustias y afliciones, y presumiendo que era Dios Psalm. 138. Complu. Theodor.

quien

quien le ponia en ellas temeroso de que passassen adelante, tomele gana de escaparse de sus manos: *Quo ibo a spiritu tuo? & quo à facie tua fugiã.* Que haria yo Señor para esconderme de vos, y huyr destas miserias y trabajos, en q̃ me estays probãdo cada dia: *Domine probasti me*, comiença el Psalmo. Adõde me podre yr, q̃ os hurte el cuerpo? Lo mismo que nuestros primeros Padres pretendieron quando, *abscondit se Adã & vxor eius a facie Domini Dei*, excepto que a estos, las que les hazian huyr eran sus culpas, a Dauid y en esta ocasion solas las penas: *in despersione*; el verse tan aruynado y abatido, pues *quo ibo, â spiritu tuo*? adonde yre, que no me halleys Señor, para darme a padecer estos trabajos. Al cielo: no que es vuestro propio asiento: *Si ascendero in cælo tu illic es*, y ay sera fuerça hallarme mas a mano yreme a la region del ayre por ventura? *Si sumpsero pennas meas diluculo*; mas no, que vsays andar sobre sus alas: *Qui ambulas super penas ventorum*. En el mar, seria possible estar seguro: *Si habitauero in extremis maris*. Però q̃ siguridad podre tener en el, si hazeys vuestros caminos en sus aguas. *In mari via tua & semitæ tuæ in aquis multis.*

Genes. 3.

Psalm. 103.

Psalm. 76.

Alen ver dad q̃ he hallado oy a vn buen escondrixo, vn bué retrete. Qual es esse Propheta santo? Qual? *Si descendero in infernum*, si me escondo en el centro de la tierra, y doy comigo en lo profundo del infierno, mirad si estaua Dauid bien affligido, pues por librarse de las miserias que passaua, escogia este lugar por mas seguro: *Si descendero in infernum*. Pero ni ay sera possible estarlo, que si es Dios de quien huye, Dios tanto hinche el infierno como el cielo: *Si descendero in infernum, ades.* Pues si nada de esso sirue, ni aprouecha, acojamonos a la capa de la noche: *& dixi forsitan tenebræ cõculcabunt me*; a caso me cubrira con sus tinieblas, *forsitan*, a caso no vera Dios donde estoy, estando a escuras, *tenebræ circuntegent, aut operient me*, como boluieron Simacho, Theodoreto, y S. Chrysostomo: las tinieblas me cubriran y me encubriran del que no me vea. Tinieblas para Dios, q̃ disparate: *quia tenebræ non obscurabuntur â te, & nox sicut dies illuminabitur* no son para Dios obscuras las tinieblas, y la noche, no es noche, sino dia, *sicut dies illuminabitur*. Todas estas cuẽtas echò el Propheta prime-

Simachus. Theodor. Chrysost.

nerle a la escarcha, y al yelo: en vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio*: esso es descargar sobre el coraçon de Maria, toda la escarcha: *super cor tuum*: esso es darle la pena de Eua, o poco menos: *multiplicabo conceptus tuos*: passarle el dolor del cuerpo, al coraçõ; para que ay le sienta mas, y la atormente.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro (o misericordia inmensa del Padre de las misericordias soberano) que ya que da con los beneficios las pensiones, no ay pension a quien no se presuponga el beneficio, no ay golpe a quien no hagan la cama mil mercedes: no ay trabajo que no venga açucarado cõ mil consuelos del Cielo, y cõ mil gustos; llega la Virgen cansada del camino: y como quiẽ lo venia, y en tiempo riguroso, desseosa de abrigo, y de descanso; vale a buscar a las posadas de Bethleen: no halla ninguna: *non erat ei locus in diuersorio*: sale de noche de la Ciudad para passarla a la escarcha, y al yelo, en vn establo medio caydo, y destechado (que tal seria sin duda, pues no auia quien en aquella priessa le ocupasse) y en medio de esse yelo, y de esse establo, el mismo Dios viene a hazerle compañia: *& peperit filium suum primogenitum*: en medio de essas descomodidades nace Christo: q̃ si por hijo da principio a sus dolores, por lo que tiene de Dios se los aliuia: y cõ el gozo de verle ya en sus braços, apenas la dexa sentir dolor ninguno. Para que entendamos vos y yo, Christianos mios, que el dia que embiare Dios el trabajo, y aflicion a vuestra casa, esse es el q̃ viene el a ayudaroslе a lleuar, y acompañaros: *cum ipso sum in tribulatione, &c.* Psalm.90. Que quanto mayor fuere la pena, tãto os ha de dar en medio della mayor gloria: y siempre mas de gloria, que de pena.

Etenim illuc manus tua deducet me (dize el Propheta Psalm.138. Rey, en el Psalmo, 138.) *& tenebit me dextera tua.* Estaua Dauid acossado y afligido: esso da a ententender el titulo del Psalmo, q̃ segũ la Complutense, Compluт. y Theodoreto, se lee, *Psalmus Dauid in dispersione*: Theodor. Psalmo hecho a Dauid en la ocasion de su dispersiõ y ruyna, quando mas perdido se vio y mas apretado: *In dispersione.* Estando pues en estas angustias y afliciones, y presumiendo que era Dios quien

quien le ponia en ellas temeroso de que passassen adelante, tomole gana de escaparse de sus manos: *Quo ibo a spiritu tuo? & eo à facie tua fugiã.* Que haria yo Señor para esconderme de vos, y huyr destas miserias y trabajos, en q̃ me estays probãdo cada dia *Domine probasti me*, comiença el Psalmo. Adõde me podre yr, q̃ os hurte el cuerpo? Lo mismo que nuestros primeros Padres pretendieron quando, *abscondit se Adã & vxor eius a facie Domini Dei*, excepto que a estos, las que les hazian huyr eran sus culpas, a Dauid y en esta ocasion solas las penas: *in dispersione*; el verse tan aruynado y abatido, pues *quo ibo, â spiritu tuo*? adonde yre, que no me halleys Señor, para darme a padecer estos trabajos. Al cielo: no que es vuestro propio assiento: *Si ascendero in cœlo tu illic es*, y ay sera fuerça hallarme mas a mano y creme a la region del ayre por ventura: *Si sumpsero pennas meas diluculo*; mas no, que vsays andar sobre sus alas: *Qui ambulas super penas ventorum*. En el mar, seria possible estar seguro: *Si habitauero in extremis maris*. Però q̃ siguridad podre tener en el, si hazeys vuestros caminos en sus aguas. *In mari via tua & semita tua in aquis multis.* A! en verdad q̃ he hallado ya vn buen escondrixo, vn buẽ retrete. Qual es esse Propheta santo? Qual? *Si descendero in infernum*, si me escondo en el centro de la tierra, y doy comigo en lo profundo del infierno, mirad si estaua Dauid bien affligido, pues por librarse de las miserias que passaua, escogia este lugar por mas seguro: *Si descendero in infernum*. Pero ni ay sera possible estarlo, que si es Dios de quien huye, Dios tanto hinche el infierno como el cielo: *Si descendero in infernum, ades.* Pues si nada desso sirue, ni aprouecha, acojamonos a la capa de la noche: *& dixi forsitan tenebræ cõculcabunt me*; a caso me cubrira con sus tinieblas, *forsitan*, a caso no vera Dios donde estoy, estando a escuras, *tenebræ circumtegent, aut operient me*, como boluieron Simacho, Theodoreto, y S. Chrysostomo: las tinieblas me cubriran y me encubriran del que no me vea. Tinieblas para Dios, q̃ disparate: *quia tenebræ non obscurabuntur à te, & nox sicut dies illuminabitur* no son para Dios obscuras las tinieblas, y la noche, no es noche, sino dia, *sicut dies illuminabitur*. Todas estas cuẽtas echò el Propheta primero

Genes. 3.

Psalm. 103.

Psalm. 76.

Simachus. Theodor. Chrysost.

nerle à la escarcha, y al yelo en vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio*: esso es descargar sobre el coraçon de Maria, toda la escarcha: *super cor tuum*: esso es darle la pena de Eua, o poco menos: *multiplicabo conceptus tuos*: passarle el dolor del cuerpo, al coraçõ, para que ay le sienta mas, y la atormente.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro (o misericordia inmensa del Padre de las misericordias soberano) que ya que da con los beneficios las pensiones, no ay pension a quien no se presuponga el beneficio, no ay golpe a quien no hagan la cama mil mercedes: no ay trabajo que no venga açucarado cõ mil consuelos del Cielo, y cõ mil gustos; llega la Virgen cansada del camino: y como quiẽ lo venia, y en tiempo riguroso, desseosa de abrigo, y de descanso, va le a buscar a las posadas de Bethleem: no halla ninguna: *non erat ei locus in diuersorio*: sale de noche de la Ciudad para passar la a la escarcha, y al yelo, en vn establo medio caydo, y destechado (que tal seria sin duda, pues no auia quien en aquella priessa le ocupasse) y en medio de esse yelo, y de esse establo, el mismo Dios viene a hazerle compañia: *& peperit filium suum primogenitum*: en medio de essas descomodidades nace Christo: q̃ si por hijo da principio a sus dolores, por lo que tiene de Dios se los aliuia: y cõ el gozo de verle ya en sus braços, apenas la dexa sentir dolor ninguno. Para que entendamos vos y yo: Christianos mios, que el dia que embiare Dios el trabajo, y aflicion a vuestra casa, esse es el q̃ viene el a ayudaros le alleuar, y acompañaros: *cum ipso sum in tribulatione, &c.* Psalm.90. Que quanto mayor fuere la pena, tãto os ha de dar en medio della mayor gloria: y siempre mas de gloria, que de pena.

Etenim illuc manus tua deducet me (dize, el Propheta Psalm.138. Rey, en el Psalmo, 138.) *& tenebit me dextera tua*. Estaua Dauid acossado y afligido: esso da a ententender el titulo del Psalmo, q̃ segũ la Complu: Complutense, y Theodoreto, se Theodor. lee, *Psalmus Dauid in dispersione*: Psalmo hecho a Dauid en la ocasion de su dispersiõ y ruyna, quando mas perdido se vio y mas apretado: *In dispersione*. Estando pues en estas angustias y afliciones, y presumiendo que era Dios quien

quien le ponia en ellas temeroso de que passassen adelante, tomole gana de escaparse de sus manos: *Quo ibo a spiritu tuo? & quo â facie tua fugiã.* Que haria yo Señor para esconderme de vos, y huyr destas miserias y trabajos, en q̃ me estays probádo cada dia *Domine probasti me*, comiença el Psalmo. Adõde me podre yr, q̃ os hurte el cuerpo? Lo mismo que nuestros primeros Padres pretendieron quando, *abscondit se Adã & vxor eius a facie Domini Dei*, excepto que a estos, las que les hazian huyr eran sus culpas, a Dauid y en esta ocasion solas las penas: *in dispersione*; el verse tan aruynado y abatido, pues *quo ibo, â spiritu tuo*? adonde yre, que no me halleys Señor, para darme a padecer estos trabajos. Al cielo: no que es vuestro propio assiento: *Si ascendero in cœlo tu illic es*, y ay sera fuerça hallarme mas a mano yreme a la region del ayre por ventura; *Si sumpsero pennas meas diluculo*; mas no, que vsays andar sobre sus alas: *Qui ambulas super penas ventorum*. En el mar, seria possible estar seguro: *Si habitauero in extremis maris*. Pero q̃ siguridad podre tener en el, si hazeys vuestros caminos en sus aguas. *In mari via tua & semitæ tuæ in aquis multis.* Al en verdad q̃ he hallado ya vn buen escondrixo, vn buẽ retrete. Qual es esse Propheta santo? Qual? *Si descendero in infernum*, si me escondo en el centro de la tierra, y doy comigo en lo profundo del infierno, mirad si estaua David bien affligido, pues por librarse de las miserias que passaua, escogia este lugar por mas seguro: *Si descendero in infernum*. Pero ni ay sera possible estarlo, que si es Dios de quien huye, Dios tanto hinche el infierno Como el, cielo: *Si descendero in infernum, ades.* Pues si nada desso sirue, ni aprouecha, a cojamonos a la capa de la noche: *& dixi forsitan tenebræ cõculcabunt me*; a caso me cubriran con sus tinieblas, *forsitan*, a caso no vera Dios donde estoy, estando a escuras, *tenebræ circumtegent, aut operient me*, como boluieron Simacho, Theodoreto, y S. Chrysostomo: las tinieblas me cubriran y me encubriran del que no me vea. Tinieblas para Dios, q̃ disparate: *quia tenebræ non obscurabuntur â te, & nox sicut dies illuminabitur* no son para Dios obscuras las tinieblas, y la noche, no es noche, sino dia, *sicut dies illuminabitur*. Todas estas cuẽtas echò el Propheta prime-

Marginal notes: Genes. 3. — Psalm. 103. — Psalm. 76. — Simachus. Theodor. Chrysost.

suya: *Mulieri quoque dixit:* quereys ver a lo que la condenó? pues notad las primeras palabras q̃ le dixo: *Mulieri quoque dixit: multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuos:* Y te dare muchos, yo te hare que cōcibas muchas vezes: *multiplicabo conceptus tuos.* Pues Señor, no vuiera otra pena mayor que poder darle? No le pudierades notificar primero la hambre, la sed, el cansacio, y todas las demas penalidades, a q̃ quedaua sugeta por la culpa? no le notificarades primero, la sugecion que auia de tener al hombre? *Sub viri potestate eris; & ipse dominabitur tui?* O dixeradesle si quiera antes el dolor que auia de sentir en los partos; *In dolore paries filios,* que aun de essa suerte, sabiendo que el parirlos le auia de costar dolor, toda via tuuiera el cōcebirlos por trabajo. Pero antes de esso, que pena le ha de dar el dezirle, que la aueys de hazer concebir muy amenudo? *Multiplicabo conceptus tuos.* Y aun ay vereys vos, quan grande pension trae consigo el beneficio de los hijos: pues aun libre de todas essas otras, le parece al mismo Dios pena propo[r]cionada, a vna culpa tan graue, y tan enorme: y entre tantas como le da a nuestra madre Eua, sola esta tiene por la mayor de todas, y como tal la pone la primera: *multiplicabo conceptus tuos.*

§. III.

O Digamos, que auiendo ya nuestra madre Eua, començado a experimentar las desuenturas y miserias del pecado, *multiplicabo ærumnas tuas;* la desnudez, los dolores, el cansancio; para mayor pena suya, le puso Dios el dolor en la parte mas sensible; y essa dixo, que se la auia de multiplicar, para q̃ ansi sintiesse mas dolores. Qual es la parte del hombre mas sensible? no dizen todos que es el coraçon, el principio y origen de la vida? pues los hijos no son otra cosa, q̃ el coraçon, y las entrañas de sus padres: *Filium, id est, viscera mea.* En otra parte lo tē go ya prouado: pero no faltara para aqui otro lugar nueuo. *Li. 2. Lam. Dis. 12. §. vltimo.*

Mandale Dios a Pharaō, Exod. 5. que de licencia al pueblo de Israel, para q̃ vaya a sacrificarle en el desierto: *Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto.* El inconsiderado Rey, no solamente no obedece este man dato, *nescio Deum, & Israel* *Exod. 5.*

non

nō dimittam; sino que en vez de darles libertad, los carga de alli adelante mas tareas. Buelue Moyses cō señas, de que era Dios quien le imbiaua: conuierte en culebra la vara de Aaron, el agua del Nilo en sangre, y della haze que broten exercitos de ranas a millares, saca ciniphes del poluo de la tierra, y fuera de la de Iesse donde viuiā los hijos de Israel, hinche de moscas toda la de Egypto: a todo esto estuuo Pharaon duro y obstinado: *Ingrauatū est cor Pharaonis, ita vt nec hac quidem vice, dimitteret populum.* Enojase Dios de verle tan rebelde, y para acabar de vna vez con el, y hazerle hazer por fuerça, lo que no auia querido de grado hasta aquel punto: manda a Moysen que le diga de su parte. *Quia in hac vice mittam omnes plagas meas, super cor tuū*: No ay sino aparejaros para el golpe, que desta vez hare descargar sobre vuestro coraçon el ramalazo. Sobre el coraçon de Pharaon? q̄ plaga fue essa? por ventura la del granizo? no: que essa no solo no le tocò en el coraçō, mas ni aun en el pelo (como dezimos) de la ropa. No dixo el mismo Dios; que solo lo que estuuiesse en el campo moriria? *Homines enim & iumenta; & vniuersa quæ inuenta fuerint foris morientur?* Pues a Pharaon que se estaua en su palacio, claro es, q̄ no le daria ninguna piedra. Pues diremos q̄ habla aqui de las langostas? tampoco; que essas dieron en los trigos, y consumieron lo que auia quedado de el granizo: *Quidquid grando dimisserat; vastabit locusta.* Pero no sabemos que hiziessen daño en las personas, como tampoco le hizieron las tinieblas: y quando hiziessen alguno, seria en la superficie de los cuerpos, no en lo intimo è interior del coraçō, como le tenia Dios amenazado. Pues que plaga es esta q̄ dize Dios, que ha de descargar sobre el coraçon de Pharaon? y sobre los coraçones de su pueblo? *Super cor tuū, & super populum tuum?* Ya no queda mas que vna, y assi es fuerça que se verifique de ella esta amenaza. Quereys saber qual es essa? la muerte de los hijos: *Morietur omne primogenitum in terra AEgyptiorum à primogenito Pharaonis, vsque ad primogenitum ancillæ*: que mato vn Angel todos los mayorazgos de Egypto, desde el mayorazgo de Pharaon, hasta los que por ser pobres sus padres, no lo eran: y al matar

Exod. 8. Exod. 9. Exod. 9. Exod. 10. Exod. 11.

tar los hijos dize, que ha de dar el golpe en el coraçon, y entrañas de los padres; *Super cor tuum, & populi tui?* luego essos hijos, son sus coraçones: *Filium idest, viscera patris*; que ni de otra suerte se pudiera auer cumplido la amenaza, ni dessa se dexô de cumplir muy a la letra. De suerte, que el coraçon de los padres son los hijos. Pues (boluiendo aora a lo que haze a mi proposito) dezirle Dios a Eua; yo te dare muchos hijos; *multiplicabo conceptus tuos*; en tiempo que ya ella esperimentaua las miserias y efectos del pecado; *multiplicabo ærumnas*, fue dezirle: yo te passare el mal al coraçon, y para que padezcas mas; *multiplicabo conceptus tuos*: te dare mil coraçones, q̃ te duelan. No veys por que de maneras descubrimos, q̃ nos vienen con los hijos los trabajos.

Ad Philē.

§. IIII.

EL mismo Dios (dexò la generacion eterna) en quien ni cabia, ni podia caber dolor ni pena, desde el punto que tratò de tener hijos; *Vt filij Dei nominemur, & simus*; se sugetô a mil calamidades, y miserias: y cō no le auer costado el criar Cielo, y tierra, mar, y estrellas, tanta multitud de arboles, y plantas, tanta variedad de peces, de aues, de animales perfectos, é imperfectos; con no le auer costado el criar Sol, y Luna, Angeles, y hōbres mas que echar solo vn *Fiat*, por la boca: *Fiat lux, & facta est lux, &c.* el engendrarnos le vino a costar no menos q̃ la vida: y si tiene hijos, es porque se los dio su propria muerte: *Per mortem suam, regenerauit nos*: Pues pension que al mismo Dios no se perdona, claro es que la han de pagar tambien los hōbres; y claro que la començo a pagar oy la Reyna de los Angeles, pues es oy el primer dia que tuuo hijo: *& peperit filium suum primogenitū*: Quereyslo ver? pues mirad las palabras que se siguen. *Et pannis eum inuoluit, & reclinabit eū in præsepio, quia nō erat ei locus in diuersorio*: que pariendole en lo mas riguroso del inuierno, por el mes de Deziembre, y aun no a los soles que suele hazer algunos dias, por esse tiēpo, sino a los yelos y escarchas de la noche: *dum medium silentium tenerent omnia*: quando aun los rios elados en sus madres, no hazian con su corriente ruydo alguno: pariendole fuera de su casa, y consiguientemente, donde era im-

1. Ioan. 3. — Gen. 1. — 1. Pet. 1. — Sapien. 18.

posible

possible auer traydo la ropa necessaria, siendo su Esposo y ella entrambos pobres, y que no tenian persona en su seruicio, acabando de llegar entonces de camino; y por ventura a pie: que para vna donzella tierna y delicada, es la descomodidad vltima de todas: le fue fuerça parir le en vn establo: y en parien dole, recostarle en vn pesebre: *quia non erat ei locus in diuersorio*: porque no hallò en toda Bethleen meson abierto: puede llegar a mas esta miseria? puedese imaginar mayor trabajo? que las tablillas que estan rogando cō posada a quantos passan, para sola Maria se hagan trancas: y le den con las puertas en los ojos! Qué en los mesones, adonde siempre caben mas que llegan, llegue vna noche, y no quepa nuestra Virgen: que aya lugar para todos los demas en ellos, y que solo para esta Señora no la aya: *non erat ei locus* dize el Euangelista solamente: que no auia lugar en las posadas para ella, *ei*: que para los demas, que pudieran pagarles como ricos, no dexaran de hazer lugar, los mesoneros. Sola Maria fue, para quien ni aun en vn pajar le vuo: *non erat ei locus*: sola a quien obligaron a salir de la Ciudad, y aluergarse (como bestia) en vn establo: sola quiē tuuo vn pesebre roto por su cama, y esse vuo de seruir por cuna al niño: *Et reclinauit eum in praesepio, quia non erat ei locus in diuersorio*: mirad, si puede dezir bien lo q̄ Iacob, que el primer hijo q̄ tuuo, que fue este: *& peperit filium suum primogenitum*: esse fue el que dio principio a sus dolores: *principium doloris mei*. No acabamos de dezir, que son los hijos los coraçones de sus padres? que el matar los primogenitos de Egypto, fue descargar el golpe sobre el coraçon de Pharaon, y sus vassallos? *Super cor tuum, & super populum tuum*? Pues consideradme a la Virgen con el coraçon, al yelo, y al graniço: entre el heno, y las pajas de vn pesebre, y vereys si es dolor viuo el que padece. Dolor de coraçon, no ay dolor en los dolores q̄ le iguale. Si no vuiera parido al niño, norabuena: que fuera dolor de cuerpo el que passara: fuera tener elados pies y manos: y esso no ay hombre a quien no le suceda en este tiēpo. Pero aora que le ha parido, *peperit filium suum*, faltandole abrigo y casa: *non erat ei locus in diuersorio*: y siendole consiguientemente fuerça el tenerle

nerle á la escarcha, y al yelo: en vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio*: esso es descargar sobre el coraçon de Maria, toda la escarcha: *super cor tuum*: esso es darle la pena de Eua, o poco menos: *multiplicabo conceptus tuos*: passarle el dolor del cuerpo, al coraçõ; para que ay le sienta mas, y la atormente.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro (o misericordia inmensa del Padre de las misericordias soberano) que ya que da con los beneficios las pensiones, no ay pension a quien no se presuponga el beneficio, no ay golpe a quien no hagan la cama mil mercedes: no ay trabajo que no venga açucarado cõ mil consuelos del Cielo, y cõ mil gustos; llega la Virgen cansada del camino: y cómo quiẽ lo venia, y en tiempo riguroso, desseosa de abrigo, y de descanso; va le a buscar a las posadas de Bethleen: no halla ninguna: *non erat ei locus in diuersorio*: sale de noche de la Ciudad para passarla a la escarcha, y al yelo, en vn establo medio caydo, y destechado (que tal seria sin duda, pues no auia quien en aquella priessa le ocupasse) y en medio desse yelo, y de esse establo, el mismo Dios viene a hazerle compañia: *& peperit filium suum primogenitum*: en medio de essas descomodidades nace Christo: q̃ si por hijo da principio a sus dolores, por lo que tiene de Dios se los aliuia: y cõ el gozo de verle ya en sus braços, apenas la dexa sentir dolor ninguno. Para que entendamos vos y yo: Christianos mios, que el dia que embiare Dios el trabajo, y aflicion a vuestra casa, esse es el q̃ viene el a ayudaros le a lleuar, y acompañaros: *cum ipso sum in tribulatione, &c.* Que quanto mayor fuere la pena, tãto os ha de dar en medio della mayor gloria: y siempre mas de gloria, que de pena. *Psalm. 90.*

Etenim illuc manus tua deducet me (dize el Propheta Rey, en el Psalmo, 138.) *& tenebit me dextera tua.* Estaua Dauid acossado y afligido: esso da a ententender el titulo del Psalmo, q̃ segũ la Complutense, y Theodoreto, se lee, *Psalmus Dauid in dispersione*: Psalmo hecho a Dauid en la ocasion de su dispersiõ y ruyna, quando mas perdido se vio y mas apretado: *In dispersione.* Estando pues en estas angustias y afliciones, y presumiendo que era Dios *Psalm. 138.* *Complut.* *Theodor.*

quien

quien le ponia en ellas teme roso de que passassen adelan te, tomele gana de escaparse de sus manos: *Quo ibo a spiritu tuo? & eo â facie tua fugiã.* Que haria yo Señor para es conderme de vos, y huyr de stas miserias y trabajos, en q̃ me estays probádo cada dia *Domine probasti me*, comiença el Psalmo. Adõde me po podre yr, q̃ os hurte el cuer po? Lo mismo que nuestros primeros Padres pretendie ron quando, *abscondit se Adã & vxor eius a facie Domini Dei*, excepto que a estos, las que les hazian huyr eran sus culpas, a Dauid y en esta oca sion solas las penas: *in desperſione*; el verse tan aruynado y abatido, pues *quo ibo, â spiritu tuo*? adonde yre, que no me halleys Señor, para darme a padecer estos trabajos. Al cielo: no que es vuestro propio asiento: *Si ascendero in cœlo tu illic es*, y ay sera fuerça hallarme mas a mano yreme a la region del ayre por ventura; *Si sumpsero pennas meas diluculo*; mas no, que vsays andar sobre sus alas: *Qui ambulas super penas ventorum*. En el mar, seria posible estar seguro: *Si habitauero in extremis maris*. Però q̃ siguridad podre tener en el, si hazeys vuestros caminos en sus aguas. *In mari via tua & semitæ tuæ in aquis multis*. A en verdad q̃ he hallado ya vn buen escondrixo, vn bué retrete. Qual es esse Propheta santo? Qual? *Si descendero in infernum*, si me escondo en el centro de la tierra, y doy conmigo en lo profundo del infierno, mirad si estaua Dauid bien afligido, pues por librarse de las miserias que passaua, escogia este lugar por mas seguro: *Si descendero in infernum*. Pero ni ay sera posible estarlo, que si es Dios de quien huye, Dios tanto hinche el infierno Como el, cielo. *Si descendero in infernum, ades*. Pues si nada de esso sirue, ni aprouecha, a cojamonos a la capa de la noche: *& dixi forsitan tenebræ cõculcabunt me*; a caso me cubrira con sus tinieblas, *forsitan*, a caso no vera Dios donde estoy, estando a escuras, *tenebræ circuntegent, aut operient me*, como boluieron Simacho, Theodoreto, y S. Chrysostomo: las tinieblas me cubriran y me encubriran del que no me vea. Tinieblas para Dios, q̃ disparate: *quia tenebræ non obscurabuntur â te, & nox sicut dies illuminabitur* no son para Dios obscuras las tinieblas, y la noche, no es noche, sino dia, *sicut dies illuminabitur*. Todas estas cuẽtas echò el Propheta primero

Genes. 3. — Psalm. 103. — Psalm. 76. — Simachus. Theodor. Chrysost.

lo por su parte: y viédo que le salian erradas todas ellas, y q̃ no le quedaua ya ninguna, adonde poder esconderse de Dios, ni hurtarle el cuerpo, determinase de dexarse en sus manos, para q̃ haga del lo que quisiere: para que le lleue y trayga en ellas, adonde y como el fuere seruido, Y a penas toma esta resolucion tan trabajosa (al parecer) para el, y tan terrible, quādo halla en ella vn grandissimo consuelo, y le manifiesta con las primeras palabras q̃ yo dixe: *Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua*: Hazed de mi Señor, lo que quisieredes, multiplicad dolores y trabajos, y echad ne de las minas de azogue de mis culpas, a las Galeras, y al remo de mis penas: que por lo menos, si me lleuare a ellas vuestra mano: *manus tua deducet me*: me ha de yr dando la mano vuestra diestra: *& tenebit me dextera tua*. No notays la algarabia de las palabras? tu mano me lleuara, y tendrame tu diestra. Que nos quiere dezir Dauid en esto? Aora mirad, que se entiende en las diuinas letras por la mano Dios, y que por su diestra, y de ay sacareys la inteligécia deste verso. La mano de Dios en las diuinas letras (dize Ambrosio, lib. de Benedict. Patriar. c. 4.) suele significar las tribulaciones y afliciones, cō q̃ prueua el muchas vezes a sus siruos. Assi llamò el Sāto Iob las suyas, en el cap. 19. de su historia: *Quia manus Domini tetigit me*. Para dezir en vna sola palabra sus miserias, no dize mas, de que le tocò Dios cō su mano: y para pedirle que le sacasse libre dellas, en el capitulo 13. antecedente, tampoco le auia dicho mas, de q̃ apartasse alla lexos su mano: *Manum tuam longe fac â me*. Pero la diestra, que te cō distingue della de ordinario, supponiendo el nombre de mano en comun por la siniestra (como tambien veremos adelante) la diestra digo, significa el socorro de Dios, y sus fauores (a caso para darnos a entender, que so los estos son los q̃ le cae a el a las derechas, y consiguientemente, los q̃ exercita mas) Psalm. 117. *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me, non moriar, sed viuam*. Quando mas cercado estaua Dauid de sus contrarios, que venian a enxābres sobre el por todas partes: *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis*. Con solo llegar su diestra Dios le assegurò el peligro,

Ambros.
Iob. 19.
Iob. 13.
Lib. hoc. 1. Disc. 9. §. 2.
Psalm. 117.

gro, y sacó libre: *non moriar, sed viuã*: de suerte, que la mano es los trabajos; y la diestra las ayudas de costa, y los socorros. Pues dezir el Psalmista, que adonde le lleuare la mano de Dios, alli le yra su diestra sustẽtãdo. *Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua*; es dezirle: Bien se Señor: que me aueys de lleuar a vos, por camino de trabajos, y afliciones: bien se que no ay otro

Astun. 14. ninguno para el Cielo: *Per varias tribulationes, oportet nos intrare in Regnum Dei*: y yendo de essa suerte, esso es lleuarme vos cõ vuestra mano: *manus tua deducet me*: mas en medio de essa aflicion, tengo vn consuelo, que *tenebit me dextera tua*: que si me imbiaredes tribulaciones con la yzquierda, con la derecha me aueys de yr dando socorros: *& tenebit me*: con ella me aueys de yr teniendo y sustentando, para q̃ no me pueda rendir a ningun golpe. Consuelome, con que nunca cays trabajos sin ayudas, y siempre mas ayudas q̃ trabajos: que por esso estos los pusistes en la yzquierda, q̃ es la que entre nosotros se vsa menos: y tiene menos fuerças: pero las ayudas de costa y los socorros, solamente los fiays de la derecha, q̃ es la q̃ mas fuerças tiene, y mas se vsa: *Tenebit me dextera tua.* Pues veys aqui lo que hizo con la Virgen, lleuala a la dignidad de madre suya, por angustias, por afliciones, y miserias: *per varias tribulaciones*: por el cansancio y trabajo del camino, por el yelo y escarcha de la noche, por la descomodidad de la posada: y que digo posada? del establo: por el heno y las pajas del pesebre, por el dolor, q̃ se le passo sin duda al coraçon, viendole padecer todo esto al niño: *Etenim illuc manus tua deducet me*: lleuauala su mano: pero para ayudarla a passar esso, *tenebit me dextera tua*: vino la diestra de Dios, el Verbo Eterno, y puso el ombro a la carga, para que no se le hiziesse a ella tan pesada: *tenebit me*: vino el hijo d̃ Dios hecho hijo suyo, y en essos mismos trabajos le fue mezclando las ayudas de costa, y los socorros que reys lo ver? pues vamos poco a poco, que todo lo prouare, sin salir de las palabras de mi thema.

EN ALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. VI.

Et peperit filium suum primogenitum. Pario a su hijo:

hijo: y si el auer cargado Dios tantos trabajos de pension, sobre el beneficio y gusto de tenerlos, es por ser este el mayor de quantos de las tejas abaxo tiene el hombre, basta saber que le pario, y q̃ tiene hijo, para poder dezir que tiene enel el descuento y aliuio de sus penas, que en el beneficio mayor que ay enel mundo bien cabe, aunque se cargue mas, essa partida. Añade a esto el ser Hijo de Dios, y cõsiguientemẽte el mayor no solo de la tierra, mas del cielo: y vereys luego que todas las pensiones, en comparaciõ deste beneficio no suponẽ: beneficio, q̃ renta al mismo Dios, que le puedẽ cargar que sea de monta: Pero todo esto, es cuenta por mayor, razon sera que la vamos haziendo por menudo. Que mayor pension se puede imaginar, que la que puso Dios enel parto a las mugeres: *In dolore paris filios*, q̃ a mejor librar, no se escapan de dolores: y no dolores como quiera, ni ordinarios, sino tan extraordinarios, y excessiuos, que quando quiere encarecer algunos la escriptura, no halla otros con que los comparar, sino con ellos: *dolores, vt parturientis*: y lo peor es, que muchas vezes no paran en dolores, sino q̃ suelen quitarse con la vida. Por esso. Christo nuestro bien, hablando desto, llamo la hora de la muger al tiẽpo de su parto: *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius*: siendo verdad, que este nombre de hora propia, se suele dar, a la dela muerte de cada vno, *Sciens Iesus, quia venit hora eius*: dixo san Iuan enel cap. 13. antecedente: sabiendo Iesus, q̃ auia llegado su hora. Y añade luego, explicando, que haora es essa *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem*: en que auia de passar de esta presente vida al Padre eterno. De suerte, que en razon de pension, ninguna se puede ygualar con la del parto. Con todo esso, en llegando a auer parido vn hijo: no solamente, no les parece pension essa, mas ni aun se acuerdan del dolor, ni del peligro, de puro gozo que les da el verle nacido, y que han ayudado a la conseruacion del mundo, con vn hombre. No lo digo yo: que el mismo Christo fue, quien nos lo dixo: *Cum autem pepererit, iam non meminit pressuræ propter gaudium*. Antes de parir temen: pero en pariendo, de puro gozo se oluidan del peligro. Y de que es esse su gozo Señor: de ver que se les han acabado los dolores? De consi

Geneſ. 3.

Iere. 6. 22.

Alias ſepiſ.

Ioann. 16.

Ioann. 13.

Ioann. 16.

considerarse ya libres de aquel trance, y verse de la otra parte del estrecho? No puede ser esso: porque todas saben que suelen morir de sobre parto mil personas. Pues si se estan aun en el peligro, de que es esse gozo q̃ les haze oluidar del, y de si mismas? De que? *quia natus est homo in mũdo*: de solo ver que tienẽ ellas vn hijo mas, y el mundo vn hombre. Y esso es bastante para que la madre que le pario, se oluide del peligro en que esta, de puro gozo? Si: que Christo lo dize, y la misma experiẽcia nos lo enseña: *Iam nõ meminit præsuræ, propter gaudiũ*. Pues señores, si por auer nacido vn hõbre, da la q̃ lo pario por bien empleada la falta de salud, y el peligro notorio de su vida; y llega a oluidarse, estando en el, de que le tiene: *iam nõ meminit*: que sera por auer nacido Dios aca en la tierra? *Quia natus est Deus in mundum*? Dios nacio en el mundo; y le auia de dar a su madre pena nada? No es possible que se la dexe sentir el regozijo: *Iam nõ meminit præsuræ prægaudio*: aũque no vuiera estado exẽpta de el peligro y dolores de las otras, le pudiera hazer oluidar dellos solo este hijo: quanto mas de otras descomodidades que diximo; q̃ aunque grandes son al fin mucho menores; aunque el cansancio y hambre la fatiguen, aunque la encoja el yelo y la verguença, aunque le den con las puertas en los ojos, aunque la noche y soledad la atemorizen, aunque se vea aloxada en vn establo, y en el fin otro abrigo nazca el niño; *cum peperit*: en viendole nacido: *iam non meminit præsuræ propter gaudiũ*: ninguna cosa sentirà de puro gozo. Pero que mucho, *si natus est*, no, *homo*, sino, *Deus in mundum*! sino solamente es hombre, sino Dios infinito, é inmenso, el que ha nacido?

§. VII.

PAreceos mucho, que vn niño rezien nacido, pueda hazer en su madre tanto efecto? Pues aun tengo otro lugar mas apretado, de q̃ no solamente en el peligro, mas aũ en la certeza de vna, y de mil muertes, y de qualesquier otras descomodidades, y desgracias, pueden seruir los hijos de consuelo. Salen los de Israel a pelear contra los Philisteos, 1. Regũ. 4. Y por assegurar mas su partido (escarmentados de lo q̃ les auia sucedido poco antes)

gieron traça de lleuar consigo el Arca. Recibieronla en el real con grande aplauso, tanto que hizieron temer a sus contrarios: *Cumque venisset Arca fœderis, vociferatus est Israel, timueruntque Philistijm, &c.* Mas como a Dios, quanto mas cerca de nosotros le traemos, mas le ofenden nuestras culpas y pecados, el tenerle consigo los Iudios, fue por dicha ocasion, de que les castigasse antes los suyos. Acometieronlos, aunque con algũ temor, los Philisteos, peleose valerosamente por su parte, desbarataron al pueblo de Israel, y auiendoles ganado el Arca, y muertoles treynta mil hõbres, y entre ellos a los dos hijos de Eli, que la traian, Ophni, y Phinees; los que quedarõ comẽçarõ a huyr a toda priessa. Supose la nueua desto en Silò luego, que siempre las que son malas buelan mucho; y costole el saberlo a Eli, no menos que la vida: porque cayendo al oyrlo referir, de la silla en q̃ estaua, se quebrò contra el suelo la cabeça y murio luego. Dan auiso de todas estas desgracias a su nuera, que la auia dexado Phinees, en quales que ocho meses: y cõ la alteracion, que necessariamente auia de ser muy grande, tomanle los dolores del parto de repente, y no de parto derecho, y natural, sino de parto auiesso, y tan auiesso, que al cabo vino a perder la vida en el. Pareceos que se le han juntado hartas desgracias? pareceos que le han cargado a este hijo hartas pensiones? Muerte de marido, huyda de Israel, prisiõ del Arca de Dios, falta de suegro: y lo que para ella era mas, su muerte propia: no hallo yo que pudiessen juntarsele mas penas: Pues oyd la que le dizẽ con todo esso las que se hallaron presentes a su parto, al punto que espiriua ella, y nacia el niño: *In ipso momento mortis eius, dixerunt ei quæ stabant circa eam: Ne timeas, quia filium peperisti:* en el mismo momento que espiraua, quando estaua con el alma entre los dientes, le dixeron las que estauan cerca della: no temas, porque has parido vn hijo: Sabeys lo que os dezis mugeres locas? veysla q̃ esta en el vltimo trance de la muerte, *in ipso momẽto mortis eius:* y poneys os a dezirle que no tema: Quien dexa de temer en esse punto? tan animosas soys, o (por mejor dezir) tan temerarias, que os parece que puestas en el, no le temiesedes? Pues la razon por-

1. Reg. 4.

porque le dezir que no tema, y es muy donosa : *quia filium peperisti*: porque acaba ua de parir vn hijo. De que le podia seruir a ella, si moria? Es vn hijo bastante por ventura, para que dexe de sentir su muerte el padre? Vn niño rezien nacido basta a quitarle el temor natural de ella? especialmente, cayendo sobre tanta infinidad de muertes y desgracias: Y aun ay vereys vos, quan grã cosa es auer parido vn hijo: pues presa el Arca de Dios, desbaratado el pueblo de Israel, muertos desgraciadamente tantos hombres, y entre ellos los que le tocauã tã de cerca, como eran el cuñado, el suegro, y el marido, y estando para acompañarlos ya la madre: *in ipso momento mortis eius*: con todo esso le dizen, que no tema: *ne timeas*: y la prosperidad de esse hijo solo, *quia filium peperisti*: les parece que pesa mas que todo essotro.

§. VIII.

Serenissima Reyna de los Angeles, no es mi intento agrauiaros, comparandoos con la nuera de Eli: mas si alguien se le pueden dezir estas palabras, sin duda ninguna es a vos sola en este dia: pues con el Hijo que aueys parido en el no teneys que temer cosa ninguna: *Ne timeas quia filium peperisti.* Perdido han el Arca del Testamento los Iudios, pues os han cerrado a vos las puertas de su casas: y aunque no està en poder de Philisteos, dudo que estuuiera en su poder tã mal tratada: que ellos pusieran os en su templo, como a la otra: *Tulerunt Arcam Dei, in templum Dagon*: y los Iudios os hazen estar en vn establo. Cõfiesso que aueys dado muy gran baxa: pero con todo esso Señora: *ne timeas*: no teneys que temer: *quia filium peperisti*: que esse hijo que aueys parido aora, os trasladara sobre ombros de Angeles al Cielo: *Exaltata est Sancta Dei genitrix, super choros Angelorum ad cælestia regna*: *Ne timeas*: no temays: que si en Bethleen os dan con las puertas delos mesones en los ojos, esse hijo q̃ acabays de parir, subira, quãdo sea cumplido el tiempo, a abriros de par en par, las de la gloria: *Ascendet pandens, iter ante eos*, vencido esta el pueblo de Israel, yo lo confiesso: a los Romanos siruen con los cuerpos (en cuya señal se alistan todos oy por sus vassallos: *Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis*:) y (lo que peor es) con las almas al de-

1. Reg. 5.
Antiphō
Michæ. 2.

monio, tro ado hã en la S. y el clauo, el lustre antiguo, en que se solian auētajar a otras
Thren. 3. naciones: *Obscuratum est aurũ* (aora mas que nunca) *mutatus est color optimus.* Toda su gloria se ha buelto en ignominia. Pero auiendo vos Señora parido esse hijo, *quia filium peperisti*, ni ellos, ni vos teneys de q̃ temer, *ne timeas*, que por esso viene el a rescatarlos, y nace de la suerte q̃ oy le veys, para sacarlos de essa afrenta, a paz y a saluo:
Luca. 2. *Ipse enim saluum faciet populum suum.* No hã muerto los Philisteos treynta mil hombres, mas Herodes os matara treynta mil niños, y por solo encontrar con esse vuestro, no dexara ninguno a vida, en toda la ciudad d Bethelem, y su comarca: *Et mittens*
Matth. 2. *occidit omnes pueros, qui erant in Bethelem, & in omnibus finibus eius.* Terrible trago es este, no ay negarlo pero tened buen animo, *ne timeas; quia filium peperisti*: que esse niño que aueys parido, es jũtamẽte Dios, y el se sabra librar, de esse peligro; *ne timeas*, no temays que se derrame por el toda essa sangre, *quia filiũ peperisti*, porque os hago saber, que aueys parido vn hijo, que si a millares les degollare Herodes en la tierra, a millares les dara el vida alla en el cielo. No se os ha muerto desgraciadamente el padre, ni el esposo; ni vos del parto de agora es possible llegar a esse peligro, q̃ pues fue el concebirle sin deleyte de derecho se os deue, que sea tambiẽ el parirle sin trabajo, y si por essas muertes temeys la de la Synagoga madre vuestra, q̃ con la nueua venida, del Baptista, esta ya para dar la vltima boqueada: *Lex, & Prophetæ, vsque ad Ioannem*, no la temays Luca. 16.
Señora, que no es justo, *ne timeas quia filium peperisti*: que para esso aueys parido vos esse hijo, para q̃ en su lugar plante la Iglesia, y en ella os ponga a vos en lo mas alto, *ne timeas*.

§. IX.

MAs que digo que no temays estos peligros, si de la manera que os vemos el dia de oy, al mismo Dios podriades no temer en cierto modo? Los males de aca abaxo de la tierra, de ninguno quiere el q̃ los temamos:
Nolite timere eos qui occidunt corpus, animã autẽ non possunt occidere: Solo su poder es el q̃ nos mãda temer expressamente. *Magis autẽ timete eũ,* Matth. 10.
qui potest animã & corpus mittere in gehẽnã: y en Dios q̃ es lo que Ad Heb. 10.

lo que mas se ha de temer? Diganoslo san Pablo: *Horrendum est incidere in manus Dei*: horrenda cosa es el caer en las manos de Dios: estas son las que mas hemos de temer todos los hombres: Mas vos Reyna del cielo, que le atays el dia de oy pies y manos (esso es lo que se sigue en nuestro thema (*& pannis eũ inuoluit*: como podeys tener miedo đ las suyas? manos atadas, y embueltas en pañales: *ne timeas*, no las temays: que antes es dulce cosa el caer en ellas. Quãdo la mano đ Dios solia hazer riça, era quando

Esai. 5. la extẽdia el, y la jugaua: *In omnibus his non est auersus furor eius, sed adhuc manus eius extenta*: alargaua la mano; y de essa suerte bien le podia temer qualquier persona: q̃ *horrẽdum est incidere in manus Dei*: de temer, y aun de temblar era el caer en ellas. Pero mano empañada y encogida *ne timeas*: no teneys q̃ temerla, Virgẽ santa: antes preciaros de la hazaña que aueys hecho; pues sola vos aueys maniatado a Dios de essa manera: *& pannis eũ inuoluit*: sola aueys echado oy esposas a las manos, de quien solian tẽblar los mas valientes: *horrendum est incidere in manus Dei*. A Padre, que no conoceys biẽ a Dios, si dezis esso: teniẽdo atada la mano del castigo (cõ la q̃ deziamos en el §. V. q̃ suele lleuar al Cielo a sus amigos: *Illuc manus tua deducet me*: estando atada digo) Psalm. 138. suele hezer sangriẽtissimos destroços: sino dezidme, q̃ mas sangriento, que lo fue el de Iob, quando le robarõ todos sus ganados, quãdo abrasso fuego del Cielo sus pastores, quando le talaron sus cãpos, quando se le murieron sus hijos, quãdo se vio en vn muladar lleno de lepra, quãdo le baldonauan, en vez de cõsolarle, su amigo, y su propia muger se hazia con ellos: No os parecen todos estos buenos golpes? pues con todo esso, si se lo preguntays al paciente, dira, que era la mano, que se los daua, mano atada: Iob 6. *Soluat manum suam & succidat me*: O si dessatasse ya su mano Dios, y me Iob. 6. acabasse: Pues mano que atada puede hazer todo esto, aũ que lo este, bien es que la temamos. Asi es verdad, y que siendo la mano de Dios, no se le ha de perder el temor, ni el respecto en ningun tiẽpo: pero entre los fauores de Maria, cabe el auer adelãtado oy mas essa hazaña: que no solo le maniato como diximos: *pannis eum inoluit*,

 sino

sino que en acabandolo de hazer, dize el Texto sagrado, que le dio (digamoslo â nuestro modo) vna cayda: *& reclinauit eum in præsepio:* la mano atada de vn hôbre en pie y derecho, bien se pue de temer, que ò se desatarà, ò os dara golpe, aũque sea ayu dandole del cuerpo: y si tiene el que os le da fuerças de Dios, podraos poner hecho vn Iob, con essa mano. Pero en poniendole a vuestros pies, y derribandole, a penas podra hazeros mal ningũ no: *ne timeas*: no teneys que temerle, q̃ a manos de quien pudo ponerle en esse punto, o ha de morir, o darse os a partido. Pues esto es lo q̃ hizo oy la Serenissima Reyna de los Angeles: que a penas le atò las manos a Dios: *pannis eum inuoluit*, quando le reclinò sobre vn pesebre: *& reclinauit eum in præsepio*: mirad si en la lucha amorosa que mantiene, podemos biẽ dezirle, que no tema: *ne timeas*: no temays Señora nuestra. Y si por auer parido â Dios, y tratadole esta noche como a hijo, aueys llegado â poder no temerle en essa lucha: en la que pueden traer con vos las criaturas, quanto mas obligada estays a no temerlas? *ne timeas, quia filiũ peperisti*: no temays, q̃ aueys parido vn hijo, que os assegura todos peligros. Aunque os niegue aora el mundo la obediencia, aunque os echen los hombres de sus casas, aunque el ayre con su destemplança os haga guerra, aunque os embuelua la noche en sus tieblas, aunque se rebele contra vos todo el infierno, aunque parezca, que el mismo Cielo os contradize, y que esta hilando copos esta noche, para texer mantillas de nieue a vuestro Infante, *ne timens*: no temays cosa ninguna: que quien tu uo fuerças para atar las manos a Dios, y le vio tendido a sus pies, qual vos le vistes, mejor podra vencer las criaturas. El argumento cõ que cõuencio a Iacob el Angel: *Quia si contra Deum fortis fuisti: multo magis contra homines præualebis*: basta el auer pari do a Dios, para q̃ le vẽçays, en la forma, y de la manera que hemos dicho: y no auia de bastar para vencer y rendir sus criaturas? Genes. 33.

§. X.

YA me parece q̃ me dezis Reyna del Cielo, q̃ por vos no temeys ninguna cosa, y que si alguna os tiene con recelo, solo es el peco abrigo de vuestro hijo: el verle tan falto, cómo necessi

tado de tenerle, y a vos imposibilitada de buscarsele: el verle tan recien nacido, y tan mal acomodado, que segun las circunstancias, y el lugar, a penas se puede espe rar sucesso bueno. De noche, al yelo, entre dos animales, y en el pesebre de vn establo no habitado: qualquier hõbre lo passara mal, quanto mas vn niño acabado de nacer: vn niño, que acaba de salir de lo abrigado del vientre de su madre: harto desacomodado esta, yo lo confiesso. Pero Señora, sabiendo vos quien es, y a lo q̃ viene, tampoco teneys que temer nada por su parte.

No hemos dicho, q̃ es Dios esse que teneys ay reziẽn nacido? no colegimos vuestro gran valor, de que le atastes, siendolo, las manos? pues respecto de la persona de Dios, que puede auer que merezca ser temido? la noche? no: que es el el resplandor del Padre Eterno: *Qui cum sit splendor Patris*, y tan lexos esta de tus tinieblas, que antes para sacar de ellas a los hombres, les viene a alumbrar, hecho luz del mundo: *Ego sum lux mundi*: la muerte? no solamẽte, no la teme el, sino que con solo ponerse a nuestro lado, haze que tampoco nosotros la temamos; *Si ambulem in medio vmbræ mortis, non timebo mala; quoniam tu mecum es, Domine*: temeys q̃ el rigor del yelo extraordinario, quaje la sangre en medio de sus venas: mas no: que esse niño que esta ay, es todo vn fuego: *Deus noster ignis consumens est*: y no solo no se rindirà al frio del inuierno, antes piensa el abrasar en sus llamas todo el mundo: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt ardeat?* Las tablas duras de vn pesebre roto, bien poco acomodadas son para acostarle en ellas: mas quien quando hombre ha de tener vn madero por su cama, que mucho que tenga vnas tablas por cuna quando niño? Dexalde, que (qual pastor al sol) se curta en ellas: que lo que ha de hazer vno en siendo grande, desde pequeño es bien que lo comience.

Las pajas le lastimaràn, no tengo duda: y siẽdo el el grano de trigo soberano: *Nisi granum frumenti cadens in terram*, que siembra el Padre Eterno, para que multiplique aca en la tierra, *multum fructum affert*, es lastima, que no este limpio de paja: mas si tampoco lo esta de nuestro poluo, digo de nuestra naturaleza (que lo es, *puluis es, & in puluerem reuerteris*) dexal-

Ad Hebr. 1. | Ioan. 8. | Psal. 22. | Deut. 4. | Luc. 12. | Ioan. 12.

de, que entre poluo y paja se conserue: y que digo conserue? que se pudra, que de otra suerte, es impossible que de fruto: *nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.* Reparays en tenerle en vn establo? no: que sabeys? que estando Dios en el, el establo no es establo, sino gloria: y quando pudiera ser que cupiera en vuestra sabiduria esta ignorancia: los enxambres de espiritus Angelicos, q̃ arrazimados por el ayre en su cotorno, se la cantan a Dios en dulces vozes: *Gloria in altissimis Deo,* os vuiera aduertido ya, y desengañado: el verle entre dos animales os da pena? *In medio duorum animalium?* Pues mas respecto le guardaran essos, que los hombres: y aun vos aueys experimentado parte de esto, que ellos os han dado su aluergue francamente, y los hombres, aun por vuestros dineros, no hã querido partir cõ vos los suyos. Finalmente Señora, sossegad y perded el temor con vna cosa: que si el es Dios, el sabe lo que haze, y no haze en nada mas de lo que quiere: *Omnia quæcunque voluit Dominus fecit in cælo & in terra:* sola su voluntad es quien lo ha querido, sola su sabiduria quien lo ha traçado, y sola su omnipotencia, quien lo ha hecho: mirad si se lo podeys fiar seguramente. El escogio el lugar, el tiempo, la hora, y todas las circunstancias deste parto: *ne timeas:* no temays ningun sucesso, *quia filium peperisti,* porque aueys parido vn hijo, que antes q̃ nazca los tiene ya todos preuenidos, y si los preuino y escogio de essa manera, descansad vos con saber, que corrẽ por su cuenta: descansad con saber, que essos que vuierẽ aliuiados, o penosos, son por lo menos de su voluntad, y de su gusto.

Gen. 3.

Psal. 134.

Tercer Pensamiento.

§. XI.

MAs vos niño mio, que pudiendo mullir de niuues vuestra cama: y hazer de los Cielos mas altos sus cortinas, os venis a recostar en vn pesebre, que diremos que os mouio a humillaros tanto: Por ventura començays a enseñarnos humildad, sabiẽdo q̃ nos perdimos por soberuia? o fue lo que acabamos dezir, que nos tuuistes por menos seguros que a los brutos? q̃ al fin estos os abrigaron en su establo,

blo, y los hõbres, no solamẽte, no os dieron en sus casas aposennto, sino que a penas tuuierõ noticia de que auia des nacido, quando os hizie rõ buscar para mataros. Fuy stes os ay por dicha huyendo dellos? no es posible: que venis a solo buscarlos desde el Cielo: *Quærere & saluum facere quod perierat*: no es pos sible; que teneys puesto en comunicar y estar con ellos vuestro gusto; *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*: y es tã to lo que los quereys, que aũ mal tratado y puesto en vna Cruz, a penas acabareys de creer, que os aborrecen: *His plagatus sum: in domo eorũ, qui diligebãt me*: Mas si venis Se ñor a buscarlos, porque os vays a buscarlos a vn establo? Es por ventura para dar les a entender, que estan por sus pecados hechos bestias? *Facti sumus sicut equus & mu lus, in quib⁹ nõ est intellect⁹?* Si es esto, no venis mal auiado, ni me descontenta la traça, de poneros en llegando en vn pesebre; ô q̃, como quiẽ los aguarda al comedero, q̃ es donde està la caça mas se gura; o que, porque viendo os en el, y embuelto en heno, sera posible que os desconozcan, y que os traguẽ: que para que os pueda tragar vn pecador, menester son; y aun no se si bastaran, estos disfraces.

Luca. 19.

Prouer. 8.

Zach. 13.

Psalm. 31.

Estos y otros fines caeriã Señor debaxo de vuestra prouindencia, mas la inmediata razon que dà san Lucas de que os pusiesse en essa cuna vuestra madre, no es sino la que dimos al principio: *quia non erat ei locus in diuersorio*; porque no vuo para vos casa en todo el mundo. O verguença y confusiõ de la naturaleza humana, y de los hombres! que dexe Dios por hazernos compañia, los soberanos alcaçares del Cielo, y que venido al mundo, no halle quien parta con el si quiera vn aposento? *quia non erat ei locus in diuersorio*: que venga a padecer nuestras miserias, por abrirnos las puertas de su gloria; y que no aya puerta abierta para el aca en la tierra: *quia non erat ei locus in diuersorio*; que dexe el seno de su Padre Eterno: *Exiui à Patre, & veni in mundum*: solo por lleuarnos a el, y hazernos moradores de su casa; y que no halle casa en el mundo en que hospedarse: *quia nõ erat ei locus in diuersorio*. Acerquemonos mas a nuestros tiempos: y no sean solos culpados los Iudios, que tãbien llega la admiraciõ a los Christianos: Que este vuestro Ioan. 16.

 Dios

Dios echado en las duras tablas de vn pesebre, y que tẽgays cara vos para acostaros en cama regalada. Que tenga el vna caualleriza vieja de aposento, y que vos para vuestra habitacion labreys palacios. Que passe la noche al yelo, y a la escarcha, y que la passeys vos entre pieles de martas, y a la lumbre: y q̃ viendole estar de essa manera, no troqueys luego cõ el, y le deys por su desnudez vuestros abrigos: o por lo menos que no le acompañeys en sus trabajos: no se, no se otra vez lo que me siẽta.

Enamorose Dauid de Bersabe; y el Rey, y ella muger, claro esta que no auia de resistirsele: alcanço el infame fin de sus amores: y para dar cubierta al adulterio, de que el preñado de Bersabe le cõuencia, embiò a llamar a su marido Vrias. Vino luego del cãpo de Ioab, adonde estaua; besó las manos al Rey, diole cuenta de los sucessos de la guerra; despidiose del; y mientras le despachauan, mandaronle que se fuesse a su casa, y descansasse. Vrias, que era mas honrado que dichoso; no quiso yr alla, sino q̃ en el antecamara del Rey, se quedó aquella noche con las guardas. Supo lo el solicito Rey a la mañana: llamole, riñole. ¿No venis de la guerra y de camino? porque no os fuystes a descansar à vuestra casa? Y lo que le respondio el valeroso soldado, fue: *Arca Dei Israel habitat in Papilionibus, & dominus meus Ioab super faciem terræ dormit; & ego ingrediar domũ meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum vxore mea?* 2. Reg. 11. Esta el Arca de Dios en el exercito, y mi Capitã Ioab duerme al sereno; y yreme yo a acostarme en cama blãda, a dormir con mi muger, y a regalarme? Christianos, este Hebreo nos auerguença. Està el Arca de la Serenissima Maria, en el establo; està nuestro Capitan Christo en vn pesebre, ambos sin ningun abrigo, ni regalo; y nosotros nos yremos solo a tratar del nuestro a nuestras casas? *Vt comedam, & bibam, & dormiam?* y nosotros nos põdremos a comer y beuer, muy descuydados? Vrias se auerguença de acomodarse a si, en tiempo q̃ esta Ioab desacomodado, y no os auergonçays vos de tratar tanto de vuestra comodidad, en tiempo que esta desacomodado por vos Christo? Dios desnudo, y vos vestido? Dios al sereno, y vos debaxo de muy buen teja-

tejado? Dios desacomodado, y vos con sobra de comodidades y regalos? mal aya (y bien digo mal aya, q̃ harto mal es estar sin el vn solo punto) mal aya quien saliere vn passo de esta Iglesia, sin hospedarle primero en sus entrañas: mal aya quien pusiere el pie en su casa, sin abrigarle primero con las telas de su coraçõ: y mal aya quiẽ se acostare en cama blanda, hasta darse la mullida dentro de su alma.

Hier. quæst. Hebr. in Genes. Quando hizo Dios la machina del mundo (pensamiẽto es del glorioso san Geronymo) primero nos labro casa a los hombres, q̃ se acordasse de hazerse a si palacios. Por esso Moysen, al referirnos las hechuras de sus manos, del Cielo, que es donde el hizo su morada, *Cælum cæli Domino*: *Psalm. 113.* no dize mas de que le crio, en preterito perfeto: *In principio creauit Deus cælũ*: *Gen. 1.* crio el Cielo: pero quãdo llegò a tratar del Parayso, que es la casa que señalò a los hombres de aposento, *in quo posuit hominem*: *Gen. 2.* vsa vn preterito, que llaman plus quam perfecto los Gramaticos, y no dize, q̃ le crio, como del Cielo: *Creauit Deus cælum*, sino que le auia criado ya mucho antes de esso: *Plantauerat autem Dominus* *Gen. 2.* *Deus paradisum voluptatis à principio*: de suerte, que de la casa de Dios, dize que la hizo: *creauit*: pero de la nuestra, que la auia ya criado: y no criado solo, sino puestose muy de espacio a plantarnos en ella mil jardines: *plantauerat autem*. Y de aqui colige el bienauenturado S. Geronymo, que crio primero el Parayso que no el Cielo: *Ex quo* (dize el) *manifestissime comprobatur, quod prius quam Deus cælum & terram crearet, paradisum ante condiderat*. No aueriguo la certeza que tenga esto: pero si tiene alguna, que por aora basta saber que lo dize san Geronymo, este cuydado de Dios ayudará a despertar nuestro descuydo. Hombre sin ley y sin conocimiento, cuyda primero Dios de hazeros casa a vos, que no a si mismo, y no casa como quiera, sino que os da por casa vn parayso: *Paradisum voluptatis*: y vn dia que quiere ser huesped en la vuestra, le aueys de aposentar en vn establo? entre el estiercol de vuestra sensualidad, en el pesebre de vuestra gula, y en las inmundicias de todos vuestros vicios? Vn dia que se viene a viuir entre vosotros, y se os entra por las puertas de vuestra casa, le aueys de dar

dar con ellas en los ojos, y no ha de hallar quien le reciba en todo el mundo? *quia non erat ei locus in diuersorio*: Pues veysle ay, q̃ por no le abrir vos se va a hazer en vn mula dar su aloxamiento, veys le ay en vn pesebre, entre animales: *& reclinauit eũ in præsepio*: no lo suffrays lleualde a vuestra casa, sacalde desse lugar, que es indecente.

§. XII.

PEro no, pero no le saqueys del pesebre de Bethelen, que sera esso sacarle de su gloria: limpialde, para que se os passe espiritualmẽte alla, vuestras conciencias: pero dexad estar el cuerpo en esse establo, que el amor que nos tiene es tan inmenso, que no ay gusto para el, como padecer trabajos por nosotros: no ay regalo, como el no tener ninguno: no ay glorias que se ygualen à essas penas, y que son essas, para las que ha de padecer andando el tiempo? y aũ no se vera harto de passarlas: *Baptismo habeo baptizari* (no
Luc. 12. dixo estando de camino para el Huerto, donde le auian de prender, a sus Discipulos?) *Et quomodo coarctor donec perficiam illud.* Desseo entrañablemente, apetezco cõ vn afecto extraordinario: esso quiere dezir el verbo, *abeo*, idest, *concupisco*: todo yo me hago apetitos y desseos: y que desseays Señor? que? *Baptismo baptizari*: refrescarme en vn baño de agua fria: *Et quomodo coarctor, donec perficiam illud*: yo, que dolores, o que congoxas, o que ansias son las que passo, hasta cumplir este desseo. Acabaua de hablar del fuego de su amor, en que pẽsaua abrassar a todo el mundo: *Ignem veni mittere in terram: & quid volo, nisi vt accendatur?* Y como la memoria es el atizador mas ordinario deste fuego, a penas lo hizo del, quando començo a leuantar en lo hondo de su coraçon mayores llamas: abrassauase todo: *Et quomodo coarctor?* que me quemo, que me abrasso (dize Christo) no ay quien socorra con agua este mi incendio: *Baptismo aureo baptizari.* O quiẽ se metiesse en vn baño, y le apagasse: o quien tuuiesse aqui agua en abundancia, que essa seria todo mi regalo, y mi remedio. Que agua es la que pedis, Saluador mio? que a quien nos da el agua que vos, q̃ salta al Cielo: *Salientis in vitam æternam*: no es justo que le Ioann. 4. neguemos la del mũdo: que baptismo, que baños son essos

ſos que pedis con tanto ahin co? Declaren nos eſte enigma los Doctores, que todos conformemente ſienten, q̃ por Baptiſmo aqui entiende ſu muerte y paſsion, la que padecio por nueſtras culpas a los treynta y tres años d̃ ſu vida: *Baptiſmo aueo baptizari,* Beda. id eſt, *ſanguinis proprij tinctione perfundi,* dize Beda, y concuerdan (como he dicho) cõ el todos. Pues la paſsion y muerte, tiene por recreacion de ſus anguſtias, en tan terribles dolores y tormẽtos, piẽſa hallar el remedio de los ſuyos? Los açotes, los clauos, las eſpinas, ſon el agua que ha de apagar ſu fuego? Si: q̃ fuego de amor, no ſe apaga con otra agua que con eſſa; ni tiene el enamorado otro deſcanſo, que el padecer trabajos por quien ama: *Baptiſmo aueo baptizari,* vengan trabajos, venga priſsion, vengã açotes, vengan eſpinas, vengan bofetadas, venga cruz, vengan afrentas, vẽga muerte, que no ay agua que aſsi recree al que ſe abraſa, como recreara todo eſſo a Chriſto, *& quomodo coarctor, donec perficiatur illud.* Quereys lo ver? Pues aduertid, que eſtaua tã ſediento, que todos eſſos tormentos, y martyrios, con ſer como en hecho de verdad ſon, vn mar immenſo, vn pielago, vn abyſmo de amargura (*Abyſſus vallauit* Iona. 2. *me, & pelagus cooperuit caput meum:* dixo de ſi el Propheta Ionas, en figura de Chriſto) cõ todo eſſo no ſele hizieron mas q̃ vn vaſo de agua: *Calicem quem dedit mihi Pater* Ioann. 18. *&c.* Eſte vaſo que me dio mi Padre Eterno. Y aun quando mas deſganado de beber le, no le quiſo llamar de otra manera. *Pater, ſi poſsibile eſt,* Math. 26. *tranſeat a me Calix iſte.* Padre mio, ſi es poſsible, y vos no mandays lo contrario, paſſe de mi eſte caliz, eſte vaſo. Que dezis Dios mio? vaſo llamays al mar de vueſtra paſſion; en que primero que hagays pie, aueys de tener el agua a la cabeça? *Pelagus cooperuit caput meum*? primero q̃ põgays el pie en la Cruz, que es el ſuelo de eſſe mar profundo, aueys de tener los açotes en el cuerpo, las bofetadas en el roſtro, y en la cabeça y ſienes las eſpinas. Pues eſſa profundidad os parece que no es mas q̃ vn vaſo ſolo: *Calicem quem dedit mihi Pater*? Y aun ay vereys vos la ſed con que la bebe; *Baptiſmo aueo baptizari*: ay vereys quan de ſu guſto es, y quan bien le ſabe, pues ſiendo tanto, llega a hazerſele tan poco ay vereys quan deſſeoſo eſta de padecer trabajos por los hom-

hombres; pues todo esse mar dellos, aunque inmenso, no se le haze mas que vn vaso de agua: *Transeat à me Calix iste*: y esto al tiempo que esta mas desganado: que sera quando puesto en la Cruz, confiesse a todos su sed, y diga, *Sitio*? Esto mismo le sucede oy en el establo, y entre el heno, y las pajas del pesebre: que adonde parece que auia de estar con pena, ay esta en gloria: y a penas le reclinò su madre en el; *& reclinauit eum in præsepio*; quando començaron a publicar esto los Angeles: *Gloria in excelsis Deo*: Buenas nueuas, buenas nueuas: *Euangelizo vos gaudiũ magnũ*: q̃ nueuas nos traeys Angeles Sãtos? q̃ que *Gloria in Altissimis Deo*: q̃ tiene gloria Dios? ay muy gran gloria: Essas me llamays nueuas? viejas pudierades dezir mas propiamente. Ay cosa mas antigua que la gloria de Dios: que ni se le conoce principio ni le tuuo? pues que gloria es esta, que dezis, que nos traeys aora de nueuo? *Quia natus est vobis hodie Salnator*: que esse Dios que ab eterno tiene gloria, ha nacido esta noche en vn establo, y esta reclinado aora en vn pesebre: esta es la gloria que no tenia antes, y tiene aora: y gloria de Dios os parece a vos que es essa? Si: que quiẽ en la muerte tiene la Cruz, y açotes por regalo, en el nacimiento tiene por bienauenturança la pobreza, y en no tener dõde se reclinar mas de vn pesebre, en esso dize q̃ esta puesta su gloria: *Gloria in excelsis Deo, quia natus est vobis hodie Saluator*. En su gloria esta Dios: dexadle en ella, no le saqueys Christianos del pesebre pero si en esse pesebre tiene gloria, vamos le a hazer compañia en el, y en ella: *Quia si compatimur, & conregnabimus*: que no se diuidira lo vno de lo otro. Y si nos lleuare su mano por trabajos: su derecha nos socorrera con mil consuelos: *Tenebit me dextera tua*. Tẽdido esta a los pies de nuestra Virgẽ: y atado de pies y manos: nadie tema: *ne timeas*: lleguemonos a el muy sin rezelo: que la que pudo alcançar oy esta victoria, quiere partir con todos los despojos: *ne timeas*: no le temas Christiano, que es muy niño: y aunque le tengas enojado cõ tus culpas, le podras acallar muy facilmente: limpia los aposentos de tu alma: barre la voluntad de desseos torpes, el entendimiento de pẽsamientos deshonestos, la memoria de ocasiones ya passa- Ad Rom. 8.

paſſadas: cuelgalas de arrẽpentimiento y de virtudes, y antes que ſalga Chriſto del peſebre, ofrecele lo poco que tuuieres: abrele de par en par, las puertas de tu eſpiritu: que ſi entra a apoſentarſe en el, y le halla limpio: ſin duda ninguna ſe quedara à viuir en ti por gracia en eſtà vida, y deſpues della, te lleuara conſigo alla a la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*



DIS-

DISCVRSO IX.

A 2. de Febrero.

DE LA SERENISSIMA REYNA de los Angeles: predicable en el dia de su Purificacion.

Thema. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi, tulerunt puerum in Hierusalem, vt sisterent eum Domino.* Ex Euangelica lectione, Lucæ, Cap. 2.

LETRA DEL EVANGELIO.



N el Sermō primero de Todos los Sātos, pōdera nuestro glorioso Padre san Bernardo, la solennidad y fiesta de aquel dia, no por otra razon, q̄ por hazerse fiesta general a todos ellos: *Nimirum, si magna videtur, & est Sancti Petri festiuitas, aut B. Stephani, aut cuius libet cæterorum, quanta ista est, quæ non tantum vnius est, sed vniuersorum?* Porque si la fiesta de san Pedro, de S. Esteuā, o de otro qualquier Santo en particular, se tiene enla Iglesia por solenne, quāto mas lo sera la que juntamente es de san Pedro, de S. Iuan, de san Esteuā, y de todos los demas Sātos del Cielo? La diferencia que va de vna flor sola, a vn ramillete entero, de vna voz a vna capilla, de vna casa a vna Ciudad, y de vn solo hombre á todos sus vezinos: essa parece que ha de auer de fiesta, a fiesta. *Quanta ista est, quæ non vnius tantum est, sed ad vniuersorum?* En la que nuestro Euangelio nos propone, me parece a mi, que podemos hazer el mismo argumento, pues si lo consideramos biē, hallaremos que tienē todos parte en ella. Es fiesta de Christo, en que celebramos su oblaciō y el presente que hizierō sus padres del, al Padre Eterno: *Tulerunt puerum in Hierusalem, vt sisterent eum Domino.* Fiesta en que celebramos su rescate, q̄ le rescataron el mismo dia, por cinco siclos: precio que tassaua la ley, para redemir cō el los primogenitos: *Vt facerent secundum cōsuetudinem legis pro eo.* Es fiesta de la Virgē, que se la hazemos a su Purificacion santisima. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ:*

Bernar.

riæ: y mas particular que otras, por ser la primera de todo el año, y en la que ella entra (digamoslo ansi) tomando la possession de Reyna de los Cielos. Es fiesta de los Angeles, pues es oy el primero dia, en que vieron al mayorazgo de su Reyno en su palacio, digo en el Templo de Hierusalem: *Et cum inducerent puerum Iesum parentes eius.* Y al cabo de diez meses y mas, que andaua por el mundo, no es de creer, que dexassen de hazerle muy gran fiesta. Es fiesta de los Santos, pues tenemos en el Euangelio vn Simeon: *Homo iustus & timoratus, expectans consolationem Israel.* Es fiesta de la vida, pues le auia Dios prometido el alargarsela, hasta que le gozasse: *Responsum acceperat Simeon ab Spiritusancto, non visurum se mortẽ, nisi videret Christũ Dñi* Y si en los Sãtos aun la muerte tiene precio, *Præciosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius.* Esta tambien es fiesta de la muerte, pues teniendo este Santo viejo la vida, y la salud en sus manos; *Accepit puerũ Iesum in vlnas suas*; Por el mismo caso abrio las puertas a la muerte, y tẽdio el cuello, para que se le segasse su guadaña: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace.* Que para morir el cuerpo, no ay mejor tiempo, q̃ quando goza salud y vida el alma. Esta es la letra del santo Euangelio, y esta la fiesta q̃ por ser tan vniuersal, tengo por grande: *Quanta ista est, quæ non vnius tantum festiuitas est, sed vniuersorum?* Sirua se Dios de que acertemos á dezir della alguna cosa.

Psal. 115.

Primer Pensamiento.

§. I.

HAblando el Real Propheta Dauid, en persona de Christo en el Psalmo, 39. y contraponiendo los sacrificios de la vieja ley, aquellas victimas, hostias, y holocaustos, con el que pensaua hazer de si mismo al Padre Eterno, dize vnas palabras, que aunque comunes en esta festiuidad, hazen marauillosamente a su proposito: y ya que las palabras seã comunes procurare explicarlas no comunmente: *Sacrificium & oblationem noluisti, aures autem perfecisti mihi; holocaustum, & pro peccato nõ postulasti: tunc dixi, ecce venio.* Reprouastes Señor, los sacrificios, distes de mano a ofrẽdas de animales: que para descuento de pecados de hõbres, es poco precio sangre de corderos: *Holocaustum &* Psalm. 39.

pro peccato non postulasti: y viendo que solo yo podia pagar el alcance desta deuda: para que lo hiziesse, *aures perfecisti mihi*: perficionastes me, labrastes me de vuestra mano las orejas. Que labor sea esta, o que coherencia tiene con lo que va diziendo: no es tan facil de declarar, q̃ no aya dado en que entẽder a los expositores, haziendoles diuidirse en muchas partes. El Apostol san Pablo, q̃ sin duda ninguna dio en el punto (como a quien le notaua el Espiritu santo las palabras) ad Hebreos 10. citò este mesmo verso, y en lugar de dezir, *aures perfecisti mihi*: labrasteme las orejas, dixo: *corpus adaptasti mihi*: Acomodasteme (digamos lo mejor) tomastes me la medida, y cortastes por ella vn cuerpo humano: librea de que quisistes vos que me vistiesse: *habitu inuentus vt homo*. Quadra diuinamente este sentido: pues si Dios reprobaua los demas sacrificios de animales: *Sacrificium & oblationem noluisti*: aguardaua a aceptar solamente el de su hijo: este era Dios como el, y espiritu purissimo: no hallara el cuchillo en el donde hazer presa, no vuiera filos que se atreuieran a su Diuinidad. Pues que remedio? desele vn cuerpo, en donde pueda executar el golpe: *corpus aaptasti mihi*: vn cuerpo acomodado y a proposito: para que se haga en el el sacrificio. Que en viendose con el: *Tunc dixi: ecce venio*. no ayays miedo, que tarde mucho en ofrecerle: *tunc*, entonces, al mismo punto: a los ocho dias començo a derramar sangre, y a los quarenta, quiso que le ofreciessen sus padres en el Templo: *ecce venio*: veysme aqui, que me vengo a ofrecer por los pecados y culpas de los hombres: que ya se q̃ fue para esso el darme cuerpo: *corpus adaptasti mihi*. Y el auer llamado el Psalmista, con solo el nombre de orejas todo el cuerpo, saluase facilmente *per Sinedochen*: diziendo, que puso la parte por el todo: figura muy ordinaria entre los autores Sagrados, y profanos: *Sic tectũ pro domo: puppis, pro naui apud Latinos*: y en nuestro Castellano, solemos contar el ganado por cabeças, y las personas de vna familia, por bocas o como dize el Cardenal Hugo, explicando este mismo lugar del Psalmo 39. *Quia sicut verbum adaptatur auri, ita Verbum diuinum carni est adaptatum*. Valga lo que valiere esto segundo.

Ad Hebr. 10.

Ad Phi. 2.

Hugo Car.

§. II.

PEro pues en el fertil cãpo de las diuinas letras, ay tãta variedad de fruto y flores y en vna misma planta enxertos de sentidos diferentes, bien podemos tentar de darle otros, en todo el rigor de la palabra, *auris*: especialmente, si nos vamos siempre arrimando a la Escriptura. El comun modo de explicar este lugar, y que siguen mas ordinariamente los Rabbinos (segun refieren Titelmã, y Genebrardo) es: *Aures perfecisti mihi: idest, aures perforasti, vel aperuisti mihi.* Los demas hombres del mũdo, Padre Eterno, estan sordos a vuestros mandamientos, no los oyen, o si los oyen, no los obedecen, que monta tanto; como veremos luego: Yo solo, dize Christo, los oyo, y los percibo, por que vos me aueys abierto las orejas, *Aures aperuisti mihi.* El Paraphraste Caldeo fauorece mucho a esta exposicion, que segũ dizen los que le entiendẽ declara: *aures ad auscultandũ præcepta tua formasti mihi.* Distes me orejas para que oyesse vuestros mandamientos. El verbo, *audire*: no solamente significa oyr, sino obedecer, y poner por obra lo q̃ se oye: *Sic Virgili⁹ Georgicorũ* 2

Rabb. apud Titelm. Genebr.

Paraphra. Chald.

Frustra retinacula tendens, Virg. Ceo.
Fertur equis auriga, nec audit currus habenas.

No oye las riendas, dixo: para dezir que no las obedezia y que yuan desbocados, sin hazer caso del freno, los cauallos.

En las diuinas letras, es cosa muy vsada dezir que solamente oye el que obedece. Auiale mãdado Dios al Rey Saul, por Samuel Propheta, q̃ diesse la batalla a los Amalequitas, 1. Reg. 15. Y que se guardasse de reseruar a nadie con la vida, sino que los passasse todos a cuchillo: *Interfice à viro vsque ad mulierẽ paruulum atque lactantem &c.* Puso su gente en orden Saul començo a batir la ciudad, y conuatiola, (que siempre cumple Dios lo que promete, harto mejor que nosotros lo que el manda,) Al hazer la matança, començose a compadecer del Rey Agag, y aficionandose al ganado mas crecido, no los mato cõtra el mandato expresso de Dios. Vino el Propheta Samuel a reñirle su desobediẽcia, y lo que le dixo es: *Quare non audisti vocem Domini?* Porque no oyste la voz de Dios. ? claro esta que no dexo de oyrla, que a ser esso assi. pudiera alegar ignorancia en su

1. Reg. 15.

en su pecado, y no lo fuera el auer quebrantado el precepto, sino solo vuierá intimado; de suerte que lo oyesse. Pero no es esso, sino que oyr y no obedecer, monta tá to como no oyr. Y supuesto esso, preguntarle el Propheta: *Quare non audisti vocē Domini*: Porq̃ no oyste la voz del Señor: fue lo mismo que si le dixera. *Quare non obedisti voci Domini.* Porque no obedeciste a Dios. Porque no pusiste por obra sus palabras: Esso quiere dezir *audire*, en este lugar, y en otros, que encontrareys a cada passo en las escripturas. Pues a nuestro proposito dezirle Christo a su Padre Eterno, en este verso; *Aures ad auscultandum præcepta tua formasti mibi*; distes me orejas, abristesmelas, para q̃ oyesse vuestros mandamientos, es dezirle: Distesme Señor, vna obediencia puntualissima; *obe-*

Ad Phil. 2. *diens Patri, vsque ad mortem*, q̃ es la que vos preferis a todos los sacrificios y holocaustos.

1. Reg. 15. *Nunquid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius vt obediatur ei.* Reprobastes los a ellos *Sacrificium, & oblationem noluisti*, y escogistes me a mi. *Aures autē perfecisti mibi.* Tan obediēte, que aun no aueys echado vos la palabra por la boca quando tengo yo ya los pies en el camino, y las manos en las obras. Quien dexa de entrar aqui en el Euangelio. Que a penas se han cūplido los plazos de vuestra voluntad, de vuestras leyes *Post quam cōpleti sunt dies purgationis Mariæ*, quando començo luego a executarlas. *Tulerunt puerū in Hierusalem, vt sisterent eum Domino*; y en corriēdo el precepto, *tunc dixi, ecce venio.* luego me presente ante vos, apa rejado a quanto me mādasse des.

§. III.

TAmbien esta segūda exposicion parece buena, y que haze bien la cama al Euangelio, pero aun falta la tercera, que tampoco vēdra mal a su proposito. *Aures autem perfecisti mibi.* Agugerastesme Señor las orejas: lo que soleis hazer aca las mugeres, quādo os poneys çarcillos, o arracadas Pareceos dificultoso q̃ quiera dezir esto. Pues aduertid al ca. 21. del Exod. y vereys como manda Dios alli, que el que comprare algun esclauo Hebreo, le mā de como a tal por espacio de seys años, y al septimo le de carta de horro, y le liberte. Pero (añade la ley (si el esclauo tuuiere

amor

amor, y no quisiere despedir-
Exod. 21. se de su dueño, ni dexarle: *Si
dixerit seruus, diligo dominum
meum, & nolo esse liber*: en tal
caso, saquele a la puerta de
su casa, y agugerele alli las
orejas: y essa sea señal, de que
queda obligado a seruirle ha-
sta la muerte: *Applicabitur ad
hostium, per forabitque aurem
eius subula, & erit ei seruus in
seculum.* Otro tanto se man-
Deut. 15. da en el cap. 15. del Deutero
nomio expressamente. De
suerte, que el agugerar las
orejas era la S. y el clauo, de
aquel tiempo. De aqui enté-
dereys las palabras de nue-
stro verso, y su sentido: *Sacri
ficium & oblationem noluisti*:
no admitia Dios ofrendas
de animales, reprobaua su
sangre, dandola por moneda
baxa, y que no corre en true-
co de pecados. Voluiose a
Christo, que era el fiador
principal de nuestras deu-
das, y no contento con que
le diesse toda la suya en el
ara de la Cruz, a los treynta
y tres años de su vida, quiso
tambien, que entretanto le
Ad Phi. 2. siruiesse: *formam serui acci-
piens*, y se diesse por esclauo
suyo, en lugar nuestro, y q̃
fuesse conocido por tal, en
Vid. Gabr. todo el mundo (no me meto
Vaz. disp. en mas rigores, del que bas-
de seruit. ta, para que se entienda y se
Christ. salue la Escriptura.) Por es-
so se auia el adjudicado a si
todos los primogenitos.
Exod. 22. *Primogenitum fi-* Exod. 22.
liorum tuorũ dabis mihi: y aun
los auia comprado en cierto
modo, a precio de los mayo
razgos de Egypto, solo (qui
za) por coger entre ellos es-
te esclauo: solo porque auia
de ser Christo primogeni-
to, y se queria seruir del des-
de la cuna. Lo que confiessa
el mismo Christo, que hizo, Esaiæ. 43.
Esaiæ. 43. *Verum tamen serui
re me fecisti pro peccatis tuis.*
Que se vendio para pagar
nuestras deudas: y siruio co
mo esclauo por nosotros.
Pues la señal desta esclaui-
tud, es la que dize que le pu-
so el Padre Eterno: *Aures au
tem perfecisti mihi.* Volunta
riamẽte siruẽ, y assi, la señal
es de esclauo voluntario.
Amor es el que le obliga a
sujetarse: que esto de aguge-
rar las orejas, no se haze sino
con los que siruẽ por amor:
Si dixerit seruus: diligo, &c. Pe
ro ya que lo quiso, obligado
està a seruir hasta la muerte:
erit ei seruus in seculum. Pues
aora a mi proposito: como sa
be que es oy el dia (si algu-
no) en que se deue: y que en
passando los quarenta de su
nacimiento, tiene derecho,
Dios a su persona: *secundum
legem Moysi*: a penas se ha cũ
plido el plazo: *postquam im-*

pleti sunt dies, quando se presenta y parece ante su Padre: *Tunc dixi, ecce venio*: para esso le lleuaron a Ierusalem los de la tierra: *Tulerunt puerum in Hierusalem*: para entregarle al Señor por cosa suya: *vt sisterēt cū Domino*.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

PEro innocentissimo Cordero, es possible que siendo vos el mayorazgo de la gloria: *Vt sit ipse primogenitus in multis fratribus*: el heredero de todo lo criado: *Dabo tibi gentes hæreditatem tuā, & possessionem tuam terminos terræ*: y vnico Hijo de Dios, y espejo suyo: *qui cum sit splēdor Patris, & figura substantiæ eius*: Es possible (digo) que se aya de entender con vos la ley? Y que vos tambien esteys obligado a presentaros? Es possible que ayan de correr en vos essos rigores? que no se haze la ley para los hijos, ni pudo estar comprehendido Christo en esta. *Etiā modo oblatus est, non quia sub legis edicto fuit: sed quia ipse voluit*, dize mi Padre san Bernardo, en el tercer Sermon desta festiuidad. No solamente aquella oblaciō sangrienta, que hizo en el ara de la Cruz, fue voluntaria, sino esta tambien, que hizieron del sus Padres en el Tēplo: *etiam modo*. No le obliga la ley, pero quiere nos enseñar a nosotros a guardarla, quiere nos enseñar a obedecer, y para esso quiso, que su madre se purificasse tambien (aunque es comun opinion de los Doctores que le auia hecho salua la ley Leuit. 12.) y le ofreciesse. Aqui entra bien aquel *aures perfecisti mi hi*: q̄ explicamos en el §. II. aquella obediencia tan puntual, que no solo obedecio en lo que le mandaron a el, sino tambien, en lo que mandarō a los otros: solo por dar exemplo de obediencia: *Vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius*.

Ad Rom. 8.

Psalm. 2.

Ad Hebr. 1.

Bernard.

Ita Orig. Chrysost. Theophil. Eutym. Beda. Bernar.

1. Petr. 2.

Muchos lugares hallo yo que se pueden ponderar, en alabança desta excelēte virtud de la obediencia, y muchos son los que otros han ponderado agudamente. Pero dexando vnos por comunes, y reseruando otros para otras ocasiones, en esta de aora me aprouecharé, de dos, o tres, que (si no me engaño) hazen marauillosamēte a mi proposito. El primero sea de Salomon, en el cap. 21. de los Prouerbios, adonde contraponiendo las virtudes a los vicios, y señalando

do a cada vna su particular prerrogatiua, y excelencia, en llegando a tratar de la obediencia, lo que dize, es: q̃ *Vir obediens loquetur victorias.* Que sola esta virtud es, a quien le es dado alcançar el triumpho y la victoria. La vida del hombre en este mũdo, toda es guerra. *Militia est vita hominis super terram.* Las armas con que peleamos son las virtudes: *Induti loricam fidei & charitatis, & galeam spem salutis,* ad Thessal. 5. De estas, vnas son para ofender al enemigo: *Gladium spiritus quod est verbum Dei.* Otras para defender sus golpes, y escudarnos: *Sumentes scutum fidei, in quo positis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Mas lo que es darnos la palma, y la corona, lo que es ponernos la victoria en las manos, y el enemigo debaxo de los pies, a sola la obediencia se atribuye, *vir obediens, loquetur victorias.* Pero Señor, como quereys vos que cante el obediente la victoria, si el justo, si el perfecto en esta vida, a penas llegan a oyr el son de la trompeta. *Stote sicut vir paratus ad prælium,* dixistes, vos por Ieremias en el cap. 50. y por san Lucas en el 12. *Sint lumbi vestri præcincti:* lo mas que mandays a vuestros sieruos es, q̃ esten aparejados y apercebidos, el ojo alerta, la espada en cinta, la lança en puño, y la adarga al braço: *Sicut vir paratus ad prælium:* como hõbres, que aguardan la señal para acometer, para cerrar luego con el enemigo: y quãdo vuiessen oydo esta, por lo menos la del recoger no la puede tocar otro q̃ la muerte.

Prou. 21. · Iob. 7. · 1. Ad Thess. · Ad Ephe. 6. · Ibidem. · Hiere. 50. · Lucæ. 12.

Sola adimit curas, litesque & vincla resoluit. Martial.

Mientras viuimos, lo mas q̃ podemos dezir es loq̃ Iob: q̃ *Militia est vita hominis super terram.* Que todo el tiempo de la vida, es tiempo de pelear. Pues mientras esta la guerra en pie, y el enemigo al ojo, que victoria puede cãtar ninguna de las partes? ò como dezis vos, que *vir obediens loquetur victorias?* que podrá hablar en ella, como en cosa segura el obediente? Y aun de ay colijo yo la excelencia desta virtud: pues lo que a todas las otras se les niega, se le concede a ella sola: y quãdo las demas estã cõ sus enemigos en batallas, o por vẽtura, aguardãdo la señal de entrar en ella: *quasi vir paratus ad præliũ:* entõces la obediẽcia los tiene ya rẽdidos, y puestos debaxo de los pies; entõces cãta ella ya el triumpho, y la victoria: *vir obediens*

loquetur victorias: y no vna victoria sola, sino muchas: *loquetur victorias*.

En aquel sacrificio de Abraham (cuya historia es tan sabida ya de todos) quando lleuaua a ofrecer a su hijo Isaac el monte, (aunque despues impidio Dios el efeto, trocando la ofrenda de Isaac en vn Carnero) en aquel sacrificio pues, ponderan comunmente los Doctores, varios actos de muchas virtudes diferentes. Y es sin duda ninguna, que exercito el santo viejo, vn acto de caridad feruorosissima, amando à Dios sobre todas las cosas: pues por el no perdonò a vn solo hijo que tenia, a quien queria mas que a todas ellas. *Tolle filium tuum vnigenitum quem diligis Isaac*: no parece sino que le puso Dios en el potro, para que confessasse a qualquiera mas, y que cõ cada palabra que le hablaua, yua dando otra buelta al cordel de su tormento: *Tolle filium tuum*. Dame tu hijo: solo el nombre parece que basta para enternecer a qualquier padre: pero aun no le llamò hijo solamẽte: que ya pudiera tener tantos hermanos, que con los que le quedaran se consolara el santo viejo, sino hijo vnico, y solo: *filium tuum vnigenitum*, que no le quedaua otro. Pues es dezir, q̃ le auia salido auiesso? que estaua mal con el, como suelen otros padres con sus hijos? *Quem diligis* dize, que era la lũbre de sus ojos: no veys, como no dize palabra, que no le vaya apretando los cordeles? Pues con todas essas bueltas, no puede sacar del, sino que quiere mas a Dios, que a nadie. Mirad si prouo bien su caridad, y si tuuo actos de amor bien feruorosos? Tuuo tambiẽ actos de fè: pues no dudò de la palabra que Dios le auia dado antes, que auia de tener nietos de Isaac, no obstante que se le mandaua cortar en cierne, y antes que pudiesse dar fruto sazonado. Con todo esso, *Credidit Abraham Deo*. Acto de esperança, pues la tuuo del cumplimiento de esta promessa: que al juyzio humano, no solo podia parecer negocio arduo, pero aun impossible. *Credidit in spem contra spẽ*. Acto de Religiõ, sacrificãdole a Dios la victima de mas precio que el tenia. Acto de justicia, dandole lo que era suyo, y restituyendole, quando se lo pidio, aquel hijo, que el mismo le auia dado. Acto de fortaleza: pues la auia menester, para mouer el braço, contra quien queria mas que a sus entrañas.

Gen. 22.

entrañas. Y finalmente acto de prudencia, para saberlo traçar desuerte, que ni la casa se alterasse, ni la madre lo impidiesse, ni el niño tuuiesse lugar de huyr (puesto que no lo hiziera.) No parece, sino que se juntaron aqui todas las virtudes, teniendolas Abraham, claro està que no se las auia de dexar de premiar Dios, con mil ventajas: Lucæ 6. *Mensuram bonam plenam, confertam, & coagitatam.* Ansi fue, que luego que acabo de hazer su ofreda el santo viejo, dize el Texto sagrado, q̃ le llamô Dios, y le començo a hazer grandes mercedes; Genes. 22. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cæli, & sicut arenã, quæ est in littore maris; possidebit semen tuum portas inimicorum tuorum: & benedicentur in semine tuo omnes gentes.* Mi bendicion te alcançarà, tus hijos competirá con las estrellas, y de ellos saldra el sol que ha de alũbrar a todo el mundo. Quereys saber a que virtud correspõde este galardon? Pues leed las inmediatas palabras que se siguen: *Quia obedisti voci meæ:* porque me obedeciste. No dize porque me amaste, no porque me creyste, no porque esperaste en mi, no porque fuyste prudente, justo, fuerte, &c. sino solamente, porque me obedeciste. *Quia obedisti voci meæ.* Para dar a entender, que aunque al dar el assalto concurren todas las virtudes, aunque entran todas ellas en campaña, y todas pelean valerosamente por el alma: pero el cãtar el triumpho y la victoria, el alcançar el premio y gozar de los despojos de la guerra, es prerrogatiua particular de la obediencia: *vir obediens loquetur victorias:* por esso al tiempo de darle la corona, solamente le dize: *Quia obedisti voci meæ.*

Quando el Apostol san Pedro hizo aquella confession de Christo, Math. 19. *Tu es Christus filius Dei viui?* Matth. 19. nunca dignamente alabada, aunque mil vezes encarecida de todos los interpretes, apenas la acabo de haze, quando luego de contado le comẽço Dios a pagar al diez doblado: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã.* No parece, sino que se andauan jugando los dos a las bonicas. Tu me dizes a mi que yo soy Christo, pues yo te digo a ti, que tu eres Pedro: particular grandeza del Apostol, que se ponga Dios, tu por tu, con el, de esta manera: y si mucho se dize sobre la confession de Pedro,

no menos es lo que esta escrito sobre las palabras que le retornò Christo en cambio della. Pero pregũto yo, el cobrar luego alli la paga, a letra vista, fue por la confession? No por cierto. Mirad lo que dezis Padre. Digo otra vez, que no fue tal, sino por la obediencia: porque auia hecho esta confession mandado, y auiendole primero dicho Christo: *Vos autem quem me esse dicitis.*

Quereys lo ver? Pues aduertid, que en el cap. 6. de S. Iuã, hizo tambien la misma confession, y porque la hizo sin mandarselo, no solamẽte no le hizieron mercedes de contado, mas ni le dierõ gracias: *Nos credimus quia tu es Christus filius Dei*, dixo san Pedro: Nosotros creemos q̃ tu eres Christo hijo de Dios: y lo que le respondio Christo, solo fue: *Nonne ego vos duodecim elegi, & vnus ex vobis diabolus est?* Por ventura no os escogi yo a todos doze, y el vno de vosotros es demonio? Mirad que tiene q̃ ver esta respuesta con la otra? Señor pues es possible, que no le ha de seruir esta cõfession de nada? Si seruira por cierto, que ninguna virtud puede auer, que no aproueche; y en esse acto de fe tiene ... en que recebir ... y rechaçar los golpes del demonio: *Assumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Pero mientras no interuiene la obediencia, no llega a q̃ le puedan hablar en la victoria. Solamente en la otra ocasion pudo auer esso; en fe de que se lo auia mandado dezir Christo, *Vos autem quem me esse dicitis?* Porq̃ en obedeciendo, por el mismo caso la tiene ya segura por su parte: *vir obediens loquetur victorias.* Quereys ver que tan segura? que de dos batallas q̃ traemos en el mũdo, vna para defendernos del demonio, y otra para assaltar los alcaçares del Cielo, de la primera le assegura el mismo Christo la victoria: *Portæ inferi non præualebunt, &c.* Y en la segunda, le entrega luego las llaues de la fuerça: *Tibi dabo claues Regni cælorum:* clara señal de que auia salido ya con su conquista, como lo tengo põderado mas largo en otra parte. Mirad si vencedor de entrambos Reynos, puede hablar sin verguença en las victorias, *loquetur victorias.* Pues a nuestro proposito: para darnos Christo exemplo della virtud, que tanto nos importa; para enseñarnos como hemos de vencer al enemigo, y

Ioan. 6.

Ad Phil. 6.

Lib. 1. Lar. Dis. 1. §. 1.

por

por ventura tambiē para comencarle el a vencer por esse medio, que esso da a entender San Pablo, ad Phil. 2. *Ad Phi. 2.* quando dize, que: *Factus est obediens vsque ad mortem, propter quod & Deus exaltauit illum: vt in nomine Iesu omne genu flectatur, &c.* Que por la obediencia que tuuo hasta la muerte, por essa se le vinieron a rendir aun los demonios. Para enseñarnos pues, como hemos de vēcer al enemigo, y començar el a vencerle desde luego, para esso: *Aures ad auscultandum præcepta tua formasti mihi:* Para esso le abrio el Padre Eterno las orejas; y le dio vna obediencia tan cumplida, que no solamente oye, y executa lo que le mandan a el, sino aun lo que nos mandan a nosotros. Por esso quiso a los ocho dias circūcidarse: *Postquam impleti sunt dies octo:* por esso quiso que se purificasse su madre: *postquā impleti sunt dies purgationis Mariæ:* y por esso que le ofreciessen en el Templo: *Vt sisterent eū Domino:* Porque mandaua la ley, que se hiziesse esso: *sicut scriptum est in lege Domini;* y en auiendo mandato, aunque no hable con el, quiere cumplirlo.

Tercer Pensamiento.

§. V.

A Esta razon podemos añadir otra de la Purificacion de la Virgen, y oblacion de Christo, puesto que ni el, ni ella estuuiessen obligados; el por ser Señor de la ley; y ella por auerle hecho la misma ley la salua; como apunte en el §. passado: y es la razon la misma, que le mouio a Christo, Mathæi. 17. a pagar el tributo a Cesar, sin deuersele: *Ergo liberi sunt filij:* vino a sacar por buena cōsequencia: que era por naturaleza libre y horro, de todo genero de pecho, y alcabala. *Vt autem non scandalizemus eos:* cō todo esso, por no dar ocasion de escādalo a los demas, mando a san Pedro, q̄ sacasse la moneda de la boca de vn pez, y pagasse a los alcaualeros por entrambos: *vade, da eis pro me, & te.* Es el escandalo entre todos los demas pecados, lo que la peste entre las demas enfermedades: que vn tercianario, vn quartanario, malos estan, enfermedades tienen: pero son enfermedades, que solamente dañan a los que las padecen, no llegan a cundir ni pegarse entre los otros. Mas quando el mal es pegadizo, *Matth. 17.*

y con-

Y contagioso, entonces, no solamente padece el enfermo, sino todo el lugar adonde esta, y todos los que le comunican y le tratan. Esto mismo digo yo del escandalo, y los demas pecados. Que el deshonesto enfermo, esta (y quan enfermos que andã todos quantos se toman deste vicio) pero esta enfermedad el se la passa: *In corpus suum peccat*; y como viua con recato, no tiene como cundir ni inficionar a otros. Lo mismo digo del ambicioso, y auariento. Pero el escandaloso, no solamente es malo para si, sino para toda la comunidad. Dadme vn hombre poco recatado, y que haga plaça de sus liuiandades, que yo os asseguro, que no sea el solo el liuiano en aquel pueblo. Por esso Christo quando hablò de otros pecados; aunque amenazò el castigo en todos ellos, no fue mas de a los que los cometiessen. *Væ vobis diuitibus*; dixo a los auarientos: *Væ vobis qui saturati estis*, dixo a los glotones: *Væ vobis Pharisæis*, à los hypocritas: *Vobis*, a vosotros: no a los demas: q̃ essos pecados, como se hagã con recato, no llegan a dañar mas que a sus dueños. Pero en llegando a tratar de los escandalos, en verdad que no solamente amenaza a los escandolos, sino a todo el mundo: *Væ mundo abscandalis*. Ay del mundo! porque este pecado es peste: y todo lo cũde, è inficiona: es mal contagioso, y en razon desto, mayor que otro ninguno.

1. Cor. 6.

Luc. 6.

Matth. 21.

Matth. 18.

Ponense los Discipulos a cõpetir, sobre el grado que auia cada vno de tener en el Reyno de los Cielos: *Quis putas maior est in Regno cælorum?* Y viendo Christo que estaua alli vn muchacho, y q̃ se auia de escãdalizar de ver semejante ambicion entre los Apostoles; lo que les dize es: *Qui scandalizauerit vnum de pusilis istis, expedit ei vt suspendatur mola asinaria in collo eius & demergatur in profundum maris.* Que competẽcia es esta que traeys sin mas recato? pues hago os saber, q̃ a qualquiera que me escandalizare algun pequeñuelo destos, le estaria mejor que le echassen en el profundo del mar, con vna piedra de moler al cuello. A pretendiẽtes de Vniuersidades (que no quiero salir de mi districto) quanta gente moça, y quantos estudiantes pequeñuelos estan escãdalizados, y aun perdidos, por andar los maestros dellos (y puedo dezir de la Iglesia) en estas pretensiones? Luzes del mũdo,

Matth. 18.

do, antorchas de España, predicadores de la humildad Euangelica, y que anden cõ peticiendo entre si tan rotamente. sobre *quis eorum videretur esse maior. Expedit eis.* Por vẽtura les estuuiera mejor el ser idiotas. Pero dexemos faltas agenas, q̃ otros baptizan por (obras de caridad y de justicia, y acudamos a põderar nuestras palabras *Expedit ei, vt suspendatur mola in collo eius.* El glorioso S. Grego. lib. 6. Mor. capit. 17. dize, que por el mar, aqui se entiẽde el siglo, y por la muela, o rueda de molino, las acciones de los hombres mundanos y terrenos, que andan siempre volteandose en sus vicios: *In circuitu impij ambulãt.* Por esso llama Dios muela a sus acciones, *quid per mare, nisi saculum, quid per molã asinariam, nisi actio terrena designatur:* Aqui echarey de ver con que trabajo se van los pecadores al infierno, que toda su vida no hazen otra cosa sino moler como jumentos en tahona. Pero Doctor sagrado, si el mar a donde han de echarlos, es el siglo, y la rueda a q̃ los han de atar es al rodezno y molino de sus culpas, como dize Christo, que *Expedit eis*, que les esta bien es posible que se pueden

Psalm. 11.

Gregor.

tomar por partido essos pecados? y aun, ay echareys vos de ver, quanto offende a Dios el de el escandalo, pues tiene por menos mal el engolfarse vn pecador en todos ellos, que el escandalizar con su vida o su doctrina, vn pequeñuelo. *Quia nimirum peruersa mentis expedientius esset, vt occupata mundo, terrenis incumberet, quam per contemplationis studia, ad aliorum pernitiem vacare*, dize San Gregorio: muy gran mal es el darse vn hombre a cosas d̃ la tierra. *Va vobis diuitibus* enfermedad mortal es en quiẽ la tiene, pero muera en buen hora, o muera en mala, q̃ menos mal es, que se vaya el al infierno en essos vicios, *quam per contemplationis studia ad aliorum pernitiem vacare*, que pegar a otros su mal con el escãdalo, *expedit ei, vt suspẽdatur mola asinaria in collo eius.* Cõ la exposiciõ de S. To. podemos adelãtar el pẽsamiẽto, q̃ por la muela, dize q̃ se ha de entender la ceguedad, y el pecado de la idolatria: *Per molã cacitas Gẽtiliũ intellegitur, quia animalia qua ponũtur ad ducẽdũ hanc molã sunt caca:* por esso (dize el) en cegãdo los Philisteos a Sãson le echaron a q̃ hiziesse andar vna tahona: *& clausum in* carce-

Idem Gre.

In cap. 18. Mat lit. B.

Iudic. 16.

mios los Christe: y esso es lo que ellos cantan por principal blason de sus victorias. Apocal. 5. *Cantabant canticũ nouum dicentes, *** redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Pero redimirle a el, sola Maria, fue quien pudo llegar a esso: sola quien merecio llamarse, y ser (ha se de entender bien y sanamente) la redemptora de su Redẽptor y nuestro, Iesu Christo.

Apoc. 5.

Pero es possible Christo mio, que tantas vezes ayays de ser vendido? a los quarenta dias, y a los treynta y tres años? Al amanecer de vuestra vida, y al anochecer de vuestra muerte? aora en el Tẽplo, y despues en el Huerto? Que Iudas os vendiesse, no me espanto; que al fin era ladron, y codicioso? *Fur erat & loculos habebat*: pero que vuestro Padre propio os vẽda? que quien no tiene necessidad de cosa nuestra. *Quoniam bonorum meorum nõ eges*: os venga a dar el dia de oy por veynte reales (esso era lo que montauan cinco siclos.) Que puede ser esso? sino que quiso que no pudiesse auer ningun derecho; que no tuuiesse la Virgen a su hijo? que fuesse suyo de todas quantas maneras podia ser lo: suyo porque le pario, y los hijos por derecho natural son de sus padres. Lege *in suis. ff. de liberis & posthum.* & lege vltima, C. de *patria potestate*: y suyo, porque le comprò el dia de oy, por su dinero: y pues le pagô ya, claro esta que se puede tener por suyo proprio. *Nam Martialis quod emis, possis dicere iure tuum.*

Ioan. 12.

Psal. 15.

Ie. suis ff. de libr. & post. leg. vlt. C. de potest. pat.

Poco digo: si vuieramos de juzgar conforme a las leyes y vsanças de la tierra, de oy mas, bien podiamos dezir, que quedò por mas de la Virgẽ, que de su mismo Padre: por mas de Maria, que de Dios. Negocio es assentado en materia de compras y ventas, que por el mismo caso que el contracto se efectue, pierde el que vende el dominio de la cosa, y passa al comprador; lege prima, C. *de contrahenda emptionem.* Christo nuestro Redẽptor, era del Padre Eterno, por mil titulos, y entre otros, por el de primogenito; *Quia omne masculinum adaperiens vulbam sanctum Domino vocabitur*: vendioselе a la Virgen, por veynte reales; por el mismo caso (conforme a las leyes humanas) auia de traspassarle su derecho: por el mismo caso dexaua de ser de el, y era de ella. Pero ya que en las diuinas no cupiesse el perder Dios el suyo, ni esso

Lege 1. C. de contra. empt.

esso fuesse posible; por lo menos no se puede negar, sino que le adquirio grandissimo la Virgen.

§. VII.

PAra reconocimiento y memoria de lo mucho q̃ deuemos a Dios todos los hombres, nos suelen aconsejar los santos, que procuremos traer siempre dos cosas delante de los ojos: la primera, que nos crio, que nos dio todo el ser que tenemos, mirad si es este pequeño beneficio? La segunda, que nos redimio: que auiendo nos hecho esclauos del demonio por la culpa: nos rescato el deste captiuerio cõ su sangre. Que nos hizo algo de nada: y de mucho malo, nos rehizo despues en mucho bueno: y por estos dos titulos cõ fiessan todos, que le deuemos todo quanto somos: *Totum quod sum, Dei sum*: dize mi Padre S. Bernardo: *& quia fecit, & quia refecit*. Todo lo que soy, soy de Dios: porque me hizo, y porque me rehizo: por auerme criado, y redimido. Pues si la cõsequencia es buena, y los titulos bastãtes: aduertid quã semejantes son los que tiene la Virgen: no para cõ los hõbres, como Christo, sino para con el mismo Christo. Que le hizo, y que le redimio: que le hizo hõbre, que despues de Dios, si lo fue, lo fue por ella. Y que no se contentò con esso, sino que añadio tambien el redimirle: q̃ le rescato a su costa. Quien duda sino que quedò todo por suyo? *Totum quod sum* (puede muy bien dezir de aqui adelante) *Virginis sum*: Todo quanto soy, soy de la Virgẽ, no tengo cosa en mi, que no sea suya: y dar la razon llana desta deuda: *& quia fecit*: porque me hizo quando me engẽdro: *& quia redemit*, porque me redimio, como lo vemos oy, por cinco siclos.

Bernar.

Para encarecer S. Pablo la excelencia de Christo sobre todos los Angeles, funda su argumento en el nombre de hijo de Dios, que le conuiene sobre todos ellos: *Tanto maior Angelis effectus* (dize el) *quanto differentius præ illis nomen hæreditabit: cui enim aliquando Angelorum dixit: filius meus es tu?* Quereys ver quanto myor es q̃ los Angeles? pues mirad la diferencia que va, de hijo a criado. Toma el mismo argumento mi Padre san Bernardo, y passale a la Virgen: y prueua por la misma razon, que fue: *Tanto maior* *Ad Heb. 1.*

Angelis effecta, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit, Tanto mayor y mas excelente q̃ los Angeles, quanto es mayor el nõbre de madre, q̃ el del sieruo: *cui enim aliquando Angelorum, dixit, mater mea es tu?* Porq̃ a quiẽ de los Angeles dixo, ni pudo dezir, tu eres mi madre? (dize san Bernardo.) Pero el dia de oy, bien podemos passar mas adelante, y no solamente arguyr con el nombre de madre, sino con el de redemptora? *Cui enim aliquãdo Angelorum, aut hominũ dixit. Redemptor meus es tu?* Porque a que hombre, ni Angel, dixo nunca: tu eres mi Redemptor? Mis redimidos llamaselo el a todos los hombres: *Ego redemi eos.* Oseæ. 7. mis criados, a todos los Angeles; *Ministri eius, qui facitis voluntatẽ eius*: pero mi Redemptor, no ayays miedo q̃ lo aya dicho a nadie; sino sola a nuestra Reyna, y nuestra Virgen: *Redemtrix mea es tu*: eres mi redemptora; porq̃ sola ella le merecio redimir, sola le rescato oy por su dinero.

Bernar.

Osea. 7.

Psal. 102.

Y si de la venta (especialmente quando se paga de contado) se colige el caudal del comprador; que podre nos dezir del de la Virgen, que se puso a comprar al mismo Dios, y tuuo para pagar el precio a letra vista? Grandissimo deuio de ser sin duda, caudal que pudo hazer tan rico empleo. Todos los demas Santos compran con talentos que Dios los dio preciosas joyas, que no quiere el que dexemos de emplear lo que tenemos; antes les manda a todos, que negocien: *negotiamini dũ venio*. Y para que tengan donde emplear comodamente, pone el tienda de todos los tesoros de la gracia, y les esta auisando del barato: *Venite, emitte absque argento*: y assi vereys, que vnos compran con el de su fortaleza, la preciosa corona del Martyrio, otros, la inestimable joya de la sabiduria, a costa de su sudor y su trabajo: Estos la puridad y limpieza de sus cuerpos, y todos la gracia, para adorno de sus almas. Pero nuestra sagrada Virgẽ, vno se como mercader mas caudaloso: llegò a la tienda, y mandô que la cerrassen, porque assi como estaua, la queria ella comprar toda: y no solamente la tienda, pero el tendero mismo: todo lo quiere comprar, y en todo se concierta. Que caudal os parece que es el suyo? Pues es dezir, que de quien ella compro vendia con necessidad? vno

Luca. 19.

Esaia. 55.

o no estimaua en harto a quien vendria? Que estas suelen ser aca las ocasiones del barato. Comprosele a su mismo Padre, y Padre que no tenia otro sino a el: *Vnigenitus qui est in sinu Patris*: Padre, que le queria como a si mismo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Finalmente, a vn Padre tan rico, que es suyo quanto bueno ay el mundo: *meus est orbis terræ, & plenitudo eius.* Con todo esso vuo para darle quanto quiso, y si mas le pidiera, mas le diera. No veys si arguye todo esto grã riqueza? Aqui es pues, peccadores, aqui es adonde aueys de acudir cõ todas vuestras desuenturas y miserias, que en tã grãde caudal, no ayays miedo que le falte para remediarlas, Empleo ha hecho ya del mismo Dios, con el solo nos puede sacar a todos de lazeria: no ayays miedo que os dexe de fiar quanto pidieredes: *Sileant misericordiæ tuæ Domina* (dize mi Padre san Bernardo) *Si aliquis à te misericordiam petierit, & non impetrauerit.* No la tengays por madre de misericordia (como se lo llamays en la Salue cada dia) si dexare alguna vez de socorreros, si os faltare en todo lo que os estuuiere bien, que ella os socorra. Pedidle que interceda por vosotros con su hijo; que pues es tãn suyo: claro esta que no podra negarle nada: que os de gracia para obedecer sus mandamiẽtos: puntualidad en las cosas de su seruicio, sugecion y rendimiento en vuestras almas, y buen exemplo para con los proximos: que mediantes estas virtudes, si las supieredes exercitar en esta vida, alcançareys en la otra el premio eterno, de q̃ gozemos todos, Amen.

(.?.)

Ioan. 1.
Matth. 3.
Psam. 49.
Bernar.

DISCVRSO X.

A 15. de Agosto.

DE LA SERENISSIMA REYNA de los Angeles: predicable en el dia de su Assumpcion santissima.

Thema. *Intrauit Iesus in quodam Castellum, & mulier quædam ** excepit illum in domum suam.* Ex Euangelica lectione, Lucæ, cap. 10.

LETRA DEL EVANGELIO.

Contiene este Euangelio vna querella. (Que en dia que nos sacan del mundo a nuestra Reyna; dia en que aun reliquias de su cuerpo no nos dexan, en que otra cosa nos podemos emplear mejor que en quexas?) La querellosa, es vna muger llamada Marth: *Mulier quadam Martha nomine.* Que no ay Martha tan piadosa, que no sepa hazer oficio de fiscal, quãdo se enoja. Aun contra su propia hermana le hizo esta: q̃ hermana dize el Euangelio que era suya, contra quien puso Martha la demanda? *Huic erat soror nomine Maria.* El agrauio de que pide satisfacion, es, de que estaua Maria a los pies de Christo, oyẽdole: *Quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius:* en tiempo que ella andaua en su seruicio: *Martha autem satagebat circa frequens ministerium:* las palabras de la peticion, muy compassiuas: *Domine, nõ est tibi curæ, quod soror mea reliquit me solã ministrare?* Es possible Señor, que no cuydays de mi, viendome sola? *Dic ergo illi vt me adiuuet:* mandadla que se leuante y me ayude. El juez ante quien la presenta, el mismo Christo: *Intrauit Iesus in quodam castellum,* que como le auia hospedado ella en su casa: *Martha excepit illum in domum suam:* sin duda ninguna creyo, que con esso le tenia seguro de su parte. Pero juyzios de Dios, no se dexan torcer por essas cosas. Pronunció el juez diuino la sentencia. *Et respondens dixit illi Dominus:* y lo que salio decretado, y definido, fue, q̃ Martha no pedia justicia: y que andaua demasiado de solicita:

licita: *Martha, Martha, sollicita est, & turbaris erga plurima*: y que a Maria, por auer sabido escoger la mejor parte: *Maria optimam partem elegit*: la dexen en la possessiõ de su reposo, *quæ non auferetur ea*. Esta es la letra del santo Euangelio. Y las razones de cantarle la Iglesia en esta festiuidad tantas, que cada vno procura dar la suya.

Vnos por estar cifradas en el la vida actiua y contemplatiua, y auerse hallado perfectissimamente ambas en la Virgen: otros por el nombre de Maria, que en todo supo escoger la mejor parte. Estos porque (dizque) este Euangelio es todo Hieroglyphycos, con que adorna la Iglesia el tumulo de la Reyna de los Angeles. Aquellos por auer hospedado a Christo en sus entrañas. Esta vltima es la que pienso seguir: plegue a Dios q̃ acierte a dezir alguna cosa, que redunde en honra suya, y de su Madre.

Primer Pensamiento.

§. I.

VNa diferencia, entre otras, hallo yo de las mimisericordias de Dios, de las mercedes y beneficios que el haze, a las buenas obras, que solemos hazer los hõbres en el mũdo: q̃ estas, quãdo [illegible], se entienden a las personas, que tenemos obligacion: a nuestros amigos, a nuestros deudos, o a nuestros bienhechores: *Audistis quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum*. Ay es donde llega la misericordia humana, quando tira la barra cõ mas fuerça: a querer, y hazer biẽ a los amigos: que a los enemigos, en verdad que no sabe mas de aborrecer los: *& odio habebis inimicum tuum*: añadio luego. Pero las misericordias de Dios son mas vniuersales: no solamente alcançan a sus sieruos, sino tambien a los pecadores, y a los malos. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos*. Por esso quando nos mando Christo perdonar las injurias, y querer bien a los enemigos: *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos*: añadio luego, que en esto nos mostraremos hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est*: como quien dize. Bien se Discipulos mios, q̃ por la parte q̃ teneys de la tierra, es impossible llegar a dar bien por mal, es impossible, querer biẽ, a quien sabeys q̃ os haze malas obras: pero por el otro quarto de la gracia, q̃ os

Matth. 5.

Matth. 5.

os haze desceͤdietes de Dios por linea recta, *Vt filij Dei nominemur, & simus*: por esso muy bien podeys quererlos bien, y hazerles buenas obras, *Diligit inimicos vestros, & benefacite, &c.* que en ello mostrareys ser hijos de vuestro Padre y mio, que estan en los cielos. *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est.* Manda Dauid que le busquen con gran cuydado, si ha quedado alguno de la casa de Saul: *Putas ne aliquis, remanserit de domo Saul*, sabido para lo que le quiere, es: *Vt faciam cum eo misericordiam Dei*: para vsar con el la misericordia đ Dios. Pues santo Rey quiẽ os mete a vos en hazer misericordias de Dios? hazed misericordias vuestras, q̃ esso es lo q̃ se os agradecera, q̃ Dios no esta tã oluidado đ hazer las suyas, q̃ osays a menester a vos para q̃ entreys con vuestras manos labadas, a repartirlas. Que le puede mouer a Dauid a hablar desta manera. Es el caso, q̃ la misericordia que queria hazer, era a sus enemigos, a los descendiẽtes de la casa de Saul. *Si super est aliquis de domo Saul.* enemigo y contrario suyo, declarado: *factusque est Saul inimicus David cũctis diebus*, y para esso, no bastaua su misericordia, que era misericordia de hombre, y no llega a estẽder se mas que a los amigos, *Diligis proximum tuum*: era necessaria misericordia de Dios, *qui solem suum oriri facit super bonos, & malos*: que ygualmẽte se estiende, a amigos y enemigos y por esso dize, que, *faciam cum eo misericordiam Dei*, q̃ le hara misericordia đ Dios, misericordia en q̃ muestre ser su hijo, *vt sitis filij Patris vestri.*

1. Ioann. 3.

2. Reg. 9.

1. Reg. 18.

Quãdo nos refiere la passion de Christo. S. Marcos, en el capitulo 15. de su historia, entre otras circunstancias que nos cuẽta della, vna es que a la hora de su muerte le conocio vn Centurion, y le confessò por Hijo de Dios *Videns autẽ Centurio qui ex aduerso stabat, quia sic clamãs expirasset, ait. Vere hic homo filius Dei erat.* Verdaderamente este hõbre es Hijo de Dios. Pero notad, las señas por dõde dize que vino a concerle: *Videns quoniam sic clamans expirasset.* Viẽdole q̃ auia muerto, y q̃ auia muerto quexandose: *Clamans*, extraordinarias señas, si fuerã para conocerle por hõbre, norabuena, que en ellos ya se sabe, q̃ es la muerte el anexo de la vida: *Quis est homo qui viuat, & non videat mortem*? Y para esso venian tambien muy a proposito las quexas. Pero para cono-

Math. 15.

Psal. 88.

conocerle por Dios: que co herencia tiené, Dios y muerte? Dios y gemidos? Antes me parece a mi, q̃ qualquiera le pudiera desconocer por essas señas. Aora mirad, que no dize que le conocio en la muerte solamente: *Videns quoniam expirasset*: ni en el morir quexandose: *videns quoniam clamans expirasset*: sino en lo que dezia a la hora de su muerte: *Videns quoniam sic clamans expirasset*: en las palabras que le oyo dezir al dar el alma. Quereys saber las palabras que dezia? Pues hallareys las en S. Lucas, cap. 23. *dicebat autem Iesus: Pater ignosce illis, nõ enim sciunt quid faciant.* Perdonad Padre Eterno, perdonad a estos que me estan crucificã do: aduertid, que no conocẽ a quien crucifican, ni es possible que sepan lo que hazẽ. Pues *videns Centurio quoniã sic clamans expirasset*: viendo le que moria rogãdo por los que le matauan, y viendole dar bien por mal, y amañdo a sus enemigos, dessa suerte, que mucho, que le confessasse por hijo de Dios, y que dixesse: *Vere filius Dei erat iste?* Essa es la informacion, essas las señales de hijo de Dios mas conocidas: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est.* Hazer bien a quien nos haze mal, y amar a los mayores enemigos: *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos.* Otro tanto leemos, que dixo san Esteuan, a la hora de su muerte, Actum. 7. *Domine, ne statuas illis hoc peccatum*: y al mismo punto, le abrieron las puertas de la gloria: *Video cælos apertos*: como dando a entender, que le auian conocido por hijo (aunque diferentemente) de Dios, en aquellas palabras: y como a tal no podia auer para el puerta cerrada: *Video cælos apertos.* Que marauilla? de solo el podia auer heredado essa misericordia: porque solo es quien la tiene para todos: solo quien haze bien a amigos, y a enemigos: *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos: & iniustos.*

Luca. 23.

Act. 7.

§. II.

PEero aun tiene mas la misericordia de Dios, q̃ no solamente se estiende a los enemigos, no sAmente los fauorece y ampara, sino q̃ los va ella misma a buscar para esse efecto. A diferencia de la justicia, que nunca sale a buscar a nadie, y si castiga a alguno, es porque el mesmo se le mete por la espada. Aca en el mundo, la justicia sale

abuscar a los culpados, y quando ella sale de casa para alguno, nunca es para hazelle mercedes, que para esso, no ay corchete, no ay pagezillo de Oydor, ni aun de Letrado, que si entiende que le han menester, no aguarde a que le busquen y le rueguẽ. Y dos a essas cortes, y echareys de ver lo que aueys menester, no solamente para q̃ os hagan la merced que pedis, mas aun para qne os oyã y os la nieguen. En Dios es al rebes, la misericordia, que es a cuyo cargo esta el hazer mercedes, esta es la que nos busca, y nos ruega, y essa quien se nos mete por las puertas de nuestras casas, aũque le demos cõ ellas en los ojos, pero la justicia a quien incumbe el castigar las culpas, en verdad que aguarda a q̃ nosotros le busquemos, en verdad que no ensangrentaria nunca el cuchillo, si nosotros mismos no pusiessemos nuestras gargantas en sus filos. Hallaremos algunos lugares de esto en la escriptura? Aora pues oyd a
Psalm. 20. Dauid, En el Psalmo 20. *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis, dextera tua inueniat omnis qui te oderunt.* Sea hallada Señor, vuestra mano d̃ todos vuestros enemigos. Pero vuestra diestra halle a todos los que os aborrecen. No notays el retruecano? vna vez dize, que sea hallada la mano, *inueniatur manus tua*: otra, que la derecha sea la que halle, *dextera tua inueniat*: Pues q̃ me da mas que halle, o sea hallada? la vna, o la otra? que nos querra dar a entender Dauid en esto? Es el caso, que por la mano yzquierda (que ordinariamente se llama mano a secas) se entiẽde en las diuinas letras, el castigo, Esai. 5. *In omnibus his nõ est auersus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.* Esai. 5. Pero por la derecha siempre la misericordia, Psalm. 137. *Saluum me fecit dextera tua.* Psal. 137. y en otra parte, *dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me.* Psal. 117. Y en el 5. antes. *Delectationes dextera tua, vsque in finem.* Psalm. 5. Atras dexamos probado tambien esto. Dis. 8. §. 9. Pues dezirnos Dauid, que la mano yzquierda es hallada, quando nos dize; que hallada la derecha, es dezirnos, q̃ la justicia nũca sale a buscar los pecadores, y assi nũca los halla. Ya sabeys la propriedad del verbo, *inuenio*, q̃ propriamente quiere dezir, hallar buscando, ellos son los q̃ la buscan a ella, hasta hallarla: *inueniatur manus tua, omnib' inimicis tuis*: hasta meterse por la punta de su espada. Pe- sup. Dis. 7. §. 11.

to la misericordia: *dextera tua*: essa bien los puede hallar, porque los busca: *inueniat omnes qui te oderunt*: aun a los enemigos, busca y halla: solo para hazerles beneficios y mercedes.

Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei*, dize Dios, que ha de dezir a todos los que le vuieren seruido, el dia del Iuyzio: *Percipite regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi*: Venid, venid bẽditos de mi Padre, recebid la corona, entrad a gozar el Reyno, que esta aparejado para vosotros, desde la creacion del mundo. Pero a los malos, a los que condenare su justicia: *Ite maledicti in ignẽ æternum, qui paratus est diabolo & Angelis eius.* Yd malditos al fuego eterno, que esta aparejado en el infierno, para el diablo. Benditos de mi Padre, llama a aquellos, *Benedicti Patris mei*: que para bien dezir, y bien hazer, siempre esta su misericordia aparejada. Pero a estos vltimos, malditos los llama a secas; *ite maledicti*: que aun despues de condenados, parece que rehusa de maldezirlos: malditos son, y ansi los llama el *Osea. 13.* en la sentencia: *Ite maledicti in ignem æternum*; pero no malditos de Dios, sino de sus pecados propios: *perditio tua ex te*: que essos son la maldiciõ mayor de todas: El premio de los buenos, para ellos, dize que estaua aparejado: *quod vobis paratum est ab origine mundi.* Pero la pena de los malos, en verdad, que no dize que se hizo para ellos: *qui paratus est vobis*: sino para el diablo, y sus sequazes solamente: *qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* No veys como aunque las mercedes nos las haze Dios, pero el castigo nos le tomamos nosotros con las manos. Pues aũ tengo otro lugar, a este proposito, que tocò Theophilacto, sobre el cap. 2. de la Epistola ad Romanos. Va hablãdo el Apostol san Pablo desto mismo que dezimos: del premio que tiene Dios para los buenos, y el castigo que han de lleuar los malos de sus culpas: y las palabras que escogio para esto, fueron; *Reddet vnicuique secundum opera eius, his quidem qui secundum patientiam boni operis, gloriam, & honorem; his autem qui non acquiescunt veritati, ira, & indignatio.* Dara Dios (dize san Pablo) a cada vno lo que mereciere: a los que vuieren hecho buenas obras con paciencia; (que es menester tener la vn hombre, y no pequeña, para durar en las buenas obras; el *Ad Rom. 2.*

de posada, ala a su cielo? *Mulier quedã*, vna muger. Quereys saber en quien, para mejor hospedage de su hijo, le hizo el mismo Padre Eterno el aposento? *Mulier quædam*, eu vna muger. Quereys saber quien cupo a quiẽ no cabe en los cielos ni en la tierra *Mulier quædam*, vna muger. Quereys saber quiẽ boluio por la hõra de los hombres? quien por el credito de toda su naturaleza? *Mulier quedã* Vna muger, vna es a quien reseruó Dios estas hazañas, de cuya calidad, por falta de segunda, es fuerça que nũca aya mas de vna: *quædam*. Esta es la muger de quien habla el Euangelio. *Mulier quædam*. Esta, a quien vamos en el discurso de todo este libro engrandeciendo, y a cuyas alabanças pondra fin cõ el fauor de Dios este discurso, y esta la que aluergô al Verbo Eterno en sus entrañas, quãdo todos los demas le despedian, *excepit illum in domũ suam*.

§. IIII.

ET *Mulier quædam excepit illum*, y vna muger le recibio y agasajo en su propia casa: Iuraralo yo, q̃ auia de ser muger quien le hospedasse, y que aũque faltara en todos los hombres del mundo, la piedad, y la misericordia, auia de auer alguna muger caritatiua. Otro dia aura en que echarles sus faltas en la calle (que para dezir faltas de mugeres, pocos dias dexã de ser muy a proposito) Pero oy, que celebramos fiesta a vna muger, a quien rinden todas las puras criaturas vassallagẽ, dia es de alabãças de mugeres. Especialmente, dã donos tanbuẽ pie como dixe para ello el Euãgelio. Y por lo menos, en esta virtud no se puede negar, sino q̃ nos hazen a los hombres gran ventaja. Sino dezidme, quando nos quiere Dios encarecer su piedad y misericordia, a quiẽ nos la cõpara? a la de los hõbres, o a la de las mugeres: no la he visto cõparada a aquella, que me acuerde; mas a esta a cada passo en la sagrada Escriptura: *Num quid potest mulier obliuisci infantem suum vt non misereatur? &c.* Puede la muger oluidarse de tener misericordia? Pues menos me oluidare yo, dize por Esai. capitu. 49. no dize: *Nũ quid obliuisci potest homo*: que el hombre ya sabe el, que se oluida de hazer misericordia a cada passo: *Non est recordatus facere misericordiam*, sino *nũquid obliuisci potest mulier?* Porq̃ sabe, que las muge- *Esai. 49.* *Psal. 108.*

res naturalmẽte son mas cõpassiuas. Todo el pueblo de Egypto auia venido, en que se ahogassen los hijos de los Israelitas Exod. 1. y solas las mugeres les conseruaron a pesar del Rey las vidas. *Nec fecerunt iuxta præceptum Regis, sed seruauerunt mares.* Quien duda sino que auian passado muchos hõbres por la ribera del Nilo, quando estaua Moyses arrojado a la margen de sus aguas: pero ninguno tuuo compassion del, ni se mouio a criarle: sola la hija de Pharaon: *Cum vidisset paruulum vagientem, misserta est eius*: se apiado del, oyendo sus pucheros. De ningun vezino de quantos tenia la Ciudad de Ierico, se atreuieron a fiar las espias q̃ embio Iosue, capit. 2. Y solamẽte se fuerõ a casa de Raab, ramera publica: *Ingressi sunt domũ meretricis, nomine Raab*: pareciendoles, q̃ como fuesse muger, aun en vna ramera auian de hallar mas piedad, que en ningũ hombre. *Nunquid potest obliuisci mulier, vt non misereatur?* Y assi fue, que les saluo las vidas: y le valio al pueblo Israelita la victoria.

Exod. 1.

Exod. 2.

Iosue. 2.

Quãtos hõbres ricos auria en Sarepta de Sydonia, quando Dios embio alla al Propheta Elias? Pues à ninguno de todos ellos se le fio ni quiso q̃ le sustẽtasse, sino a sola vna viuda pobrezita, 3. Reg. 17. *Ibi præcepi mulieri viduæ, vt pascat te.* A Señor, que essa muger aun para si no tiene! ella y vn hijo son, y en verdad que en comiendose vna torta, no les quedara nada de todo quanto ay en su casa para entrambos. Que no importa nada esso: no es muger? pues yo os asseguro q̃ parta con mas gusto essa miseria, que todos quantos ricos tiene el mũdo. *Quæ abiit, & fecit iuxta verbum Eliæ: & comedit ipse, & illa, & domus eius.* De esso poco que tenia le dio primero a comer a el, q̃ lo prouasse ella, ni su hijo: si fuera hombre, no se lo que se hiziera. Ni era pobre, ni dexaua de ser santo Abacuc, quando salio al campo cõ su olla Daniel. 13. pero en mandandole que se la lleuasse a Daniel, que estaua muerto de hambre, luego començo a echar achaques, y poner escusas: *Domine, Babylonem non noui, & lacum nescio*: A Señor, que ni se donde esta, ni atinare con el: en mi vida puse los pies en essa tierra: finalmente fue alla por los cabellos: *Portauit eum capillo capitis sui*: ni vuo lleuarle a que le diesse de comer de otra manera. No

3. Reg. 17.

Dan. 13.

veys

veys con quanta mas facilidad partio la viegezita su pobreza? Salio vna noche la Esposa en busca de su Esposo. Cantic. 5. y no deuia de ser tan tarde, que no anduuiesse harta gente por las calles: encontraron la hombres y mugeres pero que diferentemente le fue con ellos, que con ellas? Que las mugeres, a penas la vieron desconsolada, quando se apiadarõ de lla, y le ofrecieron en lo que pudiessen ayudarla. *Qualis est dilectus tuus, o pulcherrima mulierũ? quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Luego le pidieron las señas, y le prometieron, que se le yrian a buscar por todas partes. Pero los hõbres, no solo no le buscan, ni la cõsuelan: sino que a puntillazos y torniscones, le quitaron la mantellina de los ombros. *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Pues es dezir que erã ladrones, o gente foragida? Si deuian de ser, que tambiẽ estos se suelen enxerir en alguaziles. Mas en obligacion y oficio que tenian, no eran, sino *custo les murorũ*: las guardas de la Ciudad, los q̃ andauan la rõda, para no cõsentir q̃ se le hiziesse agrauio a nadie: essos fuerõ los q̃ la maltrataron, aunque la vieron

Cant. 5.

muger, moça, y hermosa: *Pulcherrima mulierum:* q̃ aun todas essas circunstãcias, no bastaron, para q̃ dexasse de hallar menos piedad en ellos, que en las moças que passauan por la calle.

El mismo Christo el dia de su passion, a penas leemos, q̃ hallasse piedad en ningũ hombre, solas las mugeres de Ierusalẽ, *plangebant, & lamentabãtur eum.* Vn Simõ Cirineo nos dizen que vuo, q̃ le ayudo à lleuar la Cruz, mas fue alquilado: fue porq̃ se lo pagarõ a dinero. Matt. 27. *Hũc angariauerunt; vt tolleret Crucẽ eius:* y no falto para esso vna Veronica, q̃ sin interes ninguno, le salio a limpiar el sudor, y refrescarle. Pacto dezian q̃ tenia hecho cõ el demonio algunos: Lucæ. 11. *In Belzebut principe Dæmoniorum eijcit dæmonia.* Otros le pedian que hiziesse milagros, por tentarle: *Alij tentantes signum petebant de cælo ab eo.* Sola vna muger abrio la boca para alabarle y bendezirle. *Extollens vocem quædam mulier de turba, &c.* Finalmẽte, en nuestro Euangelio, quando todos le cierran las puertas de sus casas: no falta vna muger q̃ le reciba: *Mulier quædã excepit illum in domum suam:* no falta vna donzella, vna Virgen,

Lucæ. 23.

Matt. 27.

Lucæ. 11.

Ibid.

gẽ, madre suya, y Reyna nuestra, q̃ le hospede en lo mejor de sus entrañas, y que à trueco de que no le falte a el aposento, se le de ella a si misma por morada.

Tercer Pensamiento.

EN ALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. V.

COmiencen aqui las alabanças de la Reyna de los Angeles, q̃ pocas o muchas, las que dixere, en lo q̃ he dicho, las pienso fundar todas. Lo primero, q̃ tuuo con Dios misericordia; q̃ le hospedo, que es vna de las siete obras della corporales. Pareceos que se arguye de aqui poca grandeza? El mismo Dios, quando quiere hazer ostentacion de la suya quando quiere mostrar al mundo lo que puede; no echa mano a otra cosa, que a la misericordia. *Deus qui omnipotentiam tuam maxime miserando manifestas.* Y de ay le parece a nuestra madre la Iglesia, que se infiere muy bien su omnipotencia. Conforme a esto inferid vos, en la Virgen Maria, lo que quisieredes: que si la consequencia es buena en la vna parte, no hallo yo porq̃ lo aya d̃ dexar de ser (con la inferioridad de vida) en la otra. Poco digo: circunstãcias se pueden considerar en la misericordia de Maria, demas grãdeza. Que Dios misericordias haze, mas hazelas a las criaturas: hazenos misericordias a nosotros, q̃ somos naturalmente miserables. Mas la Virgen al mismo Dios haze misericordia. Mirad si muestra en esto lo q̃ puede? Para hazer limosna a vna pobre, no es menester mucho: a penas ay quien dexe d̃ tener para esso vn quarto: pero para hazer limosna a vna cauallero, quando a caso llega estar cõ necessidad? para hazerse la a vna grande? para remediar a vn Rey, y socorrerle? para esso es menester gruessissimo caudal: son menester tesoros infinitos. Pues esta es la diferencia que va, de hazernos Dios a nosotros misericordia, a hazersela a el la Reyna de los Angeles. Que nosotros somos pobres y mendigos: *pauperem vitam gerimus.* El que es mejor, esse es el que suele andar mas muerto de hãbre: *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Que mucho que tenga Dios para remediar nuestra necessidad, y socorrernos? Pero q̃ siendo el Señor vniuersal

Ex collect. Dom.

Tob. 4.

Matth. 5.

veys con quanta mas facilidad partio la viegezita su pobreza? Salio vna noche la Esposa en busca de su Esposo. Cantic. 5. y no deuia de ser tan tarde, que no anduuiesse harta gente por las calles: encontraronla hombres y mugeres pero que diferentemente le fue con ellos, que con ellas? Que las mugeres, a penas la vieron desconsolada, quando se apiadarō della, y le ofrecieron en lo que pudiessen ayudarla. *Qualis est dilectus tuus, o pulcherrima mulierũ? quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Luego le pidieron las señas, y le prometieron que se le yrian a buscar por todas partes. Pero los hōbres, no solo no le buscan, ni la cōsuelan: sino que a puntillazos y torniscones; le quitaron la mantellina de los ombros. *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Pues es dezir que erā ladrones, o gente foragida? Si deuian de ser, que tambiē estos se suelen enxerir en alguaziles. Mas en obligacion y oficio que tenian, no eran, sino *custodes murorũ* las guardas de la Ciudad, los q̃ andauan la rōda, para no cōsentir q̃ se le hiziesse agrauio a nadie: essos fuerō los q̃ la maltrataron, aunque la vieron muger, moça, y hermosa: *Pulcherrima mulierum*: q̃ aun todas essas circunstācias, no bastaron, para q̃ dexasse de hallar menos piedad en ellos, que en las moças que passauan por la calle.

Cant. 5.

El mismo Christo el dia de su passion, a penas leemos, q̃ hallasse piedad en ningũ hombre, solas las mugeres de Ierusalē, *plangebant, & lamentabātur eum.* Vn Simō Cirineo nos dizen que vuo, q̃ le ayudo a lleuar la Cruz, mas fue alquilado: fue porq̃ se lo pagarō a dinero. Matt. 27. *Hũc angariauerunt, vt tolleret Crucē eius*: y no falto para esso vna Veronica, q̃ sin interes ninguno, le salio a limpiar el sudor, y refrescar le. Pacto dezian q̃ tenia hecho cō el demonio algunos: Lucæ. 11. *In Belzebut principe Dæmoniorum eijcit dæmonia.* Otros le pedian que hiziesse milagros, por tentarle: *Alij tentantes signum petebant de cælo ab eo.* Sola vna muger abrio la boca para alabarle y bendezirle. *Extollens vocem quædam mulier de turba, &c.* Finalmēte, en nuestro Euangelio, quando todos le cierran las puertas de sus casas: no falta vna muger q̃ le reciba: *Mulier quædā excepit illum in domum suam*: no falta vna donzella, vna Vir gen,

Lucæ. 23.
Matt. 27.
Lucæ. 11.
Ibid.

gẽ, madre suya, y Reyna nuestra, q̃ le hospede en lo mejor de sus entrañas, y que à trueco de que no le falte a el aposento, se le de ella a si misma por morada.

Tercer Pensamiento.

EN ALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. V.

COmiencen aqui las alabanças de la Reyna de los Angeles, q̃ pocas o muchas, las que dixere, en lo q̃ he dicho, las pienso fundar todas. Lo primero, q̃ tuuo con Dios misericordia; q̃ le hospedo; que es vna de las siete obras della corporales. Pareceos que se arguye de aqui poca grandeza? El mismo Dios, quando quiere hazer ostentacion de la suya quando quiere mostrar al mundo lo que puede; no echa mano a otra cosa, que a la misericordia. *Deus qui omnipotentiam tuam maxime miserando manifestas.* Y de ay le parece a nuestra madre la Iglesia, que se infiere muy bien su omnipotencia. Conforme a esto inferid vos, en la Virgen Maria, lo que quisieredes: que si la consequencia es buena en la vna parte, no hallo yo porq̃ lo aya ď dexar de ser (con la inferioridad de vida) en la otra. Poco digo: circunstãcias se pueden considerar en la misericordia de Maria, de mas grãdeza. Que Dios misericordias haze, mas haze las a las criaturas: hazenos misericordias à nosotros, q̃ somos naturalmente miserables. Mas la Virgen al mismo Dios haze misericordia. Mirad si muestra en esto lo q̃ puede? Para hazer limosna a vna pobre, no es menester mucho: a penas ay quien dexe ď tener para esso vn quarto: pero para hazer limosna a vna cauallero, quando a caso llega estar cõ necessidad? para hazerse la a vna grande? para remediar a vn Rey, y socorrerle? para esso es menester gruessissimo caudal: son menester tesoros infinitos. Pues esta es la diferencia que va, de hazernos Dios a nosotros misericordia, a hazersela a el la Reyna de los Angeles. Que nosotros somos pobres y mendigos: *pauperem vitam gerimus.* El que es mejor, esse es el que suele andar mas muerto de hãbre: *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Que mucho que tenga Dios para remediar nuestra necessidad, y socorrernos? Pero q̃ siendo el Señor vniuersal

Ex collect. Dom. · *Tob. 4.* · *Matth. 5.*

veys con quanta mas facilidad partio la viegezita su pobreza? Salio vna noche la Esposa en busca de su Esposo. Cantic. 5. y no deuia de ser tan tarde, que no anduuiesse harta gente por las calles: encontraron la hombres y mugeres pero que diferentemente le fue con ellos, que con ellas? Que las mugeres, a penas la vieron desconsolada, quando se apiadarõ della, y le ofrecieron en lo que pudiessen ayudarla. *Qualis est dilectus tuus, o pulcherrima mulierũ? quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Luego le pidieron las señas, y le prometieron, que se le yrian a buscar por todas partes. Pero los hõbres, no solo no le buscan, ni la cõsuelan: sino que, a puntillazos y torniscones, le quitaron la mantellina de los ombros. *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Pues es dezir que erã ladrones, o gente foragida? Si deuian de ser, que tambiẽ a estos se suelen enxerir en alguaziles. Mas en obligacion y oficio que tenian, no eran, sino *custodes murorũ* las guardas de la Ciudad, los q̃ andauan la rõda, para no cõsentir q̃ se le hiziesse agrauio a nadie: essos fuerõ los q̃ la maltrataron, aunque la vieron muger, moça, y hermosa: *Pulcherrima mulierum:* q̃ aun todas essas circunstãcias, no bastaron, para q̃ dexasse de hallar menos piedad en ellos, que en las moças, que passauan por la calle.

Cant. 5.

El mismo Christo el dia de su passion, a penas leemos, q̃ hallasse piedad en ningũ hombre, solas las mugeres de Ierusalẽ, *plangebant, & lamentabãtur eum.* Vn Simõ Cirineo nos dizen que vuo, q̃ le ayudo a lleuar la Cruz, mas fue alquilado: fue porq̃ se lo pagarõ a dinero. Matt. 27. *Hũc angariauerunt; vt tolleret Crucẽ eius:* y no falto para esso vna Veronica, q̃ sin interes ninguno, le salio a limpiar el sudor, y refrescarle. Pacto dezian q̃ tenia hecho cõ el demonio algunos: Lucæ. 11. *In Belzebut principe Dæmoniorum eijcit dæmonia.* Otros le pedian que hiziesse milagros, por tentarle: *Alij tentantes signum petebant de cælo ab eo.* Sola vna muger abrio la boca para alabarle y bendezirle. *Extollens vocem quædam mulier de turba, &c.* Finalmẽte, en nuestro Euangelio, quando todos le cierran las puertas de sus casas: no falta vna muger q̃ le reciba: *Mulier quædã excepit illum in domum suam:* no falta vna donzella, vna Virgen,

Lucæ. 23.
Matt. 27.
Lucæ. 11.
Ibid.

gẽ, madre suya, y Reyna nuestra, q̃ le hospede en lo mejor de sus entrañas, y que à trueco de que no le falte a el aposento, se le de ella a si misma por morada.

Tercer Pensamiento.

ENALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. V.

COmiencen aqui las alabanças de la Reyna de los Angeles, q̃ pocas o muchas, las que dixere, en lo q̃ he dicho, las pienso fundar todas. Lo primero, q̃ tuuo con Dios misericordia; q̃ le hospedo, que es vna de las siete obras della corporales. Pareceos que se arguye de aqui poca grandeza? El mismo Dios, quando quiere hazer ostentacion de la suya quando quiere mostrar al mundo lo que puede; no echa mano a otra cosa, que a la misericordia. *Deus qui omnipotentiam tuam maxime miserando manifestas.* Y de ay le parece a nuestra madre la Iglesia, que se infiere muy bien su omnipotencia. Conforme a esto inferid vos, en la Virgen Maria, lo que quisieredes: que si la consequencia es buena en la vna parte, no hallo yo porq̃ lo aya đ dexar de ser (con la inferioridad de vida) en la otra. Poco digo: circunstãcias se pueden considerar en la misericordia de Maria, demas grãdeza. Que Dios misericordias haze, mas haze las a las criaturas: hazenos misericordias a nosotros, q̃ somos naturalmente miserables. Mas la Virgen al mismo Dios haze misericordia. Mirad si muestra en esto lo q̃ puede? Para hazer limosna a vna pobre, no es menester mucho: a penas ay quien dexe đ tener para esso vn quarto: pero para hazer limosna a vna cauallero, quando a caso llega estar cõ necessidad? para hazerse la a vna grande? para remediar a vn Rey, y socorrerle? para esso es menester gruessissimo caudal: son menester tesoros infinitos. Pues esta es la diferencia que va; de hazernos Dios a nosotros misericordia, a hazersela a el la Reyna de los Angeles. Que nosotros somos pobres y mendigos: *pauperem vitam gerimus.* El que es mejor, esse es el que suele andar mas muerto de hãbre: *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Que mucho que tenga Dios para remediar nuestra necessidad, y socorrernos? Pero q̃ siendo el Señor vniuersal

Ex collect. Dom. x.

Tob. 4.

Matth. 5.

a buscar a los culpados, y quando ella sale de casa para alguno, nunca es para hazelle mercedes, que para esso, no ay corchete, no ay pagezillo de Oydor, ni aun de Letrado, que si entiende que le han menester, no aguarde a que le busquen y le rueguẽ. Ydos a essas cortes, y echareys de ver lo que aueys menester, no solamente para q̃ os hagan la merced que pedis, mas aun para que os oyã y os la nieguen. En Dios es al rebes, la misericordia, que es a cuyo cargo esta el hazer mercedes, essa es la que nos busca, y nos ruega, y essa quien se nos mete por las puertas de nuestras casas, aũ que le demos cõ ellas en los ojos, pero la justicia a quien incumbe el castigar las culpas, en verdad que aguarda a q̃ nosotros le busquemos, en verdad que no ensangrentaria nunca el cuchillo, si nosotros mismos no pusiessemos nuestras gargantas en sus filos. Hallaremos algunos lugares de esto en la escriptura? Aora pues oyd a Dauid, En el Psalmo 20. *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis, dextera tua inueniat omnis qui te oderunt.* Sea hallada Señor, vuestra mano d todos vuestros enemigos. Pero vuestra diestra halle a todos los que os aborrecen. No notays el retruecano? vna vez dize, que sea hallada la mano, *inueniatur manus tua*: otra, que la derecha sea la que halle, *dextera tua inueniat*: Pues q̃ me da mas que halle, o sea hallada? la vna, o la otra? que nos querra dar a entender Dauid en esto? Es el caso, que por la mano yzquierda (que ordinariamente se llama mano a secas) se entiẽde en las diuinas letras, el castigo, Esai. 5. *In omnibus his nõ est auersus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.* Pero por la derecha siempre la misericordia, Psalm. 137. *Saluum me fecit dextera tua.* y en otra parte, *dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me.* Y en el 5. antes. *Delectationes dextera tua, vsque in finem.* Atras dexamos probado tambien esto. Pues dezirnos Dauid, que la mano yzquierda es hallada, quando nos dize; que hallada la derecha, es dezirnos, q̃ la justicia nũca sale a buscar los pecadores, y assi nũca los halla. Ya sabeys la propriedad del verbo, *inuenio*, q̃ propriamente quiere dezir, hallar buscando, ellos son los q̃ la buscan a ella, hasta hallarla: *inueniatur manus tua, omnibus inimicis tuis*: hasta meterse por la punta de su espada. Pe

Margin notes: Psalm. 20. — Esai. 5. — Psal. 137. — Psal. 117. — Psalm. 5. — Dis. 8. §. 9. — sup. Dis. 7. §. 11.

to la misericordia: *dextera tua*: essa bien los puede hallar; porque los busca: *inueniat omnes qui te oderunt*: aun a los enemigos, busca y halla: solo para hazerles beneficios y mercedes.

Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei*, dize Dios, que ha de dezir a todos los que le vuieren seruido, el dia del Iuyzio: *Percipite regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi*: Venid, venid bẽditos de mi Padre, recebid la corona, entrad a gozar el Reyno, que esta aparejado para vosotros, desde la creacion del mundo. Pero a los malos, a los que condenare su justicia: *Ite maledicti in ignẽ aeternum, qui paratus est diabolo & Angelis eius*. Yd malditos al fuego eterno, que esta apareiado en el infierno, para el diablo. Benditos de mi Padre, llama a aquellos, *Benedicti Patris mei*: que para bien dezir, y bien hazer, siempre esta su misericordia apareiada. Pero a estos vltimos, malditos los llama a secas; *ite maledicti*: que aun despues de condenados, parece que rehusa de mal dezirlos: malditos son, y ansi los llama el

Osea. 13. en la sentencia: *Ite maledicti in ignem aeternum*; pero no malditos de Dios, sino de sus pecados propios: *perditio tua ex te*: que essos son la maldiciõ mayor de todas. El premio de los buenos, para ellos, dize que estaua aparejado: *quod vobis paratum est ab origine mundi*. Pero la pena de los malos, en verdad, que no dize que se hizo para ellos: *qui paratus est vobis*: sino para el diablo, y sus sequazes solamente: *qui paratus est diabolo, & Angelis eius*. No veys como aunque las mercedes nos las haze Dios, pero el castigo nos le tomamos nosotros con las manos. Pues aũ tengo otro lugar, a este proposito, que tocó Theophilacto, sobre el cap. 2. de la Epistola ad Romanos. Va hablãdo el Apostol san Pablo desto mismo que dezimos: del premio que tiene Dios para los buenos, y el castigo que han de lleuar los malos de sus culpas: y las palabras que escogio para esto, fueron; *Reddet vnicuique secundum opera eius, his quidem qui secundum patientiam boni operis, gloriam, & honorem; his autem qui non acquiescunt veritati, ira, & indignatio*. Dara Dios (dize san Pablo) a cada vno lo que mereciere: a los que vuieren hecho buenas obras con paciencia, (que es menester tener la vn hombre, y no pequeña, para durar en las buenas obras, el Ad Rom. 2.

porque, no faltara donde se diga) A los que vuieren hecho, pues, buenas obras, dar les gloria, y honra: *Gloriã & honorem*: a los que malas, no dize, que les dara nada: pero pone vn nominatiuo sin verbo: y en la pena que les ha de corresponder por sus pecados: *ira & indignatio*. No notays que mal Latin haze el Apostol: *Reddet quidem bis gloriã*, bueno esta esto: pero adelãte: *bis vero*, suple, *reddet*, otra vez *ira, & indignatio*; no viene bien; no parece que auia de dezir, sino, *iram & indignationem*. Que sera esto? Theophilacto, digo que lo notò ingeniosamente. *Aduerte autem, vt Deum asserat gloriam & honorem larbiri, mesta vero nequaquam*. El premio de los buenos dasele Dios, y quiere q̃ le gozen en su nombre: *Benedicti Patris mei*: por esso lo pone por acusatiuo, de aquel *reddet*: pero el castigo y pena de los malos, que no se le da el, sino que se le toman ellos propios: *perditio tua; ex te*: esse en nominatiuo basta que se ponga: *ira, & indignatio*: no este de suerte que se rixa de aquel verbo: porque nadie atribuya a su perdicion sino a si mismo. No veys el diferẽte modo que tiene en castigar, o hazer mercedes?

Theophila.

Para aquello, no solamente no sale de su casa, pero ni aũ leuanta el braço: nosotros somos los q̃ le vamos a buscar, y los q̃ nos echamos el lazo a la garganta: *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis*. Mas para esto que esta a su cargo del, para negocio de vsar misericordia, *Dextera tua*; para remediar nuestras miserias, y darnos los tesoros de la gracia; en verdad que nos sale a buscar hasta hallarnos; *inueniat omnes*: y nó solo a los amigos, sino a los enemigos, a los que mas le ofenden y aborrecen: *omnes qui te oderunt*. En nuestro Euangelio tenemos la experiencia clara desto. Pues quando mas le aborrece todo el mundo, quando casi las quatro partes del estauan sepultadas en el sueño de su ceguedad, è ydolatria: y los Iudios q̃ tenian la lũbre de la fè en la profunda noche de sus vicios; *Dum mediũ silentiũ tenerent omnia*: quando apenas se hallaua quien abriesse la boca en su alabança: entonces, *Omnipotens sermo Dñi à regalibus sedibus venit*: entonces sale de salado de su casa: *Exiui à Patre*, y se nos viene a entrar por las puertas de las nuestras: *& veni in mũdũ*, no a castigarnos, no, aunq̃ parece q̃ no

Sap. 18.

Ioan. 16.

lo pediã nuestras culpas: *Filius hominis nõ venit vt iudicet mũdũ*: q̃ no sabe el buscar para esso a nadie: *sed vt saluetur mũdus per ipsum*: solo viene a remediar nuestras miserias: solo a perdonar nuestras culpas y pecados, solo a saluarnos: *Vt saluetur mundus per ipsum*. Y esta venida es, la que (en sẽtido alegorico) nos significa nuestro Euãgelio, quãdo dize, q̃: *Intrauit Iesus in quoddã castellũ*: que entro Iesus, q̃ entro la salud en el castillo, y tiendas deste mũdo.

Segundo Pensamiento.

§. III.

INtrauit Iesus in quoddam castellum: Vino nos a buscar, y aũ q̃ no le traya otra cosa a nuestras casas mas que el desseo de remediar nuestras miserias, nosotros le dimos con las puertas en los ojos. No lo digo yo, que su querido Iuan es quien lo dize: *In propria venit, & sui eum non receperunt*. No vino a casas agenas, sino a las q̃ eran por mil razones suyas propias: *In propria venit*, tã propias que no tuuieron otro ser, que el que el les dio: *omnia per ipsum facta sunt*: ni le tendrian si a caso dexasse el de conseruarsele: *& sine ipso factum est nihil*: ni tratô a los moradores dellas como a estraños, antes los conocio, y reconocio por cosas suyas: *& sui eũ, &c.* y como a tales los venia a rescatar, porque no dexassen de serlo en algun tiẽpo: *quærere, & saluum facere, quod perierat*, con todo esso dize el Euangelista S. Iuan, q̃ no hallo hombre q̃ le recibiesse y hospedasse, *sui eũ nõ receperunt*: o confusion y verguença de los hombres. Por que entẽdays quien es Dios, y quienes somos, pero ya dexamos tocado todo esto en otra parte, y el Euangelio q̃ aora tenemos entre manos, cõbida a dezir alabanças de mugeres, que a çaherirles sus viciosa los hombres: Pues quando todos ellos faltan, no falto vna muger, que supliesse las faltas de todos cõ mil sobras sino respecto d lo que el huesped merecia (que para esso es impossible sobrar nada) a lo menos respecto de quanto le podia dar en el mundo entero: *& mulier quædam excepit illũ in domum suam*. Y vna muger (y que muger) le recibio, y le hospedo en su casa. Quereys saber quien rescatò el linage humano de la infamia, que fuera no hospedarle? *mulier quædã*: vna muger. Quereys saber quien es a quiẽ deuemos todos el no se auer buelto Dios por falta de po-

Luca. 19.

Sup. Disc. 8. §. 11.

de posada, aila a su cielo? *Mulier quædã*, vna muger. Quereys saber en quien, para mejor hospedage de su hijo, le hizo el mismo Padre Eterno el aposento? *Mulier quædam*, en vna muger. Quereys saber quien cupo a quiẽ no cabe en los cielos ni en la tierra *Mulier quædam*, vna muger. Quereys saber quiẽ boluio por la hõra de los hombres? quien por el credito de toda su naturaleza? *Mulier quædã* Vna muger, vna es a quien reseruò Dios estas hazañas, de cuya calidad, por falta de segunda, es fuerça que nũca aya mas de vna: *quædam*. Esta es la muger de quien habla el Euangelio. *Mulier quædam*. Esta, a quien vamos en el discurso de todo este libro engrandeciendo, y a cuyas alabanças pondra fin cõ el fauor de Dios este discurso, y esta la que aluergò al Verbo Eterno en sus entrañas, quãdo todos los demas le despedian, *excepit illum in domũ suam*.

§. IIII.

ET *Mulier quædam excepit illum*, y vna muger le recibio y agasajo en su propia casa: Iuraralo yo, q̃ auia de ser muger quien le hospedasse, y que aũque faltara en todos los hombres del mundo, la piedad, y la misericordia, auia de auer alguna muger caritatiua. Otro dia aura en que echarles sus faltas en la calle (que para dezir faltas de mugeres, pocos dias dexã de ser muy a proposito) Peroo oy, que celebramos fiesta a vna muger, a quien rinden todas las puras criaturas vassallage, dia es de alabãças de mugeres. Especialmente, dã donos tanbuẽ pie como dixe para ello el Euãgelio. Y por lo menos, en esta virtud no se puede negar, sino q̃ nos hazen a los hombres gran ventaja. Sino dezidme, quando nos quiere Dios encarecer su piedad y misericordia, a quiẽ nos la cõpara? a la de los hõbres, o a la de las mugeres: no la he visto cõparada a aquella, que me acuerde; mas a esta a cada passo en la sagrada Escriptura: *Num quid potest mulier obliuisci infantem suum vt non misereatur? &c.* Puede la muger oluidarse de tener misericordia? Pues menos me oluidare yo, dize por Esai. capitu. 49. no dize: *Nũquid obliuisci potest homo*: que el hombre ya sabe el, que se oluida de hazer misericordia a cada passo: *Non est recordatus facere misericordiam*, sino *nũquid obliuisci potest mulier?* Porq̃ sabe, que las muge- Esai. 49. Psal. 108.

res

res naturalmẽte son mas cõpassiuas. Todo el pueblo de Egypto auia venido, en que se ahogassen los hijos de los

Exod. 1. Israelitas Exod. 1. y solas las mugeres les conseruaron a pesar del Rey las vidas. *Nec fecerunt iuxta praeceptum Regis, sed seruauerunt mares.* Quien duda sino que auian passado muchos hõbres por la ribera del Nilo, quando estaua Moyses arrojado a la margen de sus aguas: pero ninguno tuuo compassion del, ni se mouio a criarle: so-

Exod. 2. la la hija de Pharaon: *Cum vidisset paruulum vagientem, miserta est eius*: se apiadó del, oyendo sus pucheros. De ningun vezino de quantos tenia la Ciudad de Ierico, se atreuieron a fiar las espias q̃

Iosue. 2. embio Iosue, capit. 2. Y solamẽte se fuerõ a casa de Raab, ramera publica: *Ingressi sunt domũ meretricis, nomine Raab:* pareciendoles, q̃ como fuesse muger, aun en vna ramera auian de hallar mas piedad, que en ningũ hombre. *Nunquid potest obliuisci mulier, vt non misereatur?* Y assi fue, que les saluo las vidas: y le valio al pueblo Israelita la victoria.

Quãtos hõbres ricos auria en Sarepta de Sydonia, quãdo Dios embio alla al Propheta Elias? Pues à ninguno d todos ellos sele fio ni quiso q̃ le sustẽtasse, sino a sola vna viuda pobrezita, 3. Reg. 17.

3. Reg. 17. *Ibi praecepi mulieri viduae, vt pascat te.* A Señor, que essa muger aun para si no tiene! ella y vn hijo son, y en verdad que en comiendose vna torta, no les quedara nada de todo quanto ay en su casa para entrambos. Que no importa nada esso: no es muger? pues yo os asseguro q̃ parta con mas gusto essa miseria, que todos quantos ricos tiene el mũdo. *Quae abijt, & fecit iuxta verbum Eliae: & comedit ipse, & illa, & domus eius.* De esso poco que tenia le dio primero a comer a el, q̃ lo prouasse ella, ni su hijo: si fuera hombre, no se lo que se hiziera. Ni era pobre, ni dexaua de ser santo Abacuc, quando salio al campo cõ su olla Daniel. 13. pero en mandandole que se la lleuasse a Daniel, que estaua muerto de hambre, luego començo a echar acha-

Dan. 13. ques, y poner escusas: *Domine, Babylonem non noui, & lacum nescio*: A Señor, que ni se donde esta, ni atinare con el: en mi vida puse los pies en essa tierra: finalmente fue alla por los cabellos: *Portauit eum capillo capitis sui*: ni vuo lleuarle a que le diesse de comer de otra manera. No

veys

veys con quanta mas facilidad partio la viegezita su pobreza? Salio vna noche la Esposa en busca de su Esposo. Cantic. 5. y no deuia de ser tan tarde, que no anduuiesse harta gente por las calles: encontraronla hombres y mugeres pero que diferentemente le fue con ellos, que con ellas? Que las mugeres, a penas la vieron desconsolada, quando se apiadarō della, y le ofrecieron en lo que pudiessen ayudarla. *Qualis est dilectus tuus, o pulcherrima mulierū? quo declinauit dilectus tuus, & quaeremus eum tecum.* Luego le pidieron las señas, y le prometieron, que se le yrian a buscar por todas partes. Pero los hōbres, no solo no le buscan, ni la cōsuelan: sino que a puntillazos y torniscones, le quitaron la mantellina de los ombros. *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Pues es dezir que erā ladrones, o gente foragida? Si deuian de ser, que tambiē estos se suelen enxerir en alguaziles. Mas en obligacion y oficio que tenian, no eran, sino *custodes murorū*: las guardas de la Ciudad, los q̄ andauan la rōda, para no cōsentir q̄ se le hiziesse agrauio a nadie: essos fuerō los q̄ la maltrataron, aunque la vieron

Cant. 5.

muger, moça, y hermosa: *Pulcherrima mulierum*: q̄ aun todas essas circunstācias, no bastaron, para q̄ dexasse de hallar menos piedād en ellos, que en las moças que passauan por la calle.

El mismo Christo el dia de su pasion, a penas leemos, q̄ hallasse piedad en ningū hombre, solas las mugeres de Ierusalē, *plangebant, & lamentabātur eum.* Vn Simō Cirineo nos dizen que vuo, q̄ le ayudo à lleuar la Cruz, mas fue alquilado: fue porq̄ se lo pagarō a dinero. Matt. 27. *Hūc angariauerunt; vt tolleret Crucē eius*: y no falto para esso vna Veronica, q̄ sin interes ninguno, le salio a limpiar el sudor, y refrescarle. Pacto dezian q̄ tenia hecho cō el demonio algunos: Lucae. 11. *In Belzebut principe Daemoniorum eijcit daemonia.* Otros le pedian que hiziesse milagros, por tentarle: *Alij tentantes signum petebant de caelo ab eo.* Sola vna muger abrio la boca para alabarle y bendezirle. *Extollens vocem quaedam mulier de turba, &c.* Finalmēte, en nuestro Euangelio, quando todos le cierran las puertas de sus casas: no falta vna muger q̄ le reciba: *Mulier quaedā excepit illum in domum suam*: no falta vna donzella, vna Virgen,

Lucae. 23.

Matt. 27.

Lucae. 11.

Ibid.

gẽ, madre suya, y Reyna nuestra, q̃ le hospede en lo mejor de sus entrañas, y que à trueco de que no le falte a el aposento, se le de ella a si misma por morada.

Tercer Pensamiento.

EN ALABANZA de la Reyna de los Angeles.

§. V.

COmiencen aqui las alabanças de la Reyna de los Angeles, q̃ pocas o muchas, las que dixere, en lo q̃ he dicho, las pienso fundar todas. Lo primero, q̃ tuuo con Dios misericordia; q̃ le hospedo; que es vna de las siete obras della corporales. Pareceos que se arguye de aqui poca grandeza? El mismo Dios, quando quiere hazer ostentacion de la suya, quando quiere mostrar al mundo lo que puede; no echa mano a otra cosa, que a la misericordia. *Deus qui omnipotentiam tuam maxime miserando manifestas.* Y de ay le parece a nuestra madre la Iglesia, que se infiere muy bien su omnipotencia. Conforme a esto inferid vos, en la Virgen Maria, lo que quisieredes: que si la consequencia es buena en la vna parte, no hallo yo porq̃ lo aya d̃ dexar de ser (con la inferioridad de vida) en la otra. Poco digo: circunstãcias se pueden considerar en la misericordia de Maria, demas grãdeza. Que Dios misericordias haze, mas haze las a las criaturas: hazenos misericordias a nosotros, q̃ somos naturalmente miserables. Mas la Virgen al mismo Dios haze misericordia. Mirad si muestra en esto lo q̃ puede? Para hazer limosna a vna pobre, no es menester mucho: a penas ay quien dexe d̃ tener para esso vn quarto: pero para hazer limosna a vna cauallero, quando a caso llega estar cõ necessidad? para hazerse la a vna grande? para remediar a vn Rey, y socorrerle? para esso es menester gruessissimo caudal: son menester tesoros infinitos. Pues esta es la diferencia que va, de hazernos Dios a nosotros misericordia, a hazer sela a el la Reyna de los Angeles. Que nosotros somos pobres y mendigos: *pauperem vitam gerimus.* El que es mejor, esse es el que suele andar mas muerto de hãbre: *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Que mucho que tenga Dios para remediar nuestra necessidad, y socorrernos? Pero q̃ siendo el Señor vniuersal

Ex collect. Dom. 2.

Tob. 4.

Matth. 5.

sal de lo criado, y Rey de todos los Reyes de la tierra: *Rex regum & Dominus dominantium*: tenga la Virgẽ suficiẽte caudal para poder vsar con el de misericordia? Que tenga, no solo para remediarle vna necessidad, o dos, sino para recebirle en su casa de asiẽto y hospedarle? *Excepit illum in domum.* Esto si, que arguye inmenso caudal. Nó se si diga yo tãbien, q̃ *omnipotentiam miserando manifestat:* Que arguye cierto modo de omnipotencia y Deydad, el poder esto. Quereyslo ver? pues aduertid (y sea esta de camino la segunda excelencia de la Virgen.) Que ya q̃ vsó con Dios misericordia, no fue en alguna obra de las sueltas: dar de comer al que ha hãbre, vestir al desnudo, &c. sino en esta, de hospedarle y recibirle en casa: *Excepit illum in domũ*: q̃ sola las comprehende y las abarca todas. Quãtas vezes le daria de comer, teniendo hambre? quãtas de beuer, teniendo sed? Quiẽ sino ella cubrio su desnudez desde la cuna? Quien le crio a costa de su sudor, y su trabajo? Pues todo esto bien me parece a mi, que arguye vn no se q̃ de Deydad, y omnipotencia. Alomenos Abraham por solos estos titulos, creo yo, que le colara

Apoca. 15.

el beneficio. *Si dederit mihi Dominus panem ad comedendũ, & aquam ad bibendum, & vestimentum quo operiar, erit mihi Dominus in Deũ.* Quiẽ es vuestro Dios Abraham? Quiẽ? el q̃ me da de comer, y el q̃ me viste, el que remedia mis necesidades. Remediadme las vos Señor, y tener os he por mi Dios vnico y solo. *Erit mihi Dominus in Deum.* Ni es pensamiento del Patriarca solamente, que otro tanto dixo Dauid, en el Psalm. 101. *In quacunque die innobauero te, ecce cognoui, quoniam Deus meus es.* En llegando os yo Señor a pedir, que me deyes lo que me falta, que me proueays de lo que he menester: *Ecce*, veys ay: esse es el mismo reconoceros por Dios mio: *Cognoui quoniã Deus meus*: es diferentemente que Abrahã, ni que Dauid: pero de la manera que dixo alla el Philosopho, que *homo, homini Deus*: que las buenas obras hazen a algunos hombres dioses de otros. Sin duda ninguna le pudo dezir esto Christo à nuestra Virgen: *Si dederit mihi Virgo panem ad comedendũ, & aquam ad bibendum, & vestimentum quo operiar*: Si me diere mi madre todo lo que vuiere menester, si socorriere a mi hambre cõ comida, y a mi

Genes. 28.

Psalm 101.

Aristo.

a mi sed cõ agua, y cõ vestido a mi desnudez, *Erit mihi in Deũ*: por el mismo caso me haze obras de Dios: y la aurẽ de tener por tal aca en la tierra. Por el mismo caso, q̃ yo me he querido humillar á pedirselo, *In quacunque die inuocaue ro te*; quantas vezes la llamo, para q̃ remedie mis necessidades corporales; *Ecce cognoui quoniam Deus meus es*; tãtas la confiesso, tantas la reconozco por mi Diosa. No veys? no veys como, *omnipotentiã miserando manifestat*? como en estas misericordias, en essos mismos beneficios que le haze, muestra ella vn no se q̃ đ Deydad y omnipotencia? Pues todo esso nos dize el Euangelista con dezirnos, que *excepit illum in domum*.

§. VI.

PEro aũ añade mas, (y sea la tercera excelẽcia dela Virgẽ) q̃ no solo le recibio, y le recibio, y recibio en casa: sino q̃ era essa casa suya propria. *Excepit illum in domum suam*. La misericordia para ser perfecta, no ha de ser de lo ageno, q̃ esso seria lo q̃ soleys dezir aca, *del pã de micõpadre. &c.* no, no ha đ ser, ansi, sino delo propio. En esso dize mi Padre S. Bernardo, q̃ se conocẽ los misericordiosos verdaderos: y en esso se distinguẽ de los falsos: *Sunt quidã misericordes, de his quæ ad ipsos nõ pertinent, qui sẽ misericordes essent: de suo facere deberent misericordiã*: En q̃ estos aunq̃ muestrã cõpassiõ, y dessean q̃ se remediẽ las necessidades delos proximos, ha de ser sin q̃ ellos pongã nada de su casa. Pero aquellos, las primeras cosas con q̃ acuden son las suyas. Pues esta parte dize tãbien el Euangelista, q̃ tuuo la misericordia, q̃ vsõ nuestra Virgẽ con Dios: q̃ se la hizo de cosa suya propia. Quereys ver q̃ tan suya? q̃ le hizo en si misma el aposento, y le acogio en lo mejor de sus entrañas. Otros muchos hã dado casa a Dios, edificãdole tẽplos, y moradas. Pero para poder dezir q̃ no erã suyos, basta saber q̃ auiã menester pagarlas a dinero: y basta dezir, q̃ era negocio depẽdiẽte de bienes de fortuna, para q̃ aũ despues de pagados sepamos, q̃ no los podiã tener mas q̃ en emprestito. O digamos, que las pagaron en moneda falsa, que no falta quien de esse nombre a las riquezas.

Nil habet ista magis tua nunc opulentia veri, Franc. Philel.
Quam mea paupertas: vbi pluris signa fauoris,
Et minus est fidi.

Sola la Serenissima Reyna de los Angeles le dio casa absoluta y verdaderamente suya. Por q̃ sola ella le hospedo cor-

Bernar.

 poral-

poralmente en sus entrañas. Mas, q̃ essotros de tal suerte le dierõ casa a Dios q̃ se quedaron ellos cõ las suyas: q̃ dierõ (digamoslo assi) lo q̃ les sobraua. Pero nuestra Virgen, hospedole en la misma casa en q̃ viuia; y con no tener mas que vn cuerpo solo, le partio con el, y le dio lo mejor con muy gran gusto.

Harase os nueuo a dicha este lenguage, y parecer os hà impropriedad, llamar al cuerpo tierno de vna dõzella, casa, o edificio. Pero hago osaber, q̃ es muy proprio, y muy vsado de atras en la sagrada Escriptura. No dixo alla el santo Iob, cap. 14. hablãdo de todo el linage humano en general. *Qui habitãt domos luteas?*
Iob. 14.
Que viuimos todos en casas de barro? Pues essas casas ya se sabe, q̃ no son otras, q̃ los cuerpos, hechos del lodo, y poluo de la tierra: *Formauit Dominus Deus hominem de limo terræ*: y si dexamos al hombre, y hablamos de sola la muger, q̃ es la q̃ por aora haze à mi proposito, hallaremos, aũ mucho mas antiguo este lenguage; y q̃ possee su cuerpo el nõbre de edificio, desde el mismo punto q̃ le crio Dios: Genes. 2. *Et ædificauit costam; quã tulerat de Adã in vxorẽ*: y edificò la costilla q̃ auia quitado a Adã en vna muger: o sino, edificò la muger della. El verbo *ædifico*, ya sabeys q̃ se cõpone, de. *ædes ædiũ*, y *facio facis, quasi ædes facia*; hago casas: esso mismo significa en Castellano. Pues dize, q̃ hizo vna casa de la costilla de Adã: *ædificauit costam*. Quereys saber q̃ casa es essa? *In vxorem?* el cuerpo de la muger; a esta llamò Moysen casa, o edificio. En todas las demas criaturas vsò de otros verbos: de vnas dixo, q̃ las crio; *In principio creauit Deus cælum & terram*: de otras, q̃ las produxo; *producat terra herbã virẽtẽ*: del hõbre, q̃ lo formò; *Formauit Deus hominẽ de limo terræ*: pero en llegãdo a la muger, en verdad q̃ dexa todos ellos verbos, y solamẽte vsa del de edificar, *ædificauit*. A caso porq̃ ella sola era la casa en q̃ se auia de hospedar el Verbo Eterno: A caso, porq̃ sola vna muger *mulier quadã*, auia de recebir a Dios en sus entrañas: *Excepit illũ in domũ suã*. Que por esso tãbien aunq̃ el cuerpo del hombre lo hizo de barro; *de limo terræ*: el de la muger no lo quiso hazer, sino de huesso; y huesso del animal mas perfecto de quantos el auia criado; *Tulit vnã de costis Adã*. Porq̃ para aposento de el alma solamẽte, vna casa de barro le bastaua: *Qui habitant domos luteas*. Pero casa, adõde se-

Genes. 1.

Genes. 2.

Genes. 2.

se ha de aposenear el Hijo de Dios, casa q̃ ha de hospedar a su Criador por espacio d̃ nueue meses; essa no es bien q̃ sea de barro, sino de oro: hagase de otra materia mas perfecta: hagase del hõbre, q̃ es la prima delas q̃ ha criado Dios aca en la tierra: y aun ay se escoja lo mas solido y mazizo del, q̃ son los huessos: *Tulit vnam de costis Adã*, y de essos, se le edifique a la muger el cuerpo: *& edificauit costã quã tulerat de Adam in vxorem*: Pues en ste edificio, en esta casa, dize nuestro Euãgelio, que recibio la Virgẽ a Christo: *Excepit illũ in domũ suã*. Esta partio cõ el de muy buena volũtad, quãdo *sui eũ nõ receperunt*, quando no hallaua quien le acogiesse en todo el mundo.

§. VII.

BOluamos aora este hospedage por passiua: y si hasta aqui hemos ponderado las excelencias de la Virgen, de auerle ofrecido su casa a Dios, de auerle dado su cuerpo por morada: ponderemos aora la quarta breuemente, de auer querido el entrar en ella: de auer residido alli real y verdaderamẽte nueue meses. Pareceos q̃ le sabria el Hijo d̃ Dios pegar el alquiler de la posada? No se yo quãto montò la suma del concierto: pero si lo hemos de sacar por la señal q̃ le dio al entrar en ella, apenas parece q̃ le queda caudal para pagar, cõ ser tã rico. *Inclinauit cælos, & descẽdit*: Diose assi mesmo luego: q̃ mas quereys q̃ le pueda dar despues por pago? Pero aũ de essotros tesoros de la gracia dize tãbien, q̃ *inclinauit cælos*: q̃ le trastornò los Cielos, y le dio (a boca de talegõ soleys dezir aca) quanto auia en ellos. Muy biẽ pudiera Dios baxar sin trastornarlos, facil le fuera hazer q̃ se rasgarã sus cortinas, y q̃ le dierã passo frãco por en medio: pero no quiso, sino trastornar los de camino: *Inclinauit cælos*. Para q̃ de camino tãbiẽ cayesse todo lo bueno dellos en Maria: para enriquecer essa casa dõde venia a viuir, y apo sentarse.

Que cierto es en entrando Dios en vna casa, hazer mercedes? En la de Zacheo se determinò de entrar vna vez, Lucæ. 19. *Hodie in domo tua, oportet me manere*: y si quereys q̃ os cuẽte toda la historia mas de espacio: Aueys de saber, q̃ era Zacheo el Capitã general de los logreros, y vno delos mayores publicanos q̃ tenia Ierusalẽ: *Et hic erat princeps publicanorũ*, Tãto, q̃ de solo verle hablar cõ el, se escãdalizauã los Iudios, y murmurauã: *Et cũ vidissent, omnes murmurabãt dicẽtes: quia ad hominẽ peccato-* Luca. 19.

 rem

rē diuertiſſet. Cō todo eſſo, le recibio en ſu caſa con mucho guſto: *excepit illū gaudens*: ya penas puſo Dios los pies en ella, quando le oy reys hablar de vna manera, q̄ no parece q̄ ay ya quiē lo conozca: *Ecce dimidiū bonorū meorū do pauperibus, & ſi quemquā defraudaui, reddo quadruplū*. Señor, la mitad de mi haziēda doy a pobres, y en verdad, q̄ en mis tratos procuro ſiēpre no engañar a nadie, y ſi alguna vez ſale alguno engañado de mi bāco, ſe lo reſtituyo ſiempre al quatro doble. No notays la juſtificaciō del hōbre? Era logrero publico, y conocido por tal en toda la Ciudad: y quiere ſe aora vēder por muy caritatiuo y limoſnero? de quādo aca Zacheo eſſas lymoſnas? De quādo? deſde el pūto q̄ Chriſto entrō en ſu caſa. Pēſamiēto es del glorioſo S. Ambroſio, lib. 2. de Cayn, cap. 4. *Excipiēdo Chriſtū, excluſit auaritiam, relegauit perfidiam, &c.* Entrō eſte diuino hueſped en ſu caſa: como podia dexar de deſterrar de alli todos los vicios? querey s lo ver mas claro? pues miradlo q̄ le dixo a el el miſmo Chriſto: *Hodie ſalus domui huic facta eſt*: oy comiença a tener ſalud toda eſta caſa: deſde oy ceſſara la peſte de la auaricia en ella, y cobrara fuerças exercitādoſe en miſericordia: porq̄? Por q̄ *excipiendo Chriſtum, excluſit auaritiam, relegauit perfidiam*. Porq̄ no es poſsible q̄ donde entra Dios a morar, no haga mercedes. Pues ſi por ſolo vn dia q̄ entrō en la caſa de Zacheo: *hodie in domo tua oportet me manere*: cobrō eſſa caſa ſalud, y los vezinos della, de pecadores dierō en ſantiſsimos: q̄ ſera al cabo de nueue meſes enteros, q̄ viuio en caſa de la Virgen: *hodie ſalus domui huic facta eſt*. Verdaderamēte que fue eſſa la infalible ſalud de aquella caſa. No deſterrādo vicios della: que no tenia ninguno, ſino enriqueciēdo cō teſoros del Cielo al dueño: y a la miſma caſa, q̄ era por ſer cuerpo humano corruptible, aſſegurando la de q̄ no llegaria a corrōperſe en el ſepulcro. *Nō dabit ſanctū tuū videre corruptionē*: aſſegurādo q̄ el cuerpo de la Sereniſsima Reyna de los Angeles, dōde Dios auia eſtado tāto tiēpo, auia de perſeuerar ſano è incorrupto: *Hodie ſalus domui huic facta eſt*: y que quādo todos los demas comidos de guſanos, ſe bueluen en ſu propio poluo: entōces: *Nō dabis ſāctū tuū videre corruptionē*: Eſte cuerpo: por auer ſido caſa ſanta de Dios, y tēplo ſuyo, no ſolamēte no ha de paſſar por eſſa regla, ſino q̄ veſtido de gloria, è inmortalidad,

Ambroſ. lib. 2. cap. 4.

ha

ha de sentarse a la diestra de su hijo: y q̃ si ella le dio a el lo mejor de sus entrañas en la tierra: el le ha de dar en pago desso a ella, lo mejor de su gloria alla en el Cielo. *Optimam partē elegit sibi Maria.* Que no solo el alma, sino tābié el cuerpo, haziēdo su trono de los espiritus Angelicos, ha de bolar a mas alto, y a mejor lugar q̃ todos ellos. *Exaltata est Sancta Dei genitrix super choros Angelorū ad cælestia regna.* Que auiēdo recibido a Dios en su casa: *excepit illum in domū suā:* no solo el dueño, sino la casa tābiē, ha de tener salud suma y eterna: *Hodie salus domui huic facta est.*

Antipho.

Quarto Pensamiento.
§. VIII.

PEro aqui entrā las quexas del mundo, y la querella q̃ Marta dio en el Euāgelio, no ay de nuestra hermana como ella, sino de nuestra madre y nuestra Reyna: *Domine, nō est tibi curæ, quod mater nostra reliquit nos solos?* Es possible Señor, q̃ si quiera el Sāto cuerpo no nos dexarades aca, para nuestro cōsuelo? Es pōssible q̃ si quiera essa reliquia no merecieramos tener entre nosotros? No cuydays Señor, de ver huerfanos y desamparados a todos vuestros hijos? *Nō est tibi curæ?* No se puede negar, sino que perdio este dia la tierra mucho. Pero conuino por mil causas, que se trasladasse al Cielo este tesoro, y aū a nosotros mismos (si lo miramos con ojos desapassionados) nos estuuo bien, q̃ se subiesse alla arriba nuestra Reyna. Dexò el estar al lado de su hijo dōde puede abogar en nuestras causas, y hablarle en ellas boca a boca, y cara a cara. Dexô el poderle mostrar los pechos que mamò, y el vientre en que anduuo aluergado nueue meses, titulos bastantissimos, para que ni pueda ni sepa el negarle nada. Dexo otras mil razones que traen otros, y solo digo, q̃ nos estuuo bien el carecer del tesoro de su cuerpo, el tenerle apartado y lexos de nosotros, en orden a nuestro consuelo. Porq̃ de otra manera, fuera negocio imposible, no solamente el gozarle, mas aun el conocerle. Que dezis: es possible que el carecer del puede ser medio proporcionado para esso: Digo q̃ si: y q̃ quanto mas cerca le tuuieramos, supieramos menos del, y quanto mas lexos està, mejor le vemos. Mirad señores (y acabemos con esta paradoxa) las cosas soberanas y celestiales, no se conocen bien desde muy cerca, deslumbran la cortedad de nuestra vista, y vie-

nenos a suceder lo q̃ dixo el Espiritu santo, Prouerb. 25. *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur a gloria*: q̃ en queriendo nos llegar a escudriñarlas nos ciegan, y ni aun verlas no podemos. Por esso quando el Capitan Iosue mandó q̃ siguiessen el Arca los soldados, ca. 3. la primera cosa que les encarga es, q̃ aya siẽpre dos mil codos de distancia entre ellos, y ella. *Sitq; inter vos, & Arcã spatiũ cubitorum duũ milliũ.* Y da la razon luego (segũ la traslaciõ de Batablo y otras Biblias antiguas) *Vt procul magis videre positis*, para q̃ lleuandola tan lexos de vosotros la podays ver mejor, y percibays todo lo q̃ ay en ella, mas clara y mas distintamente. Estaua vna vez Gedeon, Iudi. 6. limpiando vn poco de trigo, para recogerlo en los alolies, y graneros de su padre, y quando mas descuydado, buscaua el neguijon entre los granos, aparecesele en nõbre de Dios vn Angel, q̃ por esso el Texto sagrado, le llamò vna vez *Dominus*, otra *Angelus*: Angel, por lo q̃ en hecho de verdad era, y Señor, por la persona q̃ representaua (por lo qual tambien admitio q̃ le offreciessen sacrificio.) En esta sazon pues *Apparuit ei Angel⁹ Dñi*: y despues de auerle saludado cortesmente, dixole, como le auia escogido Dios para libertador de su pueblo, y para gloria y luz de su linage: *In fortitudine tuaua libertabis Israel de manu Madiã.* El temeroso Iosué, dudoso de la victoria, y no sabiẽdo quiẽ era el q̃ le hablaua, pidio alguna señal para certificarse si era Angel: y essa dixo q̃ fuesse el aguardarle, hasta q̃ el fuesse por algo q̃ offrecerle. Otorgoselo el Angel, y el fuesse cõ esto mas cõtẽto q̃ vna pascua. Acudio al rebaño de su padre, mato vn cordero, lleuolo a casa, pusole a cozer: tomò vn poco d̃ harina, y cõ la mayor priessa q̃ pudo hizo della algunos panes cẽzeños: y en estando cozido lo vno y lo otro, puso el cordero en vn plato, el caldo que auia quedado del en vna olla, los panes en vn canastillo, y fuesse cõ todo adõde auia dexado al Angel, a quiẽ hallo q̃ le estaua aguardãdo puntualmẽte. Mãdole q̃ lo pusiesse todo en vna piedra: y en estãdo en ella, tẽdio la pũta de vna vara q̃ traya, a cuyo toque (dize el Texto sagrado q̃) salio fuego de la piedra: y cordero, platos, olla, cesta, y panes, todo lo cõsumio, y abraso en vn pũto: *Extẽdit summitatẽ virgæ eius, ascẽditque ignis de petra, & consumpsit carnes, & azimes panes.* En todo este discurso, no dize la Sagrada Escriptura q̃ acabasse

Prouer. 25. *Iosue. 3.* *Iudic. 6.*

basse Gedeõ đ conocer al Angel, puesto q̃ vio las señas q̃ auia pedido. Passa mas adelãte, y dize, q̃ *Angelus Domini euanuit*: q̃ se le desaparecio el Angel, y se boluio a quien le auia imbiado. Ya penas se auia apartado del, quãdo dize q̃ le acabo de conocer y echo de ver q̃ era Angel quiẽ le hablaua. *Videsq; Gedeon quod esset Angelus Domini, &c.* Pues como quãdo le tenia delãte đ si, quãdo le estaua hablãdo cara a cara, no pudo conocerle: sino q̃ vuo menester pedir señales, y aũ despues de auerlas visto milagrosas, no acabo de saber quiẽ era: al menos, el Texto sagrado no lo dize: y aora q̃ se le fue, y que ya, *euanuit ab oculis eius*, aora es quãdo le vio y conocio q̃ era Angel? *Vides quod esset Angelus?* Que puede ser ello? sino dezirnos, q̃ las cosas celestiales se veen mejor desde lexos, q̃ de cerca: *procul magis videre possitis*. En los Actos de los Apostoles tenemos otro lugar muy semejante a este. Va nos cõtãdo el Euãgelista S. Lucas, la prisiõ del Principe de los Apostoles S. Pedro, y para q̃ saliesse libre della, dize q̃ despachò Dios otro Angel del Cielo: *Angelus Domini astitit*: tã lleno de claridad y resplãdor, q̃ en poniẽdo los pies en la carcel, alũbrò su oscuridad y sus tinieblas: *& lumẽ refulsit in habitaculo carceris.* Llegose a Pedro, y despertole de vn profundo sueño en q̃ dormia, mãdole q̃ se vistiesse y se calçasse, y para q̃ lo pudiesse hazer, hizo q̃ se cayessen las cadenas cõ q̃ estaua preso, de las manos: *Ceciderũt catenæ de manib⁹ ei⁹.* Diole la suya, y començo a sacarle de entre las guardas, hasta llegar a la puerta, q̃ por mayor fortaleza era de hierro, aũque para ellos fue mas blãda q̃ de cera, pues en llegando, se les abrio de su bella gracia: *quæ vltro aperta est eis.* Pareceos q̃ era todo esto bastante para q̃ conociera Pedro q̃ era Angel, o persona del Cielo cõ quien yua? Para q̃ se persuadiesse a q̃ era embaxador de Dios el q̃ obraua tã grãdes marauillas? Pues con todo, dize el Texto sagrado, q̃ no le acabaua de conocer, sino q̃ pẽsaua q̃ erã visiones, o fantasmas las que vehia: *& nesciebat quia verũ esset quod fiebat per Angelũ, existimabat autẽ se visũ videre*: Salen đ la puerta, apartase del el Angel: *discessit Angel⁹ ab eo*: y en no le teniendo delãte, en esse mismo pũto le conoce. *Tũc Petru ad se reuersus dixit: nũc scio vere quia misit Dominus Angelũ suũ.* Notad aquellos dos aduerbios: *tũc*, y *nũc*: q̃ dizẽ, q̃ le conocio entõces, y no antes. Pues Apostol Sãto, que veys aora

aora de nueuo, por donde os certifiqueys de que era Angel. Quando le teniades con vos, quando os alumbraba el resplandor de su luz nó le conocistes, quando os quito milagrosamente las cadenas, y hizo que la puerta se os abriesse, no sabiades quien era, *nesciebat quia verum est quod fiebat per Angelū*: y aora que no le veys a el ni a sus señales, dezis: *nunc scio vere*: aora sabeys lo que antes inorauades: Si que las cosas soberanas y del Cielo, no se podiā ver biē sino es de lexos: *procul magis videre positus.*

Pues si en los Angeles, y en el Arca del Testamēto, es verdad esto, q̃ sera en la Reyna dl Arca, y de los Angeles? q̃ sera enel tēplo de Dios, escogido para viuir el aca corporalmēte? Y si teniendole cerca de nosotros, no auiamos de conocerle, ni gozarle no ay sino q̃ nos le apartē y se vaya, alexen nos le dos mil codos, como el Arca: *Sitque inter vos & Arcā, spatium cubitorum duum millium.* Aunque si para el Arca material, era necessario auer tāta distācia, para la custodia de Dios, para el cuerpo q̃ señalaua aquella sombra, quiē duda q̃ sera menester q̃ este mas lexos? *Procul magis.* Suba mas arriba, y pōganla en la Esphera de la Luna, q̃essa es quiē ya conoce sus seruillas: *& Luna sub pedibus eius*, y si ay tābien dessumbraren los llenos de su gloria, las menguātes y cortedad de nuestra vista, *procul magis*, no ay sino leuantarla al quarto Cielo, que el Sol le sirua d̃ vestidura: *Mulier amicta Sole*: y entre los rayos del, y la luz della, nos sera fuerça cōfessar, q̃ aun no la vemos, no sera fuerça pedir, q̃ nos la aparten mas, *procul magis*, q̃ nos la subā al Cielo Impireo cō los Angeles. Pero si ellos, para ser conocidos aun de los Principazos de la Iglesia, hā menester ponerse ennesse puesto, poco es esso, para conocer nosotros a su Reyna: *Procul magis*: Apartē nosla mas, hasta ponerla a la diestra de su Hijo, q̃ de ay podremos ver della alguna cosa. *Magis videre possimus.* Sino la magestad inaccessible de su gloria, a lomenos lo q̃ baste para podernos echar a sus pies, y pedirle, q̃ pues es madre de misericordia, y pues la tuuo aun para cō el mismo Dios, le tēga tābien y la vse con nosotros q̃ nos alcāce a todos la de su Hijo, y pues esta se estiēde a amigos y enemigos, tēgamos por ella el perdon de nuestras culpas, el aumēto de las virtudes, la infusiō de la gracia, el merito de las buenas obras, y el premio de la bienauenturança, adōde podamos verla mas de cerca, Amen. Apoc. 12.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.



LIBRO SEGVNDO DE LOS PRIMEROS FVNDADORES, Y PATRIARCAS DE nuestra sagrada familia Cistercíense.

PROEMIO.



L segundo lugar, tras la serenissima Reyna de los Angeles, se deue a nuestro Padre san Benito. No solo por ser el commun Padre y Patriarca de los Monges, y cuya regla nosotros professamos, sino tambien por ser nuestra Orden suya propria, y el tan nuestro, que apenas lo es tanto de otra ninguna Religion, ò Congregacion de quantas tiene. Y despues de el, a sus queridos hijos, nuestros primeros padres, San Roberto, San

S. Albe-

Alberico, y San Esteuan: y por instituydora de las Monjas Cistercienses, a la bienauenturada sancta Humbelina, hermana de nuestro Padre San Bernardo. A el mismo se le deuia mas que a ninguno, pues que solo hizo, sin comparacion ninguna, mas que todos: pero para tratar de San Bernardo, era menester hazer vn libro entero: y en esse ya yo hize, aunque poco, lo que pude: quando consagre mi Laurea a sus loores. Restanos aora hablar de essotros sanctos, de que tambien dire lo que pudiere: añadiendoles (para que crezca el libro a buen tamaño) otros dos discursos: vno de los primeros capitulos que vsauan, y de sus sanctas diffiniciones y estatutos, y otro de nuestro Padre San Martin, fundador de mi Casa de professsion, que es el Monasterio de nuestra Señora de Huerta, cuya vida tambien, por no la auer impresso hasta aora nadie, pondre antes que comience su discuso. Y asseguro al Lector, que (aunque es lo que menos se me agradecera de todo el libro) es lo que me ha costado mas trabajo: porque lo es muy grande el reboluer archiuos y escripturas: y no ay palabra en toda ella, que no sea sacada de los de Huerta, Ciguença, y Buena fuente

In nostra Laur.

fuente, con la puntualidad y fidelidad, que se echara de ver por las mismas palabras de los priuilegios, que traygo originalmente para todo. Siruase Dios, que redunde en honra suya, y de sus Santos: que para mi no he menester otro agradecimiento ninguno, mas que esse.



A NVESTRO REVERENDISSIMO PADRE FRAY ATHANASIO VELAZquez, General Reformador, y a los Abbades, Monges, y Conuentos de nuestra sacra Obseruancia de Castilla.

SOBRE LA DVDA QVE ALGVnos han tenido, si nuestra sagrada Orden de Cister es propria, y verdaderamente Orden de san Benito.



EN vna cosa he visto reparar a personas graues y doctas de la Orden; en que sola su authoridad me pudiera a mi hazer hablar con duda. No que llegue a tenerla en lo que siento, que a esso no me han dado lugar otras mil authoridades mas antiguas: sino que sintiendo otros lo contrario, seria temeridad assentar yo lo que ellos difficultan. El punto es, sobre si nuestra sagrada Religion es Orden de san Benito propriamente, o si dexada aquella, fundaron nuestros primeros Padres nueua Orden: lo que sienten algunos aora; esto segundo, lo que a mi me parece, lo primero. Las razones que me mueuen a sentirlo propondre aqui con summa breuedad, no para determinar en ello nada: sino para que vistas por V. P. Reuerendissima y Paternidades: y cotejadas con las que auran visto ya por la otra parte, escojan la que les pareciere mas fundada.

§. I.

§. I.

Y Por ahorrar de otros argumentos y otras prueuas, solo pregunto a los que sieten lo contrario: si nuestra sagrada Orden de Cisterres orden nueua, distincta de la de nuestro padre S. Benito, quãdo o como começo esta nueua Orden? Que si lo es, por fuerça vuo de començar en algun tiempo. Fue por ventura quando se salieron nuestros primeros Padres de Molismo? ò quando hizieron en Cister segunda professiõn? Estas parece que auian de ser las ocasiones de mudar Orden mas corrientes: y en las que mejor se podia fundar la distinctiõ de la nueua, y de la antigua. O si despues de ellas queremos buscar mas algunas otras, quando impetraron Bulla de exempcion, haziendose inmediatos al Pontifice, quando hizieron las primeras Constituciones de Cister, en tiempo de su segundo Abbad san Alberico: y en el mismo tiempo, quando mudaron de negro en blanco el Abito: o finalmente, quando hizieron la CARTA *charitatis*, en el de nuestro Padre san Esteuan, fundados ya algunos, y no pocos Monasterios de la Orden. Fuera de estas, no se, que nadie (medianamente versado en las antiguedadas de mi Religion) me pueda señalar otra ninguna: ni la ay que si quiera sea aparente. Pues si yo probasse con claridad, que en ninguna destas ocasiones se mudo Orden, ni se dexaron de quedar nuestros primeros Padres, en la misma que professaron en Molismo, prouado auria, que nos estamos nosotros tambien, hasta aora en ella: y cõsiguientemẽte, que nuestra sagrada Religiones propriamente, y con todo rigor de san Benito.

§. II.

A Nte todas cosas, que quando se salieron nuestros primeros Padres de Molismo, no les passo por pensamiento mudar Orden, ellos mismos lo dizen claramente: y en el Exordio paruo de Cister, en que nos dexaron escrito de su mano nuestro origen, y su mudança juntamente, declaran que la hizieron solo por ver, que en el Monasterio de Molismo, ni cumplian su professiõn, ni la podian cumplir biẽ, por la mucha relaxacion q̃ en el auia: y para solo cumplirla, y ser Monges Benitos verdaderos, dizen, que dexaron la

casa, en que no lo podian ser, y buscauan otro puesto acomodado. Palabras son expressas todas suyas, en el capitulo 3. del Exordio. *Nam viri isti apud Mollismum positi, & sæpius inter se, gratia Dei aspirati, de transgressione sanctæ Regulæ B. Benedicti Patris Monachorum loquebantur, conquerebantur, contristabantur, videntes se, cæterosque monachos hanc regulam seruaturos solemni professione promisisse, eam que minime custodijsse, & ob hoc periurij crimen manifeste incurrisse. Et propter hoc Apostolicæ sedis Legati authoritate (vti prælibauimus) ad hāc solitudinē, VT PROFESSIONEM SVAM in obseruantia sanctæ Regulæ adimplerent, veniebant.* Lo mismo confirma el Priuilegio é indulto, que sacaron para esto (q̃ es primero de nuestra Religion) en el qual el Nuncio de Francia Legado que era tambien a Latere de su Santidad, les concedio el poderse mudar a qualquier sitio que hallassen a proposito, para cumplir su professsion perfectamēte. *Notum sit omnibus* (dize hablando con san Roberto y sus compañeros) *vos & quosdam filios vestros Mollismensis Cœnobij fratres, Luduni in nostra presentia adstitisse: ac Regulæ Beatissimi Benedicti, quam illuc vsque tepide, ac negligenter in eodem Monasterio tenueratis, ARCTIVS deindeatque PERFECTIVS inhærere velle professos fuisse. Quod quia in loco prædicto, pluribus impedientibus causis: constat adimpleri non posse, &c.* Y a este titulo solo les da licencia para que busque otro sitio, donde puedan cũplir su santo intēto esto mismo cōfirman todos los historiadores de aquel tiempo, en llegando a tratar desta mudança: *Tractantes* (dize Sigisberto, que la hizieron) *qualiter versiculum illum adimplerent. Reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea.* Que se fueron, tratando entre si mismos, como le cumplirian perfectamente a Dios las palabras que en Molismo le auian dado. Esto es, la professsion de Monges Benitos, que auian hecho. Solo se fueron a cumplir esta professsion: y diremos, que el yrla a cumplir, fue dexar su primer Orden, y hazer otra? O es imposible reformarse vna Orden, quedandose la misma: o esta fue reformacion (que es el nombre que, como veremos adelante, le dan los que sienten bien) y no Orden nueua.

Exor. par. Cis. — *Apud Mōtal. lib. 1. c. 18.* — *In Chro. ad ann. 1098.* — *Infr. §. 6.*

§. III.

PVdiera lo ser quando hizieron en el Monasterio de Cister segunda professsion, de que da el mismo Exordio testi-

Cap. 4. testimonio, sino fuera costumbre en todas las reformaciones, professar siempre, aun los que son de la misma Orden, aquella estrechura y aspereza mas, que añaden ellas. Pero quien nunca se reformo, especialmente si piensa perseuerar en ello, que no se obligue a la misma reformacion cō juramento? No me canso en traer exemplos de esto, por los muchos que experimentamos cada dia. Mas si se mira la professión que hizieron nuestros Padres, verase que no fue de nueua Orden, sino de perseuerancia en la rigurosa guarda de la suya, que auian començado en el Monasterio de Cister, y de no boluerse a la relaxacion antigua de Molismo. Las palabras mismas del Exordio en el capitulo 4. *Ibidem.* son. *Eodem tempore Abbas, qui aduenerat ab Episcopo illius diœcesis virgam pastoralem, cum cura monachorum, iussu prædicti legati suscepit: fratresque, qui secum aduenerant, in eodem loco stabilitatē regulariter firmare fecit.* No dize q̃ los hizo professar mudança, o cōuersion de costumbres: *conuersionem morum,* que es lo que solemniza la professión, para el ingresso en la Orden: sino *stabilitatem* perseuerancia solamente: y essa no absoluta en los tres votos, como la que nosotros aora *Benedict. in Reg. c. 58.* professamos, conforme a la regla de nuestro Padre san Benito, *Promito stabilitatem meam:* sino *in eodem loco:* en aquel lugar de Cister, donde viuian como Benitos reformados.

Y assi veran Vuestras Paternidades, que las vezes que se offrecio recebir algun Mōge Benito de Cogulla negra, en nuestra Orden, aunque por razon de la reformacion le hazian prometer esta perseuerancia: pero por ser en la que entraua en la misma Orden, no le pedian, ni aun permitian hazer el año de nouiciado, que a los que venian de otra Orden, o del siglo. En nuestro antiquissimo historiador Cesario: tenemos dos exemplos claros desto. El primero trae, lib. 4. Dialog. cap. 46. en el qual cuenta de vn Maestro de Paris, q̃ quiso tomar el abito en nuestra Religiō, y temeroso de las asperezas, della, especialmēte del año del nouiciado: por escusarlas tomò el abito negro, y auiēdo en el cūplido su año de probaciō, en el mismo pūto q̃ professò, dize, *Cesar.* q̃ dixo al Cōuento estas palabras. *Gratias ago vos Dñi mei de beneficijs mihi à vobis exhibitis: quia ad quod veni, hoc apud vos expleni. Modo cū licētia vestra, migro ad Ordinē Cisterciensem: nō enim veni huc vt vobiscum manerem, sed vt inter vos ten*

tationes quas timui, mihi temperarem. Y conclnye. *Veniens-que ad quandam Domum Ordinis nostri, non vt nouitius probatio, nem intrauit, sed habitum tantum mutauit.* Que viniendo aca, no le recibieron, como a los que se passan de otras ordenes por nouicio: sino solamente le mudaron la cogulla.

Idem. c. 9. El segundo exemplo refiere el mismo author, en el cap. 9. del sobredicho lib. 4. de sus Dialogos: en el qual habla de otro Monge Benito distraydo, llamado Henrico, a quiē despues de auer apostatado de su abito, le tocò Dios, y llamò al nuestro. Recibieronle como a seglar al nouiciado, *Receptus à Domino Gisilberto Abbate in nouitium, mox vt eum per confes-sionem cognouerat nigrum Monachum fuisse, capam illi mutauit in cucullam.* Pero en confessandole el Abbad, y sabiendo del que auia sido Monge negro, luego le quitò la capa de nouicio, y le vistio la cogulla de professo.

§. IIII.

Averiguado ya, que las dos cosas que se hizieron en tiēpo de nuestro Padre S. Roberto, que fueron mudança de conuento, y profession: no mudaron, ni pudierā mudar Orden: resta que veamos, si las que se hizieron en el de san Alberico la mudaron, estas fueron la exempcion que saco del Papa Pascual, II. la Cogulla blanca, que le baxò la Reyna de los Angeles, y las primeras diffiniciones que el hizo. Pero ya comiença todo esto a ser tan claro, que a penas merecia, que nos detuuiessemos en ello. Y lo primero, si la exempcion mudara Orden, vuiera Orden de san Benito nota en el mundo? Dexa de serlo la Congregacion de santa Iustina de Padua, o Casinense? Dexalo de ser la de san Benito el Real de Valladolid, gloria de todo el Reyno de Castilla? Pues entrambas son immediatas al Pontifice. Y si la exēpcion desmiēbra los cōuentos exeptos de su Orden, quien sabe si somos nosotros Cistercienses.

Pues menos nos pudieron desmembrar las primeras constituciones de Cister, porq̄ ellas tan lexos estuuieron de hazer mudança de Orden, o dexar la que de su principio auiā guardado, que antes (propocionandolos medios con los fines, que en venirse a Cister auian tenido nuestros santos fundadores) ninguna cosa ordenaron, en que no tuuiessen a san Benito su Padre, por modelo. Oyan los que fundan en

ellas

Exor. par. cap. 14. ellas la nueua Orden. *Et quia neque in regula, neque in vita san ctissimi Benedicti eum Doctorem legebant possedisse Ecclesias, vel altaria seu oblationes, aut sepulturas, vel decimas aliorum hominum: seu furnos, aut molendina, aut villas, vel rusticos: nec feminas Monasterium eius intrasse, nec mortuos ibidem (excepta sorore sua) sepelisse, ideò hæc omnia abdicauerunt, dicentes. Vbi Pater B. Benedictus docet, vt monachus à sæcularibus artibus se faciat alienum, ibi liquido testatur hæc non debere versari in actibus, vel cordibus monachorum: qui nominis sui Ethymologiam, hæc fugiendo sectari debent.* Y vn poco mas abaxo. *Quia etiam B. Benedictum non in ciuitatibus, neque in Castellis aut in Villis, sed in locis à frequentia populi semotis cænobia construxisse sancti viri illi sciebant, idem se æmulari promittebant. Et sicut ille Monasteria constructa per duodenos Monachos adiuncto Patre, disponebat: sic se acturos confirmabãt.* Es esto à caso, dar vale a S. Benito, y a su Orden? o es quererla guardar mejor de aqui adelãte?

Pues pensar que por auer mudado el abito, o por mejor dezir, el color del, de negro en blanco, por esso començamos a ser Orden distincta: es pensar que haze el abito al mõge, y no por el contrario el monge al abito: y es no auer ley do el texto de la Regla, que manda, que *De colore non causentur Monachi.* Mas quando nuestro Padre san Benito no vuiera preuenido esto en la suya: *Quis vnquam Pastor* (dize el venerable Pedro Cluniacense, en vna Epistola a nuestro glorioso Padre san Bernardo a este mismo proposito, y es la 16. en el libro. 5. de las suyas) *de velleribus ouium suarum disceptavit?* ...

Benedi. in Reg. c. 55. Petr. Manric.

...*loriqus disputauit? quis vnquam cansatus? Quis vnquam magis albas quam nigras suas esse oues iudicauit? Quis vnquam, non vtrum nigræ vel albæ: sed vtrum alba vel nigræ, de eodem grege suo essent, attendit?* La Orden de S. Francisco se viste de blanço en Francia: aca de otro color, que por suyo llamamos Frayleſco, en Castellano; y no son dos Ordenes de san Francisco sino vna. Vna es tambien la de la Santissima Trinidad Redempcion de Captiuos, y la misma que començo de sus principios, no obstante que començo con capas blancas, y aora las trae pardas o leonadas. Los Religiosos de san Benito el Real de Valladolid, a muy poco q̃ trayan pardas las sayas, y aora, sin mudar Orden, las traen negras. Finalmente, nosotros mismos, que antes soliamos ser llamados Monges Griscos, *Interrogatus de Griseis Monachis: id est, de Cisterciensibus,*

Cesar. Lib. 3. Len Dis. 3. §. 11 *bus*, dize Cesario: y lo tengo ya prouado en otra parte: aora aunque color sea esta no sabemos. Y prueua Tritenio con nuestro mismo exemplo, en el libro que hizo, *De laudibus Ordinis Carmelitarum*, capit. 2. que la variedad, o mudança de las Ordenes, no pende, ni tiene que ver con la del abito. *Potest etenim mutari habitus* (dize el) *integritate Ordinis permanente: sic etenim Cistercienses Griseum habitum commutantes, nigrũ assumpserunt: Religione pristina nihilominus perseuerante.* Y si despues aca que somos Cistercienses le hemos mudado, y no hemos mudado Orden, porque quando nos le baxo nuestra Señora, nos auia de echar el mudarle de la nuestra: Porque por auernos vestido sus colores, auiamos de dexar de ser lo que antes eramos.

§. V.

PVES si en el tiempo de los dos primeros Abades que tuuimos, no dexamos de ser monges Benitos, tampoco lo dexariamos de ser en tiempo del tercero quando nuestro glorioso Padre S. Esteuan, hizo la Carta de Caridad, tan de cantada en todas las historias. Porque quiẽ dira que acordamos de mudar Orden a este tiempo, quando la nuestra se auia començado ya a estender por varias partes? A penas lo podra nadie creer de hombres discretos: pues ya no dexaran la Orden de san Benito solamente, sino a Cister en cierta manera, y a si mismos. Mas porque no nos cãsemos en congecturas, puesto que pudieran passar por euidencias, digan las mismas Constituciones lo que hizieron. Fue por ventura dexar la Orden de nuestro Padre san Benito, y hazer otra de nueuo, mandar que en ningun Monasterio de la Orden se dexasse de cumplir puntualissimamẽte, quando el manda? Pues esse es el primer punto, que ellas tienen, y el primero que confirmó Calixto II. y despues del, Eugenio III. expressamente. *Vt in omnibus Monasterijs de Ordine, vestro, sicut in Cisterciensi Ecclesia, beati Benedicti regula perpetuis temporibus obseruetur, & in lectione illius nullus Ordinis vestri professor, preter simplicem, & communem intelligentiam, quem libet alium sensum inducat. Sed vniformiter, & sicut quaq; difinita noscuntur, & intelligatur ab omnibus, & inuiolabiliter obseruetur.* Quien comiença sus Diffiniciones

Priui. 2. & 3. to. 1. Ex car. char.

por aqui diremos que renuncio la Orden san Benito en ellas mismas? Otras cosas mandaron fuera desta: pero ninguna que pudiesse mudar Orden, ni mas de lo que era menester, para jũtarse y hermanarse entre si, y hazer vn cuerpo de comunidad de todos sus Conuentos, que es lo q̃ (por no se auer assentado aun en su tiẽpo) nuestro glorioso Padre san Benito no dexô bastantemente proueydo, como tampoco san Aguſtin, ni san Basilio, los Capitulos generales, las visitas, los modos de correciones en ellas, y otras cosas deste jaez. Pero si esso es bastante a mudar Orden (bol-

Supra. §. 4. uere a hazer el mismo argumento, que hize en la exempcion, y probare con el que) ni los Cluniacenses, ni los de san ta Iustina. ni los de san Benito de Valladolid son de su Orden: por que todos ellos tienen, fuera del cumplimiento de la Regla, esta manera de diffiniciones, y estatutos. Y que me meto yo en casas agenas? Nuestra misma obseruancia de Castilla, si el gouierno de que hablamos mudara Ordẽ, no fuera ya del Orden Cisterciense. No està claro que tenemos en ella muy differentes modos de capitulos? differẽtes elecciones, differentes Abades, y mucho mas differentes las visitas? Los capitulos de Cister eran cada año; los nuestros son al triennio solamente las elecciones eran alla libres, aca se coarctan a dos, los Abades que antes se elegiã eran perpetuos, aora no duran mas de por tres años: las visitas de las casas que eran hijas, tocauã a los Abades de las madres: aora se nombrã vnos mismos Visitadores para todas, mas no por esso hemos mudado la Orden, ni dexado de ser Cistercienses, como siempre. Luego, ni nuestros primeros padres la mudaron, por hazer estas diffiniciones y estatutos. Finalmente, si esto mudara Orden, cada Triennio fueramos nosotros de la suya: y no solamente nosotros, sino todas las Religiones de la Iglesia de Dios, que conforme a las mudanças de los tiempos, mudan tambien de gouierno en sus Capitulos.

Pues aora, recogiendo lo que he dicho, si quando salierõ de Molismo se quedaron Benitos nuestros Padres: sino les quito la profesion que hizieron en Cister el serlo: si ni la exempcion, ni la mudança del abito, ni las primeras Difiniciones ni segundas, los sacaron de la Orden que guardauan: quando se puede fingir que la mudassen. O yo me engaño,

gañoro no hallaran los que sienten lo contrario otra ninguna ocasiõ,en que poder señalar el principio de la mudãça q̃ pretenden.

§. VI.

TOdo el Achiles de su oppinion consiste,en el comũ modo de hablar,de que vsan tãbien en sus Priuilegios los Pontifices,y nos llaman Orden Cisterciense a cada passo: y desto traen infinitos testimonios:assi de nuestro Padre S. Bernardo,como de otros mil autores graues. Y no aduiertẽ, q̃ el llamarnos Orden Cisterciẽse, no es negar,que esta misma Orden sea Benita sino ahorrar,en el nombrarla,de palabras:y contentarse con las que declaran su concepto. Si la llamaran Orden de san Benito solamente, no explicaran la Congregacion particular de que hablauan:dezir la Orden de san Benito de la Congregaciõ Cisterciense,era muy largo,y mas para quien ha menester nombrarla muchas vezes. Pues q̃ medio pudieron tomar mejor para esso,q̃ jũtar el Cisterciẽse cõ el Ordẽ, y explicar por ay su cõcepto breuemẽte: Del mismo modo Pedro Venerable llama a su Cõgregacion de Cluni,Orden Cluniacense,libr. 4. Epistola.

Petr. Man. 44. *Non solum Monastica professione* (dize) *sed etiam Cluniacensis Ordinis sollicita obseruatione.* Y Pedro Galesinio en las Annotaciones a su Martyrologio,3. Idus Martij, *Abeo Mona-*

Petr. Gale. *sterio*) dize hablando de Cluni) *Ordo Cluniacensis nomen accepit.* Pero si les dixessemos a los Monges Cluniacenses, que por esso no son Monges Benitos,con justa causa se reyrian de nosotros. Que Orden ay mas propria de nuestro glorioso Padre san Benito,que la Congregacion de santa Iustina de Padua,en quien esta su proprio Monasterio. Pues san Antonino de Florencia la llama Orden,y en la segunda par

Anton. Floren. te de su Suma Historial,titulo 15.capit. 14.dize. *Inde etiam Ordo sanctæ Iustinæ sumpsit Exordium.* Y lo mismo haze Za-

Garibay. malloa Garibay,en su Compendio. No porque se la quieran quitar a san Benito,que antes, como veremos luego se la da san Antonino expressamente,y no solo a esta Congregacion,sino tambien a la nuestra,y otras muchas pero quieren

ren ahorrar prolixidad y explican lo que quieren dezir por ay mas breuemente.

Y de aqui se colige claramente, quan poca fuerça tiene este commun modo de hablar contra nosotros pues le vsan aun los mismos que sienten, que no se distingue de la de nuestro Padre san Benito nuestra Orden. Assi le vsò Ce-*Cæsarius.* sario en el primero de los dos exemplos que truximos del, en el §. 2. no obstante, que a titulo de ser Monges de vna Orden, dize, que los que auian sido Benitos, no hizieron *Antonin'.* en la nuestra nouiciado. Assi le vsò san Antonino de Florencia, en el lugar citado, y casi todos quantos en el §. que viene traeremos por nuestra parte expressamente.

Fnalmente, quando el commun modo de hablar fundasse por la parte contraria algun argumente, seria quando mas, *Ab authoritate negatiua*: en quanto callan, no niegan, el ser de san Benito nuestra Orden: como quien llamasse al hombre, *viuiente racional*: aunque no expressasse el predicado *animal*, que es tambien suyo, no por esso se diria que le negaua. Y esta manera de argumentos, no tienen fuerça, especialmente quando los ay *ab authoritate positiua*, por la contraria parte. Y de estos tenemos tantos, que seria inposssible ponerlos aqui todos. Pero para entretener, y no cansar: procurare entresacar los mas ilustres.

§. VII.

EN el Priuilegio que el Rey don Alonso Primero de Portugal, dio a los Monges, que para fundar el Monasterio insigne de Alcobaça, le auia embiado de Claraual nuestro glorioso Padre san Bernardo, expressamente nos *Alfonsus* llama Reformacion de la Orden de san Benito. *Facio vobis* *Rex, apud* *cartam, & cautum* (dize: y traelo el Padre Fray Bernardo *Britum.* Brito, tomo. 1. Cronicæ, lib. 2. capitulo. 2.) *ne quis vos impediat, quod vadatis, & condatis Monasterium* ORDINIS *sancti Benedicti, de noua* REFORMATIONE. El mismo lenguage vsa el Bienauenturado san Iuan Zirita, Monge nuestro, y Abbad de san Iuan de Torauca, en la institu-

cion

cion de la Milicia, y caualleria de Auis, en aquel Reyno. *Ego Ioannes Zirita, Abbas S. Ioannis de Torauca, in honorem Dei, & P. N. Benedicti, gloriamque nostræ REFORMATIONIS CISTERCIENSIS, & constituimus, & ordinamus Militiam Equitum, &c.* Y primero que ambos a dos, aunque algo mas disfraçadamente que ellos: nuestro Padre san Bernardo, en la Epistola 301. que es a la Infanta doña Sancha, hermana de el Emperador don Alonso, y fundadora del Real Monasterio de la Espina, hablando de cierta manda: que vna difunta auia hecho a otro Monasterio de nuestra Congregacion, y pidiendole no permitiesse, que dexasse de cumplirse, *Si timetis Deum* (le dize) *non patiemini impediri tantum bonum, nec bonam illam mulierem frustrari à desiderio suo, nec fratres illos suæ deuotionis priuari fructu* (añade al cabo) *nec Deum denique tam acceptio sibi REFORMATI ORDINIS sacrificio defraudari.* Orden reformada nos llama san Bernardo: no Orden de Cister reformada, pues desde que començo hasta aquellos tiempos, y hasta muchos despues, ni se reformo, ni tuuo necessidad de reformarse, antes era ella la reformadora de las otras, y a la que se solian reformar las mas estrechas. Luego habla de la de nuestro Padre san Benito reformada en Cister, por san Roberto. Y si hablando della, como habla claramente, dize que somos nosotros de essa Orden: *REFORMATI Ordinis*, esso es darnos el mismo nombre que san Iuan Zirita, y el mismo que nos dio el Rey don Alonso: *Ordinis Sancti Benedicti, de noua Reformatione.*

Ioan. Zirit apud Brit. lib. 5. ca. 11.

Bernardus.

Hallaremos despues destos alguno otro, que nos de este nombre? Si hallaramos: y no vno solamente sino muchos. Vuernero, Vuestpholo, Cartuxano, *in Fasciculo temporum, sexta mundi ætate ad Annum Christi,* 1094. expressamente. *Ordo Cisterciensis* (dize) *incepit per Robertum Abatem, & Albericum successorem eius.* Y en acabandonos de llamar Orden Cisterciense, añade luego, que no somos sino reformacion de san Benito. *Et videntur quasi secundarij REFORMATORES*

Vuerner Vuestph.

Ordinis

Ordinis sancti Benedicti. Pero para que buscamos testigos estrangeros, si los tenemos de casa fidedignos? Quien mas que nuestro doctissimo, y santissimo Abad de Cister Iuan, Decimo deste nombre, de quien no solo Bonifacio Simoncta dize, que le preuino Dios desde el vientre de su madre, en bendiciones de gracia, y de dulçura, sino que el mismo Innocencio VIII. Summo Pontifice medio canonizò en vida sus virtudes: *Ipsumque Abbatem* (dize en el Priuilegio. 121. tomo primo, *propter eius singulares virtutes, doctrinam, & praeclara merita, &c.* Pues este en la Exortacion que haze a los Monges de la Orden (y anda entre los priuilegios della, tomo primo, in fine) en acabando de llamar la Religion, se enmienda, y dize, que no se ha de llamar assi, sino reformacion de san Benito. *Hæc profecto nostra Religio, quæ potius ad B. viri Benedicti regulam, REFORMATIO dicitur*. Son menester tras este mas testimonios? Pues aun son infinitos los que faltan. *Vide supr. libro 1. in Proe. Innocen. 8. Ioann. cist.*

§. VIII.

QVIEN de vuestras Paternidades ay, que no lea en san Bernardo cada dia? Pues en vna vida suya, que anda con sus obras en verso Exametro, harto elegante y de galan estilo, hallaran que tiene el titulo siguiente. *Philo tæi de vita, & moribus D. Bernardi Abbatis Clar sualis, CONGREGATIONIS Cisterciensis, ex Ordine Beatissime Patris Benedicti, Carmẽ Encomiastiacõ* No lo declarò tanto el Rey don Sancho, pero muy poco le faltò para dezir lo mismo, en la donacion de la Villa de Calatraua, que hizo al bienauenturado san Raymundo: *Facio* (dize) *cartam donationis, & textum escripturæ in perpetuum valiturae Deo, & sanctæ Mariæ, & sanctæ CONGREGATIONI CISTERCIENSI, & vobis Domino Raymundo, &c.* Mas claro san Antonino de Florencia, en el lugar que dexamos ya citado. *Philotæus. Sanct. Rex apud Rades in Cro. c. 2. Ant. Flor.*

do. *Quemadmodũ arbor vna est in radice & trunco, multi plex autem in ramis, & fructibus; qui tamen humorem, & vigorem habent à radice & trũco: ita status Monachalis in Occidẽte vnus est ab vno Patr: deriuatus: à radice Regulæ B. Benedicti habẽs vigorẽ. Qui tamẽ processu tẽporis distinctus est in multos ramos.* Y de ay a poco. *Inde Ordo Cluniacẽsiũ, Cisterciẽsiũ, &c.* Pero mas breue, y mas expressamente Hector Boetio, en la descripcion del Reyno de Escocia. *Multis insuper* (dize) *percelebris est Morabia Abbatijs, & cænobijs, quorum præcipua Killos & Flus catre: Benedictini vtrũque Ordinis: Cisterciẽse illud, hoc Cluniacense.* Hasta Illescas llegó a disputar esto: y en la tercera impression que hizo de su Pontifical, en Burgos, por Martin de Victoria, Año, 1577. Se pone muy de espacio a prouar, que nuestra Orden es Benita propriamente, y se retracta de auer sentido en las primeras impressiones lo contrario. Quien lo quisiere ver lea el libro. 5. de su Historia, capitulo, 15. tres hojas antes del fin del capitulo, que es largo. Ni puedo dexar de añadir aqui, que leyendo, despues de hecha la primera impression de este libro, la Chronica Antoniana, que primero escriuio en Latin Fray Amaro Falcon Religioso graue y docto del Conuento de San Anton de Viena, y Comendador del de Barriano, y despues traduxo en Castellano el Padre Maestro Fray Hernando Xuarez Prouincial de la Orden de nuestra Señora del Carmen, en la Prouincia del Andalucia, vi que en vn capitulo que haze de la institucion de todas las Religiones (y es el, 36. de la segunda parte de su Historia) despues de auer puesto por ordenes diferentes de la de nuestro Padre San Benito la Cluniacense, Grandimontense, de Valumbroso, en llegando a la nuestra añade estas palabras. *La Orden de Cistel, &c. Aunque esta mas parece reformacion de la de San Benito, que institucion de nueua Religion.*

Hect. Boet.

Gonçal. de Illesc.

Dexo demas desto lo que dize nuestro Doctissimo Bonifacio Abbad, libro, primero. *De fidei Christianæ, & Romanorum Pontif. persecutio.* Epistola. 17. que expressamente llama a san Benito, *nostri Ordinis fabricatorem, & aurigam.* Dexo lo que Thomas Cisterciense, en el libro 1. sobre los Cantares, §. 3. lo que Guerrico, en dos, ò tres sermones, Pedro Mauricio el venerable, en muchas cartas:

Bonif. Sim.
Tho. Cist.
Guerricus.
Petr. Mau.

cartas: dexo mil cosas, que pudiera traer de otros authores, y solo por no me alargar mas, acabare con vn lugar de Cesario Haisterbacense, a quien por nuestro, por santo, y por antiguo, deuemos dar en todo entero credito. Este pues, en el libro. 1. y capitulo, 1. de sus Dialogos, instruyendo a Apolonio, y en el a todos los Monges de la Orden, de lo que deuemos tener acerca dello, establece vna Conclusion, que quiere que se nos asiente a todos en el alma. *Hoc autem fixum teneas: Ordinis nostri Authorē esse Spiritum sanctum, INSTITVTOREM. S BENEDICTVM, innouatorem vero venerabilem Abbatem Robertum.* Donde no solamente dize, que nuestra Orden es la misma, que aquella cuyo instituydor fue Sā Benito, aunque esto solo parece que bastara: sino que añade tambien, que San Roberto no hizo mas que renouar la que el auia hecho.

Cæsarius.

§. IX.

DIcho he los fundamentos, que fuerçan, si assi se puede dezir, mi entendimiento a creer, que nuestra sagrada Orden de Cister, no es distincta de la que hizo San Benito: sino vna reformacion suya solamente. Dire aora los que afficionan mi voluntad, que a lo que creo, no son menos efficaces. Sea el primero, lo mucho q̃ ganamos, no solo en tener por Padre a San Benito, sino tambien a San Gregorio, a San Anselmo, a San Columbrano, a San Ilefonso, a Beda, y a otro infinito numero de Santos, que tuuo esta sagrada Religion, antes que començasse a reformarse. Y assentado, que nosotros somos della, tan nuestros son estos Santos, como de los que tienen aora el nombre de Benitos: de la manera que la gloria de los padres la participan todos los hijos ygualmente. Los Santos que ha auido en las particulares reformaciones no (exceptos los que tuuo la de Cluni, hasta el dia que se desmembro della la nuestra) porque la gloria de vn hermano (digamos) hora sea mayor, hora menor, no tiene por donde se le comunicar al otro:

como tampoco se les pegan las infamias, y se vee en las penitencias del Santo Oficio cada dia. Pero la de los Padres, y abuelos: essa ygualmente se comunica a vnos, y a otros. Pues si nosotros podemos entrar a la parte de esta gloria, y gozar por ygual con la Orden de nuestro Padre San Benito, de tantos Santos, tantos Doctores, tantos Pontifices, tantos Emperadores, tantos Reyes, quien es el que los echa de su casa? especialmente no nos costando, como en hecho de verdad no nos cuesta el tenerlos en ella cosa alguna.

Y esta es la segunda razon que a mi me mueue: que de tal manera ganamos todas estas grandezas que no por esso perdemos ninguna de las particulares de nuestra Orden. Lo principal, porque las riquezas celestiales, quales son todas las de las Religiones, aunque se comuniquen, no se pierden, ni repartidas menguan, antes crecen en cierta manera, y se mejoran. Que pierdo yo porque tengan deuocion otros con mis Santos, ni porque los cuenten tambien entre los suyos? Y que pierde la Religion de San Bernardo, porque se precie de sus cinco Milicias, Calatraua, Alcantara, Auis, Christus, y Montesa, toda la Religion de San Benito? Antes es particular grandeza y gloria suya, que otras Congregaciones tan ilustres acudan a pedirle a ella blasones. Mas quando quisieramos ser villanos en esto (*auertat Deus*) y no partir con nadie nuestras glorias, no por confessar que somos Benitos, como ello es, quedamos obligados a partirlas, ni a admitir otra ninguna Congregacion a ellas. Porque de la suerte que a nosotros, por hermanos, no nos tocan las que son particulares, y proprias de cada vna: sino solas las generales, y comunes de los padres: assi tampoco pueden tener derecho ellos a las nuestras. De suerte, que nuestras encomiendas se nos quedan tan proprias, y tan sin partirlas con nadie como antes, nuestros Santos, nuestros Doctores, y Pontifices, y todo quanto nosotros estimamos, tan sin que tenga derecho a ello otra ninguna Reformacion, como si nunca fueramos Benitos.

Pues si ganamos en ello, y no perdemos, quien nos quiere quitar esta ganancia? o porque nosotros, teniendola segura y llana, no la hemos de aplaudir cō mucho gusto?

Lo

Lo tercero, me mueue la antiguedad (puesto que de esta no hago mucho caso) en que siendo, como somos Orden de San Benito, esta clara por nuestra parte la justicia. No solamente con las demas Religiones, entre las quales, excepta la Cartuxa, aun antes de llegar a esso la tenemos: sino tambien con los mismos Monges Benitos, que no nos la pudiendo lleuar a titulo de la Orden, en que conuenimos todos ygualmente, resta acudir a las Reformaciones. Y en esto no solamente la de Cister es mas antigua, pero aun nuestra Obseruancia de Castilla lleua mas de setenta años de antiguedad a la Congregacion de San Benito el Real de Valladolid, que es la que florece aora en estos Reynos. Testigos (los que no pueden engañarnos) las Bullas con que se començaron la vna, y la otra. La nuestra expedida por Martino V. año 1415. y la suya por Alexandro VI. año de 1496. *Datis Romæ, apud S. Petrum. 4. Nonas Decembris, &c.*

Priuil.1.to.2. *Priu.69.*

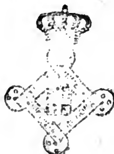
Finalmente, y lo que mas me mueue, es la deuocion de nuestro Padre San Benito: a quien no se yo quien no quiere por su padre? a quien todos los Pontifices veneran, de quien hablan con tanta reuerencia los Concilios, quien poblò gran parte de Italia de Christianos, la Christiandad de Monges, el cielo de Santos, la silla de San Pedro de Pontifices, de Obispos las Iglesias, y las Vniuersidades de Doctores: a quien estimaron tanto nuestros primeros padres, que aun para fundar el Monasterio de Cister (segun lo testifican ellos en su Exordio) aguardaron a que fuesse dia de San Benito: y que no hizieron cosa en quanto hizieron, en que no le tuuiessen por dechado: no se yo que le podamos negar nosotros, juntamente. Mas quando le neguemos nosotros a el, no nos podra negar el a nosotros: ni nos ha negado jamas, si lo miramos bien, en quantas ocasiones puede, y suele mostrar vn padre el serlo. Que mas clara señal, que andar llamando Mōges para su Orden. y hazerlos que se metan en la nuestra? Pues con vn Canonigo de Colonia dize Cesario, libro, 7. cap. 8. que lo hizo. Que mayor muestra que de tener quando quieren salirse della, a los nouicios? Pues hallarse ha en Vicencio Beluacense, en su Espejo historial, lib. 29. desde el capitulo. 6. hasta el. 9. Y si el cuydar en todo

Exor. par. *Cæsarius.* *Vincē. Re.*

todo de nosotros es señal de que nos reconoce por sus hijos, no solamente aca donde es mas cierto, pero aun en la otra vida sabemos, que lo ha de hazer este glorioso santo, y como dixo vn Conuerso de nuestra Orden: *Quãdo mortus fuerimus, & deducti ad Paradisum, occurret nobis S. Pater noster Benedictus, & visis nobis, cum gaudio introducet*: quando nos murieremos, y lleuaren los Angeles al cielo nuestras almas, San Benito es el que ha de salir a recebirnos, y el que nos ha de entrar apadrinando. Ha nos de entrar en el cielo San Benito, despues de muertos, y nosotros en vida le echaremos a el de nuestra Orden?

Apud Cæsar lib. 4. c. 89.

No lo permita Dios, ni Vuestras Paternidades lo consientan: digo, sino es que sientan lo contrario: que en este caso, yo rendire mi parecer a' suyo. Y en todos rogare a nuestro Señor guarde a V. P. Reuerendissima, y Paternidades, y conserue en su santa gracia, como sus hijos desseamos, y toda nuestra Obseruancia ha menester. De la Espina, y Deziembre, 20. de 1608.



Fr. Angel Manrique.

DIS-

DISCVRSO I.

A 21. de Março.

DE NVESTRO GLORIOSO PADRE *San Benito, cuya regla professa nuestra sagrada familia Cistercienſe.*

Thema. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui; faciamque te creſcere in gentem magnam, & benedicam tibi; magnificabo nomẽ tuum, eriſque benedictus*, Geneſ. capite 12. *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te; quid ergo erit nobis? &c.* Ex Euangelica lectione. Math. cap. 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

SI para declarar mejor las coſas es regla de Retorica aprouecharnos de ſemejanças, y de exẽplos; de la feſtiuidad de N. P. ſan Benito, y Euãgelio q̃ la Igleſia le vſa cantar en ella, tenemos vno en las diuinas letras, tã ſemejante en todo, q̃ aũq̃ juguemos cõ ellos al trocado, a penas aura quiẽ acierte a diſcernirlos. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & vade in terram quam monſtrauero tibi*: dixo Dios a Abraham, en el ca. 12. de la hiſtoria vniuerſal del mundo. Sal de tu tierra, dexa tu caſa, deſpidete de tus deudos, renuncialo todo, y ven me ſiguiendo, a la tierra que yo te ſeñalare. (Ya ſe comiençan a parecer eſtas palabras a las que auia dicho, al jouen, que occaſsionó las de nueſtro Euangelio, quando preguntandole por el camino de la bienauenturança le reſpondio que lo dexaſſe todo, y le ſiguieſſe: *Vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & veni & ſequere me.* Y porque nueſtra voluntad es lerda al biẽ, y no ay hazer la andar a las derechas, ſi la eſpuela del premio no la aguija imediatamente ſe le pone delante de los ojos: y reſpondiendo a vna tacita que tenemos en el Euangelio expreſſa, dize: *Faciã te creſcere in gẽtẽ magnã, & benedicã tibi.* Porque en auiendole hecho

Aa lo



lo que mando no me hagas la pregunta que esta reserua da a solo Pedro, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis*, que premio, o interesse ha de seguir, de auerlo dexado todo por seguirme? antes que me lo preguntes, te respondo lo que te he de responder a el, quando me la haga. *Omnis qui reliquerit domũ, aut patrem aut matrem, aut vxorẽ, aut filios, aut agros propter nomem meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Aqui echareys mas claramente de ver, la correspondencia de estos dos lugares. A Abrahan le manda salir de la casa de su padre: *de domo patris tui*: padre y casa son las primeras cosas de que haze mencion el Euãgelio: *qui reliquerit domũ aut patrem.* No quiere que este entre sus parientes el Patriarca, *& de cognatione tua*: y aca aun de la muger, y hijos quiere que huyã: *aut vxorem aut filios.* A Abrahan le manda que no pise su tierra, que se salga de ella, *egredere de terra tua*: en el Euangelio, dize q̃ dexen sus eredades, y sus cãpos, *qui reliquerit agros propter nomẽ meũ.* El premio de Abrahan en esta vida es, q̃ todo se lo ha de boluer cõ crecesy mejoras: *faciã te crescere.* El Euãgelio dize que se lo boluera con el cien doble, *centuplum accipiet*: y si para adelante promete Christo en el la vida eterna, *& vitam æternam possidebit*; tambien dixo Dios a Abrahan, q̃ le echaria la bendicion; *Benedicã tibi*, por lo qual entiendan algunos expositores, la del Cielo. Finalmente en lugar de los asientos, que promete en el Euãgelio a los Apostoles. *Sedebis super sedes duocim*, a Abrahan le promete el titulo de grande, *magnificabo nomen tuũ*, siendo cosa sabida, que todos, y solos los q̃ son, tienen asiento delãte de sus Reyes. Esta es la letra del santo Euangelio y aunq̃ el se acaba aqui, passa adelante el lugar por donde se hemos explicado, q̃ porque no solamẽte siruiesse a el, sino tambien a la festibidad, q̃ celebramos, añadio otro premio particular, q̃ le prometio Dios Abrahan cerca del nombre, *magnificabo nomen tuum, erisque benedictus*, darate vn nombre grãde. Quereys saber qual es? Pues topareys con el de nuestro Santo: *erisque Benedictus.* Seras vn S. Benito, que quiẽ fue tan particular en el merecimiento, y los seruicios, justo es que goze tambien premio particular entre los otros. *Benedictus*, en latin quiere dezir bien dicho. Difficultoso sera que esta significacion

cion se verifique en mi légua ni en mi pluma; pero lo que es imposible a las fuerças humanas, suelen facilitar las de la gracia. Siruase Dios de darmela, para que lo que dixere en este discurso, redunde en honra suya, y de su Santo.

Primer Pensamiento.

§. I.

ES tan quebradizo el barro de nuestra naturaleza, tan antojadiza nuestra volũtad, y tã desenfrenado el apetito, que en tanto le señoreamos con la rienda de la razõ, en quanto no tiene objecto q̃ le inmute, en tanto la conseruamos fiel a Dios, en quanto no fiamos nada de ella, y el principio de no quebrar, es no dar golpe. *Lubrica spes est q̃ inter fomenta peccati saluari se sperat*, dize el glorioso Doctor san Augustin, en el libro *de Singularitate clericorum*, Es esperança de bobos, y que como a tales engaña a todos los hombres, q̃ se estan en la ocasion del pecado, pensando q̃ la venceran y saldran libres, *& impossibilis liberatio est, flãmis circundari, & non andere*. Y no me da mas vn hombre entre ocasiones, que vn leño entre llamas, y entre fuego. mirad vos si este puede cõseruarse sin arder, q̃ de essa misma manera puede aquel conseruarse, sin pecado. Bien podra Dios hazer milagro si quiere, y detenerle, como puede tambien hazer que el fuego no queme, ni aun caliẽte: pero pensar q̃el hõbre pueda esso, pensar que ay fuerças humanas, que sepan salir de la ocastion de pecar sin enlodarse, *impossibilis est liberatio. flammis circundari, & nõ ardere*: tan impossible es, como estar en medio del fuego, y no quemaros. No faltarõ en tiẽpo de nuestro P.S. Bernar dvnos hereges, (q̃ hereges auiã de ser losq̃ cõtradixessen verdad tan assentada y llana, como esta) que dorando con capa de religion su rõpimiento, y cubriẽdo con oropel de hipocresia, el estaño pesado de sus vicios, cohabitauan cõ las mugeres de su secta; y teniendo hecho voto de castidad, se preciauan de guardarla en cõmunidad ellos y ellas. Pero quereys saber con que los arguye, y conuence nuestro Santo? Pues leed le en el sermon 65. sobre los Cantares, y hallareys que les dize estas palabras: *Cum fœmina semper esse, & nõ cognoscere fœminã nõ ne plus est quã mortuũ suscitare. Quod minus est non potes, & quod maius est vis credã tibi?* Por ventura no es mayor milagro

August.

Bernar.

lagro viuir en la ocasion, sin caer en ella que no resucitar vn muerto? Pues argumento *à minori ad maius negatiue*. que es consequencia necessaria entre dialecticos, si no puedes resucitar vn muerto, que es menos; como te he de creer yo, que puedes viuir con vna muger, y no pecar con ella? Como quien dize: Muestrame tu que tienes fuerças y poder de Dios resucitando muertos y yo creere que puedes preseruarte, en esse peligro, de cayda. Pero mientras no viere mas que fuerças humanas, mientras fueres hombre, y no vuiere llegado la gracia a endiosar (digamoslo assi) tu naturaleza, *impossibilis liberatio est flammis circundari, & non ardere*: es inposible pensar que puedes andar en medio del fuego, y no quemarte.

En el primero, y segundo de los Reyes, tenemos vna historia, que si hemos de creer a los Hebreos, haze marauillosamente a este proposito. Casase Dauid con Abigail, y Achinoam, 1. Reg. 25. Y como Saul se las vio tomar a pares, o acaso por la mala voluntad que le tenia, quitale a su hija Michol, y dasela a Phalti *Saul autem dedit filiam suam Michol, vxorem Dauid, Phalti, filio Lais*: que segun affirma san Hieronymo (o quien es el

1. Reg. 25.

author de las questiones, y tradiciones Hebraycas que andan sobre los quatro libros de los Reyes en su nombre) era vno de los Doctores de la ley mas escogidos: *legis enim Doctor erat de Bahurim, id est, de Ellectis*. Tuuola este en su poder algunos años, hasta que muerto Saul se la boluio, por mandado de Isboset, a su primer marido, 2. Reg. 3. *missit ergo Isboset, & tulit eam à viro suo Phaltiel, &c.* Y es comun traditiō de los Hebreos, que en todo este tiempo no la auia conocido, ni llegado a ella. *Vt Hebræi tradunt, non cognouit eam Phalti*. Hazese verissimil esta tradicion, porque de otra manera, no parece, que la boluiera a recebir Dauid, especialmente siendo prohibidas en la ley estas segundas bodas, *Quoniam si cognouisset eam* (dize san Geronymo) *nunquam Dauid sibi eam postea sociasset: Quia in lege penitus huius modi prohibentur, cuncubitus*. Finalmente el yr llorando tras ella quando se y va, que dize el testo sagrado, que *sequebatur eam vir suus plorans, vsque Bahurim*, dizen; que fue de gozo, por la merced que Dios le auia hecho, por ventura en sacarsela de casa: sino, y lo mas cierto, en tenerle de su mano, paque no ofendiesse a Dios, ni

Hiero.

2. Reg. 3.

D. Hieor.

llega

llegasse a ella. *Plorasse dicitur prægaudio, eo quod Domin' eũ custodisset, ne eam tangeret.* Todo lo qual alegan en su fauor los Hebreos, y lo refiere san Geronymo en el lugar citado. Pero notad (y es lo q̃ haze principalmente a mi proposito) que quando le dierõ a Michol, no le llamô el texto sagrado, mas que Phalti: *Dedit filiã suã Phalti, filio Lais* y despues quando la buelue. le añadẽ dos letras mas al nõbre, y le llaman Phaltiel, *tulit eam à viro suo Phaltiel*: siẽdo verdad, q̃ es el mesmo đ quiẽ habla la Escriptura en ambas partes, Es possible, q̃ le muden el nombre sin occassion: Pocas vezes lo hallareys en la Escriptura. Pues que misterio puede auer en esta añadidura? Leed los diez nombres de Dios, de que vsauan antiguamente los Hebreos, y hallareys, que el vno dellos es el nõbre, El; que interpretãdo en nuestra lengua, quiere dezir lo mismo que *Deus fortis, & patiens*, Dios fuerte, y paciente. De essa suerte le explica nuestra vulgata, en el Psal. 7. *Deus iudex, iustus fortis, & patiens*: vbi Genebrardus, *fortis, & patiens, periphrasis est nominis, El vnius ẽ decẽ Diuinis. Huic enim, vnii in Hebræo, ista duo in nostra Editione Græca, & Latina corr spõdent.*

Hebræ.

Psalm. 7.

Genebrardus.

Pues aora, añadirle este nõbre a Phalti al suyo proprio quando buelue vna muger, con que ha viuido algunos años, sin tocarla: quando sale de vna occassion, en que ha estado sin caer, todo esse tiẽpo: es dezirnos: que no pẽsemos, que es hombre solo el que ha hecho esso, que fuera impossible q̃ Phalti acabara por sola su persona, hazaña semejãte, ni huuiera fuerças humanas, que le bastaran, a no auer añadido de por medio las diuinas: *Phatiel*: que fuerõ menester fuerças de Dios y fuerças de Dios fuerte, y paciente; *Deus fortis, & patiẽs* paciente para esperar y sufrir guerra tan larga, y fuerte, para vencerse en ella a si mismo, y no se sujetar a sus passiones. Por esso le añadẽ nombre El, de Dios, al suyo proprio; porq̃ con el de Phalti solo, fuera impossible; que alcançara la victoria, *impossibilis liberatio est. flamis circumdari, & non ardere.*

§. II.

De aqui nace el gran cuydado que tienẽ siempre los sieruos de Dios, en procurar huyr las occassiones; quã sobre si estã en cercenarlas, y no solo las occassiones de pecar, sino aùn qualquiera otra cosa, que se las pueda traer a

sa, que las pueda traer a la memoria, Psalmo 118. *Viam iniquitatis amoue â me*, o *viam idoli*, como buelue san Geronymo. No solamente pide Dauid a Dios que aparte del el pecado, y se le alexe: *iniquitatem amoue â me*, ni solo que parte de el la adoracion de los idolos, *cultum idoli amoue â me*: sino que entre el mesmo idolo y el, quiere que aya mil leguas de distancia, que no quiere ni aun verlo de sus ojos, aunque sabe que en esso no ay pecado? Lo mismo que dixo san Iuan en su Epistola prima, *Filioli custodite vos â simulacris*. No solamente os guardad de la reuerencia y culto de los idolos, sino de los mismos idolos, de essas piedras y leños, que adoran los Gentiles. a Señor: q lo son, y no me pueden hazer nada: Que mal me puede hazer a mi vn leño, ni vna piedra? *Quia neque male facere possunt, neque bene*. En hora buena; pero al fin son idolos, y puede se os acordar de que otros los adorã: *Custodite vos â simulacris*. Guardaos, guardaos de ellos, como del fuego, que en esso solo està vuestra victoria. Pareceos esto mucho? Pues aun es mas lo que pide Dauid en aquel verso, *Viam iniquitatis*, ò *Viã idoli amoue â me*. No solamente quiere estar lexos del peccado, no solo del a quien se offrece en agrauio de Dios, el sacrificio: mas aun del camino, por donde passó el idolo, *viã idoli*, de la senda, por dõde suelen yr otros a adorarle *viam iniquitatis amoue â me*, de todo esso quiere estar lexos, y apartado,

Psalm. 118.
Hieron.
1. Ioã. 5.
Ierem. 10.

Comũ es aqllo de Ioseph, Gens. 34. q̃ a la otra muger q̃ le rogaua le dxo la capa en las manos, y huyo de ella: *Relicto in manu eius palio, fugit*: y claro esta, q̃ no fue por no poder quitarsela, q̃ a vn moço como el, q̃ estaua en lo mejor de su edad, verde, y florida d̃ creer es q̃ no le faltarian fuerças, cõtra vna mugercilla flaca y delicada: cõ todo esso no la quiso quitar, sino dexarsela: solo porque le auia tirado della, *apprehensa lacinia vestimẽti eius*. Que capa de que le ha tirado vna muger hermosa, capa que le puede acordar la buena (mejor dire la mala) volũtad d̃ su señora, no quiere que este con el, ni aun de mil leguas. Por esso, *Licto palio, fugit*: por esso se la dexo y se fue huyendo: porq̃ sabe quan peligrosas son las occassiones, y quien dessea no caer como Ioseph, no solo se quiere apartar d̃ ellas, sino de qualquier cosa que se las pueda traer a la memoria.

Genes. 34.

Po-

Pero no es menos a propoſito, y por ventura es mas particular, otro lugar de la hiſtoria de Iudit, cap. 16. en que ſe mueſtra marauillosamente eſte cuydado. Salio la valeroſa matrona de Betulia, y fueſſe derecha al Real de los Aſſyrios, y como vna muger moça y hermoſa, a dõde quiera q̃ va, lleua cartas de recomendaciõ eſcritas en la cara, recibiola Holofernes muy bien, tan bien q̃ enamorado de ella, le cõcedio todo quãto le fue a guſto. Hechale rogadores y terceros (que a vna muger honeſta, no ay Gentil tan desbaratado, que ſe atreua a desuergonçarſe cara, a cara) conſiente la caſtiſsima muger, en orden a ſu hecho, cenan muy bien la noche q̃ q̃do aplazada, acueſtaſe Holofernes: Y quiẽ quiſiere ver ſuelta aquella queſtion que altercarõ entre ſi los tres mãcebos de la camara del Rey Dario, 3. Eſd. 3. ſobre qual

3. Eſdr. 3. era mas fuerte el vino, o las mugeres, mire a eſte Capitã enamorado, y borracho, y en el vera, como puede más el vino, pues ſe durmio luego, ſin acordarſe de la muger que pretendia. Llega Iudit, corta le la cabeça, y con ella vn pauelloncico de red, con que eſtaua cercada la cama, porque no entraſſen a inquietarle los moſquitos: da conſigo y con todo en la ciudad, cuelgã en las almenas della la cabeça: finalmente, muerto el Capitã, huyen los ſoldados, y los Iudios celebraron ſu victoria con gran guſto. Pero notad que en acabando de referirnos eſte triumpho en el capitulo. 16. que citè, añade luego el texto ſagrado. *Porro Iudit vniuerſa vaſa bellica Holofernis, & conopeum quod ipſa ſuſtulerat de cubili ipſius obtulit in anathema obliuionis.* Iudit. 6. Quo tomò Iudit la eſpada de Holofernes, y la redecilla q̃ auia quitado de ſu cama, y entrãbas coſas las deſcomulgò y las apartò de ſi, para oluidarſe dellas. Pues es poſsible q̃ deſpojos de vna victoria tan inſigne, eſpada q̃ libertò a ſu ciudad tan valeroſamente, es poſsible digo, que no la guarde para honra y gloria de todo ſu linage? es poſsible que no la ponga en cabeça de ſu mayorazgo, o colgada en el templo, como hizo Dauid del alfange de Golias, para q̃ alli eſtuuieſſe mas publico, y notorio? Y quando de la eſpada, por ſer ella muger no hizieſſe caſo: guardara ſiquiera aquella redecilla, que era labor acomodada y propria ſuya: puſierala en ſu cama, que en ella le pudiera ſeruir de lo miſmo que a

Holofernes. Finalmente, si no conuenia a la honestidad de vna viuda tan rico adorno guardarala en su arca, que alli no podria parecerle mal a nadie, o dierala alguna hija si tenia: y no perderlo; y oluidarse de todo de essa suerte; *Obtulit in anathema obliuionis* Ha como supo mejor lo q̃ se hizo esta castissima matrona. y como nos enseño el recato conque hemos de viuir diuinamente. Prendas de persona que la quiso bien, aunque sin culpa suya: prendas de hõbre, que estuuo enamorado della, aunque quitadas con odio, y no offrecidas cõ amor al fin son prendas; no puede auer seguridad en ellas; *obtulit in anathema obliuionis*: no ay sino ponerlas vna descomunion de oluido eterno. Pauellon de cama, en que se auia de violar su honestidad, aunque la aya Dios sacado con bien desse peligro; aunque aya muerto la occasion, y el dueño, puede viuir en ella la memoria: y ni aun essa no quiere tener las occassiões, *Obtulit in anathema obliuionis*, Que si es muger, aũ q̃ sea vna Iudit; y si es hombre, aunque sea vn Iosep, exemplos de castidad en todo el mundo, no tiene nadie porque pensar que esta seguro en ellas. *Impossibilis est liberatio, flammis circundari, & non ardere*. Pues como Dios echa de ver tambien este peligro, como conoce el barro de q̃ nos hizo, y la fragilidad de nuestra naturaleza, la primera cosa q̃ trata en queriendo hazer mercedes a algun hombre, es de sacarle de las occassiones, y la primera que le dize a Abraham, quando le llama, es, *egredere*, salte fuera Abrahã, huye el peligro. *Egredere; idest, longius abscede*, dize la Interlineal, sal de la occasion, y no me contento con q̃ salgas, sino que aun despues de auer salido, quiero q̃ te apartes mas: *longius*, mas, y mas lexos, hasta que no te quede ni aun memoria: q̃ todo esso es menester, para llegar a la perfeccion, a que te llamo.

Segundo pensamiento.

§. III.

PEro Señor, de donde quereys que salga vuestro sieruo? todo este mundo esta lleno de lazos, y occassiones. *Hic mundus positus est in maligno*: a dõde le quereys lleuar para librarle dellas; o quales son las que mandays que huya especialmente. Todas las occassiones se han de huyr, pero entre todas, les señala Dios tres particulares. Quiẽ duda sino q̃ estas deuẽ de ser 1. Ioan. 5.

mas pegajosas! *Egredere de ster ra tua* (le dize) *& de cognatione tua, & de domo patris tui.* Lo primero le manda, que salga de su tierra, *de vr Chaldæorum,* de entre los Caldeos; gente idolatra, entre quiẽ el auia na cido. Esta es la primera occas sion; y la que Dios quiere q̃ procuremos huyr cõ mas cuy dado, las malas compañias, el juntarse sus sieruos cõ los mi nistros, y esclauos del demo-
Psal. 124. nio: *Quia non relinquet dominus virgam peccatorũ super sortem iustorum* No quiere Dios que mezclen possessiones, ni que mantengan juntos compañia. Sabeys por que. *Vt nõ extendant iusti ad iniquitatẽ manus suas.* Porque no echẽ los justos mano a la maldad, y se hagan peccadores, justos los llama, *vt non extendant iusti,* y con todo esso no quiere que se mezclẽ con los malos, porque por justos que sean, sera dificultosa cosa el no caer, si andan entre ellos. Por q̃ no ay cosa mas difficultosa, que estar vn hombre entre malos, y ser bueno.

Thob. c. 1. Grãdes virtudes resplandecieron en Tobias, gran liberalidad, y misericordia cõ los pobres, *Ita vt omnia quæ habere poterat concaptiuis fratibus impertiret:* gran prudencia, y cõsejo en años tiernos: *cũq; esset iunior omnibus, nihil tamen puerile gessit in opere;* gran religion cõ Dios, *pergebat in Hierusalem in templum Domini, & ibi adorabat Dominum,* grã pũtualidad en pagarle los diezmos y primicias: *omnia primitiua sua, & decimas fideliter offerent,* finalmente a penas ay virtud, que no tuuiesse. Pero quereys saber, qual pone el texto sagrado por la primera y principal de todas. *In captiuitate tamen positus, viam veritatis nõ deseruit.* Que viuiẽdo entre pecadores, era justo, q̃ viuiendo entre idolatras, no lo era, esso es loq̃ admira mas, y esso es lo q̃ pone el Espiritu santo en el principio, por principal blason de sus grandezas. Y aun no se contenta con auerlo dicho vna vez, si no que lo buelue a repetir la segunda, como quien no acaba de admirarse, o piensa que no han otros de creerlo. *Denique cum irent omnes ad vitulos aureos, hic solus fugiebat consortia omnium.* Notad aquella palabrita, *Denique,* q̃ ayuda mucho a ponderar lo que buscamos Era caritatiuo, prudente, religioso, justo, &c. Pero que es menester multiplicar palabras. Quereys que solo diga, y lo cifre todo en vna? *Denique, cum omnes irent ad vitulos aureos, ipse solus fugiebat consortia omnium.* No ay mas que dezir, de que

viuiendo entre malos, era bueno, y estando entre idolatras, nunca se dexo lleuar de sus supersticiones. No veys como acaba con lo mismo cõ que comieça? *In captiuitate positus viam veritatis non deseruit?* No veys si arguye cierto modo de admiracion el repetirlo? Tan difficultoso negocio es no se hazer vno a las costũbres de la gente cõ quiẽ trata, que la vez que sucede, merece admiracion de Dios: y el mismo Espiritu santo lo pone por encarecimiento extraordinario, *Denique.* Y aun no se si Tobias saliera cõ ello a no huyr la conuersacion y trato de los otros, a lo menos la Escriptura esto nos dize. que *fugiebat consortia omnium*: para darnos a entender, que aun esse mõstruo de santidad, y de virtudes. esse que nos pone ella a todos por exẽplo, vuo menester huyr, para escaparse: y que si llego a ser bueno entre los malos: fue porque no se llegaua nũca a éllos, fue por que sabia hurtar el cuerpo a sus conuersaciones, y a sus juntas, *fugiebat consortia omnium.*

Plura infi dist. 6. §. 6 Notificale Dios a Lot. Genes. 19. que se salga de Sodoma, y que no pare en ninguna ciudad de la comarca; *Pen. s. 15.* *Nec steteris in omni circa regione*, porque esta ya pronunciada sentencia de fuego cõtra todas. El buen viejo viose afligido, y como los que lo estan tienen licencia de hablar a Dios, y consolarse con el, pidiole q̃ reseruase siquiera a Segor, vna Ciudad peq̃ña de alli cerca, para que alli se pudiese el saluar con su muger, y hijas. *Est ciuitas hic parua ad quam possum confugere.* Otorgoselo Dios, que peticiones de afligidos, nunca degan de salir bien despachadas; y diole su palabra, que preseruaria la Ciudad, por quien le auia rogado, del incendio: *Ecce etiam in hoc suscepi preces tuas, vt non subuertã vrbem pro qua locutus es.* Pareceos, que podia estar con esto bien seguro? Pues con todo esso, apenas auia entrado en la Ciudad, quando nos dize el texto sagrado, que *ascẽdit de Segor, & mansit in monte: Timuerat enim manere in Segor.* Que se salio de ella, y se subio al monte, porque temia el viuir en Segor. No parece disparatado este miedo: y contra la confiança q̃ ha de tener en Dios, y en su palabra. Hale assegurado el, de que no hara daño ninguno en la Ciudad, *vt nõ subuertã vrbem, pro qua loquutus es:* y salese della, para subirse al monte, de que no tenia segu-

ridad

ridad en ninguna. Es posible q̃ piensa estar mas guardado en el, q̃ en ella. De la pena, y del fuego, no por cierto, que bien sabe Lot, q̃ no ay seguro que yguale a la palabra de Dios, y por esso se la pidio cõ tanta instancia. Pero era Segor vna de las ciudades encartadas, vna de aquellas cuyos vezinos procurauan la ira de Dios cõ sus pecados, y cuyas culpas la tenian condenada à fuego, sino vuiera intercedido el mesmo Lot, por ella: q̃ mucho q̃ temiesse su viuienda. *Timuerat enim manere in Sergo.* No temio el fuego, de q̃ le auia Dios assegurado, pero temio el viuir entre pecadores, y que no se auia de poder conseruar entre ellos, justo, *vt non extendant iusti ad iniquitatem manus suas:* Por esso sale de la ciudad, y se va al mõte, *ascendit de Segor, & mansit in mõte*, porq̃ no se le pegasse algo de sus vicios. Por lo mismo q̃ le auia mandado Dios salir de Sodomo, y tengo ya ponderado en otra parte, *ne & tu pariter pereas in scelere ciuitatis*: que para el sieruo de Dios, mayor peligro es el de la culpa, que el de la pena: y esse procura assegurar antes, que essotro. Pues para que no le tengan sus amigos, *vt non extẽdant iusti ad iniquitatem manus suas:* para que no echẽ mano a la maldad, ni empleen las suyas en vicios y pecados, para esso, *non relinquet Dominus virgam peccatorũ super sortẽ iustorũ.* para esso los saca d' entre los pecadores para esso le manda a Abrahã, que salga de su tierra, q̃ es de idolatras, y la primera palabra que le dize, es *Egredere de erra tua:* sal de entre ellos.

§. IIII.

ET *de cognatione tua.* Esta es la segunda occassiõ, de q̃ quiere el q̃ se aparten los q̃ aspiran a la perfeciõ, los que pretẽdense[r] grãdes en su Reyno: y esto lo segundo q̃ quiere, que renunciẽ padres, y pariẽtes. *Qui reliquerit Patrẽ, aut matrem, aut vxorem, aut filios, &c.* No solamẽte quãdo son malos y pecadores, que en esse caso ya esta dicho q̃ se han de huyr aũ los estraños, sino aũq̃ sean buenos, aũq̃ professen tãbiẽ la perfecciõ, *egredere* salios de entre ellos, ò por muy santos q̃ seã padres, y hijos, hermanos, y parientes, al fin son carne, y sãgre, y no ay q̃ fiar della, ni dellos. No ay sino diuidirla, y apartarlos, q̃ quãto mas distãte estuuierẽ, menos se podrã reuelar cõtra el espiritu *egredere cognatione tua*, y en qualquiera otra parte hallareys a Dios, mas presto, y mas seguro. No os acor-

days

days quando se les perdio Christo a sus padres? Lucæ. 1. *Et non erat Iesus in comitatu*
Luca. 1.
Pues entonces luego dize el texto sagrado, que le acudieron a buscar a casa de sus deudos? *requirebant eum inter cognatos.* Pero en verdad, q̃ no le pudieron hallar entre ellos, por mas que le buscaron: *& nõ inuenientes, reuersi sũt in Hierusalẽ.* Mirad como le hallareys vos entre los vuestros? Buscar a Dios entre la carne y sangre, entre los regal s đ la madre, y las conuersaciones del pariente? No os fieys dellos, que por ventura no le hallareys por ay, en toda vuestra vida: *Non inuenientes reuersi sunt in Hierusalẽ.* La misma Virgen los huuo de dexar, *non inuenientes*: y se fue a Ierusalen para hallarle.

Quiẽ vio a Iacob en casa de su padre, que apenas leemos del que supiesse otra cosa que guisar de comer, y andar en la cozina? *Coxit autem Iacob pulmẽtũ.* Pero fauores đ Dios, ni vista suya, no ayais miedo, que en todo este tiẽpo halleys del ninguna cosa. Salese despues de con el, y entre sus deudos: *profectus perrexit in Mesopotamiam*, y apenas ha salido de su casa, quando se le abren los cielos, quando se assoma Dios a los balcones, quando embia Angeles,
Genes. 25.
Genes. 28.
que le visiten y regalen, quã po finalmente le echa vna escala, para que suba a hablarle si quisiere; *Angelos ascendẽtes, & descendentes per scalam, & Dominum innixum, &c.* Pues que mas tiene aora Iacob, que antes, para que agora le haga Dios tantos fauores, no nos diziendo la escriptura que le huuiesse hecho ninguno hasta este tiempo? Quereys saber que? que antes buscaua a Dios, *inter cognatos, & notos*; entre el regalo de su madre, y de sus deudos: y es muy difficultoso llegar a poderle hallar, por ellos passos, *& nõ inuenientes.* Pero en saliẽdose đ entre ellos, y đ xandolos: quien duda sino q̃ auia de hallar quanto quisiesse? *Angelos ascendentes, & descendentes & Dominũ innixũ scalæ*: Angeles, cielo, escala, las puertas y las vẽtanas de la gloria, y el mesmo Dios; todo lo halla, quando mas descuydado, y mas dormido.

Quereys adelantar aun mas el pensamiento? Pues aduertid, que esta vision fue en el camino, despues de auer salido de su casa, y antes de llegar a la de Laban su tio, mientras le faltaron los vnos deudos, y los otros, que despues que llegò a Mesopotamia, y se boluiò a meter entre

los

los que tenia en aquella tiera, o yo me engaño, o no me hallareys, que se le apareciesse Dios, en todo el tiempo que viuio en ella, y con ellos, *& non inuenientes*. Despidese despues de alli, Genes. 32. Y a penas se puso en camino, quando *fuerunt ei obuiā Angeli Dei*: le salieron a recebir, y acompañar los Angeles, y a la segunda jornada, *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane*, hallo a Dios, y estuuo con el, tan amigablemente, que el mismo Iacobo confiessa: *Vidi Dominum facie ad faciē*, que le vio, y hablo con el, cara a cara (como soleys dezir) y mano a mano. No veys como en saliendose de entre sus deudos, luego le halla? como en metiendose entre ellos se le esconde? Notiene duda, sino que para hallar a Dios, es el dexarlos el camino del atajo.

Genes. 32.

Ibidem.

Cantic. 3. Alla la esposa se quiso vna vez cerrar con el en casa de su madre, *tenui eum, nec dimittam, donec introducam in domū matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ*. Pero ya el le auia desengañado, y dicho a donde podria tenerle mas seguro: *Ego flos campi; & lilium conuallium*: Que no no, Esposa mia, no me hazeys en buena parte el aposento, al campo aueys de salir, si quereys conseruar mi compañia, y dexar la de vuestra madre, y vuestros deudos, sino quereys que os dexe yo, y me vaya, *Ego flos campi*. Y assi vereys; que a penas acabo ella de dezir, que le queria lleuar a casa de su madre, quando al contrario el la saca al desierto, y la comiença a alabar los deleytes, y gustos de la soledad: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum delitijs affluens?* Para darnos a entender, que alli es donde regala el mas a las almas sus esposas, y que el principio de grangear essos fauores, es la segunda cosa, que le pide Abraham en nuestro Thema, *Egredere de cognatione tua*: El dar de mano vn hombre a su linage, y salirse de entre padres, y parientes.

Cant. 20.

Cant. 3.

§. V.

PEro notad, que no se contenta conque dejemos las malas compañias de los estraños, y todas las de los propios aunque buenas, sino que para començar a tratar de ser perfectos, nos aconseja tambien, que renunciemos la hazienda, y las riquezas, *si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, &c.* Y aun de lo que auia heredado de su padre le mando al Patriarca Abraham q̄ se ta lliesse. Esso quiere dezir alli: Matth. 19.

& de

& de domo patris tui, idest, de hæreditate patris tuy. Porque de otra manera, ya la casa no era del padre muerto, sino de los hijos que le auian heredado, y que viuian: con todo esso le manda que se salga della, y q̃ lo dexe todo: *Egredere de domo patris tui*: porque no ay menos peligro en esta occasiõ que en las passadas, antes es vna de las que hã derribado a mas, y en cuyos lazos suelen tropeçar los mas valientes.

Lucanus. *Quid non mortalia pectora cogis.*
Auri sacra fames?

Libr. 2. Lau. Dis. 2. pertot. Mucho tengo dicho de esto en otra parte, y no podre escusar de dezir mas en los discursos siguientes deste libro pero quiẽ deja de dezir aqui algo aun que de passo? No le estoruaron las malas compañias a Iudas el ser bueno, que ordinariamente andaua cõ Christo, y los Apostoles. Mirad si las podia tener mejores? No la carne, ni la sangre de sus deudos, que por seguir a su Maestro, y nuestro Redemptor, los auiya dexado, como ellos sola la codicia le hizo dar en Ladrõ, *Fur erat* Ioan. 12. *& loculos habebat*: y despues 13. en traydor, vẽdiendo a Christo: Math. 26. *Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam?*

Quando yuan martyrizãdo a los siete hermanos Machabeos, 2. Machabæorum. 7. de los seys primeros no nos dize el texto sagrado mas, de que muriero, *Mortuo itaq; primo, &c.* solamẽte quã- Math. 7. do llega al septimo, añade a lo ordinario. *Et hic itaque mũdus obijt, per omnia in Domino confidens*: que tãbien este murio limpio, poniendo en solo Dios su confiança. Pues pregunto yo, que mas tuuo este que los otros, para que del solo, y de su buena muerte nos de el texto sagrado testimonio? No bastara contarnos su Martyrio llanamente, como el de todos los demas, sin añadirle a el en particular essa alabança. Es el caso, que a los otros no les auian offrecido riquezas si comian los mãjares vedados por la ley; y ansi no era mucho que padeciessen la muerte valerosamente no auia de que nos admirar. ni que ponderar esso; por esso no dize cosa particular la Escritura a cerca dellos. Pero a este vltimo, prometiole Antiocho grandes tesoros, y riquezas: *Sed & cum iuramẽto affirmabat se diuitem, & Beatũ eum facturũ, &c.* Y con este cebo fue mucho tener firme, y no caer en occassion tan peligrosa: por esso lo põdera de el particularmente la Escritura, *& hic itaque mũdus*

dus obijt: como quien dize. Que los otros muriessen santamente, no era tanto que solamente tuuieron que vencer la crueldad y rigor de los tormentos, y esse peligro es, de que han escapado libres otros muchos. Pero que aun este vltimo, auiendole offrecido riquezas, no se aya ensuziado en ellas, que aun este en tan vehemente occasion, no aya caydo: *& hic itaq̃ mundus*: Esso es lo que puede admirar a todo el mundo; o de otra manera de los otros, que no auian tenido la occasion de las riquezas, y bienes temporales; no es menester dezir mas de que murieron? q̃ vn pobre, quando nunca muriera por la ley de Dios; lo ordinario, ya se sabe que mueren todos santamente. Pero a este que se las offrecieron, y tuuo la occasion de ellas en las manos, bien es menester hazer particular menciõ de su limpieza: *& hic itaq; mũdus obijt*: menester es auisarnos de que no cayó, como de vna cosa muy rara, y muy extraordinaria. Tan pocos son los que suelẽ escapar deste peligro; tan pocos los que no se dexan vencer de la codicia.

Qando Abrahan salio de Egypto, Genesis. 13. dize el
Genes. 31. texto sagrado, que salio muy rico, *erat autem Abraham diues valde*. Y con ser tan claro, al parecer, el sentido destas palabras, se le haze muy dificultoso a san Geronymo: y entre otras questiones q̃ mueue, libro quæstionũ Hebraycarum in Genesim, vna es, como pudo Abrahan salir de Egypto siendo rico? *Sed occurrit* (dize el santo Doctor) *huic sensui difficultas, quomodo potuerit exire de Ægypto diues valde*? Como quien dize: si fuera pobre, no auia que espantar de que saliesse de Egypto (por quien se significa el pecado en la Escriptura) pero que siẽdo rico salga del, que estando sobrado de bienes tẽporales, se acuerde de Dios, y salga de Egypto: *occurrit huic sẽsui difficultas*. Esto es lo q̃ puede hazer difficultad, a qualquier buen entendimiẽto; porque es muy fuerte occasion la del dinero, y son muy pocos los que saben salir della. Pues (epilogando agora todo lo que hemos dicho en estos tres parragraphos) para que no le quedasse ninguna a nuestro Patriarca, y para que fuesse mas general aquel *Egredere*: aquel salir de la occasion y del peligro para esso le señala Dios estas tres, en que parece que se comprehendẽ todas las demas, y no solo le manda que sal-

Vide Lauret. in sua Sylua verbo Egyptus

salga de su tierra, y dexe la cōpañia de los idolatras, *Egredere de terra tua*; no solo q̃ dexe la comodidad y regalo de sus deudos, *& cognatione tua*; sino que aun la herencia de su padre, porq̃ no le sea ocasion de caer, quiere que dexe, y la tercera y vltima ocassion, de que le mando salir es *de domo patris tui*; de todo su heredamiento y possessiones.

Tercero pensamiento.

§. VI.

PEro Señor, ya que se lo mandays dexar todo a vuestro sieruo Abraham, ya que le aueys quitado las occassiones tan de rayz, que ni aun occassiō de comer y sustentarse como hombre, no le queda, que pensays hazer de el? que pensays darle? Aqui entra bien la pregunta de S. Pedro. *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* El no tiene nada, que se le despose yô, por vos, de todo quanto auia heredado de sus padres, sus deudos no ay que esperar que se lo den, pues se ha apartado dellos, y dexadolos por otra parte, le aueys sacado de su tierra, donde parece que auia de hallar mas acogida: finalmente lo ha rēnūciado todo, por teneros à vos, *Ecce nos reliquimus omnia*; que es lo que pensays darle en pago de esso? *Quid ergo erit illi?* Dexareysle morir de hambre: o correra de oy mas por vuestra cuenta: A Christianos, quan seguro tiene su patrimonio, el que le dexa por Dios; el que compra (digamoslo ansi) el cielo cō la tierra: *Faciam te crescere ingentem magnam, & benedicant tibi, magnificabo nomen tuū*. No ayays miedo que le falte a nadie el cien doblado, que promete Christo en nuestro Euangelio a sus Discipulos, *centuplū accipiet*. Quando no tuuiera Abraham titulo mas que el de la pobreza: el quedar desamparado de los hombres, y sin abrigo humano aca en la tierra; esso solo era bastantissimo, para q̃ le tomara Dios a su cargo, y le amparara. *Tibi derelictꝰ est pauper* (dize el Propheta Rey en el Psalmo 9.) *orphano tu eris adiutor*. El amparo del moço valiēte, y animoso a cargo esta de su fuerça, y de sus braços: *qui cōfidūt in virtute sua*: el del principe rico y poderoso, a cargo de su hazienda, y de sus riquezas: *& in multitudine diuitiarum suarum gloriantur*: el del emparentado y noble, al de sus deudos: pero el amparo del pobre (dize Dauid) el reme- *Psalm. 9*

medio del huerfano, y del desamparado, solo Dios es, por cuya cuenta corre. *Tibi derelictus est pauper.* Y por el mesmo caso, que vno lo sea, le carga a el de todas sus necessidades. *Super te relinquet opressus causam suam*, dize Folengio que se traslada proprissimamẽte del Hebreo: Põdran los necessitados sobre Dios, todas sus afflicciones, y trabajos: *super te.* Y esto no por algun breue espacio, mientras descansan del peso, para boluerse a cargar con nueuo brio; *Super te ponent*: sino que vna vez puestas, se las dexã alli perpetuamẽte. *Super te relinquẽt*: Mirad q̃ talle de desampararlos el, y dexarlos sin ayuda en el trabajo. Carga es la de la pobreza, pesadissima; y tan pesada, que no ay ninguna entre las naturales que le llegue.

Folengius.

Nullum pauperie molistius est onus.

Minoes.

Dize el Versillo, que refiere por comun Claudio Minoes sobre la Emblema, 120. de Alciato: peso es el suyo, a que no ay fuerças humanas que resistan: pues aun los hõbros mas fuertes, y robustos, suele mostrar, oprimidos desta carga mil flaquezas.

Mãt. Egl. 1.

Pauperies inimica bonis, est, moribus: omne,
Labitur in vitium, culpæ, scelerumque ministra est.

Pero este peligro si le mirays bien, solamente le corrẽ los q̃ reciben en los suyos todo el peso, los q̃ lleuan acuestas este mõte, que si se descargassen del, y assentassen toda su pesadũbre sobre otros, claro esta que no podriã sentir la de la carga. Pues este es el priuilegio de que gozã todos los pobres de Dios, los q̃ se empobrecen por el, a diferencia de los que empobrece la carne, el mundo, y el demonio; que estos, como no tienen quien los ayude a lleuar el peso; es fuerça que rebienten con la carga: y q̃ vencidas las fuerças naturales, cõfiessen en todas sus obras mil flaquezas: *Omne labitur in vitium*: pero los que empobrecen por amor de Dios, tienẽ le a el por ayuda y compañia *Orphano tueris adiutor*: Que digo por ayuda, assiẽtan sobre los ombros del toda la carga. *Super te relinquet oppressus causam suam*, como quereys que los enflaquezca el peso della? Antes les dà mas fuerças, y mas animo. Por esso S. Geronymo, en donde nuestra vulgata lee, *Tibi derelictus est pauper*; para vos Señor quedò el pobre, y el mendigo, el trasladando el Hebreo a la letra dize: *Tibi derelinquentur fortes tui*: a vos se os quedarà

Bb vues-

vuestros valiẽtes: Que dezis santo Doctor: a los que los setenta llamã pobres: *pauperes*: days vos nombre de valientes, y de fuertes: *Fortes tui*: Es acaso para darnos a entender que el exercicio del peso, y de la carga los ha hecho sacar fuerças de flaqueza: Acaso fin: que todo esso pueden hazer la necessidad, y el exercicio. Pero esso auia de ser en cargas mas ligeras, no en esta que entre todas es la mas pesada: *nullum onus molestius*. O por ventura nos quiso para entender la mucha fortaleza que es menester para lleuar vna carga tan terrible: Tambien esto parece que lleua algun camino, pero para esso no se si bastan fuerças de hõbres. Pues que sera lo q̃ pretende san Geronymo? Quereys saber que? (No me meto en los rigores de la letra: solo pretende hablar aora al espiritu) Darnos a entender, la diferencia que ay de los pobres de Dios, a los del mũdo: que estos como se cargan todo el peso, es fuerça q̃ los enflaquezca y debilite, por esso no se llaman *fortes*, sino *tenues*: 1. Reg. 18. *Ego autẽ sum vir pauper, & tenuis*. No ay fuerças de virtudes (de las naturales hablo y adquisitas) que no las buelua en flaquezas de pecados: *omne labitur* Reg. 18.

in vitium. Pero los pobres de Dios q̃ assientã sobre los ombros del toda la carga, *super te* bien podra el exercicio dartes fuerças; pero no el peso enflaquecerlas, ni atenuarlas Por esso aqui no los llama *tenues*, sino *Fortes*. *Tibi derelinquentur fortes tui*: los fuertes, los valientes de Dios, para darnos a entender, que pobreza padecida por el, no disminuye, antes augmenta el animo, y las fuerças. Pero que mucho que no las disminuya, si es Dios quiẽ se carga así de todo el peso de la pobreza, ya nosotros no solamente no nos la dexa padecer, antes por las riquezas q̃ le dimos, nos da el cien doble luego de cõtado? En los Discursos q̃ vienen prouare este pensamiẽto mas de espacio: por aora basta por prueua dell la palabra q̃ Christo dà en el Euangelio, *Omnis qui reliquerit domũ aut patrẽ, aut matrem: aut vxorem, aut filios, aut agros, propter nomem meum, cẽtuplum accipiet*. Que a qualquiera q̃ dexare por el alguna cosa, se la pagara, al ciẽ doblado en esta vida, y basta la q̃ dio en particular a Abrahã en nuestro Thema, que por cada cosa que le mãdo dexar le ofrece luego el augmento, y la mejora: *Faciam te crescere in gentem magnam, & benedicã tibi*, *Plur. infra. dist. 2. §. 1. & dist. 4. §. 8.*

tibi, magnificabo nomem tuum, Notad la correspondencia de la paga, y hallareys q ninguna cosa, de quantas mãdó a Abraham, que da sin ella. *Egredere de terra tua;* le auia dicho, apartate de essa gente, entre quien viues, de essa su cõpañia, que es peligrosa. Pero no por esso quedaras sin cõpañia, ni te faltara gente, y gente mucho mejor, que te la haga. *Faciam te crescere in gentem magnã.* Renuncia tu linage, y da de mano a todos tus parientes: *& de cognatione tua.* Pero no ayas miedo q̃ te quedes villano, o mal nacido, *magnificabo nomem tuum:* yo te dare apellido ante quiẽ pechen los Guzmanes de la tierra. Y si te hizieres labrador de ella por mi; yo te hare grande, y te daré titulo de tal en todo el mundo, *Magnificabo nomen:* Y porque no te falten deudos, que se huelguen de tu prosperidad, y se gozẽ della. *In te benedicentur vniuersæ cognationes terræ.* Yo te hare emparentar cõ todos los hõbres del suelo, y aũ con el mismo Dios del cielo, q̃ sera de tu descẽdẽcia, y tu linage. *Filij Dauid, filij Abraham.* Finalmẽte, si dexares por mi la herencia de tu padre, *& de domo patris tui:* yo tomare a mi cargo el darte hazienda y patrimonio mas cumplido, que el que dexas. *Benedicam tibi. idest, benefaciam,* dize la Glossa Interlineal. Yo te hare biẽ y te dare tanto, que se pueda dezir de ti, lo que tocamos atras: que *erat Abraham diues valde in possessione auri & argenti:* hasta que te sobren las riquezas, y te haga embaraço el demasiado peso (*Grauis valde,* dize en el Hebreo) de oro y plata. No veys? no veys como se lo va pagado todo al cien doblado? *centuplũ accipiet?* Cõ essas creces buelue Dios lo que le damos; de essa manera paga el la pobreza voluntaria, y aliuiãdonos a nosotros de su carga, que solo el se la quiere cargar sobre sus ombros: *super te;* en su lugar multiplica nuestros bienes, *crescere te faciam.* El peso para el, pero para nosotros el animo y las fuerças: *fortes tui;* sin dexarnos casi occasion, en que mostrarlas, sino es en el peso q̃ añade Dios a nuestras occasiones: *grauis valde:* Desta suerte satisfaze, y premia en esta vida, a quien se aparta de las occasiones de ofenderle, y dexa las cosas del mundo por su causa, fuera de la gloria y bienauenturança, que les tiene tambien guardada para en la otra: *& vitam æternam possidebit?*

Math. 1.

Glossa.

Iuxta Hier

Quarto Pensamiento.

DE LAS GRANDEZAS de la Religion de san Benito.

§. VII.

PEro para q̃ hemos menester buscar otros testimonios, ni otras prueuas, teniendolas tan llanas, y abonadas en nuestro glorioso Padre S. Benito? Dexó su tierra, *Egredere de terra tua*: no por ser de idolatras como la de Abrahã: q̃ ya por la misericordia de Dios era de Fieles: sino por parecerle, que entre ellos auia muchos que se dexauan lleuar d̃ sus malas inclinaciones, por los derrumbaderos de sus vicios: *Id cum in eis multos ire per abrrupta vitiorum cerneret*: y echar de ver; quan gran peligro corria el, de q̃ le sucediesse otro tanto; estãdo entre ellos: *ne & ipse quoq; in inane præcipitium totus iret.* Dexo sus deudos, *& de cognatione tua*: aunque los tenia buenos, no solamente en sangre ilustre, y noble: *Liberiori genere exortus*: sino tambien en costumbres virtuosas. No por lo malo que se le podio pegar de ellos a su espiritũ: sino por el estoruo q̃ le podia hazer para recebir los regalos de Dios, aquel regalo. Por esso se priuo de todos los del mundo, desde niño: *Ætatẽ quippe moribus transiens nulli animũ voluptati dedit*. Dexô la casa y seruicio de sus padres, *& de domo patris tui*. Esso nos dize nuestro Padre, y su hijo san Gregorio, cuyas son tambien todas las demas palabras, que hemos traydo en el prologo del libro 2. de sus Dialogos, *relicta domo rebusque patris*. Y esto no por respectos de la tierra; sino solo por agradar a Dios, y por seguir le. *Soli Deo placere desiderans.* Gregor. 2. Dial. c. 1. Lo mesmo q̃ le mandarõ a Abraham, y auian hecho en el Euangelio los Apostoles, *Reliquimus omnia, & sequuti sumus te*, renunciadolo y dexadolo todo por seguir a Christo. Y hasta el ama, q̃ por auer le criado, le amaua, tiernamẽte, y por lo mucho q̃ le amaua, le auia seguido en su peregrinacion: *nutrix quæ hunc arctiꝰ amabat sola sequuta*; este le parecio q̃ le importaua d̃xarla y huyr d̃lla: *nutricẽ suã occulte fugiens*. Y porq̃ ni ella ni nadie le pudiesse hallar, se retirô a vn lugar desierto, y apartado, *deserti loci secessum petijt*: y aun alli no le parecio que estaua harto seguro, sino se metia en lo occulto y profundo de vna cueua, *In arctissimã speçũ se tradidit*. Pudo llegar

gar el dexarlo todo a mas extremo: *Reliquimus omnia* Verdaderamente, que no dexo de dexar ninguna cosa. Pero pensays que le ha de durar mucho essa pobreza? Pensays que tardara en cargar todo el peso della a Dios, y recebir el en trueco, todo lo q̃ dexó con el cien doble: Pues mirad las promessas de Abrahã, q̃ todas ellas las hallareys cumplidas en Benito.

Faciam te crescere in gentem magnam; apocó se Benito por amor de Dios, y escondiose por no ser conocido de los hombres, y a penas puso los pies en su retrete, a penas llego al lugar de occultamiẽto, quando le començò Dios a dar a conocer a todo el mundo, quando se començò a estender su fama en todas partes. Mirad lo que dize el glorioso san Gregorio, antes de salir del primer capitu. de su vida: *Nomẽ itaque eius per vicina loca innotuit cũctis*; Que el nombre del santo se hizo luego por la comarca celebre, y famoso. No veyslo q̃ le haze crecer por este medio? *Faciam te crescere*. Fuese al desierto para seruirle en soledad perpetua, *deserti loci secessum petijt*: y por donde el pẽso estar mas solo por aqui le hizo infinidad de gente compañia. Sino dezidme; q̃ mas compañia pudo tener, que la que se començò luego a hazer en tantos Monesterios? *In gentem magnam*. Grã gente fue la que le dio Dios, sin duda alguna. Grande en la santidad, vn san Gregorio en Italia, S. Bernardo en Frãcia, S. Anselmo en Inglaterra, S. Colũbano en Escocia y en nuestra España, vn S. Ilephõso, todos lũbreras y antorchas de la Iglesia. Grande en el numero, pues aun el de de los santos solos, q̃ estan canonizados por la Iglesia, a no tener la autoridad y testimonio de vn Pontifice, yo messmo le viniera a tener por increyble; cincuẽta y cinco mil No han tenido otras Religiones tantos frayles: Grãde en las dignidades, tantos Pontifices, tantos Patriarcas, Obispos y Arçobispos: Todas las otras Religiones juntas no han llegado a tener tantos, ni tan grandes, como ha tenido solo san Benito. Grande en las letras, pues a penas ay sciẽcia ninguna, que no aya tenido Religiosos Benitos por maestros. Dexò la Theologia, de quien fuera el hablar negocio immenso, y para solo començar, no auiendo de dezirlos todos, bastan los quatro santos que conte, que todos son Doctores de la Iglesia, y el vno de- *Ioan. 22. apud. Ar.*

llos, es vno de los quatro principales que ella tiene. Pero si vamos a los derechos Canonico y Ciuil, a quien deuen lo que al Abad Panormitano. Si a la Medicina, reconoce por singulares en su sciencia, los libros de Costantino Casinense, de *Ponderibus medicinalibus, de Dictis de vrinis*. Los que mas han illustrado la Gramatica, son los que ha escripto de sus Ethimologias san Isidoro. En la Philosophia natural, quien como nuestro Bonifacio Simoneta. Y en la mortal, no deue el doctissimo Becorio nada a nadie. Campano Lombardo fue en Astronomia, y Mathematicas famoso: y en la Arithemetica, y Phisionomia Hermano Contracto. Sigiberto, y nuestro Helinando, en las historias, entre los autores de Martyrologios, lleuã la palma Beda, y Vsuardo Entre los Poetas que han reduzido a metro la Escriptura, a ninguno es segũdo. Vuilleramo, Bernõ Augiense escriuio el arte del Canto y de la Musica, Guillermo Hisaurgiense en Astrologia mejor que todos; y nuestro Alano Magno en todas ciẽcias. *Qui duo, qui septem, qui totum scibile scivit*. Mirad cõforme a esto si podemos dezir con verdad, q̃ es grande en letras, la gẽte q̃ le dio Dios a san Benito. *Gentẽ magnã*, gẽte grãde; grãde en santidad, grãde en numero, grande en dignidades, grande en sabiduria, y grãde finalmẽte en todo quãto puede engrandecerla. Y si lo fue, mirad si le dio Dios buena cõpañia a nuestro santo, y si le pagò biẽ la soledad que escogio por darle gusto. vamos a los parientes.

Tri. de Scr. Eccl. an. 880.

Per plures epist.

Tritem. an. 1030.

Mart. Pol. ann. 1002.

In cronic.

Vincent. in Spec. histo. lib. 4. c. 108

Mart. Del Rio in Isag. ad cãt. c. 15

Trit. anno. 1020.

Ex chron. cum sig. ad Ann. 1288

§. VIII.

ET *de cognatione tua*. Salio tãbiẽ, por amor de Dios de entre sus deudos; y aunque los que dexò (como dixe) eran illustres, que tienẽ que ver con los que por via de religion han gustado de emparentar cõ el, y ser de sus deudos. El Padre fray Arnoldo de Vbion, en la introduccion de su arbol, haze a nuestro glorioso Padre san Benito ascendiente de los Reyes de España, y deudo de nuestro Catolicissimo Rey dõ Philipe II. de buena memoria, en veynte y tres, o veynte y quatro grados de distancia: Cosa que a ser verdad, sin duda ninguna, arguya gran nobleza. Pero q̃ tiene que ver, esto dudoso cõ tantos Emperadores y Reyes como sabemos de cierto, q̃ han dexado

Arnold. de Vbion.

los

los apellidos de sus casas, por tomar el de Benito, y renunciando los q̃ heredarõ de sus padres: por heredar este de el como hijos suyos? Mirad biẽ las coronas que reconocen la silla de san Pedro, las que hã tenido la Yglesia Griega, y Latina, desde que se reduxeron a ella ambos Imperios, q̃ en todas hallareys algunos y en algunas muchos, que han estimado en mas el nombre de monges Benitos, que el de Reyes; en mas el sayal basto de vna cogulla deste santo habito blanca, o negra, que la purpura Real de sus estados. Y si por nuestra madre España queremos juzgarlo q̃ passa en otros Reynos, leed las Coronicas della, bien leydas, que yo asseguro que apenas leays plana en dõde no encõtreys cõ este santo, cõ su Religion, o cõ sus hijos. Es menester fuera desto otra nobleza. Pues sola nuestra familia Cisterciẽse le da por hijos los caualleros d̃ Europa mas famosos; vna Religion militar de Calatraua, conquistada por san Raymundo, Abad del Monesterio de Fitero, cuyos monges passauan de las sillas del Coro, a las de los cauallos: de el son de las campanas, y organos, al de las caxas, y trõpetas militares: de la cogulla, al arnes; y de la contẽplacion, a la batalla: leones brauos y vencedores en la guerra; y fuera de ella, corderos de puro mortificados, como muertos. La vision del Euangelista san Iuan, Apocalypsi 5. que para consolarle de la pena que tenia, viendo q̃ no se hallaua en el cielo ni en la tierra quiẽ fuesse poderoso a abrir vn libro, dize el texto sagrado, que començó vn viejo a darle vozes: *Ne fleueris, Ecce vicit leo de tribu Iuda*: No aya mas Euangelista santo, q̃ si la causa de vuestras lagrimas es el no se hallar nadie, q̃ abra el libro; *Ecce*, veys ay vn leon del tribu de Iuda, que vencera todas essas dificultades. Boluio la la cabeça san Iuan, para ver el leon que le dezia, *Vidi*, y lo que vio, dize que fue, *agnum stantem, tanquam occissum*; vn cordero q̃ estaua cómo muerto. Que dezis glorioso Apostol? lo que os mostrauan no era vn leõ fuerte, y victorioso? *Vicit leo de tribu Iudâ?* como dezis q̃ no veys sino vn Cordero? *Agnum*, y cordero q̃ aũq̃ en realidad de verdad estaua viuo, *stãtem*, a quiẽ le miraua, parecia q̃ estaua como muerto, *tanquam occissum* Como? Como quiere darnos a entender, que de essos corderos blãcos en la innocẽcia, y pureza de la vida, mansos por

Roder. Tolet. lib. 7.

Apoc. 5.

Apoc. 5.

por la humildad, mortificados por el ayuno, y penitencia, sabe Dios quando quiere hazer leones, y que no auian de faltar muchos en su Iglesia, q̃ mirado en el choro, seã corderos, como muertos, *agnum stantem*; y vistos con sus armas en campaña, alcancen qual leones brauos la victoria, *vicit leo*: que ha de auer monges, debaxo de la regla de san Benito, que al son de las trõpas, y caxas, represen ten este segundo personage; y al son da las campanas, el primero. Ay en el mundo cosa mas illustre? Añadidme a ora la Caualleria de Alcantara en Estremadura, la de Auis, y Christus en Portugal, la de Montesa en Aragõ, todas las de cogulla blanca Cisterciense, y mirad si sola esta congregaciõ le ha entrado tantos Caualleros, y tantas cauallerias en su casa, que seran todas las demas, que militan debaxo de su regla? Y si todas han ennoblecido su apellido, claro esta, que le mejoro Dios, el q̃ dexo por el con mil ventajas. *Magnificabo nomen tuum*, claro, que le restituyo los deudos con mil medras.

§ IX.

LO tercero que dexo S. Benito fue la casa y hazienda de sus padres: *Relicta domo rebusq; patris*. Pero que pudiera tener, por rico que fuera, q̃ ygualara à lo que le dio Dios despues en pago de ello? Casa, y casas le dio de las mas insignes, y sumptuosas de quantas escogio para el mismo acà en la tierra. No se las que le dieron otras Congregacionas; solo se que la mia le dio a cincuẽta años de su fundacion, al pie de diez mil conuentos, parte de hombres, y parte de mugeres. Añadid a estos los de la Cluniacense, Camaldulẽse, Valumbroso, Celestinos, Humillados, Monte Oliueti, Grandimontense, Syluestrinos, Bursfeldense, santa Iustina de Padua: y vltimamente en nuestra España la de san Benito de Valladolid, inferior en antiguedad, y numero de cõuentos a las otras pero no en religion, y grauedad, ni aun en la grandeza y sumptuosidad de algunas casas. Y hallareys que no ha auido Emperador ni Principe en el mundo, que aya tenido la centessima parte dellas, q̃ Benito. Quereys saber si correspondieron las possessiones y riquezas a las casas? Pues quiero os dezir aqui las de vna sola, que fue la q̃ el gouernò toda su vida, las del Monte Casino, a cuyo

Abad

Abad dize el padre Arnoldo de Hubion, tratando deste insigne Monasterio, q̃ reconocian superioridad, y rẽdian la obediencia y vasallage quatro Obispos, dos Principes, dos Duques, veynte Cõdes, cõ todos sus estados; treynta y tres ciudades, y vn infinito numero de villas, Puertos de mar, Islas, y otras aldeas, y lugares. Pondre aqui sus palabras, porque nadie me arguya de mentiras. *Vtpote* (habla del Abad del Monte Casino) *Cui Episcopatus quatuor, Principatus duo, Ducatus, duo Comitatus, viginti ciuitates 33. porrò villæ, curtes, Portus maritime, Insulæ, Molẽdina, territoria, & Ecclesiæ innumerabiles valde subiectæ erant.* Recorred cõ atenciõ los Annales, y historias Eclesiasticas hojead, sus capitulos, deletread sus renglones cõ cuydado; q̃ si me sacays al Põtifice Romano, no hallareys en todas ellas Prelado, de quiẽ jũtas se puedã dezir tãtas grãdezas. Quereys ver el titulo q̃ ponia en sus prouisiones. Pues oydle, q̃ el mismo Autor le dize: *Patriarcha sacræ Religionis, Monasterij Casinẽsis Abbas, Dux, & Princeps omniũ Abbatũ, & Religiosorũ vicechãcellarius Imperij per Italiam, Chancellarius vtriusque Ciciliæ, & Hierusalem, & Vngariæ; Comes, & Rector Campaniæ, terræ laboris, maritimeq; Prouinciæ; Viceimperator, & Princeps pacis.* Nos el Patriarcha de la sagrada Religion, Abad del Mõte Casino, General de todos los Religiosos y Abades; Vicechãciller del Imperio en Italia, Chãciller de los Reynos de las dos Sicilias, Hierusalem, y Vngria Conde de Campania, Gouernador de toda su tierra firme y puertos; Vice Emperador y Principe de la paz. Yo confiesso, que son todos titulos mayores de los que parece que puede tener vn Religioso: pero para esso es Dios quien se los dio, que nunca sabe dar cosas pequeñas. Pareceos que fundo en cabeça de nuestro glorioso Santo buen mayorazgo? Quantos pudiera el tener, aunque heredara a todo su linage, que llegaran al tercio destos bienes? Pues este es el, *Benedicã tibi*, idest, *beneficiam*. Que prometio Dios a Abraham, e pago de auerlo dexado todo por seguirle. No veys quã parecidos son en los merecimientos, y en los premios?

Arnold. Vbionius.

Idem Arnoldus.

§. X.

PEro que digo parecidos! Mas me atreuo a dezir, no metiendome en la substãcia de las obras, cuyo juyzio

es bien que se reserue al principal Autor dellas: pero si miramos algunas circunstancias, de que se puede tomar el argumento, no diremos si no que lleuo Benito mil ventajas. Que Abraham saliose de su tierra, pero fue en tiempo, que conjurados contra el los habitadores de ella porque no queria adorar al fuego, que era su Idolo, lo echaron violentamente en el para quemarle. *Aiunt Hebræi* (dize san Geronimo, *in quæst. & tradit. Hebraic. in Genesim, ad ca. 11.*) *quod Abraham in ignem missus sit; quia ignem adorare noluerit, quem Chaldæi colunt.* Y añaden mas, q̃ el auerle librado Dios deste peligro, es el beneficio, q̃ le traxo despues a la memoria, G. 15. *Ego sũ qui eduxi te de VR; id est, de igne Chaldæorũ.* Abrahã yo soy el que te saque milagrosamente libre del fuego; yo soy el que le quite toda su actiuidad, y su eficacia, para que no te pudiessen dañar a ti sus llamas. Y aunq̃ es verdad, q̃ refiriendo esta tradicion el santo Doctor la llama fabula; *Tradũt Hebræi ex hac ocasione istius modi fabulã*; pocos renglones despues la viene a confessar por verdadera: *Vera est ergo Hebræorũ illa traditio, &c.* Y responde cõ ella a vna question dificultosa cerca del cõputo de los años de Abraham, de q̃ nos aprouecharemos adelante.

Hieron.

Genes. 15.

Lib. 2. dist. 3. §. 7.

Pues de tierra en q̃ le perseguian desta suerte, de entre gente q̃ le queria quemar, y quanto es de su parte lo auia ya puesto por obra, que mucho q̃ se saliesse Abraham de buena gana? Quando no se lo mandara Dios, *Egredere*, se lo pidiera el desseo natural de cõseruar su vida: y por librarse del peligro, fuera fuerça huyr de ella a toda priessa. Pero nuestro glorioso Padre san Benito, que salio de tierra, donde no solo no le perseguian, antes era querido, y estimado; y tã estimado, que essa sola es la razon, que sañ Gregorio nos señala de su huyda, *Malens pro Deo laboribus fatigari, quam vitæ huius fauoribus extolli*, quien duda, sino que hizo mucho mas en salir della? Mas, que Abraham salio de entre los Hebreos; para yrse a Egipto, Genesis 12. *Descendit Abrahã in AEgyptum*; y esto mas fue mejorar su tierra, que dexarla. Pero nuestro santo, salio de su ciudad, salio de Roma, para yrse a vn desierto solo, y apartado: *deserti loci secessum*, para yrse a vna cueua escura, *in arctissimũ specũ*; a dõde no viese ni comunicasse hõbre ninguno

Greg.

Genes. 12

guno. Abrahã dexô sus deudos. *& de cognatione tua*; pero no tã dexados, q̃ no lleuasse cõsigo, a su sobrino Loth, Gene. 12. *Egressus est itaq; Abrahã, vt præceperat ei Dominus; & ibit cũ eo Loth.* Que digo a su sobrino lleuo cõsigo a su muger, y hijos. *Tulitq; Sarai vxorẽ suã * * & animas quas fecerant in Arã.* Pero Benito, no solo no lleuò muger, ni hijos no solo no lleuo sobrinos, ni parientes; pero aun la ama q̃ le auia criado le parecio, que le auia de hazer estoruo en el camino. *Nutricem suam ocultè fugiens.* Abraham dexô la casa, las heredades, y los demas bienes; que llamamos rayzes comunmente; y que por serlo no las podia lleuar aunque quisiera; que de los muebles en verdad que no dexò nada a los Caldeos; antes nos dize el texto sagrado que los recogio y lleuó todos consigo. *Tulit vniuersam substanciam suam, quam possederat:* pero Benito, no solo no lleuô muebles, ni rayzes, mas ni aun vn pedaço de pan, cõ q̃ poder viuir, y sustentarse, sino que era menester, q̃ otro monge de vn monasterio cõ uezino, partiesse con el su racion; y se la lleuasse a la cueua donde estaua. Pareceos si le lleua nuestro Santo conocida ventaja en los seruicios.

Genes. 12.

Ibidem.

Pues estoy por dezir, que no le lleua menos en el premio. Dexo la venida del Hijo de Dios, con que no admite cõparacion cosa criada, pero essa aparte, de todo lo demas, no solamente corren las parejas, sino que hallareys el premio de Benito mejorado.

§. XI.

EL primer premio de Abraham, diximos, que era el estender, y aumentar le Dios su descendencia. *Faciam te crescere in gentem magnam.* Los doze tributos de Israel, descendientes de los doze hijos de su nieto. Pues cõ traspõnedme a ellos las doze congregaciones originales, descendientes de otros doze hijos de Benito, que os referi en el §. nono. La Cluniacense hija de S. Othõ, año de 930. La Camaldulense de san Romualdo, año de 1012. La de Valũbroso por san Galtero, año de 1040. La Cisterciẽse, por S. Roberto, el de 1098. La Grãdimõtense por S. Esteuã, el de 1130. La de los Humillados por S. Iuã de Meda año de 1146. La de los Siluestrinos por S. Siluestro, año de 1232. La de los Celestinos por el Papa Celestino Quinto, alias S. Pedro, año de 1274 La del Monte Oliuete, por san Bernardo Senense, año de

Ex Arno. lib. 1, Ligni vitæ, per plura capita.

Alij aliter sed in hoc sequor Arnol vt in alijs,

de 1372. La de santa Iustina de Padua por Ludouico Barbo, varon santissimo, año de 1408. y por el mismo tiempo Bursfeldense, cuyo padre tuuo por nombre Iuan Abbad de vn Monasterio de Alemaña, finalmente la de Valladolid, casi en los nuestros, año de 1520. por el muy Reuerendo Padre fray Garcia de Cisneros, de felice recordacion. Y cotejadas estas Congregaciones con aquellos tribus, hallareys que ellos fueron en la ley escripta, estas en la de gracia, quien duda sino que fuerõ en esto mejoradas? De aquellos doze tribus, qual, o qual eran los tenidos y estimados: de estas doze congregaciones, no ay ninguna, que no sea la nata de la Iglesia. Contados eran los santos de aquel tiempo, estas congregaciones, en el que han florecido, tienen poblado de santos todo el cielo. De aquellos doze tribus huuo vno que lleuasse al Verbo eterno, fauor con quiẽ (como tẽgo dicho) no se puede cõparar otro ninguno, pero por esso huuo diez, que le matassen; destas doze Congregaciones no ay ninguna, que no se occupe perpetuamẽte en su seruicio. Aquellos fueron regalados y fauorecidos de Dios por tiẽpo limitado; no *nec plenitudo gentium intraert:* hasta que entrassen tambien: a la parte, o por mejor dezir, a todo los Gẽtiles: a estas tiene Dios hypotecado su fauor, sin limite ni termino. Acabemos cõ vna reuelaciõ de esto, y otras particulares prerrogatiuas hechas al glorioso santo, y Padre comun de todas ellas san Benito, que refiere el mesmo Arnoldo de Vbion, lib. 1. Ligni vitæ ca. 1. circa finẽ. *Quæ ordo hic videlicet, vsque ad finem mundi sit duraturus. Quod in eius fine pro Ecclesia Romana stabit fideliter, & plurimos confortabit ad fidem. Quod nullus in eo morietur extra statum salutis, & si male incipiet viuere, & non desistet, vel confundetur, vel ab ordine eijcietur, vel ipse per se egredietur. Quod omnis qui ordinẽ hũc persequetur, nisi resipiscat, vita sibi abbreuiabitur, vel mala morte morietur. Quod omnes qui ordinẽ hũc dilexerint bonũ finẽ habebũt.* Quiero la poner en Romãce, para cõsuelo de los Religiosos, y Religiosas desta Ordẽ, deuotos della; que si la reuelacion es verdadera, digo, si en hecho de verdad la tuuo S. Benito, sin duda ninguna nos puede a todos ser de gran consuelo. Reuelole Dios (dize Arnoldo) que su Orden ha de durar hasta la fin de el mundo

Ad Rom. 11.

Arnoldus.

do; y que entonces no se ha de dexar vencer del Antechristo, antes pelear por la Iglesia Romana, fidelissima y valerosamente, conuirtiendo y confortando a muchos en la fee: que ninguno que muriere en ella, morira en estado de pecado mortal, y si alguno viuiere mal con pertinacia, o al cabo se confundira, y enmendara antes que muera, o le echarã por incorregible de la Orden, ò se saldra fugitiuo el, sin que le echẽ, q̃ todos los q̃ persiguieren esta Orden, si no se arrepentieren, se les abreuiara la vida, o tendrá mal fin. Que todos los que la amaren, y fauorecieren, le tendran bueno. Esta es la Reuelacion hecha a S. Benito de su Orden: mirad vos si tuuo otra tal Abraham de su linage.

§. XII.

EL segundo premio de Abrahan fue ennoblecer la casa, y apellido: *Magnificabo nomen tuum.* Y el hazer esto, fue metiẽdole en ella vna lista, y generacion de Reyes, que comẽçãdo desde Dauid se continuò hasta la venida de Christo en el tribu de Iudà, conforme a la prophecia de Iacob: *Non auferetur sceptrum de Iudâ, &c.* Però que proporcion tiene esso con tantas listas de Emperadores y de Reyes, como se han metido a Benito por sus puertas Pudiera referir aqui los numeros: pero no se si ay numero para ellos. El tercer premio fueron las riquezas: *Benedicam tibi:* idest, *benefaciam* y de esse no tengo que añadir sobre lo dicho. Solo os quiero aduertir vna diferencia: y es, que las riquezas de Abraham eran riquezas en particular, y suyas proprias; y estas tales embaraçan, y estoruan para el cielo. Por esso el Hebreo dize del, que estaua, *grauis valde*: pesado para volar con ellas a la gloria. Pero las riquezas de Benito, y de sus hijos son riquezas en comunidad, con suma pobreza en particular de cada vno; riquezas Apostolicas y santas: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes:* que ninguno tiene en particular cosa ninguna, porque el peso della no le estorue en el camino: pero a ninguno le dexa de dar lo necessario, porque no se diuierta el a buscarlo por otras partes: *Omnia possidẽtes.* Que descuydan de si, y solo cuydan de Dios, seguros de q̃ no les ha de faltar nada: pero no lo tienen en particular, sino en cõmun; y ansi no les estorua, ni les pesa mas q̃ sino tuuieran cosa alguna: *Tãquã nihil habẽtes:*

Genes. 49.

2. Ad Co. 15

ter. Tan desembaraçados vã y tan ligeros. Quereys q aca hemos de echar el sello a esta côtraposiciõ? Pues aduertid (y aprouechemonos en esto del sonido exterior de las palabras; q no ay pared tã solida, y maciza, q no tẽga, si la llegays a tocar algun vazio) aduertid digo al premio q le guardarõ a Abrahã, por mayor, para la postre, y hallareys q le conceden por gran gracia, lo q Benito tiene desde el principio de su naturaleza; el nõbre (sino dezimos la semejança) de Benito. *Erisque benedictus*: Seras vn S. Benito. Como quien dize. Darete hijos, sucession, y descendencia. *Faciam te crescere in gẽtem magnam.* Darete sangre Real, nobleza y hõra; vn apellido ilustre, y conocido por tal en todo el mundo *magnificabo nomentuum*: darete haziẽda, possessiones, y riquezas, *benedicam tibi*: pero para que me canso en contartelo todo por menudo darete de todo tanto, que en todo llegues a ser vn san Benito. *Erisque Benedictus*. Esta es la suma, esta la cifra de los premios. Nõ veys como en esto mesmo parece que le reconoce la ventaja? *Primus in vno quoque genere est mensura cæterorum*. Para ser vna cosa la medida por donde se compasaen, y midã los demas, es menester ser la primera, y la principal en aquel genero. Por el premio de Benito se miden los mayores, y con serlo los de Abraham, se comparan al que el tuuo por gran cosa, luego siguese de ay, que el suyo es el *non plus vltra*, aca en la tierra; la raya donde puede llegar en ella el premio de los hombres. Pero aũ no para aqui el de nuestro Santo, que aun nos queda por dezir el premio principal, que es el del cielo: el premio que declara el Euangelio, que en acabando de dezir, *& centuplum accipiet*, de esta vida, que auia de recebir ciento por vno, añade el, *vitã æternã possidebit*, q la otra: la visiõ Beatifica que ha de ser el premio especial alla en la gloria.

Quinto Pensamiento.

EN ALABANZA de nuestro glorioso Padre san Benito.

§. XIII.

Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Premio es la sucession y descendencia, premio la nobleza, y honra, especialmẽte la q cada vno adquiere por si mesmo: premio las possessiones, y ri-

y riquezas, en especial quando son de tal condicion, que no estoruan, antes ayudan para el cielo, pero todos estos, sin la vista de Dios, no merecen nõbre de bienes, ni de premios. *Quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super terrã*; Sin Dios es imposible auer felicidad, ni bienauẽturãça, y cõ el es imposible que nos falte. Por esso el Angelico Doctor S. Tomas quando le dieron a escoger lo que quisiesse, en premio de lo biẽ que auia escrito. *Bene scripsisti de me Thoma: Quã mercedem accipies?* Lo que respondio fue, que no queria otra ninguna cosa, sino a Dios, *Nullã aliam nisi te Domine.* Porque sin el, no la ay que tenga precio; y con el, ninguna puede auer que haga falta a quien le goza. Quereys saber si le dieron a nuestro glorioso Santo esse premio, con las vẽtajas que todos los demas q̃ hemos ya dicho? Pues aduertid, que se le començaron a dar enesta vida. De todos los Santos nos enseña la Fe, que han alcançado este premio, y que estan gozando de Dios alla en el cielo, pero auerle llegado a alcãçar aca en la tierra gozar de Dios viuiendo en este mundo muy pocos halla reys de quien se diga. Alla Moysen le pidio q̃ le hiziesse este fauor encarecidamente: *Ostende mihi faciem tuam*: y con ser tan amigo y ser tan priuado suyo, que aun enojarse no solia Dios sino era por su gusto: *Dimitte me vt irascatur furor meus*. Enesta peticiõ no nos consta, q̃ se le diesse; antes le respõdio q̃ era imposible. *Non videbit me homo, & viuet*: No ha de ser hõbre el q̃ me viere a mi, y que dare viuo. Llega despues nuestro glorioso P. S. Benito, pidele esta merced, o por vetura no se acordaua de pedirla; y estando vn dia en oracion (dize san Gregorio) q̃ vio la essencia diuina claramente. *Videnti enim Deũ angusta est omnis creatura.* Dos cosas quiero que colijays deste fauor, entrambas en alabança y gloria deste Santo. La primera, que aunque fue hombre por naturaleza, por gracia tuuo otro ser mucho mas excelente, y mas perfecto; pues a no ser mas que hõbre, fuera impossible viendo a Dios quedar con vida. *Non videbit me homo, & viuet*; no es hõbre el q̃ me vee a mi y viue; mucho mas ha de ser quien no pagare essa vista cõ la muerte. S. Benito vio a Dios, y quedo viuo luego no era hõbre, sino otra cosa superior; algun Angel de la suprema Hierarchia. De

Ex actis eius.

Exod. 33.

Exod. 32.

Gregor. 2. Dialog. c.

otros Santos, por grande a la bança solemos dezir que viuen como Angeles, que no parecen que tienen nada de hombres, pero qualquiera echa de ver, que es hiperbole, y encarecimiento, el dezir esso. Del mesmo S. Iuan Baptista, de quien con mas verdad pudo dezirse, pues tiene por testigo al mesmo Christo, de que, *venit Ioannes non manducans neque bibens*: que se passaua sin comer ni beuer como sino fuera hombre: cõ todo esso, llegado a apurar, los mesmos Euangelistas cõfiessan que lo era. *Fuit homo missus a Deo.* No ay que dudar, sino que era hombre, como todos, aũq no lo parecia en muchas cosas. Pero denuestro glorioso santo, no digo que no sera tambien encarecimiento el dezir esto; mas por lo menos nadie puede negar, que es encarecimiento fundado en la Escritura; y que conforme a lo que suenan sus palabras: no solamẽte no parecia hombre, sino que en hecho de verdad, parecia que no lo era: pues para verificar essa negatiua bastantes señas son verle, despues de auer visto a Dios, quedar con vida: *Non videbit me homo, & viuet.*

Matth. 11.

Ioann. 1.

§. XIIII.

La segunda excelencia que quiero que colija y s desre fauor, es la mucha estima que hizo Dios de los seruicios de Benito; pues como si fuera el el interessado en el contracto ansi le aseguro cõ darle señal lugo de contado. Suelen los mercaderes, quando hazen algun concierto q̃ les ha de estar bien, si acaso no le pueden pagar luego, o por no tener todo el dinero junto, o por no auer recebido toda la mercaderia, o por no auer concertado la paga hasta tal plazo, dar luego alguna parte del precio en señal, y con esso asseguran que no se les puedan boluer atras aunque hallen otros que les paguen mejor lo que ellos compran. Pero si, acaso el interes del concierto no es tan grande, o queda hecho sobre sus palabras, antes son ellos los que recibẽ la señal de los otros, que son mas interessados. De aqui se entendera la estima que Dios hizo de los seruicios de nuestro glorioso Padre san Benito, esta manera de correspondencia q̃ ay entre nosotros, y Dios, aunque absolutamente todo es gracia, porque sin ella no pudieramos nosotros darle nada, con todo esso vna vez alcançada la habitual, a boca llena la podemos llamar Iusticia

2. ad Thim. 4. ticia, con san Pablo, vn cõtra to, en q̃ nosotros le damos a Dios nuestro amor, y nuestra voluntad; y el nos da por esso su bienauenturança, la vision beatifica. El contrato generalmente le hizo Dios con todos: pero como no era el interesado el, sino nosotros, y el dar señal es proprio del q̃ quiere assegurar el contrato, por parecerle q̃ le está a el mejor q̃ al otro no vsa dar nos señal en esta vida, antes quiere q̃ se la demos nosotros a el, y q̃ comencemos a amar le desde luego. Pero con nuestro Padre san Benito que es lo q̃ haze? Que? q̃ a penas ha hecho el contrato, quãdo antes de recebida toda la mercaderia que concierta todos los seruicios que el Santo le auia de hazer en esta vida, antes de llegar el plazo del concierto, le da vna parte del precio, vn poquito de la bienauenturança, en señal: *Vidensi Dominum*. Que puede ser esso? sino sentirse interesado (a su modo) en el concierto, y querer como tal assegurarle? Los demas hombres, ellos son los interesados solamẽte: dé ellos la señal a Dios, que esso es lo justo, pero Benito, que le ha de hazer tantos seruicios, Benito por cuyo medio han de entrar en su Reyno tantos Santos: Benito cuyos monges han de conuertir a su fee tantas prouincias, Benito en cuya Religion han de professar la perfection tantos Christianos, Benito cuya familia y descendencia ha de proueer de Prelados y Maestros, a su Iglesia, no digo que no sea el interesado el, pero en verdad que parece, que lo es Dios tambien (de la manera que puede caber en el este lenguage) Y si lo son entrambos, justo es, que se den entrambos las señales: Benito a Dios la de su caridad, y sus virtudes, que comẽçada a pagar desde su niñez, fue continuãdo hasta la hora de su muerte, Dios a Benito la de su vision, la de su gloria, q̃ si es essa la moneda en que le ha de pagar, llegado el plazo, de essa mesma es bien que tenga prendas desde luego. Glorioso santo Patriarca de Religiosos y de Monges, luz de la Iglesia, Capitan de Santos, Doctor graduado en todas facultades, Padre de Emperadores, y de Reyes, Maestre de Campo, General de la mejor caualleria de nuestra España, archiuo de tesoros, y de bienes, Gouernador, y Aministrador de los del suelo y posseedor aũ en el, de los sobeanos e incõprehẽsibles de la gloria

pues teneys tanta cabida cō Dios alla en el cielo, que no es de creer, que pidiendoselo vos eficazmente os niegue nada, pues el mesmo se cōfiessa por obligado de vuestros seruicios, y como tal para assegurarlos, os dio desde luego en señal parte de la paga pues la gozays entera ya, y tan grande, qual se puede colegir de vn tal excesso: pues por la sciencia q̃ toca a vuestro estado soys el aduana general, a donde se registrā los negocios de todos vuestros hijos, y por la caridad que siempre en essa region esta encēdida, es fuerça que nos desseeys el buen sucesso, alcāçadnos de Dios gracia, para seguir, y imitar vuestras pisadas, y perseuerācia, para que continuando el camino hasta la muerte, passemos della a las estancias de la vida, a dōde os hagamos compañia para siempre, Amen.

DE N. G. P. S. ROBERTO.

La vida de nuestro glorioso P. S. Roberto escribio Laurencio Surio, en el segundo tomo a 29. de Abril que fue el proprio dia de su glorioso transito, en el qual hazē tābien mēciō del el Martirologio Romano y los de Iuā Molano, Pedro Galesinio, Arnoldo de Vbion, y casi todos. Escriuen tambien del, Sigiberto en su Cronica ad ann. 1098. Y en el mismo año Vbernero Vuestphalo, in Fasciculo temporum: y todos quantos siguen por años sus historias Vincencio Beluacense, in Speculo histor. l. 25. c. 94. & 95. S. Antonino 2. par. titulo, 15. cap. 18. Y mejor que todos el Exordio grande de Cister, lib. 1. desde el cap. 10. hasta el 13. Anda tambien en lēgua vulgar, traduzida por el Doctor Villegas, en sus extrauagantes. Iuan Basilio Santoro, en el. 2. tomo de su Agiografia: Fray Bernabe de montaluo, en su Chronica, lib. 1. a capit. 12. vsque ad 21. Y en la Portuguesa, por el Padre fray Bernardo Brito, tomo 1. li. 1. a c. 2. vsque ad 9.

DIS-

DISCVRSO II.

A 29. de Abril.

De nuestro Glorioso Padre san Roberto, primer Abad de Cister; y fundador de la Orden.

Thema. *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: quid ergo erit nobis? &c.* Ex Euangelica lectione. Matth. 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

VNA pretension justificada (que no es poco, siẽdo pretension, poder ser justa) vn procurador diligente (quien dixera que auia de auer alguno, q̃ lo fuesse) vn memorial de seruicios verdadero: todo parece q̃ sale de milagro. Vn juez recto y liberal, vna prouision calificada, y vn despacho breue que es el mejor que puede tener qualquier negocio, todo esto contiene el euangelio, q̃ el dia de oy nuestra madre la Iglesia nos propone. Quien echa la peticiõ, son los Apostoles, por esso dize, *ecce nos*, de plural el Euangelio. El procurador que la presenta por todos, es san Pedro: *Dixit Simon Petrus*: el juez ante quien pide, el mismo Christo, *ad Iesum*. Y lo que pide, es alguna ayuda de costa, o alguna merced, la que el quisiere hazerles, *quid ergo erit nobis*, El memorial de seruicios, el auerlo dexado todo por seguirle, *Reliquimus omnia, & sequuti sumus te*: Y el despacho que saca, doze varas de alcaldes del crimen, para que juzguen a todos los del mundo, *sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Irael*. Pero como en los estrados, y tribuales de Dios siempre salen colmadas las mercedes, aunque pidieron solamente los Apostoles no fueron solos ellos prouey dos: que generalmẽte a todos los que dexaren por Dios algo: *Omnis, qui reliquerit domũ vel frates, aut sorores, aut patrẽ aut matrẽ, aut vxoẽ, aut filios aut agros propter nomen meum.* les promete ciento de ayuda de costa desta vida, *centuplum accipiet*, y por premio la bienauenturança alla en el cielo. *& vitam æternam possidebit.* Esta es la letra del santo Euangelio, y la festiuidad en glo-

que se canta, la de nuestro glorioso Padre san Roberto sino Apostol, alomenos imitador de los Apostoles, y tan parecido a ellos en el premio como lo fue toda su vida en los merecimientos. Quanto y mas, q̃ si de la significacion del nõbre hemos de sacar las propriedades del oficio el del Apostol solamente cõsiste en ser embiado, y embiado fue lo de Dios san Roberto a muchas cosas. A reformar la Religion de san Benito: pareceos que es de poca impo:tancia esta enbaxada? A dar principio a la familia Cisterciense; a ser padre de vn infinito numero de Santos, a conuertir otro numero mayor de pecadores, a ser antorcha, y lumbre ra de la Iglesia, y a fundar de su mano vn monasterio a dõde fuesse Monge san Bernardo, q̃ para mi, esto solo le bastara. Pues si Apostol no quiere dezir otra cosa que embiado, y san Roberto lo fue a tãtas, y tan grandes cosas, no ay, que espantar de que le cante Euangelio de Apostoles la Iglesia. Siruase Dios, que acierte yo a dezir del Euangelio, y del Santo alguna buena.

Primer Pensamiento.

§. I.

Con ser tan grandes las desuenturas, y miserias de los pobres, tantas las descomodidades que padecen, y tantos los gustos de que, por el mismo caso que lo son, estã priuados: con todo esso desde la Magestad y grandeza de su Reyno les descubrio vn consuelo el Rey Dauid con que pueden lleuar muy apaziblemente sus trabajos; *Tibi derelictus est pauper* (dize hablando cõ Dios en el Psalmo 9.) *orphano tu eris adiutor.* Psal. 9.
Bien confiesso Señor, que los pobre, y los huerfanos, en solo, estan desamparados de todos los socorros, y ayudas de costa de la tierra.

Semper eris pauper, si pauper es, Emiliane: Mart.
Dantur opes nullis nunc, nisi diuitibus.

Y que entre otras cosas que haze el mũdo al reues, es vna essa, q̃ nunca fauorece a quien le ha menester, sino a quien no le falta nada: No ay hombre que presente al pobre, al necessitado, sino al rico, a quien le sobra todo. No ay aquien defienda la causa del huerfano, del menesteroso, y del desamparado, aũque la vea cayda de ordinario, sino la del emparentado, y poderoso, que con la sombra sola de su nombre se estuuiera ella amparada, y defendida,

dida. *dantur opes nullis nuc, nisi diuitibus.* Todos acuden a los ricos, y todos dexan a los pobres, y a los huerfanos. Pero no por esso les falta otra mejor defensa y abrigo, antes por el mismo caso, que no tienē el de la tierra, comiēça luego a seruirles el cielo de sagrado: y para que Dios se encargue dellos, y corran desde luego, por su cuenta, no han menester otros titulos mas que essos. *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* Lo que deziamos en el Discurso passado, y dexamos remitido para este: que en la partija que hizieron Dios: el demonio, el mundo, y la Carne, de los hombres, aunque la carne se lleua los sensuales, el mundo los vana gloriosos, y soberuios, y los vnos y los otros al cabo vienē a ser propios del demonio, solos los pobres son los q̄ le cupieron a Dios, y cō los q̄ el q̄dô contento, y satisfecho.

Sup. dist. 1. §. 6.

En el verso 4. del Psalmo 10. adonde nuestra vulgata dize, *Oculi eius in pauperem respiciunt:* los ojos de Dios mirā pobre: Flamino, y muchos de los Hebreos, no leē, *in pauperem*, sino solamente, *oculi eius respiciū:* los ojos de Dios miran y dizen, que esso solo esta en el texto Hebreo. Pues que les pudo mouer a los setenta, a añadir aquella palabra, *in pauperem;* y limitar la vista de Dios, a que se ponga en los pobres solamente? Aora mirad, ya sabeys que los ojos son symbolo del fauor en las letras humanas, y diuinas, y yo lo tengo probado en otra parte. *Est homo marcidus, egens recuperatione, plus deficiens virtute, & abundans paupertate:* dixo el Eclesiastico de vno, capite 11. que estaua flaco, pobre, y macilento. Pero esto fue mientras no le miro Dios, q̄ en boluiēdole su Magestad los ojos, *oculos Dei respexit illum in bono, & erexi. cū ab humilitate ipsius, &c.* Luego dize, q̄ le colmo de salud, fuerças, y bienes. De suerte, que el mirar Dios, y el fauorecer todo se es vno. Pues para darnos a entender los setenta, que esse fauor es propio de los pobres, y que ellos solos son cuyas necessidades corren por cuenta de Dios, y el las remedia, para esso añadieron aquella palabra, *in pauperem;* y traduxeron; *oculi eius in pauperem respiciunt,* sus ojos mirā a los pobres de hito en hito. Porque si el mirar es fauorecer, a esse fauor ninguno otro tiene tanto derecho como ellos, ellos solos son los q̄ le cupierō a el en la partija, y los q̄ estan

Psalm. 10.

Flaminius Rabbini.

Lib. 1. Lau. Disc. 8. §. 2. Eccli. c. 11.

tan debaxo de su amparo; *Tibi derelictus est pauper*, mirad si tienen bien cierto su remedio; Apartase Isaac de Abimelech, Genes. 26. y para dar agua, en la tierra donde hizo alto, a sus ganados, mando cabar vn pozo a sus pastores: *Foderuntque in torrente, & repererunt aquam viuam.* Cabaronle, y hallaron muy buena agua: pero no la huuierõ descubierto quãdo, *fuit iurgium pastorũ Gerarae aduersus pastores Isaac, dicentiũ; nostra est aqua*: quãdo le pusieron pleyto los pastores de la tierra al pozo, por el sitio, y le cõdenaron en q̃ perdiesse el agua, y el trabajo. Mãdales cabar otro pozo en otra parte, *foderunt autẽ, & aliũ*, y en acabãdole de cabar, y hallando agua: *pro illo quoq; rixati sunt*, pleyteanse de la misma manera, q̃ el primero. Apartase mas lexos dellos; *profecti⁹ inde*, y caba el tercer pozo; *fodit aliũ puteũ*, y a este no le pusierõ pleyto, *pro quo nõ contẽderunt*: pero tãpoco nos dize la Escritura, que hallasse agua antes nos da a entẽder, q̃ no la hallô alli, ni en otra parte, por lo menos en aquellos buenos dias, pues fuerõ muchos despues, quando vinierõ sus criados, *anũtiantes ei de puteo quẽ foderãt, atq; dicẽtes, inuenimus aquã*, a pedirle las albricias, de q̃ ya la auiã hallado. Finalmẽte la translaciõ de los setẽta q̃ trae S. Geronimo (*in traditionibus Hebrai. in Gen.*) sobre este lugar expressamente dize, que no la hallarõ. *Venerũt serui Isaac, & nuntiauerunt ei de puteo, quem foderunt, & dixerunt ei: Non inuenimus aquam.* Cõ todo esso dize el texto sagrado que *vocauit nomen eius latitudo*, o como leen Aquilla, y Simacho, *vocauit nomen eius saturitas*, que llamô el nombre de aquel pozo hartura, yabũdancia: acrecentamiento, y ensanche de sus bienes. Pues santo viejo, esto me llamas hartura, esto aueros dilatado Dios? *nunc dilatauit nos Dominus.* Antes me parece a mi, que es aueros estrechado, y puesto todo vuestro ganado a pique de perderse. Dos pozos, en q̃ hallastes agua os los quitaron por pleyto, vno, sobre que no pleytean, no hallays agua, pues que hartura, ni que aumento hallays en esso? Ah como sabe Isaac la sazon en que acu de Dios, y que por el mismo caso q̃ nos faltẽ los socorros, y ayudas de la tierra, le toca a el el socorrernos, y ayudarnos *Tibi derelictus est pauper.* Si le dexarã los dos pozos primeros, en q̃ hallô agua, hõbres erã los q̃ le assegurauã su ganado,

Genes. 26.

Hieronim. Septuaginta.

Aquilla. Simachus.

nado, mañana se le bolbieran atras, y le pusieran pleyto; si hallara agua por dicha en el tercero, no por esso mejoraua de fiador, que otro dia se le podia cegar la tierra, y en faltandole el agua, se le murieran todas sus cabeças: pero aora q̃ le contradizen los hõbres, y ni le ayuda el agua ni la tierra, aora es quãdo comiença a tocarle a Dios este negocio; aora es quando entra el por curador de Isaac, como de pobre: *Tibi derelictus est pauper.* Y con tan buẽ fiador, que mucho, que desde luego se de por harto, y por contento? *vocauit nomen eius saturitas.* Hartura llamò el pozo en que parece que le auia faltado todo; porque sabia que en essa misma falta, de los socorros, y ayudas de la tierra, estaua el tener cierta la del cielo. Y assi vereys q̃ la tuuo aquella misma noche y antes que amaneciesse se le aparecio Dios, *aparuit ei Dominus in ipsa nocte,* y le començò a assegurar diziẽdole, que el tomaua por proprios sus negocios: *Noli timere, quia ego tecum sum.*

Ponese Dauid a pedir socorro a Dios en el Psalmo. 68. *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animã meam.* Aqui Señor, de vos y vuestra ayuda; que me ahogo, que tengo el agua ya; no como suelẽ dezir otros a la boca, no en la garganta, sino en lo mas interior de mis entrañas: *intrauerunt aquæ vsque ad animam meam,* Y porque no penseys, que puedo llegarme a la orilla, y vomitarla: *infixus sum in limo profundi,* hago os saber, que he encallado en el cieno de la madre, y que me he quedado en el como clauado; *infixus sum.* Finalmente, no ay esperar, que tendre yo fuerça para dar vn par de empellones, y soltarme, porq̃ estoy ya tã desmayado, y descaydo q̃ no ha quedado en mi vigor ninguno: *& nõ est substantia.* Hize me demasiadamente al agua, *veni in altitudinem maris:* y quando quise boluerme atras, y retirarme, *tempestas dimersit me*, aborrascose el mar, y vineme yo a anegar, entre sus hondas: Por tanto, *saluum me fac Deus*; acudid Señor a mi ayuda, y remediadme. No veys, que bien pinta Dauid la necessidad y aprieto en que esta puesto? Quien duda, sino que le imbiara luego Dios socorro. Pues en verdad, que no se le embio tan luego como esso. *Laboraui clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ, defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meũ:* Primero estuuo ronco a pu

Psalm. 68.

ras vozes, desojado a puro mirar si venia alguien, y desojado y ronco se quedo en la misma necessidad, y aprieto que antes: *Laborabi clamãs* Harto dize que trabajô, pero fue en balde, Muda de parecer a poco rato, y viendo lo poco que a titulo de sus trabajos alcançaua, comiença a pedir a titulo de sus virtudes. *Zelus domus tuæ comedit me.* Auertid Señor, que siempre he tenido zelo de vuestra honra, y de la de vuestra casa, tanto que no os dixeron vuestros enemigos palabra de baldon, que no atrauessasse antes mis entrañas: *oprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me*, Toda mi vida me he dado a ayunos, y abstinencias, *operui in ieiunio animam meam*: toda a perpetuas disciplinas, y cilicios: *& posui vestimentum meũ scilitium*: sin auer faltado, por esso a la oracion muy ordinario: *ego vero otationem meam ad te Domine*; titulos son estos para auer merecido vuestra gracia; titulos para que vseys con migo de misericordia. *In multitudine misericordiæ tuæ exaudi me*: hazeldo por quien soys, y remediadme. No es estraña cosa; que tampoco por aqui le otorgã nada? Antes dize, que anda buscãdo, si quiera quiẽ le pese de su mal, o quiẽ le diga alguna palabra de consuelo, y q̃ ni lo vno, ni lo otro, no lo halla. *Et sustinuit, qui simul cõtristaretur, & nõ fuit, & qui cõsolaretur, & non inueni.* Muda la tercera traça (q̃ siempre la necessidad fue grã tracista) y presentale a Dios los titulos de pobre *Ego sum pauper, & dolens*; y a penas abrio la carta, y reconociô en ella Dios la letra, quãdo dize q̃ le sacò en palmitas del peligro *Salus tua Deus suscepit me*. Pues es possible, q̃ quãdo falta a los trabajos, quando no acude a tãtas y tan heroycas virtudes, basta a mouerle sola la pobreza, solo el ver a Dauid desamparado y pobre? Si que son essos los que le cupieron en herencia; *tibi derelictus est pauper*: los que saco de repartimiento en la partija, para que estuuiessen a su cargo, y corriessen desde luego por su cuenta; y asi essos no los pueden negar en ningun caso. Por esso Dauid, experimẽtado desta verdad, da el para biẽ, y las gracias a los pobras, y viendose libre a titulo de tal, les dize a todos. *Videãt pauperes, & letentur, quærite Deũ, & viuet anima vestra Quoniã exaudiuit pauperes Dominus.* Vcã esto los pobres, y regozigẽse interiormẽte en

su

su pobreza, vẽga a noticia de todos mi rescate, y los titulos por dõde le he alcãçando: para q̃ sepan quã buen amparo tienẽ en Dios y quãdo seguro: *Quoniã exaudiuit pauperes Dominus, & vinctos suos nõ despexit*; q̃ primero cerrara Dios la puerta a la oraciõ, con q̃ es impossible hallar la oracion, en el puerta cerrada: *quicquid orãtes petitis, credite, quia accipietis*: primero faltara a los atribulados, y afligidos, con que el esta solo suele bastar, para que el nos haga compañia, *cũ ipso sum in tribulatione*, antes desconocera los ayunos, y abstinencias, cõ tenerles el prometida la hartura: *qui esuritis saturabimini*. mas facilmẽte oluidara las asperezas, y cilicios, que dexe de socorrer a los pobres, y a los huerfanos, que por el mismo caso que lo son, son cosa suya. *Tibi derelictus est pauper*: y assi el (parece q̃) les anda mirando a la cara a ver q̃ quierẽ; *oculi eius in pauperẽ respiciũt*. Pues (aplicãdo aora lo dicho a mi proposito) como S. Pedro sabe, q̃ son estos los titulos, a q̃ tiene hipotecados Dios los tesoros de su misericordia, titulos a q̃ no sabe negar cosa ninguna, apenas los tiene signados con sus obras, apenas se los pudo mostrar a Christo, y dezirle *ecce*; veys

Marci. 11.

Psalm. 90.

Luca. 6.

los ay Señor, quando aprouechãdose de ellos, en nombre suyo, y de los demas Apostoles, le dize; *Reliquimus omnia & sequuti sumus te: quid ergo erit nobis?* Ya Señor lo hemos dexado todo, por seruiros; ya estamos harto desamparados y harto pobres; pues no nos hemos quedado con cosa desta vida: *reliquimus omnia*; aora q̃ començamos a ser de vuestro repartimiento, aora que corremos ya por vestra cuenta, veamos q̃ tal la pẽsays dar de nosotros? *Quid ergo erit nobis?* Que es lo que nos pẽsays dar en pago de esso.

Segundo Pensamiento.

§. II.

PEro glorioso Pedro, si nos declarays mas essa cifra, casi nos days lugar a que os tengamos por vn poco auariento, y codicioso. Como, pues a vn Dios no quereys seruir, sino es por interes? es possible que no os basta por paga el gozar de su trato, y compañia? Aunque huuierades dexado vn mundo entero, dixera yo, que estauades con solo esso bien pagado, quanto mas para vnas pobres redes que dexastes. No soys vos quien confessas-

Ioann. 6. tes otra vez, que tiene Christo palabras q̃ dan vida: *verba vitæ æternæ habes*, y no vida mortal, como la q̃ tenemos los hombres en el mundo, si no vida perpetua, vida eterna *vitæ æternæ*: Pues por la vida, aunque sea por la mortal, bien puede dar vn hõbre
Iob. 2. quãto tiene: *pellẽ pro pelle, & cũcta quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Que mucho q̃ vos ayays dado vn barquillo; y vnas redes por la eterna. Tã gran pescador soys, que aun quereys pescar mas con essas redes: *Quid ergo erit nobis.* Mas ya q̃ no quereys seguir a Christo, sino por la esperáça del premio, y de la paga; almenos aduertid q̃ los gran des señores nunca vsan dar salario a sus criados, ni aun los criados hõrados suelen estar cõ ellos a soldada, mas les sirue por la esperáça d̃ las mercedes q̃ les há de hazer entre año: q̃ vna sola suele valer mas, que lo que auian de ganar en diez, o doze. Hazeldo vosasi y fiad de Dios; que no se os alçara con vuestro
2. ad Thes. sudor, *fidelis est Dominus,*
Psalmo 3. persona es de quien se puede fiar qualquiera cosa; y q̃ si se lo fiays a el, os sabra dar mas que le pidieredes; por mucho que vuestra codicia se adelante. Iten; si en hecho de verdad teneys Christo y aunque con algun trabajo le aueys seguido, y alcançado; *sequuti sumus te*: como dezis que aueys dexado ya todas las cosas: *Reliquimus omnia*: Teneys a quiẽ da ser a todas ellas, *in quo omnia, propter quẽ omnia, & per quẽ omnia*: y que xays os de que no os ha que dado nada: Si viessedes vos 1. ad Corin. 8.
estar vn hombre en el nacimiento de vna fuente, y que xarse de que no tiene agua: que diriades. No esta claro, que le podriamos silvar todos por loco: Pues aduertid, que os sucede a vos lo mismo. Estays en el nacimiento en la fuẽte del ser, en el principio de donde manan todas las cosas, que le tienen: y que xaysos de que no teneys ninguna: *Reliquimus omnia*: Finalmente (y perdonadme q̃ ya veo q̃ es demasiado atreui miento el hazeros tantas preguntas, ỹ objeciones, pero se gũro estays de que aueys de salir muy biẽ de todas (finalmente digo quando en auer dexado vn barco, y vnas redes, aunq̃ fuesse por tener a Christo, os parezca q̃ aueys dexado alguna cosa, q̃ premio quereys vos q̃ os de por esso: No es harto premio el veniros a hallar desenredado No es harta paga el aueros sacado Dios del laberinto, y lazos deste mundo: No

es harto interes, el veros libre ya de esse trabajo: seguro de esse peligro, y ahorrado de esse embaraço; y esta carga. Harto mejor me parece a mi, que pudierades dezir *Quid ergo erit tibi*: que no, *quid erit nobis*: Señor, yo conozco q̃ nos aueys sacado de lazeria, y nos aueys dado vn tesoro, que le posseen pocos en la tierra: vn coraçon magnanimo, y generoso: que ya no se embaraça en las cosas della, si no solamente aspira a las del cielo, vna altiuez de pensamientos, no aya abatidos a vender quatro peces, como antes; sino leuãtados alla sobre las nubes, pensamientos de conquistar vn mundo entero, y en acabandole de ganar para vos subir y ganaros a vos propio vuestra gloria. Merced es esta que la hazeys a pocos, y beneficio que es fuerça valer mucho. Por tanto razon sera que nos digays que es lo que soys seruido q̃ hagamos en vuestro seruicio *Quid ergo erit tibi*: razõ sera q̃ nos digays a que precio se da vn don tan in estimable, y tã precioso: *Quid ergo erit tibi* Y si por conocer nuestra pobreza, y el abysmo e immensidad de vuestras riquezas, no se os puede dezir esto, al menos puede dezirseos con san Pablo. *Domine quid me vis facere*: Mãdad Señor, y seruios a vuestro gusto de nosotros, que ley justa es, que quiẽ deue alguna deuda, sino tiene bienes de q̃ la pagar, sirua al acreedor por ella. La que nosotros os deuemos es muy grande, y nosotros pobres, *quid nos vis facere*: començad a mandar en q̃ os siruamos, q̃ de essa suerte es justo que os paguemos. Assi me parece a mi, que anduuiera san Pedro harto mas acertado, y comedido, pero pues el procedio d̃ essa otra suerte, no le diuio de faltar razon para ello.

§. III.

SI concertassemos las palabras del Apostol con las antecedentes immediatas, q̃ nos refiere en el mismo capitulo san Matheo, facilmente podriamos dar salida a esta pregũta: y dezir, que no fue peticion codiciosa de san Pedro, sino temor religioso de auer faltado en algo de lo q̃ Christo mãdaua hazer a sus discipulos. Con referir la historia de la manera que passò se echara de ver; que viene esta exposicion nacida al texto. Llegase vn mancebo a Christo, sino dessoso de conseguir la vida eterna, almenos con aparencias,

y

y muestras exteriores, de que no lleuaua otro fin alli sino este; y como para no errar el camino, no ay otra estrella sino su palabra, pidiole que le dixesse en pocas, que es lo q̃ auia de hazer para saluarse. Magister bone, quid boni faciã, vt habeã vitã æternam? el soberano, y celestial Maestro, q̃ no auia venido a quebrantar la ley, sino a cumplirla; lo que le dixo fue: que guardasse los Mãdamientos puntualmẽte: Refirioselos todos, y viẽdo que el mancebo, aun queria mas perfeccion que aquella, añadio a los preceptos, los consejos, y dixole. *Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & habebis tesaurũ in cælo, & veni sequere me.* Si quieres ser perfecto, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres, y ven, y sigueme. Turbose el moço en oyẽdo estas palabras: y pesaroso de auer hecho la pregunta, dize el texto sagrado, que se boluio triste, y pensatiuo: *Abijt tristis.* Bueluese entonces Christo a los Discipulos, y dizeles: *Amen dico vobis, quia diues difficiles intrabit in regnum cælorum, & iterum dico vobis, facilius est camellum per foramen acus transire, quã diuitem intrare in regnum cælorum.* De verdad os digo, que es mas facil caber vna maroma, o vn Camello por el peq̃ño agujero de vna aguja, que vn hombre rico por la puerta de los cielos. A esto dize que le respondio san Pedro, y dixo. *Tunc respondens Petrus dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia, &c.* como Señor, que todas essas diligencias q̃ dixistis al moço, *vade, vende, da pauperibus, sequere me*: son menester hazer, para acertaros a seruir a vuestro gusto? Primero hemos de vender lo que tenemos, y darlo a los pobres, y despues seguiros? Pues, *ecce nos reliquimus omnia*: nosotros no vẽdimos nada, ni dimos lo que teniamos de limosna: sino que *reliquimus omnia*; en la misma parte que nos cogio vuestro llamamiẽto, *venite post me*: alli nos dexamos el barco, y las redes a beneficio del mar, y de sus hõdas: *relictis retibus, & naui*, que sera de nosotros? *Quid ergo erit nobis*: Es possible q̃ no hemos acertado a daros gusto? Y sino hemos acertado, dezidnos q̃ es lo q̃ mandays que hagamos para daroslo? *Quid erit nobis*: y viene bien con esta pregunta la respuesta. *Amen dico vobis, quod vos, qui reliquistis omnia, & sequuti estis me*: Discipulos mios, si el dexar todas cosas d̃ essa suerte, huuiera sido por otros res-

Matt. 19.

Matt. 4.

pec-

pectos vanos, y del mundo; bien pudierades temer, que era vuestro trabajo sin prouecho. *Hoc enim, & Socrates fecit Philosophus, & multi alij qui diuitias contempserunt*: dize sobre estas mesmas palabras san Geronymo: pero auiendo sido solo por seguir me, y el no os detener a venderlo, y repartirlo por cumplir, mas libre mēte mi mādato; muy seguros podeys caminar y muy cōtētos: *hoc proprie Apostolorum est*, q̄ esse es vn acto de amor proprio de Apostoles: y como tales, no solamente no aueys perdido lo hecho, sino que en pago dello, *sedebitis super sedes duodecim, &c.* para doze q̄ soys, tengo yo aparejadas doze sillas. No veys que bien dize esta exposicion con todas las palabras del Euangelio? No me pesa, sino de no lo auer hallado en algun santo: pero no por esso le falta autoridad que de Cayetano es todo el discurso. *Ac si aperte dicat* (dize este agudissimo Doctor) *ecce quod nos non fecimus exigis ab adolescente, si vult esse, perfectus, quia non vendidimus nostra ad dandum pauperibus, sed tantum reliquimus, quid ergo erit nobis?* Pues si queremos seguir este sentido, no tiene contra el lugar ninguna de las objecciones, que hizimos en el parraso passado.

Hieron.

Cayetan.

§. IIII.

PEro pues la comun de los santos no toca esta exposicion, antes sigue la q̄ suppone todas ellas, y està ya recibido, que Pedro aqui pidio, y se puso a concertar cō Christo el premio, que auia de corresponder a sus seruicios: razon sera, que conforme a esto tābien digamos en su abono alguna cosa, y satisfagamos a las difficultades, y dudas de aquel §. Digo pues q̄ aunque el intento del Apostol fuesse este, y su desseo solamente el de la paga, en pedirsela a Christo, no solamēte no anduuo grossero, ni interessal, antes el hombre mas cortes del mundo, y que mejor mostrò: quan bien sabia ganarle la voluntad, y hablarle al gusto. La razon es, porq̄ aunque la amistad entre los hombres se conserue cō dar y recebir de entrambas partes, por la necessidad mutua, que los vnos tenemos de los otros: pero la que se tiene cō Dios, conseruase con solo recebir de nuestra parte, y dar de la suya: y mas proprio le es a el mil vezes esto, que a nosotros aquello pues el dar, le conuiene a el por naturaleza, y el recebir a nosotros por particular merced, y gracia suya. Mirad vos si quiē os ha-

habla en daros y en hazeros mercedes, os habla al gusto, mirad si a este tal se le puede dar nombre de interessal, o de grossero: que mucho menos le merece quien trata de pedir a Dios, y mucho mas conforme a su gusto es esta platica. En el lib. 2. y discurso 9. de la Laurea toquè, si biẽ me acuerdo, como Dios tiene situados los mejores juros de su mayorazgo en la misericordia, *diues in misericordia*: y su gloria en hazer beneficios, y mercedes: *Vt ostẽderet diuitias gloriæ suæ sustinuit in multa patientia*: no dize que perdonó por mostrar sus riq zas solamente, *vt ostenderet diuitias suas*: sino para mostrar las riquezas de su gloria, *diuitias gloriæ suæ*: para hazer alarde, y ostẽtaciõ de lo mas rico, y mas auentajado della; para esso, *sustinuit in multa patientia*; para esso dize q̃ echó mano de su misericordia, y perdonò a los que le auian injuriado, y offendido. Quien duda, sino que quiere darnos a entender, q̃ tiene puesta Dios su gloria en esso? A entrambos propositos traxe alli algunos lugares razonables; pero aora os quiero dezir dos, q̃ haran q̃ no lo ayan sido los primeros.

Discurso 9. §. 5. 6. & 7

Ad Phil. 2.

Ad Rom. 9

Cerca Iosue la ciudad de Iericò, y como contra la fortaleza de sus muros, las manos de los Iudios eran flacas, determinasse a tomarla por encanto: digo por el canto, y vozes, a cuyo son no quedò en ella piedra sobre piedra: *Igitur omni populo voc. ferãte muri illico corruerunt.* Galan lugar para ponderar la fuerça de la oracion, y como a vozes de sieruos de Dios, dadas en ella, es impossible resistir fuerças criadas. Las condiciones, y leyes del saco erã, que todo el oro, plata, hierro, y d mas metales, se guardassen para Dios, las otras cosas se entregassen al fuego, y a las llamas. Dio Iosue el assalto, cayeron los muros, entro el pueblo de Israel por sus portillos, començaron a passar a cuchillo a los ciudadanos, abrasando quanto hallauan en sus casas, y reseruãdo, como Dios auia mandado los metales. Entre tanta gente mucho fuera faltar algũ desobediente, y codicioso, huuo vn Acan; que enamorado de vna regla de oro, vna capa de grana, y no se q̃ monedas, lo escondio todo, para seruirse despues dello. Desgracia fue de Iericò, no auerse cometido antes esta culpa, q̃ por vẽtura, ja no estar ya por el suelo, en pena della se conserua ra algunos dias mas en su pujança. Pero ya que no le apro

Iosue 6.

uecho a ella; aprouechole a la ciudad de Hai, en cuyo acometimiento mostraron los Iudios, que lo eran, almenos que tenian offendido a Dios, pues siendo tan pocos, y flacos los contrarios, con todo esso, *pertimuit cor populi, & ad instar aquæ liquefactum est*; huyeron, y temblaron. Iosue que conocia, que aquel temor no les podia nacer de otra ninguna causa, que de la que vuiessen ellos mismos dado con sus culpas, acudio luego a Dios a pedirle perdon dellas; o por lo menos, que declarasse el delinquente, para que castigado esse no pagassen por el los no culpados. Echo suertes del pueblo por los tributos, de los tribus por las familias y linages, de los linages por las casas; y de las casas, por las personas: finalmẽte hallò por su cuẽta, que solo Acan, eara quien auia cometido el crimen, y delicto: Y en teniendole conuencido del, las palabras con que cerro el processo fueron. *Fili mi da gloriam Deo, & confitere*. Hijo mio da gloria a Dios, y confiessa tu pecado. A quien dexa de admirar este lenguage? Da gloria a Dios? Somos los hombres los que se la hemos de dar a el, o el a nosotros. Si dixera al rebescõfiesta porque Dios te de su gloria: aun parece que lleuara camino, q̃ esto es lo que solemos dezir a los que mueren, pero pedirle a vn hombre, que le de el la gloria a Dios, *da gloriam Deo*, y pedirselo quãdo esta ya cõ el alma entre los dientes, tiempo en que no es Señor aũ de si mismo? No parece q̃ pueden hazer sentido estas palabras. Mas si pidiera esta gloria a vn hombre santo y justo, facil estuuiera la respuesta; pues por el mismo caso que lo sean, les haze Dios señores de su gloria. *Ipsorum est regnũ calorum*: y si lo son, no es mucho que la den, y repartan comotalse, *da gloriam*, y aunque sea el mismo Dios pueden boluersela, *da gloriam Deo*: como le retornan con agradecimiento, los demas beneficios recibidos. Pero vn hombre pecador, y comprehendido actualmente en el delicto; q̃ otra cosa puede dar, que las que tiene? y q̃ otras puede tener, que infierno y muerte? Y finalmente, si le pidiera que diera gloria a Dios, restituyendo y boluiendo todo lo que auia hurtado, norabuene: dixeramos, que esse deshazer lo que auia hecho, esse boluer lo que auia tomado contra su mandamiento, era cõfessarle por supremo legislador; y consiguientemente darle gloria a nuestro modo: pero dezir-

Matth. 5.

dezirle, que de gloria a Dios publicãdo su pecado, y confessandole: *da gloriam Deo, & confitere*; Que gloria se le podra seguir a el de esso? Antes parece menoscabo de sus leyes, que vn hombrezillo vil se vuiesse descomedido a quebrantarlas, y que no contento con auerlo hecho, el mismo lo confessasse por su boca. Este me parece atreuimiẽto, y desuergueça, y si lo era, que gloria podia Dios sacar de que se hiziesse? Quereys saber q̃, pues d̃ ninguna en el mundo mas que desta; porq̃ por medio de essa confesiõ suele Dios perdonar las ofensas, e injurias que le hazen. *Dixi confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino* (dize
Psal. 31. David en el Psalmo 31) *& tu remisisti impietatẽ peccati mei!* Dixe confessare mi culpa, y mi pecado; aun no dize que le confesso; *confessus sum*; sino q̃ propuso y dixo entre si de cõfessarle; *dixi cõfitebor*: porq̃ aũ solo este proposito, quando es cõ verdadera contriciõ basta; y para q̃ sino para que se oluide Dios del, y le perdone: *Ex tu remisisti impietatẽ peccati mei*: y a penas vue yo dicho esto, quãdo tu Señor, perdonaste toda la impiedad, y malicia de mis culpas. De suerte, que entrando de confessarse vn hombre, luego trata Dios tambien de perdonarle. Pues dizele Iosue a Acan, viendole culpado: *Fili mi, da gloriam Deo*: hijo da gloria a Dios. No sabes que gloria le puedes dar, siendo tu merecedor de qualquiera pena? Pues *confitere*; confiessate, y confiessa tu pecado: que essa confesion es medio para que el te le perdone; *dixi confitebor, & tu rem isisti*: en esse perdon, tiene el puesto lo mejor, y mas rico de su gloria; *vt ostenderet diuitias gloriæ, sustinuit*; esse perdonar offensas, esse remitir culpas, essa largueza, y liberalidad en reparrir los tesoros de su gracia, aũ a aquellos que mas le han offendido, essa es la mayor gloria que Dios tiene, *diuitas gloriæ suæ*: abrele tu puerta por la confession, *& confitere*; que esso sera darle honra, y darle gloria: *da gloriam Deo.*

El otro lugar es muy mas ordinario, pues casi cada dia le dezimos en la Missa (no se si siempre que le dezimos le entendemos) *Laudamuste; adoramus te, glorificamus te, gratias agimus tibi propter gloriam tuam magnam*, dezimos en la Gloria de la Missa. Alabamos te Señor, y como que temnemos bien porque a labarle puesto que no se expressa alli la causa; adoramos te glorifi- *Ex cantico gloria in excelsis.*

camo

camoste: y todo esto passa sin añadir, ni dar razon ninguna. Passamos luego adelante, y damos gracias. *Gratias agimus tibi*: y desto ponemos luego la causa, que es su gloria; *propter magnam gloriam tuam*: por tu gloria grande. De suerte, que por la gloria de Dios le damos gracias? No acabo yo de entender este lenguage. Si fuera por la gloria nuestra, que el nos viniera dado, norabuena: que de esso se suelen dar las gracias de ordinario pero por la gloria grande q̃ el tiene, q̃ gracias le deuemos dar nosotros? mas, si dixera. *Laudamus te propter magnã gloriã tuam*: alabamosos Señor por vuestra gande gloria, parece que venia la razon como nacida: porque, que otra razon se podia dar mejor de la alabança, lo proprio digo si añadiera al, *adoramus te*, esta misma causa: porq̃ para adorarle por Dios, y conocerse por tal, bien basta la gloria grande de que goza: y quando le glorificaamos por esso *glorificamus te propter magnã gloriam tuam*, no fuera mas q̃ darle lo que es suyo, y confessarle lo q̃ no podemos negarle, sin mẽtira. De suerte, que con qualquiera de los otros tres verbos antecedentes venian muy bien esta causal, aunq̃ no la pone en ninguno de ellos la Iglesia, pero dezir que le damos gracias por su gloria? *Gratias agimus tibi propter gloriam tuam magnam*, parece cosa fuera de camino: como si se llegase vno al Rey, y le dixesse: Señor muchas gracias a vuestra Magestad: De que amigo? Señor de que se sirue con mucha grandeza, de que tiene muchos y muy buenos criados, de que goza de todos los regalos, y gustos de la tierra: Pues majadero quien os mete a vos en esso? del bien que yo hago en mi me days vos gracias. Finalmẽ las gracias nunca se dan sino por las mercedes, y beneficios recebidos. Señor muchas gracias, por la merced que me aueys hechos. Pues como dize muchas gracias, por vuestra grande gloria, Quereys saber como? como esta gloria esta en estas mercedes *vt ostẽderet diuitias gloriæ suæ sustinuit*, damosle gracias por las que recebimos cada dia; y esso llamamos darle gracias por su gloria? *Propter gloriam tuam magnam*: y no por su gloria como quiera, sino por su gloria grande, *gloriam magnam*? porque en ninguna cosa la tiene el mayor, q̃ en esso, *diuitias gloriæ*. Pues si Dios tiene lo mejor de la suya en hazer mercedes, claro

sta que quien se las pide le habla al gusto, claro que ninguna cosa se le puede dar mayor, q̃ hablarle en ellas. Por esso S. Pedro le represẽta sus seruicios; *ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*: y al tiempo del representarselos le pide, que le señale el galardon, y la paga desde luego. *Quid ergo erit nobis*. Ha Señor, dezidnos, que nos aueys de dar, pues que tanto gustays de hablar en ello.

Tercer Pensamiento.

§. V.

A*Men dico vobis, quod vos, qui sequuti estis me, sedebitis super sedes duodecim, &c.* De verdad os digo, que en pago de que me aueys seguido todos doze, os tengo aparejadas doze sillas. De la buena respuesta de Christo se puede colegir, que a su gusto fue la peticion, y pregunta de san Pedro. Pero no se que se tiene este Euangelio, que parece que no ay palabra en el, en que no se ofrezcan nueuas dificultades, y nueuas dudas. Acabamos de dezir la mucha estima, q̃ haze Dios de la pobreza, quan a su cargo tiene a todos los desan parados, y como san Pedro en orden a obligarle mas, entro representandole la suya; *ecce nos reliquimus omnia*: y quando entendimos, q̃ a este titulo le auia de dar grandes tesoros, no solamente no le da nada por el, sino que todo quanto le promete expresamente dize que es por otro. *Vos qui sequuti estis me sedebitis*: Por auerle seguido, no por auer dado de mano a las riquezas, dize, que les ha de dar assientos en el cielo. Si nos queremos detener en esto vn poco de aqui podemos põderar aũ mas, la suma liberalidad y largueza d̃ Dios pues no solo nos quiere pagar lo que nos deue (si Dios puede deuer algo a los hombres) ni solo se huelga de que nosotros le pidamos essa paga? sino que lo mismo porque nos la da, es tambien suyo: y ningun titulo podemos tener a que pedirle, que primero no le ayamos recibido de su mano, y consiguientemente, que no aya sido el tenerle, merced, y gracia particular, que el nos ha hecho. No q̃ el hombre con solo el auxilio, y cõcurso general no pueda hazer algunas obras buenas, no q̃ esso no lo tẽgo por verdad; aunque ay algunos autores q̃ lo dizẽ: sino q̃ todas quãtas hizieremos de essa suerte, son como sino fuessen, en orden a pedir

por

por ellas cielo, y para que le tengan, es menester que sea de Dios, antes q̃ nuestras. Y esto es (pienso yo) a lo que aludio el Apostol Santiago en su primera Canonica, quã do hablãdo de nuestras buenas obras, y virtudes, dize q̃ *omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est*: que toda dadiua bonissima, y todo don perfecto es del cielo, y viene de alla arriba. No dize toda buena dadiua, ni todo buen don, *omne datũ aut omne donum bonum*, porq̃ sabe que ay muchas buenas obras, que podemos hazer sin que nos venga de alla particular ausilio, de los que llaman los Theologos gratuytos sino toda dadiua bonissima, y todo don perfecto, porque por muchas, y buenas q̃ sean essas obras, mientras no vinieren de alla, nũca podrã llegar a ser perfectas, ni bonissimas, *datum optimum, & domum perfectum*: esto es, nunca tendran la bondad que hã menester, en orden a la bien auẽturança, para la qual ninguna obra que no començare de Dios es de prouecho. Desuerte, que las q̃ el nos galardona; y por las que gusta el que le pidamos; son las mismas que hemos recebido de su mano. Pues por esso a caso, aũque el Apostol san Pe- Jacob. 1.

dro puso por cabeça de su peticion dos principales titulos: vno el auer dexado los aueres del mundo, y sus riquezas, *reliquimus omnia*: y otro el auer seguido a Christo: *& sequuti sumus te*: la paga no se la prometio Christo por entrambos: *vos qui reliquistis omnia, & sequuti estis me*: sino por el vno dellos solamente, esto es, porq̃ le auian seguido, *vos qui sequuti estis me*: porq̃ este solo es el q̃ no auiã podido hazer, si primero el no las huuiera dado que pudiessen *nemo potest venire ad me, nisi Pater meus cœlestis traxerit illum*, la pobreza y menosprecio de todas las riquezas de la tierra: esto es el *reliquimus omnia*: quãto es de suyo: no passa los limites de vna virtud moral, y essa pudierola adquirir cõ solo el cõcurso deuido a su naturaleza sin otro praticular fauor, o gracia, como la tuuierõ por vẽtura algunos de los Philosophos antiguos, q̃ es lo que apũtò en sus Comẽtarios san Geronymo. Pero estas virtũdes aũq̃ lo son, y consiguiẽtemẽte buenas, no llegan a merecer sillas en el cielo, ni son titulos bastantes para que le podamos pedir a Dios gloria por ellos. Por esso no los quiere admitir Christo, ni dize: *qui reliquistis omnia sedebitis*: Ioan. 6.

bitis: los que lo dexastes todo tendreys sillas, mas en llegando el *sequuti estis me*; esto es, el auer seguido a Christo, q̃ es impossible si el no lo da, q̃ pueda hazerse: *nemo potest venire ad me*, a y luego entra la paga, y la promessa de ella segurissima: *qui sequuti estis me, sedebitis*. Este es el non plus vltra de la liberalidad, y largueza: darnos que le demos, y pagarnos lo despues, como sino fuera suyo, sino nuestro, gustar de que le siruamos con su propia haziẽda, y que despues le executemos por la paga. Este es vn encarecimieto verdadero, a que no puede llegar ningun fingido: pero para q̃ no pueda llegar a dudar nadie, ay mil testimonios en la sagrada Escritura, q̃ lo prueuan.

§. VI.

Psalm. 67. MAnda *Deus virtuti tuæ* (le dize Dauid a Dios en el Psalmo 67) *Cõfirma hoc Deus, quod operatus es in nobis*. Mãdad, Señor a vuestra virtud, a vuestra omnipotencia. Y que es lo que le ha de mandar Propheta santo? Que? *Cõfirma hoc Deus, quod operatus es in nobis*: Que confirme lo, que ha obrado en nosotros: esto es, que nos de el premio en la bienauenturança, porque ay es solamente donde hemos de tener la confirmaciõ de todas las virtudes. Pero es de notar, que aun no dize confirmad nos Señor, en el bien q̃ hemos obrado, *quod operati sumus*, sino, *quod operatus es in nobis*: en el que vos aueys obrado en nosotros, para dar a entẽder, q̃ aũq̃ nosotros cõcurramos tambiẽ a nuestras obras, y en hecho de verdad seã obras nuestras, pero su principal origẽ, y principio, sin duda ninguna no somos nosotros, sino Dios, y assi a el es mucha mas razõ q̃ se atribuyan, *quod operatus es*: lo q̃ vos Señor obrastes, y hizistes, esso es lo que queremos que confirmeys, y pagueys en la otra vida. Que reys ver que es este el sentido del Psalmista? pues aduertid como se explica el mismo en el verso inmediato, q̃ se sigue. *A templo sancto tuo, quod est in Ierusalẽ, tibi offerent Reges munera*. Todos los hõbres os han de regalar, y seruir como vnos Reyes: y los q̃ lo fueren no ayays miedo q̃ os dezẽ d̃ offrecer dones reales. Pero de dõde saldrá essos presentes? De donde: *A templo sancto tuo, quod est in Ierusalem*: de los tesoros q̃ vos teneys en vuestro tẽplo. Que dezis santo Rey de los tesoros de Dios, hemos nosotros de tomar, para offrecerle: sus

Vide infra dist. 6. §. 2. & 3.

mis-

mismas riquezas le hemos de presentar? y tomar de el lo que despues le demos? *A templo sancto tuo*: Si, que a todo esso llega su liberalidad, y su largueza; que nos da para que le demos: y con ser de su palacio, y de su casa, *à templo tuo*; quiere q̃ passe lo q̃ le damos por presente, *tibi offerent Reges munera*: Que haze las obras el, y con ser mucho mas suyas, que nuestras, *quod operatus es*; nos las galardona, como si fuerã nuestras, y no suyas. *Et viuet* (dize el mismo Propheta Rey, en el Psalmo 71.) *Et dabitur ei de auro Arabia, & adorabũt dè ipso semper, tota die benedicent ei.* Viuirà (por gracia se entiende en nuestras almas, quien por naturaleza es impossible que dexe de viuir en todas partes) y daranle del oro mas escogido del Arabia; esto es el oro de la caridad, esmaltado de todas las virtudes, leuantado y subido de quilates: *Et adorabunt*; adoraranle, y reconoceranle por Dios todos. O como leen san Augustin, y la Biblia que saco el Cardenal Garrafa, *& orabunt*; todos le pediran, todos acudirã a el en sus necessidades, y todos le alabaran perpetuamẽte. *Tota die benedicent ei.* Pero notad vna palabrita, que nos hemos oluidado de romancear, y puso cõ particular aduertencia Dauid entre las otras, *de ipso semper*; que todo esto dize, q̃ sera de el perpetuamẽte. Para darnos a entẽder el principio, y origen destos bienes; q̃ si viue por gracia en nuestras almas, essa gracia no nace de nosotros, sino, *de ipso*, el mismo y su bondad es de quiẽ nace; si le tuuieremos amor, y caridad *de ipso*: el solo es d̃ quiẽ lo recibimos si nos exercitaremos en todas las virtudes, *de ipso*: de el nos vienen essos bienes, y no de otro si le adoraremos, y reconocieremos por Dios de *ipso*; el es quien nos da, que le adoremos. Finalmente, hasta el pedirle, y suplicarle, no podemos dezir que es nuestro, sino suyo, *orabunt de ipso*; y esto no vna vez, o otra, si no siempre: *orabũt de ipso semper.* Y con todo esso nos lo paga, como si fuera nuestro? Si atẽded, y vereys lo q̃ se sigue *Et erit firmamẽtũ in terra*: Hara Dios en la tierra vn firmamẽto: firmamẽto en lẽguage de Dios, ya sabeys q̃ significa el cielo, propiamente, Genesis primo: *Vocabit Deus firmamẽtũm cœlum*, llamo Dios firmamento al cielo, o cielo al firmamento. Pues dezid Dauid, que en amandole y reuerẽciãdole ha de poner en la tierra el firmamento,

Psalm. 71. *August.* *Garrafa.* *Genes. 1.*

erit firmamentum in terra; es dezir que se nos baxara el cielo a la tierra, y aunq̃ en ella començaremos a gozar el premio de sus obras. Mirad si nos las premia como nuestras.

Psalm. 45. Casi casi es lo mismo aquello del Psalmo, 45. que podra ser que traygamos despues a otro proposito, *myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis, ex quibus delectauerũt te filium regum.* De la myrra (esto es de la mortificacion) y de la gota (esto es de la humildad) y de la casia, o canela (esto es de la pobreza) que mana y destila de las vestiduras de Christo (esto es de su santissima humanidad. Todo esto declaramos adelante) de essas dize, que le deleytaron las almas sus esposas, *ex quibus delectauerunt te.* Mejor pudieran de sus virtudes proprias, si siendo propias pudieran tener algunas de prouecho: pero en no començando del, no pueden ser de ninguno nuestras obras; el se contenta, con que le demos las de su Hijo. Y aũ le damos cõn ellas tanto gusto, *ex quibus delectauerunt te*; que nos las paga; no menos que con coronarnos en la gloria, *Astitit Regina à dextris tuis, &c.* De suerte, q̃ sus proprios dones paga, y galardona. Pues para darle a entẽder esso a S. Pedro, y en el a todos los demas Christianos, no le quiere passar los titulos de la pobreza, que (si se queda dẽtro de los limites de virtud moral) puede tener en nosotros su principio, sino solos los del auer seguido, e imitado, que es impossible, si el no nos lo da, que lo tengamos: *nemo potest venire ad me, &c.* y por esse don, y essa obra suya propria, *vos qui secuti estis me*, dize que les ha de dar sillas en el cielo: *sedebitis super sedes duodecim, &c.*

Infra lib. 3. dis. 3. §. 5.

§. VII.

YA tenemos en limpio la razon de auer passado Christo los vnos titulos a san Pedro, y no los otros. Mas es possible, que se ha de quedar sin premio la pobreza? o diremos, que es ella el primer passo en que siguieron los Apostoles a Christo? *Egentes, angustiati afflicti?* ¿Y que assi prometer sillas por que le siguieron, fue lo mismo, q̃ prometerselas por pobres? No puede yr esto muy fuera de camino: a lo menos assi lo dan a entender las palabras qũe añadio en el mismo Euangelio, el soberano Maestro. *Omnis, qui reliquerit domũ, vel patrem, aut matrẽ aut, vxorẽ, aut filios: aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet*

1. Ratio.

Ad Heb. 11.

cipiet, & vitã æternam possidebit. En las quales expressamẽte promete la vida eterna a la pobreza. Pide que sea con motiuo sobrenatural, *propter nomen meum*, porque sin esse ninguna cosa (como he dicho) es de prouecho: pero en teniendole, quien duda, sino que es ella la que tiene su galardon mas en la mano, *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit*: No solo en el cielo, pero aun en la tierra dize, que ha de gozar el ciento doblado. O digamos, que pa

2. Ratio. ra seguir a Christo, era impossible dexar de ser muy pobres: porque en la sumavelo

Psalm. 18. cidad de su carrera, *exultauit vt gigas ad currendũ viã*, qualquiera carga, por pequeña q̃ fuera, les estoruara de poderle seguir. Por esso dixo solamente, *vos qui sequuti estis me* y no: *vos qui reliquistis omnia*: porque sin esto fuera impossible hazer aquello. O diga-

3. Ratio. mos, que no hizo particular mencion de la pobreza, por suponer su premio por seguro, no porq̃ el seguir a Christo, por otros qualesquier passos, no lo sea, sino por ser esta virtud (como dexamos dicho) la que ha tomado el, mas particularmente a cuenta suya, y en galardon de virtud que corre por su cuenta, no era menester multiplicar de nueuo mas palabras. El *sequuti sumus te*, si que no tenia tan expressado el premio en otras partes, y assi fue bien q̃ se le prometiesse aora expressamente: *sedebitis super sedes, &c.* Pero el *reliquimus omnia*, a quien en mil tenia Dios prometidos sus aueres, basta admitirle callando, para que se de desde luego por pagado. O digamos finalmente, que

auiendo el primer premio **4. Ratio.**

de las sillas, de estrecharse solamente a los Apostoles: *sedebitis super sedes duodecim*; no quiso Dios comprehẽder en ella la pobreza, por no dar ocasion a que pensemos, que con el numero se auia cerrado ya la puerta a su galardõ. Pero porq̃ tampoco nos persuadiessemos a q̃ podia quedar fin el en algun hõbre, añadio luego aquella general, *omnis qui reliquerit*, en que abrio puerta a la esperãça a todo el mũdo: y como dexemos por el alguna cosa aunque el mismo dexarlo no podamos dezir que es nuestro, sino suyo; *a templo sancto tuo, quod est in Ierusalẽ*: nos promete, q̃ nos lo pagara en entrãbas vidas, *centuplũ accipiet, & vitam æternam possidebit*. Que aunque le damos sus mismas cosas, nos las paga: y aunque no hagamos mas que dexarlas por el, las galardona.

Quarto pensamiento.

EN ALABANZA de nuestro glorioso Padre san Roberto.

§. VIII.

QVe mas suyo que lo que dexô nuestro glorioso Padre san Roberto, quando se retiro al desierto de Cister, desde Molismo? Pues no solo lo era por la razõ general, que se estiende a todas las cosas del cielo, y de la tierra, que todas ellas se precian de tenerlo por Señor: *Dominus vniuersorũ tu es*: sino por la particular de casa, y tẽplo suyo: y por la particularissima de ser casa de Religion, y Religiõ, de nuestro glorioso Padre san Benito, cuyos Monasterios particularissimamẽte ha reconocido siempre el por su morada? *A templo sancto tuo, quod est in Ierusalem, tibi offerent Reges munera.* Del mismo templo de Dios, que estaua en esta Ierusalẽ diuina, y milagrosa, en esta ciudad de paz, y de sossiego; tomò los dones de que le auia de hazer presente: Y si hemos de hablar con rigor, y propiedad, no dexo por Dios la tierra, como otros, sino el cielo, no el siglo, sino la Religiõ, y q̃ Religion: sino la Region de san Benito: no la confusiõ sino el orden, y concierto: no el peligro, sino la seguridad, digo la que puede auer en esta vida. Finalmente, lo que dexo no era del mũdo, casa del demonio, *Princeps huius mundi,* aunque solo el dexar esso merece el, *centuplum*, que promete nuestro Euangelio a quantos lo dexaren: sino de la casa, y templo de Dios: *à tẽplo sancto tuo.* Mirad la diferẽcia que va de lo vno a lo otro. Ioan. 12. Los demas Religiosos, ora seã Padres de las Religiones, ora hijos; dexaron por Dios: Que? vicios, y pecados, vanidades, peligros, viento, y humo. Aqui se cifra quanto tiene el mundo. *Quidquid est in mundo, aut est concupiscentia oculorũ, aut concupiscentia carnis, aut superbia vitæ.* 1. Ioan. 2. Y claro esta que no pudierõ dexaren el mas de lo que el tiene. Que reys saber q̃ dexo por Dios nuestro glorioso Padre san Roberto? pues mirad a la Religion de san Benito, y vereys que quando mas relaxada, nunca ha dexado de ser escuela de virtudes, madre de santos, maestra de piedad, y camino derecho para el cielo. Cotejadme aora este presente con essotros, y colegid de ay, no solo quanto mas dexò Roberto, sino tambien, quanto mas galardon

lardon ha recibido. No dezia mos poco ha, que los dones, que ofrecemos a Dios para que lleguen a merecer cielo, han de ſer ſuyos? *A templo ſancto tuo*? Pues mirad q̃ dones eran mas propriamente de Dios, y de ſu templo.

Quitemos vn poco del reboço a eſtas figuras, y reſeruando para deſpues el galardon, tratemos aora algo de las grandezas de nueſtra Religion, y de ſu Padre. Que ſi la començô a fundar por donde acabá otros, ſeñal es q̃ paſſo muchos paſſos de la raya. Si ſe juntaſſen a tirar dos tiradores, vno que vuieſſe de tirar de pueſto ſeñalado, otro q̃ no tiraſſe de aquel pueſto, ſino de adõde llego el primero con ſu tiro: pregunto yo, qual de los dos paſſaria mas adelante? No eſta claro, que auia de exceder en todo quanto tiraſſe eſte ſegundo. Poneſe a tirar deſde a donde llega el otro; es fuerça que le lleue todo quanto tirare, poco, o mucho. Pues eſta miſma ventaja (todo eſto va por via de encarecimiento, y de alabança; no para cotejar merecemientos) diria yo que ha de lleuar a otros fundadores de Religiones nueſtro glorioſo Padre S. Roberto; q̃ ellos puſieronſe a tirar de pueſto ſeñalado; de la habitacion del ſiglo, y ſu morada; y tiraron haſta fundar ſus Religiones; vn tiro, para que fueron meneſter fuerças de gigantes. Pero Roberto, puſoſe a tirar del miſmo pueſto a donde llegaron ellos con ſus tiros, deſde la Religion de ſan Benito que es vno de los que tiraron mas la barra. Mirad como les pudo dexar de hazer vẽtaja, todo quanto tiro parece que les ha de lleuar forçoſamente.

Mas, (y ſea eſto en gracia de la Religion, que luego bolueremos a ſu padre) para dar principio a la ſantiſsima familia de Ciſter, ſe entro primero en la de ſan Benito quien duda ſino que fue por ſer tan grande el trecho, y la diſtancia, que era impoſsible poderla paſar de vn ſalto ſolo. Para atrancar vn eſpacio, ſi es pequeño, de vn ſalto le tomays, y de eſſe os podeys poner de la otra parte: pero ſi acaſo es grande, y no podeys de vno, tomays le de dos, y paſayſle de eſſa ſuerte. Pues eſto es lo que al fundar la orden de Ciſter le ſucedio a ſu primer Patriarca ſan Roberto, q̃ en la inſtituciõ de otras Religiones, no digo yo que es pequeña la diſtancia, que ay del ſiglo a ellas antes

le tengo por vn espacio immenso, e infinito: pero al fin, tal qual es, le pudierõ sus fundadores passar de vn solo salto, y al primero que dieron, se pusieron en ellas desde el mundo. Pero para instituyr la Orden de Cister, fue menester tomarlo de dos, y aun no fue poco. Vn santazo como san Roberto esposo, como veremos luego de la Virgen, por mas que hizo no pudo llegar alla de la primera, sino que de vna vez se puso en la Religion de san Benito, y para llegar despues a fundar la nuestra, aguardo a otra. Direlo? pero debaxo de que no censurô ni graduò ningu na occasion puede auer para callarlo. Los saltadores q̃ saltan de dos saltos, ordinariamente guardan el mayor para la postre. Y si lo hizo assi nuestro glorioso santo, mirad ꝺ̃ dõde adõde llego cõ el primero del siglo a la Ordẽ ꝺ̃ san Benito: y de ay vereys lo que guardo para el segũdo, El salto mayor, estoy por dezir que se puso de el alla en el cielo.

§. IX.

PEro donde pudiera quedarse mas abaxo, quien desde el vientre de su madre estaua desposado con Maria? *O Ermergardis volo filiũ quem gestas in vtero, hoc annulo mihi desponsari.* Dize Surio, que le dixo la Virgen a su madre dandole vn anillo, que traya en el dedo, por dos vezes. Cõ este anillo quiero, Ermergardis (assi se llamaua la madre de Roberto) recibir a tu hijo por esposo. A qui se cifran todas las grandezas: aqui passmã los entẽdimiẽtos mas delgados: Que llegasse Roberto a ser esposo de la Reyna de los Angeles? esso le basta para que se pueda intitular tã biẽ Rey dellos, q̃ el matrimonio siẽpre parte por igual todos los titulos. Y que digo de los Angeles? el mismo Christo me atreuo a dezir, q̃ le estaria sujeto, en conociendole por esposo de su madre, Almenos en Ioseph, solo este titulo fue bastante para esso, *& erat* (dize el Euangelista) *subditus illis*, y estauales sujeto, y obediente. *Quibus illis?* dize mi Padre san Bernardo. A quienes? a Maria, y a Ioseph. Por cierto Señor, a Maria no me espanto, que al fin aũq̃ soys su Dios es vuestra madre, y este nõbre ꝺ̃ madre puede mucho: Pero a Ioseph porq̃ causa, o a q̃ titulo? Por q̃? *haud dubiũ quin Ioseph propter Mariam*: solo porque era esposo de Maaia. El ser esposo de la Virgen, basta para q̃ Christo estè sujeto a vno, y

Surius. | Luca. 2. | Bernardus.

le

se obedezca? luego si ella se desposo con san Roberto, *volo filium tuum hoc annulo mihi desponsari*; tambien el se podra comprehender en aquel *illis*, tambien sera del numero de aquellos, a quienes Christo (ya se se sabe como se ha de entender) estè sujeto. Y si lo es, que mayor excelencia de Roberto. En todos los demas santos, el auer obedecido a Christo, es el blason mas noble, y mas honrado, es el q̃ ellos ponen en sus escudos por empressa, *cui seruire regnare est*. Solo Ioseph, y Roberto puedē poner en los suyos, *cui imperare*: porq̃ solos los dos tuuieron titulo de esposos de la Virgen, bastante para q̃ el los obedezca. A todos los demas tratalos, quando mas fauor les haze, como a hijos; ya con regalos, ya cō aspereza, qual vez con el açote en las manos, porq̃ teman: y qual cō las caricias en la boca, porq̃ le amen: a solos estos dos es a quien tiene por padres, *Ecce ego, & Pater tuus*, dixo la Virgen; y consiguientemente a quien trata siempre con amor, y reuerencia. Los demas, mucho dixe en llamarlos hijos, son criados, *ministri eius, qui facitis voluntatē eius*: este es el titulo mas honrado aun de los Angeles, pages de Dios, a quienes, a no obstar la inamissibilidad de aquel estado, los pudiera despedir quando quisiera. Estos dos solos son los q̃ estan como señores en el cielo, porq̃ solos son dos los esposos de la Virgen Reyna suya, solos los q̃ aū̃q nunca fuerā bienauenturados, era impossible despedirlos de alla, porq̃ lo es deshazerse el desposorio. Para recebir vn criado, nadie se pone a hazerle informacion de su limpieza, solo Dios no los quiere admitir sino es muy limpios, pero para casarse cō el, aū los hōbres procurā q̃ lo sea, y en no lo siendo, no le dara nadie a su hija. Pues si el mismo Dios le dio a Roberto a su madre por esposa, quiē duda sino q̃ tenia biē conocida su limpieça, limpio de toda raça (actual y graue se entiende) vio que estaua: y aū en las leues, diria yo, q̃ ya que no pudo no tener ningunas, tendria pocas.

Para inferir el Apostol S. Pablo la excelencia de Christo sobre todos los Angeles del cielo haze argumento de la differencia que ay de hijos a criados, y dize, que està to mejor que todos ellos, quā to es mejor aquel nombre q̃ no este, ad Hebreos 1. *Tanto melior est Angelis effectus; quanto differentius præ illis nomen hæreditauit, cui enim dixit*

Margin notes: Psal. 102. — Ad Heb. 1.

dixit aliquando Angelorum, filius meus es tu, ego hodie genui te? Toma el argumento nuestro glorioso Padre san Bernardo, y passandole a la Virgen, dize, que fue *tanto melior Angelis effecta, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit*, tanto mejor que los Angeles, quanto tuuo mas excelente nombre que ellos, *cui enim dixit aliquando Angelorum, mater mea es tu*, porque qual de los Angeles merecio oyr, q̃ el mismo Dios le llamasse madre suya? Bien veo q̃ es muy grande la distancia pero en su modo tābiē se podria aplicar este argumento a los dos esposos de la serenissima Reyna de los Angeles, *Cui enim aliquando Angelorū aut Sanctorum dixit: Sponsus matris meæ es tu*: porq̃ quien otro en el mundo, sino ellos alcançò vn nombre tan honrado como este? Vassallos de Maria llamaronse los Angeles del cielo, que la reconocen, y tienen por su Reyna, criados de su casa, todos los q̃ la siruen en la tierra, capellanes suyos; muchos de los deuotos q̃ ha tenido vn Illefonso, a quien dio ella de su mano la Casulla: y otros que siē pre le siruen de este oficio. Hijos vn san Iuan Euangelista, y vn Bernardo: Pero nōbre de esposo, solos Ioseph, y Roberto, le han tenido. Y si este nombre es tanto mas excelente, que essos otros, no digo yo q̃ sean mayores santos Pero a lomenos muy grādes lo han de ser, los que hā llegado a alcançar vn tan gran titulo *quanto differentius, præ illis, nomen hæreditauit.*

Bernar.

§. X.

PAreceos que en todas estas excelencias, y grandezas admite ygual, y aū superior nuestro glorioso Padre san Roberto? Yo lo confiesso que siendo todas por esposo de Maria, mucho mejor le vienen a Ioseph, q̃ fue mas legitimamēte esposo suyo, pero dexandole a el la ventaja en la substancia, en algunas circunstancias, y accidentes: el me dara licencia que pondere las que le haze san Roberto, puesto que ambos tuuierō titulo de esposos. Que Ioseph primero siruio a sus padres (digo a Dios q̃ era quien tenia principalmente cuenta de la Virgē) muchos años que alcançasse dellos el si, de que se le auian de dar, para su esposa, alla a los quarenta de edad, y aun otros dizen a mas de los cincuenta: pero Roberto, no solo no le hizieron aguardar por ella, sino que antes que saliesse del vientre de su madre la tenia:

Fi-

Filium quem gestas in vtero. Nunca aueys visto, quando a vno le esta muy bien vn casamiento, para su hijo, que sin aguardar edad, ya que no se pueda effectuar luego el contracto, al menos haze las escripturas, y assegura, que no se le puedan boluer atras con vnas grãdes penas? Pues esso pareceq̃ hizo la Virgẽ con Roberto: que apenas le vio en las entrañas, y vientre d̃ su madre, quãdo sin aguardar a que tuuiesse edad, hizo con ella las escripturas del concierto, y dandole vn anillo en prendas, dixo: *Volo filium quem in vtero gestas, hoc annulo mihi de sponsari*, esto quiero que sea, veys aqui señal para que nõ se pueda boluer a tras ninguna de las partes. Mas que Ioseph, aũque fue por orden de Dios esposo de la Virgen, si miramos a lo immediato, fue dado por los hombres en la tierra, q̃ la concertarõ con el, los q̃ teniã aca cuydado della: pero a Roberto escogiosele ella mesma desde el cielo. De Ioseph no ay duda sino q̃ seria el quien la pidiesse: a Roberto fue quien le pidio la misma Virgen: que como si fuera la interessada en estas bodas, salio de sus estancias a buscarle, y se le vino a pedir a su madre aca a las nuestras. Ioseph fue esposo de la Virgen passible, y aun paciẽte, para que la acompañasse en sus trabajos y pobreza: en la huyda, y buelta de Egypto, y en todos los demas, que mientras el viuio se le ofrecieron: Pero Roberto fue esposo de la Virgen ya gloriosa, y despues d̃ coronada ya por Reyna del cielo, y de los Angeles. y no es poca la diferencia q̃ va de casar con vna persona ya heredada, a casar con la misma quando solamente esta en espectatiua. Cõtrapuniendo en nuestra Laurea la filiaciõ del bienauenturado S. Iuan Euãgelista, y S. Bernardo, se me acuerda, que truxe vna autoridad de S. Tomas de Aquino, que pregunta q̃ sea la razon, porque san Pablo en las Bulas de Roma viene a la mano derecha de san Pedro siendo verdad, que solo san Pedro es el Principe, y cabeça de la Iglesia? Y responde el glorioso Doctor, la causa es porque S. Pedro fue Apostol escogido de Christo en carne passible: y S. Pablo no, sino despues de resucitado ya, y glorioso. *Petrus quia vocatus fuit a Christo adhuc in carne mortali posito, ponitur in bulla Papæ in sinistra parte: Paulus vero quia vocatus est a Christo glorificato ponitur in dextra*: dize S. Thomas.

Lib. 2. dist. 12. §. 5.

Lib. 2. dist. 12. §. 5.

S. Thomas.

mas. No digo yo que sea infalible el argumento, pero por lo menos si tiene alguna fuerça, se puede aplicar toda ella a mi proposito. Ioseph fue esposo de la Virgen mortal, y passible, Roberto fue esposo de la misma ya gloriosa: a esto segundo se le da la mano derecha, aun en S. Pedro, luego Roberto, ya que no se le aya de lleuar a S. Ioseph; por lo menos tiene por esta razon vna grande prerogatiua, y excelencia. Y si a estas se juntan todas las otras, que hemos dicho, mirad si fueron bien galardonados sus seruicios.

Glorioso Santo, pobre en la tierra, rico en los tesoros, y aueres de la gloria, Padre de vna de las mas illustres Religiones, de quātas ha visto el Sol en nuestra Iglesia, reformador de la de san Benito, y fundador de la de Cister. Pero que digo, que todos estos titulos son cortos. Glorioso Santo, Rey del cielo, de los Angeles, alomenos esposo de su Reyna, gouernador de las estancias de la gloria, Padre de Dios, q̄ si para llamar a Ioseph padre de Christo, bastó estar desposado cō Maria, el mismo titulo teneys vos a que os lo llamen, y ser padre de Christo, sin serlo tā bien de Dios, es impossible. Padre de Dios (y basta dezir esto, pues siendolo, podreys alcançar del quanto quisieredes, acordaos de los q̄ somos aca en el mūdo hijuelos vuestros, y pues fundastes en tanta perfeccion nuestra familia, que echastes en los cimborios de otras sus cimiētos, pedilde que nos de gracia para que lleuemos adelante estos principios: y que pues hemos dexado todos por el: no tanto como vos, pero alomenos lo que el quiere que dejemos, que es el mundo; nos de en esta vida el ciēdoblado de consuelo, y de virtudes, reseruando el premio eterno para la otra, *quam mihi & vobis, &c.*

Pero con que puedo yo acabar mejor este Discurso, o introduzir al Alberico en el que viene, que con vna carta del mismo san Roberto, que priuado de su cōpañia, por la obediencia, le escriuio regalandose con el, y con todos los monges de Cister desde Molismo: Oydla, que bien breue es: que o a mi me ciega la passion, o puede enternecer qualquier diamante.

DIS-

EPISTOLA SANTISSIMI Patris nostri Roberti iam tunc tertio Molismensis Abbatis, ad Albericum Abbatē Cisterij, & reliquos fratres sub ipso ibidem Domino seruientes.



Ratribus, qui in montibus Cistertij ad montem perfectionis conscendunt, Robertus eorum quondam socius, nunc in vallem miseriarum immersus, post ascensum palmam, & sui in ascendendo recordationem.

Si lingua calami, lachrymæ attramenti, cor papyri vices subire possent, forte calamus aures, attramentū oculos, papyrus affectiones, & omnia simul simul, & vos omnes ad affectum commiserationis commouissent. Post quam enim vobis non adhæsi, adhæsit lingua mea
Psalm. 21. faucibus meis: *cum vos non viderunt oculi,* lumen
Psalm. 37. oculorum meorum, & ipsum non est mecū:
Psalm. 21. *dum cor a vobis: si a vobis vnquam poterit, fuit auulsum,* factum est cor meum tāquā cera liquescens in medio ventris mei: *sed me a vobis, non tamen quanquam ex vobis a me ipso ista separauit auulsio: quos enim iūgit charitas Iesu Christi frustra diuidūt terrarum spatia. Habeat Mollismus præsentiam corporis legibus obedientiæ adstrictam, dum modo Citserciū anima-*

animæ desiderium possideat. Hoc disposuit altissimus cuius inscrutabilia sunt secreta, vt in diuersa distractus, nec anima per corporis conuersationem distrahatur, nec corpus distractum tam sancta conuersatione fruatur. Pro anima vobiscum degente, orationes fundite: corpus cuius animam possidetis, tanquam optimæ partis sui possessores, vos salutat in Domino.

Quisiera ponerlo en Castellano, mas temo, que sin agrauiarla es imposible. En Portugues la

pone el Padre Fray Bernardo Brito en su Cronica: alli la prodra leer el que quisiere.

DE SAN ALBERICO.

D*E nuestro glorioso Padre san Alberico escriuen Cesario Haisterbacense, lib.* 1. Dialogorum *cap.* 1. *Sigiberto en su Cronica ad annum.* 1098. & 1107. *el Exordio paruo de Cister, desde el ca.* 9. *hasta el* 16. *Vincentio Belluacense en su Espejo Historial, lib.* 25. *cap.* 94. *San Antonino en su Summa Historial,* 2. *part. tit.* 15. *cap.* 18. §. 1. *Cesar Baronio, en las annotaciones al Martyrologio Romano. Abril.* 29. *y en el* 12. *tomo de sus Annales, ad an. Chris.* 1113. *Iuã Abbad, General de Cister en el Catalogo de los Santos de la Orden. Renato Chopino en su Monasticon, lib.* 1. *tit.* 3. *numer.* 15. *y otros muchos autores, de los quales recopilaron su vida el Padre Fray Bernabe de Montaluo en su Cronica, libro* 1. *cap.* 22. *vsque ad* 23. *y en la suya el Padre Fray Bernardo Brito, libro* 1. *capitulo* 9. & 10. *adõde affirma tambien su canonicacion: Vease la platica que hizo Nuestro glorioso Padre S. Esteuã en su muerte, y põdre yo al fin deste Discurso.*

DISCVRSO III.

A 26. de Enero. alia 10.

De nuestro Glorioso Padre san Alberico, segũdo Abad de Cister; y General de la Orden.

Thema. *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*: Ex Euangelica lectione. Matth. 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

LA liberalidad de Dios, y el interes, y codicia de los hombres nos propone en su letra este Euãgelio. Pues cõ auer recibido al mismo Christo, esto es, todos los tesoros de la gloria: *In quo sũt omnes thesauri sapiẽtiæ, & scientiæ*; en trueco de las migajas de la tierra: *ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*, a trueco, digo, de vna barca rota, y de vnas redes, ya de puro pescar desbaratadas (por esso auian menester tantos remiendos: *reficientes retia sua*) el no les pide que le den encima nada: y ellos preguntan que que les dara encima. *Quid ergo erit nobis*, Que nos aueys de dar Señor cõ vos, ya q̃ nosotros dexamos barco, y redes. Pues como Pedro, q̃ vos soys quiẽ lo dixistes? *Dixit Simon Petrus ad Iesum*; no estays cõ solo tener a Christo bien pagado? por engañado os teneys en esse trueco? no vale el mas, q̃ essas redes y esse barco? Si vale, y mucho mas q̃ todo el mũdo; pero es tal la codicia de los hõbres, q̃ quanto mas les dã, mas apetecẽ: *quid ergo erit nobis*, y tal la liberalidad de Dios, y su largueza, que quãto mas apetecen, mas les da, mas les otorga, quãto mas le piden. *Vos qui sequuti estis me in regeneratione, sedebitis super sedes iudicantes duodecim tribus Israel*. No nos desconcertemos por esso (dixo Christo) que yo os dare doze sillas de ventaja, hagase el trueco, y no os boluays atras que yo quiero, aunque soy quien auia de recebir, daros encima. Y a penas effectuo con ellos el concierto, quando para que le gozemos tambien todos, echa vn vãdo general por todo el mundo. *Omnis qui reliquerit domum, aut patrem, aut matrẽ, aut vxo-*

Ad Colos. 2 *Matt. 4.*

rem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Que acuda a el, si alguno le quisiere, que porqualquiera cosa se dara: y como aya quiẽ dexe alguna por su nõbre, sean padres, seã parietes seã riquezas, les dara buena señal enesta vida, tan buena, que exceda al precio justo en el cien doblo: *centuplum accipiet*: y en la otra les harà entrega de su gloria, *& vitã æternam possidebit*. Este es el vãdo q̃ mandoChristo echar por toda la tierra de la Iglesia y se publica en ella todos los dias, q̃ se cãta este Euãgelio. Los q̃ acuden a el, y le tomã a Christo la palabra, son los Religiosos, que cobrando el cien doble de antemano, en mil regalos espirituales, que reciben, truecan por los aues del cielo, los del mundo. Pero entre todos, vno de los q̃ mas interesò en este cõcierto, fue nuestro glorioso P. S. Alberico, no tãto por auer dexado mas q̃ otros, aunq̃ tã bien tuuo desto mucha parte; quãto por auer guiado en este mismo trueco tãtos mõges, quantos, desde su tiempo aca le han hecho, y hazen en su Orden, y nuestra cada dia. A sus alabanças tẽgo ya cõsagrado este Discurso: sirvale Dios, que acierte a dezir en el alguna cosa: que la materia apenas puede ser mas abundosa.

Primer Pensamiento.

§. I.

DE las grandezas de las obras de Dios, de los prodigios de su omnipotencia, y de las marauillas de sus manos, tras la beldad, y hermosura de los cielos, a cuyas lenguas como de testigos fidedignos, remite el Propheta Rey sus alabãças: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum*, y tras la continua variacion de dias y noches: *Dies diei eructat verbũ & nox nocti indicat scientiam*: cuyas vozes sin darlas, suenan de polo a polo en todo el mundo: *In omnem terram exiuit sonus eorum & in fines orbis terræ verba eorum*: la primera marauilla que el nos dize, el primer prodigio que nos propone, y la primer grandeza que nos cuenta es, que puso en el sol su tabernaculo. *In sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tã quã sposus procedens de talamo suo: exultauit vt gigas ad currẽdam viã*. Puso Dios su tabernaculo en el sol, y el como el esposo al tiẽpo que se leuãta de su talamo, alegrose como el gi-

Psalm. 18.

el gigante para correr a priessa su camino; para passar velozmente su carrera. Misteriosas palabras. Quien dexa de yrlas ponderando vna por vna.

In sole posuit tabernaculum suũ. En el sol puso Dios su tabernaculo? Tened, tened ay Propheta santo q̃ no es justo dexar de saber esso: En el sol puede auer capacidad bastãte, para q̃ arme su tieda Dios y se aposente en ella. No cãta la Iglesia, q̃ no puede caber en todo el cielo. *Quia quẽ cæli capere nõ poterãt,* no dize el de si mismo, q̃ hinche cõ su persona cielo, y tierra. *Cælũ & terrã ego impleo*: como vos le estrechays al sol tã solamẽte: *in sole*: y en el le labrays casa y aposento. *Posuit tabernaculum suum?* Y quando por alguna razon particular se le quisierades dar determinado, pusieradesle (como otras vezes) en los cielos: *Qui habitas in cælis*: no en vn planeta solo, que es gran mengua: *in sole.* Y ya q̃ le qui sistes poner en vn planeta solo; porque mas en el sol, que en las estrellas? Es acaso porque solo esse planeta auia de ser engaste de Maria? *Mulier amicta sole*: y ella tabernaculo de Dios, y aluergue suyo: *Quia quem cæli capere non poterãt tuo gremio cõtulisti.* No me espantaria desto, ni aun falta quien explique della el Psalmo. Pero por esta causa mejor parece que podria dezir Dauid. *In luna posuit tabernaculũ suũ,* que puso Dios su tabernaculo en la luna. Pues si el tabernaculo es la Reyna de los Angeles, essa aunque tenia el sol por vestidura, *amicta sole,* el estar no dize san Iuan q̃ era en el, sino en la luna: *& luna sub pedibus eius,* la luna tenia debaxo de los pies: y vna persona, en donde tiene los pies vsamos dezir que esta, no en su vestido, Pues porque atribuyo el Psalmista al sol esta grandeza? Fue por ventura por verle tan perfecto, que le parecio que por la prima de las obras de Dios, merecia que le escogiesse el para su assiento. No puede ser, q̃ es criatura material, e inanimada, y cõsiguiẽtemente inferior a los hõbres y a los Angeles. Si por perfecciõ fuera quãto mejor pudiera dezir lo q̃ otra vez en el Psalmo 17. *Ascẽdit super Cherub.m, & volauit.* lo q̃ en el 79. y 98. *Qui sedes super Cherubim.* quanto mejor en las almas de los justos, q̃ son ya conocido trono suyo. *Anima iusti sedes est sapientiæ.* No ay q̃ dudar q̃ qual quiera de estas dos son obras mucho mas perfectas y exce-

Ierem. 23.
Psal. 122.
Apoc. 12.
Heiron.
Christipo
Hugo Car.
Psalm. 17.
Psa. 79. & 98.
Ex vers. se pt.

rem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Que acuda a el, si alguno le quisiere, que porqualquiera cosa se dara: y como aya quiẽ dexe alguna por su nõbre, sean padres, seã parientes seá riquezas, les dara buena señal en esta vida, tan buena, que exceda al precio justo en el cien doblo: *centuplum accipiet*: y en la otra les hará entrega de su gloria, *& vitã æternam possidebit.* Este es el vãdo q̃ mandó Christo echar por toda la tierra de la Iglesia y se publica en ella todos los dias, q̃ se cãta este Euãgelio. Los q̃ acuden a el, y le tomã a Christo la palabra, son los Religiosos, que cobrando el cien doble de antemano, en mil regalos espirituales, que reciben, truecan por los aues del cielo, los del mundo. Pero entre todos, vno de los q̃ mas interesó en este cõcierto, fue nuestro glorioso P. S. Alberico, no tãto por auer dexado mas q̃ otros, aunq̃ tãbien tuuo desto mucha parte; quãto por auer guiado en este mismo trueco tãtos mõges, quantos, desde su tiempo aca le han hecho, y hazen en su Orden, y nuestra cada dia. A sus alabanças tẽgo ya cõsagrado este Discurso: siruase Dios, que acierte a dezir en el alguna cosa: que la materia apenas puede ser mas abundosa.

Primer Pensamiento.

§. I.

DE las grandezas de las obras de Dios, de los prodigios de su omnipotencia, y de las marauillas de sus manos, tras la beldad, y hermosura de los cielos, a cuyas lenguas como de testigos fidedignos, remite el Propheta Rey sus alabãças: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum*, y tras la continua variacion de dias y noches: *Dies diei eructat verbũ & nox nocti indicat scientiam*: cuyas vozes sin darlas, suenan de polo a polo en todo el mundo: *In omnem terram exiuit sonus eorum & in fines orbis terræ verba eorum*: la primera marauilla que el nos dize, el primer prodigio que nos propone, y la primer grandeza que nos cuenta es, que puso en el sol su tabernaculo. *In sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tã quã spõsus procedẽs de talamo suo: exultauit vt gigas ad currẽdam viã.* Puso Dios su tabernaculo en el sol, y el como el esposo al tiẽpo que se leuãta de su talamo, alegrose como el gi- Psalm. 18.

el gigante para correr a priessa su camino; para passar velozmente su carrera. Misteriosas palabras. Quien dexa de yrlas ponderando vna por vna.

In sole posuit tabernaculum suũ. En el sol puso Dios su tabernaculo? Tened, tened ay Propheta santo q̃ no es justo dexar de saber esso: En el sol puede auer capacidad bastãte, para q̃ arme su tieda Dios y se aposente enella. No cãta la Iglesia, q̃ no puede caber en todo el cielo. *Quia quẽ cæli capere nõ poterãt*, no dize el de si mismo, q̃ hinche cõ su persona cielo, y tierra. *Cælũ & terrã ego impleo*: como vos le estrechays al sol tã solamẽte: *in sole*: y en el le labrays casa y aposento. *Posuit tabernaculum suum*? Y quando por alguna razon particular se le quisierades dar determinado; pusieradesle (como otras vezes) en los cielos: *Qui habitas in cælis*: nõ en vn planeta solo, que es gran mengua: *in sole*. Y ya q̃ le quisistes poner en vn planeta solo; porque mas en el sol, que en las estrellas? Es acaso porque solo esse planeta auia de ser engaste de Maria? *Mulier amicta sole*: y ella tabernaculo de Dios, y aluergue suyo. *Quia quem cæli capere non poterãt tuo gremio cõtulisti*. No me espantaria desto, ni aun falta quien explique della el Psalmo. Pero por esta causa mejor parece que podria dezir Dauid. *In luna posuit tabernaculũ suũ*, que puso Dios su tabernaculo en la luna. Pues si el tabernaculo es la Reyna de los Angeles, essa aunque tenia el sol por vestidura, *amicta sole*, el estar no dize san Iuan q̃ era en el, sino en la luna: *& luna sub pedibus eius*, la luna tenia debaxo de los pies: y vna persona, en donde tiene los pies vsamos dezir que esta, no en su vestido, Pues porque atribuyo el Psalmista al sol esta grandeza? Fue por ventura por verle tan perfecto, que le parecio que por la prima de las obras de Dios, merecia que le escogiesse el para su asiento. No puede ser, q̃ es criatura material, e inanimada, y cõsiguientemente inferior a los hõbres y a los Angeles. Si por perfecciõ fuera quãto mejor pudiera dezir lo q̃ otra vez en el Psalmo 17. *Ascẽdit super Cherub.m, & volauit*: o lo q̃ en el 79. y 98. *Qui sedes super Cherubim*? quanto mejor en las almas de los justos, q̃ son ya conocido trono suyo. *Anima iusti sedes est sapientiæ*. No ay q̃ dudar q̃ qualquiera de estas dos son obras mucho mas perfectas y excelentes

Ierem. 23.
Psal. 122.
Apoc. 12.
Heiron.
Christipo
Hugo Car.
Psalm. 17.
Psa. 79. & 98.
Ex vers. se pt.

rem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Que acuda a el, si alguno le quisiere, que porqualquiera cosa se dara: y como aya quiẽ dexe alguna por su nõbre, sean padres, seã parientes seá riquezas, les dara buena señal enesta vida, tan buena, que exceda al precio justo en el cien doblo: *centuplum accipiet*: y en la otra les hará entrega de su gloria, *& vitã æternam possidebit.* Este es el vãdo q̃ mando Christo echar por toda la tierra de la Iglesia y se publica en ella todos los dias, q̃ se cãta este Euãgelio. Los q̃ acuden a el, y le tomã a Christo la palabra, son los Religiosos, que cobrando el cien doble de antemano, en mil regalos espirituales, que reciben, truecan por los antes del cielo, los del mundo. Pero entre todos, vno de los q̃ mas interesó en este cõcierto, fue nuestro glorioso P. S. Alberico, no tãto por auer dexado mas q̃ otros, aunq̃ tã bien tuuo desto mucha parte, quãto por auer guiado en este mismo trueco tãtos mõges, quantos, desde su tiempo aca le han hecho, y hazen en su Orden, y nuestra cada dia. A sus alabanças tẽgo ya cõsagrado este Discurso: sirua le Dios, que acierte a dezir en el alguna cosa: que la materia apenas puede ser mas abundosa.

Primer Pensamiento.

§. I.

De las grandezas de las obras de Dios, de los prodigios de su omnipotencia, y de las marauillas de sus manos, tras la beldad, y hermosura de los cielos, a cuyas lenguas como de testigos fidedignos, remite el Propheta Rey sus alabãças: *Cæli enarrant gloriam Dei, & operá manuum eius annuntiat firmamentum*, y tras la continua variacion de dias y noches: *Dies diei eructat verbũ & nox nocti indicat scientiam*: cuyas vozes sin darlas, suenan de polo a polo en todo el mundo: *In omnem terrã exiuit sonus eorum & in fines orbis terræ verba eorum*: la primera marauilla que el nos dize, el primer prodigio que nos propone, y la primer grandeza que nos cuenta es, que puso en el sol su tabernaculo. *In sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tã quã sponsus procedẽs de talamo suo: exultauit vt gigas ad currẽdam viã.* Puso Dios su tabernaculo en el sol, y el como el esposo al tiẽpo que se leuãta de su talamo, alegrose como el gi- *Psalm. 18.*

el gigante para correr a priesa su camino; para passar velozmente su carrera. Misteriosas palabras. Quien dexa de yrlas ponderando vna por vna.

In sole posuit tabernaculum suũ. En el sol puso Dios su tabernaculo? Tened, tened ay Propheta santo q̃ no es justo dexar de saber esso: En el sol puede auer capacidad bastãte, para q̃ arme su tieda Dios y se aposente en ella. No cãta la Iglesia, q̃ no puede caber en todo el cielo. *Quia quẽ cæli capere nõ poterãt*, no dize el de si mismo, q̃ hinche cõ su persona cielo, y tierra. Jerem. 23. *Cælũ & terrã ego impleo*: como vos le estrechays al sol tã solamẽte: *in sole*: y en el le labrays casa y aposento. *Posuit tabernaculum suum?* Y quando por alguna razon particular se le quisierades dar determinado ;: pusieradosle (como Psal. 122. otras vezes) en los cielos: *Qui habitas in cælis*: no en vn planeta solo, que es gran mengua: *in sole*. Y ya q̃ le quisistes poner en vn planeta solo; porque mas en el sol, que en las estrellas? Es acaso por que solo esse planeta auia de Apoc. 12. ser engaste de Maria? *Mulier amicta sole*: y ella tabernaculo de Dios, y aluergue suyo. Heiron. Christ. po Hugo Car. *Quia quem cæli capere non poterãt tuo gremio cõtulisti*. No me espantaria desto, ni aun falta quien explique della el Psalmo. Pero por esta causa mejor parece que podria dezir Dauid. *In luna posuit tabernaculũ suũ*, que puso Dios su tabernaculo en la luna. Pues si el tabernaculo es la Reyna de los Angeles, essa aunque tenia el sol por vestidura, *amicta sole*, el estar no dize san Iuan q̃ era en el, sino en la luna: *& luna sub pedibus eius*, la luna tenia debaxo de los pies: y vna persona, en donde tiene los pies vsamos dezir que esta, no en su vestido, Pues porque atribuyo el Psalmista al sol esta grandeza? Fue por ventura por verle tan perfecto, que le parecio que por la prima de las obras de Dios, mereciа que le escogiesse el para su assiento. No puede ser q̃ es criatura material, e inanimada, y cõsiguiẽtemente inferior a los hõbres y a los Angeles. Si por perfecciõ fuera quãto mejor pudiera dezir lo q̃ otra vez en el Psalmo 17. *Ascẽdit super Cherub.m, & volauit*: lo q̃ en el 79. y 98. *Qui sedes super Cherubim*? quanto mejor en las almas de los justos, q̃ son ya conocido trono suyo. *Anima iusti sedes est sapientiæ*. No ay q̃ dudar q̃ qualquiera de estas dos son obras mucho mas perfectas y exce- Psalm. 17. Psa. 79. & 98. Ex vers. se pt.

mas. No digo yo que sea infalible el argumento, pero por lo menos si tiene alguna fuerça, se puede aplicar toda ella a mi proposito. Ioseph fue esposo de la Virgen mortal, y passible, Roberto fue esposo de la misma ya gloriosa: a esto segundo se le da la mano derecha, aun en S. Pedro, luego Roberto, ya que no se le aya de lleuar a S. Ioseph; por lo menos tiene por esta razon vna grande prerogatiua, y excelencia. Y si a estas se juntan todas las otras, que hemos dicho, mirad si fueron bien galardonados sus seruicios.

Glorioso Santo, pobre en la tierra, rico en los tesoros, y aueres de la gloria, Padre de vna de las mas illustres Religiones, de quātas ha visto el Sol en nuestra Iglesia, reformador de la de san Benito, y fundador de la de Cister. Pero que digo, que todos estos titulos son cortos. Glorioso Santo, Rey del cielo, de los Angeles, alomenos esposo de su Reyna, gouernador de las estancias de la gloria, Padre de Dios, q̄ si para llamar a Ioseph padre de Christo, bastó estar desposado cō Maria, el mismo titulo teneys vos a que os lo llamen, y ser padre de Christo, sin serlo tā bien de Dios, es impossible. Padre de Dios (y basta dezir esto, pues siendolo, podreys alcançar del quanto quisieredes, acordaos de los q̄ somos aca en el mūdo hijuelos vuestros, y pues fundastes en tanta perfeccion nuestra familia, que echastes en los cimborios de otras sus cimiētos, pedilde que nos de gracia para que lleuemos adelante estos principios: y que pues hemos dexado todos por el: no tanto como vos, pero alomenos lo que el quiere que dejemos, que es el mundo; nos de en esta vida el ciēdoblado de consuelo, y de virtudes, reseruando el premio eterno para la otra, *quam mihi & vobis, &c.*

Pero con que puedo yo acabar mejor este Discurso, o introduzir al Alberico en el que viene, que con vna carta del mismo san Roberto, que priuado de su cōpañia, por la obediencia, le escriuio regalandose con el, y con todos los monges de Cister desde Molismo: Oydla, que bien breue es: que o a mi me ciega la passion, o puede enternecer qualquier diamante.

DIS-

EPISTOLA SANTISSIMI Patris nostri Roberti iam tunc tertio Molismensis Abbatis, ad Albericum Abbatẽ Cisterij, & reliquos fratres sub ipso ibidem Domino seruientes.



Ratribus, qui in montibus Cistertij ad montem perfectionis conscendunt, Robertus eorum quondam socius, nunc in vallem miseriarum immersus, post ascensum palmam, & sui in ascendendo recordationem.

Si lingua calami, lachrymæ attramenti, cor papyri vices subire possent, forte calamus aures, attramentũ oculos, papyrus affectiones, & omnia simul simul, & vos omnes ad affectum commiserationis commouissent. Post quam enim vobis non adhæsi, adhæsit lingua mea
Psalm. 21. faucibus meis: *cum vos non viderunt oculi,* lumen
Psalm. 37. oculorum meorum, & ipsum non est mecũ:
Psalm. 21. *dum cor a vobis: si a vobis vnquam poterit, fuit auulsum,* factum est cor meum tãquã cera liquefcens in medio ventris mei: *sed me a vobis, non tamen quanquam ex vobis a me ipso ista separauit auulsio: quos enim iũgit charitas IesuChristi frustra diuidũt terrarum spatia. Habeat Mollismus præsentiam corporis legibus obedientiæ adstrictam, dum modo Citserciũ*

animæ

DISCVRSO III.

A 26. de Enero. alia 10.

De nuestro Glorioso Padre san Alberico, segũdo Abad de Cister; y General de la Orden.

Thema. *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*: Ex Euangelica lectione. Matth. 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

LA liberalidad de Dios, y el interes, y codicia de los hombres nos propone en su letra este Euãgelio. Pues cõ auer recibido al mismo Christo, esto es, todos los tesoros de la gloria: *In quo sũt omnes thesauri sapiẽtiæ, & scientiæ*; (Ad Colos. 2) en trueco de las migajas de la tierra: *ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*, a trueco, digo, de vna barca rota, y de vnas redes, ya de puro pescar desbaratadas (por esso auian menester tantos remiendos: *reficientes retia sua*) el no les pide que le den encima nada: y ellos preguntan que que les dara encima. (Matt. 4.) *Quid ergo erit nobis*, Que nos aueys de dar Señor cõ vos, ya q̃ nosotros dexamos barco, y redes. Pues como Pedro, q̃ vos soys quiẽ lo dixistes? *Dixit Simon Petrus ad Iesum*; no estays cõ solo tener a Christo bien pagado? por engañado os teneys en esse trueco? no vale el mas, q̃ essas redes y esse barco? Si vale, y mucho mas q̃ todo el mũdo; pero es tal la codicia de los hõbres, q̃ quanto mas les dã, mas apetecẽ: *quid ergo erit nobis*, y tal la liberalidad de Dios, y su largueza, que quãto mas apetecen, mas les da, mas les otorga, quãto mas le piden. *Vos qui sequuti estis me in regeneratione, sedebitis super sedes iudicantes duodecim tribus Israel*. No nos desconcertemos por esso (dixo Christo) que yo os dare doze sillas de ventaja, hagase el trueco, y no os boluays atras que yo quiero, aunque soy quien auia de recebir, daros encima. Y a penas effectuo con ellos el concierto, quando para que le gozemos tambien todos, echa vn vãdo general por todo el mundo. *Omnis qui reliquerit domum, aut patrem, aut matrẽ, aut vxo-*

rem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Que acuda a el, si alguno le quisiere, que porqualquiera cosa se dara: y como aya quiẽ dexe alguna por su nõbre, sean padres, seã parientes seã riquezas, les dara buena señal enesta vida, tan buena, que exceda al precio justo en el cien doblo: *centuplum accipiet*: y en la otra les hara entrega de su gloria, *& vitã æternam possidebit.* Este es el vãdo q̃ mandoChristo echar por toda la tierra de la Iglesia y se publica en ella todos los dias, q̃ se cãta este Euãgelio. Los q̃ acuden a el, y le tomã a Christo la palabra, son los Religiosos, que cobrando el cien doble de antemano, en mil regalos espirituales, que reciben, truecan por los aueres del cielo, los del mundo. Pero entre todos, vno de los q̃ mas interessò en este cõcierto, fue nuestro glorioso P. S. Alberico, no tãto por auer dexado mas q̃ otros, aunq̃ tã bien tuuo desto mucha parte, quãto por auer guiado en este mismo trueco tãtos mõges, quantos, desde su tiempo aca le han hecho, y hazen en su Orden, y nuestra cada dia. A sus alabanças tẽgo ya cõsagrado este Discurso: sirua le Dios, que acierte a dezir en el alguna cosa: que la materia apenas puede ser mas abundosa.

Primer Pensamiento.

§. I.

DE las grandezas de las obras de Dios, de los prodigios de su omnipotencia, y de las marauillas de sus manos, tras la beldad, y hermosura de los cielos, a cuyas lenguas como de testigos fidedignos, remite el Propheta Rey sus alabãças: *Cæli enarrant gloriam Dei, & operá manuum eius annuntiat firmamentum*, y tras la continua variacion de dias y noches: *Dies diei eructat verbũ & nox nocti indicat scientiam*: cuyas vozes sin darlas, suenan de polo a polo en todo el mundo: *In omnem terram exiuit sonus eorum & in fines orbis terræ verba eorum*: la primera marauilla que el nos dize, el primer prodigio que nos propone, y la primer grandeza que nos cuenta es, que puso en el sol su tabernaculo. *In sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tãquã spõsus procedẽs de talamo suo: exultauit vt gigas adcurrẽdam viã.* Puso Dios su tabernaculo enel sol, y el como el esposo al tiẽpo que se leuãta de su talamo, alegrose como el gi- *Psalm. 18.*

el gigante para correr a priessa su camino; para passar velozmente su carrera. Misteriosas palabras. Quien dexa de yr las ponderando vna por vna.

In sole posuit tabernaculum suũ. En el sol puso Dios su tabernaculo? Tened, tened ay Propheta santo q̃ no es justo dexar de saber esso: En el sol puede auer capacidad bastãte, para q̃ arme su tieda Dios y se aposente enella. No cãta la Iglesia, q̃ no puede caber en todo el cielo. *Quia quẽ cæli capere nõ poterãt*, no dize el de si mismo, q̃ hinche cõ su per
Ierem. 23. sona cielo, y tierra. *Cælũ & terrã ego impleo*: como vos le estrechays al sol tã solamẽte: *in sole*: y en el le labrays casa y aposento. *Posuit tabernaculum suum?* Y quando por alguna razon particular se le quisierades dar determinado, ... pusieradesle (como
Psal. 122. otras vezes) en los cielos: *Qui habitas in cælis*: n̄ q en vn planeta solo, que es gran mengua: *in sole*. Y ya q̃ le quisistes poner en vn planeta solo; porque mas en el sol, que en las estrellas? Es acaso por que solo esse planeta auia de
Apoc. 12. ser engaste de Maria? *Mulier amicta sole*: y ella tabernaculo de Dios, y aluergue suyo.
Heiron. *Quia quem cæli capere non po-*
Christipo
Hugo Car. *terãt tuo gremio cõtulisti.* No me espantaria desto, ni aun falta quien explique della el Psalmo. Pero por esta causa mejor parece que podria dezir Dauid. *In luna posuit tabernaculũ suũ*, que puso Dios su tabernaculo en la luna. Pues si el tabernaculo es la Reyna de los Angeles, essa aunque tenia el sol por vestidura, *amicta sole*, el estar no dize san Iuan q̃ era en el, sino en la luna: *& luna sub pedibus eius*, la luna tenia debaxo de los pies: y vna persona, en donde tiene los pies vsamos dezir que esta, no en su vestido, Pues porque atribuyo el Psalmista al sol esta grandeza? Fue por ventura por verle tan perfecto, que le parecio que por la prima de las obras de Dios, merecia que le escogiesse el para su assiento. No puede ser, q̃ es criatura material, e inanimada, y cõsiguiẽtemente inferior a los hõbres y a los Angeles. Si por perfeciõ fuera quãto mejor pudiera dezir lo q̃ otra vez en el Psalmo 17.
Ascẽdit super Cherubim, & volauit: lo q̃ en el 79. y 98. *Qui sedes super Cherubim*: quanto mejor en las almas de los justos, q̃ son ya conocido trono suyo. *Anima iusti sedes est sapientiæ*. No ay q̃ dudar q̃ qual quiera de estas dos son obras mucho mas perfectas y exce- Psalm. 17. Psa. 79. & 98. Ex vers. se pt.

lentes. Mas si nos quisiesse el Propheta dezir esto, y llamasse con nombre de sol, las almas de los justos? No parece muy fuera de camino: almenos el Espiritu Santo como el sol dize, que han de resplandecer alla en el Cielo. *Fulgebunt iusti, sicut sol in Regno Patris eorum.* Pero si lo miramos bien, los justos, por la misericordia de Dios son muchos en la Iglesia. Quando mas necessitada, y falta dellos los cuenta el Espiritu Santo por millares, ad Rom. 11. *Reliqui mihi septem millia virorum qui non incuruauerunt genua ante Baal.* Y David no dize, q̃ puso Dios su tabernaculo en muchos, en los soles, sino *in sole*, en el sol, en vno solo: q̃ misterio nos querra dezir en esto?

Matt. 13. Ad Ro. 11.

Otras mil exposiciones traen los padres: y aunque qualquiera sera mas rigurosa, y todas pueden seruir, y a mi me seruiran a otros propositos; por aora me sobresere de todas ellas, y solamente me quiero aprouechar de la cadencia del nombre, q̃ en ser del *Sol*, no le falta mas de vna letra para S O L O: y en vna letra aun los hombres no reparan: quanto menos repara Dios con sus amigos. Leamos pues mudandole esta letra, *in solo posuit tabernaculum suum*: en el solo en el apartado del mundo, y su bullicio, en el que huye las compañias de la tierra, en esse pone Dios su tabernaculo, *in solo*: ay se auezinda, y viue muy de asiento.

§. II.

Valga por conjectura, de lo poco q̃ el sentido del Psalmo se violenta, la misma etimologia del nombre sol, q̃ si hemos de dar credito a Ciceron, en el segundo libro de la naturaleza de los Dioses: *Dictus sol, quasi solus, quod vnus sit, & non plures*: se llama el sol, como si dixeramos, el solo, porque lo es, y no tiene cõpañia. Notable excelencia de la soledad por cierto, que teniendo el sol en su naturaleza otras tantas y tan grandes perfecciones, siendo como es el padre de la luz. Cicer.

Lucisque creator
Sol videt. Marullus, ap. Rabis.

Dixo Marulo, aun criador le llamo, que es muchomas q̃ padre. Y Pontano, sino criador, por lo menos autor della.

Et solem, lucisq; authorem dicere & anni. Pontanus.

Siendo el presidente perpetuo de los dias: *luminare maius vt praeesset diei*; siendo el que fertiliza la tierra en sus entrañas, y engẽdra quãtos metales, quantas piedras, quantas yeruas y plantas, y aun quantos animales ella tiene: *Sol & bo-* Genes. 1. Philoso.

& homo generant hominem: siẽdo el principio de la salud de los cuerpos, y de quantas cosas nos la restauran, y conseruan (por esso le hizieron Dios de la Medicina los antiguos) y preciandose como se precia tanto della.

Ouid. Met. *Inuentum Medicina me.. n est, &c.*

Y siendo finalmente el planeta de mejores influencias, y sin quien menos podria el mundo conseruarse, con todo esso no se llama de la necessidad q̃ todos tenemos del, el necessario, no del prouecho q̃ haze el prouechoso, no el saludable, el criador, el presidẽte, ni el padre de la luz, aũq̃ son todos titulos insignes: sino solamente, de la soledad q̃ tiene el Sol; el q̃ esta solo: *Dictus sol: quasi solus.* Quien duda, sino q̃ es esto mas grandeza? que los nombres siempre se dan de lo que es mas illustre en cada cosa. De luz el Predicador con su doctrina, presida a los sieruos de Dios el que es Prelado, engẽdren ambos hijos para Christo, sanẽ las enfermedades de las almas, y sean tan necessarios en el orbe de la Iglesia militante, que no pueda escusarlos solo vn punto, que aunq̃ se muestran soles en todo esso, no llegan aũ a poder se llamar soles; porq̃ ninguna perfeccion de todas estas, es la que le dio al sol esse apellido, solos los solos son a quiẽ les quadra: porque por sola la soledad le llamamos a el de essa manera: *Dictus sol, quasi solus.*

O soberanas, y santas soledades, q̃ solas hazeys soles a los hõbres, estimẽ os, y reuerẽciẽ os los Angeles; q̃ aunq̃ sol material q̃ nos alũbra sea inferior a su naturaleza, y cõsiguiẽtemẽte les deua a ellos estima, y reuerẽcia, destos soles, q̃ lo son, entre vosotras, muchos salen a sillas superiores. De vuestros senos salio S. Iuan Baptista: *Fuit Ioannes in deserto baptizans*: y ay quien dize, que tiene la silla que dexò vazia Lucifer, quãdo cayo del cielo. Y q̃ digo el Baptista? De vuestros senos salio el Sol de justicia, el mismo Christo, q̃ *Ductus est à Spiritu in desertũ*: y cõ ser Christo Dios, no quiso salir a predicar al mũdo, hasta cursar primero en vuestras aulas y por vẽtura quãdo huuo de nacer, no quiso hallar posada en la ciudad: *nõ erat ei locus in diuersorio*: por tener ocasion de yrse a vna cueua, q̃ cueua era el establo en q̃ nacio, segũ los padres Griegos. Para darnos a entender, que el Oriente de esse sol, no es el poblado, q̃ no nace el Sol biẽ en cõ-

Marci. 1.

Math. 4.

Lucæ. 2.

pañia, sino *quasi solus*, en vna cueua desierta, y solitaria. Finalmente si pone Dios su assiento en Cherubines: *qui sedes super Cherubim*, en los soles q̃ lo son por estar solos, no solo tiene assiẽto, sino casa. *In sole posuit tabernaculum suum*: en estos se auezinda, en estos mora.

La translacion que san Geronymo haze del Hebreo, y siguen casi todos los interpretes, fauorece aun mas a esta equiuocacion de palabras que seguimos, pues no dize, *in sole posuit tabernaculuum suum*, como la vulgata: puso Dios en el sol su tabernaculo sino, *soli posuit tabernaculuum in eis*, scilicet, *cælis*: al sol le puso su tabernaculo en los cielos. Y este datiuo *soli*, en Latin, tanto es de, *solus*, como de *sol*; y tambien se puede entender de aquel, como deste; *soli, posuit tabernaculuum in eis*. Al solo puso casa Dios alla en los cielos: esto es, al que dexare su casa aca en la tierra, al que se apartare de sus padres amigos, y pariẽtes, y se fuere solo a seguir, y seruir a Dios en vn desierto *soli*, a esse solo, *posuit tabernaculum in eis*; a este pone Dios tienda en los cielos, y por la compañia que pierde de los hombres, el mismo viene a hazerle compañia: *in sole posuit tabernaculum suum*: en su tienda se entra el con la suya, y ay quiere que sean ambos camaradas.

§ III.

IN *terra deserta, inuia, & inaquosa sic in sancto apparui tibi* (dize el mismo Propheta en otro Psalmo) *vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuã*: Ha Señor, q̃ he visto vuestra virtud y vuestra gloria: *vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam*. En verdad que me he visto cara a cara cõvos, como si huuiera estado alla en el cielo, *sic in sancto apparui tibi*: idest: *sicut in sanctuario tuo vidi te*. En vuestro mismo santuario, no me parece que os pudiera ver mas a mi gusto. Pero donde alcançastes esse fauor Propheta santo? En las Ciudades populosas de Iudea? En las cabeças de los Reynos? ô en las Cortes y palacios de los Reyes? Ni por pensamiento. *In terra deserta, inuia, & inaquosa*. En vna tierra, adonde no habita de assiẽto hombre ninguno; *deserta*, en vna tierra, por donde ni aun de camino passa nadie, *inuia*: en vna tierra en quien la falta de agua, *& inaquosa*, haze que este despoblada aun de animales, ay es donde me hizo Dios essos fauores, ay es donde le vi, de la manera

Psal. 64.

Ex Genebrardo.

que

que pudiera en su santuario: *sicut in sanctuario tuo vidi te.* Que como acompaña el en essas soledades a los solos, y haze con ellos, y en ellos su morada; *in sole posuit tabernaculum suum*, su presencia de las soledades haze Cielos: *sicut in sanctuario tuo*, y el que tiene su habitacion en ellas, *soli*, el solo si esta con Dios, muy bien puede dezir que esta en la gloria: *soli posuit tabernaculum in cœlis.*

Genes. 12. Sobre aquellas palabras del capitulo. 12. del Genesis: *perrexit Abraham vadens, & vltra progrediens ad meridiem;* que los Setenta traduxeron: *abijt Abraham, & castrametatus est in deserto*, nota en sus questiones, y tradiciones Hebreas san Geronymo: *Quod in præsenti, & pluribus alijs in locis pro deserto austrum ponitur in Hebræo.* Que assi en este como en otros muchos lugares de la santa Escriptura: *Austrum*, significa lo mismo que *desertum*: el yermo y soledad lo mismo, que las diuinas letras llaman Austro. Y assi Aquila, y Simacho traduxerõ en este lugar, *abijt ad Austrũ.* Y si le preguntamos a este mismo Doctor, que se entiẽde por Austro de la Escriptura; responderanos en el libro 7. sobre el capitulo. 21. de Isayas, que vn mismo nombre Hebreo, que es, *Theman, interpretatur Auster, seu perfectio,* se interpreta vnas vezes Perfecion, otras Austro. De suerte, que el Austro y la perfecion es todo vno, y el desierto se entiende por el Austro: quiẽ duda que esta la perfecion en el, como en su centro y que por esso se confundieron estos nombres. Pero aun no es esto lo q̃ nos haze mas al caso. Quereys saber que se entiende por Austro en la Escriptura? pues aduertid al santo Propheta Abacuc, capi. 3. *Deus ab Austro veniet.* El Austro es de donde nos viene todo el bien, digo, de donde viene Dios, y donde todos los dones del Espiritu Santo se reparten: no de otra suerte que el Aquilon, por el contrario, es de donde nos viene todo el mal. Ieremiæ. 1. *Ab Aquilone pandetur omne malum*: y del q̃ cayo el demonio alos infiernos, quando quiso rebelarse contra Dios. Isayæ. 14. *Sedebo in monte testamenti in lateribus Aquilonis,* Por esso la Esposa, Canticorum. 4. dauata tãta priessa a este viento para que se fuesse, y à aquel para q̃ viniesse: a este para q̃ la dexasse en paz, y aquel para q̃ no se apartasse de su huerto. *Surge Aquilo, veni Auster, & perfla hortũ meũ.* Pues Esposa santa, q̃ mas meda que corra

Marginalia: *Septuaginta.* *Hierony.* *Aquila.* *Simachus.* *Hierony.* *Abacuc.* 3. *Ierem.* 1. *Isaiæ.* 14. *Cant.* 4.

en vuestro huerto vn viento q̃ otro? No bastara qualquiera de los dos a refrescar sus flores, y sus plantas? o es que quereys que entrambos juntos soplen? Iusto Orgelitano, Aponio, Casiodoro, Beda, y otros assi lo pensarõ: pero siendo como son, contrarios estos vientos, a penas podian correr entrambos jũtos y la Esposa no les dize, *perfla te*, sino *perfla*, Al Austro solo pide, que haga sonar las ramas de sus arboles. Pues que mas puede tener vn viento, q̃ otro: sino toca en el mysterio q̃ dezimos? Que el Aquilon es de donde nos viene todo el mal: *Ab Aquilone pandetur omne malum*; y donde quiso el demonio tener su assiento; *in lateribus Aquilonis*; por esso le pide con tanta instancia, q̃ se vaya: *Surge Aquilo*. A huyr, a huyr, que no sufre mi huerto de essos ayres. Pero al Austro que trae a Dios cõsigo: *Deus ab Austro veniet*, y por rocio los dones del Espiritu santo, a esse que le puede pedir, sino que venga? *Veni Auster* ven, y no cesses de correr en mi alma vn solo punto, *Austrum advocat, idest, vitalem Spiritus sancti auram*, dize Philon Arçobispo de Carpathia: llamar al Austro, no es otra cosa, que llamar al Espiritu santo, que venga a estar en ella, y le de vida. Pues este Austro, q̃ trae consigo a Dios, es el que se pone por el desierto, y la soledad en la Escritura: *& pro deserto Austrum scriptum es in Hebræo*. Para darnos a entender, que en essas soledades haze Dios a los solos compañia y que en llegando a ser solos a esse titulo, *in sole*, luego te viene a estar en ellos, y con ellos muy de assiento; *posuit tabernaculum suum*.

Iustus Org. *Aponius.* *Casiodorus.* *Beda.*

Philo Carp.

§. IIII.

QVe lexos parece que le tenia de si el Propheta Rey, quando de entre el bullicio y ruydo de su Corte le començo a llamar a grandes vozes. *Exaudi Deus orationem meam, & ne despexeris de precationem meam, intende mihi: & exaudi me*. Oyd Señor mi oracion: no despreciey s, ni hagays poco caso de mis vozes escuchadme, oydme: quatro vezes le llama vna tras otra. *Exaudi; ne despexeris, intende, exaudi*: y todas quatro no le aprouechan mas que sino hablara. *Et contristatus sum in exercitatione mea*, Començose a entristecer, viendo q̃ su oracion no era escuchada: esso quiere dezir alli, *exercitatio*: la oraciõ, y meditaciõ: frasis muy ordinaria en la Escritura. Genes. 24. *Egressus erat ad* medi-

Psalm. 54.

Gens. 24.

meditandum in agro : ſalioſe al campo ameditar , ya orar (que para eſſo tambien ſon las ſoledades a propoſito) ytraduxeron eſto miſmo, los Setenta : *Egreſſus eſt Iſaac exerceri in agro*: ſalioſe a exercitar al cãpo : Acaſo para darnos a entender, que el principal exercicio en los ſieruos deDios ha de ſer eſte, Pues, *in exercitatione mea* , en eſſe exercicio de hablar conDios en eſſa orocion , dize Dauid, que ſe entriſtecio: *Contriſtatus ſum*.Clara ſeñal que echo de ver que no le oyan:de otra manera como pudiera en la oracion entriſtecerſe? Y ſino lo oya Dios,al tiempo que el daua tantas vozes, lexos deuia de eſtar de remediarle. Que remedio Dauid,Que haremos a eſto . *Quis dabit mihi penas ſicut columbæ,& volabo, & requieſcam*. O ſi yo tuuiera vnas alas de paloma, alas con que pudiera volar donde quiſiera : yo ſe que me puſiera preſto donde deſcanſara con el muy de mi eſpacio. Y adonde le penſarades buſcar.Propheta ſanto. Donde. *Ecce elongaui fugiens, & manſi in ſolitudine*. A donde podia yr a buſcar a Dios, ſino a la ſoledad , y a los deſiertos. *Manſi in ſolitudine*.Haſta llegar alli todo fuera apartarme y yr huyendo,*elõgaui fugiens*, que para acercarnos a Dios, es meneſter alexarnos del mundo,y de ſus coſas. Pero en llegando a la ſoledad,*in terra deſerta,in via, & inaquoſa*: ay hiziera mi manſion muy de propoſito , *manſi in ſolitudine*. Que ſi la ſoledad es lo q̃ ſe entiende por Auſtro en la Eſcriptura,*pro deſerto Auſtrũ*. ya yo ſe que tengo de hallar a Dios en ella,*Deus ab Auſtro veniet*:ya yo ſe que es eſſe el ſanctuario a donde me tengo de ver con el muy de mi eſpacio , *ſic in ſancto apparui tibi , vt viderem virtutem tuam & gloriam tuam*:alli me eſtuue quedo , y le aguarde . Y quereys ver que tan ſeguramente?Pues aduertid oyreys lo que ſe ſigue . *Expectabam eum qui ſaluum me fecit*. Eſperauale y a penas dize que començo a eſperarle , quando añade,que vino , y que le ſaluo . *Eum qui ſaluum me fecit*. Pues como llamandole tantas vezes no venia . *Exaudi Deus;ne deſpexeris,intẽde,exaudi*, y no ſolo no venia,mas ni aun lo eſcuchaua. *Et contriſtatus ſum*:y aora ſin hablarle palabra,con ſolo que le eſperen *expectabam eum*,viene ? Y no ſolo viene,ſino q̃ le ſaca a paz y a ſaluo:*Eũ qui ſaluũ me fecit*. Que puede ſer eſſo, ſino la fuerça ď la ſoledad, a q̃ ſe fue Dauid para obligarle:*mãſi in ſolitu-*

Septuaginta.

solitudine, y que en viendo Dios solo a vno por su causa luego se viene a hazerle compañia *In sole posuit tabernaculum suum.*

El modo de dezir que Dauid vsa si se pondera, realça aun mas mi pensamiento, *Expectabã eũ qui saluum me fecit* Esperaua al que me saluó. La esperança de preterito imperfecto, *sperabam*: q̃ aun no se auia cumplido el plazo de lla, pero la possession vn poco mas atras, *qui saluum me fecit*: al q̃ me saluó, en preterito perfecto: mas antigua aũ la possession que la esperança. Para dar a entender, que aun que con otros hombres aguarde Dios a los plazos del concierto, y primero quiera que le hagã los seruicios, despues entrar el dandoles la
Genes. 22. paga, *Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo vnigenito propter me* (le dixo a su querido Abraham, Genesis 22.) *multiplicabo semẽ tuũ sicut stellas cæli & sicut arenã, quæ est in littore maris.* Por lo q̃ me has seruido de preterito, yo te dare la paga de futuro. Pero cõ los que viuen en soledad por su respecto. con los que dexando el mundo por su causa, *elongaui fugiens*, se acogen a buscarle en los desiertos: *Et mansi in solitudine*, con ellos no guarda terminos ni plazos, sino que a penas le comiençan a esperar, *Expectabam eum*, quando le tienen ya: y con el, a pedir de boca, quãto quieren, *eum qui saluum me fecit.* Presencia de Dios, cõsuelos del cielo, prerrogatiuas y excelẽcias del sol, oficio de Angeles; dones del Espiritu santo, ayre de vida, fauor, socorro y quanto bueno el tiene todo lo trae tras si la soledad, y en llegando los hõbres a ser por solos soles en el mũdo, no tienẽ sino esperar, y estarse quedos, *expectabam eum*, que antes que cũpla el plazo su esperança, lo tendran todo dentro de si mismos *in sole posuit tabernaculum suum.* Pues (aplicando aora a mi proposito.) como nuestros primeros Padres S. Roberto, S. Alberico. y S. Esteuã, fundadores desta sagra da Religiõ, sabiã todas estas grandezas de la soledad, y las ventajas grandes que hazen a los poblados los desiertos, procuraronse acoger a lo seguro, y para hallar a Dios mas ciertamẽte le buscarõ en el mas inculto yermo, que ha visto entre los suyos toda Francia en el desierto de Cister, *terra* (propriamẽte) *deserta; inuia & inaquosa*, tierra qual pintaua Dauid la de sus mayores fauores y regalos,

no

no solamente para hombres, mas ni aun para animales à proposito, *Locum horroris, & vastæ solitudinis* (dize S. Guillelmo y dexando las ciudades populosas, dexando la cõpañia y trato de los hombres dexando la conuersacion de el mundo, y su comercio, buscaron y hallaron a Dios en essas soledades, y a penas le presentaron essos titulos, que son (en parte) los que les da oy el Euãgelio, *reliquimus omnia*, quando començaron a acompañarle, y a seguirle, *Et sequuti sumus* te: mirad si salio su esperãça biẽ cũplida

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro gloriosos santos no veys que days en esso mas de lo que os piden? en los solos mora Dios seldo en buenahora, mas no por esso lo aueys de dexar todo, *reliquimus omnia*, No lleuareys siquiera algo de que comer a essos desiertos; no lleuareys de que sustentaros; para viuir, y seruirle en essas soledades? Mas acertados andã nuestros santos, que para ser tabernaculos de Dios, no solo hemos de viuir apartados del trafago del mundo, sino tambien de sus redes y sus lazos, esto es, de sus aueres, y riquezas, ser solos, como el Sol no solo sin cõpañia de otros de su especie, sino q̃ cõ engẽdrar el quantos tesoros y riquezas tiene el mundo, no toma para si cosa ninguna. Estos son los soles en q̃ el Señor habita cõ mas gusto, *In sole posuit tabernaculum suum.* No os acordays de tres cosas q̃ diximos q̃ le mandò dexar a Abrahã en el Discurso 1. de este libro? *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui?* Regalo de padres, cõpañia de hõbres, y riquezas d̃ tierra: Pues de todas essas han de tener soledad los verdaderos soles, en que pusiere Dios su tabernaculo: y todas las hemos de dexar, si queremos llegar a essa grandeza. Dis. 1. §. 3. 4. & 5. Genes. 12.

Aquella tierra en que dize Dauid, que recibio los fauores de Dios, y sus regalos, *Sic in sancto appatui tibi, vt viderẽ virtutem tuam, & gloriam tuã* tres soledades dize que tenia todas tres diferentes vna de otra. *In terra deserta*: lo primero, q̃ era desierta, q̃ no viuia en ella hõbre de asiento, veys le ay fuera de la casa de sus padres, de entre el regalo de sus amigos, y pariẽtes. Lo segundo, añade tras esto, que era *inuia*, que aun peregrino, no passaua por ella hombre ninguno, veys le ay apartado de la compa-

ñia

ñia de todos los del mũdo. Y tenia mas? si tambien que era *inaquosa*, tierra esteril, insulsa y despigada: tierra que no le daua ningũ fruto: veysle ay no solamente solo, sino pobre: *reliquimus omnia*: veysle ay que lo dexa todo por Dios y de essa suerte, *sic in sancto ap parui tibi*: por ay llegò a comunicar con el, y tratarle tã familiarmente, y como amigo, *vt viderẽ virtutem tuam, & gloriam tuam*, que se entregò en lo mejor de sus tesoros y desde aca començo a gozar los de su gloria.

No se si acertare a dezirlo bien, mas las tres razones de estas tres soledades, creo que señala el verso de mi Psalmo *In sole posuit tabernaculum suum: & ipse tanquam sponsus procedens de talamo suo, exultauit vt gigas ad currendam viam*: puso Dios su tabernaculo en el sol. *Tabernaculum*, quiere dezir, tienda de guerra, y si Dios viene della a nuestras almas, he ay la razon de la primera soledad: del auer de dexar padres y parientes. Que el hombre mientras se esta cebãdo entre ellos, mientras no sale del regalo de su casa, y se haze a necessidades, y trabajos no vale vn marauedi para la guerra. *Et ipse tã quã sponsus procedẽs de thalamo suo.* Veys aqui la razon de la segunda, del auer de huyr la cõpañia de qualquier hõbre. Que no solo ha đ venir Dios como soldado, sino tãbien como enamorado, y como esposo; *tãquã spõsus*; y enamorado y cõ la cosa amada, *de thalamo suo*, quiẽ ay q̃ no quiera gozarla muy a solas: *Exultauit vt gigas ad currendã viã*. Esta es la tercera, y la q̃ no nos dexa sacar nada con nosotros, porque nos ha de lleuar al cielo por la posta, corriendo con la furia de vn gigante, *vt gigas ad currendã viã*: y si fuessemos cargados, seria impossible seguirle, y fuerça el auer de dexarle en el camino o quien acertasse a ponderar estas tres cosas.

§. VI.

LO primero, ya que Dios viue en los soles, o en los soles, *in sole posuit*: no dize q̃ hizo en ellos casa para descanso, en la ciudad, ni zigarral, o quinta de recreacion a media legua; sino *tabernoculũ suum*: tienda y aloxamiento de soldados. Acaso para darnos a entender, que si qual soles queremos passearnos en el cielo, lo hemos de cõquistar por fuerça de armas: *Reg num calorum vim patitur, & violenti diripiunt illud*: y q̃ no podemos entrar alla, si con la Math. 11.

es-

espada en la mano no rōpemos primero por entre mil cōtrarios el camino. Por esso Dios, quādo hizo pazes cō los hombres, Genesis 9. *Statuam pactum meum vobiscum:* y recibiendolos en su amistad, les fundó en ella derecho a sus tesoros: la señal q̄ les dio, no fue señal de paz, sino de guerra: *Arcum meū ponam in nubibus cæli, & erit signū fœderis inter me, & vos.* Vn arco les dio por señal, y esse con las empulgueras hà zia baxo, y la pūteria al cielo. Para q̄ pensays? sino para q̄ le flechemos cōtra el, y de essa suerte le cōquistemos, y ganemos para q̄ entēdamos, q̄ aūq̄ seamos amigos d̄ Dios, y a este titulo tengamos accion a entrarnos en el cielo; la entrada alla no ha de ser tan a passo llano, ni tan las manos en el seno, que no tengamos muy bien que hazer en ella, que no tēgamos que pelear, y que ganarla: que en el cielo no se puede entrar si no por fuerça, y a fuego, y sangre, le ha de procurar ganar quien le quisiere. *Vim patitur, & violēti diripiunt illud.* Que pensauades vos haraganazo? Estaros mano sobre mano, y yr al cielo? Pues engañay los: q̄ no aueys de cōprarlo tan barato, *violēti diripiūt*, en verdad que aueys de flechar el arco, y pelear si algo quisieredes.

Genes. 9.

Ponese Dauid en el Psalmo 16. a hazerle a Dios representacion de su justicia a presentarle todos sos titulos de su inocēcia, bastantes a q̄ le admita el en su palacio: *Exaudi Dñe iustitiā meam:* ea Señor oyd mi justicia, estad me atento. *Intende in adiutorium meum:* escuchadme que no os dire mentira, *Auribus percipe orationem meā, non in labijs dolosis*, suple, *factam*, y pues me aueys prouado vos en la noche de las tribulaciones y trabajos, *probasti cor meū, & visitasti nocte*; pues me aueys quilatado en el fuego como al oro, y no aueys hallado en mi ninguna escoria: *Igne me examinasti, & non est inuēta in me iniquitas:* pues os cōsta d̄ q̄ os digo verdad y lo aueys visto vos por vuestros ojos; *De vultu tuo iudiciū meū prodeat:* de vuestra vista salga mi juyzio, y deseme el galardon cōforme a ella. A vuestros ojos pōgo por testigos, y pues deste caso ellos hā visto todos mis trabajos, vea tābiē el premio q̄ me days, y veā q̄ viene ygual lo vno cō lo otro, *oculi tui videant æquitatē.* Aora Dauid para los q̄ no hemos visto tāto, no nos diriades aqui lo q̄ aueys hecho. No nos hariades sa-

Psalm. 16.

saber, en que fundays vuestra justificacion, y el derecho que pretendeys tener a la gloria: En que: escuchad el verso que se sigue. *Vt non loquatur os meum opera hominum, propter verba labiorum, tuorum ego custodiui vias duras.* En q̃ jamas habló mi boca en obras de hombres, quãto menos llegar mis manos a ellas: (no me dexe lleuar de las malas inclinaciones, que le quedaron a la naturaleza humana por la culpa, quiere dezir) Y en q̃ mas: En q̃ por guardar los mandamientos de Dios, anduue vnos caminos asperos, y dificultosos por extremo, *Vias duras.* Y q̃ dificultad tenian Propheta santo: Que? digalo la traslacion de Genebrardo, q̃ dize que se ha de boluer la letra del Hebreo, *vias prærruptoris & violenti.* Anduue vnos caminos, q̃ para andarlos, era menester yr cõ la espada en la mano, haziendo calle, yrlos rompiẽdo por medio de los enemigos, *vias prærruptoris.* Vnos caminos, en que no se podia dar passo adelante, q̃ no fuesse a pura fuerça de armas, y violencia: *Vias violẽti.* Y esto dezis que fue por cũplir los mandamientos de Dios? si: *propter verba labiorũ tuorum.* Pues veys ay la conquista de los cielos, y el no

Genebrar.

los poder entrar sino es por fuerça. *Regnũ cælorũ vim patitur, & violenti diripiunt illud.* Para entrar alla es el guardar los mandamientos, puerta vnica Math. 19. *Si vis ad vitam ingredi serua mandata:* el guardarlos, no es otra cosa, q̃ yr abriẽdo camino con la espada: *Vias prærruptoris,* luego el entrar en el cielo, que puede ser, sino conquistarle cõ violencia: *Violẽti diripiũt illud.* Por esso en las almas q̃ quiere Dios habitar aca en el mundo, no pone casa de paz, sino de guerra. *Tabernaculum suum,* porque entiẽdã que han de viuir en ella siempre, y que si quieren conseruarle hasta la gloria, no han de salir en su vida de cãpaña Math. 19.

§. VII.

PVes pensar que los soldados valerosos se criã bien en el regalo de sus casas, entre los gustos y passatiempos de sus tierras, y tras los tizones (digamoslo a nuestro modo) de las cozinas de sus padres, o como soleys dezir entre las ollas; es pensar q̃ se han de conquistar Gigãtes cõ Pigmeos, y que se puede vencer al enemigo, sin q̃ se llegue a echar mano a la espada.

Gran soldado auia de ser Ismael hombre robusto y va-

Genes. 19. valiente, *hic erit ferus homo,* le auia pronosticado vn Angel a su madre, sera hombre fiero, cuyas manos harã guerra a todo el mundo, *Manus eius cõtra omnes,* y cuyos pies no sabran jamas huyr, aunque vean contra si infinitas manos, *& manus omnium contra eum.* Pero aduertid vna cosa notable, en que reparò primero S. Geronymo, que mientras estuuo en casa de sus padres, regalado, y tenido dellos, jugando cõ su hermano Isaac, y entreteniendose, no solo no dio muestras de valiente, mas aun parece increyble lo poco, o por mejor dezir lo nada, para que era. Tan para nada, que viẽdose a si y a su madre en vna necessidad, quando por peticion de Sara, y mandato de Dios la echo Abrahã segunda vez fuera de casa, y faltãdole el agua, de que ella auia salido mas proueyda, se vieron a pique de morir de sed entrambos: viendose digo, en esta necessidad el y su madre, no solo no tratò de remediarla, no solo no cuydo de yr por agua a poblado, o algun rio, que claro està q̃ no dexaria de auer por alli alguno, no solo no buscò si auia en la tierra alguna fuente, o algun pozo, q̃ por lo que despues se echo de ver si le buscara le hallara a quatro passos, no solo no tratò de cabar le el, aunq̃ en caso de tã apretada necessidad, todo esso, y mas hiziera qualquier hombre; sino que echado al pie de vn arbol, donde le arrojò Agar desesperada, *proiecit puerum subter vnã arborem,* se dexaua morir de pereçoso, de puro no ser para nada, si no cuydara Dios de su remedio. Y si alguna cosa hizo, so lo fue llorar, como pudiera vn niño de dos años. *Exaudiuit Dominus vocẽ pueri.* Pues dezir, q̃ tenia el entonces pocos años: Si esso fuera no valiera nada mi argumẽto. Pero S. Geronymo en sus questiones y tradiciones Hebreas sobre el Genesis, le aueriguа diez y ocho por lo menos; treze q̃ dize q̃ tenia quãdo nacio Isaac, y cinco q̃ segun la cuẽta de los que menos le echan auia cumplido, quãdo le vio jugar con el Sara su madre: *Nos igitur* (collige S. Geronymo) *vt breuiorẽ eligamus ætatem post decem, & octo annos, su putauimus Ismaelẽ eiectum esse cum matre.* Hieron. A mi me parece, que por lo menos auia entrado en los veynte, pues desde los ochenta y seys de su padre Abrahã en que el nacio: *Octoginta, & sex annorum erat Abrahã, quãdo peperit ei Agar Ismaelem,* Genesis. 16 a los

Genes. 21. a los ciento en que nacio su hermano Isaac: *cum centũ esset annorum: hac quippe ætate patris natus est Isaac*: no van treze años solos, sino catorze, y q̃ estos los tuuiesse ya cumplidos, y huuiesse ya entrado en quinze, consta del
Genes. 17. cap. 17. del Genes. adonde a o los nouenta y nueue de Abrahã, antes que le huuiesse Dios prometido a Isaac, ni tuuiesse el memoria de engendrarle, dize el texto sagrado, que Ismael tenia cumplidos treze. *Abrahã nonaginta & nouem erat annorum, quãdo circũcidit carnẽ præputij sui & Ismael filius eius, tredecim annos cũpleuerat*. Treze cumplidos, y vno que por lo menos passô desde entonces hasta que nacio Isaac, son catorze cumplidos, y entrado en quinze, y los cinco q̃ añaden los q̃ menos, son diez y nueue, y entrado ya en los veynte. De suerte, q̃ tuuo estos por lo menos, y por lo mas pudo passar đ veynte y seys. Pues la otra opinion q̃ refiere, y no repruena S. Geron. dize, q̃ no le echo Abraham de casa, hasta q̃ tenia Isaac ya doze años, q̃ añadidos a los catorze de Ismael, q̃ hemos probado, vienẽ a hazer los veynte y seys, que digo. Pues como vn moçazo como esse de veynte y seys años o por lo menos entrado ya en los veynte, se pone a llorar đ sed dessa manera? Vn mocetton que auia ya de ganar de comer para si, y para su madre, no es para buscar aora vn jarro de agua? ni aũ para hazer siquiera alguna diligẽcia. Es possible, que tan para poco es, o para nada? Tan para nada, que aun para andar, a penas era: y si atendemos a la trãslaciõ de los setẽta, da a entẽder, q̃ le vuo menester lleuar su madre a cuestas, q̃ no obstante, q̃ quando salio de casa de Abrahã, yua cargado cõ vn cuero đ agua y no se quantos panes: *Sumpsit panes, & vtrem aquæ*: fue menester tomar tãbiẽ al sima el sobre sus ombros, *Imposuit super humerum eius & puerum*. Tã lexos estaua de ayudarle a lleuar la demas carga, tan lexos de socoarerla en sus aprietos, y aunque esto no le expressa la vulgata, da lo a entẽder el verbo *proiecit* de que vsa, quando dize, q̃ le arrojo en el suelo al pie de vn arbol, *Proiecit puerum sub ter vnam arborem*. Y esse es el *ferus homo*? Esse es el hombre fiero y robustacho, de quien auia pronosticado el Angel tanto? Esse es el que se auia de tener con todo el mũdo. *Manus eius contra omnes*? Como aora aun a si mismo no Iuxta sep. tuaginta.

se

se tiene? Como? como aũ nũca auia salido de su casa; de entre el regalo y caricias de sus padres: como se auia criado siẽpre entre ellos: y mientras esso dura no ay valentia, no ay fuerças, que se muestren. El Sanson mas robusto es niño tierno, y llorara por vna gota de agua. Dexadle vos, q̃ pierda essos resabios: dexalde que se haga a la soledad y a los desiertos, y vereys si se cumple bien enel la pro-
Genes. 21. phecia: *Moratusque est in solitudine, & factus est vir Sagitarius*: añade el texto sagrado, vn poco mas abaxo. En viuiẽdo en la soledad, en los desiertos, luego se hizo hõbre de guerra y valeroso. No niño, como, aunque de 26. años, le solia llamar antes la Escriptura: *puerũ*, sino varõ perfecto en fuerças y animo: *factus est vir.* Y no de paz y regalo, como hasta entonces, q̃ auia menester que le truxessen en ombros, o en palmitas: *posuet super humerũ eius, & puerum*: sino de guerra, y diestrissimo en las armas: *Vir Sagitarius.* Quiẽ trãsformò a Ismael de essa manera? sola la soledad fue bastante a hazer en el essa mudãça. *Moratusque est in solitudine.* Y aun añadé los setẽta otra mayor grandeza correspõdiente a lo que enel pensamiẽto passado hemos probado que desde el punto q̃ començo a viuir enel desierto, *erat Deus cũ eo*: desde esse punto estaua Dios con el, assegurandole siẽpre sus victorias: que puso en el en viendole en la soledad, su tabernaculo: *In sole posuit tabernaculũ suũ.* Christiano mio, quieres ser en la cõquista del Reyno de Dios varõ de fuerças? Quieres te hazer soldado valeroso, y q̃ puedas rõper por los contrarios, y aportillar sus defensas y pertrechos? *Morare in solitudine.* Dexa, dexa el regalo de tus padres, dexa los juegos, y cõpañias de tus hermanos, atropella tu sangre y tus parientes: que mientras te estuuieres entre ellos, por mas valiente que ayas de ser, no tẽdras fuerças: siẽpre seras como Ismael, q̃ aun de veynte y seys años era niño. Quieres flechar el arco, que te dio Dios, en señal de paz cõtra los cielos, y aportillar cõ las saetas de tu oracion las murallas mas altas de su gloria? *Morare in solitudine*: salte acá fuera a la soledad, dexalos tu yos: que assi se hizo Ismael, *vir Sagitarius*, en la soledad se hizo hõbre de arco y flechas. Quieres tener a Dios en tu defensa, y q̃ te vaya hãziẽdo escolta en essa guerra, *Morare in solitudine*: a la sole-

Iuxta septuaginta.

 dad,

dad, a la soledad hermano mio, que essa fue donde le tuuo Ismael siempre a su lado: *& erat Deus cũ puero*. Esta es la primera soledad, que Dios pide a los soles de su cielo, y la que nos da a entender el Propheta quando dize q̃, *In sole posuit tabernaculũ suum*. q̃ la viuienda que ha de hazer en ellos, no ha de ser vida de paz, sino de guerra: y que para esso los ha menester solos, esso es, desmamados ya (digamoslo assi) de padres, y pariẽtes. *Egredere de cognatione tua.*

§. VIII.

PEro, porque no pẽsemos, que està (en dexandolos a estos) hecho todo, añade luego otra cosa mas, y dize, que, *Ipse, tanquam sponsus procedens de thalamo suo*: que de tal suerte viene de guerra Dios en nuestra ayuda, que viene tãbiẽ de bodas, *tanquã sponsus*, a celebrarlas y desposarse cõ las almas. O profundidad, o alteza de misterios la tienda que armô para ayudarnos a pelear, como a soldados, *tabernaculum suum*, trueca en talamo conjugal, dõde nuestros casamientos se efectuen, *de thalamo suo*: o que para darnos a entender, que el dote q̃ hemos de lleuar para estas bodas, si queremos dar a nuestras almas tal esposo, no ha de ser otro q̃ las armas en las manos, y que en viendonos las jugar con animo y destreza, luego le enamoramos de tal suerte, que nos trueca la guerra en paz, y trata de que se hagan los cõciertos, *in thalamo suo*, o digamos q̃ trueca en talamo la tienda: para darnos a entẽder, q̃ aunque guerra que hemos de hazer al demonio y al infierno ha de ser guerra cruel entre enemigos: guerra sangrienta, en que se han de emplear todas las armas: *Induite vos armaturam Dei* (Græcè, Panopilan idest, *omne gen⁹ armorũ* y assi san Ambrosio: *Vniuersitatem armorũ*) *vt possitis stare aduersus insidias Diaboli.* Todas quantas armas ofensiuas y defensiuas tiene Dios en el fuerte de su Iglesia, todas essas son menester, y de todas os aprouechad (dize S. Pablo) para hazer guerra a fuego, y a sangre al enemigo aunq̃ esta ha de ser, digo tan sangriẽta: pero la q̃ traemos cõtra el cielo, y la q̃ le hemos de hazer para ganarle: *violẽti diripiũt*, ha de ser otra guerra diferente: guerra de amor a fuego de caridad con balas de oracion, y de suspiros, a sangre de lagrimas, derramadas de deuociõ, y de ternura lucha amorosa entre dos, q̃ bien

Ad Ephe. 6

Ambrosius

biẽ se quiere, qual es la q̃ tiene el talamo por cãpo: *de thalamo suo*: aquella guerra de q̃ dexamos dicho arriba, que. *Militat omnis amans, & habet sua castra Cupido.*

Lib. i. Dis. 4. §. 1. Que tambien el amor es soldadesca.

Pero notad, que si la guerra entre enemigos nos saca de entre nuestros padres y pariẽtes, *de cognatione tua*, la guerra q̃ traen dos q̃ bien se quieren, no solo los haze huyr de los proprios, mas aũ de los estraños: *egredere de terra*: en todo el mundo no querrian los enamorados, q̃ vuiesse hombre, porque no les estoruasse sus amores. Por esso Aristophanes Poeta Griego, en el libro de sus Aues, hizo al amor hijo de la noche.

Parit prius Zephirium Nox,
alis nigrescentibus, ouum:
Ex hoc, labentibus horis, pullulauit deinde Cupido.

Aristophanes.

Porque la soledad, que ella trae consigo, es el plato mas regalado de su gusto, y en el que los enamorados mas se ceban. Y si en la que tienen aplazada para verse, acierta a passar alguiẽ por la calle, el passar solo parece q̃ los estorua, y embaraça: No querriã, sino hallar vn puesto entõces, como el q̃ escogio el Propheta Rey a este proposito; vna tierra, no sola mẽte desierta, sino *inuia*, por do jamas passasse alma nacida

Canti. 8. *Quis te mihi det fratrẽ meũ, suggentem vbera matris meæ?* Dezia la Esposa enamorada de su Esposo: O quien os tuuiesse consigo Esposo mio, o quien os pudiesse comunicar y tratar, como a su hermano: *suggentem vbera matris meæ*: quien os viesse colgado de los pechos de su madre, para que el amor que os tengo, y la correspõdencia y retorno del, le mamassedes tãbiẽ vos en la leche: para que me começassedes a amar desde la cuna. Y cõtẽtaros iades cõ esso. Esposa Santa? Que contentar? ni por pẽsamiẽto; esse puesto de casa de mi madre, y a sus pechos, para començarnos a conocer es a proposito: pero para gozar el amor, no vale vn clauo: fuera de casa le quiero yo para esso, y no solamẽte fuera, sino solo: *Vt inueniã te solũ foris, & de osculerte*. Esposo mio solo os querria hallar para gozaros, no solamente *foris*, fuera de casa: libre de padres hermanos, y parientes (aunq̃ tambien es menester esso, como vimos, *egredere de cognatione tua*.) sino tãbien *solũ*: solo, y sin que nos estorue hombre nacido. La vulgata de Sixto no tiene esta palabra *solũ*: ni esta en hecho d

verdad en el Hebreo: pero esso ayuda aun mas a mi proposito, que como no express farse en el original, ni dezirse en el mas, de que se quisiera la esposa hallarle fuera, *vt inueniam te foris*; en viẽdo q̃ le queria para gozarle, *vt deosculer te*; les parecio à los mas de los interpretes, q̃ era negocio impossible sino a solas, que le auia de hallar solo para esso: *vt inueniam te solũ foris*: y el poner *solum*, no le auiendo en el Hebreo, no les parece que es añadir nada, si no explicar con propriedad lo que se trata. Assi leen la vulgata de Batablo, la q̃ Postila Nicolao de Lira (que tābien comenta y pondera esta palabra, puesto que a diferente proposito) la q̃ siguieron las cõcordancias de Leõ de Francia impressas año de 1586. y otras Biblias antiguas, que yo he visto. Tan necessaria es la soledad en los amores, y tan dañosa, y perjudicial la compañia.

Vulgatus ap. Batab. Liram, & alios.

Christo los trata con vos, alma christiana; y dize que os viene à ver, *tanquam sponsus*: mirad q̃ os deue de querer hablar a solas; mirad que para comunicaros sus fauores; *vt deosculer te*; para regalarse con vos, y regalaros, no aguarda por ventura mas que esso: *Vt inueniam te solum*: por ventura no querria mas que hallaros sola. No ya para venir ayudaros solamẽte, sino para desposarse con vos, y coronaros por Reyna de su Cielo. Quiere se Dios estar con vos a solas, y perseuerays vos en vuestras (ya por solo esso) mas las compañias. Que retorno de amor, q̃ paga es essa? Salios a la soledad y a los desiertos, q̃ de los desiertos hara talamo cõjugal su Magestad, y en el se desposara cõ vos por gracias: *Et ipse tanquã sponsus procedens de thalamo suo*: en el podreys gozar de sus fauores: *vt deosculer te*; y oyrle mil requiebros, y ternuras.

Dudays a caso, si gusta de soledad el, como los hõbres? pues no dudeys q̃ el amor a todos haze passar por vnas leyes.

Maxima paruis *Petrarcæ.*
AEquat amor: Regem seruio.

Y si vos le quereys gozar a solas, el no se regalara con vos de otra manera. Oseæ. 2. *Ducã eã ad solitud. nẽ, & loquar ad cor eius*. Lleuarelas a la soledad, dize Dios de las almas sus queridas, y alli las hablare al coraçõ. Hablar al coraçõ, o yo me engaño, os quiere dezir requebrar en la Escriptura: y no requebrarselo sino al cāçar el fin d los requiebros Gen. 24. hablando Sichẽ q̃

Oseæ, ca. 2.

estaua.

estaua tiernamente enamorado de vna hija de Iacob: Genes. 34. *Conglutinata est anima eius cũ ea*: dize el texto sagrado, q̃ *tristem deliniuit blãditijs*: que aunque antes se le auia resistido, se ablandô despues al fuego de sus caricias: como cera, *diliniuit blanditijs*, y lo que nuestra vulgata llama ablandar con halagos, y caricias: trasladan los setenta del Hebreo. *Loquutus est ad cor adolescentulæ*: hablole al coraçon. Pues esto mismo ofrece hazer Christo con el alma, *loquar ad cor eius*: el se encarga de ablandarla con halagos, el se prefiere acabar cõ ella qualquier cosa, solo se quiere ver con ella a solas, *ducam ad solitudinem*. Desembaracese el alma de otras cosas, y veamonos los dos, sin mas testigos (dize Dios) q̃ puesto a solas con ella por muy dura q̃ estè por muy rebelde: yo le hare tantos regalos, q̃ se ablande, *deliniam blanditijs*: yo la reduzire a solo mi gusto, y en haziendola a el, hare que essa misma soledad sirua de thalamo. *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo*: ay me desposare cõ ella, y la hare que goze de mi, y de mis fauores, *vt de osculer*. Esta es la segunda soledad q̃ prometimos: *Egredere de terra*; dexar la tierra, esto es, dexar los hombres y salirnos de entre ellos, y estarnos solos con Dios en el desierto.

§ IX.

PEro porque nadie se preuenga en estas bodas, a yr cargada de hazienda para el dote, añade la tercera luego, y dize, que *Exultauit vt gigas ad currendam viã*, que los que fueren con el, han de caminar siempre por la posta, han de correr en el camino de la perfecciõ, y para esso, mas los quiere a la ligera: que se descarguen y lo dexen todo: *Ecce nos reliquimus omnia*, que de essa suerte le podran seguir, y no de otra, *& sequuti sumus te*.

El camino que ay desde la tierra hasta el cielo, es larguissimo, para encarecer aca vna gran distancia, solemos dezir, que ay lo que del cielo a la tierra, y siẽpre se queda en limites de hiperbole, q̃ nunca llega a ser locucion propria. Solo en Dios lo pudo ser, Esaiæ. 55. porque cõparò sus caminos a los nuestros: Esaiæ. 55. *Quia sicut exaltantur cæli à terra ita exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris*. Pero en las cosas criadas e inferiores, no ay ninguna, q̃ yguale esta distãcia. Por otra parte tenemos para andarle poco tiempo, tampoco, que a penas es

Iob.c.7. vn soplo: *Memento mei Deus quia ventus est vita mea*: vn vétezico (dize el santo Iob) que es, que passa en vn instãte: No os acordays de la difinicion q̃ da Dauid en el Psalmo.77. a nuestra vida? *Et recordatus est quia caro sunt, spiritus vadens, & non rediens*. Acordose Dios, dize el Propheta, de que todos los hombres somos carne, de que viuimos en carne mortal, todo el tiempo que viuimos en el mundo: esso quiere dezir: *quia caro sunt*, id est, *quia in carne viuũt*. Y essa vida que es Propheta santo? Que? lo que difine el otro medio verso: *Spiritus vadens, & non rediens*, vn viento que va, y no buelue: vn soplo, que no tiene mas ser que el acabarse: *ventus est vita mea*: vn poco de ayre. Si la compara a alguna cosa permanẽte, toda via nos pudiera durar algo: pudiera detenerse, aunque fuera por espacio breue, y conseruar se: si ya que a sucessiua, fuera como correo, yente y viniente, *vadens & rediens*; trauajo fuera viuir de passo vn hombre, y estar en esta vida de camino: mas toda via se pudiera detener en yda y buelta; algo tardara en demandas y respuestas: Pero *vadens, & nõ rediens*, cosa q̃ va y no buelue, y al yr le apresta sus alas el vięto, para q̃ buele cõ ellas mas ligera: *spiritus vadens*; q̃ duracion puede tener ni q̃ perseuerancia? no ay soplo q̃ no dure mas, nuestra vida: *quia ventus est vita mea*.

Psalm.77.

Pero que mucho que la vida de vn hombre solo no sea vn soplo, si las de todos quãtos ha auido y aura en el mũdo juntos, no le parecẽ a Esaias mas que vn momento? Esaiæ.26. *Abscondere modicũ ad momentũ, donec pertranseat indignatio*? Ha pecador, pecador, escondete vn poco: procura si puedes acogerte a algun sagrado. Y que tãto tiẽpo estara escõdido en el, Propheta Santo? Tiẽpo: ninguno: no mas de solo vn momẽto, vn solo instante, *ad momẽtum*, hasta que llegue el dia del juzio, y se passe el rigor de las sentẽcias, *donec pertranseat indignatio*. Como, como: pues a lo que ay de vuestra edad al dia del juzio, que los passados ya son por lo menos mas de dos mil años; y que sabemos si faltã otros tãtos: todo este tiẽpo no os parece à vos mas de vn solo instante: *ad momentũ*, vn momẽto no mas son tantos siglos: Que sera el corto espacio de vna vida: *spiritus vadens & nõ rediens*. Que sera el soplo q̃ va y que nunca buelue. Si tantos millares de años no Isaiæ. 26.

son

son tiempo, sino vn indiuisible solamente, *ad momentum*; la vida de vn hombre, como podemos dezirlo poco que es, sino dezimos que está poco, que no es nada?

Lo que parece que dio a entender Dauid en el Psal. 89. *Quoniã mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa quæ præterijt, & custodia in nocte.* Assi apuntã san Gerony mo: y san Augustin, la Biblia de Garrafa, Batablo, y otros muchos. Mil años delante de Dios, que es solo quien conoce lo que son perfectamente no se reputã por mas que vn solo dia: *tanquam dies externa*: que digo vn dia: no son mas que la vigila de vna noche: lo que le deue de velar a vna centinela: *& custodia in nocte.* Y como si se vuiera alargado en esto mucho, añade luego *quæ pro nihilo habentur eorum anni erũt.* Ni son como el dia, ni son como la noche: pues como que diremos que son, Profeta santo: como que: como aquello, que no es nada: *quæ pro nihilo habẽtur.* Los siglos que ay desde Esayas al juyzio poco son, que no llegã a ser tiẽpo: pero son algo en fin, son vn momẽto, *ad momentũ*: mas los años q̃ los hõbres viuen, los siglos particulares de cada vno; *eorum anni*; ya se sabe, que han de ser menos por fuerça: q̃ las partes menores son que el todo. Menos que vn momento, q̃ puede ser: Nada. Pues essos son los años de los hombres, *quæ pro nihilo habentur*: Iũtad me a esto la largueza del camino, y el auer desde la tierra al cielo tan gran trecho, y vereys si os podreys detener en el: vereys si aueys menester para llegar alla correr apriessa: *Vt gigas ad currendam viã.* Pues para correr, quien nunca se hecho carga. Quiẽ se dexô de aligerar, para yr ligero: hazeldo vos assi, y dexaldo todo, que de esta suerte podreys correr tras Christo. De esta suerte le siguierõ los Apostoles: *reliquimus omnia, & sequuti sumus te*, y de esta le siguierõ nuestros primeros padres, los fundadores de nuestra Religiõ, no solamẽte saliẽdose a la soledad y a los desiertos: no solamente dexando sus padres y parientes, y la compañia de los hombres, aun que estraños, sino dexando tambien quãtas riquezas tenian en el mũdo: *reliquimus omnia*, y quedãdose solos con Dios, sin otra cosa.

Pſalm. 89. *Hieron.* *Aguſt.* *Batablus.* *Card. Gar.*

Tercer Pensamiento.

§. X.

PORCIERTO gloriosos santos, la preuen-

uenció de dexarlo todo, bié la hizistes: mas de los fines para q̃ lo dexastes, no se na da: q̃ si los fines son los q̃ hemos dicho, y se significan en las tres partes del verso, en q̃ hemos ydo fundando este Discurso; el pelear como soldados valerosos? *tabernaculum suum*; el enamoraros, y dar a Dios por esposo a vuestras almas: *& ipse tanquam sponsus*, y el seguir a nuestro Maestro Christo en su carrera: *exultauit vt gigas ad currẽdã viam*: no se yo q̃ hiziessedes nada de todo esto. Al menos ya q̃ os cõcedamos lo segundo, que enamorados de Dios, desde las soledades de Cister, os estuuistes reqbrãdo cõ en el en mil coloquios dulces y sabrosos, y libres de los cuydados de la tierra, os distes todos al amor dl cielo. Pero lo q̃ es el correr, ni el pelear; quando, o como peleastes, o corristes? quando tomastes lãça en puño, o adarga en braço? quando vistes la cara al enemigo? quando echastes cõtra el mano a la espada: o quãdo salistes de los claustros, y coro de Cister, para dezirnos que aueys corrido tanto. Encerraros en vn coro, y estaros alli cantando noche, y dia, esso supistes lo hazer muy lindamente; mas conquistar por fuerça de armas Reynos, correr caminos, ni seguir carreras, no he leydo, ni se tal de vosotros.

Mas que seria si cantando en esse coro vuiessedes corrido y peleado: seria sin duda nuestro vltimo consuelo, saber que con esse exercicio solamente, con solo guardar nuestra profession, que es seguir el coro; no solo damos musica a Dios, y cantamos el Epithalamio a las bodas que celebra el cõ nuestras almas, sino tambien vẽcemos al Demonio, conquistamos el cielo, y nos ponemos de pies en sus vmbrales. Pues consolemonos, que assi passã puntualmente: y essas vozes con que alabamos a Dios en Psalmos, y Hymnos, no son vozes de canto, mas de encãto, q̃ por el nos lo allanan todo y facilitan. Quereys ver pelear vnos soldados fuertes y animosos: pues oyd vn coro de Monges quando canta: que esse cantar, es echar mano a la espada. No lo digo yo, sino el Propheta Rey expressamente. *Exultationes Dei* (*exaltationes*, la Biblia de Garrafa, y *celebrationes cum hymnis*, S. Chrysostomo: *exultationes Dei*) *in faucibus eorum*: *& gladij ancipites in manibus eorum*. Tendran los sieruos de Dios sus alabanças, sus psalmos, y sus hym-

Vid. supr. Dis. 2. §. 4

Psal. 149.

Card. Chrisosto:

hymnos, en las bocas: *exaltationes, o celebrationes Dei*: sabrale tan dulcemente esse bocado, q̃ enel solo pondran su mayor gasto; *Exultationes Dei*: y si el gusto consiste en el gaznate, por no le perder, se le tendran enel perpetuamẽte. *In faucibus eorũ*: Pero no será essas alabanças solas vozes; q̃ espadas serã tãbien desembainadas: *& gladij ancipites in manibus eorum*: vnas espadas cortadoras de a dos filos, conque pelearan, como soldados valerosos; *gladij ancipites*. No veys como el cantar es echar mano.

Cant. 7. *Quid videtis in Sunamitide nisi choros castrorũ*. Dize Christo a los Angeles, hablãdo de su Esposa: y es gallardo lugar a este proposito. Que veys en la Sunamitis, sino coros de exercitos: Dos cosas quiero q̃ noteys aqui: vna que teniendo la esposa (esto es: la Iglesia) tantas grandezas y tantas perfecciones, tãta sangre de martyres, q̃ como rojos claueles la hermosean: tantos lirios de penitẽcia, a quiẽ dio riego el agua de sus lagrimas, tantas açucenas blãcas en las virgenes, tãtas rosas en otros generos de santos, y para que salgã mas vnos y otros, tãta luz en sus doctores y maestros; teniẽdo digo, todas estas y otras infinitas excelẽcias, solos los coros de los q̃ estan alabãdo a Dios en ella, parece que le roban los ojos entre todos, y no dize q̃ pueden ver martyres coronados en la Esposa, no virgenes, no penitentes, no doctores, sino coros de alabanças solamẽte. *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorũ*. que hallays en ella q̃ sea de ver sino los coros. No q̃ no tenga otras cosas perfectissimas, q̃ muchas tiene, y hartas hemos dicho: sino q̃ esta entre todas le lleua tras si los ojos a Dios, mas particularmente: o por lo menos le parece, q̃ se ha de lleuar tras si los de los Angeles, a caso por la mucha semejãça, q̃ tienen con ellos, los que siguen el coro aca en la tierra: q̃ sin duda les hurtã el oficio, y hazen en ella lo que ellos en el cielo. Sino dezidme, q̃ es el oficio de los Angeles, sino estar alabando a Dios perpetuamente. *Laudantiũ Deũ, & dicentiũ: Sanctus, Sanctus, &c.* Luc. ca. 2. Pues esso mismo hazen en el coro.

Sabeys q̃ he reparado muchas vezes? q̃ con auer diuersos nombres, assi en Latin, como en nuestro Castellano con q̃ poder significar la muchedumbre y diferencia de los Angeles, como digamos, los exercitos, las vniuersidades,

des, los cabildos, las tropas las especies, los linages, a penas vereys, que con ninguno destos se adjetiuan. Las tropas de los Angeles: no viene bien los linages de los Angeles en mi vida lo he oydo, las especies, es vocablo muy de escuelas, los cabildos las vniuersidades, mucho menos, los exercitos, qualo qual vez, y aun essa disfraçada, *Dominus exercituum*: el Señor de los exercitos, esto es, el Señor de los Angeles, pero no, *exercitus Angelorũ*, los exercitos Angelicos, no me parece q̃ me acuerdo auerlo leydo, solo en tomando choros en la boca, naturalmente se va a dezir la lengua, de los Angeles, los choros de los Angeles. *Exaltata est sancta Dei genitrix super choros Angelorũ*. Y en otra parte: *Gaudet choros Angelorum, &c.* sobre los choros de los Angeles: Huelganse los choros de los Angeles, esso en Romance, y en Latin suena del cielo. A caso para darnos a entender que ni las hazañas ni prohezas de la guerra, aunq̃ sean hechas en la q̃ traemos espiritual contra el demonio, ni la subtilidad y delgadeza del ingenio, aũq se ocupe en predicar, y enseñar a otros, ni las dignidades, y prebẽdas ecclesiasticas, aũque seã las mas altas prelacias, ni los linages, aunque sean de Reyes, ni finalmente, la muchedumbre y abundancia, nada de esso nos saca del ser de hombres (hazenos hõbres santos, doctos, ricos, nobles, y valiẽtes, pero al fin hõbres siepre, como de antes) solo el jũtarnos muchos en vn choro, a cãtar en el alabanças a Dios, es lo que nos eleua al ser de Angeles, coros de Angeles, ay es dõde ellos estan, como nacidos. Pues esta semejança les puede lleuar tãbiẽ los ojos, y parecerles por la suma affició, q̃ ella les causa, q̃ no ay q̃ ver en la Iglesia, sino choros, *quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum.*

Inoffi. Vir.

Pero vamos a lo segundo, que es lo que haze aora mas a mi proposito, y veamos porque los llama *choros castrorũ*, choros de exercitos: El choro, dize Aponio, sobre este lugar: *Est multitudo psallẽtiũ*: es vna cõgregaciõ de muchos, que se juntã a cantarle a Dios, hymnos y alabanças: y el exercito, *multitudo praeliantiũ*, otra congregaciõ tãbien de muchos, que se juntan a pelear como soldados. Pues que tiene que ver cantar con pelear: que Religiosos choristas con soldados: Querèys saber que: q̃ juegã estas vozes como espadas, Aponius.

que con ellas cõquistan quã to quieren, y a penas las hã echado por la boca: *Exaltationes Dei in gutture eorum*, que digo por la boca; antes de llegar a ella, quando no han salido aun de la gargan ta, *in gutture eorum*, quando tienẽ las armas en las manos, *& gladij ancipites in manibus eorũ*, con ellas cõquistã quã to quieren *Laudãdo chori praeliantur, & praeliando castra laudant*, dize el doctissimoy san tissimo Ruperto, Cantando los choros pelean, y peleando cantan, y no resuena en ellos voz ninguna, que no le saque sangre al enemigo, mirad si se pueden llamar choros de exercitos: *Nisi choros castrorum*.

Rupertus.

Al bezerrillo cõ q̃ auian agrauiado a Dios, estauã cãtãdo alabãças los Iudios, Exo. 32. quando baxaua Moysen del mõte cõ las tablas, tẽdio la oreja Iosue que venia con el, escuchó el ruydo que hazian atentamente, y despues de auerlo escuchado, y percebido, dize el texto sagrado, que le dixo. *Vlulatus pugnae auditur in castris.* No se cõ quien pero peleando estan en el exercito. Son de trompas y caxas, vozes de capitanes, y lamentos de heridos son los que oyó. Para Moysen, y repara en el mismo ruydo, y a penas llegó el Eco del a sus orejas, quando le replicò que se engañaua. *Nõ est vox ad hortãtiũ ad pugnãneq; vociferatio cõpelẽtiũ ad fugã: sed vocẽ cãtãtiũ ego audio.* Que no no, no son vozes de soldados, ni tiene q̃ ver esto cõ batalla. Vozes de choros son, q̃ estã cãtando. Pues valame Dios, que tiene que ver lo vno cõ lo otro: Que semejãça tiene el cãtar cõ el pelear, y el sonido espantoso y horrible de estas vozes, en q̃ se parece al apazible de aquellas, y suaue: En este caso en ninguna cosa se parecen por q̃ como los choros no cantauã alabãças a Dios, sino al bezerro, ni erã *exaltationes Dei* sino *vituli*; tampoco llegauã a ser *gladij ancipites*, espadas d a dos filos, q̃ pudiessen cortar y sacar sangre, y sin armas; como es possible auer batalla: Por esso Moysẽ q̃ sabia ya de boca de Dios lo del bezerro: *fecerũt sibi vitulũ cõflatilẽ, &c.* dixo q̃ no eran vozes de guerra las q̃ oyà. *Non est vox adhortãtiũ adpugnã neque vociferatio compellentium ad fugã.* Pero si fuera el verdadero Dios, a quien cãtauã hymnos, y loores: *Exaltationes Dei* sus mismas vozes fueran los estoques: *& gladij ancipites*: y con ellos cantando, hizieran guerra al mundo,

Exod. 32.

do, y al infierno. *Laudando chori praeliantur.* Sabia esto Iosue, y no tenia noticia del bezerro, que no se lo auia dicho Dios a el, como a Moysen, que podia dezir, oyendo coros, sino que eran clamores de soldados, y alaridos de gente, que peleaua? *Vlulatus pugnae auditur in castris?* Tan cierto es el pelear se de essa suerte, y el hazer guerra, con armas de alabanças de Dios, a los demonios.

§. XI.

Sabidissima es de todos los Catholicos, aquella grande guerra, que hizo el Archangel san Miguel a Lucifer, y los demas Angeles del cielo a los demonios, quãdo los echaron del por fuerça de armas, y de ella explican los mas de los interpretes, aquellas palabras de san Iuan, Apocalypsis 12. *Factũ est praelium magnum in caelo; Michael, & Angeli eius pugnabant cum Dracone, &c.* Las armas desta guerra, cosa cierta es, q̃ no fuerõ materiales, no se peleo con espadas, ni con lanças, q̃ en espiritus no pudierã hazer golpe. Tãpoco podemos dezir, q̃ fue a cachetes ni q̃ a empuxones se echaron del cielo vnos a otros, pues no teniendo, como en hecho de verdad, no tenian cuerpos, tampoco podiã participar de sus passiones: y veria dellas es la impenetrabilidad de dõde nace el expellerse y maltratarse. Los espiritus son peruios vnos a otros claro es q̃ no podian pelear de essa manera. Resta que fuesse (lo que dize S. Thomas, y con el toda la escuela de los Theologos) guerra de entẽdimientos, y que fueron actos de ellos de esta lucha. Pero pregunto yo, que manera de actos fueron essos? Erã acaso algunos cõuicios, o denuestos, q̃ se comẽçaron a dezir vnos a otros? No se hallara tal cosa en la Escriptura. Despues de vencido el dominio biẽ puede ser, q̃ le ayan los hõbres dicho algunos: *Quomodo cecidisti de caelo Lucifer qui mane oriebaris?* Como cayste del cielo Lucifer? como rodaste del monte del testamẽto, à do aspirauas Pero de los Angeles no leo, que les hiziessen con ellos la guerra, ni aũ los mezclassen siquiera, cõ las armas. Pues con q̃ actos de entẽdimiẽto pudierõ san Miguel y sus sequazes echar, por fuerça, del cielo a los demonios: que guerra o q̃ batalla fue essa, en q̃ nos dize S. Iuã que *praeliabantur?* que peleauan valerosamente? Quereys saber q̃ el cantarle a Dios hymnos y ala-

Margin notes: *Apoc.* 12. — 1. *p. q.* 63. *ar.* 8. — *Isai.* 14.

y alabanças. Vn *Quis sicut Deus?* Quien como Dios? q̃ entonò el Archangel S. Miguel desde su coro, y prosiguieron los Angeles buenos en los suyos, essas fueron las escopetas y bombardas con q̃ echaron del cielo embueltos en fuego, y humo a los demonios, *& continuo videbam Sathanã, tãquã fulgur, de cœlo cadẽtẽ:* q̃ como cãtãdo alabãças a Dios hazen los coros guerra, y pelean qual exercitos armados: *laudando præliantur:* cõ essa guerra, quiso S. Miguel pelear cõtra el demonio: *Michael, & Angeli eius pugnabant cum dracone:* y con sola essa le pudo hazer echar a huyr, hasta encerrarle en los calaboços del infierno; *tanquã fulgur.* Estos son los *coros castrorũ,* q̃ deziamos los coros d̃ exercitos, y quiẽ los sigue, los soldados valerosos q̃ Dios tiene, q̃ alabando le acuchillã al demonio, *exaltationes Dei in gutture eorũ, & gladij ancipites, &c.* Piensa el vulgacho idiota e ignorante q̃ las Religiones q̃ se consagrã a este oficio, y solo tratã de alabar a Dios en su coro, no son de tãto provecho en la republica, como las q̃ predican y cõfiessan, y lo peor es, que aũ no se si entre nosotros mismos estimamos en mas al confessor y al predicador, que no al corista, pero, o me engaño yo, o nos engañamos. Sino dezid me, puestos en campaña, cercados de enemigos, y de guerra, qual os parece que os haria mas prouecho, el Capitan que os animasse a pelear, y os diesse ardides cõtra el enemigo, el cirujano, que os curasse las heridas, q̃ recebistes del en la pelea, o el soldado valiente y animoso, q̃ os le ahuyentasse toda vuestra tierra? No esta claro que le deuiades mas a este? echar el enemigo de la tierra mucho mas es, q̃ sanar nos las heridas, y mucho mas q̃ animarnos a pelear, ni enseñarnos el como hemos de hazerlo. Pues christianos en la guerra espiritual que professamos, mientras viuimos en el mundo: *Militia est vita hominis super terram,* mirad que corresponde a cada estado, y vereys quienes son mas o menos vtiles. El Predicador anima a la batalla, enseñanos como hemos de acometer, o lo mas cierto, como hemos de huyr, que esso solo es lo que nos assegura la victoria: *Fuge & vicisti,* el confessor, si nos hã hecho peleãdo alguna herida, echale la bendicion, y sanala con ciertas palabras, que dize como si dixessemos porensalmo essa es

Lucæ 10.

Iob.c.7.

Hieron. Epist. 1.

sa es la cura, q̃ mas se vsa entre soldados. Pero lo que es ahuyentar al enemigo, y cerrarle en el centro del infierno, solos los que alaban en el coro a Dios, y alabandole pelean: *laudando præliantur*, solos essos sabemos que lo hagā, que con vn *quis sicut Deus*, cantādo a coros: *continuo videbam Satanam, tanquā fulgur de cœlo cadentē*, no ay rayo tan velóz en su cayda, como lo fue en su huyda los demonios. Salieronse del cielo por no oyrle, mirad quanto mejor huyran del mūdo? Pues de esta manera pelearon nuestros primeros padres, *laudando*, y estas armas lleuaron a su tienda, *exaltationes Dei*, encerrarse en vn coro, y estarse alli alabando a Dios toda la vida.

§. XII.

QVereys ver si assaltarō tambien el cielo desta suerte? y siguiēdo a Christo en su carrera llegarō a lo mas alto de su gloria: Pues todo lo hallareys dētro del coro, y sino escuchad al Propheta Rey, que el es quien nos habló mas claro en esto: Psal. 99. *Populus eius, & oues pascuæ eius, introite portas eius in cōfessione, atria eius in hymnis*. Psalm. 99. Pueblo de Dios, ouejas que pretendeys ser de su rebaño si os veys fuera d̄ su casa por la culpa, si os veys echadas a puertas por vuestros pecados, y estays de sta otra parte de las suyas, *introite portes eius* entrad, que es gran cobardia estar os fuera, entrad, que mucho mejor estareys dentro, *introite*. No sabeys como aueys de entrar? *Incō fessione*. Confessaos, y confessad lo que aueys hecho, que si os confessays bien, *omnia in confessione lauantur*: la confesion os limpiara de todo. Y en esta solo, luego os abrira Dios las puertas de su gracia, y dormireys de sus puertas a detro por lo menos: *Introite portas eius in confessione*. Padre, queria passar mas adelāte, querria seguir a Christo y correr tras el, hasta llegar al mejor aposento de su casa, adonde el tiene sus tesoros, y riquezas. Alla querreys entrar: pues alto al coro q̃ el coro es por donde se entra a esse aposento: *Atria eius in hymnis*: cantando Psalmos, y Hymnos de alabāça, os hallareys alla, al tiēpo que vos esteys mas descuydado. *Atriū atrij*: significa el aposento mas principal, la mejor y mas hōrada parte de la casa: *partē domus primorē* (dize Gellio) *quā vulgus atriū vocat*. Lib. 6. c. 5. Pero aū añade mas Catō, de quien lo toma Ambrosio Calepino: que *atrium signifi*- Cato apud. Calepinū.

cat

cat partem domus, in qua prisci pecunias, & cætera preciosiora seruabant: que atrio es aquella parte de la casa en que estan los tesoros y riquezas, y en que se guarda quanto ay de precio en ella. Por esto los guarda joyas, q̃ llamamos aora, antiguamente se llamauan *serui atriales*, los criados del atrio, porq̃ tenia en el todo quãto les estaua dado en guarda. Segun esto el atrio de la casa de Dios, no ay duda, sino que tendra grandes riquezas: lugar, en dõde tiene el todas las suyas: o quien se viera en el, y pudiera escoger entre todas a su gusto: Quereys? quo quereys que se os franqueẽ essos tesoros? quereys entrar alla, y dar les saco mano a vuestro gusto? Pues *atria eius in hymnis*, a esse atrio no se puede llegar si no es en hymnos. Cantad selos a Dios, dezilde vos cãciones de alabãça, multiplicad Antifonas, y Psalmos en el coro, q̃ de essa suerte entrareys alla en su atrio *Introite atria eius in hymnis*, q̃ essa suerte no aura para vos puerta cerrada.

Pareceos que aũq̃ todo esto sea verdad, no llegaron a tanto nuestros santos: Pues dexo a los otros dos, que en trambos tienen sus Discursos propios, y mirad a san Alberico, cuyo es este, que en el solo hallareys bastante prueua, y que vna noche desde el coro, saqueo el atrio de Dios, y sus tesoros, y de lo q̃ le robo aquella noche, hemos tenido para vestirnos, hasta el dia d̃ oy todos sus hijos. Que esta Cogulla blanca q̃ traemos de dõde pẽsays q̃ la traxo el, sino del cielo, y quiẽ le subio alla, sino fue el coro: Estando vna noche en Maytines, en el *Te Deũ laudamus*, y passeando desde el las calles de la gloria, encontrò cõ la Reyna de los Angeles, y al llegar a aquel verso en q̃ le hazemos (si assi puede dezirse) cargo a Dios de las alabãças q̃ le cãtamos cada dia: *Per singulos dies benedicimus te*: reconociẽdo la obligaciõ la madre por el hijo, le puso esta Cogulla blãca de su mano, y las d̃ todos lor otros religiosos, que hasta entonces erã negras, como las q̃ trae la cõgregaciõ Cluniacense, de quien salio la nuestra, se boluieron milagrosamente blãcas. Mirad, si corrio bien, pues llego al cielo, *Exultauit vt gigas*: y mirad si peleo como soldado, *tabernaculum suum*, pues de los despojos que traxo de la guerra, nos duran a sus hijos, al cabo de quinientos años, las señales?

Videantur quæ super hoc, in nostra Laurea lib. 2. Dis. 10. §. 7.

No

ay duda, que para lo vno, y para lo otro, son el todos los Hymnos, y los Psalmos. *Introite atria eius in Hymnis.*

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA de san Alberico, y de la Orden.

§. XIII.

MAs vos glorioso santo, que desde las estancias de la tierra escalastes los muros de la gloria, que hazaña, que grandeza aura que no ayays hecho? Quien començo con tã buenos agueros la milicia, a quien armò la misma Reyna cauallero, que victorias no aura alcãçado por las armas? No dezimos que el coro es la estacada donde pelean, alabando a Dios, los religiosos: *Laudando præliantur, & præliando laudãt*? Pues la Cogulla que es el habito del coro, consiguientemẽte sera habito de guerra. Y habito đ guerra, qual otro puede ser, sino las armas? Estas os da la Reyna de su mano, no esta claro, que os arma cauallero? Los Religiosos, por la particular ligereza con q̃ corrẽ en el camino de la perfecciõ y las virtudes se cõparã a la caualleria en el exercito đ la Iglesia militãte: *equitatui meo assimilaui te, &c.* los seculares, a quien el peso de los negocios y riquezas obliga a que se vayan mas despacio, a la gente de apie, a la infanteria. Estos no han menester que los armen caualleros, solo ceñirles la espada basta y sobra, y esso hazen los Predicadores cada dia, explicãdoles la palabra de Dios que es la espada espiritual de esta milicia: *Et gladiũ spiritus quod est verbum Dei.* Aquellos necessariamente se arman: *Induite vos armaturã Dei, id est, vniuersitatẽ armorum*: de todas armas se armã caualleros. Querey ver la ventaja q̃ haze nuestro glorioso Padre san Alberico a otros muchos religiosos, aũque santos. Pues mirad quiẽ le armò cauallero a el, y quiẽ a ellos, hallareys; que lo que va de la Reyna a los vassallos esso va đ los vnos a los otros. Grandes santazos armaron a los demas: no ay negarlo. Vn san Benito a todos los de su Religion; vn san Basilio, vn san Augustin los de la suya: principes son en la corte de los cielos, mas no se puede negar, que son vassallos, no se puede negar, que reconocen a Maria por su Señora, y ellos son de la suerte q̃ los Angeles: *Ministri eius, qui fa-*

Cant. 1.
Ad Ephe. 6
Ex Ambr.
Psalm. 102

Psal. 102. *faciunt voluntatem eius*: criados suyos, que hazen su voluntad, y la obedecen. Solo Alberico fue a quien gustô de armar la misma Reyna: quien duda sino que conocio en el algun particular valor mas que en los otros? y si le conocio, quien no se pudo engañar en el conocimiento y le dio ella las armas de su mano, q̃ mucho q̃ se muestre valeroso? q̃ mucho q̃ haga hazañas milagrosas. Armas del cielo, y ganadas a cantar; sin duda que son armas encátadas: no ay que temer, que las rompa el enemigo.

Ni por ser blancas pierdé su grandeza, antes la arguyen mayor en nuestro santo que aunque los escudos en blanco antiguamente solian ser de soldados visoños, que aun no auian hecho hazaña que poder pintar honrosamente en ellos, segun aquello del Poeta Eneid. 9.

Virgil. *Ense leuis nudo, parmaq; in glorius alba.*

1. Ratio. Pero aora, antes son insignias de victoria: sino mirad las armas de los martyres, y vereys que son de esse color

Apoc. 7. en señal della: *Amicti stolis albis*, y en otra parte: *Dealbauerũt stolas suas, & cãdidas eas fecerunt*. Armas blancas lleuan, en vez de palma, los vécedores: y essas le dio a san Alberico, nuestra Reyna.

O digamos, q̃ por las muchas hazañas q̃ hauia hecho, 2. Ratio. y mas q̃ auia de hazer de alli adelante, viendo que no podian caber en vn escudo todas, y q̃ el primero que le dio nuestro Padre S. Benito, estaua lleno ya de las passadas para las futuras, fue menester q̃ la Virgẽ le diesse otro. Extraordinaria grandeza, si yo la he visto, o oydo dezir por cierto hasta aora. Otros santos con vn escudo tienen harto, y en el solo caben, por mas que se multipliquẽ, quátas hazen. Que digo yo? en vn escudo de mortificacion de san Benito han cabido las hazañas de mil santos. Pero nuestro segundo Abad, nuestro Padre, y fundador S. Alberico, son tantas las hazañas, que haze, y sus prohezas que lleno el primero en la cõgregacion Cluniacẽse? en la nuestra vuo menester otro segundo: y esse le incho de la misma manera que el primero. No solamente tiñendole en sangre de enemigos esto es, en la sangre propria de su carne, que es el tercer enemigo del alma, y el q̃ el traya a puras disciplinas desangrado, mortificado, a ayunos y vigilias, y rendido al ordinario trabajo que le daua: sino grauandole tambien

bien en vida de mil vitorias, q̃ alcanço del demonio, y de mil virtudes, con que resplãdecio perpetuamente (es imposible referirlas aqui todas pero en otra se cuenta de el, q̃ todas las noches antes q̃ tañessen a maytines tenia rezado ya todo el Psalterio. Mirad el tiẽpo que es menester para rezarle, y la hora a que se tañe a maytines en la Orden, y vereys si se cuẽta mas de aquellos padres antiguos de Egypto) y en muerte de infinidad de milagros, a cuya fama crecio la deuociõ en las ouejas, y el Pastor Sumo de la Iglesia, el sucessor de Pedro, puso su nõbre entre los Santos canocizados, que ella tiene por abogados, y patrones.

Exbrit. lib. 2. cap. 10.

3. Ratio. O digamos, que le dio las armas blancas la Serenissima Reyna de los Angeles, en señal de que auia de ser su cauallero: esto es, que no solo le armaua por cauallero de Christo, como a otros, sino tambiẽ en particular por cauallero suyo: a cuyo valor auia ella de fiar todas sus causas. Y armandole para esto, justo era q̃ le diesse sus colores. Los de la Virgen son en blanco todos: que mucho que le de las armas blancas? Otros santos bien las pueden traer pardas, o negras, que son caualleros de Christo solamente, y en su Cruz hallan bastante lugar essos colores: mas Alberico, que es cauallero de Maria, Alberico, a quien escogio y armò para si la Reyna de los Angeles, su diuisa ha de traer: ande el blanco.

4. Ratio. O digamos, que le dio el abito blanco, acomodandose al exercito de las alebanças de Dios, en que le hallaua, que si el cantar en el coro es propio de Angeles: *laudantium Deum, & dicentium*: *Lucæ. 2.* los Angeles de blanco se vsan vestir, y no de negro, *Ioann. 20.* Ioannis. 20. *Vidit duos Angelos in albis*: y san Lucas en el capitulo. 1. de sus Actos; *Actuum. 1.* *Ecce duo viri* (esto es dos Angeles) *Steterunt iuxta illos in vestibus albis*. Y los que hazen su officio aca en el mundo, justo es, que se vistan tambien de su librea: justo es que anden tambien, *in vestibus albis*, como ellos.

5 Ratio. O digamos finalmente, q̃ el mudarle de negro en blãco sus vestidos fue darle luego prendas de la gloria, que le tenia en el Cielo aparejada: para q̃ con la experiencia de presente aspirasse cõ mas feruor a lo futuro. El color blãco siẽpre se ha tenido por symbolo de la bienauenturança. *Candor lucis æternæ* *Sap. 7.*

dixo

dixo Salomon en el capitulo 7. de la sabiduria, la blancura de la luz de el cielo, esto es, la gloria de Dios. Por esso Christo en su Transfiguracion, en que quiso dar premissas della a los Apostoles, no solamente hizo que su cara resplandeciesse como
Matt. 17. el Sol: *Resplenduit facies eius, sicut sol*; sino que, *vestimenta eius*, tambien, *facta sunt alba sicut nix*: se pusieron sus vestidos como nieue. Y de esso sólo quedò S. Pedro tan enamorado, que no quisiera passar a mas, sino quedarse alli perpetuamente. *Domine, bonum est nos hic esse*. Pues quitarle la Virgen a san Alberico los vestidos negros, y darle otros blácos en vez dellos qua puede ser, sino darle prēdas de la gloria? transfigurarle, a su modo, como a Christo, y ya que no le puede dar la luz del Sol (aunque tambien participa della en quanto solo) darle alomenos la blácura de la nieue. *Et vestimen eius facta sunt alba sicut nix*. Y si tan blancas estan sus vestiduras, y en essa blançura tenemos prendas ciertas de la gloria: *candor lucis æternæ*: quien dexa de esclamar aqui con san Pedro. *Bonum est nos hic esse?* Bueno es estar aqui con Alberico, en este monte santo de Cister, donde se trásfiguran los que habitan. *Bonum est nos hic esse*: bueno es auernos acogido a esta vandera, bueno es auernos assentado en la compañia deste valeroso Capitan deste cauallero, deste musico deste Angel a quien la Reyna de ellos, y del cielo, haze tantos, y tan grandes fauores: *Bonũ est nos hic esse*, Bueno es estar aqui, bueno ser sus discipulos, que si al ponerle la Cogulla a el se transfiguraron (quiero dezir, se boluieron blancas tābien) las de sus Monges, con nosotros, si somos los que deuemos, de creer es, que pues le heredamos en el habito, y parecemos en las prendas, querra tambien que le sigamos en la gracia, y que le acōpañemos en la gloria. Pero no quiero yo acabar con mis palabras, sino con vna platica de nuestro glorioso Padre san Esteuan (como el Discurso passado, con la carta de nuestro Padre san Roberto) que hizo a los Religiosos de Cister, en sus exequias.

†
*

SERMO BEATISSIMI PATRIS nostri Stephani, tercij Cisterciensis Abbatis, in obitu S.P. Alberici, ipsius, in eadem dignitate antecessoris.

SI in amissione tanti boni aequales nos reddidit tristitia, debilis cōsolator erit qui indiget cōsolatione. Amisistis venerabilē patrē, & rectorē animarū vestrarū: amisi ego, nō solū patrē, & rectorē, sed sotium, & cōmilitonē, & in bellis Dei singularem athletam, quem venerabilis pater Robertus, ab incunabulis religionis vnica domo, singulari doctrina, pari pietate nutriuerat. Deest nobis, SED NON DEO: & si non Deo, nec nobis deerit. Hoc enim peculiare, & proprium Sanctorū est, dum ē vita discedunt: relinquere corpus amicis, & amicos in mente de te deferre. Corpusculum, & singulare pignus dilectissimi patris habemus, & ipse nos omnes pio affectu in mente deduxit. Et si ipse ductus ad Deum, IN SEPARABILI AMORE cōiunctus est cū eo, & nos qui in ipso sumus, similiter coniunxit. Quid amplius dolēdum est: Fœlix fors: fœlicior cui taliter contigit: fœlicissimi nos ad talem praesentiam euecti: Nihil enim iocundius euenire potest Christi athletis quam trabea carnis relicta ad eū euolare, pro cuius amore tot perpessi sūt labores. ACCEPIT PVGNATOR BRAVIVM; apprae hēdit cursor premiū: victor assequutus est coronā. possessor nobis postulat palmā. Quid igitur dolem⁹? Quid lugemus gaudentē? quid tristamur super plaudentē? Quid maestis vocibus, queruli corā Domino prouolumur, si EVECTVS AD SIDERA, dolet de hoc (si dolere possunt Beati) ille qui assiduo desiderio similē nobis praestolatur finē: Nō doleam⁹ super militē securū doleamus super nos cōstitutos in praelio: & tristes maestasq; voces in orationes vertamus. Deprecātes triūphatorē Patrē, ne rugientē leonē, & saeuum aduersarium de nobis triumphare patiatur.

DE nueſtro glorioſo Padre ſan Eſteuan eſcriuen ſan Guillermo Abad, en el primero libro de la vida de ſan Bernardo, cap. 3. 4. & 5. y el autor de la vida de ſan Roberto apud Surium tomo 2. Sigiberto en ſu Cronica ad annum. 1093. y al de 1107. Vincencio en ſu Eſpejo Hiſtorial, lib. 25. cap. 94. & 95. & lib. 26. cap. 182. ex Helinando S. Antonino en ſu Summa, parte 2. tit. 15. cap. 18. Vbernero Vueſtpholo Cartuxano, en ſu Faſciculo temporum, ad annum. 1124. Michael Buchingero Colmarienſe en la vida de Vrbano II. y el Exordio grande de Ciſter, en todo el primer libro. De todos los quales autores compilo ſu vida elegantemente El Padre Fray Iuan Caço, en ſus lecciones, y la eſcriuieron en lengua Caſtelllana, y Portugueſa, los Padres fray Bernabe de Montaluo, y fray Bernardo Brito, en ſus Cronicas, eſte deſde el cap. 21. haſtr el 24. y aquel deſde el 28. haſta el 36. Fue ſu glorioſo tranſito a 28. de Março, como conſta por el Catalogo de los Abades de Ciſter, y de ſus muertes, cuyo traslado tengo yo, no obſtante, que ſe celebra ſu fieſta a 17. de Abril, por auerle Canonizado en eſte dia, en el qual tambien hazen mẽciõ del el Martyrologio Romano, Arnoldo de Vbion, y otros autores de Martyrologios.

DISCVRSO IIII.

DE NVESTRO GLORIOSO PADRE ſan Eſteuan, tercer, Abad de Ciſter, y fundador de la Orden.

Thema. *Nolite timere puſillus grex, qui complacuit Patri veſtro dare vobis Regnum, &c.* Ex Euangelica lectione, Lucæ cap. 12. *A 17. de Abril.*

LETRA DEL EVANGELIO.



Elebramos oy fieſta a nueſtro glorioſo Padre S. Eſteuã tercero entre los Abades de Ciſter, pero entre ſus fundadores el primero, tanto q̃ algunos autores le dan a el ſolo la *Vincent. in Speculo.*

gloria desta hazaña, y al Reyno de Inglaterra por su patria, la de auer sido origen de nuestra Orden. Y aunque en ella se le canta el Euangelio, que comunmente se suele cantar a los Abades, y es el mismo en que hemos fundado los tres Discursos passados de este libro; para aqui me parecio tomar otro de san Lucas; no solo por yr variando las materias, sino tambien (y aun mas) por parecerme, que las palabras y promessas del, quadran mucho con lo que se lee de san Esteuan: y que a el: mas particularmente que a otros, se las cumplio Dios, en el Discurso de su vida. Lo que contiene el Euangelio, es vn consuelo: vn seguro contra los temores deste mundo. *Nolite timere.* Quien le da, no es menos que Dios, el mismo Christo. *Dixit Iesus.* A quien le da. a todos sus Discipulos: *Discipulis suis.* De lo que les consuela en particular, es de ser pocos. *Pusillus grex:* Con lo q̃ les cõsuela cõ q̃ han de venir a poblar vn Reyno entero: *Quia cõplacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Lo que para esto les pide solo es, que vendan, y den a pobres quanto tienen. *Vendite quæ possidetis, & date elemosynam:* Y lo que en pago de esto les ofrece, vn tesoro sin fin alla en los cielos: *thesaurũ indeficientem in cælis.* Poco es esto, vn coraçon glorificado, que el coraçon esta donde el tesoro, y si este le ponemos en el Cielo, el coraçon no le podremos tener en otra parte: *vbi enim tesaurus vester est, ibi & cor vestrum erit.* Esta es en suma la letra del Santo Euangelio, y esta la vida de nuestro glorioso Santo, a quiẽ de entre los temores de Molismo, (que vida relaxada y poco Religiosa, q̃ otra cosa puede tener sino temores? *fugit impius nemine persequente*) saco Dios al seguro de Cister, *nolite timere*: y de los pocos compañeros con que auia començado alli a seruirle, *pusillus grex*, hizo su Magestad, cõ la venida de nuestro Padre san Bernardo, (que tomo el habito siendo Abad san Este uan) el Reyno y Monarchia de esta Orden, que se estendio despues por todo el mundo. *Quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* STEPHANVS, en Griego quiere dezir CORONA: ab Stephanco, *quod est coreno: inde* Stephanos, *idest, Stephanus corona.* Pues a quiẽ tiene corona desde niño: quiẽ le puede

Prouer. 28.

qui-

quitar el Reyno quãdo gran de? Este Euangelio se le promete y assegura: justo es q se le diga este euangelio. Y justo q̃ se começasse a estender la Ordẽ en su tiẽpo: no solo porq̃ se corone el por su cabeça, sino tãbien porq̃ ella tẽga en essa cabeça la corona y coronada a vista de todos de essa suerte, todos la tengã por Reyna, y como a tal, la reuerencien y veneren.

Primer Pensamiento.

§. I.

ABiertos ya, y publicados los despachos que embiaua Dios, por mano de su Secretario el Euangelista S. Iuan, al Obispo de Epheso, Apocalysis. 2. Donde, aunq̃ en algunas cosas le alabaua; *Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, &c.* en otras le cõdenaua, y reprehendia. *Sed habeo aduersus te pauca, &c.* Gallardo exemplo de lo que deuen hazer los superiores, siempre templar con blãdura el rigor, con suabidad las reprehẽsiones, y castigos. — *Apoc. 2.*

Mixta cũ frigore flẽma. Despues digo, de despachada ya esta carta, sacò otra el Euãgeliste S. Iuã de su escritorio, y mirãdo como dezia el sobre escrito, hallò que era para el Angel de Smyrna. *Angelo Smyrnæ Ecclesiæ.* Al Angel de la Iglesia de Smyrna. Esto es, al Obispo de aquella ciudad. Estraño caso, que llama Dios a los Obispos Angeles: en señal de que han de tener vigilãcia, sabiduria, y pureza angelica, y q̃ aya quiẽ se atreua a ser Obispo, q̃ aya quiẽ presuma de si, q̃ podra ser vn Angel en todo esto: Pues no ay muchos Obispos de Smyrna aora en el mũdo. Pero vamos a lo que nos haze mas al caso. — *Ouid.*

Smyrna, en Griego, es lo mismo, que en Latin llamamos, *Myrraha* Psalmo 44. Mirrha (Grecæ, Smyrna) *& gutta & casia à vestimentis tuis, &c.* lo que llamaron *Smyrna* los setenta tradu xo *myrrha*, con toda propiedad, nuestra vulgata. Y lo mismo significa la gota, *& gutta*, que los setenta traduxeron Stacte. *idest, myrrhe stilatitia, seu pinguedo myrrhæ*, dize Genebrardo, lo mejor y mas gruesso de la myrrha. Pero preguto yo Essa myrrha, y essas gotas tã preciosas q̃ suelẽ significar en la Escritura? El mismo verso si le proseguimos lo declara: *Ex quibus delectauerũt te filiæ Regũ*, cõ lo q̃ deleytã a Dios las almas santas, esso dize el Propheta q̃ es la myrrha. Puesse gũ esto: dezir el sobrescrito — *Psalm. 44.* — *Genebrar.*

de la carta, que es, *Angelo Smyrnæ*, para el Angel de Smyrna: es dezirnos, que no solamẽte se escriuio al Obispo de aquella ciudad, aunq̃ es el solo el expressado claramente: sino tambiẽ debaxo de su nombre, a qualquier otro justo, que la lea: *Angelo myrrhe & guttæ*: Al Angel de la myrrha, y de sus gotas: esto es, a qualquiera, q̃ viuiẽdo como Angel, tuuiere myrrha, con que agradar a Dios, en sus virtudes; *ex quibus delectauerunt te*.

Abrio la carta san Iuã, mirò la firma: y hallò que estaua escripto en lugar della; *Qui viuit; & fuit mortus*: el q̃ viue, y fue muerto; el que cõpro la vida con su sangre, y por auerla derramado, y padecido muerte viue agora, y viuira siglos eternos. Boluamos aqui otra vez al sobre escripto: *Angelo Smyrnæ*: Al Angel de la myrrha. La myrraha no solamẽte tiene la significacion, que acabamos de dezir, en q̃ se toma por toda la junta y cõgregacion de las virtudes, *Ex quibus delectauerunt te filiæ Regum*: sino otra tãbien mas particular, y propria suya: esto es, por la mortificacion, o por la muerte. De essa manera explica, y entiẽde la Iglesia los tres dones, q̃ ofrecieron los Reyes a Christo enel pesebre: Oro, Enciensο, y Myrrha: que el Oro, dize que se le dierõ como a Rey, el incienso como a Dios; pero la Myrrha, como a hombre mortal, y q̃ de hecho auia de padecer muerte por nosotros: *Myrrhã sepulturæ eius*. Segũ esto: escriuir Dios, a los Angeles de la Myrrha, *Angelo Smyrnæ*; es escriuir mas en particular, a los que padecieren, por su causa, a los que por respeto y amor suyo, se vieren atribulados, y afligidos: juntadme aora a este sobreescripto aquella firma, *Qui viuit, & fuit mortuus*: el que murio en tiempos atras, y viue aora, y vereys como en ella misma los consuela, y con su exemplo, que viuio despues de muerto, les assegura, que aunque lleguen sus tribulaciones y trabajos, a costarles la vida aca en el mundo, tras essas muertes, hã de viuir para siempre alla en el Cielo. Casi bastaua esto a dexar hecha la cama al Euangelio: pues quien tiene alla la vida tã mejorada, y tan segura, como puede temer aca la muerte. *Noli te timere pusillus grex Quia cõplacuit Patri vestro dare vouis Regnum*. Pero entre sobre escripto, y firma tã notables, no es posible que lo

Exoffi. Epipha.

dexe

dexe de ser tambiē la carta: veamos biē las palabras que cōtiene q̄ en en ellas pienso fundar todo el Discurso.

Scio tribulationē tuā, & pauper tatē tuā, sed diues es, & blasphemaris ab his qui se dicūt, Iudaeos esse, & non sunt: sed synanoga Sathanae. Nihil eorum timeas quae passurus es. Ecce missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem, vt tētemini, & habeatis tribulationem diebus decē. Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi coronā vitae. Sabido he q̄ padeces trabajos y pobreza, mas rico eres y te blasphemā los q̄ se tienē por santos, y no son sino ministros del demonio, no los temas, ni quāto mal pueden hazerte. Algunos de vosotros ha de meter en la carcel el demonio para tētaros, y atribularos, por diez dias. Perseuera ua en tu fide lidad hasta la muerte, q̄ yo te dare la corona de vida. No cōtiene la carta mas palabras, pero estas estan llenas de misterios.

§ II.

S*Cio tribulationē tuā*; sabido he vuestra tribulaciō. Iurara lo yo, q̄ siēdo el justo yamigo de Dios en esta vida, siēdo el Angel de la myrrha. *Angelo Smyrnae*, esto es, en quiē resplādecē, como en vn Angel las virtudes, no auia de passar en ella sin trabajos jurara lo yo que no le auian de faltar tribulaciones. *Et fui flagellatus tota dio, & castigatio mea in matutinis*, dixo Dauid, en nōbre suyo y de los justos. Que es esto Señor, q̄ por el mesmo caso que lo somos, en recibiendo nos vos por hijos vuestros: *Ecce nationem filiorum tuorum*, por esse mismo caso parece, que no se leuanta de sobre nuestras espaldas el açote. *Et fui flagellatus tota die*. Duro negocio: pero facilitado ya con la experiencia. Ponese el Apostol S. Pablo. 2. Corinth. 11. a pleytear, sobre el verdadero Apostolado, con vnos Apostoles falsos, y fingidos que auiā ydo, no a predicar, sino a engañar, y a robar los de Corintho: y como para que constasse su justicia, era bien que el negocio se recibiesse a prueua, y hiziessen su informaciō entrābas partes, començo el alegar de su derecho. Lo primero, a deshazer las razones de la parte contraria, y prouar, q̄ no le vencian en ninguna. *Hebraei sunt*: son Hebreos, segun dizē: y a este titulo pretenden q̄ les toca a ellos exponer las escripturas. Mas por aqui no me puedē cōdenar, y q̄ yo tābiē *& ego*, soy conocido por Hebreo. *He-*

Psalm. 72.

Ibidem.

2. ad Cor. 11.

Ad Phil. 3. *brans ex Hebræis*, dize el de si mesmo, en otra parte; *Israelitæ sunt*: Israelitas dizẽ q̃ son, yo quiero creerlo. Pero para q̃ tampoco por ay me lleuen, baste saber, que tambiẽ soy yo Israelita, *& ego*. Por hijos de Abrahã pudierã tener alguna acciõ: *semẽ Abrahæ sunt*: Pero no cõtra mi en quien cõcurre la mesma calidad, *& ego*. Y aun si miramos a los tiẽpos de la mocedad, lo prueue cõ vn poco de mas zelo: *Abundãtius æmulator extiti paternarum mearũ tradditionum*. Quierẽ en partes yguales, lleuarme a titulo de ciudadanos Romanos la prebẽda: Pues *ciuis Romanus sũ, & ego*, por aqui no podrã, que tambien yo soy ciudadano de Roma. Por cierto Apostol muy bien vays respõdiẽdo a sus articulos, muy bien probays, q̃ no tienẽ por los titulos q̃ alegã, mas derecho q̃ vos al Apostolado. Pero parece q̃ os contẽtays cõ esso solo: como no funday s vuestro derecho sobre el suyo: Como no procurays probar q̃ os pertenece esta dignidad a vos, mejor que a ellos; En essos titulos no se puede fundar nada (dize san Pablo) q̃ en la nueua ley de gracia, sobre cuya publicacion traemos el pleyto, *nõ est distinctio Iudæi, & Græci*: no ay distincion de Griegos y Iudios, ni por esto se gana, ni se pierde cosa alguna por aquello: solo el ser sieruos de Dios es lo que aprouecha, y solo en esso les quiero yo lleuar ventaja: *Ministri Christi sunt, Plus ego*, mas sieruo d Christo soy q̃ no ellos. O q̃ diuinos titulos son estos, q̃ bien fundan el derecho del Apostol. Aqui entra biẽ el *Plus*, soy mas q̃ todos. En los otros titulos q̃ no eran de importãcia, vn *&*, que los yguale basta y sobra, quanto se vea, q̃ aun en esso no le excedẽ. Pero en este del seruicio de Dios, *ministri Christi*, q̃ es el q̃ fũda toda la justicia, vn *Plus*, que prueue la suya: es necessario, *plus ego*, mas sieruo suyo soy, q̃ todos. Y veamos aora, ya q̃ por ay lleueys vuestro negocio bien guiado, como podeys probar, essas vẽtajas. En que nos quereys mostrar, q̃ soys mas sieruo de Dios, y mas su amigo: En que: Aduertid y vereys que bien lo prueua: *In laboribus plurimum, in carceribus abundantius, in plagis supra modum*, con las tribulaciones que ha passado, cõ las carceles en que le hã tenido preso, cõ los açotes y llagas que le han dado. Y ello prueua, que es mas sieruo de Dios q̃ ellos el Apostol: *Plus ego*: Si, que en viendo padecer a

Ad Gala. 1

Ad Rom. 3 & 10.

vno eſſos trabajos, y que no deſcanſa dellos ſolo vn punto, *& fui flagelatus tota die.* biẽ podeys ſeñalarle por ſanto, con el dedo: *Ecce nationem filiorum tuorum.* Veys alli vn hijo de Dios, veys alli vn ſanto, eſſa es la generacion que el reconoce. Y como lleuemos ventaja en los trabajos, *In laboribus plurimũ in carceribus abundãtius*: ſeñal es q̃ lallamos tambiẽ en ſerſus ſieruos. Por eſſo funda ay S. Pablo ſu juſticia, y prueua con los que ha padecido, que es mas ſieruo de Chriſto q̃ los otros *Miniſtri Chriſti ſunt Plus ego.*

§. III.

Aquel hijo que pario Rachel Gene. 35. cuyos dolores, cõ el alma entre los dientes, le hizieron que le puſieſſe el nõbre dellos: *Benoni, ideſt, filius doloris.* Iſrael no le quiſo llamar de eſſa manera, ſino *Benjamin, ideſt, filius dextræ*: el hijo de la dieſtra, porque ſabia; que para eſtar a la de Dios, *ſtatuet oues quidẽ a dextris*, no podia preſentar mejores titulos, y que en ſiẽdo hijos de dolor, y de trabajo, *filij doloris*, luego los reconoce el por hijos ſuyos: *Ecce nationẽ filiorũ tuorũ.* De otra manera, no ſon hijos de Dios, ſino adulterinos, y mal hechos. San Pablo ad Hebræ. 12. expreſſamente. *Quod ſi extra diſciplinã eſtis cuius participes facti ſunt omnes ergo adulteri, & non filij eſtis.* Eſtays fuera del açote, y de la vara, con que caſtiga Dios a los que quiere: *Quẽ diligit Dominus, corripit*, luego no ſoys hijos ſuyos, ſino adulterinos, hijos auidos de adulterio, en menoſcabo y mengua de ſu honra. Penſays que el ſer hijos de Dios no os ha de coſtar nada? Penſays cõ las manos en el ſeno entraros en la parte de ſu herẽcia: *Nam ſi filij, & hæredes.* Pues engañay ſos, q̃ en verdad q̃ os ha de coſtar muy buen trabajo, y q̃ en no ſiendo, *Benoni, ideſt, filius doloris*, hijo de dolor, tãpoço os tendra el por Bẽjamin querido, y regalado, tãpoco ſereys *filius dextræ*: el hijo de ſu dieſtra. *Ego adulteri, & nõ filij* No ſon hijos de Dios a las derechas, los q̃ no ſabẽ del dolor, y del açote, *Sed & nos ipſi, primitias Spiritus habẽtes, ipſi intra nos gemimus* (dize el Apoſtol ad Rom. 8. *Adoptionẽ filiorũ Dei expectãtes*, o q̃ afligidos eſtamos: y anguſtiados, interior, y exteriormẽte no hazemos otra coſa, que llorar, todo es gemidos y occaſiones dellos: *Ipſi intra nos gemimus.* Y q̃ pretendeys por ay.

Geneſ. 35.
Matt. 25.
A. d Hebr. 12.
Prou. 3.
Ad Rom. 8
Ad Ro. 8.

ay Apostol santo? Que? *A doptionem filiorum Dei.* Que nos reciba Dios por hijos suyos. Como por hijos? Pues teneys las primicias dl Espiritu, *primitias Spiritus habentes*, y no os teneys aũ por hijos suyos? No hablays de vos: y de los demas Apostoles? Ansi lo siente S. Ambr. y San Anselmo; No se entiẽden por las primicias los mejores, y mas abundantes dones del Espiritu santo: Assi lo explica la Glossa claramẽte; *Primitias Spiritus, quia & tempore prius, & cæteris abundantius acceperunt.* No funda en este lugar santo Thomas las ventajas que lleuan a todos los demas santos los Apostoles? y que seria temeridad dezir, que vuo otro ninguno mayor que ellos? *Apostoles præferri omnibus alijs sanctis, quacunq̃ ille prerrogatiua præfulgeant?* Pues como dezis q̃ esperays, aun despues desso, a que os reciba Dios por hijos suyos: *Adoptionem filiorem Dei expectãtes.* Yo no hallo otra razon, q̃ la misma que vamos confirmando y el darnos a entender, que por mas dones que tenga y mas gracias, por mas que ayan madrugado, y preuenidose de prerrogatiuas, perfectiones, y excelencias, mientras no supieren de tribulaciones y trabajos: *Si extra disciplinam estis*, mientras estuuierẽ fuera de la vara, no los conoce Dios por hijos suyos, *ergo nõ filij, sed adulteri*, por adulterinos los juzga, y no por proprios. Pero en prouando el rigor de su castigo, en teniẽdo el açote a las espaldas, *Fui flagelatus tota die*: no ay sino començarse luego a estimar por hijos verdaderos: *Ecce nationem filiorum Dei*, que ellos sõ los hijos queridos de Dios y sus Benjamines; B E N- N O N I; *idest filios doloris* los q̃ lo son del dolor, y del trabajo, y esse es el medio, por donde llegan a alcançarlo. Por esso dize San Pablo que ansi el como los demas Apostoles, estauan siempre con los gemidos en el alma, *ipsi intra nos gemimus* porque por ay se pensauan contar entre sus hijos, *expectãtes adoptionẽ filiorum Dei.* Pues esta es la primera cosa de q̃ Dios entra cõsolãdo a los q̃ le siruẽ, en la carta q̃ escriuio al Angel de Smyrna, *Scio tribulationẽ tuã*, q̃ ya sabe q̃ estan siempre atribulados siẽpre cargados de trabajos, y afflictiones, q̃ no piensen q̃ lo ignora el, ni dexara de pagarselo a su tiempo.

Ambros.
Anselmus.
Glos. ord.
S. Thomas.

§. IIII.

ET *paupertatẽ tuã*: La segũda cosa que dize, que ha sabido es la pobreza, q̃ esto tienen tãbien los sieruos de Dios en esta vida, que no solo viuẽ atribulados, sino pobres; q̃ de su voluntad dã de mano a las riquezas deste mũdo, y hazẽ lo q̃ diximos en los Discursos passados de S. Benito, y S. Roberto; *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*: dexarlo todo por
Math. 19. seguir a Christo, mas desembaraçada y libremente. Que como el camino del cielo es cuesta arriba, no se puede subir alla, sino es q̃ vamos muy a la ligera, y a quien le haze Dios mayor merced, es aquiẽ le da, para subir essa cuesta, menos carga. Por esso, a caso las riquezas, y honras deste mundo (dize el Sabio) q̃ està en la siniestra de Dios
Prouer. 3. *In sinistra eius diuitiæ, & gloria*: esto es en su indignaciõ y en su enojo q̃ esso se significa por la mano yzquierda de Dios, en la sagrada Escriptura, a diferencia de la derecha, porq̃ se significã las mercedes: Mat. 25. *Statuet oues a*
Math. 25. *dextris, hædos autẽ à sinistris*, dize Christo. Que pondra vnos hombres a vn lado, y otros a otro: y en teniendolos todos de essa suerte, a los q̃ estuuierẽ a su diestra, les dara los tesoros y aueres d̃ su Reyno *Venite benedicti Patris mei, percipite Regnum*. Venid benditos de mi Padre, gozad del Reyno que el os tiene aparejado. No es marauilla, que esso promete la mano diestra de Dios en la Escriptura. *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit* Psalm. 117.
me. Pero a los que estuuierẽ a su mano yzquierda, en verdad que no les dara cielo, sino infierno. *Tunc dicet his qui à sinistris erũt: Discedite à me, maledicti, in ignem æternum*. El rigor de su condicion, la terribilidad de su sentencia, esso es, para los que estuuieren a essa mano. Pues dezir Salomon, que vio en ella las riquezas, y las honras, *In sinistra eius diuitiæ, & gloria*, q̃ puede ser? sino darnos a entender, que son rayos de la yra de Dios, con que suele castigar los pecadores? y q̃ en siendo vno rico en esta vida, se tiene la mitad del camino andado para el infierno. No han de estar los que han de yr alla a la mano yzquierda? *hædos à sinistris*? Pues ay està la hora del mũdo, y sus riquezas: *In sinistra eius diuitiæ, & gloria*, Mirad si tienen cerca la sentencia, *Discedite à me maledicti*. No ay duda, sino que pesan azia baxo, y que lleuan tras si a los que las tienen.

No

No se si entendieron bien lo que dezia, mas aun la ciega Gentilidad confessio esto y a Pluton, que era el Dios de los infiernos.

Claud. de Rap. Proserp.

Dux Erebi Pluton

Le hizieron tambiẽ Dios de las riquezas. De ay le llamaron *Dis, Ditis â ditando*: el enriquecedor. Ni aun tuuo el llamarle Pluton otro fundamento, Grecæ enim Pluton (segun concuerdan Luciano, *in Timone*, Platon, *in Cratylo*, y Ciceron en el 2. libro de la naturaleza de los Dioses) Apo tu Plutu, *dict' est, id est â diuitijs*, de las riquezas se llama Pluton, no de otra cosa. Para darnos a entẽder, quan naturales son ellas del infierno, y quã derechos suelen lleuar alla a los q̃ las tienen. Pues como los sieruos de Dios lleuan tan diferentemẽte su derrota, como tienen el camino tan contrario, siempre procuran descargarse de su peso: por esso le dexan al mũdo sus riquezas: *Reliquimus omnia*: y van a que los vea Dios pobres, y sin nada: *Scio paupertatem tuam.*

Pluton. Lucianus. Plato. Cicero. Apo tu Pluto.

§. V.

O Digamos (valga lo q̃ valiere) que *paupertatẽ* y *paucitatem*, es lo mismo, pobreza, y poquedad, no porq̃ ay a en el mundo pocos pobres, que antes de ellos suele auer grãde abũdãcia, por dõ de Lucano llamo madre fecunda a la pobreza. Pharsal.

Fæcunda virorum paupertas fugitur, &c.

Sino por los poquitos que ay, que sepan ser pobres al gusto de Dios, y a su prouecho que con ser muchos los que padecẽ necessidad, son pocos los del rebaño de los pobres; que es lo que dize mas claro el Euangelio, que los llama rebaño pequeñuelo: *pusillus grex*, y assi el deziries Dios que los vee pobres: *sci paupertatem, &c. Scio paupertatem tuam*: es consolarlos de quan poquitos son aca en el mundo, de lo q̃ llora por san Mattheo el mismo Christo. *Pauci sunt qui inueniunt eam*, que son pocos los que hallan a Dios. Tan pocos, que de qualquiera otra cosa ay mas que dellos *Domine â paucis de terra diuide eos in vita eorum*. Acabaua el santo Propheta Dauid de quexarse a Dios de los agrauios, que le hazian los pecadores. *Inimici mei animã meã circundederunt*, que no contẽtos con hazerse señores de su cuerpo, le tenian tambien sitiada el alma: que disparauã contra el, en vez de balas de fue-

Matth. 7.

Psalm. 15

fuego, mil palabras altiuas y soberuias, *os eorum loqnutum est superbiam*: que le arrojauā de vna parte a otra qual pelota, *proijcientes me nunc circū dederunt me*, y que se boluian a el, como Leones, *susceperūt me, sicut Leo paratus ad prædā*. Y compadecido en su persona propria de las agenas (q̄ es muy natural en los atribulados y afligidos el compadecerse y apiadarse de los otros: *Non ignara mali, miseris succurrere disco*.

Virg. Æneid. 2.

Para que no se viesse nadie en el aprieto que el, haze le a Dios vna peticiō llena de caridad, y zelo santo. *Domine a paucis de terra diuide eos in vita eorum*: Señor esta gente tan mala y tan peruersa diuididlos, mientras viuen, de los pocos, apartaldos de los pocos de la tierra. Que pocos son essos Dauid, de quien pedis a Dios, que los aparte? Por ventura de los poderosos del mūdo, de los Principes y Reyes de la tierra, para que no tengā en ellos fauor ni alas? No falta quien lo interprete desta suerte. Pero a mi por aora, mas me contenta lo que dize Euthimio, que por pocos aqui entiēde los justos, *a paucis id est, à probis, qui pauci sunt* Diuididlos Señor y apartaldos d̄ los buenos, no sea q̄ haga dellos lo que de mi, *diuidē eos*. Por esso añade aquella otra palabra, *in vita eorum*. Apartaldos, aun mientras viuen, como quien dize; Despues de muertos ya yo se q̄ estaran bien apartados, que vnos iran al infierno, otros al cielo. Pero mas que esso aueys de hazer por vuestros sieruos, q̄ los aueys de apartar en esta vida, *deuidi eos in vita eorum*. Aqui donde suelen andar todos mezclados, os pido q̄ los diuidays vos, y que no dexeys juntar malos con buenos: Y el apartarlos de los buenos, dize, que es apartar los de los pocos? *à paucis de terra*? De aquellos de que ay pocos en el mundo? Quien duda sino que lo son todos los justos? *Pauci sunt qui inueniunt eā*. Muy pocos son los que aciertan el camino.

Genebrar. & alij.

Euthym.

La misma frasis vsō Iesus Sirach, Ecclesiastici. 7. quando nos aconseja, que procuremos purgar nuestros pecados. *Et de negligentia tua purgate cum paucis*: Purgate, dize, de tus descuydos con los pocos. No porque no fuera mejor purgarse con los muchos, y oxala lo fueran los que se purgauan de sus culpas: sino porque siempre los que hazē esto son los menes, y los malos que estā en

Eccl. 7.

ellas

ellas pertinazes. Que de ellos son los necios, que cantan mal y porfian en sus errores. *Stultorum infinitus est numerus.* Quantos son los q̃ rodando de vn pecado en otro, se van sus passos contado: al infierno: Y quan pocos los que por el contrario, trepãdo de virtud en virtud suben al cielo? *Pauci sunt qui inuenient eã.* Muy pocos son los q̃ hallan esta senda. Pues dezirnos el Eclesiastico, que nos purguemos de nuestros vicios con los pocos, *de negligencia tua purga te cum paucis* es dezirnos, que nos purguemos con los buenos, y que lo seamos, y nos enmendemos, que esso sera hazer lo q̃ hazen pocos. Y desta poquedad podemos dezir, que cõsuela Dios a los suyos, quando dize, *Scio paupertatem tuã ô paucitatẽ tuam.* Ya veo vuestra poquedad, que ay gran pobreza de justos en el mudo: *Scio*: Biẽ lo se todo. Y aũ q̃, pocos os estimo en mas, q̃ no a los muchos, de los quales; por ser necios porfiados, nunca yo digo *Scio*, sino *Nescio*: lo que les respondio el mismo. Matheo 10. *Nescio vos.*

Eccli. 1.

Matth. 7.

Math. 10.

De suerte, que tribulaciones y trabajos: *tribulationem tuam*: Pobreza aunque volũtaria, al fin pobreza: *Et paupertatem tuam.* Y poquedad, que viuiendo entre enemigos, es gran falta, *& paucitatem tuam*, todo lo vee Dios en los justos, y todo les confiessa el que lo padecen. *Scio* Pues pobres, perseguidos, y poquitos, muy gran necessidad tendran de ayuda, el mismo Dios es menester que se la de, y los assegure. Esto es lo que haze cõ ellos en la carta: *Nihil eorum timeas quæ passurus es*, assegurarles, y mãdarles que no teman, y esso es lo que haze tambien en nuestro thema: *Nolite timere, pusillus grex*, no temays rebañuelo pequeñito. *Grex*, los llama, que es de ouejas propriamente, no *armentum* que pudiera ser de ganado mayor, vacas, o bueys, y aun de ouejas, no dize *greges*, muchos hatos, sino vno solo *Grex*, vn rebaññelo: Veys ay la poquedad, *paucitatem.* Y esse no muy medrado, o muy luzido, sino antes por el contrario, flaco, y desmedrado: *pusillus grex*: Veys ay expressamente la pobreza: *& paupertatem.* Pues la tribulacion, el mismo temor parece que la expressã: porque no tiene, ni puede tener el otro objecto, *timor est de malo imminenti*: Y con todo esso les manda que no temã? *Nolite timere*? Y no solo que

Ex Valla, & Calepino, & Alijs

IuxtaPhil.

no

no teman, que para esso bastara dezirles, *Ne timeatis*; sino que ni aun primer mouimiento de temor no tengan: *Nolite timere?* que no les passe el temor por pensamiẽto? Quiẽ duda sino q̃ les deue de querer dar grãdes ayudas.

Segundo Pensamiento.

§. VI.

PERO Señor, ya hemos visto los peligros, y vos mesmo confessays que son muy grandes que seguro pẽseys dara vuestros sieruos, q̃ ansi os poneys a mandarles que no teman. *Nolite timere*: q̃ ayudas han de tener en vos o que socorro: Esso es lo q̃ añade luego el Euangelio: *Quia cumplacuit Patri vestro dare vobis Regnum*: Que les trocara en grãdeza la pequeñez, la poquedad, en muchedumbre, la pobreza, en tesoros y riquezas: *dare vobis regnum*, Que en premio de su virtud, les piẽsa dar vn Reyno, tan grande, tan rico, y tan poblado, como sabemos que lo es el de los cielos: y, q̃ contra los enemigos, que les hizieron guerra en su vida, tẽdran por padre a Dios que los ampare, *quia complacuit Patri vestro*: lo que les dize en la carta a los de Smyrna: *Scio quia missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerẽ: esto fidelis vsque ad mortem & habebis coronam vitæ*: que si presos y aherrojados en las carceles, guardaren fidelidad a Dios en esta vida; de las cadenas que vuieren si do en ella sus prisiones, les hara Dios en la otra las coronas q̃ no padecerã ningun trabajo por el aca en la tierra, q̃ no se les cõuierta en gloria alla en el cielo. Pobres de Dios, atribulados, afligidos, vnas buenas nueuas os doy. Dadme albricias! Que os ha proueydo Dios sendas coronas: q̃ os ha nombrado por virreyes, y aũ por Reyes de las Indias de su bienabenturança. Solo os pide para esto, q̃ perseuereys en su seruicio hasta la muerte. *Esto fidelis vsque ad mortem* que con esso os assegura la corona: *& habebis coronam*: y no corona caduca y perecedera, como lo son todas las que da el mundo a sus sequaces, coronas tã mortales como ellos: sino corona de vida, y vida eterna: *coronã vitæ*, en señal de q̃ no se a de acabar eternamente. Por esso, a caso, en la firma de la carta, vso el q̃ la escriuio de aquel rodeo: *Qui fuit mortuus, & vixit*; el que primero estuuo muerto, y despues viue. Para dar a entender, que la corona de vida que ofrece en ella a todos sus amigos, *& habebis*

Bebis coronam vitæ: no se puede alcançar en este mũdo, dõde todas las cosas son mortales: sino despues del y de la muerte, alla en el cielo. Padeced vos de aqui a que os muerays: q̃ yo os lo asseguro, en su nombre, desde aora. *Beati qui persequutionẽ patiũtur, quoniã ipsorũ est Regnum cælorũ.* Tan presto esta el Reyno como la persecuciõ. Pero guardemos este punto para la pobreza: y ponderemos solamẽte las palabras con que san Iuan Euangelista se presentò a las Iglesias de Asia, para notificarles estos recados q̃ le traya de parte de Dios. *Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione, & Regno.* Yo Iuan hermano vuestro: y participãte en la tribulacion, y en el Reyno. Que dezis santo Apostol? q̃ junta es essa que hazeys de espinas y corona? de tribulaciones, y de mãdo, y señorio? Es por vẽtura para darnos a entender las muchas que padecen los q̃ mandã? Si fuera el Reyno tẽporal, no me espantara, que en ellos es mas siempre la pension, que el beneficio: Pero el q̃ vos publicays es Reyno en Christo: *In Christo Iesu*.: y en esse no cabe pension ni contrapeso. Pues porque le juntays la tribulacion, y se la echays delante? *In tribulatione*, primero, y despues, *in Regno*: No sabeys porq̃: Para darnos a entẽder a vos y a mi, q̃ en el Reyno de Christo, y de los cielos, no se puede reynar de otra manera: lo que dixo el Apostol S. Pablo en otra parte que, *si cõpatimur: & conregnabimus*, q̃ si nos animamos a padecer con Christo, reynaremos cõ el. Entrad vos por la puerta de la tribulaciõ, y de la muerte: *particeps in tribulatione*: q̃ de essa suerte os dara el la corona de la vida, *accipies coronã vitæ*: y luego participareys tambien del Reyno: *particeps in tribulatione & Regno.*

Matt. 5.

Apoc. 1.

Ad Rom. 8.

Entre otras señas, que el Euangelista S. Iuan nos dize del Angel que le traxo estos despachos, vna es, q̃ traya los pies como de laton morisco, y que pisaua con ellos en el fuego. *Pedes eius similes auri chalco, sicut in camino ardenti*: mas creemos al texto Griego en muchas Biblias, hallaremos, que aun no eran del laton, que en su color se semeja al oro, y le remeda (por esso le llama, *auricalum, quasi aureum æs, æs enim Græcè Chalcos, apellatur*) sino de vn metal acobrado, y aun no limpio: *Pedes eius similes chalcolibano*: semejantes al metal del Libano, quando sale embuelto en tierra, y escoria

coria de sus venas. Pues como traduxo, *aurichalco*, la vulgata: como dixo, que eran semejãtes al laton, No es malo el pensamiẽto de vn moderno, q̃ dize, q̃ como los vio, q̃ estauan, *in camino ardẽti*, en el fuego de la tribulacion; y los trabajos, juzgo q̃ se auian ya conuertido en el, en forma de oro: *similes aurichalco*, para darnos a entender, que por acobrado, y perdido que este vno, por lleno que se halle de la escoria de sus vicios, y de la tierra de sus sensualidades, *similes calcholibano*: si se purifica y limpia en este fuego, luego se buelue semejãte al oro, *similes aurichalco*, y entre las llamas de la tribulaciõ ya sus vislumbres, no aura oro que resplandezca mas, ni que mas luzga.

Viegas in hunc locũ.

Pero yo digo, mas a mi proposito, q̃ los pies q̃ parecierõ a la primera vista de metal, *similes calcholibano*, mirados bien, y trasladados a otra lengua los llama semejantes al oro, la vulgata, *similes auricalcho*. Para darnos a entender, que pies que estuuieren en esta vida tan cargados de prisiones, que parezcan pies de hierro y no de carne (acordaos de las tribulaciones de la carta: *Scio quia missurus est diabolus aliquos in carcerẽ*) pies tan cargados de grillos, y cadenas, q̃ los juzguen por de metal a la primera vista: *Pedes eius similes calcholibano*: en la otra se les ha de boluer el hierro en oro, y en trasladandolos a las moradas de la gloria, trocarã en coronas sus cadenas. *Et dabo tibi coronã vitæ.*

§. VII.

Y Assi vereys que de aquellas quatro caras, que tenia el animal q̃ vio el Propheta Ezechiel cap. 1. tan repetido en esse lugar a otros propositos; *facies hominis, facies leonis, facies aquilæ, & facies vocis*, cara de hombre, cara de leon, cara de aguila, cara de buey: figura, segun parecer de algunos Padres, de los quatro estados, en que se suelen hallar todos mientras viuẽ: esto es de prosperidad, de gusto, de libertad, y seruidumbre, porque la prosperidad, se significa en la cara de leon, por quanto es rey de los otros animales: el gusto, en la del hombre, por ser el solo el que sabe gozarlos propriamente, en la del aguila, la libertad, por la mucha cõ q̃ buela esta aue por do quiere, y en la del buey, la sugecion, y seruidumbre, por ser este animal entre todos los demas, quien menos sabe sacudir del cuello el yugo; des-

Ezechiel 1.

tas quatro caras pues, aunq̃ todas se mostrauan ygualmẽte, y todas estauan acompañadas de alas, para volar al cielo, si pudieran: *facies, & penas per quatuor partes, &c.* Pero llegado a examinar el caso, sola vna se transfiguro en Cherubin glorioso en el capitulo 10. mas adelante: y essa no fue la de hombre, ni la de leon, ni la de aguila, q̃ se quedaron en el estado que primero: *facies hominis; facies aquilæ*, sino la del buey solamente, en cuyo lugar estaua *facies Cherub.* Como quiẽ dize, que el Reyno de los cielos significado en el Cherubin, ni se consigue con libertades y solturas, que significan en el aguila, ni cõ los gustos, y deleytes del mundo, a que aspiran los hombres comunmente, ni finalmente cõ los sucessos prosperos significados en el leon, y su corona, sino con el rendimiento, y sugecion del buey: y q̃ por el mismo caso que vno se rinda, y trabaje como tal, aunque en el capitulo primero, estos en esta vida, no aya sabido mas que de trabajos, en el decimo, que es figura de la gloria, le conuertira Dios los yugos en diademas y las coyundas en madejas de oro. Que esto es lo que haze con los grillos y cadenas, que a los que los padecẽ por el, y estan en esta vida tan cargados de yerro, que parecen ser del: mas que de carne *pedes eius similes chalcolibano:* en la otra se los conuierte en oro puro, *simile auri chalco*, y de esse oro les labra sus guirnaldas.

Ezech. 10.

Pareceos que no basta boluerse el hierro en oro, sin q̃ de los pies a dõde le soliã traer en esta vida; se les suba tã bien en la otra a las cabeças: pues aduertid, que essa manera de peso siẽpre sube, y como tiene su paradero alla en el cielo, naturalmẽte se va siẽpre a lo mas alto. Por esso en muchos lugares de la Biblia (noto esto S. Geronymo, en el Proemio a sus Comẽtarios de Abacuh) en dõde nuestra vulgata dize, *pondus*, o *onus*, el pesso de las prisiones: y cadenas, la carga de las tribulaciones, y trabajos, los setenta Aquila, y Theodociõ tradu ze Lemma. *idest, assumptio*, la assumpciõ, el leuantamiẽto propriamente. Para darnos a entender, que aunq̃ el peso de los aueres temporales, naturalmente se dexa caer, y carga hazia la tierra, pero el de las tribulaciones, y trabajos, no baxa, antes sube siempre a lo mas alto: y quãto tiene de carga y peso, *põdus, o on⁹*, tãto tiene de alas

Hieron.

Septuaginta.

Aquila.

Theodociõ.

con que buelta Lymma *id-est, assumpcio*. Pues si por vna parte se les bueluẽ a los que estan presos, y padecen por Dios, en oro las cadenas, y esse oro se les sube por otra a las cabeças, en ellas q̃ puede ser, sino coronas? Lo que les promete en su carta a los de Smyrna, que si estuuieré por el encarcelados, *missurus est diabolus aliquos in carcerem* les dara la corona de la vida: *Et dabo tibi coronam vitæ*: No veys el Reyno en la tribulacion expressamente; *Quia cõplacuit Patri vestro dare vobis Regnum*: Pues otro tanto hallareys en la pobreza, q̃ padecida por Dios, de la misma manera que la tribulaciõ nos haze Reyes.

§. VIII.

LO que dire en el libro q̃ viene de los Martyres, quiero ponderar aora de los pobres, que en ambos tiene lugar el pensamiento, ya entrambos los yguala Dios en los premios, acaso por lo q̃ ambos se parecen, q̃ vna pobreza lleuada con paciencia en que se diferencia de vn martyrio? O que les falta a los pobres para martyres: Pone Christo vn cartel de virtuosos: de abstinentes, de humildes, de misericordiosos, de penitentes, de pacificos, y para q̃ todos corrã cõ mas animo, a cada vno en particular pone su premio. A los humildes y mãsos, les señala los bienes de la tierra. *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram*: El consuelo del cielo, a los q̃ llorã sus culpas y pecados *Beati qui lugẽt quoniã ipsi consolabũtur*: Vn buen hartazgo a los ayunadores, *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini*. Misericordia a los q̃ la tuuieren: *Beati misericordes, quoniã ipsi misericordiam cõsequentur*. A los pacificos el nõbre de sus hijos *Beati pacifici, quoniã filij Dei vocabũtur*. Finalmente a cada vno da su premio. Pero notad, que con ser las virtudes todas que hemos dicho tan heroycas, a ninguna dellas le promete el Reyno, ni ofrece q̃ se le dara a los q̃ las tuuieren. Solamãte a los pobres se le mãda, y a pe nas los nõbrô en el cartel: *Beati pauperes*: quando los coronó luego por Reyes: *Quoniã ipsorũ est Regnum cælorũ*. Cõsuelo tendran los q̃ llorarõ sus pecados, hartura los q̃ hizierõ abstinencia; Mandaran los humildes y mansos todo el mundo: y alcançaran la misericordia de Dios los compassiuos, pero todo esso pueden gozar siendo vasallos, nada los saca de limites de tales

Math. 5.

Iuxta Luc.

q̃ esto del hazer Reyes a los hombres, solo esta reseruado a la pobreza: y sola ella es la que les pone en las sienes la corona: *Quoniam ipsorum est Regnum cælorum.*

Nuestro glorioso Padre san Bernardo, adelanta aun mas este pensamiento, y pondera, q̃ a las demas virtudes no les da Dios, sino promete les el premio, *ipsi cōsolabuntur* de futuro consolaranse, hartaranse, posseeran la tierra: todo remitiendo la paga alla adelante: sola la pobreza es, a quien paga luego de contado: *paupertati, non tā promititur, quā datur* (dize el Santo Doctor) porque solo a ella es a quien señala el premio de presēte: *ipsorū est Regnum cælorum*, suyo es. No dize *erit*, sera, como los otros, sino suyo es desde luego el Reyno de los cielos, quien duda sino que aun en esto es preferida.

Bernar.

Pero aun quiero que repareys en otra cosa, que prueua mas mi principal intento y quan cierto tienen los pobres el ser Reyes: y es el modo de hablar de q̃ vsò Christo en esta bienauenturança: q̃ no dixo, *ipsi sunt de Regno cælorū*, q̃ son los pobres naturales del Reyno de los cielos (aunq̃ no fuera poca merced hazerles ciudadanos de alla) sino al rebes; q̃ el Reyno de los cielos es suyo dellos *ipsorū est Regnū cælorū*; Pues padre, q̃ mas me da lo vno, q lo otro? q̃ mas? Valo q̃ de Reyes a vasallos. Quando aca hablamos de vn particular o de vn vassallo: vsamos dezir: Señor, fulano es de tal parte, es natural de España (hagamos cuēta) Pero si hablamos del Rey, o del Señor trocamos el lēguage, y no dezimos, q̃ el Rey es de España sino q̃ España es del Rey: y esso es hablar en ambas cosas propriamēte. Pues aora; si dixera Christo, q̃ los pobres erā naturales de la gloria: *ipsi sunt de Regno cælorū*; gran merced era: pero pudieramos pēsar, q̃ auian de entrar alla como vasallos no tuuieran el ser Reyes tan seguro: Mas diziendo, q̃ la gloria es suya dellos: *ipsorū est Regnū cælorū*: quiē duda q̃ entran en ella como Reyes, y q̃ es esse el Reyno: que les asseguró el mismo quādo dixo: *quia cō placuit Patri vestro dare vobis Regnū?* Por esso en la carta q̃ vamos aplicādo, en acabādo, de confessarles su pobreza, *Scio paupertatē tuā*: añadio en las palabras inmediatas: *sed diues es*: Pero aduierte, q̃ es rico. Como Señor, no le acabays de llamar pobre

vos por vuestra boca? que riquezas le han podido llegar en vn instante? De las que antes estaua falto, ningunas: pero que importa, si le haze Rey essa pobreza: *ipsorum est Regnum cælorum*, por el mismo caso que es pobre, es Rey, que por esso le ofrece la corona. *Dabo tibi coronã*. Y si lo es, mejor se puede llamar rico: *diues es*. No veys como vamos descubriendo el Reyno en todo: *quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

Lo mismo hallaremos en la poquedad a manos llenas, que nunca por muchos llegaron a valer mas con Dios los hombres: *Multiplicasti gentẽ non magnificasti lætitiam*: antes para desposseer los de la tierra, y anegarlos en las aguas del diluuio, la primera causa q̃ señala el santo Moysen; fue dezirnos, q̃ comença ron a ser muchos; *cumque cœpissent homines, multiplicari super terram, &c.* de ay (dize, que) se origino todo su daño. Pero dexemos esto, q̃ es mas para llorado: y solo tratemos aora, de cantarle la victoria a nuestro glorioso Padre san Esteuan: en quien, si en otro alguno, hallaremos cõprueua experimental, quanto he mos dicho.

Esai. 9.

Genes. 6.

Tercero Pensamiento.

EN ALABANZA de nuestro Padre san Esteuan.

§. IX.

GLorioso Santo, Capitan de la milicia de Christo valeroso, con vos parece que habla a la letra este Euangelio, y a vos parece que se escriuio la carta, con que le hemos ydo hasta agora declarando; que puesto en el conuento de Molismo, en tiempo que relaxados ya sus Religiosos, os perseguian de muerte, porq̃ les reprehẽdia des sus vicios, acossado de los mas, y amparado de los menos: pues lo eran los que aspirauã a la perfeciõ cõ vos y con vuestro Padre y nuestro san Roberto; quien duda que os diria Dios de alla del cielo *Scio tribulationẽ tuã*: Biẽ se la tribulacion en que estas puesto: bien se tus angustias y aflciones. A qui entrã vnas palabras de la carta, de que hasta agora no me auia aprouechado: *Et blasphemaris ab his, qui se dicunt Iudæos esse & nõ sunt*. Bien se q tus propios Religiosos te blasfemã y, que los que se tienen por tales te murmuran: que es la persecucion que mas se siẽte. *Quoniã si inimicus meus* Psalm. 54.

 male

maledixisset mihi, sustinuissem vtique. Quádo los enemigos de Dios, y de la Iglesia, persiguen y atribulan a los mar tyres, trabajo es, pero trabajo lleuadero: *Sustinuissem vtique*: trabajo es, pero trabajo preuenido, que, o se puede vno guardar del de ante mano: *Abscōdissem me forsitā ab eo*; o por lo menos escudarse de paciēcia. *Tu vero homo vnanimis dux meus, & notus me⁹* Pero q̃ los mismos de su profession, sus compañeros, *qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulauimus cū cōsensu*: los mismos q̃ andauan en la casa de Dios, siempre a su lado, *Et se dicunt Iudæos esse*, y se teniā por tā Religiosos como el, essos mismos le murmurē y blasfémē *& blasphemaris ab ijs*; no ay duda, sino q̃ es la persecuciō que mas se siente.

Direys, que no es possible que persecucion de Religiosos, y a titulo de q̃ los reprehendia, fuesse muy grande: no lo he topado en autor de los antiguos, mas si es de nuestro Padre san Roberto vna elegante platica, que refiere y traduze por suya, el Padre fray Bernardo Brito en su Cronica, y pondre yo al fin deste Discurso: llego el negocio a que le echaron en prisiones. Mirad si andaua bien reñido, y bien sangriento: y ved si va hablādo con el toda la carta, y si le pronosticô esta prision, quā do dixo: *Scio quia missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem.* Atribulados andays, tu y los que me seruis en essa casa: *Scio tribulationem tuam*, pobres estays de fuerças, y de gente, *& paupertatem tuā.* Vuestros proprios hermanos os blasfeman, *& blasphemaris ab his qui se dicūt Iudæos* y aun llegaran a echaros en la carcel, *Scio quia missurus est aliquos in carcerem*: pero con todo esso no los temays, *nihil eorum timeas, quæ passurus es.* Ni tribulaciones, ni pobreza, ni pequeñez, ni blasfemias, ni injurias, ni prisiones ni todas jūtas, ni ninguna cosa dellas: *nihil eorum timeas*, no temas nada; que atribulado, pobre, preso, pequeño, y blasfemado, te pienso dar el Reyno de los cielos. *Et dabo tibi coronam vitæ.* Las cadenas te boluere en coronas, el hierro, en oro, y de los grillos q̃ echaren a tus pies, hare guirnaldas para tu cabeça. En essa carcel se te confirmara el nōbre de Esteuā, y seras propriamēte Stephanus, corona

No veys que bien viene toda la carta con su vida? Pues prosiga donde ella acaba el Euangelio: y di-

ga a san Esteuã y a los suyos. *Nolite timere pusillus grex,* No te meys ouejuelas de mi apero, que quando mas apretados os vieredes ay, quãdo mas pobres, y menos os halla redes, *pusillus grex:* entonces os sacare yo a fundar vn Reyno. *Placuit Patri vestro dare vobis Regnum:* entonces os sacare de las anchuras (estrechuras para vosotros) de Molismo, a q̃ fundeys el Reyno de Cister Reyno que estendido primero por la tierra, ha de venir a poblar el de los cielos: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnũ.* Y si, aũ puestos en essa mageſtad y en esse trono (digo en el Monasterio de Cister) os pareciere q̃ ay tãbiẽ soys rebañuelo pequeñito, *pusillus grex,* y q̃ por la poquedad de las ouejas, ha de venir a acabarse todo el hato (q̃ es el temor cõ q̃ dizẽ los autores, q̃ estaua S. Esteuã, quãdo por el mucho rigor de su conuẽto, no venia nadie a tomar en el el habito. *Cũ vix aliquis adhuc, conuersionis gratia, illuc declinaret: ob nimiã vitæ ipsius & paupertatis absteritatem,* dize el glorioso S. Guillermo en la vida de nuestro Padre san Bernardo, capit. 31. *Noli te timere,* no temays que tal pueda sucederos: *quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnũ:* q̃ vn Bernardo os tiene Dios guardado, para principal amplificador de toda la Ordẽ: y a Esteuã, como a su cabeça y su corona, la gloria de recibirle en ella, y darle el habito. Que el Reyno donde esta mejor que en la corona? y la corona: q̃ pue de prometer menos que vn Reyno, corona nuestra soys glorioso Santo, que mucho que se de el Reyno a essa corona? *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* No se le de a Roberto esse Reynado, no se le de a Alberico, aũ que entrambos a dos os precedieron: que pues no cõsta que sean coronados, no ay titulo por donde lleguen a ser Reyes: Pero Esteuan, q̃ no solo es coronado, sino la misma corona, Stephanus *corona.* A esse, q̃ se le de la possesion luego en llegando: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum,* y que a penas aya entrado en la Abadia, y començado a temer su poquedad, *cum iam graui tædio eis esse inciperet paucitas sua,* dize el mismo Santo, quando se le entre Bernardo por las puertas, y de pequeño rebaño, que antes era (que esse es el nombre con que le llaman las historias: *nouellus, & pusillus grex Cistercienfis*) se hagan con su venida inmensos hatos.

Guiller. Abba.

Guiller. ibi

§. X.

TOdo esto quadra biē cō vuestra historia, pero con vuestro nombre, q̄ es corona, solo quadra ser nuestra defensa, y nuestrò amparo, que las coronas por ello se hazen siempre con almenas y en su hechura tienen forma de murallas, para q̄ entiendan los q̄ las truxerē, q̄ lo han ellos de ser de todos sus inferiores, y subditos. En el lib. 3. de mi Laurea toquè (sino estoy oluidado) la obligacion que tienē a hazer esto los Prelados, pero quien dexa de añadir aqui otra palabra: Quādo el esposo quiso poner murallas a la esposa, para tenerla mas guardada, y mas segura, Cant. 8. *Si murus est ædificemus in eo taber nacula argentea, &c.* La respuesta que dio la esposa fue biçarra. *Ego murus, & vbera mea quasi turris.* Que es dezir que me pōgan a mi fuerças: Yo soy el muro, y mis pechos son las torres. Que dezis? q̄ dezis Esposa santa? q̄ parece que el demasiado esfuerço os desatina. Niña pequeña, tierna, y delicada, *soror nostra paruula est*, os parece que soys muralla fuerte? *ego murus*: Aū no teneys los pechos biē formados, *& vbera non habet*: y os parece q̄ son como dos torres, *& vbera mea quasi turris.* Mirad q̄ parecē essos disparates en q̄ os podeys fundar para dezirlos. Aora notad que no dize absolutamēte la Esposa q̄ es muralla, ni que tiene de suyo essa grādeza, sino desde el pūto q la recibio Dios por su esposa, y consiguietemēte la coronò por Reyna: *Ex quo facta sum corā eo, quasi pacē reperiēs.* Como si dixera, hasta que tuue la corona en la cabeça, menester auia guardas y pertreches, razon era darme muro y cōtra muro, q̄ vna pobre donzella, y mas tā niña, mal podia estar segura de otra suerte. Pero despues aca q̄ agradado Dios de mi, me dio la suya, *ex quo facta sum corā eo, quasi pacē re periens*, despues aca que me coronò el Rey, haziendome su esposa, *Ego murus*: Yo soy la que he de hazer esse oficio de muralla, q̄ esso me da a entender esta corona, *Ego murus*: Corona almenada, y q̄ parece muro, q̄ puede significar, sino q̄ lo ha de ser quien la traxere: *Ego murus* Aunq̄ niña, aunq̄ tierna, aū que pequeña, *paruula est*, aū que no aya llegado a tener pechos, *& vbera non habet*, le he de tener para cūplir con esta obligaciō, y he de ser la muralla d̄ mi gēte *ego murus*

Lib. 3. Dis. 4. §. 5.

Cantico. 8.

Glorioso Esteuan, corona de nuestra Orden, pues lo soys y no podeys negarlo, pues vuestro mismo nombre lo cōfiessa, y todos vuestros successores lo pregonan, aduertid que aueys de ser el muro dellа: *Ego murus*, y que qual muro nos aueys de tener siempre seguros, defendernos de nuestros enemigos, ampararnos de sus golpes, y oponeros a la fuerça de sus maquinas. Y pues siguiendo, aunque de lexos, vuestros pasos, os imitamos en la pobreza voluntaria, y os deuemos imitar en padecer los trabajos con paciencia, para lo vno y para lo otro, nos alcançad en esta vida gracia, mediante la qual alcancemos el Reyno de la gloria, Amen. Mas pues hemos acabado con palabras agenas los otros dos Discursos, no quiero acabar este cō las propias, sino poner aqui la platica q̄ hizo nuestro Padre san Roberto, en la prisiō del glorioso S. Esteuā, no en Latin, q̄ no he podido auer la sino traduzida fielmente en Castellano de como la pone en Portugues el Padre F. Bernardo Brito en su Cronica.

Sermon de N. Padre S. Roberto, hecho á los religiosos de Molismo, en la prision del Glorioso S. Esteuan.



Curauimus Babylonem & non est sanata, derelinquamus eam. Despues de aplicados tan diuersos remedios para la salud deste pueblo (dize Dios) y siendo por receta de quien le conoce tambien la enfermedad, vemos que no obran en el las medicinas, que resta mas, que dexarle a beneficio de naturaleza? Del pueblo Iudio (hermanos mios) daua el Señor estas quexas, debaxo del nombre de Babylonia, de q̄ sus graues culpas le haziā digno, y yo (no sin lastima puedo dezirlo) de vn Conuento, que ha tan pocos años q vi florecer en santidad, y seguir el camino de la virtud, con tanto contento y gozo espiritual, como aora veo por el contrario, de todo esto. Dexè la quietud de mi Monesterio, solo por acudir a la obediencia, y pensar aprouechar aqui mi propia vida, con los exēplos del feruor ageno. Trabaje en la fundaciō de Molismo, cō las fuerças del alma, y del cuerpo, quanto las flacas mias me permitian, y puesto que trabajara mucho mas, se me hiziera todo facil de sufrir, respecto de las esperanças que tenia, de alcāçar en ella *Ierem. 51.*

vn exercito de almas, cõ q̃ poblar las moradas de la gloria: mas halleme tan frustrado destos pensamientos, y el fin tã otro de lo q̃ prometieron los principios, q̃ desconociendo la obra de mis manos, no puedo negar la lastima que tẽgo del tiẽpo q̃ gastè, o que perdi, en ella. Pesauale a Dios (cõforme el dezia al Patriarca Noè, acomodandose a nuestro modo de hablar) de auer criado al hombre, no porque aya Genes. 6. en el pesar ni arrepẽtimiẽto de lo q̃ haze, pues como Dios preuee y preuiene los medios y los fines, mas como lastimodo de verle tan otro de como le crio, y de q̃ sus culpas estauan dando vozes por la pena: sentia mas auersela de dar por el amor que le tenia, de lo que parecia sentir (en cierto modo) la ofensa que con sus culpas le auia hecho. Siẽto yo tãbien (ô que comparacion tan descõforme: del esclauo al señor, del poluo y la ceniza, al criador de la naturaleza) ver lo que comence para Christo, y en Christo tan ageno del, y que su desconformidad me prouoca a darle vn castigo, que he de sentir yo mas, que las ofensas hechas contra mi persona: y sera el que os dixe con Ieremias al principio *de relinquamus eam:* desamparemosla de todo punto. Bien entiendo que a la dignidad Abacial que tẽgo, y a la obligacion y auatoridad que trae cõsigo conuenia dar a qualquier defecto de mis subditos, vn castigo tã aspero, q̃ el rigor del abriesse los ojos a la enmiẽda: Mas tambien veo q̃ en coraçones rebeldes y obstinados suele ser esto materia de mayor incendio, de lo qual tẽgo la prueua tan a mano, como vosotros me la aueys dado, *encarcelãdo al reprehẽsor de vuestras culpas:* y en el a mi propria persona y autoridad, q̃ estãdo en mi lugar representaua. Veo os respõder q̃ el zelo demasiado es causa de muchas inquietudes, y q̃ las cosas de las comunidades, las han de tratar con tãto respecto los prelados, q̃ no le pierdan nunca, a lo q̃ essas comunidades representa. En repuesta desto quiero preguntaros, de dõde tienen los subditos autoridad para hazerse juezes, del poco, o mucho zelo de sus superiores. Y si quãdo entrarõ en la Religion entrarõ en ella a ser juezes, o juzgados: En quãto al comun respecto de vn cõuento, confiesso, q̃ es tã grande q̃ se le deue toda veneracion, mas la causa de merecerla es por la virtud de tantas almas como alli se juntan, q̃ siendo moradas de Dios, las autoriza el con su asistencia. Mas si a caso la comunidad fuesse tal, q̃ en lugar de modes

tia se vieise en ella dissolucion, y otras cosas semejantes, q̃ veneracion, o respecto quereys vos que se deua a tal cōue to? o q̃ limite se puede tener con el en castigar sus culpas: Direysme que nunca vn cōuēto es tal, q̃ llegue a faltar en el virtud del todo: Ay de mi: y ay de vos: si tal faltara. Mas
Genes.22. vn Loth, quādo mucho puede librar su alma, no las demas del incendio merecido por sus culpas, y si las q̃ teneys son fuera de los limites de la razon, vedlo en el estilo con q̃ tratays a los que entre vosotros son mas justos, pues llegays a *echar los presos*, para ver en las prisiones de sus cuerpos, vn dibuxo natural del captiuerio, y esclauitud de vuestras almas: estilo muy ordinario en las personas de quien Dios
Genes.4. leuanta mano. Matō Cayn a su hermano Abel, no pudiendo sus ojos d̃ lechuza sufrir la claridad d̃ sus virtudes. Per
1. Reg.18. seguia Saul a Dauid, porq̃ hazia obras cōtrarias a las suyas
3. Reg.19. Aborrecia Iezabel a Elias porq̃ la extraordinaria santidad del Propheta sacaua a luz sus culpas, y pecados. Mete
Math. 14. Herodes en hierros al espāto de la naturaleza, y al mayor entre todos los nacidos porq̃ le reprehende su adulterio, Prēdē los Printipes del pueblo Iudayco al Messias porq̃ les daua con sus hypocresias en los ojos. *Maltratan los monges de Molismo a su Prelado y Superior fray Esteuan:* Y porque causa? Correme de dezirlo por vuestra hōra. Porq̃ les dize, q̃ el estilo de su vida no es muy conforme al texto de la santa regla. Males eran estos para poder hazer con ellos grande ruydo, si la costumbre de pasarlos cada dia no me tuuiera el animo habilitado a padecerlos, y si la honra de Dios ofendida en el Prelado, q̃ desacatastes, no me mouiera a mostrar justo sentimiēto: hiziera en este caso, el poco q̃ en los demas he hecho: mas esta sombra sola q̃ me queda del nōbre de Abad, q̃ solia tener antiguamēte, obliga a mi consciencia a q̃ os diga esto, a q̃ deueys mostrar (si os acordays q̃ ay Dios) el arrepentimiēto q̃ la suma grauedad del caso pide y hazer la satisfaciō q̃ la Ordē māda, y quādo no, yo la tomare de mi proprio tā buena, q̃ pague por vosotros, y por mi, lo q̃ dexiades vosotros solamēte, librādo os para siēpre de carga tā pesada, como teneys en obedecer a Prelado de cōstūbres tā poco conformes cō las vuestras, y la determinacion que tomaredes en esto, sera la que yo tomare acerca de quedarme cō vosotros, o dexaros.

DIS-

DISCVRSO V.

DE LOS CAPITVLOS Y juntas de la Orden de Cister, y de sus primeras diffiniciones, y estatutos

Thema. *Siquis diligit me sermonem meũ seruabit.* Ex Euangelica lectione. Ioannis. 14. cap.

LETRA DEL EVANGELIO.

EN este Euangelio que nuestra madre la Religiõ vsa cãtar en semejãtes juntas, se cõtienẽ las condiciones de vn empeño, q̃ Christo haze a los hõbres de si mismo. La moneda q̃ pide son las obras: *Sermonem meum seruabit*; que selladas con sũ amor y caridad *si quis diligit me*; son moneda que corre alla en el cielo. Las prendas sobre que pide su assistencia, *ad eũ veniemus & mansionem apud eum faciemus*: el prometido que offrece el Espiritu santo con sus dones; *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quẽ mittet Pater in nomine meo, &c.* El seguro q̃ da de todo, su palabra, *Hæc locutus sum vobis: apud vos manens.* El fiador, aunque no era menester, el Padre eterno, que toma la obligacion por suya propia. *Sermonem, quẽ audistis, non est meus, sed eius qui misit me Patris.* Lo q̃ assegura el vno, y fia el otro, que no sera este empre stito, como los otros que se vsan en el mundo: *Non quomodo mundus dat ego do vobis.* Que en ellos suele el q̃ pres ta adquirir cõ sus proprios dineros enemigos, y por el mismo caso, que vno deua a otro, le suele quitar la habla como si el auerle prestado; vuiera sido hazerle mala obra. Pero en este, no ha de auer cosa que huela a menos gusto, antes ha de ser todo Paz, todo caricia. *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Paz de Dios, en quien ni aun temor de dissension, o guerra, no se admite. En aquellos suele el acreedor cõseruar en su poder siempre las prendas, en este se bueluen al deudor, como se viene. *Vado, & venio ad vos*, alli

no

no auria seguridad, en no auiendo esto, aqui les mandà, que se asseguren y no teman, *non turbetur cor vestrum nec formidet.* Los contratos del mundo, por el mismo caso que lo son, es fuerça que esten suegetos a sus leyes, y consiguientemente a engaños, y mentiras, en este *Venit Princeps mundi huius, & in me non habet quid quam*, ni el mundo, ni sus ministros tienen parte, y assi es fuerça que todo sea verdad, todo llaneza: finalmente en aquellos suelense hazer sin ordē muchas cosas, y en la depra uacion y malicia de los hombres, esso basta a inualidar qualquier contrato, pero en este es todo por orden de Dios quāto se haze; *sicut mādatum dedit mihi Pater, sic facio,* y consiguientemente todo firme. Esta es la letra del santo Euangelio. Y el vsarse cantar en semejantes ocasiones, deue de ser sin duda, para enseñarnos, el modo que hemos de tener, para traer a Dios, q̄ assista en ellas. Que si en todas nuestras occasiones, tenemos precisa necessidad de su fauor y ayuda, quanto mas en esta, de quiē pende todo el buen gouierno de nuestra Congregaciō y Monarchia? La acertada eleccion de los Perlados, la reformacion de los subditos la confirmacion, o reuocacion de las leyes antiguas, juntamente con la inuenciō de algunas nueuas, todo pide, q̄ procuremos no hazer sin Dios cosa ninguna, y q̄ para traerle a nuestros capitulos y juntas, hagamos quā to alcançaren nuestras fuerças. Lo que prediqué en este capitulo inmediato, aplico aqui a los primeros de la Orden, siruale Dios, que los tengamos siēpre por dechado, para q̄ procuremos imitarlos en los nueuos. Y pues para tenerle a el por sobre estante basta (como se ha dicho) cō amor y caridad, qualquier palabra suya, *sermonē meum*; pidamosle q̄ nos embie su gracia, con las que dixo el Angel a la Virgen.

Primer Pensamiento.

§. I.

RECordado el Euangelista san Iuan de aquel desmayo, con que a la primer vision que tuuo en Patmos, vino a caer en tierra como muerto; *Cecidit tāquam mortus*, despues de auerle asegurado el mesmo Dios, no menos que cō su palabra, y mano; *Posuit dexteram suam super me, & dixit mihi, noli time*

re:

re, despues de auerle mandado leuantar, y que escriuiesse todo quanto veyà: *Scribe ergo quæ vidisti*, que hiziesse vn libro de sus reuelaciones. En el capitulo primero del, y dellas aprouechandose de aquel seguro, y poniendo por obra este mandato, nos refiere vna q̃ tuuo extraordinaria. *Ego Ioãnes frater vester, (dize) & particeps in tribulatione, & regno, fui in insula, quæ appellatur Pathmos, & audiui post me vocem magnã, tanquam tubæ, dicẽtis, quod vides scribe. Et conuersus sum, vt viderem vocem, quæ loquebatur mecum, & conuersus, vidi septem candelabra aurea, & in medio septem cãdelabrorum aureorũ similem filio hominis, vestitum podere, & præcinctũ mãmillas zonã aurea.* Yo Iuã hermano vuestro, y participante en la tribulaciõ, y en el Reyno, estando vn dia en mi destierro, alla en Patmos oi detras de mi vna voz grã de, como de trompeta, que me hablaua: boluila cabeça para ver la voz, y buelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete cãdeleros vno semejante al Hijo del Hombre, vestido con vna tunica talar, y ceñido con vn ceñidor de oro por los pechos. Cuenta con la vision, porque no pieso en todo este discurso salir de sus palabras.

Ego Ioannes frater vester. Yo Iuan hermano vuestro. Amoroso titulo; pero no menos honrado, que amoroso. Pues si san Iuan nos llama hermanos suyos, y es verdad, como lo es, que el por lo q̃ tiene de hijo de la Virgen, es hermano de Christo, *de primo ad vltimũ*, venimos a ser tambien nosotros sus hermanos. Direlo? Pero q̃ ocasion puede auer para callarlo? Si con alguien habla aqui el Apostol algo mas particular, y propriamente, es con la Religion de S. Bernardo, con cuya cogulla blãca se ha aparecido (como vno della) varias vezes: no solamente por la particular hermandad que tienen, en razon de hijos de Maria, estos dos Santos: Bernardo, y Iuan, de leche, y adoptiuo, si no tambien, y muy mas propiamente, por nuestro glorioso Padre san Roberto, q̃ desposado desde el vientre de su madre con la Serenissima Reyna de los Angeles, nos vino a hazer a todos hijos suyos. Y si lo somos, que mayor titulo, para que nos de el Euangelista san Iuan el de hermanos. *Ego Ioannes frater vester.* Yo Iuã vuestro hermano, hermano, por lo q̃ tene-

Ex Brito. lib. 4. c. 19. ad finem.

Vide supra Dis. 1. huius lib. §. 9.

tenemos todos de hijos de Dios generalmente, y hermano vuestro en particular, por lo que vosotros y yo tenemos en particular de hijos de Maria: hermano por la leche de Bernardo, y hermano por el desposorio y anillo de Roberto: y si el habito es bastante a hazer hermanos, hermano tambien por auer me vestido vuestro habito, *frater vester*, harmano vuestro. *Et particeps tribulatione & Regno*. Y participante en a tribulació, y en el Reyno. Esta es buena manera de hermandad, en q̃ vã a medias trabajos, y consuelos, en que todos los hermanos participan de todo, *particeps*: no la tribulacion para vnos, y el señorio y el mando para otros, no, sino que todos entren (cõforme a su capacidad se entiende) a la parte. *In tribulatione & Regno*, en lo vno y en lo otro: y este es buen orden de participar essas dos cosas, primero la tribulaciõ, *particeps in tribulatione*, despues, q̃ se sigua por medio della, el Reyno, y el descanso: *& Regno*. O sino, que Reyno y tribulacion se pongan por sinonomos, y tengan vna mesma significacio ambas palabras, *in tribulatione, & Regno*: para dar a entender, que a los sieruos de Dios, la misma tribulacion les sirue de corona: que se coronan de espinas como Christo, y que para poderse intitular Principes y Reyes no hã menester mas, que padecer por Dios alguna cosa; *Qui persecutionem patiuntur, ipsorum est Regnũ cælorũ*. Matth. 5. Dize pues el Euangelista san Iuan, y nuestro hermano de quien por serlo, y saberlo ser tã bueno, es fuerça, que tomemos bien qualquiera cosa que estando vn dia de Domingo en su destierro (q̃ para alcançar y saber cosas del cielo, viene muy bien estar vn hombre desterrado esto es, deshecho de todos los apetitos, y afectos de la tierra) oyo detras de si, vna voz muy grande, como de vna trompeta que, le hablaua. *Audiui post me vocem magnam; tanquam tubæ*: Iuraralo yo, que siendo grãde la voz, *vocem magnam*; auia de ser de trompeta, y no de otro instrumento, *tanqu. tubæ*: esto es no de inferiores, ni de subditos, cuyas vozes no se han de sentir en la comunidad, quanto menos llegar a dar las grandes, sino de superiores, y maestros, a quienes solo manda Dios, que imiten en su voz a la trõpeta, Esai. 51. *Clama; ne cesses; quasi tuba exalta vocem tuam*. Esai. 51. Solo el Prelado es, quien puede

leuantar la voz de essa manera, y solo quien esta obligado a leuãtarla, *quasi tuba exalta vocem tuam*; en cuya voz resuenen las virtudes, y vicios de los subditos, y en cuyas palabras hallen la reprehension, y la alabança. Que preñado va todo de mysterios: pero es imposible dexar de yr atropellando, y atrancando muchos, para llegar a los que nos hazen mas al caso.

§. II.

EN oyendo el Apostol la trompeta, dize que: *Conuersus sum, vt viderem vocem*, que boluio la cabeça a ver la voz. A ver la voz? que dezis Apostol santo? no dixerades mas propriamente a oyrla: *Vt audirem vocẽ*: Pero no, que para oyrla, no tenia necessidad de voluer la cabeça, ni boluiesse, q̃ antes de hazer esso, cõfiessa el mismo que *audiui post me vocem*, que oyo, aunque de tras de si, la voz: y que le parecio, no pequeña, sino grande: *vocem magnam*: ni confusa, e in intelegible, sino tan clara, que pudo muy biẽ percebir lo que dezia; *dicentis, quod vides scribe*. Pues si lo q̃ pretẽdia no era oyr, sino ver *vt viderem*, dixera, *vt viderẽ eum, qui loquebatur mecũ*, bolui a ver quien era el q̃ me daua aquellas vozes, y me hablaua, y no, *vt viderem vocẽ*, boluime para ver la voz. Es por ventura la voz objecto de la vista: o es para darnos a entender, que la de los superiores y maestros, por particular obligacion de su oficio se deue acomodar a ambos sentidos: Otros lo explicarã de otra manera: mas por aora, esto es lo que haze mas a mi proposito, que sus vozes no solamente hemos de oyrlas, sino verlas, y su doctrina ygualmente ha de llegar a nuestras orejas, en la predicaciõ, y en las palabras, y a nuestros ojos, en el exemplo y en las obras. Por esso a caso (aunq̃ esto creo que es viejo, pero yo lo renouare mas adelante) por esto a caso digo cõparò el Espiritu santo su voz a la de la trompeta y no a otra ninguna, *tamquã tuba*: porque solo este instrumento, es el que de tal suerte se tañe con la boca, q̃ es menester que le estẽn las manos sustentando: y no solamente sustentãdo, sino compassando tambien los puntos de la Musica. Para dar a entender que el Perlado, por el mismo caso que lo es, ha de poner por obra, quanto dize que se ha de cargar todo el pe-

so, que sonare en la voz de su predicacion: y que no han de oyr punto en ella las orejas de los subditos, que no le puedan ver los ojos de los mismos en sus dedos. Esto es propriamente, *vt viderem vocem*: ver en las manos, esto es, en las obras, todas las consonancias de la predicacion. Si comparara su voz a la del organo, de la harpa, de la vihuela, o del psalterio, diera que hazer a las manos, pero la boca estuuiera de vazio y essa es musica propia de los subditos: hazer, y callar, obedecer, y no hablar mas palabra. Si la cōparara a la voz de los cantores, trabajara la boca, pero fuera sin hazerna da las manos, fuera pedirles palabras, y no obras, lo que le dio en los Phariseos a Christo en rostro, *alligant enim onera grauia, & importabilia super humeros hominum: digito autem suo nolunt ea mouere*. Que leuantauan la voz hasta poner las suyas en el cielo, sin querer tocar el instrumento cō las manos. *Dicunt enim & non faciunt*, y esto no ay cosa peor aca en la tierra. Pero comparandolos a la voz de las trompetas, a cuya musica necessariamente concurren voca, y manos: *quasi tuba*: por el mismo caso les manda que compassen las manos con la boca, y que todo lo que sonaren las palabras, lo sustenten y faciliten con las obras. Que su voz no solo pueda ser oyda, sino vista, *vt viderem vocem*.

Matt. 23.

Vna frasis he notado muy ordinaria en la Escriptura, q ayuda marauillosamente a este proposito. Aggei. 1. & 2. *Verbum, quod factum est in manu Aggaei Prophetae*. Palabra que fue hecha en mano del Propheta Ageo: y Malachiae. 1. *Verbum quod factum est in manu Malachiae*. Palabras hechas en manos de Malachias: o como dize Zacharias, cap. 7. *Verba, quae misit Deus per manus Prophetarum priorum*. Palabras que embio Dios por mano de los Prophetas, aunque de esta vltima, despues me aprouechare a mejor sazon, y coyuntura. Pero en las dos primeras hallo dos cosas, que notar particulares, la vna, que las palabras que hablaron los Prophetas, no las llama el texto sagrado: *Verbum dictum, o pronuntiatū*: Palabras dichas, o pronūciadas, ni *quae loquuti sunt*: Palabras, que ellos hablaron, o dixeron, si no: *Verbum quod factū est*: Palabras hechas. Para dar a entēder, que en no lo siēdo, no pueden ser palabras de Prophetas. Seran ellas palabras

Aggei. 1. & 2.

Malach. 1.

Zachar. 7.

de Escriuas, o Phariseos, *qui dicunt, & non faciunt*; cuya costumbre es dezir, y no hazer predicar; y no obrar la que predican: pero palabras de Prophetas verdaderos, y que no sean hechas, y puestas por la obra: *Verbum quod factum est*; no lo tiene el Espiritu santo por possible. Y porque no piense alguno, que este hazer las palabras basta, que sea en la boca y que es ella sola la oficina, donde quiere el Espiritu santo, que se hagan, añade lo segundo, que yo quiero que notemos: y no dize: *Verbum quod factũ est in ore*, sino, *in manu Aggæi*, o *Malachiæ*: Palabras hechas en la mano de Ageo, y de Malachias. Palabras hechas en la mano: pareceце que es lenguage de mudos, que suelen de ordinario hablarse por los dedos, pero no que eran palabras de Prophetas, a quienes mandaua Dios, que diessen vozes, y q̃ hablassen. *Clama ne cesses*, No es esso; sino que palabras de Dios, y predicadas por sus ministros, hã de tener en las obras el acento, *Verbum factum*; no han de ser dichas; solamente, sino hechas, *quod factum est*: y para essa pronunciacion, los que las vuierẽ de predicar, han de tener las lẽguas en las manos: *In manu Aggæi, in manu Malachiæ*, cõ ellas se ha de hazer la mayor, y mejor parte de la musica, que como es de trõpeta, *quasi tuba*: es menester que concurran atañer la boca y manos.

Esai. 51.

§. III.

Añadiremos a esto alguna cosa? Pues notese tã bien (y esto es lo que prometi adelantar, y añadir a lo ordinario) que en la musica de la trompeta, aunque concurren a hazerla entrambas cosas, pero no concurren entrãbas ygualmente, que primero es el numero, y posicion artificiosa de los dedos: y della, como de causa, resultan en la voz las cõsonãcias. No vuiera altos ni baxos en la musica, que haze este instrumento, no vuiera proporcion ni melodia en el, ni en ella, si los dedos no discurrieran primero por sus casas. Sino tome el hombre que mas sabe vna trompeta, y veamos si podra tañerla concertadamẽte, sino es que se aproueche de las manos: por mas q̃ toque, por mas q̃ haga, es impossible: Quãdo mucho, mucho, formara vna voz rõca, y desapazible a las orejas. Pero en llegãdo a poner las manos en el instrumento, por muy poquito, que

que haga con la boca, veran que haze vna musica del cielo. De suerte, que para que suene bien la trompeta, primero se ha de tañer con las manos que con la boca, o si lo començamos al reues: sera impossible que haga consonancia. Pues esso es lo que les sucede a los Prelados, son trompetas, que tiene Dios en el exercito desta Iglesia militante, a cuyo son se animan los soldados, a dar la batalla al mũdo, y al demonio, *quasi tuba*, si se tañen primero con la boca, que con las manos, si se dan primero a predicar, que a hazer, es impossible que hagan buena musica, por muy diestros q̃ sean, aunque sepan mas que san Agustin, es impossible. Trompetas, que solo se tañẽ cõ la boca, trõpetas q̃al tiẽpo del tocarlas, no concurren las manos ni los dedos, como quereys que suenen bien a nadie: todo ofende, y da en rostro a quanto dizen. Gregorius. *Cuius vita dispicitur, restat vt predicatio contemnatur.* Pero si se ponen primero bien las manos, si primero obrã ellos lo que dizen, no ay sino aplicar a la boca el instrumento que voz de Prelado, que de las obras passa a las palabras del exemplo a la predicacion, trompeta en quien primero estan puestos bien los dedos, en qualquier boca (aunque ruda) que se ponga, estoy cierto que hara muy buena musica.

Algo desto nos descubre tambien aquella frasis de Zacharias, en que dexamos poco ha doblada la hoja, que aunque los otros dos Prophetas, Aggeo y Malachias dizen: *Verbum quod factum est in manu Aggai in manu Malachiæ, &c.* Palabras que se hizieron en la mano, pero el no dize, sino, *Verba quæ missit Deus, per manum Prophetarum priorum.* Palabras que embio Dios por mano de los Prophetas, adõde aquella preposicion *per,* denota cierta manera de efficacia, y causalidad, y essa se la atribuye a las obras el Propheta, *per manum*, por la mano: esto es por el buen exẽplo precedente, *missit Deus verba*, por esso embio Dios a la boca de los Prophetas sus palabras. De suerte, que el arcaduz, por donde encaminô Dios las aguas de sabiduria, y doctrina, a las bocas de los superiores, y Prelados, son sus propias obras: *per manum*: por la mano, por ay es por donde ha de començar qualquier doctrina. Pues esso es lo mismo, q̃ acabamos de dezir, de las trompetas,

que al tiempo del tañerlas, han de comẽçar primero las manos, que la boca, las obras que las palabras. Pero quiẽ no tiene manos, y si las tiene son manos leprosas; esto es, quien se esta con ellas en el seno, y lo que llaman mano sobre mano (q̃ para hechirse las de vn Prelado de lepra, esso les basta) como podra començar la voz por ellas? y sino la comiença por ay, como espera de hazer fruto cõ la suya. Por esso san Iuan en oyendo la voz de trompeta. *Vocem tanquam tubæ*, esto es voz superior y de Prelado, no se contento aũque pudiera, con oyrla, sino que boluio luego la cabeça para verla, *conuersus sum vt viderē vocem*, por que en no la pudiendo auer, a caso no la tuuiera por segura.

Allus. ad bist. Moy. Exod. 4.

§. IIII.

Y Por esto tãbien nuestra madre la Religion en todos estos dias en que se esta proueyẽdo de Prelados quiere que se cante en la Missa vn Euangelio, en cuyas primeras palabras suene la voz de su predicacion: *Sermonẽ meum*; pero tal, que no sea solo sermõ de voz, sino de manos: *seruabit*: tal que se comiẽce por el amor y caridad: *Si quis diligit me*: esto es que tẽga su principio y origen en las obras, porque en auiẽdole, es fuerça que las aya.

Nunquam amor Dei ociosus est (dize nuestro glorioso Padre san Gregorio, homilia 30. in Euangelia) *operatur enim magna, si est, si vero operari renuit, amor non est*. Amor de Dios, y que no se manifieste con las obras: amor de Dios, y que se estẽ con las manos en el seno, no deue d̃ auer amor, q̃ si le vuiera *amor Dei ociosus non est*, yo os asseguro q̃ no estuuiera ocioso aũ del humano dize alla el Poeta, q̃ aborrece naturalmente perezosos.

Gregor.

Amor odit inertes.

Ouid.

Mirad que talle de que el amor Dios pueda suffrirlos. *Amor non est*, es impossible que aya amor, donde no ay obras: y dõde le ay es impossible q̃ las dexe de auer, muchas, y grãdes, *operatur enim magna, si est*. Y esto es lo que nos entra diziendo el Euangelio. *Si quis diligit me, sermonẽ meum seruabit*, que si queremos estar seguros y ciertos de las obras, acudamos a cogerlas en su fuente, esto es, en el amor y caridad, que si el dezirnos le suele Dios embiar, por medio del hazer, *per manum*, esse hazernos le dara tambien por el amor; *si quis diligit me*, q̃ amemos

mos, que las manos estan en el amor, que siempre, *operatur magna*, y en auiendo esse es impossible que dexe de auer manos: *sermonem meum seruauit*.

Por esso, quando el Euangelista san Iuan (en la vision que vamos explicando) boluio la cabeça a ver quien le hablaua; *Conuersus sum, vt viderem vocem quæ loquebatur mecum*, aunque la voz q̃ auia oydo era de trompeta, *vocem magnam tanquam tubæ*, lo que vio, no dize que fue, sino siete candeleros, *& conuersus, vidi septem cãdelabra*, y estos no de otro qualquier metal, sino de oro, *candelabra aurea*, q̃ por razon de la materia, y de la forma, son simbolo conocido de la caridad, y amor de Dios: Para darnos a entẽder q̃ en voz de trompeta, esto es, de instrumentẽto, que ha de començar a tañerse por las manos, sola la caridad es quiẽ ha de entonar los puntos de essa musica y no carida d como quiera sino caridad sin limite de tassa: *septem candelabra*, caridad como siete, numero que significa infinidad en las diuinas letras, que en auiendo esso, en siendo candeleros de oro los Prelados, en quienes arda la caridad perfectamente, yo fiador, q̃ no les falten a las trompetas buenas manos, yo fiador que las palabras no sean sola mente dichas, sino hechas, *Verbum quod factum est*; que esso es lo que vio en su reuelacion san Iuan Euangelista y esso lo que nos assegura en nuestro Euangelio el mismo Christo, quando dize: *Siquis diligit me, sermonem meum seruabit*. A mal de vos, que e mismo amor os proueera d manos, y de obras.

Vide Lanret. in Alleg.

Segundo Pensamiento.

§. V.

REparado, han con curiosidad algunos modernos (no se si dieron tambien en ello los antigos) en que sea la razon, que siendo los mandamientos de la Ley de Dios, diez por lo menos, y auiẽdo los de guardar todos el Prelado (de otra manera ya se sabe, que en faltando en vno, *factus est omnium reus*, pierde toda la gracia, q̃ por la guarda de los demas auia adquirido) que la razõ digo, q̃ con ser esto assi, con todo esso no dize, q̃ el q̃ le amare, guardara sus mandamientos; *Si quis diligit me, sermones meos seruabit*, sino su mandamiento en singular, *sermonem meum*. Y lo comun que responden es, que los llamò asi, para darnos a entẽder, la eficacia y la fuerça

Pinto. Guadalupe, & alij.

Iacobi. 2.

fuerça del amor, que no solamente es todo manos, todo obras, *operatur enim magna, si est*, sino que muchas obras juntas, por dificultosas, y asperas que sean (que harto dificultoso es el conformar en todo con la razon, nuestro apetito, y no exceder vn punto de sus limites) no se le hazen mas, que vna sola, y aun essa, si lo miramos bien (porque añadamos en esto tābien algo a lo ordinario) no la llama cō nōbre de obra *opus*, sino *sermonem*, palabra: para que entendamos, que al amor le es tan natural, tan facil el hazer, como a otros el dezir y no como el dezir vna hora entera: sino como el dezir vna palabra sola: *sermonem*. A los que no le tienen, yo asseguro que no les parezca vna palabra, ni vn mādamiento solo, sino muchos: mirad lo que se sigue mas abaxo, *qui non diligit me sermones meos non seruat*. El q̄ no me ama no guarda mis sermones; *sermones*, del numero plural. No porque sean diferentes los que quebrantā estos, de los que guardan aquellos: que todos son vnos mismos mandamientos sino porque a estos, como no aman, *qui non diligit me*: el mismo desamor se los multiplica, aun mas de lo que ellos son, y los aumenta, y esso les haze q̄ les parezcan siēpre muchos: *sermones*. Pero a aquellos que estan enamorados, *si quis diligit me*, por muchos mas que fueran, se los facilitara la caridad, de suerte, que todo se les hiziera poco, o nada *sermonem:* vno solo, y esse muy facil de guardar, y muy suaue. Lo mismo que le sucedio a Christo con nosotros, que todo el tiempo de su passion, con ser de tan aceruos tormentos y dolores, no se le hizo mas que vna hora sola, *Nondum venit hora mea. Sciens Iesus, quia venit hora eius*. Ioan. 2. & 13. Vna sola hora en numero singular la llama siēpre. Pero el q̄ ha de gastar en venir a juzgar viuos y muertos, el que ocupara en condenar sus enemigos, el dia del Juyzio, no obstante, que no le ha de costar nada, en verdad q̄ le llama vn dia entero, *De die autē illa nemo scit*, de Matt. 24. aquel dia: dia natural de veynte y quatro horas, Pues como tardara mas en esto, q̄ no en aquello? Ni por pensamiento, que en la passion tardò diez y ocho horas, las que vuo desde el Iueues de la Cena entre las seys y las siete de la tarde, hasta el Viernes siguiente a medio dia, y en el Iuyzio, dize san Pablo, que no tardara mas de vn

1. Ad Cor. 15. vn instante solo: *In momento in ictu oculi*: que en vn cierra y abre ojos, estara hecho. Pues a las diez y ocho oras de su passion, llama vna sola *hora mea*, y a vn solo instante de nuestra condenacion llama dia entero, *de dia illa*: De donde puede nacer esso, sino del amor, o desamor con que lo haze: La passion padecio la por amores: por el amor excessiuo y grande que nos Ad Ephe. 2. tuuo: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus*, y en auiendo esso, no ay trabajo, q̃ no se facilite, y diminuya: aunq̃ sea las horas diez y ocho, aunque en todas ellas no cesse vn punto de padecer dolores, y tormentos, aũ que al cabo pierda la vida en la demanda: todo esso no se le haze mas, que vn soplo, el corto espacio de vna breue hora, *hora mea*. Pero el castigar y el condenar, que no solo no le tiene aficion, sino q̃ si pudiera caber en el pesar, Isaiæ. 1. le pesara de hazerlo y le doliera: *Heu: vindicabor de hostibus meis*. Esso por poco que sea, se le haze mucho, vn solo instante que ha de dudar, *in momento, in ictu oculi*, le parece que ha de ser vn dia entero: *de die illa* porque solos el amor y el desamor, hazen crecer, o menguar qualquier trabajo. Y esso es lo que nos dize el dia de oy el Euangelio, que si amamos a Dios: *si quis diligit me*, todos los montes de dificultades, que se nos pueden poner delante, en la prosecucion de las virtudes toda la rebelion del apetito, toda la mortificaciõ de las passiones proprias, y todo quãto mirado de lexos parece que nos atemoriza, y nos espanta: no se nos hara mas que vna palabra, *sermonem*: y aun no palabra aspera, o dessabrida, sino palabra de Christo: *sermonem meum*, que san Pedro le parecia, q̃ daua vida qualquiera de las suyas, *verba vitæ æternæ habes*. Ioann. 6. Pero en faltando la caridad, y el amor suyo: *qui non dilit me*, de entre los pies se nos leuantaran dificultades, y cada palabra de la ley de Dios, se nos antojara que son muchos preceptos, *sermones meos*.

§. VI.

PEro demos otra razon q̃ sea mas nueua, y algo mas apretada en el intento principal deste Discurso esto es, en la obligacion de los prelados: y digamos, que aunque respecto de los subditos ay muchos mandamientos diferentes, y que por serlo consiguientemente admiten entre si algun rato de va-

tació, y de descāso, muchos y diuersos, entre los quales ay tiēpos vacatiuos, en q̄ por lo menos no obligā a hazer nada, pero respecto d̄ los superiores y cabeças, no podemos dezir q̄ ay muchos, sino vno *sermonem meū*, y esse cōtinuado, desde el principio del officio, hasta la postre. Vno solo, que les obliga a obrar perpetuamente. Lo que diximos de san Pablo en otra parte. *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat:* El que dessea Obispado, o Prelacia, buena obra dessea. No dixo *bona opera*, del numero plural, buenas obras, aūque son muchas, en las que han de exercitarse los Prelados, sino *bonum opus:* vna sola en singular, y essa que sea buena, *bonum*, esto es, que nunca falte porq̄ todas ellas, hā de ser tā cōtinuadas, q̄ no vengā a hazer mas que vna sola. *Opus.* Por esso a caso aquel exēplo de Prelados, que vio san Iuā entre los siete candeleros; *Et in medio septem cādelabrorum aureorum similem filio hominis:* no dize q̄ tenja muchas vestiduras, sino vna, y essa q̄ le cubria desde la cabeça a los pies, *vestitū podere.* Vna tunica talar, que le cogia todo lo de arriba abaxo. Y es de notar, q̄ otras vezes q̄ le offrece al Euangelista tratar de inferiores, y de subditos, no dize que los vio con vna sola vestidura, sino con muchas: Apocaly. 3. *Habes pauca nomina in Sardis, qua non inquinauerunt vestimenta sua*, aū tienes algunos subditos, que no han llegado a manchar sus vestiduras. Y en el capitulo 4. dize de otros, que estauan *circumamicti vestimentis albis*, cubiertos de ropas blācas, siempre poniendo en numero plural las vestiduras, no porque los subditos, por serlo, tengan necessidad de mas adorno, antes de menos, sino porque donde las vestiduras son muchas, de fuerça han de admitir alguna discōtinuidad entre vnas y otras, y esso solamente en los subditos se suffre. Pero dōde la vestidura no es mas que vna sola, por el mismo caso ha d̄ ser toda cōtinua, y si esta es tal, que le cubre de pies a cabeça, *vestitum podere* sera desde el principio hasta la postre continuada, y esta la obligaciō de los Prelados *bonum opus*, que toda su vida no sea mas, q̄ vna sola obra, sin descansar ni cessar vn pūto della.

Quereys ver que es sola esta significacion de essa tunica y no otra: Pues aduertid al cap. 27. del Eclesiastico

Lib. 1 Lau. Dis. 9. §. 2.
1. ad Tim. 2.

Apocal. 3.

Apoc. 4.

Eccli.27. y hallareys que lo dize expressamente. *Sic sequaris justitiam, aprehendes illam, & indues quasi poderem honoris.* Si siguieres la justicia alcançarasla; y vestirastela: pero como: como capa; o como sayo: no dize tal, sino, *quasi poderem honoris*, como essa manera d vestidura, de quiẽ dizen los antiguos, que *vestis est a collo, ad talos usque* (Vide in Calepino.) *de missa, quæ ita ad hæret corpori, ut nulla omnino in veste sit ruga*, que cuelga del cuello a los talones, y viene tan nacida, y justa, a quiẽ la trae q̃ en toda ella no ha de auer ninguna arruga. De suerte, que de todas las virtudes (esso quiere dezir alli *justitia*, no la particular q̃ se condistingue y differencia de las otras, sino la comun y vniuersal que las comprehẽde a todas: *à qua iusti, & sancti denominamur*, de todas ellas pues se haze vna sola vestidura, q̃ se llama *poderis*, y tiene todas essas particularidades, y circunstancias. Pues essa es con la q̃ vio san Iuã vestido a su Prelado; *vestitum podere*: vna tunica de justicia y santidad, vna ropa texida de todas las virtudes, vna que sola le vessia de pies a cabeça, esto es, desde el principio de su vida hasta la postre, y vna en la qual, con ser tan larga, no ha de auer vn solo hilo siquiera de otra cosa. Poco es esto, vna vestidura q̃ ni aun vna arruga, ni doblez pueda auer en ella: *ut nulla omni no in veste sit ruga*, tã justa tan sin que le falte nada, ni le sobre. Si fuera subdito, pudierase dissimular, aunque a caso se vistiera menos justo, no importara, aunq̃ hiziera de la santidad muchos vestidos; *Circummisti vestimentis*: que las menores obligaciones de su estado, permiten alguna intermissiõ en el exercicio actual de las virtudes, pero siendo Prelado: por el mismo caso esta siẽpre obligado a continuarle, *vestitum podere*, y hazer de todas sus buenas obras vna sola. No deziamos poco, â q̃ las buenas obras d los Prelados son los arcaduzes, por donde viẽ encañadas a sus bocas las aguas de la predicacion, y de la doctrina? *Verba quæ misit Deus per manum*: por las manos de los superiores embia Dios las palabras a sus bocas, para que d ellas se repartã a las orejas, y a los coraçones de los subditos; Pues si essos arcaduzes se rompiessen por alguna parte, o se apartassen los vnos de los otros, no esta claro que por qualquiera quiebra, por pequeña q̃ sea, que vuiesse en

en ellos, se auia de derramar toda, y que para estoruar essos, es menester que estẽ todos continuados entre si, sin genero de diuision ni apartamiento? Pues essa es la vestidura talar continuada de los pies a la cabeça, *vestitum podere*; essa la obra perpetua de san Pablo; *bonum opus*; y essa la obseruancia de vn solo mandamiẽto, *sermonẽ meũ* q̃ propone a nuestros Prelados oy el Euangelio.

§. VII.

O Christo mio, si entendiessemos bien, que cosa es ser Prelados, que poco apeteceriamos el serlo. Tres años de perpetuo exercicio, sin poder descansar vn solo pũto, y no exercicio de vna sola virtud; sino de todas, y todas tan en su pũto, que ni les sobre vno solo, ni les falte: *Vt nullo omnino in veste sit ruga.* Que ni vna arruga ha de auer en la vida de vn superior, y que con todo esso lo procuremos, y lo pretendamos: que nos holguemos de serlo, y se lo agradezcamos a quiẽ nos lo dio, como si nos vuiera hecho vna merced muy grande. No entendemos lo q̃ son las prelacias, que si lo entẽdiessemos, biẽ cierto que trocariamos los dessoos de alcançarlas, en temores; el gusto de tenerlas, en lagrimas, y el agradecimiento a quien nos las dio, en quexas y en sentimiẽtos, que essos tienen los que biẽ sientẽ de ordinario. *Filij matris meæ pugnauerũt cõtra me.* Canticor. 1. Los hijos de mi propria madre, y mis hermanos, los religiosos de mi propria Religion, y por ventura los de mi propria casa, los q̃ mas obligacion tienen a mirar por mi bien, *pugnauerunt contra me*, estos se han conjurado y reuelado contra mi, essos me han hecho guerra campal, y mostradose me enemigos declarados. Pero como? peleando por quitarme el estado, y dignidad que yo me tenia? contradiziendo mis pretensiones, y mis intentos: q̃ no; los sieruos de Dios no hazen caso de esso. O por ventura persiguiendome, y cargãdome de afliciones, y trabajos; menos, que de essos antes diximos que suelẽ hazer ellos su corona: *In tribulatione, & Regno*: No diximos, que en lẽguage de sieruos de Dios, erã sinonomos? No era la guerra que le haziã ninguna de essas, sino la q̃ el mesmo texto explica en las palabras inmediatas q̃ se siguen. *Posuerũt me in custodem vineis*: hizierõ me gdarda

da de las viñas, esto es Prelado de la Iglesia, y cabeça de mi comunidad: y esso fue hazerme vna guerra sangrienta, y cruelissima; *pugnauerũt cõtra me*, esso fue darme a fuego y sangre la batalla. *Custodem in vineis*: hazer a vno superior y guarda de otros, q̃ enemistad puede auer mas declarada. Y mas si a caso fuesse persona, que no se supiesse guardar aun a si mismo. *Vineam meam non custodiui*. En esse caso, no ay crueldad que llegue a la de poner le la mitra en la cabeça, *pugnauerunt cõtra me*. Hõbre q̃ aũ en las obligaciones d̃ subdito no cũple, y le meten en las immẽsas del Prelado! q̃ no lo agradezca, no lo agradezca, quexesse de la mala obra q̃ le hazen, y aunq̃ aya de cũplirlas bien, entienda, q̃ *pugnauerunt contra me*, que por lo menos passara de essotra suerte mas seguro.

Y no por esso digo, que la Religion se quede sin cabeças: que claro esta que ha de auer algunos que lo sean, pero digo, que entren con esta quexa los que entrarẽ, digo, que tengan este temor los q̃ lo fuerẽ, que de el temor les hacera el amor a differencia del temor de la tierra, que ordinariamente suele ser principio de aborrecimiento: *O de quos timeo*, dixo alla el Poeta, aborrezco a todos aquellos a quien temo. Pero el temor de Dios es al reves, que antes es causa de amor, y origen suyo. *Timor Domini initium est dilectionis illius*: y en auiendo esse, es impossible faltar nada. En amando luego lo començara el Prelado a tener todo, que esso es lo q̃ nos entra alli gurãdo el Euangelio, *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*: que aunque ayan de començar su oficio por las obras, *per manum* y aunq̃ essas obras no ayã de ser muchas interrumpidas, sino vna sola perpetua y cõtinuada: *sermonem meum*, como aya amor, sera impossible que le falte, *seruabit*. Los que no aman de veras y con perseuerancia, *qui non diligit me*, andan siempre cayendo y leuantando, y assi no viẽnen a hazer vna obra sola, si no muchas, *sermones meos*; y aun en essas tropieçan y faltan cada hora, *non seruat*: pero los que tienen amor y caridad, *si quis diligit me*, bien pueden animarse; que para ellos no sera la obra mas que vna, *sermonem meum*; y essa conseruaran toda la vida, esto quiere dezir tambiẽ aquel *seruabit*: id est, *conseruabit*.

Mariol.

Eccli. 25.

Tercero pensamiento.

§. VIII.

DE otra manera podriamos explicar este *sermonem* (y aun no se si mas rigurosa y propriamente, y en este tiempo no menos a proposito) entendiẽdole no passiue, sino actiue, esto es, no por el cũplimiẽto d las leyes mismas, sino por las leyes q̃ se ponẽ, q̃ para q̃ seã buenas, no han de ser *sermones*, en plural sino *sermonem*. Quiero dezir no ha auer diferencias de leyes, vnas para vnos, y otras para otros, estrechas para los pequeñuelos, y para los poderosos, anchas y suaues, no, sino, *sermonem*: vnas para todos. Lo que diximos en el §. 1. *Particeps in tribulatione, & Regno*, que todos participen del consuelo, y todos sepan de la tribulacion, y la estrechura, que no aya miembrecito en el cuerpo de la comunidad, por desechado, y abatido que este en ella, que nõ goze quando estuuiere necessitado del cõsuelo, ni aya ninguno, aunque de los mas estimados, y tenidos, que por alto se escape del rigor y la estrechura. Por esso aquel supremo legislador, q̃ vio nuestro glorioso Euãgelista, no solo esta ua vestido de vna vestidura talar; *vestitũ podere*, sino que esta la traya ceñida por los pechos, *præcinctum ad mammillas*; alla arriba dize que traya el ceñidor. Notable cosa! Vos y yo nõ nos ciñeramos por ay, sino por la cintura, porque siẽpre andamos buscando para ceñirnos, lo mas baxo, y esso es lo q̃ metemos en pretina, que lo alto del cuerpo, esto es, el estomago, y los pechos, siempre lo dexamos suelto y anchuroso: Pero Dios en esta pintura, no dize esso, sino que andemos *præcinctum ad mammillas*: que tambien nos ciñamos por arriba. Que esto del estrechar, y meter en pretina, no solo sea en lo baxo, sino en lo alto, esto es no solo en los pequeñuelos y abatidos, sino tambiẽ en los poderosos, y magnates, que no aya pechos por leuantados que esten, que no se ciñã cõ las difiniciones y las leyes, q̃ si todos participã de la estrechura, de ay se siguira lo otro, q̃ queriamos, participen tãbiẽ todos de la suauidad, y del cõsuelo: *Mãmilla*, no significa qualquier pecho, sino pecho de muger que tiene leche. Tomad vn pecho de muger, y dexalde estar holgado, y anchuroso: no ayays miedo, q̃ por lleno que este de le-

de leche,os de vna gota; pero si le apretays tantico,luego començara a destilar quãta tuuiere. Pues esto es,el *præcinctũ ad mammillas*: que si las leyes de la Religion,ciñen tambiẽ a los que son los pechos della,la misma estrechura les hara destilar la leche de la misericordia, y cõpassiõ,sobre los demas miẽbros.

Virgilius. Æneid. 1. *Non ignara mali, miseris succurrere disco.*

Y de essa suerte andara todo concertado, y todos professaremos la verdadera hermandad,en que juntamente participan todos los hermanos de la tribulaciõ y del cõsuelo. *Particeps in tribulatione,& Regno.*

Pareceos que es demasiado estrechar este? pues aduertid de lo que era el ceñidor,quiça con esso se nos hara mas lleuadera la estrechura. *Præcinctum ad mammilias zona aurea*: ceñido dize que venia por los pechos, pero con que? cõ vna zona de oro. Iuraralo yo;que no nos auia de ceñir Dios con correa, q̃ aũque nos quiere estrechar, pero no q̃ esso sea a correazos no nos quiere lleuar por

i. Ratio. temor,ni por açotes: *Zona aurea*,cõ vna zona nos aprieta. Por ventura con vna de las cinco en que diuiden los Astrologos el cielo.

Virgilius. *Quinque tenẽt cælum zonæ.* Por ventura si que como ha de ser esse el premio de los buenos,con el nos quiere estrechar mas,que con la pena *Zona*, con vna de las zonas del cielo,a cuya estancia nos manda que aspiremos. Por esso nos le puso a la vista,dõ de le traxessemos siẽpre delante de los ojos,no obstante, que del infierno solo tenemos el conocimiento por fee,porque nos dizen que le ay, sin que nosotros podamos ver rastro ni señal de essa morada. Y por esto tambien aunque para este nos puso tierra en medio, vn elemento solido y macizo,impenetrable a todos los sentidos entre el cielo y nosotros, no puso mas que el ayre,que de suyo es elemento transparente,peruio a mil influencias que por su medio recebimos por instantes,porque estas,y la esperança del premio,son las que quiere, que puedan cõ nosotros, mucho mas que los temores del castigo. Y esto es propriamente andar ceñidos, y apretados con el cielo: *præcinctum zona*,que los desseos del nos hagan meter en pretina nuestros gustos,y estrechar todas nuestras passiones y apetitos.

O di-

1. Ratio. O digamos, que el ceñirnos con leyes llama ceñirnos con vna de las cinco zonas, porque la mas estrecha ley de todas para el justo, para el sieruo de Dios, no le viene menos ancha, q̃ vna de ellas. No dize alla san Pablo, que
1. ad Tim. 1. *lex non est posita iusto*, que las leyes nunca se hazen para el justo; no porque no se establezcan para todos, que claro esta, que la ley ha de ser general para ser justa: sino porque los justos, como nũca tienen que topar en ellas, no le estoruan las leyes, mas que si no fuessen. Pues esso es estar los pechos de la Religion *præcinctos zona*; ceñidos y comprehendidos en las leyes, porque si ellos son los q̃ deuen, se vienen a quedar tã anchos como antes, que no les estrecha essa pretina, mas
3. Ratio. que si no fuera. O digamos, que estan ceñidos y apretados, *zona aurea*, con vn ceñidor de oro: esto es, de cari-
Oseæ. 11. dad, *in vinculis charitatis*: con vnas leyes de amor, que lo hazen lleuar todo suauemẽte con las leyes que entabla en nuestro Euangelio el mismo Christo, cuyo primer fundamento es el amor, *si quis diligit me*.

EN ALABANZA de nuestros primeros Capitulos, y leyes.

§. IX.

O Primeras constituciones de Cister, que diuinamẽte mostrastes esse amoroso apretador, en vuestro titulo. *Carta charitatis*: carta de caridad. No las llamaron deffiniciones leyes, ni estatutos; no: que todo esso parece que trae consigo vn no se que de rigor, y de amenaza: solamente las llamaron, *Carta*, vna carta, cuyo vso es ordinariamente entre amigos. Y essa no dependencia, o de renzilla, sino *charitatis*, de amor y caridad. Pretina, pero de oro. *Zona aurea*, leyes, pero de amor, y consiguientemente suaues, y apazibles. El mismo nombre casi, que en nuestro Euangelio da Christo a las suyas, *sermonem meum*: Conuersacion y platica las llama *sermonem*, no mandamientos, leyes, o preceptos: y essa platica, o conuersacion, dize q̃ es *meũ*, platica de Dios: esto es, de caridad: porque *Deus charitas est*, y assi dezir, *sermo Dei*, es lo mesmo que *sermo charitatis*, vna conuersaciõ de Dios, escripta a todos los religiosos de la Orden, *carta charitatis*; 1. Ioann. 4.

tis;

tis: essas son la difiniciones antiguas de nuestra Orden: y essas las que hemos de yr procurando hazer, y conser uar perpetuamente. Que co mo sean de amor y caridad, *si quis diligit me*, yo os assegu ro (y no yo sino Christo) que no les falten manos que las cumplan: *sermonem meum ser uabit*. En el tiempo que se ha zian aquellas difiniciones en los capitu los antiguos de nuestra Orden, refiere Cesa rio en el libro 7. de sus histo rias memorables, capitulo 20. que vna santa muger de uota della, arrebatada en es piritu, vio sobre nuestra Cõ gregacion abierto el cielo, y que assomado Dios a sus bal cones, se arrimaua a vna esca la, que subia de Cister hasta la gloria. *Tempore quodam Capitulo Generalis, in ipso Ca pitulo scalam miræ pulchritu dinis, vsque ad cælum vidit ere ctam Dominumq; innixum scalæ super Capitulum respiciẽ tem, cuius latera & gradus tan ti splendoris erant, vt solares etiam radios superarent.* No le falta para ser la escala de Ia cob, mas que los Angeles: pe ro si no los vuo aqui, diria yo que fue por dexar a los Mõ ges esse oficio. Y que mucho si eran leyes de caridad las q̃ hazian: *Charta charitatis*: ellas mismas les dauan alas como a Angeles, y quando alguno no pudiesse bolar tanto, para esso les echaua Dios vna escalera, *scalam miræ pul critudinis, vsque ad cælum*, pa ra que de difinicion, en difi nicion, como por escalones, subiessen a lo mas alto de su Reyno. Y aun se la tenia el desde alla arriba, *Dominum quoque innixum scala*: O se assomaua para verlos subir, y para si fuessen a caer, darles la mano. No veys que lindos Capitulos, eran estos Ca pitulos que tenian el difi nitorio secreto alla en el cie lo, y que a dos passos de es calera se ponian los Capitu lares en gloria: quien duda, que comunicadas con Dios, harian leyes santissimas, y buenas? Pues essas erã *Char tæ charitatis*; leyes de caridad: hagamos las nosotros assi, q̃ ellas se guardaran: *Si quis di ligit me, sermonem meum ser uabit*: y guardadas las leyes, y cumplidas, essa es la escala, que sube de Cister hasta la gloria.

Cesarius.

§. X.

DIremos otra palabra a cerca desto? pues cõcer temos el *sermonẽ*, y el *sermo nes*, no cõ el amor, o desamor antecedẽte, sino cõ el *seruat*, o *nõ seruat*; que se sigue: y diga mos, q̃ las leyes para guardar se, hã d̃ ser pocas, *quã paucissi mas*

Platon.

mas, aconseja Platon en el libro doze, en orden de las suyas: porque en siendo *sermonum* solamente, aun en el Euangelio se sigue tras ellas el *seruabit*, el guardar se pero si atase son *sermones*: muchas leyes que se puede seguir, sino el *non seruat*: dudo que si lo son, pueda guardarse. Aun no tenemos memoria para saberlas quanto menos voluntad para guardarlas, *nō seruat*, en siendo muchas, casi es negocio imposible que se guarden. Sabeys de que sirue esta multitud de pregmaticas y leyes? quisiera lo callar, mas la razon me esta dando vozes, que lo diga: siruen de lo que la tela a las arañas, *In quam si leue quid inciderit, retinetur, graue autem pertransit te*, la recija, que si acierta a caer en ella alguna mosca, *retinetur*, alli queda enredada y enlazada: *graue autem*: pero si passa vn paxaro mayor, y mas pesado, detienele la red? no: sino que, *pertrensit tela recisa*, no solamente no queda preso en ella, sino que la rompe, y se la lleua tras si asida a las plumas. Esto es de lo que suelen seruir algunas leyes, a los poderosos y magnates, que las rompan y se las lleuen tras si, que claro esta, que con ellos no se hade reparar en niñerias, pero a los pequeñuelos, y inferiores solos les siruen de lazos en q caygan, de vna red, y vna tela en que los cojan. Lo que dixo el Propheta Rey, Psal. 20. *Ipsi obligati sunt*, obligaronlos, cargaronlos de leyes y que se siguio de ay? la palabra immediata que se sigue, *& ceciderunt*: que cayeron como moscas en la red. La translacion de Flaminio ayuda aun mejor a este proposito, que donde nuestra vulgata dize, *obligati sunt*, obligaron los, leyo: *ipsi succubuerunt* echaronse con la carga. Para dar a entender, que en semejantes leyes, el ponerse y el quebrantarse es, todo vno que quanto mas se multiplican, y se aumētan, mas cierto es el echarse, aquellos a quiē se las ponen con la carga: *& succubuerunt*. Y para euitar esso, no ay otra traça, sino que sean, *sermonem*, que procuremos hazer pocas y buenas. *Psalm. 20.*

§. XI.

MAs q las que se han de guardar, no solamente han de ser pocas, *sermonem*, sino *meum* palabras de Dios, q en serlo es fuerça que perseueren, y que duren, *Verbum Domini manet in aeternum*: que leyes que se andan poniendo y quitando a cada passo, no es possible, q

las cobremos amor, y en faltando esse, *qui non diligit me, sermones meos non seruat*: tampoco las guardamos. Y q̃ podriamos guardar, si en començandolo a hazer nos las quitassen? poco digo: que firmeza nos podrian a nosotros dar las leyes, si en si mismas no fuessen ellas firmes, y seguras? Las leyes en las comunidades siẽpre se hã tenido por el principal fundamẽto, sobre que estriuã y cargan todas ellas.

Virgil. AEneid, 6.

Agnosco crines, in canaque menta,
Regis Romani, primus, qui legibus vrbem, fundauit.

Fundò la ciudad, dize de Numa, pero sobre piedras, no, sino sobre leyes: ellas son las que han de sustentar toda la machina. *Quoniam quæ perfecisti* (dize Dauid en el Psalm. 11. *Destruxerunt*: lo q̃ vos Señor perficionastes de vuestra propria mano, en lo q̃ os estuuistes mirando, y remirãdo. Qual es esso S. Propheta: Nuestra vulgata no lo explica: pero declaranlo Simacho, y san Geronymo, q̃ en lugar de aquel, *quæ perfecisti*, leen, *quoniam leges dissipatæ sunt*. Las leyes, los mandamientos, y preceptos, essos son los que perficiono Dios de su mano. Porque entiendan los que hazen leyes, la obligacion que tienen a mirar primero lo q̃ hazen: pues aun el mismo Dios, con no poder errar de la primera, parece q̃ les boluio a dar segunda mano: y no contento con hazerlas de la suya, *fecisti*, les añadio la perfeccion, *perfecisti*; y hasta entonces no quiso publicarlas. Otras muchas cosas hizo Dios, y otras muchas nos dize que hizo la Escriptura: el cielo, la tierra, el Sol, la Luna, y las Estrellas, los elementos, los animales, y los hombres: pero de ninguna dellas nos dize, que la perficionô *perfecit*, sino solo que las sacô de la nada, y que las hizo: *Fecit Deus firmamẽtum fecit duo luminaria, fecit bestias terræ &c.* Solamente quando habla de las leyes, no se contenta con menos, que con dezir, que las dio la vltima perfeccion, *quæ perfecisti*, acaso para darnos a entender, que solas ella son las q̃ no pueden passar de otra manera, solas las que en no siẽdo muy buenas: son muy malas. O digamos, que las llama Dauid, lo que perficiono Dios: por excelencia, no por que saliesse cosa de su mano, que no fuesse perfecta, y acabada, sino porque toda la perfeccion que dio a las demas, en comparacion de la

Psalm. 11.

Symachus. Hieron.

Genes. 1.

dio a las leyes, no suppone, y en hablando de lo q̃ el perficionô eminentemente, *quoniam quæ perfecisti*, no se puede entender otra cosa, q̃ las leyes, *quoniam leges*. Pero vamos a lo que nos haze mas al caso. Y estas leyes, en que tãto se esmerô Dios, que officio tienen? o que lugar en el edificio y fabrica de la Iglesia? esto declaran Aquila y Flaminio, que leen en lugar de *leges, fundamenta. Quoniã fundamẽta dissipata sunt*. Los fundamentos, las primeras piedras, las que sustentan todo el edificio, esso dize q̃ son las leyes. De suerte, que ellas son los fundamentos sobre que estriua todo el edificio, pues mirad todos, que tã seguro puede estar vn edificio, en quien las piedras del cimiento no son firmes, que no lo esta mas la Republica, en quien no son las leyes duraderas. Si fueran piedras del cimborrio, o de la bobeda, si fueran de sus tapias, o parades, no huuiera tanto peligro en el mudarlas, pero siendo las fundamentales, y las que sustentan, y se cargan todo el peso, no se que san seguro puede ser andar con ellas. Y no por esso digo, que si ay en vna ley inconuenientes, no se mude, que tābiẽ en vna casa, si a caso estan flacos los cimientos, se procuran quitar y poner otros, y esso no solo no es derribar la casa, sino sustentarla y preseruarla de cayda, pero digo, que vna vez reparado ya esse daño, no se ha de boluer mas a andar en ellas, q̃ por lo menos, miẽtras se sacan vnas piedras, y se assienten otras, viene a quedar el edificio en vago, y aunque vna vez, y dos pueda suffrirlo, otro sera possible, q̃ se sienta, y en començando a sentirse se desplome. Y para que esso no pueda suceder.

Aquila. Flaminius.

§. XII.

HAganse leyes, quẽ sean (*pro captu nostro*) como la palabra de Dios, irreuocables, *sermonem meum*, leyes que sean duraderas, y permanecientes, pocas porque se guardẽ, y iguales, porq̃ se afficionen todos a ellas. *Chartu charitatis*, vn vinculo de caridad y amor, vn ceñidor de oro, *zona aurea*, en quiẽ todos se jũtẽ y conuẽgã põgã se tales prelados q̃ las hagan guardar, y para que lo alcancẽ, sean tales q̃ comiecẽ ellos los primeros a guardarlas: tales, que toda su vida, no sea mas que vna perpetua obseruancia, vn acto de virtudes cõtinuado, tales, que con la correspondencia de su boca, y de sus manos, esto es de

sus palabras, y de sus obras, pueda entonar la voz de su predicacion, como trõpetas, y destilãdo la leche de la piedad y cõpassion con los reconocidos, contra los rebeldes sepan hazer correa, de la pretina, tales q̃ procuré en todo imitar a aquellos antiguos Abades, padres nuestros, q̃ nos dio Dios por exẽplo y dechado: *Attendite ad Abrahã patrem vestrum, & ad Sarã quæ peperit vos.* Que boluamos los ojos a nuestros principios, y a los de nuestra madre la Religiõ, a aquella primera casa de Cister, q̃ por la immemorial de tantos años, se pudo vn tiempo llamar a possession, en la santidad de sus Abades y Prelados, pues en mas de duziẽtos años no tuuo, sino solo vno, q̃ no lo fuesse, y despues aca no le hã faltado, no solamente algunos, sino muchos, veynte y cinco ô veynte y seys canonizados, de cincuenta, ô cincuenta y vno q̃ ha tenido, a aquellos antiguos Capitulos q̃ se solian celebrar en aquel Monesterio cada año, de cuyas difiniciones se hazia escala por do subiã los mõges, por sus passos contados, a la gloria, *scalã vsq; adcælũ erectã* y por cuyo modelo, no solo quisierõ los Cõcilios y Derechos, q̃ se rigiessen los de las otras Religiones, sino q̃ el Lateranense, *sub Innocẽcio III.* q̃ se celebrò en Roma, año de mil y dozientos y quinze, y se refiere en el ca. *In singulis, de statu monachorũ*, expressamente manda q̃ a todos ellos presidan dos Abades de nuestra Orden: *Aduocẽt duos Cistercienses Ordinis vicinos Abbates, & ipsi præsint vniuerso cap.* q̃ procuremos imitar a aquellos juyzios, a quienes, por mayores de toda sospecha y excepcion, aun en las causas proprias, admiten y reuerenciã los derechos, q̃ miremos a aquellos antiguos monges q̃ criaua S. Bernardo en Claraual, de quien cõ tener seyscientos y seteciẽtos casi siempre, en cien años vuo reuelaciõ, q̃ ninguno auia dexado de saluarse, que procurando nos cõponer con ellos, y imitarlos, teniendo siẽpre delãte los ojos los subditos, a estos subditos, los capitulares a aq̃llos capitulos, los juezes a aq̃llos juyzios, y los Prelados a aquellos Abades, el mismo amor nos facilitarà el camino de seguirlos, y ellos como Padres y predecessores nuestros nos alcançaràn de Dios en esta vida la gracia, para que en la otra los acompañemos en la gloria

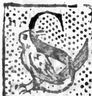
Amen.

Isai. 51.

Conc. Lat.

In nostra Lau. lib. 1. Dis. 8. §. 8

A las Abadesas, Monjas, y Conuentos, de la Orden de Cister, &c.

Prouer. 17.  I son los padres gloria de sus hijos, gloria filiorum patres eorum, y essa la mejor herencia que nos dexan, a quien los tuuo tales, como los de la sagrada Orden de Cister, no fuera razon priuarle de essa gloria ni quien tiene tal madre como les dio a Vuessas mercedes todas Dios en la gloriosa santa Humbelina, puede dexar de preciarse mucho della. En linage fue hermana de nuestro glorioso Padre san Bernardo, que es dezir, q̃ tuuo sangre mezclada, con todos los Reyes y Principes Christianos. En hermosura, hizo ventaja a las estrellas que a ellas, vna sola nube las assombra: y a Humbelina mil nubes de penitencia, que llouian de ordinario por sus ojos, no pudieron siquiera deslustrarla. En riquezas apenas tenia ygual en toda Francia, porque fuera de las que traxo su marido, que era sobrino carnal del Duque de Borgoña, heredo ella a todo su linage. En discrecio fue vnica en el mundo en galas, mientras estuuo en el, era superflua: tanto que ofendido de verla san Bernardo, estrañaua su conuersaciō, y le quiso vna vez quitar la habla. Y con ser tantas partes de seglar, fuerō aun mas las que tuuo despues de Religiosa. De estas hize yo para consuelo mio este Discurso, y aunque es conforme a la cortedad de mi caudal, basta ser suyo, para que gustemos todos, yo de escreuirle, y vuessas mercedes de leerle. Quisierales embiar aqui tambien la vida, que aunq̃ no hiziera mas de traduzirla de lo que saco a luz el padre fray Bernardo Brito en su Cronica, les fuera motiuo de deuocion leer sus grandezas: pero pues el las puso en Portugues, y esta lengua es tan vna con la nuestra, alli la podrā ver mas facilmente, y tomar por abogada, para con Dios, a tā buena y

Laur. Eud. lib. 2. Dis. 2. §. 9. Fr. Arnol. lib. 2. Brito lib. 4. cap. 5. Guille. Abbas. li. de vita B. Ber. cap. 6.

Brito.li. 4. c.6. in fine.

na y tan santa madre como tienen: que pues lo hizo assi su mesmo hermano, en teniendo reuelacion de su gloria de Santa a quien tomo por intercessor a san Bernardo, seguramente nos podemos fiar todos y assi lo hazen nuestras cartas de hermandad, digo, las que expedio en Cister nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Edmundo de la Cruz, el año passado de 1601. que la primera Santa de cuya intercession confian que aprouechara a los que las tuuieren, es esta, cuyas hijas son vuessas mercedes: Cōfisiq; de omnipotentis Dei misericordia, nec non sanctarum aleth, &c. Y si deste fauor y abogacia se pueden fiar aun los mas estraños, quanto mejor se fiaran y aprouechara a los hijos proprios: gozēle pues lo son vuessas mercedes, y den gracias a Dios que se le ha dado: y a mi en pago deste pequeño seruicio que le hago, me encomienden a el, que nos conserue a todos en su gracia, y guarde a vuessas mercedes, como puede.

Fr. Edmun. in charta confer.

De la Espina y Nouiembre 27. de 1608.

Fray Angel Manrique



DE SANTA HVMBELINA.

DE nuestra gloriosa Madre santa Humbelina, escriuen san Guillermo Abad, en la vida de su hermano S. Bernardo, ca. 6. Fr. Gonçalo de Silua en la misma vida, li. 1. ca. 25. el Padre F. Iuā Aluaro, li. 1. ca. 10. F. Christoual de Perales, lib. 2. c. 23. Fray Bernaue de Montaluo, en la Coronica libro 3. capitulo 23 Fr. Gabriel de Castellanos: en la Epistola Dedicatoria de vn tratado de nuestro P. S. Bernardo, que traduxo: nuestro Reuerendissimo P. F. Edmundo de la Cruz en las cartas de hermā/dad: Roberto Rusca, en el Cōpēdio de los varones ilustres de la Ordē: titulo, Monache sanctæ, & beatæ, Y mas largo q̃ todos, Arnoldo, en el l. 2. de su historia, de quien sacò lo mas principal q̃ dize, el P. F. Bern. Brito, en el lugar citado.

A 22. de Agosto.

DICVRSO VI.

DE LA GLORIOSA SANTA HVMbelina, hermana de N. P. S. Bernardo, y primera instituydora de las religiosas de nuestra Ordn.

Thema. *Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito in agro.* Ex Euangelica lectione, Matth. cap. 13.

LETRA DEL EVANGELIO.

O Y, si algun dia, tenemos vn Euāangelio de oro, y perlas: pues en queriendo discurrir por sus palabras, la primera cosa que encontramos en el, es vn tesoro: *Simile est Regnum cælorum thesauro*: y en passando dos passos adelante, vna mina de piedras preciosissimas *inuenta vna preciosa margarita.* Acaso porque es Euangelio de mugeres, y ellas suelen caer en essos lazos? No quiero agora afrētar de las de la tierra; mas hablādo de las del cielo, a quien se canta, no me espantaria mucho desta traça: Que Dios, q̃ sale a echar vna red barrederа al mar del Mundo: *Simile est Regnum cælorū sagenæ missæ in Mare*, para pescar en ella algunas almas, *ex omni genere pisciū congregāti*, pone a cada vna el cebo, en q̃ mas pica, y cō q̃ sabe, q̃ ha de caer mas facilmēte. A los niños los ceba con alagos: *Si-*

Matth. 19. *Sinite paruulos ad me venire:* a los viejos, cō comodidades Marci. 10. y descanso *Faciet illos discum* Luca 12. *bere, & transiens ministrabit illis*, a los varones de perfecta edad, con dignidades y cō honras: *Vos qui sequuti estis* Matth. 19. *me, sedebitis super sedes duodecim, &c.* Y a las mugeres, cō joyas de oro, y perlas: *Simile est Regnū cælorū thesauro. Inuēta vna preciosa margarita.* Y aū le salio tābien esta inuenciō q̄ cō ella enel mar de Alemania, pesco de vn lance solo, onze mil Virgines: y el dia de oy, aunq̄ no pescò mas de vna, fue tal, q̄ le metio en la red diez mil millares: fue la gloriosa santa Hūbelina, hermana de nuestro P. S. Bernardo, instituydora de las monjas de su Ordē, tras quiē entrarō en ella quātas cupierō en seys mil, y mas Monasterios, en q̄ en diuersas partes de la Christiandad, a florecido el instituto Cistereiēse: y enel tātas santas Virgines, Martyres, Penitentes, Prophetissas, y aū Doctoras q̄ si las quisiessemos reduzir todas a numero, auriamos de hazer tābien la cuēta por millares. De las hijas, digo de algunas de las mas famosas, en la segunda parte deste Santoral, haremos con el fauor de Dios, su libro a parte: de la madre me incumbe tratar aora: y oxala acierte a hazerlo dignamente.

Primer Pensamiento.

§. I.

RÊndido el diuino, y soberano Esposo a la hermosura y gracias de la Esposa, cuyo conocimiento (podemos dezir, q̄) le traya, no desalmado, mas sin alma, pues se la auia ella robado abuelta de ojos, y el mirar solo de vno de los suyos, fue saeta heruolada, q̄ disparada del arco de sus cejas, le pudo a el penetrar a las entrañas: *Vulnerasti cor meū, soror mea, sponsa in vno oculorū tuorū, &c.* Cant. 4. Despues que para esposas de sus manos, hallò en los cabellos della trēças de oro; a quienes sin embargo d̄ q̄ lo erā cōpara a las manadas de las cabras *Capili tui, sicut greges caprarū*: acaso, porq̄ es este animal el mas mōtaraz, y cāpesino, entre quātos crian domesticos los hōbres, o por lo que diremos adelante, q̄ en esto quiero dexar aqui doblada la hoja. Despues que le fue alabādo sus faciones, y ponderando su beldad, parte por parte, comparò sus labios a la grana: *Sicut vita coccinea labia tua*: sus palabras a la miel: *elloquium tuum dulce*: su cuello al marmol: *collum tuum sicut turris*

David, y sus mexillas a vn pedaço de grana, quando mas colorada y encendida muestra otros tantos rubies, como granos: *Sicut fragmem mali punici, ita genna tua*, despues de auer sumado en vna sola partida todas estas, y de llas y de otras que me dexò cumplido aquella suma vniuersal, en q̃ apenas se le halla cōpañera. *Tota pulchra es amica mea*: toda hermosa, toda perfecta, y acabada, para gozar mejor de su hermosura, o a caso, para q̃ ella gozasse mejor de la del Esposo, en el cap. 4. de los Cantares la comiença a llamar a toda priessa. *Veni de Libano, Sponsa mea, Veni de Libano. Veni coronaberis de capite Amanâ, de vertice Sanir, & Hermō: de cubilibus leonū, & de mōtibus pardarum.* Ven del Libano Esposa mia: ven del Libano, ven. Coronarete de la cūbre de Amanà de lo mas alto del Sanir, y del Hermon, de las cueuas de los leones, y de los montes dōde los pardos se aluergan. He dicho todas las palabras, porq̃ las pienso auer menester todas. Cuenta cō ellas, q̃ no las dexare en todo el discurso.

Cant. 4.

Veni de Libano, Sponsa mea veni de Libano: veni. Ven, ven ven. No se contenta con llamarla vna y dos vezes, sino q̃ añade tambien el tercer *veni*. A caso para darla a entēder, q̃ es toda la Trinidad la q̃ la aguarda, y q̃ cada vna d las tres personas le dize vn *veni* cō q̃ la obliga a darse priessa. Porque entēdamos Señoras mias la obligacion que tenemos, a no nos detener en el camino, lo que deuemos correr en el, pues nos està llamando el Padre Eterno. *Veni de Libano.* Venid. Y no solo el Padre Eterno, sino tambien el Hijo. *Veni Sponsa mea* venid, no os detengays Esposa mia. Y despues q̃ nos han llamado entrambos, como a cosa en q̃ a todos les va mucho, llama tambien el Espiritu Sāto, y dize *veni*, venid. S. Gregorio, y Vuilleramo Abad sienten que el llamar el Esposo aqui tres vezes a la Esposa es auisarla de tres ordenes de passos q̃ ha de traer, si quiere hallarle. *veni inquit* (dize S. Gregorio) *per Fide veni per Spen: veni per Charitatem*: de tres virtudes soberanas y diuinas, por cuyos senderos esta obligado a andar qualquier Christinno. Ven por la Fè: veys ay el primer *veni*. Ven por la Esperança, he ay el segundo. Vē por la Caridad, he ay el tercero. Hasta que este llegò, no vuo corona, *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni.* Primero le dixo ven

S. Gregor. Vuilleram.

la tercera vez, que le hablasse palabra en su coronacion, porque mientras no vuiere caridad, no puede auer virtud, que alcance premio. *Si habuero fidem, &c. charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* Pero teniendola, todo esta seguro. *Finis precepti est charitas.* Por esso a penas dixo el tercer *veni*, que es el q le correspõde por su ordẽ, quando añadio tras el, el *Coronaberis*, recebid la corona; y no solo la corona de la caridad, aunq mientras ella faltò no auia ninguna, sino que, por el mismo caso, que la tengays, ha de correspõder a cada vna de essas virtudes su corona. Y si las ordenes de los passos fueron tres, significadas en tres llamamiẽtos, como dixe. *Veni, veni, veni*, los premios han de ser tres tã bien, sin q deys passo ninguno por Dios, que no se os pague. *Coronaberis de capite Amanâ, de vertice Sanir, & Hermon.* Sereys coronada de las mejores flores que nacen en el mõte Amana; esto es *a principio fides*; que assi lo traduxeron los setenta. Daran os la corona de la Fè, que era entre las virtudes, la primera; *Et coronaberis de vertice Sanir*; y si era la esperança la segunda, no faltaran para ella en la cũbre dl Sanir, mil possessiones, alli podreys renouaros, como el Aguila, q esso quiere dezir, *Sanir*, segũ Aponio *id est niuitas, seu mutatio, â radice S A N A, quod est, immutauit.* Finalmente, la caridad; q es la tercera, tiene todo el Hermon por premio suyo: siendo verdad, q *Hermon*, segun refiere en el libro de sus interpretaciones Santes Pagnine, le traduzẽ algunos *petlis gloriæ*, o *mons gloriæ*. Piel de gloria, o monte de bienauenturança. No veys q tres coronas tan hermosas? no parece que han de ser, de razõ, otras las tres que vsa traer la Yglesia en su cabeça, digo en la del Sumo Pontifice, q lo es, y haze de tres coronas su tiara. Otras dos mas le quedan a la Esposa. *De cubilibus leonũ. & de mõtibus pardorum* labradas de leones d oro y pardos de diamantes, pero dexemoslas aora estar vn poco, q no nos faltara quando ponerselas. Y entre tãto sigamos esta exposicion de Vuillerramo Abad, y san Grego. q si ahõdamos vn poco mas en ella, no es possible q dexemos de hallar, no vno solo, sino, mil tesoros, los q nos entra prometiendo el Euangelio, y los que rezan las palabras de mi Thema: *Simile est Regnum cœlorum thesauro absconditio.*

[Margin: 1. ad Cor. 13. — 1. ad Tim. 1. — Septua. — Aponius. — San. Pag.]

§. II.

§. II.

VEni de Libano, Sposa mea. En donde nuestra vulgata dize *Veni*; en el Hebreo, segun afirman los que entiẽ den mas la lengua, esta la palabra, *Itthi*, que propriamente quiere dezir, *Mecum*, Ven conmigo, ven que hemos de hazer el camino entrambos juntos: Clara señal de que son estas virtudes de las que habla, que por lo que tienen de sobrenaturales, y diuins, es impossible, que no sotros solos las andemos, *Nõ ego solum, sed gratia Dei mecũ*: dize San Pablo: Trabajè en descubrir el camino del cielo mas que todos: *Abundantius omnibus laboraui*: en dar noticia al mundo dessas virtudes infusas, y de la gracia de Dios, dada por Christo *Abundantibus omnibus*. Pero fuy yo solo el q̃ lo hize. *Non ego solum, sed gratia Dei mecũ* no fuymos, sino Dios, y yo, que yuamos juntos.

Delrio. hic. §. 1.

1. Ad Corinth. 15.

Pidele vna vez la Esposa a su querido Esposo, que la lleue tras si; que no querria apartarse del vn solo punto. *Trahe me post te*: Lleuadme vos Señor, q̃ yo no puedo; traedme siẽpre tras vos, por donde fueredes. *Trahe me*. Y luego, que pensays hazer Esposa santa? Que Señor? *In odorem vnguentorum tuorum curremus*. Correremos a la fragrácia, y olor de vuestros preciosissimos aromas. Como, como? De quando aca os aueys multiplicado? No erades antes vna sola persona. *Trahe me post te*: *Me*, a mi sola? Como acra hablays en plural, y como muchas? *In odorem vnguẽtorum tuorũ curremus*. Correremos. Es q̃ os imaginays ya gran Señora, y quereys hablar como tal, en esse numero? Que no; para la humildad de la Esposa es esso bueno! Antes se tiene a si por muy pequeña, *paruula est*, y no ay nadie, en cuyos ojos sea menos, que en los suyos. No es, sino que para ser trayda, es ella sola, que Dios, no solamente no lo es, antes quien lleua: *Trahe*. Por esso no pone mas que vn *me*, en singular, que es lo q̃ basta: *Trahe me*, traedme a mi sola. Pero en llegãdo al echar el pie delante, en llegando a dar algun passo si quiera en el camino, esso es cosa impossible hazerlo sola, *non ego solum*: es fuerça, q̃ vaya Dios con ella, acompañandola, *sed gratia Dei mecũ*. Por esso mudo el numero, y hablãdo de dos en plural, dize: *curremus* correremos entrãbos, Señor a toda priessa. En la primera vocacion, vos solo aueys de

Cant. 1.

Cant. 8.

ser el

ser el que llamays y lleuays: yo la llamada, y lleuada de vos: vos solo que traeys, yo la atrayda. *Trabeme.* Pero en començando a andar, entrãbos hemos de hazer vn mismo oficio, *curremus.* En verdad, que si quisieremos correr, que ha de ser juntos, *veni mecum.*

Piẽsan sieruas de Dios, y esposas suyas, q̃ es pequeño cõsuelo, no dar passo en el camino de la virtud, en q̃ no vaya Dios escudereãdolas: no hazer cosa, de quantas les aprouechan para el cielo, en que no le tẽgan siẽpre en su ayuda: y en q̃ no entre el a la parte de la carga: Quando dos hombres por no apartarse el vno del otro, caminan juntos todas sus jornadas, y sienten el no estarlo siẽpre tãto, q̃ van sin tener otra cosa a q̃ solo a acõpañarse, estos tales no ay duda, sino q̃ deuen de ser buenos amigos, no ay duda, sino q̃ se quieren y aman tiernamẽte. Pero si se llegassen a acõpañar, no solamẽte en los entretenimiẽtos, y en los gustos, sino tãbien en las penas, y trabajos: essa ya es la mayor señal de amor, y la q̃ a qualquiera q̃ tenga volũtad le puede aliuiar mas el padecerlos. Por esso ponderan tãto los Doctores, la que dieron los Apostoles a Christo, quando viendole determinado de yr a Ierusalem, donde tenian por cierto, que el entrar, y el quitarle la vida auia de ser todo vno, con todo esso, por no se apartar vn punto del, le acompañaron, y se determinaron a seguirle, aun en la muerte. *Eamus nos, & moriamur cum illo.* Pues esto es lo que haze Christo con las almas, especialmente con las que estan consagradas, mas en particular a el, por sus esposas, andar con ellas el camino del cielo, aunque el no tenia por si, para que andarle: y en esse camino poner con vuestras mercedes el ombro a la carga, y echar mano, antes que ninguna a los trabajos. Religiosas sieruas de Dios, y Esposas suyas, ocupanse en oficios humildes y rateros: Pues consuelense, que si barren por amor suyo, ay las esta ayudãdo a barrer Christo, *veni mecum.* Christo, y la mõja echan mano, a la escoba a vn mismo tiempo, quiẽ reparara en tomarla muchas vezes. Acudẽ mas de lo q̃ quisierã al coro: bien lo creo, el las viene trayẽdo de la mano y esta ayudandolas a cantar los hymnos, y Psalmos. Despiertan, y leuantanse faltas

Ioann. 11.

de

de sueño, el se leuanta tambien, y las haze aun en esso compañia, sufis en alguna pesadumbre, alguna injuria? Christo se la ayuda a sufrir: esten contentas. Pues Señoras, Dios gusta tãto de estar con sus esposas, que por no se apartar vn pũto dellas viene del cielo a hazerlas compañia, y aura quien tenga este nombre, que no quiera a trueco de estar con el, andar camino? Camino del cielo, digo, *veni mecum*. Aura quiẽ no quiera dar con el vna carrera, por el ameno y florido campo de las virtudes infusas, que deziamos: *Curremus*: No ay duda, sino q̃ por correr parejas cõ Dios (ved que grandeza! y entendelda sanamente) se puede passar muy bien qualquier trabajo.

§. III.

PAreceos poco el tenerle por compañero del camino; No os contentays cõ que venga en vuestra ayuda: Pues aun os quiero ofrecer mas de su parte, que cõ muy poco que hagays vos de la vuestra, lo vendra el a hazer todo de la suya: *Et diuisiones operationum sunt, idẽ vero Spiritus: qui operatur omnia in omnibus*, dize el Apostol san Pablo a los Chrinthios. Mil cosas son las que tenemos que hazer, para yr al cielo, mil diferencias de obras, y trabajos reparte Dios, vnas a vnos, y otras a otros: pero no por esso es bien que desmayemos, que el mismo Dios, que las reparte, de essa suerte. *Idem autem Spiritus*: esse mismo es, quien lo haze todo en todos, *qui operatur omnia in omnibus*. Prouad, prouad, que no os dexara Dios tantita carga, prouad, que a penas tẽdreys que hazer cosa ninguna. No deziamos, que es Dios el que nos lleua, *Trahe me*. Pues si nos lleua el, dexemonos lleuar, que esso nos basta. Y si basta el dexarnos lleuar de nuestra parte, claro esta que lo haze el todo de la suya: *qui operatur omnia*.

1. Ad Cor. 12.

Ponese vna vez el santo Rey Dauid a captar la beneuolencia a todo el mundo. *Eructauit cor meum verbũ bonum*. Atencion, atencion, q̃ tengo de dezir lindas razones, *verbum bonum*: a fee, que lo que dixere esta vez, que ha de ser bueno. De lo mas hõdo y secreto de mi pecho: de lo profundo de mi coraçon, *eructauit cor meum*, he de sacar esse razonamiento. Y que es lo que nos pensays dezir en el Propheta santo? Que a los hombres no nada, que no me tiro yo con gente ba-

Psalm. 44.

en baxa. *Dico ego opera mea Regi.* A Dios solo tengo de hablar, y a el le pienso dezir todas mis obras. *Dico ego iustificationes meas Regi*, traslada ron Aquila, y Simacho. Mis justificaciones le tengo de contar, y hazer alarde de mis merecimiētos. Aora vea mos, que le dize Dauid, q̄ en materia tā propria, de creer es que dira cosas grandiosas. *Speciosus forma præfilijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternum.* Hermosissimo entre los hijos de los hombres, toda la sal del mun do esta en tus labios, por esso te bendixo Dios eternamen te. No reparays en esto nueua manera de lenguage: No reparays en el modo de con tar sus justificaciones, y sus obras. *Dico ego opera mea Regi.* Sin duda, q vio tāto bien en si el Propheta, q̄ (enamorado qual otro Narciso, de si mismo) para manifestar esse pensamiento, se quiere de zir a si mismo aora estas razones. *Speciosus forma præfilijs hominum.* Hermosissimo entre los hijos de los hōbres. Quien es esse de quien habla de essa suerte? Quien? Christo solo, q̄ solo el es, de quien se puede dezir con verdad esso, y cuyas hazañas, y grā dezas cuenta en todo este

Aquila. Simachus.

Psalmo mas de espacio. Por esso le intitulò *Canticum pro dilecto*: Cancion por el querido d Dios, esto es, por Christo, a quien el da este nombre de querido. *Hic est filius meus dilect⁹.* Y es todo el Psal mo tan particular y proprio suyo, que en todo el no se trata de otra cosa. En el Discurso tercero del libro passado, le expliquē casi todo: alli podra mirarse mas de espacio. Pues como: quando quiere dezir sus obras el Psal mista, *Dico ego opera mea Regi*: quando nos tiene a todos combidados, a que oygamos virtudes suyas proprias, *iustificationes meas*: entōces se po ne a deziros las de Christo, Mas si se le ha oluidado la promessa. No aura, que es el Espiritu santo quiē le dicta: *Psalmus Dauid*, en datiuo, *ipsi Dauid*, supple, *dictatus ab Spiritu santo*, y en el no puede caber oluido alguno. Diremos q̄ ha mudado de proposito. Mas tampoco puede caber en Dios mudança: O es que corrido de sacar con las de Christo sus virtudes; las quiere dilatar para otro Psalmo. Toda via lleuava esto mas camino, si quādo nos prometio dezirlas. *Dico ego opera mea*, no huuiera prometido tambiē el darse priessa, *lingua mea calamus scribæ velo*

Math. 17.

Sup. libr. 1. Dis. 3. §. 1.

citer scribētis, que auia de correr tan ligera y velozmente cō la pluma, como solia otras vezes con la lengua: que las auia de escreuir tan presto, y tan apriessa como las pudiera echar por la boca en otro tiempo. Pues si prometio de zirlas tan apriessa, y ni ay en el oluido, ni mudāça: que es de las obras proprias, q̄ nos dize, que es de sus justificaciones y virtudes: *Speciosus forma præ filijs hominum*: Digo, que Christo es hermoso (responde a esto Dauid) y q̄ es discreto. *Diffusa est gratia in labijs tuis*. Digo q̄ es valeroso por su espada, *accingere gladio tuo*: digo que peleando en mi defensa, ha rendido a sus pies pueblos enteros, *populi sub te cadent*, y digo, que no ay virtud, que no la tenga el en grado heroyco *propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam*. Y fuera desto, no digo otra cosa. De suerte, que quando Dauid promete, que ha de contarle a Dios sus buenas obras: *Dico ego opera mea Regi*, no dize ninguna de si, sino de Christo; que puede ser esso, sino darnos a entender, que el solo es quien lo haze todo en ellas. *Qui operatur omnia*, que en qualquiera justificacion, en qualquier merecimiento que tengamos, no obstante que son obras proprias nuestras, *opera mea, iustificationes meas*, tiene mucha mas parte el, que nosotros, que sin hazer mas, que dexarnos lleuar, con solo no resistir sus vocaciones, *trahe me post te*, lo demas lo pondra el todo de su casa. *Qui operatur omnia* Que lo hara todo el, y que con todo esso se llamaran las obras proprias mias? *Opera mea*? Que no solo nos hara compañia en nuestros trabajos (lleuados por su amor se entiende, o por la esperança del premio soberano, que la fee nos descubre, aunque de lexos) no solo digo, nos hara compañia en essos trabajos, sino que a penas nos dexara q̄ en hazer ellos, y q̄ en cō todo esso han de ser justificaciones nuestras ellas obras, *Dico ego iustificationes meas*, y como tales les ha de corresponder premio y corona: *Coronaberis de capite Amanâ, de vertice Sanir, & Hermon*, esse deue ser el tesoro, de que nos entra hablando el Euangelio *Simile est Regnum cœlorum thesauro*: essa la piedra preciosa, no conocida ni estimada por tal, que nos ofrece: *Inuēta vna preciosa Margarita*. Riqueza que nos sale tan barata, coronas alcançadas tā de balde, cielo que tā poco nos cuesta; y en cuya conquista

es Dios el que haze lo mas, y yo lo menos: tesoro hallado es, sin duda alguna: *Simile est Regnum cælorum thesauro.* Escondido estaua: no se puede negar, *thesauro abscondito*, cubierto con essa capa de trabajos, que por esso no topan cõ el todos: pero el que se dispone a buscarle, y le descubre, *quem qui inuenit homo*, alegre se, q̃ ha hallado vn gran tesoro *Simile est Regnum cælorum thesauro.* Quereys le vos hallar Christiano mio? Pues cumplid las palabras del Esposo *Veni mecum Sponsa mea.* Venid venid con Dios q̃ el os esta llamando, para lleuaros a dõde esta quiẽ le sigue.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

AOra Señor, ya sabemos el camino que por la cuenta de vuestros llamamientos, es el de las buenas obras, y virtudes: *Veni per Fidem, veni per Spem, veni per Charitatem*; por los actos de estas virtudes soberanas, en que haziendo vos tanto como hazeys es impossible, si nos dexamos lleuar, que nos perdamos. A donde nos lleuays tambien nos lo aueys dicho, que es a darnos, en vuestra bienauenturança por cada virtud dellas, su corona; *Coronaberis de capite Amanâ, de vertice Sanir, & Hermon.* Al cielo nos lleuays, q̃ es al q̃ por lo poco que nos cuesta, respecto de lo mucho mas que vale, comparays al tesoro escõdido y hallado en nuestro thema: *Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito, quem qui inuenit homo, &c.* Resta aora q̃ nos digays, de adonde hemos de salir para yr seguros: el termino *à quo*, q llaman los Philosophos, de donde tomaremos la carrera si la quermos dar con vos, *curremus*, para hallar al fin de ella esse tesoro. Esso quereys saber? pues aguardad, que a la Esposa se lo dixo *Veni de Libano Sponsa mea.* Venid del Libano Esposa mia, salid de su espessura a lo escombrado. Del Libano Señor? en mi vida he estado en el, como saldre de ay por mas que haga? Largo seria apurar, que se entiende aqui a la letra por el Libano. Vnos dizen, que aquel monte famoso, de quien con este mismo nombre, tantas vezes se haze mẽcion en la Escriptura, y deste parecer son Tertuliano, Gaudencio, y Cassiodoro. Pero esta exposicion contenta a pocos, porque si para lo que el Esposo la llamaua, era solo para q̃ le hiziesse cõpañia. *Veni mecum*, para que ni

Tertul. *Gaudent.* *Cassiodor.*

ni ella se apartasse del, ni el de ella: para esso no auia menester sacarla de los montes, antes traerla a ellos, pues nunca andaua el por otras partes: *En ipse venit saliens*
Cant. 8. *in montibus, transiliens colles.* Otros sienten, que se haze aqui allusion a la casa, q̃ auia edificado Salomon 3. Regun. 7. Y la llama la sagrada
3. Reg. 7. Escriptura, *Saltus Libani*, la casa del salto del Libano. Pero si esto era, para lleuarla a la ciudad tampoco parece que viene muy a cuẽto: pues antes el la queria sacar siempre
Cant. 2. pre a despoblado: *Ego flos cãpi, & lilium conuallium.* Y las flores, de que aqui le promete hazer guirnaldas, en los montes dize q̃ las ha de coger: *De capite Amanâ de vertice Sanir & Hermon*: no en los jardines que estan en las ciudades. Lo mas cierto es, que por el Libano aqui se entiende Ierusalé negocio muy
Zachar. 11. vsado en otras partes. Zacharias 11. *Aperi Libane portas tuas.* Libano abre, tus puertas. No el mõte, que no tenia ningunas, y esso fuera echar puertas al campo: sino Ierusalem, que las tenia, y era a quien amenazaua entonces el Propheta. Con el mismo nombre le auia hecho Eze-
Ezech. 7. chiel otra amenaza. Ezech. 7. *Aquila grandis venit ad Libanum, &c.* Vendra Nabucodonosor, que sera el aguila, y no dexara desta vez Cedro en el Libano esto es, en Ierusalem hombre ninguno. De suerte, que por el Libano se entiende Ierusalem en la Escriptura: o ya por la madera de su fabrica, que era cortada la mas del monte Libano, o ya por la grãdeza de los edificios, que competian con su cumbre en el altura, y en el espacio, con sus faldas y laderas: o ya finalmente, por las piedras de su templo, cuya blancura, representada a la vista desde lexos remedaua la nieue, de que solia cubrir el Libano sus altos. Pues segun esto, dezirle el Esposo a la Esposa, quãdo la quiere acompañar, *veni de Libano* sal del Libano, fue dezirla: Si quieres que este contigo Esposa mia, si quieres gozar, como tal, de mi presencia, mas particularmente q̃ otras almas, ven del Libano, no has de estar en el bullicio, y trafago del mundo, dexa el siglo y sus tratos, y cõtratos salte de entre ocasiones, y peligros: que compañia de Dios, y compañia del mundo, es impossible que hagan buena junta. No es tesoro el que yo te quiero dar, que se halla en las ciudades populosas, entre el ruydo y comer-

Notat Ribera, ad Zachar. 11.

cio

cio de sus plaças : *Thesauro absconditio in ciuitatibus, aut in plateis*, no No esta, sino en las soledades, y en los campos : *thesauro absconditio in agro.* Salte a ellos tu, y da de mano a essotras compañias, *Veni de Libano*, q̃ de essa suerte, yo te acõpañaré, y traere conmigo: *Veni mecum.* Y si te dexas traer de mi de essa manera, no te dexare yo hasta ponerte en tus sienes la corona. *Coronaberis de capite Amanà, &c.* Hasta lleuarte al cielo, y entregarte en tus manos el tesoro : *Simile est Regnum cælorum thesauro.*

§. V.

ESte es el termino, *à quo*, que preguntauamos, y el que limita las palabras del Esposo a solas, las que son mas propriamente esposas suyas, esto es, a las religiosas y a las Virgines, que consagradas con voto particular y expresso a su seruicio, lleuan en vez de carta de dote, el dexar por su amor todas las cosas el poderle dezir aquel. *Ecce nos reliquimus omnia*, de san Pedro. Que esta particular excelencia tiene Dios, a diferencia de los casados de la tierra : que ellos para recibir a sus mugeres quieren dotes, y essos no dexados alla, sino traydos, que allegen mucho dinero y se lo entreguẽ, que para darles a ellos que consuman, empobrezcan por ventura sus linages. Pero Christo, no les pide nada de ello : antes le manda que dexe quanto tiene, que se vengan sin nada, que para el, quanto menos mejor dote. Y ay mugeres, que pudiẽdo tener a Dios de balde, quieren dar sus dineros por los hõbres? Pero vamos a lo que nos haze mas al caso; que desto del menospreciar las riquezas, y bienes de la tierra, basta lo que en los Discursos passados hemos dicho *Veni de Libano.* Sal del Libano: apartate de la gente del siglo, y de su trato. Pues que peligro aura, Señor, en esso? Que? el que propuso Moysen a los Hebreos, que les mãdo que aun a las tiendas de Datan, y Abiron no se llegassen: *Ne inboluamini in peccatis eorũ*: porq̃ no os emboluays entre sus culpas : porq̃ no se os pegue algo de su trato.

Matt. 19.

Num. 16. Sup. Dis. 1. §. 3.

La pureza, q̃ há đ guardar las Esposas de Christo, ha de ser grande: o yo me engaño, o auian de ser vnas Diosas todas ellas : porque Esposas de Dios que otra cosa han de ser, sino vnas Diosas: Y aun assi es, que si viuen como deuen, por el mismo caso, que son Esposas suyas, se vie-

nen a transformar en el, y a hazerse q̃ entrãbas a dos personas vna sola. *Et erunt duo in carne vna.* Dos: pero en vn supuesto, dize la Escriptura. Y q̃ digo dos aũ esso aura quiẽ no quiera admitirlo, sino q̃ les parece a algunos, que en siendo marido, y muger esposo, y esposa, es impossible que aya mas que vno. *Itaque iam non sunt duo, sed vna caro.* A religiosas escriuo este discurso, bien sera q̃ me detẽga vn poco en el, a declararles, y a probarles esto, no paraque las desuanezca su excelencia sino para que conozcan su obligaciõ, y procuren respõder a ella en quãto hizieren.

Genes. 2.

Hizo Dios vnas Cortes generales, a que jũto los Angeles del cielo, y despues de auer dado buelta al mundo, hallose tambien en ellas el demonio. Mouiose la platica del mayor sieruo que entonces Dios tenia de Iob: *Vir simplex, & rectus, & timẽs Deum & recedens a malo.* Começole el a abonar, y el demonio a acusarle. De lance, en lance, recibiose el negocio a prueua, y fue la que el demonio pidio, y para la q̃ Dios le dio licencia, que saluando solamente su persona, de todo lo demas quanto era suyo, hiziesse lo q̃ quisiesse libremẽte. *Ecce vniuersa quæ habet in manu tua sunt tantum in eũ nõ extẽdas manũ tuã.* Despidiose el demonio, auida esta licẽcia, y aosadas, q̃ apenas auia buelto la cabeça, apenas echo el pie para delãte, quando se echò de ver q̃ andaua suelto. En vn instãte no le dexo al Sãto Iob, cosa ninguna. Los Sabeos le quitarõ los bueyes del arado, y cõ la yerua q̃ estauan paciendo, entre los diẽtes, le lleuarõ vn hato q̃ jumẽtos, el fuego caydo del cielo, le quemô las obejas: y las cabras, los Caldeos le lleuaron los camellos, la casa en q̃ estauã sus hijos banqueteandose derribada del viẽto acabô de vna vez con todos ellos, y si no le quito mas, fue porq̃ no hallo otra cosa q̃ quitarle. A sola su muger, no nos dize el texto sagrado, que tocasse, antes de todo el proceso de la historia, se saca claramente lo contrario, y que sola ella fue la que se escapò deste destroço. Pues que le pudo mouer a esto al demonio? que claro esta que de misericordia no lo haria. Pareciole acaso, que la muger, por no ser cosa suya no estaua comprehendida en la licencia. No pudo, que presente auia estado el quãdo pronũciò Dios sentencia sobre esto, y en pena del mal consejo que dio al hõbre, se la adjudico por bie-

Iob. c. 1.

Ibidem.

Genes. 3. nes suyos para siempre. *Sub vire potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Pues siendo suya y teniendo licencia vniuersal de Dios, para poderle quitar quanto lo fuesse: *ecce vniuersa quæ habet in manu tua sunt*; que fue la causa, que no solamente no se la matò como hizo a los criados y a los hijos mas ni aũ la hirio ḋ enfermedad ninguna: Mas si le parecio, q̃ en ordẽ a hazer pecar a Iob, q̃ era lo q̃ el demonio pretẽdia, no solo no le haria daño el cõseruarsela, ante, le tetaria mas q̃ mil demonios. No me espantaria dello, q̃ sabe el ya lo q̃ puede las mugeres, y las hazañas q̃ ha acabado por su medio, impossibles por otros, aũq todo el infierno se jũtara. A lo menos mi P. S. Bernardo, mas temia a qualquier muger, q̃ no al demonio: pues a este vna

lib. 1. c. 3. vez q̃ le tẽtò cõ sola vna palabra le echo a rodar, y le puso por rueda de su coche, pero a la muger q̃ se le entro en la cama, en verdad q̃ la temio; y q̃ le hizo leuãtar la voz ḋ puro miedo. Assi, q̃ biẽ pudiera aqui el demonio dexarle a Iob la muger, para ayudar se della, en ordẽ a hazerle pe-

Genes. 3. car, como tãbien en ordẽ de hazer pecar a Adã, aguardò a q̃ estuuiesse primero Eua en el mundo. Pero en esta ocasion, si lo miramos biẽ mayor desvuello parece que fuera, el quitarsela tãbien como las demas cosas, y no le dexar persona a quien boluesse. Quiẽ duda sino que el tenerla alli, aũq le oyesse algunas necedades, q̃ si oya, *quasi vna de stultis mulieribus loquuta es* Iob. 2. le auia de ser consuelo y cõpañia. Pues que fin tuuo, en dexarse la el demonio. Yo no hallo otro ninguno, sino q̃ no tenia licencia de Dios para tocar a ella. Auiale exceptado Dios la persona de Iob, como diximos: *verum tamen in eum, ne extẽdas manum tuã:* sabe q̃ marido y muger son vna misma cosa, *erunt duo in carne vna*, que pude hazer, si no tenerla a ella tambiẽ por exceptada, y como a tal no se atreuer, ni aun a tocarla.

Y si esta razon vale algo, no solamente prueua que la esposa es vna misma cosa cõ su esposo, sino que es tambien su alma, y su vida Porque despues le excepto la vida sola: *Veruntamen animam illius serua*, y la muger se Ibidem. quedo tan buena como de antes. El alma estaua reseruada solamente y no se atreuio el demonio a trocar a la muger: quien duda sino q̃ la tuuo por su alma: quien duda sino que echo de ver, q̃ entraua ella tambien en la

excepcion, y que esso le estorùo que la tocasse. De suerte, que la esposa, segun esto, es la vida y el alma de su esposo. Pues Esposas de Christo, vidas y almas de Dios, si lo son, que pureza es justo que conseruen? que limpieza han de tener en sus almas: Almas de Dios, obligadas estan a ser mas limpias q̃ los Angeles, mas resplãdecientes, que el Sol, mas puras que la Luna, y las Estrellas: vidas de Dios! o han de ser muy buenas, o si son malas, le daran (quanto es de su parte) a el mala vida.

§. VI.

O Padre, que es esse mucho estrechar, tambien y todo: como es posible llegar a essa pureza: Y quando alguna vez viniessemos a alcançarla por la gracia, quien la podra conseruar aca en el mundo: Aca en el mundo no no podra nadie. Pero esso es lo que nos manda Dios: salir del mũdo. *Veni de Libano.* Dexad vos el trato mundano, y sus peligros: dad de mano a sus gustos, y deleytes: salios del siglo, y venios a la Religion, que es el sagrado, adonde no se atreuera el demonio a acometeros: *Veni de Libano.* venios a la casa de Dios, que puesto en ella, y o os asseguro q̃ podreys conseruar muy bien vuestra pureza.

Mientras estuuieredes en el mundo, y aun mientras en la Religion, si con el trato os boluey s a el, *Tanquam canis reuersus ad vomitum:* ay yo os confiesso, q̃ traeys muy gran peligro: *ne in voluamini in peccatis eorũ:* a penas escapareys del seguramẽte: que esto de andar vn hombre en el lodo, y no en lodarse, es obra q̃ requiere grandes fuerças: y y aun grandes fuerças suelẽ no alcançarla. *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperunt eas sibi in vxores.* Ponese el santo Moyses, Genes. 6. a dar la causa de aquel diluuio vniuersal, en cuyas aguas se vio anegado el mundo; las culpas a que correspondio tan grande pena, y en orden a esto, comiença a señalar algunas: La primera. *Cumq; cæpissent homines multiplicari super terram:* q̃ començo a auer muchos hõbres en el mundo. Ved quales somos, que no podemos crecer, sin q̃ esse mismo augmento nos vaya amenazando la ruyna. Comunidad muy populosa; bulla de corte donde no caben los hombres en las casas, y por las calles se van encontrando vnos con otros; huylda si podeys Christianos mios, que de ay suce-

Prouer. 16. & 2. Pet. 2.

Genes. 6.

suelẽ nacer todas las culpas. *Multiplicasti gentem, non magnificasti lætitiam.* Quãto mas gente, menos alegria; de espiritu se entiende; y quanto mayor concurso, mas pecados. De ay nacieron los que castigò Dios con el Diluuio; *Cumq; cæpissent homines multiplicari super terram*; y de ay nacen muchos, que llora oy dia, aunq̃ no los remedia ni enmienda nuestro siglo.

La segũda razon: *Filiasq; procreassent.* Que estos muchos hõbres que auia tuuieron hijas. Esta tẽgo aun por mas eficaz, en cierto modo, por el mucho daño, que pueden y suelen hazer en las almas de los hombres las mugeres (lo que dezia poco ha) q̃ pueden muchas vezes mas q̃ los demonios: y q̃ antes que vuiesse muger, no vuo pecado, ni aun se atreuio el demonio a acometer a Adã, no obstante, que tenia ya puesto el precepto. Pero en el punto q̃ vio formada a Eua, luego le parecio, q̃ con tan buena ayuda: tenia segura por su parte la victoria, Que mas quereys: Acometiole y derribole al primer golpe: *Quæ comedit, deditque viro suo*: Esto hizo la primera muger que vuo en el mundo: y en, començando a crecer despues sus hijas, *filiasque procreassent*, el mundo se començo a perder por ellas, *omnis quippe caro corruperat viã suã*, y Dios a tratar de anegarle, y destruyrle. *Non permanebit Spiritus meus in homine in æternum,*

Sup. §. 5.

Genes. 3.

Pero vamos a la tercer razon, q̃ es sola la que por ora haze a mi proposito. *Videtes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperũt eas sibi in vxores.* La tercera razon, y la q̃ vltimamẽte acabò de indignar a Dios fue q̃ viendo sus hijos a las hijas de los hõbres, se enamoraron dellas, y las escogieron para sus mugeres. Quienes, se entienden aqui por hijos de Dios, no acabã de determinarlo los Interpretes. Vnos sienten, que Moysen habla de los Angeles: pero estos, como estuuiessen ya extra viam (los Theologos me entiendẽ) y gozassen de la bienauenturãça: es cierto que no estauan en tiempo de merecer, ni desmerecer por lo primero: ni aun teniã libertad de pecar por lo segũdo. Otros piẽsan, q̃ llamò con este nõbre a los demonios. Pero quando se vio tal en la Escriptura: Que los demonios se llamen hijos de Dios: no se hallarà, si yo no me engaño: en toda ella. Lo cierto es, q̃ por hijos de Dios aqui se han de entener los hijos de Seth, q̃ eran sieruos de Dios,

Videatur. Pereira in hunc locũ.

como su padre: y mientras se conseruan los hombres en su gracia no han menester mas para q̃ el les de nombre de hijos suyos: *vidẽtes filij Dei*. Por las hijas de los hombres, se entiẽde las decẽdiẽtes de Cayn q̃ con la sangre, auian heredado tambien sus culpas, y pecados. Ni es nueuo el llamar a los pecadores la sagrada Escriptura, cõ este nõbre de hijos de los hombres. Psal. 4. *Filij hominũ, vsquequo graui corde?* y en el 61. *Mẽdaces filij hominũ in stateris*. Y por no cansar, por las Cõcordãcias se hallara en otras mil partes. Dize pues Moysen. *Vidẽtes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperũt eas sibi in vxores*. Que viendo los hijos d Dios, esto es los descẽdiẽtes de Seth, q̃ las hijas de los hombres, esto es, las descendientes de Cayn erã hermosas, las tomarõ por mugeres, y se casaron con ellas. Y esta fue la tercera causa del diluuio, y la vltima disposicion, con q̃ le merecio el mũdo de su parte. Pero Señor, tan grã pecado fue este: tan gran culpa es casarse vn hombre, que por solo esso le aueys de destruyr a el, y a la tierra: No les mandastes vos, q̃ se casassen: *Crescite, & multiplicamini*. Como los castigays aora por esso: Aũ si supieramos que se auiã amãcebado, *acceperũt eas sibi in pellices, aut in cõcubinas*, echaramos de ver la culpa en lo que estaua. Pero auiẽdolas recibido por mugeres, *in vxores*: en q̃ pecarõ, o que es lo q̃ os ofende: Por ventura, q̃ se casaua vno cõ muchas: No: q̃ esso licito era en aquel tiẽpo. O acaso, porq̃ eran ellos de vna generacion, y ellas de otra: Ellos descendientes de Seth, y ellas de Cayn: Mas esto, sola la ley escripta lo començo a vedar, y essa entonces aun no estaua promulgada. Que fue la culpa q̃ cometieron en esto, y vos tan seueramẽte castigastes: Que; Las q̃ les hizierõ luego cometer las malas cõpañias de sus mugeres. Eran todas descendiẽtes de Cayn: gente peruersa, y pecadora, *filias hominũ*: juntaronse cõ ellas: *acceperũt eas sibi*: que se les podia pegar de ay, sino sus culpas: *Ne inuoluamini in peccatis eorũ*. Y assi fue, q̃ a penas los casamiẽtos se efectuarõ, quando ellos y ellas todos erã pecadores, *omnis quippe caro corruperat viã suã*. Apenas las començarõ a tratar, quãdo se hizieron tã malos, como ellas. Pues señoras, los hijos q̃ a fuerça de su mucha santidad llama Dios suyos, *filij Dei*, no fueron poderosos a salir, sin lesion deste peligro, y presumire yo,

Psalm. 4.
Psalm. 61.
Genes. 2.

poder mas que ellos: Los hijos de Dios, en tratando con las hijas de los hōbres, se haze hōbres, y no hōbres buenos, sino tan peruersos y malos, como ellas, *omnis quippe caro corruperat viam suam*, y aura quiẽ piense, q̃ se podra conseruar, entre hōbres Angel: *Veni de Libano*. Salir, salir de la ocasion, y del peligro, echar el mundo y sus cosas al trançado, renunciar, dar de mano a sus placeres, que de essa suerte podremos no nos enlodar: no andādo en lodo.

El titulo de Esposa, que ponderamos en el §. passado, no se le da el Esposo al alma, hasta sacarla del Libano: *Veni de Libano*. Porque si el Libano es Ierusalem, esto es, la Corte de los Reyes de Iudea no quiere Dios Esposas cortesanas, no las quiere en esse trafago, y bullicio: *ne inuoluamini:* porq̃ no les suceda lo q̃ a los hijos de Seth, y se peruiertan. Pero en sacandola de ay, y viendola fuera, *veni de Libano*, en viendo, que respondiendo a su vocacion lo dexa todo, luego la dio esse nombre a boca llena. *Veni Sponsa mea*: Esposa mia y querida de mis ojos. A quiẽ despues comunica la Iglesia estos fauores, y las llama tambien Esposas de Christo, es a las Monjas, *Veni Spōsa Christi accipe coronam*. Pero esso no es mientras se està alla en el siglo, sino quando hazen renunciacion del, quando toman el habito, y por solo seruir a Dios lo dexan todo. Finalmente, si en las tres primeras coronas, que deziamos, *cōronaberis de lapite Amana, de vertice Sanir & Hermon*, y en la que Christo les tiene aparejada, *quam tibi Dominus præparauit in æternum*, esta el tesoro de que habla el Euangelio: *Simile est Regnum cælorũ thesauro*: por esse tesoro no ay cosa que no deuamos dexar de buena gana, y en hallando le vno, esso es lo que ha de hazer para venirle a alcançar: deshazerse de todo quanto tiene: *quem, qui inuenit homo, abscondit: & præ gaudio illius vadit, & vendit vniuersa quæ habet, & emit eum*: todo lo hemos de dexar, si pretēdemos ponernos las coronas.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

YA me parece, que me dizen Vs. Ms. q̃ todas han hecho esta dexaciõ con mucho gusto, y le tienen en no tener, por amor de Dios cosa ninguna. Solo querrian saber, si como a las tres virtudes Theologales, a

que llama Dios a todos los Christianos. *Veni per Fidem, veni per Spem, veni per Charitatem*, correlponden tres coronas y premios diferentes. *Coronaberis de capite Amanâ, de vertice Senir, & Hermon*, assi tambien elte dexarlo por Dios todo, que solamẽte hazemos los religiosos, tiene su premio particular en la otra vida: si el salir del siglo, y entrarnos en la Religion el perder nuestros regalos, nuestros gustos, el passar necessidades y trabajos, los ayunos, las diciplinas, las mortificaciones, el encerramiento perpetuo, las vigilias, y sobre todo, el rendir nuestra libertad a voluntad agena, todo esto digo, si tendra particular galardon alla en el cielo, si aura otra corona para los que hã seguido este camino?

Bien bastaran por cierto los intereses, que hemos dicho hasta aora, el yrnos escudereando Dios por todos essos passos: el tener cierta en ellos su assistencia, y su ayuda, el cargarse el de lo mas, y dexarnos que hazer lo menos a nosotros, y despues, cõmo si lo vuieramos hecho todo, pagarnos lo con dar nombre de Esposas suyas, a las almas, q̃ se emplean en esto; especialmente a las religiosas, pero si lo son vs. ms. señoras mias, y el las recibe a este titulo por tales. *Veni Sponsa Christi*; no es possible, que a este mismo tambiẽ, dexe de tener les guardada la corona *quam tibi Dominus praeparavit*, q̃ a Esposas de Rey, por Reynas, quando no sea por mas les es debida. *Veni, coronaberis*, Caminẽ, caminẽ, almas santas, q̃ no ayan miedo q̃ se les dexe de dar muy a su tiẽpo. No se acuerdan de las otras dos coronas, que reseruamos para aqui desde el principio: *De cubilibus leonum, & de montibus pardorum*. Pues essas son las de las Esposas de Dios, las de las religiosas, q̃ como el acto de dexarlo por el todo es mas heroyco, que ninguno de los otros, y a un bien mirado los incluye todos, no se cõtẽta el con premiarle, como a los demas a corona, digamos, por virtud sino que les da a pares las coronas. *Coronaberis de cubilibus & de montibus*. Y estas no de flores, y rosas, como las passadas, sino de leõcillos d oro, y pardos de diamantes, *de cubilibus leonum, & de montibus pardorum*.

Pero Señor, coronas de donzellas flacas naturalmente, y temerosas, para que las hazeys de estos animales? *leonum, & pardorum?* Que tienẽ que ver leones, cõ corderas?

Es a caso para darnos a entē der, q̄ tenemos en la Religiō el siglo de oro: en que cōfor me al dicho del Poeta. Ouidius.

Leones ovibus copulantur, Tigribus agni.

Se apacientan en toda amistad tigres, y ouejas. Es a caso para darnos a entender que en vuestra casa, el q̄ era quando seglar leon coronado, y el que era desechado y humilde cachorrillo, todos han de passar por vn rasero: que el que antes era lobo carnicero, y el que aora es corderillo maso y tierno, el pardo, y la cabra, el tigre, y la ternera, todos viuen en paz, y todos hazen vn cuerpo de comunidad, cuyos miēbros estan tan lexos de agrauiarse, que antes se defienden y guardan vnos a otros. Esto deue de ser sin duda alguna, lo que quereys dezirnos, y lo que, quando lo callarades vos, nos enseña cada dia a todos la experiencia, pues la tenemos de que, en entrando os a seruir, los leones mas fieros y mas brauos, los pardos mas fraudulentos y engañosos, dexan de serlo, y son corderos mansos y sencillos, y si para alguna cosa son leones, es solo para defender a los demas, y cercarlos en modo de corona: *Coronaberis de cubilibus leonum.*

2. Ratio. O digamos, que ofrece cōrona de leones Christo a sus Esposas. *Coronaberis de cubilibus leonum*; para significarnos de essa suerte las grādes ventajas de la que les tiene en el cielo aparejada, y que se la dara tal, que sea la Reyna de todas las coronas. Entre los animales, a solo al leon ordenò naturaleza de corona, solo el es quien la trae de sus guedejas. Por esso le llamā Rey, y señor de todos los demas, nobre que le dio el Poeta, quando dixo.

Claudian. *Dominumque ferarum Crescere miratur, Genitrix Massila, leonem.*

El señor de las fieras, el Rey de los animales. Pues darle Christo a su Esposa cōrona de leones. *Coronaberis de cubilibus leonum*, en tiēpo que a los demas se las da, o de otros animales, o de flores, *de capite Amanà, de vertice Sanir, &c.* es darle vna corona coronada, vna corona, q̄ no solo haga Reyna a quiē la trae, sino que ella tambien en razon de las ventajas grā des que les haze, pueda ser Reyna de todas las coronas.

3. Ratio. O digamos, que la corona de leones, para que entienda su fortaleza todo el mūdo: q̄ en auerla tenido para vēcerse a si vna Religiosa: en auer sabido y podido rendir sus

siones, y mortificar sus propios apetitos, es fortaleza mas que de leones, y en no se auer dexado vencer de halagos del mundo, y sus caricias merece que le labrē de ellos, como de los animales mas fuertes, su corona. *Leo fortissimus animalium*. El salir vencedor de vna ocasion diximos en el primer Discurso deste libro, que arguye fortaleza de Dios en cierto modo. Por esso le añadieron a Phaltiel las dos vltimas letras de su nombre, y en ellas vno de los diez de Dios, en q̄ se significa mas su fortaleza. *EL*, idest, *Deus fortis*, porque aunque para vēcer otros peligros, o por vētura para hurtarle el cuerpo, y huyr dellos basta la fortaleza de los hombres, pero para vencerse a si mismo en la ocasiō, fortaleza de Dios es necessaria. Pues si en los hombres, que de su naturaleza son mas fuertes, arguye fortaleza de Dios el hazer esto, que sera en vna donzella delicada: Atropellar los regalos de sus padres, y muchas vezes las lagrimas que lloran al echarlas de sus casas, romper con ruegos de deudos, y de amigas, hollar riquezas y pompas, que el mundo suele tener en tanta estima, y pudiendolo tener todo, dexarlo: Fortaleza de Dios es sin duda alguna, y no de Dios cordero, como le vio el baptista. *Ecce agnus Dei*, sino de Dios leon fuerte, y robusto. *Vicit leo de tribu Iudâ*: A si fortaleza de Dios leon, es la que muestran. Pues hagaseles de leones la corona: *Coronaberis de cubilibus leonum*; q̄ esse sera el *Deus fortis*, que se añadira, como al nombre de Phaltiel a sus cabeças.

Prou. 30.

sup. Dis. 1. §. 1.

Ioann. 1.

O digamos finalmente q̄ corona Dios a sus esposas, *de cubilibus leonum*, de las cueuas donde se aluergā los leones, para dables a entender, lo mucho que las quiere, y los peligros a que se pondra por agradarlas. Texer vna guirnalda de flores, cogidas a la sombra de algun arbol, en parte descansada y segura, y ponersela a vna dama en la cabeça, gala es no se puede negar, pero tampoco arguye mas que gala, cosa es que sin ninguno, o con muy poquito amor suele hazerse. Mas si essas flores no estuuiessen en el campo, sino en las cueuas de los tigres y leones, entre las camas, donde ellas amamantan sus cachorros, auria quien le fuesse a coger de entre sus garras? En verdad q̄ esso no se podia hazer sin mucho amor, y aun no se si auria muchas volun-

4. Ratio.

tades aca, q̃ atal llegasse. Flores cogidas cõ tã manifiesto peligro de la vida! no parece que las puede nadie yr a coger, sino por su alma. Pues de aqui echaran de ver señoras mias, quãto mayor amor les muestra Dios, en estas palabras, a las que son en la Religion Esposas suyas, que a todas las demas almas de los fieles: que si bien en su muerte podemos dezir, que se las cogio a todas: *de cubilibus leonum*, de entre las garras de aquellos sayones carnizeros, que se cebauan en su sangre qual leones, y en esto contienen las vnas y las otras. Pero passado vna vez este peligro, por las demas, no boluiera a segũdarle, alomenos las palabras no lo dizen, las religiosas solamẽte son, porquẽ si necessario fuera, dize que le pessára vna y mil vezes: y aunque le huuieran de acometer segunda vez, a trueco de coronallas, se opusiera al rigor de los leones, *de cubilibus leonum: & de montibus pardorum*. Miren si les muestra amor en hazer esto, miren si las quiere, y si las estima en mas que a essotras almas.

Pues que, sino solo les sacasse las flores de entre las viñas, sino que les traxesse tambien los mismos tachorrillos, y essos se los pusiesse por corona.

§. VIII.

EN vna cosa he reparado mas acerca deste premio, con que dare fin a la exposicion deste lugar; y comẽçare: aunque sin dexarle de la boca, a seguir las alabãças de la santa: y es que teniendo la Esposa hatos de ganado en la cabeça por cabellos. No os acordays que lo notamos al principio, y dexamos alli doblada la hoja. *Capilli tui sicut greges*: le ponga Dios leones por corona. *Coronaberis de cubilibus leonum!* Y fuera de la primera razon que diximos en el §. passado, que tambien puede hazer a este proposito, hallo otras dos acomodadas a la edificaciõ de nuestras almas. Sea la primera para darnos a entender el mejor modo de alcançar el titulo de Esposas de Christo, y la corona, que por serlo se les deue, que sin duda ninguna es el ser corderos mansos, en garras de leones carniceros, hatos de ouejas simples y senzillas, entre manadas de hambrientos lobos. O que bien les viene esto a las Martyres: a quien tambien suele aplicar este Euangelio nuestro rezo: a las que siguiendo las pisadas, y el rastro del Esposo;

§. Ratio.

AS. Catalina, y a otras

Esai, 53. poso, que *sicut ouis ad uccisionem ductus est*, que fue lleuado como oueja innocente, al matadero, ellas tambien murieron como tales.

Ex officio Martyrum *Cæduntur gladijs, more bidentium.*

Y si el en el rigor de sus tormentos, no despegó su boca ni habló mas que el cordero *Esaiæ. sup.* en el esquilmo: *sicut agnus coram tondente se obmutuit*, ellas tambien en esto le imitaron y por mas que los tyranos y verdugos se embrauecieron y bramaron, qual leones, no se oyò de su parte vna ay: siquiera.

Exe odem officio. *Non murmur resonat, non querimonia.*

O que diuina manera de corona, que propia de las Esposas deste Rey, que texe espinas por flores en la suya. Para comprar el tesoro a q̃ nos entra combidádo el Euãgelio, no se contento el hombre que le hallò, con vender poco, sino que con el gusto de alcançarle, dize que dio por el quanto tenia: *Quẽ qui inuenit homo abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit vuiuersa quæ habet, & emit eũ.* Para comprar el tesoro de la gloria, y las coronas particulares de que hablamos, hazemos los religiosos esso mismo, que trocamos por el, y por ellas quanto tenemos, y podriamos tener aca en el mundo, padres, amigos, parientes, haziendas, gustos, deleytes, libertad, todo lo damos, por solo este tesoro. Pero no tan todo, que no nos quedemos cõalgo: pues por lo menos nos quedamos con las vidas, y essas, hasta q̃ Dios sea seruido de quitarnos las, no las podemos dexar, por mas que hagamos. Solo que en defensa de la fee pierden las suyas, pueden dezir el *ecce nos reliquimus omnia*, ente- *Math. 19.* ramente, solos se pueden alabar, que lo trocarõ todo por el cielo, *vendidit vniuersa quæ habet, & emit agrũ illum*, porque dexando las vidas, fue fuerça que lo dexassemos tã bien todo. Pues este trueco y cambio soberano, esta cõpra que se haze con la vida, este dote de sangre milagro so puede significar, y pedir Christo a sus Esposas, quando les pone corona de leones brauos: *coronaberis de cubilibus leonum*, sobre cabellos de mansas ouejuelas, *capilli tui sicut greges*. Que se aparejen y hagan a ello el animo, que muchas lo han de passar dessa manera, muchas hã de morir despedaçadas, muchas echadas a tigres y a leones, y de entre las garras y vñas de essas fieras, hã de sacar las mejores coronas de su gloria.

§. IX.

§. IX.

6. Ratio. SEa la segunda razõ, y la q̃ viene mejor a nuestra santa, suponiendo, que las coronas d̃ los religiosos, no son venidas de fuera a sus cabeças como las de los Emperadores y Reyes de la tierra, si no hechas de sus propios cabellos, q̃ cortados por vnas partes y por otras los q̃ quedan hazen forma de corona. O que de misterios sobera nos se nos descubrian aqui, si tuuieramos lugar de detenernos. Las coronas de los Monarcas del mũdo son postizas, las de los sieruos de Dios son naturales que se les vienen nacidas en las cabeças, aquellas se sobreponen para traerse, estas para traer se se cercenan, y el traer corona yo, no consiste en que me la pongan de nueuo, como al Rey, sino en que me cercenen y me corten lo q̃ yo de mi cosecha me tenia, las superfluydades della, quales son los cabellos, o sino, en no traer el cabello alto, esto es, los pensamientos, cuyo simbolo son los cabellos, altaneros, en cortar presumpciones, en raersenos (del casco solemos dezir) las vanidades en cercenarnos la propia voluntad, aũ en las cosas licitas, y honestas en esso solo esta nuestra corona. Pero vamos a lo que nos haze aora al caso Las coronas de la Religion son d̃ cabellos, y siẽdolo, promete Christo a las religiosas sus Esposas, que se las dara en el cielo de leones, *Coronaberis de cubilibus leonum*: quien duda que el prometerles esto fue dezirles, que les daria leones por cabellos? O padre, q̃ los cabellos de la Esposa, no son sino de cabras y de ouejas. *Capilli tui sicut greges.* Aqui es donde descubro yo el misterio: Que los cabellos, q̃ en esta vida fueron de ouejas mansas y rendidas, los pẽsamientos que no salieron como ouejas del rebaño, y como tales estuuieron siempre debaxo la sujecion de su pastor, sin saberle contradezir en cosa alguna, estos solos hã de ser en la otra los leones vitoriosos y Reales, que entren como tales, triumphãdo alla en la gloria, solos coronados por excelencia, como Rey es de todos los demas, alla en el cielo.

Aquel Cordero manso tã rendido a quanto querian hazer del, que le parecio a san Iuan, estaua como muerto, *Agnum stantem tanquam occisum*, al anciano le parecio leõ victorioso. *Vicit leo de tribu Iudâ*. Bolued Iuan, mirad el leon coronado, que os enseñan. Apocal. 5.

ña. Y es sin duda q̃ no erã dos animales, sino vno, y el mismo q̃ el anciano señaló, y vio el Euangelista. *Vide ecce*. Bolui la cabeça, mire, vile, y conoci lo que era. *Agnum stantem*. Pues como hablan tan differentemente de el estos dos santos. Como le llama vno Leon, y otro Cordero? Mejores cosas, es dire adelante de esta misma vision a otros propositos; pero por aora lo que se me ofrece es, que habló cada vno conforme a lo que veya, y vio conforme al estado en que se hallaua. A san Iuan q̃ estaua en cuerpo mortal, y antes que huuisse salido de la vida, pareciole lo que en hecho de verdad deuemos ser aca los religiosos, corderos mansos, y tan mortificados en todo, como muertos. *Agnum stantem tan quã occisum*: corderos humildes y rendidos, de quien haga el pastor quanto quisiere. Pero al anciano, que estauã ya delãte del trono de Dios, gozando de su vista, al viejo que acabada su milicia, era ya cortesano de la gloria, representosele como han de estar en el cielo estos corderos hechos leones victoriosos y triumphantes, coronados de gloria ya, como leones. Y assi no le dio otro nombre sino este *Vicit leo de tribu Iudá*

Lib. 3. Dis. 2. §. 2. & Dis. 5. §. 7.

Pues esta es la corona de leones, que promete en nuestro lugar Christo a sus Esposas. *Coronaberis de cubilibus leonũ*: despues de auer comparado los cabellos de sus cabeças, a las manadas y hatos del ganado. *Capilli tui sicut greges*: Como quiẽ dize. Tened vos esposa mia, pensamientos de oueja tan rendidos y tan sugetos como ella, sed cordero que esteys en mi presencia con el alma, *Agnum stantem*, y con el cuerpo parezcays a todos muerto; *tanquam occisum*: que si hazeys esso, vos, de vuestra parte, yo dẽ la mia os boluere essos cabellos corderos en leones: *Vicit leo de tribu Iudá*: y dellos, como de cabellos propios vuestros: os hare alla en el cielo la corona: *Coronaberis de cubilibus leonũ*: si huuierades tenido cabellos de muger, pẽsamiẽtos desuanecidos y liuianos, pudiera ser q̃ se os boluieran en culebras: si pensamientos gallardos y altaneros, dellos que tiene el mundo por honrados, no os assegurara en ellos mejoria, que a honras del mundo no suele Dios hazer honra alla en su Reyno. Pero auiendo los tenido rendidos y sugetos: *sicut greges*: no ayays miedo que se os dexen de mejorar con mil ventajas, que a

la humildad, sujecion, y rẽdimiento, tiene hipotecados Dios todos sus bienes. Por esso acaso en aquel animal que vio el Propheta Ezechiel, c. 1. y 10. de q̃ ya tẽgo hablado en otra parte: aunque en entrãbos capitulos dize, q̃ era vno mismo, *ipsum est animal quod vidit ita fluuiũ Chobal*, y en entrãbos le vio cõ quatro caras, *facies Aquilæ, facies Leonis, facies Bouis, facies Hominis* de aguila, de Leõ, de Buey, y de Hombre, sola la del Buey fue la q̃ se trãsformó en cara de Cherubin, de vna vez a otra: *Facies vna, facies Cherubin.* No por la mayor semejãça q̃ tenia, que antes no auia ninguna tã distãte, sino por q̃ solo este animal, entre todos los otros, es el q̃ pone la cerbiz al yugo, y aun fuera del anda sugeto al pastor en la vacada: y para mejorarse en la otra vida, ninguna cosa aprouecha mas que esta.

Lib. 2. Lau Dis. 13. §. 5

Ezech. 1.

Ezech. 10.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA de la gloriosa santa Humbelina.

§. X.

HVmbelina gloriosa, exẽplo de sujecion y rendimiento, exemplo de Santidad, y dechado de todas las virtudes: por donde començare vuestras grandezas? con que palabras dare principio a vuestras alabanças: Con las mismas con que os llamó y atraxo vuestro esposo? Sin duda que seran essas a proposito, pues tan al cõpas dellas fuy stes hazien do vos vuestras mudanças. Seguistes le en los passos comunes de Christiana, en las tres virtudes, en que os procurastes esmerar aun desde niña. Que mucho, siendo hija de tal madre? y hermana del glorioso san Bernardo?

De S. Aletha, que fue Sãta y madre suya.

Pero estos eran passos anchurosos, que dados en el cãpo del siglo, y sus anchuras, era el perderlos y perderos facil cosa. El marido, el regalo, las riquezas, las galas, la hermosura la demasiada põpa, el bullicio del mundo, la comunicacion de sus sequazes, todos eran senderos tan trillados de otros, q̃ podiã diuertiros, del camino. *Veni de Libano Spõsa mea*, Salid, salid de entre essas ocasiones, salid salid del Libano del mundo: y si el estado cõjugal que teneys no os lo permite quedaos en el, y salid siquiera de vos misma: quedaos en el, y libraos de sus peligros. Esta es la mayor grãdeza q̃ se puede dezir de nuestra Santa, y aun no se si la mayor tãbien, que se pudiera dezir de otra

qualquiera: que luego que la conuirtio su hermano, y nuestro Padre san Bernardo, començo a dexar el mundo, en mitad del mundo, començo a ser, en medio de las ciudades, ermitaña, y en el siglo, hazia vida Religiosa. No lo digo yo, que de san Guillermo es el testimonio: *Stupebant omnes adolescentulam nobilem, & delicatam, subita mutatione in habitu & victu, in medio saeculi vitã ducere heremiticã.* Que era pasmo del mundo, y espanto de los hombres, ver vna dama noble y delicada, viuir en la ciudad, como en el yermo. Veys aqui la corona de Leõ, y el nombre E L, de Dios fuerte, que deziamos. El huyr las ocasiones, especialmente en la milicia espiritual, siempre se tuuo por grande valẽtia: pero tal que la alcançan hombres muchas vezes: solo el quedarse en ellas y vencerlas es lo que diximos, que arguya fortaleza de Dios, y por lo que el dio a Phalti-E L, su proprio nombre. Pues esto es lo que espantaua a todo el mundo en nuestra Santa: *Stupebant omnes:* ver cõ fuerças de Dios a vna donzella? y que siendo menester essas para vencer las ocasiones, sin huyrlas; ella metida entre las del mundo las venciesse, y en el hiziesse vida de ermitaña: *In medio saeculi vitam ducere eremiticam.*

Lib. de vitã B. Ber. c. 6.

Y en esto si lo miramos biẽ señoras mias hallaremos, que haze vna gran vẽtaja a otras Santas, que tambien fundaron Religiones: que ellas desde el principio de su conuersion se fueron luego huyẽdo los peligros, luego hurtaron el cuerpo al enemigo, y dieron con los suyos en sagrado y para esso, bien que ayudadas por Dios (sin el qual no podemos hazer cosa q̃ aproueche) pero suelẽ bastar fuerças humanas. Que digo suelen bastar? por el mismo caso que huyẽ (por necessidad se entiende) muestran ser lo: q̃ a ser diuinas, que tenian que temer en ningun caso? Pero nuestra gloriosa Sãta, a quiẽ fue fuerça quedarse en el peligro, y por razon del estado que tenia, no pudo luego huyr las ocasiones, quiẽ duda que les lleua gran ventaja? No veys que muestra fuerças diuinas en lo que haze? Comuniquenle a Phalti el nombre de Dios fuerte, y llamanle Phalti-E L, por auer tenido en su casa a Micol, sin conocerla: que si esso basta para adquirir essa grandeza, en verdad que Humbelina puede presentar aũ mejores titulos. Que Phal-

ti, si se libro fue de vna ocasion sola: mas Humbelina, librose de millares de quantas en el discurso de dos años se le auian de ofrecer a vna muger como ella, y de su estado de las amigas, con quien por ventura auia tratado antes liuiandades, de los criados, que solian acompañarla: de los lugares donde solia hazer alarde y ostentacion de su grandeza: del marido a quien deuia obedecer, y de las personas a quien dessseaua agradar, o alomenos de las que la dessearian agradar a ella. Phalti dexò de gozar lo que no era suyo, a Micol, que aunque se la auia dado su padre Saul, es sin duda que no se la pudo quitar a Dauid licitamente. Pero Humbelina de su propio marido se abstuuo, y de los gustos que pudiera tener muy sin pecado. Phalti, solamente rindio sus apetitos, q̃ por suyos toda via parece, que los podra sojuzgar mas facilmente, que de los de Micol, no nos dize cosa ninguna la Escriptura: Mas nuestra Santa, no solo a si, sino a su esposo reduxo a tal estado, que llego a no se le atreuer del puro respecto y veneracion que la tenia. *Neque audebat temerare templum Spiritus sancti*, dize S. Guillermo. Llegaos aora, y cotejad hechos cõ hechos? Pues si aquel solo merecio el nõbre q̃ dixe de Dios fuerte porque para el fueron menester fuerças diuinas, que seria para los que hizo nuestra Santa? Quien duda, que se las dio Dios con mil ventajas, y q̃ se las haze a otras muchas santas en esto, conocidas? Y desta grandeza se sigue otra muy en fauor de nuestra Religion, especialmente de las que en ella son sus hijas, y es, que si le dio Dios mayores fuerças, que a las fundadoras de otras Religiones, de ay podemos colegir probablemente, que fue porque la deuio de escoger para obra mayor, y mas heroyca, que a ellas. Proporciona siempre el las fuerças con las obras, y las obras que manda con las fuerças. Esso significa aquel *Manus hominis sub pennis*, que vio Ezechiel en el animal de quien tratamos poco ha: que no manda Dios al hombre obra ninguna (estas son las que se significã en las manos) para que no le de su fauor, y a las, esto es, para q̃ no le de fuerças bastantissimas. Y aun son siempre mas las fuerças que las obras, q̃ por esso las alas, dize que sobrepujan a las manos, y estas estan debaxo de aquellas,

Manus hominis, sub pennis: pero dentro de los lindes de este excesso suele el guardar proporcion muy de ordinario. De ay colige el Angelico Doctor Santo Thomas, *Sup. ad Ro. 8. lect. 5.* que seria temeridad dezir, que ay algun Santo mayor que los apostoles: porque es sin duda, que no ay obra en la Iglesia tan heroyca, como las q̃ a ellos les incumbẽ por su oficio. Pues de aqui tomo yo (valga lo que valiere) el argumento. Si Dios proporciona las fuerças que da con las obras para q̃ escoge a cada vno, y entre las fundadoras de las Religiones fue Hũbelina quien mostro tener fuerças mas diuinas: quiẽ dexa de inferir de aqui q̃ fue porq̃ la escogia para obra q̃ tãbien lo era? Quien duda q̃ quiso q̃ fundasse vna Religiõ q̃ entre todas las demas fuesse diuina? Religiosas d̃ la Orden de Cister, hijas de S. Bernardo, y de su hermana, obra diuina son Vs. Ms. mirẽ q̃ han de viuir diuinamẽte: mirẽ, q̃ no ha de auer en ellas cosa, q̃ sea: ni aunque huela ahumana de mil leguas. Buelen, buelen tras su gran Maestra y capitana: que Dios, que las diputò desde su eternidad para hijas suyas, el las dara las alas de su gracia. Pero bolbamos a hablar de nuestra Santa, que.

§. XII.

O Yo me engaño, o tiene otra grandeza, que aunque en ella es adito diminuente en cierto modo, les puede ser a todas sus hijas gran consuelo: y esta le viene por auer sido casada. No solo porque dexando como dexò despues a su marido pudo dezir, que dexo esso mas por Christo, y en estender el, *Ecce nos reliquimus omnia*, de san Pedro, a donde *Matt. 19.* otras a caso no alcançaran: si no tambien porque auiendo de ser maestra y Capitana de donzellas de casadas, de viudas de pecadoras, de penitentes (que de todas estas se han hecho en su religiõ muy grandes santas) era biẽ que les hiziesse a todas guia y que en diuersas edades de su vida, pudiesse cada vna ver su proprio estado. Si vuiera sido donzella solamẽte, como pudieran seguirla las casadas? si començara a ser santa desde niña, pudiaranse estrañar las pecadoras. Que hizieran las que se conuierten ya viudas, a no tener, sino dechado dibuxo en su Maestra? No ay duda, sino que se desconsolaran todas ellas. Pero aora todas viuen consoladas,

das, porque todas hallan en ella lo que quieren. La donzella la mira en los primeros años de su infancia, hasta el punto que sus padres la casaron la casada la considera ya con su marido: la viuda vee que lo començo a ser, aun en su vida, la pecadora la imagina (para no se desesperar) metida en las olas del mundo hasta los ojos, digo en las que caben en persona de su calidad, no en otra alguna: y la penitente con tantas lagrimas en ellos, que tenian aroyadas sus mexillas: Todas monja, esto es, Esposa d Christo, por quien dexo el marido que tenia: y Esposa tan fecunda que no ha cessado hasta oy, ni cessara hasta qua se acabe el mundo de darle hijas. Todas santa, y tan santa, que dize della el glorioso san Guillermo, que llegó a ser no menos hermana de Bernardo en santidad, q en sangre. *Vbi tātā ei gratiā Dominus cōtulit santitatis, vt non minus animo quam corpore viri Dei probaretur esse Germana.* Cōsiderad quanto en mi Laurea Euangelica dixe de nuestro Padre san Bernardo quanto desde su tiempo aca han dicho tantos Santos, tantos Escriptores, tantos Predicadores, tantos deuotos como tiene en todo el mundo, que todo esso lo podeys entender, conforme a este testimonio de Hūbelina. De dos hermanos que lo son de padre y madre, en sabiendo quien es el vno, queda sabido tambien quien es el otro. Por esso los Autores que hablan dellos dos Santos en auiendo dicho la nobleza de Bernardo, segun la carne, de Humbelina no hazen mas que dezir que era su hermana, porq con esso se sabe, que todo lo que esta dicho del, se entiende de ella. Pues dezir san Guillermo, que no eran menos hermanos en la santidad, es dezir nos (mirad que digo mucho: pero con tal guia, quiē no se atreuera a yr a qualquier parte) es dezirnos, que es tan santa como el y que no huuo en la santidad de Bernardo cosa alguna, que no se hallasse, sin discrepar vn punto, en Humbelina. Bernardo cuya santidad admira al mundo, aficiona los Angeles, espāta los demonios, hinche la tierra de portentos y prodigios sustēta la Iglesia, puebla el cielo de santos, la Christiandad de Monasterios, los Monasterios de monges y los mōges de virtudes: Bernardo a quiē reuerencian los Pontifices, obedecen los Emperadores

Guille. c. 6.

dores, y los Reyes, y aun los mismos herejes no se atreue a poner en ella lengua: Bernardo a quien fauorecen, parece que en competencia, madre y hijo, y que en todo esto Humbelina sea su hermana, no menos que lo fue segun la carne; *Non minus animo quam corpore*; dichosas las que la tienen por su madre;

Y mas dichosa vos, gloriosa Santa, que saliendo del Libano del mundo, os acogistes a tan buen sagrado: y de cordera mansa y obediente a los mandamietos de vuestra Superiora, os reconocio el enemigo por leon brauo: de buey trabajador vnido al yugo, os merecistes trasformar en Cherubin glorioso, y metida como tal entre otros Cherubines, no solamente los tuuistes para q̃ lleuassen al cielo vuestro espiritu, sino aun para otros ministerios mas humildes: que aun el llamar al Conuento a vuestro trãsito, no lo quiso fiar Dios de otro, que de vn Angel. Dichosa vos que gozays tã tas coronas; *De capite Amanã de vertice Sanir & Hermõ*: Dichosa, que las fuystes a alcançar acompañada, y ayudada del Esposo: *Veni mecũ*, dichosa, que guiays a tantas Sãtas, dichosa, que tuuistes tanta gracia, y mas dichosa, que gozays de tãta gloria: *quã mihi & vobis donet Christus Amen.*

Al Padre Fray Ioseph de Zuñiga Abad, y a todo el Conuento de nuestra Señora de Huerta.

EN vnas Conclusiones de Capitulo, que a los principios de mi Theologia (aun no a los seys meses) consagrè a V. P. siendo otra vez Abad de essa Real casa, y Visitador General de nuestra Orden, me acuerdo que le prometi mayores fructos, en cuyas prendas (deui de dezir, como es costumbre, que) ofrecia desde luego aquellas flores. Y aunque es verdad que semejantes palabras, o por comunes, o por dificultosas de cumplir, no obligan, yo lo estoy tanto a V. P. y todo esse Cõuento (al fin como de quien me crio, y dio el ser que tengo en la Religion, q̃ es el que estimo) que lo procurara hazer, aun sin auerla dado. De caudal corto es impossible que salga fruto largo: pero lo q̃ falta al arte suele suplir muy ordinariamente la materia: y esta,

V. P.

V. P. mismo, y todos vuestras Reuerencias me confessaran; que no la pude escoger mas a proposito: la vida de nuestro glorioso Padre san Martin, es la que les dedico: y tras ella vn discurso en su alabança. Entrambas cosas fio, que les seran de mucho gusto, no tāto por oyr hablar a vn hijo suyo, aunque esto tambien suele dar gusto a los padres, quanto por oyrle hablar en alabança del que reconocemos por tal todos nosotros: y porque las grandezas de que hasta aora gozabamos a solas, y aun no se si con alguna confusiō y obscuridad; distinctas aora y claras, las participe y goze toda España; y sepan todos el tesoro de essa casa, en la qual y en su santa gracia guarde nuestro Señor a V. P. y a todos vuestras Reuerencias, como puede, y yo desseo.

De esta de la Espina, y Deziembre veynte, de 1608.

(?)

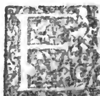
Fray Angel Manrique.



VIDA DE NVESTRO BIENAVENTVRADO PADRE D. F. MARTIN DE FInojosa, primer Abad electo en el Monasterio de Huerta, y su fundador: despues Obispo de la santa Iglesia de Ciguença.

CAPITVLO PRIMERO.

De la primera fundacion del Monasterio de nuestra Señora de Huerta, en el lugar de Cantabos.



N EL tiépo que el Emperador dõ Alonso, ilustraua el nombre Castellano, cõ mil triumphos, y bañando los campos del Andaluzia en sangre Mora, este dia juntamẽte los terminos de la Fé, y los de su Imperio: gouernando Conrado III. el de Alemania, y teniendo la silla de san Pedro nuestro santissimo Monge Eugenio III. a la fama de los prodigios del Maestro, el inclito Doctor de la Iglesia, y principal amplificador de nuestra sagrada familia, san Bernardo (que a la sazõ aun no auia ydo a gozar el premio eterno) y cõ la experiẽcia de la santidad de los dicipulos de los quales su hermana doña Sancha auia traydo ya algunos (juntamente cõ nuestro Padre S. Nibardo) a fundar el insigne Monasterio de la Espina, aficionado el noble Emperador a nuestro abito, y reconocido por otra parte, a tantas y tan extraordinarias mercedes, como cada dia recibia de Dios en sus batallas, para cumplir con su deuocion, y darle gracias, se determino a fundar vn monasterio de nuestra Orden. Para esto embio al de Bordones, ilustre entonces en santidad, y en numero de Religiosos, a pedir que le embiassen fundadores. Vinieron doze, conforme a la costumbre antigua de nuestro Padre san Benito, que renouaron despues las primeras Constituciones de Cister; estableciendo que se guardasse inuiolablemente en toda la Orden. Y auiendoles señalado sitio en el lugar de Cantabos, no lexos de la raya de Aragon, y *Exor. par. 2. capi. 14.*

tres

tres leguas de donde se trasladò despues el Monasterio: dàdoles vna ermita de nuestra Señora, con quien a la sazon tenia muy gran deuocion toda la tierra, para que les siruiesse de Iglesia, les començo a labrar casa junto a ella. Vino de Berdones señalado por Abad vn santo varon, llamado fray Rodulfo, con cuya buena traça se dio en muy breues dias fin a la obra, y principio a la obseruancia mas estrecha, q auia visto hasta aquel tiempo entrambos Reynos. A este hizo el Emperador la donacion de todo el termino de Cantabos, Era de 1189. que conforme al Computo de los que mejor cuentan, dando treynta y ocho años mas a cada Era, viene a caer en el año de 1151. que fue el mismo, que auiendo desbaratado a los Moros en Cordoua dentro las propias puertas de sus casas boluio a Toledo cargado de despojos, y el mismo que caso a su hijo heredero el Rey don Sancho con hija de don Garcia Rey de Nauarra, a caso porque la prosperidad de estos sucessos diesse feliz principio a la nueba fundacion de nuestra casa. Gouernola el Abad Rodulfo algunos años: y gouernola tambien, que en breue tiempo, creciendo la fama de su santidad por todas partes, crecio tambien el numero de Monges, y el de las possessiones, y heredades. Entre estas recibio del Emperador (à lo que se cree) la huerta de Fariça, cuya donacion, juntamente con la del termino de Cantabos confirmò nuestro Beatissimo Pontifice, y Padre de la Iglesia Eugenio III. el año siguiente al de la fundacion del Monasterio, que fue el de 1152. y el vltimo de su Pontificado: y entre aquellos (a lo que yo puedo conjeturar) vn virtuoso y recogido jouen, llamado fray Velasco, o segun otras escrituras, fray Blas: el qual fue aprouechando en el nueuo estado de manera, que muerto Rodulfo: (no obstante que de los Monges que auian venido de Francia, viuian algunos, muy grandes sieruos de Dios, y mas antiguos) de consentimiento de todos fue electo Abad del dicho Monastrio, y lo gouerno con tan raro exèplo de santidad, y de prudencia, que ni los Religiosos del echaron menos a su antecessor en cosa alguna, ni los principes y señores seculares, perdieron punto de la suma deuocion, que le tenian. A este confirmò el Rey don Sancho, Era de 1196. (que cae en el año de 1158. y fue el

Lib. Priuil. Hertæ. f. 1.

Lib. Priui. Horta. fo. 56.

Mm 5 mis-

mismo que el heredo, por muerte de su padre) todas las donaciones que el noble Emperador auia hecho al venerable Abad Rodulpho, y otros muchos señores particulares, le hizieron de nueuo otras donaciones, con que la casa de la serenissima Virgen yua cada dia creciendo, y augmentandose. Pero lo q̃ mas ilustrò la Abadia deste varon de Dios, fue el auerle el guardado, para Maestro y Padre del bienauẽturado D. Martin, q̃ en su tiempo vino a tomar el hauito a esta casa.

CAPITVLO. II.

Del nacimiento y criança de D. Martin hasta que tomo el hauito.



RA este santo mãcebo de noble sangre, su padre se llamaua Miguel Muñoz de Finojosa, apellido antiguo, y conocido en toda España por ilustre: su madre doña Sancha Gomez, muger de no menor calidad y nobleza. En bienes de fortuna eran muy ricos, en sus costumbres virtuosos, en la professsion cortesanos, aunq̃ como los Reyes de aquel tiempo acudian, mas que a las cortes, a las guerras Miguel Muñoz seguia ordinariamente al suyo en la milicia, Alcançaron el fin del matrimonio, dandoles Dios dos hijos, y dos hijas. Las hijas se llamaron doña Teresa, y doña Eua, de los hijos, el mayor se llamo Nuño Sanchez, tomando del nombre propio de su madre el apellido, el segũdo, que fue nuestro glorioso santo, conseruò el sobrenombre de su padre, y se llamo Martin de Finojosa. Crianronse virtuosamente todos, puesto que en exercicios diferentes las hijas en el encerramiento de su casa, ya con las horas, ya con la almoadilla, a Nuño Sanchez, que auia de seguir la Corte del Rey, como su padre, enseñaronle juntamente con la virtud, a jugar las armas, y otros exercicios de Cortesano, y de soldado, nuestro D. Martin siguió el camino de las letras. De lo mucho que aprouechò, sobre todos con dis-

Ex Cart. part in lib. Preuil. fol. 77.

discipulos, en ellas el grande fruto que hizo despues en la Iglesia de Dios da testimonio, y de la virtud y santidad, a que en medio destos exercicios atendia, la estrecha amistad que professo en ellos, con el santo Arçobispo don Rodrigo, que conocidos (a lo que se entiende) desde niños, aficionados con la igualdad de las edades, y con la conformidad de las costumbres, fueron siempre apretando el vinculo de su amor, hasta la muerte. Y ni aun ella fue bastante a diuidirlos, pues por no lo estar el santo Arçobispo de su amigo, dexo su propia Iglesia de Toledo, y se mando enterrar en la de Huerta, donde resplandeziendo despues de muerto con infinidad de milagros (de que en los archiuos desta Real casa, ay testimonios autenticos, y antiguos) el satisfizo a la deuocion que tenia a su primer Abad, y ella quedo ennoblecida, e ilustrada cõ el precioso tesoro de su cuerpo, mas que con los Reales, que la escogieron para su descanso, y sepultura.

Lib. de los sepul. y reli quias, fo. i.

Pero del santo Arçobispo otros escriuen, de D. Martin digo, que estando ocupado en la prosecucion de sus estudios, fue Dios seruido de lleuar a su padre, de que el no pudo dexar de hazer muy tierno sentimiento. Acudio cõ todo esso a la compañia y consuelo de su madre, y auiẽdo lleuado el cuerpo del difunto al Monasterio de santo Domingo de Silos, de la Orden de nuestro Padre san Benito, diez leguas de la ciudad de Burgos, donde tenia antigua y honrada sepultura, viendo que a su madre le quedauan hijos, y hijas, y presumiendo, que tendria por bien su intento, se determinò de dar de mano al mundo, y para seruir a Dios con mas quietud, escogio el nueuo Monasterio de Cantabos, de cuya Religion y santidad, con la buena industria del recien electo Abad Blas, o Velasco, diximos que estaua lleno todo el Reyno. Propuso a su madre la determinacion que auia tomado: y ella, como gran sierua que era de Dios, no solamente no le contradixo, sino que se determinô de yrse a ofrecer a el personalmente: y con el hijo, vna buena parte de su dote, que era el lugar de Buñizes, tierra de Soria, que oy dia goza por ella el Monasterio, y le vale mas de seyscientos ducados cada año.

Con este presupuesto embiaron a llamar a Nuño Sanchez, y juntos madre y hijos, se fueron a Cantabos, donde

embol-

Benedic. in Reg. c. 53. embolbiendo la mano del deuoto mancebo en la palia del Altar, segun manda en su Regla san Benito, la madre hizo su oblacion, de hijo y hazienda, en la forma, y con las palabras que se siguen,

CAPITVLO III.

De la oblacion que hizo del santo Iouen D. Martin su madre doña Sancha, y principios que tuuo en la Religion el mismo Santo.



GO D. Sancti vxor de Michael Muñoz de Finojosa, dono Deo, & Beatæ Mariæ de Cantabris, & Domino Abbati Blasio, eiusque successoribus, & ordini Cisterciensi filium meum, nomine Martinum, vt semper seruiat ibi Deo, & omnibus sanctis, secundum Regulam sancti Benedicti Abbatis, & instituta Ordinis Cisterciensis, pro suis meisque delictis, omniumque parentum suorum. Præterea dono Deo, & B. Mariæ, & Ecclesiæ de Cantabos, & Domino Blasio loci supradicti Abbati, eiusque successoribus, & omni conuentui, tam præsenti quam futuro Ordini Cisterciensi obedienti illam aleam, quæ dicitur Boñizes, *cum omni termino suo; cum pascuis, terris, & exitibus; sicut eam pater meus, & mater mea hæreditauerunt, vt habeant, & habeant, & eam iure hæreditario in perpetuum possideant, & faciant de ea quicquid eis placuerit in vendendo, in cambiando, & retinendo, & eam cui voluerint dando libere, acquiete, & hoc ideo fatio, vt mihi, & meis, parentibus peccata nostra dimittantur, & ille monachus sit in loco determinato. Si quis hoc factum meum mutare, vel infringere, præsumpserit à Deo: sit excomunicatus & maledictus, & cum Datam, & Abiron, quos viuos terra absorbuit & cum Iuda traditore in inferno pœnis tradatur perpetuis, Amen. Facta Carta in Oter de Selas, sub Era 1196. mense Aprilis, in illo Anno, quando Rex Sactius, & Comes Barcinone fecerunt pacem in Anathamâ.* *Ex lib. Priuil. Horta fol. 7.*

Ego D. Sancia, vxor de Michael Muñoz de Finojosa hoc donum confirmo, & propria manu corroboro.

Ego Munio Sancio, filius de Michael Muñoz de Finojosa, confirmo.

Ego

Ego Martinus: filius de Michael Muñoz, pro quo factum est donum istud, confirmo.

Ego Dominus Fortunius Lopez, confirmo.

Testes sunt istius donationis D. Blasco el Cobo del Barrio de Finojosa, & D. Stephanus de Moron.

QVando doña Sancha hizo esta donacion (que no traduzgo, por euitar prolixidad, en lengua Castellana) y D. Martin vistio el hauito de monge, aun no tenia cumplidos los veynte años. Pero en la madurez de sus consejos en la suma integridad de sus costumbres, en la santidad y exemplo de su vida, mostraua ser el mas anciano de la Casa. Todas las virtudes resplandezian en el en grado heroyco, pero entre todas, dos particularmente eran en las que se esmeraua el santo Iouen, en Humildad, y en Castidad. En esta sugetô de tal suerte sus passiones, que segun affirma del Ricardo, monge desta Casa, y casi cõtemporaneo suyo o su discipulo, conseruo la flor de su limpieza siempre entera.

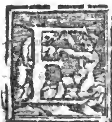
Munditiæ florem, cum corpore, corde gerebat

En aquella, aunque fue siempre auentajado, nunca se echo tãto de ver, como despues que començo a subir a dignidades, pues en la alteza dellas, no solamente no se desuanecio, qual suelen otros, antes quanto mas y mas yua creciendo, tanto sentia mas baxamente de si mismo, y tãto en mas humildes exercicios se empleaua. En estos passô todo el año su nouiciado, con otros cinco de recien professos, en los quales el venerable Abad Belasco, experimentada la descomodidad del termino de Cantabos, donde primero se auia fundado el Monasterio, las muchas enfermedades, a q̃ de ordinario estauan sugetos alli los religiosos, y la grã falta que tenian de agua y leña, y viendo por otra parte, el buen sitio de la Huerta de Fariza, de que el difunto y buẽ Emperador auia hecho (como diximos) donaciõ a su predecessor Rodulfo: tratado primero este negocio cõ el Rey dõ Sãcho se determinô a trasladar de Cantabos a Huerta el Monasterio.

CAPI-

CAPITVLO IIII.

De la discripcion del sitio y termino de Huerta.



S Huerta vn sitio medianamente ameno que prolongado por vna vega abaxo entre dos cuestas, riega el rio Xalō, quatro leguas de la fuente dōde nace. Atrauiessa la raya de Aragō casi por medio: de suerte, que diuidido en sus mojones, viene a estar medio en el, medio en Castilla. Los altos; que diuididos a ambos lados, tienen en torno bien mas de dos leguas, pueden proueer de leña al Monasterio: y no faltando para los huespedes caça en su espessura, para los religiosos ofrece Xalon, aunque poca, alguna pesca. Cortase el rio artificiosamente en varios braços; por do sangrado vnas vezes, a vnas partes y otras a otras, fertiliza la Vega, y la haze dar con colmo pan, y frutas. Finalmente por las quiebras de las cuestas, se sale al vn lado, y al otro a algunos llanos, que cruzados de claros arroyuelos, dan a los ganados de Casa pastos, y aguas. No puedo affirmar en esto cosa cierta, mas tradiciones, que a venido de boca en boca, hasta nosotros, que aficionados antiguamente los Moros de Aragon a estas cōmodidades, cercaron la Vega de Xalon por ambas partes, continuando la cerca en todas las quatro leguas que ay de Ariza a Arcos: y plantandola de hortaliza, y de frutales, la llamaron la Huerta de Fariza. Otros añaden, que echados algunos años despues de aquella tierra, tomarō esta Huerta para si los Reyes de Castilla, y dexando la mitad que estaua en Reyno estraño, en la otra mitad edificaron vn palacio, que fue el que dio despues el Emperador don Alonso al Abad Rodulfo, y al que se passaron los Monges en esta sazon, desamparando el termino de Cātabos. Ni falta quiē funde aqui la costumbre de llamarse esta casa Real mas q̄ otras nuestras, que tambien son fundaciones Reales como ella, porque dizen, que esta, no solo fue fundada por Rey, como las otras, sino tambien palacio, y casa suya algunos años. Y aun despues de trasladado el Monasterio, dize el santo Arçobispo D. Rodrigo en su Cronica, que le edificò

el Rey

el Rey don Alonso, nieto del Emperador, y hijo de don Sã-
cho, *In Monasterium & in Arcem simul*; juntamente para Monasterio, y para Alcaçar. De todo esto, no podemos afirmar mas que dos cosas, vna esta que dize el Arçobispo; de que quando la callara el, dan las mismas paredes testimonio: pues en el gruesso dellas, que es bien de treze pies por las mas partes, en la hechura de las ventanas, que aunque deshechas ya, y acomodadas mas a nuestro modo, se echa de ver que eran todas saeteras, y en otras mil particularidades, que notan en la obra vieja los curiosos, se muestra ser mas (en su primera fundacion) para fortaleza y presidio de soldados, que para aluergue de humildes religiosos. La sugunda, que vuo aqui en tiempos atras vna gran huerta, de donde se llamo el sitio desta suerte, porque oy dia, si se busca con curiosidad, se descubren las ruynas de la cerca.

Ex Molina iure solutio. de immunit. Eccles. titulo regis.

CAPITVLO V.

De la translacion del Monasterio de Cantabos a Huerta.



ESTE sitio pues passo el Abad Belasco su Conuento dexando vna Granja o Priorato en el de Cantabos, y puesto que no se puede aueriguar, que año determinadamente fue el de la translacion, por lo menos nos consta, que fue el sobredicho Abad el que la hizo: porque solo el es a quien las escrituras llaman vnas) que son los mas modernos) Abades de Huerta: y otras (algo mas antiguas, aunque poco) Abad de Cantabos. Con este nombre le llamò el Rey don Sancho, en la Confirmacion que le hizo de su termino, con el mismo vimos que le llamaua la noble matrona doña Sancha Gomez, en la ofrenda de su hijo, y nuestro santo, y con aquel expressamente el Papa Alexandro III. (que fue el mismo que canonizò a nuestro glorioso Padre san Bernardo) en vn preuilegio expedido en Sena, 7. *Kalendas Octobris, Indictione* 8. *Incarnationis Dominicæ, anno* 1164. *Pontificatus ipsius anno*. 6. Su principio

Lib. Priui. fo. 2.

Sup. cap. 3.

Lib. Priui. fol. 51.

pio es, *Alexander Episcopus seruus seruorum Dei; Dilectis filijs Blasio Abbati Monasterij S. Mariæ de Horta, eiusque fratribus, tàm præsentibus, quam futuris regularem vitam professis, &c.* Y porque mas claramente se vea, que en vida deste Abad estaua hecha la translacion del Monasterio, y era ya Huerta Abadia, y Cantabos Granja, confirmando en la misma Bulla todos los bienes, y possessiones del conuento, y viniendolos a particularizar para mayor firmeza, dize, *Inquibus hæc proprijs duximus exprimenda nominibus. Locum ipsum de Horta, in quo prædictum Monasterium situm est, cum omnibus appendicijs suis grangiam quæ dicitur de Cantabos grangiam quæ dicitur de Boñuces, &c.* Donde se echara de ver, quã errados han andado hasta aora, todos los que han pensado, que fue D. Martin quien hizo esta mudança, y a este titulo le llaman primer Abad desta casa, y fundador della, por que en hecho de verdad no la hizo, como auemos visto, sino Blasio. Y el llamar a san Martin primer Abad, si se ha de verificar, ha de ser solo como lo pusimos en el titulo, esto es, primer Abad electo en Huerta: porque a Velasco, o Blasio, no le hizieron en Huerta, sino en Cantabos, y despues que el trasladò el Monasterio, el primero que le sucedio en la Abadia, fue nuestro santo. Y en lo que toca a llamarle fundador, aunque es verdad que lo fue y que fundò desde sus principios esta casa, digo la Iglesia y claustros, que oy dia duran, fue muchos años despues, como veremos.

Ibidem.

CAPITVLO VI.

De la muerte del Abad Blas, y eleccion de san Martin, en la Abadia.



O le dexaria de costar mucho trabajo al venerable Abad esta mudãça, pero ayudado de Dios, y con el buen zelo que tenia de su seruicio, al cabo vino a salir cõ ella, y vio en sus dias la confirmacion de lo hecho, q̃ hemos dicho, y el fruto grã d q̃ se auia seguido d hazerlo. Porq̃ trasplantada esta viña del Señor a nuestra Huerta, fue cosa estraña lo q̃ començô a crecer, y dilatarse; quá loablemẽte emplea-

pleauan todos la salud, que con el nueuo puesto, recobrãron, la grauedad del coro, la profundidad de la oracion, la guarda del silencio, el contiuo exercicio de labores, la puntual obseruancia de la Regla, la caridad que tenian vnos con otros, el zelo de la religiõ, y sobre todo, la santidad del recien professo fray Martin, a cuyo exemplo se deuia vna muy gran parte desta medra, y a cuyo consejo (a lo que se presume) el auer intentado el Abad Belasco esta mudança. Todos le querian, todos le alabauan, todos reuerenciauan en vna tan tierna edad seso tan cano, quando falleciendo de vna graue enfermedad el venerable Abad (o fuerça de la virtud incontrastable) apenas le vio cerrar los ojos el cõuento, y de comun consentimiento de todos, eligen por su Abad al santo fray Martin, que aun no auia cumplido enteramente de abito seys años. O ya, porque imitasse en todo a nuestro glorioso Padre san Bernardo, que fue electo para Claraual del mismo tiempo: o ya porque les parecio, y no se engañaron, que el excesso de su santidad era tã grãde, que podia muy bien suplir qualquiera falta: aunq̃ fuesse de edad, y de experiencia.

De mala gana aceptò el sieruo de Dios la prelacia, mas viendo q̃ era su voluntad que la aceptasse en la suma conformidad, con que todos los monges le auian hecho, dio el si, que le pedian, o por mejor dezir, diose a si mismo, pues desde aquel punto, como sino huuiera nacido para si, se cõsagrò al aprouechamiento de los otros. Começo luego, biẽ que sin faltar a sus horas de oracion, y a los exercicios de humildad, en que antes se ocupaua, a tratar del buẽ gouierno espiritual y temporal de su conuẽto, y porque de la mudança del, auia experimentado ya la medra grande, y aprouechamiento que diximos, la primera cosa que hizo en su Abadia, fue pedir al Rey don Alonso, que confirmasse cõ su autoridad aquella mudança: cosa que el Rey le otorgò con mucho gusto, y assi se librò luego vna carta de Priui-

Ann. 1169. legio, dada en Zorita, Era de 1207. en la qual, despues de auer recibido el Monasterio debaxo de su proteccion Real, y confirmadole todas las donaciones, que su padre y abuelo le auiã hecho, añade a la mitad del Priuilegio: *In su*

Lib. Priui. fol. 3. *per mutationẽ quam fecistis de Cantabos in Hortam, concedimus, & confirmamus*: Que les confirma la mudança, del Mona

Nn sterio

sterio, que auian hecho de Cátabos a Huerta. Y de aqui tuuo fundamento el yerro de los q̃ dizen, q̃ fue don Martin, el que trasladò esta Real casa, pareciendoles, que no le dixera el Rey don Alonso. *Mutationẽ quã fecistis,* la mudãça q̃ hizistes, sino huuiera sido el mismo quien la hizo. Y no miran, que el Rey alli, no habla con solo el Abad, sino con el Abad, y todo el conuento. *Vobis Domine Martine Abbas de Horta, & omnibus Monachis præsentibus, atque futuris, ibidem Domino seruientibus.* Y hablando cõ todos, muy bien pudo dezirles, *quam fecistis*, la mudança que vosotros aueys hecho, aunque no huuiesse sido en tiempo de aquel Abad, sino en el de su antecessor, como hemos visto.

CAPITVLO VII.

Como el Rey don Alonso le edificò vna Iglesia sumptuosa, como pusieron la primer piedra en ella el Rey, y el Santo, y de otras grandes mercedes que hizo, por su respecto al Monasterio.

ALcançada esta confirmacion por el santo Abad, començò a poner todas sus fuerças y conato, en lleuar adelante la santidad y buena vida de sus monges. Y porque esta en los inferiores y subditos se suele siempre conformar cõ las de las cabeças, augmentò las virtudes de la suya con tan notable exemplo, q̃ parecian mas admirables, que imitables. Era muy dado a la contemplacion, mas de tal suerte, que no por esso faltaua jamas a las obligaciones de su oficio, antes a imitacion de nuestro Padre y suyo san Bernardo, procuraua siempre mezclar lo vno con lo otro, de suerte, que en las mayores ocupaciones exteriores, lo interior conuersasse con Dios, en las moradas mas altas de la gloria. Era zeloso de la obseruãcia regular notablemente: puesto que con suauidad y blandura, aduertia y corregia todas las faltas. Era con los reconocidos manso, con los rebeldes seuero, con los flacos compassiuo, con los religiosos afable, con los seculares humilde, con todos amoroso: solo consigo cruel, y con su cuerpo a quien no cessaua de atormentar con extraordinarias y raras penitencias. Finalmente, su santidad era de suerte, que estendido el buen olor della en todo el mundo, de todo el

le venian

le venian a buscar,como a puerto seguro de las almas, y a penas se tenia por buen Christiano, quien no acudia al santo Abad con sus hijos,con su hazienda,y su persona.

Aqui entra vn mar inmenso de grandezas, que aunque del todo sera impossible el agotarle,sacaremos siquiera algunas gotas del,para que dellas se colija lo restante: y de lo que dixeremos,la grande estima que hazia de nuestro santo todo el mundo. El Rey don Alonso,de quien ya hemos hecho mencion,que encendido en deuocion y amor de S. Bernardo, no cessaua de hazerle en todo su Reyno Monasterios,viendo la suma santidad de nuestro Abad, aplicò a Huerta lo mas de su largueza. Y con la piedad y zelo que tenia,era de 1217.diez años despues del que auia confirmado su mudança;y tres del que ganò la ciudad de Cuenca de los Moros(de cuya toma atribuyò a las oraciones del santo Abad D. Martin la mayor parte) le començò a labrar la Iglesia y casa mas sumptuosa, que vio en aquellos tiempos nuestra España. Ni se contento con dar para esta obra a costa de sus rentas Reales,las expensas,sino que el mismo y su muger la Reyna doña Leonor, ayudandolos el santo Abad pusieron con sus propias manos la primera piedra al edificio:dexando memoria eterna de su piedad en este hecho,y del hecho mismo en vn priuilegio expedido en el propio Monasterio(que esta en el libro de los antiguos desta casa,folio 2.)donde dize *Aldefonsus Dei gratia Rex Castellæ,& Toleti:vna cum vxore mea Eleonor Regina, ibenti animo,& spontanea voluntate facio Monasterium Sanctæ Mariæ de Horta,& pono primum lapidem in fundamento, & Abbas Martinus mecum.* Don Alonso por la gracia de Dios Rey de Castilla,y Toledo,y mi muger la Reyna doña Leonor, de buena gana,y cõ mucho gusto nuestro,hazemos el Monasterio de santa Maria de Huerta: y juntamente con el Abad Martin ponemos la primera piedra en su cimiẽto. Dõde se ha de entender(como se han alucinado algunos) que antes de la Era que reza esta escriptura,no huuiesse casa,è Iglesia,como de todas las otras que hemos traydo atras cõsta claramẽte,sino que seria algun edificio humilde y pobre, en lugar del qual dio el Rey principio al sumptuoso y rico,que oy dia dura. En este Priuilegio le concedio otras grandes essempciones,quales fueron franquear todos

Margin notes: *Año 1179* ; *Lib. Priui. folio 2.*

dos los pastos del Reyno a sus ganados, y que del passage dellos, ni de otros qualesquier muebles, que el Monasterio lleuasse a vender de su cosecha, o traxesse comprado, para su seruicio, no tuuiesse que pagar ningun derecho, todo lo qual le auia tambien concedido en otros dos Priuilegios; vno dado en Zorita en el mes de Março, Era de 1207. y otro en Soria, en el mes de Iunio, Era de 1214. en virtud de los quales, el trienio passado, siendo Abad de la casa el padre Maestro fray Lorenço de Zamora (cuyos escriptos doctos e ingeniosos le han hecho ya conocido en toda Europa) se saco executoria contra los recaudadores de puertos secos: y se proueyo que no pudiessen pedir ningun derecho por el passage de los sobredichos bienes, ni molestar a las personas que los lleuaren, hora sean religiosos del Monasterio, hora criados. *Lib. Priui. fol. 3. Ibidem, fo. 41.*

En otro Priuilegio expedido en la ciudad de Burgos, en tiempo que tenia el Rey alla su Corte, dio a D. Martin y a su casa por el, el termino redondo de Esteuilla, que esta en tierra de Medina Celi. *Facta Carta apud Burgos, Era* 1207. Y en otros dos expedidos, vno en Medina Celi, Era de 1213. Y otro aquel mesmo año en la Ciudad de Soria, le hizo donacion del pozo de Alandete, q̃ esta entre los de las Salinas de Medina: y oy dia goza por el el Monasterio, mil y duziẽtos ducados de rẽta en cada vn año. Fundole sobre las de Atiença vn censo quantioso, y llegó su deuocion con el santo y su casa a tal extremo que el mismo Rey don Alonso fue en persona a amojonarle todo el termino de Huerta, piedad por cierto digna de tal Principe, Finalmente, fueron tantas las donaciones y fauores que le hizo, que no parece que le podia quedar tiempo ni rentas, para acudir a ninguna cosa, fuera desta. *Lib. Priui. fol. 4. Fol. 6. & 36. ibidem.*

CAPI-

CAPITVLO VIII.

Como los Reyes de Aragon vinieron a pedir Al santo Abad q̃ los recibiesse por familiares y hermanos de su casa.

NO Mostraron los Reyes de Aragon menos piedad y reuerẽcia con el santo, pues estando el Monasterio fuera de su Reyno, y siendo fundaciõ de los Reyes de Castilla, con quienes de ordinarro solian traer encuẽtros, y auiẽdose (como dexamos dicho) edificado *In Monasteriũ, & in arcẽ simul*, no solo para Monasterio, sino tãbien para fortaleza, q̃ puesta en la misma raya de Aragon, les defendiesse el passo de Castilla, con todo esso, pospuestos estos respectos, se vinieron a visitar al santo Abad D. Martin, y puestos en el Capitulo del Monasterio, delante de todos los monges del le pidierõ cõ grande humildad, y aun (añade el Maestro Fr. Basilio Molina, en la releccion que imprimio de las essempciones e inmunidades Eclesiasticas, especialmẽte de las desta Real Casa, titulo *Registro*) de rodillas, pidieron, digo, los recibiesse por familiares y hermanos de su cõuẽto, Alcãçado lo qual para que esta hermãdad, entre los monges de Huerta, y Reyes de Aragon no se pudiesse oluidar eternamente, el Rey don Alonso expidio vn Priuilegio en Tarazona, Era de 1218. q̃ esta en el sobredicho lib. foli. 67. adonde dize: *Notũ sit omnibus præsentibus, & futuris, qualiter ego Alfonsus Rex, veniẽs ad præfatũ Monasterium de Horta ab Abbate Martino, & cuntis fratribus in societatem, & participationem omnium bonorum, quibus Regnum cælorum acquiritur, in capitulo eorum receptus sum, tam ego, quam omnis generatio mea. Ego vero desiderans vtilitati eorum, ac si domui proprie, pro tali fraternitate. prouidere, &c.* Otro tãto hizo su sucessor el Rey D. Pedro, y dio dello semejãte testimonio en otra carta dada en Calatayud, en el mes de Agosto Era de 1235. en los quales priuilegios entrãbos Reyes, por la gran deuociõ q̃ teniã cõ el santo Abad, cõceden al Monasterio muy grãdes libertades, y exẽpciones, entre las quales le hazẽ tãbien libre de pagar general, y peage, y otros qualesquier derechos, que por cõprar, portear, y vender lo necessario para el seruicio de la casa, se vsa pagar en toda su corona.

Molina.

Anno 1189.

Lib. Priui. fol. 67.

Ni son de callar aqui las palabras de otro Priuilegio

que algunos años despues expedio este mismo Rey dõ Pedro, en que haziendo tambien mencion de la sobredicha hermandad, dize, que la apetecio y buscó, por saber que entre las Religiones de la Iglesia de Dios ninguna mas perfecta que la de Cister, y entre todos los Monasterios de la Orden de Cister, ninguno tan nombrado en virtud y santidad, como el de Huerta, Las palabras expressas del Rey, son las siguientes. *Inter cæteras Ordinum varietates, quibus decorata est Sponsa Christi, Nullus Ordo flagrancior, & santi nominis odore suauior est in Christo, quam Ordo Cisterciensis: eius quippe professores, tanto differentius præ cæteris triumphales, & illustres virtutum titulos præferunt, quanto expræsius Apostolicæ Religionis vestigijs adhæserunt. Cum igitur domus de Horta, quæsita est in confinio Regni nostri iuxta Farizam, per Dei gratiam nominatissima sit inter alias in predicti Ordinis rigore & obseruantia, &c. Datis Farizæ. 3. Nonas Februarij Era* 1246.

Vide in nostra Laur. li. 3. Dis. 3 per totum.

Petr. Rex Arag.

Caxon primero.

Deste priuilegio, puesto que no esta en el libro de los antiguos de la Casa, se halla en el primer caxõ de sus archiuos el proprio original con otros dos traslados autenticos. Y aunque es verdad, que su data es algunos años despues de la Abadia del Santo, no por esso se ha de dexar de atribuyr a el toda la gloria: assi por auer sido el quien entablo todo, la perfeccion que en Huerta auia desde el tiempo que fue Prelado en ella, en cuya virtud auia alcãçado aquella fama como tambien, porque el conseruarse tan en su punto hasta entonces, se deuia al raro exemplo de su vida, que renunciado el Obispado de Ciguença, como veremos adelante, y no auiendo aun ydo a gozar de Dios a la eterna, la hazia en el mismo Monasterio milagrosa: y obligando a su imitaciõ a los de casa, aficionaua a la deuociõ della a los estraños.

CAPITVLO IX.

Del sumo amor, y veneracion que el santo Arçobispo don Rodrigo le tenia, y cosas que en demostracion desto hizo en la casa.



OS Exemplos de los Reyes siguieron luego todos los vassallos: y como si no huuiera otra ninguna obra pia en ambos Rey-

Reynos: asi parece que cargauan a esta todos. El Arçobis
po santo don Rodrigo, que desde niño auia professado cõ
nuestro D. Martin amistad intima, juntamente cõ la obli
Sup.ca. 2. gacion, que (como dixe) le hizo de su cuerpo, y fue la ma
yor dadiua de todas, le dio el lugar de Bliecos, vna legua de
Sup. ca. 3. Boñizes, que es la heredad que ofrecio con D. Martin su
madre doña Sancha. Y poco despues le gano la Iglesia del
lugar, y le hizo donaciõ de sus palacios. Valele esta posses
sion al Monasterio el dia de oy, mas de mil ducados cada
año. Diole toda su libreria, escripta (que aun no auia mol
des) de mano en pergamino: y con ella el proprio original
de su Coronica, antigualla, que ilustra sobre manera esta
Real Casa. Diole tambien a Alentisque, y a Taroda, dos he
redades, que hasta agora goza (y le valen mucho) el Monas
terio. Y sino le dio el de Buenafuente con sus Monjas, fue
porque fuesse Real aquella Casa: y porque fundada y en-
tregada al santo Abad D. Martino, o a qualquir sucessor
suyo, por la Reyna doña Berenguela, a quien se le dio, tu-
uiesse mas autoridad, y mas firmeza. Pero quedese aqui do
blada la oja, que para referir todas las circunstancias q̃ vuo
en esto, el nueuo modo de liberalidad de D. Rodrigo, y lo
que passo hasta llegar a ser de Huerta, bien sera menester
nueuo capitulo.

En este solo quiero dezir lo que mas, a mi parecer, argu
ye el sumo amor, y veneracion, que tenia este santo Arço-
bispo a nuestro Abbad, y se colige de vna Escriptura, que
aunque yo no la he podido hallar en los archiuos desta Ca-
sa, me afirman muchos Religiosos della, que la han visto; en
la qual, para descargar a D. Martin, de la assistencia y cuy-
dado de las obras, q̃ entonces andauan en ella a toda priessa,
y porque pudiesse vacar a su oracion y contemplaciõ, mas
libremente, se encarga el mismo de ser el sobrestante de la
fabrica: y con condicion que le de vn Monge por ayudante
el que el pidiere, toma a su cargo la assistẽcia de la obra. Ya
he dicho, que no hablo, mas que por relacion desta escrip-
tura: pero en confirmacion della, el año de 1596. siendo Ab
bad desta Casa, el muy Reuerendo Padre Fray. Bernardo
Gutierrez, Procurador General que auia sido antes en Ro
ma, y sacado a nuestra Obseruãcia los mayores priuilegios
e indultos, que ella tiene (de los quales, y de todos los anti-

guos hizo vn compēdio nunca alabado ni estimado dignamente: y si la muerte no le ataxara al mejor tiempo, tenia ya para sacar a luz otra obra mayor de los Priuilegios de todas las Religiones que conforme a los pedaços que yo vi della, dudo si vuiera salido su igual en nuestros tiempos) siēdo pues este Abad, y abriendo vna pared del dormitorio viejo, para dar por ella passo al sumtuoso y nueuo, que el hizo se hallò dentro de la misma pared, en vna caxa de oja de lata, vn pergamino, en que dezia, como el Arçobispo dō Rodrigo començo y acabo aquel dormitorio desde la Era de 1262. hasta la de 1265. q̃ viene a ser desde el año de 1224. hasta el de 1227. Rara prueua por cierto de amor. Y aun añado tambien, de beneracion y respecto: que porque no perdiesse el santo Abad D. Martin, vn solo pūto de sus santas ocupaciones y exercicios, se quisiesse cargar el Arçobispo don Rodrigo assi la desta obra, en tiempo que dependia, como sabemos todos, del el gouierno espiritual, y temporal de todo el Reyno: y vn Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, Santo, Docto, Coronista, y Capitan, que todo lo era, suspendiesse el acudir a todas sus obligaciones, por acudir a las de D. Martin, y hazer oficio de mayordomo suyo, y de su casa. Pero boluamos a la donacion de Buenafuente, en que dexè, sino me acuerdo mal doblada la oja.

Despues de hecha la primera impression deste libro, rebolbiendo segunda vez los Archiuos de mi casa, y sus papeles, halle con mucho gusto mio el que antes no auia podido descubrir, en vn pergamino antiguo, y dize assi. *Noctum sit omnibus presentem paginam inspecturis, quod nos Abbati Hortensij Monasterij, vna cum Conuentu eiusdem damus, & concedimus venerabili in Christo Patri D. Roderico Toletanæ Sedis Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati fabricam Monasterij supra dicti, vt eam habeat per quantum tempus sibi placuerit, & de ea disponat secundis suæ beneplacitum voluntatis. Damus etiam in subsidium dictæ fabricæ ferramenta, & centum aureos, quos in salinis habemus percipere annuatim. Ad hec nos Rodericus Dei gratia Toletanæ Sedis Archiepiscus, Hispaniarum Primas concessionem dictæ fabricæ recipimus, & acceptamus; sicut superius est nominatum. Insuper in subsidium ipsius fabricæ, dum ipsam tenuerimus, dabimus de nostro centum aureos annualim. Praeterea*

terea dictus Abbati tenetur nobis concedere Monachos, & conuer sos eiusdem Monasterij, quos nos elegerimus, qui nobis, & non alij, reddant computationem fabricæ memoralæ, &c. Su data es. *Apud Bliecos, vltima die Iulij, sub Era* 1261. No era Abad ya por la cuenta nuestro santo: pero estaua en Huerta, despues de renunciado el Obispado, y era de quien dependia todo enteramente.

CAPITVLO X.

Como, y de quien compro el Arçobispo don Rodrigo a Buenafuente, y la traça que dio, para que fuesse fundacion Real, y filiacion de Huerta.

ERA Buenafuente vn Monasterio de Canonigos Reglares, de cuya rara virtud y santidad auia muy grande nombre en toda España: y aun le tenia cen el mismo Rey tan bueno, que estando sobre Cuenca, y casi desesperado de la poder entrar; assi por la fortaleza de sus muros, como por la valentia de lós que la guardauan: para vencer con el poder de Dios, lo que las fuerças humanas no podian, se determino fiar el cerco de oraciones: y mirando en todo su Reyno las que podrian para esto ser mas a proposito, escogio (a titulo de su mucha santidad, que assi lo dize expressamente el Priuilegio) las de los Canonigos Reglares de Buenafuente, a quienes, para obligarlos a que las hiziessen mas feruorosas, y de uotas, hizo tambien donacion del termino que llaman del Campillo, possession, que vale oy muchos ducados. *Facta Carta in obsidione super Concham; Era* 1214. Y pudieron tanto con Dios las oraciones destos sieruos suyos, que lo que antes auia sido impossible, en muchos años, se vino a facilitar en breues dias, y a costa de muy poca sangre de su gente, tomó el Rey la Ciudad, y desterro de toda su comarca la Morisma.

De aqui començo el santo Arçobispo don Rodrigo, a aficionarse a este deuoto Monasterio: y como

otra parte tenia a su intimo amigo don Martin, y a la Ordē de Cister tan en el alma, desseaua mucho vnirle a ella, si pudiera. Quisiera que los Canonigos se reduxeran a nuestro modo de viuir, y tomaran el instituto Cisterciense, como lo hazian entõces, para mayor reformacion otros muchos Monasterios de otras Ordenes, y aun de la misma Cartuxa estaua a la sazon reduzido, el ilustre de san Esteuan de Calabria, celebre por el cuerpo de san Bruno. Mas viendo que el persuadirles esto era muy duro, determinose a comprarles a si la casa, cõ todas las possessiones que tenian. Y como esto se auia de tratar con su Superior que residia en Francia, en el Conuento que llaman del Bosque Bertaldo, y a el se le offreciessen alla graues negocios, determinose a hazer de vn camino dos mandados, y endereçando el suyo a aquella Casa, se concertò con el Prior della, en veynte y cinco pesos de oro en cada vn año, a que obligò su Iglesia de Toledo, para quien dezia que era la compra en la escriptura, a caso porque no se la querian dar de otra manera: y en este concierto se conseruò la Casa de Buenafuente algunos años, q̃ ni el Arçobispo se atreuia disponer della, por ver que tenia obligada a los reditos su Iglesia, ni permitia tampoco, que ella dispusiesse, por no se desfraudar de su intento principal, que era darsela a su santo amigo don Martin, o ya que no pudiesse a el, almenos a su Casa. Pero como a los Canonigos del Bosque Bertaldo, se les hiziesse descomodidad el auer de venir a España cada año por los reditos, y le pidiessen que les redimiesse el censo, que la Iglesia de Toledo les pagaua, hallando por esta parte puerta abierta a la consecucion de sus desseos, tratò con mucho gusto del concierto. Y de comun consentimiento de ambas partes les redimio el censo, dandoles por el principal del, cierto monte puesto en labor alla en su tierra, y celebrando sobre ello vna escriptura fecha en Berlanga, año de 1234. algunos despues de la muerte de nuestro santo como diremos adelante.

Surius to. 5 in vita S. Bruni.

Auian tratado en vida los dos santos, en que forma seria bien que se agregasse a Huerta aquella Casa: y viẽdo lo mucho que aquella nueua planta auia crecido, y que para lo q̃ era religiosos auia en el bastante capacidad, por mas que fuessen: viendo tambien, que no auia en toda su comarca Monas-

Monasterio ninguno de monjas de nuestro habito, no obstante que en todas las demas partes de Castilla, especialmente en tierra de Burgos, Campos, y Rioja, yua fundando el Rey don Alonso cada dia hasta entablar aquella Monarchia de las Huelgas, octaua marauilla del mundo (que lo es, y no menor que qualquiera de las siete, si puede vna muger sola y cerrada, gouernar bien, tantos y tan distantes Monasterios) para que el sagrado y seguro de Cister, fuesse general y comun en todas partes, les parecio hazer Conuento de religiosas a Buenafuente. Bien quisiera ponerlo luego por obra el Arçobispo, y sin duda ninguna lo pusiera, si el mismo affecto que tenia a las cosas de Huerta, y de su Abad, no le hiziera andar buscando cada dia en orden a su adelantamiento, nueuas traças. Veya que los Monasterios que se fundauan entonces de nuestra Orden, todos tenian la autoridad y nombre de Reales: y que el serlo, no solamente les seruia de mas grandeza, sino tambien de mas virtud y santidad, assi por la mayor obligacion que les corria, como tambien porque estando debajo de la defensa y amparo de Reyes, no se atreuia a perturbar su quietud hombre ninguno. Desseaua que tuuiesse tambien el suyo esse resguardo: y viendo que no podia tenerle de su mano, se determinô de hazer vn hecho heroyco, que fue darsele a la Reyna doña Berenguela, hija de su Patron y nuestro D. Alonso (que ya entonces auia partido desta vida) y madre de don Hernando el santo, el que ganò a Seuilla, en quien a la sazon (no obstante que le venia a ella de derecho) auia renunciado el Reyno en Valladolid solennemente: para q̃ ella fundasse en su nombre el Monasterio. Doña Berẽguela que ocupada en otras cosas, no pudo acudir a el personalmente, porque no faltasse persona Real a los principios de tan santa obra, que era lo que auia pretendido el Arçobispo, se le dio al Infante D. Alonso de Molina, hijo segundo suyo (y padre de la Reyna doña Maria, muger que fue del Rey don Sancho el Brabo) en cuyo termino y jurisdicion caya Buenafuente, y el, por parecerle que fundaciõ de Mõjas la haria mejor mugeres, que no hombres: la dio a su suegra doña Sancha Gomez, madre de su muger doña Mafalta, la qual auiendo confirmado primero todas estas donaciones, el Rey don Alonso el Nono de Leon, marido que

auia

auia sido de doña Berenguela (puesto que por auerse casado sin dispensacion, siendo muy deudos despues de auer tenido dos hijos, y dos hijas, se apartaron) dio feliz principio al sobredicho Monasterio, año de 1240. sugetandole al Abad de Huerta (como auia sido la primera intencion de don Rodrigo) no solamente en lo espiritual, como estan otros: sino tambien en lo temporal, de tal manera, q̃ la Abadessa no puede disponer ninguna cosa, sin parecer y mandato expresso suyo. *Et Abatissa quæ pro tempore fuerit* (dize la donacion) *prouideat Domus de mandato, & consilio vestro, & successorum vestrorum, & non aliter. Facta Carta apud Molinam, Anno Incarnatione Domini.* 1240. 6. *Kalendas Septembris*. La qual donacion en la dicha forma, se hizo luego cõfirmar por el Abad de Cister, y por el Papa: y los originales destas confirmaciones, y renunciacion de qualquier derecho, que por estar en su diœcesis, pueda tener el Obispo de Ciguença, se conseruã hasta el dia de oy en sus archiuos.

El año que se otorgo esta escriptura, auria como veynte y nueue, o treynta, que auia muerto nuestro santo: pero no por esso se defrauda su gloria vn solo punto, pues siendo dadiua, como primitiuamẽte lo era, de su amigo el Arçobispo D. Rodrigo, ya se sabe, q̃ no la dio por otro titulo: antes redũda en mas grãdeza suya q̃ aũ despues de muerto, no cessò đ adquirir para su casa, y no heredades, o possessiones de tierra, como en vida, sino mil almas santas y deuotas, q̃ debaxo de la disciplina de los Abades de Huerta, han seruido y siruen a Dios en este Monasterio. Ni el mismo Arçobispo ha de perderla de auer sido quiẽ le dio, por auer passado despues del por tantas manos, antes cõtarla por la mayor dadiua đ todas quantas hizo pues no solamente dio el don, sino la honra del dar en cierto modo. Y a trueco de q̃ fuesse vn poco mas ilustre el Monasterio, se priuò a si del titulo de fundador, q̃ pudiera estimar y de hecho estimara en tanto otro qualquiera.

CAPI-

CAPITVLO XI.

De la deuocion y piedad de otros muchos Obispos y señores, que dauan al Monasterio sus haziendas, solo por viuir, y enterrarse donde el santo



E don Rodrigo como de Primado de España, aprendieron los mas señores della, y aunque con desigual largueza de la suya, todos trataron de mostrar la deuocion, que tenian al Abad santo, con sus dones. Los Obispos de Ciguença, de Osma, y Taraçona, en cuya diocesis tiene hazienda el Monasterio, le remitieron los diezmos todo francamente. Los Duques de Narbona: le dieron juntamente con sus cuerpos (que estan en el primer arco del claustro del Capitulo al salir de la Iglesia) las Salinas, que entonces se llamauan de Terzeguela, aora de Trazaga, q̃ despues nos confirmó el Rey don Alonso en vn Priuilegio dado en Soria, *mense Iunij Era* 1214. Y en otro, dado en el Monasterio de Huerta, *Era* 1223. La Condessa Hermesenda, juntamente con su hijo el Conde don Pedro, el termino redondo de Arandilla, bastante fundacion y dotaciõ de otro Monasterio, que ellos quisieron hazer alli sugeto al de Huerta, aunque despues se dexò de hazer por justas causas. Los Cõdes de Molina (hijos, y padres de Reyes, como vimos) la torre y termino que ganaron al Moro Zafra, y aora se llama la Torre del Monge, en tierra de Alarcon. Los Caualleros de la Casa de Finojosa, deudos del santo, le edificaron el Refectorio baxo de esta Casa, que sin hazer agrauio a todos los de España, puedo dezir, que no ay ninguno que le llegue. Los Caualleros de la Casa de Montuenga, los de Vera, la Infanta doña Sancha hija del Rey don Garcia de Nauarra, y bisnieta del Cid, el Obispo de Calahorra, y otra immensidad de señores y de Principes, todos acudian con sus haziendas en vida a nuestro santo, y en teniendole obligado a el, les parecia que le tenian ganada a Dios la boca, y que no les podia negar quanto pidiessen. De mas de lo q̃ al se venian a enterrar todos a Huerta, teniendo por cierto, que para el dia del Iuyzio vniuersal, a que hemos de resucitar, despues de muer-

Lib. Priui. fol. 8. 10. 11. & 38.

Fol. 11. & 12 *Ibidem.*

Ibidem, fol. 45. & 63.

Sup. ca. 10.

de muertos, en compañia de los del santo Abad, y rian sus huessos a parte muy segura.

Hallase entre las escripturas antiguas desta casa vna del muy noble y esforçado cauallero Nuño Sanchez, señalero (esto es Alferez mayor) del Rey don Alonso, en q̃ haze donacion al varon de Dios, de cierta cantidad de moneda en cada vn año, para que della se vaya edificando vn dormitorio: y mas le da la decima parte del quinto, que a el le tocaua (por razon de su oficio) de las guerras: con condicion, q̃ si el santo Abad muriere antes que el, le entierren en el mismo lugar a dõde D. Martin estuuiere sepultado, y si el muriere antes, los monges esten obligados a enterrar al santo Abad (quando Dios le lleuare) en su sepulcro. Pondre aqui las palabras expressas de la escriptura, por ser tan notable la deuocion del que la hizo. *Do singulis quibusque annis ducentos Meucales: quibus incipiatur dormitorium, quod ego complere me spondeo, si vita comes fuerit. Do præterea, si bellum cum Sarracenis fuerit decimam partem quintæ, quæ ad me pertinet.* Y añade luego la condicion diziendo. *Si tamẽ Abbas MARTINVS mortuus ante me fuerit, & in eodem sepultus fuerit loco, vel ego ante eum mortuus fuero, sic tamen, vt idem Martinus in eodem maneat loco, &c Facta Carta sub Era:1213.* Deste quinto nos cupo luego, al año siguiente en la toma de Cuenca, que fue Era de 1214. la Granja de Albaladejo Cuende, que despues nos confirmo el Rey don Alonso, en vna carta de Preuilegio dada en Burgos, Era de 1233. Y a no la auer malbaratado el Monasterio, puesto que pienso es el yerro remediable, vale el dia de oy mas de quatro mil ducados cada año. Finalmente, eran muchas las personas, que por solo el interes de estar en vida y en muerte con el santo le dauan sus haziendas, hijos, y personas, como consta del libro de los heredamientos desta casa, y del libro de los Priuilegios y escripturas antiguas, en mil partes.

Caxon primero.

Lib. Priui. fo.61.

CAPITVLO XII.

Como se venian a encomendar al santo todos los q̃ yuan a pelear contra los Moros (antigualla notable) *y de la muerte de su madre doña Sancha.*

NO


O parava aqui la deuocion que tenian todos los Principes y grandes de España con el bendito Abad, sino que tambien, quando auiã de yr a guerras cõtra Moros, veniã todos a Huerta a tomar su bendicion, y el se la daua cõ vnas ceremonias tan deuotas y graues, como dignas por esso de saberse. Deziales el santo Abad vna Missa de la santissima Trinidad, a q̃ assistian ellos, y en que comulgauan con toda deuocion como los que yuan a ponerse en tan notorio peligro de sus vidas. Echauales la bendicion el santo en ella: y en recibiẽdola, le pedian, que por si a caso morian en la batalla, les señalasse antes de partirse sepultura en el Claustro del Capitulo, donde (conforme a las Constituciones de la casa) no se podian enterrar sino caualleros, Duques, y Marqueses, que ennoblezian con semejantes muertes los bien logrados años de sus vidas (porque en la Iglesia, como veremos adelante, no se podia enterrar sino era cuerpo Real, o cuerpo santo) Señalaua se la el, a cada vno cõforme a la calidad de su persona. Y ellos al punto hazian su testamento, en q̃ mandauan ante todas cosas; que si los Moros los matassen en la guerra, sus cuerpos fuessen traydos a enterrar alli, y con cada vno vn dosel de seda y oro, vna taça de su aparador, el cauallo, o mula en que solian andar, y la cama en que dormiã de ordinario: y desta manera se partiã para la guerra, y de los que perdieron la vida en ella estan enterrados en el sobredicho Claustro muy grande multitud de caualleros, titulos, y grandes, q̃ por alcançar puesto en muerte tan honrado, vendian caras sus vidas a los Moros, y con el precio dellas, comprauan (barato a su parecer) este sepulcro. Toda esta antigualla, de la manera que la acabo de referir, consta de las escripturas y tablas, de que estan llenos los archiuos y clastros de la casa, fuera de los quales sacò tambien alguna parte dellas el santo Arçobispo don Rodrigo en su Coronica. Y esto mismo se tiene por tradiciõ certissima, que hizieron el y el *Rey* don Alõso quando fueron a dar aquella celebre batalla, que llaman de las Nauas de Tolosa. No es el Autor el mas autentico del mũdo: mas tal qual es, algũ curioso le aura leydo: y visto en el, que para calificacion de los padres y abuelos de vna persona, q̃ se vio en grande estado en estos *Reynos*, la principal prueua

que trae, es auer llegado algunos dellos a tener en el Monasterio de Huerta sus sepulcros.

Con esta fama de virtud y santidad, passaua el santo Abad los años de su vida, tan agradable a Dios quanto exemplar, y admirable a todo el mundo, quando llena de merecimientos y de dias fallecio su noble madre doña Sãcha, que como estuuiesse tan pagada de la santidad y virtudes de su hijo, por no se mostrar menos deuota suya, que se mostraua a los que eran mas estraños, dexando el sepulcro antiguo de su marido, en santo Domingo de Silos, mandô que la enterrassen en Huerta. Y porque el amor engendra semejança, y el que ella tenia a D. Martin era muy grande, para imitarle en la virtud de la humildad, como lo hazia tã bien en otras muchas cosas, no quiso que la enterrassen en la Iglesia, puesto que el dispensar con ella en esto, fuera negocio no muy dificultoso sino fuera de ella, detras de la capilla mayor, en vn deuoto y humilde cemeterio. De la manera que lo mandó se cumplio todo: y el santo Abad, que entre las lagrimas y exequias de su madre, no se oluidaua del aprouechamiento de su casa, luego trató de hazer la particion cõ sus hermanos; y que diessen la parte, que por razon de su legitima se le deuia de derecho al Monasterio. Hallaronse al hazerla dos Obispos, conuiene a saber, el de Osma, y el de Lerida, q̃ a negocios del santo no auia Principe Eclesiastico, ni secular, que no tuuiesse el assistir por suma dicha. Y hecho entre todos quatro hermanos bien el computo, hallaron que le cabia el termino que llamã de Albalate, tierra de Deça, villa q̃ a la sazõ era toda suya, y auia sido de mucho tiempo atras de sus abuelos. En este termino se hizo despues vn Priorato de dos, o tres religiosos, que sustentados, dan a la casa mas de mil y duzientos ducados de renta en cada vn año, claro argumento de quan poderosos y ricos erã los padres de nuestro santo: pues repartida la hazienda entre quatro hijos, y por ventura mejorado el mayor en tercio y quinto, le cupo a solo D. Martin tan grande parte, sobre la otra possession cantiosa de Boñizes que auia offrecido con el su madre doña Sancha. Hizose esta carta de particion, Era de mil y duzientos y veynte y tres, y esta en el libro de los Priuilegios, y escripturas antiguas desta casa, folio 77. immediata

mente

mente antes del testamento del Arçobispo santo don Rodrigo.

CAPITVLO XIII.

De la eleccion del santo Abad en Obispo de Ciguença y virtudes con que resplandecio enel Obispado.



VDiera crecer desta suerte nuestra Casa hasta venirse a leuantar con todo el Reyno: pues teniendo por Abad a don Martin, de vna manera y de otra jamas cessaua de yr creciẽdo, y augmentandose. Mas Dios que quiere q̃ el biẽ se comunique y difunda a todas partes, y q̃ la luz, quanto mayor, se põga mas en alto, para que la deste santo varon alũbrasse, y encaminasse mas almas a la gloria, ordenó de quitarnos le a nosotros. Fue pues el caso, q̃ a los veynte años de su eleccion en la Abadia, y quarẽta y seys de su dichoso nacimiẽto, la Iglesia de Ciguẽça, inuidiosa del biẽ de nuestra Casa, pidio al Rey, q̃ se le señalasse por Obispo. Fue muy facil cõ don Alonso alcãçar esto: pero muy dificil cõ el S. q̃ aceptasse: assi por parecerle q̃ no era el merecedor de dignidad tã alta, como porq̃ el sumo amor q̃ tenia a Huerta, no le dexaua apartarse della vn solo punto. Acepto cõ todo esso, obligado de los mãdatos del Rey, y del Pontifice, y (lo q̃ mas le apreto, en cierta manera) de los ruegos y parecer de su intimo amigo don Rodrigo, que ya entonces tenia la silla de Toledo. Y dexando por successor en la Abadia a vn virtuoso y venerable varon, llamado Fr. Ximeno, el se fue a su silla Episcopal, donde leuantandose sobre si mesmo, y y excediendo con las virtudes presentes las passadas, presidio siete años, poco mas, o menos, con extraordinario aprouechamiento de su Iglesia. Reformò con gran cuydado la Clerecia, para lo qual visitaua personalmẽte todo su Obispado: dõde informado de las costũbres y vidas de sus clerigos, a vnos reprehẽdia, a otros animaua castigaua a algunos aunq̃ pocos porq̃ la pena de verle a el cõ ella, seruia al mas delinquente de castigo, y (lo que mas es) tambien de enmienda. Consolaua a los que veya necessitados, y para

el buen seruicio de las Iglesias pobres, dauales el lo necessario de sus rentas. Gastaua muy parcamente en su persona, siendo con los pobres y necessitados, no liberal solamente sino (al parecer de muchos) casi prodigo. Gastò mucho dinero en redimir captiuos, que como entonces, con las guerras ordinarias de los Moros, era fuerça auer muchos, le parecio limosna mas acepta, por el peligro que podian correr de renegar, si acaso estauan entre ellos mucho tiepo. Dio al Monasterio de Huerta el termino (que llaman) de Algōdron, que es vna possession de mucha estima. Hizo que el Rey don Alonso confirmase la particion, que auia hecho siendo Abad, con sus hermanos. Finalmente era tan conocida su liberalidad, y sus virtudes, y tan acepto a Dios, y a los hombres su trato, y conuersacion con el, y ellos, que (como afirma en su vida Fr. *Ricardo*) los que menos le querian no le sabian dar otro nombre, que exemplo de Prelados, y Padre de subditos.

Lumen Pontificum, Patriæ Pater, &c. *Ricardus.*

Gozosissima estaua la Iglesia de Ciguença con tan santo Prelado, como le auia hecho Dios merced de darle: solo don Martin no estaua harto contento, ni le parecia que lo podia estar, hasta boluerse al reposo de su celda, y a gozar la cōpañia amada de sus hijos, entre quienes le auia ya prometido el santo Arçobispo dō *Rodrigo*, que le auia de acōpañar en muerte, con mas continuydad y duracion, que la diuersidad de ocupaciones, juntamente con la distancia de lugares, les auia permitido hazerlo en vida. Comunico este negocio con Dios por varias vezes: y aunque su inclinacion le pedia siempre el dexar el Obispado, no se determino à hazerlo, hasta poner primero todas las cosas del y de su Iglesia, en el punto y perfection que desseaua.

CAPITVLO XIIII.

De algunas cosas notables, que hizo siendo Obispo.



SENTIA Mucho la poca veneracion que tenia a los Eclesiasticos el pueblo: y como sabia, que esto lo ordinario suele proceder de no los ver tan circunspectos en sus vidas, procu-

procuro (como dexamos dicho) lo primero de todo reformarlos. Despues para atajar la mala costumbre y menos respecto que les tenia la gente plebeya, hizo en quanto pudo extraordinarias y raras diligencias. Mas viendo que le salian todas sin prouecho, y que ayudandose los seculares vnos a otros, cogian muchas vezes a algunos clerigos, y los maltratauan, seguros de que callando, como callauan ellos, aunque los clerigos se quexassen, no auia de auer por donde condenarlos, para que torziendo la vara al otro lado, viniesse a quedar al cabo mas derecha, se dertermino d pedir vn Breue al Papa Clemente Tercero, que a la sazon tenia la silla de san Pedro, en que renouando todas las censuras del Derecho contra los percussores de los clerigos, y fulminando de nueuo otras mayores, añadisse, q̃ a falta de testigos, fuessen los clerigos de aquel Obispado creydos por sus dichos: y por ellos solos se pudiesse proceder cõtra qualesquier legos, que se atrauiessen a perderles el respecto. Y porq̃ entre las nueuas fuerças q̃ pedia, vna era, q̃ la descomunion en que los legos incurren, ipso facto, que ponen en algun clerigo las manos, tuuiesse reseruada la absolucion a sola la Sede Apostolica, sin que se la pudiesse dar otro ningun Prelado, añadio: que si por causa de enfermedad, o por algun otro impedimento vrgente no pudiessen los tales descomulgados yr a Roma, en tal caso los pudiesse absoluer ad tempus el Obispo, con condicion que en cessando la enfermedad, o impedimento, tuuiessen obligacion, como primero, de acudir personalmente ad pedes Papæ. Cosas eran todas estas algo duras: y la primera contra la forma del Derecho, que expressamente pide, para poderse pronunciar sentencia, dos testigos. Pero con todo esso, sabida la Santidad del q̃ pedia, y fiãdo de su ciẽcia y cõciẽcia q̃ segũ las circunstancias ocurrentes era la peticion justificada, el Summo Pontifice se la concedio en todo, y por todo. Y este Priuilegio se conserua originalmente el dia de oy, en los archiuos de la santa Iglesia de Ciguença: *Datum Laterani, 9. Kal. Iunij, Pontificatus ipsius Papæ Clementis, anno 2.* que viene a ser el de 1189. y su traslado en el libro, en que estan sacados los demas, fol. 97. *Libr. Prinil. Eccl. Segunt.*

Entre otras corruptelas que hallò en su Iglesia (de que por ventura procedia parte del año, que el remedio

medio, y dexamos dicho (vna era, que contra las Constitu ciones de sus predecessores, especialmente del Reuerendis simo señor don Bernardo, su primer Obispo y fundador, que la hizo de Canonigos Reglares, erã admitidos a las Ca nongias algunos clerigos: y las gozauan sin professar: cosa de que se seguia muy gran disturbio: assi por la desigual dad, y diferencia de estados en vn mismo Cabildo que sien do seculares vnos, y otros Religiosos, era impossible dexar de ser muy grãde, como tãbien, porque libres los seculares en sus casas, por ventura no dauan el exemplo que el qui siera. Esto remedio tambien el Santo Obispo, haziendolos professar a todos ellos. Y para atajar el mismo incõueniẽte y q̃ no voluiesse a auerle andando el tiẽpo, hizo q̃ ellos mis mos jũtos en Capitulo pidiessen vn Breue, a la Sãtidad de Celestino III. q̃ auia sucedido por muerte de Clemẽte, en q̃ mandasse, q̃ nadie de alli adelante pudiesse ser admitido a Canongia, sin que primero vuiesse hecho profession de vi da Religiosa: y assi se lo concedio el sobredicho Papa. *Da-tum Romæ, apud santum Petrum, 14. Kalendas Nouembris Põ tificatus ipsius Pape Cælistine, anno. Primo.* Esta sacado en el libro de los Priuilegios de la Iglesia de Ciguença, fol. 100.

Lib. Priuil. fol. 100.

Estas, y otras muchas cosas hizo en orden a lo espiritual el santo Obispo: pero no por esso se descuydo del gouier no temporal vn solo punto, antes en la conseruacion, y au mento de la jurisdicion, y rentas de su silla, hizo otras no menos grandiosas, y nobles Saco los diezmos de Atiença, de Carazena, y de Berlãga, q̃ goza oy dia por su causa aque lla Iglesia. Ganô tambien algunas pilas, y no pocas, que los Obispos de Osma auian vsurpado a sus predecessores. Compuso con el que era entonces cierto pleyto, sobre la heredad que llaman de Liseras: y otros con el Obispo de Tarazona todas las quales escripturas, composiciones, y conciertos, cofirmô por Roma, antes que renunciasse el Obispado. Y las confirmaciones de ellas otorgadas a su peticion por los Sumos Pontifices, Vrbano Tercio, Cle mente y Celestino, que fueron los que alcançò en los siete años, que tuuo el Obispado, he visto yo en los archiuos de Ciguença: juntamente con Priuilegio rodado del sobredi cho Papa Celestino, en que le alinda al Obispo don Mar tin, los terminos y mojones de sus diocœsis, nombrando to dos los lugares que contiene en su circuyto, como y de la ma-

manera qua oy dia duran,y confirmãdoselos a la Iglesia, y silla de Ciguença para siempre jamas,por su respecto. *Datum Romæ apud sanctum Petrum,Nonis Nouembris, indictione 10. Anno incarnationis Dominicæ,1191. Pontificatus ipsius Cælestini Papæ III. Anno primo.* Los traslados de todas estas Bullas,estan sacados en el libro de los Priuilegios de la Iglesia de Ciguença,immediatos con los demas, q̃ ya he citado. *Lib. Priui. Eccl. segũt.*

CAPITVLO XV.

Como renuncio el santo Don *Martin el Obispado, y como veynte años despues de la renunciacion, salio a gozar la bienauenturança.*



EN esto gastò los siete años que tuuo el Obispado nuestro santo: y viẽdo q̃ ya que dauã todas las cosas del puestas en orden al cabo dellos, pedida primero licẽcia al Papa,y al Rey D. Alõso,y comunicada su determinaciõ cõ el de Toledo,hizo renũciaciõ de la prelacia,y entre el humilde sayal de su Cogulla,se vino ẽ edad de cincuẽtay dos años,poco mas,o menos a acabar lo q̃ le faltaua de vida, en el recogimiento de su casa. Las mortificaciones en que aqui començò de nueuo a exercitarse,los ayunos,las diciplinas, los cilicios, la humildad,con que acudia a los oficios mas baxos de la casa, la obediencia que tenia,no solamente al Abad,sino a qual quiera de los presidentes inferiores,las horas de oracion y contẽplaciõ,en que se solia arrobar muy de ordinario,aun que nos las dexaron escriptas los antiguos , son mas para passadas en silencio:porque ay tanto que dezir y ponderar en ellas,que con el corto y grossero estilo de mi pluma es impossible el poderlo yo hazer sin agrauiarlas. Baste saber,q̃ viuio poco mas de veynte años desta suerte : al cabo de los quales,entrado ya en los setenta y tres de su vida , y auiẽdo ydo a visitar el Monasterio de Ouila,q̃ auia fundado tãbien el santo Rey D. Alonso, pocos años despues que edificô a Huerta,tuuo reuelaciõ ẽ su glorioso trãsito. Y dessseando que le cogiesse mas cerca de su casa, se puso en camino,año de 1212. segun Ricardo , puesto que el epita-

phio,que pusieron en su sepulcro los antiguos (a quien parece que se deue dar mas credito)le quita deste numero dos años,y dize que murio el de 1210.segun la qual cuenta,no deuio de viuir despues de renunciado el Obispado,mas de diez y nueue,porque el de 1191.consta ,que no le auia renunciado,de dos Breues del Papa Celestino,expedidos en aquel año,a peticion suya,de que dexamos hecha mencion en el §.passado.Finalmente,sea enel vn año,o sea enel otro el santo varon,en teniendo reuelacion de su dichosa muerte(mejor dire del principio de su vida) se puso luego en camino para Huerta:no sin gran sentimiento de los de Ouila que trasoliendo en su alegria la causa della, quisieran quedar por herederos del precioso tesoro de su cuerpo. Llegó a la Aldeguela,pueblo q̃ esta a las quatro leguas del camino:y alli le dio la enfermedad tan apretada que cargandole con los muchos trabaxos y años la flaquez, se rindio al fin a no procurar passar mas adelante. Recibio cõ grandissima deuocion los Sacramentos,y auiendo tenido con el del Altar dulces,y sabrosissimos coloquios , encomendandole los Monges de su casa,que lleuasse a descansar alla el cadauer y a que el no merecia en vida este consuelo dexando lleno el aposento , y casa donde estaua , de vn suauissimo olor de que aun despues de sacado de alli el cuerpo,gozarõ los moradores della muchos dias,su alma, acompañada de espiritus Angelicos,fue a gozar en la bienauenturança el premio eterno.

CAPITVLO XVI.

De los milagro con que resplandecio despues de muerto: y de la suma veneracion,en que su santo cuerpo fue tenido.

SAbida la muerte del Santo por el Abad , y Monges de Huerta(algunos dizen, que fue al mismo punto,que el espirò en el Aldeguela)fueron luego por la preciosa Reliquia de su cuerpo:y trayda con suma veneracion,la pusierõ en vna arca de piedra,en medio de la Capilla mayor,donde (segũ se lee en el libro de los sepulcros, y reliquias desta Casa) por espacio de muchos años obrò el Señor por el grandes milagros.

milagros. Las palabras de la Escriptura antigua, autoriza dada por vn Notario Apostolico, q̃ fue traydo a esta casa para esso, dizẽ assi. *Primeramẽte yaze ante el Altar de la Virgẽ Sãta Maria, el cuerpo S. del Obispo dõ Martin, q̃ puso la primera piedra en este monasterio, cõ el Rey dõ Alõso, nieto del Emperador. El qual cuerpo S. ha fecho &c. faze cada dia muchas vertudes.*

Y quando faltara este testimonio tan antiguo, solo el lugar donde le dieron sepultura, le podia dar de su santidad firme y valedero: almenos de la grande aprouacion, cõque desde el primer instante de su muerte fueron sus santas Reliquias veneradas: pues no solamente en la Capilla mayor, donde le pusieron a el, mas ni aun en todo el cuerpo de la Iglesia, se podian enterrar sino eran cuerpos Santos, y Reales. Las palabras expressas de la Cõstitucion antigua de la casa, sacadas del sobredicho libro, dizen. *Non se deue enterrar en toda la Iglesia, si non fuere Rey, o Reyna, Infante, o Infanta, o cuerpo Santo.* Y pues este bendito cuerpo no se pudo enterrar alli por de Rey, ni por de hijo de Rey, que (aunque tã noble, como hemos visto) no lo era; resta q̃ le enterrassẽ por de santo: y que desde el mismo dia de su glorioso transito, le començaron a venerar por tal entrambos Reynos.

A vn lado de su sepultura, en el siniestro pilar de la Capilla mayor, le puso la antiguedad vn Epitaphio, que agora esta escrito en las sillas del presbytero, y comiença.

Martinum fortis rapuit vesania martis
Pontificem Sanctum, &c.

Y no es el menor milagro (segun se pondera en la tabla que se puso al tiempo de su translacion en la Capilla) que no estando escrito con otra cosa, mas que con vn poco de tinta, sobre la piedra viua, se conseruasse este Epitaphio hasta nuestros tiempos, tan fresco, como si se acabara de escriuir entonces: siendo verdad, que otros letreros que estã escriptos en otras partes de la casa, con la mitad menos de antiguedad, estan ya tã comidos, que es impossible auer hombre que los lea.

Algunos años, aunque pocos despues Fr. Ricardo monge deste Monasterio, mouido con la frequencia de milagros, a cuya fama acudia al sepulcro del Santo mucha gente: para aumentarles la deuocion a los presentes, y dexar a los venideros mas noticia, escriuio sus virtudes y vida en

verso Heroyco bueno, para lo que se vsaua entonces en España: pero no tal, qual la materia le pedia. Esta vida, escripta en vna tabla grande muy antigua, se ha conseruado, y cõserua el dia de oy, enfrente de otra de la misma antiguedad en que escriuio tambien el sobredicho Fr. Ricardo, la del santo Arçobispo don Rodrigo, A caso, porque de esta manera se hiziessen mas compañia los dos amigos: pues no solo tienen el auerse amado en vida, y estar juntos en muerte que es lo que suele encarecer nuestra Madre la Iglesia en los mayores: *Quomodo in vita sua dilixerunt se, ita, & in morte non sunt separati*: sino que añadieron a esso el alcançar vn mismo Coronista de sus obras: y que las escripturas dellas, y sus vidas se estuuiessen mirando, y como reglando vna con otra. La de dõ Martin tiene por titulo. *ENVIA virtutum. D. MARTINVS Episcopus.* Y acaba.

Ex offi. Apost. Petri, & Pau.

O pie Martine, Præsul bone, iuste, Beate:
Me, precer in fine, succurre, tua pietate,
O Presul inclyte, cœtibus in site cælicolarum,
Me rege, qui te summe diligo, dux animarum.

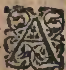
En la de don Rodrigo, esta pintado el santo Arçobispo entre dos Angeles, que le lleuan al cielo, y dize el titulo.

Angelicis manibus ad sidera tollitur iste.

Entrambas a dos tablas originales estan agora colgadas en la Capilla mayor, de la manera que las dexò su Autor escriptas.

CAPITVLO XVII.

De los milagros que hizo en Ciguença vna Cabeça: y como se descubrio despues ser la del Santo.



A POCO tiempo despues de la muerte de nuestro Santo Obispo, passo por la Ciudad de Ciguença vn mãcebo, estrangero al parecer, muy bien dispuesto; que lleuaua vna cabeça de vn grã Sacerdote (a lo que el dezia) de aquella Iglesia: y por tal les hizo luego entrega della, como de cosa que era suya propia

Deuia de ser, conforme a lo que despues se vio, algun Angel.

propria. Recibiola el Obiſpo, que a la ſazon era, y el Cabildo, con toda veneracion, aunque con alguna duda, por la poca claridad que tenian della. Pero nueſtro Señor, que no permite que eſte dudoſa la gloria de ſus ſieruos, les començo luego a declarar la de aquel Pontifice ſuyo, haziendo cada dia por ſus reliquias grandes milagros. Començo ſe luego a derramar la fama dellos, y la deuocion del nueuo Santo por la tierra: y aunque es verdad, que no ſe ſabia de cierto cuya fueſſe; recorriẽdo la memoria por todos los Obiſpos, que deſde don Bernardo (que como dixe fue el primero) auian tenido, a penas vuo quien no dieſſe en q̃ deuia de ſer la de don Martin aquella gran cabeça. Y tuuieraſſe por ſin duda eſte negocio ſi la dificultad del ſacarla del ſepulcro, y arca de piedra, adonde eſtaua, no hiziera dudar algunos en el caſo. Con eſta duda ſe puſo en el ſagrario entre las de mas Reliquias de la Igleſia, donde continuãdo los milagros largo tiempo, ſe conſerua haſta el dia de oy con extraordinaria veneracion y deuociõ de todo el Obiſpado. Y con ella miſma vino la tradicion de cuya era de padres a hijos haſta que 345. años deſpue de la muerte del Sãto, el muy Reuerendo P. Fr. Luys de Eſtrada, hijo y Abad deſta Real Caſa, y fundador de nueſtro Collegio de Alcala (de cuyas letras, prudẽcia, y ſantidad hallo aun en autores eſtraños gran noticia) ſe determino a abrir la ſepultura y hallando el cuerpo del Santo ſin cabeça, quedo lo que antes era dudoſo, por muy llano.

Carol. de Tap Neap Frat De Relig. Do. ver. Monaſteria.

Eſtaua en todo lo demas la precioſa Reliquia tan entera como ſi acabara de morir el propio dia: veſtido con el miſmo Pontifical, con que vſaua ſiendo Obiſpo, dezir Miſſa. Daua de ſi vna fragancia tan ſuaue, que en la memoria que entonces ſe hizo, por mandado del Sobredicho Abad, y eſta en el pilar dieſtro de la Capilla mayor, dexarõlos que ſe hallaron preſentes eſcriptas, para eterna memoria, eſtas palabras. *Los que nos hallamos a ſu translacion, podemos dar teſtimonio, que en aquellos dias perſeuero gran flagrançia de ſuauiſsimo olor, por toda la Igleſia. Y por el ſemejante ſe ſintio lo meſmo en el baculo q̃ ſalio de ſu ſepultura.* Semejante teſtimonio da el miſmo padre Fr. Luys de Eſtrada, en el quaderno particular de las Reliquias, que ſe guarda firmado de ſu nõbre en el primero caxon de los archiuos deſta Caſa.

Petrus al Zolar, & alij.

Ludo. Sira

CAPITVLO XVIII.

Como se trasladò el cuerpo del santo, y de dos testimonios de su santidad vno del General de Cister, y otro del Papa.

Leuose entonces el santo cuerpo cō suma veneracion en vn arco de piedra dorado, al lado siniestro de la capilla, sobre el seruicio del Altar mayor, en frente de otros dos cuerpos santos, que (para compañia de sus huessos) traxo alli el Arçobispo don Rodrigo, y los hizo poner delante de su sepulcro: de quienes (segũ se dize en el libro de los enterramiẽtos y reliquias desta casa) han tenido algunos monges santos della, varias reuelaciones. De suerte, que del vn lado de la capilla mayor, esta el santo Obispo D. Martin: y del otro el Arçobispo D. Rodrigo, y estos dos cuerpos santos, que por descuydo de los antiguos, no han llegado a nuestra noticia los nombres de las personas cuyos fueron. El Epitaphio nueuo, que esta en el arco de san Martin, comiẽça. *Vir Pius ac Venerandus, B. MARTINVS, &c.* Y debaxo esta pintada la ofrenda que hizo del su madre doña Sancha.

Tenemos entre las reliquias desta casa (de que por la misericordia de Dios, ha alcançado riquissimos tesoros) el corcho de vn çapato, la suela de vna Sandalia, los tiracoles de la Mitra, y el cuento del Baculo del santo. Y era tan grã de la deuocion que los antiguos tenian a estas reliquias, q̃ el sobredicho Padre fray Luys de Estrada, a la hora de su muerte, no pidio otras ningunas, sino estas, Y abraçado cō ellas, y derramando lagrymas tiernas, de amor, y deuocion ponia por intercessor al santo Obispo, para que le alcançasse el fauor y ayuda de Dios, en aquel trance. Y assi se le alcanço visiblemente, dandole vna muerte de sumo consuelo y edificacion, como los mas ancianos de la casa, que se hallaron presentes a ella, testifican.

Ni le falta a nuestro ilustre santo (ya que no Canonizacion, por lo poco que hemos tratado en nuestra Orden siempre desto; por lo menos) la aprobacion de algun Pontifice: pues

pues tiene la de nuestro muy santo Padre Gregorio XIII. de felice recordacion: que auiendo primero estado en esta santa casa, en tiempo que era Legado de a Latere de su pre decessor el Papa Pio IIII. y venerado las santas reliquias destos cuerpos, conuiene a saber, de D. Martin, y don Rodrigo: de cuyas vidas, y milagros tambien gustó, que le fuessen por extenso, en succediendo en la silla de san Pedro, se acordó luego de sus antiguos huespedes, y siendo Abad de la casa el muy Reuerendo Padre fray Luys de Ribera (que algunos años despues, siendolo segunda vez, me dio a mi el habito) y Prior el Padre fray Malachias de Asso, Obispo que fue despues de la ciudad de Iaca, en el Reyno de Aragon: nos embio dos Iubileos, para los dias de la Natiuidad, y Assumpciõ de nuestra Señora: vn Altar preuilegiado, de que hasta entonces carecia este Monasterio, vna preciosa arquita de reliquias, por quien, palpablemente experimentamos mil mercedes de Dios todos los años. Y afirma el sobredicho Padre fray Luys de Ribera, en el tercer Memorial que añadio a los del Padre fray Luys de Estrada, folio primo, que entre otras cosas escriuio su santidad: *Que embiaua a esta santa casa aquel tesoro, por la deuocion que auia cobrado a los cuerpos santos, que estã en la capilla mayor della.*

Fr. Luis de Ribera.

Gregor. 13.

Vltimamente, nuestro muy Reuerendo Padre fray Edmundo de la Cruz, Abad General de Cister, en la cartas de hermandad de la Orden, que expidio en su Monasterio de Cister, año de 1601, pone a nuestro glorioso Padre san Martin, entre los santos mas ilustres de ella, a cuyos merecimientos quiere agregar, por aquella carta, a los que la tuuieren. Los santos de quien haze mencion (por si gustare de saber algun curioso) son los siguientes.

Ed mundus Abb.

Confisique de omnipotentis Dei misericordia. & Beatissimæ Virginis Mariæ matris eius, intercessione Beatorumque Patrum nostrorum Benedicti, Roberti, Alberici, Stephani, Bernardi, Malachiæ, Edmundi, Guillermi, Henrici, Godofridi, Petri Tarantasiensis, Raymundi Fiterij, Martini Vallis Paradisi, Florentij Carraceti, M. ARTINI HORTÆ, Heri Aimin

ri Armenteirae, Gundisalui Acebeiri, Petri Morerolae, Bernardi Populetani, Bernardi de sanctis Crucibus: & sanctarum Aleth matris B. Bernardi, humbelinae sororis eiusdem sancti, Hildegundis, Mechtildis, Gertrudis, Franchae, Hildegardis, Oildis, Heduuigis, Margaritae, & aliorum sanctorum, & sanctarũ eiusdem Ordinis, &c.

Filia S. Hedubigis, no alteri⁹ quae fuit Benedictina.

Y pues esta carta esta dada en Cister, donde por particular difinicion de la Orden, se lleuaua cada año el numero de los santos de cada casa, sus milagros, sus vidas: y sus muertes, y entre ellos se da tan honrado lugar a nuestro Sãto, claramente se infiere, que es alla conocidissimo su nombre, y que desde que goza de Dios en el cielo, le veneran y conocen por tal, dentro y fuera de su Religion aca en el mundo.

(?)



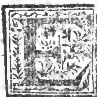
DISCVR:

DISCVRSO VII.

DEL BIENAVENTVRADO DON Martin, fundador y primer Abad del Monasterio de nuestra Señora la Real de Huerta, despues Obispo de Ciguença.

Thema. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardẽtes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus dominum suum.* Ex Euangelica lectione, Lucæ 12.

LETRA DEL EVANGELIO.



L Euangelio, cuya parte es este thema, cõtiene vn celebre bãquete vna gran fiesta. El q̃ la haze es Christo nuestro bien, *dixit Iesus*, a quien la haze a todos sus Discipulos; *Discipulis suis*, para donde los combida, es para el cielo, a donde tiene su fin nuestra esperança, *similes hominibus expectantibus Dominum suum* y para quando, para en saliẽ do desta vida, *vt cum venerit & pulsauerit confestim aperiãt ei.* Lo que les pide para el camino, es deligencia. *Sint lũbi vestri præcincti*: y que lleuẽ todos hachas en las manos. *& lucernæ ardentes in manibus vestris*, que como es fiesta de noche la que traça, digo, para en la noche de su muerte: es necessario que aya en ella luzes, *& lucernæ ardentes*, los asientos que les da, son descanso: *Faciet illos discumbre*: la mesa que les pone, la que les auia prometido el mismo en otra parte: *Sedebitis super menssam meam in Regno meo*: Lucæ 22. el plato que les sirue en ella, de bienauenturança; *Beatus ille seruus, quem cum venerit Dominus eius, &c,* Y quien le sirue, no otro sino Christo, *& transiens ministrabit illis*: q̃ si ellos me ciñeren para seruirle a el en esta vida: *Sint lũbi vestri præcincti*: el no se cõtentarà con menos, que con ceñirse tambien, para seruirles a ellos en la otra, *præcinget se*: y si vna vez pone Christo haldas en cinta, quien duda, que andara muy deligente: el seruirlos alla, y el llamarnos

manos aca ſera todo quando menos nos catemos, y ſi ha de ſer aſsi, no ay ſino viuir ſiempre aparejados: *Ideo & vos eſtote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet.* Eſta es en ſuma la letra del ſanto Euangelio: y nueſtro Bienauenturado Padre ſan Martin, a cuyas alabanças hemos de fundar en el eſte diſcurſo, y a cuya vida quadran todas ſus palabras, de manera, que ſi ellas no ſe pudieren cortar a la medida del, a el por lo menos le cortò Dios a la medida dellas, para q̃ yo lo vaya a la de entrambos, digo a la del Euangelio, y la del ſanto y ajuſte a lo que ſu grandeza pide mis palabras, tengo neceſsidad de grande ayuda la de la tierra no aprouecha nada: *Caro nō prod. ſt quicquā* ſola puede hazer al caſo la del cielo, mas ſi eſſa ſe nos comunica por la gracia, pidamos ſela a Dios, poniendo por interceſſora a la Virgē, y diziendole *Aue Maria.*

Primer Penſamiento.

§. I.

QVādo el tiempo es breue, y el camino largo, mucho lo que ay que hazer y pocas las ayudas de coſta y de trabajo, no ay ſino poner haldas en cinta, y darnos prieſſa, que para eſſo ſe hizo la diligencia y el cuydado, para madre (como ſolemos dezir aca) de la buena ventura. Entre las quarenta y dos manſiones que hizieron los hijos de Iſrael en el deſierto, de las quales el bienauenturado ſan Geronymo eſcriue vna elegante Epiſtola a Flauiola, la vigeſima nona, ſegun el afirma, fue en el monte *Gadgad*, que quiere dezir, *Expeditio, ſeu accinctio*, expedicion y diligencia, ceñirſe, para que ni veſtidos, ni faldas embaracen. Paſſaron luego deſta manſion en otra, y dize el miſmo Doctor, que la hizieron en *Iatbatha*: *Et profecti de monte Gadgad, caſtrametati ſunt in Iatbatha*: que romanceado en nueſtro Caſtellano, ſe interpreta felicidad o bondad, *fœlicitas*, dizen vnos, y *bonitas*: el miſmo ſan Geronymo. De ſuerte, que de la expedicion y diligencia, vinierō a la bōdad y a la dicha; Porque entendamos, que aquella madre, no puede dexar de ſerlo deſta hija: y que donde ay *Gadgad*, eſto es, *accinctio*: no puede dexar de hazer muy buen ſuceſſo, y tan bueno, que ſe llame la miſma bondad por excelēcia: *Iatbatha, id eſt* *Hieron.*

id est bonitas, que la misma bondad no es mas buena, que los sucessos de los negocios hechos de essa suerte.

Pero quiero os dezir otro mejor lugar a este proposito. Al primer hijo varon q̃ pario Zelpha, dize el texto sagrado, Genes. 30. que consideró en el toda su felicidad y buena dicha, *dixit fœliciter id circo appellauit nomen eius* G A D: por esso le llamo *Gad*, que quiere dezir dichoso. Los setenta traduxeron. *In fortuna*: bien afortunado: Sanctes Pagnino: *venit prosperitas*. llegó la prosperidad y dio principio a la mia en este parto. Otros Padres Latinos, que refiere san Augustin, de Genesi ad literã, quæstio. 91. y trae la Biblia Garrafa en sus anotaciones, no se contentaron con el nombre de prosperidad, que aun que vniuersal, y comun, parece que se queda en los buenos sucessos de aca baxo, sino que aspirando tambien a los de arriba: trasladaron en su lugar: *Beta facta*: ha me hecho bienauenturada este sucesso. No parece que hallan palabras, con que encarecer la buena ventura desta muger, que de criada, auia subido a señora, y assegurado el serlo con este hijo. Por esso varian todas las versiones, y en essa misma variedad se vã excediendo vnas a otras en los nombres que le dan, llega san Geronymo, in Quæst. Hebrai. in hunc locum, a apurar el rigor de la verdad, y que es lo que corresponde con el original mas propriamente? y dize, que en el Hebreo esta la palabra *bagad, quod Aquila interpretatur, venit accinctio; nos autem dicere solemus; in procinctu*: q̃ propriamẽte quiere dezir, haldas en cinta: *in procinctu*: o como interpretó Aquila, *venit accinctio*, vino el ceñirnos, y ponernos della suerte. Pues si la significaciõ de la palabra, es esta, como los todos los demas la traduzen tan diferente y variamente? como todos acudieron a la buena ventura todos a la prosperidad y bienauenturança? Quereys saber como? cõ como quisieron darnos a entender, que lo mismo es *in procinctu*, que *in fortuna*, y q̃ el poner vn hombre haldas en cinta, y trabajar con cuydado, y diligencia, es tener felicidad. *dixit, fœliciter*, es, tener buena fortuna, y buena dicha, *in fortuna*: es sucederle prosperamente sus negocios, *venit prosperitas*, y es alcançar la bienauenturança, *beata facta*; y que por largo

Genes. 30.
Septuagin.
Pagninus.
August.
Cat. Gar.
Hieron.
Aquila.

Porque toda ella le parecia que no era mas, que vna continua baxada hazia la muerte, vn despeñadero, en que no podemos parar hasta dar en lo mas hondo del sepulcro: *dū descēdo in corruptionem*: En estando alla, es imposible hazer vn hombre bien ninguno, porque se acaba el plaço de los merecimientos, con la vida. *Nunquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuā*: Que puede hazer, despues de buelta en polvo, vna criatura? antes desso todo es yr corriendo a el a toda priessa, todo yr baxando, de golpe, y despeñādose: Pues *q; vtilitas in sāguine meo? id est in vita mea?* dize Genebrardo: Que vtilidad y prouecho ay en mi vida? vida que no puede parar hasta dexar de serlo: *quæ vtilitas?* a penas parece que da lugar, ni admite cosa buena. *Fugam meam*, la llamò el mismo Propheta Rey en otra parte: mi huyda. Psalmo 55. *Deus vitam meam annuntiaui tibi*. Señor, contado os he toda mi vida. Pero en el Hebreo, segun afirma el mismo Genebrardo, no dize *vitam*, sino *fugam meam*: ya Señor, os he contado mi huyda. Huyda santo Rey: miraldo bien, que no la aueys tomado en la boca en todo el Psalmo: ni es de creer que vn Capitanazo tan esforçado como vos, huyesse de sus enemigos de essa suerte: Pues que huyda es la que dezis, que aueys contado: *fugam meam*. Quereys saber qual? la misma que explicò nuestra vulgata, *vitam meam annuntiaui tibi*: su vida era la que acabaua de contar, y essa llama cō nombre de huyda: *fugam*, para darnos a entender la suma velocidad, con que se passa, que no solamente corre, ni solamente buela, sino que el correr y el bolar lo haze, como si fuera huyendo, aguijada con el temor de quien la sigue. Quan de otra suerte corre el conejuelo, quando va el galgo tras el dādole caça? quā diferētemēte buela el paxaro, q̄ siēte el gauilā a sus espaldas? No ay alas de pluma, ni aun las del mismo viento, que se igualen, a las que les presta el temor en estas ocasiones.

Ille volat, simulatua fuga simul æquora verrit.

Dixo el Poeta de cierto temeroso, q̄ cō el ayre del bueLo q̄ lleuaua, yua barriendo tierra y mar, mōtes, y valles, y ni los vnos, ni los otros le podiā hazer parar en su huyda. Pues de esta suerte dize Dauid, q̄ es nuestra vida, *fugam*

Genebrard.

Psalm. 55.

Genebrard.

Virg.

gã meã, vn buelo tã veloz, tã sin descãsar vn punto, ni pararse, q̃ imita a los q̃ dan las aues quãdo huyen. Que nò ay aguas de sensualidad, ni de deleytes, no ay mõtes de monarchias, ni de imperios: no ay valles abundantes de fruto y de riquezas, q̃ le puedã hazer parar vn solo pũto sino q̃ con la velocidad de su carrera, lo va todo barriẽdo y escõbrando, hasta q̃ da con nosotros en la sepultura, dõde es impossible llegar cosa ninguna: *Dormierunt somniũ suũ, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis:*

Psalm. 75.

hõras, haziendas, regalos, señorios, todo lo barre el curso de la vida, sin dexar cosa para el tiempo de la muerte.

Simul arua fuga, simul æquora verrit.

La translacion de Flaminio y de Batablo, ayuda aun algo mejor a mi proposito, q̃ no dize mi huyda en sigular *fugam meam*: sino en plural mis huydas; *Deus fugas meas tu numeratas habes*: Vos Señor, teneys ya contadas mis huydas. No porque aya en el discurso de esta vida muchas, entre las quales pueda auer algunos ratos de descanso de vna a otra, que en la continuydad ya atras la auia llamado sola vna, *fugam meam*, sino porque en la velocidad de la carrera, muchas huydas que se juntassen y compusiessen todas vna sola, no llegarian a igualar con la que lleua en la suya nuestra vida. Y en este sentido las llaman estos dos autores, *fugas meas*: mis huydas muchas en la ligereza del buelo imperceptible, y vna sola en el no discontinuarse, muchas en virtud, y vna en la realidad de la verdad, que siẽdo sola corre mas que pudieran muchas juntas. Desta manera buela a la muerte nuestra vida: colegid de ay, que tanto os podeys prometer que ha de duraros? Mirad si os corre obligacion de procurar aprouecharla biẽ, y daros priessa.

Flaminius. Batablus.

§. III.

QVereys ver claro, quan corto es el espacio de la vida? quan velozmente buela, y nos pone en las manos de la muerte? pues no os fieys de los hombres de la tierra, que podra ser que como apassionados, y partes os engañen. Preguntadselo a los Angeles del cielo, y pues lo eran los que passaron por casa de Abraham quando yuan a destruyr a Sodoma y Gomorra, diganellos en este caso lo que sientẽ. Estaua

Porque toda ella le parecia que no era mas, que vna continua baxada hazia la muerte, vn despeñadero, en que no podemos parar hasta dar en lo mas hondo del sepulcro: *dũ descẽdo in corruptionem*: En estando alla, es impossible hazer vn hombre bien ninguno, porque se acaba el plaço de los merecimientos, con la vida. *Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuã*: Que puede hazer, despues de buelta en poluo, vna criatura? antes desso todo es yr corriendo a el a toda priessa, todo yr baxando de golpe, y despeñãdose: Pues *q; vtilitas in sãguine meo? idest in vita mea?* dize Genebrardo: Que vtilidad y prouecho ay en mi vida? vida que no puede parar hasta dexar de serlo: *quæ vtilitas?* apenas parece que da lugar, ni admitẽ cosa buena. *Fugam meam*. la llamò el mismo Propheta Rey en otra parte: mi huyda. Psalmo 55. *Deus vitam meam annuntiaui tibi*. Señor, contado os he toda mi vida. Pero en el Hebreo, segun afirma el mismo Genebrardo, no dize *vitam*, sino *fugam meam*: ya Señor, os he contado mi huyda. Huyda santo Rey: miraldo bien, que no la aueys tomado en la boca en todo el Psalmo: ni es de creer que vn Capitanazo tan esforçado como vos, huyesse de sus enemigos de essa suerte: Pues que huyda es la que dezis, que aueys contado: *fugam meam*. Quereys saber qual? la missma que explicò nuestra vulgata, *vitam meam annuntiaui tibi*: su vida era la què acabaua de contar, y essa llama cõ nombre de huyda: *fugam*, para darnos a entender la suma velocidad, con que se passa, que no solamente corre, ni solamente buela, sino que el correr y el bolar lo haze, como si fuera huyendo, aguijada con el temor de quien la sigue. Quan de otra suerte corre el conejuelo, quando va el galgo tras el dãdole caça? quã diferẽtemẽte buela el paxaro, q̃ siẽte el gauilã a sus espaldas? No ay alas de pluma, ni aun las del mismo viento, que se igualen, a las que les presta el temor en estas ocasiones.

Ille volat, simul arua fuga simul æquora verrit.

Dixo el Poeta de cierto temeroso, q̃ cõ el ayre del bue lo q̃ lleuaua, yua barriendo tierra y mar, mõtes, y valles, y ni los vnos, ni los otros le podiã hazer parar en su huyda. Pues de esta suerte dize Dauid, q̃ es nuestra vida, *fugam*

Genebrard. Psalm. 55. Genebrard. Virg.

gã meã, vn buelo tã veloz, tã sin descãsar vn punto, ni pararse, q̃ imita a los q̃ dan las aues, quãdo huyen. Que no ay aguas de sensualidad, ni de deleytes, no ay mõtes de monarchias, ni de imperios: no ay valles abundantes de fruto y de riquezas, q̃ le puedã hazer parar vn solo pũto sino q̃ con la velocidad de su carrera, lo va todo barriẽdo y escõbrando, hasta q̃ da con nosotros en la sepultura, dõde es impossible llegar cosa ninguna: *Dormierunt somniũ suũ, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis:* hõras, haziendas, regalos, señorios, todo lo barre el curso de la vida, sin dexar cosa para el tiempo de la muerte.

Psalm. 75.

Simul vna fuga, simul æquora verrit.

La translacion de Flaminio y de Batablo, ayuda aun algo mejor a mi proposito, q̃ no dize mi huyda en singular *fugam meam*: sino en plural mis huydas: *Deus fugas meas tu numeratas habes*: Vos Señor, teneys ya contadas mis huydas. No porque aya en el discurso de esta vida muchas, entre las quales pueda auer algunos ratos de descanso de vna a otra, que en la continuydad ya atras la auia llamado sola vna, *fugam meam*, sino porque en la velocidad de la carrera, muchas huydas que se juntassen y compusiessen todas vna sola, no llegarian a igualar con la que lleua en la suya nuestra vida. Y en este sentido las llaman estos dos autores, *fugas meas*: mis huydas muchas en la ligereza del buelo imperceptible, y vna sola en el no discontinuarse, muchas en virtud, y vna en la realidad de la verdad, que siẽdo sola corre mas que pudieran muchas juntas. Desta manera buela a la muerte nuestra vida: colegid de ay, que tanto os podeys prometer que ha de duraros? Mirad si os corre obligacion de procurar aprouecharla biẽ, y daros priessa.

Flaminius. Batablus.

§. III.

QVereys ver claro, quan corto es el espacio de la vida? quan velozmente buela, y nos pone en las manos de la muerte? pues no os fieys de los hombres de la tierra, que podra ser que como apassionados, y partes os engañen. Preguntadselo a los Angeles del cielo, y pues lo eran los que passaron por casa de Abraham quando yuan a destruyr a Sodoma y Gomorra, diganellos en este caso lo que sientẽ. Estaua

Porque toda ella le parecia que no era mas, que vna continua baxada hazia la muerte, vn despeñadero, en que no podemos parar hasta dar en lo mas hondo del sepulcro: *dū descēdo in corruptionem*: En estando alla, es impossible hazer vn hombre bien ninguno, porque se acaba el plaço de los merecimientos, con la vida. *Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuā*: Que puede hazer, despues de buelta en poluo, vna criatura? antes desso todo es yr corriendo a el a toda priessa, todo yr baxando de golpe, y despeñādose: Pues *q; vtilitas in sāguine meo? id est in vita mea?* dize Genebrardo: Que vtilidad y prouecho ay en mi vida? vida que no puede parar hasta dexar de serlo: *quae vtilitas?* a penas parece que da lugar, ni admite cosa buena. *Fugam meam*, la llamò el mismo Propheta Rey en otra parte: mi huyda. Psalmo 55. *Deus vitam meam annuntiaui tibi*. Señor, contado os he toda mi vida. Pero en el Hebreo, segun afirma el mismo Genebrardo, no dize *vitam*, sino *fugam meam*: ya Señor, os he contado mi huyda. Huyda santo Rey: miraldo bien, que no la aueys tomado en la boca en todo el Psalmo: ni es de creer que vn Capitanazo tan esforçado como vos, huyesse de sus enemigos de essa suerte: Pues que huyda es la que dezis, que aueys contado: *fugam meam*: Quereys saber qual? la misma que explicò nuestra vulgata, *vitam meam annuntiaui tibi*: su vida era la que acabaua de contar, y essa llama cō nombre de huyda: *fugam*, para darnos a entender la suma velocidad, con que se passa, que no solamente corre, ni solamente buela, sino que el correr y el bolar lo haze, como si fuera huyendo, aguijada con el temor de quien la sigue. Quan de otra suerte corre el conejuelo, quando va el galgo tras el dādole caça? quā diferētemēte buela el paxaro, q̄ siēte el gauilā a sus espaldas? No ay alas de pluma, ni aun las del mismo viento, que se igualen, a las que les presta el temor en estas ocasiones.

Genebrard.

Psalm. 55.

Genebrard.

Ille volat, simul arua fuga simul aequora verrit.

Virg.

Dixo el Poeta de cierto temeroso, q̄ cō el ayre del buelo q̄ lleuaua, yua barriendo tierra y mar, mōtes, y valles, y ni los vnos, ni los otros le podiā hazer parar en su huyda. Pues de esta suerte dize Dauid, q̄ es nuestra vida, *fugam*

gã meã, vn buelo tã veloz, tã sin descãsar vn punto, ni pararse, q̃ imita a los q̃ dan las aues quãdo huyen. Que nò ay aguas de sensualidad, ni de deleytes, no ay mõtes de monarchias, ni de imperios: no ay valles abundantes de fruto y de riquezas, q̃ le puedã hazer parar vn solo pũto sino q̃ con la velocidad de su carrera, lo va todo barriẽdo y escõbrando, hasta q̃ da con nosotros en la sepultura, dõde es impossible llegar cosa ninguna: *Dormierunt somniũ suũ, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis:* Psalm. 75. hõras, haziendas, regalos, señorios, todo lo barre el curso de la vida, sin dexar cosa para el tiempo de la muerte. *Simul vna fuga, simul æquora verrit.*

La translacion de Flaminio y de Batablo, ayuda aun algo mejor a mi proposito, q̃ no dize mi huyda en sigular *fugam meam*: sino en plural mis huydas; *Deus fugas meas tu numeratas habes*: Flaminius. Batablus. Vos Señor, teneys ya contadas mis huydas. No porque aya en el discurso de esta vida muchas, entre las quales pueda auer algunos ratos de descanso de vna a otra, que en la continuydad ya atras la auia llamado sola vna, *fugam meam*, sino porque en la velocidad de la carrera, muchas huydas que se juntassen y compusiessen todas vna sola, no llegarian a igualar con la que lleua en la suya nuestra vida. Y en este sentido las llaman estos dos autores, *fugas meas*: mis huydas muchas en la ligereza del buelo imperceptible, y vna sola en el no discontinuarse, muchas en virtud, y vna en la realidad de la verdad, que siẽdo sola corre mas que pudieran muchas juntas. Desta manera buela a la muerte nuestra vida: colegid de ay, que tanto os podeys prometer que ha de duraros? Mirad si os corre obligacion de procurar aprouecharla biẽ, y daros priessa.

§. III.

QVereys ver claro, quan corto es el espacio de la vida? quan velozmente buela, y nos pone en las manos de la muerte? pues no os fieys de los hombres de la tierra, que podra ser que como apassionados, y partes os engañen. Preguntadselo a los Angeles del cielo, y pues lo eran los que passaron por casa de Abraham quando yuan a destruyr a Sodoma y Gomorra, diganellos en este caso lo que sientẽ. Estaua

Porque toda ella le parecia que no era mas, que vna continua baxada hazia la muerte, vn despeñadero, en que no podemos parar hasta dar en lo mas hondo del sepulcro: *dũ descẽdo in corruptionem*: En estando alla, es impossible hazer vn hombre bien ninguno, porque se acaba el plaço de los merecimientos, con la vida. *Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuã*: Que puede hazer, despues de buelta en poluo, vna criatura? antes desso todo es yr corriendo a el a toda priessa, todo yr baxando de golpe, y despeñãdose: Pues *q; vtilitas in sãguine meo? id est in vita mea?* dize Genebrardo: Que vtilidad y prouecho ay en mi vida? vida que no puede parar hasta dexar de serlo: *quæ vtilitas?* a penas parece que da lugar, ni admite cosa buena. *Fugam meam*, la llamò el mismo Propheta Rey en otra parte: mi huyda. Psalmo 55. *Deus vitam meam annuntiaui tibi*. Señor, contado os he toda mi vida. Pero en el Hebreo, segun afirma el mismo Genebrardo, no dize *vitam*, sino *fugam meam*: ya Señor, os he contado mi huyda. Huyda santo Rey: miraldo bien, que no la aueys tomado en la boca en todo el Psalmo: ni es de creer que vn Capitan tanazo tan esforçado como vos, huyesse de sus enemigos de essa suerte: Pues que huyda es la que dezis, que aueys contado: *fugam meam*. Quereys saber qual? la misma que explicò nuestra vulgata, *vitam meam annuntiaui tibi*: su vida era la que acabaua de contar, y essa llama cõ nombre de huyda: *fugam*, para darnos a entender la suma velocidad, con que se passa, que no solamente corre, ni solamente buela, sino que el correr y el bolar lo haze, como si fuera huyendo, aguijada con el temor de quien la sigue. Quan de otra suerte corre el conejuelo, quando va el galgo tras el dãdole caça? quã diferẽtemẽte buela el paxaro, q̃ siẽte el gauilã a sus espaldas? No ay alas de pluma, ni aun las del mismo viento, que se iguallen, a las que les presta el temor en estas ocasiones.

Genebrard. Psalm. 55. Genebrard.

Ille volat, simul arua fuga simul æquora verrit. Virg.

Dixo el Poeta de cierto temeroso, q̃ cõ el ayre del buelo q̃ lleuaua, yua barriendo tierra y mar, mõtes, y valles, y ni los vnos, ni los otros le podiã hazer parar en su huyda. Pues de esta suerte dize Dauid, q̃ es nuestra vida, *fugam*

gā meā, vn buelo tā veloz, tā fin defcāfar vn punto, ni pararfe, q̄ imita a los q̄ dan las aues quādo huyen. Que nò ay aguas de fenfualidad, ni de deleytes, no ay mōtes de monarchias, ni de imperios: no ay valles abundantes de fruto y de riquezas, q̄ le puedā hazer parar vn folo pūto fino q̄ con la velocidad de fu carrera; lo va todo barriēdo y efcōbrando, hafta q̄ da con nofotros en la fepultura, dō de es impoſsible llegar cofa ninguna: *Dormierunt fomniū fuū, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarū in manibus fuis*: hōras, haziendas, regalos, feñorios, todo lo barre el curfo de la vida, fin dexar cofa para el tiempo de la muerte.

Psalm. 75.

Simul arua fuga, fimul æquora verrit.

La translacion de Flaminio y de Batablo, ayuda aun algo mejor a mi propofito, q̄ no dize mi huyda en figular *fugam meam*: fino en plural mis huydas; *Deus fugas meas tu numeratas habes*: Vos Señor, teneys ya contadas mis huydas. No porque aya en el difcurfo de efta vida muchas, entre las quales pueda auer algunos ratos de defcanfo de vna a otra, que en la continuydad ya atras la auia llamado fola vna, *fugam meam*, fino porque en la velocidad de la carrera, muchas huydas que fe juntaffen y compufieffen todas vna fola, no llegarian a igualar con la que lleua en la fuya nueftra vida. Y en efte fentido las llaman eftos dos autores, *fugas meas*: mis huydas muchas en la ligereza del buelo imperceptible, y vna fola en el no difcontinuarfe, muchas en virtud, y vna en la realidad de la verdad, que fiēdo fola corre mas que pudieran muchas juntas. Defta manera buela a la muerte nueftra vida: colegid de ay, que tanto os podeys prometer que ha de duraros? Mirad fi os corre obligacion de procurar aprouecharla biē, y daros prieffa.

Flaminius. Batablus.

§. III.

Quereys ver claro, quan corto es el efpacio de la vida? quan velozmente buela, y nos pone en las manos de la muerte? pues no os fieys de los hombres de la tierra, que podra fer que como apafsionados, y partes os engañen. Preguntadfelo a los Angeles del cielo, y pues lo eran los que paffaron por cafa de Abraham quando yuan a deftruyr a Sodoma y Gomorra, diganellos en efte cafo lo que fientē. Eftaua

manos aca sera todo quando menos nos catemos, y si ha de ser assi, no ay sino viuir siempre aparejados: *Ideo & vos estote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet*. Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y nuestro Bienauenturado Padre san Martin, a cuyas alabanças hemos de fundar en el este discurso, y a cuya vida quadran todas sus palabras, de manera, que si ellas no se pudieren cortar a la medida del, a el por lo menos le cortò Dios a la medida dellas, para q̃ yo lo vaya a la de entrambos, digo a la del Euangelio, y la del santo y ajuste a lo que su grandeza pide mis palabras, tengo necessidad de grande ayuda la de la tierra no aprouecha nada: *Caro nõ prod. ẜ quicquã* sola puede hazer al caso la del cielo, mas si ella se nos comunica por la gracia, pidamos se la a Dios, poniendo por intercessora a la Virgẽ, y diziendole *Aue Maria.*

Primer Pensamiento.

§. I.

QVãdo el tiempo es breue, y el camino largo, mucho lo que ay que hazer y pocas las ayudas de costa y de trabajo, no ay sino poner haldas en cinta, y darnos priessa, que para esso se hizo la diligencia y el cuydado, para madre (como solemos dezir aca) de la buena ventura. Entre las quarenta y dos mansiones que hizieron los hijos de Israel en el desierto, de las quales el bienauenturado san Geronymo escriue vna elegante Epistola a Flauiola, la vigesima nona, segun el afirma, fue en el monte *Gadgad*, que quiere dezir, *Expeditio, seu accinctio*, expedicion y diligencia, ceñirse, para que ni vestidos, ni faldas embaracen. Passaron luego desta mansion en otra, y dize el mismo Doctor, que la hizieron en *Iatbatha*: *Et profecti de monte Gadgad, castrametati sunt in Iatbatha*: que romanceado en nuestro Castellano, se interpreta felicidad o bondad, *fœlicitas*, dizen vnos, y *bonitas*: el mismo san Geronymo. De suerte, que de la expedicion y diligencia, vinierõ a la bõdad y a la dicha; Porque entendamos, que aquella madre, no puede dexar de serlo desta hija: y que donde ay *Gadgad*, esto es, *accinctio*: no puede dexar de hazer muy buen sucesso, y tan bueno, que se llame la misma bondad por excelẽcia: *Iatbatha, id est* Hieron.

id est bonitas, que la misma
bondad no es mas buena,
que los sucessos de los ne-
gocios hechos de essa suer-
te.

Pero quiero os dezir otro
mejor lugar a este proposi-
to. Al primer hijo varon q̃
pario Zelpha, dize el texto
sagrado, Genes. 30. que con
sideró en el toda su felicidad
y buena dicha, *dixit fœliciter*
Genes. 30. *id circo appellauit nomen eius*
G A D por esso le llamo
Gad, que quiere dezir dicho
Septuagin. so, Los setenta traduxeron.
In fortuna: bien afortunado:
Pagninus. Sanctes Pagnino: *venit pros*
peritas. llego la prosperidad
y dio principio a la mia en
este parto. Otros Padres La
August. tinos, que refiere san Agus-
tin, de Genesi ad literã, quæ
Car. Gar. stio. 91. y trae la Biblia Gar
rafa en sus anotaciones, no
se contentaron con el nom-
bre de prosperidad, que aun
que vniuersal, y comun, pa-
rece que se queda en los bue
nos sucessos de aca baxo, si-
no que aspirando tambien a
los de arriba: trasladaron en
su lugar: *Beta facta*: ha me he
cho bienauenturada este su
cesso. No parece que hallan
palabras, con que encarecer
la buena ventura desta mu-
ger, que de criada, auia subi
do a señora, y assegurado el
serlo con este hijo. Por esso
varian todas las versiones, y
en essa misma variedad se vã
excediendo vnas a otras en
los nombres que le dan, lle-
ga san Geronymo, in Quæs
tio. Hebrai. in hunc locum,
a apurar el rigor de la ver-
dad, y que es lo que corres-
ponde con el original mas
propriamente? y dize, que
en el Hebreo esta la palabra
bagad, quod Aquila interpreta Hieron.
tur; venit accinctio; nos autem Aquila.
dicere solemus; in procinctu: q̃
propriamẽte quiere dezir,
haldas en cinta: *in procinctu*:
o como interpretó Aquila,
venit accinctio, vino el ceñir-
nos, y ponernos della suer-
te. Pues si la significaciõ de
la palabra, es esta, como los to-
dos los demas la traduzen
tan diferente y variamente?
como todos acudieron a la
buena vẽtura todos a la pros
peridad y bienauenturan-
ça? Quereys saber como? co
como quisieron darnos a en
tender, que lo mismo es *in*
precinctu, que *in fortuna*, y q̃
el poner vn hombre haldas
en cinta, y trabajar con cuy
dado, y diligencia, es tener
felicidad, *duxit fœliciter*, es, te
ner buena fortuna, y buena
dicha, *in fortuna*: es suceder-
le prosperamente sus nego-
cios, *venit prosperitas*, y es al-
cançar la bienauenturança,
beata facta; y que por largo
que

que sea el camino y su distancia (que mayor que la q̃ ay de esclaua a esposa) por muchas dificultades que aya en el: por pocas fuerças que tengays vos para andarle, y menos tiempo, si nos disponemos a poner haldas en cinta, que es lo que nos entra pidiendo el Euangelio. *Sint lũbi vestri præcincti*: no ay sino prometernos buen sucesso: que poco tiempo, y mucho que hazer, es impossible q̃ se pueda vencer con otra cosa, y cõ ella es impossible no vencerse.

§. II.

DE aqui colijo yo el sumo cuydado y diligencia, con que deuen viuir perpetuamente; los que han de regir y gouernar a otros, porque en hecho de verdad siendo mucho lo que tienen que andar, altissima la cumbre de perfeccion, y sabiduria a donde han de subir, si quieren exercitar su oficio dignamente, el tiempo que tienẽ para subirla y para andarlo, es demasiadamente limitado, *Vita breuis, ars vero longa*, dixeron, aun hablando de las cosas naturales, los antiguos. Que es poco lo q̃ tenemos que viuir, y mucho lo que tenemos que subir. Que sera en las sobrenaturales y diuinas? el tiempo de nuestra vida, si lo miramos bien, no es mas que vn soplo. *Dies mei transierunt, sicut naues poma portantes*, dixo el santo Iob: Mis dias passaron como naues cargadas de mançanas. Muchas cosas ponderan sober estas palabras los Doctores: El poco rastro que dexa vn hombre en este mundo de si, que no es mayor, que el que dexan en el agua los nauios, que si dexan algun olor, esto es, alguna fama, es como las camuesas en el ayre, sugeta a que el mismo ayre se la lleue que no solamente las flores, pero aun el fruto de que cargamos (de las texas abaxo se entiende) es de mançanas: que al mejor tiempo se podrecen, y no siruen. Pero yo otra cosa pondero en la comparacion, que les viene si no me engano, aun mas nacida, y es que Iob, no comparo nuestros dias a las mãçanas, ni a la naue que va cargada dellas, sino al mouimiento y curso que ella lleua, quando camina con mayor bonança. *Sicut petrã sit nauis*: mi vida se passó como suele passar la naue. Y veamos aora la naue como passa? Señor, el passo de la naue esta en el viento, en q̃ se Iob. c. 9

se hinchen las velas bien, y le de en popa. Pues esse viẽto compara el santo Iob la vida humana: *Sicut pertransijt nauis*: Nuestra vida es como la nauegacion, que toda ella no consiste en mas, de vn soplo vn poco de ayre. Mirad que consistencia puede tener, y si es bien breue?

Bibli. Reg. Pagninus. Caietanus. Isido. Clar. La Biblia Regia, Sanctes Pagnino, Cayetano, Isidoro, Clario, dizen, que el nombre, *Ebeh*: que enel Hebreo coresponde al nuestro, *naues*: no significa (como buelue nuestra vulgata) los nauios, sino q̃ es nombre propriode vn rio rapidissimo en Arabia: cuya corriente suele lleuar los que se hechan en el con gran velocidad. Y segun esto tampoco haze la comparacion con los nauios, sino con las velozes aguas de este rio, que despeñadas por la madre del abaxo, no paran hasta boluerse al mar donde salieron. Para darnos a entẽder, la suma breuedad de nuestra vida, que no solo tiene el curso apressurado del viẽto, y de las naues que nauegan con el mas velozmente sino tambien el no poder boluer atras, ni pararse de los rios, y que desde el pũ que saliamos a luz hasta que demos con nuestros cuerpos en la tierra de la sepultura, mar donde todos salimos y donde hemos tambien de voluer todos, no ay otra cosa que vna carrera perpetua sin descanso, vn buelo sin intermission, y vn despeñarnos siempre hazia la muerte. Si comparara nuestra vida solamen a los vientos, o a las naues, bien que nos dixera con esso, q̃ corre quãdo corre, velozmẽte pero pẽsaramos tãbiẽ, q̃ podia dexar de correr de quãdo en quando, que muchas vezes el ayre se echa, y se quedan en calma los nauios, pensaramos, que podia boluer atras, y desandar lo andado, que vna mudança de ayre solamente es bastante otras muchas a hazer esso, mas comparandola a las raudas de los rios, *sicut Ebeh*, que es impossible boluer atras vn punto, ni pararse, claramente nos desengaña de todo esso, y no solamente nos da a entender que buela sino q̃ esse buelo es siempre hazia la muerte: que desde q̃ nacemos, nos vamos a morir sin q̃ aya remedio de parar solo vn punto en el camino.

Por esso Dauid en el Psalmo 29. parece que despreciaua la vida, y la tenia por cosa sin prouecho, *Quae vtilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* Psalmo 29.

Porque toda ella le parecia que no era mas, que vna continua baxada hazia la muerte, vn despeñadero, en que no podemos parar hasta dar en lo mas hondo del sepulcro: *dū descēdo in corruptionem:* En estando alla, es impossible hazer vn hombre bien ninguno, porque se acaba el plaço de los merecimientos, con la vida. *Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuā:* Que puede hazer, despues de buelta en poluo, vna criatura? antes desso todo es yr corriendo a el a toda priessa, todo yr baxando de golpe, y despeñādose: Pues *q; vtilitas in sāguine meo? idest in vita mea?* dize Genebrardo: Que vtilidad y prouecho ay en mi vida? vida que no puede parar hasta dexar de serlo: *quæ vtilitas?* a penas parece que da lugar, ni admite cosa buena. *Fugam meam* la llamò el mismo Propheta Rey en otra parte: mi huyda. Psalmo 55. *Deus vitam meam annuntiaui tibi.* Señor, contado os he toda mi vida. Pero en el Hebreo, segun afirma el mismo Genebrardo, no dize *vitam,* sino *fugam meam:* ya Señor, os he contado mi huyda. Huyda santo Rey: miraldo bien, que no la aueys tomado en

Genebrard.

Psalm. 55.

Genebrard.

la boca en todo el Psalmo: ni es de creer que vn Capitanazo tan esforçado como vos, huyesse de sus enemigos de essa suerte. Pues que huyda es la que dezis, que aueys contado: *fugam meam?* Quereys saber qual? la misma que explicò nuestra vulgata, *vitam meam annuntiaui tibi:* su vida era la que acabaua de contar, y essa llama cō nombre de huyda: *fugam,* para darnos a entender la suma velocidad, con que se passa, que no solamente corre, ni solamente buela, sino que el correr y el bolar lo haze, como si fuera huyendo, aguijada con el temor de quien la sigue. Quan de otra suerte corre el conejuelo, quando va el galgo tras el dādole caça? quā diferētemēte buela el paxaro, q̄ siēte el gauilā a sus espaldas? No ay alas de pluma, ni aun las del mismo viento, que se iguales, a las que les presta el temor en estas ocasiones.

Ille volat, simul arua fuga simul æquora verrit.

Virg.

Dixo el Poeta de cierto temeroso, q̄ cō el ayre del buelo q̄ lleuaua, yua barriendo tierra y mar, mōtes, y valles, y ni los vnos, ni los otros le podiā hazer parar en su huyda. Pues de esta suerte dize Dauid, q̄ os nuestra vida, *fugam*

gā meā, vn buelo tā veloz, tā sin descāsar vn punto, ni pararse, q̃ imita a los q̃ dan las aues, quādo huyen. Que no ay aguas de sensualidad, ni de deleytes, no ay mōtes de monarchias, ni de imperios: no ay valles abundantes de fruto y de riquezas, q̃ le puedā hazer parar vn solo pūto sino q̃ con la velocidad de su carrera, lo va todo barriēdo y escombrando, hasta q̃ da con nosotros en la sepultura, dō de es imposible llegar cosa

Psalm. 75. ninguna: *Dormierunt somniū suū, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarū in manibus suis:* horas, haziendas, regalos, señorios, todo lo barre el curso de la vida, sin dexar cosa para el tiempo de la muerte.

Simul vna fuga, simul æquora verrit.

La translacion de Flaminio y de Batablo, ayuda aun algo mejor a mi proposito, q̃ no dize mi huyda en singular *fugam meam*: sino en plural

Flaminius. Batablus. mis huydas: *Deus fugas meas tu numeratas habes*: Vos Señor, teneys ya contadas mis huydas. No porque aya en el discurso de esta vida muchas, entre las quales pueda auer algunos ratos de descanso de vna a otra, que en la continuydad ya atras la auia llamado sola vna, *fugam meam*, sino porque en la velocidad de la carrera, muchas huydas que se juntassen y compusiessen todas vna sola, no llegarian a igualar con la que lleua en la suya nuestra vida. Y en este sentido las llaman estos dos autores, *fugas meas*: mis huydas muchas en la ligereza del buelo imperceptible, y vna sola en el no discontinuarse, muchas en virtud, y vna en la realidad de la verdad, que siēdo sola corre mas que pudieran muchas juntas. Desta manera buela a la muerte nuestra vida: colegid de ay, que tanto os podeys prometer que ha de duraros? Mirad si os corre obligacion de procurar aprouecharla biē, y daros priessa.

§. III.

QVereys ver claro, quan corto es el espacio de la vida? quan velozmente buela, y nos pone en las manos de la muerte? pues no os fieys de los hombres de la tierra, que podra ser que co mo apassionados, y partes os engañen. Preguntadselo a los Angeles del cielo, y pues lo eran los que passaron por casa de Abraham quando yuan a destruyr a Sodoma y Gomorra, diganellos en este caso lo que sientē. Estaua

el santo viejo passando la siesta a la puerta d su casa, Gens. 18. leuanto la cabeça, y vio tres Angeles, y como a semejātes peregrinos no era razō dexarles de hazer buen espedaxe, ofreciolesal pūto el de su casa. Corrio alla dentro, a donde estaua Sarra: *festinauit* mādole q̄ se diesse priessa a amassar algunos panes, y cozerlos: fue el con la mayor q̄ pudo a la bacada, *cucurrit*: tomó della vna ternera la mas tierna, y diosela aū muchacho q̄ se dio tābien priessa adereçarla, *qui festinauit*, a caso para darnos a entender en todas estas priessas, la q̄ nos deuemos dar en nuestras buenas obras siquiera por el corto espacio q̄ ay de hazerlas, y q̄ quādo nos empleamos en cosas del seruicio de Dios, nūca nos hemos de cōtētar cō yr de espacio en ellas, sino procurar cō passar su passo cō el de nuestra vida, y pues ella va bolando: *sicut nauis*, como buelā al soplo del viento, los nauios, ellas vayā tābien a toda priessa, *accelera, cucurrit, festinauit*, q̄ solos essos verbos son los q̄ nos darā nōbre de dichosos, *faeliciter*, y nos harā cōpañeros d los angeles. Diose en fin Abrahā tā buena maña q̄ antes q̄ se pusiesse el sol cō muy gran rato (pues antes de esso vuo lugar para comer y llegar a la ciudad descomulgada) les tenia aparejada la comida. Puso se la en la mesa, juntamente con algunos regalos de leche, que tenia. Y en acauando de comer los tres mancebos, y dize el texto sagrado, que le preguntaron: *Vbi est Sara vxor tua.* A donde estaua tu muger. A esto respondio: que estaua recogida en su aposento. Y replicarōle: *Reuertēs veniā at te tempore isto, vita comite.* A la buelta os bolueremos a ver dandonos Dios vida. Traslando los setenta este lugar y nota S. Geronymo en las Questiones y traduciones Hebraycas sobre el, que las palabras con que le trasladā son, *reuertens veniam ad te, in tempore hoc, & in hora*: A la buelta os bolueremos a ver en esta misma hora. De suerte, que quando los Angeles hablan de la vida humana, acomodandose a la fama en que venian, de proposito buscan vna palabra, que ygualmente significa vida y hora: y que se puede romancear, de ambas maneras. Quien duda que es para darnos a entender, que toda nuestra vida quando mas larga no passa de essos terminos? Y que la que dura mas podemos dezir, q̄ dura vna sola hora? Mirad vos el espa-

Hieron. *Beptua.*

cio que ay en ella, y si os parece (como os parecerà sin duda) corto; persuadios a q̃ el de vuestra vida no es mas largo, que esso os animarà; para el *accelera festinauit, tu curris*, q̃ deziamos; para que procureys no perder punto y en todos corrays al passo que ella corre.

En el Psalmo 76. ay otra equiuocacion de palabras, q viene aũ mas apretada a mi proposito, pues no solo se mide en ellas nuestra vida, por el espacio corto de vna hora, sino que el principio mismo del viuir, en razõ de ser via (es termino de q̃ vsan los Philosophos) y q̃ la via se identifica con el termino, se llama cõ nombre de muerte a boca llena: *& dixi nunc cœpi*, y dixe aora comence a ser hago cuẽta q̃ naci oy. Y q̃ esse auer nacido oy Propheta santo? Que? Leed la trãslaciõ de Flaminio, que el lo explica: *& dixi mors mea hæc*. Y dixe, esta es mi muerte pues muerte llama al primero dia d̃ su vida? antes dixera yo, que no auia cosa mas distante della: Si dixera, *nunc desij*: aora dexè de ser, *nunc defeci*: aora falte: o vsara de algũ otro verbo a este tono: parece que venia la version mas aproposito, pues ya sabemos, que el acabar, y el morir, todo se es vno. Pero que quando dize: *nunc cœpi*, aora comence a ser: en tonces ayu, quien de a esse mismo començar nombre de muerte? *Mors mea hæc*? no parece que se pueden entender bien estas palabras: Mas si fuesse para darnos a entender, que la verdadera vida, en los sieruos de Dios, no comiença hasta el puto de la muerte: y que en el mismo que salen deste mundo, nacen para viuir eternamente alla en el cielo: guardad esto para juntarlo con lo que hemos de dezir alla adelãte, q̃ yo se q̃ hara labor, y labor buena: pero no es esso lo q̃ hazeaora a mi proposito. Quereys saber, porq̃ explicò ser la muerte el nacimiento: para darnos a entender, quã jũtos andan, y quan poca distãcia ay d̃ lo vno a lo otro. No dura mas que vna hora nuestra vida: *in tempore hoc, & in hora*, mirad que mucho que en terminos tã cortos, las entradas se vengan a juntar cõ las salidas: que mucho q̃ el nacer se encuentre cõ el morir, y a penas sepamos discernir lo vno de lo otro?

Muy largo espacio es el de vna hora, para lo poco que dura nuestra vida: y para la suma velocidad

Psalmo 76

Flaminius.

Lib. 3. Dis. 5. § 7. & Dis. 8. § 3.

con que va huyendo mayor encarecimiento hemos menester buscar, si queremos tratar dignamente esta materia. Digo, que el pensamiento tarda mas en ponerse, en donde quiere, que nuestra vida en dar consigo en la muerte, y acabarse. Sobre aquel lugar de Iob por donde començamos, dize Batablo, (y trae lo de Rabbi Dauid Kimmhi y otros Hebreos) que la palabra: *ebeh*: que corresponde en el original a la nuestra, *nabis*, se deriua de la palabra, *abah*; que quiere dezir: *velle, o concupiscere*: querer, o dessear alguna cosa, y assi buelue, con muchos de ellos *dies mei transierunt, sicut naues voluntatis*: mis dias se passarõ con la breuedad y velocidad, que los nauios de la voluntad: Los nauios de la voluntad, son los desseos: con ellos nauega todo el mar de este mundo en vn instante, y quando esta mas engolfada en el, se suele poner en otro alla en el cielo: con ellos se pone ya en las Indias, ya en España, ya cargados de pretensiones, y esperãças, los lleuã de alli a mil partes juntamente. Por esso Mantuano dio a estos nauios nõbre de: *Multinagos*, esto es, que nauegan a vn mismo tiempo en mil parages.

Batablus.

Kimmhi.

Hebraei.

Et bona multinagam, coge ad caelestia mente.

Mantuanus.

Y porque no es perceptible el que gastan en discurrir por todos ellos. Finalmẽte, no ay camino por mas aspero que sea, que no le ande con la misma facilidad, q̃ los mas cortos: porque aunque parezcan diferentes, para el desseo no tienen mas dificultad los vnos, q̃ los otros. Pues a estos nauios compara el santo Iob la vida humana: *Sicut nauis voluntatis*: para darnos a entender, que no corre con menor velocidad, que corren ellos, y que por muy largo, que sea el plaço de la muerte, nuestra vida no es mas que vn soplo, y vn instante. Pẽsays vos que es harto largo espacio cincuenta años, y que si los viuis, en ellos tendreys tiempo para arrepentiros de vuestras culpas, y enmendaros, y assi es verdad si vuierades de passar el golfo dellos en los nauios materiales, de que suelẽ vsar los hombres en sus nauegaciones; porque essos propor cionan con el espacio la tardãça, y su dilacion, con la largueza y dificultades del camino: pero auiendo de nauegarlos en desseos: *Sicut nauis voluntatis*: en nauios semejãtes a los de la voluntad, que no tardan mas en lo lexos, q̃

en

en lo cerca, que ni las dificultades los impidẽ, ni la largueza de el camino los detiene, que seguridad os parece a vos, que se puede fundar en esse espacio? no esta claro, que os hallareys fuera del almejor tiempo? no esta claro, q̃ quando menos os cateys, os hallareys con los cincuenta años passados, y vos sin el arrepentimiẽto ni la enmienda? Y si esto es, aun dando os seguros de vida cincuenta años que sera no teniendo, como en hecho de verdad no teneys, vn solo instante: no ay que dudar, sino que es sumamente breue nuestra vida, y consiguientemente, que nos corre muy grande obligaciõ de aprouechar esso poco que nos dura, *vita breuis*.

§. IIII.

LA segunda razon porq̃ deuemos darnos mayor priessa, es por lo mucho que tenemos que saber en este breue tiẽpo: *ars vero longa*: y esta aunque es general para todos, corre muy mas en
Esai.40. particular con los Prelados, por las mayores obligaciones de su oficio. *Super montem excelsum ascende, tu qui euangelizas Sion*: le dixo al Propheta Esayas Dios, capitulo 40. Acaba le de encargar el oficio de la predicacion, anexo al de la superioridad y prelacia: *vox dicentis, clama*: predica, no te canses, leuanta la voz, y da las donde te oyan. El santo Propheta, que desseaua obedecer, seguro de que con esso no erraria, pidio que le determinassen la materia: *Quid clamabo*: que tengo de dezir? Que? lo que acabamos aora de probar, la suma cortedad de nuestra vida: *Omnis caro fœnum & omnis gloria eius tanquam flos agri*: que no dura el hombre mas que dura el heno: que todos sus verdores se marchitan, con la facilidad que las yeruas que nacen en el campo. Tomole Esayas las palabras de la boca: puso las en la suya, començolas a predicar a todo el pueblo: *Vere fœnum est populus, &c.* Y apenas auia dado principio al nueuo oficio, quando interrumpiendole el exercicio del dize el texto sagrado, q̃ le replico la voz que le hablaua: *Super montem excelsum ascende, tu qui euangelizas Sion*: como es esso Propheta? sin subir a la catedra, os poneys a leer a otros, y a enseñarlos? estando en lugar tan humilde como ellos, pensays hazer oficio de maestro? Pues

no hã de ser assi, que primero aueys de subir a la cumbre mas alta de vn gran monte: *Super montem excelsum ascende*. Los demas hombres bien se podran quedar en lo apacible y llano de los valles, o quando suban mas, con llegar a la falda de la cuesta, auran cumplido, que su camino, ni es tan largo, ni es tan aspero: pero los superiores y maestros, los que rigen y enseñan a los otros: *tu qui euangelizas Sion*: ellos han de subir muy mas arriba: *super montem excelsum ascende*: no han de parar, hasta ponerse en lo alto de la cumbre. Lo q̃ hizo Christo nuestro bien, para enseñança nuestra, Matt. 5. que primero q̃ se pusiesse a predicar, *ascendit in montem*: se subio al mõte: despues, vna vez puesto alli, abrio su boca, y començo a enseñar a todo el pueblo *& aperiens os suum, docebat eos dicens*.

Matt. 5.

Quãdo el famoso Capitã y amigo de Dios Moyses, vuo de dar su ley al pueblo Israelitico, aunq̃ todo el pueblo se santificò, para auerla de recibir, Exod. 19. *Vade ad populũ, & santifica illos hodie, & cras, lauent vestimenta sua*: no todos vuieron menester subir al monte, que el pueblo a la rayz del basto que se quedasse, *cumque eduxisset eos Moyses in occursum Dei, in locum castrorum, steterunt ad radices montis*: Solo a Moyses le mando Dios que subiesse alla a lo alto: *& vocauit Moysen in cacumen eius*. Pues pregunto yo, si la ley se ponia igualmente para todos (y claro esta que en la ley de Dios no podia auer desigualdad ninguna) si todos estauan preuenidos, ya y santificados, para auer de recibirla, todos dispuestos, y determinados ya aguardarla: porque no suben todos a la cumbre? porque no asientan al espectaculo igualmente? no fuera mejor, pues hablaua cõ todos Dios, que todos le escucharan desde cerca? porq̃ quedando todos los demas a la falda del monte, *ad radices montis*, es Moysen solo quien llega alla a lo alto? *ad cacumẽ eius?* Quereys saber porque: porque solo Moysen era el caudillo: *Sedit Moyses ut iudicaret populum*, y a quien como a tal, incumbia el intimalles a todos los demas la ley, y el declararsela: y esta obligacion de subir a lo mas alto, *super montem excelsum*: no es de otros, que de los q̃ tienen este oficio: *tu qui euangelizas Sion*. Quedense los demas alla en lo baxo: para, *ad radices*

Exod. 19.

Exod. 18.

radices montis, a la falda del mote todos ellos, que en razon de discipulos y subditos no tienen obligacion a andar mas que ello: *Eduxit eos in occursum Domini, & steterunt*: salirle al encuentro a Dios, y hazer alto con el, en medio del camino: en lo mas baxo de el, quãdo aun no ha començado a agriar la cuesta *ad radices montis*. Pero Moysen, que es el que los rige y guouierna, *qui sedet iudicare populum*: Moysen q̃ es quien les ha de enseñar la ley y predicarsela: *tu qui euangelizas Sion*: mucho mas larga tiene la jornada: *Super montem excelsum ascende*: biẽ puede trepar y subir hasta la cumbre; *ad cacumen*: que hasta llegar alla, no es possible que cumpla con su oficio.

§. V.

QVe monte sea este, en cuya subida se han de adelantar tanto los Prelados no lo explicã de vna misma manera los Doctores. San Geronymo libro 11. in Esaiam, dize, que por monte, en aquellas palabras del Propheta, se entiende la perfecion y alteza de vida, a que estan obligados a aspirarar, por el mimo caso que han de enseñar santidad a otros: porque para cõseguir el fin de su predicacion, por medio del exemplo, que entre todos es el que con mas eficacia la persuade, es menester auerse entre sus subditos, qual montes altos entre humildes valles, y que no solamente por razon de la dignidad, sino tambien por sus obras y virtudes, los miren todos con respecto, y desde abaxo: *Precipitur Apostolorum choro* (dize el santo) *vt ad prædicationem omnis carnis quæ visura sit salutare Dei, excelsa conscendat, de magnisque dicturi, in sublimibus comorentur*. Mandaseles a los apostoles, y a los que les han de suceder en el oficio que primero que prediquẽ hagan lo q̃ han de predicar con eminencia: ni lleguen a aconsejar altezas a otros, sin que primero esten ellos en la cumbre. Punto necessarissimo, y de que pudieramos inferir tambien lo que buscamos: pues no es mas corto ni menos trabajoso el camino de la perfeccion, que el de la ciencia; pero vendrame en el *lucernæ ardentes in manibus vestris*, mas a quento, y assi lo remitio al pensamiento que viene, para donde no faltaran buenos lugares.

Hieron.

Mas a mi proposito haze aqui la exposicion de

Nissen. supra ad Riuiar dum.

Niseno, y otros padres, que por monte excelso entienden la sagrada Escriptura, y doctrina Euangelica, a cuya inteligencia ha de subir, trepando como a monte, quien quisiere enseñar y presidir a otros. *Mons arduus, & accessu difficilis* (dize Niseno, en la vida del gran legislador) *In quem Moyses ascendit ad cuius radices vix multitudo appropinquare potest, Theologia est.* El monte alto, aspero, y fragoso, a cuya cumbre solo Moysen subio, por ser caudillo, y en cuya falda hizo alto todo el pueblo, no es otro que la sagrada Theologia, esto es, la sciencia de Dios, y de sus mandamientos, y preceptos, y este es el *ars vero longa*, que deziamos, que siendo breue la vida, *vita breuis*, lo que ay que saber en ella, no solamente es dificultoso, sino largo: *Mons arduus, & accessu difficilis*: vn monte arriba, mal camino, y muchas leguas. Todas las sciencias, si lo miramos bien, merecen con toda propriedad nombre de montes, o que por la preeminencia del saber, que en la esphera de nuestra mortalidad es la mas alta, o que por la dificultad de la subida, a donde la misma esperiencia nos enseña, que es imposible llegar sin gran trabajo, que en cada cosa que llegamos a saber de nueuo, parece que vamos jadeado y en esta arriba. Pero aunque en todas las demas sea verdad esto, en la verdadera sabiduria, que es a la que estan los superiores obligados, sin duda ninguna corren tanto mas eficazmente ambas razones, quanto su objecto excede mas nuestro caudal, y es sobre lo que alcançan nuestras fuerças. De suerte, que si a las otras ciencias los podemos llamar mõtes a secas, la Theologia sin duda ninguna, merece que le añadamos vn adjetiuo, y q̃ la llamemos monte alto, monte excelso. *Super mõtem excelsum.* Pues este es el monte, a cuya cumbre, dize Niseno, que estan obligados a subir los superiores, aunque los subditos se queden en su falda: *Mons arduus, & accessu difficilis Tgeologia est*, la noticia de Dios, y inteligencia de sus mandamiẽtos, que es lo que abarca en si la Theologia.

§. VI.

NOtable cosa es quan juntos andan la sciencia y el trabajo, y quan impossible es llegar a saber sin el, ninguna cosa. *Qui addit scientiam, addit laborẽ*, dixo quien mejor *Eccles. 1.*

mejor podia hablar en esta materia de experiencia. El trabajo y la sabiduria, vã siẽpre a vn passo, y tanto se añade de aquel, quanto crece esta. Entre las bendiciones que el santo Patriarca Iacob echô a sus hijos, Genesis 49. la de Isacar esta preñada de
Genes. 49. mysterios: *Isachar asinus fortis* (dize el Texto sagrado q̃ le dexô) *accubans inter terminos: vidit requiem quod esset bona, & terram quod optima, & appossuit humerum suũ ad portandum: factusq; est tributis seruiens*: Isacar bestia de carga. En donde nuestra vulgata dize *asinus fortis*, los setenta
Hieron. (segun notô en sus tradicio
Septuagint. nes Hebreas S. Geronymo) boluieron: *Isachar bonum desiderabit*. Isacar aspirarà siempre a la virtud. A caso, para datnos a entender, que en viendose vno cargado de trabajos, es infalible el boluerse luego a Dios, y tratar de agradarle y de seruirle. Lo q̃ dixo el Propheta Rey en o-
Psalm. 82. tra parte; *Imple faties eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine*. Y ayuda a este pensamiento la version de
Kimmhi. Rabbi Dauid Kimmhi y de
Oleaster. Oleastro; que en lugar de las otras palabras que se siguen; *accubans inter terminos*: echado dentro les lindes de sus tierras, boluierõ mas cõformes (a lo que ellos dizẽ) al Hebreo: *accubans inter sarcinas*: echado a dormir (esso quiere dezir, *accubare*: propiamente) en medio de las cargas. Porque quando llega la virtud de vno, a que haga cama de la carga del trabajo, que es lo que tengo põderado en otra parte: *Si dormiatis inter medios cleros*: a bo
Lib. 2. Tan Dis. 13. §. 3 ca llena se puede dezir, que lo esta el de buenos desseos y buenas obras: *bonum desiderabit*: bien ha de ser lo que le pidiere el apetito. Pero veamos, que bien ha de ser esse que dize que ha de dessear, que no parece que le determina ay; sino es que digamos, que ay alguno tan grãde, que le llama a secas bien por excelencia, *bonum*. Desseó por ventura algun bien particular, o habla de todos: *Aiunt, Hebræi* (responde a esta duda en el lugar citado S. Geronymo) *quod Scripturas sanctas die ac nocte meditans, studium suum dederit ad laborãdum*: que es comun tradiciõ de los Hebreos, que se dio a la meditaciõ de las sagradas letras, sin descansar dias y noches de su estudio. Ni carece esta tradicion de fundamento, antes parece le viene muy grande: assi en la significacion de la palabra: *asinus* que segun refiere Pierio Valeriano

Pierius. Ieriano,el libro 12, de sus Ieroglificos, lo era entre los Hebreos de la sabiduria (*apud Hebræos asinus sapientiæ symbolũ*, dize el) como en el capitu. 12. del libro primero del Paralipomenon, donde refiriendo el Espiritu santo, los doze nombres de los doze hijos de Iacob, y de sus tribus, a solos los del tribu de Isacar, da nombre de hombres sabios, y eruditos: *De filijs quoq; Isachar viri eruditi*
1.Para.12 *qui nouerãt singula, &c.* Los hijos de Iudà passauan plaça de cauallos ligeros en la guerra, *filij Iuda viri expediti ad prælium*: los de Nepthtali, de piqueros animosos, *& de Nepthali in structi hastis*, los de Simeon, alabòlos de fuertes y robustos, *de filijs Simeon virorum fortissimorum ad pugnandum*: a los de Zabulon, de immobles en supuesto: *& Zabulon qui stabant in acie*: a los de Asser, de q̃ prouocauan en sus correrias al enemigo, *& de Asser, in accursu prouocantes.* Y assi va dã do a todos los demas sus alaças, pero el nombre de eruditos y de sabios, a solo el tribu de Isacar es reseruado: *de filijs Isacar viri eruditi*: Quiẽ duda sino que lo deuian de ser sobre manera? y q̃ entre todos los tribus del Israel solos ellos fuerõ los q̃ se dierõ mas particular y curiosamẽte a los estudios? Y este bien es el que dizen los Hebreos, que les profetizô su padre, quando dixo: *Isacar bonum desiderabit*: Que se auian de dar al estudio de las diuinas letras, mas que ninguno de todos sus hermanos. *Quod Scripturas sanctas, die ac nocte medi tãs, studiũ suũ dederit ad laborãdũ.* Pero quereys saber cõ q̃ palabrs. Pues aduertid en ellas q̃ no parece q̃ perdonò ninguna, de las q̃ puede significar vn gran trabajo. *Isacar asinus fortis* (o como buelue san Geronymo: *asinus os eius) accubans inter sarcinas: apposuit humerum suũ ad portãdũ; & factus est seruiẽs tributis.* Isacar bestia de carga: Mirad q̃ presto parece q̃ se la echa, y no qualquiera bestia, sino, *asinus*, Iumẽto, que por los muchos ministerios a q̃ acude, y perpetuos seruicios q̃ tenemos del en todo, es symbolo en las diuinas y humanas letras del trabajo: segun de las vnas y de las otras lo trae Pierio Valeriano libro 12. *Vbi de Asino*, Titulo; *labor indefessus.* Mas que este jumento dize, que es todo fortaleza, todo huesso, *asinus osseus*: clara señal de que le quieren hazer trabajar aũ mas de lo ordinario, pues de otra suerte, no auia para que Pierius.

bus-

buscarle tan membrudo: *accubans inter sarcinas*. Este es el non plus vltra del trabajo pues aun en el mismo descá so, y en la cama, *accubans*, en las horas de sueño, y de repo so, dize que no se ha de descargar, sino q̃ se ha de echar a dormir, *inter sarcina*, cargado de pensamientos, y cuydados, en sus mismas imaginaciones, y desuelos. Que ordinario suele ser esto en los estudios, que aun durmiendo no se libra vn hombre dellos: Todos los demas trabajos los dexa antes de entrar en la cama: el oficial q̃ mas trabajador es, y mas se ocupa: el arado se le queda al labrador a la puerta de su casa el martillo al herrero en el ayunque, en el taller a los escultores sus cinceles, solo el q̃ estudia, no puede dexar el pensamiento con los libros; sino que es fuerça que le acueste consigo, entre las sabanas, y como toda su carga consista en discurrir con el pensamiento: puede dezir, que se acuesta con su carga, *accubans inter sarcinas*. Pero aun no para aqui lo que le dixo a Isacar el santo Patriarca, que esso medio mal fuera si durmiendo, aunque entre cargas, le dexaran, sino que sobre las q̃ ay tiene le echa otra, y a penas le vio recostado entre las suyas, *inter sarcinas*, quando añade, que puso el ombro a otras d̃ nueuo *apposuit humerũ suũ ad portandũ* y esso no por el interes, cõ cuyo cebo se le pudiera qualquiera hazer liuiana, antes pagádo el los gages, que deuia recebir por su trabajo: *Factusque est seruiens tributis*. Pues trabajado y pechero, con carga y sobre carga, sin descansar de noche ni de dia: que le puede pronosticar que tan caro ha de costar el alcāçarlo? Que? lo que dize el glorioso san Geronymo. *Quod Scripturas sanctas die ac nocte meditãs, studiũ dederit ad laborandũ*: q̃ suñ auia de darse al estudio de las sagradas letras, hasta salir en ellas erudito, *viri eruditi*: y donde ha de auer esso, es impossible dexar de auer trabajos: *qui addit scientiam, addit laborem*. Carga, sobre carga trabajos, desuelos, pechos, tributos, fatigas, y cõgoxas ha de costar el saber qualquiera cosa, y en no auiendo esso, no ay adelantar en la sabiduria vn solo punto. Por esso, en donde nuestra vulgata dize, *accubans inter terminos*, recostado en sus terminos, Kimhi, y Oleaster traduxeron, *inter sarcinas*, entre las cargas, para darnos a entender, que ellas, y los trabajos Kimbi. Oleaster.

son los terminos, a que se estienden los estudios, y que quien trata dellos, si quiere saber, no ha de salir a buscar la sciencia fuera, sino, *Inter sarcinas*; entre los trasudores, y congoxas, ay es donde la ha de hallar; que dentro de essos terminos se aluerga: *inter terminos*. En vna pintura que refiere Pausanias en sus Atticas, y trae del Antonio Berderio en el libro que intitulò: *Imagines Deorum, vbi de Minerua*, significaron marauillosamente esto los antiguos, *Simulachrum quoddam, in arce Athenarum visebatur* (dize Berderio) *Vulcanus adamātina securi Iouis cascindebat, ex quo Minerua absque matris opera emergebat*: Pintauan a Vulcano, Dios de las herrerias y del trabajo con vna hacha de diamante en las manos, y que auiendo partido con ella la cabeça al padre de los Dioses, y supremo de todos ellos Iupiter, por el lugar de la herida nacia Minerua, que era la Diosa y presidenta y a de las sciencias. Dezian, que era hija de Iupiter, porque la verdadera sabiduria, de solo Dios tiene origen, y principio; *Omnis sapientia a Domino Deo est*: pero añadiā tambien, q̃ era hija del trabajo, y no de trabajo como quiera, sino de trabajo, que llegaua à partirle, y quebrarle la cabeça: para darnos a entēder, que sin esso es impossible saber ninguna cosa, y que aun el mismo Dios, que ellos fingian, le huuo de costar el quebrarsela primero, que parto de cabeça, esto es, de entendimiento y de sabiduria, aū en el, no pudo tener otro padre q̃ a Vulcano, esto es, al Dios de las herrerias, que a puro marcear y a puros golpes, vino a engendrar esta hija tan hermosa. Pues aora aplicando todo lo dicho a mi proposito, si el camino de la sabiduria es tan fragoso, si para llegar a lo alto della, es menester passar tantos trabajos: *Mōs arduus & accessu difficilis* por otra parte la vida es tā pequeña: *vita breuis*, si los q̃ han de hazer oficio de Prelados, no pueden hazer alto en sus rayzes, *ad radices montis*, sino que es fuerça q̃ lleguen a la cumbre, *ad cacumē eius*: y primero que despeguen su boca ni prediquen, les mandan que se pongan en lo alto, *super montem excelsum ascende tu qui euāgelizas*, no ay sino que se arrojan al remedio q̃ dimos en el §. primero, y que pues sola la diligencia, en semejantes casos, suele ser madre de la buena ventura, y de la dicha, y todos

Pausanias.

Berderius.

Eccli. 1.

todo lo que se haze, *in pratip flu* tiene el sucesso prospero y dichoso, *fæliciter*, que se aperciuan y preuengan de esa suerte, que esso es lo que les manda el Euangelio, *sint lumbi vestri præcincti*. Dicipulos mios, el camino es largo, el tiempo poco, las dificultades muchas, lo que resta es que las vençays con diligencia: *sint lumbi vestri præcincti*; no ay sino poner haldas en cinta, y daros priessa; que esso es lo que os ha de valer en este aprieto. El Angel q̃ encontrò Tobias el moço, de solo verle ceñido, dize el texto sagrado, que coligio que estaua de camino: *Inuenit Tobias iuuen splendidũ præcinctum, quasi paratum ad ambulandum*. Y quando el otro sacò a san Pedro de la carcel para que huyesse della a toda priessa, no le mandò hazer otra diligencia: *præcingere*: lo mismo que le auia dicho Dios a Ieremias, capitu lo primo: *Tu ergo accinge lũbos tuos, & surge*: por que por la significacion desta cerimonia, que aun entre los Romanos era symbolo de presteza y diligencia (*cinctus enim apud Romanos, esse munus signi ficat, vt discinctus ignauum*, dize Pierio en el libro 4. vbi *De vestimentis*, titulo *de Zona*) o, que porque en hecho

Tobiæ. 5.

Actuũ. 12. Ieremiæ. 1.

Pierius.

de verdad, para caminar expedita y sueltamente, no ay ninguna que sea tan a proposito. Pues esta misma es la que manda Christo en nuestro Euangelio a sus Apostoles: *Sint lumbi vestri præcincti*: que se ciñan; que para tanto como tienen que andar en poco tiempo: *vita breuis, ars vero longa*, biẽ aurã menester no descuydarse.

Segundo Pensamiento.

§. VII.

PEro aun ay otra razon mas apretada, por donde se deuen ceñir para el camino, *sin lumbi vestri præcinctis* y esta es la que se da a entender en las palabras immediatas que se siguen: *Et lucernæ ardẽtes in manib⁹ vestris*. Que no solamente estan obligados a caminar por el camino de la sabiduria, hasta llegar en ella a lo mas alto: *ad cacumen eius*: sino que puestos alli los superiores, han de estẽder los rayos de su luz por medio de la predicaciõ, a todo el mundo: *& lucernæ ardẽtes*, y essos rayos, no han de estar en la boca solamente, sino tambien y mejor que en ella, en las manos, *in manibus vestris*. Estos son los dos puntos, con que el Prelado echa

el resto a todas las obligaciones de su oficio, sino solamente sabe lo que ha de hazer; sino que enseña y obra lo que sabe. Por esso en el sermon in monte Mat.5. de cuyo todo se tomó la parte q̃ la Iglesia suele cantarles en sus Missas, bien que les llama Christo, Sal, y Luz, symbolos de la sabiduria conocidissimos:

Matt.5. *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi*, pero no a qualquiera que tuuiere estos dos titulos, dize que le dara el grande alla en el cielo: *Hic magnus vocabitur in Regno cælorum*: antes si sabiendo lo que han de hazer, no lo cumpliesen, la misma sciencia sera circunstancia agrauante en

Iacobi.4. sus pecados: *scienti bonum, & non facienti peccatum est illi*: y esso es lo q̃ dize mas abaxo: *Qui soluerit vnum de mandatis istis minimis: & docuerit sicut homines, minimus vocabitur in Regno cælorum*: el que auiendole yo hecho sal de la tierra y luz del mundo, el que auiendole yo puesto sobre el monte alto de la sabiduria y conocimiento de mi ley, no pusiere por obra sus preceptos, ni enseñare a los demas como los hã de cumplir y obedecerme, este tal no se fie de lo que sabe, que antes lo q̃ le ha de acabar de echar a perder, sera su sciencia: por que como essa en los que no se aprouechan della, daña: *scienti bonum, & non facienti*; aunque sus obras no sean de las peores, por la circunstancia que se les añade de essa parte, vendra el a ser minimo de todos; *minimus vocabitur in Regno cælorum*. Quereys saber qual sera por el contrario grande en su Reyno? *Qui fecerit, & docuerit*: el que no solamente tuuiere sabiduria: sino que obrare y enseñare a otros lo que sabe *qui fecerit, & docuerit*. El que no solamente tuuiera en su entendimiento la clara luz de la sagrada Escriptura, y Theologia, *vos estis lux*, sino que al soplo del Espiritu santo, la hiziere echar llamaradas ardientes por la boca, *lucernæ ardentes*: que no la tenga escondida alla en el seno: *Non sub modio, sed super cãdelabrũ*: sino que la comunique y la diffunda a todas partes: *vt luceat omnibus qui in domo sunt*, si juntamente con esso pusiere essas mismas llamas en sus manos: *In manibus vestris*: y no solamente su lẽgua sino tambien sus dedos fuessen (lo que solemos dezir) candelas, que dã luz de buẽ exemplo a quien los mira: *Hic magnus vocabitur in Regno cælorum*: este solo alcançara nombre de grande: *Hic mag-*

magnus vocabitur: este solo passara en el cielo plaça de superior, y Prelado verdadero. En el discurso antes passado, prouamos en comun entrambas cosas, prouemos aora cada vna por su parte.

Dis. 5. §. 2. & 3.

§. VIII.

LO primero, no le basta saber al Prelado, sino enseña, no le basta ser fuego sino es luz: *Lucernæ ardentes.* Por esso en aquel lugar de Isayas, que vamos explicando, aunque antes de subuir al monte excelso y arduo, q̃ deziamos, le interrumpierõ al santo Propheta su predicacion, y le mandaron que se pusiesse en lo alto del, sin mas tardança: *Super montem excelsum ascende, tu quieuangelizas*: pero en viendole que estaua, ya alla arriba, luego le mandaron que boluiesse a continuarla: *Exalta in fortitudine vocem tuam, exalta, noli timere. Dic cibitatibus Iudæ, &c.* Leuãta la voz, no temas di quanto tu conciencia te dictare: como quiẽ dize. Antes nouenia bien el predicar les, porque no teniades aun la borla de maestro no os auiades subido aun en la catedra, *Super mõtem excelsum*, y desde abaxo no se predica, ni se enseña harto a proposito: pero aora que estays en la cũbre de la ciencia aora que os aueys puesto ya sobre esse monte, *cinitas supra montem*, bien podeys leuantar la voz sin miedo: *exalta, nolitimere*: predicá y enseña, que para esso os dieron el oficio: *Sapiencia in visa, & thesaurus ocultus, quæ vtilitas in vtrisque?* Sabiduria que se queda en quien la tiene solo, y no se comunica y passa a otros, que vtilidad se saca della? o q̃ prouecho. Eccli. 20.

Entre aquellas mansiones de los hijos de Israel, cõ quienes di principio a este Discurso, la 34. dize el glorioso Doctor S. Geronymo, que fue el monte, *Or*: que está en los confines de la tierra de Edon, e interpretado, segun algunos quiere dezir: *lumen*: la luz, *plerique lumen interpretãtur* (dize el santo) segũ loq̃ a el le parece, *magis mõs intelligitur*, mas propriamente significa el mõte, y asi dezir el texto sagrado, n. 33. q̃ subio Arõ sacerdote al mõte *Or*, es lo mismo q̃ si dixera: *Ascẽdit in montẽ mõtis: id est, in verticẽ mõtis*: subio a lo alto del mõte y a su cũbre. De suerte, q̃ en qualquiera de las dos interpretaciones q̃ le demos, significa la sabiduria, de q̃ hasta aora hemos hablado: y no cõ otros terminos diuersos, sino cõ los mismos de luz, y de mõte alto: *Lux mundi, super*

Hieron.

Nume. 33. Ex eodem Hieron.

Qq

per montem excelsum que son los que seguimos desde el principio. Partieronse de alli a muy pocos dias: y lo que hasta entonces no hauia hecho el santo Doctor en ninguna otra jũta las dos primeras mansiones que hizieron, y dize, que *profecti de monte Or, castrametati sunt in Selmona, & profecti de Selmona, venerunt in Phunon* que desde el monte *Or*, la immediata jornada fue a Selmona, y de Selmona a Phunon, sin detenerse: pues que priessa les tomó aqui q̃ deteniẽdo se en otras mãsiones muchos dias, en estas parece que aun no calientan los pies? y se vã atropellando vnas a otras? Doblar las jornadas aora de esta suerte no es possible q̃ carezca de misterio? Quereys que os diga en esso lo q̃ yo alcanço? pues sabed, que *Selmona*, quiere dezir, *imago* o *imaguncula*, aquellas imagines impressas (me parece a mi) que llaman, *Species*, por otro nõbre los Philosophos y representan a nuestro entendimiento los objectos cuyas son: para que el los perciba y los entienda: y *Phunõ* que querra dezir? *Phunon, diminutiue O S, ab ore, nõ ab osse*: dize S. Gerony mo: que Phunõ, significa la boca propriamente. Por manera, que romanceados ambos nombres significan imaginaciones, y palabras? Segun esto, el darse el pueblo de Dios en saliẽdo del monte *Or*, a estas dos estaciones, tanta priessa, es enseñarnos, la que no deuemos dar nosotros en las nuestras: y q̃en llegan do a la cumbre de esse monte, *in vertice montis*, esto es, a la luz de la sabiduria, y noticia perfecta de Dios, y de su ley, *quod plerique interpretantur lumen*, no hemos de parar ay por ningun caso, sino passar adelante a toda priessa: yr por la posta, doblando las jornadas Quereys saber adonde? *De monte Or. in Selmona, & de Selmona, in Phunon*: de la sabiduria a la meditacion, a la reuolucion de las imagines y especies, esso quiere dezir Selmona: *id est imaguncula*, y de la meditacion a la boca: que es lo q̃ en la segunda mansiõ se significa: *Phunon diminutiue, os, ab ore*: quiero dezir, de la meditacion, y reuolucion de las especies a la pronunciacion de las palabras. Que no se quede con lo que sabe el que supiere, sino que en recibiendo el rayo de la luz en su entendimiento, le procure difundir a todas partes: *luceat lux vestra corã hominibus*: y precediendo la meditacion q̃ es necessaria, leuãte la voz y cla-

Hieron.

me a toda priessa: *Exalta in fortitudine vocẽ tuã qui euangelizas.* Que en sabiduria q̃ no se comunica, apenas puede auer ningũ prouecho, *Sapiẽcia inuisa, quæ vtilitas:* No dize q̃ del monte *Or*, viniero a *Phunon* imediatamẽte: esto es, de la sabiduria a las palabras, porq̃ por mucha q̃ tenga vno, para llegar a hablar es menester q̃ mire primero

Radag. lo q̃ dize: *bis ad limã, & semel ad linguã.* Pero en mirandolo y contemplãdo estas imagines, *in Selmona*: no ay sino darse priessa a pronũciarlas, *in Phunõ*, q̃ esso sera ser luzes encẽdidas, *lucernæ ardentes*, esso sera alumbrar como verdaderas luzes a los otros.

Ni es de disimular otra cosa en que reparo el glorioso

Hieron. san Geronymo, *quod vtraque mansio Y pocoristicos, idest, diminutiuis nominibus appellatur*, que entrambas mansiones se llaman con nombres diminutiuos: imagenzilla, y boquilla: esso es lo que significan los dos nombres: *Selmona*, y *Phunon*: No porque lo q̃ bã de meditar y dezir, ha de ser poco: que a los que sabẽ, antes se les manda, que no cessen de predicar vn punto ni vn instante: *clama ne cesses*: sino porque por mucho que prediquẽ sera poco, respecto de lo que su estado pide y les obliga, y quãdo mas y mas huuieren dicho, si lo comparan con lo que deuian dezir, hallaran que todo es apocado y disminuydo.

Piensan algunos Prelados deste tiempo, que por dos palabras que prediquen vn Iueues de la Cena, o vn dia de Ordenes, cumplen cõ las obligaciones de su oficio y que con esso se pueden a boca llena llamar predicadores, *tu qui euangelizas Sion*: y es engaño, a la cuenta, manifiesto: pues no solo a los q̃ se van tan poco a poco, sino aun a los que caminan mas apriessa, atropellando y doblando las jornadas, *de monte Or, in Selmona, & de Selmona in Phunõ*: los llama cõ nõbres diminutiuos la Escritura: Y poco risticos predicadorcillos, y aũ plegue a Dios q̃ lleguẽ. Quereys saber qual sera predicador entero? predicador grãde, perfeto, y cõsumado: *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur*: el q̃ no solamente predicare sin cessar toda su vida, sino que pusiere tambien todo quanto prẽdica por la obra, *qui fecerit*: el que no solamente tuuiere luz en el entendimiento, y en la lengua, sino tambien en las obras, y en las manos: *hic magnus*

vocabitur: esse solo sera gran predicador, y gran Prelado.

Y esta es la otra cõdicion que pide Christo en nuestro Euãgelio a sus Apostoles, q̃ no se cõtenta con q̃ tengã la luz de la sabiduria: *lucernæ*: ni cõ q̃ essa la enciẽdan, *ardẽtes*, y comuniquẽ, por medio de la predicaciõ, sus rayos a otros, sino q̃ ellos y ella quiere tãbien q̃ se pongan en las manos: *in manibus vestris*, y q̃ cõ ellas executẽ quãdo dizẽ

§. IX.

Aqui llegamos a lo mas agrio de la cuesta, pero tãbien a lo q̃ absolutamente es mas necessario, que el Prelado no solo sepa y diga, si no, haga y como dexamos remitido a tras de san Gerony- mo: *de magnis dicturi, in sublimibus cõmorentur*, para predicar cosas altas, y sublimes, haga su vida en las cũbres đ los mõtes, y el lo sea por la perfeccion de sus costũbres. En subiẽdo a lo alto de la sabiduria el Propheta Isayas, *super montẽ excelsum*, luego le mando la voz q̃ le hablaua, q̃ leuãtasse la suya y predicasse: *Exalta vocẽ tuã*: pero esse leuãtarla no dixo q̃ fuesse en retorica y eloquẽcia de palabras, como lo suelẽ hazer los oradores: no en exclamaciones, admiraciones, o amenazas, quales se hallan a cada passo en los Prophetas, no como Ieremias en llanto y dolor tierno, ni qual Dauid en Hymnos de alabãças, sino en la fortaleza solamẽte: *Exalta in fortitudine vocem tuam*: Acaso porque esta virtud sola es la que anda mas de ordinario junta con las obras. Para solo hablar, poca fortaleza es menester, q̃ antes los que menos tienen de valientes, suelen ser los q̃ mas se pican de habladores, pero para poner por obra lo que se habla: *hoc opus hic labor*: esso es para donde es menester la fortaleza: *fortis ad opera*: dixo en el lib. sexto Columela: fuerte para las obras, siendo verdad, que no se hallara en todo el: *fortis ad verba*, fuerte para las palabras. Y Dauid en el Psalmo 38. *A fortitudine manus tuæ ego feci*: no dize: temi la fortaleza de tu lengua, *â fortitudine linguæ tuæ*: ni se halla, q̃ lengua y fortaleza esten en la sagrada Escriptura adjetibados sino: *â fortitudine manus*: de la põtencia y fortaleza de tu mano; porque como esta es propria de las obras, y para hazerlas el instrumento mas acomodado son las manos: en ellas es biẽ que estẽ, y no en otra parte. *Fortitudo manus*. Pues aora, dezirle al Propheta Isayas

Supra §. 5.

Virgilius.

Colamel.

Psalm. 38.

Isayas quãdo predica, *tu qui euangelizas*: que leuante su voz en fortaleza, *exalta in fortitudine vocem tuam*: sera dezirle, que la leuante con las obras: que la luz de la sabiduria que por medio de la predicaciõ, se muestra en el ardiendo en viuas llamas; *lucernæ ardentes*, no solo arda en la boca, *in ore*, sino *in manibus*, en las manos, q̃ põga en ellas por obra lo que dize, que esso sera leuantar la voz con fortaleza, *exalta in fortitudine vocem tuam*: Pensays vos que consiste el predicar en dar muy grãdes vozes? vnos gritos desentonados, que os quiebran la cabeça a vos y a los oyentes: pensays que leuantar la voz es hablar alto: Si deueys de pẽsar, pero engañayssos; q̃ por muy alto que hableys, miẽtras no pusieredes por obra lo que predicays, a penas hallareys hõbre q̃ os oya: *omnes eos non audierunt*. Que digo yo hombre: el mismo Dios suele no oyr a los que no cõforman, cõ las palabras que dizen, sus obras, y como dixo el otro ciego recien curado, Ioann. 9. *Scimus quia peccatores Deus non audit*. Sabemos que no oye Dios los pecadores. No porque dexan ellos de dar vozes, que muchos las dan, y aun dizen cosas buenas, sino porque por el mismo caso q̃ son pecadores, no concuerdã cõ ellas sus obras; y en no auiẽdo esso, ni ellos echan la voz ni Dios los oye: *Deus non audit*. Pues si no los oye Dios, quãto menos los podrã oyr los hombres. No ay q̃ cãsarse en poner los gritos en el cielo, que no es esso el leuantar de la voz, que Dios les pide: *Exalta*. Quereys saber quales son los que la leuantan a su gusto: quales, los q̃ predican verdaderamente y son oydos, los que las fundan sobre la fortaleza de sus obras, *Exalta in fortitudine vocem tuam*: los que tienen la luz de su doctrina con las manos, *lucernæ ardentes in manibus vestris*. Hazeldo vos assi, que en tomandolas, no solamente en la boca, sino en ellas, *qui fecerit, & docuerit*: vos y vuestra predicaciõ tos do podra passar plaça de grande: *Hic magnus vocabitur in Regno cælorum*.

Ioann. 10. Ioann. 9.

La luz para que alumbre a todos y aproueche, es menester que este en el candelero: *nõ sub modio sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt*: de essa suerte se comunica y se difunde, la material en los candeleros materiales, la espiritual, en los que pide Dios. Qua-

les son essos? Miraldo bien, que el mismo lo declara: *lucernæ ardentes in manibus vestris*: las luzes en las manos y en las obras: essos son los candeleros y blandones, sobre que manda Dios a sus sieruos que la pongan: *in manibus*: Por esso en la aplicacion del simil de vnas a otras añadio por san Matheo, capi. 5. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant*, assi alumbre vuestra luz a todos los hombres, para que vean. *Sic*, assi, como assi, Señor? como aueys vos acabado de dezir *non sub modio: sed super candelabrum*, poniendola sobre el candelero? Pues que candelero es esse, sobre que os parece, que ella podra luzir, y veran todos? *vt videant*? Atranquen esto los mas escrupulosos de la letra: y los que no lo fueren, lean adelante, y veran lo que se sigue, *opera vestra bona*: vuestras buenas obras: esse es el candelero sobre que ha de arder la luz del superior mas viuamente, q̃ esso sera tener las luzes en las manos: *lucernæ ardentes in manibus vestris*. Y aun no se contentò con dezir esto, sino q̃ añade luego otras palabras: *vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cælis est*: poned la luz de vuestra doctrina, como en alto blandon, en vuestras proprias obras: que poniendola ay, alcançareys *vt videant*, que ellos vean. Y que mas? *Et glorificent Patrem vestrum qui in cælis est*: y que glorifiquẽ a vuestro Padre q̃ esta en los cielos, como dando a entender, q̃ no se glorifica Dios de luz q̃ tiene su assiẽto en otra parte: y para que la de la predicacion redunde en gloria suya es menester que se funde en buenas obras, *opera vestra bona*: q̃ de predicaciones de hõbres, cuya vida no es conforme a su doctrina, ni los oyentes se edifican, ni Dios se sirue, sino que todo viene a ser tiempo perdido.

Matt. 5.

De aquel misterioso animal que vio Ezechiel, capitulo 1. symbolo (segun doctrina comũ de los padres) de los superioros, y prelados de la Iglesia, dize el texto sagrado, que tenia por todas quatro partes cara, y alas: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebant*: las alas para bolar con el ingenio hasta penetrar los secretos mas altos de la gloria: las caras, no para vẽder cara la doctrina, sino para que teniendo con ellas otras tantas bocas por todas las diuulgassen y estendiessen. Esso significauan alli las caras y las plu-

Ezechiel 1.

plumas, *facies & pennas*. Pero antes que notasse el Propheta estas dos cosas, auia aduertido otra circunstancia, y dicho, que tenia debaxo de todas sus alas sendas manos: *Et manus hominis sub pennis eorum, in quatuor partibus*. Para darnos a entender, que ni la sabiduria, aunque en vn ingenio que buele de puro habil, ni la predicacion, aunque a puro exercitarla vno se haga bocas llega a ser de animal que glorifica a Dios, como hazia este: *hæc visio similitudinis gloriæ Domini*, sino es que tenga otras tantas manos como alas conque poner por obra todo lo que predica, y lo q̃ sabe: *Et manus hominis sub pēnis in quatuor partib⁹* Alas sin manos, sabiduras sin obras, palabras, sin exēplo, no llegan a ser de prouecho en los prelados, y para que llegue a ser a gloria de Dios lo que predican: *vt glorificent Patrem vestrum*, es menester, que primero lo pongan por obra, y lo executen: *vt videant opera vestra bona*. Por esso primero que hiziesse el Propheta mēciō de alas, dize, que vio debaxo dellas manos: *manus hominis sub pennis*, para darnos a entender, que en la soberana Theologia destas escuelas, el primer curso se ha de ganar en buenas obras *manus hominis*: despues sobre ellas viene muy bien la luz de la doctrina en bocas y alas: *facies & pennas per quatuor partes*. Pues este es el *lucernæ ardentes in manibus vestris*, que pide Cristo en nuestro Euangelio a sus Apostoles, que de tal suerte tengan luz de sabiduria, y alumbren con su predicacion a todo el mundo, que assi la sabiduria, como la predicacion, la funden sobre las obras de sus manos: *in manibus vestris*: que leuanten la voz en fortaleza: *exalta in fortitudine vocem tuam*: esto es, en obras de virtud heroycas, en que se muestren fuertes y animosos.

Tercer Pensamiento.

§. X.

PEro Señor: bien que los que han de ser Prelados, todos sepan: Bien que enseñen a sus inferiores lo que saben, y bien, que pongan por obra lo que enseñan: dezidnos si quiera en particular que ha de ser esso? que encamino tan largo y tan trabajoso, y en tan limitado tiempo como tienen para andarle en esta vida, qualquier rodeo podria serles muy costoso

no los encaminariades vos por el atajo, por donde pudiessen auentajar alguna cosa: Dezildes que es lo que han de hazer, y que es lo que han de enseñar, y predicar determinadamente: que de essa suerte se ciñiran para executarlo con mas animo: *Sint lũbi vestri præcincti.* Aora señores, todo lo han de enseñar, y todo lo han de hazer los superiores: pero entre todas vna es la obligaciõ en que parece que las demas se cifran y se pintan: y essa la que se sigue en nuestro thema: *& vos similes hominibus expectantibus Dominum suum*; que viuan como hombres, que esperan por momentos a su Señor, y Dios, que quando menos se caten ha de venir a tomarles cuenta de sus vidas, lo que le mandaron predicar a Esayas en el lugar del capitulo quarẽta que explicamos: *Exalta, noli timere, dic ciuitatibus Iudæ: Ecce Deus vester*, leuanta la voz, no temas. Diles que les dire Señor? Que, que se aparejen, que viene ya su Dios, que miren no los coxa descuydados: *Ecce*, veysle ay, q̃ le teneys delante de los ojos. Y aunque por no quererlos abrir, soleys no verle, vendra la muerte, y cerrãdo del todo los del cuerpo, abrirà al mejor tiempo les del alma: *Ecce Deus vester*, y os hara echar de ver que cosa es auer de vnir vuestro Dios y Señor, y no aguardarle: *Et vos similis hominibus expectantibus Dominum suum.* Esto es lo que auian de predicar siẽpre los Prelados, esto es lo q̃ auian de dar vozes los predicadores en los pulpitos, que *dies Domini, sicut fur in nocte,* que vendra Dios, y no sabemos quando, que nos hemos de morir, por ventura en acabando de leer estos renglones: y hemos de parecer ante el tribunal de Dios: y dar en el estrecha cuenta de todas nuestras obras y palabras, y hasta de los pensamiẽtos, interiores, que no se nos ha de perdonar alli cosa ninguna, que no vaya primero muy purgada, siendo tantas en las que le auemos ofendido, que de la sentencia que se diere en este tribunal, no ha de auer apelacion ni suplica, y que el bien, o el mal que se nos decretare en ella, y en el no ha de ser por diez años, ni por veynte, ni por veynte mil, sino por toda la eternidad de Dios entera. Verdaderamente, que quiẽ considerare lo mucho que en este trance se auentura y viuiere como quien espera passar por el, y aguardar la sen-

1. Ad Tes. 5. & 2. Petr. 3.

sentencia de su dueño, *Similes hominibus expectantibus Dominum suum*: es impossible que dexe de cumplir con lo que deue, y ceñirse para esso con suma diligécia: *Sint lumbi vestri præcincti* Y si con esto se assegura lo q̃ hasta aora hemos dicho, que es tan necessario, no ay sino que se enseñe y se predique: *Ecce Deus vester*, que viene Dios, y nos ha de dar el premio, o la pena del bien, o el mal, que vuieremos hecho en esta vida. *Ille in Ecclesia sancta doctus prædicat or existit* (dize nuestro glorioso Padre san Gregorio, Homilia. 11. in Euangelia) *qui & noua scit proferre de suauitate Regni & vetera de terrore supplicij*. No todos los que predican, cumplen con las obligaciones de su oficio, ni todos los que dizen agudezas se pueden llamar predicadores doctos. Quereys saber quien merece este nombre a boca llena? el que sabe predicar infierno, y gloria: premio de los buenos, y castigo de los malos: *noua de suauitate Regni, & vetera de terrore supplicij*: el que nos dize cada dia del cielo cosas nueuas (q̃ de la gloria y descanso de los santos bien ay que dezir de nueuo cada dia) y nos refiere lo que, ha tanto que oymos del infierno. Señor fulano (soleys dezir) no ay quien le oya, es gran repetidor, y nunca sale de la muerte y del infierno: no adelgaza tambié la sagrada Escriptura, como fulano, ni la adorna cõ la variedad d̃ letras humanas q̃ hazé otros, todo es amenazas y rigores, todo es infierno, y demonios quãto dize. Y por esso os parece a vos, q̃ es mal predicador? antes no pudiera predicar bié de otra manera. *Ille doctus prædicator existit, qui vetera scit proferre de terrore suplicij*: el q̃ os atemoriza con las penas del infierno y su memoria, el que os pone grima cõ las amenazas del, que de puro repetidas ya os parecen viejas, *& vetera de rigore supplicij*: esse es el predicador, que a boca llena se puede llamar docto. *Ille doctus prædicator existit.*

Lleno estaua de espiritu de Dios el santo Propheta Isayas, y vngido con el olio de su gracia. Isaiæ. 61. *Spiritus Domini super me, eo quod vnxerit me*: y esto no para guardarlo para si, sino para comunicarlo, por medio de la predicacion, a todo el pueblo, *ad annuntiandū pauperibus*: pero no le mandarõ predicar delicadezas, ni pũtos de curiosidad, estudia- Esai. 16.

cari: Que? *Quia ipse est constitutus à Deo Iudex viuorum, & mortuorum*: Mandonos predicar y atestiguar; que es el el juez que ha de venir a juzgar viuos y muertos; que el es quien nos ha de dar el premio, o el castigo: el, quien ha de venir quando mas descuydados estemos, a juzgarnos. Lo mismo que le mandaron predicar a Isayas: *Ecce Deus vester*: que viene ya Dios, y que no viene para todos de vna suerte, sino q̃ para vnos trae, *annum placabilem*, vn año, vna eternidad de gloria, y de descanso. Pero para otros vn dia, o por mejor dezir, vna noche tambien eterna, de vengança, *& diem vltionis Deo nostro*. Pues esto mismo (si lo miramos bien) es lo que les manda en nuestro Thema, quando dize: *Et vos similes hominibus expectãtibus Dominũ suum*: que prediquen cõ obras y palabras; que viene ya el Señor, que le aguardemos, que estemos todos siempre apercebidos, porque aunque no sabemos determinadamente el quando, el auer de venir es cosa cierta, y acertado el pensar que vẽdra luego: *Ecce Deus vester*, por tanto, que desde luego le esperemos: *Expectãtibus Dominum suum*.

§. VI.

§. XI.

COtejadme aora a Isayas cõ san Lucas, y vereys la correspondencia que tienen entre si entrambos lugares. *Sint lũbi vestri precincti*: les dixo Christo por el Euangelista, a sus Apostoles, que pongan haldas en cinta, y se den priessa. Quiẽ duda que es, por la razon que dimos al principio? porque *vita breuis ars vero longa*: porque ay mucho q̃ hazer, y poco tiempo. Y a Isayas, si no le mandã que se ciña, por lo menos le declaran la razon por donde le corre obligacion de hazer lo, la breuedad de la vida, que no dura en nosotros mas que suele durar el heno en essos campos: *omnis caro fœnum*: y la fragosidad y largueza del camino: que no es por valles amenos y apacibles, sino por vn monte arriba, alto, y encumbrado, *Super montem excelsum ascende*: Para donde los Apostoles se han de ceñir, dize el Euangelista que es para ser luzes, *& lucernæ*, esto es, para ser en la ley de Dios sabios y doctos: y el monte adonde le mandaron al Propheta que subiesse (dize Niseno) que es la Theologia: *Mons arduus, & accessu difficilis sacra Theologia est*; Los rayos que esta luz

luz echa de si, quiere san Lucas, que resplandezcã y que luzgan, *& lucernæ ardentes,* que se comunique essa luz a todo el mundo, y que salgan por medio de la predicaciõ, mil llamaradas de ella por la boca: y lo que a Isayas le notifican es que leuante la voz, y predique sin temor, quanto supiere. *Exalta in fortitudine vocem tuam, exalta noli timere.* Los rayos de essa predicacion, quiere el Euangelista que ardã en las manos, *in manibus vestris*: esto es, que resplandezcan en las obras, y las vozes que Isayas ha de dar, le mandan que las funde en fortaleza: *exalta in fortitudine*: esto es, en virtud propia de las manos, *a fortitudine manus tuæ.* Lo que han de hazer y enseñar a otros los Apostoles, dize san Lucas que es, esperar a Dios, y estar siempre preuenidos para el juyzio: *Et vos similes hominibus expectãtibus Dominum suum*: y lo que le dixerõ a Isayas que predicasse, no fue otra cosa que esta venida, y esta espera. *Ecce Deus vester*, que viene ya, que nos aparegemos, a dar cuentas. Puedese en el mundo pedir mayor conformidad de lugares, ni mas correspondencia de palabras? Puedese imaginar, o fingir cosa mas vna, ni mayor concordia entre los dos Testamentos viejo y nueuo; Pues aun los podemos concordar en otra cosa, que es en el premio que a los que hizieren esto les espera, que aunque enseñalar, en que difieren algo, conuienen ambos en dezir, que les ha de seruir el mesmo Christo, que trocara las manos, y otro tanto como huuieren hecho por el, hara con ellos. Que dezis Padre? Christo seruir? Christo ceñirse para el trabajo como ellos: No lo digo yo, q̃ el mismo es quiẽ lo dize. *Amẽ dico vobis, quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*: de verdad os digo, q̃ se ceñira (lo que les auia primero mãdado hazer a ellos: *Sint lumbi vestri præcincti*, y haziẽdoq̃ los q̃ hasta entonces auian trabajado, se assiẽten y descansen, el comẽçar a seruir los vno a vno: *trãsiẽs ministrabit illis.* Quereys ver si concuerda esta promessa, con la que tuuo Isayas antiguamente: pues aduertid, que a el tambien le prometio de hazer lo mismo, puesto que en diferẽte ministerio: *In sinu suo leuabit, fœtas, ipse portabit*, a los que llenos d̃ la palabra de Dios y su dotrina, huuieren engendrado con ella, y con su buen

exen-

exẽplo algunos hijos: a los que fueren Padres en Christo, por la gracia, que es el oficio de los superiores, y maestros, no solo dize; que los mandarà sentar, como S. Lucas; *faciet illos discumbere*; sino que como a otro Ioan el regalado, dara a cada vno su seno por almohada: *In sinu suo leuabit*, que se los echarâ a cuestas, y esso no sobre los ombros, como a la oueja que se le auia huydo del rebaño, sino en lo mas guardado đ su pecho, en lo interior de su coraçō: *in sinu suo*, quedara de su seno litera en que lleuarlos. Nò veys como cõcuerdan ambos ados lugares en el premio, del' mismo modo q̃ auian concordado en los merecimientos: Pues no me contentare con esta musica, si al son de dos instrumentos tan cõcordes, nò entona nuestro bienauentura do Abad y Obispo, vna voz celestial y milagrosa.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA del glorioso santo D. Martin.

§. XII.

CInose para andar el camino de la gloria, y supose dar en el tan buena maña, que niño subio a lo mas alto de su cumbre, y como dize del Ricardo, monge nuestro, y su dicipulo en la vida q̃ escriuio suya en verso Exametro.

Mundũ calcabat iuuenis perca Ricardus. lica pura.

En tiernos años se puso sobre el mundo, y de lo alto de la perfeccion a donde estaua, le miraua como a inferior, y que le tenia debaxo de sus pies: alabẽse otros de auer subido a la cumbre deste monte allà en lo mas adelãtado de sus dias, y auer podido en el discurso de ellos subir a lo mas agrio de su cuesta, rematando con el dia la jornada, que de Martin mas es lo que esta escripto: pues no solo a la tarde de su vida, no solo al medio dia de su edad perfecta, aunque es cosa essa que no lacançan todos. sino que en la mañana alegre de su tierna y florida juuentud. *Mundum calcabat iuuenis*; llegó a tener debaxo de sus pies no vna cuesta, ni vn monte: sino el mũdo, *mũdũ*, y todo quãto auia en el parece q̃ era inferior a su merecimiento. Subio a la cumbre de la sabiduria llena de verdadera luz: por razõ de la qual le llamã a boca llena luz de España.

Tor-

Ricardus. *Forma fuit Cleri, Hesperiæ lux regula morum.*

Y no luz de las ouejas inferiores solamente, sino tambien de las superiores y cabeças. *Lumen Pontificum*, lo llama el mismo Autor mas adelante: lumbre de los Pontifices. Otros Prelados suelen ser lumbre y luz: pero no de otra luz, sino de las tinieblas, *lux mũdi*, luz del mũdo, que esta en las del pecado de ordinario: y esso no ay porque tenerlo amarauilla, que en qualquier luz es natural el alumbrarlas, *lux in tenebris lucet*: Pero que siẽdo como son ellos, luz de el mũdo, aya otra luz que entre todos se muestre y los alumbre otra luz, que no solo sea como ellos de la noche, sino del claro Sol de medio dia: essa tal, sin duda ninguna arguye vn no se que de superioridad y de excelencia, sin duda que les haze gran ventaja. Pues dessa suerte llamó Ricardo a nuestro santo, *lumen Pontificũ*; luz de los Põtifices, esto es, luz de las claras luzes de la Iglesia.

12 Y como la verdadera luz para llegar a mereçer nombre de tal, ha de arder, como lo manda el Euangelio: *lucernæ ardentes*: y la sabiduria echar rayos de si, y comunicarse, a penas nos da cuenta de la suya, quando en el verso inmediato añade luego.

Et Doctor vere, via recti.

Que no fue docto solamẽte, sino tambien Doctor, y que lo que supo para si, lo enseñó a otros.

Et Christi plebem, per eũ sic posse doceri.

Dize otro verso: que le escogio Dios para Prelado y caudillo de su Iglesia: por saber, que por su medio, mejor que por el de otros, podia ser enseñado e instruydo el pueblo Christiano. Pero q̃ mucho, que se estẽdiessen los rayos de esta luz a todo el mundo, si el oliode la gracia con que ardia, leuantaua al mismo Espiritu santo por su llama? no lo digo yo, que primero lo dixo del Ricardo: y no solo que ardia el Espiritu santo en el, sino que estaua lleno del Espiritu santo.

Sic vir deuotus, & sanctus Flamine plenus. Idem Ric.

Lleno sin admitir ningũ vacio, quiẽ duda, sino que auia de brotarle por la boca: Quãdo el Espiritu santo vino sobre el Colegio Apostolico, no dize S. Lucas mas de que se llenaron del: *Repleti sunt omnes Spiritu sancto*: y puesto este antecedente, saca luego por buena ilacion lo que se sigue. Quereys saber que Actor. 2.

es el:

es el predicar y comunicarle a todo el mundo: *Repleti sunti sunt omnes Spiritu sancto & cæperunt loqui.* De suerte, que para predicar, no es menester mas, que estar lleno de Espiritu santo el que predica. Pues aora, si nuestro Sãto Abad, y Obispo estaua lleno de el. *& sancto Flamine plenus*: que mucho q̃ començasse luego a hazer su oficio, *& cæperunt loqui*, que mucho q̃ predicasse la verdad y la enseñasse: *& doctor veri*: sino es tuuiera lleno del, pudiera ser, que aũque tuuiera sabiduria la encubriera, aunque fuera luz, no ardiera ni alũbrara, que muchos ocultan, y encierran su talento: *fodit in terra, & abscondit pecuniã domini sui*: Quãtos ay que aũ que tienen talento de doctores, le esconden en la tierra de sus vicios, y por no perder vn punto de sus gustos, pierdẽ lo q̃ pudierã lograr si predicarã? Quantos por no tener a Dios dẽtro en sus almas, ciegã cõ los affectos de la carne, los poços de su sabiduria, hasta venir a dexarlos sin prouecho; *Sapientia occulta quæ vtilitas* no tiene duda sino que son muchos los que suelen desaprouecharla por su culpa. Pero essos son los que no estan llenos de Dios, ni de su Espiritu: que estan

Matt. 25.

dolo como lo estuuo nuestro santo; *Sãcto Flamine plen'* era imposible dexarla luego de comunicar, y predicarla, era imposible dexar de ser Doctor de la verdad, *& Doctor veri*, como lo fueron por essa sola causa los Apostoles, que: *Repleti Spiritu sancto, cæperunt loqui*: que para começar a predicar no aguardaron mas de à que el Espiritu santo los llenasse.

§. XIII.

PONderemos este punto vn poco mas, antes que passemos adelante al de sus obras: *Et sancto Flamine plenus*: lleno de Espiritu santo. Pareceos poco poderle dar à nuestro sancto la alabança en que se funda la mayor de los Apostoles? En vna gradaciõ, que haze S. Pablo ad Roman. 8. despues de auer contado todas las criaturas, y entre ellas à todos los sieruos de Dios, que son de los que habla alli mas propiamẽte, guardada para la postre, (como cosa mas perfecta) los Apostoles. *Non solum autem illa, sed & nos ipsi*: como quiẽ dize, que digo yo, los santos? poco es esso. Nosotros mismos, con ser mas que todos ellos, &c. Y porque no parezca arrogancia el de-

Ad Rom. 8

dezir esto, añade luego en que funda esta excelencia, *Sed & nos ipsi, primitias spiritus habentes*, y dize, q̃ es por auer recibido las primicias del Espiritu santo, por auer sido los primeros q̃ beuierõ las claras aguas de sus dones, y las cogieron en su fuente, en su principio. Pues pregunto yo que importa mas ser primeros que segundos, para que de ay se colija la vẽtaja? que tienen por auer recibido essas primicias? Quereys saber que? pues oyd lo que dize sobre este lugar S. Tho. lectio. 5. *Quia Spiritũ tempore prius atque ideo, abũdãtius cæteris, Apostoli habuerunt, sicut & in frutibus terræ, illud quod primo ad maturitatem peruenit est pinguins*: que el recibir primero el Espiritu santo, fue recibirle mas abundantemẽte, no de otra suerte, que los primeros frutos de la tierra, suelen ser ordinariamente los mas gruessos. Y aun añade mas el santo Doctor, que deste lugar se colige claramẽte, que los Apostoles son mas auentajados, que otros quales quier santos, en qual quier prerrogatiua y excelencia porque auiendo recibido las primicias de todos los dones del Espiritu santo no pudieron dexar de recibir mas q̃ los demas, que llegarõ despues en todos ellos.

S. Thomas.

Pero passemos mas adelante el argumento: y veamos no para hazer cõparacion, que no ay ninguna, sino para consolarnos de ver lo que otros han llegado a dezir de nuestro santo) veamos digo que tanto es esso, que por razon de ser las primicias recibieron? quãto es esso de que colige S. Tom. que no puede auer ninguno que les llegue? Quereys saber quãto? lo que dixo en los Actos de los Apostoles san Lucas, y referiamos en el §. passado que: *Repleti sunt omnes Spiritu sancto*: fue tanto que se llenaron de Espiritu santo. Esso fue auer recibido las primicias, y esso el no poder igualarlos santo alguno. Pues esso mismo se dize de D. Martin, en la legenda y versos de su vidaq̃ fue *fue Sãcto Flamine plenus*: Que aunque llegò tarde, negociò tãbien que se pudo llenar del mismo Espiritu. Mirad si se abre aqui a sus alabãças harto campo: Mirad si es poco el gozar, como a gozado, mas ha de trezientos años este titulo: *Lleno de Espiritu santo*. Llenos de riquezas y bienes de la tierra, a muchos se lo he visto yo llamar en la sagrada Escritura: *Plenus*

Actuum. 1

1. Paral. 29

nus diuitijs: llenos de regalos
Epis. Pet. 2 y gustos, a muchissimos, *deli tijs afluens*, y no son pocos de los que dize, que murie-
Genes. 25. ron llenos de dias: *senex & ple*
35. & olias *nus dierum*? Pero llenos de Es
sæpiss. piritu santo, no ayays miedo por mas que los busqueys, q̃ topeys tantos. Quando mu
Genes. 41. cho mucho, vn Ioseph, Genes. 41. *Nunquid inuenire poterimus ta͂le viru͂ qui Spiritu Dei plenus sit*: Y dudo q̃ el en todo el testamento viejo topeys otro: y el nueuo fuera de los
Actuu͂ 10. Apostoles, vn san Bernabe: *Vir bon⁹ & plen⁹. Spiritu santo* y vn san Esteuã, de quien se auia dicho en el c. 7. lo mismo *Cum autem esset Stephanus ple*
Actuu͂ 7. *nus Spiritu sancto*. Mirad si tiene buenos compañeros en el titulo; mirad si le puso en buen grado el que se le dio, y le llamo lleno de Espitu santo a boca llena: *Et sancto flamine plenus*: Pero vamos a lo que se dize de sus obras, que es la otra parte q̃ pide el Euangelio: *lucernæ ardentes in manibus vestris*: q̃ la luz de la predecacion arda en las manos.

§. XIIII.

ARdio la deste bienauẽturado. Obispo, demanera q̃ en el titulo de la legẽda, de su vida como en las de otros santos se suele poner: Sigue se la vida de san Iulian, o de san Diego: en la suya puso Ricardo su Coronista, *en via virtutum Dominus Martinus* Ricar.
Episcopus: Siguese el camino de la virtud y su vida. La vida del camino: Los caminos no se yo que tengan vida, si dixera: del que anduuo por el camino, norabuena, pero la vida del camino mismo: q̃ camino puede ser el que la tiene? Que? *Dominus Martinus Episcopus*. Don Martin Abad de Huerta, y Obispo de Ciguença. Don Martin camino? Si, que fueron tales y tantas sus virtudes, que no solo se pudo dezir en ellas caminante, sino el mismo camino y senda dellas mismas. *Via virtutum*. Mirad lo que quiero inferir de aqui, que es razonable. Entre el camino y los caminantes ay vna diferencia, q̃ ellos de tal manera andan por el, que no pueden llegar al medio sin dexar el principio, ni al termino, sin auer passado antes por el medio llegar alla, pero es andando y caminando poco a poco. Pero el camino no es de essa manera, permanente se esta, y permanente alcança entrãbas partes. El vn extremo tiene en el lugar donde vos salis, y el otro en el lugar adõde vays y a vn mismo tiempo, sin mouerse ni mudarse,

de vida mas que ellas le quitauan.

O digamos: q̃ comẽçado a premiar (en estos regalos se entiende) en esta vida, pudo aguardar mas que otros por la eterna. O que por ser necessario, le guardaron: y en recompensa dela dilacion le començaron a dar estos fauores. Finalmente, sea por lo vno, o sea por lo otro, el viuio aca y alla todo esse tiempo. No solo docto y Dotor, sabio y Maestro, luz que leuantaua las llamas de su predicacion, sobre el candelero alto de sus obras: *lucernæ ardentes in manibus vestris*: sino que añadio tambien lo que se sigue: *Similes hominibus expectantibus Dominum suum*, q̃ viuio, como quien espera a su señor: y no solo esso, sino como quien le sale a recebir alla al camino: que si por dõde ha de venir es por las nues: *Tunc videbunt filium hominis venientem in nubibus*: y el es camino que toca con la vna extremidad alla enel cielo; *via virtutum*, quiẽ duda si no q̃ sale a recibirle? y que ceñido para sufrir y padecer qualquier trabajo, encendido en amor y caridad, lleno de luz, de sabiduria soberana, ardiendo por medio de la predicacion, y conuirtiẽdo aun mas que con ella, con su exemplo, merecio que Christo le diesse asiento en la otra vida: no solamẽte en lo mejor de su corte, de su Casa, sino en lo mas regalado de su seno. Dichosa Huerta, q̃ hallo entre sus plantas tal renueuo. Dichosos Monges, q̃ le tuuieron por Padre y por Prelado: Venturoso Arçobispo don Rodrigo, que alcanço tal amigo y compañero: Dichosa Iglesia de Ciguença vna y mil vezes: gouernada por tal Pastor algunos años: y mas que todas dichosa y feliz casa donde en ella nos instituyo con sus exemplos, y en muerte nos enoblece con sus reliquias. Siruase Dios que los que le gozamos en la tierra este tesoro, le imitemos en vida, en las virtudes y en la gracia y en muerte le acompañemos en la gloria, Amen.

(?)

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

a S. Gregorio, de Irlãda a S. Patricio, d. Noruegao, Noruegia a Adriano Quarto, segũ siẽtẽ muchos autos, mõge nuestro. Y assi tenemos nosotros muchos santos q̃ sacrificando a Dios sus propias vidas, se fueron a predicar a prouincias de infieles su Euangelio. Destos escogi dos los mas ilustres, que fueron san Malanbias, y S. Bertoldo, y sino puse mas, fue por dexar lugar a algunos Martyres, reseruando para otros ascriptores, las alabanças de san Pedro de Claustro, y san Bernardo de Lipia, aquel monge Hemmerodense, este Abad del Monasterio de Vuandeart, Apostoles entrambos de Libonia. Las de san Christiano Obispo Culmẽse, Apostol que fue de Rusia, y de Lubabia, y las de otros muchos que auran descubierto los mas leydos, a quienes supplico no sean auarientos de lo que descubrieren, sino que nos lo comuniquen en sus escriptos, y escriuan, aunque no sea para mas que para esso, y para que conociendolos, y teniendo noticia dellos los demas, alabemos a Dios en sus santos, a quien sea dada gloria y hõra por todos los siglos de los siglos Amen.

Cæsar. libr. 8. Dia. c. 13
Albert. Stadien. in Cronic. ad ann. 1224.
Mart. Cro. in Hist. Pol lib. 7. titulo Lescus al. ter.

(?)



A Vida de san Malachias, escriuio su intimo amigo nuestro glorioso Padre san Bernardo, de quien despues la tomaron Laurencio Surio, el Obispo Equilino, Lipomano, y todos los demas que la escriuieron. Y aunque es verdad, que no se expressa en ella, que fuesse este gran santo Monge nuestro, puedese colegir del capitulo 11. *adonde auiendo pedido licencia al Pontifice para quedarse Monge en Claraual*: Et primo quidem Malachias, quod altius infixerat animo, cum multis lacrymis implorabat, liceri sibi viuere & mori in Clarauallc, permissu & benedictione Summi Pontificis: *y no pudiendo, como en hecho de verdad no pudo, alcançar esto, por lo menos dexò alli gente de su casa, no para que se quedasse en el Conuento de Claraual, perpetuamente, sino para que aprendidas las obseruancias y costumbres de la Orden se las enseñassen despues, a el, y a los suyos.* Et alta suspiria trahens (*dize san Bernardo vn poco mas abaxo*) quod non liceret sibi pro suo desiderio remanere, hos (inquit) interim pro me oro vt retineatis, qui à vobis discant, quod nos post modum doceant: & infert. Et erunt nobis in semen, & in semine isto benedicentur gentes: & illæ gentes quæ a diebus antiquis Monachi quidem nomen audierunt, Monachum autem non & viderunt, dimissis quatuor a latere suo

Bernar. in vita Malac. cap. 11.

suo abijt. *Y no parece que auia para que aprenderlas el, ni buscar con tanto cuydado quien se las enseñasse, si primero no se vuiera hecho Monge nuestro en Claraual: porque, que Obispo, especialmente tan ocupado en negocios como san Malachias, se auia de poner a aprender las ceremonias de vna Orden, sino es que le tocasse el sauerlas por ser della: mas, que estos que se las auian de enseñar, sin duda ninguna fueron Monges nuestros* (qui probati, & digni inuenti Monachi facti sunt: *añade luego nuestro padre san Bernardo. Y de estos esperaua sucessión san Malachias,* erunt nobis in semen, *y esta claro que no se la pudieran dar, a no ser él tambien Monge de la Orden: porque quado los Religiosos ni los Monges se llamaron sucession de los Obispos: Pero para que nos cansamos en conjecturas, aunque probables, no infalibles, teniendolo expressado en otra parte: en el sermon que predicò el mesmo san Bernardo en sus exequias, y anda juntamente con sus obras, vna de las razones con que consuela a los Monges de su muerte es, con que tienen ya enel cielo vn compañero, y vn abogado perpetuo, ya no de fuera de la Orden, como eran los que tenian hasta entonces, si no de dentro della, y vno dellos.* Lætemur inquam (*dize*) & exultemus, quia cælestis illa curia ex nobis habet, cui sit cura nostri. Ex nobis, *dize, y es claro que no lo pudiera dezir, a no auer sido san Malachias Monge Cisterciense,* *Ber. in ser. de B. Mala.* *porque por razon de Benito solamente, que tambien sin duda que lo fue antes que nuestro, no fuera cosa nueua el tener abogados en el cielo, que mucho auia que estaua el lleno de essos santos. Luego el* ex nobis

que trae por cosa nueua, ex nobis Cistercienſibus, *y aun* ex nobis Clarebaleſibus, *se entiende, y assi lo tienen y traen por Monge nuestro, el Padre Fray Roberto Rusca en su compendio Fray Bernardo Brito, y fray Bernabe de Montaluo en en sus Coronicas. Fue su glorioso transito a dos de Nouiembre, pero por ser dia ocupado, se traslada a tres y esse proprio dia le reza toda nuestra Religion, y hazen mencion del el Martirologio Romano, el de Molano, Maurolico, Galesinio, y todos los modernos.*



DISCVR-

DISCVRSO I.

DE NVESTRO GLORIOSO PADRE S. AN *Malachias, Apostol de Hibernia, Arço-bispo de Ardmaca.*

A 3. de Noviembre.

Thema. *Ambulãs Iesus iuxta mare Galileæ vidit duos fratres, & ait illis. Venite post me.* Ex Euangelica lectione, Matthæi, cap. 4.

LETRA DEL EVANGELIO.



NA caça de sacres milagrosa, mas no que fue en el agua donde se hizo. *Iuxta mare Galileæ.* Pesca directãpoco, que aunque sacada del mar, era lo que se buscaba de la tierra. *Vidit duos fratres.* Llamaremos la acaso monteria? Pero estas suelense correr alla en los montes: y la que nos propone oy el Euangelio, no fue corrida; sino passeada? *Ambulans Iesus:* y esso no en la espesura de los mõtes, sino en las arenas del mar secas, y esteriles. *Iuxta mare.* Pues q̃ nombre sera justo q̃ le demos? Digo q̃ fue vna caça, vna monteria, y vna pesca, q̃ en las riberas de Galilea, hizo nuestro Redẽptor, por tierra, y agua? q̃ como lo q̃ viene a buscar no son animales, ni peces, sino hõbres, y essos se hizierõ de barro en su principio, *de limo:* esto es, de vna masilla de agua y tierra, por ambas partes quiere el dia de oy tomarles los caminos. El cebo conq̃ los arma son promessas. *Faciam vos fieri.* El ançuelo con que los asse, su palabra. *Venite post me:* los lances que se le ofrecen son a pares. *Vidit duos:* y en ellos tambien a pares los que coge, Pedro y Andres: Por buena estrena, en el primero: *Petrum & Andream fratrem eius:* y en el segundo, por no desdezir vn punto, Iuan, y Diego: *Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem eius.* Y es de notar, que con ser todos quatro pescadores: *erãt enim pescatoris:* y q̃ como maestros del oficio pudieran preuenir los golpes y escudarse, con todo esso se cebaron de manera que a la primera palabra que les dixo, tratarõ de dexarlo todo y de seguirle. *At illi continuo relictis retibus, & naui, secuti*

Gene. 2. & Tobiæ. 8.

sunt eũ. Esta es la letra del Sãto Euangelio, y la solẽnidad a que en este discurso la aplicamos, la de nuestro glorioso Padre san Malachias, no pescador, que era de gente noble, pero Isleño, y de entre las aguas que combaten y cercan a su Isla, pescador por Dios, para hazerle Apostol della, de entrambas cosas se puede dezir mucho, siruase Dios, que yo acierte a dezir algo.

Primer Pensamiento.

§. I.

CRiados por Dios en el pricipio, cielo, y tierra, el despoblado de sus mas bellos astros, y lumbreras, y ella tan descompuesta y tan disforme q̃ a penas se le podian poner los ojos. *Terra autem erat inuisibilis, & incõposita*: para continuar lo restante de sus obras, y començar a darles el adorno, que era justo sacassen de sus manos, dize el sagrado coronista dellas, Moyses, en el capitul. primero de su historia, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Que el Epiritu de Dios andaua sobre las aguas El Epiritu de Dios andaua? A penas parece cosa intelegible, porque el andar es en

Genesis. 1. iuxta Sep.

Ibidem.

cialmente incluye mouimiẽto: y este no le puede auer sin desamparar vno el lugar a donde esta, y adquirir otro: pues dezir, que el Espiritu de Dios puede desamparar algun lugar, es dezir, que puede dexar de ser inmẽso. Y sino puede desamparar ninguno, tãpoco puede adquirir otro de nueuo, porq̃ ninguno se puede imaginar, q̃ ab ęterno no aya estado lleno de su eſẽscia Pues si en faltando estas dos cosas es impossible andar nadie, ni mouerse, y en Dios es fuerça el faltar no solamnte la vna, sino entrãbas, como nos puede dezir Moyses q̃ andaua, *ferebatur*? Mas si dixera que andaua el Espiritu de Dios, vsando para esto alguna voz actiua, como lo hizo vn poco mas abaxo: *Deambulat*: pudieramos lo entẽder a nuestro modo, y dezir q̃ era locuciõ (como otras) metaphorica, pero dezir cõ verbo y terminaciõ passiua, *ferebatur*. No que se yua el, sino que era lleuado, no parece que se puede admitir exposicio nninguna. Porque quien auia de poder lleuar a Dios, si el no se fuera: Finalmente no dize que era lleuado sobre el cielo, *ferebatur super cælum*: Aunque parece que fuera esta locucion

cion algo mas propia, por auerle el labrado para su habitacion, y su morada. *Cælum cæli Domini*: ni que era lleuado sobre la tierra, *ferebatur super terram*. Aunque solo el desseo de criar al hōbre, parece que le pudiera traer a ella, ni sobre entrambas cosas, no obstāte q̃ por ser hechuras ambas de sus manos, pedian necessariamēte su assistencia, sino solo dize q̃ era lleuado sobre el agua: *ferebatur super aquas*; Pues si por tantas razones obsta el entenderse del Espiritu de Dios estas palabras, (no por esso excluyo la exposicion, pero dexola aqui, y doblo la oja por aora, hasta que en el pensamiento que viene, me venga tābien ella mas a cuēto) que Espiritu sera este de quien dize Moyses que andaua sobre el agua? Habla por vētura de alguno de los espiritus Angelicos? Por vētura si, y es exposiciō d̄ Procopio, y Cayet. que entēdiē por aguas a los cielos, a caso por las que puso despues Dios encima dellos: *Aquæ quæ super cælos sunt.*) dizen q̃ començaron luego a hazer su mouimiento, y como este no le podian tener de suyo: fue necessario q̃ alguna inteligencia los mouiesse. Y esso les parece q̃ quiere dezir el texto, quando dize. *Et Spiritus Dñi ferebatur super aquas*. Esto es, (dize Cayetano) *& spiritus Angelic⁹ minister Dei mouebat calū & motu velocissimo*. En criando Dios los cielos, antes que huuiesse en ellos Sol, ni estrellas, començaron a correr sus mouimientos, no menos que por cuenta de los Angeles. Aguda explicacion, pero reprehēdida (como otras de su autor) de los modernos.

Psalm. 113. Procopius. & Cayeta. in hūc locū. Psal. 148. Cayeta.

§. II

La comun y la que viene mas conforme al texto, es la que siguē Philō Iudio, en el libr. de Gigantibus. S. Anastasio Sinayta, commentarijs in exameron, lib. 1. Sā Theodoreto, quæst. 8 in Genesim, san Athanasio, en la 81. del viejo testamēto: Diodoro, en la Catena de Lipomano, y el Tostado sobre este lugar: cō quienes cōcuerdan tambien todos los Rabinos, q̃ por Espiritu entienden lo que suena nuestro Latin mas propiamēte. Vn ayre, que soplando blandamē te, se començò à estender sobre las aguas. *Dicitur Dei Spiritus* (dize Philon) *aer, seu vētus fluens super aquas*: significa este nōbre el viento en o-

Philo. Anastasius. Theodore. Athanas. Diodorus apud Lipomanum. Abulensis & Rabbi. Philon.

Psal. 147. tras partes, Psal. 147, *Flauit Spiritus eius* (id est ventus) *& fluent aquae:* Que es lo q suele dezir, por vna negatiua el Castellano. *No ay viento sin agua.* Y aun no tan Hamero y Esteuchio, en los comentarios q hizieron sobre este lugar, que la palabra, *Veruati,* que en el Hebreo corresponde a la nuestra: *Spiritus,* es la misma en la vna parte y en la otra. De suerte, que no es nueuo el entenderse por este nombre *spiritus,* el viento y auiendose de entender en otras partes, en ninguna puede venir mejor q en esta si miramos al orden q guardan entre si los elemētos. La tierra como mas pesada, en lo mas baxo, *terra autem,* sobre ella, como algo mas ligera, el agua. Por esso dizen los autores, que estaua la tiera inuisible en sus principios: *terram autem erat inuisibilis:* porq nadando las aguas sobre ella, la veniā a cubrir por todas partes, que es lo que dize otra letra, *& cooperta.* Sobre el agua estaua el elemento mas subtil del ayre, y esso es: *& Spiritus Domini ferebatur super aquas:* Reseruando el lugar mas alto para el fuego. Por manera, que la palabra, *spiritus:* aqui, ninguna otra cosa puede significar, mejor

Hamerus. Esteuchius. Iuxta Sep. Ex glos. Mag. in hūc locum.

q el viento. Pero pregunto yo, si por *spiritus,* en este lugar se entiende el ayre, q es la razon porq añadio Moysen el genitiuo *Domini,* y no le llamo *spiritus* a secas, el viēto sino: *spiritus Dñi?* el viento del Señor? especialmente no auiendo dado a otro ningun elemento tal nombre. Por ventura tiene Dios mas piedad en el ayre, q en el fuego, en la tierra, o en el agua? No: que igualmente le reconocen por Señor todas las cosas. *Dominus vniuersorū tu es.* Pues como no llamando nunca a la tierra, tierra de Dios: *terra Dñi?* ni al agua, *aqua Domini: &* solo el ayre le llama suyo, y dize: *Spiritus Domini?* El espiritu, el viento del Señor? Otros darā sin duda otras razones, pero a mi la que aora se me offrece es que a sola esta criatura quiso Moysen honrar con este nombre, y llamarla criatura de Dios: para dar a entēder, quā enemigo es el de la ociosidad, y quan amigo del continuo exercicio, y del trabajo, porq sola ella es la que entre todas las demas, no saben ni puede estar vn punto ociosa. La tierra casi tiene por essencia el no mouerse: *Terra autem in aeternū stat.* El agua, aūque algunas vezes corre, otras se para, y en Eccli. 1

y en rebalsandose en algun lugar, alli haze su assiento. El fuego, mientras està aca abaxo siempre sube: pero en llegando a su esphera se sossiega, y criaturas que del cielo abaxo hallan reposo, criaturas que pueden enseñar ociosidad, no merecẽ que las honre Dios con titulo de suyas, por esso no se llamã: *terra Domini*, ni *aqua Domini*, &c. Pero el viento, que solo es el que no sabe estar vn pũto ocioso, y que si alguno lo quisiesse estar, por el mismo caso dexaria de ser viẽto, esse biẽ se puede llamar criatura de Dios: *Spirit⁹ Dñi*; Que su trabajo le da bastantes titulos para esso. Y es de notar: que aunque habla del elemẽto del ayre, que propiamente se auia de llamar *aer*, o *ater* Con todo esso, para darle titulo tan honroso entre todas las otras criaturas, como es llamarle a el solo de Dios por excelencia, no le llama con ninguno de estos nombres: *Aer Domini*, o *ater Domini*, no: sino *Spiritus Dñi*. El espiritu: Que propiamente no quiere dezir el ayre que està quedo, sino el que corre y sopla, *ab spirãdo*: para dar a entender, que solo esse es el que se puede llamar suyo, y que en el pũto que se dexasse de exercitar en aquello para q̃ Dios le crio, no lo seria. O que buena manera de differenciar, y conocer spiritus, para saber si son de Dios o no, los de algunos: Echar de ver si son espiritus que corren, si van siempre aspirãdo a mas perfeccion, sin cessar ni descãsar vn solo pũto. Que en siẽdo espiritus de essa suerte el que los lleua, *spiritus*, yo os asseguro que se siga luego el *Domini*, yo fiador; que es espiritu de Dios, el q̃ corre y trabajà con essa cõtinuydad, el que no cessa de sus ordinarias ocupaciones y exercicios Pero si los veis haraganes y baldios: si rebalsados y ociosos, sin correr ni aspirar a mas en su carrera, no los creays, q̃ esse tal no es espiritu, sino ayre, y en siẽdolo, no se puede llamar de Dios de ningun modo. *Aer Domini*: no lo dize la escriptura, solos los que siempre se adelãtan y corren como el viento son los que tienen espiritu de Dios. *Spiritus Dñi*; y aun essos dexarian de ser suyos, en cessando, q̃ esso es lo mismo q̃ le sucede al viẽto, q̃ en dexãdo de correr dexa de ser espiritu, y es ayre.

§. III.

EN el mismo capitulo del Genesis, de donde es

de es el lugar que vamos explicando, o no se si es al principio del siguiente, despues de auernos referido Moysen todo el processo de las obras de Dios, compartidas y diuisas por sus dias, al llegar al septimo, en que ya no restaua q̄ hazer cosa ninguna, dize, q̄ le echo Dios su bēdicion, y le santificò: no obstante q̄ con ninguno de los otros dias lo auia hecho. *Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum.* Pues pregunto yo q̄ mas tuuo este dia q̄ los otros, porque fue menester cargarle de tantas bendiciones? Por ventura estaua mas maldito que los demas? O tenia alguna santificacion menos que ellos? mirad, en esso de maldiciones no me meto: pero en que tenia alguna menos santificacion, no pongo duda: pues a no la auer menester no se la dieran, o yo me engaño, o fuena esso el verbo *sancificare*: en la Escriptura, conforme a como le vsa otras vezes Moysē en el Leuitico. Pues veamos aora, que santificacion pudo ser la que le faltô a este dia; teniendola los otros? Quereys saber q̄? Pues mirad, la razon q̄ añade el texto; *Quia in ipso cessauerat ab omni opere quod patrarat.* Que auiendo se hecho en todos los demas alguna cosa en este solo sobreseyò Dios el obrar, y no hizo nada. Y esso es bastante para que aya menester santificarse? Si, que dia que se passa sin que se haga en el nada todo entèro, a no ser Dios el que le traya entre las manos; Ca si Cali, pudiera ser tenido por immundo; y para que nadie llegue a presumir cosa semejante, para que todos le tengan por de Dios, y le conozcan por tal, como los otros, bien es menester que el mismo le eche la bendicion, y que le santifique de su mano. *Benedixit diei septimo, & santificauit illum quia in ipso cessauerat.* Los demas en que auia siempre obrado cosas nueuas, no tenian necessidad de otra bendicion, que la misma labor que se hazia en ellos: parece q̄ los santificaua y bendezia: y dias tan bien ocupados, claro estaua q̄ erā dias de Dios, sin que el lo declarasse mas con bendezirlos. Pero el septimo, en que no obrò cosa ninguna: *quia in ipso cessauerat,* esse bien es que le santifique, y le bendiga, *Benedixit diei septimo, & santificauit illum.* Que todo lo aura menester: para que a el le parezca como los demas, y nosotros le podamos cono-

Genesis. 2.

cer

cer por propio suyo. O digamos q porq no se le passasse en balde ningun dia al vltimo q no le quedaua q hazer cosa ninguna, por hazer en el siquiera algo; le bendixo. Y es razõ q apuntô S. Theodoreto. *Ne infructuosus quodam modo, & superuacaneus videretur septimus dies, vt pote qui nullũ Dei opus excepisset, addidit: Benedixit diei septimo, &c.* Que le bendixo por no dexar de hazer en el alguna cosa, q a no la hazer, le tuuiera por superfluo, en cierta manera, y sin prouecho. Tã enemigo es de la ociosidad, y tan notablemẽte le da en rostro: q en auiendola, apenas quiere admitir cosa por propria, y si la admite, ha de ser santificandola primero como a imũda, y hazieñdo ya consiguiẽtemẽte algo en ella. Por esso: *Benedixit diei septimo & sanctificauit illũ.* Por esso bẽdixo y santificô al dia septimo, y por esso a ninguna d las criaturas que admiten alguna ociosidad en su naturaleza, quiso que les diesse Moysen nõbre de sp̃ ya, y solo llamô al viento desta suerte. *Spiritus Domini* Espiritu de Dios, porque solo el es quien, ni sabe, ni puede estar vn punto ocioso. Pues como la venida del Hijo de Dios al mundo, no fue a otra cosa mas que a manifestarnos la voluntad de su Padre, y a cumplirla. *Vt faciam voluntatis Patris mei:* y este negocio del huyr la ociosidad, sabe que siempre le está de su gusto, por esso no se hallara que estuuiesse en todo el tiempo que conuersó aca a baxo vn punto ocioso, sino que desde el primer dia que vino al mundo, *cæpit facere:* començó, y nunca cessó de obrar, y obedecerle. Dessa suerte le vereys siempre ocupado, ya enseñãdo en el templo a los Doctores, ya predicãdo en los mõtes a las turbas, ya cõuirtiẽdo en la ciudad los pecadores, ya curãdo en los hospitales los enfermos. En el Euangelio de oy, a penas auia dado glorioso fin a la batalla cãpal, q le presento el demonio en el desierto, y al ayuno que auia tenido en el, tan prolongado, quando sin descansar vn solo punto, comẽçó a rodear toda Galilea: *Et circuiba: Iesus totam Galileã,* dize vn poco mas abaxo el Euangelio. Finalmente en el principio del, y en nuestro Tema, le tenemos dãdo buelta al mar la q bañaua, y a sus margenes, y la primera cosa que nos entra diziendo S. Mateo, es Que *ambulãs Iesus iuxta mare Galileæ;* Que andaua

Theodoret. Ioann. 4. Matt. 4.

andaua Iesus por las orillas del mar de Galilea.

Segundo Pensamiemto.

§. IIII.

PEro Señor, ya que el no cessar nunca os sea tan agradable, y en orden a esto ayays siempre de andar cumpliendo el gusto, y la voluntad de vuestro Padre: *ambulans Iesus, &c.* mas barato me parece a mi que os fuera andar por tierra, discurrir sus ciudades y sus villas, visitar sus desiertos y poblados: q̃ toda via se puede caminar mejor por essas partes, pero orillas del mar, al batidero de las olas, q̃ prouecho pensays vos sacar de essos passos? o q̃ es la causa que os aficionays a darlos mas ay, q̃ no en la tierra? Aora Christianos boluamos al lugar d̃l Genesis, en q̃ començamos a entablar este Discurso, y aya cuenta cõ el, porque no le pienso dexar vn punto de la boca. Y pues el Espiritu del Señor, en la sagrada Escriptura, significa el mismo Dios muy d̃ ordinario, y ay muchos sanctos que dizen, que aqui tambien le signiga, sigamos aquella primera exposicion, en que aunque por entonces no admitida, dexamos doblada oja para aora y digamos, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* quiere dezir, que Dios andaua (a nuestro modo de hablar se entiende) sobre el agua. Assi explican este lugar san Augustin, *de Genesi imperfecto, c. 4. & de Genesi ad literam,* libro primero, ca. 7. san Geronymo, *Quæstionib. Hæbraicis in Genesim, & in Epistola 83. quæ est ad Occeanum,* san Ambrosio, libro primero Examcron, capit. 8. Y en la Homilia 2. del suyo, san Basilio. Tertuliano, libro primero de Baptismo. Damasceno, Niseno, Eucherio, y otros Padres, pero aqui entra la principal dificultad de las tres, q̃ propusimos al principio, si habla en estas palabras Moysen del Espiritu de Dios; Como dize, q̃ andaua mas sobre las aguas q̃ sobre el cielo, sobre la tierra o sobre el ayre? es possible q̃ a penas auian aũ salido de la turquessa omnipotente de su boca, quando se començô a aficionar mas a las aguas, y en señal de esso las quiso començar desde luego a honrar con su presencia? Porque mas, *ferebatur super aquas*: q̃ sobre qualquiera de los otros elemẽtos? Fue por ventura començarlas a honrar, en profecia del saludable sacramento del Baptismo,

Augustin. *Hierony.* *Ambrosius* *Basilius.* *Tertulian.* *Damasce.*

ptismo, que auia de instituyr al cabo de cinco mil años, Christo en ellas? por ventura si, y es pensamiento de Tertuliano, con quien tã bien concuerdan S. Gerony mo, Clemente Papa, en el libro sexto de sus Recogniciones: Pero si lo lleuamos por ay, no parece que se le deuia al fuego menos honra, pues por el mismo tiempo, o poco despues, auia de hazer ardientes lenguas de sus llamas, en cuya forma baxasse el Espiritu santo mas visible. La tierra auia de dar materia para vna humanidad, a q̃ se auia de vnir Hypostaticamẽte el verbo eterno, y si lauando el cuerpo cõ agua en el Baptismo, assiste el Espiritu santo, y sana el alma, no tuuo menos assistencia con el ayre, antes a vn solo soplo que dio Christo, sabemos que le recibieron los Apostoles: *Insufflauit, & dixit: accipite Spiritum sanctum.* Pues diremos, que andaua sobre las aguas, fertilizando las en orden a los peces, y a las aues, para cuya produciõ auia de tomar de ellas la materia? Assi lo sienten algunos otros Padres (*Claudius Victor, & Cyprianus, siue illustris Tertullianus, in poematibus in Genesim.*) Pero a este titulo mejor pudiera andar sobre la tierra; pues de ella se auian de hazer, no solamẽte los animales y plãtas, sino el hombre, que por auer de retratarse en el, y hazerle a imagen suya, parece que pa ra pintar en ella tal imagen, la auia de aparejar con mas cuydado. San Augustin dize, que por nõbre de aguas se han de entender todas las criaturas, y que sobre todas ellas estaua Dios dádoles el mejor ser, de que, conforme a su naturaleza, eran capaces: Pero sobre esta respuesta, aun parece que falta por responder a otra pregunta. Porque llama Dios a todas las criaturas mas con el nombre de agua, que de tierra? o porq̃ mas que con el cielo, q̃ por ser el que las comprehẽde y las abarca a todas parece que se pudieran entender mejor debaxo de su nõbre? Y si el del agua no suppone mas que por el elemẽto particular que significa. Que es la razon porque Dios se aficionó mas a el, y le escogio para si mas que a los otros?

Tertul. *Hieron.* *Clemẽs Papa.* *Ioann. 20.* *Ex Glos. Mag. in Genes. super hunc locũ.* *August.*

§. V.

AOra dexemos los rigores de la letra, a los que tienẽ por particular professión auerigarlos, y siguiendo el espiritu, veamos en q̃ significacion se suele tomar

mas ordinariamẽte el agua, en la santa Escriptura. Y para no cansarnos en referir todas las que tiene, q̃ son muchas: solo hablaré de la que por aora haze a mi proposito. La mas comun y recibida significacion que tiene el agua es la de las tribulacio-
Psalm. 80. nes y trabajos: Psal. 80. *Pro-uaui te apud aquam contradictionis.* Esto es: examinete y
Apoc. 12. prouete en los trabajos. Apocalyp: 12. *Misit post mulierẽ aquam tanquam flumen.* Embio tras la muger vn rio de agua: esto es, no perdonó à ninguna persecuciõ que no le hiziesse. En el mismo sentido se ha de entender aquello del Esposo, Cantic. 8.
Cant. 8. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*: esto es: el fuego del amor y caridad, no se apaga con aguas de trabajos: seria nunca acabar, si quisiessemos traer aqui todos los lugares: basta saber, q̃ entre todas las significaciones del agua, ninguna es mas comũ, y recibida. Pues aora: dezitnos Moysen, q̃ en el mismo punto q̃ crio Dios los cielos y la tierra, luego como oluidado della y dellos, solo cuydò de recrearse y andar sobre las aguas: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, fue dezirnos, la perpetua assistẽcia, q̃ desde luego auia de començar a hazer al hõbre en sus tribulaciones y trabajos: quã cierto seria siẽpre hallarle en ellos, y quã dudoso en donde no los ay poder hallarle. La maquina del mundo, ya se sabe q̃ es vna figura y estatua humana, segun que lo tẽgo ya prouado en otra parte, del mismo modo q̃ del hõbre suelen dezir comũmente los Philosophos, q̃ es vn mundo resumido y abreuiado. Si en estos todos buscamos la correspõdẽcia de sus partes, y a bueltas de ellas queremos meter tãbiẽ los estados de la humana vida; hallaremos; q̃ el ayre corresponde a sus mudanças; la tierra, por la estabilidad q̃ tiene, a su firmeza (si es que puede auer en el hõbre cosa firme) el cielo a su felicidad, y el agua) como dexamos dicho) a las aduersidades. Pues bosquejar Dios al hõbre en este mundo (que es muy de oficiales, q̃ quierẽ sacar vna pintura, o imagẽ prima, hazerla primero en dibuxo, ô en bosquejo) y en acabãdola de dibuxar, no hazer caso del cielo, q̃ correspõde à sus felicidades; dexar la tierra, que retrata su firmeza; no escoger el ayre, en quien se significã sus mudanças, y echar mano del agua solamẽ- *Lib. 1. Lan. Dis. 10. §. 2.*

te, y hazer en ella particular asistencia, *ferebatur super aquas*: siendo verdad que re trae a la affliccion y a las aduersidades, fue (a mi parecer) dezirnos claramente: q̃ en ellas solas se la auia de hazer a su original de alli adelante: y que de todos los visos desta imagen, ninguno auia de mirar con mayor gusto, que el que se la mostrasse atribulada y afligida.

Que en viendose el hombre en el cielo de sus plazeres y gustos, ora tẽga en ellos mudança y variedad, ora firmeza, no espere que le ha de hazer compañia Dios en esse cielo: que para plazeres, en el verdadero suyo se tiene hartos, sin venir a buscar los nuestros aparentes y fingidos: Pero en viendose con el agua a la boca, y en el mar de las tribulaciones: y trabajos, ay se comience a assegurar vn poco, y consolarse: porque ay es donde el tiene de hazerle cõpañia: *Cũ ipso sum in tribulatione*: y en señal de esso, se la començo a hazer a las aguas desde luego; *ferebatur super aquas*, mucho antes q̃ a ninguna otra criatura. O digamos, q̃ expressò Moysen su asistencia en las aguas, mas que en otra ninguna criatura: No porque el la dexasse de tener entre todas ellas, que esso, suppuesto que es Dios, era impossible: sino solo para darnos a entender, que quando en algun tiempo pudiera venir a faltar de alguna de ellas, mucho antes faltara a todas las demas, que a vn hombre trabajado y affligido: mucho antes dexara de asistir en el Cielo (con auerle hecho para morada y casa suya) que en las angustias y affliciones de sus sieruos: *Cum ipso sum in tribulatione*: y como essas se significan en las aguas, en ellas dize Moysen que està, mucho mas que en el Cielo, ni en la tierra: *ferebatur super aquas*.

Psalm. 90.

§. VI.

Y ES de notar la segunda difficultad, de las que pusimos al principio, que no dize como otras vezes, *Deambulabat*, que se passeaua Dios, y andaua sobre el agua: no sino, *ferebatur*; q̃ era lleuado. Para dar a entender la virtud y actiuidad de las tribulaciones, que parece que ellas mismas le traen, sin que el pueda negarles su asistẽcia. A todas las demas partes parece que va Dios mas libremente, va solo, por que quiere yr, sin que aya cosa que le pueda obligar a esse camino: *Ambulat, ò*

Genes. 3. deambulat. Si en la tierra, *Deambulabat in Paradisso ad auram*; si en el ayre, *ambulat super pennas ventorum*: si en el cielo, *Circa cardines cæli perābulat*: Vase el. Solas las afliciones de sus sieruos, parece que le traen naturalmẽte: y que sin aguadar a que quiera venir el, es traydo de ellas. *Ferebatur*. Vna differẽcia, entre otras, ponen los Theologos del bien en comun, al bien particular, sea el que se fuere, y es, que aũque entrambos son objectos de la voluntad, y la inmutã; los bienes particulares (criados se entiende) dexan la entoda su libertad, *tam quoad exercitium, quam quo ad specificationem* (dizen ellos) esto es assi para querer, y no querer, como para querer y aborecerlos? pero el bien en comũ, estrechala vn poco mas; que aunque la dexa libre para que pueda quererle, y no quererle (en que consiste la libertad, *quoad exercitiũ*) pero no para q̃ le pueda abor recer, q̃ esso por mas que haga es impossible. El bien, como bien, no puede la voluntad tener acerca del acto de odio. El summo bien, que es Dios, quando llega a ser visto claramente, tiene aũ mas que esto, que no solamente no dexa libertad para aborrecerle, sino que aun el dexarle de amar es impossible. De suerte, que ay algunos bienes, que lleuan tras si las voluntades, de manera, q̃ no los pueden dexar de querer por mas que hagan. No digo yo que los trabajos y tribulaciones de los hõbres inmuten la voluntad diuina de esta suerte, que bien se q̃ a Dios, cerca de los objectos criados, ningun acto de voluntad le es necessario: pero si de alguno se pudiera verificar esto, en algun modo, solas las tribulaciones de sus sieruos, me parece a mi, que lleuaran esta gloria: porque solas ellas son las que le lleuan los ojos y la affición naturalmẽte: y no solo de ellas sino de las aguas, porq̃ auian de venir a ser su symbolo, pudo Moysen dezir cõ verdad, que *ferebatur*, que era traydo, o lleuado, a que las hiziesse mas particularmente compañia. Tan apazible objecto es para sus ojos, tan agradable y efficaz para su alma, el ver padecer trabajos a sus sieruos, que con ellos pueden lleuarle donde quiera. Pues esta es la respuesta de la pregunta, por donde comencè este pensamiento: y la razon porque, ya que Christo, huyẽdo de la ociosidad, se

Margin notes: Psal. 103. — Iob. 22. — Cũ S. Tho. 12. q. 10. artic. 2.

se està en nuestro Euangelio exercitando: *Ambulans Iesus.* Esse exercicio, no le quiso hazer en las ciudades, ni por tierra, sino *iuxta mare Galileæ*, en las margenes del mar de Galilea. Para dar nos a entender, que si en alguna parte le hemos de hallar, y si en alguna gusta el que le busquemos, es en el mar amargo de la aflicion, y las tribulaciones, en lo aborrascado y rebuelto de sus ondas, en la çoçobra, y dessabrimiento de sus aguas que metidos en ellas, serà cierto el venir el hazernos escolta y centinela. *Ambulãs Iesus:* y por lexos que le ayamos tenido antes, desde entonces le tendremos cerca. *Iuxta mare.* Con los prosperos, con los poderosos, y estimados, bien podrà ser que estè Dios algunas vezes; pero temome que deue de estar algo lexos. Y que mucho que lo tema yo, si està ya la sentencia definida, que *alta à longe cognoscit*? apartado le tienen y distante, y assi no es mucho que le pierdan de vista algunas vezes. Pero con los atribulados, y afligidos, no puede andar mas cerca de lo q̃ anda: *Iuxta mare*: pegado a sus tribulaciones y trabajos, junto a su dessabrimiento y amargura, y esso no descuydado, ni dormido, no echado, ni sentado, que parece que arguye vn poco de menos cuydado y diligencia, sino *ambulans Iesus*, en pie y sin cessar vn punto de adulçarselas todas, para que assi las puedan lleuar mas suauemente. *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ.*

Isai. 38.

Tercer pensamiento.

§. VII.

Este es el segundo bien que nos acarrean las tribulaciones y trabajos, que no solamente traen a Dios a que nos acompañe y consuele en ellos y ellas, sino que almibarados con la dulçura y suauidad de su presencia, nos los viene a hazer dulces y sabrosos. Por esso en el lugar del Genesis que vamos explicando, adonde nuestra vulgata dize que: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Que el Espiritu de Dios andaua sobre las aguas, san Geronymo, y algunos otros leẽ *& Spiritus Domini fouebat, seu confouebat aquas*: El Espiritu de Dios yua fomentando las aguas. Si miramos la propiedad del verbo *foueo*, hallaremos que quiere dezir (segun afirma Roberto Estefano) *calidum tenere, seu* *Iuxta Hie* *Robert. Steph.*

de las persecuciones inunde sobre la tierra de los justos quãdo tiene cuydado de embiar el soplo de su misericordia: *Spiritus, seu ventus misericordiarũ* lee Ionatas q̃ cõsuma essas aguas y las seque, y auenidas, despues de ya, no solamẽte passadas, sino secas, como puedẽ dexar de ser muy dulces? Quanto mayor vuiere sido el trabajo y el peligro, tanto sera mas dulce su memoria.

Iuxta Ionatam.

Dulce est meminisse laborum. *Ouid.*

Pues esto es a lo que acude Dios al mar tã de ordinario: *ambulãs Iesus iuxta mare Galileæ.* Esto para lo q̃ procura andar en agua *ferebatur super aquas*, para q̃ ninguno desmaye, aũq se vea cõ ellas a la boca, seguro de q̃ por mas frias q̃ las sieta ay se las ha đ estar el mismo caletãdo, *fouebat aquas*, por muy rezias q̃ vẽgã embiara vn viẽto q̃ las diuida y se las seque: *Vẽtũ vrentẽ & flatẽ*, y esse no vno de los quatro, como a los hijos de Israel, q̃ es poca cosa, sino q̃ embiara si fuere menester su propio espiritu, *Spirit' Dñi* y a esse le encargara q̃ se oponga a su actiuidad en ambas cosas.

§. VIII.

PEro si queremos considerar algo mas curiosamente, el verbo *foueo*, y la propriedad, suya assi suya como del que le corresponde en el Hebreo, hallaremos otra razon mas apretada, y mucho mas a proposito dl Euangelio que vamos explicando. La palabra Hebrea, q̃ corresponde en el original a la nuestra: *ferebatur*, suena (segũ dizen los q̃ entienden essa lengua) *Merachephet*, y quiere dezir lo mismo, q̃ *incubare seu afouere*, lo q̃ haze la gallina, quando empolla los hueuos, en orden a sacar de ellos los pollos, assi le explica y traduze san Geronymo en sus questiones Hebreas sobre el Genesis: *Pro eo quod in nostris codicibus scriptum est ferebatur: in Hebræo habetur MERACHEPHET. quod nos appellare possumus, incubabat, seu confouebat, in similitudinem volucris, oua calore animantis.* De suerte, que no solo dize Moyses, que calentaua y secaua Dios las aguas, sino q̃ las estaua fertilizando y animando, en ordẽ a produzir y sacar dellas, otras criaturas mas perfectas. esto es lo q̃ suele hazer Dios con los q̃ estan en las aguas de sus angustias y afliciones empollarlos con el calor de su gracia, para sacar de aquellos trabajos mil plumas varias y hermosas de virtudes, de las quales hagan ellos des

Hieron.

viene a ser el superior de todos. Los demas elementos, de quienes solamente pensò sacar cosas de tierra, della basta que tengan el fomento, ò quando mucho de algũ otro elemento de los superiores: como le tiene la tierra del agua, que la ferteliza para todo quanto cria: el ayre del Sol que le alũbra y purifica, y assi consiguientemẽte de los otros. Pero el agua de quien auia de salir el mejor cielo: el mismo Dios del cielo y de las aguas, es justo que las fertilize y las fomente: *Incubabat, seu confouebat aquas.* Que si los pollos han de ser tan altos, quien otro pudiera hazer oficio de madre, ni sacarlos? De suerte que se echò sobre las aguas, solo para sacar dellas vn cielo? Pues esta es la razõ, porque acudio tambien en nuestro Euangelio a las de Galilea: *Iuxta mar. Galileæ*: Para fomentarlas y fertilizarlas con su espiritu, y que fomentadas y fertilizadas por el, pudiessen produzir no solamente vn cielo, sino muchos. Quereyslo ver? pues mirad lo que se sigue: *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ, vidit duos fratres, & ait illis: venite post me.* De entre las espumas del mar y sus arenas, sacò los mejores cielos de la Iglesia: esto es, los quatro Apostoles mayores y mas principales que ella tiene, Pedro y Andres, y poco despues dellos, Iuan y Diego: *& procedens inde vidit alios duos.*

§. IX.

PArecceos nueuo llamar con nombre de cielo los Apostoles? pues aduertid que esse es el nombre que tiene mas conocido en la Escritura, Salm. 18. y 45. *& annuntiabunt cœli iustitiam eius*: *Psalm. 18.* *Psalm. 45.* Los cielos notificaràn al mũdo su justicia: esto es, los Apostoles que han de venir a pronunciar sentencia contra todos: *Sedebitis super cedes iudicantes, &c.* *Matth. 19.* Del mismo modo entiende san Gerony mo aquello de Zacarias, ca. 8. *& cœli dabunt rorem suum*: *Zacha. 8.* Y entonces daràn los cielos su rozio. Esto es (dize S. Geronymo) los Apostoles su predicacion, y su dotrina, *Hieron.* y del mismo me parece a mi, que se ha de entender aquello del Psalm. 71. que hablando de los pecados que cometieron ciertos hombres sobervios en el mundo, entre otros muchos que refiere, vno es, que *possuerunt in cœlum os suum.* *Psalm. 71.* Que se pusieron a hablar mal del mismo cielo. Y claro està, que del cielo y

Christo y la descubren: y siendo el agnus Dei, que señalò el Baptista cõ el dedo: *Ecce agnus Dei*, para que le podamos tratar y traer los hombres, los Apostoles le siruen de viriles. Del cielo (no se yo si del cristalino: pero alo menos de todos los demas se atreuen a dezir los Mathematicos, que reciben peregrinas impressiones, solos estos es impossible recebirlas: porque las de Dios en ellos, no son ya peregrinas, sino proprias, y las de la tierra es impossible que lleguẽ a los immensos grados de su altura. Estos si, que son cielos soberanos: cielos altos, cielos los incorruptibles, cielos claros, cielos dẽ cuya sphera sale el Sol dela fè, q̃ nos alũbra y en quien fixa la luna de la Iglesia, la vemos por la diuina gracia siẽpre llena: cielos a quiẽ siruen de estrellas sus virtudes, de nuues los cuerpos, que en esta miserable vida sustẽtarõ, y la sangre que derramarõ de ellos, de arreuoles: cielos, que en vez de siete Planetas, influyen por siete diuinos Sacramẽtos, y en el Zodiaco por dõ de discurre el Sol de la fè, de q̃ ya hablamos, dà doze nõbres de otros tãtos Apostoles por signos, cielos, a quiẽ la voz de su predicacion sirue de truenos, el resplãdor de sus milagros de relãpagos, y de encẽdidos penetrãtes rayos, qualquier palabra delas que echã por sus bocas, cielos finalmente, por cuyo medio, miẽtras estamos en la tierra, recibimos el rozio y lluuias de la gracia. Pues si para hazer aquellos primeros cielos materiales, anduuo Dios fomẽtãdo las aguas, de que pẽsaua hazerlos y sacarlos: *Spiritus Domini fouebat aquas*: para estotros, tãto mas auentajados y excelẽtes, claro està que no lo auia de fiar a otro ninguno: claro que lo auia el mismo de hazer por su persona. Para esso se fue a las del mar de Galilea: *Iuxta mare Galileæ*. Para esso se entretuuo y detuuo en ellas muy de espacio: *Ambulans Iesus*: y en viẽdo que estauã de sazõ para este efecto: *Vidit duos fratres*: sacò de ellas estos cielos soberanos. *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum.*

Ioann. 1.

Quarto Pensamiento.

§. X.

Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum: Pero Señor, boluamos aora la pregunta por passiua. Si lo que pretendiades sacar a luz eran los cielos que necessidad teniades de las aguas? No los podiades

adicha-

dicha hazer del nada, de que auiades hecho otro cielo en el principio? *In principio creauit Deus cælum?* y quãdo los quisierades hazer, presuponiendo de antes la materia, hizierades los del fuego, que por la vezindad y parentesco que se tienen, auia de ser la trasmutacion mucho mas facil: hizierades los del ayre, que por lo menos se comunican en los nõbres, *aer, y æther*. Y aun si miramos a las naturalezas de cada vno, no parece en la suya tan opuesta a la del cielo, como el agua. Es possible que de vna criatura tan baxa y tan humilde, de vn elemento que jamas se supo leuantar dos dedos del suelo, sino que siempre va cosido con el, do quiera que anda: huuistes de tomar la materia para la cosa mas alta que criastes? fue por ventura por que queriades hazer cielos pescadores? *Faciam vos fieri piscatores hominum?* y os parecieron para esso las aguas a proposito? si deuio de ser, que esto de pescar almas para el cielo, siempre os ha sido a vos de grãde gusto. O fue por dicha para darnos a entender, que en los diuinos Metamorfoseos de la gracia ninguno que no tuuiere las propiedades y la humildad del agua, podrá llegar à tener forma de cielo? Por ventura si. Que esso es lo que prometistes vos venido al mundo. *Omnis qui se humiliat exaltabitur.* Que los que se humillaren y abatieren, siempre a lo mas baxo, como el agua, los que siempre se fueren deslizando por la tierra, hasta topar en ella lo mas hondo: essos solos serán ensalçados a las sillas mas altas de la gloria: y alli estaran alabando a Dios y gozando de su vista. *Aquæ quæ super cælos sunt laudent nomen Domini.* Que nos persuadamos a que para hazernos cielo en la otra vida, no ay mejor medio que hazernos agua en esta: que essa agua es la que viene a estar despues sobre los cielos. *Aquæ quæ super cælos sunt.* O digamos que hizo el cielo de la materia de las aguas, antes que de otra alguna criatura, por ser como hemos dicho, symbolo entre todas las demas, de los trabajos. Para darnos a entender, que solos ellos son los que nos suben al cielo y a la gloria. Lo que dixo en el sermõ del monte el mismo Christo. *Qui persecutionem patiuntur, ipsorum est Regnum cælorum.* En todas las demas biẽ auenturanças prometiolesel premio de futuro. A los hã-

Matth. 23. & Lucæ 14. & 18.

Vide in nostra Laura. lib. 1. dis. 6. § 4.

Matth. 5.

bien-

hambrientos, que se hartariá *ipsi saturabuntur*. A los mansos, que posseeran la tierra, *ipsi possidebunt terram*: A los pacificos que veran a Dios *ipsi Deum videbunt, &c.* solamente en llegando a los que padecen persecuciones y trabajos, dize: *ipsorum est Regnum cælorum*, que suyo es: no que sera, *erit*, como a los demas: sino que ya lo es, y que como de tal pueden tomar la possession desde luego. Para darnos a entender, quãto mayor derecho tienen estos al cielo, que los otros, y q̃ en el mismo punto que comiencen a sentir las aguas de sus angustias, y tribulaciones, en este mismo tienen ya alguna parte de su gloria *ipsorum est*. Que si el cielo se haze de las aguas, y las aguas son señal de los trabajos, por el mismo caso que tengã trabajos, tienen ya la materia de su cielo, y si la tinen, *ipsorum est Regnum cælorum*: suyo es: bien pueden hazer cuenta que le tienen. A los demas no les pueden hablar mas que de futuro: porque no gozan en esta vida todo ni la parte: pero los perseguidos, que tienen ya possessiõ en la vna parte, esto es en la materia de su gloria desde luego pueden contar por suyo el todo, *ipsorum est*: que por essa parte le tienen seguro ya, sino la sueltan.

Y es de notar, que con ser tan grande y capaz el Reyno de los cielos, no dize que ellos son vezinos del, ni sus Regnicolas: *ipsi sunt Regni cælorum*: ni *de Regno cælorum*: sino al reues, que el Reyno de los cielos es suyo dellos, *ipsorum est*: para dar a entender, que ya que entran alla, no entran como criados, ni vasallos, sino como sus Reyes y Monarcas. A tras lo dexo dicho ya en los pobres: no ay para q̃ detenerme aora mas a declararlo. De suerte: que los trabajos son los que nos ponen la corona en la cabeça, y essa no remitida para alla adelante, sino luego, *ipsorum est*, pues essa pudo ser la razon porque Dios hizo el cielo de las aguas para que entendiessemos nosotros de que le hauiamos de hazer, si le quisiessemos. *Ex aquarum materia* (dize Theodoreto) de las aguas de las tribulaciones, y trabajos. Passaldos vos que en teniendolos: podeys hazer cuenta, que teneys ya para vuestra gloria la materia: y sino os sacudis de ellos impaciente, sino que los fomentays y empollays, como hizo Dios al principio con las aguas, que *fouebat aquas*, essos

Lib. 1. Dis. 4. §. 7.

Theodor.

essos mismos trabajos se os venian a conuertir en gloria y cielo; que aguas empolladas, no pueden nunca quedarse mas abaxo. *Aquæ quæ super cælos sunt.* Pensays que es poco tener sacado el paño de que os han de hazer de vestir en la otra vida? pues esso es tener en esta alguna partida de tribulaciones y trabajos, que si la tela de donde se cortò el cielo, fueron las aguas, vuestra gloria no se ha de cortar de otra tela, que de vuestras angustias y afliciones.

§. XI.

Añadiremos otra razon a las passadas? Pues digo, que quiso Dios hazer el cielo de agua: por ser la cosa de que mas abũdancia auia en el mundo, para que quando nosotros quisiessemos sacar materia para el nuestro, no vuiessemos menester andar mucho para hallarla, sino q̃ con facilidad la pudiessemos descubrir en qualquier parte. Que de trabajo nos costara de buscar si vieramos de hazer de oro nuestro cielo? si de perlas, o piedras preciosas, quan pocos alcançaran materiales: si le vieramos de hazer de fuego, o ayre, por alto se nos escaparan, y vinieramos a no hallar de que hazerle: y si de tierra, por lo menos los que andauan en el mar no la tuuieran: sola el agua es la q̃ en todas partes esta a mano. En la mar no se descubre otra cosa sino es ella: la tierra esta poblada de fuentes y de rios: las nuues hinchen los secretos de sus benas, de las pluuias que despues nos comunican: finalmente en todas partes sobra tanta, que para encarecer la abundancia de vna cosa, lo mas que podemos dezir, es: *Desto ay como agua.* Mas, que entre todos los demas Elemẽtos, no ay ninguno, que estè siempre manando sino el agua: y consiguientemente, no ay ninguno, que del todo sea inagotable sino ella. La tierra estase en vn ser perpetuamente, y siendo, como es, finita, y no creciendo, tanto le podian quitar, que se acabasse. Otro tanto digo del elemento del ayre, y del fuego, solo el de la agua, es el que siempre corre, y siempre mana. Y siendo esto assi, por mas q̃ le quitẽ, es impossible q̃ se vẽga a acabar nunca: porq̃ por mas y mas q̃ saquen della, yra manãdo mas y mas perpetuamente.

Pues esta puede ser otra razon porque se mouiesse Dios a hazer el cielo de la materia y cuerpo de las aguas?

guas: para darnos a entender, quã a mano quiere que tengamos nosotros siempre la del nuestro, y assegurarnos, de que por mas que gastemos, es impossible, que nos venga a faltar nũca materia de merecimiento, y ocasiones de el: tela de que cortar la estola de nuestra bienauenturança: esto es, aguas de persecuciones y trabajos, que mientras viuiereades, no ayays miedo que os falten en el mundo: primero se os acabara la vida que el trabajo.

Psalm. 48. *Laborabit in æternum, & viuet ad huc in finem*: no parece sino que fue compassando el Propheta entrambas cosas: la vida para siempre: *in finẽ*: y el trabajo por otro tanto tiempo: *laborabit in æternum*. Pero, que siendo el trabajo corto, sea la vida larga: yo se vn Propheta que lo juzgo por impossible. *Domine, si sic viuitur & in talibus vita spiritus mei. Corripies me, & viuificabis me: Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Vida en paz, es impossible que dexe de ser muerte, *amaritudo*: y no muerte como quiera, sino la mas dessastrada, y cruel de todas. *Amaritudo amarissima*. Pues santo Propheta, como podriamos resucitaros de essa muerte? Como? *Corripies me, & viuificabis me*. Dadme trabajos, que yo os asseguro, que no me dexe deuenir cõ ellos vida. *Corripies, & viuificabis*: pero pẽsar q̃ puede llegar a durar ella mas q̃ ellos, pẽsar q̃ puede auer vida sin trabajos, *in pace*: negocio es q̃ esta dado ya por impossible: *amaritudo amarissima*: ya se sabe que solamente les puede poner fin el vltimo y amargo trago de la muerte. Por esso en criãdo Dios la tierra, *Creauit Deus cælũ, & terram*: luego dize el Espiritu santo, q̃ se cubrio por todas partes de agua. *Terra autem erat inuisibilis & cooperta*: porque desde luego començassemos a echar el pecho a ella, y nos persuadiessemos a que siẽdo hechos de tierra, es impossible salir à luz, sin que almismo punto nos cerquẽ mil aguas de miserias y trabajos.

Y aũ es de notar, q̃ al tiẽpo de la creaciõ, no haze el santo Moysen mẽciõ del agua, ni nos dize, q̃ la criasse Dios: *Creauit Deus aquã*: solo de q̃ crio el cielo y la tierra: *In principio creauit Deꝰ cælũ, & terrã*. Cõ todo esso, a la segũda palabra añade, q̃ la tierra estaua cubierta é inuisible. *Terra autẽ erat inuisibilis, & cooperta*: y luego declara, q̃ era-

era el agua, quiẽ la tenia dessa suerte, diziendo: *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* que andaua el Espiritu de Dios sobre las aguas. De suerte, que primero dize, q̃ las aguas tenian cubierto al mundo, que haga mencion de su origẽ y principio. Para dar a entender, que para que las aguas, esto es: las persecuciones y trabajos, cerquẽ y cubrã la tierra, esto es al hõbre, no es menester autor que las leuãte, que ellas mesmas se leuantã de la tierra, y de ella estan manando siempre como el agua. Pues si la tela de que se ha de cortar nuestro cielo es el trabajo, y de esse tenemos tanta abundancia aca en el mundo, quien duda sino que tenemos la gloria muy a mano? y que nos la quiso Dios hazer, de aquello que nos auia de costar menos. Por esso hizo tambien su cielo de las aguas, y para hazer el dia de oy los de la Iglesia, salio a la orilla del mar de Galilea: *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ,* y de el sacô quatro Apostoles por cielos: *Venite post me.*

(?)

Quinto Pensamiento.

EN ALABANZA del glorioso san Malachias.

§. XII.

Y Si del mar de Galilea sacò quatro, esto es, a Pedro, y a Andres, a Iuan, y a Diego, de Hibernia saco tã bien a Malachias, y de entre las espumas crespas de sus hondas, les hizo en el vn cielo, y vn Apostol: Cielo, que en la profunda noche de la ceguedad de aquella gente barbara, con el rocie de su predicacion y su doctrina, les anunciò la luz de la mañana: Apostol, que embiado por Dios a aquella tierra sino plantò la Iglesia della con su sangre regola al menos con el sudor de su trabajo, cielo, que influyendo en ellos nueua vida, por su medio les comunicò Dios la de la gracia, Apostol, que poniendo la suya mil vezes al tablero, por cũplir cõ las obligaciones del oficio, al cabo vino a consiguir quanto queria: cielo que alũbrando con su luz toda la tierra, desterro de ella la ignorancia, y las tinieblas. Apostol, que discurriendo por todas sus poblaciones y ciudades, no

Bernard.

no ceſſaua de enſeñar el Euāgelio: *Erat autem pene inceſſanter: circum iens parœcias omnes, Euangelio ſeruiens*: Dize en ſu vida ſu amigo, y nueſtro Padre ſan Bernardo. Que andaua ſiempre de parroquia en parroquia, de barrio en barrio, de ciudad en ciudad, y de Obiſpado en Obiſpado, miniſtrando y ſiruiendo al Euangelio y ſi tenia eſte exercicio tan continuo ſino ceſſaua del vn ſolo punto, veys ay la prueua de que no era ayre de vanidad, ſino Eſpiritu de Dios el que lleuaua, *Spiritus Domini*. Veys ay la ocupacion perpetua, de que tanto ſe enamora Dios, y tanto guſta. Y ſi para ſer eſte eſpiritu perpetuo, es neceſſario q̃ ande, *ſuper aquas*, ſobre las aguas de las perſecuciones y trabajos miralde recien electo Arçobiſpo de Ardinaca, y oyd lo q̃ dize ſan Bernardo del eneſta coyuntura,

Bernard.

Ieſu bone! quāta paſſus eſt pro nomine tuo bellator tuus à filijs ſceleratis! quāta ſuſtinuit ab ipſis, quibus, & pro quibus loquebatur bona tibi Quis digne exprimat, in quantis vexatus, quibus affectus ſit contumelijs, quibus iniurijs laceſſitus, quoties laſſatus inedia quoties afflictus frigore, & nuditate? Padecio tanto, que el miſmo ſan Bernardo, con ſaber tambien dar a entender lo q̃ queria no ſe atreue a declararlo en ſus palabras: ſino que con vna pregunta y dos admiraciones, viene a dexar el caſo ſin determinacion, y ſin reſpueſta: *Quanta paſſus eſt?* Quanto padecio? *Quanta ſuſtinuit?* Quanto ſufrio? *In quantis vexatus?* En quantas, y en quan grandes coſas le afrentaron? *Quoties laſſatus inedia?* Quanta hambre tuuo, quanta deſnudez, y quanto frio? Y todo eſto ſelo dexa el Santo ſin reſpueſta para darnos a entender, que no ay tanto q̃ iguale con eſte quanto, y que de las perſecuciones de Malachias y ſu grādeza, apenas ſe halla en todo el mundo vn tanto monta: alomenos ſan Bernardo deſde luego ſe rinde, y dexa para otro mas preſumptuoſo y atreuido la reſpueſta. Pues veys aqui el Eſpiritu del Señor junto a las aguas, y en ellas no anegado, o ſumergido, que es lo que les ſuele ſuceder a muchos, en las perſecuciones y trabajos, ſino ſiempre ſobre ſi, y aun ſobre ellas, *ſuper aquas*, ſiempre fomentandolas con el calor de la caridad, y amor de Dios, para poder hazer dellas ſu cielo.

Bernard.

Blaſphematus obſecrabat iniuriatus oponebat ſcutum patientiæ. Quādo ma iu

juriado y ofendido, entonces mas humilde: y mas paciente, entonces mas caritatiuo, y amoroso: *foueat aquas*, Fertilizaua y empleaua essos trabajos, hasta que vino a ponerlos sobre el cielo, *Aquæ quæ super cælos sunt*: y a tener dellos la vestidura de su bienauenturança.

§. XIII.

ESte si señores mios, q̃ es el Apostol y que cumple bien con las obligaciones de su oficio: sacado de entre las aguas como Pedro, y Andres, y hecho tambien pescador de almas como ellos: Pero ay vna diferencia en esto, en que (*salua pace*) le podemos conceder cierta vẽtaja a nuestro santo, que a Pedro, y Andres, hizolos Dios pescadores de hombres: *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum*: les dixo. Seguidme, y hazeros he q̃ pesqueys hombres: esto es, animales capaces de razon, y a quien podays meter en ella con las vuestras. Pero nuestro glorioso Apostol Malachias, no fue embiado a pescar hombres, sino bestias tan irracionales, tan sin discurso como ellas. No lo digo yo, si no el Coronista de su vida S. Bernardo. *Cum autẽ cæpisset* *cum oficio suo agere, tunc intelexit homo Dei non ad homines se, sed ad bestias destinatum*. En començando el oficio de su predicacion, conocio luego, que no auia sido embiado a conuertir, como otros, hombres, sino bestias. Y si lo eran aqui entran los prodigios de este santo, pues pudo suplir con lo que sobraua de su parte todo lo que a ellos les faltaua de la suya. Que vn artifice labre vn poco de oro, y en el saque vna figura perfectissima, no parece que ay mucho que espantarnos, que al fin el oro es materia capaz, y acomodada para que se pueda hazer en el qualquiera cosa: pero si en vn poco de hierro hiziesse otra figura tal y tan buena, esso es lo que pasmaria; y cõ razõ a qualquier hombre. Pues esta ventaja parece que lleua san Malachias a otros Apostoles, que ellos, aunque sacaron riquissimas figuras, imagines perfectas y vellissimas, labrarõ las en el oro de la razon, y del discurso, esculpieron en entendimientos de hombres, y assi no es mucho que pudiessen sacarlas tan perfectas: pero q̃ labrando Malachias en el tosco hierro de vna gente barbara, esculpiendo, no en hombre, sino en bestias: *non ad homines, sed ad bestias*, con todo

Bernar.

todo esso diesse gracia a las figuras y dibuxasse los escuros y sombras de la Fè, los lexos de la Esperança, los viuos de la caridad, y los primores de todas las virtudes, en las siluestres almas de vnos barbaros: esso es lo que puede pasmar a todo el mundo. Que se labren en hierro tan perfectas figuras como en oro: no ay duda sino que todo lo que le falta a la materia, lo ha de suplir la industria del artifice.

Mas, vno de los argumentos, que hazen creyble la fee es la conformidad que tiene con la razon natural, y con lo que ella naturalmente nos dicta. Biẽ que tiene algunos misterios que se le vã por alto: pero aùn esso mismo es puesto en razõ, que vna criatura tan humilde, y tan ba a como el hombre, no alcance todas las cosas de Dios perfetamente, como el cauallo tapoco, ni otro ningũ animal, alcança las del hombre. Y de la suerte que el hombre no dexa de ser racional, porque el cauallo no lo alcance ni lo entienda, assi es disparate pẽsar q̃ Dios no es trino y vno porque no alcance yo como esso sea: porque mucho mayor distancia ay de Dios a mi, que no de mi al cauallo. De suerte, que esta conformidad q̃ toda nuestra Fè tiene con la razon natural, sobre todas las demas leyes que han guardado, y guardan los hombres en el mundo, es vno de los argumentos, que la hazen mas creyble, y porque mas se han mouido a recibirla. De aqui vino, que toda la gente que en tiempo de la priuimitiua Iglesia era mas bien entendida, y mas politica, recibio con mucha facilidad la Fè de Christo: y por el contrario la barbara dificultosamente y esta fue la razon de conuertir san Pablo tantos, y todos los demas Apostoles tan pocos, especialmẽte nuestro Patron Sanctiago, no obstante que era de los tres queridos: porque a S. Pablo le cupieron de repartimiento a Italia, y Grecia, que era la gente mas politica de todas: y a Santiago a España, q̃ (sin hazerle agrauio, podemos dezir que) era entonces la mas barbara. Por el contrario aora que se han trocado las suertes, y España es la mas politica de todas, sin duda ninguna es la prima de la Fè, y en donde florece mas por todo el mundo, y en Grecia: donde despues que esta en poder de Turcos, se ha apoderado tanto la barbaria, esta ya, o del todo acaba-

da, o muy perdida. Por manera, que para recibir la fè no ay *obice*, como el de la barbaria: Pues aora, si donde la predicô san Malachias, era gente tan barbara, que a san Bernardo no le parecian hōbres, sino bestias, *non ad homines, sed ad bestias*, y con todo esso conuirtio todo el Reyno, y le reduxo, quien duda sino que fue infinita su eficacia; inumerables sus milagros, admirable su virtud, y su trabajo immenso? Sanctiago puesto en España, no pudo cōuertir sino solos cinco, o siete: y esto por ser la gente barbara e inculta: y S. Malachias en Hibernia, conuirtio y reduxo a Dios vn Reyno entero. Con ser no barbaros solamente, sino brutos, *non ad homines, sed ad bestias*: Quien duda sino que fue vn muy grāde Apostol? *Alabese*, san Pablo de auer cōuertido a la Fè, Reynos, y Prouincias, texa de ellas y de ellos su Corona, preciese de tātas almas, como lleuò con su predicacion al cielo, q̃ al fin predicaua a hombres, y no a bestias, y en auiendo vso de razon y buen discurso, està para recibir la fè, andada vna buena parte del camino: pero que predicando a bestias Malachias, con todo esso conuierta vn Reyno entero: que no teniendo vso de razon los de su tierra, cō todo esso los buelua a Dios, y los haga barbaros Christianos, de bestias Angeles: esto es lo que puede pasmar a todo el mūdo, y esto, en lo que se mostro Apostol nuestro Santo, y en lo que parece q̃ lleuo la gala a muchos.

§. XIIII.

YA me parece que me dezis, que S. Malachias no deue ser llamado Apostol, por no auer sido el Primero que introduxo y planto la Fè en aquella tierra. Asi es verdad que esta gloria fue muchos años antes que el, de san Patricio: pero no por esso ha de perder nuestro Santo el titulo, y la abriola, pues (como dize nuestro glorioso Padre san Bernardo) quando el començo a predicar a aquella gente, no tenian de Christianos mas que el nombre, y en todo lo demas, *Paganismus potius introductus erat, sub* Bernard. *nomine Christiano*. Debaxo, y a la sombra del, estaua buelto a introduzir el paganismo. Desuerte, que en hecho de verdad, no fue menos Apostol de Gentiles, que lo auia sido en tiempos antes san Patricio. Y asi se

o

lo llama en muchas partes su vida san Bernardo. *Verus profecto Apostolorum hæres*, dize en vna, que fue verdadero sucessor de los Apostoles en otra, que no fue menos q̃ los que entre ellos son tenidos por mayores: *nihil minus a magnis Apostolis faciẽs.* Y en otra le llamo *forma Apostolica*: no solamente Apostol, sino la traça y el modelo, por dõde se deuen niuelar otros Apostoles. Dexo los doze, sobre quienes se fundò toda la Iglesia, que con estos ya se sabe que no puede entrar nadie en competencia; pero de todos los demas, no ay duda, sino que puede ser la forma Malachias. Y si se compara a ellos, como la forma se compara a la materia, tampoco la aura en las ventajas, que les lleua. Qualquiera destos dos pensamiẽtos, pudiera seguir en alabãça deste santo, que para entrambos, y aun para mas dapie el llamarle, como le llama *forma*: san Bernardo: pero fiando a quien los quisiere adelantar este trabajo cerrare mi discurso, solo cõ ponderar esto, que parece, que le menoscaua el titulo de Apostol, digo el auer predicado a gente que tenia el nombre de Christianos. Y si yo no me engaño, antes realça los grados d̃ su gloria, y augmenta la que se deue a este oficio. Vn enfermo, que aũ no le hã llegado a aplicar remedio alguno, ningun medico tiene porq̃ estrañarse de curarle, ni ay porq̃ le desauziar que podra ser q̃ en curãdo le mejore. Lo mismo digo, si se los huuiessen aplicado, y el no huuiesse querido recibirlos. Pero si despues de aplicados y recibidos, se quedasse tan malo como de antes, no ay duda, sino que se podria desesperar de su salud y vida, no ay duda sino, que auia de ser el que se pusiesse a querer curarle, muy gran medico. Pues esto mismo digo yo q̃ va de san Malachia a otros Apostoles, que ellos vinieron a curar al mundo, en tiempo, que aun que enfermo, y de peligro, no se le auian aplicado medicinas, digo las eficacissimas y suaues q̃ traxo cõ su venida Christo al mũdo, fueron los primeros que entrauã a predicar el Euangelio cada vno en su prouincia, y en su tierra, y assi no auia que desesperar de los enfermos. Pero q̃ despues q̃ san Patricio prouò con Hibernia todos los remedios que le podiã aprouechar, despues que les aplicò todas las medicinas, y ellos las recibieron, y tras

auerlas recibido, almenos dicho que las recibian, se quedaron tan paganos como de antes, o sino lo quedaron, al menos se boluieron despues al Paganismo: Que con todo esso se los ponga a curar san Malachias, y los sane! no ay duda sino que sabe curar con mil vẽtajas: no ay duda, sino q̃ fue embiado del cielo para esso. Y si lo fue, en esto solo consiste el ser Apostol en ser embiado de Dios al oficio de la predicacion del Euãgelio. Pues si en esso excedio, como hemos visto, cõsiguiẽtemente fue Apostol con excesso.

Aora quiero os dezir otra comparaciõ algo mas clara y cerrarè cõ ella mi Discurso. A qual os atreuierades vos antes, a dar vista a vn hõbre que no vee, porque esta en tinieblas, o tiene cerrados los ojos: o a otro q̃ despues de abiertos y salido a la luz, no vee gota? no esta claro, q̃ es mas facil lo primero, que con solo abrirles los ojos y sacarle a lo claro se remedia, que no esto segũdo, que es menester milagro para hazerse? Pues de aqui entendereys, q̃ fue lo que hizo S. Malachias, respecto de lo q̃ otros Apostoles hizieron. Que ellos pusieronse a dar vista, y dieronla de hecho: mas fue a personas, que si no veyan, era porque les faltaua la lumbre de la fè; y ellos tenian cerrados los ojos por no verla: y como no tenian otro ningun impedimento en hecho de verdad era negocio facil el abrirselos, y en abriendoselos, ver qualquiera cosa. Pero nuestro glorioso santo, dio vista, a quien si pensays? a los de Hibernia que estando ya a la lumbre de la fè, y teniendo abiertos los ojos, pues en hecho de verdad creyan, y eran fieles, con todo esso no veyan mas que quando estauan los ojos cerrados, y a escuras. *Et Paganismus in troductus erat.* No esta claro que fue el darles a estos vista mayor obra: No ay duda, sino que fue Apostol por milagro, y la conuersion de su gente milagrosa: que por tal se tiene el dar vista, a quien estando a la luz, y teniẽdo abiertos los ojos, no vee nada. Glorioso Apostol, santo Arçobispo, ilustre Cõfessor, Martyr en los desseos, Propheta en las palabras, Penitente en las obras, Patriarca en vuestro Monasterio, y humilde Monge y subdito en nuestra Orden, vnico amigo y retrato de Bernardo, pues por tantos y tan apretados titulos deueys siẽpre amparar a todos vuestros

tros hermanos y sus hijos: ella en esta vida, en la amparadme suplicoos lo a otra os pueda hazer en mi como a vno dellos, y al- el premio cõpañia, cançadme gracia de Dios, Amen. para que imitandoos por ...t.

DE SAN BERTOLDO.

DE san Bertoldo, Monge y Abad que fue del Monasterio de Luca, en Alemania, y despues Obispo y Apostol de Libonia, escriuio Francisco Belforestio, en su Cosmographia, en la discrepcion de aquel Reyno: Arnoldo Lubecense, en el Supplemento de la Cronica de Slabia, libro septimo, capitulo 9. Cratrepolio enel libro que hizo de Episcopis Germaniæ. *Alberto Krantzio en su Saxonia, lib. 7. cap. 13. en la Vuandalia lib. 6. cap. 10. y en los Metropolis, lib. 7. cap. 14. Fue su Martyrio a 21. de Octubre, y en esse mismo dia haze mencion del el Martytologio de Arnoldo, y otros Kalendarios que el cita.*



DISCVR-

DISCVRSO II.

A 21. de Octubre.

DEL BIENAVENTVRADO SAN *Bertoldo, Obispo y Apostol de la Prouincia de Libonia, y Martyr gloriosissimo.*

Thema. *Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedæi cum filijs suis adorans & petens aliquid ab eo.* Ex Euangelica lectione, Matthæi cap. 20.

LETRA DEL EVANGELIO.

SI el celebrar nuestra madre la Iglesia, las solenidades y fiestas de los santos, es (segun comun parecer de los Doctores (proponernos sus vidas por dechados, para que procuremos imitarlos en las nuestras, y el cantar en sus dias varios acaecimientos y sucessos sacados de los que la historia Euangelica refiere no es otra cosa que representarnos los agenos y passados, ya para que refrescando en ellos la memoria, estemos mas auisados en los propios el Euangelio que el dia de oy tenemos entre manos, sin duda ninguna contiene vna famosa representacion, vna comedia nueua y nũca vista. Pondremosle nombre, pues digo, que nos representa el trato de la corte. Sino dezid me los que la seguis, q̃ otra cosa tratays, o veys en ella, si no ambicion, vanidad, y pretensiones? que otros medios sino fauores, parentescos, y priuanças? que otras palabras, sino adulaciones y lisonjas? que otros entretenimientos, o ayudas de costa, sino mil tragos de hiel y de amargura? y que otros despachos, sino quando le esperays mejor, y en orden a esso aueys beuido los vientos, y las aguas, responderos, que no ha lugar por aora, porque esta ya el oficio proueydo? Pues todo esto contiene el Euãgelio. Los pretendiẽtes son los dos Apostoles queridos, Iuan, y Diego, *Mater filiorum Zebedæi, cum filijs suis*, que quando el ayre de la vanidad se ceba en vno, no basta para estar seguro del todo del, ser vn Apostol: la pretensiõ que traen, de dos oficios, los mejores (digamos) de palacio: *Dic vt sedeãt hi duo filij mei vnus ad dexterã tuam,*

tuam, & vnus ad sinistram tuă in Regno tuo: los medios, los de la priuança y parentesco. *Accessit ad Iesum mater*: las palabras de la peticion, adulaciones, *adorans & petens*, los entretenimientos, vn caliz de passion, *potestis bibere calicem*, y aunque por solo salir con su desseo, les parece pequeño este trabajo. *dicunt ei possimus*, el despacho que sacaron, fue el si del caliz: *Calicem quidem meum bibetis*: pero de las sillas que pedian vn no cerrado: *sedere autĕ ad dexteram meă, vel ad sinistram, nō est meum dare vobis, sed quibu paratum est à Patre meo.* Que en caliz de ambicion, y beuido por ella, ninguna otra cosa cabe, sino hezes. Esta es en suma la letra del santo Euangelio, almenos, estas son las palabras de la letra, q̄ del sentido dellas, en el cuerpo del Discurso auremos de tratar mas a la larga. La festiuidad en que le vía cantar la Iglesia nuestra madre, es en la del glorioso Patrō de nuestra España, no se si por ser el, el contenido, o por ser nosotros los significados, q̄ culpas de ambicion, ya se sabe, que tienen su natural asiĕto entre Españoles. Por esso acaso, permitio Dios a su Apostol caer en ella (si es que fue de ambicion esta demanda) porque reconocido de su flaqueza propria, no se marauillase de las nuestras, no de otra suerte, que permitio negar a Pedro, para que aprendiesse a tener compassion de los que pecan. El Apostol, a quien le pienso aplicar en este Discurso es nuestro glorioso Padre san Bertoldo: sino por ambicioso por pretendiente no de las sillas q̄ tiene Dios para los Prelados de su Iglesia, que antes renūcio la Abacial de su casa Luca, en Alemania: sino del caliz de la pasion, y del Martyrio, cuyo desseo le lleuo a conuertir el Reyno de Libonia, tomādo por intercessora para conseguir el fin desta demanda no a su madre carnal, como la lleuaron en el Euangelio Iuă y Diego, q̄ respectos de carne, es necedad pensar, que hā de poder con Dios cosa ninguna, *nescitis quid petatis*: sino a la madre, que por gracia lo es de todos los que quieren ser sus hijos. *Maria mater gratiæ*, y si lo es natural de alguno, es de Dios solo. Y como por su medio no ay negociacion que pueda salir mal despachada, alcanço el santo el cumplimiento de todas sus pretensiones, y dessεos, predico en toda Libonia el Euăgelio cōuirtio a *Ex Hymno*

nuestra fè grã parte de ella, gouernola santissimamente algunos años, al cabo de los quales siruiendole de pages de copa algunos de los que aun no estauan conuertidos se echô a pechos el caliz de el Martyrio. Siruase Dios, que quien le alcançò a el esta corona, nos alcance a nosotros gracia para acertar a dezir alguna cosa.

Discurso primero.

§. I.

ADmirado el glorioso Doctor san Iuan Chrysostomo, y suspenso de los extraordinarios portentos y prodigios, que por medio de la oracion, hã obrado los hombres en el mundo; despues de auerles puesto debaxo de los pies toda la tierra, pues aũ los mõtes della mas encũbra los y mas altos les tienen hypotecada la palabra de Christo a su obediencia; *Dicetis monti huic, transi hinc illuc & transibit.* Despues que las aguas del mar le reconocieron por ella vassallage, y a sola vna palabra de S. Pedro, *Iube me venire ad te super aquas*, quajarõ la leche de sus hondas, de manera q̃ pudo a[illegible] d[illegible] sobre ellas sin hundi[illegible] *&* [illegible] *super aquas.*

Matt. 17.

Matt. 14.

Despues que el ayre obedecio a ora de Moysen; *Orauit Dominum*; ya limpiando la tierra de Egypto de lãgostas, *& flare fecit ventum vehementissimum, &c.* ya cerrando la superficie de su esphera, sin dar passo a los rayos del Sol, que la alumbrassen: *& tenebræ factæ sunt horribiles, &c.* despues que la oraciõ de tres mancebos, aũquẽ hecha en vn rincon de vn horno, pudo vẽcer el fuego del en buena guerra, y al primer verso del Cantico, que compusieron en el de Babylonia, *Benedictus es Domine Deus patruum nostrorum* el perdio su actiuidad, y eficacia: y ellos: *ambulabant in medio flamæ laudantes Deum benedicentes Domino.* Se començaron a passear, sin recebir lesion entre sus llamas, despues que se puso Elias a suerças cõ las nubes, y la primera buelta q̃ dio su lẽgua a la oraciõ. *Oratione orauit, vt non plueret super terrã*, fue dar buelta a la llaue, y echarles vn cãdado, para q̃ no llouiessen en tres años, *& non pluit annos tres, & mẽses sex*, q̃dãdo en su poder en boluerlas a abrir, con la mesma facilidad quando quisiesse, *& rursus orauit, & cælũ dedit pluuiã, &c* despues que por este mesmo medio de la oracion, se le

Exod. 10

Daniel. 3.

Iacob. 5.

3. Reg. 17.

sin-

Iosue. 12. cindio el Sol a Iosue, y que con solo hablar, *Locutus est Iosue Domino*, los hizo parar a el y a la Luna, en medio de la carrera: *Steteruntque Sol & Luna, &c.* Para ajũtar el santo Doctor todas estas partidas en vn numero, pareciendole que no le auia para la suma, echò vn cero a la cuenta, y con vn *nihil*, que monta tanto como vn cero, cerrò la plana y la puerta a muchas dudas, diziendo en la Homilia 13. que haze sobre el capitulo 6. de san Matheo *Nihil potentius est homine orante*: q̃ no ày fuerças que igualen con las que comunica la oracion, a quiẽ la haze, que aunque acudamos a la tierra, al mar, al ayre, al fuego, a las nubes, a la Luna, al Sol, a los planetas, ni todos juntos, ni cada vno por si, *nihil*, ninguna cosa, *potentius est homine orante*: puede hazer parangon con vn hõbre, quando esta haziendo oracion, quando esta orando.

Chrysosto.

Viose vna vez el sancto Rey Dauid acosado demasiadamente, y perseguido, sus enemigos yuan siempre creciendo y augmentãdose, de suerte, que tenia ya mas q̃ cabellos. No lo digo yo que estas son las palabras formales de su quexa. Psalmo sesenta y ocho. *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis.* Psalm. 68. Y siendo tãtos por flacos que fueran, es cierto que pudieran hazerle muy gran guerra. Pero tampoco podia tener cõfiança en su flaqueza antes dize q̃ yuan cobrãdo fuerças cada dia *Cõfortati sũt qui persequuti sunt me inimici mei iniuste.* Y muchos y fuertes, quien duda, sino q̃ auriã menester gran resistencia? En sus amigos no la podia hallar, porque dize que le juzgauan por estraño los mas propios; *Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ.* En los presidẽtes y oydores de sus consejos, en las justicias de su Reyno menos, pues aunq̃ el los auia puesto en esse lugar, para q̃ la administrassẽ, ellos no solamente no lo hazian, sino q̃ *aduersum me loquebãtur qui sedebãt in porta*: En los mesmos estrados (esso quiere dezir, *sedere in porta*: porq̃ las audiencias se tenian antiguamẽte, en las de las ciudades, en essas mesmas pues) se poniã a murmurar de Dauid, y antes de ver el pleyto, trayan ya pronũciada sentencia cõtra el, hazien dole pagar lo que no deuia, q̃ es de lo q̃ el se auia quexado vn poco antes, *quæ non rapui tũc exoluebã.* Finalmente haf-

hasta los potẽtados y grãdes de su corte, dize, q̃ se jũtauã en corrillos, a mofar de su modo de vida, y su gouierno: *& in me psallebant qui vi bebãt vinũ.* Y en medio de toda esta contradicion, destos peligros, si queremos saber las armas q̃ para defenderse dellos toma, hallar las hemos en el verso inmediato, q̃ se sigue: *Ego vero orationẽ meã ad te Dñe.* Mis enemigos Señor echaron mano a las espadas y a las lãças, aprouecharonse de su maña y de sus fuerças, no dexarõ medio ninguno, assi de palabra, como de obra, q̃ no intẽtassẽ en ordẽ a mi daño. *Ego vero*: pero yo Señor, *Orationẽ meã ad te Domine*; puseme en oraciõ y comence a endereçar a vos todas las mias, es possible, q̃ en vn tan gran aprieto no hizo Dauid otra ninguna diligẽcia? Leed todo el Psalm. mas no ayays miedo q̃ halleys en todo el otra ninguna. Pues santo Rey, veys q̃ os vienen todos vuestros enemigos dãdo caça, veys los filos de sus cuchillos, q̃ estan amenaçando y a vuestra gargãta, veys los juezes q̃ auiades puesto vos para q̃ os ayudassẽ a gouernar vuestros vassallos, q̃ se metẽ en gouernaros a vos y aun en desgouernar vuestra corona, veys los Grandes de vuestro Reyno conjurados, y desuergonçados contra vos, y poneys os a hazer oracion aora muy despacio? No soys, aunque imbidiado, Rey, y que podeys destruyrlos a todos y assolarlos? No fuera mejor poner quatro, o seys mil hombres en campaña, y degollãdo algunos de los mas culpados, hazer temblar al son de vuestras caxas todo el Reyno? es possible q̃ no estuierades desta suerte mas seguro? No; que vn exercito se puede contrastar con otro exercito, para vn cuchillo puedẽ salir mil lãças de trauiessa: y para vn poder đ vn Rey, suele a las vezes bastar vn traydor solo: Pero en armãdose de la oraciõ, biẽ puede estar cierto que no aura cosa criada que le vẽça: *Nihil potẽtius est homine orãte*: Iuntẽse amigos y enemigos en su cõtra; persigãle los vnos, desampārenle los otros, vaya crecien do el numero dellos del poluo de la tierra, y augmentãdose su poder y sus fuerças hasta el cielo, sus vassallos le nieguen, y sus propias justicias, no se la hagan, conjurẽse cõtra el todos los poderosos y principes del mundo, que por mas que se cõjuren y se junten, si el tiene su propia oracion en su defensa; seguro

seguro esta de que no podra vencerle, o derribarle. *Nihil potentius est homine orante*: no ay cosa que llegue a poder competir con estas fuerças. Y ansi vereys que cō ellas sō las cātò por su parte Dauid el triumpho y la victoria: y antes de acabar el Psalmo se puso a regraciar a Dios el buen sucesso, *Salus tua Deus suscepit me; laudabo nomē Dei cū cantico*. Semejante a este, aunq̄ algo mas apretado, es otro lugar del Psal. 3. adonde huyendo Dauid de su hijo Absalon, que juntamente le queria despossefer del Reyno y de la vida, esta es la ocasion q̄ señala expressamēte el titulo del Psal. *Psal. Dauid Cū fugeret a facie Absalon filij sui*) se puso a darle a Dios algunas querellas amorosas, del estado a q̄ le auia dexado venir tan misera ble, *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me*? Como Señor, que ponga yo en solo vuestro seruicio mis dessseos, q̄ sieta por proprias todas vuestras ofensas, y q̄ hagays vos tā poco caso de las mias? *Quid multiplicati sunt qui tribulat me?* como aueys permitido q̄ se multipliquē tanto mis cōtrarios? no veys q̄ son muchos los que me siguen y persiguen? *Multi insurgūt aduersum me*: no veys q̄ me lleuan ya tan de vencida, que viene a estar persuadidos todos, a q̄ me aueys dexado vos de vuestra mano? *Multi dicunt animæ meæ non est salus ipsi in Deo eius*. Mis vassallos me niegā la obediēcia, mis consejeros se me vā y se rebelan, mi hijo propio aunque engendrado de mi sangre, rabia de sed por la poca q̄ me queda, todos me veen salir de Ierusalē a pies descalços, y muchos de los q̄ me veen yr desta suerte me maldizen: Semey me apedrea, y publica que padezco esto en pena de mis culpas: *Reddidit tibi Deus vniuersum sanguinem domus Saul*? q̄ mucho q̄ los demas lo crean y que digan: *Nō est salus ipsi in Deo eius*? que no ay que temer lo que vos aueys de hazer por mi, pues me teneys ya dexado, y oluidado? y si no es esto mucho: *Quid multiplicati sunt qui tribulant me?* Como permitis Señor q̄ se me mal logren desta suerte (a lomenos al parecer del mundo) mis seruicios? Y apenas acaba Dauid de dezir esto, quando interponiē do vn verso, o dos que dire luego, como sino passara por el cosa ninguna, añade en el quarto, o quinto q̄ se sigue: *Ego dormiui, & soporatus sum*. Mis enemigos por mo- 2. Reg. 15.

 men-

mentos van creciēdo en numero, y en fuerças, y yo voy desmedrando cada dia: pero sin embargo desso estoy tan sin temor de q̃ me vençan q̃ quā do ellos se muestrā mas solicitos, entonces es quando duermo yo mas sossegado, *dormiui & soporatus sum.* Entonces seguro y libre de sobresaltos y temores, me dexò lleuar del sueño a rienda suelta: *secure, & sine metu dormiui, & vt latine dicitur, in vtranque aurē,* explica Genebrardo. Pues santo Rey, que diligencias aueys hecho de nueuo, con q̃ os parezca que en vn tā grāde peligro estays seguro? Antes tan atribulado y afligido, y agora tan descuydado y tan contento? A os venido por ventura algun socorro? No nos haze mencion el Psal. de ninguno. Han a caso de desistido vuestros enemigos de su impressa? Tāpoco nos da lugar a dezir esto, antes no dize expressamēte, q̃ despues q̃ desperto Dauid del sueño sossegado y quieto q̃ dormia vio, *millia populi circundantis me;* vio los pueblos a millares, que le cercauā, para acabar de vna vez con el, y destruyrle. Pues en esse peligro es posible dormir sin mas defensa? Es a caso para darnos a entēder, q̃ los sieruos de Dios saben hazer de sus persecuciones cama y lecho, y en ellas es a dōde mas a su gusto duermen y descā san: A caso si, que pensamiento es este, de que he tray do otra vez bastantes prueuas.

Genebrard.

Pero en esta ocasiō, si lo miramos bien, no parece que se regalaua tanto Dauid cō los trabajos, antes le pedia a Dios que le sacasse dellos. *Exurge Domine saluum me fac Deus meus:* y quando se vio libre le dio gracias: *Quoniā tu percussisti omnes aduersantes mihi sine causa, & dentes peccatorum contriuisti Domini est salus, &c.* Pues hombre q̃ dessea tanto la vida, es posible que duerme, en vn peligro tan euidente de la muerte, q̃ viendose cercado de enemigos, no tiene mas temor que si los tuuiera ya rendidos y sugetos: què puede ser esso: Yo no hallo que pueda auer otra razon, sino la que da el mismo Dauid, en el verso q̃ atrancamos. *Voce mea ad Dominum clamaui, & exaudiuit me de monte sancto suo.* Hizo oraciō a Dios, y diole vozes que mucho q̃ se echasse luego a dormir quieto y sossegado. Antes q̃ auerlo hecho todo lo teme, y todo le da pena: por pocos que sean los enemigos se los multiplica su miedo por instantes.

In Laura nostra libro 2. Dis. 13. § 3.

tes: *Multiplicati sunt qui tribulant me*: aunque los tuuiera rẽdidos y sugetos, le parecie ra que se leuantauan contra el determinados. *Multi insurgunt aduersum me*: y aunque le embiara Dios a todo el mundo en su defensa, temiera que auia de quedar vencido todo el mundo: *Nõ est salus ipsi in Deo ei⁹*. No ay que espantar, que como fuerã so las fuerças d hõbre, del poluo de la tierra se pudiera leuantar algun contraste, no ay seguro que no este sugeto a peligros y a temores. Pero en auiendo hecho oraciõ *Voce mea ad Dominum clamaui*: sabe que es essa sola la q̃ haze incõtrastables a los hõbres, y que no ay cosa criada que la vença, *Nihil potentius homine orante*: cõ esso se echa a dormir tan sossegado: *Dormiui, & soporatus sum*: que como tenga de su parte a la oracion, dormido y descuydado basta para vencer a todo el mũdo. El texto Hebreo, que tras'a dõ a la letra Sã Geron. y refiere la to bo Christo
Christopol. politano, sobre este mismo Psalmo, fauorecen aun mas este pensamiento, que en el lugar del *clamaui, & exaudiuit*: que nuestra vulgata trasladada de preterito, leen, *Clamabo, & exaudiet*, de futuro:
Hieron. *Voce mea ad Dominum clamabo, & exaudiet me de mõte sancto suo*. Hare oracion a Dios, de suerte que me oya. Y en diziendo esto Dauid añade luego; *Ego dormiui, & soporatus sum*: que cõ solo esse proposito, le parecio que se podia echar a dormir a rienda suelta, porque como sea de oraciõ, solo el proposito basta, para hazer a vn hombre incontrastable, y inuencible: *Nihil potẽtius est homine orante*; con esse solo no aura contrario que pueda derribarle.

§. II.

PEro que mucho que todas las cosas criadas puestas con la oracion pierdan sus fuerças, si suele esta virtud hazerle al mismo Dios perder las suyas? almenos es bastãte para que no las muestre en contra nuestra, y aũ quando mas enojado esta, le suele quitar las armas de las manos. En nuestra Laura (si no estoy oluidado) ponderé Lib. 2. Discurso 5. §. 1 ca. 2. vn lugar, o dos, a este proposito: pero otro se me ofrece aora, con q̃ acabare de echar el resto a esta materia. Abrieronle al Euangelista san Iuã las puertas de la gloria Apocalyp. 4. *Vidi ostium apertum in cælo*: y a penas puso los Apoc. 4. pies en sus vmbrales, quãdo dize,

dize q̃ vio extraordinarios mysterios, y secretos, vn trono sobre que estaua sentado Dios, y por dosel del trono, vn arco del cielo: colgadas de lo mas alto del, siete lamparas, quatro animales, correspõdientes a las quatro esquinas, veynte y quatro viejos en torno d̃ la silla, y veynte quatro mil relãpagos y rayos, q̃ al son horrible de otros tantos truenos, salian de la silla, a caso para assolar a todo el mundo: *& de trono procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Cierra con esto el capitulo quarto el santo Apostol, y prosiguiendo en el quinto con la misma

Apocal. 5. vision, dize: *Vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum intus, & foris signatum sigillis septem.* Que vio que tenia Dios en la mano derecha vn libro cerrado, q̃ estaua escripto por dedẽtro y por defuera. Y como de tenerle Dios en la mano se podia colegir su grande estima y precio, y por otra parte en siẽdo libro, por mayor q̃ le tẽga, es cierto q̃ cerrado no aprouecha, a penas le vieron alli, quãdo començò vn Angel a echar vando. *Quis est dignus aperire librum, & soluere signacula eius?* Que si huuiere alguno que sea bastante a abrir el libro, se le dara a su satisfacion el premio. Llegaron los Angeles del cielo, acudieron los hombres de la tierra, y del profundo cẽtro del infierno subieron a prouar esta auentura los Demonios: intentarõ los vnos, prouaron los otros y aunq̃ todos echaron el resto de sus fuerças, todos no solamẽte no tuuierõ manos para abrirle, mas ni aũ ojos para mirarle, a caso porq̃ no pudiessen leer lo que tenia escripto el libro por defuera, *& nemo poterat, neque in caelo, neque in terra, neque subtus terram, aperire librũ, neque respicere illũ.* El santo Apostol, que vio q̃ no faltaua ya por prouar ninguna criatura, y que despues de auer probado todas, se quedaua tan cerrado el libro como de antes, començò a llorar, temeroso de q̃ no auia de auer nadie q̃ lo abriesse: *Et ego flebant multũ*: que libros cerrados y sin q̃ se aprouechẽ de ellos quiẽ los tiene, no merecen menos que lagrymas de Apostoles. Llorolas san Iuan, y como lagrymas derramadas delante de Dios, tienen tan cierto el alcançar de el quanto dessean, a penas auia començado el a llorar, quando le consolò vno de los viejos, y le dixo; *Ne fleueris, Ecce vicit leo de tribu Iu*

dâ,

da, radit Dauid, aperire librū: No aya mas Apostol sagrado, no derrameys mas lagrymas por esto: porque os hago saber, que no ha de faltar quien acabe la empressa, y abra el libro: *Ecce*, veys ay; *leo de tribu Iuda*, vn leon del tribu Real de Iuda, a cuya fortaleza esta reseruada aquesta hazaña. Boluio la cabeça S. Iuan para ver el leon, que le mostrauan, *Vidi, & ecce agnum stantem tanquam occissum*: y no dize que vio leon, sino vn cordero, que estaua como muerto. Cordero al leon? y cordero que estaua como muerto? *tanquam occissum*. El leon que le mostraron brauo y victorioso? *vicit leo?* Quien pudo hazer tan instantanea mente essa mudança? Quereys saber quien? pues leed vn poquito mas abaxo, y hallareys que dize, que los veynte y quatro viejos tenian otros tantos cātaros de oro, llenos de vn vnguento oloroso y preciosissimo; *habebant singuli phialas aureas plenas odoramentorum*. Pues es possible que olores hagā esso? que vnguentos ay que puedā trocar las cosas de essa suerte? El mesmo Euangelista los señala, q̄ en acabādo de dezir, q̄ estauā llenos de essos vnguētos olorosos, *plena odoramētorū*: para explicar los vnguentos q̄ tienen esta virtud, y esta eficacia, añadio, *Quæ sunt orationes sanctorum*, que son los que se confiesionan de las oraciones de los santos: Essos los vnguētes de que tenian llenos los cātaros, y essos los olores, que bueluen en cordero mā so al leon brauo: Para darnos a enter, que aunque este Dios hecho vn leon contra los hombres, aunque ayan llegado nuestras culpas y pecados a hazerle desembaynar la espada de su yra, y le tengamos tan indignado, que despida de si rayos contra nosotros, ques como se le mostro a san Iuan el viejo, *Vicit leo de tribu Iuda*: y como el mismo le auia visto poco antes, *& de trono procedebant fulgura, & voces, & tonitrua*: En llegando a tomar se la oracion con el a fuerças, en poniendoselas delante los que tienē las nuestras a su cargo, luego pierde la braueça del leon, y queda de puro manso hecho vn cordero: *agnum stantem*, y aun no cordero chozpador, que puede de dos brincos escaparsenos, sino cordero que esta como muerto: *tanquam occisum*: que podamos llegarnos a el, y maniatarle. Y si del mismo Dios alcança la

oracion estas victorias, que mucho que de las criaturas las alcance? y q̃ mucho q̃ cō prehendiendo criador y criaturas, haga vna vniuersal S. Iuan Chrysostomo, y diga, q̃ *Nihil potentius homine orante*? que no ay fuerças criadas, ni increadas, que se resistan al poder de vn hōbre q̃ ora? *Nihil*: ninguna cosa, tā general es esta negatiua, q̃ el mesmo Dios no llega a estar exceptado de su regla.

Pues aora (aplicādo todo lo dicho a mi proposito) como los gloriosos Apostoles san Iuan y Santiago, conocian tābien la virtud de la oraciō y su eficacia, como sabian quā seguro tenian cō ella su partido, y el cūplimiēto de todos sus desseos; a penas los tuuieron (no digamos de mandar y ser en la corte de Christo los primeros: sino de acōpañarle siempre, y no apartarse vn punto de su lado; quādo tomando a su madre por intercessora y abogada, nos dize el Euangelio, q̃ *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi, cum filijs suis, adorans & petens*, que madre y hijos se llegaron a el, orando y pidiendo, y la peticion fue, que les señalasse assientos en su Reyno, y que essos fuessen, vno a su mano derecha y otro a la yzquierda. *Dic vt sedeant ij duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

Pero pregūto yo, si cōtra qualesquier fuerças tiene la oraciō tan segura la victoria, y tan en la mano el cūplimiento de todo quanto pide quien la haze, si el mesmo Dios se le rinde de esta suerte, y aun quādo mas indignado està se dexa atar las manos de los q̃ oran; como a estos gloriosos Apostoles, les salio tan mal la suya, q̃ a la primera palabra q̃ hablarō les respondio, que no sabian lo que pediā? *Nescitis quid petatis*? es possible que si aquella general, *nihil potentius est homine orante*: fuera tā cierta como dexamos dicho, y se cōprehēdiera el mesmo Dios en ella: es possible digo; q̃ siendo esto assi; auia de suceder tā al reues en este caso particular de q̃ tratamos? y digo tan al reues, porq̃ en el, no solamēte no vēcio la oraciō, ni quiē la hazia, sino que en vez del buen despacho q̃ aguardauan, salieron cōdenados, y cōsiguientemente cōuencidos de ygnorantes, *Nescitis quid*

quid petatis, necios los llamô Christo a boca llena, y q̃ como tales, no sabiã lo que pedian: pues que tiene que ver esta respuesta con las victorias que hasta agora hemos probado?

Para responder a esta duda, y boluer por la honra de la oraciõ en este proprio caso, es menester entender primero biẽ q̃ fue lo que pidieron los Apostoles; y q̃ Reyno era en el q̃ pretendian tener las dos primeras sillas; en el q̃ desseauan no se apartar vno de vn lado de Christo, y otro de otro. El glorioso Doctor S. Iuan Chrysostomo, homilia. 66. in Matthæum, (a quien sobre este mesmo lugar siguen tãbien sus dos dicipulos, Eutymio y Theophilacto) es de parecer, q̃ los Apostoles se quedauan en la tierra, sin leuantar a cosa del cielo el pensamiento. *Putabant quod Regnum Dei esset in Ianuis*, idest, *aliquid sensibile* (dize este Doctor) *vnde manifestũ est quod nihil spirituale petebant*. Auiã leydo en los Psalmos y Prophetas, q̃ Christo auia de suceder en la silla y Reyno de Dauid: *Super soliũ Dauid, & super Regnum eius, sedebit*. No alcançauã el espiritu y significacion de estas palabras, y ansi era fuerça entẽderlas en la letra; pensauan q̃ auia de ser Rey de Ierusalẽ, y como le veyã de camino para alla, *Ecce ascendimus Ierosolymã*: y les acabaua de dezir, que yua a q̃ se cũpliesse en el, todo lo q̃ estaua ya prophetizado: persuadieronse, a q̃ de aquella vez auia de tomar la possessiõ del Reyno, y ansi le començaron a pedir, q̃ les diesse en el los mejores asiẽtos y lugares: q̃ les hiziesse merced, de los dos mejores oficios y cargos de su corte. Esso quierẽ dezir alli los lados y las manos: *Vn⁹ ad dexterã tuã, & vnus ad sinistrã in Regno tuo*: como quãdo dezimos de Christo, q̃ està assentado a la diestra de Dios Padre, claro esta q̃ no se ha de entender materialmẽte, que Dios como no tiene cuerpo, ansi tãpoco puede tener mano diestra, ni siniestra, sino quiere dezir, q̃ es el primero, y principal de todos los cortesanos del cielo, y como tal goza de mas gloria q̃ ninguno. En este mesmo sentido pues, dize S. Iuã Chrysostomo, q̃ pidierõ los Apostoles asientos a las dos manos de Christo, porque querian ser los dos priuados, que mas pudiessen, y mãdasse en su Reyno. Y siguiendo esta exposicion, facil esta la solucion de nuestra duda:

Chrysost.
Enthym.
Theophi.

Isaie. 9.

Thom. Hibernico.

Hugo Vict.

pues si es verdad segun la definicion de Hugo Victorino, que refiere Thomas Hibernico en sus Flores, que sola aquella oracion merece el titulo de tal, que sale de vn affecto humilde, y çanxa en el menosprecio propio sus cimientos: *Oratio est piæ, & humilis mentis ad Deum conuersio*: la destos santos, por el mesmo caso que fue fundada en desseos de dignidades y honras de la tierra, es cierto, que dexô de ser oracion, y fue ambicion manifiesta, y declarada, y si la fue, q̃ mucho q̃ no alcançasse de Dios lo que pedia: que mucho q̃ el les diesse essa respuesta asspera al parecer y desabrida: *Nescitis quid petatis*: Soys vnos necios: y en este caso, ya que por no ser oracion la que hazian, no les debia el buen despacho que esperauan, por lo menos no les pudo responder mas a proposito, porq̃ si la pretensiõ cõ q̃ venian, era negocio de propia estimaciõ y de soberuia: essa que otra madre podia tener sino a la ignorancia: Otros pecados suelẽ tener por madre a la flaqueza, algunos aunque menos, la malicia, estos se engendran en nuestra voluntad, del amor propio, aquellos del aborrecimieto ageno, y todos con alguna luz de razõ, aũque turbada: sola la soberuia es quien no admite razon ni luz alguna, porque ordinariamente es hija de la ceguedad y la ignorancia, siempre resulta de la necedad, esto es, de no conocer vn hombre el poluo y lodo vil de que fue hecho. Por esso en el capitulo 5. de san Matheo, a dõde nuestra vulgata lee *Quod si sal euanuerit*: si la sal se desuaneciere, y los Prelados que han de ser por su oficio sal del mundo, *Vos estis sal terræ*, se resoluierẽ en humos de vanidad y de soberuia: el texto Griego (segun concuerdan todos los interpretes) tiene, *quod si sal infatuatũ fuerit*, si la sal si los Prelados se enneciaren (no lo se romancear mas propiamẽte) De suerte, que lo que vna letra llamò desuanecerse (verbo conocido para significar presumpciones y soberuias) la otra le dio nõbre de necedad, y de ignorãcia: *infatuatũ fuerit*, para darnos a entẽder, quan jũtas andan ordinariamẽte estas dos cosas, y q̃ de esta nũca se puede seguir menos q̃ aquella, ni aquella puede salir de otra ninguna fuente, sino desta. *Euanuerunt in cogitationib⁹ suis*, dize el Apostol San Pablo, al Roman. 1. Desuanecieronse en sus pensamiẽtos,

Mat. 5.

Ad Ro. 1.

tos, començaron a tenerlos altos y soberuios: *Dum de seipsis gloriantur*, explica S. Anselmo; Pero quereys saber el fuego de donde se leuantan essos humos? pues leed mas adelante vna palabra; *Obscuratum est insipiens cor eorum*: de q̃ se les anublô la luz de la razon; y ciegos los entendimientos por sus culpas, quedaron hechos necios, y ignorantes: *Obscuratum est*: sabian poco, que mucho que fuessen desuanecidos y soberuios? *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt*, añade el mesmo Apostol. Bien pudo ser, que supiessen antes algo, como en hecho de verdad lo auiã sabido; *quia cum cognouissent*: pero en todo esse tiempo, no condena en ellos genero de desuanecimiento ni soberuia, solo quando començaron a engreyrse, *dicentes se esse sapientes*; entonces fue quando mostraron la ygnorancia y necedad que padecian, *Stulti facti sunt, id est, apparuerunt*: entonces fue quãdo descubrio el mundo su ceguera.

Anselmus.

En el capitulo 11. mas abaxo tenemos aũ otro mejor lugar, a este proposito. Va les alumbrando el Apostol de cierto mysterio, que les es muy importante, *Nolo enim vos ignorare fratres mysterium hoc*: no quiero que dexeys de saber este secreto, no quiero que esteys ygnorantes del. Y dando luego la razon deste desseo tan entrañable que tiene de alũbrarlos, no dize, que es por el amor grande que los tiene, ni porque le han menester saber para saluarse, ni porq̃ les quiere dezir vno de los articulos de la fe, en que es necessario estar biẽ instruydos, ni por ninguna otra causa, de muchas que pudiera señalar muy a proposito, sino solamente dize, q̃ quiere que lo sepan: *Vt non sitis vobis ipsis sapientes*: porque no sea que si a caso lo ygnoran, se tengan por muy doctos y muy sabios. Que dezis Santo Apostol? que parece que se os truecan las razones. Porque no piensen q̃ saben, quereys que sepan y desseays enseñarles lo que ygnoran? no era mas accertado medio, en orden a esse fin dexarlos estar en su ygnorancia? Es possible, q̃ el no saber puede ser causa de que piense vno que sabe? Antes esta presumpcion no puede proceder de otra ninguna causa sino de essa, ni de semejante causa se puede aguardar otro mejor efecto, *Quia obscuratũ est insipiens cor eorũ*:

Ad Ro. 11.

porque se les cegó el entendimiento, por esso dize que, *Euanuerunt in cogitationibus suis*: por esso se començaron a desuanecer, y a pensar, y aun a dezir, de su sabiduria grandes cosas: *dicentes se esse sapientes*. Pues porque no les suceda otro tanto a los Romanos, *vt non sitis vobis ipsis sapientes*: y su ygnorancia los ensoberuezca y los engria, por esso dize el Apostol que dessea sacarlos de ella, *nolumus vos ignorare mysterium hoc*: porque en teniédola, ya se sabe, que en lenguage de Dios, *infatuari*, y *euanescere*: enneciarse y desuanecerse es todo vno, y si lo es, de ay podeys colegir, quan a proposito respondio Christo a la peticion, con q̃ llegaron a el en nuestro Euãgelio los Apostoles: *Nescitis quid petatis*: soys vnos necios. No es negocio de presumpcion y de soberuia la que os trae a pedir asientos en mi Reyno? pues esse mal, de sola la ygnorancia se origina, *nescitis*, Remediad la, procurando salir della, y con esso lo tendreys seguro todo. Esto en gracia de la exposiciõ de san Chrysostomo.

§. IIII.

Origenes. August. Hieron.

ORigenes, san Augustin, san Geronymo y Rabano Mauro sobre este *Rabanus.* mesmo lugar, a quienes siguen los demas expositores, comunmente sientẽ mejor desta peticion con que vinieron a Christo los Apostoles: y dizen, que leuantaron al Reyno de la gloria el pensamiento: y que certificados de que el de Christo no auia de ser en aquella Jerusalem terrena, adonde entonces yuan, sino en la celestial y soberana, de quiẽ despues de su resurrecion le auian de entregar el sceptro y la corona: para entonces le pedian los mejores asientos, y lugares: *Dic vt sedeant ij duo filij mei, &c.* Que fuessen ellos los preferidos en la Iglesia. Hazen en fauor desta exposicion las palabras que le acaban de oyr al mismo Christo, en que les preuenia de las afrentas, tormẽtos, muerte, y passion que auia de padecer en Ierusalẽ muy breuemente: *Ecce ascendimus Ierosolymam, & filius hominis tradetur ad illudendũ, flagellandũ, & crucifigendũ, &c.* Auisandoles, q̃ no auia de durar aquello mucho, porq̃ al tercero dia auia d̃ resucitar, *& tertia die resurget*: y apenas le acabaron de oyr esto, quãdo dize el Euãgelista que, *Tunc*, entonces, en oyendole hablar de su resurrecc-

surreccion: *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi, cum filijs suis, adorans, & petens:* luego se llegaron a pedirle las sillas y asientos en su reyno: clara señal, que las querian en el que auia de gozar despues de resucitado, alla en el cielo. Y siguiendo esta exposicion, bien podemos dezir que fue verdadera oracion la que hizieron, en la qual, puesto que vuiesse algunas imperfeciones, a las quales respondio Christo aquel, *nescitis quid petatis?* como veremos luego: con todo esso, ay mucho menos q̃ culpar, que en la passada, pues si es verdad, como lo es, que la gracia corresponde a la caridad en esta vida, y la gloria de que cada vno goza en la otra, a la gracia con que se hallò al tiempo de la muerte, pedir mas gloria, fue pedir virtualmente mas caridad, y mas amor de Dios: cosa a que siempre ha de aspirar qualquier sieruo de Dios, qualquier Christiano, que esso es lo que algunos años despues le dixo al vno de los dos Apostoles vn Angel Apocalyp. 22. *Qui iustus est iustificetur adhuc:* q̃ no ay santidad, q̃ no sea biẽ procurar yr adelante siẽpre en ella: *iustificetur adhuc.* Santo era y justo aquel varon q̃ pintaua el Real Propheta Dauid, Psalm. 83. *Beatus vir cuius est auxiliũ abs te:* bienaventurado le llamò como o-quel a quien tenia Dios de su mano, para no dexarle caer en ningun vicio: dicho so en gozar siempre essos socorros, pero no por esso le parecio que era bien permanecer en esse estado, sino expressamente dize, que auia de procurar yr se adelantando, y aspirar a mas perfeciõ perpetuamente: *Ascensiones in corde suo disposuit:* que quãdo mas santo, entonces ha de codiciar mas de su mejora: *ascensiones:* subidas y adelantamiẽtos azia el cielo ha de andar siempre traçando y meditando, *in corde suo disposuit,* que todos sus pensamientos, y desseos, vayan endereçados a como crecera en la santidad y en las virtudes. Por esso vna vez q̃ el se vio dexado de la mano de Dios, y atollado en el cieno de sus culpas, no se contẽtaua con que se la perdonasse Dios, y sacasse la mancha della de su alma: *Secũdũ multitudinẽ miserationũ tuarũ dele iniquitatẽ meã,* sino q̃ despues d̃ auer pedido esso, y alcãçadolo: queria q̃ le lauasse mas, y mas toda su vida. *Amplius laua me ab iniquitate mea.* Lauadme mas Señor, q̃ por muy lim-

Apoc. 22. | Psal. 83. | Psalm. 50.

limpio que me ayays dexado, qual es fuerça q̃ dar de vuestra mano, quiero y essẽpre creciendo en la limpieza: *ampiius*, porque esso se yo que es lo que os da a vos gusto: *Qui iustus est iustificetur adhuc*. Y es de notar, q̃ en el original que traduxo a la letra S. Iero. en lugar de aquel comparatiuo, *amplius*, esta la palabra, *Heber*, o *harbe*: que es positiua, y se buelue mas rigurosamente *multum*, vna quantidad aunque grande, determinada y cierta, dentro de cuyos limites dize Dauid a Dios, que le laue y le limpie de su culpa, *multũ laua me*, lauadme mucho Señor, dadme vna buena mano. Con todo esso los setenta, a quienes sigue tambien nuestra vulgata, no traduxeron *multum*. sino, *amplius*; lauadme mas: vn comparatiuo, que con qualquier quantidad que le junten fuera excesso: para darnos a entẽder, que en materia de santidad, y de justicia, le hemos de procurar siempre sin termino, mas y mas, *iustificetur adhuc*, q̃ no ha de auer, *multum*, donde parar, sino *amplius*, con que passar siempre adelante. Pues para assegurar este *amplius*, Iuan y Diego, para tener siempre q̃ crecer y adelantarse, no solamẽte se contentan con hazer la comparacion consigo proprios, mas santos oy q̃ ayer, y mas mañana que oy, respecto de si mesmos; sino que en orden a todos los demas quisieron tambien *amplius*, mas que todos, ser ellos los primeros: *Dic vt sedeant ij duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; que no aya ninguno, que llegue a la dignidad, y gloria que ellos.

Hieron.

Septuag.

Pero hora sea porque es proprio de la caridad, no andar en competencias in inuiduelas, *Charitas non æmulatur*: y esta manera de peticiõ tenia alguna, hora porquẽ pedian desordenadamente, pues tratauan del premio y del fin, no se acordando del merecimiento, y de los medios, ahora por ambas cosas juntas (que es mas cierto) les respondio, que no sabian lo que pedian: *nescitis quid petatis*: puesto que aun hecha cõ estas imperfeciones la oracion, tuuo bastantes fuerças, para obligarle a que les endereçasse en el camino. Por esso añadio luego, *Potestis bibere calicẽ quem ego bibiturus sum*? atreuereys os a beber el caliz de mi pasion, de mis trabajos? como quiẽ dize: Tratad de echaros este a pechos, poned el ombro a las

1. Ad Cor. 13.

cargas,

carga, y el pecho a las persecuciones, qual yo hago; que essa senda os lleuara derechos a la gloria: *per varias tribulaciones oportet nos intrare in Regnum Dei.* Y desta suerte no salio su peticion mal despachada, pues no solamẽte les puso enel camino, sino que les asseguro que le andarian: *Calicem quidem meum bibetis*: mi caliz bebereys, no dexareys de padecer persecuciones. Pues Señor, que tiene que ver esso con los asientos que ellos piden en el cielo? Que? que por el mesmo caso que las padezcã, se pueden entrar en el, como en su casa: *Beati qui persequtionem patiuntur, &c. quoniã ipsorum est Regnum cælorum.* Si llegassedes vos a vn amigo a pedir vna heredad, y el os entregasse luego las escrituras, y los titulos, por donde la tal heredad le pertenece: pareceos que saldria vuestra peticion mal despachada? Pues esso mesmo es lo q̃ haze Christo con estos dos hermanos. Lleganle a pedir asientos en su Reyno: *Dic vt sedeant*, y dales los titulos por donde le pertenece a el aquella possession: *Calicẽ quidem meum bibetis*: la possession y la muerte, que fue por donde el entro en la gloria, y la hizo suya; *Oportet Christum pati, & sic intrare in gloriam suam*: y por dõde les pertenecera tambiẽ a ellos, *ipsorum est Regnum cælorum.* No veys las fuerças que descubre ya la oracion; quando mas flaca? Pues no me contẽtarẽ hasta sacarla del todo victoriosa.

Act. 14. 9. — Matth. — Luca. 23.

Tercer Pensamiento.

§. V.

De otra manera podriamos explicar la peticiõ destos Apostoles mas en fauor suyo, y abono del buen despacho que sacaron: y esta por no ser de ningun Santo, no quiero q̃ me lo agradezcan sus deuotos sino les pareciere bien fundada enel mesmo contexto del Euangelio. Digo pues, que lo que pidieron, no fue asientos en el Reyno del cielo, para donde aun no auian començado a leuantar los pensamientos: y mucho menos en el de la tierra, en la qual les acabaua el de dezir, que no solamente no auia de reynar, antes auia de ser crucificado, sino dos cruzes en que padecer con el en Ierusalẽ: y que essas estuuiessen a los lados de la suya: las dos cruzes del bueno y mal Ladrõ, entre que estuuo en el Cal-

stario la de Christo. Mueuẽ me a esto las palabras de la mesma peticion, que no dixeron: *Dic vt sedeant ij duo filij mei, vnus ad dexterã tuam & vnus ad sinistram in Regno cælorum.* Mãdad Señor que nos sentemos a vuestros dos lados, en el Reyno de los cielos, ni *in Regno Patris tui,* ni en el Reyno de vuestro Padre Eterno, ni *in Regno Dauid*, ni en el Reyno que aueys de heredar de Dauid, ni finalmente, *in Ierusalem,* ni *in Regno terræ.* En el Reyno que aueys de tener en Ierusalẽ, aca en la tierra, sino q̃ expressamente declararon, que las sillas que pedian, se les auian de dar *in Regno tuo:* en el Reyno de Christo, y este, o yo me engaño, o no hallareys q̃ le tuuiesse en otra ninguna parte, tan propiamente como en la Cruz: *Dicite in nationibus:* dize el Propheta Rey, Psal. 95. *Quia Dominus regnauit à ligno.* Publiquese en el mundo, y venga a noticia de todos, que el Señor reynó: *quia Dominus regnauit:* que entró Christo en possession de Monarcha vniuersal ď lo criado. Pero que reys saber donde goza essa Monarquia, esse Reyno? pues aduertid lo q̃ se sigue luego. *Dominus regnauit à ligno.* El madero ď la Cruz, fue

Iuxta Septuaginta. Apud Aug & in Psalt. veteri, & Rom. Vide annota. Car din. Garra. ibi.

el trono donde tomò possession dessa corona: *Cuius imperiũ super humerũ eius:* dize el Propheta Isayas en otra parte, Rey fue, y Emperador de cielo y tierra: pero la silla de esse Imperio, en verdad que se la cargò sobre sus ombros *Cuius imperium super humerũ eius:* Mirad vos que fue lo q̃ Christo se echó sobre los suyos, y de ay coligireys qual fue su Reyno. San Iuan en el cap. 19. *Et baiulans sibi Crucem, exiuit in locum qui dicitur Golgota.* Salio de Ierusalen lleuando sobre sus ombros vna Cruz: Cruz era la q̃ se cargo a cuestas, y dize el Propheta Isayas, q̃ ha de lleuar su Reyno sobre el ombro: pues *dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno:* sepan todos los hõbres q̃ en essa Cruz tiene Christo su Reyno, q̃ ay es donde el se ha ď intitular Emperador mas propiamente. Y assi vereys, que aunque toda su vida auia huydo el titulo de Rey, q̃ le quisierõ dar los Iudios muchas vezes: Ioannis 8. *Sciens ergo Iesus, quia venturi essent, vt raperent eum, & vngerent eum Regẽ fugit iterũ in montem ipse solus:* en sabiẽdo que le querian leuantar por Rey, se fue al desierto, y se anduuo huyendo para q̃ no le hallassen por los montes:

Isai. 9.

Ioann. 19.

Ioann. 8.

tes: solamente quando estaua en el ara de la Cruz, permitio que le pusiessen este titulo: *Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum*: Iesus Nazareno Rey de los Iudios. Y no solamente lo permitio, sino que apenas se lo auian puesto, quando dize el texto sagrado, que *Inclinato capite*: que inclinò la cabeça, como diziendo, que si, que le aceptaua, que esse palo es el que el escogio por silla de su Reyno: *Quia Dominus regnauit à ligno*.

Matt. 27. & Ioã. 19.

Ibidem.

Despues de resucitado hizo a S. Pedro su lugar teniente en este Reyno, en el gouierno y primado de la Iglesia: *Pasce oues meas*: y si mirays el capitulo postrero de S. Iuan, dõde se cuenta esta historia por extenso, hallareys q̃ apenas le hizo la colaciõ del beneficio, quãdo dize el texto sagrado, que mudò platica, y començo a tratarle de su muerte: *Extendes manus tuas, & alius te cinget, & ducet quò nõ vis*: Estẽderas tus manos, y otros haran de ti, aunque a tu pesar, lo que les diere gusto. Y añade el Euangelista, explicando esto, *hoc autem dicebat, significãs qua morte clarificaturus esset Deum*: que lo dezia, dandole a entender la muerte que auia de padecer, por la confession y gloria de su nombre. Pero pregunto yo Señor, que tiene que ver lo vno con lo otro? que consequencia tienen la corona ò la mitra, y la mortaja? El baculo y las vendas? el trono, y el sepulcro? es possible que tan presto le quereys aguar el gusto de la dignidad a vuestro Apostol? o temeys no le desuanezca el nueuo cargo, y por esso le quereys poner la tierra, en que se ha de bolner, delãte de los ojos? Esto vltimo toda via lleua vn poco de camino, y a este proposito me acuerdo auer ponderado este mesmo lugar en otra parte. Pero lo que aora se me ofrece, no es, sino que para darle la possession de el, le sentò en el trono de su Reyno desde luego: no es muerte de Cruz la que ha de padecer el santo Apostol?

Ioan. 21.

Lib. 1. Lau. Dis. 10. §. 4.

Verso Crucis vestigio Simon honorem dans Deo.

Hymn. ex offic.

Pues en essa silla, en esse trono Reyna Christo, *quia Dominus regnauit à ligno*, ay fue dõde admitio el, el titulo de Rey: *Iesus Nazaren⁹ Rex Iudæorũ*: y ay dõde quiere el q̃ le suceda. Por esso le dixo: *Extendes manus tuas* estenderas tus braços, ajustandolos a los del madero, en que has de ser crucificado; para

dar a entender, que si le ha de suceder en el Iperio, no le ha de querer en otra parte q̃ el le tuuo. *Regnauit à ligno.* Tan cierto es q̃ el Reyno de Christo, tuuo los clauos de la Cruz por lindes y mojones. Pues en este Reyno de Christo: *in Regno tuo*, ay es donde piden dos sillas Iuan y Diego: *Dic vt sedeant hij duo filij mei*, esto es, que pues le han acõpañado, sin apartarse del vn punto en vida, tam poco le quieren desamparar a la ora de la muerte, sino padecerla por el, y con el con mucho gusto.

§. VI.

QVereys ver quan bien quadra esta exposicion con todo el Euangelio: pues aduertid, que en qualquiera otra que sigamos, parece q̃ no vienen las preguntas y respuestas del tan a proposito. Sino dezime, si Christo estaua hablando de su passiõ como dexamos dicho, de las afrentas è ignominias que le auian de hazer los Iudios en Ierusalen, de los açotes que le auian de dar, y de la Cruz en que le auiã de poner: *Tradetur enim gentibus ad illudendum & flagelandum & crucifigendum*: que ocasion era essa de llegar a pedirle sillas los Apostoles, esta el seguro del el amor que le tenian animãdolos para que no desmaye en su muerte, y auianse de mostrar ellos tan poco cariñosos, que descuydados y oluidados della se pusiessen a tratar de sus particulares interesses? mas, que quando trataran dellos, otras mil ocasiones hallaran para esso mas a cuento. Quanto mejor venia el pedirselas quando Chisto les estaua rogando que pidiessen? *Petite, & accipietis*, y assegurandoles, que su boca auia de ser medida, à su gusto. *Quicquid orãtes petitis, credite, quia accipietis, & fiet vobis.* Matt. 7. & 21. Quãto mejor, quã Marci. 11. do le querian leuantar por Rey todas las turbas? Quanto mejor quando le veyan liberal, y manirroto, frãquear los tesoros de su gracia, perdonando a sus mayores enemigos las culpas y pecados? Quanto quando misericordioso, y compassiuo con los ciegos, con los sordos, con los mancos, suplia de su omnipotencia todo aquello, en que la naturaleza auia faltado? Y si todas estas eran tan to mejores ocasiones, quanto le hallauan las manos mas abiertas como es possible q̃ dexadas todas ellas: se aprouechassen, Iuan y Diego, de esta sola, en que los frios temores

mores de la muerte (quando no su ingratitud, y mala correspondencia) parece q̃ se las auian de encoger y aũ cerrar naturalmente? *Tunc* entonces: en essa sola sazon: en essa sola coyuntura, auia de ser el llegarse a pedirle gracias y fauores: si supierã los que el auia de hazer puesto en la Cruz, no me espantara, pero no los sabiendo, como en hecho de verdad, no los sabian, a penas se puede creer que anduuiessen en su peticion tan poco cuerdos.

Mas, que ya que admitamos, que los Apostoles en esto se cegaron, y que en hecho de verdad pidieron, aunque a mala ocasion sillas y assientos; no por ello queda llano del todo, nuestro texto: antes tenemos luego que satisfacer a la respuesta de Christo: *Potestis bibere calicẽ, quem ego bibiturus sum?* Podreys os echar a pechos el caliz amargo de mi passion, y de mi muerte? Que aunque no faltan razones para prouar, que fue muy a proposito, por lo menos es menester buscarlas, y acudir a la correspondencia que tienen, el Reyno de los cielos, y el Martyrio: cosa que no estando, aun tan assentada en aquel tiempo, ni tan persuadidos a ella los Apostoles, era ocasion de que tuuiessen por algo despropositada la respuesta. Pero siguiendo esta otra exposicion, no ay palabra en que topar, en todo el Euangelio, si antes se corresponden todas lindamẽte. Sino dezidme. Que cosa mas a proposito, que hablando Christo de su passiõ, y muerte, pedirle los dos dicipulos (queridos) que no los dexe aca, sino que los lleue consigo en esse trance? oyendole dezir q̃ ha de morir en vna Cruz por ellos, *Tradetur gentibus ad crucifigẽdum*: sabẽ que aquella Cruz es la que tiene escogida el para su Reyno. *Quia Dominus regnauit à ligno*: y como el amor grãde que le tienẽ, no les permite estar sin el vn punto, a penas se lo oyeron, quando, *Tunc* entonces, *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi cum filijs suis, adorãs, & petens*: le començarõ a pedir, que en essa Cruz, en esse Reyno suyo, *in Regno tuo*, les señalasse otras dos a sus dos lados: *Dic vt sedeant hij duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, vnus ad sinistram*: que aunque sea en Reyno de Cruz, quieren seguirlo. Y si esta peticion entendida desta suerte viene bien cõ lo que estaua hablando Christo,

parte dellas, es las persecuciones, que han de padecer los sieruos de Dios: las extraordinarias crueldades y martyrios, con q̃ los ha de atormentar el Antechristo. Esto supuesto dudan los expositores, y con razon, como se pueden concertar estas dos cosas: persecuciones de sieruos de Dios, y conueniencia? Especialmente que lo q̃ el Angel dize que ay en esso, no da a entender que sea para ellos en particular: *expedit illis*: que aũ esso no fuera tan dificultoso de entender, supuesto que sabemos, que *per varias tribulaciones oportet nos introire in Regnũ cælorũ*: pero no dize, esso sino que conuiene absolutamente a todos: *oportet fieri*, que le esta bien al Christianismo y a la Iglesia. Pues es possible que en las persecuciones de sus fieles, en los martyrios y falta de sus santos, pueda hallar toda la Iglesia vtilidad y conueniencia? si: que la sangre que ellos derramã en sus muertes, es el agua de pie, cõ cuyo riego se vá criãdo por vna dos mil plantas. No es pensamiẽto mio, que primero lo dixo san Chrysostomo, *Sicut enim plantæ rigatæ magis crescunt, ita & fides nostra oppugnata magis floret, neque horti aquis irrigati ita germinant, vt Ecclesiæ, si martyrum sanguine irrigẽtur.* No ay guertos que regados con agua broten tanto, como brota la Iglesia, regada con la sangre de los Martyres. Y si qualquiera sangre derramada por Christo, haze este efecto, aquella q̃ por ser derramada mas voluntariamẽte, le da a el mayor gusto y mas le agrada: *Et placebit Deo super vitulum nouellũ cornua proferentem, & vngulas.* Aquella en que la misma victima se va a buscar el lugar del sacrificio, y de su gusto offrece el cuello al golpe del tyrano, quien duda sino que dara doblado el fructo? quien duda sino que corre en ella con mas particular razon el verbo *oportet*, y que, aunque generalmẽte sea en todas muy grande, en esta sera particular la conueniẽcia?

Viegas in hunc locũ.

Actuũ. 9.

Chrysost.

Quando los hijos de Israel llegaron a Elin por el desierto, Exod. 15. luego dize el texto sagrado, que hallaron doze fuentes, *Venerũt autem filij Israel, in Elin vbi erant duodecim fontes aquarũ.* Symbolos segun Origen, y Ruperto, de los doze Apostoles, que qual doze fuentes inexaustas de doctrina, auian de comunicar a todo el mũdo las saludables aguas del

Exod. 15.

Libr. 3. in Exod. c. 4. Homil. 7. in Exod.

del Euangelio: y ley de gracia. Pero como no solamente lo auian de ser en esto sino tãbien en la sangre q̃ auia de manar dellos en sus muertes, a penas dize q̃ hallarõ las fuẽtes quãdo añade, q̃ auian frutificado, en el espacio q̃ podiã regar, setẽta Palmas, *Duodecim fontes aquarũ, & septuaginta Palmæ*: porq̃ sangre derramada por Dios, nũca dexa d̃ dar el fruto d̃ essa suerte, por doze, setẽta, q̃ en ser de sietes es numero infinito! Pero es de notar, q̃ con auerlos significado la Escriptura en otras mil figuras, en las doze piedras del racional, Exod. 28. & 39. segun es parecer de S. Gerony mo, en los doze exploradores de la tierra de promission; Numero 13. segun Ruperto, segun el Abulense, en las doze piedras q̃ mando sacar Iosue del Iordã ca, 4. segun Eucherio, en los doze bueyes que puso en el templo Salomon 3. Reg. 7. y en los doze leones de su trono 3. Reg. 10. segun otros, en los doze panes de la proposicion, de que tratò Moysen en el capitulo. 24. del Leuitico. Y finalmente, en las doze estrellas que siruen a la Iglesia de Corona, Apocalyp. 12. segun el comun parecer de casi todos, con todo esso, en ninguno destos lugares, les pone el fructo junto a la figura: solamente quando los compara con las fuentes, les pone luego setenta palmas, por lo menos de cosecha. No porque fuessen diferentes Apostoles los significados, en las vnas y en las otras, ni porque entre essos vuiesse diferẽcia q̃ todos eran vnos, y todos auian de tener coronas de martyrio, sino para darnos a entender que quando la sangre derramada por Dios fertiliza y engruessa mas el campo de la Iglesia, quãdo haze que broten mas abundantemente sus pinpollos, es quando ella mana de suyo como fuẽte, *Cornua proferentem*, quando es menester que la saquẽ como por fuerça, ni se la hagan al que la vierte, en traer le al lugar de derramarla, sino que el mesmo se venga y se lo busque. Que quiẽ en el confessar delante de los tyranos la Fè de Christo, se ha como la fuente, que no aguarda a que le pidamos el agua para darla; esse es el que fertiliza el campo de la Iglesia, y le puebla de palmas de martyrio. Las piedra, aunque en el racional, alfin las auia de lleuar el Sacerdote, las del Iordan no se salieran ellas, si no las sacaran otros tantos hombres: los

Notat Laure in alegor. super hunc num.

Super Ezechiel 28.

Lib. 1. in Nu. c. 37.

Super 4. c. Iosue q. 11.

In suo lib. 3. lib. Reg. cap. 21.

leones, y los bueyes, no solamente no se van al matadero, sino que naturalmente procuran hazer fuerça, y resistirse; y los exploradores aunq̃ se fueron a meter por las puertas de sus enemigos, apenas los vierõ desde lexos quando se boluierõ huyẽdo y se escaparõ los panes aunq̃ metidos en la boca se dexan quebrãtar de los dientes por lo menos hasta llegar alli tienẽ lo que diximos de las piedras, q̃ ni ellos, ni ellas, se van sino los lleuã, finalmente, las estrellas subierõsenos al cielo, porq̃ no las pudiesse alcãçar nadie, y figuras (q̃ aunq̃ al fin no la ayã de hazar) representan tãta risistencia en lo q̃ es derramar por Dios su sangre, bien q̃ frutificã, q̃ esso nos dize generalmente el verbo, *oportet*, pero respecto del fructo q̃ han de hazer los q̃ sin aguardar a que se la saquen por fuerça, la dẽ de su propio gusto como fuemtes los q̃ de su voluntad ponẽ el cuello a la espada del tyrano es tãta la diferencia, q̃ cõparadas las vnas cõ las otras, apenas parece q̃ llegan a dar fruto aunq̃ dan mucho. Todos estos martyres riegan la Iglesia, cõ su sangre, pero el fructo de las palmas, y la palma de lleuar vn fructo inmẽso, solamente esta reserauda, alos q̃ se significã en las fuẽtes, a los q̃ no aguardã a mas no poder, sino q̃ de su voluntad se ofrecen al martyrio, a los q̃ hazen lo q̃ nuestro glorioso Apostol S. Bertoldo, q̃ aunq̃ pudiera estarse en su Abadia, en la quietud y sossiego de su Cõuento, en cõpañia de sus mõges, q̃ siendo suyos es de creer q̃ serian Angeles, lo dexó todo por yr a predicar la Fè de Christo, y a derramar por ella su sangre, cõ cuyo riego quedó tan fertil la tierra de Libonia, q̃ aũq̃ hasta entõces no auia lleuado mas q̃ vn solo Martyr (q̃ fue su antecessor en el Obispado, y su compañero en la predicaciõ, y en el oficio) despues fueron los q̃ lleuó casi sin numero, hasta q̃ assentada de el todo la Fè de Christo, en aquel Reyno comẽçaron todos los Catolicos del, a reconocer a su Padre, a su Apostol y Maestro: y celebrando cõ mucho amor y deuociõ la memoria del santo, frequẽtãdo su sepulcro, y venerãdolas preciosas reliquias de su cuerpo, el alma q̃ estaua ya gozando de Dios alla en el cielo, les alcãçaua en esta vida los dones de la gracia disponiendoles con ella para alcançar en la otra el premio de la gloria, adonde le acompañemos todos, Amẽ.

DE

LA vida del illustrissimo e inuicto Martyr santo Thomas, Arçobispo de Cantuaria, escriuio Eduardo contemporaneo suyo, de quien la saco a la letra Laurēcio Surio, y quantos despues aca han escrito las vidas de los santos, que por ser todos, y la vida del santo tan sabida, sera escusado el detenerme aqui a citarlos. En si fue monge nuestro, o no, he visto algunas personas que reparan, pero porque? por lo poco que hā leydo, de otra manera fuera impossible auer dexado de topar con ello en mil autores: dexo aora, por no le auer visto aun impresso, ni creo que lo anda, a Iuan Silimbrense, que escriuio su vida, no menos a la larga, ni con estilo inferior al de Eduardo, y lo dize clara y expressamente, enel numero, 723. lib. 2. cap. 10. pero de los impressos y manuales, ay tantos, que no podre ponerle los todos. Vicēcio Beluacense en su Espejo historial, libr. 29. cap. 15. dize, q̃ le tomò en Pōtiniaco (vna de las quatro casas cabeças de la Orden) y que alli hizo que le embiasse al Papa bēdita la Cogulla: y aun pone alli el principio de la carta que le respondio, quandose la embio el Sumo Pontifice sus palabras son: illic (entiende en Molismo) inter cætera sanctæ æmulationis studia etiam Monachalem habitum concupiuit, & accepit. Misso autem ad Dominam Papam, tum Senonis comorantē, secretius nuntio habitum religionis, sibi ab eo fieri benedici & transmitti postulauit & impetrauit, Domino Papa inter cætera rescriuēte. Mittim⁹ ad te, dilecte fili, habitum, &c. Las mismas palabras de Vicencio, dize san Antonino en su Suma historial, parte 2. titulo 17. cap. 1. y otras semejantes a ellas Martin Poben en su Coronica Martiniana, sub Alexandro III. Y de ellos por cosa mas que llana, lo han tomado Gonçalo de Illes

cas en su Pontifical, lib. 5. ca. 28. azia el medio. Y el Padre fray Iuan de Pineda, en el li. 20. de su Monarchia ca. 27. §. 4. y vltimamente el ilustrissimo Cardenal Cesar Baronio, en el 12. tomo de sus Annales eclesiasticos ad anno 1164. num. 41. Y assi tambien todos nuestros escriptores le cuentan entre los santos de la Orden Iuan Abad de Cister en su Catalogo, Roberto Rusca en su Compendio, en su Lecionario el Padre F. Iuan Zaço y en sus Coronicas los padres fray Bernabe de Montaluo, y fray Bernado Brito, donde tambien escriuen toda su vida en buen estilo. Fue su martyrio a 29. de Diziẽbre, y esse dia le celebra toda la Iglesia Romana: y aun es dia de guardar en el Arçobispado de Burgos, Patria mia.



DISCVR-

A 29. de diziembre. DE NVESTRO GLORIOSO PADRE *santo Thomas Arçobispo de Cantuaria y Martyr gloriosissimo.*

Thema. *Siquis mihi ministrat, me sequatur, & vbi sum ego illic erit & minister meus.* Ex Euangelica lectione, Ioannes cap. 12.

LETRA DEL EVANGELIO.



A espiga, verde, aunq̃ llena, al mes de Iulio, q̃ a penas secã los soles del Agosto, tenemos en mitad de Nauidad oy saçonada, pues como a tal le echò la hoz el cruel berdugo: y segada al inuicto Arçobispo de Cantuaria la sagrada cabeça de los ombros, del golpe que dio el cuchillo en su garganta, salto el grano del alma en los alholies y troxes de la gloria, dexandose la caña (tal nombre doy al cuerpo) en el rastrojo, para que quemada despues en nuestros tiẽpos fertilizasse la tierra, sus cenizas. Que dellas se puede creer ha procedido gran parte de los Martyres, que Inglaterra ha lleuado en nuestros tiẽpos la semilla desta mies fue vn grano solo *granũ frumẽti*, la heredad dõde le sembrarõ este mũdo, *cadens in terram*, las labores que le dieron, no se estendieron mas que a darle muerte, *mortuũ fuerit*, aunq̃ si *labores*, en Latin suenan trabajos, no le dexaron de labrar toda la vida, el fruto que dio, el mesmo Dios confiessa que fue mucho, *Multum fructũ affert* El gasto del Agosto salio del aborrecimiento de si mismo *qui odit animã suã in hoc mũdo* q̃ sellado cõ el amor de Dios no ay moneda en la tierra de mas precio. El granero en dõde se guarda la vida eterna, *in vitã æternã custodit eã*, la mesa en q̃ se sirue, la de Christo *Si quis mihi ministrat*: y el lugar donde viene a parar, su propio pecho? *Et vbi sum ego, illic erit, &c.* Que tan justo que sirue al hijo no le sabe dar menos honra que esta el Padre, *Siquis mihi mi-*

nistrauerit: honorificabit eum Pater meus Ni tiene menos el glorioso santo Tomas cuya preciosa vida parece que cifrò en su letra el Euangelio. La que he referido, es la del de oy, sin faltar vn punto, y la fiesta, la que celebra della la Iglesia, que por defensor suyo y de su imunidad y priuilegios merece (quando no por su santidad) que toda ella le aga muy gran fiesta, y nuestra sagrada familia Cisterciense, con particularissima razon, pues a la comun y general obligacion, q̃ tienen todos los fieles a este santo, se le añade otra tã propia y tan precisa, como lo es la de auer vestido su cogulla en el insigne Monasterio de Pontiniaco, q̃ es vno de los quatro, a quienes despues de Cister, reconoce por cabeças toda la Orden, acaso porque le podamos tambien tener a el todos los hijos della por cabeça y como de tal, recibamos todos por su medio, los espiritus vitales de la gracia y yo aora como vno dellos, la que he menester para acertar a dezir del santo y del Euangelio alguna cosa.

Primer Pensamiento.

§. I.

EXperimentado el santo Propheta Rey, y escarmentado parte en cabeça agena, y parte en propia, experimentado, digo de la paz y tranquilidad, de que gozan los sieruos de Dios en sus trabajos (aunque cubierta con capa de miseria) de aquella quietud interior, serenidad, y gozo de conciencia, que comparo san Pablo al de la gloria: *Gloria nostra hoc est testimonium conscientiæ nostræ*: y escarmentado por el contrario, de la inquietud y dessassosiego que padecen los pecadores en sus gustos de los *azares*, que en ellos se les mezclan, y de los encuentros, que por instantes les salen al camino: para desengañar al mundo de ambas cosas, y para que la felicidad fingida de los vnos, no lleue tras si el apetito de los otros, ni el trabajo aparente de estos atemorize a nadie en sus principios, hablando en el Psalmo 13. de los malos: *Quorum os maledictione & amaritudine plenum est*, cuya boca se ocupa ordinariamente en maldiciones y blasphemias, y cuyos pies andan siẽpre malos passos: *Veloces pedes eorum ad efundendum sanguinem*: haze vna contraposicion tan compendiosa, como breue, y tan breue que no es mas de medio verso, *Contritio & infœlicitas in vijs eorum*:

2. Ad Cor.

Psalm. 13.

eorum: & *viam pacis non cognouerunt*. El camino de los justos es camino de paz, y de sossiego, *viam pacis*: y si le dexan de seguir algunos hombres, es porque no han llegado a conocerle, *non cognouerunt*, que a saber bien lo que es, no vuiera pies que se abstuuieran de andarle. Tres cosas hallo que notar en estas palabras, todas dignas de cõsideracion, y de reparo. La primera, que siendo el camino de los sieruos de Dios tan andadero que el mesmo Dauid le llama *Viam patis*, camino de paz, sin que aya en el genero de contradicion ni resistencia, los caminos de los malos todos dize que son piedras y tropieços, *Contritio in vijs eorum*: vnos caminos todos llenos de quiebras y en que se quiebran todos quantos los andan las cabeças: *Contritio*. Quien dixera que en el camino del deleyte tan llano, al parecer de los q̃ lo miran desde afuera tan poblado de plazeres y de gustos, auian de hallar dificultad los que le andã? No dixo alla el Poeta en la letra de Pytagoras, que *Molle ostentat iter via lata*? Que combida a todos su anchura, y su llaneza? si fuera en el camino de la virtud, no me espantara, que esse siempre se ha tenido por aspero y estrecho: *Arcta est via quæ ducit ad vitam*. Pero en el camino del vicio y del deleyte, en el cumplimiẽto de la propia voluntad, y propios gustos, es possible q̃ aya tambien dificultades y trabajos? *Contritio in vijs eorũ*: Pero Dauid lo dize: quiẽ duda de que deue ser cierto: Quereys lo ver: pues preguntadselo a quien os pueda dar relacion en causa propria, Sapientiæ 5. *Ambulauimus vias dificiles*: Andado hemos (dize Salomon que se estauã quexando ciertos hombres) vnos caminos asperos, fragosos, vnas cuestas pesadas de subir vnos montes espessos y areniscos: *Vias difficiles* vnos caminos dificultosos, tanto que nos tienen molidos y cansados *lassati sumus â via*: Aora no veremos que camino han traydo estos hõbres, que tan quebrantados los dexa y tan hechos pedaços? Bolued, dos, o tres capitulos atras, quiça diuisaremos en alguno de ellos sus pisadas: *Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt*: Venid, gozemos de todos los vienes de la tierra. Veys aqui adonde traçauan su jornada, no perdone nuestra gula al vino de mas ley, y mas añejo, ni nuestra sensualidad a los vnguẽtos mas lasciuos, y aro-

Virg. · Matt. 7. · Sapien. 5. · Sapien. 2.

aromaticos, *vino precioso*, & *vngentis nos impleamus*, demos coronas de rosas a nuestras sienes, *coronemus nos rosis* campos floridos y amenos a nuestros pies, *Nulium sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra*: compañeros y testigos a nuestro gusto, *nemo sit exors luxuriæ nostræ*, y a todo el mundo señales de alegria: *vbiq; relinquamus signa lætitiæ.* Estos fueron los passos Salomon nos dize que anduuieron. Pues sapientissimo Rey, si los passos que anduuierõ fueron essos, como dizen que han andado caminos dificultosos de andar, asperos y fragossos? *ambulauimus vias difficiles*: En vinos preciosos, en vnguentos olorosos y aromaticos, en coronas preciosas, en campos verdes, y floridos, en la compañia y conuersacion de los amigos, en las ocasiones del gusto, y del contento, en gozar de los bienes de la tierra ay es possible que hallen dificultad? *vias difficiles?* Essos caminos tan apacibles al parecer, los pueden tener cansados, y molidos? *lassati sumus à via?* Si, que como sean caminos de pecado, *à via iniquitatis*: por apacibles y llanos que parezcan, llegados a andar, estã llenos de tropeçones, y d' quiebras: *Cõtritio* *in vijs corũ.* No ay flores, no ay rosas, no ay cãpos, no ay jardines, no ay vinos, no ay vnguẽtos, no ay regalos, no ay conuersaciones, no ay amigos (ni amigas) ni aunque se junten todos los gustos del mundo, no ay ninguno que sea bastante a facilitar estos caminos, sino que siempre son, *vias dificiles*, caminos dificultosos, dessabridos llenos de quebrãtamiento y de trabajo, *contritio in vijs eorum.*

Para mayor encarecimiẽto de vn dolor, le solemos compa rar, a los del parto, en las diuinas letras es frasis muy vsada, Ieremi. 6. *Tribulatio apprehendit nos dolores, vt parturientis*, ha llegado nuestro dolor, nuestro trabajo a tanto, q̃ el dolor se parece a los del parto, y el trabajo, y peligro, al q̃ padecẽ entõces las mujeres, *Vt parturiẽtis*, Psalmo 47. *Admirati sunt conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos*: conturbaronse y demudaronse señoreose dellos el miedo, começolos a hazer trassudar y estremecerse. Pero quereys ver, con que hechò el sello a los dolores? con dezir que eran semejantes a los q̃ passa la muger, q̃ esta pariedo, *ibi dolores vt parturiẽtis*, esso es cõ lo q̃ se encarecẽ mas, cõ los q̃ mas se sube de pun-

Ierem. 6.

Psalm. 47.

punto, y se exageran. Otro tanto hallareys, *Esaiæ* 13. 8. 21. 3. *Ezech.* 30. 16. *Ose.* 13. 13. *& sæpe alibi*. Quereys ver aora, como se llama el *pecar*, en la Escriptura? Pues oyd al santo Propheta Rey, q̃ fue vno de los testigos del encarecimiento, y vereys q̃ en el Psal. 7. dize. *Ecce parturit iniustitiã, concepit dolorẽ, & peperit iniquitatẽ*, Veyslos hazer fuerça para parir sus sinrazones (esso quiere dezir propriamente, *parturire*, idest, *eniti ad pariẽdum*) veyslos parir sus culpas y pecados: *peperit iniquitatẽ*: Pues santo Rey para significarnos esso, no vuiera otros vocablos mas vsados, y mas propios? no dixerades simplemẽte, que pecaron? *peccauerunt*? o que anduuierõ errados y perdidos: *errauerunt ab vtero*? no dixerades q cometieron essas culpas, o que cayeron en ellas? *ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem*? Seria cansarnos, querer aora traerlas todas: pero mil frasis ay cõ que parece q̃ se pudiera dezir mas propiamẽte. Pues que le pudo mouer a Dauid para dexarlas todas, y escoger solamente el verbo, *pario*, o *parturio*? parieron la maldad? hizieron fuerça para sacar a luz la sinrazon, y la injusticia: Qu reys saber que? darnos a entender el dolor y el trabajo conque pecan: y que todas quantas obras hazen los pecadores, estan llenas de dificultad y de asperezaз: *contritio in vijs eorum*. Es el parir el mayor encarecimiento de dolor en la Escriptura: *ibi dolores, vt parturientis*: exageracion conocida por tal en las diuinas letras, para ponderar con ella vn gran trabajo Pues llamar Dauid parir al pecar: *parturit iniustitiam, cõcepit dolorẽ, & peperit iniquitatem*, es dezirnos que no cuesta menos lo vno, que lo otro que los pecadores, por el mesmo caso que lo son, andan en medio de sus gustos con dolores, y no dolores como quiera, sino dolores los mas intensos que puden ser, dolores, *vt parturientis*, dolores de parto: y de parto trabajoso y abieso, y en que, por serlo, es menester hazer gran fuerça: *eniti ad pariendum*.

Psalm. 7.

Psalm. 57.

Psalm. 35.

Pues es dezir, que ya que al tiempo del parir tiene dolores, por lo menos al tiempo de concebir tuuieron gusto? No me espantara de esso, que el orden natural parece que lo pide: concebir con deleyte (este es el cebo que puso la naturaleza en estos actos, para q̃ aficionados a la generaciõ los animales, se consertuassen todos

jo, nunca dexa de traer consigo el fructo: por esso el otro Poeta le dio en sus Elegias, nombre de logrero.

Pamphilus apud Rabis

Quæ mihi lucrifici causa laboris erat.

Porque siẽpre logramos con el lo que queremos. La mesma virtud si entre la paz y quietud de su camino, prueua a que sabe alguna contradicion, y alguna guerra, es porque aguarda el Reyno de los cielos.

Virg.

Nam via virtutis rectũ petit ardua callem.
Difficilem que aditum primũ spectantibus offert:
Sed requiem præbet fessis in vertice summo.

Y sucedele tan a medida de su gusto esta esperança, que no solo le dan lo que dessea, sino que añaden a esso vn excesso infinito, vn abysmo de creces y mejoras, sobre lo que ella se tenia prometido. *Neque oculo vidit, neque auris audiuit, &c.* Y ansi en los sieruos de Dios, aunque huuiesse algo de contriciõ, y de dolor, *contritio*, por lo menos no podriamos añadir, *& infælicitas*, ni dezir, q̃ tienen infelicidad, en sus sucessos: antes suma felicidad, y suma dicha. Solos los pecadores son los que trabajan toda la vida, sin prouecho, solos los que despues d̃ cansados y molidos del camino, *Lassati sumus a via*: quando se tienen prometido algo, no veen nada, y quando van a coger lo que han sembrado, con mil dificultades, y con mil penas: *contritio*; lo que les ha costado dolores no menores que de parto, *parturit iniustitiam*: en vez de descanso y felicidad cogẽ desgracias: *& infælicitas in vijs eorum.* Y esta es la segunda particularidad que dize dellos Dauid, en este verso, que al trabajo se les junta la desdicha: y que con ser tan cierta en todos los demas la esperança que se funda en el, solos los malos, se hallan siempre burlados de las suyas.

Notable cosa es, quan diferentemente aprehendemos los gustos desta vida antes que los gozemos, de lo que nos parecen despues en la experiencia: quan otros tienẽ los cercas, que los lexos: De lexos deleytosos y apacibles que gusto se puede comparar al que se tiene prometido vn pecador, si llega a conseguir el fin de sus desseos? La vana honrilla, el apetito sensual, la vengança: no auria Rey (a su parecer) como el, si lo alcançasse. Llega despues a executar lo q̃ dessea, comprandolo a costa

de

de su trabajo y sudor, y donde penso hallar rosas, halla espinas; donde penso hallar deleyte, halla tormento; y donde pesó hallar felicidad, halla desdicha. *Et in felicitas* tã engañosas y burladoras sõ sus aparencias. Afligido el pacientissimo Iob, y atribulado, ya de los dolores intensos de sus llagas, que le estauan atormentando, interiormente, ya de los oprobrios y baldones, con que, en vez de consolarle en sus trabajos, combatian los que le acompañauan su paciencia, vna de las cosas que le causo mayor admiració en sus desdichas (si a trabajos de siervos de Dios se puede dar tal nombre) fue ver que, los padecia sin culpa ni pecado.
Iob, 17. *Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus?* Como Señor, que no aya pecado yo, y q̃ con todo esso tenga vna vida tan triste y tan amarga? Esto solo bastaua para prueua de lo que diximos en el §. passado: pues a no ser verdad, tã cierta y tã notoria: a no ser la amargura y la contricion natural de las culpas, y en las culpas; no tuuiera lugar esta admiracion de Iob: ni fuera bien fundada: pero vamos a lo q̃ aora haze a mi proposito. El texto Hebreo, principio y fuente de todas las versiones, y de donde consiguientemente se originô tambien nuestra vulgata, en lugar de aquellas palabras; *non peccaui*, tiene otras, tan otras, que Santes Pagnino admirado de la variedad y diferẽcia, confiessa que no alcança que le pudo mouer a san Geronymo a traduzirlas, y boluerlas desta suerte, y Paulo Burgense, en todo el capitulo 57. (cuyas sõ las palabras que explicamos) nô halla otra cosa que notar, sino la larguissima distancia (assi la llama l) que ay en ellas de la leccion Hebrea a la Latina. Y si les preguntamos el sentido propio y riguroso de la Hebrea, conuienẽ estos dos autores, y cõ ellos casi todos los demas, que se deuian boluer. *si non illusiones, aut de ceptiones mecum*: si nunca he sido yo de los que se andan tras los engaños y burlas, nũca de los engañados y burlados, o como notô vn moderno (cuya es la trama deste pẽsamiento) agudamente *Ecce vel certe non illusiones mecum.* Verdaderamente que nunca me he dexado engañar, ni me he hallado burlado, esso dizen que quiere dezir propriamente el verbo, *Hathal*, de cuya rayz se deriua el nombre que correspon-

Pagninus. Burgensis. Hebræus. Pineda super hunc locum, nu. 4.

de

de en el Hebreo, a lo que la vulgata buelue, *non peccaui*, burlar mintiendo y engañã do, prometer y no cumplir, y desta significacion, se hallan en la Escriptura mil exẽ plos, Genesis 31. *Pater vester Hathal*: la vulgata *circumuenit*: Aquila, Simacho, *decepit* ha me burlado y engañado, vuestro padre: *Exodi. 8. no li vltra Hatal*, la vulgata Aquila, y Simacho, *fallere*: los Setenta, *decipere*; no me engañes mas de aqui adelante, ni dexes de cũplir lo que prometieres; Pues aora, si lo q̃ dize el original Hebreo es, *Certe non illusiones, aut deceptiones mecum*, que no ha sabido Iob de burlerias, ni de engaños, como nuestra vulgata buelue, *non peccaui?* que no ha sabido de culpas ni pecados? Quereys saber la causa? Pues es para darnos a entender, que culpas y burlerias, engaños y pecados, todo es vno, que no ay pecado ninguno que no nos burle, ni vicio, que no nos mienta, y nos engañe. Pintan se nos de lexos muy gustosos, prometen nos gran felicidad, gran deleyte: afanamos con esse cebillo hasta alcãçarlos, y en llegandolos a ver de cerca, experimentamos lo que son, y hallamonos burlados *Ilusiones mecum*; donde pensamos que auiamos de hallar algo, no hallar nada: dõde esperabamos gusto, hallar tormento: essa es la burleria, esse el engaño, *illusiones, aut deceptiones*. Por esso san Geronymo, en lugar de ilusion puso pecado, y donde el Hebreo dize: No me halle burlado, traduxo el *nõ peccaui*, no peque; para darnos a entender, que solos se hallan burlados los que pecan, y que ninguno peca, q̃ no se halle burlado y engañado.

Genesis. 31

Exod. 8.

Que hermoso, que sabroso, que sazonado le parecio el fructo del arbol vedado a nuestra madre Eua? *Vidit mulier lignum, quod esset bonũ ad vescendum, pulchrum oculis aspectuq; delectabile*: no parece q̃ acaba de encarecerlo la Escriptura almenos no lo pudo dezir mas encarecidamẽ te que lo dixo, pues no solo la fruta, mas aun el tronco y la madera de aquel arbol, *lignum*: dize, que le parecio sabrosa y comedera, *bonum ad vescendum*. Y como tentaciones de golosina en las mugeres, raras vezes dexan de hazer portillo en su abstinẽcia rindiose Eua al apetito de la gula, y llegô a comer del arbol con tanta hambre, q̃ no parecia que se auia de ver harta del toda su vida: ten dio

Genesis. 3.

diola mano, alcançò vna mançana (sino dezimos segun otros que fue higo, *tulit, & comedit*, metiola en la boca, y en llegandola a probar, aun no pudo acabarla sin ayuda de vezinos, *deditq; viro suo*: que fue menester q̃ entrasse tambien a la parte su marido. Pues de vna fruta que le parecia tan buena, de vna vianda tan sazonada y tan sabrosa, es possible q̃ se contenta con tan poco? de vn arbol, de quien tenia por sabrosa aun la madera, *lignũ bonum ad vescendum*: aora no puede acabar vna mançana? Que puede ser esso sino vna clara esperiencia de los engaños y trampantojos que nos haze el demonio en nuestros gustos, que mirados desde lexos, no ay cosa mas apetecible y deleytosa, *pulchrum visu, aspectuq; delectabile*: no ay gloria que se les pueda comparar en la tierra, pero en llegando vno a alcançar lo que dessea: en començando a gozar (mejor dire a padecer) lo que buscaua, luego le desengaña la experiencia. Al mesmo punto comiença tambien a echar de ver, que fueron aquellos lexos engañosos, *illusiones aut deceptiones*, y que pecar y hallarse burlado, es todo vno, *non peccaui, nõ illusiones mecũ*. Por esto no passo Eua adelante en la comida, porque no hallo en ella el gusto que esperaua. Pues esta es la segunda contraposiciõ que haze Dauid, de los pecadores a los justos, que estos, aunque trabajen algo en el camino de la virtud, q̃ es el que llama el Propheta *viã pacis*: es trabajo logrero al que padecen, *lucrifici laboris*, y assi alcãçan por esse medio, lo que esperan. Pero los pecadores afanan y trabajã en todos sus caminos, *contritio*: y al cabo quedan burlados, y confusos, porque a dõ de piensan hallar felicidad, hallan desdicha, *& infœlicitas in vijs eorum*.

§. III.

LA tercera, que siendo el camino d̃ los justos, vno solo. *Viam pacis*, los caminos de los pecadores son muchissimos: *in vijs eorum*. Que aũ q̃ para el cielo no ay mas de vna sola senda, y essa estrecha, para llegar al infierno ay mil caminos. Lo mesmo que affirmò Salomon algun tiempo despues en sus Prouerbios: *Qui relinquunt iter rectum, & ambulãt per vias tenebrosas*, vno solo es el camino que dize que dexaron *qui relinquunt iter*: y muchos Prouer. 2.

los

los q̃ tomarõ, y siguierõ: *Et ambulãt per vias.* Sabido por q̃? es porq̃ el q̃ dexarõ era el bueno, y el derecho: *iter rectum.* y siendolo, no puede ser mas que vno. solo, *viã pacis.* Pero los que siguieron, eran los de sus pecados, y sus vicios: *Vias tenebrosas,* caminos de ceguedad y de tinieblas, y de essos, siẽpre ay grã de multitud, grande abundancia, *in vijs eorum:*

Pregũta Christo a sus discipulos. Matt. 16. Que es lo que han oydo dezir del a los
Matt. 16. Iudios? *Quem dicunt homines esse filiũ hominis?* Quien dizẽ por ay que soy? por quiẽ me tienen? y a penas echò la pregunta por la boca, quando comiençan a referirle todos mil errores: *at illi dixerunt ei. Alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij vero Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Señor, Herodes os tiene por san Iuan
Marci. 6. Baptista, *quem ego decollaui Ioannem:* y con ser esse error tan manifiesto, no le faltã en el muchos sequaces. Los Escribas y Phariseos, viendo el zelo q̃ mostrays contra sus vicios, dizen que soys Elias; que para reprehensiõ de sus costũbres, os aueys apeado ya del carro de fuego, en q̃ el fue arrebatado de la tierra El pueblo (acaso por aueros visto llorar la destruyciõ de Ierusalem) piensa que soys Ieremias, resucitado, y quantos Prophetas huuo fuera destos, tantos pareceres mas se multiplican, pensando vnos q̃ soys vno, y otros que otro. Bueluese en oyẽdo esto Christo a los Apostoles, y dizeles *Vos autẽ quem me esse dicitis?* Y vosotros Discipulos mios quien dezis que soy? Y a esta pregunta dize el texto sagrado, que no le respondio mas que san Pedro, *Respondens Simon Petrus dixit. Tu es Christus filius Dei viui.* Respondio san Pedro, y dixo: Eres Christo Hijo de Dios viuo. Pues como, quando les pregunta de otros, hablã todos, *at illi dixerunt,* ellos, de numero plural, y quãdo les pregunta de si mismos vno solo? *respondens Simon?* Si que no auia hecho la pregunta a solo Pedro en particular, *tu autem:* sino en comun, y en general a todos? *Vos autem quẽ me esse dicitis?* Luca. 22. Y ten, quiẽ tenia mas ocasiõ, y aun mas obligaciõ de hablar de Christo, los discipulos que nunca se apartauan de su lado: *Vos estis qui permansisti mecũ &c.* o los Iudios, que no le veyã sino por milagro, digo por los milagros que hazia? No està claro que eran los mas ocasionados, y los

y los mas obligados los Apostoles? Pues como diziendo, tantas cosas los Iudios, *Alij Ioannem Baptistam, alij autem Elias, alij vero Hieremiam, &c.* Ellos no dizē mas que sola vna. *Tu es Christus filius Dei viui?* Quereys saber la causa? pues aduertid, que lo que los Iudios dezian era toda falsedad, todo mentira, y para errar son muchos los caminos, *In vijs eorū vias tenebrosas*: y assi no ay q̄ espantar, que fuessen tambien muchos los errores: no es mucho que todos los Apostoles tuuiessen que responder, aū que refiriesse cada vno el suyo diferente. Pero quando alumbrados del Espiritu santo, han de dezir lo q̄ sienten ellos mesmos, es fuerça que sea verdad lo que dixeren, y como para acertar no ay mas que vn camino solo, y vna senda: *Iter rectum viam pacis* En diziendola san Pedro no les quedó a los demas q̄ dezir cosa de nueuo. Por esso no dan mas q̄ vna respuesta: *Tu es Christus filius Dei viui*: y en dādo essa el vno dellos, callan todos: *Respondens Simō* para darnos a entender, quā vna es esta senda, y quan sin mezcla de diuision y diferencia.

Oluidado al parecer de esta doctrina, aunque tan cierta para el, y tan notoria, pidio vna vez el santo Rey Dauid, que le abriessen las puertas de la santidad, y los caminos por donde se echa para el cielo. Psalm. 117. *Aperite mihi portas iustitiæ, & ingressus in eas confitebor Domino.* Abridme las puertas de la justicia y d̄ la virtud, q̄ quiero entrar a hablar a Dios por ellas. Pero no lo huuo biē dicho, quādo en el mismo verso, sin aguardar si quiera al immediato, limitò el numero plural de muchas a vna sola, y dixo: *Hæc porta Domini iusti intrabunt per eā.* La puerta por donde hā de entrar los justos, la que auia pedido que le abriessen, *portas iustitiæ*: patente esta y abierta para todos, *Hæc porta Domini*: Veysla ay, que a nadie se le cierra en esta vida: pero engañase quiē piēsa q̄ para entrar alla dentro ay muchas puertas: *portas*: vna sola es la entrada de la gloria *hæc porta*: y con ser vna sola, hā d̄ caber por ella todos los sieruos de Dios, todos los justos: *Iusti intrabunt per eam.* Como quien dize bien puede ser que tenga el infierno muchas puertas, correspondientes a otros tantos caminos, por donde van alla los pecadores: *vias tenebrosas*: pero para yr al cielo, como no

Psalm. 117

no ay mas que vna sola senda, y vn camino, *iter rectum:* tampoco le correspõde mas que vna puerta: *Hæc porta Domini.* Y esta es la tercera contraposicion que hizo el de los buenos a los malos, y lo tercero que hallo yo que ponderar en sus palabras, q̃ llamandolos caminos de estos muchos: *in vijs eorum*, en numero plural, el de aquellos, le pone en singular, por vno solo: *viam pacis.* Pues aora (aplicando todo lo dicho a mi proposito) si los caminos de la perdicion por vna parte son tan dificultosos de andar: *vias difficiles:* i á llenas de quebrantamiẽto y de trabajo: *contritio:* y por otra tan engañosas en sus fines, que nos dan siempre, en vez del gusto, azibar: y por la felicidad que nos auiã prometido, mil desgracias: *infelicitas:* que mucho q̃ desseemos echar por el camino de la virtud, que es *viam pacis:* camino de paz, y de trãquilidad, y de sossiego: camino en que el trabajo si le ay, es apazible, la carga ligera, y la esperança cierta y bien cumplida: Pero es el mal, que como este camino es vno solo, *viam:* y los que lleuan al infierno muchos, *in vijs eorum:* a penas ay quien entre tantos le conozca. Son los otros caminos burladores, y engañosos, son la mesma falsedad, y el mesmo engaño: *illusiones, & deceptiones:* mil vezes pensando vno que va bien, se va por ellos: mil vezes nos sucede, no saber a que mano hemos de echar, para saluarnos. Por esso Dauid, preuenido del peligro, no cessa de pedirle á Dios, que le sirua de guia en la jornada, Psalm. 5. *Dirige in conspectu tuo viam, meam,* Psalm. 26. *Dirige me in semita recta.* Psalm. 85. *Deduc me in via tua.* Psalm. 118. *Viam iustificationum tuarum instrue me:* y vn poco mas abaxo: *Deduc me in semita mandatorum tuorum.* Psalm. 138. *Deduc me in via æterna.* Psalm. 142. *Fac mihi viã in qua ambulem.* Por cierto santo Rey, que no se os quedará por peticiones! Pues tantas vezes vna mesma cosa: A! que el peligro es grande, los caminos muchos: y todos sino es vno, vàn errados. El conocer esse es dificultosissimo, el perderle trabajoso, y si vno se descuyda vn poco, irremediable, q̃ puede hazer, sino pedirle a Dios que le guie, y le enderece: *Dirige me, deduc me, instrue me.* Pues esta peticion de Dauid, es la q̃ nos cũple oy el Euãgelio, y esta guia, la q̃ ofrece Chri

Psalm. 6. Psalm. 26. Psalm. 85. Psal. 118. Psal. 138. Psal. 142.

sto hazer a todos: *Si quis mihi ministrat, me sequatur.* Ay quien quiera seruirme, ay quien quiera yr por el camino de la santidad, de la justicia? Pues no quede por guia, que yo se la quiero de oy mas hazer a todos; *me sequatur.* Sigan me, que yo los pondre en las puertas de la gloria: *Et vbi sum ego, illic erit, & minister meus.*

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

PEro Señor, que hombre aura que sea bastante á seguir vuestras pisadas? Passos de Dios seran alla en lo Psalm. 17. mas alto de los cielos: *Qui ascendit super cælum cæli*: seran quando mas baxos, en las nu Psal. 103. ues: *Qui ponit nubes ascensum suum*, o si a caso escapan dellas, en el ayre: *Qui ambulat* Ibidem. *super pennas ventorum.* Quiẽ quereys vos, que os siga en essos passos? Aora aduertid, q̃ no son essos los caminos, por donde quiere Christo hazernos guia: no son essos los passos, en que nos man- Psal. 113. da el q̃ le sigamos: no *Cælum cæli Domino.* Los caminos del cielo quedense alla para Dios, que puede andarlos: para quien tiene tan buenos pies, que se calça los vientos por chinelas; tan buena cabeça, que no le puede desuanecer el mirar de alto; q̃ nosotros no podemos andar, sino es por tierra: *Terram autem dedit filijs hominum.* Pero, si yo no me engaño, y no me engaño en ella estampò tãbien Christo sus pisadas y essas son las que quiere que sigamos. Quereys lo ver? pues aduertid las que en este mesmo Euãgelio nos propone. *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit*: sino es que el grano de trigo cayga en la tierra, y muera en ella. Y esse grano de trigo de quiẽ habla, esse que dize, que ha de morir aca en el suelo, y que por medio de essa muerte ha de dar frutos quien es? No dize san Au- August. gustin, q̃ es el mismo Christo? *Se autem dicebat esse granum mortificandum, &c.* Pues essos son los passos que anduuo para hazernos guia aca en la tierra, y essos por los que quiere el que le sigamos: *nisi granum frumenti.* El primero, que ya que vino, vino en grano: limpio del poluo, y de la paja de los bienes q̃ llamamos de fortuna: que bienes sujetos a ella, a que se pueden comparar mejor, que a poluo y paja? y mientras estuuiere el grano entre ellos por falta de limpieza,

pieça,quãdo no aya otra causa,es fuerça, que le excluya Dios de su granero. Porq̃ q̃ tienen q̃ ver las pajas con el
Ierem.32. grano? *Quid paleis ad triticum dicit Dominus?* Alomenos a S.Pablo,el trigo semental,q̃ es con quien haze la comparacion el Euangelio, no le parece que puede aprouechar,sino es muy limpio, 1.
1. AdCo.15 Ad Corint. 15. *Nullum granum seminas.* Desnudo de todas las cosas de aca abajo,dize que se ha de sembrar,*granum frumenti*: el grano solo, sin mezcla de otra cosa Mas que entre mil granos a que se pudo comparar entre mil diferencias de miesses, q̃ crio Dios para el seruicio, y regalo del hombre, escogio el grano del trigo solamente *Granum frumenti*, acaso porque es esta semilla la que sembrada, echa menos rayzes en la tierra. *Triticum omne radicibus pretenuibus exit*, dixo
Ruelli. in Ruellio, y nos lo dize cada
Thesa. lin. año la experiencia. Para dar
Lat. vers. nos a entender quan desar-
Triticum. raygado estaua de la tierra, quien aun vn palmo della en que caer, o reclinarse no tenia: *Filius autem hominis non habet vbi caput suum re-*
Lucæ.9. *clinet*,y que es este el primer passo,enque quiere el que le sigamos, e imitemos: en ser granos de trigo limpio y escogido,
Zachar. 9. Zachar. 9. *Quid antẽ est bonum eius, nisi frumentum electorum*:y que como tal,nos arrayguemos tambiẽ muy poco aca enel mundo: *pretenuibus radicibus*:que no tomemos de los bienes deaca abaxo,mas delo que auemos menester precissamente, para poder viuir y sustentarnos.
1. adTim. 6 Lo que dixo san Pablo: *Habentes, alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.*

El segundo passo que Christo anduuo, y en que el quiere que vamos siguiendo todos sus pisadas, nos significan las otras dos palabras, q̃ que se siguen: *cadens in terram*: que no solo fue pobre, sino humilde: pues siendo Dios, y consiguientemẽte Rey del cielo,se abatio a lo mas baxo de la tierra: *cadẽs*. Aun la misma palabra de que vsa parece que esta brotando menosprecios: pues no dize, que fue grano guardado en los alholies y graneros, *Custodiũ o cõseruatum*: ni depositado para prouision en las alhõdigas, *repositum*, ni sembrado para que nazca en los barbechos: *seminatum*, aunque esto vltimo parece que quadraua bien con la metaphora, sino *cadens*: grano caydo enel suelo, y dexado alli para ser pissado, y hollado de los hõbres, y aũ de las bestias: *cadẽs*

in terram? Vna cosa de tãpo ca estima y precio, que si a caso se nos cae, aura pies q̃ la pisen, pero no manos que la leuanten, lo que auia dicho el mesmo Señor por el
Psalm.21. Psalmista. *Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis.* No se hazia mas caso de mi, q̃ de vn gusano, y como tal andaua debaxo de los pies de todos, hecho oprobrio y desprecio de los hombres. Pues Christo mio, no soleys vos quando quereys pisar estrellas? no soys vos el que para vuestros caminos, teneys en vez de cauallos ligeros Cherubines? *Ascendit super Che-*
Psalm.17. *rubim, & volauit?* no soys el mayorazgo de Dios querido Hijo de vuestro Padre Eterno? Que pobreça os ha traydo aora a tal estrecho? Vos a cuyos pies tienen por grã fauor estarlos Angeles a ueys đ andar debaxo đ pies de hõbres? Si: q̃ va por ay el camino de la gloria, y como se nos ha ofrecido en el por guia, es fuerça el auer de passar essos barrancos: *Cadens in terrã:* Caydo, abatido, hollado, y menospreciado aca en la tierra, para q̃ aprēdiendo nosotros del, *Discite à me*, y viendole atrauessar por essos passos, sigamos tãbiē en
Matt.11. ellos sus pisadas: *me sequatur.*

Mortuum fuerit. Este es el tercer passo, que dio Christo, por donde le hemos de seguir tambien nosotros, por el estrecho de la mortificacion, y de los trabajos, passos de quebrantamiento de propria volũtad, sugeciõ đ apetitos y passiones, *Mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circunferentes.* Rodeados (dize el Apo- 1. Al Cor. 4.
stol que hemos de andar) de la mortificacion de Christo. Y no rodeo de casa que nos cerque desde a fuera: *extra vel à longe:* sino que se nos pegue a nuestro cuerpo, *in corpore nostro*, que se incorpore en nosotros mesmos: ni de tal condiciõ, q̃ ayamos de dexarnos lleuar della, *circũlati:* ni que nos ayamos en esto a las parejas, *circundati*, sino q̃ somos nosotros los que la hemos de lleuar, *circunferentes*, y con ser dolor y mortificacion de la que habla *mortificationem:* con todo esso dize que se nos ha de cargar, *ferentes:* y esso no en vna sola parte, sino en todas: *circam*, q̃ traygamos la mortificacion de Iesu Christo, *mortificationem Iesu Christi*, de quiē con toda verdad dixo el Prophe ta, que *A planta pedis vsq; ad verticem capitis, non erat in eo sanatis:* que desde lo mas baxo del pie hasta lo mas

alto

alto de la cabeça, no auia en el cosa que no estuuiesse llena de mortificacion, y de tormento. Pensays vos que padecio Christo por remediar necessidades suyas propias? pensays que no pudo escusar la muerte si quisiera? No padecio, sino por allanarnos a nosotros el camino para yrnos haziendo guia, y que
1. Petr. 2. le sigamos. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exẽplũ, vt sequamini vestigia eius*: para que le vamos siguiendo las pisadas, y procurando estampar las nuestras en su huella: *me sequatur*, para que echemos de ver que es el la senda, por donde hemos de yr: *Granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit*: Pobreza, humildad, mortificacion; y que por ella podemos yr seguros.

§. V.

DEstos passos que para exemplo nuestro dio Christo aca en el mundo, alcanço el Propheta Rey aunque de lexos, a ver a la luz de su prophecia algunos rastros, y diole tan grande gusto el ver las huellas, que cõ tener de que le alabar otras mil cosas, de la hermosura y belleza de su cara: *Speciosus*
Psalm. 44. *forma præ filijs hominum*: de la eloquencia y discreciõ de sus razones, *Diffusa est gratia in labijs tuis*: de la destreza y fortaleza de su braço: *Accingere gladio tuo super femur tuum, Potentissime*: de la certeza de su punteria: *Sagittæ tuæ accutæ*, de las muchas virtudes que resplandecian en el, *Propter veritatem, mansuetudinem & iustitiam*, y del estado y Reyno, en cuya disposicion y gouierno las emplea; *Virga directionis, virga regni tui*. Con todo esso despues de auerlas dicho todas, para augmentar su oracion, y las alabãças del Messias (que es el argumento q̃ sigue en todo el Psalmo) en el verso 9. añade y dize: *Myrrha & gutta & casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis, ex quibus delectauerunt te filiæ Regum in honore tuo*. Vuestras vestiduras Rey de el cielo, esto es vuestra santissima carne (que es la que aun en nosotros se llama vestidura: *Pelle & carnibus vestisti me*) y que digo vuestra Iob. c. 10. carne? vuestros huessos: *à domibus eburneis*, las casas de marfil, cuyas paredes vistio Dios, y cubrio con essa carne: ella y ellos, pues està manando preciosissimos aromas: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis*: todo vos andays destilando estos licores, Christo embuelto en

olores y vnguentos, no ayays miedo, que halleys tal en todos los treynta y tres años de su vida. Despues de muerto si, que le vngierō cō Myrra, y con aloes, pero miētras viuio, no me acuerdo d' auer leydo tal cosa. Alla la Magdalena tratò de vngirle, no se quantas vezes: pero esso fue ya en los pies. *Vnxit pedes Iesu*, y en la cabeça, *effudit super caput discumbētis*, nūca vncion que le tomasse todo el cuerpo. Y quando se la hiziera, fuera vncion en que el vnguento saliera del alabastro que lleuaua, *attulit alabastrum vnguenti*, y del fuera a dar a Christo, y a su carne, mas lo que nos dize Dauid, es lo contrario q̄ la myrra, el estacte, la casia, sale de la carne de Christo, y de sus huessos: *à vestimentis tuis, à domibus eburneis*, y della y de ellos, se comunica a todo el mundo: *ex quibus delectauerunt te filiæ Regum*. Quiē duda, sino que es otra cosa superior la que nos quiso dezir, y q̄ se encierran debaxo de essas tres que nōbra, tres tres mysterios? Aora veamos que quiere dezir la myrra en la sagrada Escriptura. *Myrrha amara res, dura, & aspera tribulationē significat*. Dize mi Padre S. Bernardo, Sermō 43. in Cātica, la Myrra es vna cosa muy amarga, es arbol q̄ lleua todo espinas, todo cābroneras, todo puntas (ya lo tengo probado en otra parte) pues aspera y amarga, que otra cosa puede significar, sino passiones, tribulaciones y trabajos. *Dura & aspera tribulationem significat*. De ay vienen casi todos comūmēte a entēder la passion de Christo en ella, segū lo trae Geronymo Laureto en su Sylua allegoriarū, verbo *Myrrha*: y de ay vinieron los tres Magos Orientales, a ofrecersela a el en su primera infancia, en significacion de su muerte, y sepultura: *Myrrā sepulturæ ei⁹*: Para significar la corona de Rey, a q̄ rendiā las suyas, traxerō oro *In auro ostēditur Regis potētia* para cōfessarle por summo Sacerdote, Incienso: *In thure Sacerdotē magnū considera*. Pero para significar su muerte y passiō, no hallarō otra cosa mas a proposito, ni mas propria q̄ la Myrra, *In Myrrha Dominicam sepulturam*.

Vamos a lo segūdo, y veamos q̄ quiere dezir *gutta*, la gota, q̄ el Griego por otro nōbre llama *Stacte*. Y si no os quereys cansar en este mucho del nōbre podeys sacar la significaciō, q̄ si ella es gota, ha de ser de licor, (dexo aora el auer de ser pequeña) y en

Ioann. 12. Math. 26. & Mar. 14.

Bernar.

Li. 2. Lan Dis. 1. §. 2.

Laurctus.

Ex officio Epipha.

Ex odē offi.

y en siendolo, natural le es yr siempre buscando lo mas baxo. No es pensamiento mio, que primero lo dixo S. Basilio, y del lo tomò Euthymo Zigabonense, sobre este mismo Psalmo; *Omnis autem stilla sequutta* (dizen ambos) *seorsum fertur, & ad inferiora dilabitur*: qualquiera gota, en no la violentando, ella mesma de su naturaleza se va al suelo: y si esse esta desigual, se yra deslizando por el, y no parara hasta llegar de essa suerte a lo mas hondo. No veys q̃ symbolo de la humildad, tan parecido a los efectos que ella causa? Lo primero haze a los hõbres pequeños en sus ojos, y quanto es de su parte, en los de todos. *Custodiens paruulus Dominus*, dize Dauid, en el Psalm. 114. los pequeñuelos estan debaxo del amparo de Dios, por esso yo, *humiliatus sum*, me humillè: y como esso fue hazerme pequeño y apocarme *attenuatus sum*, traslada Genebrardo del Hebreo, y primero que el Felix Pratense, y san Geronymo, comencè a correr desde esse pũto por su cuenta *& liberauit me*: y diola tan buena de mi, que me sacô a paz, y a saluo del peligro. De suerte que, *humiliatus, y attenuatus*: humilde, y pequeño, todo es vno. Lo segundo, que no les sirua essa pequeñez a los humildes de procurar por ligeros bolar alto, sino que siempre se abatan a los pies de todos los demas, y lo que dize la mesma virtud, siempre se humillen. Por esso Flaminio en lugar de aquel *humiliatus, y attenuatus*, traslado con toda propriedad, *miser eam*: era hombre miserable, despreciado, y abatido de todos, *infirmus inter omnes*, explica el Obispo de Christopolis, siempre en el infimo lugar, siempre el mas baxo. Lo mesmo que haze la gota, que no solamẽte es pequeña, sino que tiene su cẽtro en lo mas hondo.

La tercera especie aromatica era *Cassia*, que algunos dizen que es el arbol de la canela: y deste yo se poco: pero Plinio nos da vnas lindas señas. *Tenui cute* (dize el libro 12. capit. 19. circa finem) *Verius quam cortice: quẽ contra atq; in cinnamo leuarẽ & exinanirẽ pretium est*. Lo primero nos dize, q̃ es vn arbol desnudo, y q̃ esta en cueros, pues lo q̃ le cubre, es vna cosa tã tenue y tã delgada, q̃ se llama mas propriamente cuero, q̃ corteza: *tenui cute, verius quã cortice*. Lo segũdo que de esse pellejuelo, de essa sola cobertura le han de

Basilius. Euthym. Psalm. 114. Genebrard. Felix Prat. Hieron. Flaminius. Christopol. Plinius.

aliuiar si quieren que valga algo: *Quam leuare & exinanire pretium est.* Tan desnudo, tan dessollado, ha de estar para dar fructo. No veys el retrato de la pobreza sacado al natural de sus primores? vna perpetua desnudez, quanto mayor, mas prouechosa para el cielo: y sino vn viuir desnudo en vida: *tenuitate*: cuyo fructo no se coge hasta la muerte. Mas quando llega el tiempo de coger le, es menester dexar aun el pellejo: *quam leuare & exinanire*, y en dexadole, ay es dō de esta el precio: *pretium est.* Por entrambos caminos se significa diuinamente la pobreza Euangelica en la *Cassia*. Por esso Iob, quando en los nombres de las tres hijas que le dio Dios despues de sus trabajos, quiso significar los tres estados en que se auia visto: el de la riqueza y prosperidad en que se vio, el de la pobreza a que vino despues, y el de los adelantamientos y mejoras, con que se le hizo la restituciō al doble alla, a lo vltimo, aunque a la primera, que correspondia al primer estado, llamó *Dies*: dia claro de felicidad, y de bonança: y a la tercera por la abundancia, *cornu-stibij*: cuerno de alcool, haziendo a caso alusion al cuerno de Amalthea, que los antiguos llamaron *cornucopia*: pero la segūda (que era la que correspondia al estado segūdo de pobreza) el nombre q̄ le puso, fue Cassia: *nomen secunda Cassiam*: porque para significar esse estado, no le parecio que podia hallar figura mas al proprio. Que- Iob. 42.
reys dar autoridad a esta agudeza? pues oyd las palabras de Nicetas, que explicā Nicetas.
do estos mesmos nōbres, dize. *Tria praeclara virtutis documenta, quae tribus temporibus Iobus dedit, tribus formosis filiabus indicantur: si quidē in diuitijs, in paupertate, & in restitutione, rerum illius fuit spectata virtus.* Pues aora, si la Myrra significa la passion, la Gota la humildad, y la Cassia la pobreza, dezir Dauid que de la carne y huessos de Christo, manā Myrra, Gota, y Cassia: *Myrrha, & Gutta, & Cassia à vestimētis tuis, à domibus eburneis*: es dezirnos, q̄ todo el esta manando humildad, todo dessilando pobreza, todo bañado en tormētos y passiones. Y el añadir que son essos aromas los que nosotros hemos de tener, para agradarle: *ex quibus delectauerunt te filiae Regum*: es dezirnos, q̄ en todas essas virtudes quiere que le imitemos y sigamos

mos. Contraponedme aora el Psalmo al Euãgelio, y vereys quan bien concierta el vno con el otro. El Euangelio dize, que fue grano limpio del poluo de la tierra y y de las pajas caducas de sus bienes: *granum frumenti*: grano solo y desnudo, como le llamò san Pablo, *nudum granum*: el Psalmo, que fue Cassia: *Gutta, & Cassia*, arbol, q̃ sino es desnudo no aprouecha: *Quem leuare, & exinanire pretium est*. El Euangelio le llama trigo, que es la semilla que tiene mas tenues las rayzes: *pretenuibus radicibus*: el Psalmo Cassia, que es el arbol que tiene mas delgada y mas tenue la corteza: *tenui cute*: el Euangelio dize, que fue humilde, *cadens in terram*: el Psalmo le compara con la gota, *Myrrha, & Gutta*, que por el mismo caso que lo sea, ha de yr siempre buscando lo mas baxo: *omnis gutta deorsum fertur*. El Euangelio lo dize por este nombre, *cadens* caydo, ò dexado caer, que suena menosprecio: el Psalmo por la propriedad y naturaleza de la gota, que no la violentado, se cae ella: *ad inferiora dilabitur*. El Euangelio, nos esta brindando con el caliz de su passion, y de su muerte: *mortuum fuerit*: el Psalmo con la mucha *Myrrha & gutta, & c.* que es symbolo de essa passion en la Escriptura: *Dura & aspera tribulationem significat*. El Euangelio nos propone essas virtudes, para q̃ procuremos imitar a Christo en ellas: *Si quis mihi ministrat, me sequatur*: el Psalmo nos assegura el gusto que le daremos de essa suerte: *Ex quibus delectauerunt te filiæ Regum*. No veys que bié se corresponden los lugares? q̃ con testes estan los testimonios? Pues con dos testigos tan abonados, y seguros, quien duda sino que fueron essos los passos que anduuo nuestro Capitan y nuestra guia? Esse el camino cierto por donde nos la haze para que no nos perdamos, entre los muchos que el demonio y el mundo nos offrecé, *Me sequatur*: sigamos le por ay, que esse camino nos metera derechos en la gloria.

Tercer Pensamiento.

§. VI.

E*T vbi sum ego illic erit, & minister meus.* Notable cosa es, que por caminos de pobreza, por sendas de abatimiento, y menosprecio

de si mismo, por calçadas de tribulaciones y trabajos, trate Dios de lleuarnos a su casa: que teniendo el su palacio alla en el cielo, nos quiera a nosotros lleuar tan por la tierra: Pero pues el nos lleua por ay, esse deue de ser el camino del atajo. Nosotros sabemos poco de caminos: para subir vna cuesta, para llegar a lo alto de su cũbre, la mejor traça que sabemos dar, es yrla rodeãdo: de esta suerte se nos haze menos agria: y aunque a costa de nuestros passos, q̃ essos no puedẽ dexar de multiplicarse a proporcion, rescatamos en parte su aspereza. Pero si queremos atajar y subir presto, ha de ser cortãdo por lo mas derecho, y cõsiguientemẽte rebẽtado. Esso es lo q̃ dize el adagio antiguo Castellano: *No ay atajo sin trabajo*: y esto adõde llega nuestra sciẽcia. Pero si vuiesse alguno que nos guiasse derechos a la cũbre, por camino no mas agrio, ni mas dificultoso de andar, q̃ el del rodeo? este no ay duda sino q̃ seria vn grã atajo. Y sino solamẽte nos lleuasse por ay, sino q̃ nos pusiesse en lo alto a passo llano? Vos llanamẽte juzgareys, q̃ es impossible: y assi es verdad, que es impossible para vos: pero Dios, para quiẽ no ay cosa impossible, es quien os lleua: y no solamente andando a passo llano, sino aun baxando, dexando os caer, q̃ es lo mas facil. Cõ no vengar aunque os las hagã, las injurias, q̃ cosa mas facil, y quanto mas dificultoso es el vengarlas? con no afanar por adquirir possessiones y riquezas (que como no afaneys, yo os asseguro) como no os desuanecer en propria estimacion, ni en pretensiones, como dexeys correr las cosas, al passo que ellas se van naturalmente: con esso solo os põdra Dios en los vmbrales de la gloria: *me sequatur!* Seguidle vos por essos passos de humildad, de tribulaciones, y pobreza, que se os offreceran en esta vida por instantes: q̃ aunque os paresca aora que sta abaxo, passos, en q̃ aũ el dar los no poneys vos de vuestra casa, sino q̃ ellos mesmos se estan andados, y aun corridos: no por esso teneys q̃ temer, q̃ vays errados. Es lo que diximos en el primer pensamiento del Psalmista: q̃ el camino de la virtud, es *viã pacis*: camino de paz: camino en que no se le haze a nuestro peso natural, violẽcia alguna, seguilde digo por ay, q̃ quãdo mas descuydado esteys, os hallareys cõ

el

el alla en el cielo: *Et vbi sum ego, illic erit, & minister me⁹.* Por esso Dauid en acabãdo de dezirnos, q̃ vuo almas q̃ siguierõa Christo en essos passos, *Ex quib⁹ delectauerũt te filiæ Regũ in honore tuo:* añadio luego el paradero y fin desse camino: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato.* Luego Señor las vi, que auiá acabado su jornada, *astitit:* ya no como peregrinas caminãtes, sino como moradoras y estãtes muy de assiẽto: esso quiere dezir, *adstare,* propriamẽte. Y no por ser el espacio en q̃ le anduuierõ tã corto, dexo đ ser muy larga la jornada: antes las vi *à dextris tuis:* alla en lo mas alto de vuestra casa, en los retretes đ vuestro palacio mas secretos: y esto no como criadas, de seruicio, aũq̃ el seruiros a vos, es ser señoras, sino como Reynas coronadas ya, y q̃ puedẽ mãdar y vedar a su aluedrio: *Adstitit Regina.* Muchas en numero, *filiæ Regũ* (q̃ en vuestro Real palacio todas caben (pero cada vna tã seruida y tã señora como si fuera sola ella vuestra esposa: por esso dixo *Regina,* en singular y no *Reginæ.* Pues es possible q̃ cõ solo sufrir, padecer, y no tener, y no se ensoberuecer, alcãçarã la corona de la gloria? Si, que essa es la razõ que da el Psalmista: *Ex quibus delectauerũt te filiæ Regum.* De la myrra, de las tribulaciones, y trabajos, de la gota, de la humildad, y de la cassia de la pobreza dize q̃ sacarõ los merecimientos de esse premio: *ex quibus delectauerunt te.*

Qui ascẽdit super occasum (dize el mismo Propheta Rey en el Psal. 67. *Dñs nomẽ illi.* Muchos hõbres ay q̃ suben en el mũdo, muchos vemos q̃ se leuãtã del poluo de la tierra, sobre las gradas đ sus dignidades y sus honras: sobre las sillas y tronos de sus Reynos (de essa manera subio el de pastor a Rey: *Substulit eũ de gregibus ouiũ, & de post fœtãtes:* y de essa misma vemos que suben muchos cada dia, por essos tales, por mas que suban nũca llegan a merecer nombre, absolutamente de señores. Quando mucho lo son de vn lugar, de vna prouincia, o de vn Reyno, no se puedẽ llamar señores, a secas, sino con addito, q̃ los dialecticos llaman diminuẽtes, señores de tal, o de tal parte: y aun dessas son mas esclauos que señores: porque si las gouiernan como deuen, es fuerça que trabajen como esclauos. No supieron subir, por esso no pudieron llegar a ser señores.

Psalm. 67.

Que-

Quereys saber quien es solo el que se puede llamar señor a boca llena? *Dominus nomen illi*. A quien se le puede dar sin addito diminuente este nombre? pues esso es lo que Dauid nos dize, y nos declara: *Qui ascendit super occasum*: el que sube sobre la cayda el que sube sobre el abatimiẽto, esso quiere dezir *occasus* propriamẽte) o como explicã S. Geroymo, Folẽgio, Iacob Christopolitano, Hugo, y otros muchos: *Qui ascẽdit super mõtem*; ni el que sube sobre la passiõ sobre muerte, esso es el comun o caso de la vida.

Hieron. *Folengius.* *Christopo.* *Hugo Car.* *Simachus.*

Quereys que añadamos a estas dos exposiciones la postrera? Pues leed la versiõ de Symacho, con quien tãbien concuerda san Geronymo, hallareys que dize: *Qui ascendit per desertum*: el que sube por el desierto de riquezas y bienes deste mũdo, el que sube hecho vn desierto: y vn yermo de estas cosas, esse tal es quien se puede llamar señor en todas partes; *Dominus nomen illi*. Esse es à quiẽ corona Dios por Rey, no en vna prouincia sola, ni en vn Reyno, sino en lo mejor y mas auentajado de su gloria. Esso dize otra version q̃ trae Flaminio, y confiessan Folengio: y Genebrardo: *Extollite supremo cælo insidentem*. Alabad, ensalçad al que se assienta en el cielo mas alto: que si el subio sobre cayda, sobre pobreza, sobre inuerte: *Super ocasum per desertum, super montem*, en essos passos, y en esse camino todo cabe: *Astitit Regina à dextris tuis, in vestitu de aurato*, passos de pobreza, y desnudez, *granum frumenti*; passos de humildad y menosprecio: *cadens in terram*, passos de mortificacion, y de trabajos: *mortuum fuerit*, que fueron los de Christo, y por dõde el nos mandò q̃ le siguiessemos: *Si quis mihi ministrat me sequatur*: q̃ paradero pueden tener, sino es el cielo? *& vbi sum ego illic erit, & minister meus*. Ay es adonde va a parar esse camino.

Hieron.

Flamininus. *Folengius.* *Genebrar.*

Beatus vir cuius est auxilium abste dize el Real Profeta en otro Psalmo: *Ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum*. Bienauenturado el varon a quien tiene Dios siempre de su mano, a quien se la va dando el, para q̃ no tropiece y caya en el camino: *ascensiones in corde suo disposuit*: bienauenturado y mil vezes dichoso, pues que con tal ayuda podra tratar de subir donde quisiere: *Ascensiones*: ensalçamientos y subidas meditarà, y traçarà *Psalm. 83.*

rà perpetuamente; *in corde suo disposuit*: pero que eys saber sobre que escalones dize que subira? sobre q grados? *In valle lachrymarum*: en el valle, en lo hondo de las lagrymas. Que dezis santo Rey? subidas quereys vos q hagan en el valle? si fuera en el monte, en lo alto de la tierra: nora buena: que ay parece que viene el subir natural mente.

Claudia. *Ascendit fastigia montis.* Dixo Claudiano. Subiose a lo mas alto de los mõtes. Pero en el valle, que no es mas que vna concauidad hõda, y profunda?

Ouid. Metamor. 8. *Contra vallis erat, qui se demittere riui. Assuerunt pluuialis aquæ.*

En essa profundidad, *In valle lachrimarum*, como quereys vos, que traze ensalçamientos, ni subidas: *ascensiones disposuit*? baxadas, si, y desbuzaderos para el agua *qui se demittere riui assueuerunt*: para esso solo me parece a mi que es vn valle acomodado. Y assi es verdad, que para llegar al valle baxando hemos de yr, y no subiendo: pero si Dios nos quiere lleuar al cielo cuesta abaxo, si nos guia por parte, que baxando, subamos a lo mas alto dela gloria: *supremo cælo insidentem*, que mucho que diga Dauid, que en estas mesmas baxadas trazen los hijos de Dios su ensalçamiento: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachimarum*, con solo dexarse caer como las aguas, por el valle de la humildad, con solo no querer violentar el peso de la naturaleza, que nos carga: con esso solo nos ponemos en el cielo, *ascensiones in corde suo disposuit*. Pues que quando este valle no solamente es de humildad, sino de lagrimas: *In valle lachrymarũ*: valle de mortificacion, lugar de tribulaciones y trabajos: En esse caso ya estan andados los tercios del camino. Y si añadimos la exposicion de Rabbi Dauid Kymhi (de quien confiessa auerla tomado otros Genebrardo (que por valle de lagrymas aqui entienden *vallem aridam, siticulosam, & aqua carentem*: vna tierra seca esteril, y sin xugo, juntaremos a la humildad y tribulaciones, la pobreza: y de todas tres cosas: *Myrrha & Gutta & Cassia*; las que deziamos en el §. passado, y las que en este de los Psalmos, 44. y 67. *Super occasum, per desertum super mõtem*: hæ emos el camino que tanto agrada a Dios, *Ex quibus delectauerunt te filiæ Regum* y pondremos a quien Genebrar.

le

le anduuiere alla en el cielo, *Astitit Regina à dextris tuis*, en parte que se le pueda dar el nombre de Señor a boca llena: *Dominus nomen illi*.

Tan llano, tan apacible es el camino, *viam pacis*, por donde nos manda Christo, que le sigamos: *me sequatur*. Suden los malos, por cõseguir sus gustos con trabajo: *contritio*, sigan con el mil sendas y caminos *in vijs eorum*: cuestenles todas dolores, qual parto: *ibi dolores vt parturientis*: que al cabo de auerse molido, y afanado, tras el trabajo, se les sigue la desdicha: *cõtritio, & infœlicitas*: y quãdo mas esperan, entõces es quã do se hallan mas burlados: y pueden dezir al contrario del santo Iob. *Certè illusiones, & deceptiones mecum*. Verdaderamente, que toda nuestra esperança ha sido vanidad, burla, y engaños. Solos los sieruos de Dios, los santos y los justos, los q̃ siguen las pisadas de su Maestro, son los que van por vn camino solo, y esse tan facil de andar y tan suaue, que a penas ponen cosa de su casa: *viam pacis*: o quando padezcan algo, es açucarado con mil regalos, y mil gustos: y solos ellos son los que por el contrario de los malos, por essa paz y quietud, se hallan sin pesar en el Reyno de los cielos. Y esso es con lo que nos combida a todos Christo, en este Euangelio, que el que le quisiere seruir, siga sus passos. *Si quis mihi ministrat, me sequatur*: que son los tres de humildad, pobreza, y tribulaciones, que hemos dicho: *granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit*: q̃ por ay se hallaran con el alla en el cielo: *& vbi sum ego, illic erit, & minister meus*: por ay los lleuara el a coronarlos no menos q̃ en su Reyno.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA del glorioso santo Thomas.

§. VII.

EN nuestro gloriosissimo Padre S. Thomas tenemos la experiencia clara desto, que escarmentado del infructuoso, y desdichado trabajo, de q̃ esta sembrado el mũdo y sus caminos, abrio los ojos a la luz de la razõ, y a las inspiraciones interiores de Dios, a cuyos rayos alcanço a ver el camino de la paz, y a entrar se por el con passos de pobreza volũtaria: que aunque entre el fausto y rentas de su estado (de q̃ por la autoridad y

estima de la dignidad, de Arçobispo que tenia, en lo exterior, no perdonò ninguna cosa (en lo interior fue sumamente pobre, con passos de rarissima humildad: de que no solamente puede dar testimonio su nacion, que le vio hazer actos della extraordinarios, sino toda nuestra sagrada Religion, especialmente vna de sus quatro casas, Pontiniaco, que tras la dignidad de Chanciller de Inglaterra, q̃ es alla como aca Presidente de Castilla, tras el palio de Arçobispo de Cantuaria, y Primado consiguientemẽte de aquel Reyno: no de otra suerte que lo es en nuestra España el de Toledo: tras la mayor priuança cõ su Rey, que pudo llegar a tener jamas vassallo: tras vn aplauso general de todo el Reyno (cosa que raras vezes cabe en la priuança (viuio aunq̃ cõ el baculo y la mitra (que esse no se le permitio dexar jamas el Papa) nouicio humilde, entre todos sus nouicios: que es el mayor exemplo de humildad que puede caber en experiencia humana. Humillarse vno en medio de las dignidades, y de las honras: no ay plus vltra adõde pueda passar el encarecimiẽto. Entro tãbiẽ cõ passos de mortificaciõ y penitencia. Dignlo esto la gloriosa Reyna de los Angeles, q̃ agradada de las q̃ hazia el glorioso santo, solia baxar a remendarle y coserle los cilicios. Y si el Euangelio q̃ acabamos de explicar, no solamẽte pide passos de mortificacion, sino de muerte: *mortuũ fuerit*, diga los suyos la Iglesia mayor d̃ Cãtuaria, q̃ regada cõ su sangre, no ha cessado de fructificar hasta el dia de oy: ya Cõfessores, en tiẽpo que florecia la fè de Iesu Christo en aquel Reyno: ya Martyres, despues q̃ por sus pecados y los nuestros, le dexò de su mano Dios, y comẽço a dar en errores y heregias. Y de la muerte q̃ pide el Euãgelio, el mismo dize, q̃ no puede auer mejores señas: *Si autẽ mortuum fuerit, multũ fructũ affert.* Quereys ver a dõde vino a llegar por essos passos? pues aduertid, q̃ para subirle a las cũbres mas altas de la Iglesia, sobraua sola la palma del Martyrio: *Coma capitis, tui* (dize la Iglesia a Christo, Cãticorũ. 7.) *Sicut purpura Regis iũcta canalibus*: Vuestros cabellos, Esposo y Señor mio, son semejãtes a la purpura Real al tiẽpo que acaba de salir del tinte. Extraordinaria comparacion. Quien nunca vio cabe-

Eduardus, apud Sur. tom. 6.

Cant. 7.

cabellos de color de grana: Y quando los vuiesse, que alabança puede ser semejante color en los cabellos: Si los llamara resplandecientes y lustrosos, ya parece q̃ pudieran hazer a la hermosura: y de esso hallaramos exemplo en los Poetas: que esse fue el epitecto que dio Ouidio a los de Marte, fæstotum. 3.

Ouidius. *Mars ades, & nitidas casside sol ue comas.*

Stroza Pa. Ystroça llamò rutilantes a los de Pallas.

Pallas habet rutilam, casside tecta, comam.

Si roxos, o rubios, no les faltaran otros semejantes.

Virg. Enei. 4. *Nondum illi flauum, Proserpina, vertice crinem abstulerat.*

Si los comparara al oro del Oriente, tampoco se nos hiziera cosa nueua: que ya es viejo el llamar hebras de oro a los cabellos. Esse nombre dio Baptista Pio a los de Phebo.

Bapt. Pi⁹. *Auriculas tur, Phebi, comas. cur ponis honorem.*

Y en semejante comparaciõ dixo alla Mãtuano de otros tales, que

Mãtuan⁹. . . . . *Ligat auri colorẽ Lutea vita comam.*

Si se los alabara de blancos, y de canos, pudiera ser que no fueran muy hermosos, mas fueran por lo menos venerables. Prouerb. 20. *Dignitas senum canities.* Y como dixo el otro Poeta, a las canas de derecho se les deue todo respecto y veneraciõ, no mas de por ser canas.

Sebelli. *Canities veneranda senis, prolixaque barba.*

Fueran indicios de madurez y prudencia, Ecclesiastici 29, *Quam speciosum est caniciei iudicium*: Finalmente, si los alabara de negros, ai guyerase de ellos fortaleza, y por lo menos tãpoco se nos hiziera nueuo el oyr ello, pues ya otra vez se lo oymos a ella mesma, Cant. 5. *Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ sicut coruus*: Y alla el Poeta Lyrico.

Et Lycũ nigris oculis, nigroq; crine decorum.

Oratius. Pero llamarlos colorados de color de grana, *sicut purpura*: y no d' grana deslabada, y desteñida, sino quando empapado en ella el tinte, le da el color mas viuo y encendido: *iuncta canalibus*: y que esso se diga en orden a alabarlos: no es possible que carezca de mysterio. Ruperto, Iusto Orgelitano, Honorio, y casi todos los expositores, comunmente dizen, que los cabellos de quiẽ habla aqui la Esposa, son los Martyres, teñidos en la sangre que derraman,

Rupert. Iust. Orgel. Honorius.

raman, *sicut purpura*, y tanto mas hermosos, quãto ella corre mas fresca de sus llagas, *iũcta cicatricibus*. Pero pregunto yo, q̃ tienẽ q̃ ver los cabellos cõ los Martyres? Quereys saber q̃ quie entendays vos el lugar alto y preheminente: a donde los sublima su martyrio: q̃ no los dexa parar, hasta ponerselos a Christo en la cabeça, *comæ capitis tui*, sobre los ojos de Dios, que ay es dõde andan los que derramarõ por el su sangre en este mũdo.

Los demas Santos, por gran cosa alcançan que los
Sapien. 3. trayga el en sus manos: *Iustorum animæ in manu Dei sunt*. La Magdalena se contentaua
Lucæ 7. con los pies: *Stans retro secus pedes Domini*: S. Thomas con las llagas de los clauos:
Ioann. 20. *Fixuram clauorũ*: La otra muger que padecia fluxo de sangre, cõ solo llegar a tocar su
Matt. 9. vestidura: *Si tetigero fimbriã vestimenti eius*: Y si vuo vn Iuan querido y regalado, que llegasse a arrimar al pecho de Christo su cabeça.
Ioann. 21. *Qui supra pectus Domini in Cœna recubuit*, no acaba de encarecerlo todo el mundo. Pero los que padecen por el muerte, no se contentan con quedarse a los pies como la Magdalena, ni con las vestiduras qual la enferma, ni cõ las llagas como Thomas, ni con las manos como los de mas justos, ni aun con el pecho, con ser fauor tan particular, que solo le alcança Iuã el regalado, sino que se van derechos a lo mas alto y mejor de la cabeça: y alli se le ponen a Christo por cabellos, *Comæ capitis tui*. Y con estar tan altos, no dizen, ni parecen mal alli, antes vienẽ en aquel lugar como nacidos como cabellos, *Comæ capitis*, que nacen naturalmente en la cabeça. Bien los pudiera llamar corona, como llamaua a sus discipulos san Pablo
Ad Phil. 4. *Gaudium meũ, & corona mea* pero cayale la corona muy de fuera, y a los que han padecido muerte por el, quiere los el arraygar en sus entrañas. Por ello los llama cabellos, que tienen en la mesma cabeça sus rayzes. O digamos, q̃ los llama cabellos, y no corona para dar a entender, quã de asiento está alli, y como no se han de apartar del por ningũ caso. La corona, no siempre la trae el Rey en la cabeça, que lo mas ordinario es andar sin ella: pero sin el cabello no anda vn solo punto. Que parecera vna cabeça sin cabello.

Ouid. *Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus,*
Et sine fronde frutex, & sine crine caput.

Pues esso es lo que nos dize la Esposa de los Martyres, que no son corona, que se quita y se pone en la cabeça de Christo, sino cabellos que estan alli perpetuamente, y aun alli siruen de adorno y hermosura, *Coma capitis tui sicut purpura.* Otras mil cosas tenia que ponderar aqui: pero no faltara otra parte donde siruan. Pues aora; si qualquier muerte padecida por Dios es bastante a dar tan buen lugar a quien la passa, que sera la que tomò su corrida desde atras, y en vida començaua ya a ser passion y muerte? Vn Martyrio perpetuo y continuado, de penitencias, de ayunos, de vigilias, de mortificaciones, y de lagrymas, qual le pediamos en el cuerpo del discurso, vn martyrio de persecuciones y trabajos, quales se los hizo padecer a nuestro santo el Rey Enrico, no esta claro, que faltando en la muerte de corrida, ha de venir a ser mayor el salto. Pues que diremos, quando al remo de la mortificacion y del trabajo, se añaden las velas de la pobreza y humildad, que antes deziamos? no tiene duda, sino que con tales ayudas de costa podra qualquiera bolar donde quisiere, hasta encumbrarse en lo mejor, y mas alto de los cielos, *supremo cælo insidentem*: Y pues las tuuo todas nuestro valerosissimo Arçobispo, colegid de ay el lugar de que agora goza,

In Quadr. nostr. Dis. vlt. de Reliquijs Sanctorum.

§. VIII.

Mirad bien todas las circunstancias, que se pueden considerar en vn Martyrio, y por mucho que las mireys, estoy cierto, que no hallareys ninguna, que no engrandezca el de santo Thomas, y le realce. Si reparays en el tiempo, hallareys que fue no en el muy antiguo, en que era Inglaterra de Gentiles, ni en el de aora, en que esta llena de hereges, que aun esso no era tanto de sentir, si enemigos declarados de Dios: y consiguientemente suyos, le mataran, sino quando aquel Rey no florecia en la Fè de Christo, y esso en el mesmo se tiene por ponderacion de mas tormento. Zachar. 13. *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me*: que los que de nian ser mis amigos, essos me quiten la vida y me persigan. No ay plus vltra adonde pueda passar el sentimiento. Y veys aqui de camino la circunstancia, que es la de las personas que le martyrizaron, sino quereys dezir, que por piedra de parti-

Zacha. 13.

ticular estima y precio, aun q la quiso Dios labrar por el Martyrio, no se atreuio à fiarsela a infieles. Vna piedra ordinaria, a qualquier aprendiz la dan que la desbaste; pero si a caso es piedra preciosa, en verdad que no la fia el Maestro de qual quiera; sino que el mismo la labra por su mano, o por lo menos la da a otro oficial primo: y este haze que la labre alli delante del, para que no desbarre el buril a vn lado, ni a otro. Pues esto mismo parece que hizo Dios con nuestro Santo: q vnos Martyres, se los dio a labrar a ydolatras, y a hereges, gente que no tenia ningun conocimiento del, ni del valor de las piedras que la brauā: pero a Thomas, no se atreue a fiarle de qualquiera: quando mucho mucho, se la da a los oficiales mas primos de su casa: alomenos, a los que tenian obligacion de serlo: al Rey de Inglaterra (vn tiēpo defensor grāde de la Fè) y a sus ministros: y aun de ellos no parece que le fia: sino que, porque no puedan dar golpe demas, ni de menos, en toda la labor, quiso el assistir alli corporalmente: para esso hizo que le martyrizassen en la Iglesia, delāte del santissimo Sacramento del altar ante quien le dieron la muerte los verdugos. Y esta es la tercera circustancia: la del lugar, que fue lugar sagrado en el que padecio, a differencia de otros Martyres, que ordinariamēte padecian en tierras de Gētiles.

Pues si mirays a la causa, hallareys que no le ayuda menos: porque aunque en no auer padecido por la defensa de la Fè, parece que le desfauorece en cierto modo: por otro camino engrandece notablemente su constancia. Sino dezidme: qual fuera mayor culpa: negar la Fè, o consentir en vnas prematicas, que aunque en hecho de verdad eran injustas, contra la inmunidad de la Iglesia, auia muchos que las dorauan con razones aparētes y fingidas: y algunos, q las tuuierō por justas y acertadas? no esta claro que fuera mayor culpa la primera? El pecado de la infidelidad, por lo menos estensiuamente es mayor que todos: y en la intension son muy contados, y por ventura no llegan a dos los que le exceden. Y siendo tan grande, que mucho, que por no caer en el padeciessen los demas Martyres la muerte? o no la auian de padecer por Dios en nin

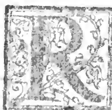
gun caso o auia de ser esse el que mas les obligasse. Pero nuestro inuencible Martyr y Arçobispo, no aguarda q̃ le pidan tãto como esso, que en mucho menos le parece que ay harto, para poder el dar vna y mil vidas: no solo por no caer en el mayor pecado, no solamẽte por no negar la fe, sino por no cometer aun el menor de la suya, y por no firmar vnas injustas leyes, para que pudiera hallar dos mil colores: solo en imaginar que en firmarlas auia ofensa de Dios, murio cõ mucho gusto, por no hazerlo. Mirad quanto mejor lo hiziera por no le ofender en cosas demas tomo: Mirad que talle de que le negàra a el, quien no quiso venir aun en negar los priuilegios de su Iglesia, y por no lo consentir se ofrecio a la muerte: No esta claro que arguye vn no se que demas particular amor este Martyrio? Pues colegid de aqui, q̃ tal sera el lugar adonde subio, despues de auerle padecido nuestro Martyr: Si qualquiera es bastante a poner en la cabeça de Dios los que le passan, *Comæ capitis tui*: si el no solo fue Martyr en muerte, sino en vida: si toda ella no hizo, sino subir por passos de humildad, y de pobreza: y si al tiempo de darla por Dios, le parecio el lugar, el tiempo, la causa, y las personas: quien duda sino que con tan conocidas vẽtajas y mejoras, lo son tambien las que goza alla en el Cielo.



A L

AL PADRE FRAY IUAN MArieta, Religioso de la Orden del Glorioso Patriarca Santo Domingo, y su Coronista, &c.

De los autores que escriuen la vida y milagros del Bienauenturado martyr san Bernardo de Alcira: y de otro gran numero de Santos, que han florecido de nuestra sagrada Orden en España.



ECONOCIDO de la obligacion en que le esta a V.P. nuestra nacion, por lo mucho que ha desseado illustrar todos los Santos della en sus escritos, y lastimado de que por falta de luz de algunas cosas se dexen en parte de lograr desseos tan santos: para mostrar los que yo tengo de seruirle, me parecio començar a obedecerle. Y pues en el libro tercero, y capitulo treynta y vno de la Historia general, que V.P. texio de los Santos de España, muestra pesarle de no auer podido saber de san Bernardo de Alcira, mas que el nõbre, y pide a los que supieren del alguna cosa, le hagan tan señalada merced, que se lo auisen, digo que ha tres años, que le vuiera yo ya seruido en esto, si la suma breuedad que professe en mi Laurea, me vbiera dado lugar a que me detuuiera a hazerlo en ella. Pero ya que no pude referirle alli la historia, cite al menos algunos de los autores que le tratan: que siendo tantos y auiendo entre ellos, dos, o tres de su propia Orden de V.P. no puedo creer sino q̃ aura ya visto muchos: y quando no, aora que estoy vn poco mas de espacio, le dire aqui los que podran hallarse mas a mano.

§. I.

EL Doctor Pedro Antonio Beuther, en la Cronica de España, libro, 1. cap. 35. Martin de Viciana, en la de Valencia, parte 3. en los lugares de aquel Reyno, titulo, *La Villa de Algezira*: el padre fray Iuan Vicente, diligentissimo historiador, de su Orden de V. P. en los Santos de Cataluña, libro. 2. y de la mia, el Padre fray Iuan Aluaro, en las fundaciones de todos los Monasterios de la Corona de Aragon, Titulo. *Santa Maria de Poblete*: y el padre fray Bernabe de Montaluo, en la Cronica Cisterciense, libro. 4. capitulo. 53. Todos ellos escriuen la vida deste glorioso santo, en Castellano. En Italiano la escriuieron tambien Pedro Calçolario, en su historia Monastica, en la jornada quinta. Y Roberto Rusca, en los varones ilustres de la Orden de Cister, Titulo, *Cellerari Cisterciensis sancti*: y en Latin, el padre Arnoldo de Vbion, en el Apendix que haze a su Martyrologio, litera B. Fuera de todos los quales cita tambien el padre fray Bernabe de Montaluo, al Doctor Alonso de Villegas, en la primera parte de los Santos de España, de quien (sino me engaño) tomo V. P. las palabras de su historia; y al padre Maestro fray Honorato de Gilbace, que yo no he visto: en todos los quales, o en qualquier dellos, podra V. P. ver lo que fuere seruido deste santo; y en particular en el padre fray Bernabe de Montaluo, los muchos milagros que despus aca que se descubrieron las santas reliquias de su cuerpo, han hecho, y van haziendo cada dia.

§. II.

EStos son los autores que obedeziendo a su mandato de V. P. he podido descubrir de nuestro Santo, fuera de qual dare a V. P. cuenta de otros muchos, que por no ser tan conocidos vulgarmente, no me marauillo los dexasse de poner en su historia: dixo de algunos de mi Religion, que de las demas otros aura, que tengan cuentan de auisarlo. Del bienauenturado san Martin, primero Abbad del Monasterio de Valparayso, reza toda nuestra Cõgrega-

Brit. to. 1. lib.3.c.22. gregacion a siete de Otubre de santo Domingo Martinez dezimo Abbad en el insigne de Alcobaça, rezaua la Iglesia Eboracense en Inglaterra, en tiempo que aquel Reyno florecia en la obediencia de la Iglesia, y verdadera Fè de Iesu Christo. Ex antiq. trad. & qui busdã M. S. Por el canto del girguerito, a cuya sonora voz duzientos años no se le hizieron mas que vn quarto de hora, el famoso san Hero el de Armentera.

De san Catal. lib. 2. in eius vita. De san Bernardo de Calbon Obispo de Bique, y Monge del Monasterio de Santas Cruzes, refiere su frayle de Vs. Ps. fray Iuan Vicente, ciento y tantos milagros, vno de los quales solo, contiene otros tantos: pues dize, que todas las vezes que salia de su Ciudad a visitar su Obispado, o a Idem ibidẽ vbi de ipso. otra cosa, siempre al boluer a ella, se le tañian milagrosamente las campanas. Y de san Pedro Marginet entre otros muchos, que siempre que queria hazer oracion, (y queria ordinariamente cada noche) se le abrian las puertas de la Iglesia de Poblete por milagro. Los de san Bartolome Conill, llegaron a resucitar algunos muertos. Al Fr. Ioann. Aluar'. de Orig. mast. Cist. Arag. titu. Poblete. santo varon don Diego de Ceues, o Aceuedo, Obispo de Osma, y Maestro de la luz de nuestra España, el glorioso Patriarca y Doctor santo Domingo, primero que V. P. le auia cõtado el Obispo Equilino entre los santos: y V. P. mismo confiessa, que fue Monge Cisterciense. Lo mismo dize de S. Raymũdo. Abbad del Monasterio de Fitero en Petrus Equilinus libro 11. c. 72 Nauarra, y fundador de la inclyta milicia de Calatraua, gloria de la nobleza de Castilla: y de la santa doña Beatriz de Sylua, fundadora de las Monjas de la Concepcion, que Marieta, libr. 7. c. 7. aora es Francisca; sino q̃ embueltos entre las cosas insignes de Toledo, passan mas plaça de antiguallas, que de santos, Lib. 22. titulo Toledo especialmente no auiendo hecho entre los demas memoria dellos. A san Diego Velazquez compañero de S. Ray Idẽ ibidẽ. mundo, pone Arnoldo Vbion, entre los santos beatifica- Lib. 1. c. 47 dos de nuestra Orden, y el mismo titulo tiene en el Monasterio de S. Pedro de Gumiel, en su sepulcro. En el mismo Ex Ant. tradit. & ant. eiusdẽ santii imagine. Monasterio esta el cuerpo de San Mamerto, hermano del glorioso Padre santo Domingo: y aunque V. P. le haze frayle suyo, se tiene en aquella casa por sin duda, que fue Monge, y aun Abbad della algunos años. Del santo fray Iuan Paniagua, en Sagramenia, se refieren grandezas portentosas, y en Balbuena, de otro santo portero fray Macha

libro. 32. de su Compendio histoiial, cap. 6. No dexa de auer otros muchos fuera destos: pero por no cansar a V. P. los dexo aora.

Offreciendo, como me lo imbie a mandar auisarle de todo quanto quisiere saber dellos: que aunque me cueste, el buscarlo algun trabajo, le tomare por seruir a V. P. con mucho gusto, confessando que se deue mas que esto a la noticia que V. P. nos ha dado de todos los santos de su Orden, cuyas virtudes podemos tener todos los de las otras por dechado, y yo sus escritos de V. P. para procurar imitarlos en los mios, y seruirle en quanto me mandare. Guarde nuestro Señor, &c. De la Espina y Deziembre. 20. de 1609.

Fr. Angel Manrique.

Zz 5 DIS-

A 20. de Agosto. *DEL GLORIOSO PRINCIPE, E INuencible Martyr san Bernardo de Alcira, Monge del Real Monasterio de Poblete.*

Predicose en la Procesion general, que hizieron el Cabildo y Regimiento de la Ciudad de Burgos, en el hazimiento de gracias por el dichoso nacimiento del Infante Dõ Carlos, hijo segũdo de los Reyes Catolicos.

Thema. *Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre Speritum veritatis, quia Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.* Ex Euãgelica lectione, Ioannis, cap. 15.

SALVTACION.

AL segundo hijo varon que pario Zelpha (dize el texto sagrado, Genes. 30. Gene. 30, ꝗ) le puso por nõbre *Asser*, ꝗ quiere dezir, *Beatitudo*, bienauẽturãça. *Et vocauit nomen eius Asser, dicẽs, hoc pro beatitudine mea: beatã quippè me dicent omnes.* O ya, porꝗ cõ dos hijos parece que asseguraua (moralmẽte) el dexar sucesion, y descẽdencia de varõ: y esto de la seguridad del bien que se possee (ꝗ los Teologos llamã inamissibilidad) es vna de las mas principales cõdiciones de la bienauẽturãça. O ya porque siẽdo los hijos vno de los mayores bienes (de los naturales hablo) de ꝗ gozã los hõbres en este mũdo, y allegãdose al primero este segũdo, en el comẽçauã a hazer jũta y cõpeñia: la bienauẽturança, segũ siente Boecio, y otros muchos, cõsiste en vna jũta, y agregaciõ de muchos bienes: *Status omniũ bonorũ aggregatione perfectus* Boetius. o ya por ser este numero de dos, en el ꝗ se comiẽça a entablar la hermandad, la paz, y la concordia, y dõde quiera ꝗ ay esta, es infalible el auezindarse Dios, y hazer assiẽto: *& factus est in pace locus eius.* Psalm. 79 Finalmẽte, o sea por estas razones, o por otras, a ella le parecio, ꝗ desde el pũto que se vio madre de dos hijos, la auia de conocer por bienauẽturada todo el mundo;

mũdo, *Beatã quippe me dicẽt omnes.* Y si las tuuo bastãtes para esto: oy es el dia en q̃ ce lebramos fiesta, a la bienauẽturãça de nuestra madre Es paña, pues esta q̃ se haze es por el segũdo hijo varõ q̃ le ha parido, no Zelpha esclaua de Lia, sino su natural Reyna y señora. Oy nos ha assegurado Dios la herẽcia y sucessiõ de nuestro Reyno, oy nos ha dado los bienes a mõtones, y oy cõ dar otro hermano a nuestro Principe, ha hypotecado a essa misma hermãdad lo mejor de su fauor, q̃ es su presencia. Y si es verdad, como lo es, q̃ de las prosperidades de los cuerpos, cabe la mayor parte a las cabeças, a la muy noble, antigua, y siempre leal Ciudad de Burgos (como cabeça de todo el Reyno de Castilla) no ay duda, sino q̃ se le deue la mayor y mejor de aqueste gozo, oy acude con sus dos braços Eclesiastico y seglar, a retornarle a Dios las gracias de tan singular merced y beneficio. Y diria yo, q̃ el auer escogido esta Iglesia de señor Santo Lesmes, mas q̃ otra, no solamẽte aura sido, teniẽdo cõsideraciõ a las preciosas reliquias de su cuerpo, cõ q̃ en muerte quiso hõrar nuestras murallas, sino tãbiẽ al abito que truxo en vida, y al auer sido Mõge de nuestro glorioso Padre S. Benito, en cuya sagrada Religiõ ha tenido tantos abuelos nuestro Infãte.

Por hijo deste Padre de S. Benito digo por hijo de el Real Monasterio de Poblete (archiuo antiguo de Principes y Reyes) y por hijo segũdo de Rey, aũq̃ Rey Moro, se le deue a S. Bernardo d Alcira parte en esta fiesta: y por el fausto aguero, q̃ cõ el nueuo descubrimiẽto de sus huessos, dio a las dichosas bodas de nuestros Catolicissimos Reys Philippo, y Margarita; la deue tener en el fruto destas bodas, mas particularmẽte q̃ otro alguno. Estas razones me mouierõ a aplicarle este Discurso, supuesto q̃ me pidierõ q̃ le sacasse a luz, personas a quiẽ deuia todo respeto: y el esperar en Dios q̃ por los merecimientos de su santo, me dara gracia, para que acierte a dezir en el alguna cosa.

Ex Mõtal uo libr. 4. cap. 53.

Primer Pensamiento.

§. I.

SI en el corto caudal de nuestras fuerças, y en la miseria y fragilidad de nuestro barro puede auer alguna defensa, algũ seguro, para que grandes golpes no nos quiebrẽ: dos cosas solas son las q̃ a mi glorioso Padre S. Ber-

Bernar. nardo le parecẽ necessarias y bastãtes. *Vt neq; inopinata eueniãt, neq; omnino sine cõsolatione relinquãt.* La primera, q̃ no nos coxã desapercebidos, q̃ no descarguẽ sobre nuestras cabeças, hasta q̃ nos ayamos escudado de Dios y de paciẽcia: pauci, q̃ pueden hazer resistẽcia a qualquier golpe. La segũda, q̃ no nos dexẽ del todo sin cõsuelo: q̃ por muy apercebidos q̃ estemos, al fin fin, somos hõbres, y no piedras; y por muy apercebidos q̃ estemos, es imposible q̃ dexemos de sentir, y tener pena: y esta sino tiene algũ consuelo q̃ la aliuie, podra venir a hazer lo q̃ estoruò la preuẽciõ q̃ hiziesse el golpe: y para euitar esso, es necessario q̃ no solamẽte *Nõ inopinata eueniãt*: estemos para las q̃ vinierẽ preuenidos: sino q̃ *nõ omnino sine cõsolatione relinquant*: q̃ no nos dexe del todo sin consuelo. Vamos ponderando poco à poco entrambas cosas.

Pẽsays q̃ va poco a dezir en q̃ vna misma enfermedad, vn mismo trabajo, vna misma perdida de hijos, o de haziẽda, os coxa preuenido, o descuydado? apercebido, ò desapercebido? Pues aũq̃ os lo parezca a vos, q̃ sabeys poco, no se lo pudo parecer a S. Bernardo: ni aun a nuestro glorioso Padre S. Grego- Gregor. rio, q̃ expressamẽte dize en sus Morales aquella sentencia tantas vezes repetida de los cuerdos: q̃ *Mala praeuisa minus nocẽt*: que los golpes, quando los vemos venir y descargar, nos dan menos de lleno: y consiguientemente nos hazen menos daño.

Ponese el Sãto Propheta y Rey Dauid, en el Psal. 114. a cõtarle a Dios sus tribulaciones, y trabajos: y el modo como se huuo, y como salio dellos. Y como los trabajos son prendas siẽpre del amor de Dios: *Quẽ enim diligit Deus corripit*, y la oraciõ la q̃ nos libra dellos, para cõtarlos mejor, toma desde la caridad la corrida, y atrauiessa por la oraciõ, aũque de passo. *Dilexi, quoniã exaudiet Dñs vocẽ orationis meae*. Ame, porq̃ oyra el Señor. Esta es buena manera de seruir a Dios, quãdo no q̃remos la paga de antemano, sino q̃ primero le hazemos el seruicio: *dilexi*: y despues esperamos las mercedes: *Exaudiet Dñs*. Mas, es estremada manera de hazer oraciõ, quãdo se pone el *dilexi*, ẽ preterito: quãdo precede la caridad, en quiẽ la haze: y en auiendo esso, yo os asseguro, q̃ *Exaudiet Dñs*, no ayays miedo q̃ dexe Dios de oyros: *Quia inclinauit aurẽ suã mihi, & in dieb⁹ meis inuocabo*. Prouer. 3. Psal. 114.

Aun-

aunque hagays vna oracion de por vida, aunque gasteys toda la vuestra en peticiones, *In diebus meis, &c.* No ayays miedo que dexe de oyros con gusto, y otorgaroslas: *Quia inclinavit aurem suam mihi*: que assi lo hizo con Dauid en sus necessidades. Pero veamos, que ocasiones eran essas? (Para esto voy trayendo todo el Psalmo.) *Circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me, tribulationẽ, & dolorem inueni*: Cercaronme los dolores de la muerte, y los peligros del infierno me hallaron: halle yo la tribulacion y el dolor. Que dezis santo Rey? que parece que hablays turbado, y que os hazen desatinar essos dolores? Que retruecano es esse? hallaronme los dolores y peligros: halle yo la tribulacion y los dores: que mas me da (si es que los padeceys) que ellos os hallen a vos, o vos a ellos? Que, q̃ mas me da? mucho, y mas que mucho: que q̃ ãdo me hallã ellos a mi, sin buscarlos yo: como me cogẽ de repente, y desapercebido, no ay resistencia que baste a contrastarlos: por esso los llama Dauid *Dolores mortis, & pericula inferni*: dolores de muerte, y peligros no menores que de infierno: o como trasladò del Hebreo S. Geronymo: *Funes mortis, & munitiones inferni*: laços de muerte, y redes en que cae el hombre inaduertido, y en dõde si pensays: *munitiones inferni*, en toda la municiõ, y artilleria del infierno; porq̃ quãdo vienen de essa suerte, no se puede esperar dellos otra cosa: muerte de cuerpo, y infierno de alma: esso es el hallarnos a nosotros los trabajos. Pero quando nosotros, por el contrario, los hallamos a ellos. *Tribulationem, & dolorẽ inueni*: quando los salimos a recibir apercebidos? entõces causan muy diferẽtes los afectos: q̃ a penas han assomado de lexos la cabeça, quando doy yo (dize Dauid) a la tierra mis rodillas, las manos al ayre, los ojos al cielo, la boca a la oraciõ, y comiẽço a pedir le a Dios fauor y ayuda: *Tribulationẽ, & dolorẽ inueni: & nomen Dñi inuocaui.* Como quien dize, los otros trabajos, q̃ me hallarõ ellos a mi, sin yo buscarlos, desatinarõ me de suerte, q̃ ni de mi, ni de mi Dios me acordaua? tã to q̃ me pusieron ya la soga en el pescueço: *funes*: los dolores en el coraçõ, *dolores*: y los pies en los vmbrales de la muerte: *dolores mortis.* Que digo en los vmbrales? tanto que

Hieron.

que asestò contra mi su artilleria, el infierno todo: *munitiones inferni*: y a penas hallè por donde me escapar de esse peligro: *pericula inferni*. Pero enestos que estaua preuenido, en estos, que fuy yo el que sali a buscarlos a ellos: *inueni*: al punto acudi a el: *Et nomen Domini inuocaui*: pedile ayuda, y diomela: y assi todo lo que se sigue luego fue victoria: *Custodiens paruulos Dominus, humiliatus sum, & liberauit me*: *quia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lachrymis, & pedes meos à lapsu*. Aunque vuieran sido de muerte los peligros, le sacara Dios a paz ya saluo: De tanta importancia es estar preuenido del golpe antes q̃ venga.

A esto mismo aluden, à mi parecer, aquellas saetas q̃ concerto Dauid con Ionatas. 1. Regum. 20. symbolo de su muerte, y de su vida. Andaua el Rey Saul sediento de su sangre, desseoso de acabar de vna vez con el, y darle muerte: el Ionatas queriale bien, y como conocia por otra parte su innocencia, hazia quanto era en su mano por librarle. Vieronse apretados vn dia, y temerosos de que no le sucediesse alguna cosa: conciertan que se salga Dauid al cãpo, y que Ionatas tire hazia dõde el estuuiere vna saeta. Pero notad las señales que conciertan, para que entendiesse por ellas Dauid lo q̃ passaua. *Si dixero puero: ecce sagitta vltra te est: vade in pace*: Si dixere a mi page: la saeta passo mas alla de donde estas: huye, y escõdete: señal es de muerte, no ay sino q̃ te desparezcas, y te vays: que saeta que te fue ella a buscar, aũ que no te aya herido, sola su sombra, solo el auer passado jũto a ti, es señal de muerte: *Doloris mortis*. Pero *si dixero: ecce sagitta intra te est*: si se quedare mas aca, si se quedare corta, y me oyeres dar vozes a mi page, que le salga al encuentro, y al camino: *pax tibi est*: bien puedes salir seguro a recebirla: que no ay golpe, aunque sea de saeta herbolada: que si le salis vos al encuentro, dexe de templar su veneno, y su ponzoña. 1. Reg. 20.

§. II.

DE aqui le nace a Dios el ser tan amigo de preuenirnos en todos nuestros trabajos, que quando mas enojado esta, y nos quiere castigar mas rigurosamente: como en essos castigos no dessea nuestra muerte: sino que nos boluamos a el, y que viuamos: *Nolo mortem peccatoris, sed vt conuertatur, & vi-* Ezech. 18.

& viuat: De ay digole nace, que aun quando mas enojado esta, antes de executar el golpe, nos auisa: y apenas hallareys en la sagrada Escritura algun castigo, que no le aya precedido la amenaça. Psalm. 59. *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus*. Quando mas enojado contra el mundo, echaua mano al arco y las saetas, para passar sus enemigos y acabarlos, entonces dize Dauid, que se puso a hazer ruydo antes de disparar: *dedisti significationem*. Que hazeys Señor? que no parece que lo beys harto del oficio? Quando el caçador quiere tirar, con ninguna cosa suele tener mayor cuenta, que con no hazer ruydo: porque no lo sienta la caça y se le vaya: como vos os poneys a hazer le aora? Es que el caçador quiere matar la caça, y por esso procura no espantarla: pero Dios, que no quiere muerte, sino enmienda: *nolo mortem peccatoris, sed vt conuertatur*: pone su cuydado, por el contrario en hazer les señal para que huyan: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant*: para que en oyendola se preuengan y se escapen. En otra parte he tocado ya este pensamiento, Lib. 2. Lau. Dis. 7. §. 5. pero el mejor lugar que he visto en prueua suya, para esta ocasion le tengo reseruado.

Que terrible, q espātoso vio el Euāgelista S. Iuan à Dios, Apoc. 1. Apoc. 1. *Vestitū podere*: cubierto todo cō vna tunica talar, encapotado de pies a cabeça con aquel vestido. Por los ojos dize que venia echando fuego: *Oculi eius sicut flāma ignis*, y arroyos de espumajos por la boca: *Vox illius tāquam vox aquarū multarum*. Pues las vozes que daua, no ay mar alborotado cō los vientos, cuyos bramidos causan tanto espanto: *tāquā vox aquarum multarum*, sus passos eran tā apressurados, y velozes, que parecia que pisaua sobre brasas, *pedes ei⁹, sicut in camino ardēti*: si ya no queremos leer, *ardentes*, como el Griego: y dezir, q los mismos pies ardian en viuas llamas: *pedes eius ardētes*: y este sentido pondera aun Nota. S. in hunc locū. mas la yra, è indignacion cō que venia: pues si los pies son symbolo de los afectos interiores, como tēgo prouado en otra parte, Lib. 1. Lau. dis. 9. §. 1. dezirnos S. Iuan que traya los pies ardiendo, *pedes eius ardentes*, es dezirnos, que traya ellos afectos encēdidos, que venia ardiendo en llamas de enojo è indignacion, cōtra los hōbres: Finalmēte, venia tābiē

ceñido por los pechos, *præcinctus ad mammillas*: estraña cosa? pero que pondera mas su indignaciõ, y la determinaciõ grãde que lleuaua, de no dexar puerta abierta al perdon, ni a la misericordia. Los pechos de Dios significã su mãsedũbre, y su longanimidad en la sagrada Escritura: San Bernardo mi Padre dize, Sermo. 9. in Cãtic. *Duo vbera Sponsi duo in ipso sunt ingenitæ mansuetudinis argumenta*: y el cinto, o petrina cõ que se ciñe, qual es? Diga nos lo Esayas, que nadie mejor que el podra informarnos: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius*. La justicia dize, que es su ceñidor.

Bernar.

Esaiæ. 11.

Pues segũ esso, dezirnos san Iuã, que traya esse ceñidor por los pechos: *præcinctũ ad ad mammillas* es dezirnos, q̃ lleuaua todas sus misericordias metidas en petrina: y para q̃ no brotassẽ las yua detẽniẽdo su justicia. Lo q̃ auia tenido el Propheta Dauid por impossible. *Nũquid obliuiscetur misereri De⁹, aut cõtinebit in ira sua misericordias suas?* Sera possible q̃ se oluide algun dia Dios de hazer mercedes? o q̃ encierre los tesoros de su misericordia, dẽtro de su indignaciõ y de su yra? *Cõtinebit in ira sua misericordias suas?* aura tiẽpo en q̃ llegue su justicia a impedir y estoruar el passo a su clemẽcia? como quien dize, no es possible tal, ni me persuadira a ello el mũdo entero. Pues esto que tũuo Dauid por impossible, esto mismo es lo q̃ dize q̃ vio el Euãgelista: q̃ estaua: *præcinct⁹ ad mãmillas* que siẽdo los pechos la misericordia, y la justicia el ceñidor, tenia esse ceñidor puesto por los pechos, y cõ el *cõtinebat in ira sua, misericordias suas*: los cercaua q̃ suerte, q̃ no les dexaua dar gota de leche. No veys q̃ enojado nos le pinta, y que terrible? quiẽ duda q̃ desta vez assolarà y destruyra toda la tierra pues aguardad, q̃ en medio de todo esse, dize el Euãgelista, q̃ traya mas otras dos señas. La primera, q̃ lleua en la boca vna espada cortadera de dos filos: *De ore eius gladius exibat vtraque parte accutus* la segunda, siete estrellas en la mano: *& in dextera eius septem stellæ*. Vos y yo no lo dispusieramos ansi, sino al reues: la espada en la mano para jugar la cõ ella, y esgremirla: y las estrellas en la boca, siquiera por boluerlas al lugar de dõde auiã salido. *Dixit Deus: fiãt luminaria, &c.* Pero Dios juega muy diferẽtemẽte las armas, q̃ nosotros, la espada, cõ q̃ ha de executar

Psalm. 76.

cutar el golpe, lleuala en la boca: *De ore eius gladius exibat:* y en la mano ninguna cosa mas q̃ las estrellas, q̃ en ser lo significan los influxos celestiales, q̃ nos esta comunicando siẽpre por la gracia, *in dextera eius septẽ stellæ.* Pues q̃ manera de venir es esta? o q̃ tiene q̃ ver cõ el enojo, e indignaciõ, cõ q̃ antes le pintamos? Trae por vẽtura estrellas en la mano, para dar a entender, q̃ ha de estrellar cõ ellas a quiẽ coxiere? o quiere las presentar por testigos cõtra nosotros en su abono? Pero no, q̃ juez q̃ sabe tãto, y puede tãto, a menester para pronũciar, tomar testigos ni para executar aprouecharse de verdugos. En su memoria tiene escritas nuestras culpas, y en su querer libradas nuestras penas: Que necessidad auia de estrellas, para nada? Pues diremos q̃ trae espada en la boca, para significarnos la eficacia, y rigor de sus palabras que ninguna echa della, que no corte y penetre como espada? *Sermo Dei viuus: & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Por esso David quãdo acossado y perseguido de los Monarcas y Principes del mundo, *Principes persecuti sunt me gratis,* tenia al pecho las puntas de todos los estoques, aunque erã estoques de Reyes, y de Principes, y consiguientemente fuertes y espantosos, con todo esso le parecia, q̃ sola vna palabra de Dios, le podia hazer mayor mal, que todos ellos. Por esso añade: *Et à verbis tuis formidauit cor meum:* como quien dize espadas y cuchillos tenian desembaynadas contra mi los Principes del mundo: pero yo Señor, mas temia vuestras palabras, que todas sus espadas y cuchillos: *à verbis tuis formidauit cor meum,* porque qualquiera dellas es mucho mas aguda y penetrante, *penetrabilior omni gladio ancipiti.* Pues diremos conforme a esto, que para significar este rigor y que auian de cortar sus palabras como espada, la tray Dios en la boca? *De ore eius gladius?* Y diremos tambien añadiendo a esto, que el traer las siete estrellas en las manos, es darnos a entender, que si aun con ellas en la mano, cortauan tanto las palabras de su boca, que serà quando las dexe caer y eche mano a la espada, para executar el golpe mas de lleno? q̃ sera quãdo lo q̃ aora es influxos de gracia, se conuierta en rigores de justicia? Mas camino parece que lleua esto: pero aunque no llega a hazer a mi proposito. Que-

Ad Heb. 4

Psalm. 118.

reys que os diga el mysterio de este trueco? Pues aduertid, que la espada es symbolo de la vengança, y del castigo. Zachar. 11. *Gladius super braquium eius, & arescet.* Vendra sobre el el castigo de Dios, y no le dexara cosa buena a vida: de otra manera claro esta que la espada corta, mas no seca. Segun esto, si quando viene a juzgar Dios, trae essa espada en la boca, y no en la mano: *De ore eius gladius*, sera darnos a entender a vos, y a mi, que aun quando mas enojado viene el por nuestras culpas, quando mas cerrada parece q̃ trae la puerta a su misericordia, quando mas fuego despide por los ojos, y todo el esta ardiendo en llamas de ira, con todo esso toma primero la vengança en la voca, que en las manos: primero digo, en la boca, para auisarnos della, y preuenirnos, que no en las manos, para castigarnos: primero la espada en la boca, amenaçandonos, para que huyamos della: *dedisti metuẽtibus te significationem, vt fugiant.* Despues, si vee que no aprouecha la amenaza, echarà mano a la espada, y comẽçara a executar con ella el golpe. Y las estrellas, para que vienen en la mano? Caro costaua, sino auian de venir para esto mismo. Quereys saber para que vienen: para si vuiere alguno tan sordo que no oyere las vozes q̃ da, hazerle señas con mano y con estrellas, para que vistas se guarde, o se preuenga. Las estrellas ya sabeys que son el indice, en que hemos de conocer la ira de Dios antes que venga: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*, en estas dize que veremos las señales del rigor con que el ha de venir el dia del Iuyzio. Pues dezir san Iuan, que venia con la mano alta (assi le pintan en la Biblia de ordinario) y que traya en ella siete estrellas, es dezir que nos venia dando señales de su enojo: *erũt signa in stellis*: que nos venia auisando del que traya *Dedisti metuentibus te significationem*: para que preuenidos del, procuremos hurtar el cuerpo al golpe y apartarnos: *Et fugiant a facie arcus.* De suerte, que quando nos quiere castigar, no solamente nos auisa antes con la boca, sino que nos viene haziẽ do señas con las manos: Que puede ser esso: sino que no quiere q̃ sea golpe de muerte: *Dolores mortis, & pericula inferni*: quiere la muerte de el pecador, sino la enmienda: *nolo morte peccatoris*: y para esso no ay mejor me-

Zachar. 11.

Lucæ. 21.

medio, que el coxerles sobre auiso y preuenidos: *mala præuisa minus nocent*: salgâle ellos al camino, que de esta suerte les hara menos daño qualquier golpe. Y esta es la primera condicion, que san Bernardo pide, para que por grâde que sea el q̃ recibimos no nos quiebre, ni nos derribe aunque nos de de lleno, *vt non inopinata eueniant*: q̃ no nos coxan desapercebidos.

§. III.

La segunda es, que no nos dexen del todo sin consuelo, *nec omnino sine consolatione relinquat*, que si este falta, y el trabajo es grande, por muy preuenidos, y apercebidos que nos coxa corre nuestro sufrimiento gran peligro. Preuenido estaua el S. Rey Dauid, de la peste que auia de embiar Dios a su pueblo, y tan aduertido: que el proprio la auia pedido entre otros dos castigos, de que le dexo Dios el escoge a su aluedrio; *Trium tibi datur optio* 2. Reg. vlti. pero con todo esso viendo despues el destroço grande que hazia el Angel, y q̃ no le embiaua Dios ningun consuelo llegô a apretarle el sentimiento de manera, que quisiera que le diera a el el mal, y le llenara: *Vertatur obsecro manus tua in me*. A Señor si fuesse yo el apestado sin remedio! si me siruiesse la muerte de cõsuelo, ya que vos no me quereys imbiar otro ninguno: Lo mismo q̃ le sucedio al grâ Propheta Elias, quâdo perseguido y amenazado de Iezabel, 3. Reg. 19. *Petiuit animæ suæ moreretur*, pidio a su alma de merced que se saliesse de su cuerpo, y le desembaraçasse la posada. No le cogia la amenaza derepente, pues era enemiga suya declarada ni el golpe le podia hallar desapercebido, pues le auia amenazado tan con tiempo, pero viendo q̃ ya no se acordaua (a su parecer) Dios de consolarle, pues no se embiaba el sustento con las aues, ni le hazia otros regalos que solia, casi casi le vino a rendir la fuerça del trabajo, y como quien xadeando con la carga, que no puede lleuar, se echa con ella, assi se echo el xadeando con la vida: *proiecitque se*, y començô a dar sus piros por la muerte: *petiuit animæ suæ vt moreretur*.

2. Reg. vit

3. Reg. 19.

En el Psalmo 68. tenemos vn razonable lugar a este proposito. Va pintando el Propheta Rey la persecucion que le hazian sus enemigos, los muchos que se

Psalm. 68. auian juntado a perseguirle *Multiplicati sũt super capillos capitis mei*: y q̃ con ser tãtos, yuan cada dia creciendo en numero y en fuerça, *Confortati sunt, qui persequuti sunt me inimici mei*: que sus amigos le desamparauan, y sus hermanos le tratauan como a estraño, *Extarneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ*: que los juezes no le hazian justicia, y a los poderosos y Principes del Reyno, era ocasion de mofa y menosprecio, *aduersum me loquebantur qui sedebant in porta: & in me psallebant, qui bibebant, vinum.* Y en medio destas y otras aflicciones, mientras pudo esperar algun consuelo, no le oyreys hablar palabra alta, ni aun menos amorosa cõtra los que le hazian tal tratamiento: antes dize, que le querian mal de balde, y sin merecerselo *Qui oderũt me gratis*: porque el no les tenia mala voluntad, sino muy buena Y si fura de esto añade alguna cosa, es quando mucho boluerse a Dios, pedirle en la oracion, q̃ le socorra. *Ego vero orationẽ meã adte Domine* q̃ le saque daquella afliccioñ y aquel trabajo. *Eripe me de luto, vt non infigar, libera me ab ijs qui oderunt me.* Pero pedirle que castigue a los que se le dan, ni dessarles el retorno del, no hallareys que lo de a entender, quanto menos que lo diga claramente. Llega despues el tiempo del consuelo, quando le parecio a el que lo era ya de auer venido. *Et sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: & qui consolaretur, & non inueni.* Y viendo que no le embiaua Dios ninguno, parece que se le reuistio otro espiritu contrario, sino en fin (que esse siempre era Dios (almenos en el objecto proximo: y en todo lo restante del Psalmo (que no es poco) no cessa vn punto de echalles maldiciones: *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum & in retributiones, & in scandalum.* Los combites se les bueluan discordias, los regalos en lazos que atreuessados en las gargantas, los ahoguen, los platos en piedras, que se tiren vnos a otros a porfia, ciegue les la colera los ojos, para que ciegos no vean a quien tiran. *Obscurentur oculi eorum ne videan*, y los golpes sean como de ciego, tã rezios que les quiebren las espaldas: *Et dorsum eorum semper incurua*: quanto mejor los otros mẽbros delicados: Pero que es esto? q̃ son todos golpes de hõbres, golpes de Dios pide Dauid, que los destruyan, *Effun-*

funde super eos iram tuam: No tad la manera de hablar, que no se contenta cõ menos de con que derrame toda su ira sobre ellos. *Effunde*. Y porq̃ no sea que mientras ella cae, ellos se escapen, pide tambien que los coxa bien de lleno: *Et furor iræ tuæ comprehendat eos*: y tan de lleno: que no dexe de todos hombre a vida: *Fiat habitatio eorũ deserta, & in habitaculis eorum non sit qui inhabitet*: ni aun en su lugar no quiere que suceda hombre ninguno. Pues santo Rey, quien os ha trocado de essa suerte? No erades vos el que a todas las injurias que os hazian solamente soliades responder cõ oraciones? *Ego vero orationẽ meã ad te Domine?* No erades el aborrecido debalde; y sin q̃ huuiesse de vuestra parte, en materia de mala volũtad, algun retorno? *Oderunt me gratis*; como agora no solamente no hazeys esso, sino que les bolueys sus maldiciones con ventajas: y aunque es gran mal el que ellos os hazian, es sin comparacion mayor, el que vos andays traçando que les venga: quanto va de ira de Dios a ira de hombre. Vos soys el que mostrauades tanta paciencia, y conformidad en los trabajos. A! que entõces aun no me auia començado a faltar el consuelo (dize Dauid) aun tenia esperança de que auia Dios de embiarmele a su tiempo: y con consuelo, no ay trabajo que baste a derribarnos. Pero agora, quando veo que ya se passa ya el tiempo; y con auerle aguardado tanto, nunca viene: *Sustinui qui consolaretur, & non inueni*: lleno de afliciones, y falto de consuelo, que mucho que me rinda a los trabajos: que marauilla que pida a Dios justicia: *Effunde super eos iram tuam*. No tiene duda, sino que es todo el cõsuelo en estas ocasiones

§. IIII.

POr esso Dios en las que se nos han de ofrecer de peligro, o de trabajo, no se contenta cõ solo el preuenirnos (aũque tãbien es de grãde importancia el hazer esso) sino que a penas los hemos començado a padecer, quando nos acude luego cõ mil ayudas de costa, libradas en lo mejor de su consuelo: *Cum ipso sum in tribulatione*: *Psalm. 90.* y como dize el mismo Propheta Rey en otra parte; *Secũdũ multitudinẽ dolorũ meorũ in corde meo, consolationes tuæ lætificauerunt animã meã* *Psalm. 93.* no parece sino que va con-

passando el dolor con el consuelo, y el consuelo cō el dolor, y que al peso y medida de lo vno: *secundum multitudinem dolorum*, dalo otro: *consolationes tuæ, &c.* Christiano mio: no teneys dolores? no teneys afliciones y trabajos? Pues como quereys que os embie Dios su consuelo? Consuelo de Dios no se vende sino a peso de dolores. El consuelo del mūdo (si es q̄ el mūdo puede dar algū cōsuelo) vendesse a peso del oro, y de la plata de cada vno: el de la carne a peso de regalos, y a esta traça va todos los demas cōsuelos de la tierra: Pero el consuelo de Dios, *consolationes tuæ*: el que alegra verdaderamente nuestra alma y la sustenta: *lætificauerunt animam meam*, esse tal solo se vé de a peso de dolores, y no de pocos dolores sino de muchos: *secundum multitudinem dolorū*: ni de dolores agenos, o prestados, que aun esso menos fuera, si los pudiemos passar vnos por otros, sino de dolores propios de cada vno: *dolorum meorum.* Ni finalmente de dolores en el braço, o en la pierna, que son partes menos delicadas, y sensibles, sino dolores de coraçon, y en lo mas vivo del: *in corde meo*, a esse precio compran los sieruos de Dios los cōsuelos q̄ tienē de su mano.

Estase Christo nuestro bien despidiendo de todos sus Discipulos (el mismo caso del Euangelio que explicamos) y para que lleuassen de buena, o si quiera de menos mala gana su partida, ponese a persuadirles, que les esta biē a ellos que el se vaya. Ioan 16. *Expedit vobis vt ego vadam*: conuieneos y estaos biē que yo me vaya. Pues valame Dios: como es possible que el carecer de Christo y su presencia les pueda conuenir y estar bien a los Apostoles? Su presençia les ha causado quanto bien tienen, su doctrina les ha alumbrado los entendimientos su gracia los ha enriquecido las almas, y sus manos les sanauan quando se ofreciā las enfermedades de los cuerpos, que bien puedē auer en perder con el de vn golpe tantos bienes? El mismo Christo dio luego la razon de lo bien que les estaua su partida: *nisi enim abiero: Paracletus non veniet*: porque si yo no me voy, no vendra el Espiritu santo: Pues Señor estays por ventura encontrado vos y el Espiritu santo, que no puede venir el vno, sin que se vaya el otro? tan mal os hallareys entrambos jūtos? Quitad, quitad: no tienen

Ioann. 16

nen mas que vna voluntad entrambos mirad como se podran encontrar en voluntades: mirad que talle, de q̃ no se halle el vno con el otro Pues como dize: *Nisi enim abiero: Pacletus non veniet* Que no vendra el Espiritu santo si el no se va primero. Aora notad, que no dize q̃ no vendra el Espiritu santo, *Spiritus santus non veniet*: sino que no vedra el Cõsolador: *Paracletus non veniet*, que no los vendra a consolar. Tan dificultoso parece que esta de entender aora, como de antes. Pues porque Christo no se vaya, ha de dexar de venir el Espiritu santo a consolarlos? Si, que consuelo de Dios no se da sino a peso de trabajos: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuæ, &c.* sino padecẽ la pena del carecer de Christo, y su presentia, sino prueuã lo amargo de vn golpe: *Nisi enim abiero*: es impossible que reciban el consuelo del Espiritu santo en sus entrañas. *Paracletus non veniet.* Pero en padeciendo esse dolor, y essa tribulacion, luego dize, que se le embiara con mucho gusto: *Si autem abiero, mittam vobis*: porque ay es donde el tiene hipotecado su consuelo: *Cum ipso sum in tribulatione.* Y este es el segundo remedio que haze, para que podamos resistir nuestros trabajos: y el que tuuo nuestro glorioso Padre, e por de no menos importancia, que el primero: q̃ *non omnino sine consolatione re quai.* Pues agora a mi proposito (que sin pensar) como dixe, me he hallado en el, y en caso principal de nuestro Tema, en esta pena, en esta perdida tan grande como era para todo el mundo la de Christo, especialmẽte para sus Discipulos, y Apostoles, perdida de Padre, perdida de Maestro, perdida de amigo, y q̃ amigo? y (si assi dezir se puede) perdida de Dios, en vna soledad tan insufrible, en vn golpe tan rezio, y que les da en las niñas de sus ojos, no quiere su diuina Magestad dexar de acudirles con todas las ayudas de costa, con todos los socorros que pueden preuenirle y remediarle. Para esso, en el capitulo immediato antecedente, no cessa de preuenirles y auisarles: y para hazerlo mejor, porque no les coxa la determinacion de sobresalto, entra como poniendoselo en duda *Si quo minus dixissem vobis quia vado parare vobis locum.* Mas que seria, Discipulos mios, si os dixesse q̃ me voy, aunque es a hazeros la posada

sada alla en el cielo: Despues les habla en ello, ya como cosa hecha: *Audistis quia dixi vobis vado:* ya aueys oydo, q̃ que os he dicho que me voy. Y en el capitulo siguiente se lo buelue a dezir mas claramente: *Vado ad eum qui misit me.* Discipulos mios: bien se, que el oyr esto, quanto mas el sufrirlo, y padecerlo, biē se, digo, q̃ os ha de costar muy grande pena, *quia hæc loquutus sum vobis, tristitia implebit cor vestrum:* pero para que essa no os pueda hazer tanto mal, ya os preuengo: *Vado:* mirad que me he de yr por esso estad preuenidos, para el golpe. Que me tengo de apartar de vosotros, y dexaros. Veys ay la primera ayuda de costa que deziamos: *Vt non inopinata eueniāt.* Quereys ver la segūda: pues aduertid a las palabras de mi Thema: *Cum venerit Paracletus:* quando viniere el Consolador, esso quiere dezir *Paracletus*, propriamente. Como quien dize: No solamente os preuengo de antemano, sino que os he de embiar en essa pena el Espiritu santo, que os consuele, para que de essa suerte tengays tambien el segundo socorro, y la segunda ayuda: que *Non omnino sine consolatione relinquāt*, y preuenidos y consolados, resistays al rigor de tan gran pena.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PEro Señor, si la venida del Espiritu santo ha de ser en orden al consuelo de vuestros amados Discipulos y Apostoles: que testimonio es el que dezis que ha de dar de vos a todo el mūdo. *Ille testimoniū perhibebit de me?* si a lo que viene es a dar testimonio de vos, que consuelo os parece que podian tener ellos con ello? Si viniera dando testimonio entonces de si mismo, o si le viniera dado de vos aora, antes q̃ os fuerades, en esso aun parece que podian ellos hallar algun consuelo. Pero de vn bien (si assi dezir se puede) ya perdido: que consuelo les puede dar el testimonio?

Para solucion de esta duda, y aueriguacion deste pūto, tenemos necessidad de examinar, que testimonio aya sido el que dio el Espiritu santo de Christo quando vino? Y augmenta esta dificultad la misma Historia, que nos refiere en los Actos de los Apostoles san Lucas: que aunque nos cuenta la venida del diuino Espiritu, y essa dize que fue en lenguas

de fuego: *Apparuerūt illis d.ſpertitæ linguæ, tanquam ignis:* pero no dize, que ſalieſſe de eſſas lenguas voz ninguna: y vna que ſe oyo antes de ſu venida, no parecio voz de lēgua, ſino de ayre: *Tanquā aduenientis ſpiritus vementis.* Finalmente, eſſa nó declaró de Chriſto coſa alguna, y ſi ni eſta lo declaró, ni ſe oyò otra como ſe verifica el teſtimonio q̄ dize Chriſto, ha de dar de el el Eſpiritu ſanto quando venga? *Ille teſtimoniū perhibebit de me?*

Actuū 2.

El glorioſo Doctor ſan Aguſtin, Tractu 93. in Ioannem, y con el los mas expoſitores, comunmente ſienten, que el teſtimonio que dio el Eſpiritu ſanto de Chriſto, no fue otro, que el q̄ dieron los Apoſtoles, quando llenos de el y de ſu gracia, *loquebantur varijs linguis magnalia Dei*, començaron a dar teſtimonió del en todas lenguas. Por ello el ſoberano y celeſtial Maeſtro, en acabádo de dezir, que el Eſpiritu ſanto auia de dar eſte teſtimonio, *Ille teſtimonium perhibebit de me:* explicando el modo con que le auia de dar, añadio luego, *& vos teſtimonium perhibebitis:* y eſſe teſtimonio ſerâ infundiendo ſus lenguas de fuego en vueſtras bocas, y haziendo que ſeays quien le de voſotros miſmos: lo que les dixo eſtando aun mas de partida para el cielo, Actorum 1. *Accipietis virtutem ſuperuenientis Spiritus ſancti, in vos, & eritis mihi teſtes in Ieruſalem, & in omni Iudææ, & Samaria, & vſque ad vltimum terræ.* Recibireys el Eſpiritu ſanto, y enteniendole, *eritis mihi teſtes*, luego començareys a dar teſtimonio de mi en Ieruſalem. Que digo en Ieruſalem? en toda Iudea, y Samaria, en to el mundo *vſque ad vltimum terræ.* Y por eſſo tambien en otra parte les manda, que quando ſe vieſſen en ocaſion de darle: *Cum ſteteritis ante Reges & Præſides*, nó cuydaſſen, de como, o que dirian: *Nolite cogitare qualiter reſpōdeatis*, porque el premeditar las palabras y penſarlas, corre por cuenta de quiē las ha de hablar: y en eſtos teſtimonios, no tanto han de ſer ellos los que hablen, quāto el Eſpiritu ſanto, que ha de hablar en ellos. Quereys lo ver? Pues mirad lo que ſe ſigue. *Non enim vos eſtis qui loquimini, ſed Spiritus Patris veſtri, qui loquitur in vobis.* Finalmente, ſi es verdad, como lo es, que no puede paſſar de tres el numero de los Notarios Apoſtolicos, que dan teſtimonio de Dios

August.

Actor 1.

Matt. 10.
Lucæ. 13.

aca en la tierra: El Espiritu santo, el agua del Baptismo, y la sangre derramada en defensa de la fè de Christo, y por amor suyo: *Tres sunt qui testimoniũ dant in terra, Spiritus, Aqua, & Sãguis*: miẽtras el agua no labaua los cuerpos, causando gracia en las almas de los fieles, mientras no derramauan su sangre en el Martyrio: solo queda el Espiritu santo, que pueda exercitar el oficio y esse era el que hablaua en ellos, quã do hablauan: *Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.* Pues este testimonio dize el glorioso Doctor san Agustin, y sienten otros, que es el que prometio Christo, quã do dixo. *Ille testimonium perhibebit de me.*

Ioannes. 5.

§. VI.

Cyrillus.

SAn Cyrillo, declarando este mesmo lugar, da a entender, que son estos testimonios differẽtes, y que fuera del que auian de dar los Apostoles, de todo quanto auian visto, desde el principio de la predicacion de Christo, a todo el mũdo: *Vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis*: en que tambien auia de concurrir (como principal motor de sus lenguas) el diuino Espiritu, les promete aqui otro, que a ellos les auia de dar el solo en su venida, por esso dixo primero: *Ille testimoniũ perhibebit de me*: el solo os darà testimonio de mi a vosotros, y luego vosotros alumbrados y mouidos por el, le començareys a dar a todo el mundo, *Et vos testimonium perhibebitis*: no solo por auer selo oydo a el: *Quia ab ipso accepistis, vel audistis*: sino porque lo aueys visto ya con vuestros ojos, *quia ab initio mecum estis.* Y siguiendo esta exposicion la qual aprueua tambien el Cardenal Toledo en la anotacion 27. sobre este capitulo, y supone necessariamente Cayetano, pues poniendo el verbo de vn testimonio del Indicatiuo *perhibebit*, el del otro le pone del imperatiuo, *perhibete*: mãdandoles a los Apostoles, q̃ den a todos, el que el Espiritu santo les diere a ellos (y aun añade, que es esto mas conforme al verbo original q̃ esta en el Griego (siguiendo digo esta exposicion, cõsiguientemente hemos de buscar, que testimonio fue el que dio el Espiritu santo a los Apostoles, y si deste no hallamos hecha expressamẽcion en otras partes, mirar por lo menos que es, lo q̃ se puede colegir d̃ las palabras con

Toledo.

Cayetan.

con que se le promete en esta el mismo Christo.

Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis. Quando viniere el Consolador q̃ yo os tẽgo de embiar de mi Padre, Espiritu de verdad. Aora dadme licencia para q̃ comience por la postre, que yo me acordarè de boluer al principio antes que acabe. El Espiritu santo, ya sabeys que es amor, el termino de la voluntad con que el Padre, y el Hijo se enlazan en amor reciproco, no de otra suerte que el Hijo es el termino del entendimiento, y del acto con que el Padre se conoce, excepto, q̃ a aquel le llaman *Pondus*, à este *Verbo* (los Theologos me entienden, y los que no lo son, hagan cuenta que no les digo nada.) Pues quando embiare Christo al mundo. *Spiritũ veritatis*: amor de verdad, quando los hombres se vieren enamorados della, dessceosos de oyrla, y dezirla, *Ille testimoniũ perhibebit de me*: no es menester mas testimonio que este, para q̃ sepays que es Dios, quien os le embia. Lo natural es, que los hõbres aborrezcan la verdad: ad Galatas 4. *Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis*: No auia amor que se pudiesse comparar al que tenian al Apostol San Pablo los recien conuertidos de Galacia, querianle mas que a los ojos de su cara, pues si fuera necessario sacarselos por el, el mismo da testimonio que lo hizieran. *Testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi*: con todo esso, en començandoles a dezir verdades, dize, que trocaron el amor en odio, y le tuuieron por enemigo declarado: *Inimicus factus sum vobis*. Y es mucho de notar aquel (*ergo*) de que para dezir esto, vsa el Apostol. *Inimicus factus sum vobis. Ergo*. Luego siguese de aqui, que me començastes a tener por enemigo. *Ergo*. De donde se colige esso Santo Apostol, de algunas malas obras que os ayan començado a hazer aora de nueuo? no; Vos mismo confessays, que nunca recibistes dellos obra mala, *Nihil me læsistis*: o a caso de las que vos le aueys hecho? Esso pudiera ser principio de que os quisieran ellos mal, pero vos antes se las hezistes siempre buenas. Y que mejor, que auer les predicado el Euangelio. *Euãgeliũ quod Euangelizatum est à me*. Pues colegis lo a dicha de la mala voluntad que les teneys, q̃ esta

Ad Gal. 4.

essa os podria dar ocasion, a que pensassedes que tambié ellos os la pagan. No es possible, que los amays como padre, y los teneys por hijos proprios vuestros: *Filio mei* dezis en el mesmo capitulo, vn poco mas abaxo. A! sin duda ninguna deue ser, que viendolos affligidos, y apretados, no aueys hecho caso de sus affliciones, ni sentido sus trabajos y peligros. Tan lexos estays desto, que antes aueys tenido por propias sus desgracias, y temido qualquier sucesso auiesso en sus negocios, como pudierades temerlos en los vuestros: *Timeo vos*; esto es, *timeo de vobis*: Explica san Geronymo, temo no vengays a parar en mal, temo no os sucedan al rebes vuestros desseos. Pues si esto no es, serà que como Maestro y Apostol que soys suyo, les quisistes cargar d̃ demasiados mãdamientos y leyes? Cargar san Pablo de esso? en toda la Epistola no pretende persuadirles otra cosa, sino que estan ya libres de la carga de la ley, y los engañan los que los tratan de sugetar a ella. *Qui conturbant vos & volunt conuertere Euangeliũ, &c.* Y en otra parte: *qui vos fascinauit*. Pues sera por lo menos alguna desigualdad, y dissimilitud que aueys querido entablar de vos a ellos: y si ha auido essa, no ay que espantar, que les aya procedido della el aborrecimiento, como al contrario el amor suele nacer de la ygualdad y semejança. Pero tampoco es esto, antes les pedis, que se procuren conformar a vos, y que vos os acomodareys tambien a ellos. *Estote ergo sicut ego: quia & ego sicut vos: fratres obsecro vos.* Pues es possible, que donde ay semejança en las costumbres, aliuio en los preceptos, temor y prouidécia en los peligros, caricia en las palabras, puntualidad en las obras, cuydado en la enseñança, y amor en todo: puede auer ocasion de enemistades? Si, y tal, que no solamente es ocasion, sino antecedéte, de donde se sigué por buena e infalible consequencia. Quereys saber qual es: *Verũ dicens vobis*: el deziles la verdad, esso solo es bastante a q̃ oluidados de semejanças, de aliuios, de temores, de prouidencias, de caricias, de pũtualidades, de cuydados, y d̃ amores, lo truequé en enemistad, y en aborrecimiento. Ponedme vos la verdad en el antecedente: *Verum dicens vobis*: que de ay se infiere por buena consequencia

Hieron.

el

el aborrecimiento, *Ergo*, de ay infirió san Pablo, el odio y enemistad que le tenian, *Inimicus factus sum vobis*: tã natural es el aborrecer los hombres las verdades. Pues como de nuestra cosecha les tenemos tan mala voluntad y es solo Dios de donde nos puede venir el amor dellas, para probar Christo que lo es, ningun testimonio podia mostrar mas a proposito: *Mittam vobis Spiritum veritatis*: Yo os embiare el amor de la verdad, vn entrañable desseo de dezirla, y vn gusto de que os la digã a vosotros, vn no os turbar, ni inquietar, aunque la oyays: ni aborrecer (antes amar) a quien os la dize. *Amorem veritatis*, y en teniendo esso, *Ille testimoniũ perhibebit de me*: no busqueys otro nueuo testimonio, que esse es bastante prueua de q̃ es Dios quiẽ os haze essas mercedes.

§ VII.

AGuda exposicion, pero aun no acaba de hazer a mi proposito, ni suelta bien la duda que pusimos. Lo q̃ buscamos es, si el Espiritu santo venia a consolar a los Apostoles, que necessidad tenia para esso de darles testimonio del bien que auian perdido? y si se le daua, y se acabauan de confirmar en q̃ lo era, que consuelo podian hallar en el testimonio, viendose priuados ya del bien, y ausentes de su Maestro? Aora aprouechemonos de la palabra, *Paraclitus*, que puso Christo, antes que el *Spiritũ veritatis*: y yo prometi no acabar, sin ponderarla, podra ser, que por aqui lo declaremos mas a gusto, y hallemos en el mismo consuelo el testimonio: y al contrario tambien el testimonio en el consuelo. *Cum venerit Paracletus, quẽ ego, mittam vobis*: quando viniere el cõsolador quando sintieredes vn consuelo interior en vuestras almas, vna quietud y trãquilidad de espiritu, q̃ os cõserue en todos sucessos consolados quando no os desconsolare el trabajo, la affliccion, la persecucion, la afrenta, antes en medio de ellas sintieredes vn gozo celestial, que os tiene satisfechos y contentos, lo que les sucedio, venido el Espiritu santo, a los Apostoles, que *ibant gaudentes a conspectu concilij, quoniã digni habiti sunt contumeliam pati*: q̃ hallauan consuelo y gozo en las tribulaciones, quanto y mas, en los sucessos indiferentes, y en los prosperos: quando os sucediere esso Act. 9.

pues.

pues: *Ille testimonium perhibebit de me*: esse mismo consuelo es testimonio, de que es Dios, y no otro quien le embia. En esse mismo hallaros consolados, està la prueua llana, de que anda Dios ay, y que las que tratays no son cosas del mundo, sino suyas, A Señor, que impossible negocio es hallar consuelo en los gustos de la tierra: no ay cosa en ella, por mas que la tengamos desseada, por mas gustosa que sea de suyo, y mas amable, que en hecho de verdad sea bastante a consolarnos. Que cosa de suyo mas amable q̃ la patria? En el Discurso quinto, y libro tercero de mi Laura, ponderè esto, en dos, o tres lugares y que cosa mas amada y dessēada, que lo fue Syon, y Ierusalen, de los Hebreos: quando estauan en la captiuidad

Psal. 136. de Babylonia? *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuim⁹ dum recordaremur tui Sion.* Ni se podian acordar della, sin que el no la gozar les costasse muchas lagrymas: Ni se querian dexar de acordar toda la vida; *Adhæreat lingua mea faucib⁹ meis: si nõ meminero tui*, ni finalmẽte pensauan tener consuelo hasta alcançarla: *Si nõ proposuero Ierusalem in principio lætitiæ meæ*, quien dixera, que el boluer a ella, no les auiā de henchir las medidas de gusto, y de cõtento? por vna parte salian de la esclauitud y captiuerio, del estado mas miserable, y mas desuenturado q̃ podian: por otra yuan a lo que tanto desseauan: No parece q̃ ay plus vltra de prosperidad en vn suceso. Llega despues el cumplimiento de sus gustos, sucedeles la buelta, y la libertad, como la podian pintar con el desseo, y al tiempo del boluerse y alcançarlos, lo mas que dizen es: *In conuertẽdo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati*: En la buelta q̃ dimos a Sion de Babylonia estuuimos como consolados (*sicut*) vn remedio, vna cosa, que aunque no llegaua a ser consuelo, se queria parecer a el, y le imitaua? *sicut consolati*: Que dezis gente ingrata y desconocida? Pues lo q̃ tanto auiades desseado, en lo que teniades librados vuestros gustos, aquello cuya perdida era causa de todos vuestros descõsuelos: es possible que el recobrarlo agora no basta verdaderamente a consolaros? No dixerades, *Consolati sumus*? consolamonos llana y llenamente? No, que son bienes los que gozamos de la tierra, y en ella no puede auer bienes que hagã Psal. 125.

esso:

esso quando mucho mucho, nos podran dar vna aparencia de consuelo: *sicut*, pero consuelo verdadero (fuera de Dios) no ay cosa en que se halle. El glorioso san Geronyme, y Flamin. ponderan aũ mejor este pensamiẽto, que en lugar del *sicut cõsolati*, trasladarõ del Hebreo. *vel vt somniantes*: Tuuimos vn consuelo, vn gusto semejante al que tienen los que sueñan. Que consuelos del mundo, que puedẽ ser otra cosa, sino sueño? Tan fingidos como el, tan falsos y engañosos. Y es de notar, que aun comparando el consuelo que tuuieron al de los q̃ sueñan, añade aquella palabra, *sicut, o velut*, a imitacion a semejança, para dar a entẽder, que aun en los sueños ay mas verdad, que en los consuelos y gustos de la tierra: pues el mayor de todos no llega a ser mas que remẽdio y aparencia exterior suya, *velut somniantes*, aun no tan bueno, ni tan gustoso como el sueño: pero que se le queria parecer alguna cosa.

Hieronym. Flamin.

Quereys saber que tanto menor es este consuelo, q̃ el que tienen (mientras les dura) lo que sueñan? Pues el Chaldeo lo explica marauillosamente, que en lugar del *sicut consolati. o velut somniantes*: buelue, *sicut euigilantes à somnijs*; fue nuestro consuelo, no como el que tienẽ los hombres que sueñan, sino como quando despiertan, y hallã que todo su gusto fue soñado. Que burlado y que triste se halla vn hombre, quando despierta de vn sueño a su proposito? Soñauase Rey, començaua a gouernar como Señor absoluto todo el mundo: pensaua que le tenia ya todo conquistado: despierta y hallase que no es señor mas que de la cama en que duerme, y aun essa por ventura no la tiene a su mandado toda, sino media claro esta que le ha de dar pena vn transito tan grande de señor a vasallo, de Rey, o a picaro. Quien ay a quien no desconsuele essa mudança? Pues esso es lo que dize Dauid, y explica el Chaldeo que les sucedio a los hijos de Israel, quando boluieron a Ierusalen, de Babylonia. Auian soñado, que les auia de ser essa buelta de gran gusto: *In principio lætitiæ meæ*, q̃ en viẽdose en su patria auiã de viuir consolados, y contẽtos. Boluieron a ella, y al tiẽpo de boluerse: *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion* dize que despertaron, y se hallaron como hombres, q̃ des-

Chaldæus apud Manuel Sa. in hũc locum.

despiertan: *sicut euigilantes à somnijs*, tan burlados, y tá tristes como ellos, luego echaron de ver, que todas sus esperáças y promessas, no erá mas que humo leue, y sueño vano. Y de essa misma suerte nos ponen a todos los consuelos y gustos de la tierra, *Velut euigilãtes à somnijs*: como hombres que despertamos de vn sueño: en que parecia que le teniamos, y hallamos que no era quanto nos le daua mas que sueño: tan burlados, tan melancolicos: y tristes. No veys? No veys que mal se halla el consuelo en las cosas de aca abaxo de la tierra? Luego quando le tuuieremos, quãdo nos hallaremos verdaderamente consolados, señal es que nos viene de alla arriba del cielo y q̃ el es mesmo Dios quien nos le embia? Pues esse es el testimonio q̃ Christo offrece en nuestro Euangelio a los Apostoles: *Cũ venerit Paraclectus, quem ego mittam vobis*: quando yo os embiare el Cõsolador, y vosotros os hallaredes consolados, quando no solamente, en las prosperidades, sino aun en los trabajos y en las tribulaciones, *Ibant Apostoli gaudentes*, os hallaredes cõtentos, y gozosos: quando en mi propia ausencia, corporal y visible, cõ hazeros a todos tan gran falta, experimentaredes vn gozo espiritual, sin mezcla de inquietud, ni descõsuelo: *Ille testimoniũ perhibebit de me*: esse sera el testimonio mas cierto, y infalible, de q̃ soy verdadero Dios, y que ha sido infalible verdad quãto os he dicho. Y si lo es, cõ esto q̃da satisfecha nuestra duda y declarado, como pudierõ hallar cõsuelo en el testimonio del bien, aunq̃ perdido, pues el mismo consuelo vemos, q̃ le siruio ď prueua y testimonio: *Ille testimonium perhibebit de me.*

Tercer Pensamiento.

EN HAZIMIENto de gracias.

§. VIII.

YA tenemos concertado el Euangelio, y explicando vnas palabras del por otras, hemos venido a sacar en limpio la solucion de lo que nos hazia difficultad en todas ellas. Resta aora, que procuremos concertalle con las fiestas, y veamos, si en las dos q̃ concurrẽ al presente, vna por el nacimiẽto de nuestro Infante, aca en el mũdo, y otra al ď

nuestro

nuestro inuito Martir, en el Cielo podemos descubrir tã bien el testimonio que Christo prometiò embiar de si, iũtamente con el Espiritusanto, a sus Discipulos. Y para esto sera bien que a las tres exposiciones, que dimos en el pensamiento passado, añadamos otras dos cada vna a su proposito. Sea la primera que el testimonio que diò el Espiritusanto quando vino, de que Christo era verdadero Dios, y hijo suyo, no solo fue mouerles a los Apostoles las lenguas, y hazer que le diessen todos ellos, quando *loquebantur varijs linguis Apostoli magnalia Dei*: ni solo infundirles *Spiritum veritatis*, amor de verdad: ni solo consolarlos en medio de sus penas: *Cum venerit Paracletus*, sino que tambien diò esse testimonio con traerles del Cielo los dones, que les traxo en nombre suyo: *Attulit eis charismatum dona*. Que dones del Cielo, no puedẽ ser menos que Dios quien los embia. Apuremos vn poco mas este pensamiẽto. Que acabando de ofenderle los Apostoles, vnos negandole, como san Pedro: *Qui cœpit anathematizare, & iurare, quia non nouit hominem*, otros desamparandole como san Iuan, *qui reiecta sin done nudus aufu-*

Matt. 26.

Marc. 14.

git. Estos perdiendo la fè, como santo Thomas. *Nisi video in manibus eius, &c: non credam*. aquellos la esperança, como los Discipulos que yuan a Emaus: *Et nos sperabamus*: todos escandalizandose del y de su muerte: *Omnes vos scandalum patiemini in me*: y sino todos, muchos endureciendo el coraçon a sus palabras, y dandole ocasion a que los riñesse, aun en la mesma despedida *Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis*: que estando recientes todas estas culpas, apenas el se aya despedido dellos, quãdoles haga por el contrario essas mercedes: quandolos enriquezca de tesoros y bienes celestiales: *Ille testimonium perhibebit de me*: Esse es vn testimonio claro de la Diuinidad, de quiẽ tal haze. O que bien me venia equi agora vn lugar de san Marcos: *Videns Centurio, quia sic clamans expirasset, dixit: Vere filius Dei erat iste*: a no le dexar põderado atras este proposito, pero busquemos otros, q̃ no es possible faltar en la escritura. Alomenos la Iglesia reconoce esta verdad por infalible quando en vna Colecta d las q̃ vsa cãtar entre año, dize *Deus qui omni potentiam tuam parcendo maximè & miserando mani-*

Ioann. 20.

Luc. 24.

Matt. 25.

Marc. 16.

Matt. 15.

Marc. 15.

Lib. 1. Dis. 10. §. 1.

festas: Dios cuyo immenso poder cuya infinita omnipotencia (aunque resplandece mucho en otras obras) pero principalmente y mas que en todas en perdonar injurias, y despues de auer perdonado: hazer mercedes: *Parcendo & miserando.* El poder aca de vn Rey, de vn Principe, y Monarca, mostrarase en poner, ciento, o dozientos mil hombres en campaña, y hazer temblar con ellos todo el mundo. Mostrarase en conquistar Reynos agenos, y en que sus Reyes les reconozcan vassallage, si fue ra de esto se ha de mostrar en otra cosa, sera en la autoridad y grandeza de su casa, en el concurso y estruendo de su Corte, en la extension y riqueza de sus tierras, en la muchedumbre de sus vasallos, y criados, en la extraordinaria curiosidad y grandeza que tienen para ostentacion en varias partes. Que reys que añada mas? mostrarase en que no aya hombre que se les atreua, y si acaso se les atreuiesse alguno en destruyr por el solo vn Reyno entero: pero el poder de Dios es al reues en ninguna cosa se muestra mas que en lo contrario. *Parcendo maximè, & miserando*, en perdonara quie se atreue a ofenderle, y darle en lugar del castigo, dos mil bienes: en esto dize, que se manifiesta la omnipotencia de Dios, a todo el mundo: *Deus qui omnipotentiam tuã parcendo maximè & miserando manifestas.* Y es de notar aquella palabra, *maximè*, que no dize, que el poder de Dios se muestra solo en esto porque en hecho de verdad se muestra y mucho, en auer criado los cielos, y la tierra, mucho en conseruar con solo su querer toda esta machina, mucho en poderla toda anihilar sin hazer nada, con solo dexarle de influyr el ser que le esta dando quien lo duda? para qualquiera cosa destas, es menester infinito poder, y en no le teniendo, fuera imposible hazer ninguna dellas. Que digo, no pudiera hazer cielos y tierra? vna hormiga no pudiera criar, ni anihilar, sino tuuiera infinito poder; y el criarla es euidẽte señal de que le tiene. Que sera criar vn hombre? Que vn Angel? que finalmente tanta multitud de Angeles, y de hõbres con todo quanto habitan, y sirue a aquellos, y estos, no esta clara pues se muestra mucho, y mas que mucho? Pues con mostrarse en esto tanto, dize la Iglesia, que se muestra mas en otra cosa,

Maxi-

Maximè, muchissimo. Quereys saber en que? *parcendo & miserando*: en perdonar vn pecador, y hazerle beneficios y mercedes.

Matt. 28. Aparecese Christo, despues de su Resurreccion a los Apostoles, Matth. 28. Y aunque algunos dellos viendole dudaron. *Quidam autē dubitaberunt*, el no se dize, q̃ les mostrasse por esso mal semblante, antes, no haziendo caso de sus dudas les comēço a dar luego las buenas nueuas, de como el Padre eterno le auia dado ya vn poder en causa propia, para que hiziesse quanto quisiesse en los cielos, y en la tierra. *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra*. Poder tengo de Dios, menester es q̃ comiēçe a exercitarle, para que el mũdo lo sepa y me obedezca. Y apenas acabo de dezir estas palabras, quãdo tomandolas por antecedente, saca dellas vna consequencia, y dize. *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*. Luego sigue de ay, *Ergo*, que vosotros discurrays por todo el mundo: perdonando (por medio del Baptismo) los pecados, y comunicando los tesoros de mi gracia. *Ergo*: Que dezis Señor? que parece que el gusto del poder, os haze mercedes demasiadas? En tiempo que el mundo os ha tratado como vemos, en tiempo que no os dexó de hazer ningũna afrenta, ni vuo crueldad que no se executasse en vuestro cuerpo, quando os acaban de poner en vna Cruz: escupido, abofeteado, açotado, coronado de espinas, y cargado en vida de otros cien mil oprobrios y de nuestros, en tiempo que os tenian tal ojeriza, aun no os querian dexar despues de muerto, sino que aun alli vuieron de probar en nuestro santissimo costado los filos de sus lanças, en esse tiempo pues quereys mostrar vuestro poder en perdonarlos? No fuera mas a proposito, si es que le teneys, como dezis en el cielo, y tierra, embiar legiones de Angeles a ella, que executen vn cruel destroço en los culpados? no fuera mejor hazer vn castigo, exemplar en los Iudios, y no dexar en Ierusalem piedra sobre piedra: o quando la quisierades dexar en pie, por los amigos que auiades tenido en ella en otros tiempos, no mostrarades mejor vuestro poder, si se la quitarades a los injustos posseedores, que entonces la teniã, y se la dierades a vuestros

Discipulos, y Apostoles? Con esso me parece a mi que os mostrarades señor vniuersal de todo el mundo si coronarades a Pedro por Rey de Ierusalem, si hiziera des a Iuan Emperador de Roma, a Diego de España, de las Indias a Bartolome, a Andres de Grecia, y de essa suerte les repartierades entre todos sus Prouincias. Pero, que sin hazer caso de todo esto, acudays solo a mandarles que baptizē: *Baptizantes eos*: y que essa sea la consecuencia, que sacays de aquel antecedente? *Data est mihi omnis potestas*; que puede ser esso, sino darnos clara mente a entender, que aunque el poder de los hombres se mostrara mejor de essotra suerte, el de Dios no ay mostralle sino desta. *Parcendo maximè, & miserando.* Con perdonar al que le ofende, y con admitille a su amistad, y gracia, como sino le vuiera ofendido, que son los afectos que causa el en el Baptismo: con esso manifiesta, que su poder, es poder de Dios, y no de hombre: porque para probar poder de Dios, *omnipotentiam tuam*, esse es el *maximum quod sic*, del testimonio. *Parcendo maximè, &c.* Pues si quando los Apostoles acabauan, como vimos de ofenderle, el no solamente los perdona, sino que les embia el Espiritu santo, cargado de tesoros, y de dones *Attulit charismatum dona*: que testimonio puede auer mejor de su Diuinidad, que el mismo que darâ el quando viniere? *Ille testimonium perhibebit de me*: el os dara testimonio de quien yo soy, pues para que sepays que soy Dios, os traera el mas patente testimonio.

§. IX.

Y Si el perdonar Dios culpas y pecados, y sin reparar en las ofensas que le hazemos, cargaranos con mano franca, y liberal de beneficios, es testimonio llano y abonado, de que es el, quien nos haze estas mercedes: recebirlas España tan señaladas, tan grandes, tener a pares los hijos su Rey, y sus estados los sucessores y herederos en tiempo que sepultados tantos en sus vicios estan prouocando la diuina ira con sus maldades, quien duda sino que es vna prueua fidedigna, vn argumento llano, de que anda Dios aqui, y que es el, a quien deuemos dar las gracias. Que quā do

do mas priessa, nos damos nosotros à offendérle, entonces se ha de el mayor a colmarnos de bienes, y dones, *Ille testimoniũ per hibebit de me*: que mas testimonio queireys de su Diuinidad, de su bondad, de su largueza, de su misericordia y de todos quãtos atributos mas le quadran? Solo Dios es quiẽ sabe vencer cõ misericordia nuestras culpas, y solo cuya mano no sabe hazer cortas las mercedes. Por esso no se cõtento con darnos solo vn Principe heredero, aunq̃ el corto caudal d̃ nuestras espe rançasmuy pocos años ha, q̃ no estendia a mas sus peticiones, sino que nos dio cõ mano franca vn hijo, y vna hija, y como si esso fuera poco añadio en tercer lugar agora nuestro Infante, para q̃ assi el sceptro desta grande Monarquia tenga mayor seguridad, d̃ no salir de las manos de sus naturales Reyes, y señores. No porque nosotros lo merezcamos, sino porque nunca su Magestad, quando da, sabe dar poco.

Prometele Dios vn hijo al Sãto Patriarca Abraha, Genes. 18. *Sara vxor tua, pariet tibi filium*, y aunque el parir su muger, segun razon natural, no solo parecia dificultoso, sino aun impossible, *Desierant enim Sarae fieri muliebria*, no auia menos dificultad de su parte del, q̃ ya era muy viejo. *Putas ne q̃ centenario nascetur fili?* y en otra parte: *Post quam Dominus meus vetulus est, &c.* con todo esso, como las de Dios son tan infalibles, tan facil a sus palabras el allanar qualesquier dificultades, y el poner en execucion qualesquier obras. Nacio Isaac, criose, crecio, y su madre Sara cumplio desde nouenta, hasta ciento y veynte y siete años, q̃ fue la edad de que murio, Genes. 23. *Vixit autẽ Sara, centũ viginti septẽ annis &c.* De suerte, que venia entonces a tener Abrahã, ciento y treynta y siete, y a penas cerrò ella los ojos, quãdo nos dize el texto sagrado, Gen. 25. que *Abrahã aliam duxit vxorem*: que Abraham se casô segunda vez con otra muger. Reparemos (si os parece) aqui vn poquito. Pues como quando no tenia mas de cien años se reya, de que le dezian q̃ auia de tener hijos, y agora de ciẽto y treynta y siete, los piensa tener, y en orden a esso concierta nueuas bodas? No parece casamiento sin proposito, ya que no le queramos dar otro peor nom-

Genesis, 18.

Genes. 23.

Genes. 25.

bre? No porcierto: ni se pue de casar a mejor tiempo. Por que supuesto, que le auia he cho Dios merced de vn hijo y que su Magestad nunca sa be començar a dar por poco por viejo que sea, esta cierto que le ha de dar muchos de estas bodas. Quando no tenia mas que el vigor natu ral, aunque fuesse treynta y siete atras, desconfiaua, y vn hijo solo le parecia el tenerle cosa imposible. *Putas ne centenario nascetur filius?* pero agora que anda Dios, y su mano, de por medio, no solamente piensa tener vno, si no ciento, y essos no solo en la primera edad, sino añadidos otros treynta y siete años mas sobre ella. Y assi fue que *concepit peperit ei*: q̃ concibio y le pario, no vno solo, sino seys hijos: de quienes, segun refiere Alexandro, Polyst. y Cleodemo, Malcho, historiadores Hebreos, esta al presente pobla da toda Africa. Pues veys aqui lo que ha hecho su Magestad tambiẽ con nuestros Reyes Catolicos (sea me licito dezir con nuestro Abrahã esto es padre de muchas gentes, puesto que lo es de todo el Christianissimo, vnico amparo, y coluna de la Iglesia) que quando su desseo y el nuestro, parace que se contentaua con que nos diesse vn Principe heredero y por el no vuiera cosa que no dieramos, entonces, Dios que no sabe dar poco, nos va dando los Principes a pares y al heredero que nos dio dos años antes añade agora otro hermano, para que le ayude a cargarse el peso de esta machina; digo, para que mientras el mayor de aqui a mil siglos gouernare en paz, y quietud todas sus tierras, corra el segundo las de los enemigos de la Iglesia y alcançando de todos ellos mil tropheos, los cuelgue en los templos de España victorioso: para que estienda la fè por todo el mũdo, y a los dos que estan agora sugetos a su Padre, y por el valor de sus aguelos a la Iglesia, añada cõ el suyo otro tercero. Destierre el Alcoran de Africa, los Idolos de la China, las Cismas de Asia, las heregias de Europa, y estableciendo la verdadera Fè de Christo en todas parte, todas reconozcan a España por su cabeça, a el por su conquistador, y por su Rey y su Monarca a nuestro Principe. Y para que viendonos todos fauorecidos y regalados de Dios de tantos modos, hallemos en essos mismo regalos el testimonio de quien es, y los re cien

Alexand. Polist. Cleodemus Malchus.

cõ conuertidos Moros, y Gẽtiles, experimenten el cumplimiento de la palabra, que da en este Euangelio, quando dize: *Cũ venerit Paracletus ille testimonium perhibebit de me.* Que quando viniere el Espiritu santo, enriqueciendonos de estos fauores, y estas gracias, de ellas mismas podemos tomar el argumento, y hazer la prueua de quiẽ es, quien adoramos.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA del glorioso e inuicto Martyr san Bernardo.

§. X.

QVereys ver aun el quinto testimonio, y la quinta exposicion de nuestro Thema; pues hallareysla en la segunda ocasion del regozijo, y festiuidad que celebramos: digo en el victorioso Martyrio de nuestro Iluste Infante san Bernardo, cuya sangre Real y generosa, derramada a los ojos de su hermano, fue vn infalible y patente testimonio, que dio el Espiritu santo en el, de Christo, y su doctrina. No diximos en el §. V. segun el parecer de san Agustin, y de otros muchos, que el testimonio, que auia de dar el Espiritu santo, no es otro, que el que dieron los Apostoles? Pues essa misma opinion supongo agora y añado mas, que el que dierõ los Apostoles, no solo fue de palabra, con sus lenguas, sino tambien y mas principalmente por escripto, signandole, rubricandole con su propria sangre, (esse quiere dezir rubrica, *quasi ruber color*,) quando la derramarõ por la Fe de Christo en el martyrio. Entonces fue quãdo siruiẽdo de signo las señales, que dexauan en sus cuerpos los verdugos, (crueles escriuientes) los Angeles y los hombres de testigos, y de tratados, porq̃ fuesse mas fuerte la Escriptura, las diferencias de martyrios, y tormentos la rubricaron todos con su sangre y dexandose el original del cuerpo depositado en los archiuos de la tierra, el alma se lleuò vn traslado al cielo, para que cielo y trierra gozen esta Escriptura y testamen. Pareceos acaso nueua esta doctrina: Pues aduertid, que Martyr. en Griego, quiere dezir *testis*, el testigo: y Martyrion, *testimonium, seu testificatio*, el testimonio: porque

no puede auer ninguno mas autentico, ni testigos mas fidedignos y abonados, que lo son los martyres, quando por atestiguar la Fè pierden sus vidas.

Apoc. 1. Queriendo el Euangelista san Iuan en el capitulo primero de su Apocalip. hazer vna breue y artificiosa proposicion de todo lo que pensaua tratar en aquella obra, en las primeras palabras del comiença a engrandecer el argumento. *Apocalypsis Iesu Christi, quã dedit illi Deus, &c. & significauit mittens per Angelũ suum seruo suo Ioanni, qui testimonium perhibuit verbo Dei, & testimoniũ Iesu Christi, quæcunque, vidit)* Reuelacion de Iesu Christo. (Que buena materia) que le dio Dios (origẽ y principio de todas las reuelaciones verdaderas) y la significó, embiandola por vn Angel (mẽsagero Celestial) y a quien si pensays ? a su sieruo san Iuan Euangelista. *Seruo suo Ioanni. Qui*, el qual san Iuan *Testimonium perhibuit verbo Dei*: dio por testimonio todas las palabras de Dios, que oyô del Angel. O como explicá Ambrosio, Ansberto, Alberto Magno, S. Thomas y otros (*testimonium perhibuit verbo Dei*) dio testimonio del Verbo eterno d Dios en quãto tal, *In principio erat Verbũ &c.* Y porq̃ no solamẽte oyó palabras, sino q̃ vio tambien muchas visiones, para dar a entender lo que eran todas, &c. añade *Et testimonium Iesu Christi, quæ cunque vidit* que todo quanto vio, todo era testimonio, y testificaciõ de Chisto. Atranquemos dificultades, que aunque se encierrã en estas palabras otras muchas por aora solo me la haze el parecer, que esta trascordado san Iuan de lo que vio, pues dize que, todo era testimonio de Iesu Christó. Por ventura no vio en el capitulo 13. vna gran bestia que con tener siete cabeças, no auia ninguna sobre que tuuiesse mil blasfemias, *super capita eius nomina blasphemiæ*, no le vio echar otras tantas por la boca ? *Et aperuit os suum in blasphemias*: no la vio respectada en todo el mundo, establecer leyes, y prematicas que todos sopena de la vida la adorassen: *Vt quicunque non adorauerint imaginẽ bestiæ occidantur*, no vio despues en el capitulo siguiẽte las crueldades que executaua en los sieruos de Dios, quando condolido, y apiadado el mismo dellas començo a exortarlos a paciencia; *Hic est patientia Sanctorum*. Finalmente la mitad del

Ambros.
Alber.
Alber. Magno.
S. Thom.
Ioann. 1.
Apoc. 13.

del libro no es de la persecucion del Antechristo? pues como dize, que no vio cosa, q no fuesse testimonio de Iesu Christo? *Testimoniũ Iesu Christi quæcunque vidit?* En blasfemias, en prematicas y leyes contra Dios, en la afliccion y persecuciones de sus fieles es possible que se halle esse testimonio, Si: que como essas se ordenan a hazer Martyres: Martyres, y testigos todo es vno, y testimonium lo mesmo que *Marturrũ* essas persecuciones padecidas por amor de Dios, essa sangre derramada por el essas prematicas y leyes exutadas, cruel y rigurosamente en sus Christianos, y padecidas por ellos con paciencia, essas son testimonio de Christo verdadero. *Testimonium Iesu Christi quæcunque vidit.* Y de este testimonio podemos entender, el que prometio el en nuestro Euangelio a sus Discipulos. *Ille testimonium perhibebit de me.* En viniendo el Espiritu santo: y confirmando os en amor y caridad (*Cum venerit Paracletus*: endando os tan, a virtud, tã grã costancia, que no temays por la confession de mi nombre los tormentos: *Ille testimoniũ perhibebit*, en esse mismo padecerlos, hallareys el testimonio, que os ofrezco: y como soys vosotros los q los aueys de padecer, aduierto os, que soys tambien los que aueys de dar juntamente con el testimonio: *Et vos testimonium perhibebitis.*

§. XI.

Y Si el derramar vno sangre, y el padecer por la confession de la Fè vna cruel muerte, es testimonio de q es Dios por quien la sufre la que le dio al glorioso san Bernardo su propio hermano el Rey Almançor, quien duda sino que fue vn testimonio ilustre de la Diuinidad de nuestro Redemptor y Maestro Christo: A otros Santos martyrizaronlos los tyranos, que eran sus declarados enemigos, y de essos que otra cosa se podia esperar mas que el Martyrio? ni que se podia temer menos que la muerte: No esta claro, que andando entre enemigos, deuian estar todos ellos preuenidos. Y si lo estauan en essa misma preuencion se embotarian los filos de los cuchillos que esso es lo que diximos al principio, que (*mala præmissa minus nocent:*) que qualquier daño preuenido hazé menos mal. Pero nuestro glorioso Santo, a quien no los enemigos, ni los tyra-

 nos

nos, y desconocidos, no los amigos; o deudos de mas lexos, sino su propio hermano dio la muerte: Quien duda sino que assegurandole la sangre, se le doblaria en su propria seguridad la fuerça al golpe: Quien duda sino que sintiria mas la muerte, y ver que a sus ojos se la diessen tā cruel, como lo fue hincarle vn clauo por la frēte: Clauo hincado en la frente de san Bernardo, porque no quiso negar la fè de Christo: este si, que es bastāte testimonio que no sabe dar fee de lo q̄ es falso, ni de lo q̄ es verdad la dexara de dar, aunq̄ le maten. Este si, que es bastante testimonio, a donde esculpidas las letras y no escritas, sirue vn clauo de pluma, d̄ mano vn maço, de tinta la sangre ilustre del Martyr innocente, y de papel bruñido, el liso espacio de la blanca frente. Este si, que es bastante testimonio, no escondido en el pecho, como el d̄ otros aunque de ay suelē alcançar a leerle todo el mūdo, no en la garganta, cubierto con la barba, sino en lo mas escombrado de la frente, en lo mas descubierto y liso de la cara, a dōde nadie le pueda dexar de leer, aunque le pese. Este si, que es bastante testimonio, de que es Bernardo, esclauo de su Maestro, pues como tal, tiene ya en la frente el clauo: sino dezimos, q̄ como a Rey que lo era por su linage, y por seruir a quiē seruia. *Cui seruire regnare est.* le pusieron el clauo en la corona, clauandosela para que nunca se le pudiesse caer de la cabeça. Que echò vn clauo a la rueda, no de la ventura del mundo, que no estimaua en nada, sino a la bienauē turança celestial de que agora goza. Y si añadimos al Martyrio de S. Bernardo, el de sus dos ilustres hermanas Maria, y Gracia, que en acabādole de ver morir a el, murieron ellas. Este si, que es bastante testimonio, a donde al signo principal del escriuano, se añade otros dos signos, que le abonan. En las escripturas que aca solemos hazer mas ordinarias, suele bastar el signo de escriuano y dos testigos: pero quando la escriptura se quiere hazer con la mayor solennidad y autoridad posible, especialmente, quādo ha de parecer en Reyno estraño, tras el signo del escriuano principal, van otros dos de otros dos escriuanos Reales, con cuya autoridad lleua toda la possible la escriptura. Pues esto mismo le sucedio a nuestro glorioso santo, en su Martyrio

rio: que aũque otros Martyres se contentan con dar testimonio, ante los testigos del cielo, y de la tierra, que los miran, el de Bernardo va mucho mas autorizado, pues tras su signo, lleua otros, de otros dos escriuanos Reales, y a penas acabò el de dar su testimonio, quãdo en la misma causa echaron luego sus firmas sus hermanas, luego confirmaron el mismo testimonio, rubricandole entrãbas con su sangre. Y hecho de tres el que dieron en vn mismo dia los tres hermanos, es impossible, que dexe de ser testimonio verdadero es impossible que dexe de passar en el cielo, aunque se aya hecho en el Reyno estraño deste mundo. Gloriosos Sãtos, Principes en la sangre Reyes en las coronas del Martyrio, y Emperadores en los assientos de la gloria: pues distes con el feliz descubrimiento de las Indias ricas de vuestros santos cuerpos, dichoso aguero a las bodas de nuestros Reyes, y cõ la multitud de milagros, q obrastes, y cada dia hazeys, days testimonio de lo mucho que podeys con Dios, alla en el cielo, pues por lo que tuuistes de Españoles, soys naturales de aca de nuestra tierra, sed abogados los tres de nuestros Principes, que de tales es el fauorecerse y ayudarse vnos a otros, suyo el reuerẽciar vuestros sepulcros, y estender vuestro culto y deuocion, por toda España: Vuestro el fauorecer con Dios sus causas, y alcançarles felices sucessos, en todas quantas pidieren vuestra ayuda. Y vos glorioso Martyr, que naceys en el cielo quando nace en la tierra nuestro Infante, almenos en pocos dias de differencia por auer siquiera nacido en vuestro signo, le deueys procurar los influxos de la gracia, y los socorros del cielo, de que le vieredes estar necessitado, vengue en los enemigos de la Fè vuestra innocente sangre derramada, publique el testimonio, q distes por su medio, a todo el mundo, buelua los professores de vuestra antigua ley, a la de Christo, estienda la verdad del Euangelio en todas partes, goze el cõsuelo que alcançan los sieruos de Dios en esta vida, comuniquele el Espiritu santo los dones de su gracia, y de le despues de largos años los incomprehẽsibles tesoros de la gloria de que vamos a gozar todos, amen.

(?)

ADON

A DON BERNARDO DE ROIAS, Y Sandobal, Cardenal de la sant Iglesia Romana, Arçobispo de Toledo, y Inquisidor General, &c.



La obligacion que por hijo tengo a mi Orden, me ha hecho tratar de escriuir las alabanças de sus santos, y entre ellos, las del mas ilustre Martyr que ella tiene, el glorioso san Pedro de Castilnouo, y la que V.S. Illustrissima le tiene a el (en quanto Inquisidor, muy bien puedo dezir al mismo titulo) le hara que las reciba con gusto: y aun me atreuo a dezir, que las estime. Fue el primer Inquisidor (con potestad delegada hablo, qual es la que exercita V.S. Ilustrissima) que contra hereges vio la ley de gracia, y consiguientemente, quiẽ dio principio al oficio mas santo, y mas necessario de la Iglesia, fue el primero que esmaltò el oro de su Cruz con sangre propia: y aunque el otro san Pedro Martyr, no fue inferior a el en los merecimientos, en tiempo fue despues mas de treynta años. Todo esto probê en mi Laurea mas de espacio, y sino lo bueluo a repetir aqui, es solo por no cansar a V.S. Ilustrissima. Solo le offrezco, como a quien de derecho se deue, este Discurso: suplicandole en retorno del, haga que se reconozca y estime este principio, y el auerle tenido todo esse santo Oficio de nuestro habito: que creciendo la deuocion del cõ la del santo, quiẽ en el mũdo dio por el la vida, en el cielo sin duda ninguna dara el alma, y con ella, y con sus oraciones alcançara de Dios quãto pidiere y pedira (despues del buẽ sucesso de las cosas tocantes a la Fê extirpaciõ de heregias, y enmiẽda de hereges) q̃ guarde a V.S. Ilustrissma, como toda la Christiandad dessea, y ha menester. De la Espina, y Diziembre, 20. de 1608.

Fr. Angel Manrique.

DE

DE S. PEDRO DE CASTILNOVO.

DEL glorioso Martyr san Pedro Castilnouo escriuio otro Pedro contemporaneo suyo y Monge nuestro, intitulado de su casa de profession Sarniense, o Valsarniense, en la Historia que hizo de los Albigenses, y anda impressa en lengua Latina, y en Francesa. Tocan tambien su Historia Vincencio Beluacense, en su Espejo Historial, lib. 29. cap. 93. Sant Antonio en su Suma. 3. part. titulo 19. cap. 1. §. 3. Martin Polon, en su Coronica, in supputatione Pontificum, sub Innocentio III. ad annum. 1206. Ludouico de Paramo libr. 2. de Origine, & progressu Officij Sanctæ Inquisitionis, tit. 1. cap. 1. num. 9. Y de los que han escrito en nuestra lengua, el Padre Pineda en su Monarchia, lib. 21. ca. 24. §. 1. Zorita en los Annales de Aragon, lib. 2. c. 61. en donde trata del diuorcio q̃ el Rey dõ Pedro pretendio haçer cõ la Reyna doña Maria, en cuya causa fue vno de los juezes nuestro santo. El P. Fr. Hernando del Castillo, en la Coronica de S. Domingo, to. 1. lib. 1. c. 10. y el Padre Fr. Iuan Marieta, lib. 7. de los santos de España, ca. 11. y otros muchos. Hazese tãbien mẽcion del, en el Derecho Canonico en muchos Textos, como son en el titulo de electione, cap. Per Inquisitionem, *y en el tit. de supplẽda neglıgẽtia Prælatorũ, ca.* Per literas, *y en el mismo Texto, del cap.* Cum dilecti, *de Acusationibus, de todos los quales si se miran con cuydado, se puede sacar vn sumario no muy breue de su vida, y le hiziera yo aqui cõ mucho gusto, sino me persuadiera, a q̃ para sacarla enteramente, era menester ver los Archiuos del Monasterio de la Fonfrida, donde fue Monge, y Abad, este glorioso santo. Pero si pudiere hazer algun dia esta diligencia, desde luego offrezco que la sacaré a luz con toda la puntualidad que yo alcançare.*

DIS-

DISCVRSO XV.

DEL GLORIOSO SAN PEDRO DE CAStilnouo Martyr, y primer Inquisidor de quantos ha auido en la Iglesia contra hereges. *A 15. de Março.*

Thema. *Siquis vul venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Ex Euãgelica lectione, Matho, cap. 16.

LETRA DEL EVANGELIO.



OY para conquistar toda la tierra echa por ella vn vando general el Capitan de los exercitos del cielo, y a quantos quisieren alistarse en su vandera, offrece que los recibira con mucho gusto, *Siquis vult venire post me.* Las partes q̃ han de tener los que vinieren, todas se cifran en que se nieguen a si mesmos, *abneget semitipsum,* las armas que han de lleuar, son sendas cruzes: *& tollat crucem suam,* por dõde se ha de començar la conquista es por sus almas, que como estan en poder de enemigos por sus culpas, en no les haziẽdo guerra, van perdidas, *Qui enim voluerit animam suã saluam facere perdet eã:* y el hazersela, es principio de ganarlas: *& qui perdiderit animam suam propter me inueniet eã:* de lo que quiere q̃ no hagan caso, y se lo manda, es de lo que mas suelẽ hazer los soldados de los sacos de las cosas del mundo, y de sus robos. *Quid enim prodest homini si vniuersum mundum lucretur?* La paga que por esto les promete, dize que sera conforme a las hazañas de cada vno, *tũc redet vnicuique secundum opera eius,* y el plaço que para esto les señala, el mismo en que ha de venir el hazerla con sus Angeles: *Filius hominis venturus est in gloria sua, cum Angelis suis, & tũ reddet, &c.* Que para celebrar triumpho tan solẽne, los mismos Angeles han de venir del cielo a hazer la fiesta. Esta es la letra del santo del santo Euangelio. Y el inuencible Martyr Pedro de Castilnouo, a quien queremos texer de ella la guirnalda, pues por auerse negado si mesmo, por auer se cargado de la Cruz, por auer seguido con ella a su Maestro

por auer ganado su alma, y por auer perdido el mũdo, y aun la vida, merecio que se la pongamos de mil flores y por auer dado feliz principio al santo officio de la Inquisicion, tan necessario y vtil en la Iglesia, que le demos la flor entre mil santos. Las de la gloria ya las esta gozando alla en el cielo, las de la gracia, aure menester yo para acertar a dezir de el Euangelio, y del santo alguna cosa, siruase Dios de fauorecerme con la suya.

Primer Pensamiento.

§. I.

DE todos los beneficios y mercedes, que Christo nuestro bien, con su venida al mundo, hizo a los hõbres sacando el Apostol san Pablo en vna suma todas las partidas en el ca. 2. de la Epistola que escriuio a los Colossenses, las zifrò en quatro palabras con dezirnos: *Delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, & affigens illud cruci*, que borrò con su sangre la escriptura, que estaua decretada ya contra nosotros, y la clauò en el madero de la Cruz, palabras a q̃ los expositores dan varios sentidos. Theophilato, san to Thomas y san Anselmo, con quienes concuerdan tã bien Nicolao de Lyra, y otros muchos, sienten, que se habla aqui de la ley vieja, cuya obligacion, por ser como en hecho de verdad, era tan pesada, ocasionò a san Pablo a que la llamasse cõ nombre de contraria: *Aduersus nos.* Aquel no auer nacido vn hõbre, quando luego le obligaua a derramar, circuncidandose, su sangre, aquel no perdonar cosa ninguna, sino q̃ todo parece, que auia de venir a salir por sus cauales: *oculum pro oculo, dentem pro dente*: tanta multitud de ceremonias y de leyes: todo parece q̃ nos estaua haziẽdo guerra Y como todo esto auia fenecido ya cõ la muerte de Christo (de essa manera entienden muchos aquel *consummatus est*, que dixo al espirar, esto es: aqui espira juntamẽte cõ migo la ley vieja) por esso dize san Pablo, que la borrò a aquel tiempo con su sangre: y la clauò cõtra la Cruz y con sus clauos: para que cancelada de essa suerte, no pudiesse hazer fee en juyzio contra nadie. *Affigens illud cruci; quia legalia mortificata sunt per passionem Christi*, dize Lyra.

No es menos conforme al texto la segunda exposicion

Marginalia: *Ad Col. 2.* — *Theophil.* — *S. Thomas.* — *S. Anselm.* — *Nicol. de Lyra.* — *Leuit. 24.* — *Ioan. 19.* — *Lyra.*

Glossa. 2. ficion, que da la Glossa, que por chirographo, aqui entiẽde la sentencia q̃ tenia Dios promulgada contra todos: assi por el pecado original d̃ nuestro primero Padre. *In quacunque die comederis, morte morieris:* como por los actuales de cada vno: *anima quæ peccauerit ipsa morietur*, esta dize: que borrò Christo con su sangre, y cancelò con los clauos de su Cruz. Porque desde el punto que la derramò, y le crucificaron, estaẽ nuestra mano el borrarla, y el romperla: y quanto es de su parte, no le quedò obligacion ninguna en pie, de quãtas hasta entonces tenia contra los hombres. Quadra esta exposicion bien cõ el texto, por las palabras que acabaua de dezir poco antes el Apostol. *Donans nobis omnia delicta:* que hizo vn perdon general Dios de todas nuestras culpas, y pecados. Y luego explicãdo, que modo de perdon fue este, añade: *Delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, & affigens illud cruci.* Que los perdonò borrando el decreto y sentẽcia de muerte, en que estauamos todos contenidos, entiẽdese por aquellas culpas y pecados, o de otra suerte, no parece que puede venir la razon que el Apostol dize harto a proposito.

Genes. 2.

Ezech. 18

§. II.

PEro si hemos de cõcertar el *donans*, con el *delens*, aũ lo podriamos declarar de otra manera, y a mi parecer no menos rigurosa y propriamente, si dixessemos q̃ el perdonarnos Dios nuestras culpas y pecados, fue borrandolas del libro, dõde primero las tenia escriptas por nuestra cuenta, *delens affigens:* y assentãdolas en las tablas de la Cruz, por la de Christo: *affigens illud Cruci:* para q̃ desde aquel punto q̃ dassemos nosotros libres dellas, y començassen a correr todas por la suya. No sé si se entẽdera esto mejor por vn exemplo. Deuenle a vn mercader vna gran suma de dinero, no tiene el deudor con q̃ pagarla, y como es regla del derecho, que *qui non habet in bonis luat in corpore*, que quien no tiene bienes pague con su persona; haze que se le prendan, hasta que busque con que satisfazerle por la deuda, Si en este tiẽpo saliesse alguna persona abonada que quisiesse cargarse della, y pagasse por el preso al punto le daria libre el mercader, pero esso seria borrãdole toda la partida de la hoja donde se la tenia assentada por su cuenta: y assentan-

Regula Iuris.

sentandosela al que salio a pagarla en otra. Pues esto mismo dize san Pablo, que sucedio entre Dios, y entre los hombres. Toda la perdicion y ruyna nuestra, fue por deudas: porque deuiamos a Dios la satisfaciõ de la ofensa que le hizimos, y para tan gran cantidad, aunque todos nosotros nos vendiessemos, no veniamos a tener con que pagarle. Executarõ nos en los dotes de la gracia: desposseyeron nos de la justicia original, y aunque nos quitaron todo quanto teniamos, hasta venirnos a dexar en carnes.
Genes. 3. *Et cognouerũt se esse nudos*, no quedó por esso la duda pagada, antes tan entero el principal como si no nos vuieran quitado cosa alguna. La regla del Derecho es, que quiẽ no tiene bienes cõque pagar, pague con su persona. *Qui nõ habet in bonis luat in corpore.* En estas deudas espirituales *luat in anima*: entregaron al hõbre al braço seglar, y quedó preso debaxo de la jurisdicion y dominio del demonio, hasta que hallasse quien tomasse a su cuenta la partida, y se encargasse de pagarla por entero. Vino Christo fiole y encargose de pagar por el al Padre eterno: *Tunc*
Psalm. 39. *dixi ecce venio.* Que se podia seguir de aqui: sino quedandonos a nosotros por libres, se borrasse la partida del cargo de nuestra oja (esso es; *Delens quod aduersus nos erat chirographum*) y se assentasse en otra por cuenta de Christo: (esto es, *& afigens illud.*) Quereys saber qual fue essa: la hoja de la Cruz, que era de la q̃ el dia de su passion se auia de hazer el mismo Christo cargo, *& afigens illud Cruci*: ay es donde se passarõ nuestras culpas, y ay dõde se assẽtarõ por cuenta y riesgo de Christo nuestras deudas. Diganoslo san Pedro en su Canonica. *Qui peccata nostra pertulit in corpore suo super lignum.* 1. Petri 2.
Christo lleuó todos nuestros pecados, el se cargo de todas nuestras deudas *pertulit*: pero donde? El mesmo Apostol lo expressa claramẽte, *super lignum*, sobre el madero de la Cruz, que era el q̃ el se auia de cargar sobre sus ombros, ay es donde se las assentaron todas, *afigens illud Cruci*, ay es donde se las cargaron a el, para descargarnos de ellas a nosotros.

§. III.

Aora miremos si hallamos algun rastro desto en la sagrada Escriptura, que de verdad tan cierta, no

es posible q̃ dexe de auer luz en muchas partes. Pecò el santo Propheta y Rey Dauid, 2. Regum. 12. Que
2.Reg.12. aunque Propheta y santo, no tuuo seguridad en esta vida. Y pensareys vos, por dos dias que aueys dexado de pecar, que quedays confirmado en gracia para siempre. Pero dexemos esto, que de este engaño, en que suelẽ caer algunos, poco tarda en sacarlos su miseria. Pecò Dauid dos pecados tan graues quan sabidos, que en materia de culpas y de ofensas, raras vezes sucede el venir solas, antes se suelẽ siempre yr
Psalm. 41. llamando vnas a otras. *Abyssus abyssum inuocat.* Pero como la misericordia de Dios excede infinitamente a nuestra malicia, aunque por la suya la auia ya el Rey Dauid desmerecido, tuuo la de el, y embiole al Propheta Natá, que le despertasse del profundo letargo en que estaua, mas sepultado, que dormido. Llega el Propheta, proponele, aunque en tercera persona, su pecado: condena Dauid, no sabiendo que era el el mismo, al delinquente: declaraselo Natan: finalmente, alumbrale y tocale Dios en lo interior del alma, para que se conozca y le cõ-
2.Reg.12. fiesse: *Peccaui Domino.* Y apenas confesso su culpa, quã do le dixo Natá, en nombre de Dios. *Dominus quoque trã stulit peccatũ tuũ.* El Señor tambiẽ ha trasladado, o traspassado tu pecado. Que dezis Propheta Sãto: traspassa do Dios la culpa de Dauid? Adõde, o como. Mirad que no quereys dezir, sino que se la ha perdonado, o remitido. *Dimisit, o remisit peccatũ tuum.* No quiere tal: *Transtulit*, es la palabra de que vsa. Traspasso. Pues dõde la pudo traspassar. Por ventura a sus hijos, ò a sus deudos. No, que aunque en las penas sue le suceder esso algunas ve-
zes: *Ego sum Deus zelotes, visitans iniquitates patrum in filijs:* pero en las culpas el mesmo Dios dize, que no lo ha- Exod. 20.
ze: *Filius non portauit iniquitatem patris, & pater non portauit iniquitatem filij.* Quereys saber adonde la passo: a la Cruz de Christo: *affigens illud Cruci.* Borrosela a Dauid de su cuenta, mouido de su arrepentimiento y de sus lagrymas: *Delens quod aduersus nos erat*: pero porque la deuda no se quedasse por pagar, assentola en la Cruz por la de Christo: *Qui peccata nostra pertulit super lignum:* que en ella se cargò todas las nuestras. Por esso no dixo *dimisit, ni condonauit, ni pepercit:* Ezech. 18.

dio,

dio, perdonò, remitiò: sino *transtulit*: traspassò. Para darle a entender, que su pecado no quedaua tan absolutamẽte perdonado, que por lo menos no se vuiesse de assentar a cuenta de otro.

Y aun le quadra tanto a Dauid esta doctrina, que en el cap. 24. mas abaxo, remordiendole la conciencia de otra culpa, que fue la que cometio en contar el pueblo: para pedirle a Dios el perdon della, las palabras que dixo, fueron: *Oro Domine, vt transferas iniquitatẽ serui tui.* Ruego os Señor, que traspasseys la maldad de vuestro sieruo. Por cierto Dauid poca caridad mostrays, pues auiendo cometido vos la culpa, le pedis aora a Dios que se la passe a otro. Es por ventura fiado, en que siempre los pecados delos Reyes suelen passarse a las espaldas de los subditos. Quereys q̃ se verifique tambien en vos aquel versillo, que ha buelto ya en adagio la costũbre.

Homerus. *Quicquid delirant Reges plectuntur Achiui.*

Que no no. No es esto lo q̃ pide Dauid, ni jamas le passô tal por pensamiento: antes le pesa de que paguẽ sus vassallos por el: y assi se lo pide a Dios vn poco mas abaxo.

Ibidem. *Ego sum qui peccaui, ego iniquè egi vertatur obsecro manus tua in me:* Yo Señor, yo soy el que pequè: pague to yo, y no lo paguen estos innocentes. Pues donde quereys que se traspasse vuestra culpa. Adõde. A la cruz de Christo, que es solo quiẽ podra, y querra pagarla. *Affigens illud Cruci*: ay es donde pide que le traspassen su maldad: *Vt transferas iniquitatem serui tui.* Como si dixera. Bien se Señor, que ni yo ni todos los puros hombres, somos bastantes a satisfazer por vna culpa: bien se q̃ vos no aueys de querer perder la deuda: pero borradmela a mi, que no puedo pagarla: *delens quod aduersus nos erat*: y assentadla en la Cruz de vuestro hijo: *& affigens illud Cruci*: que essa es la traslacion y traspasso, que yo os pido: *vt trãsferas*: y si me lo otorgays, yo se que el os lo pagara por mi, encargandose de las partidas de essa hoja: *Qui peccata nostra pertulit super lignum.*

§. IIII.

PEro mejor que todos, a mi parecer, es vn lugar del capitulo. 12. de san Iuã, que la Iglesia vsa cantar en vna festiuidad de la Cruz, en el dia de su Exaltacion, a catorze de Septiembre: Ioann. 12.

Nunc iudiciũ est mundi, dixo Christo estando en las completas de su vida, y visperas de la muerte, que auia de padecer por nuestras culpas. *Nunc iudiciũ est mundi*: ya esta para salir en fauor del mũdo la sentencia. (Assi entien den este juyzio los Doctores) y a està para despacharse el auto de su libertad, *nũc*, aora, y sacarle de la jurisdicion y señorio del demonio a quien estaua antes entregado por sus deudas: *Nũc Princeps huius mundi eijcietur foras* O que dia tan alegre serà este! Es possible q̃ ha de auer alguno, en q̃ nos veamos libres dl demonio si por cierto y que este no ha de ser tarde sino luego, *nunc*: y porque no se nos haga duro de creer añade luego la razon, diziendo: *Et ego, si si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum*: Sacarà el mundo executoria de rescate, porq̃ yo esso quiere dezir alli aquel, *&*, como nota el Padre Maldonado agudamente, *etenim ego*, porque yo, si me leuantare en el madero de la Cruz, lo tẽgo de atraer a mi todo. *Omnia trahã*. Pero pregunto yo, que todo es este, que ha de atraer a si Christo, en estando enclauado en el madero? todas las criaturas. *Cælestium terrestrium, & infernorũ*? Assi lo dizẽ Sã Leõ Papa y Ruperto: pero si lo miramos bien, el cielo, no solamẽte no le traxo à si, quando estaua espirando en la Cruz, sino que le vimos enlutado, por no verle: la Luna se eclipsò, y el Sol negò su luz a medio dia, *Et tenebræ erant super vniuersam terram*. Pues la tierra, en viendo à su Criador crucificado, luego començò a abrirse por mil partes. *Terra mota est, & petræ scissæ sunt*. Como queriendose tragar a si misma por no verle. El infierno quiẽ duda, sino q̃ huyria vẽcido en este trãce, *per quod & diabol⁹ est vict⁹*, y claro està q̃ sola la señal de la Cruz era bastante, para hazer huyr al demonio *Ecce lignũ Crucis fugite partes aduersæ*. Pues q̃ todo sera aquel q̃ dize Christo q̃ ha d̃ traer a si desde la cruz por vẽtura serã todos los hõbres? oxala fueran todos, pero quãtos y quãtos no quierẽ yr aũq̃ les està Christo desde ella dãdo vozes. Y de muchos nos dize el Euangelista expressamente, q̃ *reuertebantur percutiẽtes pectora sua*, que aunque compungidos de auerle crucificado, en señal de lo qual se yuan dando golpes en los pechos, con todo esso: *Reuertebãtur*: le

Videatur Maldonat⁹ in hunc locum.

Maldona.

Ad Phil. 2.

S. Leo Pa.
Rupertus.

Matt. 27.
Marc. 15.
Lucæ. 23.

Matt. 27.

Ex Offic. Crucis.

Lucæ. 23.

S. La Rapa

le dexaron en la Cruz, y se boluieron. Diremos, que aquel todo, son todas las sagradas Escripturas, que se cumplieron a la letra con su muerte? *Omnia quæ scripta sunt in lege, & Prophetis, & Psalmis de me?* Bueno es esto tambien, y no faltan autores que lo digan: pero obsta la propriedad pel verbo *traho*; que quiere dezir, traer como por fuerça: y a las sagradas Escripturas, no se les haze, ni se les puede hazer ninguna, en acomodarlas a Christo: antes ellas mismas se vienen a el, y le buscan como a su deuido fin, y como a objecto proprio de quiẽ hablan: Pues que todo es este que dize, que ha de traer a si desta manera? *Omnia traham ad me ipsum?* Quereys saber que lo que, yuamos diziendo, todas las culpas y pecados de los hombres, que en poniendose Christo en la Cruz, las tomò sobre si para pagarlas. Esso es aquel, *si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*: como si dixera: En viendome en la Cruz, passarè a ella todas las ofensas y deudas de la naturaleza humana: *Delens quod aduersus nos erat chirographum, & affigens illud Cruci*: y cargandome a mi toda essa plana: *Qui peccata nostra per tulit super lignum*: pagarè las partidas della con mi muerte. Desta manera vendia a quedar el mundo libre, *nũc iudicium est mundi*: y el Demonio despossèydo y echado de su Reyno: *nunc Princeps huius mundi, eijcietur foras*: porque no le tenia mas, de halla que vuiesse quiẽ pagasse por el hombre. No veys que biẽ se explica por aqui el *Delens*, y el *affigens*? De suerte, que la escriptura de obligacion que Christo hizo por nuestras culpas y pecados, en cuya virtud fuymos nosotros dados por libres, fue la que el escriuio en las tablas de la Cruz con sangre propria: essa es la que nos essenta de la esclauitud y captiuerio del demonio, y la que cada y quando que nos quisiessen obligar a el, y prendernos por huydizos de su carcel, hemos de presentar en nuestro abono. Pues para que los soldados de Christo anden siẽpre preuenidos y seguros, para que nũca les pueda el demonio sacar de su vandera, ni alegar sugeciõ contra ellos, que le valga: la primera cosa que concierta cõ ellos, es, que el q̃ le quisiere seguir, ha de lleuar consigo la santa Cruz: y esto es lo que nos entra diziendo el Euange-

Lucæ. 24.

Vid. Card. Toletũ. in hunc locũ.

lio, y lo que contienen las palabras de mi Themas: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum: & tollat cruce suã*: que lleue siempre consigo la Cruz: seguro, de que en presentando estos recados, no se le podra quitar persona alguna.

Segundo Pensamiento.

§. V.

De aqui se entenderà, en sentido moral, que sea la causa, que estando la naturaleza humana en Christo vnida hypostaticamente al Verbo Eterno, y siẽdo el el que sustenta con vna sola palabra todo el mundo: *Portãs omnia verbo virtutis suæ*: al cargarle la Cruz y lleuarla de Ierusalem hasta el Caluario, parece que se rindiò a su pesadumbre: y como quien no puede con la carga, arrodillò antes de llegar al puesto en el camino. Y fue sin duda la que le hizo arrodillar, la carga de nuestras culpas, y pecados: que assentados sobre el madero de la Cruz, *super lignum*: le vinierõ a hazer pesar mas que todo el mundo. Porque consideremos vos y yo, a lo q̃ nos ponemos, el dia que cometemos vn pecado, el peso que

Ad Hebr. 1.

cargamos sobre nuestros ombros, y la obligaciõ q̃ nos corre a procurar descargarnos presto del, antes q̃ nos haga arrodillar y caer en otros! *Deponentes omne põdus*, dixo san Pablo escriuiẽdo a los Hebreos, capit. 12. descargãdoos de toda la carga, y de todo el peso. Que peso y carga es esse, santo Apostol? que parece que zifrays en el, y en ella, todos los pesos y cargas de la tierra? *Omne pondus*? Que: las palabras que se siguen lo declaran. *Et circumstans nos peccatum.* El pecado que nos rodea, y que nos cerca, esse solo pesa mas que todos los pesos, y cargas deste mundo. Y es de notar, que aun no le llama *summum pondus*: el peso mayor, sino *omne pondus*: todo peso: porque aunque fuera del mayor puede auer otros, fuera d̃ todos no puede auer ninguno. *Qui totum dicit nihil excludit.* Para dar a entender; que el pecado no solamente pesa mas que todos los otros pesos de la tierra: sino que todos ellos juntos en su comparacion, no merecen nombre de peso, ni de carga. Lo segundo se note, que con ser tan pesado, no dize que se nos carga en vna parte: que aun esse medio mal fuera, si descansando

Ad Hebr. 12.

Ex Philos.

en.

entretanto las demas, le pudieramos remudar de vnas a otras: pero no dize, sino que nos cerca por todas *circunstans nos peccatum*. Para dar a entender, que en el mesmo punto que vn hombre le comete, comiença a no le dexar holgar miembro ninguno: y con cargarsele sobre todos igualmente, *circunstans nos*, sobre qualquiera en particular esta, como si se le cargaran alli todos los pessos. *Omne pondus*.

Genes. 5. Quando nacio Noe, Genesis, 5. dize el texto segrado, que le puso su padre Lamech, este nombre: *Dicens: Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuũ nostrarum*. Llamole *Noe*, que quiere dezir *requies, o cessatio* descanso, o cessacion de trabajos prophetizando, que en tiempo de aquel niño auia de descansar, y cessar de su trabajo todo el mũdo, Los setẽta traduxeron aun mas a mi proposito. *Iste requiem dabit nobis & terræ ab his qui sunt in ea* Este nos descansarà a nosotros y a la tierra, este nos descargarà del graue peso que nos oprime a ella, ya nosotros. Pero pregũto yo: Que descanso tuuo la tierra en tiempo de Noe? Que carga se le quitò de aquẽas en sus dias? por ventura llama descansar el auer padecido en su tiempo las rigurosas auenidas y crecietes del Diluuio? El auer sustentado y tenido sobre si la inmensa pesadumbre de las aguas, en que estuuo anegada y sumergida? Por ventura si: Que todos estos descansos suelen hallar los que son sieruos de Dios, en las aguas de las aflicciones y trabajos, y quando estas les cogen mas de lleno, entõces es quando suelen sentir ellos mas dulçura: *Vidit requiem quod esset bona, & terram quod optima*, se dize de Isachar en el capitulo 49. del Genesis: miro al descanso, y pareciole bien, considerò la tierra en que viuia, y vio que era para tenerle muy a proposito: determinose a seguir este camino, y para no le errar, lo que dize el texto sagrado que hizo fue. *Et apposuit humerum suũ ad portãdũ, factusque est seruiens tributis*. Puso el hombro a la carga, y començo a trabajar como vn esclauo, Pues como quando quiere tener descanso y enamorado del, piensa tratar de solo procurarle: *Vidit requiem quod esset bona*: entonces se da a trabajar de essa manera, en orden a descansar? no fuera mejor estarse mano sobre mano, y no hazer nada? No

Genes. 49.

Ibidem.

Septua.

que el verdadero descanso, en ninguna parte se puede hallar mejor q̃ en el trabajo: y para llegar a tenerle y gozarle, no ay tal como hazerse animal de carga, y de seruicio. *Apposuit humerum suũ ad portandum, factusque est seruiens.* Por esso escogio Isachar esta vereda: y por esso acaso prophetizo Lamech, el descāso de la tierra, en tiempo de su hijo: *Iste requiem dabit nobis, & terræ.* Porque sabia que era en aquel tiempo, quando le auian de anegar las aguas del diluuio.

Pero aunque esta razon parece buena, y ay mil propositos, a que puede quadrar diuinamente, no parece q̃ viene aora tan al mio: ni aun se si es la natural y germana de la letra. Otra podriamos dar mas conforme a ella, y que declara y pondera juntamente, el principal intento que lleuamos: esto es, la pesadumbre inmensa de las culpas; de las quales se descargò y descansó la tierra en tiempo de Noe, y del Diluuio, quando se anegarō todos los pecadores en sus aguas. Desuerte, que porque en vida de Noe auian de perecer todos los pecadores, y con ellos juntamente sus pecados, por esso dize Lamech, que auia de descansar la tierra en aquel tiempo: *Iste requiẽ dabit nobis, & terræ:* Y declaranlo mas las palabras inmediatas que se siguen. *Requiem dabit nobis, & terræ, ad his qui sunt in ea.* Descansara la tierra del peso que le dā los que la habitā. Pues Patriarca santo: esso os parece que le ha de ser aliuio ni descanso? no veys que le ha de costar el estar quarenta dias enteros hundida en lo profundo de las aguas? no veys que las ha de sustentar todo este tiempo? es possible que en essa pessadūbre hallays aliuio? Si: que todas las cargas y peso del mūdo, no llegan a la pesadumbre de vn pecado, que solo es toda carga, y todo peso? *Omne pondus.* Y como aliuien a la tierra de esse, y de los muchos que auia entonces en ella: *ab his qui sunt in ea:* aunque le carguen el mar y las arenas, puede dezir, que queda descansada: *Requiem dabit nobis & terræ.* Tan inmenso es el peso de las culpas, q̃ la misma tierra, cuya estabilidad no se puede rendir a ningun peso: *posuisti terram super stabilitatem suam; non inclinabitur in sæculum sæculi:* en viendose cargada dellas, gime y tiembla: y como se las quiten de acuestas, no aura cosa que no tenga por descan-

descanso. Pero que mucho que la tierra blandee cō esta carga, si el mismo Dios parece que se rinde con ella, y se arrodilla? que mucho q̄ puesta en los pecadores los fatigue: si puesta en la Cruz de Christo, le haze a el hazer semejante sentimiento? Y que con todo esso aya quien se eche acuestas vn pecado? Pecador sabes lo q̄ hazes quando pecas? Vn peso cargas sobre tus ombros, que solos los de Dios bastan a lleuarle: vna carga te echas a cuestas, que es menester para sustentarla el mismo Christo: y aun esse por lo que tenia de hombre, arrodillò cō ella en el camino. El arrodilla por descargarte de tus culpas, y tu no reparas en cargarle por momentos de otras nueuas? Pues determinate, y mira bien lo que hazes: que en echandote a cuestas essa carga, o te la has de tener sobre los ombros, hasta que el peso della te lleue al profundo del infierno: o la has de descargar sobre la Cruz de Christo, y en los suyos. No se la quieres cargar a el? Pues quedate con ella. No te atreues a quedarte con ella? pues cargasela a el. Parecete negocio duro entrambas cosas? pues a entrambas te pones en pecando: y sino es que dexes de pecar, es imposible entrambas euitarlas. Que el peso del pecado, sino es que tope la Cruz de Christo, en que se tenga: es imposible que pare hasta el infierno. Mucho me he detenido en este peso: pero que mucho en materia de peso andar pessado?

§. VI.

QViero boluer a añudar aqui el hilo a mi discurso: y preguntarle a Dios, si tan inmensa es la pesadumbre de vna culpa, y en la Cruz de su hijo estan depositadas y atadas las nuestras, *super lignum*: como nos manda que nos carguemos de essa Cruz, y le sigamos? *Tollat crucem suam, & sequatur me*? tuuo que hazer el messmo Christo con su peso: y quiere que nos carguemos nosotros del tan facilmēte? Que Cruz es esta que manda que lleuemos?

Si nos queremos aprouechar de aquel pronombre *suam*: bien facil hallariamos la salida: pues la Cruz en q̄ puso Dios nuestros pecados, fue solamente la que cargō en los ombros a su hijo, la Cruz de Christo: y la que nos manda lleuar en el Euāgelio, no es esta: sino la nue-

stra propria de cada vno: por esso no dixo: *Tollat Crucem meam*, ni *Crucem Christi*: lleue mi Cruz, ni lleue la de Christo: sino *tollat Crucem suã*, lleue cada vno su Cruz, y sigame con ella. Pensays que es poco lo que va de vuestra cruz a la de Christo: va todo el peso de que hasta aora hemos hablado: q̃ Dios, aunque cargô sobre la Cruz todas las culpas, y pecados de los hombres, *super lignum*, pero esso fue sobre la cruz de Christo solamente: *qui peccata nostra pertulit in corpore suo*: no sobre las q̃ nos auiamos de cargar despues nosotros: que dessas antes las borrô, y quitò como deziamos: *delens quod aduersus nos erat chirographum*: y aũ porque, de los que puso en aquella, no se pudiesse rodar a estas ninguno: no se côtentò con menos que clauarlos: *& affigens illud Cruci*. Mirad que talle de querer partir la carga con nosotros. Y quitada la de las culpas y pecados: que tiene la Cruz, que no se nos pueda hazer muy facil y suaue.

Pero aunque no queramos hazer fuerça en la palabra, *suã*, ni distinguir la que a todos nos manda lleuar de la de Christo, en essa mesma hallaremos diferēcia: y que aunque para el es tan dura, y tan pessada, para nosotros no tiene cosa que lo sea: antes es toda suauidad, toda regalo. Es possible que en vna misma Cruz puede auer esso? Si que lo puede auer. Y aun se colige de lo que dexamos dicho claramente. Quando vno sale a pagar por otro alguna deuda, en la misma carta de obligaciõ que haze al acreedor por sus dineros, se pone el finiquito del que antes los deuia: y esse le sirue de alli adelante de seguro, de q̃ aquella cantidad no le será mas demandada, ni pedida. Desuerte, que la misma escriptura, que es obligacion quarentigia contra el vno, es finiquito, y carta de pago para el otro. Por esso la suelen sacar entrambas partas: pero para diferentissimos efectos: vno para descargarse por ella si le piden, otro para saber de que se ha cargado, y pagar todo aquello a que se obligô en llegando el plazo. Pues esto mismo es lo q̃ nos sucede con la cruz, a Christo y a nosotros: que el salio a pagar, como deziamos en el §. segundo, nuestras deudas: y como contratos y permutas en materia tan gruessa y cantiosa, no se podian celebrar sin escriptu

ra

ra, escriuiose en las tablas de la Cruz quando se hizo, alli se assentaron por cuenta de Christo nuestras deudas, y a hi nos dierõ por libres a nosotros. Celebrado el contrato, todos sacamos esta escriptura, y la traemos: pero quã differẽtemẽte el, y nosotros, q̃ para el es obligacion, por dõde se cargan de todas nuestras culpas, *qui peccata nostra per tulit*: y si estas son de tan immẽsa pesadũbre, q̃ mucho que al cargarsela le pessen? q̃ mucho que arrodille con la carga? Pero para nosotros es vna carta de pago, y finiquito, en que solamente nos dã por libres dellas, vn seguro de que por nadie nos seran pedidas, mirad que peso nos puede hazer esta escriptura Escriprura de descargo, y d̃ descargo de vn cargo tã pesado, aunq̃ fuera escripta en tablas de bronce, era ligera. Para el q̃ hizo la obligacion si q̃ es pesada, pues le cargò de vn peso tan immẽso, pues le echô a cuestas todas nuestras culpas, q̃ son todos los pesos del mundo juntamẽte *omne pondus*, pero para vos y para mi, q̃ no haze mas q̃ descargarnos de esse peso, q̃ cosa se puede imaginar que pese menos? Que, q̃ mas nos descanse y nos aliuie? y si el con ser tan cõtra si, quiso sacar esta escriptura del registro, y la traya consigo de ordinario, *Baiulans sibi Crucem* El hõbre que tiene todo su descargo y libertad librado en ella, q̃ mucho q̃ la saque y que la trayga? *Tollat Crucem suã, & sequatur me*: Traygala consigo, q̃ para prouar su hidalguia contra el demonio, ella sola es la que nos puede seruir de executoria, si d̃ los dos que vno, queda obligado y otro libre, huuiesse de dexar de sacar alguno la escriptura, sin duda q̃ seria solo el obligado: porq̃ esse (como quiẽ no puede auer por ella nada) es a quiẽ le va menos en tenerla, y para lo que ha de pagar llegado el plaço el acreedor tendra cuẽta de auisarselo, pero el libre a quien le va poder mostrar, q̃ lo està, quando le pidan, por su interes, es fuerça q̃ la saq̃, y q̃ la trayga. Pues Christiano, trae Christo, que es el obligado, la escriptura, y no la traeras tu que eres el libre *tollat crucem suam*: saca tu cruz, y traela contigo, por resguardo, que ella sola es la que te le podra hazer quando te quieran poner pleyto, el mundo, o el demonio.

(?)

§. VII

§. VII.

DE otra manera podriamos considerar la suma ligereza, q̃ tiene la Cruz de Christo en nuestros ombros, por auerse puesto el primero en ella: *Vermiculus ligni sapiens inter tres.* Creo q̃ ha de ser algo comun todo este §. pero adelantaremos en el alguna cosa. El sabio entre los tres: esto es, el hijo, a quien por proceder por el entendimiento se atribuye la sabiduria, no de otra suerte, que el amor se atribuye al Espiritusanto, porq̃ procede por la voluntad: el Hijo de Dios pues, q̃ es la persona que tomò carne, y se hizo hombre, dize el texto sagrado, 2. Regum 23. que es vn gusanillo. *Vermiculus* (lo mismo que auia dicho antes el Psalmista, hablando en persona del mismo Christo con el Padre: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Yo Padre eterno soy vn vil gusano) excepto que aca se declara vn poco mas, y no solamẽ te dize el nombre comũ como en el Psalmo, sino q̃ expressa la particular especie de que habla: *Vermiculus ligni*: gusano de madera. El gusano de madera haze dos cosas, que por vna parte la tasca toda, y la muele por de dentro, hasta conuertir lo solido de su peso en poluos, y en ceniza: y por otra a quiẽ la mira por de fuera se la dexa tan entera, y tan sana como de antes. Bien, que tomada a peso, descubre no le tener, q̃ esta comida: pero mirada de a parte con la vista, no parece que tiene en si lesion, ni mal ninguno. Pues esto mesmo es lo que hizo Christo: *Vermiculus ligni*: gusano de la madera en el palo de la Cruz donde se puso: que aunque mirada por de fuera, y desde lexos, parece que se la dexò tan entera y pessada, como de antes: por de dentro la vaziò de toda la pessadumbre que tenia: *Euacuatum est scandalum crucis*: ya se ha vaziado todo lo que en la Cruz podia atemorizar, y escandalizar, a los que ponian los ombros a su carga: *Euacuatum est*: ya se vazio de todo lo que la hazia dura y pessada: tãto que vn niño se la puede echar a cuestas. Sino dezidme, que era lo que pessaua antes en la Cruz? por ventura la cantidad de su madera? no, que esse peso en comparacion del de la Cruz es muy ligero. No era sino el de nuestras culpas, y pecados, que depositadas y puestas en ella, *Insper lignum*: hazian balança

2. Reg. 23.

Psalm. 21.

Ad Gal. 5.

con todas las cargas y pesos de la tierra: *Omne pondus*. Y essas culpas de que manera estuuieron en la Cruz? no deziamos, que se pusieron alli assentadas por cuenta de Christo, como en obligacion: para que el se encargasse de pagarlas. Si, que de essa suerte entẽdimos aquel *Delens, & affigens*, de S. Pablo: borrãdoselas a los hombres de su cargo, y assentandoselas a el en el suyo, y por su cuenta. Pues mirad vos que tanto dura el peso de vna obligacion, y de ay sacareys si la Cruz salio de entre las manos de Christo con su peso. Señor, el de vna obligacion dura hasta q̃ se pague: hasta entonces pesa otro tanto como la cantidad porque se hizo: pero en el mismo pũto que se paga, la obligacion lo dexa de ser, y es papel viejo, Cancelase el signo, y lo q̃ queda no es de monta para nada: ni pesa mas que vn poco de papel. Pues esto es lo que pesa la Cruz, despues aca que Christo murio en ella. No pagò nuestras culpas con su muerte. *Quæ non rapui tunc exoluebam*. No era la Cruz obligacion por nuestras culpas. Pues vna obligacion despues de ya pagada que peso puede dar a ningun hombre. *Euacuatum est*

Psalm. 68.

scandalum Crucis. Seguramẽ tdos la podeys cargar, que ya no pesa: si fuera antes q la deuda se pagara, en vano era el prouar, que yo se que no vuiera ombros de puro hombre, que bastaran: pero despues que la pago Christo, y murio clauado en vna cruz por nuestras culpas: *Euacuatum est*: ya se le vazió todo su peso, y no ay papel tan ligero como ella.

Entre otras excelencias q̃ ponderan del bienauenturado san Iuan Baptista sus deuotos, vna es, el auer padecido la muerte antes que Christo, en que se auentaja notablemente a todos los Martyres del nueuo testamento: pues biẽ mirado, a ellos, acometioles la muerte, pero acometioles despues de ya vencida despues que el la auia muerto con la suya: *Qui mortem nostram moriendo destruxit*: y en esse tiempo, que mucho que no la tengan miedo, ni la ternan. Y si esta muerta: que mucho que alcancen della mil victorias. Pero el glorioso san Iuã Baptista, q̃ peleò con ella, quando estaua mas fuerte, y mas pujante, el glorioso Baptista que la acometio quando era verdaderamente muerte: quando estaua tan fiera y espantosa, que solo el te-

Ecclesia.

Luca 22. mor della le hazia trasudar sangre el mismo Christo: *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*: Este si, que tuuo q̃ hazer en padecerla: esse si q̃ se mostró soldado valeroso: que los demas, mas jugaron con ella, que lucharon. Pues esto mismo digo yo de la Cruz, que es la correlatiua de la muerte. Antes q̃ Christo se pusiesse en ella pesadissima: erã menester para ella vnos robustos ombros de vn Baptista, poco digo: considerada con la sobrecarga de culpas, q̃ le echaron, eran menester para lleuarla ombros de Dios: y el mismo Christo con serlo, arrodillò con ella. Pero despues acà, que poniendose en el ella, la vazio de toda su amargura y pesadumbre: *Euacuatum est scandalum Crucis*: los niños de siete años (Iusto, y Pastor) las Virgines mas tiernas, y mas flacas, se la cagã acuestas y la lleuã. *Euacuatum est*: no ay q̃ temerla ya q̃ ya no pesa. Al tiempo que padecio la muerte Christo, dize la Iglesia, que dio muerte a la muerte: *Qui* Ecclesia. *mortem nostram moriendo destruxit*: y es lo q̃ auia prophetizado mucho antes vn Pro-

Osea. 13. pheta. *O mors, ero mors tua*: muerte. Tẽgo d̃ ser tu muerte. La muerte, dizẽ los Philosophos, q̃ consiste en priuació de vida: a vn hombre que la tiene, quando le priuan della, essa es la muerte. Pero la muerte que no tiene vida, de que la han de priuar para matarla? Quereys saber de que? de ser muerte: Philoso. esto, es de ser priuacion de vida. *Contrariorum eadem est ratio*. La vida muere, dexando de ser vida, la muerte claro està que morira tambiẽ, dexando de ser muerte. Y para que la muerte dexe de ser muerte, y priuacion de vida, que remedio. Para que dexe de ser priuacion de vida, no ay sino hazerla, q̃ sea la misma vida. De essa suerte se carece de vna priuaciõ, con la forma contraria. De suerte, que matar la muerte, es hazerla vida. Y de Christo canta la Iglesia, y dize la santa Escriptura, que matò la muerte: pues esso es dezirnos, q̃ la dio vida en buen romance. Por esso, al tiempo que ella le yua a acometer, dize el Texto sagrado: Ioan. 19. que *tradidit spiritum*: que respirò, porque para dar vida a vna cosa, ninguna otra es menester mas que hazer esto: para dar la vida natural al hombre: *Spirauit in faciem* Genes. 2. *eius spiraculum*: respirò contra vn poco de barro, q̃ auia amassado con figura huma-

na,

na, y a penas le tocó el ayre deste soplo, quando *factus est homo in animam viuentem*: luego se le infundio el alma y tuuo vida. Quãdo les quiso dar la sobrenatural de la gracia a los Apostoles, tã bien se la infundio con solo vn soplo: *Insufflauit, & dixit eis: Accipite Spiritum sanctum*: con la muerte, quando le va a acometer, haze otro tanto: *Et inclinato capite tradidit spiritum*: Quien duda si no que le dio tambien vida de essa suerte. Y si se la dio, esso fue en hecho de verdad dar le la muerte. — Ioan. 20.

Y es de notar, que para infundir vida al primer hombre, no dize que le entregô todo su espiritu: sino que respirô vna vez contra su cara: *Spirauit in faciem eius*: porque saliendo de la boca de Dios vn solo soplo basta para darla: otro tanto hizo para darla vida de la gracia a los Apostoles: *Insufflauit*: pero quando se puso a dar vida a la muerte, no dize q̃ respirô vna vez, ni dos: sino que le entregô todo su espiritu: *tradidit spiritum*: mirad q̃ tã llena de vida quedaria: llena del espiritu de Dios! no ay duda sino q̃ la tẽdria para si: y para darla a quantos la prouassen. Y assi vereys, que desde entonces a las muertes de los Santos, no las llama la Iglesia muertes, que son fines de vida: sino nacimientos, que son en los que ella tiene su principio. *Natiuitas Sanctorum Martyrum, &c. Vt cuius hodie natalitia colimus*: porque la muerte y a despues de muerta, despues que le dio el aliento de Dios vida, mas merece nombre de vida, que de muerte: y vida, en cuya comparaciõ esta otra que tenemos, no suppone: como tampoco podria suppon r vn soplo, en comparacion de todo el espiritu y aliento. Pues aora, si con solo morir Christo conuirtio la muerte en vida, de essa suerte, con ponerse en la Cruz, quien duda sino q̃ trocaria tambien en miel todo su azibar: su infamia en honra, y su pesô en aliuio, y en descanso. *Ergô euacuatum est scandalum Crucis*. Y si el le gastô la pesadumbre, la infamia, y la amargura, y para nosotros no le dexô mas q̃ la dulçura: *Dulce lignum*: la honra: *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce*: el descanso: *Vt requiescant â laboribus suis*: que mucho, que nos mande cargar de ella. *Tollat Crucem suam, & sequatur me*. Tomemosla, y echemonos la al ombro: que para seguir a Christo, que es lo que nos pro- — Eccl esia. — Ad Gal. 6. — Apoc. 14.

propone y manda el Euangelio: *& sequatur me*: sola la Cruz es quiē puede assegurarnos el camino.

Tercer Pensamiento.

§. VIII.

YA me parece que aficionados a la suauidad y dulçura deste peso, me querriades preguntar adonde le hallareys, para cargaroslе: peso que esta vazio ya del q̃ tenia, y que por otra parte nos assegura, nos libra, y nos defiende, obligacion pagada, y cancelada, y finiquito de todas nuestras deudas para resguardo dellas, quando no sea para mas, es justo que le traygamos con nosotros. Pero donde podremos hallar la Cruz de Christo. Esta toda hecha briznas, y migajas: que no ay Christiano que no tenga vna raxita, mirad que talle de que nos la podamos cargar nosotros, para lleuarla. Y aun esso os condenaria mas, si essa brizna sola q̃ os hà cabido a vos en la partija, no la supiessedes lleuar como se os mãda. Pensays que es poco tener vn Dios, que os reparta por briznas los trabajos. Que no se contente con descargaros su Cruz: con pagar la obligaciõ por vos, con aliuiarosla y aligerarosla, de suerte, que con verdad se pueda dezir que viene ya vazia: *Euacuatum est scandalum Crucis*: sino que, porque no os pueda espantar, aun la apariencia exterior q̃ le ha quedado, no quiere que lleueys mas de vna raxa. Si fuera materia de regalos y cõsuelos, yo os asseguro que no hilara tan delgado: yo se que alargara mas la mano al repartirlos: que nunca el sabe acortar para hazer esso: *Effundam super vos aquam mundam.* Ezech. 26. Y en otra parte *Effundã de spiritu meo super omnem carnem.* Ioelis. 2. Derramarè a boca de cantaro las aguas limpias, y claras de mi gracia, derramarè los dones de mi espiritu, siempre, como he notado en otra parte, vsando deste verbo, *effundam*: que quiere dezir, derramar sin limite, ni tassa: porque nunca la sabe Dios tener en materia de regalos y consuelos. (Libro 2. Laur. Dis. 7. § 1.) Pero en materia de Cruz y de trabajos, brizna a brizna los va siempre regateando: y de tal suerte los reparte y los compassa, que a penas os viene a caber vna raxita. Sino dezidme, todo quãto lleuays, biē mirado, que es sino vna raxa, vna brizna, vna indiuisible, de los trabajos y Cruz,

que lleuò Christo. La falta de la hazienda, la mala condicion de la muger, la poca obediencia y respecto de los hijos, las faltas de los criados, la contradicion de los vezinos, y todos quantos disgustos ofrecen; que otra cosa son, q̃ briznas de la Cruz? Pedazitos aunque pequeños, de lignum Crucis; que os embia Dios del Cielo por reliquias? Guardadlos bien, y traedlos con vos siempre: que siendo la reliquia tã preciosa, no es justo que la aparteys de vuestro pecho. Para si mismo, tomose Christo la
Ioann. 9. Cruz enteramente. *Baiulãs sibi Crucem, sibi*, para si, sin querer admitir en esso compañia; sin cercenarla, ni permitir que le faltasse aun vna hastilla: Que es tanta la hambre que tiene de padecer trabajos por el hombre, que solo se los quiere cargar todos; y con tener tantos, no perdonarà vna briznita dellos, que le quiten: *Et omnes*
Psalm. 87. *fluctus tuos induxisti super me*; Llueuame todo acuestas, Padre eterno; que esta sed insaciable q̃ padezco, no se puede satisfazer de otra manera: *Omnes fluctus tuos.* Descarguen sobre mi todos de lleno; que vno solo que me dexe de dar, no quedarè harto. Desta manera tomò para si la Cruz y los trabajos: *sibi Crucẽ*: pero quando llegò a repartirnos la a nosotros, en verdad que no nos da mas de raxas solamente. El dio buena cuenta por amor de vos, de vna Cruz entera, tan grande como la suya; y tan pesada: y no la procurareys vos, por amor del, dar de vna raxita? Hecho raxas auiades de quedar, antes què dexar de cargaros esta raxa: pero pongamosla en forma de Cruz, para que le podamos imitar en el lleuarla.

§. IX.

QVereys saber como podremos hazer, cada vno de su raxa y sendas cruzes? pues mirad las primeras palabras de mi Thema: que de proposito he guardado hasta este punto. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum*: El que quisiere venir tras mi niegue se a si mismo. Pues biẽ, que tiene que ver esso con esso otro? Lo que pretendemos aqui, es, hazer de nuestras raxas cruzes: esto es, poner en forma de Cruz nuestros trabajos: que tiene que ver con esso, el negarse vn hombre a si mismo, o no negarse? Aora reparemos vn poco en esta traça, que pues es dada no menos que

de Christo, no es possible que dexe de ser muy a proposito. Tres cosas hallo yo que considerar en la figura y forma de la Cruz, todas tres de consideracion, y de importancia: y que fuera de llas dudo q̃ aya otra alguna que lo sea. Lo primero, la Cruz, necessariamente se haze de dos lineas, sin ser possible hazerla de vna sola. Qualquier otra figura Mathematica, podra facilmente hazerse d̃ vna linea, como se le den diferentes possiciones. Vn semicirculo de vna linea circumflexa: vn circulo perfectamente espherico, o vn aobado, de otra que cõtinuando su carrera, y yendo siempre, en ygual y proporcionada distancia de su centro, se buelua a rematar en su principio. Vn quadrãgulo, o try angulo, de vna linea quadrada, o triangulada en sus esquinas: y todas las demas desta manera. So la la Cruz no puede admitir esto: porque en vna linea es impossible auer mas q̃ dos puntos: de los que llaman terminatiuos los Philosophos: y la Cruz, o no lo ha de ser, o ha de tener otras dos mas, con que hazen quatro: y teniendolos, y terminan dose su figura, en quatro partes, no es possible, q̃ dexe de ser hecha de dos trõcos. Lo segundo, que ay que notar es, q̃ estas dos lineas, para que hagan forma de Cruz, no han de yr derechas: sino de fuerça se han de venir a atrauessar la vna cõ la otra. Tomad dos lineas y ponedlas en vn mismo paralelo: que mientras estuuieren assi, por mas, y mas, que se vayan prolongando, no ayays miedo, que lleguen nũca a hazer forma de cruz, aunque las tireys del Oriente hasta el Occasso: Serã dos lineas largas, que los Mathematicos llaman, por la proporcion que tienen paralelas: pero llegar a hazer Cruz, serà impossible, sino es que las atrauesseys vna con otra: que en esse caso, por pequeñas que sean, la tẽdran: porque la Cruz, no es otra cosa que dos lineas, que se atrauiessan y se cruzan. Finalmente, para q̃ no pierdan essa forma, es menester que clauen y fixen la vna cõ la otra, porque sino, en meneãdose, o mudandose qual quiera, se vendran entrambas a quedar cada vna por su parte. Y esto es lo tercero que se ha de considerar en la Cruz, que para que lo llegue a ser perfectamente, es menester que sus dos lineas esten entre si fixas, y clau-

clauadas. Fuera destas tres cosas, no hallo yo, otra ninguna de importancia: y sin qualquiera de todas tres, es impossible q̃ se haga Cruz perfecta. Pues de aqui echareys de ver, quan a proposito es la traça que nos da en nuestro Thema el Euangelio: *Abneget semetipsum*. Lo primero, la Cruz ha se de componer de dos lineas. Nosotros no tenemos mas que la vna, que es la de nuestra propria inclinacion, nuestro apetito: el hazer cada vno su voluutad, que es vna linea que querriamos continuar toda la vida: pero siendo sola, es impossible hazer de ella Cruz, por mas que la tiremos. Es menester acompañarla de otra, y que essa sea, de trabajos y miserias. De aquellas raxas de la cruz de Christo que diximos, q̃ auiamos de estimar y guardar todos por reliquias. En experimentando vno en si mesmo estas dos lineas (y quien ay que no las experimente por instantes?) comiẽcese a alegrar: que ya tiene para hazer su Cruz los materiales. Pero es de aduertir, que para que essa materia tenga forma, es menester que se atrauiessen essas lineas: que en no se atrauessan do, no llegarã a hazer Cruz, por mas que se prolonguen y se estiendan. Que linea de desuenturas y trabajos, es la que passa vn deshonesto ena morado? al yelo, al agua, al sol, al graniço, sin comer, sin dormir, hecho Martyr de su apetito, y de su gusto! Pues la de su propria inclinacion y voluntad? desde que nace, hasta que muere, no la quiebra: ni le corta, si el puede, el hilo vn solo punto. Lo mesmo digo del auariento, y del soberuio. Con todo esso estos tales lleuan Cruz? no, ni por pienso, lleuan dos maderos sobre sus ombros: cada vno de ellos de inmensa pessadumbre: pero lleuanlos en ygual distancia, y paralelos: como quereys que lleguẽ a hazer forma de Cruz vno con otro? Pues que remedio, para que se haga vna Cruz de essas dos lineas.

Quereys saber que? hazer lo que nos dize el Euangelio. *Abneget semetipsum*. Negad a vuestra propria volũad, y essas dos lineas, que lleuays, atrauessadlas. Que si trasnochays no sea por condescender con vuestros gustos, sino por cumplir el de Dios, aunque vuestra inclinacion os pida lo contrario: si ayunays, no sea por ahorrar vn quarto, que es el camino por donde va vuestra codi-

codicia, sino por dar esse, quatro de lymosna, aunque se os haga de mal sacarle de la bolsa: que como atrauesseys y cruzeys estas dos lineas, como a la de vuestro apetito y propria voluntad, opōgays la de la mortificacion, y del trabajo: yo os asseguro, que no dexen de tener forma de Cruz, en estando dessa suerte, que vna Cruz, de q̃ otra manera se puede hazer, sino dessa? Atrauessando entre si dos lineas, y cruzandolas. Pues esto es lo que nos aconseja Christo en nuestro Thema. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum*, q̃ atrauessemos a nuestro gusto, nuestras obras, q̃ neguemos nuestra propria voluntad, y que en auiendo hecho Cruz de entrãbas cosas: *Tollat crucẽ suã, & sequatur me*: nos la hechemos al ombro, y le sigamos.

§. X.

PEro aguardad, aguardad, q̃ primero que os la cargueys, os falta por hazer otra diligẽcia, primero aueys de fixar essos dos palos, y clauar el vno dellos contra el otro. No diximos que el vn palo, o linea dessas, era de nuestra propria voluntad, y el otro de mortificacion y de trabajos? No diximos mas, que essos trabajos y mortificaciõ, son vnas raxas de la Cruz de Christo, que el mismo quiere que guardemos por reliquias? Pues clauad el vn palo contra el otro, clauad vuestra propria voluntad contra estas raxas de la Cruz de Christo, que en haziendo esso os podreys con seguridad cargar la vuestra. *Delens quòd aduersus nos erat chirographum decreti, & affigens illud Cruci*, borrãdo la escriptura que se decretó contra nosotros, y clauandola cõtra el palo de la Cruz. Aduertid a este lugar, que es el primero en que comencé a fundar todo el Discurso, y si me acuerdo bien, la segunda exposicion que traxe de la glossa era: borrando, no la escriptura de la vieja ley, como deziamos con Lyra, en la primera, ni las partidas y memorial đ nuestras culpas, como fuymos en la primera prosiguiendo, sino la sentencia y cõdenacion que se dio por el pecado contra el hombre. Essa es la que dize san Pablo, que se borra: *Affigens illud Cruci*: clauandola contra el madero de la Cruz. Vno de los effectos del pecado original, que en pena del padecemos oy en dia: es la rebelion del apetito contra la razon, aquel no estar subor-

tado original, que en pena del padecemos oy en dia, es la rebelion del apetito contra la razon: aquel no estar subordinadas las potencias: sino que por momentos se desconciertan entre si, y se
Ad Ro. 7. descompassan, aquel *sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati*: de que se quexaua san Pablo amargamente: que quando la razon me esta dictando la malicia de vn objecto, y yo con el vso de ella que tengo, echo de ver, que es bien aborrecerle: entonces se rebele el apetito, y me lleue a dar de ojos en el, medio forçado: *Captiuantem me in lege peccati*: Entonces me eche grillos y cadenas, y con ellos y ellas me lleue por prisionero y esclauo de su gusto: Esse es vno de los mas asperos tributos, que pechamos, por aquel primer bocado; essa la condenacion mas rigurosa desta vida, y la q̃ qualquier sieruo de Dios esta obligado a sentir mas que la muerte. *Infælix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius*. De manera, que la sentencia que se decretò en pena de su culpa cõtra el hombre, toca tambien en el desorden de sus propios gustos y apetitos: y S. Pablo, en aquel primer lugar habla desta sentencia, y del modo que hemos de tener para borrarla? Pues aduertid y vereys lo que nos dize. *Delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, & affigens illud Cruci*. Quereys que se reuoque essa sentencia? alomenos que se teste essa parte della, y que se borre? *Delens quod aduersus nos erat chirographum*? Pues tratad de clauar en la Cruz todos vuestros apetitos, todos vuestros dessеos desordenados: *Affigens illud Cruci*. Clauad, clauad en ella vuestros gustos, que esso sera borrar de la sentencia, la parte que permite su desorden: *Delens quod aduersus nos erat*: si se desordenare el apetito de la gula, si el de la concupiscible, o irascible, si otro qualquier desseo se leuantare contra la razon, y la turbare: atrauessadle el palo de la Cruz: y en auiẽdo cruzado essas dos cosas, clauadle contra el: *Affigens illud Cruci*: Que essa es la Cruz, que os manda lleuar Christo: *abneget semetipsum, & tollat crucem suam*: niegue su propria inclinacion, y clauela cõtra el palo de mi Cruz, atrauessandole le: que de essa suerte me podra seguir por dõde quiera: *& tollat Crucẽ suã, & sequatur me*.

Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius, (dize el Apostol san Pablo
AdRo. 6. a los Romanos) *simil, & resurrectionis erimus.* Almas Christianas, quereys seguir a Christo en la resurrecion, en el descanso, en el triumpho, y en la gloria: Quereys ser como el trasplantados en el cielo: Pues plantaos a su semejança aca en la tierra. *Complantati similitudini mortis eius.* Plantaos juntamente con el. Esso quiere dezir el verbo, *Complantari,* y esso no sea a semejança de los hombres, que plantan, y siembran sus gustos, esparcidos, y sueltos por el mundo, sino *similitudini mortis eias,* a imitaciõ y semejãça de su muerte. Pregunto yo, que tuuo la muerte de Christo, no fue que le clauaron a el en vna Cruz: *& crucifixerunt eum.* Pues dessa suerte aueys vos de plantar juntamente con el, todas vuestras inclinaciones, y apetitos: clauandolas contra el madero de la Cruz, que esse es el *affigẽs illud cruci:* que deziamos. Quereys ver q̃ es este, y no otro el intento del Apostol: Pues aduertid a las palabras que se siguen. *Hoc scientes, quia vetus homo noster simul crucifix' est:* Sabiẽdo que nuestro viejo hombre, ha de estar clauado contra la Cruz: *Crucifix'.* Por hombre viejo en las diuinas letras, se entienden las malas inclinaciones, que heredamos juntamente con la culpa del primero. Por esso a los que tomamos habito d̃ Religiõ, al desnudarnos del secular, nos dizen: Que nos desnudemos tambien del hõbre viejo. *Exuat te Dominus veterem hominem cum actibus suis.* Esto es, de las inclinaciones malas, y de los actos eñ que por ellas prorũpiamos. Pues dezir el Apostol que nuestro hombre viejo, ha d̃ estar clauado cõtra la Cruz: *vetus homo noster crucifixus* que otra cosa puede ser sino dezirnos, que tomemos todas nuestras malas inclinaciones y apetitos, y los clauemos cõtra el palo de la Cruz *Affigens illud cruci:* Que esso serà plantarnos a semejança y imitacion de Christo, y de su muerte: *Complantati similitudini mortis eius,* que ya que no tuuo hombre viejo que clauar, alomenos se clauo a si mesmo en ella, esso sera trasplantarnos en el cielo, *Simul & resurrectionis erimus* esso borrar en cierta manera la sentencia, que se auia escripto contra nosotros, del desorden y rebelion del ape-

tito

tito. *Delens quod aduersus nos erat chirographum decreti*: Esso hazer todos cruzes de sus raxas: *Abneget semetipsum, & tollat crucem suam*: y esso seguir como buenos Discipulos al Maestro: *Tollat crucem suam, & sequatur me.*

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZAS del bienauenturado Martyr Pedro.

§. XI.

GLorioso Santo, y siempre inuicto Martyr Pedro, coluna fuerte de la Fè de Christo, y honra de la Cogulla blanca que traxistes: Quien mejor que vos supo siẽpre hazer Cruz de su trabajo? Quien renũcio su propria voluntad? Quiẽ negarse a si mesmo? Quien crucificar con Christo el hombre viejo, y clauando contra el madero de la Cruz sus apetitos, y desseos desordenados, cargarse de la fuerça q̃ se hizo en el vencerlos? En el Monasterio de la Fuẽfria, tomastes de tierna edad el abito de Monge, a caso por que los ardores incentiuos de la carne, que en el verdor de la juuentud leuantauan cõtra la razõ el apetito, auiã menester toda essa frialdad, para apagarse. Y si fue este el intento q̃ tuuistes, sin duda ninguna hezistes vn hecho heroyco, y milagroso. Que si en nuestro glorioso Padre S. Bernardo, se tuuo por tal, el echarse en vn lago de agua fria, en tiẽpo q̃ vna tẽtacion de carne le acossaua, que serâ en vos el aueros echado no en vn lago, sino, en fuente, y esso no por espacio de vna breue hora, sino por todos los dias de vuestra vida? Fuente fria fue la q̃ escogistes Santo Martyr, para labar en las aguas della vuestras culpas: fuẽte en cuyo dichoso nacimiẽto, de entre las guijas de la mortificacion, y penitencia, manã los trasparẽtes cristales de la gracia: y estẽdiendose por los fertiles cãpos de las almas, droduzen en vez de varias flores, mil virtudes. Fuẽte q̃ jamas se agota, ni se seca: no tãto porq̃ a vos no os pudiesse jamas faltar riego del Cielo, quãto porq̃ de las mansas corriẽtes q̃ os bañauã, tuuiessedes inexaustos tesoros de Sãtidad, y de doctrina, cõ q̃ bañar despues toda la tierra, fuẽte escogistes Sãto caudalosa, y cõ determinaciõ Christiana, y atreuida, os metistes en lo mas lleno de su madre: para q̃ sumergido en lo

hondo de sus aguas, cerrassedes con ellas a todas las cosas del mundo los sentidos.

Experiencia es de todos los que nadan, que en metiendo debaxo del agua la cabeça, no les queda ningun sentido libre, sino es tan solamẽte el de la vista. Todos los demas los embaraça la misma agua, y los impide. De suerte, que metidos alla, ni oyen, ni huelen, ni gustan, ni aun casi podrian dezirnos nada por el tacto. Pues esto es lo que pretẽdiò nuestro glorioso Santo; metiendose en lo hondo de essa fuente: cerrar la puerta a todos sus sentidos, y solo quedar con los ojos abiertos, para ver de lo que se escapò, y para huyr de ello. Si boluiera a gustar cosas del mundo, si las tocara, si las oyera, ò las oliera, no fuera mucho que le atraxerã a si, al menos que le dessassosegaran algun tanto. Por esso es bien que todos estos sentidos no esten libres. Si tuuiera los ojos impedidos, viniera le a ser fuerça andar a ciegas: y dessa suerte, no fuera mucho boluerse, quando menos pensara al primer puesto: donde vna vez metido, quien sabe si saliera facilmente? Pero teniendo los ojos abiertos, y todos los demas sentidos, cerrados, ni aura cosa que le dessassossiegue, q̃ inquiete: ni el se boluera por yerro adonde la aya. Y para venir a conseguir estas dos cosas, no ay tal, como meterse vn hombre en lo mas hondo y profundo de las aguas: que alli se cierrã los demas sentidos: y solo el de la vista queda libre. Por esto se metio Pedro en las de Fuentefria su Monasterio. Y si se metio en ellas, y consiguio por este medio entrambas cosas: que mas perfectamente pudo cũplir con la negacion que mãda el Euangelio? *Abneget se met ipsum*: esto es, negarse a si mesmo propriamẽte: quitarse el vso de todos los sentidos, que le pueden dañar: y solo conseruar y retener el de aquellos, que para conseruarla guarda de los otros, le pueden ser algun tiempo de importancia.

§. XII.

PVes si en negando vno su propria voluntad, y atraue ssandole las raxas de la Cruz: esto es, las mortificaciones, y trabajos, luego se puede cargar la suya a cuestas: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Pedro q̃ se negò desta manera: quien duda sino que lleuò cruz, y

cruz perfecta? Pensays que le faltaron los trabajos? pero como le podian faltar, siendo tan Santo? Leed las Cronicas, o historias de su tiempo, que en todas hallareys hecha mencion dellos. Y que negocio se le ofrecio a la Iglesia de importancia, que no cargasse en los ombros deste Santo? Si amancebado el Rey de Aragõ en tiempo suyo, tenia en palacio la amiga, con escandalo, y fuera del, a su muger legitima: Pedro fue de quien se fio solo el reduzirle. Si encontrados los Obispos de Francia, vnos cõ otros, pleyteauan sobre si eran canonicamente algunos dellos electos, o intrusos: a Pedro se cometio el apaziguarlos. Si sobre la prouision de algunos beneficios, dignidades, y rentas Eclesiasticas: quien sino Pedro pudo componerlos? Si apestado el Ducado de Aquitania, con la execrable contagion de los Hereges de Albi, yua cundiendo el mal por toda Europa: cõtra los raudales corrientes de su furia: quien puso el pecho al agua, sino Pedro? Pues si solo padecio tanto, y hizo tanto: quien duda sino que se cargó su cruz, y siguio a Christo? que linea tan larga de afliciones, y trabajos, atrauessada a la de la propria volũtad (que es claro que le inclinaua a lo contrario) que otra forma puede tener, que la de la Cruz? y la que Christo nos manda cargar para seguirle, desta suerte diximos que se hazia.

Zorita lib. 2. cap. 26.

Cap. per Inquisitionẽ de elect. & elect. potest.

Cap. per literas, de suppl. negli. Prælat.

Cap. cũ dilecti. de accusat.

Omnes authores qui de ipso locis supra.

Pareceos que para hazer perfecta Cruz le falta el clauo? Pues aguardad a la hora de su muerte, que no faltara vn braço sacrilego y maldito, que porque no querra absoluer a los Hereges, le atrauiesse el coraçon con vna lança. Y atrauessado cõ ella de esta suerte, no ay circunstancia que no tenga en sumo grado. Si para clauar los dos palos, de que se haze la Cruz, preguntays donde se ha de echar el clauo: respondera qualquiera, que en la parte donde se juntan ambos, y se cruzan. Y en esta Cruz espiritual que se hazẽ de nuestra voluntad, y los trabajos: donde es donde se atrauiessan y cruzan ambas lineas? No se si responderan otros de otra suerte: pero yo diria, que el coraçon solo es donde se cruzan: porque ay es donde se siente el no cumplir vn hombre sus desseos: ay donde se encuentran las afliciones, y mortificaciones con los gustos. Pues esta parte

te es la que clauan a Pedro con la lança, porque fijas en essa forma en entrambas lineas, no puedan dexar de tenerla de Cruz perpetuamẽte. Y si para clauarlas y fixarlas, fue menester no menos que vna lança de ay saco yo la pessadumbre inmensa de su carga, que otras cruzes, vn clauo solo las puede atrauessar, y aun sobra del, para poder roblarle por la punta: pero esta que, para atrauessar entrambos palos, ha menester el gruesso de vna lança: quien duda, sino que es otro tanto el que ella tiene? Y si lo es, colegid de ay el excesso que haze a todas las demas: pues donde para las otras basta vn clauo, que quando mucho tiene vn palmo, o vna tercia, para ella es menester vna gran pica: o sino, cotejadme en ella propria el largo con el guesso, que si este solo es mas que suele ser el largo en la mas larga, que os parece a proporcion que sera el ancho? y para el largo, que proporcion aura que alcance? Verdaderamente, que es Cruz de gigantazo la que lleua: y assi le podemos a el tener, entre otros muchos Santos, por gigante.

§. XIII.

PEro que mucho que lo sea, y que lleue esta Cruz si fue el primero que se echò la de la santa Inquisicion, en defensa de la Fè sobre sus pechos? Primero Inquisidor contra hereges, y el primero q̃ en cumplimiento de su oficio, esmaltò la Cruz del con propria sangre: primer Cruzado contra los Albigenses. Y que mayor grandeza, que auer llegado a alcançar el ser primero, donde otros tãtos y tã grãdes santos son segũdos Donde entra san Guillermo quinto, o sexto, Septimo el glorioso patron santo Domingo, y aunque es octaua en alto en ella musica, si miramos al numero, aun no llega el otro san Pedro a ser otauo Lleuen otros la gloria de auer continuado este oficio, y puestole en el estado en que esta aora, que la de auerle dado principio y començadole, de oy mas, nadie se la negara a este santo Martyr. Y si solo el fue el q començo bien puede dezir tambien que solo ha sido, el que ha hecho solo mas que todos juntos.

Dimidium facti, qui cœpit, habet. *Oratius.*

Dixo vn Poeta: que el començar es hazer la mitad de

qual-

qualquier obra. A caso, por la summa dificultad que tienen en sus principios todas ellas. Y es este adagio ya tan recibido que a penas ha començado vno qualquier cosa, quando dize, que tiene la mitad hecha. Si esto es verdad, y el comun sentimiento de todos, no se engaña: de aqui colijo yo lo que dezia: pues si solo San Pedro començo, y el començar fue hazer la mitad: la otra mitad, aun no la han acabado de hazer todos quantos ha auido hasta este punto: pues ni el santo Oficio de la Inquisicion hasta aora se ha acabado, ni mediante el fauor de Dios, se acabarà, hasta que con el tambien se acabe el mundo. Y si de dos mitades yguales (de otra suerte no serian mitades, en no siendo lo) auiendo Pedro solo hecho la vna, todos los demas juntos, no han podido acabar de hazer la otra: que mucho que diga yo, que solo el ha hecho mas que todos ellos? Y que si pensays es esto en que ha hecho tanto? sino la empressa mas necessaria, y mas dificil, de quantas han emprendido hombres en la Iglesia: en instituyr el santo Oficio de la Inquisicion, que es el que sustenta la fe, pura y limpia de errores y heregias: esto es, de la polilla, que le haze mayor daño.

Los demas enemigos de la fe, son ladronzillos, que a penas pueden hazernos mal ninguno: porque como peregrinos del todo, y estrāgeros, no sabē como, ni por dō de acometernos. Libre os Dios del ladron de casa, que tiene ya deletreados sus rincones. De la Cicuta, dize Plinio entre otras cosas, *libro 4. de Natural: historia: capite, 5.* Plinius. que es vna yerua mortal y ponçoyosa: tanto, ꝙ los de Athenas, a los condenados a muerte, como nosotros vsamos a horcar, o degollar: y los Hebreos, y otras muchas naciones vsauan crucificar, ellos solian darles a beber el çumo desta yerua: y en bebiendola, era negocio sin remedio. Aunque no tanto (dize el) que no vuiesse vno: y esse era beber vn poco de vino: *Remedio est vini natura scalphatoria*, dize Plinio: y a otro proposito entiēdo ꝙ lo he de traer en otra parte. Pero aduierte, que si el çumo de la Cicuta se acierta a beber mezclado cō el vino, totalmēte no ay remedio ꝙ aproueche: *Sed in vino pota irremediabilis est.* Esto mismo le sucede a nuestra fe, cō todos los que la hazen cōtradi

cion,

cion, y se le opponen. Qual quier error contra ella, es Cicuta mortal, y ponzoñosa, no ayays medio sino lo remediays, que dexe de dar cõ quien le bebiere en el infierno. Y para remediarle, no hallareys que pueda auer mas de vn camino: y este es, darle a beber el vino fuerte de la sagrada Escriptura, q̃ faltandole a los ojos se los abra: *Remedio est vini natura scalphatoria*: de ay viene, que aplicado este remedio, se cõuierten, y sanan de su mal tã tos infieles. Pero quando acierta a beberse mezclada con el vino la Cicuta, quando entre los articulos y proposiciones de la fè, se mezclã los errores y heregias, ay es quando es su veneno irremediable: *In vino pota irremediabilis est.* Ladrones de casa, que nos falsean y hurtã nuestras armas, y siendo la palabra de Dios espada aguda: *Sermo Dei penetrabilior omni gladio*: a fuerça de torcerla y violentarla, hazen del estoque mas derecho, arco doblado, y metido en medio de nosotros, despidẽ del saetas de blasphemias: este es el mal, para que no parece que ay remedio: *Irremediabilis est.* Pues este es el que cura y atasca el santo Oficio, y con dos cauterios de fuego que

Ad Hebr. 4.

da a algunos, purifica el ayre, y limpia de contagion el cuerpo de la Iglesia. Y esto en lo que hizo tanto nuestro Martyr, que con auerle sucedido despues, tantos, y tan illustres oficiales, conforme al argumento que traximos, el solo ha hecho mas q̃ todos juntos. Ay gloria que se compare con la suya? Sanen los Pastores del rebaño de Christo sus ouejas, curen a los que estan roñosos los Prelados, rieguẽ los Martyres el campo con su sangre, y hagan crecer mil flores de virtudes: escriuan libros los Euangelistas, y Doctores, y hagan los Apostoles con su predicaciõ, de los que no lo son, miembros de la Iglesia, que todas estas hazañas, aunque grandes, tienen en la fè, y en la escriptura su remedio. *Remedio est vini natura scalphatoria*: todos son males muy menos contagiosos, aũ que graues: pero que siendo la peste de la heregia irremediable, haziendo de la misma escriptura su defensa: cõ todo esso, la Inquisicion la vença, y la remedie: y que san Pedro diesse principio a aquestas curas: que fuesse el inuentor desta medicina? no ay duda sino que es vna excelencia suya incomparable: no ay duda sino que tiene

tiene aureola particular por esto alla en el Cielo.

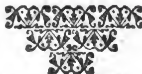
§. XIIII.

PEro dexemos esto, y vamos a lo de las cruzes q̃ deziamos: y si a las dos que tenemos ya contadas, esto es, a la que hizo de su inclinacion, y sus trabajos, y la del santo Oficio, que para hazer el de Inquisidor, se puso en el pecho, añadimos la tercera, en cuya forma es fuerça que estuuiesse el mismo Santo, despues que le atrauessaron con la lança: diremos, que no solamente lleuò como otros vna Cruz, sino vn Caluario: que aunque para todos los demas basta vna sola, a los que son tã de la assa como Pedro, es justo que se les de la racion cõ el tres doble. Las mejoras que suelen hazerse aca en el mundo, quando mucho se puedẽ estender al tercio y quinto: y aun de ay ha de salir el alma, y otras mandas. Pero la que hizo Christo a nuestro Martyr, aunque fue mejora de tres, no fue de tercio, sino de tres vezes mas, que lleuan otros. Tres Cruzes le dexô Christo por herencia, quando no dexa a los demas sino vna sola, y que digo vna sola? quando haze raxas vna Cruz que tiene: y dessa suerte se la va repartiendo a briznas a sus fieles: a Pedro le da tres todas enteras: y el las recibe con tan grande gustô, que faltãdo el palo que atreuiessa para la vna, hizo de su mismo cuerpo trauesaño; y de vna lança y del: se hizo la tercera Cruz: que por auer sido la de su Martyrio, en valor, podemos dezir, auer sido la primera.

Y aun desto mismo colijo yo otra excelencia, deste Santo: y otra clara señal del extraordinario amor que Dios le tuuo: pues no contento con instituyr en cabeça del tres mayorazgor: estos es, con dexarle tres cruzes en herencia (a quienes por auer quedado vinculadas a sus hijos, podemos dar con justo titulo este nõbre) aun en los bienes libres le quiso mejorar tambien, sobre los otros: y entre las insignias de su passion, que no estan vinculadas, le dexò a el la mayor, que fue la lança. A casso, para que mostrasse tambien en esto Pedro, la correspondencia de amor que le tenia. El acompañar a vno en vida, en sus trabajos, cosa es a que muchos amigos han llegado, y a penas ay alguna q̃ lo sea,

que dexen las leyes de amistad, de obligarle a esso. Despues de muerto es quando cessan todas essas leyes, y quando no ay ninguno que las guarde: y assi el que mas ofrece, no ofrece mas de que ha de ser amigo hasta la muerte. Pero si vuiesse en el mundo algun amigo, que aun despues de muerto su amigo las guardasse: si se hallasse quien hiziesse compañia, aun en los trabajos que le suceden, a quien quiere bien despues de muerto: este tal, sin duda ninguna, seria vn monstruo de amistad, y vn plus vltra a las columnas que della ha puesto el mundo. Pues el las puso en los confines de la muerte: *Amigo hasta la muerte*: y estotro las passaria mas adelante: hasta despues de muertos. Pues esta es la ventaja, que parece que lleua nuestro glorioso Martyr a otros muchos, que ellos acompañaron a Christo en sus trabajos: pero fue en los que tuuo en esta vida: en la Cruz, en los açotes, en los clauos, en la hiel, y vinagre, en las espinas: todas cosas que passaron por el estando viuo. Pero nuestro inuicto Inquisidor y Santo Monge, passo vn plus vltra a las columnas de essa fidelidad, y compañia: y no solamẽte se la tuuo, y se la hizo a Christo en los trabajos, y tormentos de su vida, sino tãbien en los q̃ padecio despues de muerto: en la lançada que le dieron, despues que auia espirado: *Vt viderunt eum mortuum, nõ fregerunt eius crura: sed vnus militum lancea latus eius aperuit, &c.* Ioann. 19. En essa quiso ser su compañero. Glorioso Sãto, imitador, y seguidor de Christo, no menos en la muerte, q̃ en la vida: abrid, abrid el pecho a essa lançada: dad puerta franca a la azerada punta de su hierro: que si vna vez començays a consagrar el oficio de Inquisidor, con sangre propria: *Si posuerit pro pecato animam suam, videbit semen longæuũ*: Esaiæ. 53. sin duda ninguna, dexareys en vuestro lugar vna gloriosa è innumerable descendẽcia. Halle en lo mejor de vuestro coraçõ el enemigo azero, buẽ assiento, que viendo que vos le honrays de essa manera, no faltarà otro Pedro, sucessor vuestro en nombre, y en oficio, que por subirle mas alto, se le ponga sobre su cabeça: no faltarà otro Pedro, frayle en la professsion, Dominico en la Orden, Santo en la vida, y Martyr en la muerte, cuyo nombre, por celebre en el mundo, escurezca

rezca el vuestro, y le ilustre juntamente. Escurezca, porque a los claros rayos de su luz, como mas fresca, sera posible, que la vuestra se oluide algo, è ilustre, porque es lustre y gloria vuestra, auiendo hecho tanto, tener sucessores, que no se os queden atras, antes se os adelanten, y os excedan. Y la mayor honra que puede tener vn padre valeroso, es verse sobrepujado de sus hijos. Y pues los teneys en ambas Religiones, digo en la de Santo Domingo, y en la nuestra: y alla donde estays en los soberanos asientos de la gloria, podeys tanto con el Padre de las lumbres, representandole vuestra lançada, y vuestras cruzes: acordad le (aunque no se puede oluidar dellas) vuestras persecuciones, y trabajos: referidle los seruicios que le hezistes, y pedidle que nos de su fauor y ayuda, en pago dellos: para que imitandoos en esta vida por gracia, en la otra os acompañemos en la gloria, Amen.



DE

DE SAN GERARDO MARTYR.

De nuestro glorioso Padre S. Gerardo, sexto Abad del Monasterio de Claraual, y Martyr ilustrissimo, escriuen el Exordio grande de Cister, lib. 2. cap. 27. y 28. nuestro antiguo y santo Historiador Cessario Haisterbarense, en el octauo libro de sus Dialogos, o Historias memorables de su tiempo, capitulo 68. Vincencio Beluacense, en su Espejo Historial, libro 29. ca. 31. Pedro Equilino, en el Catalogo de los Santos, libro. 3. cap. 200. Iuan Ermitaño, en la vida de N. P. S. Bernardo, ca. 60. Fray Gonçalo de Silua, en la misma vida, lib. 7. Iuan Abad de Cister, en los Santos de la Orden. Roberto Rusca, en su Compendio, titulo. Abbati Cisterciēsi Sancti. *Fray Bernardo Brito, en su Coronica: lib. 6. ca. 23. y el Padre Fr. Bernardo de Montaluo, en la suya, lib. 4. ca. 16. Ay entre las Reliquias de mi casa de profession Huerta, vn paño bañado en sangre de san Pedro por sobrenombre Monoculo, y Abad de Claraual, è inmediato sucessor de nuestro santo. Y aunque es verdad, que yo no me atreuo à contradezir el titulo que tiene esta Reliquia, en no auer sido Martyr san Pedro, y auerlo sido san Gerardo, me ha hecho dudar, si a caso auia de dezir:* Paño bañado en la sangre de san Gerardo, q̃ mojô en ella, y guardò su gran deuoto y sucessor S. Pedro.

(?)

DIS-

DEL GLORIOSO SAN GERARDO SEXto Abad de Claraual, y Martyr.

Thema. *Nolite putare quoniam pacem veni mittere in terram, non veni pacem mittere, sed gladium.* Ex Euangelica lectione, Matth. 10.

LETRA DEL EVANGELIO.



Vando el mismo Rey de la paz vien de guerra, no ay sino hazernos todos a las armas, que ni negandola el, nos podemos prometer paz que sea segura: ni quando la pudieramos gozar, fuera razon querer nosotros paz, peleando todos.

Sidera quis: mundumquê velit spectare cadentem. Expers ipse metus?

Quien puede ver a sus vezinos en pendécia, que a bueltas no eche tambien mano a la espada? Oy se echa vn vando general enel campo de la Iglesia militante, oy la paz se destierra de sus terminos, y se publica a fuego y a sangre nueua guerra; oy Christo desengaña a sus soldados, de que no han de ser las que tiran plaças muertas: y rompiendo las treguas desde luego para sacar su exercito a campaña les manda que se apresten y aparegen: *Nolite putare, quoniam pacem veni mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium.* Los que quiere lleuar a esta conquista, son todos los que se precian de sus sieruos: *Dixit Iesus Discipulis suis,* las armas que les da, son sendas cruzes: *Qui nõ accipit Crucem suam, & sequitur me.* Los enemigos contra quien han de yr, sus propios padres, y deudos de cada vno *Hominem aduersus patrem suũ & filiam aduersus matrem suã & nurum aduersus socrum suã:* y las heridas, que manda que les den, las del aborrecimiento, y menosprecio: *Qui amat patrem, aut matrem plus quam me, non est me dignus.* Duro mandato? Rigurosa sentencia? y que mil vezes querria vn hombre executarla antes en si, q̃ no en sus padres: pero a todos es me-

 nester

nester hazer el animo q̃ para ganar el Reyno de los cielos, que es el fin principal desta conquista, solo Dios ha de ser el preferido: y en no nos negando a nosotros mismos por el, quãto mas a nuestros padres, y parientes, es impossible alcançar lo que buscamos: *Qui inuenerit animam suã perdet eũ, & qui perdiderit animam suam propter me, in vitã æternam custodit eam*, Esta es la letra de santo Euangelio, y el proposito a que en este Discurso le tratemos, las heroycas virtudes, y rara negacion de todas las cosas de aca abaxo, de nuestro Martyr san Gerardo, soldado tãn valeroso de este xercito, que al tiẽpo del dar la batalla al enemigo, alcançó al primer encuẽtro la victoria: y aunque en otro despues perdio la vida, fue por celebrar antes su triumpho: que no pudiendo hazelo en esta, abrio por medio del Martyrio el plazo de la otra, y de su premio. Siruase Dios que del Euangelio, y del Santo alcancemos a dezir alguna cosa.

Primer Pensamiento.

§ I.

BVeltos los tres amigos de Iob, del primer profundo pasmo, en que la consideracion de sus miserias los tuuo mas sepultados, que suspensos: *Sedebant cum eo septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum*: que por espacio de siete dias estuuieron, no tan callados, quanto mudos, despues que el mismo Santo, del muladar donde estaua padeciendo, rompio el silencio y el ayre con sus quexas, despues que entre el dolor, y la paciencia maldixo, aunque sin pecar, el dia y la noche, la noche digo, de su concepcion, y el dia (no mas claro para el) del nacimiento. *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictũ est, conceptus est puer*: despues que aborrecido de la vida, quisiera auerla perdido en lo secreto del vientre de su madre (y embiando a los muertos) sus sepulcros, tuuiera en su comparacion por menos daño el hazerles en ellos cõpañia: para aliuiarle algun tanto desta pena, o por lo menos entretenerle en ella y diuertirle, Eliphaz Themanites, que entre todos era tenido por mas sabio, le començo a dezir varias razones. Si de consuelo, o oprobrio, no se nada, solo se, que en el discurso de la platica, fue vna de las que le dixo la siguiente,

Iob. 3.

Iob. 5.

te. *Homo nascitur ad laborem, & auis ad volandũ.* El hõbre nace para el trabajo, y las aues para el buelo. Como quien dize: No ay que espãtar amigo Iob, q̃ esteys en este abysmo de miserias, mas que de ver volar las aues, pues no les menos natural al hombre el padecerlas, que a ellas el yr cortando el ayre con sus alas. Tened buen animo, y sufrid con valor vuestros trabajos, que para esso nacimos en el mundo: *Homo nascitur ad laborem.* Este es el canto mas llano de la letra: pero sobre esse puede echar el contrapunto por mil partes. Lo primero, cosa es digna de consideracion, y de aduertencia, que siendo tantos, y tan otros los exercicios en que el hombre se ocupa en esta vida, ya comiendo, ya durmiendo, ya parlando, tantas las recreaciones y entretenimientos, que el mismo para su gusto ha fabricado, en las ciudades tan ricas casas, y palacios, tan curiosos cigarrales, quintas fuera dellas, y en todas partes tan costosas y bien labradas salas, y jardines, y siendo los ratos que en ellos se suelen passar tan apazibles, tantas las musicas, los saraos, y festines, finalmente, no auiẽdo en el mundo cosa, que no le sirua al hombre, ora sea de prouecho, ora de gusto, y auiẽdose criado para solo seruirle todas ellas, y el para su sobre estãte y presidente: *vt præsit piscibus maris, & bestijs vniuersæ terræ:* con todo esso no dize Elipaz, q̃ nacio para seruirse de ninguna, ni mandarlas: no para entretenerse y recrearse, ni para descansar ni tener gusto: no finalmẽte para comer, beuer, vestir, parlar, ni emplearte en semejãtes exercicios, sino para solo dolores, y trabajos: *Homo nascitur ad laborem.* Acaso para darno a entender, que son tantos los que padece qualquier hombre, que en su cõparacion, todas essotras cosas no suponen: que aunque el comer, el beuer, el dormir el vestir, el parlar, el descansar, y las demas ocupaciones, o sean indiferentes, o gustosas: se pongan en vna balança todas juntas, si en otra se ponẽ todos los trabajos, ellos solos pessaran mas que todas ellas: y tanto mas, que quanto es menester, para que no se haga caso de nada, sino de ellos, ni parezca que el hombre nacio para otra cosa: *nascitum ad laborem.* Genes. 1. Prima Ratio.

O digamos, q̃ le llama *natus ad laborẽ*, solamẽne nacido para el trabajo, y no para mas, para que entendamos q̃ entre los inmediatos y no vl- Segũda Ratio.

timos, este es el fin principal del nacimiento, respecto del qual, todos los demas sean como accidentales: y adjacentes: El soldado q̃ va a la guerra, no siempre tiene las armas en la mano, ni solamente da la batalla al enemigo, que fuera dessose diuierte a otras mil cosas. Tambien cuyda, como los demas, de su sustento, acude a la conuersacion, prueua vnas vezes el dado, otras el naype, y a penas ay ocupaciõ de las que atribuymos a otros hombres, en que el tambien no se ocupe en su jornada. Con todo esso no diremos, que va a comer que va a jugar, ni a entretenerse, sino solo que va a la guerra por soldado. Y la razon es, porque este solo fin principal es el que lleua: que los demas, mas se han como adjacentes al fin que como fines. Pues esto mismo nos puede dar a entẽder Elipaz, diziendo, que el hombre nace para el trabajo solamente, *nascitur ad laborem* no, que no haga otra cosa mientras viue, sino que todas las demas son como accidentales y adjacentes, solo el trabajo es el fin principal para que nace *ad laborem*.

Tertia Ratio. O digamos que le llamò: *natus ad laborem*, solamente nacido para el trabajo, no porque no aya nacido tambien para otras cosas: sino para darnos a entender, que no ay ninguna sin el en nuestra vida: y que el trabajo es como trascendente que igualmente se embeue en todas ellas. Que no nos prometamos descanso ni gusto perfecto aca en la tierra, porque el mayor esta lleno de dolor y de trabajos. *Vbique labor, & dolor, & aflictio sp. ritus.* Tanto, que para dezir que nacia el hombre para quanto se le puede ofrecer mientas viuiere, basta dezir, que nacio para trabajos: *nascitur ad laborẽ.* *Eccles. 1.*

§. II.

PEro pregunto yo: ya que de los trabajos y afliccciones de esta vida nos quiera dar a entẽder Elipaz Themanites todo esso, y hablando dellos los encarezca, y estienda de essa suerte, a que proposito añade el otro medio verso: *& auis ad volandum?* que los hombres nacen para el trabajo, y las aues del ayre para el buelo? tienen algun parentesco etre si el buelo y los trabajos? o es por vẽtura para darnos a entender que solos ellos son las alas cõ que volamos a Dios por ellos

essos cielos? Por ventura si, que por esso tambien en Latin, se llaman cō vn mismo nombre penas, y alas, porque en el camino de la bienauenturança, no ay alas que se le igualen a las penas, y el padecerlas vn hombre con paciencia, es volar a lo mas alto de la gloria: *Euntes ibāt, & flebant*, dize Dauid, en el
Psal. 124. Psalmo 124, de los que halla ron el atajo para el cielo, y endo yuan, andando andauan. aquella repeticion del verbo, *eo*, no puede carecer de gran mysterio, y el que tiene es el ordinario en repeticiones semejātes, q̄ siepre se hazen para denotar y encarecer lo q̄ se dize. Trenorū. 1 *Peccatum peccauit Ierusalē*, peco pecando, esto es, pecó
Tren: 1.
Ibidem. 13 vn gran pecado. Ibidē. 13. *Plorans plorauit in nocte*: Llorando, lloró, esto es, hizo vn amargo llanto. Assi aqui dezir el Propheta Dauid. *Euntes ibant*, yuan andando, sin duda ninguna, es vna ponderacion de la velocidad extraordinaria que lleuauan. *Yuan volando*. Pero quereys saber de donde les nacio essa ligereza? El verbo que le si gue lo declara: *& flebant*, y llorauan, clara señal, de que les daua pena alguna cosa. Assi, pena lleuauan? pues penas y alas en Latin, todo se es vno, y de essas penas les haze a sus sieruos Dios alas, con que buelē. Estas les hazian yr tan velozmente, que se puede dezir con repeticion: *Eūtes ibāt*, y essas son las q̄ jūtô Eliphaz, con los trabajos, *Natus ad laborem, auis ad volandū*. Padecedlas vos con paciencia y mansedumbre, que yo asseguro, que no aya paxaro, q̄ os lleue en este camino la vētaja.

La version de la Complutense, adelgaza aun mas este pensamiento, que en lugar d̄ la palabra. *Reseph*, que nuestra vulgata traduxo, *auis*, el Complut. aue, determinando el genero a vna especie, escogio la mas veloz de todas: *Et pull° Aquilæ*, ô *pulli Aquilarū*, y dixo q̄ los trabajos, no solamēte dan alas como quiera, que essas no ay aue ninguna en que no se hallen, siendo verdad, q̄ ay muchas muy pessadas, sino alas de la Reyna de las aues: alas de Aguila: *& pullus Aquilæ*: q̄ entre las mas ligeras es la que lleua a todas la corona. Para dar a entender, q̄ aunq̄ todas nuestras buenas obras en el camino del cielo siruen de alas (esso es el *manus hominis sub pennis*: que vio Ezechiel, en el Ezechiel. 1. cap. primero de sus visiones Vna ala sobre cada ma-

no, esto es, sobre cada obra, porque ninguna hazemos, conque no podamos volar como con alas) pero no podemos volar con todas igualmente; que algunas son alas de perdiz, y muchas por ventura de gallina: alas, que apenas leuantan del suelo a quiē las tiene. Vnas virtudes de vnos hombres regalones, que si tienen paciēcia, es porque no se les atreue hombre nacido si dan lymosna, es de lo que les sobra, si ayunā es comiendo todo lo que auian de cenar, a medio dia, virtudes son, no se puede negar alas son: pero en cuerpos de gallinas: no os espanteys q̃ voleys poco con ellas. Que reys saber, como podreys volar con alas de Aguila? Pues empleaos en aquello, para q̃ nacistes, y si nacistes para padecer miserias y trabajos, *homo natus ad laborem*: padeceldos: y lleualdos con paciēcia que essos os haran en el buelo Aguilas Reales: *Et pullus Aquilæ ad volandum.*

Septuag. Semejante a esta version es la de los Setenta, que en lugar de *pulli Aquilarum*, leyeron mudando especie, *pulli vulturis*: los pollos del buytre y estos buelan tambien, que aun lo que se sigue en el mesmo texto, lo declara, *Et pulli vulturis aptissimè volant* buelan acomadada y limdamente: pero mejor que todas es la que trae Santes Pagni no, y Batablo, con quienes concuerda tambien la Biblia Regia: todos los quales interpretan la palabra *Reseph*, en significacion diferente, *filij ignis*, los hijos de fuego. Prueuan la propiedad desta version, con algunos otros lugares de escriptura, en que la traduze nuestra vulgata desta suerte, Psalm. 77. *Tradidit grandini iumenta eorum, & possessiones eorum, RESEPH, Latine) igni*. Entregò sus possessiones al fuego. Cantic. 8. *Lampades eius, lampæ de ignis*: antorchas de fuego encendidas son las suyas entrambas partes: esta la misma palabra en el Hebreo. De suerte que en nuestro lugar muy bien podemos leer como tambiē, como leen ellos, *Ed filij ad volandum*. Y conforme a esto querra dezir, que los hōbres nacen para el trabajo, de la manera q̃ (esso quiere dezir alli aquella conjuncion *et*, id est, *sicut* de la manera que) los hijos del fuego para bolar. Pero pregunto yo, quienes son essos hijos del fuego? para que de ay saquemos como buelan? Los hijos del fuego (dize vn autor moderno) segun el sentimiento comun de los Interpretes, son las cētellas

Santes Pigni.
Batablus.
Bibli. Reg.
Psalm. 77.
Cant. 8.
Pineda in hunc locū.

tellas, que engendradas y nacidas del, merecen con justo titulo este nombre: *Per filios ignis intelligi debere scintillas genitas, & prosilientes ab igne plurimorum est consensus.* Y pregunto: mas essas centellas como buelan? Señor, buelã de la misma manera que su padre: esto es: siempre derechas y azia arriba: *Ignis tendit sursum*, dizen los Philosophos. No como el ayre, y las aues, aunque sean las Aguilas Reales, o los buytres, que vnas vezes buelan a vn lado, y otras a otro: vnas azia arriba, y otras abaxo, vnas derecho, y y otras torziendo el camino y por rodeos: finalmente, vnas vezes buelan, y otras paran: mas las centellas, no buelan deste modo sino que siẽpre van derechas, y azia arriba, y essas son las q̃ llama Eliphaz hijas del fuego *filij ignis.* Pues dezir conforme a esto, que los trabajos hazen volar a vn hombre como cẽtellas, *& filij ignis ad volandũ*: es dezir, que le hazen volar a Dios por linea recta, que nos lleuan derechos a la gloria. Si dixera, que nos haziã volar como aues solamente: *& auis ad volandum*, debaxo deste nombre, se comprehẽden muchas muy pessadas, y volando como ellas, no podiamos leuantar muy alto el

Phil.

buelo: si como buytres, o Aguilas Reales, *& pulli vulturis, vel Aquila*, dierã nos alas con que poder volar donde quisieremos: pero de tal suerte podiamos querer, que torcieramos, como Aguilas, o buytres, el camino, y diuertidos vnas vezes a vn lado, otras a otro, no acabaramos de llegar jamas al cielo. Pues q̃ si a caso dexaramos de volar de quando en quando, y nos pudieramos assentar como essos paxaros, ya en la rama del arbol, ya en la tierra! en esse casso, no me diera mas estar sin alas. Pero añadiendo que nos hazen volar como centellas. *Et filij ignis*: que ni se diuierten a vna parte, ni a otra, ni se paran, sino que derechas, y sin cessar, suben a lo alto, es dezirnos, que no tenemos que temer cosa ninguna, que en teniendo trabajos ellos nos lleuaran alla de essa manera; que no rehusemos las aflicciones y misserias, pues solas son las que en el camino del cielo, nos pueden hazer volar siempre y derechos: padecedlas vos, pues soys hombre, y nacistes para esso: *natus ad laborem*, que yo os asseguro el buelo, qual centellas, *& filij ignis ad volandum.*

§. III.

DE otra manera podriamos aumentar la similitud desta comparacion, con no menos honor de los trabajos, y mas a proposito, de lo que hemos de ponderar en este Discurso, y para que pueda yr creciendo la razon bueluome a la tradiccion de la Vulgata: *Homo natus ad laborem, & auis ad volandum*. El hombre nace para el trabajo y el aue para el buelo. El aue quando haze aquello para que nacio, esto es, quando buela segura va de caer en el lazo, y casi segura, de que no la acertaran aunque le tiren? Que poco ciertos son los tiros, que haze el caçador al buelo: por muy diestro que sea, es lo mas ordinario errarlos todos. Pues pensar que les puede armar lazos en el ayre: aun no ha llegado la industria humana a inuentar como. De suerte, que en volando vn paxaro, parece que lleua carta de seguro para que ninguno de todos sus enemigos le haga daño. Pero en dexando de volar, en el mismo instante y punto que se sienta, no tiene parte ninguna que lo sea: entre las verdes ramas de su aluergue, en el abreuadero de los mansos y claros aroyuelos, entre los otros paxarillos de su especie, quando acude el reclamo que ellos le hazen, en todas partes suele hallar la percha armada, o la varilla de la liga, en que se prende y quando faltassen a casso entrambas cosas, no falta vn arcabuz o vna ballesta que apuntada con mucho espacio, le acierte, y le derribe. Pues esto mismo es lo que le sucede a qualquier hombre. Nacio para el trabajo: *natus ad laborem*: mientras haze aquello para que nacio, esto es, mientras anda afligido y trabajado a penas tiene q̃ temer las redes del demonio, ni sus tiros. Es aue, y va volādo: como quereys que le arme el lazo ni le acierte? pero en dexādolo de andar y descansando, en ninguna parte puede assentar el pie sin grā peligro, luego le asaltan mil enemigos, y le cercan los tiros del demonio le combatē y todo es lazos, y trampas quanto topa.

Vulgata.

Que pocas culpas sabemos de Dauid, en tiempo q̃ ccupado en el cōtinuo exercicio de las guerras, lo trayā sus enemigos apretado? miradlo bien, que no allareys ninguna en la escritura. Dexó vn año de yr a ellas, a casso para descansar de lo passado: y con que no salio

3. Reg. 11.

lio del recogimiento de su casa, que al parecer era el puesto mas seguro, cō todo esso porque se quedô en ella descansando, *Quando cæteri Reges solent ad bella procedere:* quando auia de salir a pelear como otros Reyes, tuuo el demonio lugar de armarle vn lazo en vnos corredores: saliose a passear por ellos: *Deambulabat in solario domus Regiæ*: y a penas assento el pie, quando cayô en el lazo, y de la gracia de Dios, hasta el baño a donde estaua Bersabe lauandose, y cayda tan grande, que apenas la dio mayor hombre ninguno: *Tulit eam, & dormiuit cum ea.* Pues es possible que no estuuo seguro aun en su casa? no: que si en ella hurta el cuerpo a los trabajos, por el mismo casso se dexa abierta la puerta al enemigo: y estandolo, que mucho que se entre hasta su aposento, y le acometa. Si vuiera ydo atrabaxar como los otros, bien cierto que no le sucediera nada de esso, q̄ su trabajo le hiziera dar tan alto el buelo, que no le pudiera alcançar tiro ninguno: fuera como aue, que en volando està segura. Pero quedandose el en paz y holgando: *Remansit Dauid in Ierusalem,* al tiempo que yuan los otros a la guerra *Quando cæteri Reges solent ad bella procedere,* claro està que se la auia de hazer a el el demonio claro que auia de desbaratarle y de vencerle.

Vēde Ananias vna heredad Actor. 5. y temeroso de mil necessidades, en q̄ se podia venir a ver andando el tiēpo aūq̄ por cūplir cō los demas Christianos, lleuò al pie de los Apostoles el precio, fue quedandose con vna buena parte del, en la qual, como en (banco a su parecer) mas seguro, librô el remedio de qualquiera q̄ se le offreciesse. Conocio el Principe de los Apostoles su engaño, q̄ siempre prouee Dios de particular conocimiento a las cabeças? y a penas el preuenido viejo dexò el dinero falto d' sus manos, quando llenô? Pedro del Espiritu de Dios, dize el texto sagrado, q̄ le dixo *Anania cur tētauit satanas cor tuū, mentiri te Spirituisancto?* Ananias, porq̄ te tento satanas? Tened no passeys adelāte santo Apostol. Pues de q̄ le tentasse el demonio, tiene por dicha Ananias alguna culpa? Quien ay a quien el demonio no se atreua? no confessays vos mismo en otra parte q̄ anda qual hābriē to leon rodeando el mundo, tentandolos a todos, para ver si halla alguno descuyda- *Acto. ca. 5.* *2. Pet. 5.*

En semejante forma, aunque en diferentissima materia tenemos otro lugar, Exodo 5. Tratan los hijos de Israel, de salirse por tres dias de Ehypto, el titulo era de offrecer a Dios sacrificio en el desierto: el intento para yrse de alli a la tierra de promission, que desseauan. Va Moysen al Rey Pharaon cõ la embaxada, y como la tyrania es madre de temores y sospechas, y Pharaon tenia tyranizado el pueblo Hebreo, luego temio que era alguna trayciõ la que le armauan. Y a penas se le offrecio a la imaginacion esta sospecha, quando dize el Texto sagrado, q̃ respõdio a quien le vino con el recaudo. *Ite ad omnera vestra.* Acudid a cumplir vuestras tareas. Y no contento con esto, mandò luego a los Prefectos de las obras, que sin diminuyrles el numero de adobes, les quitassen los materiales que les dauã. *Nequaquam dabitis paleas populo ad conficiendos lateres, sicut prius, sed ipsi vadãt & colligant spiculas, & mensuram laterum quam prius faciebant, imponeris super eos; nec minuetis quicquam:* y dos ringlones mas abaxo, *opprimantur operibus, vt non acquiescãt verbis mendacibus,* opprimanlos con obras y trabajos, para que no den credito a mentiras. Pues como, sospecha q̃ se le quieren yr fugitiuos de su Reyno, y no halla otro mejor modo de atraerlos, q̃ cargandolos de tareas y trabajos. El opprimirlos y cargarlos desta suerte, le parece que les quitarà la gana de yr se? Antes dixera yo, q̃ quanto mas apretados se vieren, tanto mas procuran hurtar el cuerpo a la carga y escaparse, y tanto mejor titulo tendran los que los aconsejan, para persuadirles que huyan, y se vayan. Que manera de sossegarlos es, dezir, *Opprimantur operibus:* Opprimanlos, y carguenlos con obras? Es el caso, que se persuadia Pharaon a que eran las que dezian palabras de mentira: *Verbis mendacibus:* y la fugicion que queriã hazer pecaminosa, y para no caer en essas culpas, ningun medio ay mejor, que estar vno atribulado, y affligido, exercitarse en aquello, para que nacio, que en trabajos: *natus ad laborem.* En no los teniendo, a penas yerra el demonio ningun tiro, por esso acerto a Dauid; y a Ananias le dio de lleno en lleno, *impleuit,* pero en padeciendolos, no ay paxaros que assi buelen, y le escapen: *& auis ad volandum:* Por esso mandò Phara-

Exodo. 5.

Exodo. 5.

Pharaon, que les doblassen la tarea a los Iudios: *opprimãtur operibus*, porque para librar los del demonio, sabia que era esse el medio mas seguro.

§. IIII.

Bibl. Reg. Batablus.

SI leemos en la Regia, y Batablo, *filij ignis*, los hijos del fuego, esto es, las centellas, podemos ponderar mas este pensamiento, pues si los hombres mientras padecen trabajos, son como las centellas, mientras buelan, en dexandolos de padecer, no solo tendran peligro, sino daño y daño tan grande, que les cueste no menos que la vida, La centella mientras tiene calor, y es (a su modo) fuego, siempre buela, siempre sube al cielo derecha, y sin torcerse, y en el punto q̃ dexasse de hazer esto, hecharíamos de ver que auia dexado de ser centella, y se auia buelto en pauessa y en ceniza, porque el no volar, no puede tener en ella otro principio, sino esse, ni otro fin, que caer luego al suelo, a ser hollada en el de quantos passan. Y en esto se diffe rencia de las aues, que ellas sin dexar lo de ser, puede cessar del buelo, y mientras cessan, aunque esta en peligro, no por esso el perder la vida es infalible: antes son mas las que se escapan, y bueluen a su oficio. Mas la centella, no ay tratar, de que si vna vez le dexa, buelua al suyo, porque en ella el dexar de volar y el morir: todo es vno. En no volando la centella, muere, y cae, y sino es, que el fuego la buelua a inflamar, cae para no boluerle a leuantar mas eternamente: Christiano mio, lo que es el buelo en la centella, ha de ser en ti padecer miserias y trabajos: Quieres saber si el fuego del amor de Dios arde en tu alma: si tienes en ella algun calor de vida? pues mira si vas volando siempre al cielo, mira si te afflige y trabaja, alguna cosa, que mietras volares cõ las alas del trabajo, señal es, que aun tienes calor, que aun tienes vida. Pero en el punto que los dexes de padecer, no te asseguress, que si el padecerlos es volar, y eres centella, la centella en no volando, al punto muere, el no subir arriba, ha de ser baxar abaxo, el dexar de yr te siempre leuantando, caer en lo profundo del abysmo, y cayda de que si el mismo Dios no te bueluc a inflamar con el fuego de la caridad, es impossible boluerte a leuantar eternamente. Si no se hiziera

ra la comparacion mas que con las aues, bien pudieras descansar vn rato en el camino, que aunque con algũ peligro de la vida, ellas tambiẽ se sientan, y descansan: y no es el peligro tan notorio, ni tan grãde, que no sea lo mas ordinario salir libres, pero haziendose tambien con la centella, *& filij ignis*: no ay parar, ni descãsar vn solo pũto, que lo que alla era peligro de vida, aqui es muerte notoria y declarada, y en no subiendo, es fuerça el venir a caer hecho cenizas.

Y notad de passo, quan bien se declara aqui aquella sentencia de nuestro glorioso Padre san Bernardo, tan famosa: *In via Domini nõ progredi regredi est*: que en otra parte entiendo que declarê de otra manera. En el camino del Señor, el no passar adelante, es boluer atras. Parece difficultoso de entender, porque que camino ay que no pueda descansar vn poco el que le anda? Es possible q̃ no nos podremos parar en el siquiera vn rato? Si le anduuieramos como hombres, si pudieramos, que de hombres es el detenerse, y pararse en los caminos: si como animales, o peces, otro tanto, si como paxaros, no nos faltara vna rama en que sentarnos: pero auiẽdole de andar como centellas, *sicut filij ignis*: negocio es del todo impossible el detenernos: y en no subiendo arriba, es fuerça que baxemos azia abaxo: esso es el *non progredi regredi est*: que dize nuestro Padre san Bernardo, y esso, lo que nos hazen grãgear las afflicciones y miserias desta vida: que vamos como centellas, siempre a lo alto: *sicut filij ignis*: que nunca echemos passo atras, y siempre los vamos dãdo azia adelãte. Pues aora, (aplicando todo lo dicho a mi proposito) si para andar el camino de la gloria es menester subir perpetuamente (de otra manera, *non progredi regredi est*;) si para subir siempre a lo alto, no ay otro medio que volar como centellas, *vt filij ignis*; y esso lo hallemos en las persecuciones, y trabajos, si en padeciendolos andamos tan seguros de las assechanças y tiros del demonio, y en no los padeciendo, no solo tenemos cierto el peligro, sino la muerte, si el hallar quien nos contradiga en nuestros gustos, y aũ en las cosas que son mas del seruicio de Dios nos haga guerra, es el camino por dõde hemos de yr, si queremos gozar la paz del cielo;

Bernard. Lib. 2. Lau Dis. 2. §. 2.

lo? que mucho, que no nos la quiera Dios dar aca en la tierra: que mucho, q̃ no nos de paz en esta vida; si nos guarda la paz eterna de la otra? Por esso en el Euangelio, entra desengañando a los Apostoles, y en ellos, a todos los fieles, y diziendoles: *Nolite putare quoniã pacẽ veni mittere in terram, nõ veni pacẽ mittere, sed gladium.* Nadie se engañe en el fin de mi venida, ni piense que es a embiar paz en el mundo, a dar a los hombres descanso y sossiego aca en la tierra, y libertarla đ las tribulaciones y miserias a q̃, por viuir en ella, estan sugetos; que antes es lo contrario a lo que vine, *Non veni pacẽ mittere, sed gladiũ*: a sembrar vine cuchillos de dolor, espadas de affliciones, y de angustias, estoques de persecuciones y trabajos.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PERO Señor, que crueldad es esta? y perdonadme si excedo en llamarla assi, que aca en el Sayagues de nuestra aldea, crueldad parẽce que se ha de llamar, y no pequeña, tratar a vuestros amigos dessa suerte. Es possible que siendo vos la misma omnipotencia, no sepays ni podays lleuar los de otra? por guerras, por persecuciones, por angustias, quereys que passen a la paz, y al descanso đ la gloria? antes dixera yo, que auiã de passar por ay a pena eterna; porque las disposiciones, o no lo seran, o se han de conformar cõ la forma a que disponen. Quiẽ nunca vio que el frio dispusiesse la materia, para introduzir en ella forma de fuego? el calor, para la forma de agua? si fuera al rebes, el frio para el agua, y el calor para el fuego. norabuena, que esso es lo que pidẽ las mismas naturalezas de las cosas: pero que se introduzgã las formas, por disposiciones opuestas y contrarias, no ay Philosophia criada que lo admita. Pues si la forma que pretendeys introduzir en vuestros sieruos, es a semejança e imitacion de vuestra gloria: *In eadem imagine transformamur*: o como dize san Iuã en otra parte, *Scimus, quia cũ apparuerit similes erimus*: que hemos de ser parecidos, y semejantes a el en ella, para essa forma no hallo yo disposiciones mas contrarias, q̃ las de las persecuciones. Porq̃ que tiene que ver pena con gloria? trabajo con descãso? paz con guerra? *Quæ conuen*

2. ad Cor. 3.
1. Ioann. 3.
2. ad Cor. 6.

tio lucis ad tenebras: La noche obscura de la tribulacion q̃ tiene que ver con la luz de medio dia? y que la luz de medio dia, con la que gozan los Santos en el cielo? Finalmẽte, si lo q̃ pretẽdeys es q̃ buelẽ al cielo como Aguilas Reales: *sicut pullus Aquilæ* q̃ medio puede ser en orden a esto, quebrarles al mejor tiẽpo las alas y q̃ alas no quebrarà tãtos montes de difficultades y trabajos? es possible q̃ no fuera mejor aliuiarlos de qualquier carga que lleuarã para que assi volaran mas ligeros? pues si lo fuera, que razõ puede auer para no hazerlo, antes cargarlos de vn peso tan inconportable, y tan terrible.

Duda es esta en que (sino speculatiua, alomenos practicamente) topan muchos, y de que no suelen salir bien todos: puesto que no le faltã mil salidas, ni mil Padres, q̃ para darlas en sus obras, han adelgazado en ellas juntamẽte los ingenios, y las plumas. Para las demas, no han faltado, ni faltaran otros lugares en este solo quiero tratar vna: o que por el respecto q̃ se le deue a su autor, que es de san Pablo, porque entre todas es la que viene mas nacida cõ la duda. Va hablãdo el santo Apostol. 2. AdCorinthios. 12. de las persecuciones q̃ padece, de la guerra que le haze el enemigo, de las angustias y apreturas en que se vee, despues que sirue a Christo: de las afrentas, de las necessidades, de las carceles: y quando atropellãdose vnas a otras, pudieran dar al traste con la paciencia de otro qualquier hombre, el no solamente no la pierde ni las huye: sino que reconocido y aun (si assi dezir se puede) jactancioso, las pone por blason y timbre de sus armas: *Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis*: con mucho gusto me glorio de mis enfermedades, esto es de los affanes y trabajos, q̃ de puro molido ya me traẽ enfermo: y mas abaxo: *cõplaceo mihi in infirmitatib⁹ meis, in cõtumelijs, in necessitatib⁹ in persecutionibus in angustijs.* Angustias, persecuciones: y afretas necessidades, y trabajos: todos son objectos para mi de cõplacẽcia en cuya possessiõ todo yo me regalo, y me recreo: *Complaceo mihi*: yo mismo me doy el para bien de tan gran dicha. Pues santo Apostol, que biẽ hallays en todos essos males? Que prouecho sentis, o esperays dellos? de que mostrays vn gusto tan estraño? Aqui entra la razon que da el Apostol: *Cum*

2. ad Cor. 12

Ibidem.

Cũ enim infirmor tũc fortior sũ & potens. Que? q̃ quanto mas me acosſã, y me aprietã, tãto mas fuerte me ſiento, y cõ mas fuerças. Nadie ſe engañe penſando, que el cuchillo de la perſecucion llega a cortar el cuero de mi carne, nadie pienſe que me deſſangra y enflaqueze: antes me ſirue de eſcudo y de rodela, y rodela de pico, q̃ jũtamẽte me defiẽde a mi, y ofende a mi enemigo. *Cum infirmor tunc fortior ſum*: nunca mas fuerte, q̃ quando os parece a vos que eſtoy mas flaco, nunca mas bien armado, que quando a vueſtro parecer eſtoy deſnudo, nunca mas en paz, que quando vos me hazeys mas cruda guerra, nunca mas deſcanſado, que quando vos pẽſays que eſtoy molido, y nũca con mas alas para volar, q̃ quando vos penſays que las tengo mas quebradas, o cay das, *Tunc fortior ſum, & potẽs*, entonces es quãdo mejor ſe me puede fiar qualquier hazaña.

§. VI.

ACoſſado el ſanto Rey Dauid y perſeguido, no ſé ſi Saul, o de la inuidia, lo mas cierto deue ſer, que de ambos juntos; que a no ſe juntra ãbos, no le pudierã traer tan apretado, viendoſe ya cõ el agua a la boca, y q̃ las gotas della que tragaua, al entrar, ſe encontrauan con el alma: para ſalir, ſi podia, deſte peligro en el Pſal. 58. le començò a pedir a Dios fauor, diziendo: *Eripe me de inimic' meis Deus meus, & ab inſurgẽtibus in me libera me.* Sacadme vos Señor, a paz y a ſaluo, libradme de tantos enemigos como tengo, q̃ todos ſe han conjurado cõtra mi, y ſe me rebelan. No ay que fiar de ſu verdad, q̃ ſon traydores. *Eripe me de operantibus iniquitatem*: ni de ſu miſericordia, porque ſon carniceros, y crueles: *Et â viris ſanguinum ſalua me.* Puſierõ cerco a mi alma, y aſſaltaronla: *Quia ecce cæperunt animam meam*, y entraron con fortaleza de leones, *irruerunt in me fortes*: Yo Señor no lo merezco, ni he pecado, *neque iniquitas mea, neque peccatum meum Domine.* antes os he procurado ſeruir perpetuamente: *ſine iniquitate cucurri, & direxi*: por tanto Señor, *exurge in occurſum meum, & vide*, leuantaos y ſalidles al camino, y pues es eſta cauſa vueſtra, ſiendo mia: *Eripe me de inimicis meis Deus meus*: libradme Señor, y ſacad a paz y a ſaluo. Paſſa adelante el ſanto Rey Dauid ordenandole a Dios

Pſalm. 58.

Dios (que a todo esto se puede atreuer vn afligido) ordenandole a Dios el modo que ha de tener en socorrerle, como los ha de hazer huyr al caer del sol, *conuertentur ad vesperam*, como les ha de toma por sed y hambre: *& famem patientur vt canes*, el escarnio que ha de hazer dellos en cogiendo los: *Et tu Domine deridebis eos* y como los ha de annihilar despues, en pena de de su culpa: *Et ad nihilum deduces omnes gentes*: y apenas le acabó de dezir esto, quando bolbiendo la platica a si mesmo le comiença a ofrecer su fortaleza *Fortitudinem meam ad te custodiam*: mis fuerças Señor, por auerlas guardado yo, a vos las tengo de presentar, quando os de las gracias de tan singular merced, y beneficio. Tened, tened Dauid, que sola la imaginacion de la victoria, parece que os comiença a desuanecer, y os haze trocar algo las razones. Pues como estays metido en el profundo de la miseria y desuentura: cercado de enemigos, y no cercado solamente, sino preso, há os cogido ya la mejor fuerça pues si alguna merece esse nombre, es la del alma, y de essa acabays vos de dezir, que *ceperunt animam meam*, que se han apoderado ya de sus almenas: y poneyslos a ofrecer le a Dios vuestra fortaleza, y a dezirle, que se la aueys de guardar a el entera y sana? *Fortitudinem meam ad te custodiam?* que fortaleza os puede quedar, perdida el alma? Llamays por dicha al cuerpo fortaleza? Pero no, que esse bien sabeys vos, que tiene mas de flaco, que de fuerte; y quando esso no fuera, siendo el el contramuro del alma, quien llegó a ella, no ay duda, sino que hizo primero en el algú portillo. Pues que fortaleza es essa, que dezis: que le teneys a Dios guardada: *fortitudinem meam ad te custodiam*: Quereys saber qual? la que yua cobrando, mientras mas sus enemigos le acossauan: la fuerça que yua recibiendo de sus golpes, que quanto mayores eran, y mas le enflaquezian, entonces era, quando a el le dauan mayor fuerça: *Cum infirmor, tunc fortior sum*. Acabaua de dezir la flaqueza a que le auian hecho venir, tan grande, que le tenian ya casi sin vida, *ceperũt animam meam*, y como sabe, que toda essa flaqueza se les conuierte a los sieruos de Dios en otras tantas fuerças *tunc fortior sum, & potẽs* como en cosa q̃ tiene ya cierta y segura,

gura, comiença a disponer y a distribuyrlas, esto es, *fortitudinem meam ad te custodiam*: yo os guardare Señor, mi fortaleza. Como si dixera: Yo os guardare Señor, todo quãto ganare en esta guerra.

Quereys ver, que es esta fortaleza de la que habla? Pues aduertid al original Hebreo, que segun boluio Flaminio, y otros, no dize: *fortitudinem meam*: mi fortaleza, sino *fortitudinem eius*, o *eorum*, la fortaleza de mis enemigos, essa es la que os tengo de guardar a vos Señor intacta. La fortaleza de sus enemigos ofrece Dauid a Dios dessa manera! pues que poder, o jurisdicion tiene sobre ella? aun si los tuuiera ya rẽdidos y sugetos como de esclauos, parece que pudiera ofrecer todas sus cosas: pero quando la guerra esta tan declarada contra el, que se ven ya señores de su vida: *ceperũt animam meam*: como puede ofrecer entõces esso: Quereys saber como? como la fortaleza q̃ ofrece es su flaqueza, y essa no es otra, que la fortaleza del contrario, *fortitudinem eius*. Los que juegan a la gana pierde, como ganando pierden y perdiendo ganan no son señores de las, que ganan ellos mismos, sino de las que ganan sus contrarios, y como essas son las mismas q̃ ellos pierdẽ, en perdiendo las todas, o la mayor parte, luego tiran la polla, y pueden començar a dar barato. Pero de que? de las que ganaron? no; que essas antes dañan, que aprouechan; no sino de las que gano y hizo su contrario. Pues esto es lo que haze Dauid en este verso: Ha jugado con sus perseguidores y enemigos (q̃ todo quãto nos puedẽ hazer en esta vida, q̃ otra cosa puede ser que risa, o juego) pero este juego es a la gana pierde, dõde solamente vencen los vencidos; y ganan los que las hã perdido, todas, o por lo menos, la mayor parte: auia la ya perdido el, que le ganarõ la mejor carta de todas: *Quia ecce ceperunt animam meam*: ganò la mano, y començo a partir con Dios la polla. Y como no le pudo dar las que el ganaua, diole las que auia ganado el enemigo. Por esso dize *fortitudinem eius tibi seruabo*: la fortaleza de mi contrario, las baças que me gano, essas son las que os tengo de dar a vos, Señor, enteras. Otra letra que refiere sobre este mismo verso Genebrardo, expressó aun mas claramente este mysterio: que jũtando las de la vulgata, y de Flaminio, juntamente la llamò

mò fortaleza de Dauid, y del
Genebrard. contrario. *Vires meas quibus me superat, tibi committam.* Mis fuerças te darè, esto es aquellas con que me sobrepuja mi enemigo. Para dar a entender, que las fuerças q̃ Dauid tenia por proprias, todas estauan en que sus enemigos le venciessen: y que quanto mas sobrepujados y vencidos, entonces estamos mas vencedores, y pujantes: *Cum infirmor tunc fortior sum.*

Psalm. 92. *Si consistat aduersum me prelium* (dize el mismo Propheta Rey, Psalm. 29. *In hoc ego sperabo.* Quando mis enemigos me hagan guerra, quãdo firmes en seguirme, y perseguirme: yo q̃ de tẽdido a sus pies, y ellos *cõsistant*; que dẽ so bresi vẽcedores y pujãtes) esso significa el verbo *consistere*, como consta de otros luga
2. Mach. 12 res de Escriptura, 2. Machabæorum, 12. *Pro muris consistens fortiter repugnabant*: no solamente no me rendire, antes pondre en esso mismo mi esperança: *in hoc*, en esso. En que Santo Propheta? Muchos quierẽ que aquel *hoc*, refiera a Dios de quien dos versos antes auia hablado. *Dominus illuminatio mea & salus mea quem timebo. &c.* Pero a
Genebrard. Genebrardo tambien le parece, que puede hazer mencion de la batalla, *in hoc prælio.* Y puedese fundar en la propriedad de los relatiuos conocida, que siempre refieren lo immediato antecedente. Pues en la guerra en que el quedaua vencido, y sus enemigos vencedores, *cõsistant*; en essa misma pone su esperança: si: que quanto mas maltratado saliere della quanto mas desangrado y sin fuerças le embiaren, tanto mas fuerte estara y tanto mas valiente: *cum infirmor tunc fortior sum.* Las fuerças de sus contrarios le traen acosado, y afligido: pero si essas son mas suyas, que dellos: *vires meas quibus me superant* quanto mayores fueren, tan to mejor podra esperar en ellas. Y si en la guerra va vencido, y destroçado: *in hoc ego sperabo*, en esse mesmo destroço y vencimiento es donde ha de poner el su esperança.

§. VII.

De aqui es, que los sieruos de Dios, los que se saben aprouechar de las tribulaciones, les tienen ya tan perdido todo el miedo, que no solo no los espantan, ni los turban: antes las tienen por recreacion, y por aliuio: *Propterea nõ timebimus dum turbabitur terra, transferẽ* Psal. 5.

tur mõtes in cor maris, dize el Propheta Rey, hablando de las tribulaciones y trabajos: *In tribulationibus quæ inuenerunt nos nimis.* Aunque el mar y la tierra se alboroten, y al turbarse y temblar entrambos juntos, ella sacuda de si la pesadumbre immensa de los montes, y el se los sorba, y sepulte en sus entrañas *transferentur montes in cor maris*: aunque abra para tragarselos mil bocas, y di uida en otros tantos senos sus estancias (que esso parece que da a entender la translacion de los Sententa: *In corda marium*) con todo esso los que esperamos en vos, no temeremos: *non timebimus*, antes entonces estaremos mas alegres, y gozossos: *Turbabuntur montes in fortitudinem eius: fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.* Los poderosos y Principes de el mundo, que por la altura del lugar a que han subido, se compara a los montes altos y encumbrados, essos bien podra ser que le turben, y que teman: *turbabuntur montes*, que como no saben el bië que deba xo dessa capa de tribulacion esta encerrado, no es mucho que no la apetezcan ni la escojã: pero los sieruos de Dios los moradores y vezinos de su Reyno, *Ciuitatẽ Dei*: aunq̃ aborrascado el mar, e impedido con la violencia y fuerça de los vientos, hurtè a las raudas de los rios, sus corrientes, no solamente no los turba ni alborota, antes: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*: antes essas mismas corrientes, y essas raudas son las que mas los alegran, y enriquezen: *Lætificat ciuitatem Dei.* Pero que mucho, si son essas las que los baten y combaten, y saben, q̃ quanto mas los combatieren, y aportillaren, tanto mas fuerça y mas valor han de yr teniendo; *Cum infirmor tunc fortior sum.* Los que no saben el bien que les puede y quiere hazer Dios por esse medio, no es mucho que se turben y le teman, que: al fin, las primera vistas, no se puede negar que son orribles: por esso tiemblan los poderosos y grandes de la tierra: *turbabuntur montes in fortitudine eius.* Pero los que saben, que essa tribulaciõ les ha de seruir de alas para el cielo, *sicut auis*: y q̃ essas alas, quando mas que bradas, entonces han de volar con mayor fuerça; *Cum infirmor tunc fortior sum*: essos no solo no han de temer, *propterea non timebimus*, antes la han de recibir con summo gozo: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.*

Septima.

Acaba-

Acabauanle al santo Iob de traer las nueuas de la perdida de todos sus ganados, el robo de los jumentos y los bueys: el fuego q̃ auia abrassado las ouejas, los Sabeos, que se auian lleuado los camellos: el no auer quedado de todos sus criados, sino solos los q̃ auiã de darle pena, los que bastauan para hazer le saber tantas desgracias: llega despues la vltima y la mayor, que fue la de loshijos: dizenle el fin desastrado que tuuieron, la cayda de la casa donde estauan, y como al caer los coxio debaxo a todos. *Quæ corruẽs oppressit liberos suos, & mortui sũt*: y a penas acabò de oyr estas palabras, quando, como si fuerã de mucho gozo y regozijo, dize el Texto sagrado, que *Surrexit Iob, & tonso capite adorauit*: que se leuãto. Otro fuera, a quien hiziera caer tã rezio golpe, pero a el, no solamente no le derriba de su estado, antes le haze que se leuante mas arriba: *Surrexit Iob*: Y no parò ay, sino que *tõso capite adorauit*: sino q̃ haziendose la barba, y el cabello adorò a Dios. Notable cosa! El hazerse vno la barba, y el cabello, siẽpre se tuuo por muestra de alegria, como al contrario, el no se la hazer, lo es de tristeza. De esa manera suelen dezir los romances antiguos Castellanos, que los que estauan en alguna pena, o affliccion, se dexauan crecer la barba, jurando de no se la hazer, hasta que huuiessen salido della, y de essa misma pinta al al viejo Caton, Lucano en su Pharsalia, que para significar a todo el mundo la pena que le dauan las guerras ciuiles entre Cessar y Pompeyo desde el punto q̃ se publicaron, no permitio que llegasse a el tixera, ni nauaja.

Iob. c. 1.

Vt primũ tolli feralia viderat arma. Lucanus. Pharsa. 2.
Intonsos, rigidam in frontem, descendere canos.
Passus erat, mæstãque genis increscere barbam.

De suerte, que el no se hazer vno la barba, ni el cabello, siempre se ha tenido por señal de tristeza: y siendolo, consiguientemente hemos de dezir, que el hazersela, por el contrario, lo ha sido y es, de cõtento y alegria. Lo mismo digo del adorar, q̃ ordinariamente se pone en la Escriptura sagrada, despues de alguna merced grande, recebida, Gen. 33. Pidio Abraham lugar para enterrar a su muger entre los hijos d Het, y en sus heredamientos. concedieronsele de la manera y como lo pedia: *In* Genes. 33.

electis sepulchris nostris sepeli mortuũ tuũ: y apenas les oyo dezir estas palabras, quando *surrexit Abraham: & adorauit*. se leuanto, y adorô. Otro tã to hizo vn poco mas abaxo, en concediendole en particu lar el que pedia: *Adorauit Abraham coram Domino*. Y el santo Iob Genes. 37. en te niendo palabra de Ioseph, q̃ no le entraria en Egypto, si- no q̃ le lleuaria con sus abue los a su tierra, que era lo que el le acabaua de pedir encare
Genes. 37. cidamente: *Et non sepelias me in AEgypto, sed dormiam cum patribus meis*: luego en señal de gozo y alegria, dize el tex. to sagrado, q̃ *adorauit Israel Dominum, conuersus ad lectuli caput*: que se boluio a la cabe cera de la cama, y adoro. Lo mismo hizieron los hijos de Israel al salir d Egypto, Exo di 12 que en acabandoles de dezir Moysen, la merced q̃ Dios les hazia en libertar los la riquezas que les auia de dar, y como matando todos los primogenitos de los Egy pcios, los suyos auiã de q̃dar libres, y sanos, al mismo pun to que acabo su razonamien to, ellos en hazimiẽto de gra
Exod. 12. cias adoraron: *Incuruatusque populus adorauit*. Pues si el a- dorar, y el hazerse la barba, ambas son muestras de gozo y alegria, a que proposito las da el santo Iob, en ocasion, q̃ para el es de tanta pena? quã do los golpes parece que se atropellan vnos a otros en sus espaldas: quando a la per dida de los criados y haziẽda se recrece la de la cosa q̃ esti- maua en mas, q̃ son los hijos, quando le sacan sus entrañas propias (q̃ tales diximos a- tras q̃ son los hijos, *filiũ, idest, v. scera*) entonces da señales Lib. 1. Dis. 8. §. 3. de alegria? entonces *tonso ca- pite adorauit*? Y aũ ay vezes vos la que recibe dellos gol- pes, y cõmo *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*: como recibirlos es la cosa que a los sieruos de Dios mas alegra. A los pecadoraços que no sa ben el bien que nace dellos que los golpes les parecen so los golpes; y en las perdidas no descubren logros ni gã- nancia, no es mucho que los inquieten, y los turben: *Con- turbati sunt montes in fortitudi ne eius*: pero a quien sabe que en la flaqueza del padecer ci mienta Dios lo mejor y mas seguro de sus fuerças: *Cum in firmor tunc fortior sum*: y que estas estan en la victoria del contrario: *viris meas quibus me superat* a los que saben q̃ ganan quanto pierden *forti- tudinẽ eius*. y que ponen en el mismo padecer y perder su confiança: *In hoc ego sperabo*: a ellos no ay cosa que mas les

regozige: y les alegre: *lætificat ciuitatẽ Dei*: Por esso Iob dá muestras de alegria, y apenas supo la muerte de sus hijos, *quæ corruens oppresit filios tuos & mortui sunt*: Quãdo dando señal de su contento, y como en hazimiento de gracias *surrexit, & tonso capite adorauit*: se leuãtó, y se hizo la barba, y adoró. No se contentó con la vna muestra, sino que las quiso entrambas? *tonso capite adorauit*: porque si las gracias se dan por los trabajos quando ellos se doblan, y so breuienẽ los vnos a los otros es razon, que se doblen tambien ellas. Pues si el padecer persecuciones, no solamente no nos daña, antes nos aprouecha y nos ayuda: *tũc fortior sum*: si a los sieruos de Dios, no solo no les son de desconsuelo, antes de regozijo, y de contento. *Flum nis impetus lætificat ciuitatem Dei*, si experimentan en las suyas ambas cosas: que mucho que el, no les busque quietud, sino trabajos? que mucho que su venida, no sea atraernos paz, sino guerra? *Non veni pacem mittere, sed gladium*: hambres, angustias, persecuciones, afrentas, esso es lo que vino a traer a los Christianos: porque si lo son buenos, sabe q̃ es esso lo que mas les aproucha, y aun de lo que ellos tienen mayor gusto.

Tercer Pensamiento.

§. VIII.

De otra manera podriamos entender estas palabras, si por tierra entendiessemos los hombres, frasis muy vsada en la sagrada Escriptura, y essos no todos, sino aquellos: que por ser demasiadamente dados a la tierra, y a sus cosas, merecen que los llamemos della suerte, *tierra*: Que si el amor trásforma en la cosa amada, quiẽ ama a tierra, tierra es, y tierra es cosa justa que se llame. Y en este sentido estrecharasse vn poco mas la significacion del nombre paz, y solo querra dezir la concordia y conformidad, que ay entre muchos, que si son hombres sensuales, y terrenos: no quiere Dios que la guarden, ni la tengan: *Nolite putare quon am pacem veni mittere in teram (id est, in homines terrenos: in hos enim) non veni pacem mittere, sed gladium.* No os engañeys, pensando que quiere Dios paz en esta gente: no quiere sino espadas, cuchillos, no

no quiere sino contradiciones, y discordias. Quando muchos estan concordes en sus culpas, que es la que
Psalm. 72. llama Dauid, *pacem peccatorum*, paz de pecadores, no es essa paz la que viene a sembrar Christo: *non veni pacem mittere, sed gladium*. Ay mucho mejor es la dissension, mejor la guerra. Quando en vna comunidad suele auer faltas, quando no se cumple con las obligaciones del estado, quando sucediesse auer offensas de Dios graues en ella: que con todo esso diga el que la gouierna, y a cuya cuéta esta el remedio, que dissimula por el bié de la paz y que los subditos perseueren en sus culpas a esse titulo tampoco es essa paz la que Dios quiere: *Non venit pacem mittere sed gladium*: ay mucho mejor viene vna espada, que corte lo podrido, antes que cunda el mal todo el cuerpo. Por esso el glorioso Padre san Geronymo, en la primera Epistola (*quæ est ad Eliodorum*) dize: que no nos fiemos destas pazes: porque en lo mas quieto de ellas, esta escondido el enemigo, y es peligro: *Nolite credere* (dize el
Hieronym. Santo Doctor) *Nolite esse securi: intus inclusum est periculum, intus est hostis, tranquilitas ista tempestas est*. Paz sin Dios, paz de gente profana y pecadora: *pacem peccatorum nolite credere*: no la creays, no os asseg ureys de ella vn solo punto: no deys al viento de essa bonança vuestras velas, ni las tendays al ayre de essa paz, que quáto tiene de paz: es todo ayre y detras del viene vn granizo terrible y espantoso. En essa paz se encierra vna guerra sangrienta, y mil peligros. *Intus inclusum est periculum, intus est hostis*. En essa tranquilidad, vna cruel tempestad, y vna tormenta: *tempestas est*: por tanto, *nolite credere: nolite esse securi*: no os asseg ureys vos, sino temed, y estad siempre sobre auiso. Pone se Dauid, Psalmo 47. a cõgregar para vn espectaculo famoso, a todo el mundo. *Venite, videte opera Domini quæ posuit prodigia super terram*. Psalm. 47.
Venid vereys las obras de Dios, y sus grãdezas, vereys sus marauillas, y prodigios: *Quæ possuit prodigia super terram*. Que prodigios son estos santo Rey? Son por ventura los que declara el otro medio verso que se sigue? *Auferens bella vsq; ad fines terræ*? Apaziguando al mundo y desterrando del todo las guerras? Tiene Dauid a dicha esso por prodigio? Por ventura si: que es negocio este de

te de la paz tan dificultoso (sino es que le llamemos impossible) que la vez que se alcança, se puede tener por prodigio, y por portẽto. Por esso el Apostol escriuiendo a los Romanos, y aconsejandoles el exercicio de todas las virtudes, en el capitul. 12. de su Epistola, la Caridad, como la principal de todas ellas, *Charitatem fraternitatis inuicem diligentes*, la cortesia y buena criança vnos con otros, *honore inuicem preuenientes*: la diligencia en las cosas de su oficio, *solicitudine non pigri*: la esperança *Spe gaudentes*: la paciencia: *in tribulatione patientes*: la oracion, *orationi instantes*: misericordia, *hospitalitatẽ sectantes*: la humildad la prouidencia, y otras muchas, o por mejor dezir, todas las virtudes: aunque a todas ellas les auia exortado sin condicion ninguna, ni reparo, en llegando a la paz, no se atreuio a mandarsela tener, sin echar los contrapesos al mandato: *Si fieri potest quantum in vobis est, cum omnibus ominibus pacem habentes*: Si fuere possible, quãto sea de buestra parte, procurad estar en paz con todos. Para darnos a entender, quanto mayor dificultad ay en esta virtud que en essotras, que aun que todas las demas estan en nuestra mano sola el alcançarlas, està depende de tantas y tan diuersas condiciones, que el llegar las a alcãçar en vna comunidad perfectamente, casi merece nõbre de prodigio, *est: quæ posuit prodigia super terram, aferens bella*. Esso puede querer dezir en este verso: y esso nos significan las condiciones y reparos del Apostol: *si fieri potest quantum in vobis est*. Como quien dize. En duda pongo, que podays salir cõ ello, q̃ es mucho pedir prodigios semejãtes: pero alomenos hazed lo q̃ pudieredes.

Ad Ro. 12.

Razonable es esta ponderacion, para de passo, mas si yo no me engaño, en otra he reparado aqui; que viene mucho mas a mi proposito: *Venite videte opera Domini, quæ possuit prodigia super terram*. Venid? vereys las obras del Señor, los prodigios que ha hecho en todo el mundo. Quereys saber que prodigios fueron essos? pues el Paraphraste Caldeo nos los declara: que en lugar dessas palabras: *quæ posuit prodigia super terram*, buelue, *quæ posuit desolationem in impios terræ*: que ha acabado de vna vez con todos los pecadores de la tierra, que los ha assolado y destruydo. Essa dessolaciõ llama prodigio, o porque

Paraphrastes Chald.

 es de

es de puro terrible; prodigiosa, o porque tarda Dios tanto en hazerla, que quando ya la viene a executar, por cosa nunca, o pocas vezes vista, le podemos dar nõbre de prodigio. Finalmente, sease por lo que fuere el prodigio: de que habla David, es el que hizo Dios en destruyr los pecadores: *qui posuit desolationem in impios terræ*. Aora veamos que medio tomó para hazer vn tan gran destroço en ellos? leedlo: que el medio verso lo declara: *auferens bella vsque ad fines terræ*, quitãdole la guerra de delante: dandoles conformidad y concordia en sus maldades, *auferens bella*, dexandolos viuir en paz, sin contradicion ni resistencia en cosa alguna. Pues es possible que la paz pudo hazer esso? la paz pudo destruyrlos, y assolarlos? y vna dessolacion, que por grãde, y por nunca vista, merezca nombre de prodigio a boca llena? *quæ posuit prodigia super terram?* Y aun ay vereys vos que tal paz es la que tienen sin Dios los pecadores, *pa. ē. pecca orum*; y vereys que tã seguros estan los que la gozan: pues para destruyrlos, y destruyrlos portentosamente, basta dexarsela gozar sin otra cosa. *Nolite credere, nolite esse securi.* No os fieys della, que no ay guerra que pueda hazeros tã grã daño: y dentro de essa paz encontrareys vna guerra q̃ os destruya: *Intus inclusum est periculum intus est hostis.*

Quando el demonio vencido por san Miguel, cayó del cielo, y entre la verguença y el dolor de la cayda, y a que no pudo executar en el su furia quiso vengarse en la muger que auia parido? Apocalypsis 12, dize el Texto sagrado, que comẽço de claradamente a perseguirla, *Videns Draco, quod proiectus esset in terram, persecutus est mulierem, quæ peperit masculũ*. Dios, que nunca falta en el tiẽpo de la necessidad a sus amigos, proueyó a la muger de dos alas (a caso le siruio dellas la misma persecuciõ) con que pudiesse volar, y escaparse: *Et datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ*. Diole dos alas, que son las con q̃ nos haze volar qualquier trabajo: *sicut pullus Aquilæ.* Y a penas la vio volar el demonio de essa suerte quando dize el Texto sagrado que *misit post mulierem aquã tanquam flumen*, que comẽçó a echar vn rio de agua tras ella por la boca. Notable caso! ver la volar, y que se le

se le va por essos ayres, y para alcançarla, no halló otra cosa, que echar tras ella, sino el agua? El agua va pegada con la tierra, y ella se le subia por el Cielo: como auia de alcançarla de essa suerte? Aun si echara bocañadas de fuego por la boca, toda via le vinieran mas a cuento: pues siendo fuego pudiera volar por alto, y alcançarla: y por ser elemento mas actiuo, viniera tambien a hazerle mayor daño. Pero lançar tras della vn pozo de agua: no hallo yo como pudiesse hazerle mal ninguno: finalmente de fuego en su pecho, pudiera hallar quãto quisiera, sin acudirlo a pedir a sus vezinos: que en essa forma acaba ua, de caer del cielo, en aquel punto: *Vidi satanam tanquã fulgur de cælo cadentem*: mas de agua, no creo yo que se halla, ni aun vna sola gota, en el infierno: almeños el rico auariento, no la hallaua, quando se la pedia a Abrahã con tanta instancia. Pues q razon puede auer para que teniendo el fuego mas a mano, siendo elemento de suyo mas actiuo, y que naturalmẽte auia de lleuar el camino mas derecho: con todo ello no echó Boltranes de fuego por la boca, ni quiso seguir con ellos a la muger, sino cõ vn arroyo de agua solamente? *Emisit aquam tanquã flumen*. Mil salidas daran otros a esta duda, pero yo con vna sola me contento, que como supongamos cierta cosa, hara marauillosamẽte a mi proposito. Bien es verdad, que el agua en las diuinas letras, es symbolo de las persecuciones y trabajos, como lo tengo probado en otra parte: pero tambien lo es de la suauidad, y blandura: y quando se contrapone con el fuego, es cosa cierta, que se dexa a el aquella significacion, y se queda para si con esta sola. Assi moralizan la naturaleza de la sal, muchos Doctores: que cõpuesta dellos dos elementos, agua, y fuego, es symbolo de la suauidad, y del rigor, que deuen tener los Prelados con sus subditos, assi la naturaleza de la nube, a quien por contener tambien lluuias y rayos, cõpara el Espiritu santo a los Apostoles, y assi explica tãbien Eucherio aquel verso del Psalmo 65. *Transiuimus per ignem, & aquam est vitam prosperã, quam aduersa, & mitem, & duram fortunã experti sumus*. Sabido tienemos de trabajo, y de descanso, de rigor y de blandura. De suerte que contrapuesta y comparada el agua con el fe

Supr. Dis. 1. §.

Psalm. 65. Eucher.

el significa lo duro de las persecuciones y trabajos: y ella lo blando y suaue de la paz: de aquel no hallar vno resistencia, ni contradicion en cosa q̃ que gusta. Pues de aqui saco yo la solucion de nuestra duda, y que echò el demonio tras la muger agua, y no fuego, solo en orden a hazerle mayor daño. Si echara llamaradas de fuego tras ella, fuera añadirle trabajos, a trabajos, persecuciones, a persecuciones, y essas no solo no la pudierã alcançar, por mas que fueran, sino que quantas mas, tantas mas alas dierã a su buelo; con tanta mayor ligereza pudiera volar al cielo, y escaparsele: que los trabajos padecidos con paciencia, no siruen de menos que esso, a quien los lleua; *sicut auis ad volãdum*: ni a esta muger le auian dexado de seruir, pues en tratando de perseguirla la serpiente: *persecutus est mulierem*, luego se vio cõ dos alas como de Aguila: *& data sũt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ*. Pero arrojando tras ella arroyos de agua: esto es, de paz, de tranquilidad, y de bonança, y essa no paz de Dios, sino paz suya: *pacem peccatorum*, vn rio de suauidad y de blandura; en aguas, con capa de biẽ az, le permitieran hazer quanto quisiera, aunque fuera volando ya por essos ayres, la pudieran hazer caer desde la tierra. No diximos que en dexando de padecer vn hombre, luego cae como la centella hecho pauessa? Pues esso es lo que pretẽdio hazer el demonio trocarle en paz la guerra que le hazia, para hazerla venir al suelo hecha cenizas: para que diesse vna cayda prodigiosa *quæ posuit prodigia super terram*: y aun fue diligencia tan eficaz, esta que hizo, que para que no tuuiesse effecto, fue necessario que se soruiesse la tierra toda el agua: *& aperuit terra os suum, & absorbuit flumen*. Y esto llama la sagrada Escriptura auer ayudado a la muger la misma tierra, *& adiuuit terra mulierem*: para darnos a entender, q̃ a no se la sorber de aquella suerte, sola la vista del agua, esto es de la bonança y tranquilidad, fuera bastante a hazerla caer, por muy alta que fuera con su buelo: Solos los vapores de vanidad, que pudieran leuantarse de aquel rio, si se le llegaran a poner en la cabeça, la derribaran al profundo del infierno, y para sacarla libre de este aprieto, no ay tal ayuda como q̃ el rio se desparezca, y se deshaga: que se abra en mil bocas la

cas la tierra, y se le sorba, *aperuit terra os suum: & absorbuit flumen.* Esso sera ayudarla lindamente; *adiuuit terra mulierem:* y lo contrario dexarla en los cuernos del toro, a pique de que quedara destruyda: *qui posuit dessolationẽ in impios terræ,* que de paz del demonio, y consiguientemente paz sin Dios, no se puede esperar menos que cruel guerra. Pues este es el peligro de que manda que nos guardemos san Geronymo: *Intus inclusũ est periculum:* este el enemigo que nos haze mas daño, que todo el fuego de las persecuciones de la tierra: *Intus est hostis,* y esta la tẽpestad que hemos de temer, mas que otra ninguna: *tranquillitas ista tempestas est.*

§. IX.

QVe bien estauan en esta doctrina los Apostòles a quienes solo el nombre de la paz, en ocasiones que podian temer que auian perdido a Dios, hazia temblar como hojas de arbol el viento. Resucitò al tercero dia Christo, y aunque para abono desta verdad, auiendo dado testimonio della el mismo, no tenia necessidad de mas testigos, con todo esso para cõfirmacion de nuestra fè, quiso que todos sus discipulos lo fuessen: apareciose vnas vezes a vnos, y otras a otros; muchas a todos jũtos: o que porque pudiessen contestar mejor el caso, o que para dar les a entender, quanto mas cierta tienen su assistencia los que le siruen en cõmunidad, que los que andan cada vno por su parte. Finalmente, la vna vez destas, dize el Texto sagrado, Lucæ. 24. q̃ *Stetit Iesus in medio eorum, & dixit eis: Pax vobis:* que se puso en medio de ellos (esto es, sin inclinarse mas a vnos que a otros, propriedad que han de procurar siempre los Prelados) y les dixo: Paz sea cõ vosotros: y a penas le oyerõ dezir estas palabras, quando como si huuieran visto alguna vision, començaron a temblar todos, y a turbarse; *Conturbati ergo, & conterriti sunt discipuli.* Turbaronse, y amedrentaronse de verle. Pues como el ver resucitado a su Maestro, es bastãte a alterar los de essa suerte? Si no estuuieran preuenidos de la Resurreccion, dixeramos, que el aparecerseles vn hombre que ellos en su reputacion tenian por muerto, era causa de su turbacion: y de su miedo, que al fin, esto de tratar con muertos, naturalmente causa

Lucæ. 24.

sa horror, à qualquier hombre. Pero auiendoselo auisado el tantos dias antes: *Filius hominis tradetur, & condẽnabunt cum morte, & tertia die resurget.* Siendo solo esso lo q̃ ellos esperauan, y de lo que auian tenido ya nueuas ciertas, no solo con las mugeres: (que por serlo, en materia d' nouedades è inuenciones, las pudieran tener por sospechosas: sino tambien con los discipulos de Emaus, que actualmente les estaua refiriendo lo que les auia sucedido con el en el camino, *Et ipsi narrabant quæ gesta sunt in via*, como les pudo hazer nouedad, ni causarles temor ninguno el verle? y si esto no se les causo, dedonde les pudo nacer tan grande turbacion como tuuieron? *Conturbati, & conterriti?* que por ventura temor de que les castigasse la poca ley que auian tenido con el à la hora de su muerte? mas no, que para esso les entrò el assegurando, y diziendoles que venia con ellos de paz, no de pendencia: *Pax vobis.* Pues si no les nacia de esto, ni de essotro, que causa pudieron tener para turbarse? la que yo hallo por aora, sola es, el entrarles dando paz en aquel tiempo: *Pax vobis*, esto es, quando estauan enterados de su muerte, y no lo estauan aun de su resurreccion: *Et non credentibus:* porque en semejãte ocasion y coyuntura, no ay cosa mas peligrosa que la paz, ni de que mas deuamos recatar nos. Paz de gẽte que esta sin Dios, que Dauid llama paz de pecadores: *pacem peccatorum:* bien se puede temer, q̃ cõ solo ella suele el destruyrlos y assolarlos; *qui posuit desolationem in impios terræ auferens bella.* Almas que auiendo muerto en vosotros Christo por la culpa, antes que resucite por la gracia, sentis paz en las cosas de aca baxo: *nolite credere, nolite esse securæ:* no os fieys de essa paz por quien Dios es, sino turbaos y temblad de que os la nõbren, que paz sin Dios, los Apostoles la temen, y à penas se la dio el mismo Christo, *Pax vobis:* quando por q̃ no estauã aũ enterados de su resurreccion: *conturbati, & conterriti sunt discipuli:* naturalmente se turbaron, y temieron.

Matth. 20.

Luc. 24.

Quado se despedia de ellos para yr a padecer por todo el mundo, les sucedio otro caso semejante, almenos es de creer que les sucediera, sino les preuiniera el mismo Christo, pues no es (argumento al contrario) de creer, que hiziera el la preuencion, sino

les viera necessitados della. Començolos a consolar de su partida, y a enseñarles como se auian de auer en su au sencia: prometioles la venida del Espiritu santo, librando en el lo mejor desta enseñança: *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia*, y por dexarles entretanto alguna prenda, dexoles encargada la paz, y dexo sela como por mayorazgo, y por herencia, *Pacem relinquo vobis*: la paz os dexo. Pero es de notar, que a penas echó por la boca estas palabras, quando como si les huuiera pronosticado algũ grã daño, començo a cõsolarlos, y a dezirles: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet*. Discipulos mios no temays, ni os turbeys desto que os digo? Pues Señor, de que los dexays en paz hã de turbarse? q̃ temor os parece a vos que pueden tener desso? A ũ si fuera quando les dixistes lo q̃ auiã de passar por vuestro nombre. *Tradent enim vos in cõcilijs, & in synagogis suis flagellabunt vos, & ante Reges & Præsides ducemini*: Los açotes, las afretas, las prisiones: si quando les intimastes las que vos auiades de passar, no me espantara, que el amor grande que os tienen, y el natural con que todos los hombres se aman a si mismos, parece que les pudiera causar essos temores. Pero que quãdo les days la paz de vuestra mano: quando vos mismo se la asseguerays, y se la dexays para perpetua possession, entonces teman! sobra tiene por cierto de temor, quien en la misma paz no halla seguro. Que aparencia, o sombra de mal les amenaza, de q̃ por no ser mas que sombra y aparencia, les mandays que no se turben, ni teman? *Non turbetur cor vestrum, neque formidet?* Aora mirad el verbo con que jũto Christo la paz y de ay sacareys la salida de sta duda: *Pacem relinquo vobis*. Mi paz os dexo. De suerte, que adjectiuó el *relinquo* con el *pacem*: pues esso es de lo que deuian temer, y turbarse los Apostoles: ni cumplieran con su obligaciõ en no lo haziendo, en tiempo q̃ Dios se despedia dellos, y los dexaua: *relinquo*, en tiempo que auian de quedar sin el, oyr que han de tener paz y sossiego, *pacem*: que mayor ocassion de temor? que peligro mas manifiesto, y mas palpable? *Intus inclusum est periculum intus est hostis*: Quã do les predixo todas sus persecuciones y fatigas, no auia ocasion ninguna de turbar-

Ioann. 14.

Ibidem.

Matth. 10.

se: pues no solamente no les auian de hazer daño, antes seruirles de alas para volar el camino de la gloria, *sicut auis ad volãdum*. Por esso no hallareys q̃ les hiziesse preuencion ninguna entonces. Por aora que les habla de la paz, *pacem*, y essa en tiempo que el se alexa dellos, y los dexa, *relinquo*. Essa si que es ocasion propria de turbarse, y para que no lo hagã, es menester toda essa preuencion: *non turbetur cor vestrum, neque formidet*, y assegurarles de q̃ aunque dada en essa coyuntura, no es paz del mundo, sino de Dios la que les dexa: *pacem meã do vobis. Non quomodo mũdus dat, ego do vobis*, no teneys que temer, que aũque se alexe el cuerpo, no por esso dexare de estar siẽpre con vosotros: *Ecce ego vobiscum sum, &c.* y teniẽdome a mi, mi paz sera tambien la que tuuieredes, *pacem meam*. Con esso les asseguró, y les dexo algun tãto satisfechos, que de otra suerte, a ser la q̃ les daua paz del mundo, *pacem peccatorum*, ni el los mandara que no se turbaran y temieran, *non turbetur cor vestrum, neque formidet*, ni ellos pudieran dexar de temblar, como despues de resucitado lo hizieron, que *conturbati, & conterriti sunt Discipuli*, q̃ de solo oyr nombrar la paz, *pax vobis*, quedaron atemorizados y perdidos.

Domine si sic viuitur (dixo el santo Rey Ezechias a Dios Esaiæ. 28. *Et in talibus vita spiritus mei, corripies me, & viuificabis me: Ecce in pace amaritudo mea, amarissima*. Consideradas Señor, todas las cosas, mirados los inconuenientes de ambas partes, experimentado de los bienes, y los males que trae consigo, assi la paz, como la guerra, digo, que dexo aquella, y escojo esta, *Corripies me, & viuificabis mẽ*: que quiero padecer persecuciones, porque ellas son las que me han de dar la vida. No dexamos dicho atras que las persecuciones y trabajos hazen volar a vn hombre qual centellas? *vt filij ignis*? y que como ellas, en dexando de volar pierdẽ la vida, assi el hombre, en dexando de padecer persecuciones? Pues si el dexar de padecerlas mortifica, el padecerlas por el contrario viuificara, y esto es lo que Ezechias pide en este verso: *Corripies me, & viuificabis me*: q̃ se las den a padecer, que ellas le infundiran vida, y espiritu. Pero aun passa con su razon mas adelante, y da otra, porque las pide y las dessea: *Ecce in pace amaritudo mea ama-*

Esaiæ. 28.

marissima: porque aunque en la guerra, es amarga la amargura: pero en la paz excede a si mesma, y llega a ser amarguissima en superlatiuo: *Amaritudo amarissima*. Por amargura en las diuinas letras, es muy ordinario entenderse las culpas y pecados, o que por la que han de costar en el infierno, o que por la que traen consigo al cometerse, que siendo contra Dios, el mismo gusto esta sembrado de azibar, y de hieles

Esaiæ. 5. *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponētes amarum dulce, & dulce amarum!* Ay de los que hazen vicios de las virtudes, y virtudes, de los vicios: dando lo amargo, esto es, los vicios por dulce, y lo dulce, esto es, las virtudes por amargo. Mas claramente en el capitulo 12.

de Oseas. *Ad iracundiam me prouocauit Ephraim in amaritudinibus suis*. Han me indignado con sus amarguras: esto es con sus pecados: que para indignar a Dios, no puede auer otras amarguras, sino essas. Con el mismo lenguage habló el Apostol san Pedro

a Simon Mago, Actum 8. *In felle enim amaritudinis, & in obligatine iniquitatis video te esse*. Veote estar en hieles de amargura: y porque no piense nadie, que habla de otra añade: *Et in obligatione iniquitatis*: Hablo de la amargura, que trae consigo la culpa y el pecado. De suerte, q̃ esta significacion en la sagrada Escriptura, es muy vsada. Pues dezir Ezechias: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*: Mirad Señor, que mi amargura en la paz es amarguissima, y esto al tiempo que le acaba de pedir tribulaciones: *corripies me, & viuificabis me*: es dezirle. Aũque mis pecados Señor, siempre es amargura: porque sin ella no puede auer ningun pecado: *amaritudo mea*: en la guerra essa amargura amarga sola mẽte, en el tiempo de la afliccion y de la congoxa, quando yo mismo ando luchando con mi mal natural para vencerle, y el gusanillo de la consciencia me trae inquieto y desassossegado, hasta que salga del y buelua a vuestra gracia: quando no falta vn zeloso que me aduierta, vn amigo que me corrija, y vn Prelado que me riña, y me castigue, amargura es, no se puede negar: pero no llega a ser la mas amarga, no es el peor estado el del pecador, a quien haze Dios merced, de qne no pueda sossegar en su pecado: por tanto Señor: *Corripies me, & viuificabis me*: Embiadme esse re-

Esaia. 5.

Osea. 12.

Actor. 8.

mordimiẽto y essa guerra q̃ cõ ella no sera mas q̃ amarga mi amargura. Pero si estando enella, y en mi culpa, llegasse a estar con toda la tranquilidad y paz del mundo, si estãdo sin vos pudiesse viuir quieto y sossegado, sin gusa no interior de mi conciencia ni exteriores reprehẽsiones, ni castigos: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*: ay si q̃ llegaria al *maximum quod sic*, de la amargura: ay si, q̃ caeria el superlatiuo propriamẽte: *Amaritudo amarissima*. Alma q̃ se halla sin Dios y en paz a vn mismo tiẽpo, alma q̃ està dose en el imũdo cieno de sus culpas, se halla tã quieta alli, tã sin cõtradiciõ ni resistẽcia como si estuuiera en el cielo dẽ la gracia, llore lagrymas viuas por su estado, que no le puede tener peor aca en la tierra, *Ecce in pace amaritudo amarissima*. De esse se recelaua Ezechias en este Cantico de esse se turbauan y temlan los Apostoles, *conturbati, & conterriti*: cõ esse acometio el demonio a la muger, *& misit aquam tanquã flumen*: cõ esse dessuela Dios los pecadores: *qui posuit dessolationem in impios terræ*: y esse es del q̃ nos quiere apartar ẽ nuestro Euãgelio, quãdo dize: *Nolite putare quoniã pacẽ veni mittere in terrã: non veni pacẽ mittere, sed gladiũ*: q̃ nadie piense que vino a sembrar paz en la tierra, esto es, en los hombres dados a ella, y a sus cosas: porq̃ a estos tales no les quiere dar sino vn cuchillo de tribulaciones y de angustias, q̃ los aflixa, o por mejor dezir, q̃ los inflame hasta que los haga volar como centellas.

Quarto pensamiento.

EN ALABANZA del glorioso Martyr san Gerardo.

§. X.

MVchos Santos hã seguido esta doctrina, e imitando en el cumplimiento della a Christo, por no dissimular pecados publicos, han dexado la paz falsa del demonio, y echado mano del cuchillo de la reprehension, si no dezime, que otra cosa hizo el Baptista, quando viendo amancebado al Rey Herodes, rompio paces cõ el, y se puso en los filos de su espada? *Non licet tibi vxorẽ habere fratris tui*. Marci. 6. Que otra cosa san Pablo con Ananias, y cõ Simõ Mago? que N. G. P. S. Bernardo, con el rebelde Duque de Aquitania, conuertido despues por el en S. Guillermo? Y si los hechos ilustres de otros Santos se tratã en sus propios dias mas a proposito, tratemos en este Discurso,

curso, y este dia de solo el glorioso Martyr san Gerardo, que por no consentir esta paz, entre sus subditos, adquirio vn enemigo, que le hizo guerra, hasta quitarle la vida, haziẽdole sino Martyr de la Fè, al menos Martyr de la justicia, y propriamẽte de este Euangelio y su doctrina Visitaua vna vez el Santo Abad el Monasterio de Igniaco, que es filiacion de Claraual su Casa: y hallando en ella culpado vn Religioso: otro fuera, que por el bien de la paz dissimulara, y se tragara sus culpas y pecados: pero no lo hizo dessa suerte el Santo Martyr, antes rebistiẽdosele el zelo de la honra de Dios, dixo cõ obras del Tema. *Nolite putare quoniã pacẽ pacem mittere, sed gladium veni mitere in terram non veni* Paz sin Dios, paz en culpas, y en pecados, *pacem pecatorũ*, no es essa la que yo quiero entablar en mis visitas: nadie piense que essa paz es de prouecho, que donde ay ofensas de Dios, y faltas publicas: *nõ veni pacem mittere, sed gladiũ*: no vengo a poner paces, sino a desembaynar la espada de la reprehension y del castigo Hirio con ella al ya peruerso y obstinado monge, aunque no tanto quanto pedia la grauedad de su delicto. Y esso tiene el enfermo, que vna vez llega a estar desahuziado, que las medicinas que de suyo lo son, y sanan a otros, le abreuian a el las horas de la vida. Hugo, que assi se llamaua el dilinquente, endurecido mas en sus maldades, añadio otra mayor a las passadas, que fue quitar la vida a su Prelado, y cogiendole vna noche, al salir de Maytines descuydado, le dio dos heridas mortales, de que el Santo murio al tercero dia; sin que se oyesse otra palabra mas que perdonar al matador, y pedir no procediessen contra el por aquel hecho. Pero que mucho, si inflamado con el fuego de aquella tribulacion, sabia que auia de volar como centella? que mucho, si quando mas desangrado con la herida, entõces se sentia mas vigoroso? que mucho, si con la tinta de su sangre: se escriuio en el cuchillo de su Matyrio la cedula de gloria, que le auian de dar en el cielo a letra vista? volad volad por esse ayre alma dichosa, que con tan buẽ despacho, no es mucho, que salgays de aca conteta: no es mucho que perdoneys al homicida, si a bueltas de esse mal recibis de su mano tantos bienes: ni lo serà, que e pretendays el cielo por justicia,

y por justicia os le den con mil ventajas: pues la misma que os deue la deuda, es la q̃ os paga. Quando las deudas passan a tercero pagador, ordinariamente se suelen pagar mal, y por mal cabo: pero quando las paga el mismo que las deue, aunque quiera no tiene cara para negarlas. Los demas Martyres accion tienen al cielo, y el darsele en hecho de verdad, es deuda de justicia, *Corona iusti*
2. ad Tim. 4 *tia*; pero es deuda, que (de la manera que puede caber en Dios este lenguage) passa a tercer pagador, para cobrarse. La razon es llana: porque lo q̃ ellos dan es a la fè muriẽdo por la confession de la de Christo: y quien se lo ha de pagar, no es la fè (que no la ay en Dios) sino la justicia *corona iustitiæ*. Solo nuestro glorioso Santo cobra de el mismo a quien dio lo que le pagan: porque siendo quien le paga la justicia, es la misma la que le deue propiamente: pues por guardarla y no la torcer perdio la vida. Otros perdieron la suya por la fè, pero que mucho, sino la podian conseruar sin ser hereges? Solo Gerardo pudiera guardar la suya a menos costa, y aun paliar con capa de virtud el conseruarla. Mirad si mostrò mal las viuas llamas de amor que en el ardian? La fè por quiẽ los otros padecieron no perseuera con ellos en el cielo (ya sabeys que allà no ay fè, porque la fè es de lo que no se vee, y allà ninguna cosa aura que no se vea) la justicia, por quien Gerardo padecio, miẽtras Dios fuere Dios, no ha de acabarse: *Iustitia eius manet in sæculum* Psal. 110.
sæculi: y aunque de aqui no saquemos otra cosa, por lo menos arguye vn nose que de cõsuelo, y gozo suyo: q̃ viua siẽpre la causa de su muerte. Gozalda y gozad de Dios inuicto Santo: que todo esso da vozes vuestra sangre, y desde el suelo esmaltado con sus gotas, pide, que os den a vos todo el premio.

§. XI.

Y Tu Monge cruel, ò por mejor dezir lobo carnicero; infamia de la cogulla blanca Cisterciense, comiença a pagar tu culpa desde luego: que essa sangre derramada de tu padre, pide vengança a Dios de tu delicto: y essos dos sayonaços, que comẽçarõ desde aquel pũto a perseguirte, te seguirã hasta el profundo del infierno:

no, que culpas cometidas en la casa de Dios, contra santos que otro fin pueden tener mas amargo: *In terra Sanctorum, iniqua gessit: non videbit gloriam Domini*: No me atreuiera a dezirlo, si Esayas no me fuera haziẽdo guia: pero cõ seguro, estoy por dezir q̃ fue casi irremisible este pecado. Almenos que merecio, q̃ le dexasse Dios de su mano para q̃ no pidiesse perdon del eternamẽte: En tierra de santos, en casa de Dios, y en compañia de sus sieruos viuir como entre gente sin Dios, y desalmada: *non videbit gloriam Domini*: no ayays miedo que se arrepienta, ni se enmiende, no llegarà à las puertas đ la gloria. Que aya hõbre q̃ entre santos sea pecador: Diablo entre Angeles: no parece q̃ admite escusa su pecado, y al mismo Dios le admira, y le suspende, *Quid est* (dize por vn Propheta) *quod dilectus me⁹ in domo mea fecit scelera multa*: q̃ sera, *quid est*; que ocasion, q̃ causa puede auer, para q̃ mi querido, y dentro de las puertas de mi casa, haga semejãte maldad: *quid est*: que sera; serà por dicha el estar desamparado, el verse sin abrigo ni socorro: no, que es *dilectus*, es querido y regalado: no es posible q̃ estè sin cõpañia. Pues serà a caso, q̃ quiẽ le quiere no pue de remediarle; menos, que es *meus*, es Dios el q̃ le ama, mirad como dexarà de poder quãto quisiere. Deue de ser que le dexa andar perdido: tampoco puede alegar ello, q̃ es *in domo*, vn punto no le dexã salir fuera đ casa. Pues si esta siempre en ella recogido, no hallo yo cosa q̃ le pueda dañar, sino es las compañias que alli tiene. Malas cõpañias en casa, es impossible es casa del mismo Dios en la que habita, *in domo mea*, casa de sus amigos, y sus sieruos, no ay en ella quien no sea exemplo de santidad, y de virtudes. Y con todo esso viue mal, *iniqua gessit*, querido y fauorecido de Dios, encerrado en su casa, y entre santos, viue como pudiera entre demonios. Pues quien aura que de la razon desso? *quid est*, q̃ puede ser; y sino se puede dar razon ninguna razon sera que lo pague en el infierno, *non videbit gloriam Domini*: que pecados cometidos entre Santos, *in terra sanctorum*, esse es el paradero y fin que tienen, y esse el que tendria este desuenturado, que fugitiuo y apostata de la Orden, y perseguido de aquellos dos sayonazos que dixe (dos demonios) que des-

Esai. 26.

Ierem. 11.

desde el punto que cometio el delito, le siguieron, fue siempre añadiendo yerros a yerros, y precados a pecados: Siruase Dios que los que viuimos en su casa, no cayamos en ellos: antes siguiendo el exemplo de los Santos, y especial de este ilustre Abad, y Martyr, le procuremos imitar siempre en la vida, porque assi le acompañemos en la gloria, de que gozemos todos,

Amen.

* † *
*



DE

DE LOS INVMERABLES MARTYres de la Orden

Son tantos los Martyres que ha tenido esta Religion Sagrada; y tan poca la luz que nos dexaron nuestros Padres, de sus vidas, q̃ sino es, que andemos mendigando lo que à pedaços escriuierõ en sus historias los estraños, no ay esperar que ayamos de hallar claridad, ni aun casi noticia dellos, en los proprios. De los Archiuos del Monasterio de Firmitate que es vno delos quatro mas principales y cabeças de la Orden: consta que fueron martyrizados enel, vn mismo dia mas de cincuenta Monges juntamente cõ el Abad, que entonces era. En otros quatro Monasterios de Alemania, recibieron la misma corona otros ducientos; y aunque yo no he podido auer la misma historia, en que se cuenta su glorioso transito, es sin duda que anda entre las de aquel Reyno, que se imprimieron pocos años ha juntas en tres cuerpos en Polonia, dize Martin Cromero, en la historia de aquel Reyno, pag. 206. que degollarõ los Tartaros, a todos los Monges que viuian en el Monasterio Coprinunicense fundacion insigne, y opulenta dotacion de Casimiro. Y aunque es verdad, que de solo esto no puede colegirse su Martyrio, coligese de lo que dize mas abaxo, pag. 233. que en Sendomyria, ciudad de aquel estado, a este titulo solo celebran a todos los que murierõ a manos de los Tartaros por Martyres. Y no tan sin autoridad del Romano Pontifice, que nos les concediesse Alexandro Quarto, indulugencia plenaria, para aquel dia. In hodiernũ vsque diem, (*dize el*) strages illa quasi Martyrũ Christi anniuersaria celebritate, postri die Kalendas Iunij, Sendomiriæ, magno populi concursu recolitur: magna Alexandri Papæ Quarti indulgentia cumulata, ac dedicata. *Que dire de los Martyres de Irlanda, de que cada dia nos embian los Monges que van a predicar alla mil testimonios? Quisiera ponerlos aqui todos: pero por lo menos del que refiero enel cuerpo del Discurso, asseguro que concuerden enel todos. De Francia atestigua N. P. Fra. Edmundo de la Cruz, mas de cien Martyres en sus conuocatorias: y son sin numero los que tenemos noticia de otras partes. Pero pues hablar de cada vno en particular, es impossible, seruirà este Discurso para todos: y el que viene para los de Calatraua, a quienes por naturales Españoles, me parecio darles lugar a parte, proprio suyo.*

DE OTROS INNVMERABLES MARtyres de la Orden, a quienes, en Alemania, Francia, Ingalaterra, Irlanda, Polonia, y otras partes han coronado, assi Hereges, como Turcos.

Thema. *Cùm audieritis prælia, & seditiones, nolite terreri, oportet enim hæc fieri*, Ex Euangelica lectione, Lucæ. cap. 21.

LETRA DEL EVANGELIO.

SI vn clauo, como solemos dezir, saca otro clauo, que mucho que el Euangelio de oy nos quite, con otro miedo, nuestro miedo? Las pestes nos le suelen causar, los terremotos, las hambres, y las guerras: y essas nos manda Dios que no temamos: *Cum audieritis prælia & seditione, nolite terreri*. Pero porque Señor? acaso porque se han de acabar presto: antes nos desafianza desso, y dize, que aũque es muy necessario que las aya *oportet enim hæc fieri*, no por ello se llegara su fin tan breue: *Sed nondum statim finis*. Pues es por dicha, porque aunq̃ ayan de ser largas aura pocas: Tãpoco lo podemos echar a esto, que dize, q̃ las aura en todos los Reynos *Surget gens contra gentem, & regnum aduersus regñ & terremotus magni erunt per loca, & pestilentiæ, & fames, terroresq́; de cælo, & signa*. Guerras, hãbres, pestilencias, terremotos, de todo dize que aura grande abundancia. Pues Señor, tantos males, y tan largos, como nos mandays, que aunque los experimẽtemos no temamos: Es por ventura para darnos a entender, que por mas que aya, no ha de lle gar ninguno a vuestros sieruos: No, que les preuenis vos de lo contrario: *Sed ante hæc omnia inijciẽt vobis manus suas &c.* Sera, sino para que padesciendolos por vos, *propter nomen meũ*, os siruã de testigos abonados? Esso parece que dan a entender las inmediatas palabras, que se siguen: *Continget autem vobis in testimonium*: y si en el padecer estos trabajos, esta el dar testimonio de Dios, (oficio propio de las tres personas de la Santissima Trinidad: *Tres sunt qui testimonium dant in cælo,* 1. Ioan. 5.

lo,&c. Y en que solo el Baptista, quando mucho entra a la parte: ***Hic venit in testimonium vt testimonium per hiberet de lumine,&c.***) Quiē aura que tenga miedo al padecer los: ***Nolite terreri.*** No los temamos señores, que no es justo, sino hagamos lo que hizieron nuestros Martyres, que entre las sediciones, y las guerras, entre los filos de los barbaros y hereges, mostraron en padecerlos sin miedo su buē animo. El mio desseo yo mostrar, en acertar a dezir de los Santos, y del Euangelio alguna cosa: y en esto bien se puede tener miedo, especialmente si solo se termina a suplicarle a Dios mueua mi pluma y me comunique los tessoros de su gracia por medio de quien mejor lo puede pedir, que es nuestra Reyna.

Primer Pensamiento.

§. I.

EXperimentado el Apostol san Pablo en su propria persona, de las persecuciones y trabajos, que padecen los sieruos de Dios en esta vida, ***persecutiones, & passiones que mihi factæ sunt,*** y tā cargado de ellas, que por vaso escogido de Dios, ***vas electionis est mihi,*** a no saber que es vaso de su nombre, ***vt portet nomen meum,*** viendolo lleno de tantas afliciones, le pudieramos tener por caliz de amargura, despues de auer triumphado de los açotes, de las ignominas, de las carceles, y trocando sus ramales en joyeles, su infamia en honra, y sus grillos y esposas en manillas, hecho de todo el blason principal de sus grandezas: despues de auer passado innumerables peligros en la mar, y en la tierra, exorbitantes, sinrazones, para persuadir a su amado discipulo Timotheo, que procure yr siguiédo sus pisadas en el cap. 3. de la segunda Epistola que le escriuio, entre otras cosas que le dize, vna es que ***Omnes qui pie volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur:*** que ponga el pecho al agua, y haga buen animo para todo lo que le sucediere, porque le haze saber, que esto del padecer, no es negocio que se entienda a solo Pablo, sino que todos generalmente, quantos huuieren bien, han de passar tambien persecuciones (sin auer excepcion) para esta regla, ***omnes,*** todos, sin faltar vno, o no han de gozar el beneficio de la gracia, o si le gozan y quieren vi-

Actor. 9.

2. Tim. 3.

uir deuota y piamente : *qui pie volunt viuere in Christo*, hã de pagar pension, y aparejar se à padecer persecuciones : *persecutionem patiuntur.*

Psalm. 85. *Inclina Domine aurem tuã & exaudi me*, (le dize Dauid a Dios, Psalmo 85.) Inclinad os Señor, abaxad vn poco la cabeça, y escuchadme, baxad la cabeça y dezid de si, con ella, a lo que os pido: *inclina Domine.* O si no vn enfermo, que a penas puede echar la voz del cuerpo, ni tiene fuerças para leuantarse de la cama, y llegar a la oreja del medico a informarle: el remedio que tiene es, que el medico se abaxe, y ponga la oreja pegada con su boca: esso es, *Inclina Domine aurem tuam.* Yo Señor soy el enfermo, vos el medico, no tengo fuerça para echar la voz, ni puedo llegar a donde estays a hablaros a la oreja, *Inclina Domine aurem tuam*: abaxad vos la vuestra a donde yo estoy, y escuchareysme: *& exaudi me.* Aora Dauid dezid lo que quereys, que ya Dios se ha inclinado, y os escucha: proponelde, pues le teneys ay vuestra demanda; *Custodi animam meam, quoniã sanctus sum*, lo que os pido Señor es, que tomeys mi defensa a vuestro cargo, que os encargueys de mi alma, y de mi vida, *custodi animã meã*: guardadme Señor, que corro grã peligro. Peligro vos Dauid? de que, o a donde? aueys muerto algun hombre por ventura, y viene la justicia tras vos para prenderos? o lleuays robada a alguno su hazienda, y temeys que no os cojan con el hurto en las manos, y os castigue? No, no que soys Rey, y aunque huuierades hecho otros muchos delictos mas enormes, no huuiera ninguno q̃ se atreuiera a echaros mano. Trata a caso de reuelarseos vuestro Reyno? quierẽ os echar dél, y poner a otros? No ay mẽciõ en todo el Psalm. de tal cosa, ni fuera de la conjuracion de Absalon, huuo en en su Reyno contra Dauid otra ninguna. Deue de ser q̃ os entraites en el por tyrania, y en auiendo esso sabeys que no ay para el que es Rey hora segura? Mas no, q̃ vos no le vsurpastes dessa suerte antes el mismo Dios os metio en possession de vuestro Reyno. Administrastes le mal, y nacen de vuestra propria mala conciencia essos temores? tampoco: que el mesmo se da por satisfecho de vuestra administracion, y si no es en vna o dos cosas que faltastes en todo lo demas, 3. Reg. 15.

dize

que no os apartastestes vn punto de su gusto: Pues q̃ aueys hecho, q̃ temays desta manera? en que se fundan essos temores, y essos miedos? porque pedis que os defiendan, y que os guarden? *Custodi animam meam*? Quereys que os lo declare? quereys saber en que? pues el mismo lo dize: yd a delante, y acabad el verso. *custodi animam meã, quoniam sanctus sum*: en que soy santo, en que soy sieruo de Dios, en que soy justo: y en siendolo vno, es cierto q̃ no le pueden faltar persecuciones. *Omnes qui pie volunt viuere in Christo persecutionẽ patiuntur*. Aunque no tenga quexoso hombre ninguno, aunque no aya hecho agrauio en nada a nadie, aunque sea Rey temido y poderoso: aunque tẽga al mismo Dios por autor y abonador de su gouierno, si el es sieruo de Dios, si el es justo, y santo: *si pie vult viuere in Christo*, si quiere viuir biẽ, se ha de poner a lo que le viniere, porq̃ todos quantos viuẽ dessa suerte, *omnes*, todos padecen persecuciones y trabajos: *persecutionem patiuntur*. Por esso le pide Dauid a Dios, que le defiẽda y guarde: *custodi animam meam*: porque es santo, y sieruo d'Dios: *quoniam sanctus sum*, y en siẽdolo, esta cierto, que no le podra faltar de que guardar le. Pareceros q̃ no aura prueuas de esto en la sagrada Escriptura? pues escuchad q̃ tengo notados algunos lugares, razonables a mi parecer, a este proposito.

§. II.

PONese a pintarnos Salomon: Sap. 2. las fiestas, y bãquetes, en q̃ passan los pecadores esta vida, aquel no perdonar a ningun gusto, sino que todos quãtos ay quieren gozarlos: *fruamur bonis quæ sunt*: los vinos olorosos, los vnguentos preciosos, y aromaticos, *vino precioso, & vnguento*: y essos no con mano corta y limitada, vngiendose con estos, y probando aquellos, sino llenandose de los vnos y los otros, *nos impleamus*, las coronas de flores *coronemus nos rosis*: los prados verdes, las huertas y jardines, y en ellos, las sensualidades y deleytes: *nullum sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra*. Y en medio destos gustos y placeres, de que dexauan sembrado todo el mundo, *vbique relinquamus signa lætitiæ*, las platicas y cõuersaciones q̃ dize q̃ tenian son: *Venite circumueniamus iustum*, Sapient. 2.

iustum, quia contrarius est operibus nostris. Venid, cerquemos al justo, y opprimamosle; rodeemosle por todas partes de laços, y de trampas en que cayga: esso quiere dezir, *circumuenire*: propriamẽte, hagamos de suerte, que no se nos pueda escapar, y en cogiendole, *contumelia, & tormento interrogemus eum*, põgamosle a question de tormento; y niegue, o confiesse le podremos justiciar, y condenar a muerte infame, y affrentosa, *morte turpissima condemnemus eũ*. Pues biẽ, Que les ha hecho esse hombre, que tan mal le quieren tratar? porque culpas le dan tã graues penas? Porque? *Quoniã cõtrari⁹ est operibus nostris*: porq̃ le tienen en todas sus obras por cõtrario. Cõtrario el justo a los pecadores! en que, o como? si fueran de vn oficio, pudiera entrar el adagio Castellano: *Quien es tu enemigo, &c.* Pero siendo los oficios tan diuersos: siendo ellos gente sin Dios *impius*, y el sieruo suyo, *virum iustum*, en que les puede hazer contradicion? en que puede estoruarles sus plazeres? Si ellos quieren gozar del mundo, y de sus cosas: *fruamur bonis quæ sunt*, el en ninguna cosa del mundo tiene gusto; si ellos apetecen los buenos bocados, el se abstiene, si los vinos preciosos, no los gasta, si los vnguentos lasciuos huye dellos, si las flores y rosas, no quiere mas q̃ las de sus virtudes, si las sensualidades y deleytes, no ay cosa d̃ q̃ el mas abomine. Finalmente ellos mismos los confiessan, que de todos quãtos caminos andan, el se abstiene, *abstinet se à vijs nostris, tanquam ab inmunditijs*, como es possible que se encuẽtrẽ cõ el dessa manera: Quãdo dos hombres van por vn camino, possible es q̃ se encuẽtrẽ vno con otro: bien puede ser q̃ lleuen contrarios, y opuestos los parages, pero si van por caminos differentes, y q̃ nunca se vienen a jũtar, por mas que anden, no se podrã encontrar vno cõ otro. Pues si el camino del justo va tan distãte de los caminos de los malos; si ellos caminan por la tierra, y el por el cielo, como se podran encontrar por mas que anden? y si no se encuentran como dizen, *quia contrarius est operibus nostris*: que le quieren matar, porq̃ viene contra ellos: esta por ventura la cõtrariedad en q̃ el haze obras de virtud, y ellos de vicios: el buenas, y ellos malas: por ventura si, q̃ esso parece que dan a entender

der en sus palabras. Pero si lo miramos bien, aun en estas no se halla la contrariedad, que alegan por su parte. Porque las obras de los justos en quanto tales son todas sobrenaturales, y que proceden de principio infuso y soberano: las de los pecadores son de ordẽ natural y de su propria cosecha de cada vno: y para que se pudieran contrariar vnas con otras, no solamente auiã de ser de vn mismo orden, si no ser species tambien de vn

Philoso. mismo genero. Essa es la difinicion de los contrarios: *Contraria sũt quæ sub eodem genere maxime distant, & ab eodẽ subiecto mutuò se expellũt*: por esso el deshonesto, q̃ se cõuierte a Dios, y haze verdadera penitencia, aunque a bueltas de las demas virtudes, se le infunde tambien el habito de la continencia con la gracia, no por esso pierde el el de la incõtinencia q̃ auia adquirido antes por sus actos: porq̃ para q̃ aquel expeliera este, auian de ser contrarios, y esso siendo vno acquisito, y otro infuso: vno natural, y otro sobrenatural, es impossible. Pues si los justos y sieruos de Dios, no se contrarian a los pecadores en sus obras, sino se encuẽtrã en los caminos q̃ andã cõ los malos, ni se les oponẽ en sus placeres ni en sus gustos, que razõ puede auer para q̃ en medio dellos no tratẽ los pecadores de otra cosa, q̃ de solo perseguir los y acossarlos? *venite circumueniamus virũ iustũ?* Es possible que por solo ser justos los persiguen? Si, que essa es la pension que trae consigo el beneficio de la santidad, y la justicia: *Omnes qui pie volunt viuere persecutionẽ patiuntur*, y quien lo quisiere gozar, ha de pagarla, o despedirse de lleuar sus rẽtas y sus frutos.

Y es de notar, que no solamente son perseguidos a titulo de justos, *quoniam sanct⁹ sum*: sino que essa persecuciõ se la hazen los pecadores en lo mejor de sus fiestas y saraos, quando empapados en gustos y placeres, *fruamur bonis quæ sunt*: no parece que auian de acordarse de otra cosa, para dar a entender, quan executiuos son los reditos desta pension y sus corridos pues en llegando el plazo, no ay ocasion que los haga detener en la cobrança: no ay gusto que los occupe, o los embote sino: que quando mas metidos en los suyos: *fruamur bonis*: cuydan mejor de cobrar los tercios desta renta: *circumueniamus virum iustum.*

O di-

O digamos, que tratan de esta persecucion en sus bāquetes, porque para ellos, no ay plato mas sabroso: y entre los vinos olorosos de que se hartan: *vino precioso, & vnguento:* entre las flores y rosas que deshojan: entre sus sensualidades, y sus gustos, con no perdonar nūca a sus antojos. *Nullum sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra*: el perseguir a los siervos de Dios, se le da tan grande, que solo por cumplir este, se dexaron por cumplir todos essotros: o por lo menos, para que les entren todos en prouecho, este solo es el que se los saborea y los sazona: *circumueniamus virum iustum.*

Entre todos los grandes de su Reyno, y entre la flor de las demas de su Corte, en el sarao y conuersaciones de ellos y ellas; en el regazo infame de su amiga, en la grandeza de vna fiesta Real, hecha al dia de su infausto nacimiẽto, y en la aundancia y diferencia de tantos y tan exquisitos regalos, como es de creer auria buscado para ella, estaua el Rey Herodes vna noche; y en medio de todos estos gustos, y placeres: *Missit Herodes ac tenuit Ioãnẽ & vinxit eũ in carcerẽ*: tratò d echar en vna carcel al Baptista: y aun tomó tan a pechos esta hazaña, que no parece que acaban los Euangelistas, de hallar verbos con que significar su diligencia; y assi los multiplicā todos ellos. San Marcos dize: *Missit ac tenuit*: embio por el, cogiole encarcelole. San Matheo: *Tenuit, alligauit, & posuit eum in carcere*, prendiole, echole grillos; y cadenas y pusole en vn calaboço: San Lucas dize, que *addidit super omnia, & inclusit Ioannem*: Que sobre todos sus males añadio otro, y fue, cerrar a Iuan en vna carcel. De suerte, que si los queremos juntar todos, supuesto que todos se verifican de lo q̄ hizo, hallaremos que en ordenar su prisiõ, no parece q̄ dexò de hazer cosa ninguna: *Missit, tenuit, posuit, alligauit, vinxit, addidit, inclusit.* Embiô, cogiole, prẽdiole, atole, encadenole, cerrole, y sobre todo esso añadio, el cortarle en la misma carcel la cabeça: *Et decollauit eum in carcere.* Pues valame Dios! que delicto es el q̄ ha hecho esse pobre hombre, q̄ tan rigurosamente le castigan? porque le mandan prẽder con tāta priessa? por que le condenā en vn dia de tan gran fiesta y regozijo? no ay duda, sino que deue de ser grāde su culpa, que de otra

Luca. 3.

tra manera, en semejante ocasion, más a proposito venia el darle libertad, q̃ el condenarle. Quereys saber porq̃ dize la sentencia? *Propter Herodiadem vxorẽ Philippi fratris sui: quia duxerat eam.* Porque viuiendo Philippo, y siendo hermano suyo se auia amancebado con su muger publicamente. El Baptista auia cometido esse pecado? en verdad que merece qualquier pena: Que no, no: no fue el Baptista quien le cometio, sino Herodes. Pues por el pecado de Herodes castigan al Baptista? Acõsejole a caso q̃ lo hiziesse? o dexole de aduertir que era mal hecho? no que expressamente dize el Texto sagrado, que *dicebat Ioannes Herodi: Non licet tibi vxorem habere fratris tui:* q̃ le auisaua, que no lo podia hazer licitamente. Y con todo esso le prenden y deguellan? cõ todo esso: *Misit, ac tenuit, & vinxit, ac decollauit?* Que puede ser esso, sino que siendo la fiesta de Herodes, fiesta de pecadores, y gente sin Dios, y desalmada, no hallauan otro plato mas sazonado para su paladar, ni mas gustoso, q̃ la persecucion de vn hõbre justo: *venite circũ ueniamus virum iustũ?* Y siendolo san Iuan, y auiendo viuido santa y piamẽte, era imposible q̃ le faltasse essa persecucion en esta vida: era imposible q̃ dexasse de passar por la regla general, q̃ dize q̃ *Omnes qui pie volũt viuere persecutionẽ patiuntur:* q̃ el padecer es el anexo de la santidad, sin el qual no ay quiẽ la tẽga aca en la tierra.

§. III.

De aqui entiendo yo dos lugares de la sagrada Escriptura, vno del Genes. y otro de los Psalmos, en q̃ sino me engaño, halla q̃ reparar qualquier ingenio. El primero, he explicado a otro proposito: pero no creo q̃ viene peor a este. Tuuo vn hijo Lamech de cięto y ochẽta años y assi como le vio salido a luz, al tiempo de ponerle el nõbre, dize el Texto sagrado, q̃ *vocabit nomẽ ei⁹ Noe: dicẽs Iste consolabitur nos:* q̃ le llamò Noe, q̃ quiere dezir, *requies, o cessatio:* descãso: o cessaciõ de trabajos: prophetizã do en aq̃llo, q̃ aq̃l niño auia d̃ ser quien se le diesse, y en cuyo tiempo, descansassen de los suyos. A que quisiesse alludir Lamech en esto, no es negocio assentado entre los Doctores. Nuestro doctissimo y deuoto Abbad Ruperto, a quien siguen Hugo Cardenal, y algunos

Lib. 3. Dis. 5. §. 5.

Genes. 5.

Rupert. Hugo Car.

ros otros, siete, que puso los ojos en Christo, cuya figura auia de ser Noe: y q̃ viendo el rescate que auia de hazer de nuestras almas, a precio de su sangre, y que deste rescate dependia el consuelo de todas nuestras cuytas y miserias, prophetizò que aquel de quien hablaua, auia de ser quien nos vendria a consolar andando el tiempo: *Iste consolabitur nos.* Otros dizen que hablò de Noe en su persona propia: y estos se diuiden tambiẽ en varias classis. san Chrysostomo homilia 21 in Genesim, pone el descãso en los hombres, que padecierõ muerte en su tiempo, que anegados en las aguas del diluuio, fue fuerça q̃ cessasen de sus obras, y descansassen de todos sus trabajos: *Quietẽ vocat*, (dize el santo Doctor) *generalem illum interitũ post multos annos futurum, sicut, & Iob dixit, mors viro quies.* Vn poco mas abaxo limita esta exposiciõ a solas las obras malas, q̃ a trueco d̃ no poder hazerlas mas vn hombre, la misma muerte puede tener por cõsuelo, y por descanso: *Iste consolabitur nos ab operibus nostris; id est à malitia desistere faciet*, dize el Santo. Y ayudan tambien a esta exposicion Hugo de santo Caro, y San Geronymo,

Chrysosto.

Crysost.

Hugo Car.

Hieronym.

Este nos consolara con el diluuio. Y porque si pensays? por la tercera razon de bien, que en el Discurso que viene, hallaremos en la muerte: *Quia eripuit pedes meos a lapsu*: porque en muriendo vn hõbre, no puede mas pecar: y a trueco de tener esse seguro, a los q̃ son verdaderamente sieruos de Dios, no ay muerte q̃ no les sea de gusto y de cõsuelo: *cõsolabitur nos*: Los Hebreos, y Nicolao de Lyra se acogen a vna tradicion antigua, que ellos tienen: q̃ dizque Noe fue el primero que inuento los instrumentos de agricultura, y porque con ellos, y especialmente con el arado, que es de quien hablan en particular, se labra la tierra con mucho menos trabajo de los hombres: y hazen los animales todo lo que se auian de cansar ellos, por esso dizen, que le puso nombre Noe, q̃ quiere dezir *requies*: y dixo: llamese descanso, pues nos ha de hazer descansar de nuestras obras: *Iste requiẽ dabit nobis*: que es la version de los setenta, que siguen los padres Griegos, y aun muchos Latinos.

Psalm. 114.

Hebr.

Nicol. de Lyra.

Quereys que añadamos otra exposicion a las passadas? pues mirad quienes fueron los q̃ perecieron en tiem-

tiempo del diluuio, y quienes los que quedaron libres de sus aguas. Señor, los que quedaron libres facilmẽtese cuentan, porque no fueron mas que ocho personas 1. Petri 3. *Octo tantum animæ saluæ factæ sunt*: y essos fueron Noe y los de su casa; esto es, los justos, los sieruos de Dios, que assi los llama expressamente la sagrada Escriptura. *Noe vir iustus, & rectus in generationibus suis.* Y los que perecierõ? essos fueron los pecadores, que poco a poco, se auian estendido ya por todo el mũdo: *Videns autẽ Dominus, quod multa malitia esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum.* De suerte, que en tiempo de Noe, anegò Dios a todos los pecadores, y dexò enel mundo los justos solamente: pues veys ay el consuelo que prophetizò Lamech su padre, quando dixo: *Iste consolabitur nos à laboribus nostris*: Este nos consolarà a nosotros, q̃ somos los sieruos de Dios, de todos nuestros trabajos y fatigas: porque en su tiempo moriran todos los pecadores y muertos ellos, no aura quiẽ nos persiga ni atribule. Como quien dize: mientras Dios no imbiare vn diluuio general, de cuyas aguas no escape pecador ninguno a vida, es impossible que nos falten afficciones: porque en auiendo pecadores enel mundo: *dixerunt impij, circumueniamus virum iustum*, luego se sigen las persecuciones de los buenos. Pero en llegando este niño a la edad, que esta ya determinada para que el mundo se anegue y se destruya, entonces: *Iste consolabitur nos*: Entõces podremos descansar, y gozar de quietud por algun tiempo: porque anegado el mundo, a bueltas del se anegaran tambien los pecadores. Que reys ver que propia viene esta exposicion a las palabras? pues leed la version de los setenta, que como dixe, es la que siguen casi todos, y vereys que dize *Iste requiem dabit nobis, & terræ ab his qui sunt in ea*: Este nos dara descanso a nosotros, y a la tierra de los que viuen en ella. No dixo, *adumbratus in isto*: el figurado en este, como parece que auia de dezir a hablar de Christo: sino, *iste*, este mismo este niño q̃ aora nace, ni prophetizò del que *requiem dabit alijs*, q̃ hara descansar a otros que era el lenguage de que deuia vsar si hablara, de los q̃ murieron en su tiempo, sino, *nobis*: a nosotros. Y aun no a nosotros solos, porque tampoco tenga luga: la

1. Petr. 3.

Fenes. 6.

Ibidem.

Septua.

exposicion de las culpas y pecados, sino *nobis, & terrae*: a nosotros, y a la tierra: que es claro, que no es capaz de cometerlos. Y q̃ (si pensays) es, de lo que dize que les ha de dar descanso? del trabajo del agricultura y de la labrãça? Que no: que es muy pequeño trabajo esse, para hazer del tanto caso la sagrada Escriptura: no sino *ab his qui sunt in ea*, de los hõbres que habitan en el mundo, de essos es de quien auia de descãsar en tiempo de Noe toda la tierra: porque siendo, como eran pecadores, es impossible dexar de tyranizarla, y opprimir a los sieruos de Dios, sino es muriendo: *Venite circumueniamus virum iustum*: y como en tiempo de Noe auian de morir todos, quedando solo el, y los suyos con la vida: *Remansit autem solus Noe, & qui cum eo erant*: por esso dize, que ha de ser el quien los consuele de esta persecucion, y los descanse. *Iste requiem dabit nobis, & terra ab his quae sunt in ea*. Tan natural es el hazer sela los malos a los buenos, q̃ parece que es impossible faltar, sin faltar ellos.

Semejante a este es otro lugar del Psalm. 36. adonde hablando Dauid del premio de los justos, y de la prosperidad y bonança, que tras todas sus aduersidades les aguarda entre otras cosas, q̃ dize, vna es que: *Non confundentur in tempore malo, & in diebus famis saturabũtur: quia peccatores peribunt*, que en el dia malo: esto es, en el dia de el Iuyzio, no se confundiran, no andaran auergonçados y corridos: entonces saldran debaxo de los pies de todos: y en los dias de la grã de hambre se hartaran. Y esto porque? *Quia peccatores peribunt*: porque han de perecer los pecadores. Pues como: no se pudierã hartar de otra manera? no pudieran viuir los vnos y los otros, todos con prosperidad, todos honrados? Apenas: porque viuiendo los pecadores, no ay tratar de que dexen de hazer de las que suelen: *dixerunt impij: Venite circumueniamus virum iustum*: no ay tratar de que dexen de perseguirlos, y traerlos acossados y affligidos. Por esso Dauid les remite la libertad al dia del Iuyzio: *In tempore malo, & in diebus famis?* Porq̃ hasta entonces, no han de faltar del mundo pecadores. Antes q̃ creciesse Noe, estaua por venir el diluuio, que de vna vez auia de acabar con todos ellos: y assi a los justos se les podia librar Psalm. 36.

mas

mas cerca su descanso: *Iste requiem dabit nobis & terre, ab his que sunt in ea.* Muy bien se les podia señalar el tiẽpo con el dedo, y dezir *iste*: este ha de ser, en cuyos dias lo veamos: *requiẽ dabit nobis.* Pero aora q̃ esse diluuio passo ya, y no aguardamos otro, agora q̃ hasta q̃ vẽga Dios a juzgar viuos y muertos, no ha de auer destruyciõ general d̃ pecadores, no ay sino paciẽcia, y suffrir lo q̃ viniere: porq̃ hasta entonces no se les puede librar ningun descanso, no ay tratar de que los dexẽ sossegar vn solo punto: *Venite circumueniam⁹ virũ iustũ.*

Pero Propheta santo, biẽ que en esta vida los sieruos de Dios no tengã hora segura de las persecuciones delos malos, y que hasta salir della, aya de ser verdad la negatiua: *Non saturabuntur in hac vita, quia peccatores non peribũt*: no se hartarã enella, por q̃ no perecerã los pecadores: pero vna vez presentados ante el tribunal de Dios: el dia del juyzio q̃ depẽdencia tendrã los vnos de los otros? Es possible, q̃ aun entonces no pudieran estar seguros, sino huuieran de perecer alli los pecadores? no me atreuo a dezir en esto nada: pero aquella causal que Dauid pone *quia*, bien parece que da lugar a qualquier cosa. No padeceran, no tendran hambre el dia del juyzio: y la razon desto es *quia peccatores peribunt*: porque pereceran los pecadores luego (*ab opposito consequentis: ad oppositum antecedentis*: q̃ es argumento muy recebido entre Dialecticos) luego si los pecadores no perecieran, los justos padecieran. Y esso no solo aca, mientras conuersan y viuen en el mundo: sino tambien alla *in tempore malo*, el dia del juyzio. No parece q̃ se puede exagerar mas este apetito. *Venite circũuueniamus virum iustum.* Que aun alli los procuràran perseguia, y hizieran quanto pudieran contra ellos. Pues aora (aplicando lo dicho a mi proposito) como el padecer los sieruos de Dios persecuciones, es negocio entre los que lo son tan assentado, como los pecadores por vna parte, toman a su cargo el perseguirlos, y por otra Dios tan al suyo el defenderlos, para q̃ no les pueda coger desapercebidos ningun golpe, para que ningun assalto los espante, ni les haga perder el animo y las fuerças, en el Euangelio de oy les entra Christo preuiniẽdo y esforçando: y preguntandole quando auia de

ser el dia del juyzio? *Magister quando hæc erunt?* Lo que les responde es, *cũ audieritis prælia, & seditiones, nolite terreri: oportet enim hæc fieri, sed nõdũ statim finis.* Aũq veays tumultos y alborotos, aunq se leuãte contra vosotros todo el mundo, y a puras tribulationes y trabajos, os pretẽdan echar dellos pecadores: *nolite terreri:* no por esso perdays el animo, no desmayeis q̃ primero que se acabe, os falta por andar largo camino: *oportet enim hæc fieri*, muchas persecuciones aueis de passar, antes que llegue el dia de vuestro descanso, y vuestra hartura; q̃ sera quando los sieruos de Dios *nõ cõfũdẽtur, & in diebus famis saturabuntur.* De aqui alla no ay ninguno q̃ se escape: *omnes qui pie volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur.* Todos quantos viuẽ biẽ to los padecen. Lo q̃ resta es, q̃ tẽgays buẽ coraçõ para sufrir y por mas trabajos q̃ sobreuẽgã, no os espãtẽys, *nolite terreri.*

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

CVm audieritis prælia & seditiones, nolite terreri: muchas razones ay para que los sieruos de Dios no teman las tribulaciones y trabajos, y muchas dan los Padres en sus obras: pero de todas entresacare algunas, las que parece que hazen mas a mi proposito. Sea la primera, el poco daño que les hazen, pues quando encarnizados los pecadores, descargan sobre ellos el golpe con mas furia, entonces es quãdo menos fuerça tienen: y como a niños desmañados o impotentes, al mejor tiempo se les caen las armas de las manos. *Sagittæ paruulorũ factæ sunt plagæ eorum:* Acaba el Propheta Rey de referirnos la ferocidad con que venian sus enemigos, que no contentos con las que trayã todos en las cintas, se queriã poner espadas en las bocas: y para que pudiessen hazer las lenguas este oficio, dize, que *acuerunt, vt gladium linguas suas*, que las començarõ a afilar como cuchillos; y por que las espadas son armas, q̃ solamente se pueden esgremir de cerca, y ellos le querian ofender aũ desde lexos; dize tambien, que se armarõ de saetas, y que essas (por no detenerse en el camino) las trayan ya flechadas en los arcos: *intenderunt arcum:* y por que las saetas, para que, hagan herida mortal, es nes- Psalm. 63.

nester que vayan erboladas, añade, q̃ las tiñerõ de amargura: *ẽ amarã*: y tocadas de esse veneno para que no se pudiesse Dauid escudar de ellas, dize q̃ se pusierõ en celada, *vt sagittent in obscuris*: y desde alli tratauan de assaltalle de repente: *subito sagittabunt eum*. Finalmẽte, tan determinados los pinta, y tan ferozes, que no solo de sus heridas, y sus golpes, sino aũ del temor dellas, lo pedia a Dios por merced que le librasse: *A timore inimici eripe animam meam*: como dando a entender, que era tan gran de este temor, q̃ a no lle ayudar Dios, el solo creya que le auia de acabar, antes que llegasse a hazerlo el enemigo. Estuuose, a su parecer Dios tardarle ayuda, cayó en las assechãças del cõtrario, dieronle vna roziada de saetas los flecheros: y quando llegó a experimẽtar los golpes dellas, trueca en seguridad todo su miedo, y comiẽça a darles la baya, y a dezirles: *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum*. An se buelto saetas de niños sus saetas, tan sin fuerça, y tan sin maña las disparan. A vn hombre, si le poneys el arco en la mano y le comiẽça a flechar, ayudãdose de su maña, y de su fuerça, tirará vn dardo, que passe si es menester, vn peto fuerte. Pero poned esse mismo arco en las de vn niño, y vereys que antes q̃ llegue a dispararle, se le cae del y de ellas la saeta. Y cayda a esse tiempo, claro está que no puede hazer a nadie daño. Pues dessa suerte, dize Dauid, que fueron las saetas que dispararon contra el los pecadores: *Sagittæ paruulorum*: saetas de niños, golpes, que nunca llegan a hazerle en el contrario. O sino, como apuntó Hugo Cardenal, y sobre este mismo verso: *Sagittæ paruulorũ factæ sunt plagæ eorum, id est* (dize el) *sagittæ eorum fuerunt sicut festucæ*. Temi que auian de herirme sus saetas, y halle que no eran las que me tirauan sino pajas. Suelen los niños hazer de qualquier palo vnos arquillos, y en ellos ponen vnos virotes de paja, cargados con vn poco de cera en las cabeças: y con essos, como con cosa con que no se pueden hazer mal, se andan tirando los vnos a los otros. Pues esso es: *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorũ*. Tirarõ virotes de paja como niños: mirad q̃ talle de poder me hazer herida cõ el golpe. Quãta mayor le dé, quãdo acierte a dispararle cõ mas fucia,

Hugo Car.

 bien

biẽ podra ser q̃ el virote se haga raxas pero a quien da, es impossible que haga daño: *Sagittæ paruulorum*. Sieruos de Dios, los que por ser lo y preciaros de seruirle, os veys cercados de enemigos, que mucho mas lo son suyos, que no vuestros: los q̃ por zelar su hõra veys apũtadas cõtra la vuestra y cõtra vosotros mismos mil saetas: *Nolite terri*; no las temays: q̃ son las q̃ os pueden tirar saetas de niños: *sagittæ paruulorum*, o se les caeran, antes de dispararlas, de las manos, o si las llegaren a disparar, experimẽtareys q̃ no son saetas, sino pajas, y vna paja, monta mas que todo el daño que os pueden hazer con sus saetas.

Psalm. 67. *Increpa feras arundinis*, (dixo el mismo Propheta Rey en otra parte (*Cõgregatio taurorum in vaccis populorũ*. Cõprimid Señor, (esso quiere dezir alli el verbo *increpare*)

Pagninus. o como trasladò Sanctes Pagnino, *disperde*, destruyd las fieras de caña, deshazed su ferocidad, y su arogancia: *increpa feras arundinis*: Que dezis Santo Rey? que el miedo y la turbaciõ parece que os trastruecã las palabras: fieras de caña? como es possible cõcertar essas dos cosas? La caña es vna cosa tierna al tacto, liuiana al peso, apacible y llena a la vista por de fuera, vacia si la miramos por de dentro, y en su duracion tan quebradiza, y fragil, que no ay otra cosa de menos consistencia. Pues si los que os persiguen, merecen por su terribilidad nõbre de fieras *increpa feras*, como les añadis esse genitiuo, y nos dezis que son fieras de caña? *feras arundinis*, y si en la ternura, fragilidad, vaciedad, y poco peso, son parecidos a las cañas, que fuerça os parece a vos que puede auer en ellos? en vna caña, que el viento la derriba y se la lleua: *arundinem vento agitatã* *Matth. 11.* en vna caña, que, aunque dado de vn niño, es bastante a quebrarla vn papirote: os parece a vos, que pueden caber la crueldad, y propriedades de las fieras? Es por vẽtura para darnos a entẽder, que las que mas terribles nos parecen, llegadas a prouar son cañas fragiles? y que sus golpes no los hemos de temer mas que de cañas? por ventura si: que esso es lo que deziamos agora, *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum*: que quando mas terribles los pecadores y espantosos, disparan cõtra los sieruos de Dios su artilleria, las balas se les deshazẽ como paja,

ja, y las saetas se les caen de las manos como a niños: *sagittæ paruulorũ.* O digamos, que las llama Dauid fieras de cañas: *feras arundinis*: esto es, fieras parecidas a las cañas: para dar a entẽder, que los que persiguen a los sieruos de Dios, no tienen de Dios, no tienẽ de fieras mas q̃ la aparẽcia. Mirad vna caña, quiẽ la viere biẽ lisa, y biẽ mõdada, no dira sino q̃ es vn palo solido, y mazizo: que si a caso le esgrimen cõtra vos, y os aciertan con el en las espaldas, sera bastante a quebraros dos costillas. Pero despues llegado al fallo, como esta por de dentro hueca, y sin peso, es impossible dar con ella golpe que se siẽta. Pues desta suerte dize Dauid, q̃ son todos los q̃ persiguen a los justos, fieras, pero de caña: *feras arundinis.* O adgetiuemos, como es muy ordinario en el Hebreo: *feras arundinis, id est, feras arundineas*: fieras q̃ tienen las propriedades de las cañas: que aunque miradas de aparte y por de fuera, tienen el parecer de tigres y leones, que os han de despedaçar entre las vñas, pero llegados al tiempo de hazer pressa, no tienẽ fuerça para hazeros mal ninguno: *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum*: vn niño os puede hazer mas mal que ellos os hazen.

La translacion de los setẽta, segun anda en las Biblias de Garrafa, pondera aũ mas el poco paño, que nos pueden hazer estos contrarios: que en lugar de llamarlos *feras arundinis*, fieras de caña, los llama *feras calami*, fieras de pluma. Mirad, las fieras viuas, no solamente nos puedẽ espantar, sino tãbien hazernos mucho daño: las pintadas, bien es verdad, que no puedẽ hazernos mal ninguno, pero como se parecẽ a las viuas, tãbien pintadas podiã estar, que se espãtasse de verlas qualquier hõbre: y estas llamamos fieras de pinzel: y correspõdẽ a las de caña q̃ deziamos: q̃ tienẽ la apariencia exterior de fieras, no las obras. Pero fuera de estas ay otra manera de fieras, q̃ son las q̃ se escriuẽ en los libros: q̃ como vã por letras, y no tienen similitud en nada con las otras, no solamente no nos pueden hazer mal, mas ni espantarnos. Quien nũca se espantô de leer que auia leones alla en Africa? y a estas si las hemos de dar su proprio nõbre, llamarlas hemos fieras de pluma. Como fieras de pinzel a las pintadas; assi fieras de pluma a las escriptas. Pues tales dize Dauid

Septua. Card. Gar.

Dauid que son los que hazen guerra y persiguē a los Justos: *feras calami*: fieras de pluma, fieras en relacion, o en escriptura: que aun no llega a ponernos miedo su fiereza: *nolite terreri*.

Otra version que refiere Genebrardo, fuera de confirmar este proposito, concuerda muy bien con el *sagitta paruulorum*, que explicamos poco ha de el otro verso. *Increpa feras lanceis armatas*: Reprimid Señor la furia destas fieras, que vienen armadas contra los justos con sus lanças: *lanceis armatas*: destruyd los vos: que sino nos han de alcançar a todos sin remedio. Aora aguardad Dauid, y mirad bien de que son essas lanças? Vamos a la version de la vulgata, cō quien concuerda san Augustin en su Psalterio. *Increpa feras arundinis*: lāças de caña, dize que son con las que vienen. Mirad que parecidas son lāças y saetas: y quan nacidas vienen, cō virotes de paja (que son las saetas, que deziamos de los niños; *Sagitta paruulorum*.) lanças de cañaheja: *lanceis arundinis*. Pero vamos a lo principal que pretendemos, que es el poco miedo q̄ nos puedē causar estos contrarios. Quando en vna ciudad ordenays vna fiesta, o regozijo, el mas vsado (almenos en España) es jugar cañas, y sabido que es esso, es vna escaramuça, de moros remedada, muchos hombres vestidos a la morisca, con sus lāças y adargas, q̄ entrā vnos por vna puerta, otros por otra, y haziendo de la plaça campo, vnas vezes acometē, y otras huyen. Pues Señor, en escaramuça, que es especie de guerra pueden hallar los jugadores tanto gusto? antes me parece a mi, q̄ ponen ay sus vidas en peligro: pues siendo la escaramuça algo trabada, seria possible venir a mal tratarse. No padre, que para esso se preuienen, y la preuencion es, que en lugar de las lanças, lleuē cañas. Con esso van todos contentos y seguros, y lo que de otra suerte les fuera muerte, y guerra declarada, con este trueco les es gusto y regozijo. Pues esto es lo que haze Dios en las escaramuças, q̄ traen los pecadores con los justos, que en lugar de las lāças les da cañas, y los embia *lanceis*, esto es, *arundinibus armatas*, armados con cañas, para que assi, no solamente no los teman, *nolite terreri*, antes les sirua su persecucion de vn juego de summo gusto, y regozijo. Vn juego de cañas a q̄ assisten los hōbres, y

Genebrar.

August.

los Angeles; y el mismo Dios desde el Cielo haze vẽtana, que esso es lo q̃ dixo S. Pablo, en vna Epistola: *Spectaculum facti sumus, Deo, & Angelis, & hominibus.* que ya q̃ jugamos, procuremos jugar bien, que està el cielo, y todos los cortesanos del a las ventanas.

i. ad Cor. 4.

§. V.

ESta es la segunda razon porq̃ deuemos no hurtar el cuerpo a las persecuciones, ni temerlas: *nolite terreri:* porq̃ fuera del poco daño que nos hazen el vernos las padecer, es vn espectaculo de que recibe Dios muy grande gusto: *Tigna domorũ nostrarum cedrina, laquearia nostra Cypresina:* dize la Esposa a su querido y regalado esposo. El maderamiento de nuestra casa: Esposo mio: no dize de mi casa, como notò mi Padre san Bernardo, sino de nuestra casa, *Domorum nostrarum*, o que por confessar que no tiene cosa que no lo aya recebido del Esposo: *Quid habes quod non accepisti?* o que para darnos a entẽder, q̃ aunque huuiera alguna suya propria, el amor se la hiziera partir con el, y que fuessen señores della entrambos: *domorum nostrarum.* El maderamiento desta casa pues, no es menos que de cedro, labrado encima d̃ lazos de cipres: *Sed quid hoc ad delitias armato rũ* dize nuestro doctissimo y deuoto lego Alano. Pero q̃ tiene que ver esto con las ternuras y requiebros amorosos, paraque se hizo aquel coloquio soberano? que con aquellos regalos del principio: *Osculetur me osculo oris sui* que apenas parece que pueden abrir puerta, a cosa que no sea amores y caricias? Aũ no estan bien efectuados los conciertos, apenas tiene el si de que ha de ser su Esposo, y ya le mete en el gouierno de su casa? tambien y todo es demasiada caseria! Pues a que proposito ingirio esta razõ la Esposa entre las otras? La comun salida q̃ dan los Doctores sagrados a esta duda es que le alabò la casa, y començò a alabarle, y a pintarles, la fortaleza y hermosura de sus salas, paraque aficionado por la relacion a su viuienda le viniesse a hazer en ella cõpañia: no de otra suerte, que para el mismo fin le acabaua de pintar, con almohadas de flores vna cama de rosas deshojadas: *lectulus noster floridus* com quiẽ dize: Venios aqui Esposo mio, que no os faltara nada; cama de rosas, aposentos de cedro, artesonados de cipres.

Cant. 1.

Bernard.

i. ad Cor. 4.

Alanus.

cedros solamente: *Tigna domorum nostrarum cedrina*: Toda via parece que le pudiera atraer, o por lo menos no vuiera cosa ay que le espantara: pero sembrarle la casa de espinas, y de abrojos, y la cama de tribulaciones y trabajos: como le podia obligar a entrar en ella: no esta claro que auia de huyr de esse hospedage: no esta claro que no la auia de querer acompañar estando de essa suerte: Esso fuera a ser el Esposo hombre como vos, que no podeys parar adonde ay duelos, pero siendo como es Dios, y la Esposa la Iglesia: esta es la Congregacion y junta de sus sieruos: sabed que no ay cosa a que el assista con mayor deleyte, que a verlos padecer persecuciones: sabed que es esse el espectaculo para el de mayor gusto: *spectaculum facti sumus Deo*: y assi esso es, como lo que mas apretadamente le combida: *Laquearia nostra cipresina*. Lazos de cipres, labores de tribulaciones y de angustias, como quien dize: no dexeys de venir Esposo mio, que os tengo la fiesta de que vos mas gustays, el juego de cañas que veys de megor gana.

Y es de notar, que la palabra, *laquearia*: de que vsó en su traslacion nuestra vulgata, no significa qualesquier lazos, o labores, sino aquellos solamente, que se hazen en los artesonados y techos de las casas: De essos dixo Virgilio, Eneid. 1. que estauan en la de la Reyna Dido, pendientes los faroles, o candiles, que alumbrauan todas sus piecas y aposentos:

Dependet lychni laquearibus aureis *Virg.*
Incensi.

Y mucho mas claramẽte Titoliuio, en el libro primero de la Decada quinta, hablando de vn sumptuoso templo de Iupiter, dize que estaua: *Non laquatum auris tantũ, sed etiam parietibus totis lamina deauratum*: no solo enlazado de oro, sino tambien doradas las paredes. Donde distinguiendo el oro de las paredes, del de los lazos, claramente se vee, que por lazos entiende solamente los del techo, que nuestro Castella no llama artesones. De suerte, que las labores de cipres: *laquearia cipresina*, a que la Esposa cõbida y llama a su Esposo, no erã labores hechas en el suelo, ni en las paredes, o colunas de la casa, sino en el techo: esto es, en lo mas alto de toda ella: y en este *Titus lib.*

sentido,

sentido, los setẽta, y san Ambrosio, en lugar de aquel nominatiuo: *laquearia*: boluieron: *lacunaria*: las bigas del techo propriamente. Para darnos a entender, que entre las cosas que afficionan a Dios, y le obligan a que nos haga asistencia, y compañia, ninguna tanto como el vernos pader persecuciones.

Septua. Ambros.

Quando vno quiere afficionar a otro, y atraerle, lo que mas cerca, y mas a la vista le pone, es lo que sabe que ha de darle mayor gusto: lo demas: si es malo, procuralo encubir.

Ouidius.

Quodque potes vitium corporis abde tui.

Dixo Ouidio: si bueno, da selo a ver vn poco mas de lexos: porque, aunque le aya de parecer bien, no juzga q̃ ha de tener tanta efficacia: y quando tenga alguna, sera mayor si le coge afficionado. Pero para començar a afficionar no ay tal, como q̃ vaya lo mejor delante.

De arte amãdi, lib. 2.

Si vox est, canta: si mollia brachiá, salta:
Et quacũque potes do te place, te place.

Dixo el mismo, q̃ cada vno enamore con lo mejor que tiene, y esso sea de lo que haga ostentacion, y lo que es bien que saque siẽpre a plaça: porque tras esso, ninguna cosa, aunque no sea tan buena, podra dexar de parecer de perlas. Pues esso mismo es lo que haze aqui la Esposa con su Esposo, que para afficionarle y atraerle, lo que le pone mas cerca de dõde el esta, mas azia el Cielo, es lo que sabe que le ha de contentar mas, y darle mayor gusto. Quereys saber qual es esso? *Laquearia nostra cipresina*: lazos de cipres, labores de persecuciones y trabajos, essas son las gracias de que mas se afficiona Dios, y mas se paga: essos los espectaculos a que el suele assistir con mayor gusto: *Spectaculum facti sumus Deo.* Todas las virtudes se le dan muy grande, no ay negarlo: todas le roban (si assi se puede dezir) el coraçon, y el alma: pero no se que tiene esta del padecer injurias con paciẽcia, que parece que le enamora sobre todas: y en quiẽ la vee perfecta y en su punto, no le puede parecer mal cosa ninguna. Por esso la Esposa le pone essa virtud mas cerca que otras, y quando en el edificio espiritual, de todas las demas haze suelo, colunas, y paredes, que es lo que esta mas distante de su cielo: solas las tribulaciones que padece, quiere que siruan de techo, y de artesones: *laquearia*

ria nostra cipresina: porque es essa la parte mas cercana a la casa de Dios, y cō la que primero han de topar sus ojos, en boluiendoselos.

Y aun podemos adelantar mas este pensamiento, si hazemos fuerça en la rigurosa significacion de la palabra Doma, que correspōde en Griego a nuestro nombre, *domus*, puesto que en alguna differencia: porque, *domus*, en Latin, quiere dezir la casa toda entera: pero Doma, segū notó san Geronymo Epistola 135. no significa mas que vna sola parte, y essa es la superior, segun deziamos aora de los otros dos nombres: *laquear*, y *lacunar*. Destos se differencia tābien en otra cosa, que *laquear*, y *lacunar*, significan la parte superior de la casa cubierta (como suelen estar) con su texado mas Doma, no sino vnos techos descubiertos, que nosotros llamamos terrados propriamente: y se vsauan mucho en Palestina, y en Egypto. *In Palestina enim & Aegypto* (dize S. Geronymo) *non habent in tectis culmina, sed* Domata, *quae Romae solaria, vel meniana vocant*. A vn terrado destos se auia subido el Apostol S. Pedro, Actuū. 10. quando. *Ascendit in superiora domus*: Graecè Domatis. Y estos son los q̄ mandó Dios coronar de murellas, Deuteronomij. 22. *Cum aedificaueris domum facies murum tecti*, Graecè, Domatis: *pea circuitū*, q̄ hiziessen antepechos en los terrados, porque no pudiesse caer dellos ninguno. De suerte, q̄ Doma propriamēte quiere dezir, el techo descubierto. Pues esso son las tribulaciones, en la fabrica y edificio de la Iglesia Domata *cedrina*, terrados q̄ mirā al cielo, de hito, en hito. Para darnos a entender, q̄ no solo tienē el lugar mas cercano a Dios, que es el mas alto, sino que aun ay no suffrē cobertura, q̄ se recrea Dios tāto en vernos los passar, q̄ ni aun de texas, no quiere q̄ se cubrā, no puede suffrir que medie cosa entre ellos y su cielo: Domata: terrados hā de ser, q̄ esté por todas partes descubiertos: q̄ si son los espectaculos y fiestas de q̄ el gusta: *Spectaculū facti sumus Deo*: no es razō q̄ aya cosa q̄ los cubra. Las tablas q̄ vno tiene en su aposento, si sō buenas, y las quiere guardar del daño, q̄ el poluo y la luz, puedē hazerles, ordinariamente las cubre cō cortinas: y de essa suerte se cōseruā mas viuos los colores. Pero si a caso tiene alguna, de cuya vista recibe enfado

Marginal notes: S. Hieron. — Hieron. — Domata. — Actor. 10. — Domatis. — Deut. 22.

ño gusto, essa tal, no podra suffrir verla cõ velo: sino q̃ siẽpre la querria tener patẽte y descubierta, por no se priuar del gusto de mirarla. Pues esto es lo q̃ le sucede a Dios cõ todas las demas virtudes, y cõ la paciẽcia, en suffrir persecuciones: q̃ aũque todas son tablas primas, figuras, q̃ dibuxa el de su mano en nuestras almas: en todas las demas suffre q̃ estẽ cubiertas y cõ velos, y atrueco de tenerlas mas guardadas, las conserua debaxo de texa
Matth. 6 do. De la lymosna dize: *Cũ facis eleemosynam, nesciat sinistra tua, &c.* De la Oracion: *Ora Patrem tuũ in abscondito:* del ayuno: *Cum ieiunaueris, vnge caput tuum, ne videaris. &c.* todas las quiere de tras de mil cortinas: por esso las cõpara a las partes inferiores y cubiertas de la casa: *Lectulus noster floridus, tigna cedrina.* Pero en llegando a las tribulaciones, y trabajos, no puede suffrir, que las cubra
Domata. ningun velo: *domata*: terrados dize q̃ han de ser, escombrados por todas partes, y descubiertos: figuras en q̃ el se quiere siẽpre estar mirando, como en objeto proprio de su gusto: *Spectaculũ facti sumus Deo.* Pues esta es la segũda razõ, porq̃ no nos deuẽ espantar las persecuciones, por mas terribles y aspe ras q̃ sean: *nolite terreri:* porq̃ fuera del poco daño q̃ nos hazẽ, redundan en gloria de Dios, y gusto suyo: y ciertos de que nos esta mirando cõ el en nuestra lucha, quien ay que pueda temer en ella mal sucesso?

§. VI.

LA tercera es, la q̃ toca esta pregũta, digo, la seguridad de la victoria: porque como los sieruos de Dios le tienen en todas estas ocasiones de su parte, no solamente, no les hazen los pecadores daño cõ sus golpes, sino q̃ si alguno les auian de hazer, se truecan las suertes, y le padecen ellos. *Ego autem, cum mihi molesti essent, induebat cilicio:* dize Dauid, en el Psal. 35. Lo q̃ yo hazia Señor, quando me eran molestos mis contrarios, era ponerme vn saco de cilicio. O que peto acerado tã a proposito, para resistir la fuerça de sus golpes? añadir tribulaciones a tribulaciones, trabajos, a trabajos: los voluntarios a los forçosos: los q̃ me tomo yo, a los q̃ me dan mis enemigos: no ay mejor modo de escudarse y resistirlos. Pero veamos Dauid, mientras os molestauan, a vos como os yua? Leed la version Psalm. 35.

de

Flamn. de Flaminio, y vereys quan diuinamente lo declara: *Ego autem cum ipsi infirmarentur:* pero yo, quando ellos yuan desfalleciendo y descaydos: como es essa version? *Cũ ipsi infirmarentur*: quando ellos desmayauan! que no quereys dezir, sino quando desmayaua yo: *cum ego infirmarer*: que era a quien dauã molestia y pesadumbre: *cũ mihi molesti essent.* No dize tal, sino: *cũ ipsi infirmarẽtur*: quando desmayauan ellos. Para darnos a entẽder, que de los golpes q̃ dan los pecadores a los justos, mas daño recibẽ ellos, q̃ no estotros, y q̃ perseguir al sieruo de Dios, y quedar quien le persigue vẽcido y desmayado, todo es vno. Pareceos por moderna, de menos autoridad la de Flaminio? Pues aduertid, q̃ casi todos los antiguos traduxeron, excepto los Setenta, desta suerte. Aquila bol-
Aquila. uio: *Ego autẽ in ægritudine eorũ, indumentum meũ cilicinum*: en viendolos enfermos, me ponia vn cilicio. Simacho:
Simachus. *Meũ, in illorũ infirmitatibus, indumentum erat cilicium*: mi vestido en sus flaquezas era cilicio. Theodociõ, y la edi-
Theodo. Quinta. ditio. ciõ quinta: *Ego in eorũ perturbationibus.* En sus perturbaciones. De suerte, que todas essas versiones, si las juntamos, vienen a hazer turbaciones, temores, enfermedades, y flaquezas, y essas no de Dauid, sino de sus enemigos, *eorum*: de los que le perseguian. Quereys saber quãdo era, quando recibian tan tos daños y tã graues? Pues esso es lo q̃ dize la vulgata: *Cũ mihi molesti essent*: quando tratauan de darle pessadumbre a el, quando le hazian molestia, entonces es quando ellos padecian.

Semejante a este es otro verso del Psal. 61. en el qual dõde nuestra vulgata dize: *Quousque irruitis in hominem,* *Psalm. 61.* *& interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato, & maceria depulsæ?* hasta quãdo ha de durar la persecucion? hasta quando hareys matança en los sieruos de Dios, gente perdida? Sanctes Pagni- *Sanctis Pagninus. Flamin.* no, y Flaminio traduxerõ: *Interficimini vniuersi vos, tanquam paries inclinatus, & maceria depulsa*: hasta quando sereys muertos? hasta quando perdereys todos la vida? De suerte, que lo q̃ vnos llaman matar: *interficitis*, llaman otros morir, *interficimini*: para darnos a entẽder, q̃ el que verdaderamente muere, no es el perseguido, sino el persguidor, no es el Martyr, sino el tyrano. Piensan los enemigos de Dios: que con

ator-

atormentar, y cortas las cabeças e sus sieruos, con asaetearlos, arrastrarlos y alancearlos, acaban cõ ellos, y les quitan la vida: y es engaño palpable y manifiesto: porque todos sus golpes, son, como diximos atras, golpes de niños: *Sagittæ paruulorum*: q̃ es impossible que hagan daño a nadie: son fieras de caña: *feras arundinis*: que no tienen de fieras mas que la apparēcia exterior, y essa quādo mucho, espanta, mas no mata. *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*, no solamente no matan, sino que en lugar de matar aliuian y entretienen: y quādo cō mayor ferocidad multiplican differencias de martyrios, a los sieruos de Dios les parece todo juego, y juego no como quiera, sino muy gustoso. Vn juego de cañas, que regozija vna ciudad entera, no menor, que la Ierusalen celestial. Quereys saber quienes son los q̃ pierden la vida en esse juego? Pues esso nos dize la versiō de Flaminio, y de Pagnino: *Interficimini vniuersi vos*: los mismos que los persiguen y atormentan: *quousque irruitis in hominem?* los mismos q̃ se juntan a matarlos: *interficitis vniuersi vos*: los mismos que les dan molestia y pesadumbre: *cum mihi molesti essent*: essos son los que se matan a si mismos: *interficimini vniuersi vos*. No los temays, no los temays Christianos mios, *nolite terreri*: que solamente a si mismos se hazen daño.

Sapien. 3.

Scrutati sunt iniquitates, defecerunt scrutantes scrutinio. Hizieron prueua en la maldad de sus ingenios, anduuiērō escudriñando, inquiriendo modos de dañar a los sieruos de Dios contra justicia (assi declara este medio verso Genebrardo: *Inuestigauerūt iniquas nocēdi vias, & cogitauerunt varias perdendi rationes, & modos*) y lo q̃ sacaron de ay fue, q̃ *defecerunt scrutātes scrutinio*: q̃ se cayerō de su estado en medio del camino, y sus mismas traças les fuerō ocasion de la caydade *defecerunt scrutantes scrutinio*: en su misma imaginaciō les començo a faltar el animo, y las fuerças: *& defecerunt*, y fueronse acabando. Esso quiere dezir *deficere*, propriamente, segū afirma Roberto Estephano, en su Tesoro: *Deficere, proprie res dicitur, quæ prope modū consumpta est.* Quando vn hōbre da la vltima boqueada, entōces dezimos, q̃ *deficit, & moritur*: quando ya no ay esperança de su vida. Pues dessa suerte dize Dauid,

Psam. 63.

Robert. Stephan.

uid, que puso a los pecadores, no el daño que hizieron a los sieruos de Dios sino sola la imaginacion de hazer les daño, *defecerunt scrutantes*: con el agua a la boca, con la candela en las manos, con el cuchillo a la garganta, y con el alma, (como solemos dezir) entre los dientes, *& defecerunt*: Mirad que fuera, si se llegaran a poner en execucion sus imaginaciones? no ay duda, sino que esso fuera peor que muerte: *interficimini vniuersi vos*: Que persecuciones de sieruos de Dios, aunque para ellos sea juego, y regozijo, para los perseguidores son infierno. Pues si el mal que nos hazen es ninguno, si el que se hazen a si mismos es tan grande, y si sobre toda esta seguridad tenemos a Dios por mirador de aquesta lucha, y tan aficionado que no diuierte los ojos de ella vn solo punto, si recibe en mirarla tanto gusto, y estamos ciertos, que nunca quien se le da queda sin premio: que mucho que las persecuciones no nos turben: que marauilla, que no nos alboroten las dissensiones, aunque sean con nosotros y las guerras: que mucho, que aunque nos la haga todo el mundo no temamos: *nolite terreri*, no ay de que tenia miedo sino esperança de nuestro bien, cierto y seguro.

Tercero Pensamiento.

§. VII.

PERO todo esso es echar la cuenta a monton y lo que solemos dezir, a carga cerrada: vamos mas por menudo ponderando las palabras de mi Thema, que de ellas sacaremos otras nueuas razones, de no menor calidad, que las passadas. *Cum audieritis prælia, & seditiones, nolite terreri*: Quando oyeredes las guerras y alborotos, no temays No dize, quando las tuuieredes ya dentro de casa quando las padeciered es: *Cum perpessi fueritis*: no quando las vieredes con vuestros proprios ojos, y tuuieredes el enemigo a ellos: *Cum videritis*: sino quando los oyeredes dezir: *Cum audieritis prælia & seditiones*, quando oyeredes hablar en ella. A caso para darnos a entender, quan de lexos nos tocan estos gol- *Prima Ratio.*

 pes:

pes: o por mejor dezir, como no nos tocan. Que las persecuciones que padecen los sieruos de Dios, no se pueden llamar padecidas, ni vistas, sino oydas: guerras en relacion, que no les hazen mas daño, que a vos, quando oys hablar en las de Flandes. No deziamos poco ha, que los tyranos, los q̃ persiguen a los Santos, aun no llegan a ser fieras de pincel; que tienen siquiera el parecer de tales? sino solamente fieras de pluma, *feras calami*: fieras escritas que aun no tienen la aparencia exterior con que espantarnos. Pues aora añade mas, que la persecucion, que nos hazen, aun no llega a ser persecucion escrita, sino hablada: *cum audieritis*: que la oymos dezir, y no mas que esso. Pareceos pequeña baxa esta que he dado? pareceos que va poco a dezir, de lo que se escriue en laminas por ventura de bronze, a lo que se habla. Vn leõ escrito, verdad es que no tiene mas de el nõbre del cõ, mas no por esso estamos seguros del todo de su miedo, que muchos suelen espantar con solo el nombre: y como esse puede estando escripto ser eterno, eternamente nos podria atemorizar el verlo escrito. Pero quãdo no es mas de pronunciado entonces es quando la seguridad esta mas en su punto, porque ni aun el nõbre de leon dura y permanece, mas de enquanto le echamos por la boca. *Volat irreuocabile verbum.* Oratius. En pronunciandole, no queda ni aun el nombre. Mirad si se puede imaginar cosa mas segura? pues de essa suerte son las guerras, que padecen los sieruos de Dios en esta vida: *cum audieritis prælia*: guerras oydas dezir, guerras habladas, que no solamente no las experimentamos, ni las vemos, sino que aun la relacion dellas no dura mas de mientras sale por la boca.

O digamos, que las llama guerras oydas, y no vistas, *cum audieritis prælia*: para darnos a entender, que por mas y mas que el mundo haga a los Santos, nunca los ha de coger en ellas descuydados, que primero que vean venir al enemigo, lo han de auer ya sabido y preuenidose: y que en todas las ocasiones que tuuieren, ha de llegar primero el auiso a sus orejas, que puedan llegar ellos al peligro. Pensays que va a dezir poco en que el golpe que viene sobre vos os coxa apercebido, o descuydado: Pues va el salir vencido, o con victoria. No solo porque los golpes pre- Secunda Ratio.

preuisos, aun quando nos aciertan hieren menos, que es la razon de nuestro Padre S. Gregorio: *minus enim tacula feriunt, quæ præuidentur*: sino tambien porque viendolos venir, es facil cosa hurtarles el cuerpo, antes que lleguen: Y si el verlos quando acometen vale tanto, que sera el tener noticia ya de su venida, antes que puedan llegar a acometernos: Pues esso es: *cum audieritis prælia*: que primero oyremos dezir que vienen, y nos pondremos en saluo, que ellos puedan llegar, no solo a herirnos, mas ni aun a vernos siquiera de sus ojos,

S. Gregor.

Tertia Ratio. O digamos, que las llama guerras oydas: *cum audieritis prælia*: para que no por grandes nos espanten. Quando queremos encarecer alguna cosa, la frasis mas ordinaria, que solemos vsar, es dezir, que no se ha oydo otra semejante. De essa manera encarecio el otro, el milagro que auia hecho Christo, en dar le vista, Ioann. 9. *A sæculo non est auditum, quod quis aperuerit aculos cæcinati*: Iamas se oyò dezir cosa cocomo esta. Y en este mesmo sentido, dixo Plinio, en el libro 9. de su Historia natural, capitulo 30. *In audita magnitudo, incredibilis, & admodum magna.* Grandeza nunca oyda: esto es grãdeza increyble y mucho grãde, grande en demasia. Y Ciceron en vna oracion: *Quod contra in hac republica, non modo factũ ante sed etiam omni memoria in auditum*: Atreueraste a vna cosa como essa, nunca oyda? Pues para que los sieruos de Dios no tengan sus persecuciones por muy grandes, ni piensen que las pueden encarecer tanto como esso, la primera cosa que Cristo les dize, es, que no les hã de hazer guerras inauditas, antes tales que las oyan por momentos *cum audieritis prælia*, guerras y persecuciones tan leues y ordinarias, que no aura quiẽ no aya oydo mil como ellas.

Ioann. 9. *Plinius.* *Cicer. ora. contra Batinium.*

Quarta Ratio. O digamos, que las llama gueras oydas: *cum audieritis prælia*: para que entendamos el sumo gusto, conque todos sus sieruos las padecen, y que en llegando vn Christiano a sentir esso, por el mismo caso no tiene que temerlas: *nolite terreri*: Si preguntamos la Etymologia del verbo, *audio*, de que tan ordinariamente vsamos, responderanos Marco Varron, en el lib. 5. de lingua Latina, q̃ *Audio, ab aueo, dictum: quod auribus auemus discere semper.* Que *audio*, se dixo de, *aueo*, que propriamente sig-

Mar. Var.

se significa dessar, o apetecer alguna cosa: y esto por lo mucho que desseamos siempre oyrlas, y saberlas. *Non satiatur oculus visu, ne auris auditu impletur*, dixo el Sabio generalmente de todos. Que nunca las orejas se veen hartas de oyr: y de los Athenienses en particular san Pablo, que *Ad nihil aliud vacabant, nisi dicere, aut audire aliquid noui*: que no tenia otra cosa en que entender; sino andar se siempre a oyr cosas de nueuo. Y deste apetito tan affectuoso y tan viuo que tenemos, se llama el oyr, *audeo quasi aueo*: apetezco, desseo. Alude a esta Etymologia Ennio en su Alexandro, donde casi pone el vn verbo por el otro: *Iam dudũ alludit animus atq; aures auent, id est, affectuose audiunt*: estauan oyendo con vn afecto, que no parecia q̃ auian de perder nunca el apetito. De suerte, que *audire*, si miramos a su primer origen y rayz, es lo mismo que *auere*. Pues dezir Christo en nuestro Euangelio a sus Discipulos, que las guerras que se le uantaren contra ellos, han de ser guerras oydas, *cum audieritis prælia*, es dezirles, que no solamente no las temeran, antes las dessearan con grande afecto. Y el añadir tras esso *Cũ audieritis prælia, nolite terreri*: que quando las oyeren, no las teman: es dezirles, que quando sintieren esse apetito de padecer por el dentro en sus almas, quando se vieren en medio de la persecucion con esse gusto, *nolite terreri*, entonces es, quando mejor se pueden assegurar, y no temer el rigor de los tyranos: porque penas recibidas por amor de Dios con gusto, no pueden dexar de tener muy grande gloria. En quien qualquier tribulacion le haze perder la paciencia, y los estriuos, en quien la perdida de la hazienda le atormenta, la injuria le ayra, el agrauio le prouoca a venganҫa, y qualquier aduersidad, o le derriba, o por lo menos le descoponen y desbarata: no es negocio el padecerlas tan seguro, no ay para que dezirles, que no teman. Pero quando la caridad llega a tal punto, que dessean padecer por Dios qualquier trabajo: *auent*: quando apetecen la tribulacion, y tienen vna sed della insaciable: *cum audieritis prælia, & seditiones*: entonces no ay sino hartarse dellas libremẽte: *nolite terreri*: bebã sin temor, que de esse caliz de hiel y amargura, nada les podra hazer mal, por mas q̃ bebã.

O digamos, q̃ llamo Christo guer.

Eccli. 1.

Act. 17.

Ennius.

to guerras oydas; a las que han de padecer sus sieruos, en el mundo: y oydas, no de otros, sino dellos: *cum audieritis prælia*: para darnos a entender, que en el pleyto que ha de andar en el dia del juyzio, por los agrauios que les huuieren hecho en ellas sus contrarios, han de ser ellos mismos los Oydores, lo mismo que les prometio claramente en otra parte: *Sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.* Que se auiã de sentar como juezes en sus sillas, y desde ellas juzgar todos los hombres. El verbo, *audio*: aũque en su ordinaria significaciõ, quiere dezir, oyr, muchas vezes significa juzgar, oyr la causa, para pronunciar sobre ella la sentencia. En esse sentido respondieron los Atenieses a san Pablo. Actuũ. 17. *Audiemus te de hoc iterum* Esse punto sentenciaremos otro dia. Y mas claramente el Presidente Felix, en el ca. 23. mas adelante: *Audiam te (inquit) cum acusatores tui venerint*: en pareciendo los acusadores verè el processo; y pronunciare sentencia. Del mismo modo de hablar vsô Ciceron pro Flaco: *Nemo illorum iudicum, clarissimis viris accusantibus; audiendũ sibi de ambitu putauit*: acusadores

Quinta Razon.

Math. 19.

Actor. 17.

Actor. 23.

Cicero.

huuo: pero no juez que quisiesse admitir la acusacion en en lo que tocaua a pretensiones y sobornos. De suerte, q̃ *audire, y iudicare*: significan lo mismo. Pues dezir Christo a sus Discipulos y Apostoles, que han de oyr todas las guerras q̃ les hizieren: *cũ audieritis prælia, & seditiones*, es dezirles, q̃ han de juzgar a sus enemigos, que no los teman, ni hagã caso dellos, porque tan lexos estarán de hazerles daño; q̃ al cabo, al cabo, los perseguidores se vendran a presentar ante su trinal, y los q̃ fueren en el mundo perseguidos: *Sedebitis super sedes duodecim iudicantes*: se sentaran en el, y desde alli pronũciarã sentẽcia cõtra todos.

§. VIII.

PEro si va a dezir verdad, la mas fuerte razon porque los sieruos de Dios deuẽ no hurtar el cuerpo a las persecuciones, ni temerlas, no es por auer de venir a juzgar a quiẽ se las leuãta ni por el gusto q̃ reciben en padecerlas, no por ser como son ordinarias, y ligeras, no por cogerlos siẽpre preuenidos no por el poco daño que les hazen,

 ni

ni por el mucho que reciben dellos los contrarios, sino por lo que añade Christo en nuestro Thema: *Oportet enim hæc fieri*: porque conuiene que padezcan, mientras viuen. Esto ha de ser lo que en todas sus cosas ha de traer el Chistiano delante de sus ojos *oportet*: el mirar si conuienen o no conuienen, si sera seruicio de Dios, o no el hazerlas. Que si lo es, no ha de auer dificultad porque no rompa aunque se ayan de leuantar contra el sus enemigos, aunque sus mayores amigos le falten, y murmuren, aunque su gusto les pida lo contrario, aunque aya de padecer de todas suertes, si ello es negocio del seruicio de Dios y conueniente a el: *oportet enim hæc fieri*: no ay sino cerrar los ojos, y efetuarlo: que de essa suerte se ha de ganar el Reyno de los cielos.

Que de dificultades se leuantauan cõtra el santo Rey Dauid, a cada acto de virtud de los que hazia! Si domaua su carne con ayunos luego le començauan a afrentar, como si el ayunar fuera deshonra: Psalmo 68. *Operui in ieiunio animam meam, & factum est in opprobrium mihi*. Si debaxo la purpura Real se vestia vn estrecho saco de cilicio, assi hazian burla del, como de loco: *Posui vestimentum meum cilicium, & factus sum illis in parabolã*. Si misericordioso y compassiuo, perdonaua las injurias que le haziã, del mismo modo se boluian contra el, como si les hiziera algun agrauio: *Aduersum me loquebãtur qui sedebant in porta, & in me psallebant qui bibebant vinum*. Pusose otra vez a hazer fiesta al Arca del testamento, 2. Regum 6. y en viendole en esse acto de religion, no solamente los estraños y enemigos, sino aun su propia muger, dize el Texto sagrado, que lo començo a despreciar interiormente: *Videns Micol Dauid saltantem coram Domino despexit in corde suo*. Pues que si os vays con la Magdalena en casa del Phariseo a los pies de Christo? apenas se los començò a lauar con agua de sus ojos, quando como si fuera aquel algun delito, hizieron plaça de los suyos, y dixeron: *Hic si esset Propheta, sciret vtique quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est?* Que quiere aqui esta mala muger? esta pecadoraça escandalosa? Notable cosa! que todo el tiempo que viuio mal, no se lee en el Euangelio, que murmurasse della hombre nacido: y en el mismo punto que

Psalm. 68.

2. Reg. 6.

Luca. 7.

trató

que tratò de conuertirse, todos trataron de hazerse pregoneros de sus yerros. Que puede ser esso? sino q̃ como deziamos al principio (bol uera con esto al suyo este dis curso, y remataremosle por do lo començamos) *Omnes qui pie volunt viuere in Christo, per secu ionem patiuntur*: no ay Sã to que no padezca en este mundo, y si vuieran de atender a estos respectos, si vuieran de reparar en estos dizques, o tropeçar en sus dificultades, fuera impossible q̃ llegarã a ser Sãtos. Quã tas vezes aureys querido vos dar principio a vuestra conuersion, hazer vna confessiõ general, y começar con nueua vida, libro nueuo? Y quantas se os ha puesto por delan te, lo q̃ han de dezir de vuestra mudança, los que os conocian de atras en vuestros vicios? *Quia peccatrix est*. Luego pensays que os señalan todos con el dedo. Quantas vezes yriades a receuir la disciplina, traeriades el silicio, y acudiriades a visitar hospitales, si no temiessedes, q̃ han de hazer burla de vuestra deuocion y de vos vuestros amigos? *Et factus sum illis in parabolam*: que os hã de traer por prouerbio, y atribuyr la virtud a hypocresia. Quantas aueys querido cercenar del vestido superfluo, y de la cõmida regalada: y lo dexays de hazer, porque no piensen que lo hazeys de miserables? *Et factum est in opprobriũ mihi*: porq̃ no vẽga a ser vuestra ignominia, lo que os pudiera seruir de gloria, y de corona? Quantas por dicha perdonarades la injuria, a no saber, que en dexando de tomar vengança della, se auian de boluer todos contra vos, y trataros como a infame y deshonrrado? *Aduersus me loquebantur qui sedebant in porta?* Y quantas dexariades el maltrato de la otra mugezilla, si no fuesse por no parecer hõbre de maltrato. No veys como en mirando estos respectos, en reparando en estas dificultades, es impossible hazer cosa aderechas? Pues que remedio? Muchos sin duda ninguna ay muy buenos: pero todos se encierran en el que nos propone, oy el Euangelio: *Oportet enim hæc fieri*: mirar si conuiene o no, lo que intentays: que si no conuiene, aunque no tenga dificultad, es bien dexarlo: no solamente aunque tenga dificultad, sino aunque tenga vuestro parecer mil conuenencias: *Non plus sapere quam oportet* dize el Apostol. Que aun de la sabiduria, no se ha

se ha de tener mas de lo que importa. Pero si veys, que *oportet*, que conuiene por mas dificultades que se os ofrezcan: *nolite terreri*: no os espante ninguna, ni os detenga: aunque os digan a vuestras orejas baldones, aunq̃ ayan de hazer burla de vos vuestros contrarios, aunque mil guerras y mil cõtradiciones se os ayan de leuantar del poluo de la tierra. *Cum audieritis prælia, & seditiones, nolite terreri*: no las temays: que si lo que intentays, es cosa del seruicio de Dios, y conuiniente, *oportet enim hæc fieri*: el os sacara de todas ellas victoriosso.

Ad Ro.12.

Quarto pensamiento.

EN ALABANZA delos Martyres gloriosos.

§. IX.

NO days credito a tantos testimonios? pues dad se le si quiera la experiencia, que buena la podemos hazer en tantos Martyres, como en este discurso hemos juntado, los de Alemania, los de Polonia, los de Irlãda los antiguos de Francia, y los modernos todos perseguidos por sieruos de Dios, y todos por perseguidos victoriosos. Todos que atropellaron por el mil dificultades y la mayor de todas que es la muerte, y todos que alcançaron por essa muerte nueua vida; y vida que ha de ser en la gloria vida eterna. *Visi sunt oculis insipientium mori, & æstimata est afflictio exitus illorum: illi autem sunt in pace:* Quien dixera, que a tantos Religiosos, retraydos a los desiertos mas secretos, cerrados en las paredes de sus claustros, y ocupados en cantar en su coro, Hymnos, y Psalmos, auia de auer quien les viniesse a hazer molestia? quien los viniesse a turbar en su sossiego? Pero eran sieruos de Dios, y como viuian en Christo piamente, no se podian escapar de aquella regla: *Omnes qui pie volunt viuere in Christo, persecutionem patiuntur*: no podian dexar de padecer persecuciones. Solo resta, que aunque las vean al ojo: no las teman, *nolite terreri*: y esso cumplieron lo tambien, que perdieron primero las vidas, que los animos. Mas que digo las vidas? Pensaron los necios que los martyrizauan, que morian, y tuuierõ por muerte el degollarlos: *Illi autem sunt in pace*: pero ellos, nunca mas a su gusto, y nunca mas

mas en paz viuieron, pensaron que eran mortales las heridas, pero no fueron sino saetas de niños, que aun no llegaron a hazer golpe en el blanco; *Sagittæ paruulorum*. Quereys saber que tan de niños fueron? pues de los de Irlanda es tradicion muy recibida, y de que hemos tenido aca relaciones certissimas, y autenticas, que auiendolos degollado los hereges, vispera de la Assumcion de la serenissima Reyna de los Angeles, y auiendo quedado de todos solo vn viejo, que por oluido, o por no hazer caso del dexaron viuo: este en viendo, que ya era ora de visperas, començo a cuytar mucho, que en vn dia como aquel, no vuiesse en casa quien las pudiesse cantar solennemente: y destilando las alquitaras de sus ojos, al fuego del amor de Dios y de su madre, y nuestra principal patrona, algunas lagrimas, quãdo las derramaua mas feruorosas, detuuo su corriente vn nueuo caso, y fue: que e boluiendo a ver las sillas del coro, las vio todas ocupadas de los monges, y a ellos que con vnas gargantillas de rubies, en el lugar por do el cruel verdugo auia diuidido las sagradas cabeças de sus cuerpos, con sendas coronas de oro en las cabeças, y sendas palmas floridas en las manos, començaron a cantar el *Deus in adiutorium*, y dixeron sus visperas, como se podia esperar de tal Capilla. Lleguaos aora a escucharlos mientras cantan, y vereys si el daño que reciuieron fue muy grande. *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*. Pensaron los hereges, que les hazian con degollarlos algun daño, pero ellos nunca mayor prouecho reciuieron. Tuuo se su muerte por triste y desgraciada, *Et æstimata est afflictio exitus illorum*: pero para ellos, antes fue el Martyrio vn regozijo publico, vna fiesta, que como tal, no se pudo acabar sino con musica. Imaginaron que les hazian guerra cruel con sus cuchillos: *cum audieritis prælia*; y que auian de acabar en essa guerra: *Illi autẽ sunt in pace*: pero nũca ellos gozarõ de paz mas cierta, y mas segura. Vẽcidos pẽsauã q̃ los dexauã los hereges pero ya ellos desengañauã al mũdo cõ sus vozes: y cãtãdo hymnos a Christo, y a su madre, se cãtan assi el triũpho y la victoria. No veys q̃ poco ay q̃ temer en estas guerras: *nolite terreri*, no los temays q̃ es de masiada cobardia.

Y vosotros gloriosos Santos, que por constantes en defender la Fè de Christo, distes varonilmente vuestras vidas, proseguid proseguid vuestro canto, que siendo al tiempo de la muerte el entonarle, no podia dexar de ser dulce y sonoro. Cisnes soys en el color de vuestros habitos; Cisnes en la blancura de vuestras candidissimas consciencias: sed lo tambien en el cantar a la hora de la muerte: aunque no podeys ser Cisnes en esto, que ellos cantan quando van a morir, antes q̃ les falte el alma, ni la vida, pero vosotros cisnes soberanos no solamente mientras la tuuistes que despues que os la quitò el cuchillo herege, entonastes mil puntos soberanos, y boluiẽdo a cantar despues de muertos, encãtastes (si assi se puede dezir) los hombres, y los Angeles, con la dulçura y suauidad d̃ vuestras vozes. Que si la del Cisne, por ser tan a la postre de su vida, llega a ser vnica, y a no tener ygual aca en la tierra, la vuestra que passó tanto de raya, la vuestra que caminò segunda vez, de dõde no auia llegado aũ la primera, quien duda, sino que sera cosa del cielo? dichoso choro consagrado con tal musica, y dichosa casa esmaltada con tal sangre! Dichosa Irlanda, a quien enriquece el precioso tesoro destos santos huessos! y dichosa Orden y familia Cisterciense, que para pedir a Dios fauor y ayuda tiene entre sus Religiosos tales vozes! Y vosotros santos Martyres de Alemania, de Francia, y de Polonia: que por no auer cantado acá despues de muertos, las teneys menos dulces y suaues acudid y ayudaldos con las vuestras: y pues por seguir el Cordero sin manzilla, rõpistes por todas las dificultades desta vida, hasta teñir la lana blanca de que os vestistes en vuestra propia sangre; pedilde, que nos de gracia para que atrancando siquiera otras menores, vamos siguiendo, aunque de lexos vuestros passos, y imitandolos en las virtudes por la gracia, al cabo os acompañemos en la gloria Amen.

(?)

DE LOS MARTYRES DE calatraua.

DE los Martyres de Calatraua, escriue fray Francisco Rades de Andrade, en el cap. 13. de su Coronica, de el qual lo trae el Padre F. Bernabe de Montalno en la de la Orden, tomo 1. lib. 2. c. 37. Y en el lib. primero auia hecho tambien antes mencion dellos. Ay oy en dia en Calatraua la vieja, vna Capilla que llamã de nuestra Señora de los Martyres, por auer ellos padecido en aquel sitio, y estar bañada toda de su sangre. El Padre fray Bernabe de Montaluo affirma que huuo entre ellos muchos mõges, cosa que a mi parecer, no tiene duda: porque en el tiempo que padecierõ, y algunos años despues, es sin duda que nunca estaua sin muchos el Conuento: y muchos mas: que auiendolos, començarian los Moros, por ellos, antes que por otros: no solo en odio de la Religion, sino tambiẽ por auer sido mõges de Cogulla, los que juntos con su Abbad y Capitan san Raymundo, les defendian la Villa en su principio.

(?)



DIS-

DISCVRSO VIII.

DE LOS INNVMERABLES Martyres, assi Monges, como Caualleros, y freyles, que en el santo Conuento de Calatraua han padecido.

Thema. *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Apocalypsis. 14.

SALVTACION.

Entre las señaladas y particulares mercedes, q̃ Christo nuestro bien, cõ su venida al mũdo, hizo a los hombres, vna dellas; y no la de menos consideracion fue, que casi todas las cosas de que antes se solia aprouechar, para cuchillo y berdugo nuestro, las tomò desde entonces por instrumentos de nuestra saluacion. Fue el agua antiguamente castigo de Dios en aquel general diluuio, de q̃ solas ocho personas por cuẽta, se escaparon. *In qua pauci, idest, octo tantum animæ saluæ factæ sunt per aquam.* (1. Petr. 3.) Vino Christo al mundo, y tuuola tan grande de la ogeriza, que pudieramos por esso tenerle, que para boluernos la en amor, trocò las manos, y de berdugo la hizo consuelo, de puerta de la muerte, puerta de la gloria; y de fin de la vida natural, principio de la sobrenatural que recibimos en los sacramentos por la gracia, y primero que en todos, en la saludable agua del Baptismo. El fuego fue ni mas ni menos cuchillo de Dios, con q̃ destruya antigamẽte las ciudades, y castigaua los pecados de su pueblo: pero despues le hizo el tesoro de sus dones, y embiando al Espiritu sãto en el, cargado dellos: confirmo en su gracia a los Apostoles. La Cruz era antes horca de ladrones, afrenta y pena de los mas culpados, y en cabeça dellos escarmiento al mũdo: *Maledictus vir qui pendit in ligno*: aora la tenemos hecha honra, y gloria nuestra: en tanto grado, que ninguna otra podemos tener, que no sea fundada y estriuando en ella. *Mihi autẽ absit gloriari, nisi in Cruce.* En semejante manera pues la muerte

Gen. 19. Actuum. 2. Deut. 21. Ad Gal. 6.

muerte, solia ser antes terrible y espantosa: *Terribilis omniū terribiliū mors,* effecto del pecado, e introduzida por pena del en el mundo, *per peccatū mors,* y con todo esso, despues que Christo murio, esta tan diferente, y tā trocada q̄ en las primeras palabras d̄ mi Thema, entra S. Iuā llamādola, felicidad, y bienauenturança: *Beati mortui:* Bienauēturados los muertos. Cōfiesso que es verdad algo difficultosa de creer, y q̄ es vna bienauenturança la muerte, que a todos se nos haze cuesta arriba el dessearla, a caso porque no nos acabamos de persuadir a tenerla por tal: pero san Iuan nos lo dize, y de donde lo supo, no es menos que del cielo, de donde no puede salir engaño, ni mētira: *Audiui vocem de cœlo.* Y aun no se si para darle mas firmeza, hypoteca la palabra del Espiritu santo, a la seguridad de esta doctrina. *Amodo iam dicit Spiritus, vt requiescāt à laboribus suis.* Doctrina del cielo, assegurada por el Espiritu sāto, y referida por boca de san Iuan: lengua de Angel huuiera menester sin duda: pero adonde falta la naturaleza suele suplirla la gracia cō vētajas: pidamosla sola a la fuēte della Christo, para acertar a dezir alguna cosa.

Ad Ro. 5.

Primer Pensamiento.

§. I.

Reconocido el gran Propheta Rey a los cōtinuos beneficios y mercedes, q̄ recebia de la mano de Dios: a la corona y scetro, para que le sacò de entre las ouejuelas de su padre, a los grādes aueres y tesoros, con que le auia enriquezido, en alma y cuerpo a las culpas de q̄ le auia concedido perdon, y mas q̄ a todo a la muerte que sabia ya que auia de padecer para librarle dellas, en el Psal. 115. con vn affecto agradecido y feruoroso, le comiença a dezir a grandes vozes. *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi:* Que le boluere yo a Dios, por todas las mercedes q̄ el me haze? No digo bien, que el Propheta no dize *pro omnib⁹ qui tribuit* por todo lo que el me da: sino *pro omnibus quæ retribuit,* por todo lo q̄ el nos buelue: q̄ le retornare por sus retornos? Y esto, o me engaño yo o sube de punto la obligacion notablemente. A mucho nos obligan las primeras dadiuas de Dios, la creacion, la conseruacion, y otras al tono, no ay duda, sino que auiendolo recibido todo en ellas, por ellas

Psalm. 115.

ellas le deuemos quanto somos. Pero que auiendonos el hecho essas mercedes, y pagadose las nosotros en ofensas, essas ofensas no las retornasse el en beneficios! que nos diesse el en vez de culpas nuestras, muerte propria, y padeciesse por librarnos de ella y dellas! Esso es lo que merece mayor paga, y esso lo que sera impossible pagar, por mas q̃ hagamos. Pues: *Quid retribuã Domino pro omnibus quæ retribuit mihi* q̃ le podremos boluer a Dios en pago desto? Y a penas acaba Dauid de hazer esta pregunta, quando como si huuiera ya hallado la respuesta, se la da luego, y sale de su duda: *Calicem salutaris accipiam.* En verdad, que me he de echar vn vaso a pechos. Tened, tened ay Propheta sãto? como, el beberos vn vaso solamente os parece paga bastante de los arroyos de sangre, que derramó por vuestras culpas Christo? Pensays a caso que con solo vn vaso de agua se dara el por contẽto y pagado? A caso es esto assi Christianos mios, que es Dios tabien contẽtadizo de nosotros, que por vn jarro d̃ agua que le demos, no obstãte lo infinito mas que el nos ha dado, nos lo perdona todo, y aun nos añade el Reyno de los cielos: *Quid dederit in nomine meo potum aquæ frigidæ, &c.* Gran consuelo señores, de ver a quien se contenta con tan poco: Vn vaso solo le ofrece Dauid, *calicem,* y esse no de veneno, que le ofenda, sino antes de vna bebida saludable: *calicem salutaris:* y esse solo le parece que es bastante, *pro omnibus quæ retribuit mihi:* por todas quãtas mercedes Dios le ha hecho. Pero vamos a lo que nos haze mas al caso.

Calicem salutaris accipiam recibire el caliz de la salud, o del saluador. Por *salutare:* en las diuinas letras, siempre se entiende el Hijo de Dios el Verbo Eterno, Genes. 49. *Salutare tuum expectabo Domine:* esto es, *expectabo Christum saluatorem,* muero contento con la esperança de que ven dra Christo, Psalmo. *Salutare tuum da nobis:* esto es, *da nobis Christum:* Dadnos Señor a Christo, que nos saque de las miserias en que estamos. Y en el capitulo 2. de san Lucas, teniẽdole el viejo Simeõ entre sus braços, las palabras con que le regracia el auerle visto, son: *Quia viderunt oculi mei salutare tuum,* de suerte, que por este nombre, *salutare,* siempre se entiende Christo, en la Escriptura. Pues

Genes. 49.

Psalmo.

Luc. 2.

Pues dezir Dauid, que se echara a pechos el caliz de la salud: *Calicem salutaris*: es dezir, que se echara a pechos el de Christo. Quereys saber qual fue el caliz de Christo: El de su muerte. *Calicem quē dedit mihi Pater*: el que le dio a beber su Padre Eterno, y el q̃ le hazia rehusar el temor natural, quando dezia: *Pater si possibile est trāsfeat â me calix iste*. Pues si el caliz de la salud es el d Christo, y el caliz de Christo es su passion y muerte, dezir Dauid, que bebera el caliz de la salud, es dezir, que se echara la muerte a pechos, y la lleuara por amor de Dios con mucho gusto Que si lo q̃ Dios le boluio a el por sus pecados: fue morir en vna Cruz, por remediarselos, por essa muerte le retornara lo mas q̃ puede; esto es, que morirà por su amor de buena gana.

§. II.

YA parece que començamos a descubir aqui vno de los consuelos de la muerte que lleuada con paciencia y por amor de Dios, es vno de los retornos mas cumplidos, y de mayor estima, que le podemos dar: *pro omnibus quæ retribuit nobis*: por todas quantas mercedes el nos haze. Y si bien no es igual, porque de nuestra parte, respecto de Dios, es impossible auer essas igualdades; es por lo menos el non plus vltra q̃ tenemos, y lo que conforme a las reglas del derecho nos haze libres de la deuda a nuestro modo.

Pero Propheta santo, dexa por esso la muerte de ser muerte? dexa por esso d priuarnos de la vida, y cõsiguiẽtemente, de la cosa mas dulce que tenemos? Pensays q̃ esto del morir es negocio, q̃ no ay mas de llegar, y echarlo a parte? Aun solo el acordarse d la muerte, dize Dios que suele amargar a los que viuen. *O Mors quam amara est memoria tua, homini pacem habenti, &c.* Que sera el passar por ella y padecerla? Y si de suyo el trago es ta terrible, como vos os le pensays tragar tan facilmente? *Calicē salutaris accipiam!* Bebereme la muerte: Aqui es dõde descubre ella mas tesoros: q̃ retornada a la q̃ padecio Christo por nosotros, no solamẽte no es agradecimiento y paga, en lo que alcança nuestro corto caudal, la mas cumplida: sino que como en quãto retorno, la supone, y Christo dio muerte a la muerte con la suya. la muerte ya no es muerte, sino vida, y vida tan

tan estimada y tan preciosa, que aun delante del mismo Dios tiene su precio. Oyd a Dauid, vereys que añadio luego, como dando razõ de si y de sus intentos: *Preciosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* O como boluio mas a mi proposito otra letra: *Vitalis in conspectu Domini mors sanctorũ eius*: la muerte de los santos, aunq̃ parece muerte, mas da vida: *vitalis* y vida no de las mortales de la tierra, sino de las eternas de la gloria: *In conspectu Domini*, y consiguientemente tan preciosa, que aun en la corte del mismo Dios es estimada: *preciosa in conspectu Domini.* Ser vna cosa preciosa, y tenida por tal en vna aldea entre labradores çafios y groseros, no parece que la calisica demasiado; que vn poco de brocatel de moderado precio, lo llamamos, espanta villanos comunmente, porque quien poco ha visto, de poco se espanta: y como los labradores por la mayor parte han visto poco, qualquier cosa, por menos que valga, parece que los espanta, y les parece mucho. Pero ser preciosa, y preciada alla en las cortes, en los palacios reales, entre las preseas y joyas de los Reyes: no ay duda sino q̃ arguye muy gran precio. Y si huuiesse alguna q̃ lo fuesse aun en la corte Celestial, y delante la Magestad del mismo Dios: esta tal excederia a todas en el suyo, y casi vendria a ser infinito el que tuuiesse. Pues esso se halla en la muerte de los santos, q aun delante del mismo Dios tiene gran precio: *Preciosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Y la razon es, la que tocò la otra letra agudamẽte: *vitalis in conspectu Domini*: porq̃ su muerte despues de la de Christo, no haze ya obras de muerte, mas de vida: *vitalis*; y auiendo de ser esta vida alla en el cielo, viendo su essencia, y gozando de su gloria, *in conspectu Domini* es fuerça que sea cosa preciosissima.

Vulgatus.

Alia litera.

§. III.

NO os acordays de lo q̃ dexamos dicho atras, que al tiẽpo del acometer la muerte a Christo, se encontrò con el aliento de su boca: ella que entraua, y el que salia: *Et inclinato capite tradidit spiritum?* Pues esso diximos que fue darle la vida, porque el aliento de Dios adonde llega, que otro effecto suele causar, sino es el darla? *Spirauit in*

Supra Disc. 5. §. 7.

fa-

faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animã viuentẽ. Pues viua ya la muerte desde entonces: que mucho que comunique essa vida que tiene a los que mata? no esta claro que les ha de
Psalm. 76. dar lo que ella tiene? *Et dixi: nunc cæpi: hæc mutatio dexteræ excelsi:* y dixe: aora comẽce: hago cuenta que naci oy, lo que solemos dezir en nuestro Castellano, viendonos libres de algun gran peligro: *Nunc cæpi.* Oy comienço a viuir, muy bien puedo dezir que oy he nacido. Pero en el original Hebreo, si creemos a los que mas saben de la lengua, no esta el *nunc*
Flamin. & alij. *cæpi*, que dizen los Setenta, y la Vulgata, sino al rebes: *& dixi: mors mea hæc:* y dixe, esta es mi muerte: oy es el dia en que me echan la tierra a cuestas. Lo mismo en q̃ auia pensado el santo Propheta Rey en aquel Psalmo: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* Pẽse en la eternidad, por do se midẽ los años de la muerte: como al rebes los de la vida, por el tiẽpo: y passando de la mensura a lo mensurado, halleme en el remate de mi vida: *& dixi: mors mea hæc:* y dixe: esta es mi muerte: aora acabo. Pero preguto yo: si lo q̃ Dauid dize es aora muero, *mors mea hæc*, como traduxeron los Setenta aora nazco? *nunc cæpi:* impossible parece: si ya no es, que trocandolos vocablos, llame vida a la muerte alguno dellos? vida a la muerte? quien las puede trocar dessa manera? cosas, no solamẽte distãtes: sino opuestas? quiẽ fuera poderoso a tal mudança? Quereys saber quien? pues oyd el otro medio verso: *Et dixi: nũc cæpi: hæc mutatio dexteræ excelsi:* essa mudança, esse trueco soberano, de la diestra de Dios es, y no de otro. De Christo, que se llama la diestra del Padre Eterno en la Escriptura; y es solo quien pudo muriẽdo dar a la muerte vida con su aliento.

Pero mejor a mi ver es otro lugar del santo Iob, en el capitulo 31. de su historia, dõde despues de auerse quexado a Dios de sus trabajos, que aũ el pensarlos solo era vn trato de cuerda dado al alma: *Cogitationes meæ dissipatæ sunt, torquentes cor meum:* poniendo en la muerte de Christo su esperança, y prometiendo en virtud della vn termino feliz a sus trabajos: *Post tenebras spero lucem:* passa adelãte con su razonamiẽ- Iob. 31. to, y dize a todos. *Si sustinuero, infernus domus mea est: & in tenebris straui lectulũ meũ.*

Mis males y yo luchamos fuertemente: y asidos a braço partido, como dizē, prueua cada vno a derribar a su contrario. Si los venço yo a ellos, y se acaban: *Si sustinuero, infernus domus mea est*: sera fuerça viuir en el infierno, esto es, en la sepultura, a quiē por ahōdarse en la tierra de ordinario, dan las diuinas letras este nombre: *Infernus, quasi inferius*: lo mas baxo. Notad la contraposiciō, que va gallarda. *Si sustinuero, infernus domus mea est*: si puedo mas que mis enfermedades, y quedo acabadas ellas, cō la vida: essa vida para mi sera la muerte: y muerto yo, que casa puede tener, sino vn sepulcro? *infernus dom⁹ mea est*. Pero si puedo mis miserias mas y su rigor me priua de la vida, en esse caso, *Putredini dixi Pater meus es: & mater mea, vermibus*: en esse caso, tendre a la podre de mis llagas por mi padre, y por mi madre a los gusanos, q̄ criados dellas, las aumētā, y me acabā. Que dezis santo Iob? q̄ parece q̄ andays trocado en todo: A la podre en que os vays deshaziendo llamays padre: y el dulce nombre de madre y regalado, como quadra a los gusanos, que os consumen? antes los llamara yo vuestros verdugos, esto es, todo lo contrario de los padres: que ellos en tanto lo son, en quanto dan vida a los que tienen por sus hijos, y estos lo que hazen con vos, es el quitaros la. Pues que similitud hallays en esso? Vos y yo Christiano mio, si no acabamos de entender lo que hizo Christo en la muerte con su aliento, por ventura no hallaramos ninguna: pero a Iob, que tiene puesta en esto su esperança: *post tenebras spero lucem*, no puede auer similitud, que mas le quadre. No es el oficio de los padres el dar vida a los que engēdrā por sus hijos? pues si la muerte despues que murio Christo, es toda vida, quien da la muerte, como se puede llamar mejor que padre. Dan se la a Iob su padre y sus gusanos: razō es, q̄ los honre luego el con esse titulo. *Putredini dixi pater me⁹ es: mater mea vermibus*: como quiē dize: si esta podre, y essos gusanos me dexaron cō vida aca en la tierra: vida mortal, y sugeta a tantas miserias y trabajos, no la tengo por vida yo, sino por muerte, y como tal la passare en la sepultura: *infernus domus mea est*. Pero si acaban cōmigo, y me dan muerte, essa muerte es mi vida verdadera: siendo

lo,

lo, los que fuerõ autores della son mis padres: *Pater meus, & mater mea.* No veys como confiessan todos este pũto, y descubre en la muerte mejor vida? mas que mucho, si se la dio Christo con su aliento, quando *inclinato capite tradidit Spiritum?* Pues esto es lo q̃ dize Dauid en nuestro Psalmo: que *vitalis in conspectu Domini mors sanctorum eius*, que la muerte de los sieruos de Dios, es muerte viua, y que por esso deue ser tenida por preciosa. *Preciosa in conspectu Domini, &c.* Y como toda esta vida y este precio es delante de Dios, y en su presencia: *in conspectu Domini*: el precio viene a ser precio del Cielo, y la vida la bienauenturança: que esso es lo que nos dize san Iuan en nuestro Thema, que *Beati mortui qui in Domino moriuntur*: que solos los q̃ mueren, si les coge la muerte en buen estado, son los que viuen bienauenturados.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

DAremos aun mas passos adelante, en descubrir los cõsuelos de la muerte? Pues boluamos atras en los Psalmos de Dauid, y en el 114. antecedente al q̃ aora declarauamos, hallaremos otros tres de no menor estima, que los dichos: *Conuertere anima mea in requiẽ tuã* (dize) *quia Dominus benefecit tibi: quia eripuit animam meam de morte, oculos meos a lachrymis, pedes meos à lapsu.* Psal. 114. Parte te, o alma mia, a tu descanso, pues Dios te ha hecho vn tã gran bien, que te ha librado de la muerte, a mis ojos de lagrymas, y a mis pies de cayda. Va hablando Dauid cõ su alma propria, para quando Dios le saque desta vida (esso dan a entender las palabras inmediatas: *Placebo Domino, in regione viuorum*: agradare a Dios en la region de los viuos: esto es, segun refiere Genebrardo, alla en el cielo: *placebo Domino in paradiso.* Genebr. 1. Psalm. 55. Hablando pues con su alma para entonces, le dize q̃ se vaya a descansar alla seguramente: *Cõuertere anima mea in requiem tuam*: porque con tres mercedes, de que tiene ya prẽdas segurissimas, *quia Dominus benefecit tibi*: lo podra començar a estar desde aquel punto. Y a penas se dio esta carta de seguro, quãdo especificando y nombrã do las mercedes, añade: *quia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lachrymis, pedes meos à lapsu*: porque li-

bró mi alma de la muerte. Esta es la primera merced, que Dauid espera recibir quando se muera: que en esse mismo punto se vera su alma libre de la muerte. Aora no reparays en esta algarabia? El dia de su muerte dize, que se vera libre de la muerte: Antes dixera, yo que es el dia en que todos estamos mas sugetos a ella, pues es solo en el que nos rinde, y auassalla. Pero pues Dauid lo dize de essotra suerte, no ay duda sino que deue de ser assi: y gran merced la que nos haze Dios en librarnos della. Y es el caso, lo que deziamos poco ha, q̃ este negocio de la muerte, es vna deuda cõ que nacimos, y que le deuemos a Dios toda la vida. Nunca aueys oydo jurar: *Por la muerte que deuo a Dios?* Pues es vn juramento sentencioso y verdadero, aunque de viejas: porque la muerte es deuda que le deuemos, no solamente por los dos titulos q̃ dexamos dicho atras, de la creacion, y de la redempcion: sino tambien, por la ofensa q̃ nuestro padre Adam, y todos, en el le hezimos, quebrantando en el Paraysso terrenal su mandamiẽto. *Qui non habet in bonis* (dize la regla del Derecho) *luat in corpore*: quien no tiene bienes con que pagar, pague cõ la persona; y sino basta la persona, con la vida. Ofendimos nosotros a Dios, no tenemos caudal con que pagar le: *luat in corpore*: paguemos con las vidas, y quedemos deudores de la muerte: que todo es poco para lo que monta la summa de vn pecado.

Regul. Iuris.

Quereys oyr a vn Gẽtil, que confiesse de plano esta verdad, y diga, que la muerte es deuda que deuemos? Pues leed a Quinto Curcio, en el libro 10. de sus historias, y hallareys, que hablando de Alexandro Magno y de su muerte, dize, que *Demisso vulgo, velut omni vitæ debito liberatus, fatigata membra reiecit*: que despidio la gente, que se auia juntado a despedirse del en aquel trance: y dio los cãsados miembros al descanso. Pero como? como quiẽ salia de aquella suerte libre de vna cantiosa deuda que deuia: *velut liberatus debito*. Y aun no solamẽte dize de vna deuda, sino de todas las deudas de la vida: *velut omni vitæ debito liberatus*: porq̃ todas las del mũdo, aũ que se jũtẽ, no llegã a hazer vna tã deuida: y esta sola las sobrepuja, y las excede.

Quint. Curt.

Mas para que me canso yo en traer testimonios

de

de hombres ciegos, pudiẽdo traer el de la misma luz en prueua desto? No dize Christo hablando de Helias: *Helias quidem venturus est, & restituet omnia?* que ha de dar buelta al mundo andando el tiempo. Y esso ha de ser para restituyrlo en ella todo: el verbo, *restituere*, propriamente quiere dezir boluer lo q̃ vno deue: pagar lo que tiene ageno, y entregarlo a quien es su dueño proprio. Y lo q̃ Helias ha de restituyr venido al mundo: S. Gregorio dize expressamente, que es la muerte: q̃ como fue arrebatado en vida al Parayso terrenal, segun se piensa, no la pudo entõces pagar, y ha de boluer a hazerlo. *Mortuus non est, mortis tamen sentẽtiam non euadet: attestante ipso iudice, qui dicit: Helias quidẽ venturus est, &c.* Pues aora, si restituyr es pagar lo q̃ vno deue, y el auer de passar la muerte Helias, dize Christo que ha de ser restituyrlo todo, *venturus est, & restituet omnia*: veys ay como la muerte es deuda clara y llana, y no vna deuda sola, sino todas, que assi la llaman ambos testimonios: *veluti omni vitæ debito*, el profano, y el de Dios, *restituet omnia*, expressamente. No notays, como es deuda q̃ deuemos a Dios, y tan deuida, que obliga a restitucion la paga della? Pues deuda de la muerte, y muerte deuida a Dios, y Dios que al mayor amigo no perdona bien se puede temer, y dessear salir presto de tal deuda y esta es la primera merced que Dauid reconoce, y de q̃ da gracias: porque el dia que muere vn hombre paga esta deuda, y se cancela la obligacion de muerte, en q̃ nuestros primeros padres nos pusierõ: por esto dize, *quoniam eripuisti animam meam de morte*, ya cõ morir, Señor, queda mi alma fuera desta deuda.

Matth. 17.

§. V

LA segunda merced que espera recebir en aquel dia, y porque le da gracias desde luego, *quia eripuit oculos meos à lachrymis*, porque al que Dios lleuare deste mundo, desde este punto le enxugara las lagrymas, que hasta entonces sera fuerça llorar, como lo es viuir siempre en ocasiones de pena y de trabajo. Como pensays q̃ llama a este mũdo Dauid? valle de lagrymas, esto es, como tengo explicado en otra parte, valle de donde ni la tierra lleua fruto, ni los frutos se riegan con otra agua. Li. 2. Lau. Dis. 4. §. 2.

Psalm. 38. Psalmo 38. *Beatus vir cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum.* Bienauenturado el varon a quien vays vos Señor dando la mano, que con tan buena ayuda, claro esta que yra siempre creciẽdo, y excediendose a si mismo, mientras estuuiere en el valle de las lagrymas *in valle lachrymarum.* En que valle dezis santo Propheta? que lugar es este que llamays valle de lagrymas? Quereys saber qual? Mirad vos qual es el q̃ os dio Dios para yr creciendo en la virtud, y mejorãdoos, que esse es el que llama Dauid con este nombre: Y el lugar de merecer y adelantarnos qual es? Esse ya se sabe, q̃ no puede ser otro q̃ Ad Gal. 6. este mũdo, *Ergo dũ tẽpus habemus, operemur bonũ.* Pues esse llama el Propheta Rey valle de lagrymas: *in valle lachrymarũ*: porque mientras estamos en el, no ay tratar de poder viuir sin ellas.

Verti me ad alia (dize Salomon Eccle. 4.) tendi los Eccles. 4. ojos, y mire por todo el mũdo: y lo q̃ vi fue: *lachrymas innocẽtiũ*: lagrymas todo: y essas aũ de los q̃ estauã mas sin culpa. Notable cosa: si dixera lagrymas de culpados no me espantara: q̃ a la culpa se sigue la pena: y tras la pena naturalmẽte vã las lagrimas: Pero lagrymas de inocẽtes, lagrymas de hõbres, q̃ nunca supierõ hazer mal ni daño a nadie (esso quiere dezir, *innocẽtes quasi nõ nocẽtes*) quiẽ tiene animo para hazerse las llorar? Quiẽ: el mesmo mũdo: Està en vn valle que no tiene otra ninguna agua sino es essa: *in valle lachrymarũ*: que marauilla que beuan todos della. Puede auer inocencia ygual a la de Christo. Añadamos mas. Puede auer gozo, q̃ llegasse al suyo? pues to q̃ desde el primer instãte de su Concepcion fue bienauenturado. Pues ni essa inocencia suma, ni esse gozo le pudieron sustentar sin essa agua aca en la tierra: sino q̃ al entrar en ella no dize la Iglesia, que.

Vagit infans inter arcta Hymn. in Parasceue.
Conditus præsepia.

Que entro llorando: al salir san Pablo, que salio, *cum lachrymis, & clamore valido*: q̃ Ad Heb. 5. salio llorando, y del tiempo de la estancia: tambien afirma san Iuan, que *lachrymatus est Iesus*: que llorò Iesus. Ioan. 11. Mirad que marauilla, q̃ viesse Salomon llorar los inocẽtes: *lachrymas innocentium*: no tiene duda, sino que miẽtras viue vn hombre en este mũdo, es imposible passar sino es con lagrymas.

Por

Isai. 25. Por esso Dios, vna vez q̃ prometio enxugar las de su pueblo, por Esayas, en el capit. 25. *Auferet Deus lachrymas ab omni facie*, primero les auia señalado el plaço, y dicho que el hazer esto seria quando soltasse la muerte, y la dexasse la muerte, y la dexasse caer de golpe sobre todos. Esso dizen las palabras inmediatas: *Præcipitabit mortem*: arrojará las saetas de la muerte, que despeñados de las cumbres mas altas de los Cielos, vengan a dar de golpe aca en la tierra. O como bueluen mas claramente los Setenta. *Deuorabit mors praualens*: preualecera la muerte, y engullirase y tragarase todo el mundo. Pues Señor, para ocassiõ tan apretada y tan terible librays vos su contento a vuestros sieruos: para el tiẽpo de la pestilencia, y de la muerte, en esse banco, antes me parece ami, que les auiades de librar el desconsuelo. A quando no quede en el mundo hombre que llore, por auerselos ya tragado a todos ella. *Deuorabit mors*: aguardays a enxugarles las lagrymas de los ojos? Si: que hasta entonces es impossible dexarlas de llorar hombre ninguno. *Verti me ad alia, & vvidi lachrymas.* Viuir en valle de lagrymas, y no prouar a lo que sabe essa agua, es impossible. Y si lo es, de ay se entiende la segunda merced porque Dauid da gracias a Dios en nuestro Psal. *Quia eripuit oculos meos a lachrymis*: porque en el dia que le sacare desta vida, esse será en el q̃ se vean sus ojos libres desta pension, y puedan dexar de llorar perpetuamẽte.

Septua.

§. VI.

LA tercera y la mayo de todas es la que se sigue: *Pedes meos a lapsu*: que la muerte libra los pies de vn hombre, de cayda: o por otro romance, el alma de pecado. No de los cometidos, que essos menester han purgarse de algun modo, sino del peligro de caer en otros nueuos. Esso quiere dezir, *lapsus* propriamente: porque no puede vn hombre dar mayor cayda, que la que da quando cae en vna culpa. *Ibi ceciderũt qui operantur iniquitatem*: alli cayeron los que obran sus maldades. No auia Dauit hecho mencion ninguna de cayda: antes de prosperidad y ensalçamiento: *non veniat mihi pes superbiæ, & manus peccatorum non moueat me*: de pies de soberuia, esto es, de pensamientos altos: de essos que el mundo tiene por honrados, y de manos de pecadores, esto es, Psalm. 35.

 de

dela potēcia d̄ la tierra, cebo ordinario de essos pensamiētos? y con todo esso dize, q̄ es ay dōde cayeron muchos hombres: *Ibi ceciderunt.* Porque como sea con culpa y con pecado: *qui operantur iniquitatem*: no ay prosperidad, no ay honra, no ay potencia, en que el mismo subir no sea despeñadero peligroso: *Ibi ceciderunt.* Quādo a su parecer mas se leuantā, entonces es quando dan mayor cayda.

No nos dize el Texto sagrado, que vuiesse nūca caydo el hijo Prodigo, ni aunque estuuiesse de suerte, q̄ tuuiesse necessidad de leuantarse: antes que tenia oficio de pastor, aunque de puercos: *Misit illum in villam suā vt pasceret porcos*: y consiguiētemente, que deuia andar de ordinario, en pie, y velando, para otear no se le desmandassen, ni se le fuessen, a entrar en lo vedado: solo nos dize, que auia viuido deshonestamente, y consumido en esso, la parte que le auia dado su padre de su hazienda. *Dissipauit omnem substantiam suam, viuendo luxuriose*: con todo esso, quando trató de boluerse a casa, y enmendar la vida, las palabras q̄ nos refiere del el Texto santo, son: *Surgā, & ibo ad patrē meū.* Leuantareme, y yre en busca de mi padre. Pues pregūto yo: de dōde se auia de leuātar, sino auia caydo? Estaua (segū es de creer) en pie, y velādo sobre su ganado: y dize, q̄ se quiere leuātar? *Surgā?* Que puede ser esso? sino darnos claramente a entēder: q̄ por el mismo caso, q̄ auia pecado, auia caydo: *Ibi ceciderūt qui operātur iniquitatē.* Que en su misma sensualidad, en los deleytes y vicios, a q̄ se auia dado, *viuēdo luxuriose*: ibi, ay: *ceciderūt*: ay era dōde auia estado su despeño. No dixo el Texto sagrado, q̄ auia ofendido a Dios, *viuendo luxuriose?* Pues ay es, adonde auia hecho mēciō de la cayda, conociola el, en medio de su miseria: y para ver si podia salir della, dixo, *surgam*: leuātareme. Agudamētetoca este pūto el glorioso San Pedro Chrysologo sermone 2. de filijs prodigo & frugi. *Iacebat* (dize) *qui dixit surgā: intellexit lapsum, sensit ruinā.* Caydo estaua el q̄ dixo leuātareme, conocio el despeñadero, sintio el dolor del golpe, y hallose del rēdido y quebrātado. Pero donde? el mismo santo lo declara. *Iacere se turpis luxuriæ respexit in lubrico: & ideo exclamabat surgā.* Hallose caydo, en los resualaderos.

Luca. 15.

Petr. Rab.

dos á sus vicios, en la torpeça y abominaciõ de sus pecados: por esso dize *surgã*: q̃ se quiere leuãtar, y salir dellos.

Quereys q̃ adelãtemos aũ mas este pensamiento? Pues aduertir, q̃ es tan cierta esta doctrina, q̃ el mismo demonio, con ser tan mentiroso, q̃ el Espiritu santo le llama padre de mẽtiras: *mẽdax est, & pater eius*: no se ha atreuido a dezir ninguna contra ella. Llega a tẽtar a Christo en el desierto Matthæi. 4. y entre otras desuerguençsas q̃ le dixo, la mayor, y la que el menos pudo sufrir fue la tercera, quando le mostro todos los Reynos del mundo, y le prometio q̃ se los daria, si le adorasse. *Hæc omnia tibi dabo, si cadẽs adoraueris me.* Pero notad, q̃ con tener otros mil verbes mas vsados, con q̃ le pudiera pedir esta adoraciõ, *si prou⁹ in terrã adoraueris me*: si me hizieres reuerencia, y me adorares inclinada la cabeça: *si flexeris genua ante me*: si me hincares las rodillas: *si obtuleris mihi sacrifi. iũ*: si me ofrecieres in cienso y sacrificios: y otras mil frases q̃ dexò por no cãsar, y se hallan en la escritura a cada passo: cõ todo esso las dexò todas, y solamẽte dixo, *si cadẽs adoraueris me*: si caydo me adoras. Y aũ nota san Gerony-mo sobre el capitulo 3. de Daniel (no me meto en la verdad q̃ tẽga, ò si acaso le faltò la memoria al santo viejo) q̃ nunca adoracion hecha a Dios se llama en las diuinas letras con nõbre de cayda, ni adoraciõ hecha al demonio ò a sus ydolos se dexa de llamar desta manera. *Omnẽ scripturã sanctã mẽte re colens, nisi tamẽ me fallit obliuio, nunquam reperio quod sanctorũ quisquã cadens Deũ adorauerit; sed quicunq; idola, & dæmones, aut res illicitas adorauerũt cadẽtes adorasse dicũtur, &c.* Porq̃ por el mismo caso q̃ es adoracion illicita, y en q̃ interuiene culpa, el mismo demonio no puede negar q̃ sea cayda: *cadẽs*. Aũq̃ se aya de alcançar por ella el señorio de todos los Reynos de la tierra: *hæc omnia tibi dabo*: en essos mismos Reynos, como sean adquiridos con pecado, esta el caer vn hombre y despeñarse: *ibi ceciderũt qui operantur iniquitatem.*

Ioan. 8.

Matth. 4.

Ieronimus.

En la otra tẽtacion antecedente a esta ponderan mucho nuestro Padre san Bernardo, y san Anselmo el poco discurso que mostro el demonio: *si filius Dei es, mitte te deorsum*, si eres hijo de Dios, dexate caer de essa torre abaxo. Porque, que coherencia pueden tener entresi estas

Bernar.
Anselmus.

dos cosas? Si dixera al reues, *filius Dei es, ascende in Cælum*, si eres hijo de Dios, subete al cielo: aun esto parece que lleuaua mas camino, pues en yrse derecho alla como a su centro, parece que mostrara ser mas que hõbre. Pero en dexarse caer, no hallan estos dos Santos conueniencia ninguna con el mostrarse hijo de Dios, que era lo que el demonio le pedia. Y assi es verdad, que no la ay con esso: pero ayla y muy grande con la persona que lo pide: porque siendo el demonio: que otra cosa puede aconsejar sino pecados? y siendolo, que nombre les puede quadrar mejor que el de caydas: *mitte te deorsum* Dexate caer de ay abaxo, q̃ de harto alto cae, quiẽ cae de la gracia de Dios en vna culpa, y todos quãtos le ofendẽ caẽ en ella, *ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem*.

Pues este es el tercer bien y la tercera cõmodidad, que halla el Propheta Rey en la muerte, q; *eripuit pedes meos à lapsu*, que en muriẽdo vno, no tiene mas resbaladeros en que caer: antes desde esse mismo punto quedan libres sus pies de esse peligro. Que no solo paga sus deudas con la muerte, no solo se le enxugã sus lagrymas y sale de entre ocasiones perpetuas de llorarlas: sino que se escapa del peligro de pecar, en que andaua ordinariamente en este mũdo. Y como por otra parte le cogen todas estas cõmodidades ya con nueua vida: *vitalis mors*, y essa vida la ha de passar delante de Dios: en su presencia, *in conspectu Domini*: viuo, libre, consolado, impecable, si tiene sobre todo el ver a Dios, que puedẽ ser, sino bienauenturados? *Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Bienauenturados vna y mil vezes tales muertos. San Iuan nos lo dize, y todo quanto hemos dicho lo confirma.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

BEati mortui qui in Domino moriuntur. Bienauenturados los muertos, que muerẽ en el señor. La comun exposicion deste lugar es, que vniuersalmente se entienda de todos los sieruos de Dios, q̃ mueren en gracia, y amor suyo. Assi le explicã Beda, Primasio, Panonio, el Abad Ioachin, y mas elegantemente (a mi parecer) que todos nuestro glorioso Padre San Bernardo en la Epistola 98. adonde acabando *Beda.* *Primasius.* *Panonius.* *Ioachi.* *Bernard.*

de

de referir las palabras de san Iuan: *beati mortui qui in Domino moriuntur*, añade: *non solũ qui pro Domino sicut Martyres, sed etiam qui in Domino, sicut Confessores profecto beati sunt.* Que segũ el intento del Apostol, no solamente los que mueren por Dios como los Martyres, sino tãbien los que mueré en Dios, esto es, en su gracia, como los Cõfessores son bienauenturados. Y en este sentido parece que le entiende la Iglesia, que vsa cantar en los entierros y honras de todos los Christianos esta epistola.

Ansbert. *Aymon.* *Ambros.* Pero no obstãte este sentimiento comun, Ambrosio Ansberto, Aymõ, y lo que mas es el grã Padre san Ambrosio la explican a la letra de los Martyres, y aun no de todos, sino de los que hã de padecer al fin del mundo por la persecucion del Antechristo. Dizen pues estos Doctores, y traelo agudamete el Padre Maestro Fr. *Melo.* Gaspar Melo en la primera explicaciõ destas palabras, que la preposiciõ *Beth*, que en el Hebreo corresponde a la nuestra *in*; algunas vezes tambien significa lo mismo q̃ *pro*: ò *propter*. En el cap. 18. *Genes. 18.* del Genesis, adonde nuestra vulgata dize: *propter quinquaginta delebis vniuersam vrbẽ*: por cinquenta justos, perdonaras a toda la ciudad, ó destruyrasla: en el Hebreo está: *Habre.* *in quinquaginta delebis vniuersam vrbem*: en cinquenta. Y *Genes. 29.* en el capitulo 29. adõde nosotros tenemos *seruiam tibi pro Rachel filia tua*, seruirete *Habraeus.* por Rachel: los Hebreos leẽ *seruiam tibi in Rachel*: en Rachel te seruire cõ mucho gusto. Y aun si lo queremos mirar con atencion en nuestra edicion Latina hallaremos en muchas partes esta particula *in*, adõde forçosamente se ha de cõstruyr *pro*, ó *propter*. En el cap. 12. de Oseas. *Osea. 12.* *Seruiuit Israel in vxorem, & in vxorem seruiuit*, siruiõ Israel en su Esposa: esto es, porque se la diessen por tal: *propter vxorẽ*. Y en el tercero *Michea. 3.* de Micheas. *Principes eius in muneribus iudicabunt*. Y es claro q̃ se ha de construyr: *Pro muneribus*: dexarãselo echar por dones. Assi pues quiere S. Ambrosio q̃ sea lo mismo: *mori in Domino*, morir en el Señor, q̃ *morire pro Domino: vel propter Dominũ*: q̃ padecer por amor de Dios passiõ y muerte... Concuerda muy bien el sentido desta suerte cõ lo antecedente del capitulo. Porq̃ si en el es la prophecia (como la entiendẽ muchos) de la venida del

Ante-

Antechristo, y de la persecucion grande que ha de hazer a los sieruos de Dios, en acabando de dezir: *Hic est patiẽtia sanctorum*. Esta es la piedra del toque donde se ha de prouar el oro de la charidad, aqui se han de mostrar los amigos de Dios y los santos en solo ver la paciencia con que lleuan y sufren los tormentos. Viene muy biẽ luego para animarles a que la tẽgan, ofrecerles la bienauenturança en premio, y essa para mayor seguridad anunciada y prometida del Cielo: *audiui vocem de cælo*, y lo que dezia era. *Beati mortui qui pro Domino vel propter Dominum moriuntur*. Bienauenturados los que entonces padecieren la muerte por la defensa de la santa fe y amor de Christo.

§. VIII.

ESTA explicacion es muy buena, y en aplicar estas palabras a los Martyres haze marauillosamente a mi proposito. Pero aun podra ser que estando en la misma significaciõ de la proposicion *in*, traygamos otra que no venga menos nacida a el: y aunque la toca tambiẽ el mismo autor sin darle otro ninguno, es tãbiẽ de Ambrosio Ansberto, y mas expressa aũ de Alberto Magno. Fuera de los quales la tocarõ tãbiẽ los gloriosos santo Thomas, y san Ambrosio. *Beati mortui qui pro Domino moriuntur*. Bienauenturados los muertos que mueren por el Señor. Y que muertos? los que mueren natural mente quando el anima se les arranca de las carnes? no sino los que mueren con voluntaria mortificion de las passiones proprias, enfrenamiento de los apetitos desordenados y negacion de propria voluntad: los hombres finalmente que viuos, vienẽ a hazerse por Dios como muertos al mundo y al pecado: estos tales, *beati*, bieauẽturados ellos. Assi se lo pudo llamar san Pablo, quãdo llego a estado que dezia: *viuo ego, iã nõ ego*. No penseys, q̃ aũque me veys viuo, soy yo el q̃ lo estoy, q̃ solo Christo viue en mi, y yo para el: y para todo lo demas me he muerto: *qui mortui sumus peccato*, dixo en esta parte. Y desta manera muerte morimos, ò alo menos deuriamos morir todos los Religiosos el dia q̃ professamos: y como para muerte nos dispo-nemos haziẽdo testamento, y todas las demas cosas q̃ hazẽ los q̃ estã en semejãte trã

Ambro. Ansber. Alb. Mag. S. Thom.

Ad Gal, 2.

Ad Ro. 6.

cesy a nosotros es a quien el Apostol llama muertos, quãdo dize: *mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*. Muertos estays, y como tales aueys de tratar todas las cosas desta vida. Pues si alguna teneys es solamente vna vida escondida y retirada: *vita vestra abscondita est*. La vida que haze vn monge en vn desierto, vida que solamente tiene la cõpañia de Christo: *Cùm Christo*: y que por el solo y por Dios podra lleuarse, vida que ha de tener su asistẽcia alla en el seno de Dios, *in Deo*, y que no han de saber della, sino solos los Angeles del Cielo: pero los hõbres, el mundo, el demonio, los vicios, los deudos, los amigos antiguos, la gente se quedo aca en las ocasiones no mas que si estuuierades ya muertos: *mortui enim estis*. Y en realidad de verdad es asi, que el verdadero Religioso, ò no lo es, ò ha de morir desta manera. Pues destos tales q̃ voluntariamente mueren en vida, destos q̃ renuncian la que tienen por amor de Dios, destos dize S. Iuan, que. *Beati mortui qui in Domino moriũtur*, que por el mismo caso se pueden tener por bienauenturados: *Beati*, y no es mucho que el

Ad Colos. 3.

les de este titulo, puesto que por otros mil les es deuido. Primero que san Iuan se le auia dado Christo quando dixo: *Beati pauperes spiritu*: bienauenturados los pobres de espiritu: esto es, segun exposicion del glorioso Doctor S. Augustin, y de otros Santos: Bienauenturados los que se despojan de sus propios afectos y passiones: los que aũ de apetitos y desseos (desordenados se entiende) quieren ser por amor de Dios, aunque no mendigos, pobres: ò segun nuestro P. S.Bernardo: *Beati pauperes spiritu*: Bienauenturados los pobres, que lo son de su voluntad, por amor de Dios, despojandose de todo quanto podian tener aca en el mũdo, los religiosos: los que no solamente renuncian la propria voluntad, sino tambien la hazienda, ni solamente la hazienda, sino tãbien la propria volũtad: estos tales: *Beati*: bienauenturados ellos dize Christo, y no solamente esso, sino que para hazerles a ellos mas particular fauor y declarar los por muertos verdaderos, como a tales les mete luego en possession de de la bienauenturança. Por esso añade, *quoniam ipsorum est regnum Cælorum*: porque suyo es de presente el Rey-

Matth. 5. *S. August.* *S. Bernar.*

no.

no de los Cielos. A todos los demas prometeseles para quando se mueran, de futuro: a los abstinētes, que se veran hartos y contentos: *ipsi saturabuntur*: a los atribulados y afligidos, que goçaran alla consuelo eterno, *ipsi consolabuntur*: a los castos (si es q̃ quiere dezir esso, *mundo corde*) que verã a Dios, *ipsi Deũ videbunt*: a todos de futuro, para alla para la otra vida: para quando ayan salido de esta por la muerte: que de otra manera es impossible gozar de Dios y estar en esta vida. *Non videbit me homo & vivet*. Pero a los pobres de espiritu, a lo, que dexando todo quanto tenian y podian tener en el siglo, se acogierõ a la religion a mortificar alli sus apetitos: a essos tales biẽ les puede dar el cielo de presente: *ipsorum est, non erit*, sino *est regnum Cælorum*: que como estan ya muertos, *mortui enim estis*, no parece que ay cosa que lo impida. A los otros que estan vivos, *si, nõ videbit me homo & vinet*: Pero estos, que estan muertos: biẽ pueden començar a gozarle desde luego: y segun esto, si aca en la tierra tienen por suyo el Cielo, *ipsorum est regnum Cælorum*, y como tal comiençan a gozarle en la paz interior, y en otros mil regalos que Dios les haze en su casa por instantes, *Beati mortui*: que mucho que san Iuan les de el titulo de bienauenturados.

Exod. 33.

Quarto Pensamiento.

EN ALABANZA de los Santos Martyres.

§. IX.

OY, celebramos la memoria de vnos muertos, a quienes quadran estas palabras por mil titulos: por auerles cogido la muerte en charidad y amor de Dios, *in Domino*: y no amor como quiera, sino el mayor q̃ pudieron tener, pues hizieron la prueua de el que pide para que passe por tal el mismo Christo. *Maiorem dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponas quis pro amicis suis*. Dar la vida por vno: esse es el non plus vltra de la charidad. Con esso encarecio Christo la que tuuo al linage humano, y abonò la de muchos sieruos suyos. Pues si estos santos Religiosos y soldados murieron en esta demanda, si perdieron las vidas en defensa de su Religion, y nuestra santa fe, quien Ioan. 15.

quien duda que murierõ en charidad y amor de Dios? quien duda que les cogio la muerte *in Domino*? y consiguientemente, que començaron luego a gozar del titulo de bienauenturados. *Beati mortui*? En las ordenes militares, en haziendole a vno sus prueuas, si estan buenas, luego le ponen el habito en los pechos. Estos illustres caualleros de Christo hizierõ las de su amor tan bastantes, que le presentaron en ellas a el mismo por testigo: y cõ su dicho proprio aueriguaron el estremo grande de charidad que tenian: quien duda sino que sobre la roja Cruz de Calatraua les vistio luego la Estola de su gloria? *Ecclef.6.* *Stola gloriæ in duet eos*? Que ni Dios es menos liberal en dar, ni ellos podian presentar mejores titulos. Los de su sangre alegaron en la tierra, y por tenerla buena, alcãçaron la Cruz que tanto estima el mundo: y ellos mismos alçarõ en el Cielo. Pero ay vna notable differencia, que el mundo mira las cosas muy de fuera, y assi aunq̃ busca sangre, contentase cõ examinarla en terceras personas, en los abuelos, q̃ por ventura estan ya muertos, y en los padres, q̃ ya que no lo esten, por lo menos son otros sujetos, y tienen otra sangre que sus hijos. Pero las informaciones que passan en el Cielo hazense mas apretada y rigurosamente: y aunque son tābien de sangre, y sangre noble, no basta que la aya sido la del padre, sino que es menester que el examen se haga en la del pretendiente, y que ella misma salga a vista de ojos, y derramada de testimonio de su limpieza. Y esto es lo que hizieron oy estos gloriosos Martyres, sacar su sangre a luz, y cõ la prueua della presentar sus executorias. Y armarse caualleros en el Cielo, como lo auian sido aca en el mundo.

Tuuieron tambien el morir en vida por el Señor, *pro Domino*, con renunciaciõ de su propria voluntad, y mortificacion de sus passiones y apetitos, pues en orden a esso auian hecho los tres votos essenciales de religion: vnos como monjes de Cugulla que erã nuestros, y otros por lo menos como caualleros y frayles de su ordē: y todos añadiēdo a esto el echarse la Cruz de Christo a cuestas, y padecer sus dolores y amargura, en lo mejor y mas viuo de sus almas. Que vna Cruz en los pechos, que otra cosa puede significar,

sino

sino vn coraçon crucificado? y a quien le traxo assi, que mas mortificacion puede pedirsele? lleuar la Cruz en los ombros, no ay duda sino q̃ deue de ser trabajo, y no pequeño, que en fin aun en los de Christo cargo el peso de su leña demanera, que le hizo arrodillar en el camino. Mas con todo esso, no se que fortaleza deposito Dios en essos miembros, que no parece que se hizieron para otra cosa, que para ponerse al peso y a la carga, y assi no es tã ta marauilla que la lleuen. Pero el coraçon, que le puso la naturaleza entre algodones. Que digo algodones? en el ayre, porque no toque a el cosa ninguna, el coraçon, sobre quien estan de posta otros dos miẽbros, siruiendoles de auentalle por que no le de calor ninguna cosa: el coraçon, que es el principio de la vida, y el extremo de la delicadeza: que esse lleue la Cruz, y se la cargue: no parece que queda mayor encarecimiento, en quanto alcança nuestro entendimiento. Alla el Apostol San Pablo por gran cosa pedia a los recien conuertidos ciudadanos de Corinto, que se rodeassen de la mortificacion y de la

Corinth, 4. Cruz de Christo. *Mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore vestro circunferentes*: pero no se atreuio a mandarles que se la cargassen toda, aun en los ombros: sino que (para que la lleuassen mejor) les dio licencia para que se la pudiessen repartir por todo el cuerpo: *in corpore circunferentes*. Mas quando se carga toda en vna parte, y parte tan delicada como el coraçon y tan sentida, quien duda sino que es vn extremo de mortificacion extraordinario? traer en el coraçon la Cruz de Christo, que a el mismo le pesaua tanto aun en los ombros, y a San Pablo le parece que por lo menos ha menester el cuerpo entero: essa es la mortificacion mayor de todas. Pues essa es la que deuen traer todos los q̃ se ponen Cruz en los pechos, y essa es la q̃ es de creer trayã estos Sãtos: pues se hallaron tan faciles despues en el cuchillo de los Moros, y acostumbrados sus pechos a los clauos de la Cruz de Christo, no tuuieron en nada los hierros de sus picas, ni las agudas puntas de sus estoques. Y si andauan tan mortificados por Dios: *Beati mortui, qui pro Domino moriuntur*. Dichosos ellos y bienauenturados, que por muertos

muertos en vida, podian tambien en ella començar a gozar estos fauores. A todos los Religiosos nos ponen la mortaja con el habito: pues habito y mortaja todo es vno: para que entendamos que lo mismo es ser Religiosos que estar muertos: *mortui enim estis.* Pero los que sobre el habito se echan vna Cruz, aun adelantan mas este auiso: pues nosolamente traen la mortaja de sus cuerpos, sino tambien el paño de su Cruz, para que sepan que han de començar a viuir tã mortificados sus apetitos, como los que estan ya debaxo de las tumbas: como quien esta ya en la sepultura. Que vn paño con vna Cruz para q̃ otra cosa puede aprouechar, sino es para esso? A Cruz de Christo y quan diferentemente traen aora: quan viuos y quan verdes pechos cubres? y aunque cosida en ellos, quan lexos andas de sus coraçones: pero no es tiẽpo de reñir aora a los viuos, basta sauerlo biẽ que cũplian los muertos cõ todo esto: y q̃ por auerlo andado en este mũdo, merecẽ tã biẽ q̃ seles atribuya el *Beati mortui*: y la segũda exposicion que del truximos.

§. X.

PEro aunque las dos passadas entrambas quadren con sus merecimientos, y por entrambas ados ayan hallado ellos bastante entrada en la bienauenturança: la que les abrio de par en par las puertas de la gloria, sin duda ninguna fue la de Ambrosio, Ansberto, Aymon, y san Ambrosio: el auer dado sus vidas por Dios, *pro Domino*: y muerto en defensa de su Religion, esto es, lo q̃ mas leuanta de punto su grandeza: el auer hecho cada vno dellos con su Cruz, lo que hizo Christo con la suya, que fue bañarla y teñirla en sangre propria. La grana que le ha dado siempre gusto a Dios, y q̃ por tal pedia le offreciessen, es la que ha entrado dos vezes en el tinte, Exodi, 25. *Exod. 25.*
Hæc sunt quæ accipere debetis: aurum, & argentum, purpuram, coccumque bis tinctũ. Pero en teniendo esso no parece que hallaua lugar donde ponerla. Ya la queria para cortinas de su cama: y las del tabernaculo, adõde solia el tener su assiẽto, mãdaua que fuessen de *purpura, coccoq; bis tincto*, de *Exod. 26.*
grana dos vezes teñida: ya

para cubierta del arca del testamento, ò testimonio.
Ibidem. *Facies vestum decocco bis tincto ** in tra quod pones arcam testimonij*: ya para el super humeral del Sacerdote,
Exod. 26. Exodi. 26. *Facies autem super humerale de auro & cocco bis tincto*: ya para el racional, que era el que auia de andar siempre enel pecho,
Exod. 28. *rationale quoq; iudicij facies, iuxta texturam super humeralis, ex auro coccoq; , bis tincto*. Finalmente en teniendo la grana esta propriedad, luego la reseruaua para si, y la ocupaua en los mejores puestos de su casa. Gloriosos Martyres, Santos Religiosos, illustres caualleros, que traeys la grana de Calatraua en vuestros pechos, aduertid que para presentarsela a Dios es menester vaya dos vezes teñida, ya vuestra cruz lo esta la primera en sangre mora, en la qual la tiño vuestro Patron y nuestro Abbad san Raymundo: teñidla vosotros aora la segũda en sangre vuestra: que en metiendo la segunda vez en esse tinte, no aura oficio, no aura fauor, q̃ no le sea deuido. Quereys ser sumilleres de corpes, ò de cortina enlos celestiales palacios de la gloria? pues essa grana os lleuara derechos a la cama de Dios, y aun hara que en essa cama siruan vuestras proprias almas de cortinas, *cortinas de purpura, coccoq; bis tincto*. Quereys ser tesoreros y secretarios de Dios, en cuyo poder deposite el las arcas de todos sus tesoros, y los archiuos de todos sus secretos? pues lleualde essa grana, que en viendola teñida segunda vez, quanto tiene pondra debaxo della, *intra quod pones arcam*. Poco es todo esto, que al fin es trataros como criados, aũque el ser criados de Dios no es sino mucho, pero aun mas aueys de subir por essos titulos: quereys que el mismo Dios os trayga en palmas? que digo en palmas? quereys que os de sus ombros por asiẽto? mostradle essa grana: que de essa hara el super humeral del Sacerdote. *Super humerale de cocco bis tincto*. Pareceos que le caen los ombros muy de fuera? Pues essa misma grana os pondra dentro del pecho. *Rationale iudicij ex cocco bis tincto*: que si vosotros la trayades en los vuestros, no le dara menos buen lugar Dios dentro del suyo. Grana teñida segunda vez en sangre vuestra, no aura

cosa

cosa en el Cielo que no alcance: ni la ay en el Cielo ni en la tierra que dexe de seruir a vuestra gloria. Los Moros os dan corona de martyrio, la muerte todas sus commodidades, la tierra sirue de espõja a vuestra sange, el ayre recibe la fragrancia y olor de vuestros cuerpos, Calatraua la vieja les da vna deuota capilla por sepulchro: los fieles visitan con deuocion esta capilla, y para que essa crezca, el Papa Leon decimo concede a quãtos la visitaren indulgencias, los Angeles os dan sus manos para que subays mas ligeramente al Cielo en ellas, el Cielo sus sillas adonde reyneys con Dios perpetuamente, los Santos su compañia, el Hijo su coraçon, sus ombros y su pecho, el Espiritu santo su charidad y amor, sin peligro ni temor de perderla: y viendoos ya confirmados en ella y en su gracia, el Padre Eterno os haze participantes de su gloria, la qual gozemos todos.

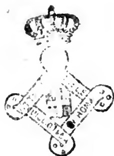
Amen.



EN VALLADOLID.

Por Fráciſco Fernãdez de Cordoua

Año M. DC. XIII.



INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE QVAE IN VNIVERSO HOC OPERE EXPLICANTUR, AUT PERPENDUNTUR, SIUE ETIAM PASSIM CITANTUR.

Ex lib. Geneſis.

Timue-

Non

Nō videbit me homo,& viuet. perp.pro Sancto.B.ibidem.

Ca.38. In qua sculpes opere celatoris sanctū Domino.pro Ioanne Baptista.lib.1.d.6.§.14.

Ex Leuitico.

Ca. 5. DE primogenitis accipies quinque siclos.lib.1.d.9. §.6.

Ca.24. Oculum pro oculo dentem pro dente.lib.3.d.5.§.1.

Ex Numeris.

Ca.16. NE inuoluamini in peccatis eorum,lib.2.d.6.§.5.

Ca.19. Cum vxoribus,& liberis, omnique frequentia.lib.1.d.1. §.5.

Ca.22. Vidit Angelum stātem in via, & adorauit.lib.2.d.6.§.6.

Ca.25. Et perfodit ambos simul.perp. lib.1.dis.3.§.10.

Tolle cunctos principes populi.ibid.

Ca.29. Factum est grande miraculum, &c.latiss.lib.1.dis.1.§.4. & 5.

Ca.24. Tabernacula tua quasi cedri. lib.3.d.7.§.5.

Ex Deuteronomio.

Ca.43. AScendit in montem Or. perpen.lib.2.dis.7.§.8.

Ca .4. Deus noster ignis consumens est.lib.1.dis.8.§.10.

Ca.15. Perforauit autem eius subula. de Christo.lib.1.d.9.§.3.

Maledictus vir, qui pepēdit in ligno.li.3.d.8.in salutatione. Ca. 21.

Facies & murū tecti per circuitū.ex Græco.lib.3.d.7.§.5. Ca.22.

Ex lib. Iosue.

INgressi sunt domū mulieris meretricis.lib.1.d.10.§.4. Ca.2.

Vt procul magis videre posstis.expo.& probat.libr.1.d. 10.§.8. Ca.3.

Solue calceamentū de pedibus tuis.li.1.d.4.§.6.& d.6.§.8. Ca.5.

Cecidit pron⁹ & adorauid.ibid.

Igitur omni populo vociferante muri illico corruerūt. perpe.lib.2.dis.1.§.4. Ca.6.

Pertimuit cor populi,&c. li. 2. d.2.§.4. Ca.7.

Filij mi da gloriam Deo,& confitere.perp.ibid.

Locutus est Iosue Domino.li. 3.d.2.§.1. Ca.12.

Ex lib. Iudicum.

BEnedicta inter mulieres Iahel.lib.1.d.5.§.8. Ca. 5.

Apparuit ei Angelus, &c. tota historia latè.lib.1.d. 10. §.7. Ca.6.

Vides Gedeō quòd esset Angelus Domini.latè.l.1.d.7.§.7. sed perpendit.discurs.10.§.7.

Morte moriemur,li.1.d.7.§.7. Ca.13.

Ceciderunt in facies suas.lib.1. d.7.§.9.

In mādibula asini.li.1.d.4.§.13. Ca.15.

Et quomodo tu dicis quia amas me? perp.lib.1.d.4.§.3. Ca.16.

Ex

Ex lib. II. Paralipom.

Ca.17. DOcebant populū in Iudā, trahentes librū legis Domini? perp.lib.1.d.2.§.2.
Itaque factus est timor Domini,&c.perp.ibid.

Ex lib. Esdræ.

3. Ca.3. FOrte est vinum, libr.1.d.4. §.1.
Fortiores sunt mulieres, libr.2. d.1.§.2.

Ex lib. Tobiæ.

Ca.1. ITa vt omnia, quæ habere poterat,&c.per.lib.2.d.1.§.3.
Denique cum irent omnes ad vitulos aureos, per.ibid.
Ca.4. Pauperem vitam gerimus, li.1. d.10.§.5.
Ca.5. Iuuenem præcictum,&c. li. 2. d.7.§.6.
Ca.12. Turbati sunt timentes, lib. 1.d. 8.§.7.
Ego sum Angelus Raphael. li. 1.d.6.§.12.& d.7.§.9.

Ex lib. Iudith.

Ca.6. POrro Iudith,&c. obtulit in anathema obliuionis.per.. lib.2.d.1.§.2.

Ex lib. Iob.

Ca.1. SVrrexit Iob,& tonso capite adorauit, li. 3.d.6.§.7. per.
Ca. 2. Pellem pro pelle, li.2.d.2.§.2.
Tantum in eum ne extēdas manū tuam, per.lib.2.d.6.§.5.
Veruntamen animam illius serua, perp.ibid.
Pereat dies, in qua natus sum, lib.3.d.6.§.1. Ca.3.
Homo nascitur ad laborē, &c. li. 1.d.7.§.1. sed latissi. illust. & perp.lib.3.d.6.per totū. Ca.5.
Soluat manum suam & succidat me, lib.1.d.8.§.9. Ca.6.
Militia est vita hominis super terrā, li.1.d.6.§.6.& d.9.§.3. Ca.7.
Quia ventus est vita mea, li.2. d.3.§.9.illust.
Dies mei transierunt sicut naues, lib.2.d.7.§.2.&.3.latissi. Ca.9.
Pelle, & carnibus vestisti me, lib.3.d.3.§.5. Ca.10.
Manum tuam longè fac à me, lib.1.d.8.§.5. Ca.13.
Contra folium quod vento rapitur,&c.lib.1.d.2.§.5.
Qui habitant domos luteas, lib. 1.d.10.§.6. Ca.14.
Homo natus de muliere, lib. 1. d.7.§.1.
Nō peccaui: & in amaritudinibus, vert.& per, li.2.d.3.§.2. Ca.17.
Quia manus Domini tetigit me, lib.1.d.8.§.5. Ca.19.
Circa cardines cœli perambulat, lib.1.d.1.§.6. Ca.22.
Nomē secundæ appellauit Cassiam, illust.lib.3.d.3.§.5. Ca.24.
Vnde ergo sapiētia venit? lib.1. d.2.§.1. Ca.28.
Si sub stipuero, infernus dom⁹ mea est, perp.lib.2.d.8.§.3. Ca.31.
Putredini dixi: pater meus es, perp.ibid.

Dor-

Vbiq;

Ecce

Ascen-

Ex Threnis.

Ex Ezechiele.

Ex Daniele.

Fec

Ca.14. Per prandium, quod habes, in Babylonem. lib. 1. d. 5. §. 4.
In impetu spiritus sui. perpen. lib. 1. d. 5. 4.

Ex Osea.

Ca.2. DVcam eam ad solitudinē. lib. 2. d. 3. §. 8.
Ca.7. Ego redemi eos. libro. 1. dis. 9. §. 7.
Ca.11. In vinculis charitatis. lib. 2. dis. 5. §. 8. illustr.
Ca.12. Ad iracudiam me prouocauit, &c. lib. 3. d. 6. §. 9.
Seruiuit Israel in vxorem. libr. 3. d. 8. §. 7. ex Hebræo.
Ca.13. Perditio tua ex te. multis illus. lib. 1. dis. 10. §. 2.
O mors ero mors tua. illustrat. lib. 3. d. 5. §. 7.

Ex Ioele.

Ca.2. EFfundam de spiritu meo super omnem carnem. lib. 3. d. 5. §. 8.

Ex Iona.

Ca.2. AByssus vallauit me, &c. li. 1. d. 8. §. 12.

Ex Michæa.

Ca.2. AScendet pandens iter, &c. libro. 1. dis. 8. §. 8.
Ca.3. Principes eius in muneribus iudicabunt. libr. 3. d. 8. §. 7. ex Hebr.

Ex Habacuc.

DEus ab Austro veniet, &c. lib. 2. d. 3. §. 3. Ca.3.

Ex Aggæo.

VErbum quod factum est inmanu Aggæi, perpen & ditur. lib. 2. d. 5. §. 2. Ca.1. 2.
Veniat desideratus cunctis gentibus, lib. 1. d. 7. in liter. Ca.2.

Ex Zacharia.

VErba quæ misit Deus per manum, &c. perpend. lib. 2. dis. 5. §. 2. & 3. Ca.7.
Cæli dabunt rorem suum, illus. moralit. lib. 3. d. 1. §. 9. Ca.8.
Quod est bonum eius, nisi frumentum electorum? lib. 3. d. 3. §. 4. Ca.9.
Aperi Libane portas tuas, illus. lib. 2. d. 6. §. 4. Ca.11.
Gladius super brachium eius, &c. lib. 3. d. 4. §. 2.
His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me, per. lib. 1. d. 8. §. 11. & libro. 3. d. 3. §. 8. Ca. 13.

Ex Malachia.

VErbum quod factum est in mana Malachiæ. perpend, lib. 2. d. 5. §. 2. Ca.1.
Ecce ego mitto Angelū meū. li. 1. d. 7. in litera. & d. 6. §. 12. perpen. de Ioanne Baptista. Ca.3.

Vnge

Faciet

Dixit

Cur

Cum

Cum enim infirmor tunc fortior sum, per.ibid.

Ca. 13. In eandem imaginem transformamur, l.3.d.6.§.5.

Ca. 14. Angelus Sathanæ transfigurat se, &c.l.1.d.7.§.9.

Ex Epist. ad Galatas.

Ca. 1. Abundantius æmulator exti ti, l.2.d.4.§.2.

Ca. 2. Iacobus, & Zephas, & Ioanes, &c.l.1.d.5.§.8.

Viuo ego, iam non ego, illustr. li.3.d.8.§.8.

Ca. 4. Ergo inimicus factus sum vobis, &c.per.li.3.d.4.§.6.

Ca. 5. Euacuatum est scandalũ Crucis illustr.l.3.d.5.§.7.

Mihi autem absit gloriari, nisi Cruce, li.3.d.5.§.7.& d.8.in liter.

Ergo dum tempus habemus, li. 3.d.8.§.5.

Ex Epist. ad Ephesios.

Ca. 2. QVi fecit vtraque vnum, li. 1.d.2.in Salutat.

Propter nimiam caritatem suã &c.lib.2.disc.5.§.5.&.li.1.d. 4.§.3.

Eramus enim natura filij iræ, l. 1.d.7.§.10.

Diues in misericordia, l.1.d.2. §.9.& li.2.d.2 §.4.

Ca. 6. Induite vos armaturam Dei, li. 2.d.3.§.8.

Ca. 9. Et gladium spiritus, &c. li. 1.d. 9.§.4 &.li.2.d.3.§.13.

Ex Epist. ad Philippen.

EXinaniuit semetipsum &c. Ca. 2. li. 1.d.4.§.3.

Formam serui accipiens, li.1.d. 9.§.3.

Habitu inuentus vt homo, li. 1. d.9 §.1.

Obediens patri vsque ad mortem, ibid.& §.4.

Cœlestium, terrestriũ, & inferorum, li.3.d.5.§.4.

Ca. 3. Hebræus ex Hebræis, lib. 2.d. 4.§.2.

Conuersatio nostra in cœlis est li.2.d.7.§.14.

Ca. 4. Gaudium meum, & coronam mea.li.3.d.3.§.7.

Ex Epist. ad Colossens.

Ca. 2. IN quo sunt omnes thesauri sapientiæ, l.1.d.3.in litera.

Delens quod aduersum nos erat chirographum, &c.latissimè exponitur, & illustr. li. 3.d.5.§.1.& deinceps.

Ca. 3. Mortui enim estis, illustratur, l.3.d.8.§.8.

Ex II. ad Thessalon.

Ca. 5. IN duti loricam fidei, &c.l. 1. d.9.§.4.

Dies Domini sicut fur in nocte l.2.d.7.§.10.

Ex II. ad Thessal.

Ca. 3. FIdelis est Dominus, &c.l.2. d.2.§.2.

Ex

Christus

Ca.2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplũ, lib.1.d.9.§.4.& libro.3.d.3.§.4.

Qui peccata nostra pertulit in corpore suo super linũ multis illust.lib.3.d.5.§.2.

Ca.3. Octo tantum animæ saluæ factæ sunt.lib.3.d.7.§.3.& d.8.in litera.

Ca.5. Circuit quærens quem deuoret.lib.3.d.6.§.3.

Ex Epist. II. eiusdem.

Ca.1. VT efficiamur diuinæ consortes naturæ.lib.1.d.3.§.7.

Ca.3. Dies Domini sicut fur in nocte.lib.2.d.7.§.10.

Ex Epist. I. Ioannis.

Ca.1. SI dixerimus quoniam peccatum non habemus, &c. lib.1.d.7.§.6.

Ca.2. Quidquid est in mundo, aut est concupiscentia oculorum, &c.2.d.2.§.8.

Ca.3. Vt filij Dei nominemur, & simus.libr.1.d.8.§.4.& d.10.§.1.

Quoniam cum apparuerit similes ei erimus,&c.libr.3.d.6.§.5.

Charissimi diligamus alterutrum,lib.1.d.6.§.14.

Ca.4. Deus charitas est,libro.2.d.5.§.9.

Ca.5. Filioli, custodite vos à simulacris.perpen.lib.2.d.1.§.2.

Mundꝰ positus est in maligno, ibidem,§.3.

Tres sunt qui testimonium dãt in cœlo.lib.3.d.7.in litera.

Et tres sunt qui testimonium dãt in terra.lib.3.d.4.§.5.

Ex Apocalypsi.

QVAE oportet fieri cito, per.lib.3.d.2.§.7. Ca.1.

Ego Ioannes frater vester.&c. vsque ad illa verba, præcinctum ad mãmillas zona aurea,perp.libr.2.d.5.per tõtum.

Et particeps in tribulatione & regno.perp.lib.2.d.4.§.6.

Testimonium Iesu Christi quę cunque vidit.perpen.libr.3.d.4.§.10.

Præcinctũ ad mammillas, &c. perp.lib.3.d.4.§.2.

De ore eius gladius exibat, & in dextera eius,7.stellę.ibid.

Pedes eius similes aurichalco. vertit.& perp.libro.2.d.4.§.6.

Angelo Smyrnæ Ecclesiæ,&c. vsque ad, & habebis coronã vitæ.latiùs.lib.2.d.4.per totum. Ca.2.

Qui non inquinauerunt vestimenta sua,lib.2.d.5.§.6. Ca.3.

Circumamicti vestimentis albis,ibid. Ca.4.

Vidi hostium apertum in cœlo,&c.vsque ad medium,c.5.lib.3.d.2.§.2.latè.

Ecce

Præter hæc etiam perpenduntur & explicãtur quædã alia ex Collectis, Antiphonis, Hymnis, & Canticis Ecclesiæ.

INDEX VERBORVM, SIVE NOminum, quorum significatio, aut etymon explicatur in hoc opere.

Igitis

TABLA DE LAS COSAS MAS notables contenidas en este Sanctoral assi tocantes a Escriptura, como à Historia.

A.

Abacuc.

FVe a lleuar la comida a Daniel por los cañellos pero la otra vegecita de Sarepta luego partio con Elias lo que tenia, lib. 1. d. 10. §. 4.

Abad.

Del monte Casino tuuo por subditos y como sufraganeos 4. Obispos y otros muchos Principes, l. 2. d. 1. §. 9. Ciudades y villas cuyo señor era, ibid. Titulos, y dignidades notables que tenia, ibidem.

Abades.

De la Orden de Cister eran reformadores, y presidian en los Capitulos Generales de todas las demas Ordenes, l. 1. d. 5. §. 12.

De 51. que ha auido en el Monasterio de Cister, desde que se fundo aca, los 26. estan canonizados, ibid.

Aborrecimiento de si mismo.

Es moneda de gran valor para passar al cielo, lib. 3. d. 3. in lit.

Abraham.

Como dio a Dios su hijo quedando se con el, lib. 1. d. 3. §. 10.

Su sacrificio, y las muchas virtudes que resplandecieron en aquel acto, li. 1. d. 2. §. 4.

A qual dellas en particular se dio el premio ibidem.

Achan.

Desobediente a Dios, como fue descubierto y castigado, li. 1. d. 2. §. 4.

Adorar.

En que ocasiones se solia hazer antiguamente, lib. 3. d. 6. §. 7. Adorar es, quando le pedimos a Dios alguna cosa, lib. 1. d. 10. §. 5.

Afligidos.

Assiste con ellos Dios en todos sus trabajos, y como, lib. 3. d. 1. §. 8. Descansan comunicando a quien bien quieren, lib. 1. d. 2. §. 9.

A ellos solos les ofrece el cielo de presente, a los demas de futuro. li. 3. d. 1. §. 10. Ni solo entran en el como vezinos, sino como sus Reyes y señores, ibi. Vide etiam verbo trabajos, & verbo tribulaciones, & similibus.

Aguas.

De calamidades y miserias naturalmente manan de la tierra, esto es del hombre, l. 3. d. 1. §. 11. Dellas saco Dios las aues, esto es, los hombres, q̃ se leuantan como aues hazia el cielo, ibid. §. 8. Y de las mismas hizo el cielo christaliño, §. 9. & 10. Atraen a Dios, y hazen que les haga siempre compañia. §. 5.

Porque hizo Dios dellas el cielo, mas que de otro elemento, §. 11.

Las naturales impiden el ... de to-

Amor de la tierra naturalmente ze loso è inuidioso: el del cielo no. li. 1. d. 5. §. 11. latissimè.

Amor espiritual tambien con celos pero al contrario de los del terreno. ibid. Es hijo de la noche lib. 2. d. 3. §. 8.

Amor naturalmente solicito. ibid. §. 3. & li. 2. d. 5. §. 4. Es le tan facil el hazer como el dezir. ibid. §. 5. Amigo de la soledad. lib. 4. d. 3. §. 8.

Amor de Dios para con los hombres: vide verbo "Christo & verbo "Dios.

Angeles.

Angeles y Virgines son muy parecidos. li. 1. d. 4. §. 6. 7. Son criados y ministros de Dios, à diferencia de la Virgen, que es esposa y madre. ibidẽ. §. 9. Desde quando comiençan à guardarnos. lib. 1. d. 2. §. 5. & d. 6. §. 2. La pena q̃ tenian los que los veyan antiguamente. lib. 1. d. 7. §. 7. El respecto grande cõ que soliã hazerse tratar de los hõbres, li. 1. d. 6. §. 8. & 4. §. 6. & 7. Sus exercitos se llaman choros, y porque, li. 2. d. 3. §. 10. Su oficio es alabar a Dios, ibid. Con q̃ armas vencieron a Luzifer, y à sus sequaces, §. 11.

Años.

Ordinariamente se suelen contar por los sucessos dichosos mas notables lib. 1. d. 6. §. 6.

Los de la tierra se cuentan desde el nacimiento de Christo: los del cielo desde el nacimiento de san Iuan, ibidem.

Antiguallas.

Del Monasterio de Huerta y sus sepulchros, lib. 2. in vita S. Mart. cap. 12.

Apariciones.

De Christo a los Apostoles despues de su Resurreccion, libr. 3. disc. 6. §. 9. &. 10. Y porque a todos juntos, ibid. §. 9. Las mas ordinarias que solia Dios hazer antiguamente eran en sueños, lib. 1 d. 4. §. 4.

Apetito.

Su rebelion contra la razon es tributo que pechamos por el pecado original, li. 3. d. 5. §. 10.

Mortificado, ayuda a hazer la ✠ q̃ hemos de lleuar para seguir a Christo ibid. latè.

Apostoles.

No se les puede preferir Sancto ninguno, y porque, ibid. d. 4. § . 4. & dis. 7. §. 13.

Llamanse en la sagrada Escriptura cielos, y porque, lib. 3. d. 1. §. 9.

Buscados por Christo a la orilla del mar, y porque, ibid. §. 10. Figuras que los precedieron en el Testamento viejo, li. 3. d. 2. §. 3.

Apostoles se llaman tambien todos aquellos que conuirtieron a la Fè qualquiera Prouincia, li. 3. in proemio. Apostoles que ha auido de la Orden de Cister, ibid.

Aquilon.

Ordinariamente se toma en mala parte en la Escriptura, libro 2. discurso 3. §. 3.

Aristoteles.

Que dixo de Dios a la hora de su muerte, y como le conocio, lib. 1. disc. 3. §. 9.

Armas.

Del Christiano son todas las virtudes, lib. 1. disc. 9. §. 4. Para vencer al demonio son todas necessarias, lib. 2. d. 3. §. 8. Con las armas de la alabança de Dios vencieron los Angeles buenos a los malos, li. 2. d. 3. §. 11.

para

ro

Humb-

Humbelina.

Humildad.

I

Iacob.

Iglesia.

Infidelidad.

Informacion.

Inglaterra.

Ingratitud.

Inquisicion.

San Iuan Baptista.

ra las que á Moysen le parecieron de alabança, y porque, lib.2.d.3.§.10.

Isaac.

Porque auiendo echado la bendicion á Iacob, rehusaua tanto echarsela á Esau; lib.1.d.5.§.1.

Ismael.

De quantos años fue echado de casa de Abraham.lib 2.dis.3.§.6. Quan para poco fue mientras que estuuo en casa de sus padres, y para quanto en saliendose al desierto; ibidem.§.7.

Iudith.

Porque puso descomunion de oluido á todos los despojos de Holofernes; lib.2.d.1.§.2.

Iusticia.

De Dios no ay huyr della, lib.1.dis. 8.§.2. Quanto mas huymos mas á mano nos le ponemos, ibid. & §.5. laté. No sale á buscar a nadie, que nosotros nos le entramos por la espada, libr.1. d.10.§.12. laté. Auisa siempre antes de executar el golpe, lib.3.dis.4.§.2.laté. Con ella ciñe Dios los pechos de su misericordia.ibid.

Iustos.

Viuen perpetuamente atribulados. Vide verbo Trabajos. De ordinario son pocos en el mundo.libr.2.d.4.§.5. Siempre pobres, ibi. Siempre aspiran mas santidad y mas virtud.libr.3.d. 2.§.4. Vide etiam verbo, Santos. Iusto y Pastor de siete años se cargaron la Cruz de Christo, y la podia lleuar.lib.3.d.5.§.7.

L

Lagrimas.

Alcançan quãto quieren de Dios, lib.3.d.3.§.2.

Lego.

Sancto Cisterciense en Moreruela, passaua sobre su capa el rio Ezla.lib.3. epistol.1.§.2.

Lesmes.

Sancto Monge Benito, libr.3. disc. 4.in lit. Su cuerpo esta en la Ciudad de Burgos.ibid.

Leyes.

Han de ser yguales para todos. lib. 2.disc.5.§.8. Han de ser pocas, ibidem. §.10. El daño que hazen si son muchas. ibidem. Que tales han de ser para ser buenas, §.11. Algunas son semejãtes á las telas de las arañas, y por que? §.10. son el fundamento sobre q̃ estriuan las communidades. §.11. Son la cosa en que Dios mas se esmera, y que quiere que salga mas perfecta, ibidem.

Ley vieja no contaua los niños y mugeres, y porque? lib.1.d.3.§.5. En la Nueua la principal cuenta se haze dellos.ibid.

Libros.

Son las armas con que Dios suele hazer temblar Reyes y Reynos, lib.1. d.6.§.2.laté. Pueden hazer inmorta les sus authores.ibid.§.5. Fue lo la Fe y na de los Angeles, y que tal. ibid. Libros de que solian ser antiguamente, lib.1.d.1.§.8.

Libra-

§.4.&6.Pecar entre justos quan gran mal sea; lib.3.d.6.§.11.latè.

San Pedro Apostol.

Porque apartaua á Christo de si,li.1.d.4.§.8. Dos confessiones que hizo y quales fueron;lib.1.dis.9.§.4.Porque le remuneraron tanto la vna, y la otra nada;ibidem. No conocio al Angel i a sta que se le fue,y porque;lib.1.d.10.§.8.No mostro codicia sino temor, quando dixo,Quid ergo erit nobis,, libr.2.dis.2.§.3. Lugarteniente de Christo en el gouierno y primado de la Iglesia,lib.3.d.2.§.5. En que trono tomó la possession deste dicado?ibid.

Pedro de Castilnono.

Fue el primer Inquisidor.lib 3.epistola,2.& d.5 §.13. El primero que esmalto la Cruz del santo Oficio con su sangre lib.3.epist.2. Fue antes que S. Pedro Martyr,el Dominico, y quanto ibid. Autores que escriuen su vida,libr.3.ante d.5. Cometieronle las causas mas graues que se ofrecieron en sus tiempos en la Iglesia, ibid. &d.5,§ 12. Hazese gran mencion del en el Derecho,ibid.Monge y Abad del Monasterio de la Fontrida Cisterciense. ibid.Sus alabanças,ibi §.11.& deinceps. Instituyendo el santo Oficio de la Inquisicion,hizo mas que todos quantos despues acá le han sucedido.§.13. Dexole Christo,a el vna sino tres Cruzes en herencia,§.14 Paso la raya comun, de la amistad,y como,ibid.. Sus mejoras.ibid. Atrauesado el coraçon con vna lança,y porque; §.12. Excellencias de su Cruz.ibid.

Pedros.

San Pedro,primer Abad Cisterciense en Moreruela,lib.3.epist.1.§.2.

San Pedro Alfonso,Infante de Portugal,Monge de Alcobaza ibid.

San Pedro de Claustro, Monge de Cister, Apostol de Libonia,libr.3.in proemio.

San Pedro Marginet,Monge de Poblete,lib.3.epist.2.§.2.

San Pedro Martyr,octauo Inquisidor,lib.3.d.6.§.13.

Don Pedro Rey de Aragon, donado de Huerta,libr.2 in vita S. Martini cap.8. Dio de nuestra Orden vn insigne testimonio,ibid.

Penas.

Padecidas por amor se conuierten en gloria,libr.1.d.8. §.12. Y por muchas que sean se hazen pocas, ibid. & lib.2.d.5.§.5. Plura vide verbo Trabajos,Penas suele passar de vnos á otros, pero culpas no,lib.3.d.5 §.3.

Persecuciones.

Nos acarrean el Reyno de los cielos,lib.2.d.4.§.6. Las de los proprios naydres que ningunas, ibid. §.8. Los justos las padecen de ordinario,ibidē, §.2.& li.3.d.7.§.1.vtrobiq, latiss. Son mas aparentes que verdaderas,libr.3.d.7.§.4.&7.latiss.Son vn juego de cañas de cuya vista se recrean Dios y los Angeles ibid.Muy mas dañosas á los q las haze, que á los que las padecen, §.6. Vide etiam verbo Trabajos,,

Peso.

De persecuciones y trabajos siempre sube,y leuanta hazia la gloria,lib.2.d.4.§.6.

Phalti.

Porque le añadieró dos letras mas al hombre, y le llamaron Phalti el,li.2.d.1.§.1.Algunos puntos fuera de lo ordinario acerca desto, ibid.

5 d Plator.

Reynos

Estan

Zach

Laus Deo, eiusq; intemeratæ matri, & Virgini Mariæ.

OMNIA SACRÆ ROMANÆ ECCLESAE CORRECTIONI SVBIECTA SVNTO.